AÑO XXIII — **Buenos Aires, 7 de Enero de 1900** — NÚM. 654

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

BIBLIOTECA HISTÓRICA CONSTANCIA CERRILLO 5

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Los discípulos de Pancho Sierra—*Dictados Medianímicos—Colaboración:* El sacerdote cristiano — *Trascripción:* Las maravillas del mundo—Las curas de Penadés—*De Tucumán:* Sea lo que es—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Los discípulos de Pancho Sierra —Nuestro estimado correligionario señor Manuel Otero nos ha remitido la siguiente carta que publicamos, retirando algunos ataques personales que no cuadran bien en una publicación de la índole de nuestra Revista.

No estando conformes con los conceptos que en ella se expresan, nos creemos en el deber de refutarla. Dicha refutación vá á á continuación de la protesta del señor Otero. Es la siguiente:

A todos los espiritistas que han recibido un folleto dedicado á la memoria y con motivo del octavo aniversario de la desencarnación de Pancho Sierra.

Estoy autorizado para protestar contra la comunicación que aparece en el folleto aludido y que se dice pertenecer al espíritu de Pancho Sierra. Esta obra pertenece a esos.....

Se necesita ser ciego para no comprender el ningún valor de dicha comunicación y más aun si se tiene en cuenta del Centro de que ha salido.

La tal comunicación es apócrifa; pues todos los que hemos, de cerca, actuado con Sierra, no podemos menos de rechazar lo que afirma esa comunicación.

Siento haber tenido que dar este paso, pero es tan grave el cargo que se le hace al espíritu sin mancha de nuestro querido Maestro, que no trepido en hacer pública esta protesta.

Los folletos repartidos sin mi consentimiento y menos aún, sin tener conocimiento de que tal comunicación se agregase á ellos, me obligan así mismo á hacer esta salvedad.

Los folletos serán nuevamente publicados después de su corrección.

Sirvan estas líneas de suficiente aclaración para todos.

Manuel Otero.

—

Mucho sentimos estar en completa disconformidad con el correligionario señor Otero, pero ya que él se ha empeñado en publicar la protesta trascrita en la forma que lo hace, nosotros tenemos, á nuestro turno, que hacer pública nuestra protesta, en nombre de la verdadera doctrina espiritista y á fin de evitar que muchos espiritistas de buena fé comulguen con semejantes errores.

Principiaremos diciendo que la comunicación atribuida á Pancho Sierra que hemos publicado en nuestro número anterior, es posible que pertenezca al firmante de ella, porque no se hace sino repetir lo que sabemos muchos espiritistas que hemos conocido á Pancho Sierra, cuando éste, aun ignoraba el espiritismo. Lo que en esa comunicación se afirma de los errores que profesaba Pancho Sierra, errores que se disiparon de su espíritu, así que llegó á él la luz del espiritismo, es la verdad, y no son todos los que profesaba, pues sin duda por ser breve, no ha detallado otros muchos que él mismo manifestó cuando por vez primera fué á *La Fraternidad* y allí nuestro estimado correligionario y Presidente de esa Asociación Sr. Antonio Ugarte, admirado de la buena fé con que los profería, tomó sobre sí la tarea de abrirle los ojos á la luz, comprendiendo que en ese espíritu sencillo, impregnado de amor y caridad para sus semejantes, estaba en camino de destruir su benéfica obra, sembrando errores de que hoy se acusa el referido espíritu.

También nosotros recibimos la visita de Sierra en aquella época y á muchas personas de la Sociedad *Constancia* manifestó sus creencias equivocadas, llegando hasta decir que tenía á sus ordenes una falange de espíritus, dispuestos á obedecerle.

Muchos hermanos están vivos que pueden corroborar en cualquier momento lo que dejamos consignado.

Nosotros pues, al leer la referida comunicación, no hemos puesto en duda que sea auténtica, porque, como dejamos dicho, el espíritu comunicante no dice nada más de lo que nosotros ya sabíamos por su propia boca.

Por otra parte, esa comunicación contiene otras consideraciones que deben tenerse muy en cuenta y es el consejo que dá á aquellos que curan en su nombre, de no explotar la mediumnidad, dando gratis lo que gratis han recibido y aquel otro que se refiere á los fanáticos, que no conocen el espiritismo en cuyo nombre curan y lo que hacen es desprestigiar la doctrina, en vez de allegar nobles y sinceros esfuerzos para defenderla y elevarla.

Y no nos diga el señor Otero que estas afirmaciones de la pretendida comunicación contienen una calumnia, pues sabe muy bien, tan bien como nosotros, que entre los que se llaman discípulos de Pancho Sierra, los hay muchos que los guía el interés mezquino y no la propaganda ó el bien de sus semejantes.

Hace algunos años que de la Sociedad *Constancia* fué expulsado uno de estos falsos apóstoles que medraba con la mediumnidad curativa y no tenía otro medio de vivir que este; este individuo todavía sigue curando en la campaña.

Conocemos otro que toda su vida había trabajado y sostenido honradamente á su familia, pero un día dejó de trabajar y se dedicó á curar a nombre de Pancho Sierra; este señor también fué expulsado de la *Constancia* y á un hermano que trató de aconsejarlo, le dijo: qué quiere! yo ahora gano más que antes y con menos trabajo.

Todos estos hechos y muchos más cuyo relato omitimos por no ser demasiado extensos, solo demuestran una cosa: y es que á la sombra del nombre benéfico de Pancho Sierra, existen muchos parásitos que viven explotando su memoria y esto es lo que debe preocupar á los verdaderos discípulos de Pancho Sierra; tratar por todos los medios á sus alcances, de desenmascarar á los falsos apóstoles, porque con ello no solo ganará la causa sino que honrarán como se merece la memoria de aquel inolvidable caudillo del bien que sacrificó toda su existencia en favor de los enfermos y menesterosos.

En todas las cosas suceden estas mistificaciones; no existe causa ni institución grande y generosa que no se explote bajo el manto de la hipocresía, por gentes sin conciencia que hasta de lo más sagrado tratan de sacar provecho personal, pero para eso están los buenos y los sinceros, cuyo principal deber es velar por la pureza de la doctrina que se sostiene. Nosotros, á iniciativa del señor Ugarte, como habrá leído en esta Revista nuestro apreciable correligionario el señor Otero, estamos también empeñados en una campaña contra el fanatismo y los fraudes que cometen muchos que se dicen adictos del espiritismo y no se nos ocurriría protestar jamás por cualesquiera comunicación, falsa ó verdadera, que colocándose en el verdadero terreno, viniera á señalarnos los abusos que algunos cometen á la sombra de nuestra bandera.

Probablemente no nos hubiéramos ocupado de la comunicación atribuida á Pancho Sierra, limitándonos á contestarla, si el señor Otero, en la carta que publicamos, no hubiese calificado á aquel ser, de *espíritu sin mancha.*

Este concepto está en abierta contradicción con nuestra doctrina, porque ninguno hay sin mancha y mucho menos en

estos mundos de expiación y de prueba. El señor Otero se ha olvidado sin duda de las palabras de Jesús cuando sus discípulos le decían que era bueno. El les contestó: á quién decís que es el bueno? Solo uno hay bueno y ese es Dios.

No llevemos jamás nuestra admiración por los hombres hasta el fanatismo; no levantemos ídolos y dioses falsos porque esta tendencia nos tiene que llevar forzosamente al terreno en que se han colocado las religiones positivas. Es una grave contradicción pues, que aquellos que se han rebelado contra la religión de sus padres por idólatra y pagana, quieran establecerla con los amigos de su predilección.

Nadie niega los méritos de Pancho Sierra; nadie pone en duda sus nobles sentimientos, su vida abnegada, pero reconozcamos también que cometió errores, no parque él los haya confesado después de muerto, sino porque todos sabemos que los divulgó, pero los divulgó de buena fé, cuando ignoraba el espiritismo.

Así pues, trabajemos todos porque la falange espiritista se depure de todos los parasitos que agostan su savia y no la dejan desarrollarse para el cumplimiento de sus grandes destinos; seamos celosos, no de los hombres, sino de la doctrina, Tributemos homenage á los primeros en todo aquello que han contribuido con sus esfuerzos, á divulgar la verdad, pero que sus errores, nos sirvan también de lección para no incurrir en ellos.

Y esto es lo único que exige esa comunicación. Ella está impregnada de un celo digno de encomio por la gran causa común, en ella se lamenta el fanatismo de algunos, el interés mezquino de otros y se exhorta á que se guíen por el evangelio, poniéndolo en práctica, ganando su pan diario con su trabajo y entregando sus mediumnidades gratuitamente al bien general, porque gratuitamente las poséen. Imitemos todos á San Pablo que jamás fué gravoso á la iglesia cristiana, pues á pesar de haber sido el gran apóstol, siempre vivió de su oficio y no de la creencia que predicaba y defendía.

Por el momento hemos concluído, pero si fuera necesario hemos de volver sobre este asunto, porque lo consideramos de importancia suma para la causa común.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: Victoria Rinaldini.

¡Oh luz resplandeciente que en las alturas moras, que dás vida á los mundos de adelanto, que alientas sus habitantes con tu dulce impulso, que siempre al más y más allá conduce, llega hasta mí, é impregná mi cerebro con tu fluido benéfico! Transpórtame á tus dominios, por un instante, para recojer allí nueva sávia, para llénar mi espíritu de sabiduría, para con ella poder inspirar á los séres que necesitan de las humildes enseñanzas que mi alma puede dar.

Siempre deseoso de descubrir grandeza y más grandeza, sabiduría y más sabiduría, tiene mi espíritu estos momentos de expansión, en los cuales se deleita al poder comunicar sus gratas impresiones. Pero estos no son más que ligeros razgos, no son más que pensamientos mal expresados, que apenas dan una pálida idea de la hermosa realidad.

Estas manifestaciones nuevas, despier tan ideas nuevas y nuevas aspiraciones, y para que de ellas sepais aprovechar, esta para que de ellas sepais aprovechar, esta mos en el deber de manifestarlas, para in citaros siempre al progreso, para que comprendáis cuán noble y grande es la misión del ser y cuán brillante su porvenir.

Si mirando siempre adelante encontráis flores, ó á la meta deseada llegárais algún día, muchas son las sinuosidades del camino que fácilmente os pueden desviar. Muchas veces tendréis que caminar por parajes donde el camino se estrecha, donde contemplaréis sitios deliciosos que os ofrezcan bien estar, que halaguen vuestra vista y vuestra alma, y os parecerá que en ellos felices seréis; porque fácilmente llegáis, porque todo es alegría, todas son flores, todo es belleza. Mas, al término de aquel lugar y oculto por el florido césped, se encuentra el precipicio donde con tanta frecuencia estáis expuestos á caer.

Al contrario, el camino recto será escabroso, será triste y sombrío; muchas veces flaquearán vuestras fuerzas, vuestro ánimo desfallecerá; si sabéis resistir la tentación del floreciente cesped que á orillas del camino se acrecienta; llegaréis á descubrir en el fondo de este el verdadero jardin de la existencia, que se halla oculto á vuestra vista y al cual hay que llegar mediante el esfuerzo propio; llegando á conocer su existencia solamente al término de aquella ruta, donde nos guía siempre nuestro inseparable compañero: el deber. Por esto es bueno daros ideas nuevas, pero no para que os enorgullezcáis y en ellas os fijéis solamente, sino para que os sirvan de estímulo de norte en vuestra vida, y para que aprendáis á apreciar lo pequeño si queréis comprender lo grande; grandezas que tarde ó temprano todos llegamos á conocer; pues ellas son el jardin rodeado de árboles frondosos que se encuentra al final de aquel camino, donde el espíritu reposa, y donde aspira la pura esencia de aquellas flores que él mismo cultivó é hizo florecer.

COLABORACIÓN

EL SACERDOTE CRISTIANO

Inculquen los verdaderos apóstoles que las divinas perfecciones y el fin razonable del castigo infligido á una criatura tan débil como el hombre, fundan el convencimiento de que Dios no es un sér irascible, cruel y vengativo, como lo anuncian los falsos profetas.

Los sacerdotes cristianos deben de demostrar con la Biblia los inagotables tesoros del infinito amor, y no los horrores del odio y de la venganza, que son incompatibles con la grandeza de un Sér esencialmente perfecto.

Refuten la doctrina de los ultramontanos según la cual Dios es bueno con el hombre sólo en esta vida, pero en la otra es inflexible y sin misericordia para con él; enseñen contra tan absurdo principio, que Dios será bueno y misericordioso con su criatura, tanto en el tiempo como en la eternidad, porque no puede jamas despojarse de atributos que son esenciales á su naturaleza.

Manifiesten que la justicia de Dios no consiste en contemplar eternamente y sin compasión los tormentos de sus criaturas! No! La justicia de un Dios de bondad consiste seguramente en un castigo compasivo, como el que impone un padre á su hijo, sin dejar de amarle en el momento mismo que le castiga.

¿Cuál es el padre que por indignado que se halle contra su hijo lo condene á sufrir el fuego de una hoguera y contemple sus terribles tormentos sin moverse á compasión? Y lo que no es compatible con los sentimientos de la naturaleza humanas ¿podrá hacerlo con los de la esencia divina que es todo amor y misericordia? El castigo que impone el Padre celestial no puede pues ser aquel suplicio espantoso forjado por la crueldad de los hombres. ¡No! Es un castigo que concilia la justicia con la misericordia y la humana debilidad con la divina clemencia. Dios, hablando del castigo, dice por Isaias que "es una obra agena de El," y por Exequiel "¿acaso quiero yo la muerte del impío, y no que se convierta de sus caminos y viva?"

Si a pesar de ser hombre rencoroso y vengativo es capaz de nobles y generosos sentimientos de perdón, ¿Cuanto más sublime será los de un Dios, en quién no hay rencor ni venganza, sino bondad y misericordia?

Los legítimos pastores enseñan á los pueblos que el refugio de los afligidos, que dijo:—Venid á mí todos los que estáis agobiados y os aliviaré" (1) no puede ser un vengador implacable.

¿Cómo dejará que se pierda ninguna de sus ovejas el buen pastor, que de las ciento deja las noventa y nueve y vá en busca de aquella que se extravió? (2)

El que dice:—Perdona á tu prójimo que te dañó, y entonces llorando tú te serán remitidos los pecados," (3) y manda que los hombres amen á sus enemigos, (4) no puede negar el perdon á la humana criatura, ni aborrecerla.

¿Impodrá castigos acerbos y rigurosos aquel de quien dijo el Sabio:—"Mas tú, Dios nuestro, suave eres y verdadero, paciente, y que ordenas todas las cosas con misericordia. Porqué si pecáremos tuyos somos, conociendo tu grandeza, y sinó pecáremos, sabemos que tu tienes cuenta de nosotros." (5)

Ningún hombre que crea en Jesucristo será arrojado á la muerte por el que "de tal manera amó al mundo, que dió su hijo Unigénito para que todo aquel que crea en El no perezca, sino que tenga vida eterna. (6)."

¿Abandonará al pecador contrito en eternas tinieblas el que dijo: "Llevaré á los ciegos al camino que no saben y los haré andar por sendas que ignoraron: haré que delante de ellos las tinieblas se cambien en luz, y lo torcido en derecho; estas cosas haré en favor de ellos y no los desampararé." (7).

No desea condenar á una eterna perdición al que no quiere que ninguno perezca, como lo manifestó Jesucristo diciendo:—"Y esta es la voluntad del Padre que me envió; que nada pierda de todo aquello que El me dió; sino que lo resucite en el

(1) S. Mateo, cap. XI, v. 28.
(2) San Mateo, capítulo XVIII, v. 12.
(3) El libro del Eclesiástico, capítulo XXVIII v. 2.
(4) El libro de los Proverbios, capítulo XXV v. 21.
(5) El libro de la Sabiduría, capítulo XV vv. 1 y 2.
(6) S. Juan, cap. III, v. 16.
(7) Isaías, cap. XLII, v. 16.

último día; y la voluntad de mi padre que me envió es esta: que todo el que cree en el hijo tenga vida eterna, y Yo lo resucitaré en el último día." (1 .

Combatan, pues, los sacerdotes de la regeneración ese terrorismo, que no tiene mas fundamento que los intereses de un un clero que especula con los castigos eternos, haciendo que le vengan pingües obvenciones á título de aplacar la cólera divina; ese terrorismo derrama la amargura sobre las almas y las induce á la desesperación.

El sacerdocio cristiano debe anunciarse al pueblo como el ángel de la luz y de la beneficencia, diciéndole:—"El espíritu del Señor me ha ungido y me ha enviado á vosotros para daros fuerzas nuevas: para anunciar redención á los cautivos y dar vista á los ciegos: para poner en libertad á los hombres; para publicar el año favorable al Señor y el día del galardón; para consolar á todos los que lloran y darle una corona de gozo." (2).

Es menester que los sacerdotes del Evangelio esparzan la beneficencia como un celestial rocío para que germine esa religión instituida sobre la práctica del bien. El que la fundó derramaba copiosos beneficios donde quiera que ponía sus plantas, porque la humanidad no pertenece al terror sino á la benevolencia y al amor.

Si Jesucristo se hubiera limitado á predicar su doctrina sin comprobarla con los hechos, cuando más se habría captado la admiración de los sabios, como sucedió con Sócrates, con Platón y otros genios, pero nunca hubiera arrastrado á los pueblos, ni inspirado en las generaciones aquel sentimiento de profunda y cordial adhesión que solo produce el ejercicio de la beneficencia.

Dos cosas hizo el regenerador de la humanidad para llenar la misión que trajo al mundo. Se dirigió á la inteligencia y al corazón. Predicó el espíritu de la ley, eliminando de ella los errores de los escribas y fariseos, y prodigó beneficios hasta el punto de ofrecerse sobre la cruz en holocausto de amor.

Dos cosas deben hacer también los ministros de la regeneración cristiana. Predicar la doctrina pura del Evangelio, separando de ella las invenciones de los doctores ultramontanos y las prácticas de los nuevos fariseos, y ejercer la beneficencia, mostrándose capaces de sacrificar aún la vida misma por amor al prójimo. Hé aquí la misión del sacerdocio cristiano.

El amor comprobado con los hechos es lo único que puede justificar los títulos de una religión divina, instituida para el bien del hombre. Y como éste no es un puro espíritu, la acción bienhechora de aquella no se limita á lo espiritual. La caridad cristiana se propone derramar el precioso bálsamo de la beneficencia sobre todas las necesidades que afijen á la raza de Adán, sobre todas esas indigencias para las cuales la humana filantropía es inútil é impotente, porque ella, en su condición aristocrática, ni visita el repugnante lecho del desgraciado, ni puede llevar el amor al prójimo hasta el heroismo, como la religión, que dice:—"Vended lo que teneis y dad á los pobres."

(1) S. Juan, cap. VI, vv. 49 y 40.
(2) Isaías, cap. LXI, vv. 1, 2 y 3.

Si los sacerdotes ultramontanos han cerrado sus oídos á la voz del Evangelio y han procurado enriquecerse á expensas del pueblo, y muchas veces causando el hambre y la desnudez de las familias, conviene que los sacerdotes cristianos detestan la avaricia y socorran á los menesterosos, no de una manera mezquina y ostentosa como hacen los fariseos, sino con evangélico sigilo y liberalidad.

De esta suerte podrán predicar con fruto el reino de Dios, porque á la elocuencia de los hechos nadie se resiste, y el mundo entero abrazará el cristianismo cuando vea que, que así como en un rayo de sol viene el calor y la luz que á todos vivifica, así también la religión es un rayo de Dios que trae sus beneficios á toda la humanidad; cuando se convenza que la religión es la Providencia sobre la tierra, y que sus ministros son el órgano de la munificencia divina.

El bien es el ídolo del corazón, ante el cual doblan los hombres la rodilla, porque siendo objeto de la voluntad la cautiva y arrebata. El bien jamás se rechaza, sino que al contrario se le recibe con júbilo y aún se le adora cuando tiene los caractéres del supremo Bién.

Pero ¿cómo podrán predicar la doctrina de Jesucristo ni hacer conquistas espirituales los que no ejercen la beneficencia ni imitar la abnegación y caridad del que murió por amor al género humano? La falta de virtudes evangélicas en el sacerdote ha sido la causa de que toda peroración de púlpito se considere hoy día como una declamación teatral.

Mas cuando el orador cristiano manifieste con sus actos aquel sentimiento sublime de acendrado amor para con el prójimo, aquella disposición omnímoda para sacrificarse por el bien de sus hermanos, entonces se convencerán los hombres que no hay contradicción entre la doctrina de Cristo y la conducta de sus ministros, entre lo que éstos dicen y lo que hacen; y entonces también rendirá el mundo las armas de la duda, y se postrará conmovido ante la palabra sagrada, que es el eco del amor.

Los obreros de la verdad y el bien, persuadidos como deben estar de que "han venido impostores artificiosos, que andan según sus propias concupicencias," (1) alcen la voz con Isaías y digan al pueblo cristiano:—"Levántese, Sión, revístete con tu pureza. Toma tus vestidos de gloria, Jerusalém, ciudad del Santo, para que el inmundo no habite dentro de tus murallas. ¡Cuán bellos son sobre los montes los piés del que anuncia y predica la luz y la salvación! y dice á Sión: tu Dios reinará."

Esta profecía que se realizó en Jesucristo necesita continuar realizándose por medio de los apóstoles del cristianismo, llamados á operar en el mundo la regeneración moral y religiosa. Deben ellos levantar al pueblo de su postración, inspirándole el espíritu de vida evangélica para que en la Iglesia de Dios, que es la ciudad santa, no habite el inmundo ultramontanismo. Derriben á este gigante que se ha disfrazado con la estola de los justos, para sentarse sobre Sion y reinar en ella, como árbitro soberano, de las conciencias y de los dogmas.

Arrojen con fé la honda de David sobre Goliat, que Dios está con sus enviados.

Trabajen con entusiasmo apostólico, á fin de que en la bandera de todos los pueblos se inscriba este gran lema: Libertad, Igualdad, Fraternidad; esos tres magníficos principios, sellados con la sangre del Divino Restaurador en el sublime sacrificio del Calvario.

JOAQUÍN CHIRIBOGA

(1) Epistola 2ª de S. Pedro, cap. III, v. 3.

TRASCRIPCIÓN

LAS MARAVILLAS DEL MUNDO

II

EL FARO DE ALEJANDRIA

Menos durables, las otras "maravillas", han desaparecido completamente, ó no han dejado de ellas mismas sino vestigios casi inconocibles. Pero podemos admirarlas en las descripciones que de ellas han hecho los contemporáneos, y cuya precisión es tanta, que es posible reconstituir con una fidelidad real, la imágen de esas obras maestras. El ejemplo del faro de Alejandria nos mostrará cómo los antiguos sabían adornar con la belleza, aquello que, en su concepción primera, no debía ser sino una obra de utilidad.

En los cuatro siglos que precedieron á la era cristiana, la ciudad egipcia de Alejandría fué un centro de civilización importante y un puerto comercial de los mas ricos. En la época de su mayor prosperidad no tenía menos de 20,000 casas. Por un capricho de los habitantes, esos edificios, bajos y cuadrados, de marmol blanco, no estaban alineados con regularidad; de manera que el sol, al lanzar sus rayos sobre esas masas deslumbrantes, diversamente orientadas, producía mil juegos de luces magníficas. Era al ponerse el sol que Alejandría ofrecía el mas curioso espectáculo. Banqueros, comerciantes, letrados, venían allí á respirar el aire fresco de la tarde sobre el muelle.

Los vendedores de frutas pasaban ofreciendo, á gritos, higos y moras; despues, los tocadores de flauta, orgullo de Alejandría, llegaban á su turno. De un extremo á otro del muelle, reinaba un tumulto abigarrado y alegre. Los extrangeros se juntaban y se interpelaban en sus jergas respectivas. Todos olvidaban sus cuitas y sus procupaciones materiales, para embriagarse con esa sinfonía de luz y de alegría en que rebosaba Alejandría en la noche, despues de un bello día.

Desgraciadamente, el mar, en esos lugares, era poco seguro, las embarcaciones se estrellaban como vidrio contra la costa erizada de rocas. Cuando la oscuridad sorprendía á los navegantes en el mar borrascoso, había motivos de sobra para inquietarse. Sin brújula, sin cronómetro, sin cartas geográficas, los marinos en la antigüedad, tenían por única guía la Osa Menor. Cuando les faltaba esta señal, corrían los mayores peligros. Los naufragios eran frecuentes. Casi siempre al siguiente día de una tempestad, las olas arrojaban á la playa, en los alrededores de Alejandría, restos de toda clase de objetos, como testimonios de una reciente catástrofe.

Tolomeo Filadelfo, que reinó en la primera mitad del siglo III antes de Jesu-Cristo, resolvió venir en auxilio de los navegantes, cuyo comercio hacía la riqueza de su capital. Se construyó, por órden suya, en la isla de Pharos, que cierra el

puerto de Alejandría, una "torre" con un fuego colosal, de donde viene el nombre de "faro" dado á los monumentos copia dos de el. El faro de Alejandría, formado de muchas torres abovedadas superpuestas unas á otras, era, como las casas de la ciudad, de mármol blanco. Se elevaba á una altura de cerca de 160 metros (12 metros mas que la flecha de la catedral de Strasbourg). La construccion de este magnífico edificio no ha costado menos de 800 talentos (cuatro millones y medio de francos).

El faro de Alejandría terminaba en un hogar cubierto, donde ardía noche y día un inmenso fuego de leña. Se divisaba ese fanal á 80 kilómetros de distancia. Y, ¡cuantos marinos le debieron la vida!

Mucho antes de llegar al puerto, ellos divisaban, á lo lejos, el fin de su viaje. La luz amistosa de la torre de Pharos, los tranquilizaba y los atraía. Encorvados sobre sus remos aceleraban instintivamente el ritmo de su boga, y, poco á poco, la silueta gigantesca de la torre de Pharos emergía mas claramente de entre la neblina. Algunos esfuerzos mas y se levantan ante ellos las cadenas que cierran la entrada del puerto. Allí había un guardian permanente y era menester llenar ciertas formalidades.

Entonces las cadenas caían y la nave entraba en el puerto; tomaba su puesto en la fila donde estaban las otras que ya habian surgido, y cuyos remos paralelos yacían tendidos en el agua, como las de un pájaro muerto.

Entre tanto, un rumor lejano nacía. Era el despertar de Alejandría. La cumbre del faro desaparecía entre una enorme nube de humo; y el patron de la embarcación que acaba de entrar, olvidando su sueño y su cansancio, calculaba ya las utilidades que este viaje le iba á reportar.....

LAS CURAS DE PENADÈS

ANTE LA BIBLIA

(De *La Antorcha* de Montevideo)

Año y medio ha transcurrido desde el momento que puse manos á mi próxima novela psicológica: "María de Magdala", este tipo el más glorioso del cristianismo despues de Jesús de Nazareth. A su amor acendrado por el dulce Rabí se debe el pedestal más fuerte sobre el que tantas religiones positivas han asentado la divinidad del grande, del justo que entrevió, hace diez y nueve siglos, las evoluciones futuras del alma humana.

En noticia de mis trabajos literarios, muchos creyentes amigos mios, católicos, protestantes, espiritistas y mismo ortodoxos sabiendo, por habérmelo oido, que para reconstruir el hambiente histórico de mi novela he comprobado cientos de textos, desde las súplicas del elocuente autor del "Cántico del Sole", Francisco de Asis hasta la negación de la existencia de Jesús por M. Proudhom director de la Academia Filológica de Paris, desde los auténticos textos bíblicos, desde los cuatro contradictores sipnóticos Marcos, Mateo, Lucas y Juan, hasta las adulteradas *Vulgatas* más ó menos latinas, desde las ridículas defensas simbólicas de la Biblia por el padre Calmett, hasta los chispeantes comentarios evangelistas del genial Voltaire, todo lo he escudriñado, todo lo he compulsado en una balanza esperimental de Verdad y de Justicia; sabiendo esto, mis amigos, y en presencia de las curas magnéticas realizadas ante y en personas respetables y sérias, por el señor Penadés me han pedido les dijera en un artículo, si, como sospechan, los biblos de la antigüedad hablan de las aplicaciones magnéticas y de las curas portentosas realizadas por los ocultos fluidos vitales que han de normalizar la escuela médica superior del futuro. En un futuro espléndido preconizado por las escuelas de Nancy y la Salpetriere, presididas por el genio de aquel Charcot sublime que ha abierto con sus estudios tan vastos horizontes á la ciencia y al humano espíritu.

Puedo abrevar la sed intelectual de esos amigos míos en los frescos y abundosos manantiales bíblicos, tan accesibles para hacernos creer todas las teorías imaginables desde el naturalismo de Zola más crudo de tintas carnales hasta el idealismo humanitario de Tolstoï; pero, antes debo confirmar mi creencia en el poder de la fuerza magnética, que por medios volitivos logra éxitos asombrosos, no tan solo en la cura de las enfermedades nerviosas, sino tambien en muchos de los casos en que la psiquis humana se siente llevada, como el imán al polo, hácia sentimientos, simpatías afecciones, videncias, actos, crímenes inexplicables para la mayoría del vulgo que acciona y dice sugestionado, por libros ó por personas, magnetizado, en pleno sonambulismo despierto, arrastrado, llevado á su pesar por las potentes fuerzas psíquicas que mejorando las especies las conducen hácia sus destinos superiores.

Y afirmo mi creencia en las fuerzas magnéticas y psíquicas no tan solo porque nutro mi cerebro con la última palabra de la ciencia esperimental desde la "Exteriorización de la motilidad" del coronel Rochas hasta los descubrimientos supranaturales del sabio Crookes, sino tambien porque he visto con mis propios ojos en Minas en el Establecimiento Hidroterápico del señor Luis Curbelo, practicar curas asombrosas con el agua magnetizada; ya que según el gran ilustrador del magnetismo animal en este siglo, Mesmer, el agua es el mejor conductor del fluido magnético humano.

Volvamos á nuestro *moutons* bíblicos, Renan se afana por no reconocer en Jesús de Nazareth al taumaturgo, al exorcista, al médico á su pesar; puesto que estar poseido por los demonios en estilo hebráico era estar loco ó atacado de histerismo. No obstante, Renan confirma los hechos que están ahi palpados por las manos de la evidencia.

No desconozco que vivian los apóstoles y sus coetáneos en un medio impregnado de preocupaciones teúrgicas; pero desconocer la realidad de las curaciones magnéticas operadas por las manos generosas del gran revolucionario, es hacerle bancarrota á la verdad. Y no soy, ni quiero ni debo ser banquero fraudulento para mis lectores, para mis amigos, para mi misma conciencia.

La bella veritá é una moneta.
No rò la falsa. nejiudeo la spezza.

Dice Stecchetti con hartas razones:

Los judios llamaban *Asmodeo al div de la concupiscencia*, ya citado en el Zend-Avesta el que llegó á perturbar de tal modo á las mujeres que las tornaba histéricas Y no solo el histerismo, la epilepsia, la catalepsia y todas las enfermedades frenasténicas. Y arrojar ese maldito *div* del cuerpo de los enfermos era á lo que tendían los exorcistas María de Magdala fué poseida, según los textos, por siete demonios; yolos he simbolizado en otros tantos caballeros jóvenes amantes de gran pecadara. Facilmente, Jesús de Nazareth arrojó fuera de la casita de Magdala á los demonios con solo presentarse; pues desde que lo vió la hermosa Magdalena sintiése atraída para siempre hácia el orto de luz de aquella vida superior y entre ambos hacen que resurja el idilio soñado del "Cántico de los cánticos", que desborda mieles y perfumes hasta la embriaguez del deleite más delicado, más dulcemente sujestivo.

Y bien, citemos los

TEXTOS DE CURAS POR MAGNETISMO

"Y viniendo á la casa vinieron á él los ciegos y Jesús les dice: ¿Creeis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Si, señor.

"Entonces tocó los ojos de ellos diciendo: Conforme á vuestra fé os sea hecho.

"Y los ojos de ellos fueron abiertos.

Ahora citaremos otro ejemplo del poder volitivo como potencia saludable.

TEXTOS SOBRE HIPNOTISMO

"Y extendiendo Jesús su mano le tocó diciendo: Quiero; sé limpió. Y luego su lepra fué limpiada.

CURA POR AUTO-SUGESTION

"Y he aqui una mujer enferma de flujo de sangre doce años había, llegándose por detrás tocó la franja de su vestido.

"Porque, decía entre si, si tocare solamente la frauja de su vestido, seré valva!

"Mas, Jesús volviéndose y mirándola dijo: Confía, hija, tu fé te ha salvado. Inmediatamente la mujer estuvo sana.

CURAS POR SUGESTIÓN AYUDADA POR LA MIRADA

"Y Pedro con Juan fijando en él los ojos dijo: Mira á nosotros.

"Entonces él estuvo atento esperando recibir de ellos algo.

"Y Pedro dijo: No tengo plata ni oro, más lo que tengo doy: en el nombre de Jesús de Nazareth levántate y anda.

Y mismo en el milagro operado en las bodas de Canaam, cuando se transformó el agua en vino ¿no sería bien explicable por una sujestión sobre las personas de los convidados?

"Díceles Jesús: llenad esas tinajas de agua. Y llenáronlas hasta los bordes.

"Y díceles: Sacad ahora y presentad al maestre sala. Y presentáronle.

"Y como el maestre sala gustó el agua transformada en vino que no sabía de donde procedía, llamó al esposo y le dijo....tu guardaste el buen vino hasta ahora.

TEXTOS SOBRE EL MAGNETISMO. CURA POR IMPOSICIÓN DE LAS MANOS

"Vino Jesús á casa de Pedro y vió á su suegra echada en cama y con fiebre.

"Y tocó su mano y la fiebre la dejó. Y ella se levantó y les servía.

"Y poniéndose el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades se los traían y él poniendo las manos sobre cada uno de ellos los sanaba.

Es conocido por demas el caso de la llamada resurrección de Lázaro que todos

los historiadores imparciales de la vida de Jesús de Nazareth reconocen como un caso comprobado de catalepsia, despertado el paciente por la poderosa fuerza magnética de las manos del Rabí. Anteriormente á Jesús el profeta Elías despierta á un niño en un caso de muerte aparente ó letargia, poniendo su boca en la boca del niño, fijando sus ojos en los de la criatura y apoyándose en sus manos de modo que el cuerpo del niño revivió enseguida.

CURA POR TOQUE DE OBJETOS MAGNETIZADOS

"Y volviéronse á preguntar tambien los fariseos de qué manera había recibido la vista. Y les dijo: Púsome lodo sobre los ojos y me lavé y veo."

CURA POR IMPOSICIÓN DE LAS MANOS Y SALIVA MAGNETIZADA

"Y le traen un sordo y tartamudo y le ruegan que le ponga la mano encima.

"Y tomándole aparte de la gente, metió sus dedos en las orejas del sordo y escupiendo tocó su lengua.

"Y mirando al cielo gimio y le dijó: Sé abierto.

"Y luego fueron abiertos sus oídos y fué desatada la ligadura de su lengua y hablaba bien."

—

Creo haber probado que el magnetismo no es de nuestros días y que en las actuales curas de Penadés no hay que admirar más que hechos naturales, más que el desarrollo de potencias fisiopsíquicas ocultas que todos en mayor ó menor grado poseemos.

Antes de terminar, apresúrome á decir, para la tranquilidad de los creyentes mis amigos que más grande que el taumaturgo, que el magnetizador veo en Jesús de Nazareth al revolucionario, al moralista. La fama del magnetizador á pesar de su raro poder no hubiera transpuesto las cumbres risueñas de la Galilea, ni hubiera remontado más allá del curso del Jordan y se hubiera extinguido sin nombre y sin gloria en las playas asoleadas del Mar Muerto.... En cambio, el moralista, el revolucionario, ha derrumbado los dioses joviales del Partenon, ha triunfado del poder otomano. Inspira todas las legislaciones humanas y esperando el reinado del Padre que es el de la Equidad y de la Justicia, vá adelante el ideal triunfador! En vano lo caricaturan las religiones positivas; en vano se comete en su nombre las masacres históricas; en vano de la túnica que le han despojado al llevarlo al suplicio se ha hecho un manto de virtud los eternos fariseos políticos y religiosos. En vano! aquellas naciones donde más se explota su nombre, el progreso no lo borda con sus mieses de oro, las libertades yacen arrojadas, las ciencias mueren anémicas, la Verdad cae extrangulada por la negra mano de los sofistas.

Pero al que aspira al completo triunfo del cristianismo, repite estos versos de una poesía que publiqué ha tiempo:

Y calma las oscuras tempestades
Con la dulzura inmensa que tú calmas
De este mundo en el negro Tiberiades
Como un iris expléndido, las almas!

FRANCISCO C. ARATTA.

DE TUCUMÁN

SEA LO QUE ES

—

Señor Redactor de CONSTANCIA.

Muy señor mío:

Venid á mí los que estais trabajados y cansados que yo os haré descansar, decía el Cristo y fueron precisamente solo los trabajados y cansados los únicos que iban á él. Más tarde sus adeptos en el fanático anhelo de hacer prosélitos y de apoderarse del gobierno de las sociedades se vieron obligados á ceder algo de sus derechos á la corrupción é hicieron de la humildad un oficio codiciable á los ojos del orgullo mundanal. El culto fastuoso y el rango de que se rodearon sus sacerdotes venía en verdad á convertirse en gloria de Dios si por tal se entendía la conquista que se operaba con el prestigio de la riqueza y del mando.

A esta manera señor Redactor, al espiritismo no irán sinó los espíritus trabajados ó los elevados y amantes de la verdad; y, en manera alguna espere ser ni atendido en los círculos fastuosos de la sociedad feliz que no tiene por que mortificarse descendiendo á las profundidades del pensamiento para conocer un letrero que dice: Vivid para los demás. Para esta inmensa mayoría que compone el mundo alegre de índole positivista en la vida material, el espiritismo siempre sera, sinó una brugería, una mentira para embaucar tontos, por lo menos se ha de tener como una cosa que no merece ser conocida; llámese como se llame, está en su misma naturaleza la repulsión y menosprecio que inspira á las almas bajas condenadas como el cerdo á no mirar jamás al cielo. Es más bien poco digno ocurrir á la artimaña para hacerse simpáticos, es aproximarse á la claudicación ó cobardía andar cambiando de nombre tan solo por que la ignorancia nos tenga en mala reputación, no; las cosas deben ser y llamarse como son. Nada de atavismo. Lo malo, lo perjudicial del espiritismo no es en este humilde concepto el nombre con que se lo llama sino el carácter de religión con que se enseña esta materia, que en todo caso no debiera ser más que una ciencia moral tendente á revelar el cristianismo en su verdadera faz. Sí; para poder ser religión carece de permanencia en su doble aspecto definible y demostrable, si se tiene en cuenta que es fenómeno como los fuegos fátuos que á lo mejor nos dan el desencanto de haber desaparecido, el trabajo de buscarlos de nuevo, de correr tras ellos siempre analizando y descartándolos de algún error. ¿Y no es la vida toda religión que como un Moisés en el desierto del pensamiento que duda no ofrezca al alma ese punto estable de dulce y consolador reposo que ofrecía Jesús á los mansos en el conjunto de su fé? Toca pues al espiritismo solo la tarea de conocerlo y explicarlo para que el obrero instruido pueda hacer su tesoro en el cielo donde ladrones no los roban ni la polilla los consume; pero para esto no precisa andar cambiando de nombre, ni ponerse afeites para parecer simpático á nadie ó llamarse cristianismo, menos; por que el género de su mediumnidad esencialmente comprobativa y necesaria al siglo difiere mucho de la de Jesús que también era medium, pero que al revés de los espiritistas nunca entregó su facultad al dominio de los espíritus, que en cierto modo son especie de vampiros de la autonomía moral, sino que constantemente la tenía consagrada al servicio de su Padre el cual, como en otros ensayos pretendimos, puede demostrarse que se manifiesta en la mente y el corazón en la proporción misma que alcance la pureza de costumbres; y esta mediumnidad hizo que lo tomaron, no sin razón, por el mismo Dios, pues como puede verse en muchos pasages del evangelio es el mismo Dios que habla por la boca de Jesús á la manera que éste después de su muerte hablaba por la boca de San Pablo.

Más en la mediumnidad poseída por el espíritu de Dios la mente debe casi paralizarse y más antes hablar el corazón con una sabiduría, con un poder capaz de hacer andar las montañas.

Para los que no podemos llegar por intuición y por fé á estas alturas sirven las deliciosas cimas del espiritismo desde cuyas alturas se mira la grandeza de Dios en su mayor esplendor.

Entonces, pues, si los espíritus sacrifican ó desgastan el instrumento de que se sirven, reconozcamos en los mediums séres utilísimos que se sacrifican por el bien de la humanidad y de la ciencia que los necesita.

PEDRO G. GARCÍA.

Tucumán, Diciembre de 1899.

Boletin de la Semana

Como ya tienen conocimiento nuestros lectores, se lleva adelante la idea de fundar una Confederación Espiritualista, entre todos los Centros establecidos en esta Capital.

Después de varias reuniones la Comisión encargada de formular el Proyecto de Carta Orgánica, ha dado fin á su cometido en la forma que más abajo publicamos, para que se vayan conociendo los propósitos que animan á los iniciadores del pensamiento.

Las personas que están empeñadas en esta tarea, la forman los presidentes de las siguientes sociedades y los señores Juan Canter y Modesto Rodriguez Freire.

Hé aquí los nombres de dichas sociedades y de sus respectivos directores:

La Fraternidad Belgrano 2935, Antonio Ugarte; *Constancia* Tucumán 1736, Cosme Mariño; *El Porvenir* Bustamante 875, B. I. Antonio Turco; *Fé y Caridad* Tucumán 3486, Juan B. Giola; *Amor Fraterno* Cabrera 1057, Nicolas Sassone; *La Nueva Providencia* S. Antonio 537, José Ferri; *La Fé* Comercio 1163, Isidro Fernandez; *La Luz del Desierto* Alsina 2585, Señora Guayé; *Juana de Arco* E. Unidos 2639, Señora de Dufé; *Salvación* Billiagurts 546, Nicolás Solar; *Allán Kardec* Masas 120, Luis S. González; *Paz y Trabajo* Europa 2070, Alberto Portalán; *Amor Universal* Sadi Carnot 1193, Felix Arrigoni; *La Aurora* Matheu 958, Sr. Castelli.

—

FEDERACIÓN ESPIRITUALISTA

PROYECTO DE CARTA ORGÁNICA

Sus propósitos

Art. 1.º—Queda constituido un *Consejo Superior* formado de delegados de las sociedades que estudian y propagan el *espiritualismo moderno* en la República Argentina, el cual tendrá su asiento en esta

Capital y se denominará "Federación Espiritualista."

Art. 2.º—Son sus propósitos:

Inc. 1.º—Estrechar los vínculos de unión y confraternidad de todas las sociedades espiritualistas.

Inc. 2.º—Velar por la armonía y buena marcha de las sociedades confederadas y por la unidad de miras y de propósitos, tratando de que todos encuadren dentro de los principios generalmente aceptados por el *moderno espiritualismo*.

Inc. 3.º Combatir por todos los medios indicados en esta Carta Orgánica, las prácticas originadas por un fanatismo inconsulto y los errores manifiestos causados por la ignorancia ó falta de experiencia para para dirigir los Centros.

Inc. 4.º—Resolver los puntos dudosos que se sujeten á su criterio por los Centros Confederados y contestar en la forma que se resuelva toda aclaración ó consejo que aquellos soliciten.

Inc. 5.º—Hacer la propaganda del moderno espiritualismo por todos los medios legítimos que crea conveniente poner en practica; dar conferencias sobre cuestiones controvertidas, para la mayor ilustración de los confederados y á objeto de uniformar en lo posible las ideas sobre cuestiones de vital importancia para el progreso del espiritualismo moderno.

RELACIÓN ENTRE LOS CENTROS CONFEDERADOS

Art. 3.º—Para que un Centro forme parte de la Federación Espiritualista—tendrá que manifestar por escrito su absoluta conformidad con esta Carta Orgánica. En tal caso será representado en el Consejo Superior por dos de sus miembros de los más inteligentes y honorables, que elegirá de su seno.

Art. 4.º—Formado así el Consejo Superior de la Confederación procederá á constituirse. repartir los cargos entre sus miembros y á sancionar el reglamento interno, con arreglo á estos Estatutos.

Art. 5.º—El Consejo Superior podrá asistir, por medio de sus delegados, á las sesiones que celebren los centros que estén representados en la Confederación, á fin de estudiar sus procedimientos y dar cuenta al Consejo Superior acerca de las impresiones que recibieran en sus visitas. Los Centros Confederados tendrán derecho á señalar los días que puedan ser recibidos y á fijar el máximun que han de formar las comisiones visitadoras.

Art. 6.º—Si llegáre el caso de aplicar los incisos 2º y 3º del Art. 2º de estas Bases, lo hará por escrito, prévia resolución tomada á mayoría absoluta de votos, fundando, y explicando sus censuras.

Art. 7.º Toda resolución que tome en este sentido, será el resultado de un detenido estudio y los términos que emplée en sus comunicaciones, será los más cordiales y corteses.

Art. 8.º Si el Centro aludido no estuviera conforme con las conclusiones del Consejo Superior, tendrá derecho á ser oido por escrito ó verbalmente por sus delegados ante el Consejo Superior. En caso de insistencia de este y después de haberse agotado todos los medios que crea conducentes á la mejor solución del entredicho, sin que aquel Centro manifieste su conformidad á lo resuelto, tendrá derecho á devolver las credenciales á los delegados y exhonerarlo de pertenecer á la Federación, publicando por la prensa todos los antecedentes del asunto así como los fundamentos de su resolución extrema.

Art. 9.º Las Sociedades que se incorporen á la Federación, mantendrán toda su autonomía y solo estarán obligadas á cumplir lo estatuído en estas bases. El Consejo Superior, no tendrá otros derechos y atribuciones que los consignados en esta Carta Orgánica, pero, cuando deba proceder para el mantenimiento de sus prescripciones, no aceptará excusas que se funden en los estatutos particulares de los Centros. Si bien no tendrá derecho á exigir que esos estatutos sean modificados, tampoco estará obligado á respetarlos, si cousidera que ellos están en abierta oposición con la moral, la sana doctrina y el buen crédito del moderno espiritualismo.

Art. 10. Los Centros que estén radicados fuera de esta Capital podrán formar parte de la Confederación, sujetándose á las mismas formalidades y obligaciones que los demás. Podrán, si así les conviniere nombrar delegados á personas espiritualistas que no pertenezcan á sus Centros con la sola excepción de que no serán elegidos entre aquellos que pertenezcan á alguno de los Centros confederados.

Art. 11. Son socios honorarios del Consejo Superior las personas que no pertenezcan á ninguno de los Centros espiritualistas, pero que han contribuido á fundar esta Confederación. En las deliberaciones podrán hacer uso de la palabra pero no tendran voto, salvo el caso que sean nombrados delegados por los Centros radicados fuera de la Capital.

Art. 12. El Consejo Superior se reserva después de constituida la Confederación, nombrar otros socios honorarios ó corresponsales en la forma y con los deberes que les designe el reglamento interno, así como tomar todas aquellas resoluciones que no estén en abierta oposición con esta Carta Orgánica.

Buenos Aires, Enero 2 de 1900.

—

Este Proyecto será discutido por la Asamblea que se convocará, después que haya llegado á conocimiento de las Sociedades Espiritualistas que existen en esta Capital y Provincias.

Cuando esté definitivamente sancionado lo daremos á conocer.

***

Participamos á nuestros lectores que la sociedad espiritista *Luz del Desierto* que con tanta felicidad sigue su propaganda, ha trasladado el local de sus sesiones á la cale Chile número 1878.

Los días de sesión son: miércoles á las 3 p. m. y sábados á las 8 1/2 p. m.

***

La sociedad espiritista *Sáenz Cortés*, de Pehuajó, nos remite la siguiente carta, en la cual se manifiesta contrario á la idea del señor Rebaudi de cambiar de nombre al espiritismo.

He aquí su contenido:

Pehuajó, Diciembre 24 de 1899.

Señor Cosme Mariño:

Presidente de la sociedad *Constancia*.

Buenos Aires.

Estimado correligionario:

Hemos leido en CONSTANCIA fecha 10 del corriente, un artículo del H. Sr. Rebaudi titulado "El Moderno Espiritualismo"; y al mismo tiempo por el cual la Redacción pide á los Centros espiritistas la opinión al respecto.

El Centro "Saenz Cortés" conceptúa inoportuno cambiar nombre al Espiritismo por varias causas.

1.º Porque la palabra Espiritismo expresa fielmente nuestra idea y al mismo tiempo porque nació de los espíritus.

2.º Porque con cambiar el nombre no se evitará que personas mal intencionadas hagan uso de cualquier medio con tal de llegar al objeto que se proponen y no repararán en tomar cualquier nombre para engañar á los incautos. Y estos no son espiritistas.

3.º Contemplemos detenidamente de diez años á esta parte, el progreso de nuestra idea y que hoy preocupa (aún con los inconvenientes que menciona nuestro hermano, no solo al vulgo ignorante sino también á las clases ilustradas, y que si no abrazan nuestra idea es por temor á la crítica y esto sucederá igualmente con el cambio de nombre, séa él, cual fuere. Cristo dijo: "Vendrán falsos Cristos y falsos profetas. Dejad madurar la fruta."

4.º Porque los enemigos del Espiritismo dirán: ésto tenía que suceder, los espiritistas quieren fortificar el tronco del árbol con nombres nuevos para que sus creyentes se hagan mas fuertes, y los que no creen ni en su doctrina ni en la nuestro tendrán siempre un motivo para permanecer en la duda.

¿Y crée el señor Rebaudi que con el cambio de nombre conseguirá seleccionar nuestras filas de los que á su sombra quieran vivir? ¿Evitará la crítica de los que por ignorancia y por falta de estudio de ella niegan rotundamente el Espiritismo?

Después de todo, el mejor nombre son nuestras obras, pues estas son las llamadas á propagar nuestra doctrina.

Nosotros conceptuamos que en los hechos estriba la mejor propaganda, pues el que observa una y cien obras buenas, por muy refractario que sea, le llamará la atención y en muchos casos vendra así poco á poco al verdadero camino. Por otra parte, hoy, felizmente, no se especula tanto como antes, con el Espiritismo.

El señor Rebaudi dice en su artículo: Otros exclamarán con enfasis: como espiritistas y con la bandera del espiritismo hemos venido luchando y venciendo; por el progreso dispuestos estamos á morir cobijados bajo su sombra gloriosa.

El mismo contesta: no sé si estos señores estarán dispuestos á morir realmente, pero aunque no lo estuvieran han de morir no más, con bandera ó sin ella.

Como espiritistas no nos hieren estas frases y en casos como el presente debe uno exponer sus ideas y esperar, rebatiendo las contrarias, siempre basados en la lógica y la razón.

Esta es la opinión de este Centro.

Siempre estamos dispuestos á todo aquello que pueda redundar en beneficio de nuestra idea pero no vemos en el caso presente objeto alguno que sirva de base sólida al plan propuesto.

Sin más lo saluda con todo respeto

S. S. S.

B. BALLESTEROS,
Secretario.

***

Urbain Gohier notable escritor francés que se hizo célebre por su ardiente propaganda liberal, y sobre todo después de la

publicación de su obra *El Ejército contra la Nación*, por la cual fué enjuiciado y luego absuelto, inició hace poco una valiente campaña en la que invita á las mujeres a unirse con el fin de combatir las dos plagas del siglo: el militarismo y el clericalismo.

De un artículo que publicó en *L'Aurore*, traducimos los siguientes párrafos:

"Si el personal superior de la administración, de la magistratura, del ejército, están en poder de las congregaciones, si los funcionarios subalternos de la administración, y de la magistratura, están obligados á hacer las mismas muecas que sus superiores, débese ciertamente á que la mayor parte de los jefes han sido criados en las casas de jesuítas; pero es también porque los maridos están bajo la influencia de sus esposas, que cumplen las órdenes del confesor.

"Aunque criado en un ambiente clerical, el hombre dejaría pronto las prácticas religiosas; la mujer es la que lo impulsa de nuevo ó lo mantiene en ellas;.... al confesar la mujer, el clero se apodera del marido.

"....La confesión, invento genial y monstruoso de la Iglesia Romana, seis ó setecientos años después de la difusión del cristianismo, es el engranaje esencial de toda la máquina. Mediante la confesión, la Congregación penetra el secreto de los individuos, de los hogares y de los Estados; mediante la confesión ella dispone de las mujeres, que manejan los hombres; ella impera en los hogares y en las naciones...

***

La Idea revista social y literaria, de esta capital. Director Antonio Turco.

Aparece en un formato nuevo y elegante y trae como siempre un sumario nutrido y selecto.

Redacción y administración: Gallo 789.

***

El incansable apóstol L. Denis ha dado, en Paris el 1º de Noviembre una nueva conferencia pública á la que asistía numerosa y selecta concurrencia. El orador disertó sobre los fenómenos psíquicos como base del espiritualismo, y expuso de un modo tan luminoso y elocuente la ciencia de las manifestaciones del alma, que no halló ningún contradictor entre los muchos adversarios de la causa que asistieron á su conferencia.

Este es un nuevo triunfo del paladín del progreso.

***

La "Liga de las mujeres por el desarme internacional", envió el 4 de Octubre pasado el siguiente "Llamamiento al pueblo de la Gran Bretaña":

Nosotras, mujeres de todos los paises, unidas para la Paz, dolorosamente conmovidas por el espectro de la guerra que amenaza la dicha y la seguridad de tantos seres humanos, nos dirigimos al pueblo de la Gran Bretaña con el fin de que se oponga á la violación de los derechos de la humanidad y de la libertad.

Que no prevalezcan cuestiones de orden interno en contra de los sentimientos fraternales que deben unir todos los miembros de la familia humana.

En vez de renovar el crímen execrable de Cain contra Abel, pueblo de la Gran Bretaña, haced un llamamiento al arbitraje, única solución equitativa de los conflictos internacionales.

Glorifiquemos los sentimientos pacíficos que alumbrarán la aurora de los siglos futuros.

Princesa Wiszniewska M. B.
Presidenta.

Marya Chéliga, *vice presidenta;* A. de Voisins, *Secretaria General;* Luisa Hoepner M. B., *Secretaria de sesiones;* N. Testa, *Secretaria adjunta;* Fevrier de Marsy, M. B., *Tesorera;* Clelia Porteu, M. B. *Tesorera Adjunta;* A. Meulemans, M. B., Helina Gaboriau, J. de Broen, *Vocales.*

***

La Fraternidad—Nº 10—Diciembre: Esta revista hermana sigue llamando la atención por sus innovaciones felices, y por lo interesante de su material.

Hé aquí el sumario del citado número: Retrato de Victor Hugo y sus pensamientos —Sección literaria—Biografía de Manuel Saenz Cortés y su retrato—Como se entiende el espiritismo, por Manuel S. Cortés —Sección científica: Discurso de W. Crookes—El espiritismo y el dolor—El confesionario—Comunicación de Sierra—Sección medianímica — Ecos—Obra del catolicismo.

***

Pregunta un lector de *L'Echo du Merveilleux:*

En la época, reciente aun, en que los estudios psíquicos solo interesaban á muy pocas personas, los mediums excelentes eran muy comunes. Desde que los estudios psíquicos se vulgarizaron, es casi imposible hallar un buen medium, y particularmente un medium de materializaciones. ¿Por qué esta anomalía?

A esta pregunta, que á muchos preocupa, contesta D. A. Courmes, según la teosofía:

"La anomalía proviene del hecho que cuando el movimiento espírita moderno fué iniciado, hará unos cincuenta años, por "adeptos" poderosos que "despertaron" á difuntos procedentes de las regiones inferiores del plano astral, y esto, con el fin exclusivo de combatir el materialismo actual ofreciendo pruebas de la supervivencia. Como los resultados no respondieron á las esperanzas concebidas, debido á que, los espiritistas por una parte, se han concretado erróneamente á las evocaciones, y, por otra, han sacado conclusiones inexactas de premisas incompletas, los citados adeptos se han apartado del movimiento y han dejado de cuidar sus elementos.

"Para mayores datos sobre este punto, consultar el *Plano Astral*, por Leadbeater, librería Bailles, rue St. Lazare 10, París."

Hasta aquí la opinión del distinguido redactor de *El Lotus Bleu.* Por nuestra parte agregaremos que ella no nos satisface ni creemos que resuelva la cuestión, que á nuestro parecer depende de causas complejas é independientes de los "adeptos" ó "Mahatmas", cuya existencia hasta ahora no ha sido demostrada suficientemente.

Por ahora solo tomaremos nota de esta afirmación del ilustrado escritor teosofista, de que los fenómenos espiritistas son producidos por "difuntos", poco importa el *plano* de donde proceden.

***

Un perro impresor.—Por más que parezca extraño, es cierto en Plymouth, Wiscensin, existe un perro que hace funcionar todas las máquinas de una imprenta. Gip es el nombre de este can-motor y son sus dueños los propietarios de "La Revista de Plymouth". Gip que tiene algo mas de dos años, es un mastin inglés que pesa ciento cuarenta libras, y ha aprendido á ser la fuerza motriz de las prensas de la imprenta de dicha revista.

Este curioso ejemplar de la raza canina se instala á la palabra de orden de sus amos, dentro de una ancha rueda de madera de ocho piés de diámetro, mandada construir especialmente con tal propósito, y comienza á hacerla andar. La rueda está fijada por medio de una correa, con las prensas que se hallan en una habitación contigua.

En dos horas el activo Gip despacha una edición de mil ejemplares. Casi todas las prensas del establecimiento, con excepción de las de hacer tarjetas, trabajan por medio de este sistema canino.

Como es de suponer los propietarios de la revista "Plymouth' están muy satisfechos con Gip y le agasajan y regalan constantemente, pues para ellos representa una valiosa economía.

Lo más particular del caso es que Gip á pesar de "correr con la impresión" de la edición semanal de la revista y de otras menores ediciones diarias, nunca se demuestra cansado, sino por el contrario, parece retirarse de mala gana de su rueda una vez que termina la tarea.

***

Cronología de algunos descubrimientos —Los primeros sobres comenzaron á usarse en 1,837 Las plumas de acero se hicieron en 1,830. El primer globo se construyó y ascendió en 1,783. Los primeros fósforos de luz en 1,792. El primer vapor de hierro en 1,830. Los primeros coches en Inglaterra en 1,569. El primer ferrocarril tirado por caballos en Inglaterra en 1,827. La primera Biblia hebrea se imprimió en 1,428. Los primeros ómnius en Nueva York en 1,830. El primer periódico de anuncios en Lóndres en 1,655. El primer almanaque fué impreso en Alemania en 1,460, por Gorbe Von Purcach. La primera máquina de coser la construyó Elias Howe J. en 1,846. Los primeros objetos de vidrios datan de tres mil años atrás.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	"
" Levitation	" 5.50
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.75
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.00
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.50
" " Evolution Animique	" 2.25
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 3.50
" pasta	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.75
Denis, Leon—Después de la muerte	" 0.50
" " El Porqué de la vida	" 2.00
" " Aprés la mort	" 0.40
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 2.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 1.50
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 2.00
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 0.40
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.20
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 1.00
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 2.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.50
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.25
Hennique, Leon—Un Caractère	" 3.50
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 1.50
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 0.25
" " Filosofia y religión	" 2.50
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 2.00
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 3.50
" " Muse Irritée	" 2.00
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.50
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 1.00
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	$ 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 1.20
Manera, Enrique—El Coracero	" 2.00
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.40
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 0.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 3.00
" " El Espiritismo	" 1.00
" " Tinieblas y luz	" 0.70
" " El Génesis	" 1.50
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 0.20
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 1.50
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 0.15
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 2.00
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 1.20
" " Bases	" 0.30
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 1.50
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 0.30
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.00
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 3.50
" " Choses de l'autre monde	" 2.25
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 2.75
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.90
" " Inexistencia de la materia	" 0.25
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 0.30
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 1.00
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.50
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 0.30
Sand, Jorge—Esperidion	" 2.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 1.50
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 0.40
" " Diálogos	" 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 3.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 2.00
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.50
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 0.15
Idem—Excelsior	" 4.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 1.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 0.20
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 2.25
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 0.60
	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — **Buenos Aires, 14 de Enero de 1900** — NÚM. 655

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La Confederación Espiritualista—El espiritismo en los Estados Unidos—*Colaboración:* Precursores del espiritismo—¡Vivir sin vivir!—*Trascripción:* El clericalismo—La ley de la causalidad—Paciencia y resignación—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

La Confederación Espiritualista —Era ya muy sentida la necesidad de unir todas las sociedades del moderno espiritualismo, en una Confederación, que á la vez que las representára dignamente, se constituyéra en una especie de Consejo Superior que sirviera de ayuda y sostén á las Sociedades, resolviendo las dudas que se presentan y dando la palabra de órden en todo lo que respecta á la buena marcha de nuestra doctrina.

Todos los que hemos formado ó contribuido á formar sociedades espiritualistas, conocemos las sérias dificultades con que se tropieza en sus principios y también sabemos que de la primera dirección que se imprima á los Centros nuevos, depende su marcha próspera ó su estacionamiento.

Algunos Centros están estacionados ó luchan con inconvenientes que no pueden salvar ni la buena fé ni la dedicación de sus asociados; pero esto resulta de que para hacer prosperar nuestras ideas por medio de agrupaciones, se necesita algo más que buena voluntad y buena fé; se necesitan conocimientos teóricos y experiencia: condiciones indispensables para el progreso de la doctrina en una forma colectiva.

Los Guías de las sociedades, por más elevación que se les suponga, no pueden, muchas veces, desterrar las mistificaciones, por que ellas son ocasionados por los defectos morales de las personas que componen aquellas. Se necesita pues, para que una asociación de esta naturaleza prospere, la negación de muchos defectos capitales de que no queremos ó no podemos desprendernos por ahora. El principal escollo con que se tropieza es el orgullo y la ignorancia. El orgullo nos lleva á creernos en posesión de la verdad, en creer que todo cuanto se hace y se practica en nuestros Centros es lo mejor y la pretensión de creernos al abrigo de toda mistificación y obsesión. Este defecto es muy fácil destruirlo, sin embargo, con un poco de humildad y tolerancia. El otro escollo es la ignorancia.

Muchas personas, así que ha penetrado en ellos esta luz radiosa del espiritismo, se creen ya autorizados para constituirse en heraldos ó porta voces de la buena nueva, ignorando que la formación de una sociedad de este género, requiere conocimientos y un gran acopio de experiencia que no pueden suplir las mejores intenciones.

De estos males provienen las mistificaciones, las obsesiones y la anarquía de algunos Centros (por suerte los menos) y es deber de todos los que sinceramente han abrazado esta gran causa, trabajar para que se eviten en lo posible, obstáculos que no provienen de nuestros enemigos, sino de nosotros mismos.

Podemos decir, sin temor de equivocarnos, que ninguna sociedad espiritualista ha podido pasar el tiempo de organización y aprendizage, sin ser mistificada y sin tener que luchar con elementos contraproducentes al objeto final de su iniciación; todas pues, las que han llegado á servir de guía y de norma á las demás, han pasado su Rubicón, pero es por esto precisamente que han logrado avanzar y constituirse sériamente. Las otras que se encuentran detenidas en su progreso ó que llevan una vida anémica, minadas muchas veces, por celos y divisiones incomprensibles, su estacionamiento no tiene otra causa que la falta de experiencia ó el entronizamiento en ellas, de tendencias contrarias al espíritu de la doctrina; más no creamos que estas influencias maléficas, nacen de los espíritus sinó de los asociados. Los espíritus malos, como todos sabemos, no se introducen en las sociedades con tendencias disolventes ó reaccionarias, sinó atraídos por los hombres que poseen en grado máximo estos defectos; que son díscolos, orgullosos y que no practican la moral que se proponen enseñar y divulgar.

Es necesario pues, para que estas sociedades entren en una vía franca de reparación y progreso, que cada asociado comprenda que no consiste el triunfo en la solidez en los espíritus (pues esta degenera en fanatismo y superstición, cuando no se asienta sobre una inteligencia nutrida de saber, libre de preocupaciones y que solo tiene en vista el triunfo de la idea que sustenta); es necesario y es el primer deber de todo espiritualista, poner constantemente en ejercicio su propio criterio: observar con atención y juzgar con absoluta imparcialidad los fenómenos que se presenten, prescindiendo del espíritu que dice comunicarse, y rechazar sin ningún género de temor ó consideración, todo escrito ó acto que no se ajuste estrictamente á la sana doctrina ó al buen sentido. Si la comunicación viene firmada ó se presenta como de un espíritu á quien creemos elevado, razón de más para rechazar lo que no se armonice con esa elevación que le suponemos. Por esto, ningun espíritu del bien puede resentirse: antes por el contrario, si lo hiciera, sería una prueba de la mistificación.

Así pues, se evitarian muchos errores y muchos males, si todos los espiritualistas y principalmente los directores de Sociedades, estuviesen siempre alertas contra la mistificación y no confiaran tanto en los nombres que dan los espíritus que se presentan.

El gran inconveniente del espiritismo, consiste en que no nos es facil comprobar la identidad de los espíritus y en que muchos Directores de Sociedades creen de búena fé que sus Centros están á cubierto de toda mistificación, porque esta no sería permitida por sus guías.

Es un error craso, semejante creencia.

Los espíritus todos sean buenos ó malos, tienen libre acceso á las sesiones y los guías ó protectores no pueden impedir sus manifestaciones ni sus fraudes ó mistificaciones, desde el momento que esos espíritus malos, son nuestros acompañantes, nosotros les damos cabida, con nuestros malos pensamientos y acciones.

Si nosotros pues, los llevamos y los introducimos á los Centros, no son los Guías y protectores quienes pueden coartarles la libertad de la comunicación en la forma ó modo que ellos deseen. Pero se dirá acaso: ¿si no pueden impedir la comunicación porque no los descubren enseguida ante los socios, haciéndoles ver que han sido mistificados?

Esto tampoco es posible siempre y solo sociedades sérias y donde los directores espirituales han logrado imponerse por su poder fluídico y su superioridad moral, suelen muchas veces, no descubrirlos sino hacer que los espectadores, conozcan que se hallan en presencia de un mistificador.

En las sociedades que luchan por constituirse, afluyen mayoría de espíritus malos ó ligeros, tanto porque los asociados de aquí bajo los atraen con sus imperfecciones, cuanto porque el poder fluídico y moral de los guías no es aun suficiente para contrarrestarlos. Por otra parte, un espíritu elevado ó del bien no es un delator ni se crée autorizado para quitar á los terrenales que buscan la verdad por la comunicación, su grado de mérito ó de responsabilidad, en la obra en que están empeñados. Un espíritu del bien, podria siempre hacer la delación, pero aparte del respeto que tienen por la libertad de los actos ajenos, aunque estos provengan de los malos, tienen en cuenta otra consideración más funda-

mental y es la de que toda persona que echa sobre sus hombros una tarea cualquiera, está en el deber de pensar préviamente sobre la responsabilidad que se acarréa; debe antes consultar sus fuerzas, sus aptitudes, sus conocimientos, su moral, para evitar ser fulminado por aquella sentencia del Maestro: "ciego que guía á otro ciego, los dos bien pronto caerán en el hoyo."

No todos tienen, en sí mismos, ni los elementos ni las cualidades para ponerse al frente de una idea que no comprenden aun que la presientan y la admiren y para cuyo triunfo carecen de las condiciones morales. Los que prefieren en todo, más bien ser *cabeza de ratón que cola de León*, no proceden con la cordura y la humildad que debe caracterizar siempre á los que han abrazado el moderno espiritualismo y esos tendrán que responder, no solo de los errores que cometan sinó también del ludibrio y el descrédito que dejan caer sobre su propia doctrina, que quisieran ver prosperar y triunfar.

Pero, aun cuando algunas sociedades vegetan por falta de conocimientos y experiencia en sus directores, están sin embargo, á tiempo de encauzar en la corriente del progreso, siempre que sus asociados se hallen animados de buena fé, sean humildes en medio de su ignorancia y tengan por único móvil la propaganda de la doctrina; es decir: el bien general. Estas sociedades pueden ser enderezadas fácilmente con el consejo y la experiencia de personas abnegadas en las luchas de las ideas y con conocimiento de las dificultades que estorban su marcha así como del remedio de que hay que valerse para destruirlas.

Ninguna sociedad que se halla en estas condiciones puede poner trabas á la idea de la Confederación porque ella ha surgido de personas de representación en el moderno espiritualismo y en cuya confección del proyecto de Carta Orgánica han tomado parte la inmensa mayoría de las sociedades existentes en esta Capital.

En ese Proyecto se deja á salvo la autonomía de todos los Centros; todos ellos estarán representados en la Confederación por iguales partes, como entidades morales y no en proporción á sus asociados. Se ha querido establecer esta forma de representación para que los Centros pequeños no puedan alegar que serán absorbidos por los grandes Centros y en todos los casos, su voz será escuchada y sus votos computados no como pequeños Centros sino considerándolos con el mismo número é igual fuerza moral que los demás.

Es de todo punto indispensable que, á la altura á que ha llegado el espiritismo, todos hagamos un esfuerzo para mantenerlo á la altura que debe conservar en el mundo de las ideas, si es que realmente amamos la doctrina, queremos verla próspera y triunfante dominar las conciencias que dudan ó los que, habiendo naufragado en el mar de las convicciones, buscan en el espiritualismo moderno su salvación.

Para esto tan solo necesitamos unirnos y buscar recíprocamente ayuda y protección. Necesitamos una autoridad moral que esté sobre todos, que se imponga por una marcha sabia y acertada, que corrija los malos hábitos y tienda gradualmente á la unidad de la doctrina y de los procedimientos que se empléen para sacarla triunfante.

No dudamos pues, que todos los Centros aceptarán el Proyecto de Carta Orgánica que hemos publicado en el número anterior de esta Revista, á fin de hacer algo práctico que nos eleve y fortifique ante propios y extraños.

Correspondencia de Norte-América

EL ESPIRITISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Sr. P. Serié Secretario de CONSTANCIA

Est. h. en c.:

El espiritismo, ó espiritualismo moderno, como se le llama en los E. Unidos, atraviesa en este momento una crisis saludable, de la que saldrá fortalecido, depurado, renovado, así diré, á pesar de lo que afirman sus adversarios, las sectas de todas clases, que, unidas para combatir la "gran superstición" clamaban ya victoria el año anterior. Todas las iglesias estaban de acuerdo para llevar á cabo esta obra santa; una prensa venal y servil les ayudaba gustosamente á extraviar la opinión pública. Sucedió todo lo contrario y no podíamos desear una mejor propaganda que esta campaña anunciada con tanta jactancia.

En efecto, donde los ignorantes solo vieron sobrenatural en esta comunión de las almas, nosotros sabemos que los fenómenos espiritistas, cualesquiera que sean, son el efecto de leyes ignoradas hasta ahora, pero tan naturales como las que ya conocemos. Pero la naturaleza no procede por saltos sino por gradación, por desarrollo progresivo. El espiritismo ha tenido su infancia en que solo hablaba á los ojos, luego los fenómenos se han multiplicado, imponiéndose á la meditación y llevando el convencimiento á las almas sencillas. El espiritismo ha llegado así á un período de transición muy normal, pero lleno de agitación: tal el adolescente en el momento de revestir el ropaje viril experimenta ciertas turbaciones, ciertas languideces que no son más que los indicios del trabajo misterioso de la naturaleza. Estos signos fueron mal interpretados, se creyó ver dolencia funesta donde solo había exuberancia de vida que busca el equilibrio.

El ruido que se hizo alrededor del supuesto enfermo despertó la atención de los sabios. La ciencia moderna, acostumbrada á experimentar sobre la materia se encontró sin armas ante una fuerza desconocida pero innegable. Así como ciertos médicos que no han encontrado el alma en la punta de su escalpelo han concluido á su no existencia, muchos sabios (!) han persistido en negar la intervención de los espíritus y han recurrido á las explicaciones mas sútiles, más descabelladas, antes que admitir la acción de séres inteligentes, invisibles. Los verdaderos sabios no juzgan *á priori* sino que buscan la verdad á cualquier precio; de estos hay, y su número va en aumento, que han penetrado el problema, lo han estudiado con perseverancia, con paciencia; para ellos no existe más la duda, la existencia de los Espíritus está ya demostrada científicamente.

Desde entonces, los pensadores que preocupa el mas allá, los investigadores que anhelan la verdad, han acudido al espiritismo, solicitando el fenómeno sin conocer nada de la filosofía, método enteramente contrario al que recomendó el sábio Allan Kardec. Es así como muchos se han apartado, desalentados y desilusionados. Las pruebas ofrecidas en las reuniones públicas les parecieron pueriles, la mayoría de las comunicaciones, frívolas, los fenómenos físicos evidentemente fraudulentos. ¿Por qué? porque la mediumnidad se había transformado en un oficio que explotaban personas ignorantes, mediums sin desarrollo, instrumentos pobres de los que ningún espíritu adelantado quisiera valerse; y también personas con más ó menos facultades, en las que el deseo del lucro, la necesidad de vivir, si se quiere, adormecía la conciencia é incitaba al fraude y á la mentira.

Estos hechos vergonzosos y la falta de organización entre los espiritistas son causa de que la infancia del espiritismo en los Estados Unidos se haya prolongado por demás. Pero velaba el mundo de los Espíritus, un soplo poderoso iba á despertar el entusiasmo en los centros mas alejados y dictar un comun acuerdo sobre la urgencia de una cooperación activa y rigurosa.

La cuestión de cooperación fué resuelta por la formación, siete años hace, de la "Asociación Nacional de los Espiritualistas de los Estados Unidos de América". El principio, no obstante, fué penoso, por ser los espiritualistas independientes hóstiles á toda organización hierárquica. La abnegación de los fundadores, y en particular del presidente, Mr. Harrison D. Barrett hombre dotado de capacidades sobresalientes, han podido vencer gradualmente la oposición y salvar los obstáculos múltiples.

Hoy, ya se palpan los beneficios de una unión fundada sobre verdades incontestables. La "Asociación Nacional" es una fuerza. Así que el tono de la prensa ya cambió y hasta los sectarios son mas moderados en sus acusaciones. Aun mas, sucedió á los ministros lo que á los sábios, los sinceros que han querido estudiar el espiritismo se han convertido.

La séptima convención anual de la "Asociación" acaba de celebrarse en Chicago. Entre varias medidas importantes que han sido allí discutidas, la del espiritualismo considerado como religión ha tenido por resultado la siguiente Declaración de Principios:

1º Creemos en la Inteligencia Infinita.

2º Creemos que los fenómenos físicos y espirituales de la naturaleza son las expresiones de la Inteligencia Infinita.

3º Afirmamos que la comprensión correcta de estas expresiones y un modo de vivir de acuerdo con ellas constituyen la verdadera religión.

4º Afirmamos que la existencia y la identidad personal del individuo persisten después del cambio de estado llamado muerte.

5º Afirmamos que la comunicación con los llamados muertos es un hecho demostrado científicamente por los fenómenos físicos.

6º Creemos que la más alta moral se halla en el "precepto de oro": "Haced á otro lo que quisierais que se os hiciera."

Era tiempo de que los espiritualistas americanos hicieran una declaración de su credo. Se les acusaba de negar á Dios y no gozaban como cuerpo social de los derechos y privilegios que la ley reconoce á toda

religión establecida. Su influencia moral habrá ganado con ello.

En el momento en que la consolidación de nuestras fuerzas podría permitirnos combatir victoriosamente, es doloroso reconocer que la división reina en nuestras filas con motivo de los mediums. Los actos fraudulentos de supuestos mediums han promovido tal escándalo que se ha formado un partido, resuelto á perseguirlos y á desenmascararlos de cualquier modo. Este partido tiene como órganos dos de nuestros diarios, el *Banner of Light* y el *Progressive Thinker*. Por otra parte se clamó á la persecución, se dice que muchos mediums honrados, unicamente sospechados, ó denunciados falsamente por rivales son víctimas de este exceso de celo y que la causa será perjudicada en vez de ser favorecida con ello.

El *Light of Truth*, sin pretender proteger el fraude, toma la defensa de los mediums, basándose en la máxima de que todo acusado debe ser mirado como inocente hasta tanto que su culpabilidad no haya sido *demostrada* después de una investigación séria. En su celo por la justicia, este periódico se expone á encubrir casos dudosos. De ambos bandos se llevan las cosas á los extremos y al parecer con el ánimo preconcebido. La excisión de este modo se hace mas pronunciada:

Todo esto es harto lamentable. Habria menos ó nada de fraude si unos espiritualistas ávidos de fenómenos, de *tests*, como se dice aquí, no aceptaran con benevolencia, con estupidez, diré, los absurdos que se les prodiga por su dinero. Es especialmente, la materialización, fenómeno el mas fácil de imitar, cuya realidad es sospechada: sin embargo no es fácil discernir á primera vista. No son siempre los mediums los que engañan, hay Espíritus farsantes, capaces de todo, para quienes el medium no es más que un instrumento sin voluntad del cual sacan los fluidos necesarios para sus maquinaciones. He podido observar personalmente que en una misma sesión, ha habido materializaciones reales, comprobadas, y otras que eran, sin duda alguna, obra de un espíritu perverso, pero poderoso.

Es supérfluo decir que en tal caso, no se trata de muñecos, caretas ó disfraces que aparecen después, vestigios materiales, que una mano humana unicamente ha podido introducir en el "gabinete". El espíritu que tiene el poder de materializarse tiene el de tomar cualquier apariencia y de simular cualquier personalidad que le agrade.

Pero, si el fenómeno es la piedra angular del Espiritismo, la belleza, ni la solidez del edificio nada tienen que ver. Para consolarnos de esta mezquina riña de los mediums, vemos desarrollarse un sistema de filosofía de los más grandiosos: los verdaderos pensadores dilucidan las cuestiones, á menudo tan complejas, de la supervivencia, de los efectos de la existencia actual del ser humano en la vida del Espíritu, del alma; de la influencia de los Espíritus en los asuntos de este mundo; de las enseñanzas admirables, á menudo no comprendidas; de los Espíritus elevados que trabajan á la difusión de la verdad, y de los errores peligrosos que inculcan inspiradores perversos en los cerebros demasiado crédulos.

El gran arcano de la reencarnación, al que el espíritu anglo-sajon se ha mostrado rebelde tanto tiempo, ha hecho también grandes progresos en éstos últimos tiempos. Oradores lo enseñan desde la tribuna sin temor de ser silbados y se puede tratar el tema en las columnas de un diario espiritista sin ser ridiculizado ó insultado. No hace aun cinco años que nuestros periódicos me rechazaban un artículo en defensa de la reencarnación. El mundo ha andado, y después, todo pasa, todo cambia, la verdad unicamente sobrevive y acaba por prevalecer: es que la verdad es el pensamiento de Dios.

Saluda á Vd. fraternalmente.

PABLO F. DE GOURNAY.

Baltimore, Noviembre de 1899.

(*Versión de P. S.*)

COLABORACIÓN

PRECURSORES DEL ESPIRITISMO

CYRANO DE BERGERAC—Nació en el año 1620 y falleció en el de 1655.

Este personaje está á la orden del día, con motivo del drama de Rostang, en el que describe las hazañas caballerescas de su juventud. Apesar de que su estadía en la tierra fué bien corta, pues solo estuvo en ella treinta y cinco años, su vida presenta dos fases bien distintas, por las cuales ha pasado á la posteridad. En la primera que duró hasta los veinte años sobresalió por su bravura personal y por los escandalos que daba como duelista. Habiendo sido herido en una batalla, se retiró del servicio y se dedicó á la meditación y al estudio teniendo por maestro al célebre Gassendi. Esta es la faz más provechosa de su vida. Escribió entonces varias obras, entre otras el drama *Agripina*, *Viaje á la Luna*, *Historia de los Estados é Imperio del Sol*, *Fragmentos de Física* etc., pero la mayor parte de estos escritos le fueron robados, y después de su muerte, mutilados por la intransigencia religiosa. Era un libre-pensador y precursor del espiritismo

Los siguientes párrafos se refieren á afirmar la pluralidad de mundos y á la forma ción respectiva del sol y la tierra.

"Digo que, necesitando la tierra, la luz, el calor y la influencia de ese gran fuego, gira en derredor suyo, para recibir con igualdad en todas sus partes, esa virtud que la conserva. Sería en extremo ridículo creer, que ese gran cuerpo luminoso, girase al rededor de un punto que para nada necesita, pues sería lo mismo que si dijeramos al ver un pollo asado, que la chimenea había girado en derredor suyo, para asarle. De este modo, si fuera el sol el que tuviera que ejecutar este trabajo, parecería que la medicina necesitara del enfermo, que el fuerte se doblegara bajo el débil, que el grande dependiera del pequeño, y que en lugar de navegar un buque, á lo largo de las costas de una provincia, fuera ésta la que girase en derredor del buque.

La mayor parte de los hombres que solo juzgan por los sentidos, se dejan persuadir por sus ojos y así como el que, en un navío que boga á lo largo de la costa, crée permanecer inmóvil y que es la tierra la que marcha, girando los hombres con la tierra en torno del cielo, han creido que era el cielo el que giraba en torno suyo. Añádase á esto, la insoportable vanidad de los hombres que se persuaden que para ellos solos ha sido hecha la naturaleza, como si fuera, siquiera verosímil que el sol, mil cuatrocientas veces más vasto que la tierra, hubiera sido encendido únicamente, para hacer madurar sus nísperos y dorar sus coles.

En cuanto á mí, bien lejos de aceptar sus insolentes ideas, creo que los planetas son mundos que giran en derredor del sol y que las estrellas fijas, son también soles que tienen sus planetas en torno suyo; es decir: mundos que no vemos desde aquí á causa de su pequeñez y porque la luz prestada, no puede llegar hasta nosotros.

¿Cómo nos podríamos imaginar, de buena fé, que esos globos tan espaciosos, sean campos desiertos, y que el nuestro, por la única razón de vivir nosotros en él, haya sido construido para una docena de pequeños altaneros? Qué! ¿Dé qué el sol mida nuestros días y años, se ha de deducir que solo ha sido hecho para que no nos demos de coscorrones contra las paredes? Así como ha podido Dios, hacer el alma inmortal, ha podido tambien hacer infinito el mundo, si debemos creer que la eternidad es la duración sin límites; y aún suponiendo que el mundo no sea infinito, Dios debe serlo, puesto que no podría existir en donde no hubiera nada ó que no pudiera acrecentar el tamaño del mundo, que no añadiera alguna cosa á su propia extensión, comenzando á ser en donde no estaba antes. Debemos creer que así como, desde aquí, vemos á Saturno y Júpiter, si estuviéramos en uno ú otro de esos astros, descubriríamos mundos que ahora no podemos distinguir y que el Universo está construido de este modo, hasta lo infinito.

¿Se puede comprender la nada que está más allá? De ningún modo; porque, cuando se piensa en esa nada, la imaginación la representa como el viento ó el aire, lo que es ya alguna cosa; pero, sinó se comprende lo infinito en general, menos se le podrá concebir por partes, puesto que no es difícil figurarse más allá de la tierra, aire y fuego que vemos, otro aire y otra tierra; ahora bien, lo infinito no es otra cosa sinó un resquicio de todo esto. Todos los mundos invisibles, ó que si se venes imperfectamente, no son sinó como la espuma de los soles que se purifican. ¿Cómo podrían existir esos soles inmensos, sin materias que los alimentáran? Así mismo el fuego, despide lejos de sí, la ceniza que le ahoga, como el oro en el crisol, se desprende afinándose, de la marcasita que disminuye su quilote, cómo se desembaraza el estómago, con los vomitivos, de los humores indigestos que le incomodan, del mismo modo se limpian y purifican los soles, todos los días, de la escoria de las materias que alimentan su fuego."

Cyrano de Bergerac, tambien nos ha dejado su opinión sobre la naturaleza de los espíritus y de la posibilidad de sus comunicaciones con nuestro mundo corporal. Sus reflexiones están de acuerdo con la enseñanza espiritista.

En sus Viajes por los Mundos Imaginarios, encuentra á Campanella, á Descartes y otros sabios. Campanella está reincarnado en el Sol; paseándose juntos, asisten á la agonía de un anciano que se quejaba á gritos:

"Ese hombre, me dice Campanella, es un filosófo que está á punto de morir, pues nosotros morimos más de una vez; pero cómo existe en nosotros un *principio divino*,

cambiamos *de forma para volver á vivir* en otra parte, lo que, en vez de ser un mal, es un *medio de perfeccionar nuestro sér y alcanzar un número más perfecto de conocimientos.*"

Cyrano en sus obras, se muestra un genio precursor, no solo del espiritismo sinó de otros inventos científicos como la navegación aérea, cuyas teorías diseñó en su viaje á la luna, imaginando también varias especies de para caídas. Fué pues Bergerac, como dice el sabio Pezzoni: más que un ingenioso novelista, un inventor prematuro y á la vez, un filósofo y pensador. Era un espíritu sobresaliente y solo en nuestra época pudo haber sido bien comprendido y estimado en lo que valía.

¡VIVIR SIN VIVIR!

I

Leí hace algunos días un artículo de Eusebio Blasco, en el cual contaba las impresiones que había recibido en su última visita á la Cartuja de Miraflores, donde viven actualmente *cuarenta y dos* monjes, si vivir se llama no relacionarse con nadie, y no sentir con los que lloran y no sonreir con los que gozan:

Para mejor inteligencia de mis lectores, copiaré parte del artículo de Blasco, por que él pinta de mano maestra la vida de los cartujos.

—"¿Cuántos padres hay ahora en clausura hermano?"

—"Cuarenta y dos. Mire las celdas seguidas y cerradas. ¿Oye usted algo"

—"¡Nada!"

"Allí nunca se oye nada. Cada cartujo vive en su celda solo y aislado. Tiene delante de su puerta cinco ó seis metros cuadrados de tierra para cultivarla como quiera. ¿Hablar? ¡Jamás!"

—"¿No se reunen nunca?"

—"Sí, señor; los días festivos comemos juntos en el refectorio."

—"Entonces se desatarán las lenguas..."

—"No, señor; poca cosa, muy poca cosa. Hay un hermano que lee, y le oímos. Después salimos al campo á dar un paseo de media hora, pero no juntos. Solos, cada uno por su lado, con un libro de oraciones."

—"Pero, hermano, será un verdadero tormento eso de no hablar..."

"El hermano Pedro se para y me dice:"

—"De las palabras salen todos los males, todos los pecados, todas las desdichas. Una palabra crea una ofensa; un ódio, una pasión, un crimen. Por una palabra se dan dos hombres de puñaladas. Por una palabra se pierde una infeliz mujer. Las palabras son la expresión de todo lo malo que hay en el corazón del hombre. Nosotros no hablamos más que con Dios Nuestro Señor."

—"¿Cuántos años lleva usted aquí, hermano Pedro?"

—"Dieciocho."

—"¿Nunca baja usted á Burgos?"

—"¿Y para qué?"

—"¿Aquí no saben ustedes lo que pasa en el mundo?"

—"Lo que quieren contarnos los que vienen á visitar la casa. Hasta hace quince días no sabía yo nada de la guerra de Cuba."

—"¿De veras? ¡No es posible!"

—"Sí, señor; sí."

—"¿De modo que no sabe usted que lo hemos perdido todo? ¿Que ya no tenemos colonias?"

"El hermano Pedro, á cada pregunta, se persigna."

—"¿No sabe usted—continúo—que todos los desastres han caído sobre esta infeliz España?"

"Y como me exalto al contárselo, el hermano, sonriendo dice:

—"¡Bajito más bajito!"

"Me callo y renuncio á contarle ya nada."

"Pasamos á la huerta. Los árboles tienen este año tanta fruta que no pueden soportarla; y las ramas se inclinan al suelo cargadas de manzanas, de peras, de ciruelas. En medio está el aterrador cementerio de los cartujos. Un campo inculto, sin muros, en el que se ven cinco ó seis cruces de madera. ¡Ni un epitafio, ni una inscripción, nada! Hierba, pedruscos, palos en cruz."

—"Hace poco hemos enterrado á un padre que tenía noventa y un años. Estuvo en la orden *sesenta y ocho.*"

—"¡Sesenta y ocho años de silencio!"

—"¡Y de oración, señor, y de oración!"

"El hermano Pedro añade:"

—"Van á dar las siete, hay que recogerse..."

"A las siete de la tarde se acuestan. A las once de la noche se levantan á maitines A las tres de la madrugada vuelven á levantarse..."

"Allá, por el fondo de un largo corredor, veo á cinco ó seis que van entrando en sus celdas lentamente."

—"Vámonos, vámonos—dice el hermano —y no haga usted ruido..."

"Y me deja en la puerta, sonriente, dulcísimo, diciendo:

—"Adios, hasta que usted quiera."

"Suena el cerrojo, salgo al campo, respiro con ansia el viento fresco de la tarde.. La campana voltea, llamando al reposo, y allí quedan cuarenta hombres que viven juntos y no se tratan, que no hablan, ni leen, ni saben nada de nada, y piensan y rezan, y llegan algunos así á los noventa años..."

"¡Oh! ¡San Bruno, San Bruno!..."

¡Qué impresión tan dolorosa me causó la lectura de las anteriores líneas! ¡Negar la grandeza del lenguaje humano! no admirar la mágia de la elocuencia! cuando el don de la palabra es el distintivo divino de la raza humana; porque si una palabra crea una ofensa, (como decía el cartujo,) una palabra también redime á un mundo. Recordemos la historia y los sacrificios de Jesús, su palabra fué raudal de vida, y fuente de salud, y las últimas fraces que pronunció fueron el mejor juicio crítico de su época y la perfecta semblanza de su elevado espíritu. Sus verdugos no pudieron ser más crueles y él dijo á su divino padre en los críticos momentos de su agonía:—¡Perdónalos Señor, porque no saben lo que hacen!..

Las grandes civilizaciones que han emancipado á los pueblos, ¿de qué medios se han valido para impresionar á las masas y llevarlas hasta el martirio? de la palabra de sus filósofos, de sus apóstoles, de sus misioneros, de sus profetas. ¡Bendito sea el dón de la palabra! ¡bendito sea!

II

"¡Dices bien Amalia, bendito sea! (dice un espíritu,) no lo sabes muy bien lo que vale el poder de la palabra; es necesario haber estado mudo muchos siglos para comprender que el poder hablar es el placer de los dioses. Solo las religiones con sus aberraciones absurdas, han podido inventar el martirio del silencio, el embrutecimiento de la soledad. Yo he sido cartujo, yo he vivido sin vivir cerca de un siglo, sin familia, sin afectos, sin ningún lazo humano, existencia fué aquella de penosísima expiación, porque durante la noche mi espíritu contemplaba su delezuable envoltura y leía de corrido en el libro de su historia que no tenía un capítulo bueno, así es que estaba tan íntimamente enlazado mi ayer y mi presente, que yo vivía dos vidas, veía mi culpa y aceptaba mi castigo, los tribunales de la tierra nunca tuvieron que ocuparse de mí, no era necesario, porque yo mismo me había impuesto la condena, había sido espía, traidor á mi patria, mi palabra fué entonces una lluvia de fuego, llevé á muchos infelices al patíbulo por mis delaciones, y me impuse la pena del silencio, más tan arraigada estaba en mi la pasión del espionaje, que sin hablar, hablaban mis ojos, mis ademanes, y más de un mouje fué castigado por mis mudas acusaciones, por eso volví á la tierra mudo, que miembro maldito se arroja al fuego, ¡cuánto sufrí! ¡cuánto! y como el dolor es el mejor maestro ¡cuánto aprendí en aquel presidio! entonces los mudos no tenían el menor medio de hacerse entender, ¡se consumían! ¡se abrasaban! gesticulaban, extendían los brazos! daban vueltas como los *poseídos* de Satanás, y siempre la carencia de la comunicación ¡siempre la soledad! ¡siempre el martirio! ¡cuánto he sufrido!.... Después de mi condena no he vuelto á la tierra, he necesitado reposo, los grandes criminales son enfermos en estado gravísimo, y al entrar en el período de la convalecencia, esta es muy lenta, muy penosa, muy llena de dificultades, así ha sido la mía, hoy me encuentro abatido, muy abatido, pero muy deseoso de hablar, por eso al oir tus alabanzas al don de la palabra, me acerqué á ti cuanto me fué posible deseoso de hablar contigo, hace tiempo que te rodeaba, pero no había encontrado ocasión propicia, ni me habían dejado tampoco acercarme á ti; que los mediums de buena voluntad son tan buscados en el espacio como en la tierra, solamente que aquí, como no se suelen cometer los abusos que cometéis vosotros, no se gana la plaza por sorpresa, hay que esperar el turno correspondiente, y no se permite, fatigar al medium con trabajo superior á sus fuerzas, á tí te se considera mucho, por que mucho has complacido á los espíritus humildes, y porque siempre estás dispuesta á relatar las penas de los que ayer lucharon y cayeron. Por hoy te dejo, y te dejo muy agradecido; porque me he podido quejar, y mis quejas las veo estampadas en el papel, papel que mañana será leído y comentado en diversos puntos. ¡Yo que no he hablado en tanto tiempo.... me volveré á relacionar con la humanidad! y de que distinta manera! la calumnia no manchará mis labios, seré mudo ante los defectos y hablador sempiterno ante las virtudes. Adios Amalia, bendito sea el don de la palabra empleado en el bien!—"

III

Unicamente como castigo se pueden admitir las aberraciones religiosas solo para los grandes criminales, solo para esos

séres, cuya lengua ha sido puñal de dos filos y depósito de baba ponzoñosa, puede ser beneficiosa la práctica del silencio y de la soledad; solo á las víboras hay que apartarlas del roce con la humanidad. Como penitenciarias de ébrobos reincidentes, admito esos Conventos donde se *vive sin vivir*, pagando ojo por ojo y diente por diente, pero pasado ese primer período de la expiación, venga la lucha, el trato con los hombres, el trabajo; el esfuerzo, la invención, la vida con sus tormentas y sus bonanzas, con sus esperanzas y sus desengaños, con su ascensión eterna al infinito! haciendo uso de la palabra para decir:—Humanidad trabaja, y trabajando comprenderás la grandeza de Dios!

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCRIPCIÓN

EL CLERICALISMO

¡Ah! Ya os conocemos! Conocemos al partido clerical, partido veterano que ya tiene hojas de servicio. Él es el que monta la guardia en la puerta de la ortodoxia: él es el que ha encontrado para la verdad esos dos cables, la ignorancia y el error; él es el que ha prohibido al genio y á la ciencia ir más allá del misal, y él es el que quiere enclaustrar el pensamiento dentro del dogma.

Cuantos pasos ha dado la intellgencia europea, los ha dado á pesar de ese partido; su historia está escrita en la historia del progreso humano, pero escrita al revés.

El se ha opuesto á todo.

El es el que ha hecho azotar á Prineli por haber dicho que no caerían las estrellas.

El es el que ha aplicado siete veces el tormento á Campanella por haber afirmado que el número de los mundos era infinito, entreviendo el secreto de la Creación.

El es que ha perseguido á Iberwey por haber probado que circulaba la sangre.

Con el testimonio de Josué prendió á Galileo: con el de San Pablo aprisionó á Colón. Descubrir la ley del cielo era una impiedad; encontrar un mundo una herejía.

El fué el que anatematizó á Pascal en nombre de la religión, á Montaigne en nombre de la moral, y á Molière en el de la religión y moral.

¡Oh! ¡Sí! No hay que dudarlo; cualesquiera que seáis, ya os llameis del partido católico, ya seáis del partido clerical, os conocemos: ya hace mucho tiempo que la conciencia humana, se rebela contra vosotros y os pregunta:—¿Qué quereis de mí? Ya hace mucho que procuráis poner una mordaza al espíritu humano.

¡Y vosotros quereis haceros dueños de la enseñanza! Y no quereis aceptar ni á un escritor, ni á un filósofo, ni á un pensador, y rechazais cuanto se ha escrito, descubierto, soñado, deducido, iluminado, imaginado, inventado por patrimonio común de las inteligencias! Si el cerebro de la humanidad estuviese á vuestra disposición como la página de un libro, lo llenariais de borrones, lo mandariais á la hoguera; teneis que convenir en esto.

En fin; hay un libro que desde la primera letra hasta la última es una emanación superior, un libro que es para el universo lo que el Korán para el islanismo; lo que los Vedas para la India; un libro que contiene toda la sabiduría divina; un libro al cual la sabiduría de los pueblos ha llamado Biblia. Pues bien, vuestra censura ha llegado hasta ese libro. ¡Cosa inaudita! ¡Como deben espantarse los corazones sencillos al ver el índice de Roma sobre el libro de Dios!

Y con todo: reclamáis la libertad de enseñanza. Seamos sinceros, entendámonos acerca del género de libertad que quereis. ¡Esa libertad es la de no enseñar!

¡Ah! ¡Queréis que se os entreguen los pueblos para instruirlos! Está bien; pero veámos vuestros productos. ¿Qué habeis hecho de Italia? ¿Qué habeis hecho de España? Diez siglos há que teneis en vuestras manos, á vuestra dirección, en vuestra escuela, bajo vuestra férula, á esas dos grandes naciones, que han esparcido por el universo las más brillantes maravillas del arte y de la poesía; ¡la Italia que ha enseñado á leer al género humano, hoy no sabe leer! ¡La Italia es entre todos los Estados de Europa aquel en que existen menos naturales que sepan leer!

La España magníficamente dotada, la España que había recibido de los romanos su primera civilización, de los árabes su segunda y de la Providencia, á pesar de vosotros, un mundo: la América.

La España ha perdido, gracias á vosotros, gracias á vuestro yugo de embrutecimiento, que es también yugo que degrada y aminora, la España, digo, ha perdido el secreto del poder que había tomado de los romanos, el genio de las artes que le inspiraban los árabes y el mundo que le había regalado Dios, recibiendo la Inquisición de vuestras manos en cambio de todo aquello que le habiais hecho perder.

La Inquisición que ciertos hombres de partido procuran rehabilitar hoy con cierta timidez pública, que no les aplaudo. ¡La Inquisición que ha quemado á *cinco millones de hombres!*—leed la historia:—la Inquisición que exumaba los muertos para quemarlos como herejes, testigos de ello Urgel, Arnauld y el conde de Vocalquier; la Inquisición, que declaraba á los hijos de los herejes, hasta la segunda generación, infames ó incapaces de honores públicos, exceptuando solo aquellos — tales son los términos de las sentencias —*que hubiesen denunciado á sus padres.*

La Inquisición que en este momento mismo tiene aun sellados con el sello del índice papal los manuscritos de Galileo. Pero con todo, ¡para consolar á España de lo que le quitabais, le regalabais el sobre nombre de Católica!

¿Quereis saberlo? Vosotros habeis arrancado á uno de sus más grandes hombres ese doloroso grito que es vuestra mayor acusación: "Prefiero — dijo—que España sea la más grande, á que se llame católica."

Aquí teneis vuestras obras, maestras: habeis apagado ese foco que se llama Italia y habeis minado ese coloso que se llama España; cenizas es la una y escombros la otra. Ved lo que habeis hecho de esos dos grandes pueblos.... ¿Qué pretendeis hacer ahora de la Francia?

VICTOR HUGO.

LA LEY DE LA CAUSALIDAD

(De *Philadelphia*)

Así como en el mundo vemos cosas diferentes: el sol, la luna, las estrellas, la bóveda azul del cielo, las bandas de nubes que la cubren, montañas y planicies, hierbas y bosques, cuadrúpedos en los campos, peces en las aguas, pájaros en los árboles, y percibimos la sucesión del día y de la noche, del frío y del calor, de la lluvia y del buen tiempo,—sucesión que no se detiene y de la cual nadie ha visto el principio,—así también, si cerramos los ojos para separar el ambiente externo de nuestra atención y los volvemos dentro de nosotros mismos, constatamos que, desde la mañana á la noche, estamos agitados por sentimientos diversos que se suceden, experimentamos el placer y la pena, el amor y el ódio y todos los matices de esas maneras de exirtir.

Unas veces los deseos de la ambición arden en nosotros como grandes hogueras cuyas llamas quisieran devorarlo todo; otras, sentimos la profunda calma de la razón y la firmeza del querer, pareciéndose nuestra conciencia á esos bellos días del invierno en que el cielo está límpido y es recorrido por el suave viento del norte.

Los estados cambian en nuestra conciencia como el agua que surge de una fuente, donde una nueva ola reemplaza sin cesar á la partida. El mundo interior no es, pues, menos variado, menos cambiante que el mundo exterior.

¿De dónde viene este flujo constante de fenómenos? ¿Por qué ese cambio continuo de las cosas? El Buddhista responde á ello que eso resulta de la ley de causalidad.

¿Qué ha enseñado Buddha, sobre esta ley?—Cinco cosas: 1º la naturaleza compleja de las causas; 2º la extensión infinita de su encadenamiento; 3º su expresión en tres palabras; 4º la expontaneidad de su formación; 5º su cualidad de ley natural.

Las causas son de naturaleza compleja. No hay un solo fenómero que sea el resultado de una sola cosa; toda causa es un grupo de condiciones y ningún efecto puede aparecer sin que muchas cosas concurran á su producción. Tomemos, por ejemplo, él fenómeno que llamamos el fuego. Hay quienes dicen que la leña que se quema es la causa de aquél, pero la leña sola no basta para producir la llama; para que esta aparezca, es necesario, además, el aire, el espacio, un soporte para la leña, la chispa ó la llama que la encienda, las condiciones que han servido para la formación de esta llama. Todo eso ha sido indispensable para que el fenómeno fuego haya hecho su aparición.

Una causa (conjunto de condiciones eficaces) es siempre un efecto, es decir, es producida por condiciones antecedentes, y, á su turno, produce consecuencias, sus efectos, que harán parte integrante de otras causas. Remontando la cadena de las causas, no podemos jamás llegar al fin, no podemos encontrar causa primera que no tenga antecedentes. La creencia en una causa primera viene de que se pierde de vista el principio fundamental de la Naturaleza; toda causa tiene por origen una causa anterior y no hay ninguna que no sea también un efecto.

Sin embargo, se dirá, nosotros podemos concebir una causa primera y, en el hecho, siempre los hombres la han concebido. Sí, pero la concepción de una causa primera es ella misma un efecto que tiene sus condiciones determinantes en la naturaleza de nuestra inteligencia. De la causa primera no conocemos otra cosa que su concepción;

nadie la ha percibido, siendo esta concepción un efecto y de otro orden que las causas objetivas en el rango de las cuales la situamos ilusoriamente. De manera que, en el fondo, tal causa, pura concepción, es ella misma un efecto, de donde se sigue que no puede haber para nosotros causa primera

La cadena de las causas se prolonga al infinito, de suerte que no podemos encontrar principio al universo. La noción del principio del universo es aún un efecto de la naturaleza de nuestro espíritu; tiene pues condiciones antecedentes y no corresponde á un principio real.

La ley de causalidad se formula así: No hay efecto que no se vuelva una causa; no hay causa que no sea efecto.

El Buddhismo no admite ni principio ni fin para el universo al cual es un torbellino de fenómenos que jamás se detiene. El agua de los ríos se evapora y forma nubes que se cambian en lluvia, volviendo así á la forma del agua. La ley de la causalidad es un círculo donde cada causa se convierte en efecto y cada efecto en causa.

Esa ley es contínua y para nuestra concepción está dividida en tres tiempos: pasado, presente y porvenir. Por pasado designamos la suma de antecedentes á las cosas presentes; por porvenir, la suma de consecuencias de las mismas cosas presentes. El presente es una forma nueva del pasado; el porvenir será una forma del presente; y pasado, presente y porvenir, están en la concepción humana. Ellos resultan de que los séres conscientes no abarcan á la vez toda la cadena de las causas,—ó mas bien no tienen conciencia de ocuparla, pues en realidad, la ocupan bajo la multiplicidad de las formas cuyo conjunto constituye el universo.

Para el *ser*, hay *siempre*, pero para la existencia consciente hay pasado, presente y porvenir. Todas las religiones humanas aplican mas ó menos la ley de causalidad á la conducta humana y proclaman que la dicha de la vida futura no puede ser sinó el resultado de la pureza de la vida presente.

Lo que caracteriza al Buddhismo, es que él no considera solamente la ley de causalidad como lazo del presente al porvenir, sino también como lazo del presente al pasado.

Lo mismo que la fisonomía de cada persona tiene rasgos particulares que distinguen á esta de todos sus compañeros de existencia, los hombres están diversificados por su saber, su talento, su fortuna, sus condiciones de nacimiento, y aquel que sabe ver lo que pasa al rededor de sí puede constatar que la educación y la experiencia son insuficientes para determinar esas condiciones en un individuo. Colocados estos en las mismas condiciones de educación y de experiencia, no por ello dejarán menos de alcanzar diversos grados de saber, de inteligencia y de riqueza.

Hay, pues, en la vida de un hombre, otros factores distintos de la educación y de la experiencia; comprendiéndose bajo estos dos términos el conjunto de las condiciones que han obrado durante la existencia de aquél, que han hecho su aparición en el curso de la misma existencia que han entrado, en un momento cualquiera en la constitución de su presente. ¿Dónde pueden estar esos otros factores de la vida de este hombre, sinó en el pasado? ¿Y, que pueden ser ellos, sinó los efectos, hechos causas, de los actos de él mismo en su vida anterior á la presente?

Para que la vida de dos personas colocadas en las mismas condiciones de existencia sea diferente, es necesario que otras condiciones, viniendo de sus respectivas vidas pasadas, entren como factores en el producto, que es la vida presente. Los hombres viven actualmente por las consecuencias de su vida anterior; el medio actual y el ser sumergido en ese medio, son la resultante del pasado medio y de las relaciones que ha tenido ese ser con él.

No hay principio, ni fin, en la vida, sinó un incesante cambio en el cual la conciencia forma existencias particulares. En una cadena podemos percibir los eslabones que la componen, pero, la naturaleza de ella no está toda entera en esos eslabones; está también, y sobre todo, en su tensión, que es una cosa contínua que no divide en segmentos la percepción de los anillos. La tensión es una, es el *sutratma* sobre el cual aparecen las existencias.

Examinad atentamente la conducta de los hombres y vereis que cada uno se conduce de una manera particular, aun cuando las circunstancias ambientes sean idénticas. Esa conducta es una série de causas que producirán diversos efectos. La vida futura hecha por la eficacia de esas causas será, pues, diferente para cada individuo, y dependerá, por consiguiente, de sus acciones en la vida presente.

Son así, nuestras propias acciones las causas de nuestra felicidad ó de nuestra miseria. Vemos la dicha ó la desgracia, ó el placer y el sufrimiento diversamente repartidos entre los hombres, como vemos diferencias en la salud y en la fortuna entre los miembros de una misma familia. ¿De dónde puede ello venir, sinó de las causas generadas anteriormente?

En el universo no hay nadie más que nosotros mismos para recompensarnos ó castigarnos, y todas las condiciones de nuestras existencias futuras serán lo que nosotros las hagamos y lo que les haremos. Somos nosotros quienes fabricamos nuestro paraíso ó nuestro infierno; no hay Dios para gratificarnos con beatitudes celestiales ó para castigarnos con tormentos infernales, dependiendo la dicha de la vida futura nada más que de las acciones virtuosas de la vida presente. Nosotros mismos generamos las condiciones de nuestra existencia á lo largo de la cadena de la causalidad. El determinismo es un fatalismo para los que confunden las nociones del sér y de la existencia. El primero está bajo todas las existencias que no son sinó sus trajes; estas son condicionadas por la ley de causalidad; pero el sér no es condicionado, sinó que es, perpetuamente y en cada momento, causante, apto para añadir una nueva condición á las antecedentes, sin lo cual ningún cambio sería posible. Hay causación perpétua, y el sér, pudiendo hacer aparecer nuevas condiciones de existencia puede hacer desaparecer las antiguas. Si no fuese así, no habría que hablar de emancipación de aquellas condiciones, y tendríamos que girar eternamente en el mismo círculo de causalidad, repetir sin cambio alguno los mismos fenómenos, revivir á perpetuidad lo que ya se ha vivido.

La diferencia entre las nociones de ser ó de existencia está virtualmente contenida en el Buddhismo, pero no está generalmente allí expresada.

Los indios lo saben, desde que dicen que Buddha ha vuelto á la tierra en la forma de Saukaracharya para explicar con mayor claridad su doctrina mal comprendida, y toda la enseñanza de ese sábio, quien completa al respecto las nociones dadas por el Buddhismo, se dirigen á la distinción de aquellas ideas.

La ley de causalidad es la ley de la naturaleza,—en la existencia;—ella es independiente de la voluntad de Buddha y con mayor raza de la de los humanos ordinarios, en tanto que esta voluntad hace parte de los fenómenos de la existencia. Dicha ley existe de toda eternidad, sin principio y sin fin. Las cosas crecen, después declinan ó se desagregan, y esto por efecto de la fuerza interna en ellas, esencia de su naturaleza Esa esencia de las cosas está siempre de acuerdo con la ley mencionada y es por ello, que aparece la inmensa cantidad de fenómenos que constituyen el universo.

Lo que los Buddhistas llaman esencia de las cosas, es el sér, a la noción clara del cual no han llegado al mismo grado que Saukaracharya.

En el mundo en que vivimos, unos son pobres y desgraciados, otros son ricos y felices, y aquél continuará esa existencia variada durante las vidas que poseemos aún en él, sin que tengamos que quejarnos de nadie como siendo la causa de nuestra miseria, de la cual á nosotros mismos solamente es necesario que hagamos responsables. Nosotros nos recompensamos y castigamos en la vida presente y procederemos así en las vidas futuras, devolviéndonos, imparcial y fielmente, la ley de causalidad, lo que le dimos en depósito. Salud física, riqueza material, génio maravilloso, estupidez, sufrimientos atroces, todo esto está derramado en nuestra vida por esa ley que gobierna todo.

Para el Buddhismo, la ley de causalidad es la fuente de la moral. Sed buenos, justos, humanos, honestos, si deseais una vida futura que sea feliz. La deshonestidad, la crueldad, y la inhumanidad, darán, inevitablemente, nacimiento á sus frutos que vosotros recogereis más tarde.

SHAKOU SOYEN,
Sacerdote japonés—Interpretado por *Hendji*.

PACIENCIA Y RESIGNACIÓN

He aquí dos puntos capitales que parecen una misma cosa siendo dos, como vamos á demostrar con algunas consideraciones, que puestas á la luz del día pueda el lector juzgar y ver si hay ó no hay alguna diferencia entre la una y la otra.

La paciencia no hay que dudar que es una de las flores del precioso ramillete que adornan el corazón de los séres racionales: pero la resignación es aún más sublime. Podrá el hombre ser más ó menos paciente en todos los actos de su vida pero si no tiene resignación, en un segundo habrá perdido todo lo que pueda haber adelantado en el curso de su vida.

No ha dejado en todo tiempo de haber hombres pacientes que no han sido resignados.

En la parábola de Jesucristo sobre el más rico y el pobre paciente y resignado,

quiere decir que Lázaro poseía á la vez esas dos virtudes y que la una es el complemento de la sublimidad de la otra. Tuvo la paciencia de ver comer á los reunidos en aquel expléndido banquete los suculentos manjares servidos en aquella opípara mesa y la resignación de soportar que ninguno de ellos por caridad se le ocurriera dar algo de las sobras para calmar el hambre de aquel desventurado, que presa de una enfermedad no podía procurarse el sustento; mientras que el rico, dueño de la casa, con el mayor egoismo satisfacía su estómago con la mayor complacencia acompañado de sus camaradas ricos como él, haciendo todos menosprecio del paciente y resignado Lázaro.

Pues bien; para ser paciente se necesita fuerza moral, pero para tener resignación se necesita algo más.

Job fué paciente y resignado; Sócrates fué paciente y resignado; Giordano Bruno paciente y resignado; Colón paciente y resignado y muchos más que sería prolijo enumerar; pero no así Galileo que no pudo llevar las dos virtudes al mismo extremo: fué paciente pero le faltó la resignación del mártir: la resignación para no negar ó sea no retractarse de la verdad que había experimentado y descubierto, pues si es verdad que después de su retractación dijo que "Sin embargo la tierra se mueve" no tuvo la resignación de sufrir las consecuencias de ratificarse y decir á sus Jueces: jamás me retractaré aunque me lleveis al suplicio; como Sócrates dijo a los suyos al tiempo de darle á beber la cicuta "Esta es la hora para vosotros vivir y yo para morir" y Giordano Bruno á los suyos al tiempo de leerle la sentencia "Mas temblais vosotros al leerla que yo al escucharla" y Colón que á pesar de las amenazas y persecuciones que los de los hábitos negros, lo sufrió todo con paciencia y tuvo la resignación de resistir las infamias que con él cometieron después de mostrar al mundo la verdad que había propuesto, con el descubrimiento de un inmenso y rico continente, llegando al fin de su vida en la más humillante situación.

Ya veis, pues, la diferencia de la una á la otra virtud ó sea de esos dos dones de la Providencia. Si Colón al verse tan abatido, después de tener la paciencia de hacer sus estudios y presentar sus proyectos y tener que andar de una á otra corte, al cabo de tantos años se hubiera amilanado ante las amenazas y las contrariedades y en un momento de arrebato hubiera abandonado todos sus planes retractándose de lo dicho, ahí estaba la falta de resignación y la pérdida de todo el trabajo de su vida; pero afortunadamente no fué así y ya no con la paciencia sino con su resiguación, Colón hizo al mundo un servicio de los más importantes que registra la historia de los tiempos; servicio por el cual recibió á la postre el pago que el clero romano y en su apoyo las monarquías (particularmente en España) han dado á los hombres que han llevado á cabo las grandes empresas y que por su génio han sido el reflejo de la Divinidad suprema.

Pero no hay que dudar que Jesucristo fué el paladín entre todos los génios: pues su misión fué puramente moral y á más de la paciencia de aguantar tantas persecuciones y las contrariedades de los que no creían en él y soportar con heróica resignación el infamante suplicio, tuvo también la presciencia más sublime por medio de la cual predijo todo lo que sucesivamente ha venido sucediendo. Dijo que habría hambres y pestes; que en su nombre habría guerras y que por su causa ó sea por que unos lo interpretarían de una manera y otros de otra, habría división entre familias, entre pueblos y entre Naciones. Y efectivamente; se ven entre hermanos contínuas discordias por sostener unos que son cristianos creyendo que el catolicismo enseña la religión de Cristo; y los otros, los que son de verdad adeptos de la doctrina predicada por Cristo por no creer en el catolicismo, creyéndolo (como es) pernicioso á la humanidad. Entre padres é hijos acontece lo mismo y entre matrimonios con más frecuencia; entre la sociedad de los pueblos sucede igual; y entre las Naciones las hay que hace algunos siglos se emanciparon de la Iglesia de Roma creyendo encontrar más pronto la verdad y otros aferrados en que el catolicismo es quien la enseña; pero las unas y las otras religiones positivas, se alejan de aquella.

No; no es así como y por donde se encuentra la verdad, sinó arrojando unos y otros lejos de sí esas preocupaciones tan perjudiciales á los pueblos y formando de todas las Naciones un conjunto, buscar y acogerse á las tendencias redentoras sin preocupaciones de tal ó cual religión positiva. Este es el único camino por donde se llega más pronto á la meta del progreso y al pedestal de la verdad.

FAUSTINO ISONA.

Boletin de la Semana

El sábado 13 de Enero debe tener lugar en la *Constancia* la asamblea mensual de práctica, á la que pueden concurrir todos los socios.

***

Por invitación de la Comisión Directiva de la sociedad espiritista *Fé y Caridad* hemos tenido el gusto de asistir á la pequeña fiesta organizada para celebrar su octavo aniversario. Decir octavo aniversario al tratarse de una sociedad espiritista, es decir mucho trabajo llevado á cabo, muchas luchas vencidas y una constancia bien probada. Ello es así efectivamente, pues este centro hermano ha pasado, como la mayor parte de los centros espiritistas, por muchas vicisitudes, que han puesto á prueba la fé de sus miembros. Ahora parece definitivamente consolidada la asociación, y á juzgar por lo que hemos podido observar en la interesante fiesta que presenciamos, la buena armonía de los socios y el entusiasmo por sus ideales garanten á la *Fé y Caridad* una vida larga y próspera.

Felicitamos á estos buenos correligionarios por el progreso llevado á cabo, exhortándolos á seguir por el mismo camino que les ha dado tan halagüeños resultados, es decir preocuparse menos del fenomenismo, siempre peligroso y dudoso, y más del estudio y la práctica de la doctrina.

***

La Sección de Propaganda de la *Constancia* ha repartido durante el mes de Diciembre del 99,800 folletos y 22 libros. Ha recibido 7 notas y remitido 12. Ha evacuado varios informes y visitado diversos centros.

Las personas que tengan libros ó folletos duplicados ó que, sin serlo, no les haga mucha falta, pueden servir bien á la propaganda remitiéndolos al señor Rebaudi.

***

¿QUÉ ES EL CIELO?—Lleva por título una obra de Astronomía popular, original de Camilo Flammarión y traducida al castellano por el director de *La Irradiación* don Eduardo E. García, que acaba de ponerse en venta la segunda edición, al precio de tres pesetas en casa del traductor, Prim, 10, (Barrio de D.ª Carlota) y principales librerías.

Camilo Flammarión es tan conocido en España como en el mundo entero, por lo cual basta citar su nombre para dar idea del carácter y mérito de esta obra agotada su primera edición apenas salió á luz, lo cual prueba la buena acogida que ha tenido en España donde son raras las obras que se venden, demostrándose una vez más que Flammarión es el vulgarizador más ameno y más leído de cuantos han estudiado la ciencia de los astros.

Ilustran la obra numerosos grabados y la mejor recomendación que podemos hacer de ella es copiar sus capítulos que son los siguientes:

I. El Cielo—II. La Astronomía—III. Nuestro planeta—IV. Los movimientos de la Tierra—V. Consecuencia de los movimientos de la tierra—VI. El nuevo ojo de la humanidad—VII. El sistema del mundo—VIII. El Sol—IX. La Luna—X. Los métodos en Astronomía. Como se miden las distancias y como se pesan los mundos—XI. Descripción de los planetas de nuestro sistema—XII. Cometas, estrellas fugaces, aereolitos—XIII. El Cielo estrellado, descripción general de las constelaciones—XIV. Distancia de las Estrellas—XV. Curiosidades sidereas, la inmensidad de los Cielos.

La Biblioteca de *La Irradiación* ha publicado también del mismo autor la obra "La Astronomía y sus fundadores", que se expende á 2,50 pesetas y los folletos de á 25 céntimos. El punto fijo en el Universo—Origen del hombre y la mujer—Estrellas y átomos—Historia de la Tierra—Cómo acabará el mundo—Creencias en el fin del mundo.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergára - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Despues de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo— Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa é lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.30
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 21 de Enero de 1900 — NÚM 656

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Pancho Sierra y el Sr. Manuel Otero—Inmigración invasora—El Moderno Espiritualismo—*Trascripción:* Las maravillas del mundo—¡Adelante! —*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Pancho Sierra y el Sr. Manuel Otero—Más abajo insertamos un escrito de nuestro estimado correligionario señor Otero, en el cual trata de combatir el que publicamos en esta misma Revista, impugnando su carta, también publicada, referente á protestar de una Comunicacion que se atribuye á Pancho Sierra y cuya posible autenticidad sostuvimos, en virtud de los antecedentes de la vida de Sierra, que ya conocen nuestros lectores.

Estos, después que lean la mencionada carta del señor Otero, comprenderán tan bien como nosotros, que ella no destruye nuestra argumentación. Primero: porque nosotros no hemos sostenido, ni tampoco lo dice la comunicación atribuida á Sierra, que los errores de que se acusa y de los que nosotros tenemos perfecto conocimiento porque se los hemos oído de boca del mismo Sierra, los sostuviera después de conocer el espiritismo. Cuando el señor Senillosa, el señor Ugarte, el Presidente de la Sociedad *Constancia* señor Scarnichia el Director de esta Revista y muchísimas otras personas cuya lista sería larga, oyeron decir á Pancho Sierra que tenía á sus órdenes miles de espíritus y se consideraba como un nuevo Mesías, todavía no conocía el espiritismo; precisamente visitaba *La Fraternidad* y la *Constancia*, con el objeto de instruirse en la nueva doctrina. Segundo: porque si el señor Otero lo ha conocido personalmente y ha tenido motivos de estudiar sus actos, después que Sierra era espiritista, esto no contradice en nada, los errores que haya profesado antes de serlo. Por el contrario, es lógico que así haya sucedido, pues no es el único á quien el espiritismo ha logrado destruir preocupaciones y defectos morales. Si el espiritismo, con su luz clara y brillante no consiguiera hacer ver el error á las personas sinceras y de buena voluntad ¿de qué serviría? ¿Cuáles serían sus ventajas morales? Tercero. Si el señor Otero dice la verdad, como no se nos ha ocurrido ponerla en duda, cuando afirma que él jamás le ha oído proferir los mencionados errores, también nosotros dejamos de decirla, al afirmar que se los hemos oído de su propia boca y esos errores concuerdan con los enumerados en la comunicación de Necochea. No creemos pues que el señor Otero pretenda dudar de la palabra de una docena de personas respetables que sienten respeto y simpatía por Pancho Sierra y que en ningún caso contribuirían á su desprestigio, por pura maldad.

Resulta pues, que el señor Otero dice la verdad y nosotros también, y no existe ni puede existir contradicción, porque nosotros nos referimos al Pancho Sierra antes de conocer el espiritismo y él al Pancho Sierra después de estar en conocimiento de esa verdad.

El señor Otero no puede imaginarse que el apóstol abnegado, caritativo y sincero que él conoció, pueda haber escrito una comunicación en la cual se declara orgulloso y engreído de sus poderes espirituales. Precisamente para nosotros, esa es una prueba de la autenticidad de la comunicación, pues demuestra el gran progreso que obtuvo mediante el espiritismo.

Si hubiera conservado el orgullo que en su ignorancia dió muestras, no habría por cierto, venido á declarar esa falta. Por otra parte; él se ha visto en la necesidad de hacer esa confesión; aun más; era un deber de conciencia dar la voz de alerta! á los buenos y sinceros espiritistas que siguen sus huellas, de que ninguno está exento de cometer errores, que no se engrían con un poder que muy bien puede serles quitado cuando abusen de él, lo hagan servir á fines personales y no á la gran causa común. Pancho Sierra que había sembrado, por ignorancia, la semilla del orgullo y del fanatismo, estaba en el deber de advertir que la ignorancia es el peor consejero del hombre, particularmente cuando echa sobre sus hombros cargas muy pesadas que no todos pueden soportar. El, como todos, está observando el abuso que muchos están cometiendo bajosu nombre; él está viendo el fanatismo con que algunos proceden, creyéndose auxiliados por espíritus superiores, que ellos no merecen ni pueden merecer, por su atraso y el interés egoista que los lleva á afiliarse entre los curanderos. Pancho Sierra tiene que sufrir por todo esto y mucho más, cuando él también (no por maldad sino por ignorancia) contribuyó á desparramar esa mala semilla del fanatismo que es hija siempre del orgullo y de la ignorancia.

Por lo demás, los verdaderos discípulos de Pancho Sierra hacen bien en seguir honrando su memoria, porque es digna de veneración y respeto por sus acrisoladas virtudes, pero estas demostraciones deben tener siempre un límite entre las gentes sensatas: no hacer jamás un ídolo de un hombre de bien, que ha luchado por hacerse perdonar sus errores, amontonando acciones buenas y dignas de ser imitadas. Es lo que quiere Pancho Sierra en su comunicación: que se le imite en lo bueno que hizo pero que también se le reconozcan los defectos que tenemos todos los mortales nacidos de mujer; quiere que comprendan sus discípulos que él no fué un espíritu sin mancha, porque cometió errores, pero que tuvo la virtud suficiente para adjurar de ellos así que se le demostró su error. Hagan esto los que se encuentran en el mismo caso que él y entonces dispondrán de un poder mayor y sobre todo, no conspirarán contra el crédito del espiritismo.

Si CONSTANCIA ha declarado que Pancho Sierra fué un espíritu virtuoso y de nobles sentimientos, no ha querido significar que fuera *perfecto, puro de espíritu*, como dice el señor Otero.

Después de su conversión al espiritismo, no ha llegado á nosotros ninguna noticia que pueda hacerle desmerecer en el concepto público; todo lo contrario, su dedicación al bien de la humanidad lo ha hecho merecedor de todo nuestro respeto y simpatía, pero esto no quita, insistimos, en que, cuando desconocía la doctrina, no hubiera confesado faltas que supo más tarde comprender y evitar. Este es su gran mérito; esto es lo que más lo eleva á la consideración de la sociedad, porque el hombre que sigue una mala senda y reconoce su error, ahogando su vanidad y amor propio, para desandar lo andado y tomar el camino estrecho pero honroso de la virtud, demuestra condiciones, escepcionales y fuerza de carácter dignas de ser imitadas.

Aceptamos la explicación que dá el señor Otero á sus palabras: *espíritu sin mancha*, si se refiere á que sus cualidades más sobresalientes que adornaron á Sierra no son comunes, pero no aceptamos la comparación que hace de Pancho Sierra con Jesús. Jesús es único, por su misión manifiesta, por la civilización que ha formado, por su conducta intachable, por las fuerzas poderosas de su espíritu, demostradas en sus portentosos hechos etc., etc.

En este sentido, Pancho Sierra está tan lejos de él, como cualquiera de nosotros lo está de los ángeles de luz que presiden la marcha de las humanidades y las encaminan hácia su perfección.

En cuanto á las palabras de Jesús: *dad gratuitamente lo que de gracia h beis recibido* que nosotros citamos en nuestro artículo anterior, criticando el interés que inspira á muchos que se dicen discípulos de Pancho Sierra, permítanos el señor Otero que insistamos y agreguemos algunas otras consideraciones.

No es cierto que Jesús aceptára ninguna clase de dádivas por sus curaciones, como afirma el señor Otero; no puede citar ningun pasage de los evangelios que esto afirme. Pero se nos objetara: ¿de qué vivía? Vivía, como los pájaros del cielo, del hospedaje y de la comida que le proporcionaban sus discípulos y partidarios. Si él no vivió de su trabajo personal, como lo hicieron sus discípulos, fué porque el objeto único de su venida al mundo fué una gran misión: la de regenerar y salvar la humanidad, única y exclusivamente: él no tenía nada que expiar en este mundo: él no venía al mundo agoviado con la mancha del pecado á saldar deudas atrasadas, como Pancho Sierra y muchos otros de más alta gerarquía intelectual y moral que Pancho Sierra; el único objeto de su encarnación fué la salvación del género humano, por amor á él; por eso no tenía nada que ver con el modo de ser y de vivir de la generalidad de los demás hombres. Su vida no estaba sujeta á las consecuencias forzosas de un ayer plagado de faltas y errores, por eso se entregó de lleno á su misión poniendo en manos de la Providencia ó mejor dicho de sus espíritus protectores, los medios de su subsistencia.

Nosotros no estamos conformes en que el curandero reciba limosnas de sus beneficiados: 1.º porque, cuando se tiene el ánimo de hacer la caridad, ésta no debe mezclarse con ninguna dádiva en dinero, que pueda servir para descartar al benefactor, de la ley del trabajo á que está sujeto todo hombre por razón natural; 2.º porque las cosas que son de por sí, sagradas, como la oración, la caridad, todo acto en fin que más directamente acerca á la criatura á su Creador debe aparecer puro y sin ninguna sospecha de mezquino interés; 3.º porque los discípulos de Jesús á la vez que propagaban su doctrina, vivían de su trabajo personal y San Pedro increpó á Simón el Mago por haber recibido donaciones en el ejercicio y por el ejercicio de la religión.

Está bien que un curandero no cobre y que reciba lo que buenamente le dén—en esto propiamente no hay interés—pero debe tenerse en cuenta que cualquiera de esos pobres beneficiados, primero dejarán en su casa los males que los aqueja, antes de presentarse sin el óbolo: aunque éste sea una gallina, unos huevos, etc., son capaces de echar mano hasta del carnero *guacho* que sirve de diversión á sus hijos, antes de presentarse ante el curandero con las manos vacías.

Como se vé, cualquier cosa de que esos infelices se despojan, es ya un sacrificio.

Cuanto más digno se nos manifiesta el curandero que como Pancho Sierra, Penadés, Diez y muchos otros, lejos de poner la bandeja como en las iglesias, no solo dan sus fluídos sinó también de su bolsillo, esto es: del dinero que les ha costado su sudor trabajarlo. Este desinterés, esta abnegación, tiene que alejar las malas influencias y robustecer las buenas, porque cuando un hombre llega á esta altura de abnegación y de sacrificio, los malos espíritus interesados en torcer la misión del medium, tienen que ceder su puesto á los que solo inspiran el bien por el bien mismo.

Y no crea el Sr. Otero que es poco común, encontrar entre los espiritistas personas tan desinteresadas.

Las hay muchas que se ocupan de sus quehaceres habituales, y son á la vez apóstoles abnegados de la doctrina espiritista; los hay que aparte de la tarea constante y diaria que tienen por la propaganda de sus ideales, gastan parte de sus ahorros en hacer la caridad y sostener las sociedades y publicar libros y folletos.

Por lo pronto puedo decir lo que en la sociedad "Constancia" (y lo que digo de la "Constancia" puedo decirlo de muchas otras) sus mediums curanderos todos han vivido siempre de su trabajo personal, y jamás han recibido dádivas de ningún género por las curas que hacen. Una persona de posición social, muy agradecida, se me acercó un día para que yo interpusiera mi influencia, á fin de que una medium recibiera, nada ménos que una casa para que tuviera en qué vivir. Puede el señor Otero calcular cual sería mi contestación.

Y es así como deben proceder todos los espiritistas, porque ellos debían de dar alto ejemplo de abnegación y desinterés. Recibir el óbolo del pobre por el beneficio que se le ha hecho, podrá ser muy legítimo, pero no encuadra dentro de la severidad de costumbres que aconsejan el evangelio y los espíritus

Aún cuando pequemos de demasiado extensos vamos á trascribir lo que enseña al respecto el gran filósofo espiritista, el insigne maestro Allán Kardec. suya autoridad el Sr. Otero no podrá poner en duda. Dice el célebre pensador:

"Los mediums modernos—porque los apóstoles también poseían la mediumnidad—han recibido igualmente de Dios un dón gratuito, el de ser los intérpretes de los espíritus para la instrucción de los hombres, para enseñarles el camino del bien y conducirles á la fé y no para vender palabras que no les pertenecen, porque no son *el producto de su concepción, ni de sus investigaciones, ni de su trabajo personal.* Dios quiere que la luz llegue á todo el mundo, no quiere que el más pobre quede desheredado y pueda decir: "no tengo fé porque no he podido pagarla; yo no he tenido el consuelo de recibir la ayuda y el testimonio de simpatía de los que lloro porque soy pobre".—Por esto la mediumnidad no es un privilegio y se halla por todas partes; hacerla pagar sería pues, desviarla de su objeto providencial."

"El que conozca un poco las condiciones en que se comunican los buenos espíritus, su repulsión por todo lo que es egoismo é interés y sabe cuán poca cosa se necesita para alejarles, jamás podrá admitir que los espíritus superiores estén á disposición del primero que llegue y los llame, para cobrar á tanto la sesión: el buen sentido rechaza tal pensamiento. ¿Acaso no sería una profanación el evocar á precio de oro, los seres que más respetamos ó que amamos?—Es fuera de duda que mediante el interés se pueden obtener comunicaciones, pero quién podría garantir su sinceridad? Los espíritus ligeros, mentirosos y sin escrúpulos, los más inferiores vienen siempre y están dispuestos á lo que se les pregunte, sin importárseles mentir. El que quiera pues, comunicaciones formales, debe, desde luego, proceder formalmente y sin otro interés que el bien general."

"Al lado de la cuestión social, se presenta una consideración efectiva no menos importante, que tiene relación con la misma naturaleza. *La mediumnidad personal, no puede ser ni será nunca una profesión, no solo porque sería desacreditada moralmente y muy pronto asimilada á la de las adivinas,* sino porque se opone á ello un obstáculo material: el ser una facultad esencialmente movible, fugitiva y variable y sobre cuya estabilidad nadie puede tener seguridad. Para explotarla, sería pues, del todo incierta y podría faltar en el momento que fuese más necesario. *Otra cosa es un talento adquirido por el estudio y el trabajo, que por lo mismo es una propiedad de la que naturalmente es permitido sacar partido. Pero la mediumnidad ni es un arte, ni un talento; por esto no puede ser una profesión, solo existe por el concurso de los espíritus: si estos no intervienen, no hay mediumnidad;* la facultad medianímica existirá, pero el ejercicio está anulado: así es que no hay ningún medium en el mundo que pueda asegurar la producción de un fenómeno espiritista en un momento dado (ni la curación de un enfermo). *Explotar la mediumnidad, es pues, disponer de una cosa que en realidad no se posée;* afirmar lo contrario es engañar al que paga; hay más aún, y es que no se dispone *de sí mismo*, sinó de los espíritus, de las almas de los muertos, cuyo concurso se pone á precio. Este pensamiento repugna instintivamente.

"El tráfico degenerado en abuso y explotado por el charlatanismo, la ignorancia, la credulidad y la superstición, motivó la prohibición de Moisés de evocar á los muertos. El espiritismo moderno *comprendiendo lo formal del asunto, en cuanto al descrédito que le ocasiona dicha explotación, ha elevado la mediumnidad al rango de misión.*"

Esto dice Allan-Kardec ocupándose de la mediumnidad en general, ahora, entrando á particularizarse con la curativa, dice lo siguiente:

"La mediumnidad es una cosa santa que debe practicarse santa y religiosamente. Si hay una clase de mediumnidad que requiere esta condición, *es la mediumnidad curativa. El médico dá el fruto de sus estudios que los ha hecho á costa de sacrificios, muchas veces penosos; el magnetizador dá su fluído y muchas veces la salud; estos pueden poner precio á sus facultades. El medium que cura, trasmite el fluído saludable de los buenos espíritus y no tiene derecho de venderlo. Jesús y los Apóstoles, aunque pobres, no hacian pagar sus curaciones.*

"Así pues, el que no tenga de que vivir, que busque recursos por otra parte y no en la mediumnidad, *que no le consagre á ella, si es necesario, sinó el tiempo de que pueda disponer materialmente.* Los espíritus buenos tomarán en cuenta su sacrificio y abnegación, mientras que se retiran de los que creyeron hacer un negocio de esto."

Con lo trascrito basta para que nuestros lectores se convenzan de que tenemos razón, cuando defendemos la mediumnidad gratuita y rechazamos todo aquello que se hace mediante dinero, sea que éste se exija ó se reciba á voluntad del paciente.

No olvidemos que este mismo cargo hacemos á la iglesia católica, de hacer un comercio de las cosas santas.

Ella se disculpa diciendo que no vende sus ejercicios espirituales sinó que recibe el óbolo y la limosna de quien quiera darlo expontáneamente. Será así, pero resulta que por estos medios también se llega á la riqueza ó por lo menos á vivir de las cosas sagradas, lo que una monstruosidad, un sacrilegio.

Escritas estas consideraciones que creemos necesarias para la defensa de nuestra tésis, pasamos á dar publicidad al artículo que nos ha remitido nuestro apreciable correligionario Sr. Otero, escrito en los siguientes términos:

"La redacción de CONSTANCIA con motivo de una carta que le dirigí apropósito de una comunicación que persisto en considerar apócrifa, se ha ocupado en su número de fecha 7, de la referida carta, la que con sentimiento he visto cercenada, pues se le han suprimido partes esenciales, —principalobjetivo que me movió á escribirla -y las que consideré de importancia suma en su relación con la impresión del folleto á la memoria de Pancho Sierra, y precisando, de la susodicha comunicación.

Yo lamento la disconformidad de la redacción de ese periódico y la lamento por que ella se basa en un error que á no poder disuadirlo, estimo obra buena protestar de él con todas las energías que hace nacer el convencimiento de la verdad.

He manifestado mi desacuerdo respecto de la comunicación que ha motivado mi aludida carta, en lo que ella se refiere á que Pancho Sierra dijéra que se consideraba Cristo, así como que haya sido, como lo dice el contenido de dicha comunicación, un hombre orgulloso, llevado de su pasión hasta la vanidad de considerarse algo más superior que los demás.

Si el suscrito, que vé con sentimiento el desacuerdo que reina entre los espiritistas ilustrados, respecto de Pancho Sierra, no hubiera conocido al Apóstol del Espiritismo en la Argentina, si no hubiera permanecido en casa del mismo por espacio de días, si no lo hubiera observado y conocido en sus obras, si no hubiera estudiado sus palabras en su sencillez, llenas de profunda sabiduría (y esto último dicho sin idolatría) ante las declaraciones que hace CONSTANCIA en su ya aludido número y las particulares que en carta privada le ha hecho el señor director de *La Fraternidad*, fácilmente habría aceptado que Pancho Sierra fué durante un período de su fecunda vida en buenas obras, un absesado, víctima de sus preocupaciones de "algo superior á los demás."

Pero para satisfacción mía y para la de todos los que por una ú otra razón son admiradores de Sierra, yo bajo todas las garantías de mi palabra honrada declaro solemnemente que nuestro Maestro durante el largo tiompo que le conocí y durante todo el que le traté jamás le oí decir que se considerára ni Cristo encarnado ni un espíritu superior á los demás.

Sin embargo lo fué, y de ello debía tener plena conciencia; pero sobresalía en él con tan vivos destellos la virtud de la modestia, era tan sencillo, tan humilde en su grandeza de espíritu elevado que á aquelles que lo visitaban nunca les hizo manifestación alguna que pudiera traducirse por un deseo de hacer conocer él, por sí mismo, su carácter de espíritu distinguido.

Y no se crea, sea dicho para esclarecimiento y en honor á la verdad, que Sierra ha merecido el recuerdo vivo de la posteridad puramente por sus propiedades como medium curandero, lo ha merecido, lo conquistó—no diré sin ambicionarlo, sin pensarlo siquiera, más como espiritista en toda la acepción que el término abarca.

Fué un propagandista sin ejemplo de nuestra doctrina, fué un propagandista práctico porque propagó por medio de obras. Fué un hombre bueno que cuidaba en su bondad inmensa é innegables virtudes tan preciadas como la del amor y la de la caridad para con el prójimo; fué un hombre desinteresado al punto de pertenecer más que á él, á los necesitados que acudían en ayuda de su protección, sus bienes, los que repartía de acuerdo con aquella máxima de Jesús, sin que su mano izquierda supiera lo que hacía su derecha.

Siendo como es cierto lo que dejo dicho ¿puede acaso el espíritu de Sierra, desde la mansión donde Dios ha querido premiarle, decir en la comunicación que erróneamente se le atribuye que fué en su encarnación un espíritu orgulloso, engreído de sus poderes, de sus facultades y de sus sobresalientes cualidades? No; eso á todas luces resulta inaceptable, imposible.

Lo que precede, ha sido y es el punto capital que ha motivado mi protesta anterior y las declaraciones y aclaraciones que hago en estas líneas.

Con lo que dejo dicho basta á mi objeto, que no es ni ha sido otro que desvirtuar lo que se consideró verdadero y que á haberlo así aceptado la figura moral de nuestro Maestro, de Sierra, hubiera sufrido al sensible extremo de que las horas que hemos tributado desde su desencarnación hasta el presente, á su memoria, habrían sido inmerecidas, pues resultaría que habríamos honrado, no las virtudes que siempre le reconocimos y lo que ha motivado toda vez que se ha querido honrar su memoria, que se hayan congregado por cientos las personas al rededor de su mausoleo, sinó sus defectos y según la comunicación, ¡qué defectos!

Una última reflexión, ¿se llegará, extremando los recursos en contra de mis afirmaciones, que bien pudo Sierra tras las formas de un exterior todo modestia, ocultar su orgullo, el que ahora declara en su estado de erraticidad? Pero semejante argumento es inadmisible, pues aparte de que se haría aparecer á nuestro Maestro como un hipócrita, ¿qué juicio no habría derecho á formarse de aquellos que de cerca le conocieron y trataron?

Despues de todo la redacción de CONSTANCIA reconoce, porque lo dice, que Sierra fué un espíritu aquí en la tierra de nobles sentimientos. Esto último basta, constituye el mejor título que CONSTANCIA podía otorgarle al espíritu sin mancha del más simpático de los espiritistas de la época, del Maestro.

Extrañaráse la redacción, que no obstante el poco favorable comentario que ella ha hecho de la frase "espíritu sin mancha" refiriéndose á Sierra lo repita nuevamente, y para ello tengo mis razones, tan contundentes que solo por espíritu de contradicción podrán refutarse con . . . sofismas.

La frase aludida, en su sentido figurado, expresa claramente que Sierra ha sido un espíritu sin mancha comparándolo por identidad con los demás séres que pueblan nuestro planeta, pues sobresalía como muy pocos, por sus virtudes. Además, el hecho que Jesús digera cuando á él se refirían, que bueno solo uno había y ese era Dios, semejante frase no es otra cosa que una metáfora, explicable teniendo en cuenta la modestia inapreciable de Jesús; ¿pero se negará que Jesús fué un espíritu sin mancha, no obstente su frase?

Más aún, ¿no está admitido en nuestra doctrina que vienen á nuestro planeta espíritus adelantados, perfectos, en cumplimiento de una misión siempre de progreso, no para ellos, sinó para nosotros, criaturas que en inmensa mayoría adolecemos de grandes defectos? ¿Jesús acaso, podemos suponer podrá pertenecer á nuestro globo terraqueo? ¿y porqué no pensar lo mismo de Sierra sin pretender compararlo con el primero?

Y lo dicho no lo decía ni me lo inspiraba el fanatismo. que nunca me he sentido, felizmente, contagiado de tan grave mal. Ello obedece á lo mismo que me mueve á dirigir á esa redacción este modesto trabajo: al deséo de que la verdad—que es el Sol que ilumina la inteligencia y la razón del hombre—brille pura en este caso, con igual intensidad que el astro que resplandece majestuoso en el Cenit de nuestra esfera celeste.

Quiero terminar, aunque las notas de redacción se prestan á muchas objecciones, pero las proporciones de este escrito son ya desproporcionadas; sin embargo no puedo silenciar aquella parte que se refiere á la mediumnidad y que dice, se dé gratis porque gratis se ha recibido." ¿y qué discípulo de Pancho Sierra, que siga las instrucciones del Maestro se atreverá á cobrar á ningún paciente que lo consulte?

Los que somos verdaderos discípulos de Sierra no cobramos porque no hacemos de la misión una profesión, ella no constituye para nosotros un medio de vivir; pero sí, aceptamos, como lo aceptaba el Maestro,—lo que séa su voluntad, sin embargo de sus medios de fortuna—todo aquello con que se nos obsequie, no en pago del bien que hemos hecho, sinó como una muestra de reconocimiento, aunque inmerecida de parte de aquellos á quienes les hemos favorecido, sacándoles los males ó calmándolos. Y aceptar lo que se nos dá, no es cobrar, no es explotar; es sencillamente recibir lo que teniendo en cuenta el móvil que lo inspira, uno no debe rechazar sinó hiriendo susceptibilidades de gente humilde que se considerarían despreciadas; y como los donativos vienen de gente pobre, pues los ricos por su *incipiente* saber no vienen á nosotros, puede suponerse CONSTANCIA que ellos son bien modestos, tan modestos que llegan á ser insuficientes para satisfacer las más apremiantes exigencias de la vida.

Estoy conforme, como no podría menos de ser con que se combata y se trate de estirpar esa plaga de parásitos del espiritismo, conocidos como pseudos curanderos, que viven de la credulidad de las gentes que en ellos confían; pero no se confunda á los primeros con los que *sin cobrar* aceptamos lo que se nos dá, pues para desempeñar nuestra misión en su augusto ministerio, bien merecemos y necesitamos de la ayuda extraña, pues una de dos, ó nos ocupamos de la misión y á ella por entero nos consagramos, ó, la desatendemos, buscando en la actividad de la vida diaria, más el medio de llenar nuestras necesidades, que la obligación de sacar los males á los infelices pacientes, pues es obligación desde que hemos aceptado la misión, como yo la acepté de mi Maestro Sierra y siendo así no es posible dedicarse á otra cosa que á ella.

Basta por hoy; y que la luz de la verdad ilumine siempre nuestro espíritu para que

este no se extravíe por los tortuosos y sombríos senderos del error.

MANUEL OTERO.

Inmigración invasora—Bajo este título nuestro apreciado colega *El Diario* del 3 de este mes, publica el artículo que más abajo trascribimos, tendente á llamar la atención de las autoridades sobre la gran cantidad de frailes que están llegando de Filipinas y que se internan en nuestra República, con el objeto ostensible de *cristianizar* pero con el real y positivo de apoderarse de las tierras de los territorios nacionales para acrecentrar sus riquezas, buscando así el desquite de lo que han perdido en Filipinas con la incorporación de aquel archipiélago á la nación americana.

Es notorio dentro y fuera de España, que el archipiélago filipino lo ha perdido dicha nación á causa de haber querido colonizar ó civilizar bajo la férula del fraile. Esta mala inspiración le suscitó á la nación española una oposición y animosidad tan grande, de parte de los indígenas que al fin se resolvieron á rebelarse contra la metrópoli, dando por resultado la pérdida de tan importante colonia.

Ahora nosotros, que debiéramos aleccionarnos con lo que le ha pasado á España, aceptamos de buen grado ese elemento de atraso y de rapiña, en cambio de un poco de agua que derramen sobre la cabeza de los niños indígenas y de unos cuantos rezos inconscientes con que el fraile alimenta su inteligencia inculta.

Nuestros gobernantes, persistentes en el deséo de rodearse de simpatías entre los católicos, contando con que estos batan palmas sobre el origen espúreo del mando que ejercen y de los mil desaciertos é inmoralidades que emplean en el manejo de la cosa pública, no les importa introducir ese elemento de retroceso que donde quiera impera, deja la huella de la indiferencia, de la rutina de su tradicionalismo que nos ha traído á los latinos á nuestra actual decadencia, faltos de iniciativa y de ideales levantados para encarrilar nuestra marcha por la senda de un progreso real y efectivo.

Dentro de poco empezaremos á oír las lamentaciones de esos infelices indígenas y de los pueblos cercanos donde la civilización ha avanzado y que ahora se estacionará: donde el fraile impera las libertades mueren; y un pueblo sin libertades y sin cultura intelectual, en los tiempos que corren, está expuesto á perder su independencia y á ser sometido á las razas superiores. Esta es la ley histórica que jamás ha sido desmentida. Sigamos sembrando vientos que ya recogeremos tempestades.

El Diario es un órgano de publicidad que como todos los que se titulan sérios, marchan á remolque de todas las preocupaciones sociales, pero cual no será la gravedad del hecho, que se anima á publicar el artículo que vá á leerse, corriendo el riesgo de perder uno ó dos centenares de suscritores?

He aquí el artículo aludido:

La República Argentina necesita inmigración. Pueden acudir de todas partes del mundo hombres jóvenes, sanos, y fuertes; no les faltará trabajo, que sepan manejar el arado ó el cincel, el garlopin ó la pala, el manubrio del maquinista ó la cuchara del albañil.

Vengan familias enteras, ó vengan á formarse aquí, numerosas, hay amplio campo; poco importa la raza, pues aquí se amalgaman todas, y el medio ambiente es el que fijará con los siglos el tipo difinitivo.

Pero que queden en su tierra los viejos que no pueden trabajar, los enfermos y los inválidos, los que por un motivo ó por otro no pueden ni producir, ni reproducirse.

De un tiempo á esta parte y contra esa doctrina va creciendo paulatinamente, pero con una continuidad amenazadora, la ola de la inmigración sacerdotal, y tenemos como una idea que la gran sombra de Sarmiento se estremece al ver aumentar en el horizonte esa nube que avanza.

No son todos negros y varia el traje, es cierto, pero las ideas son las mismas y todos traen en el equipaje el mismo molde estrecho con el cual acostumbran formar el cerebro humano. Anunciaba ultimamente un gran diario de la mañana, con voz trémula de emoción, que pronto el país iba á tener la suerte de ver llegar á sus playas carmelitas descalzos; "descalzos, agregaba, pues tambien los hay calzados" y seguramente, al expresar esta piadosa distinción, debían caer sus lágrimas en el tintero.

¡Si! los hay tambien calzados, y blancos, y negros, y calvos, y con barba, y sin ella, y con sombreros de teja, y con babero blanco ó azul; los hay de todos nombres, de todas reglas, de todos hábitos, pero todos iguales con sus inteligencias en tinieblas, á penas corregida por unos pocos candiles.

Respetuosos como somos de las creencias de cada uno, comprendemos perfectamente que se necesitan para el culto católico, sacerdotes; pero deben reclutar en los seminarios argentinos sacerdotes argentinos para el culto de las iglesias argentinas. Y sobrarán, para las verdaderas necesidades del culto, y tan buenos, tan piadosos, tan ilustrados como todos los que puede mandarnos de Europa, donde según parece sobran ya, después que en Chile y Filipinas la vida se ha hecho ingrata y dura.

En tiempos pasados, llegaba al muelle uno que otro sacerdote, más ó menos legítimo, carlista ó napolitano, á América á ejercer su oficio como cualquier zapatero, porque allá había mucha competencia. Aquí, los colocaba la administración eclesiástica en algun curato de pueblo en formación, donde, mediocres ó groseros unos, imbéciles otros, ó siniestros, como Castro Rodriguez, suplian la falta de cualquier modo.

Hoy son muy diferentes los que nos llegan y en esto justamente consiste el peligro, en esto y en el número crecido en que llegan. Vienen sobretodo los pertenecientes á órdenes monásticas y algunas docentes—muchos de ellos escapados de Filipinas, donde le han hecho perder á España su colonia y un poco de su prestigio; —vienen con pocos recursos. Poco á poco los van creando; con donativos, economía monacal, ayudas de todo género, pronto aumentan los fondos. La tierra es barata compran terrenos en todas partes; en todas partes fundan escuelas y escuelas que es una vergüenza para las administraciones escolares nacional y provinciales.

En la calle Callao, el general Roca I, hizo edificar una gran escuela normal al lado del Colegio del Salvador; era todo un símbolo. Pues, hoy tendría que hacer lo mismo en veinte partes de la capital, en mil partes en la República.

Pero el general Roca II no tiene del todo las mismas ideas de su predecesor. Cree que su tercera presidencia, solo la podrá conseguir á la derecha de Dios el Padre, y se ocupa únicamente de preparar las elecciones en ese sentido. Para conseguir el sufragio del representante del Cielo en la Tierra, entrega sin vacilar la República Argentina á su dominación, y como no le bastan las sotanas indígenas, las atrae de todas partes y favorece su importación.

Hace bien; ya consiguió que la Santa Sede, perdonándole sus faltas pasadas, le devolviera un Nuncio apostólico, general en jefe del ejército invasor, y pronto quizas, — honor supremo, — podrán los argentinos arrodillarse delante un sombrero rojo, prenda segura para ellos de todos los progresos que mas anhelan, económico, financiero, político, judicial, agrícola, comercial, industrial, militar y marítimo.

El término medio juiciosamente adoptado por Roca I, entre el sable y el hisopo, nos parecia preferible: cuestión de apreciación. Por suerte, aquí está el pueblo, cuyo sentido comun percibe siempre con tiempo los peligros que lo amenazan y que siempre reacciona para atajarlos.

Deseamos que el sacerdote en nuestro país, como el soldado que es otro sacerdocio, sea argentino. La iglesia nacional y el gobierno, están en el deber de proverlo en la cantidad y de la calidad que sea necesaria, ni mas, ni menos.

EL MODERNO ESPIRITUALISMO

Saliendo del estrecho círculo de las comunicaciones epistolares, la cuestión planteada en mi artículo (encabezado con el mismo título que el presente) vá tomando un carácter más general, y, si se quiere, más atrayente, dada la forma de los dos artículos aparecidos en el número 654 de la CONSTANCIA. Uno de ello es debido á la sociedad espiritista "Sáenz Cortés", de Pehuajó, y el otro al Sr. Pedro G. García.

Yo no debiera tomar la pluma, y no volveré á hacerlo en este mismo asunto, para contestar á dichos artículos, porque dije ya que sometía la cuestión á juicio de los demás, para que la estudiaran, la discutieran y propusieran lo que era mejor á seguir. Me siento, sin embargo, llevado á escribir algo por la sinceridad y buena fé de que veo impregnados esos dos buenos artículos.

El mío de la referencia empezaba así:—"No soy de los que dan mayor importancia á las palabras en sí mismas, y menos de los que encuentran motivos de discusión en un nombre." Pero esto no quiere decir que cada cosa no deba tener el suyo propio, y que este deba estar posiblemente en relación con lo que la cosa misma es. Por eso, muy bien dicho es lo del Sr. García:—*Sea lo que es.*

Sean, pues, nuestras doctrinas lo que son y llámeseles como se debe y no con un nombre, que si hizo algún camino en un principio no por eso dejó de encontrar siempre resistencias entre los adeptos, porque no expresa la idea que se quiere, puesto que, como decía en mi anterior: *"espiritis-*

mo significa para la mayor parte de los hombres el ejercicio de una profesión, así como la de las adivinas. Profesión lícita para algunos, ilícita para otros, ridícula para los más. Los que curan con cruces, los que hechan las cartas, los que hacen y quitan el daño y los espiritistas son todos la misma cosa para la generalidad de las personas." Y esto es así, añado ahora, porque la palabra expresa mejor esto que lo primero, es decir, que lo que son nuestras doctrinas.

Nosotros, cuando queremos designar un mal espiritista, un explotador de nuestras creencias, decimos:—Ese no es un *espiritista* sino un *espiritero*. Pero hemos olvidado que para todo el mundo, salvo pocas escepciones, pasa la misma distancia entre *espiritualista* y *espiritista*, que para nosotros entre *espiritista* y *espiritero*.

Obsérvese con atención y se verá que efectivamente la palabra *espiritismo* es de por sí poco simpática, levanta resistencias é inspira desconfianza, *como si se descubriera tras de ella la explotación y el engaño*.

No puede, pues, ser apropiada esta palabra para significar la bondad de nuestras doctrinas.

No me parece que es "recurrir á artimañas" el llamarle al pan pan y al vino vino, y tampoco me parece que tengamos que empecinarnos en mantener un nombre inadecuado, por el solo hecho de haberlo levantado un poco el esfuerzo de miles de espiritistas inteligentes y abnegados, esfuerzos, que hubieran dado sin duda mejores resultados, si no hubiesen tenido que desgastarse en gran parte para demostrar que la palabra *espiritismo* no es lo que parece ser, sinó que significa otra cosa de lo que suena.

Ha habido alguna confusión al hacerme aparecer como pretendiendo evitar las críticas con el cambio de nombre. No, yo quiero que el nombre sea mejor apropiado, que sea para los demás también, no solo para nosotros, un nombre que signifique lo que la doctrina enseña, aunque sus enseñanzas sigan mereciendo las críticas de esa *inmensa mayoría que compone el mundo alegre de índole positivista en la vida material*, con respecto á los cuales por otra parte poco importa que nuestras doctrinas lleve, la designación que le corresponde, ú otra cualquiera, como la de *espiritismo* ó *espiriterismo*.

Si estamos en el error los que pensamos que no es apropiada la palabra *espiritismo*, resultando el mal que se le dá, no de ella misma, sino de la mala voluntad de los que combaten sus enseñanzas, indudablemente estarían en lo cierto los que con nosotros disienten; pero el que se diga que no es conveniente el cambio porque no puede traer beneficios, obliga preguntar: ¿Por qué entonces habéis cambiado el nombre de *Moderno Espiritualismo* por el de *Espiritismo?*—. . . es aproximarse á la claudicación ó cobardía andar cambiando de nombre tan solo porque la ignorancia nos tenga en mala reputación." Porque entonces, repito, habéiscambiado el nombre de *Moderno Espiritualismo* por el de *Espiritismo?*

Pero hay algo más que añadir, á fuer de francos, y es que los mayores progresos adquiridos en estos últimos tiempos por el Moderno Espiritualismo, (entiendo todos los espiritualistas progresistas) son debidos á hombres como Crookes, Wallace, Baraduc, De Rochas y otros, que no son de nuestra escuela, son *psiquistas*, *ocultistas* ó *teósofos* pero en manera alguna *espiritistas*. Bajo este mismo punto de vista, convendría reunirnos á todos con la sencilla denominación de *Espiritualismo Moderno*, tanto más que á cada paso se encuentra mayor diferencia en el modo de pensar de dos espiritistas ó de dos teósofos entre sí, que entre un teósofo y un espiritista.

Por eso estamos todos de acuerdo en que el nombre nada significa, sin que deje por eso de convenir que sea lo más lógico posible con lo que pretende significar, pero como todo evoluciona, es necesario marchar de acuerdo con la fuerza que nos empuja hácia adelante, y no mantener obstáculos por el demasiado cariño á una palabra, que por cierto no lo merece, que nos obliga en cierto modo á un ostracismo pernicioso para la misma difusión de nuestras ideas, pues, lo repito, se nos mira con desconfianza y se escucha con prevención nuestra palabra.

En cuanto á que los espíritus han dado este nombre, no serán seguramente los de Norte América en donde existen dieciseis millones de adeptos del Moderno Espiritualismo, no me parece una razón de suficiente peso, porque los espíritus son muchos y si se fuera á consultar la opinión de cada uno de ellos, resultarían muchos nombres propuestos al lado del de *espiritismo* y de los otros mucho más de lo que nos imaginamos.

Los socios de la *Constancia* saben que un espíritu tan humilde como inteligente es tal vez el primero que lanzó la idea en público de este cambio de nombre. Muchos, la mayor parte tal vez, y yo entre ellos acogimos con simpatía la idea, que en verdad viene germinando desde hace tiempo. Yo, para sondear las opiniones, escribí el artículo que ha merecido las contestaciones á que me refiero aquí. Pero en todo ello no hay más propósito que el de consultar la opinión de la mayoría, ó de propender á que esa opinión se forme. Entre nosotros no hay imposiciones, vengan de los visibles ó de los invisibles.

Esto, si llegara el caso, se resolvería por medio del Congreso que tiempo ha proyectó el Sr. Mariño ó de un plebiscito. De todos modos, agradezco la notable cooperación que aportan á la cuestión la sociedad "Sáenz Cortés" y el Sr. Pedro G. García.

Entre las muchas cartas que he recibido, en verdad casi todas favorables á mi idea, una, con palabras no muy corteses, me atribuía falto de ánimo para seguir en la lucha, cobardía para sostener mis ideas y deseos manifiestos de claudicar de ellas. No puedo contestar, naturalmente, á esto, pero espero que la contestación clara y categórica la darán los hechos.

OVIDIO REBAUDI.

TRASCRIPCIÓN

LAS MARAVILLAS DEL MUNDO

III

LOS JARDINES SUSPENDIDOS DE BABILONIA

Una idea de utilidad pública habia presidido á la construcción del faro de Alejandría; se trataba de dar facilidades al comercio, de proteger á todo un pueblo de marinos. Un capricho de voluntuosidad hizo surgir sobre Babilonia los jardines májicos destinados á encantar los ocios de una mujer, á realizar los sueños de una Soberana omnipotente.

Nada es mas poético que la figura de Semiramis. La ficción y la realidad se mezclan en los detalles de su historia semilegendaria. Era hija de la diosa Derteto, y cuando nació fué expuesta en un lugar desierto para que las fieras la devoraran, pero el destino velaba por la hija de la diosa, y este hizo que unas palomas la alimentaran con leche que robaban en los apriscos vecinos. El intendente real la descubrió por casualidad, y como la viera de una belleza admirable, la condujo al palacio. Se casó con Ninús, Rey de Asiria, subió al trono despues de la muerte de este, y supo por su energia fundar un vasto imperio.

Sus victorias la hicieron adquirir inmensas riquezas, que ella resolvió consagrar á un monumento cuya magnificencia trasmitiera su nombre á la posteridad. Y este fué el orígen de los jardines suspendidos, los cuales coronaban la ciudadela. La base descansaba sobre un cuadrilátero cuyos lados tenían, cada uno 120 metros de anchura. Se subia por gradas á las azoteas, que estaban colocadas unas sobre otras, en forma de anfiteatro. Esas azoteas estaban sostenidas por columnas que se elevaban gradualmente, y de las cuales, la mas alta, media 50 metros, que era la que sostenía la cumbre del jardin. Las plataformas de las azoteas estaban formadas de enormes bloques cubiertos de un lecho de cañas mezclado con betun. Sobre este lecho descansaba una doble hilera de ladrillos cocidos asegurados con yeso, los que á su vez, estaban cubiertos de plomo. Sobre esta cobertura estaba esparcida una masa de tierra suficiente capaz de recibir las mas gruesas raices. Los árboles estaban plantados en hileras rectilíneas, y eran plátanos del Oriente, y olmos de hojas angostas. A derecha é izquierda de macizos de flores. El aire estaba embalsamado y por la noche, cuando soplaba la brisa, toda Babilonia estaba embriagada con esos perfumes exquisitos.

Es allí donde nos complace imaginarnos á Semiramis, tal como nos la han mostrado los artistas y los poetas, cuando venía á olvidar las inquietudes del poder, en su Edeu suspendido. Com paso majestuoso, seguida por sus oficiales, recorría su dominio aéreo y admiraba las magnificencias que habían sido esparcidas allí por órden suya. La Reina se detenía á la sombra de los árboles, se divertía en seguir las figuras caprichosas que dibujaban las flores sobre el césped y, cansada de pasear, se dejaba caer sobre un divan. Entonces una orquesta de flautistas y guitarristas ejecutaba dulces melodías, que la Reina escuchaba mezclarse, distraidamente, con el ruido de las fuentes, cuyos potentes surtidores eran alimentados por las aguas del Eufrates.

Y mientras que Babilonia estaba abrazada por un calor tórrido, Semiramis sobre las azoteas reales, disfrutaba de la frescura perfumada del aire.

Los vestigios encontrados en el sitio donde estuvo la antigua Babilonia atestiguan el lugar donde estuvieron escalonados en otro tiempo los jardines en sus maravillosas azoteas. Los árboles están

muertos, los surtidores de agua obstruidos, y Semiramis, trasformada en paloma, ha abandonado la tierra. Ella debe, á la creación de los jardines suspendidos, que su nombre se haya hecho célebre, y que haya sobrevivido en la memoria de los hombres.

Desde esas sombras misteriosas, desde esos mágicos bosquecillos, es que la Soberana de Babilonia ha volado un dia, radiante en su blancura de paloma, hácia el cielo de la leyenda.

¡ADELANTE!

(*De Philadelphia*)

La Humanidad

Cada paso que doy en mi camino
Me acerca un paso más á mi destino.
M. Z. M.

Allá en el fondo de las aspiraciones y anhelos del alma de la Humanidad se destaca la imagen de una divinidad suprema: la Verdad.

En su busca vienen las generaciones desde las edades sin historia, desde los dias sin luz, cuyos borrados rastros no puede aun reconstruir el mas perfeccionado telescópio de las ciencias.

Es evidente que la verdad se buscó por instinto como instintiva fué la propia conservación.

En posesión de los efectos, el hombre de todas las razas, de todos los climas y de todas las épocas campea sin cesar esa divina esencia como el grado superior del ideal, como la soberana felicidad.

¿Será porque en el mismo sitial, al lado de la Verdad se enseñorea la Justicia, sanción de aquella, último escalon y pináculo de la perfectibilidad?

Esa anciosa aspiración, ese anhelo inquietante, es la fuerza interna y misteriosa que mueve las multitudes, que agita el universo que palpita en la creación de la conciencia Fuerza omnipotente que funda religiones, erige dioses y construye dogmas; religiones, dioses y dogmas que, agotados en el largo camino del tiempo y descloridos por la luz siempre creciente del progreso, en la hora precisa y fatal, cábales, sin dolor ni pena, la fosa niveladora del no ser, para fecundar la tierra eternamente productora de la eterna evolución.

Empero, los individuos de la especie humana no asemejan la monótona nivelación de ciertas plantas, que crecen uniformes y florecen y maduran su fruto contemporáneamente, no. La Humanidad, como el estrellado firmamento, tiene tambien sus astros de gran magnitud, sus soles que iluminan las infinitas estensiones y comunican calor y vida á todos los seres inferiores que habitan en la inmensidad de sus dominios.

Cada ser está llamado á una función determinada, según sea la hora y los medios constitutivos de su individualidad.

Hay hombres cuyo reino no alcanza mas allá de los límites de su personalidad. Dentro de ésta se alza el altar de adoración al *yo*, altar en el cual se sacrifica sin compación el bien ageno, inmolándolo al dios del egoismo, del orgullo y de la vanidad. Esos hombres, zánganos de la sociedad, maleza improductiva y perturbadora entre la planta cargada de fruto, son la inmensidad incontable; las nebulosas de la humanidad.

Pero, otros hay dotados de dones especiales, de alma grande y corazón generoso que les hace funcionar en sentido inverso: que levantan los ojos del suelo inmundo de la mentira y el convencionalismo para alzarlos abiertos de fé, al cielo de la esperanza, allá á las altas regiones propiciatorias del bien de sus semejantes, del bien común, único bien que, cual rocío de la mañana, viene á refrezcar y fortalecer las fuerzas luchadoras en la jornada de la vida, recompensándonos sus fatigas y sus amarguras.

No hay virtud sin sacrificio.

La más brillante de las diademas es aquella que tejen los laureles del martirio.

La fuerza de la voluntad, la virtud de la abnegación—llamada la primera y más exquisita de las cualidades humanas—que consiguen derribar los muros en que se hacen fuertes los fenómenos del propio yo, desalojando de sus trincheras la falange de mezquinas pasiones que ciegan el espíritu, insensibilizan el corazón y obscurecen el cerebro, son las armas conquistadoras del mundo, la llave de todas las puertas que guardan los secretos de la ciencia, y luz refulgente que habrá de iluminar el sendero de los destinos del hombre.

Loor á los hombres de vuena voluntad!

Salve á los mortales que se sustraen á la vida de placeres mundanos para consagrarse al culto del pensamiento y del estudio!

Bien por los apóstoles de la ciencia de la Naturaleza, en sus infinitas y admirables manifestaciones!

Continuad, heroes del esfuerzo, vuestra obra de constante, indefinida investigación.

Abrid el vientre de la tierra para desentrañar su vida de secretos de fuego. Soudad los mares y mostradnos las maravillas de sus reinos. Escrutad los mundos siderales é interrogadles si allá en sus organismos hay voces que respondan á las voces de amor, al himno santo que los hombres de la tierra entonamos á la obra infinita del Supremo creador é investigando avanzando siempre, llegad hasta Dios....

M. Zúñiga Medina.

Noviembre, de 1899.

Boletin de la Semana

El ciudadano Leonel de Vargas, secretario de la intendencia Municipal de Gravatah y pueblo de Rio Grande, se ha dirigido al doctor Juan Abbott, secretario de negocios del interior y exterior, formulando la siguiente pregunta:

Puesto que el ejercicio del sacerdocio, como se practica por muchos curas, es una profesión ú oficio como cualquier otro en el cual aquel vende su habilidad ó privativa y el público de los fieles paga con arreglo á una determinada tarifa ¿no cree V. E. que sería lógico y equitativo imponerle un derecho administrativo, á la proporcional patente que pagan hasta los pobres limpia botas?

El doctor Abbott ha contestado en los siguientes términos textuales:

"Al ciudadano Leonel de Vargas, secretario de la Intendencia Municipal de Gravathay.

"Consulta usted si ante la Constitución pueden las municipalidades gravar con impuestos á los ministros de la religión.

"El presidente del Estado dispone que le manifieste, en contestación, que no siendo lícito confundir el ejercicio de las funciones del sacerdocio con otras de orden industrial, sería odioso el impuesto que se pretendiese decretar sobre los ministros de cualquier religión."

Creemos que la contestación del doctor Abbott es evasiva é infundada. Si la Constitución del Brasil prohibiera gravar con impuestos á los que hacen de la religión un comercio y un modo de vivir, el mismo Dr. Abbott se habría fundado en ella; la única razón que dá es que no es lícito confundir las funciones del sacerdocio con otras de orden industrial. Esta argumentación no es pertinente al caso y como dijimos al principio es tan solo una evasiva.

No se trata de confundir las funciones del sacerdocio con otros de índole comercial, sinó de si tiene ¡derecho el sacerdocio á convertir en un vivo objeto esas funciones religiosas y á sacar pingües ganancias que van al bolsillo particular de los señores curas, los cuales dejan acumuladas grandes fortunas, como sucede entre nosotros.

Esta es la cuestión.

El cristianismo, por otra parte, no autoriza tales negocios; si se leen los evangelios, sus doctrinas tienden á formar una religión puramente espiritual, sencilla, sin ninguna clase de oraciones que importen dinero. Es una religión de abnegación y de sacrificio para los apóstoles que están al frente de ella, con el objeto de dar ejemplo de pobreza, sencillez y humildad

Si los sacerdotes católicos se limitéran como los protestantes, á ejercer sus funciones sin que en ella intervengan para nada los célebres aranceles del catolicismo, si como aquellos, vivieran de una modesta pensión para sufragar á sus necesidades y sirvieran su culto sin que se mezcle en él para nada el interés y el comercio de las cosas sagradas, santo y bueno que no pagaran ningún impuesto, pero desde que la iglesia y el sacerdocio se enriquece con la venta de amuletos, de oraciones, de misas, de funerales, de responsos, con las piscinas y las vírgenes milagrosas y todas estas invenciones son otras tantas minas descubiertas por el sacerdocio para hacer su agosto, nada más natural que paguen un derecho al estado, de aquello con que se enriquecen.

Que el servicio religioso, siendo de orden moral y espiritual no debe pagar derechos, es muy natural y lógico, pero cuando este servicio se convierte en el intercambio de cosas materiales y cuando el sacerdote pone precio á sus misas, oraciones y funerales, es injusto que el Estado no cercene estas ganancias con un impuesto y con cuanta más razón, cuanto que el comercio de las cosas sagradas está prohibido en el evangelio, por San Pedro y San Pablo en sus predicaciones y por la primitiva iglesia cristiana.

En todos los países civilizados, cuando no se puede suprimir una clase dada de comercio ilícito, se le grava con fuertes impuestos, ¿preguntamos nosotros ahora si puede haber algo de más inmoral y contraproducente para la religión, hacer de esta y de sus prácticas un vivo objeto de comercio, para enriquecer á unos cuantos y levantar un culto fastuoso, sensual, contrario al espíritu del evangelio y á las buenas y sencillas costumbres que Jesús se

propuso inculcar en el espíritu de todos los hombres?

***

Nuestros articulos sobre la mediumnidad curativa, á propósito de la comunicación del espíritu de Pancho Sierra, han remo vido el abispero. Tenemos en nuestro po der algunas cartas, unas que aplauden nuestra actitud y otras que la critican. Trataremos de hacernos cargo de sus razones en el próximo número. El asunto es de suyo interesante y sobre todo de vital interés para nuestra causa; merece pues que le sigamos prestando nuestra preferente atención.

***

Hemos recibido el primer número de *El Siglo*, revista mensual de estudios sociales. Hemos ordenado ya el cange que solicita.

Esta Revista se propone facilitar el estudio, conocimiento y dilucidación de los problemas sociales de la actualidad.

El primer número que hemos leído revela una tendencia séria, liberal é independiente en sus directores. Trae acopio de un variado y selecto material. El trimestre adelantado vale $ 0.60 y se pública por su administración calle Córdoba número 3931.

Ya saben nuestros lectores que quieran suscribirse donde pueden hacerlo.

Saludamos á este distinguido campeón del progreso y hacemos votos por el mejor acierto en sus trabajos y por una larga y próspera existencia en el estadio de la prensa.

Como muestra trascribimos los siguientes sueltos que conceptuamos interesantes para nuestros lectores:

—

La anarquía vendrá. La causa está que en lugar de haberse buscado las satisfacciones del espíritu se ha procurado saciar las de los sentidos.

—

La Religión está echada á perder. Ha caido por el suelo la fé de nuestros padres. El lujo de los altares elevados con el dinero de los maguates vanidosos, ha reemplazado á la sencillez de las antiguas, pobres y veneradas ermitas. No se reza con unción y con fervor; se hace con coqueteria y la mayor parte de las veces con cálculo. Los católicos recuerdan á Dios solamente en las situaciones difíciles que ellos mismos se crean. La sangre ó sea el vino consagrado de Cristo en la misa, es hoy día el Chartreu de los banque es y quizá que también el Champagne de las orgías. El sacerdocio presta en las escuelas educación fanática y egoista, como así mismo pretende brindar engañosamente á los menesterosos, la igualdad proclamada en el Evangelio según ellos.

—

El proletario no debe combatir solamente á esa clase de gentes que se llaman burgueses. No; la humanidadad es todo una. Debe quejarse de sí mismo, y combatir á todos pero siempre dentro de la razón y por ella. En todo caso, el verdadero fin que el proletario debe proponerse, consiste en estirpar un mal genérico á toda la humanidad: el egoismo.

***

Hemos recibido el primer número de la *Revista Internacional de Ciencias Hiperfisicas*, publicación mensual ilustrada de psiquismo, magnetismo, hermetismo y ocutismo, que ve la luz en Madrid. Es director del colega el profesor H. Dentzkof, y redactor principal el Sr. C. Granmery.

Retribuímos por nuestra parte su amable saludo, y establecemos el cange.

Dirección y administración: Plaza de Santo Domingo, 12, 2º Izquierdo. Madrid.

***

Sueño ó realidad—Del *Times Democrat* de Nueva Orleans (Estados Unidos) tomamos lo que sigue:

Gran sensación ha causado en el *Instituto Militar de Virginia* y en toda esta población el extraordinario fenómeno ó ilusión óptica, como quiera llamarse, en cuya virtud los testigos que precenciaron la visión insisten en asegurar que descubrieron la maravillosa imágen del General Jackson (Stonewal), que era profesor de este Instituto al estallar la guera civil.

Lo que sigue, es la relación de Mr. James Hilton, vecino muy conocido en este lugar:

"Trasmito á usted la relación verídica del espantoso fantasma aparecido en el Instituto Militar de Virginia. En la noche del 28 último poco después de las 12, mientras el centinela daba su solitario paseo, le llamó la atención un ruido leve parecido al de hojas secas agitadas por el viento, y al instante apercibió en medio de los dos cañones de la salida del Cuartel un Oficial con el uniforme del Ejército confederado montado en un caballo bayo, sable en mano y dos blancas plumas flotando graciosamente sobre el morrión. El centi.ela estático y lleno de terror había apenas fijado los ojos en la visión, cuando caballo y ginete pasaron la portada á trote y entraron al patio sin causar ruido sin embargo de que el patio es de ladrillos sólidos. Vuelto en si de la sorpresa, el centinela gritó; ¡quién vive! pero el ginete sin hacer caso de él siguió el mismo paso hasta llegar á un precipicio peligroso detrás del Cuartel y desapareció.

"Al instante el centinela llamó al cabo y éste informó al teniente de guardia y al oficial de día; la tropa fué puesta bajo las armas; pero, á pesar de un minucioso registro del edificio, ninguna huella del caballo ni del ginete pudo hallarse.

"La noche siguiente se repitió el fenómeno que fué presenciado por un concurso de cadetes y civiles reunidos por la curiosidad. En esta vez otro centinela fué colocado en la salida para avisar si la aparición volvía; y en efecto á la misma hora de la noche anterior y precediendo igual ruido, aparecieron caballo y ginete y tomaron la salida al trote para pasar. El centinela gritó ¡alto! pero el fantasma siguió su paso hasta que á distancia de dos piés de la bayoneta, se disipó reapareciendo á retaguardia del centinela y tomó la misma dirección del precipicio donde desapareció.

"Un viejo veterano que presenció todo asegura que reconoció en el ginete la imponente y majestuosa figura del General Jackson (Stonewall.)

Ninguna otra explicación puede darse.

***

UN PROFETA QUE VEIA LO PORVENIR—La Harpe, el grave La Harpe, contaba ya en su vejez que una noche del año 1788 se habian reunido gran número de sabios, poetas, oradores, en casa de uno de los más distinguidos individuos de la Academia francesa. El vino de Malvasia y de Constanza habia corido ó torrentes y con el vino las gracias finas y los dichos agudos. Un convidado, Cazzote, que pertenecía al iluminismo, estaba sumido en el mayor silencio, contemplando á los otros alegres convidados con extraña mirada. Algunos se maravillaron de su silencio y quisieron saber la causa. Entonces dijo que, como iluminado, era profeta, y como profeta veía lo porvenir, y por ver lo porvenir estaba triste. Condorcet le preguntó que veía. Y el iluminado le respondió que le veía á el mismo tomándose un veneno para huir al cadalso. Y al astrónomo Bailly, al abogado Malesherbes, les dijo que morirían á manos del verdugo. Los aludidos se reían y contestaban que para suceder tal cosa era preciso la venida de los turcos y los tártaros á París. La Harpe le preguntó si á él no le sucedería nada de milagroso, y el iluminado le dijo que cuando hubieran pasado todas estas cosas, La Harpe sería cristiano. Uno de los oyentes se echó á reir y dijo que si habían de pasar cuando el escéptico literato fuera cristiano, trascurriría mucho tiempo. La duquesa de Gramont se felicitó de ser mujer, puesto que á las mujeres no llegan las consecuencias de la política. Pero el profeta le replicó que ella misma sería conducida al cadalso en una carreta y con las manos atadas á la espalda. La duquesa añadió riendo que esperaba á lo menos tener una carroza fúnebre cubierta con un paño mortuorio.

—No, no lo tendreis; damas de más elevación que vos misma irán al cadalso en carreta.

—¿De más elevación? replicó la duquesa. ¿Acaso las princesas de sangre?

—Más elevadas, todavía, dijo el profeta.

—Eso es grave, exclamó la duquesa. Vais á ver como este hombre no va á dejarnos ni un confesor siquiera.

—No, ni un confesor siquiera. El último de los inmolados que llevará un confesor al cadalso, será el rey de Francia.

Bajo el peso de estos recuerdos pasamos del palacio de la monarquía á la Asamblea de la República.

Agentes de "Constancia"

Libreria de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	"
" Levitation	" 5.50
	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sarillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 28 de Enero de 1900 — NÚM 657

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Los discípulos de Pancho Sierra: Contestación al Sr. Juan Rodríguez—Brutal desenfreno de la inmoralidad—*Dictados medianímicos—Trascripción:* Una inspección—La verdad—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Los discípulos de Pancho Sierra. —Contestación al Sr. Juan Rodríguez—La lectura de la carta de este correligionario, que más abajo publicamos, nos ha sugerido una série de reflexiones que nos es imposible reservarlas *in pectore;* ya que la ocasión se presenta, debemos predicar la buena doctrina, no nuestra, entiéndase bien, sinó la que han enseñado los maestros del espiritismo, á cuya luz debemos todos marchar.

Nos ha causado inmensa sorpresa la carta del Sr. Rodríguez, porque en ella se nos hacen cargos gratuitos; se quiere demostrar en ella que nosotros descendemos á la personalidad y que no observamos la doctrina de mansedumbre y de tolerancia, que debe ser siempre nuestro guía, cuando ejercitamos el apostolado de la palabra escrita.

Dice el Sr. Rodríguez que nuestra contestación al Sr. Otero, no está dentro de la doctrina moral del espiritismo; que ésta no enseña á ser buenos, humildes y benévolos con nuestros hermanos; que nuestra actitud no puede traer otra cosa al espiritismo que su desprestigio y la burla de los profanos, que no debemos de ridiculizar á nuestros hermanos y que la ropa sucia debe lavarse en casa.

Desearíamos que el Sr. Rodríguez nos diga en que hemos faltado en nuestros escritos á los preceptos evangélicos y cuando y cómo hemos ridiculizado á nuestros hermanos que en realidad lo son: es decir: aquellos que hacen del espiritismo un verdadero apostolado y no trafican con sus mediumnidades.

Si hemos ridiculizado ó atacado las malas prácticas y los malos manejos, no nos hemos personalizado con ninguno; hemos fustigado los abusos y los seguiremos fustigando, porque ese es nuestro deber, por que si bien somos tolerantes y benévolos y humildes, no somos *tontos de capirote*, que mientras trabajamos y hacemos todo género de esfuerzos por amor á la causa, mientras tratamos de dar lustre y brillo á nuestra doctrina, los parásitos que atisban todas las ocasiones de medrar, hasta en las cosas más elevadas y más dignas de respecto, se han de pasar sin nuestra protesta, sin nuestra palabra de indignación, por no faltar á la caridad.

Lo que hemos pasado la mitad de la vida haciendo del espiritismo un apostolado, tenemos derecho, aun más, estamos en el deber de dar la voz de alerta! á los incautos, para que se precaban contra esa nueva plaga de fariseos modernos, que bajo el pretesto de la caridad, tratan de sacar su vientre de mal año. Eso es lo que la caridad aconseja: que en tales casos nos sería permitido hasta señalarlos con el dedo (lo que no hemos hecho ni haremos) pues los mercaderes bajo el pretesto de la caridad son bien conocidos y no tenemos necesidad de señalarlos.

Si, estamos en el deber de ser buenos, humildes y benévolos con todo el mundo, pero que estas cualidades no degeneren jamás en *tontería* y *debilidad;* si el lobo se mezcla en la majada, hay que dar la voz de alarma y con esto no se falta á la moral ni á la doctrina que profesamos.

Nuestro estimado hermano Sr. Rodríguez, se muestra alarmado porque damos á conocer al público estas vergüenzas, y parece que su deseo sería *lavar en casa la ropa sucia.*

No es esa nuestra opinión. Si echando un velo á los abusos, los hubiérámos de corregir, si envolviendo en el misterio los actos vergonzosos, estos hubieran de desaparecer, estaríamos con nuestro apreciable correligionario, pero la experiencia y el buen sentido nos dicen que semejantes apadrinamientos tan solo han dado por resultado alentar á los conculcadores de la moral y darles carta de ciudadanía entre los apóstoles del bien. Con esta carta blanca, han seguido y siguen haciendo su negocio, mezclados entre los rectos y sinceros. ¿Entonces es la doctrina la que se perjudica y desmerece en el concepto público, porque éste, pierde su orientación y no sabe de qué parte está la verdad y de que parte el engaño y concluye juzgándonos á todos como embaucadores y farsantes.

Mucho me extraña que una persona de las condiciones del Sr. Rodríguez, un verdadero discípulo de Pancho Sierra, salga en defensa de aquellos que desprestigian al maestro con sus malos procederes; de aquellos que desprestigian al espiritismo con el comercio que hacen de lo que debe ser lo más sagrado para nosotros: la mediumnidad.

Hemos dicho una y mil veces: no atacamos a los verdaderos discípulos de Pancho Sierra; á estos los respetamos y admiramos su abnegación, pero no es á ellos á quienes nosotros nos referimos, es á los falsos discípulos, es á los que se ponen del lado de los nobles y elevados principios para hacerlos servir á sus fines egoistas y personales.

Unánse con nosotros todos cuantos estén de buena fé en el espiritismo; protesten una y mil veces con nosotros contra los falsos discípulos de Pancho Sierra, siquiera para que se sepa que no los apadrinan y que sobre todos los afectos y consideraciones humanas está el ideal sagrado que perseguimos; está la bandera que á todos nos cobija.

Pero, pretender ocultar los defectos y manchas que nos avergüenzan, tan solo porque no nos critiquen y se burlen los profanos, es tener poca fé en los principios que se sustentan, es hacer á la verdad cómplice de los abusos que á su nombre se cometen. Todo lo contrario, si hay alguna cosa con la cual no debemos transigir, es con la mentira y el egoismo; si nosotros ocultamos esa práctica á la mirada de todos, nos hacemos cómplices de sus divulgadores, les damos alas y al poco tiempo se verá que la buena doctrina desaparece mistificada y envuelta en el interés personal.

No olvidemos que la inmoralidad del clero católico se debe en mucho, por haber querido en todo tiempo, *lavar la ropa sucia en casa;* de esta mala costumbre, ha resultado un desarrollo espantoso de inmoralidades que han desacreditado la religión. Muchas gentes suponen de buena fé que el clérigo es sinónimo de corrupción. Esto, sin embargo, no es cierto, pero el error proviene, no de las gentes descoufiadas que lo propalan, sinó del abuso de la ocultación de los delitos y faltas cometidas por el clero.

No: hay que establecer una línea bien marcada que divida á los verdaderos espiritistas de los falsos; téngase presente que, sobre todo, en la mediumnidad curativa, la responsabilidad moral es muy grande, porque se trata de la vida de nuestros semejantes; no olvide nuestro apreciado hermano Sr. Rodríguez, que muchos existen que no tienen tal facultad de curar ó están tan mal asistidos que mayor es el mal que el bien que hacen. Luego pues, ¿qué nos enseña la caridad? ¿Nos enseña salir á la defensa de los apóstoles de la mentira para que embauquen á las pobres gentes y las perjudiquen en su salud, desprestigiando así, la causa que tanto trabajo nos cuesta prestigiar, ó por el contrario, combatir sus malas prácticas y á los de buena fé, pero que por cualquier causa se hallen fanatizados, abrirles los ojos y enseñarles el espiritismo á fin de no caer en el ridículo y envolvernos á todos en él?

Nos parece que la contestación es bien clara y sencilla.

Haciéndonos cargo ahora, de los argumentos de la carta aludida, le diremos al señor Rodríguez, que si bien es cierto lo que dice, que existen muchos discípulos adeptos de Pancho Sierra que hacen más bien á la causa que muchos filósofos que pretenden á fuerza de escribir ser ellos los verdaderos obreros, también debe reconocer que existen muchísimos más que más mal hacen al espiritismo con sus curas que aquellos filósofos pretensiosos de que nos habla.

Esa clase de filósofos, si existen, como no dudamos existan, desde que lo afirma el señor Rodríguez, deben de ser tan contados que francamente no los conocemos, á lo menos por sus escritos, aunque puede muy bien que su orgullo lo gasten particularmente.

Si tratamos de buscar entre nosotros, á los filósofos que pretenden, á fuerza de escribir, ser ellos los que están en la verdad, si recorremos las revistas, diarios y libros que se han escrito en defensa del espiritismo, no hallamos esas pretensiones de superioridad y de orgullo, á no ser que séa pretensión de suficiencia, descubrir los abusos y los fraudes, los fanatismos y los intereses bastardos que algunos que se dicen espiritistas quieren entronizar bajo la conspiración y el silencio, pretestando para ello las conveniencias de la moral y de que la ropa sucia debe lavarse en casa.

Los discípulos de Pancho Sierra que hacen un gran bien á la causa del espiritismo, lo deben todo á los filósofos del espiritismo que con sus libros y propaganda les señalan el camino de la verdad y por él se precipitan; hasta el mismo Pancho Sierra necesitó recibir la luz de esos filósofos, para comprender los errores que profesaba y adjurar de ellos.

En cuanto á que *"nadie debe juzgar á su hermano porque solo Dios lo puede juzgar*, no estamos absolutamente conformes con el apreciado hermano. Esa sentencia, como todas las de Jesús, tienen su interpretación que es necesario fijar, para que no sirva de baluarte, á los abusos y á los procederes de los hipócritas que de todo pretenden siempre sacar partido, para sus fines personales.

Es cierto que no somos nosotros los llamados á juzgar á nuestros hermanos, pero siguiendo el ejemplo que nos dejó el Redentor, somos nosotros (y con nosotros todos los hombres de bien) los llamados á arrancar la careta á los hipócritas que bajo el pretesto de la mansedumbre y de la caridad, quieren medrar en el mundo y hacer su agosto.

Decir que entre los discípulos de Pancho Sierra existen muchos lobos disfrazados de corderos, no es juzgarlos, sino denunciarlos por sus procederes claros, evidentes é incouvenientes. En estos casos, no cabe interpretación ni juicio: lo que cabe es señalarlos con el dedo para que los pastores echen del rebaño á esos lobos, pues de lo contrario se lo devorarán por entero. No confundamos ni demos mala interpretación á las palabras de Jesús.

Dice también el señor Rodríguez, que ningun ser encarnado debe tratar á otro de parásito, porque todos somos parásitos en la tierra y cada cual vive según sus conocimientos y aptitudes.

Nosotros, señor Rodríguez, no hemos tratado personalmente de parásito á ningun curandero, porque obre como le plazca, pero sí hemos hablado en general, de aquellos que se introducen en el árbol del espiritismo para obstaculizar, con sus malos procederes, el desarrollo y el vigor que les procederes, el desarrollo y el vigor que les otros tratan de darle con su prédica sana y con sus actos de acuerdo con la doctrina que profesan.

¿Y por qué no hemos de llamar parásitos á estos séres que el mismo señor Rodríguez sabe que existen en todas partes?

¿Por no faltar á la caridad?

¿Pero si es la caridad y amor á nuestros semejantes lo que nos hace tomar la pluma para prevenir á nuestros adeptos del peligro que corren? si es por salvar á la mayoría que fustigamos la minoría! Si el deber de todo hombre de conciencia está en sacrificar los menos para que no perezcan los más!

¿Qué clase de caridad es la que nos aconseja nuestro apreciado hermano Rodríguez, que consiste en callar las faltas de los malos, de aquellos que minan por su base la doctrina que profesamos, para que caigan en el lazo los inepertosos, las personas de buena fé, á fin de que estas, después que comprenden el mal que han recibido, se vuelven airados contra el espiritismo y los que lo sostienen?

Nosotros arrojamos la piedra, pero no por que nos consideramos exentos de pecado, sino para evitar que á la sombra de una tolerancia y mansedumbre criminal, convirtamos el espiritismo en una cosa explotable, digna de mercaderes y de gente sin conciencia. Jesús lanzó esa sentencia á los que le presentáron á la mujer adúltera para que la juzgára, porque aparte de que sabía que la intención de los judíos era tentarle, veía que sus acusadores eran también adúlteros y malos. Nosotros tiramos la piedra sin reparo, en este caso, no por que nos creamos exentos de pecado, pero sí porque tenemos la conciencia de que jamás hemos cometido la grave falta de comerciar con la doctrina sagrada que hace más de veinte años defendemos en todos los terrenos legítimos. Si en este sentido, hay alguno que puede acusarnos de la falta que imputamos en general, que nos acuse, que nos arroje la piedra.

Todo apóstol de una doctrina está en el deber de fustigar los abusos donde quiera los encuentre y no puede acusársenos de falta de caridad por esto, desde que nosotros no señalamos á nadie ni damos nombres propios.

Esperamos que el Sr. Rodríguez meditará un poco las ligeras consideraciones que dejamos apuntadas, se penetrará de que nuestra intención no es estorbar en lo más mínimo, los trabajos de los verdaderos discípulos de Pancho Sierra, sino dar la voz de alerta sobre los falsos; ahora se dirá: ¿cuáles son los buenos y cuáles los malos?

Que cada discípulo ponga la mano en su conciencia y se conteste. En cuanto al pueblo que los ocupa, que los aprecie por su conducta y por su bueno ó mal criterio.

Para terminar hacemos nuestro un párrafo del maestro comun de todos,—Allán Kardec. Creemos que esta autoridad será muy respetada por nuestro apreciable hermano Sr. Rodríguez,—como lo es entre todos los espiritistas. Dice Allán Kardec en su Libro de los Mediums, página 193, capítulo XXVIII.

"No ignoramos que nuestra severidad, respecto á los mediums interesados, ramotinará contra nosotros á todos aquellos que explotén ó tengan intención de explotar esta nueva industria y se conviertan en nuestros enemigos encarnizados, lo mismo que sus amigos, quienes naturalmente tienen su defensa; nos consolaremos de ello, pensando que los mercaderes arrojados del templo por Jesús, no debían mirarle con buenos ojos. Tenemos además, contra nosotros, á las personas que no miran la cosa con la misma gravedad, sin embargo, nos creemos con el derecho de tener una opinión y emitirla; no forzamos á nadie para que la adopte. Si se ha unido á ella una inmensa mayoría, es que se la encuentra justa, por que, en efecto, no vemos cómo se podría probar, que no existe más medio de probar el fraude y los abusos en la especulación, que el desinterés. En cuanto á nosotros, si nuestros escritos han contribuido á desacreditar en Francia y en otras partes, *la mediumnidad interesada*, creemos que no será uno de los menores servicios que habrán hecho al espiritismo sério."

Ahora, hé aquí la carta de nuestro apreciable hermano en creencias, Sr. Rodríguez:

—

Sr. Director y Redactor de la Revista Constancia:

Muy señor mío y h. en C.

Con bastante sentimiento, veo en la revista Constancia nº. 654 de fecha 7 de Enero del presente año, un artículo titulado "Los discípulos de Pancho Sierra" el cual es contestación á otro del hermano Otero. Como dichos escritos no están del todo, dentro del orden moral que caracteriza á la doctrina Espírita, porque ella nos enseña á ser buenos, humildes y benévolos con nuestros hermanos; sean sabios ó ignorantes, ricos ó pobres; protesto en nombre de la doctrina Espiritista, de semejantes publicaciones, porque ellas no pueden traer á la doctrina, nada más que el desprestigio y la burla de los profanos y esto es, lo que los espiritistas que se llaman serlo de verdad, deben evitar á toda costa, perdonando sin ridiculizar á sus hermanos, y tener en cuenta que la verdad en espiritismo no es propiedad exclusiva del filósofo, ni del sabio, porque también el ignorante puede recibir sus enseñanzas y buenos consejos, puesto que los Espíritus, tanto están en el palacio del rico como en la cabaña del pobre.

Además, estos ataques personales no encuadran bien en una publicación como Constancia; y hay que tener en cuenta que la obra de Pancho Sierra vivirá sobre todo, y por encima de todos porque el bien nadie lo destruye y Pancho Sierra solo el bien enseñó y practicó.

"Que hay discípulos ó adeptos que solo los guia el interés material"; también los hay que se sacrifican por ella y hacen más bien á sus semejantes, y apartan mayor número de adeptos á la doctrina, que muchos filósofos que pretenden á fuerza de escribir ser ellos solos los verdaderos obreros, y esto es materialmente imposible.

Además, nadie puede juzgar á su hermano porque solo Dios lo puede y él se encargará de dar á cada cual según sus obras.

Ningún ser encarnado debe tratar á otro de parasito, porque todos somos parásitos en la tierra y cada cual vive según sus conocimientos y aptitudes, y no olvidemos las palabras de Jesús "el que esté sin pecado, arroje la primera piedra"

Sin otro motivo por hoy espero dará publicidad á las presentes líneas en la Revista que Vd. tan dignamente dirige, y dándole gracias anticipadas se suscribe de Vd. muy atte. S. S. y h. en C.

JUAN RODRIGUEZ.

San Andrés de Giles, 9 de Enero de 1900.

Brutal desenfreno de la inmoralidad—Cuando reflexionamos acerca del progreso de la humanidad, de la elevación de los sentimientos, de la cultura de las clases sociales, del respeto y la tolerancia recíprocas y lo parangonamos con la tenacidad de ciertas almas de volver al pasado de donde han salido, de las tinieblas que nos han cargado de tantos errores y tantas culpas; cuando en presencia de tanto progreso, tanta luz intelectual y tantas y tan anisoladas virtudes, vemos que *la bestia* se impone hambrienta de carne atenaceada por insaciables apetitos, los que deseamos la civilización, los que tenemos puestas todas nuestras esperanzas en el progreso de las ideas y la elevación de los sentimientos, nos encontramos perplejos, llegando muchas veces á poner en duda la ley infalible de nuestro destino que nos arrastra, en contra de nuestros deseos, á un ideal espiritual de perfección cuya adquisición haga desaparecer de este mundo miserable, las pasiones brutales nacidas á raiz de nuestras imperfecciones y alimentadas por nuestras debilidades y la ignorancia de las leyes divinas que nos circundan y nos estrechan con su sello inevitable de eterna justicia, y que nosotros desconocemos.

Pero, mucho mayor es nuestra perplejidad, cuando vemos que *los sátiros* devorados por las pasiones más brutales y los vicios más degradantes, también se reclutan entre aquellos que ejercitan el apostolado de la moral, que han hecho votos sagrados de castidad y cuya posición especialísima les imponen el deber de dar el mayor ejemplo posible de las doctrinas religiosas, filosóficas ó científicas que predican.

Nos sugieren estas reflexiones el gran escándalo dado por un sacerdote católico, hombre ilustrado, distinguido orador y que pasaba por una de las perlas preciadas entre los contados argentinos que se dedican á la carrera eclesiástica.

Este indigno sacerdote, para escarnio de la moral y para deshonra de la iglesia que representa, ha cometido uno de esos crímenes atroces que la pluma se resiste á denunciar: la saciedad de sus apetitos carnales, en una inocente niña de doce años, dá la medida de su espíritu perverso encenagado en los vicios más degradantes.

Pero no escribimos estas líneas para complacernos en detallar la perversidad de este infeliz; no nos guía el deseo de hacer más público un hecho tan contrario á la naturaleza y que demuestra lo apartado que vive, ese pobre sacerdote, de la ley divina que hasta ahora había pretendido ser su más celoso guardián ó intérprete, no: con el mayor sentimiento nos ocupamos de estos escándalos, pero es nuestro deber hacerlo, con el solo y único objeto de que esos hechos inicuos que se repiten entre nosotros, *en estos tiempos de tanto fervor religioso*, con más frecuencia del que sería de desear, nos den ya que no es posible otra cosa, el conocimiento necesario de que los encargados de dirigir las iglesias así como los que están al frente de todas aquellas instituciones que tienen por objeto directo instruir á las masas y moralizarlas, deben convencerse de que la tolerancia y lo que es peor, la ocultación de delitos é inmoralidades de los ministros de la moral, así como todos los abusos que se cometen á la sombra de las buenas y sanas doctrinas, constituyen uno de esos errores ó de esas faltas que refluyen siempre en perjuicio de aquello sagrado que se quiere salvar por medio de la alcahuetería ó de la defensa de los delincuentes.

Nosotros bien sabemos que existen sacerdotes virtuosos y que cumplen fielmente con su ministerio, así como que existen espiritistas igualmente abnegados que no solo se sacrifican por sus doctrinas sino que honran á estas poniéndolas en riguroso ejercicio, pero también sabemos que unos por ignorancia y otros por el vil interés, no son pocos los que á su sombra medran y las desprestigian con sus ridículeces y su falta absoluta de conocimiento de lo que tienen entre manos, así como del sentimiento de la responsabilidad moral cuya conciencia deben tener todos cuantos se proponen guiar la humanidad en cualquiera de sus tendencias y aspiraciones naturales. Por falta de esta conciencia de la responsabilidad que se echan sobre sus hombros como niños inexpertos, tenemos tantos *ciegos que guían á otros ciegos* amaestrándolos fatalmente al hoyo, donde todos se sepultan lastimosamente.

Diremos de paso, ya que la ocasión se presenta, que es previendo mayores abusos y mayores escándalos, que nosotros abominamos el que entre los espiritistas, *la ropa sucia se lave en casa.*

Es incurrir en la mayor de las faltas, tratar de ocultar los crímenes y los abusos que se cometen á la sombra de las ideas grandiosas de regeneración social, de religión y de moral, teniendo solo en cuenta un celo insensato por la causa que se sostiene. De este modo, lejos de moralizar y de reprimir las faltas de los desgraciados que se cobijan á la sombra de lo bueno para practicar lo malo, se les dá alas para que lo sigan cometiendo; lejos de apartar la cizaña del buen grano, crece todo junto y cuando aquella ha crecido domina y esteriliza á éste.

Intencionalmente hemos tomado por tema de este artículo, las inmoralidades y crímenes del sacerdocio católico, con motivo del recientemente cometido en esta capital, para que se vea cuán en lo cierto estamos, al aconsejar que debemos ponernos una vez *blancos* como la cera para evitar que cien veces nos salgan los colores al rostro; lo que vale decir, que es preferible sufrir una vez la vergüenza de tener que delatar las vergüenzas y debilidades que se cometen dentro del seno de nuestra doctrina, para no tener que estar pasando á cada momento por estas mismas vergüenzas ú otras peores que sobrevendrán por mútua debilidad y complicidad.

No vale más ser pocos pero sinceros y bien intencionados, que muchos pero sin escrúpulos y dominados por el interés y el fanatismo.

Pero volviendo al tema de este artículo, nuestro mayor deseo sería que los altos dignatarios del catolicismo se convencieran que la decadencia religiosa, se debe, en parte, á la disciplina eclesiástica que está reñida en parte con la ley natural y con los bien entendidos intereses que persiguen las instituciones fundadas para elevar el espíritu por la fé y la moral.

Los hechos bochornosos que leemos casi á diario, de sacerdotes faltos de caridad é inmorales, cuyas tendencias dominantes son el lucro y la saciedad de apetitos sensuales mal reprimidos, nos convencen una vez más de que el sacerdote católico debe casarse, como el protestante. La iglesia católica no tiene en favor del celibato ninguna razón de peso.

Su pretensión de querer espiritualizar á los sacerdotes, descartándolos de todo cargo y obligación simplemente mundano, á fin de que pueda entregarse por entero á la religión que han abrazado, importa un desconocimiento absoluto del estado de nuestra civilización y de las tendencias que fermentan aún en los mismos hombres que en un momento de alucinación, cuando no de infatuado orgullo, desconocen sus flaquezas y sus imperfecciones y buscan para desafiar sus pasiones, nada menos que las posiciones más difíciles y de mayor responsabilidad.

No negamos que existen hombres capaces de afrontar las responsabilidades más grandes y difíciles de la vida, pero estos son los elegidos, es decir: en número diminuto. Los demás, por mejores intenciones y sanos propósitos que tengan, cuando llega el momento de poner en práctica sus sautas resoluciones, fracasan en la prueba y caen vencidos, arrastrando tras sí á numerosas víctimas y asestando un rudo golpe á la moral y á la fé.

Comprendemos perfectamente que la mayoría de los que se dedican al sacerdocio piensan y meditan antes de abrazar la carrera la gran carga que sobre su conciencia ponen, pero hay que tener presente que esas firmes resoluciones las hacen cuando son jóvenes, cuando no tienen experiencia de la intensidad de las luchas y pruebas porque tendrán que pasar y sobre todo, cuando el entusiasmo por la carrera que abrazan, les hacen llevaderos todos los inconvenientes que tendrán que vencer para adquirirla.

Agreguemos á lo dicho, la inmensa cantidad de hombres que se dedican al sacerdocio, sin tener ninguna vocación, creyendo dedicarse á un oficio cualquiera. Estos no retroceden ante ninguna consideración: todo lo explotan y viven como cualquiera hombre mundano, teniendo solo el cuidado de salvar las apariencias ante sus superiores, de miedo á las denuncias ó destituciones.

Cuanto no ganaría la iglesia si dejaran en libertad á sus sacerdotes de casarse ó de mantenerse célibes, según les conviniera! Cuantos escándalos no se evitarían!

Pero parece que el catolicismo estuviera condenado á desaparecer debido á sí mismo, á su obcecación, á sus incomprensibles errores. No son por cierto, sus enemigos los que le hacen mayor daño, sino el ejemplo que dá de sus creencias decaídas, de su moral desacreditada, por los sátiros que alimenta en su seno.

Demos traslado de estas miserias á aquellos espiritistas que nos enrostran faltas de caridad y de amor al prójimo, porque no queremos, como la iglesia, que la ropa sucia se lave en casa, se saque fuera y no vuelva sino completamente depurada de los microbios. La iglesia católica, con su sistema de apadrinar á los malhechores que

tiene en su seno, ha perdido gran parte de su prestigio y así nos sucederá á nosotros si queremos imitarla.

No olvidemos estas lecciones que nos dan otras instituciones más arraigadas y más antiguas que la nuestra, y si ellas se desmoronan por causa de sus vicios internos también nosotros debemos esperar lo mismo y con mayor fundamento, si con mano firme no separamos la zizaña de la buena semilla.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: N. N.

La virtud es una fuerza que se acrecienta con el ejercicio—Insistid siempre en poner todas vuestras energías en gastar vuestras imperfecciones, por más rebeldes ó arraigadas que éstas se presenten. Así cómo la gota de agua concluye por horadar la piedra, así la oposición de todos los momentos contra vuestros defectos concluirá por expulsarlos por completo de vuestro espíritu.

Por la práctica de la virtud llegareis un día á la perfección. Ese es el camino obligado que abre los dilatados horizontes de un porvenir que se irá haciendo tanto más necesario, á medida que espiritualicis vuestros pensamientos y moraliceis vuestra existencia.

La virtud consiste en la lucha asídua que sostenéis contra vuestras imperfecciones—el que obra por natural inclinación, se complace en hacer el bien y cumple sin esfuerzo alguno con todos sus deberes, aquel, en fin, que funda toda su felicidad, toda su dicha en hacer lo bueno y evitar lo malo, ese es un santo, un espíritu elevado, pero no un hombre virtuoso.

La diferencia entre el santo y el virtuoso consiste en que éste, se esfuerza por llegar á la perfección despojándose de sus impurezas y aquel ya ha llegado; pero cómo por más que nos despojemos de nuestros defectos, siempre queda un saldo en contra del sér humano que tendrá que pagar, resulta que ninguno es perfecto en este mundo y por lo tanto siempre tiene que luchar, poniendo en práctica la virtud.

Entre el que dá una limosna haciendo un esfuerzo por acallar el eco de su egoismo que le dice: *no dés* y el que la hace encontrando en ese acto la mayor de las satisfacciones existe la diferencia del que lucha por la perfección y la perfección misma.

—

Medium: Srta. Juana Sobrado.

Existe una ley que á todos nos gobierna, que al hombre guía en su vida hácia un explendoroso mañana, donde ha de ver su pasado cual la imágen, á través de un cristal, la infinidad de los mundos que en su eterna carrera, á esa misma ley obedecen; donde ha de ver los reinos de la naturaleza humana, unidos por inquebrantable cadena, moverse siempre y agrandarse; donde ha de tomar forma y tamaño,—á los que no eran más que montón informe de moléculas, de átomos, para como él formar parte de un todo armonioso; para como él obedecer siempre á esa ley sabia y justa, que ha de llevarlo por medio del progreso espiritual y material á ese explendoroso mañana que siempre lo espera, para que en él se goce su inmortal espíritu.

Más la ley antes dicha ¿qué significa para el sér que en el estacionamiento de una vida de ignorancia no conoce más que aquello que sus torpes sentidos pueden palpar, sentidos que solo son susceptibles al contacto de lo material que lo rodea, de las brumas de un pasado obscuro y de un presente quizá más obscuro aún?

Por esta causa su espíritu empequeñecido no vé los vastos horizontes, donde deleitándose, había de admirar y comprender la grandiosa obra de Dios.

Nada de todas estas bellezas reservadas al espíritu delicado, le son propicias, pues ignorando todo nada puede comprender.

Al entonar su cántico la Naturaleza, canto de gloria donde se confunden las notas graves de los elementos, al suave piar de los pajarillos; salmo en donde se confunde la acción de gracias al himno Homérico que invita á la creación entera á proseguir en la eterna marcha que los siglos no podrán detener: La Naturaleza saluda al sér que la reconoce, más ella pasa muda ante el pobre que no la vé ni la comprende.

Fácil es entonces comprender que donde la luz de la inteligencia no alumbra el espíritu iluminándolo con su fulgente rayo, la elevación espiritual y el progreso que á otros conduce á la sabiduría, nada son, como nada son las grandes verdades que mueven el mundo cual poderosos genios haciéndolo marchar con su empuje por bellos caminos que el hombre de ayer no soñó; hácia grandiosos destinos que el hombre de nuestros días no presiente.

Pues todo esto ¿qué significa para él si no lo comprende ni lo presiente? y no lo comprende porque no puede percibirlo, porque lo primero que el cerebro del hombre ignorante necesita, es el rocío siempre fecundo de la caridad, su espíritu necesita oir su voz cuyas palabras han de llevar la primera luz á su cerebro, han de arrancar la primera lágrima de sus ojos, ¡Lágrimas por la gratitud y el agradecimiento brotadas, á tí solo, ¡Oh dulce Caridad pertenecen, pues has sido y serás la hada benéfica señalada para verterlas en tu copa de oro, donde tantas y tantas fueron vertidas.

Necesita sí, oir esa voz que le diga: existe una senda en la cual aunque se sufra el cansancio, nunca rinde, pues el que es constante siempre es victorioso; en ella siempre se avanza.

Existe un Dios, justicia y misericordia suma que nunca nos abandona.

Existe un bien que nos ennoblece, una sabiduría sublime de la cual llegarás á ser dueño un dia; para comprender esto comienza á conocer tu corazón, mírale con el lente de la indulgencia, bien está, pero observa, y cuando hayas llegado á percibir en sus recónditos pliegues el pequeño átomo que lo envenena, quítalo con mano firme, yo te ayudaré. Después que lo hayas alcanzado, levanta tu vista hácia esas alturas que ayer nada te decían y verás como la cruza rápida locomotora que parece hendir el firmamento. Consigo lleva el amor y la sabiduría, ¿dónde parará? ¡quien lo sabe! su marcha es eterna, es la del humano progreso.

En esas alturas también has de de oir una palabra tranquila, que al verte en la duda y en la indecisión te ha de llamar para dirigirte hácia el lugar de tu regeneración.

¡Oh hombres! tenéis que valeros de la caridad para llegar á la sabiduría, es el primer peldaño de la escalera, y el último también es, porque levanta al caído y redime al delincuente.

Tema es este harto tratado, demasiado quizá, si se tiene en cuenta que existen tantas almas que lloran, viendo á esta en los labios y no siempre en el corazón; más por ello no nos hemos de cansar.

Espiritistas: sin caridad no hay salvación, no hay elevación, no hay sabiduría, no hay progreso. Caridad ante todo, debe ser vuestro lema, hijos míos.—Adiós.

ARREPENTIDO.

—

Médium: C. M.

La virtud es una flor que esparce sus perfumes aún cuando no se ostente á las miradas de todos. Ella beneficia el ambiente que la rodea y este ambiente tiene tanto mayor radio cuanto más grande es su fuerza. Tratad, pues, de que las virtudes que tengais tomen ese arraigo en vuestros corazones, que las hagan incommovibles ante todas las tempestades que quieran doblegaros con su violento empuje. Aún cuando vuestros trabajos, esfuerzos y perseverancia, sigan su curso rodeados del misterio y agenos al conocimiento de cuanto os rodea, no creáis sin embargo, que vuestro silencio y misterio es tan profundo y completo que no haya quien participe y hasta aproveche de ellos. Existen testigos mudos y silenciosos que os rodean, observan vuestros pasos, estudian vuestros caracteres y tratande influir en vuestro ánimo, sin que vosotros os apercibáis. Cuando más solos os creáis, tened siempre presente que alguien presencia vuestros hechos, que alguien se edifica con vuestras virtudes, pero tampoco pongais en duda que si tenéis malos pensamientos, si ejecutáis malos actos, estos pensamientos y acciones reprobados alguien los recogerá y les servirán de piedra de escándalo y de mal ejemplo. Adelante pues; seguid luchando contra vosotros dentro del fuero interno con la conciencia de que existe quien aprecia vuestras virtudes y le sirve de saludable ejemplo, vuestras buenas acciones.

Buenos Aires, Enero de 1900.

TRASCRIPCIÓN

UNA INSPECCIÓN

. . . . . .

Y el venerable Apostol enviado desde el cielo expresamente para cerciorarse del abismo en que habian caido tantas almas no podia creer lo que se le decia. . . .

"Yo iré — dijo entonces — iré y lo investigaré yo mismo".

Y, guiado por un niño, fué y entró en la primer iglesia que encontró. Se presentó en la sacristía y dirigiéndose al sacristán le dijo: "Soy el Apostol Pedro, y deseo hablar con el Pastor que vive aquí ¿sois vos acaso?"

El sacristán sorprendido, respondió que allí no vivía ningun Pastor, pero que llamaría al *Cura*.

—No sé lo que es *Cura*, dijo Pedro, deseo ver al Pastor encargado de las almas en este barrio. . . .

—Ah! pues es el *Cura;* corro á llamarlo.

Aparece el *Cura*, regordetón y colorado y entre asombrado é incrédulo inquiere si realmente habla con San Pedro, y al cerciorarse de que nada menos que el Apostol está en su presencia, cae de rodillas.

cruzando sus manos y comienza á tartamudear un rezo en latín....

Pedro, indignado, le levanta, diciendo "¿qué haces desgraciado, no sabes que soy hombre como tú, y que nadie debe adorar á un hombre?".

—Pero ... santo padre .... ¿Cómo no adoraros, si aún ante vuestra imágen me postro cada dia en oración?

—Calla, hombre infeliz; empiezo á creer que es verdad cuanto me han dicho; llévame al templo que quiero verlo.

Y el cura azorado, batiéndole las rodillas una contra otra, penetra en el templo, seguido por San Pedro.

—¿Qué es esto? exclamo el Apostol, ¿es esto un templo cristiano?

—Sí, santo padre, el mejor de la ciudad....

—No me llames *padre*; sabes que solo Dios merece tal título; dime ¿qué es esa piedra cóncava con tan lindas esculturas, que está al lado de la puerta?

—La pila, pad ..., señor, la pila de agua bendita.

—Agua bendita!! ¿Qué es eso? ¿Usais vosotros la "Amula" de los paganos que se rocian con su "agua santa" antes de entrar al templo?

—Señor....

—Llámame hermano!

—Hermano .... santo hermano, sabeis que siempre se ha usado....

—Sí, sí, entre los paganos, pero ¿donde has visto en los Evangelios semejante práctica? Y dime ¿qué son esos cuadros. rodeados de marcos dorados, y esos nichos con estátuas tan bellas?

—Son las imágenes de los santos; ved, allí arriba está la vuestra, aunque no se os parece mucho, segun ahora veo....

—Los tendreis aquí para que los fieles recuerden sus virtudes y las imiten, nó?

—Si padre .... nó ... sí ... nó ... hermano .. perdón, los tenemos para que los fieles se postren delante de ellos....

—Infeliz! Entonces adorais las imágenes como los paganos, y como ellos las considerais dioses medianeros?

—Nó "Creemos que representan las excelencias de los santos mismos y que pueden y deben ser adoradas con cierta adoración inferior ó dulía, asi como la que tributamos á los santos...." *(Bellarmino)*.

—Pero hombre! Y ¿en qué parte de la Biblia dice que se deba adorar á imágenes, ni aún á los santos mismos? ¿No está escrito que "al Señor Dios adorarás y á el solo servirás?" ¿No sabes que yo mismo, cuando Cornelio quiso adorarme, se lo prohibí? ¿No sabes cuán horroroso es el pecado de dar á la criatura el culto que solo á Dios pertenece?

—Pero hermano santo .... Dios mismo ¿no ordenó que se hicieran los querubines de oro que estaban detrás del velo en el templo Judío?

—Sí; pero no para adorarlos. Ni el pueblo jamás los vió; estaban ocultos. ¿No sabes los mandamientos? Traeme la Biblia.

—Señor .... hermano, aquí están, en el Catecismo.

—Pero esto no es! Aquí está mal; el segundo mandamiento ordena "No te haras imágen de ninguna clase para adorarla." Aquí no está!

—Ah! Pero no adoramos la imágen, sinó lo que ella representa....

—Exactamente lo mismo dicen los paganos, pero bien sabes que fuera de Dios no hay nada, ni nadie que deba adorarse. Y dime ¿No hay pobres en esta ciudad?

—Oh, si hermano muchísimos!

—Y ¿qué socorro reciben de la iglesia?

—Muy poco ó nada; somos muy pobres....

?Pobres? Y todas estas pinturas y candelabros, y esas joyas que adornan á las imágenes, toda esa pedrería y vestiduras que tanto deben costar, ¿porqué no se venden para socorrer á los pobres?

—Ah! Pero las imágenes santas....

—Qué imágenes! El hombre es la imágen de Dios, y esa es la que hay que cubrir y adorar. ¿Qué hace aquel hombre, allá en el fondo, con esas vestiduras tan costosas?

—Vá á celebrar el sacrificio de la misa....

—Sacrificio de la misa? ¿Qué es eso?

—Hermano, sabeis que eso es lo que instituyó Jesucristo, la eucaristía, la repetición de su sacrificio....

—Repetición de sacrificio! Vos estáis loco ó yo no entiendo; Cristo instituyó la eucaristía es decir: mandó que la Iglesia de tiempo en tiempo coma un pedazo de pan y beba un poco de vino en memoria de su muerte y pasión, pero en eso no hay nada de sacrificio. ¿Qué hace aquel hombre?

—El sacerdote....

—¿Sacerdote? No hay hoy más sacerdote que Cristo.

—Pero, hermano, al que oficia le llamamos así....

—Mal hecho; es una blasfemia. Pero ¿qué hace?

—Recita los pasages de la pasión y muerte del Salvador y cuando llega á la crucifixión quiebra el cuerpo del Señor y lo come, y bebe su sangre... ..

—¡Qué horror! ¿Qué es lo que dices? ¿El cuerpo del Señor? Estás fuera de ti! El cuerpo del Señor está en el cielo!

—Pero señ .... hermano, la hostia .... el pan....

—El pan es pan, y no es ni puede ser el cuerpo del Señor; el mandato es de comer el pan y beber el vino en memoria de Él, y nada más? Y ¿á qué fin es la ceremonia de la misa?

—Hermano, es el santo sacrificio por los pecados de los vivos y los muertos....

—Calla, blasfemo! ¿Santo sacrificio? ¿Sacrificio de qué? ¿Y para qué? ¿No está escrito por Pablo que Jesucristo con un solo sacrificio consumó la redención de toda la humanidad? Traeme la Biblia....

—La Biblia? .... Solo tengo una en latín, allá en mi estudio....

—Pero cómo? ¿Y cual usáis para predicar el Evangelio al pueblo que no habla más que Español?

—Pero, hermano, nosotros no tenemos costumbre de predicar el Evangelio.... Celebramos misa, hacemos en los aniversarios, los panegíricos de los santos, y si alguna vez predicamos *algo* sobre el Evangelio, damos el texto en latín....

—¿Qué no predicais? Pero entónces ¿para qué estais aquí? ¿Y cómo aprende el pueblo Evangelio?

—No lo aprende, hermano; el pueblo apenas sabe que existe el Evangelio; como el Papa ha prohibido su lectura en lengua vulgar....

—¿Que la ha prohibido? ¿Y quién es el Papa? Ya, ya caigo, es seguramente el Anticristo....

—¡Hermano!....

—Sí, sí, el Anticristo; ahora entiendo.... La Biblia suprimida, y en su lugar han colocado todas las odiosas supersticiones y abominables prácticas de los idólatras que tan repugnantes y desdorosas son al Señor! Ahora entiendo y veo que es verdad; comenzando con el agua bendita y terminando con el incienso y el rosario, todo es paganismo é idolatría en la Iglesia Romana. Tiene que caer! Caerá!

—Oh! Entonces estoy perdido!....

—Abandona la Iglesia prostituida y acepta á Cristo, al Cristo, del Evangelio. Escudriña por tí mismo el Evangelio, y no permitas que nadie se interponga entre Dios y tu conciencia! Y sobre todo, ten fé en tu corazón y déjate de ceremonias que para nada sirven.

DANIEL HALL.

LA VERDAD

La Verdad es Dios.

Como Él, está en todas partes. El Universo está en ella, las formas se bañan en su vida, ningún ser se encuentra fuera de su materno seno, nada sin ella existe. Es infinita, más grande que el espacio, más durable que el tiempo y si, encontrándose por todas partes, no es siempre igualmente reconocible, si aparece diferente de sí misma, si parece algunas veces monstruosa, es porque el ojo imperfecto de los humanos no la ve sino al través de las formas, y éstas la obscurecen y la desfiguran constantemente. Pero es á ella á quien todos los hombres, sin excepción, adoran, y no hay nadie, hasta el repugnante fetiquista, que no curve su frente ante fuerzas de las que la *esencia* es divina aún cuando sus vehículos sean generalmente satánicos.

EL ESPÍRITU Y LA LETRA

Siendo infinita la Verdad no puede ser plenamente expresada por seres finitos; ninguna palabra es capaz de definirla, ningún pensamiento humano le es adecuado. Palabras y pensamientos no son más que sus símbolos, sus revestimientos, las escorias dentro de las cuales ella se oculta. Ella es lo que San Pablo llama el *Espíritu*, y las palabras y los pensamientos son los que él mismo denomina la *letra*. Esta mata al espíritu, porque lo deforma y obscurece, pero es necesaria á aquellos cuyos ojos no podrían soportar el radiante explendor de la luz sin velos, siendo preciso adaptar la enseñanza á las facultades de los estudiantes, so pena de verla rechazada ó profanada por no ser comprendida. "Temo seros perjudicial hablándoos de las cosas celestes, decia San Ignacio á los Tralianos, en una Epístola, porque no sois todavía sino niños en Cristo, y, por consiguiente, incapaces de oir estas cosas sin sentiros chocados." El secreto de los "Misterios" era exigido para que las elevadas enseñanzas que en ellos se daba no fuesen entregadas á la profanación de los que no podían comprenderlas. El mismo fin tenían las lenguas secretas: el *Ogham* de los Druidas, los *Runas* de los Escandinavos, los *Vedas* del del Hinduismo, el *Zend* del Zorostroanismo el *Abhidamma* del Buddismo, los *Targun* de la Kabala hebráica. El cristianismo, como las otras religiones, tenía su enseñanza secreta, en los primeros siglos. El Cristo la dió oralmente á sus discípulos, y

fué trasmitida de boca en boca: "Jesús, dice Orígenes, tenía con sus discípulos pláticas secretas, en sitios ocultos, relativas al Evangelio de Dios, pero sus palabras no han sido conservadas," San Clemente de Alejandría, para explicar sus reticencias respecto de la enseñanza secreta, decía que no quería "poner una espada en manos de los niños". El capítulo XII de la misma obra está todo él dedicado á considerar este tema: *Los misterios de las religiones no deben ser divulgados entre todos;* y el capítulo X (libro V) trata *De la preservación de los misterios de la fé y de la opinión de los apóstoles sobre el secreto que se debe de guardar á su respecto.*

"La escritura tiene tres sentidos, dice Orígenes: la carne que es para los hombres ordinarios, el alma para las personas instruidas, y el *espíritu* para los perfectos".

El mismo lenguaje emplea San Pablo, habiendo hecho Jesús muchas alusiones al *espíritu* de la Escritura. La Iglesia primitiva estaba dividida en dos cuerpos de fieles: la multitud *(audientes)*, los neófitos adelantados *(competentes)* y los iniciados (los *elegidos de los elegidos*, de los cuales eran los "perfectos" los mas elevados. Para dar la instrucción á estos grupos de almas de diverso desenvolvimiento, existían tres clases de instructores: los *diáconos*, los *presbíteros* (sacerdotes) y los *obispos*. Las *Constituciones apostólicas* ordenaban que la instrucción fuese progresiva y que no se bautizase á los aspirantes sino después de un cierto tiempo de noviciado.

Los primitivos cristianos tenían ciertos signos de reconocimiento, siendo el principal el *Credo*, que Rufino compara al santo y seña de un ejército, y que se empleaba para descubrir á los infieles entre los que se decían cristianos. Es á este *Credo* secreto al que hace probablemente alusión San Agustín, en su *Sermón* CCXII, cuando recomienda no escribirle sino confiarle á la memoria y "como" este consejo fué dado mucho después que los concilios habían discutido públicamente el *Credo* ortodoxo actual y lo habían publicado bajo diversas formas, se debe preguntar si el *Credo* en cuestión era el que tenía curso en el público ó si no se trataba más bien de una enseñanza más completa."

En nuestros días, el cristianismo oficial niega la existencia de una instrucción más elevada que la que se dá publicamente; las escuelas secretas no existen ya en la Iglesia, y á los espíritus á los que la "la letra" rechaza porque la han sobrepasado, que tienen necesidad de más luz; se les responde: "No trateis de comprender los Misterios; basta la enseñanza ordinaria; discutirla ó rechazarla es cometer el pecado". Y esas almas ¡ay! se van, generalmente, y piden al mundo ó á la ciencia humana, el olvido de sus dudas y la paz que sólo la Luz divina puede darles. Tal es la causa de los incesantes naufragios de almas adelantadas, del materialismo excéptico que paraliza la evolución espiritual, en una palabra: de la bancarrota de la Religión.

Es esta una de las razones por las cuales ha sido proclamada la teosofía para proyectar luz sobre los dogmas obscurecidos por la letra, para recordar que toda religión es el vehículo de una parte de la Verdad, y que, detrás de cada una de ellas, velan Instructores desconocidos, Mensajeros de Dios, siempre pronto á mostrar la *Vía* á las almas á quienes la enseñanza ordinaria no puede ya satisfacer.

LA MEJOR RELIGIÓN

para una alma, es aquella que mejor satisface sus aspiraciones.

El hombre no cree sino lo que comprende; no ama sino lo que vibra armónicamente con su naturaleza, y estos dos factores explican la diversidad sin fin de los mártires de la fé.

Para el salvaje un resto, degenerado de cualquier gran religión pasada es, por lo común, lo que encuentra de más asimilable; así adora sin inconveniente á las potencias que producen los huracanes, que balancean con las mareas á los océanos, ó que hacen germinar los granos. Les presenta ofrendas para ganar su amistad ú obtener su favor, y ruega, no porque admire, no porque ame, sino porque teme ó porque desea. Cualquier otro ideal es, por el momento, inútil para él; en la mayor parte de los casos no se puede apelar á su moral, pues ella no existe, (1) y el amor no iluminará su vida sino en los siglos.

Para ciertas razas violentas, sanguinarias,—las que forman el Islam, por ejemplo,—una adaptación religiosa y moral semejante á la que Mahoma hizo, es probablemente lo que hay de mejor para el estado presente de su evolución.

Para la mayoría de los hombres actuales, las religiones que apelan al corazón son las más útiles. En este el secreto de la enorme extensión del Budhismo y del Cristianismo,—el uno predica la compasión y el otro inculca la devoción, dos aspectos del amor. El elemento metafísico que conduce á la sublime sabiduría que caracteriza los puntos culminantes del Budhismo, ha quedado letra muerta para la multitud y no ha sido el privilegio sino de raras almas aptas para comprenderlo; el elemento de la devoción,—la Comunión,—no ha sido comprendido y alcanzado más que por una ínfima minoría de cristianos.

La bella religión de los Zoroastros estaba basada sobre la ciencia; y habiendo perdido después, en gran parte, su razón de ser, el fin para el cual fué ella establecida, no está representada en nuestros días más que por un pequeño número de hombres: los Parsis.

Perfectamente vivo se ha mantenido el Hinduismo, apesar de la larga noche que dura desde la caída de la India. Fué la religión del primitivo núcleo ário, el tronco de donde han salido todas las religiones establecidas después. Forma un conjunto que contiene la totalidad de las enseñanzas destinadas á nuestra quinta Raza; su aspecto metafísico se encuentra en los *Upanishads* y en las seis grandes escuelas filosóficas que son la gloria del intelecto indio; su aspecto devocional está en su culto, tan admirable por sus adaptaciones ocultas, y en la *Yoga* que ninguna otra religión ha llevado á un punto tan alto; el aspecto científico se encuentra en los *Vedangas*,—las 64 ciencias desconocidas del Occidente y en las cuales cuan feliz este sería si pudiese allí beber; la partee ética y gubernamental existe en *Manú (Manava Dharma Shastra)* y la sapiencia está en los *Vedas* de los que solo fragmentos mutilados han sido dejados al mundo durante al obscuridad del Cielo negro *(edad de hierro)* pero que aparecerán en su esplendida totalidad con la vuelta del Ciclo de espiritualidad.

DR. TH. PASCAL.

(1) Un misionero inglés reprochaba á un Tasmanio que hubiese muerto á su mujer para comerla. El reproche despertó en ese intelecto rudimentario, una idea distinta de la de un crimen, y el antropófago creyó que el misionero se imaginaba que la carne humana era de un sabor desagradable, así es que respondió: "¡Pero era muy buena!"

Boletín de la Semana

La Comisión Directiva de la *Constancia* ha resuelto en su última reunión celebrar una fiesta literario-musical con motivo del aniversario de la Sociedad.

A objeto de organizar y dirijir todo lo concerniente á esa fiesta nombró una comisión compuesta de los Sres. José Casanovas Moure, Ovidio Rebaudi y Nicolás Rinaldini, con amplia facultad para nombrar las sub comisiones auxiliares que crean necesarias.

Esta Comisión se reunió el Sábado ppdo. y usando de la facultad conferida procedió á hacer los siguientes nombramientos.

S. C. —Para arreglo del Salón, Sres. Antonio Castilla, José Vazquez, F. Mendez Godoy, Pedro Cavo, Francisco da Costa, Miguel Causelo, Guillermo Juan, José Plaza Perez, Alfredo Solari y Juan B. Corso.

S. C.—Para ambigú, Sres. Antonio Bozzini, Alfredo Reynaud, Emilio Balech, Eduardo Spotti, Juan Dadin, Ricardo Rinaldini, Jacinto Corso y Alfredo Solari.

S. C.—De recepción, Mariano Sobrado, Cárlos Siffredi, Francisco Durand, Alfredo Reynaud, José Casanovas (hijo) y Fortunato Villa.

Se previene á los señores nombrados que esta publicación servirá de suficiente y única comunicación, considerándose aceptado el puesto por todos aquellos que no hagan saber lo contrario. Próximamente serán citados por intermedio de la Revista á una reunión.

***

Nuestro estimado colega *El Orden*, de Mercedes, ha publicado bajo forma de folletín un notable trabajo filosófico de su director Sr. Salgado, titulado: *Espíritu y Materia—Moderno Espiritualismo—Psicología transformista.*

Es un estudio conciso y documentado que evidencia las bases positivas y científicas en que descansa el edificio espiritualista.

Felicitamos de veras á nuestro distinguido correligionario Sr. Salgado por su innovación feliz y el importante contingente que aporta á la difusión de la causa.

***

Nuestro colega *A Luz*, de Coritiba (Brasil), en el núm. del 31 de Noviembre transcribe íntegra la conferencia que dió en la *Constancia* nuestro director Sr. Mariño el 20 de Septiembre del año anterior.

—

Verdade e Luz, de San Pablo (Brasil), en el núm. de Diciembre 31 reproduce un dictado medianímico obtenido en la *Constancia*, por la Srta. Matilde Puyol.

Damos las gracias á ambos colegas.

***

LOS SENTIMIENTOS, LA MÚSICA Y EL GESTO —Nueva obra del coronel De Rochas.

La mímica es un lenguaje universal; en todos los hombres, las mismas pasiones determinan la contracción de los mismos músculos. En algunas personas dotadas de

un organismo excepcionalmente delicado, la música produce sea emociones, sea movimientos que parecen ser, en todos los países, enlazados á las mismas melodías, á los mismos ritmos. Hay, pues, en nuestro cerebro, acciones reflejas constantes entre *los Sentimientos, la Música y el Gesto.*

Estas acciones son á menudo de difícil observación, sea porque son muy débiles en la mayor parte de los individuos, sea porque la vida social nos acostumbra á reprimirlas. El coronel De Rochas, cuya sagacidad como experimentador es muy conocida, ha estudiado dichas acciones durante varios años en un sugeto que ofrece, en estado de hipnósis, una sensibilidad maravillosa.

El resultado de estos estudios, vivificados por la reproducción de fotografías instantáneas que hacen resaltar todas las fases, forma un volúmen espléndido, impreso cuidadosamente por el maestro Allier, de Grenoble.

Se puede afirmar con certeza que nunca libro de ciencia más elegante ha sido ofrecido:

A los PINTORES, á los ESCULTORES, á los ACTORES, que encontrarán allí actitudes de una precisión y exactitud incomparables para la expresión de las pasiones;

A los MÚSICOS, á los COREÓGRAFOS, á quienes señalará nuevos horizontes sobre el modo de acción de la música y sobre las relaciones entre la música y la danza;

A los FISIOLÓGOS, á quienes ampliará los conocimientos relativos á las localizaciones cerebrales;

Y finalmente á los FILÓSOFOS, que poseen nociones tan vagas sobre la unión del espíritu y del cuerpo, cuando se limitan á las antiguas concepciones metafísicas sin tener en cuenta los descubrimientos modernos en las ciencias psíquicas.

La obra que consta de 388 páginas, encierra numerosas reproducciones de pintores célebres, fotografías instantáneas de expresiones, actitudes y bailes, etc., que forman un conjunto de 320 figuras fotograbadas, impresas en distintos colores; además ocho láminas en fototipia fuera del texto.

Edición de 1100 ejemplares numerados.

Se vende en Francia, al precio de francos 30.

***

SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE HIPNOTISMO—El primero se celebró en París durante la Exposición Universal, y el segundo se reunirá en circunstancias idénticas durante la gran Exposición que se celebrará en dicha ciudad en 1900. Celebrará sus sesiones del 12 al 15 de Agosto. Se ocupa de su organización la *Société Française d'Hypnologie et Psychologie.* El Presidente del Congreso será el Dr. Jules Voisin, de la Salpétrière, y el Secretario, á quien deben dirigirse las comunicaciones es el Dr. Bertillon, rue Taitbout 14, París. La comisión directiva propondrá un vocabulario de términos para describir todos los fenómenos. Hay anunciadas comunicaciones sobre hipnotismo en sus relaciones con las leyes, la intervención del Estado en la práctica del hipnotismo, aplicación del hipnotismo á la terapéutica, á la pedagogía y otras.—De *La Semana Médica).*

***

Tomamos las siguientes noticias de España, de nuestro querido colega *La Revelación:*

"Desgraciadamente, apesar de nuestros fervientes votos, la radiosa *Luz del Porvenir,* ha dejado de brillar otra vez en el estudio de la prensa donde lugar tan preeminente ocupaba; empero con ser tan patente esta lamentable realidad, confiando ahora más que nunca con la gran familia espiritista, decimos á la inolvidable Amalia con nuestro muy querido amigo D. Jacinto Esteva, ilustrado director de *La Unión Espiritista:*

"*La Luz* no ha muerto, nó; no puede morir; si el soplo helado del cierzo la ha agostado, volverá luego la primavera, dando vida á los árboles, pájaros y flores, y también la dará á tu "Luz".

—

En el expresado querido colega *La Unión Espiritista* del mes pasado, cuyo formato ha sido duplicado para reseñar en toda su extensión la inolvidable fiesta del 8 del pasado mes, de que oportunamente dimos sucinta noticia, leemos, que finida la licencia que solicitó nuestro muy estimado amigo y hermano en creencias don Angel Aguarod, ha tomado de nuevo posesión de la presidencia del "Centro Barcelonés."

Con tal motivo, le han sido tributados los plácemes más sinceros á nuestro queridísimo amigo el director de dicha revista, D. Jacinto Esteva Marata, que desempeñó accidentalmente, con el beneplácito de todos, aquel importante cargo.

—

Manifiesta nuestro estimado compañero en la prensa *Lúmen,* que en Sabadell se ha fundado una sociedad femenista, confiriendo la presidencia á la digna esposa de nuestro estimado amigo é ilustrado colaborador, D. Fabián Palasí; cuya elección no podía ser más acertada.

—

Nuestra querida hermana en creencias doña Amalia Domingo Soler, ha admitido el distinguido cargo de redactor jefe de la importante revista *La Unión Espiritista,* con cuyo motivo bien puede conceptuarse dicho colega que está de enhorabuena.

—

Ha sido denunciado el número 14 de *El Porvenir del Obrero,* y, consecuentemente su director D. Juan Mir y Mir, se halla sujeto á las resultancias del proceso, incoado al periódico por desacato á la autoridad del obispo de la diócesis.

Este supuesto desacato estriba en que *El Porvenir* se permitió estampar y comentar las frases pronunciadas por el obispo en el congreso católico de Burgos.

Lamentamos el percance y hacemos votos por la absolución del procesado."

***

Hemos recibido las cartas que van á leerse de nuestros estimados correligionarios Sres. Juan Pipo y Plácido González, tendentes á aplaudir nuestra actitud en el asunto Pancho Sierra y en la formación de la Federación Espiritualista que se llevará á cabo por iniciación de nuestro estimado correligionario el Sr. Antonio Ugarte.

Señor Director de CONSTANCIA:

Todos los que conocemos el estado deplorable de ciertos discípulos de Sierra no podemos menos que estar en todo conforme con la comunicación que Vd. ha publicado. Hay que tener en cuenta señor director que se trata de corregir males que perjudican los intereses de una doctrina que está llamada á regenerar la humanidad.

En la comunicación de Sierra se prevé el abuso que sus discípulos hacen evocándolo á cada momento dando con esto campo libre á los espíritus ligeros que juegan en los cerebros de esos pobres humanos como un niño juega entre nosotros con una pelota.

Dice Sierra: "las malas influencias me hacían creer que era un espíritu superior y tuve un momento en que creí que era Jesús"; pues esto mismo les pasa ahora á la mayor parte de sus discípulos, pues hay una que se creía María madre de Jesús y otro Jesús; estas influencias dice Sierra me hacían creer y repetir una cantidad de ideas erróneas y contraproducentes para la causa de la verdad, esto mismo lo repiten sus discípulos hoy. Dice Sierra: "lamento el estado de ciertos discípulos, unos por falta de instrucción y otros por fanatismo", esto tambien está en la conciencia de todos, pues hay muchos que si siguen en esa ruta, irán á parar á un manicomio. Como se vé señor director estos consejos son bien intencionados, y llevan un rayo de luz á las inteligencias dormidas, que debido á su ofuscación les impide analizar la verdad. Está en la conciencia de todos los discípulos que no estamos ofuscados y que no hacemos de Sierra una divinidad, sinó que damos al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.—*Juan Pipo.*

La Plata, Enero, 8.

***

Señor Director de CONSTANCIA, Cosme Mariño.

Distinguido correligionario:

Hemos leído en su ilustrada Revista, con gran satisfacción, la *Carta Orgánica* de la nueva institución, la Federación Espiritista, y no podemos menos que con entusiasmo aplaudir á su iniciador Sr. Antonio Ugarte á quien los Espiritistas Argentinos le debemos mucho por habernos iniciado siempre en la doctrina espiritista, debido á su espíritu práctico, como le decía nuestro inolvidable hermano E. C. Saenz Cortés.

Hoy inicia una nueva institución sumamente necesaria puesto que, el espiritismo está ridiculizado y desprestigiado debido á un sin número de jugadoras de cartas y de supuestas sonámbulas que á la sombra del espiritismo, explotan la credulidad pública. Otra plaga que perjudica son los curanderos de agua fría que el que no es fanático ó explotador hace cosas lo más ridículas, como por ejemplo:

Hay un señor que tiene un criadero de chanchos por los corrales y me ha manifestado que se estaba dejando crecer la barba y el cabello para más tarde usar la túnica y un sombrero de anchas alas y que despues dará principio á la elevada misión que tenía que cumplir, pues él se cree el nuevo Mesías.

Por el estilo de este pobre obsecado hay muchos en la Provincia de Buenos Aires que usan trajes ridículos y propagan las ideas más absurdas que solo tienen cabida en cerebros desequilibrados y enfermos, desprestigiando con estos una doctrina tan grande y sublime que está llamada á regenerar la humanidad.

Solo me resta felicitar al Sr. Ugarte y á todos los que han colaborado para la realización de tan grande idea.

Con este motivo me es grato saludar atentamente al Señor Director S. S. S.—*Plácido González,*—1-8-1900.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Darville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonarde—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balsomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 1 de Febrero de 1900 — NÚM 658

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Retrocedemos -- *Dictados medianímicos*—*Sección Filosófica:* El Porvenir y la nada—*Co'aboración:* ¡Amor y luz!.... El origen musulmán de los Jesuitas *Trascripción:* El fundamento de todas las religiones es la revelación.—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Retrocedemos— Cualquiera que estienda una mirada imparcial á nuestras instituciones y nuestras costumbres; tendrá que reconocer, con nosotros, que en vez de adelantar por la senda del progreso, seguimos un movimiento de retroceso hácia el despotismo y la barbarie de épocas que creíamos habían pasado para no volver jamás.

¿Qué es lo que, con propiedad, puede llamarse, verdad, justicia, libertad, en nuestras instituciones políticas y sociales?

Cuál es la moral que ostentamos en nuestras costumbres, cuáles las virtudes que pedía Montesquieu como base indispensable de la democracia?

Ninguno de esos sellos que caracterizan una civilización progresista, podemos presentar al observador perspicaz que no acepta jamás las esterioridades y las fórmulas, que no representan fielmente un estado de intelectualidad y de moral capaces de sacarnos del estacionamiento en que vivimos. Hoy marchamos revestidos de la tela que distingue todos los progresos y todas las libertades, pero en nuestro interior, nos aferramos al pasado y comulgamos con todas aquellas ideas que desmienten el traje llamativo fascinador con que nos revestimos.

Esto es pues, simplemente una mentira, una hipocresía refinada que solo puede conducirnos á nuestra total decadencia.

Si examinamos las funciones electorales y tratamos de buscar la verdad práctica del libre sufragio, que es la base de las instituciones políticas que nos hemos dado, tan solo hallamos la oligarquía reinante y cimentada sobre la indiferencia pública, la violencia y el fraude llevado hasta la afrenta y el escarnio de esa verdad del sufragio libre que ha hecho de los Estados Unidos la primera nación del mundo civilizado y que entre nosotros, á fuerza de falsearlo, ha hecho entronizar á los hombres audaces que nos gobiernan, sin opinión, sin control y á despecho de todas las consideraciones y respetos que se merecen los derechos individuales, la justicia y la libertad.

Si tratamos de darnos cuenta del nivel de las costumbres sociales, vemos que corren parejas con los manipuléos políticos.

Todo es una ridícula máscara.

La juventud, en plena decadencia, ha perdido la energía de otros tiempos, y corre aturdida á los frontones, á las casas de juego, queriendo por estos medios conseguir lo que es y debe ser en toda sociedad bien constituída, el resultado del trabajo perseverante y honrado; los hombres de edad provecta, sin nociones de la solidaridad que une á todos cuantos viven bajo unas mismas leyes y una misma bandera, se encastilla en su egoismo, se encogen de hombros ante las miserias y calamidades, que nos cercan y no hacen el menor esfuerzo para contribuir al desarrollo de la riqueza pública, á la dirección de las costumbres, creyendo que no necesitando ellos de los demás, éstos algún día, no les han de pedir cuenta del mal uso que hacen de la posición social que ocupan.

La religión, como nuestros lectores saben, ha dejado de ser un medio de perfección, una esperanza de felicidad, cuando nos asedian los dolores y tenemos que doblegar la frente ante las infamias é injusticias sociales—se ha convertido en un adorno indispensable, en una ocupación vanal; es la palabra de orden, que dá carta blanca á los hipócritas y á los faltos de escrúpulos para dominar el mundo y llegar á la cima mediante la impostura y el engaño. Por eso observamos que aquellos que más pregonan sus creencias religiosas, son los que menos conforman sus procederes con sus palabras Mucho mayor verdad se halla entre los libre-pensadores y hasta entre los materialistas y ateos, pues por regla general, son más morales y ajustan mejor sus procederes al deber—y dentro de estas corrientes se opera la reforma de costumbres, y se hace una vida que sirve de ejemplo y de estímulo á la sociedad en general.

Ahora, en lo que respecta á las libertades políticas y sociales, tendremos que convenir que todo esto es la mentira más atrevida y desvergonzada.

Los que todavía se hacen la ilusión de que viven la vida democrática y tienen sus arranques patrioteros para impugnar las instituciones políticas de Inglaterra y otros países donde á pesar de ser aristócratas en su forma, son esencialmente democráticos en el fondo, los que se vanaglorian de haber nacido en este país *clásico de la libertad y de la democracia*, como no ha faltado iluso que así lo llame, quisiéramos que nos dijeran cuales son esas libertades de que disfrutamos, en donde están las prácticas de la democracia, cuales son los esfuerzos que hacen los gobiernos y los pueblos para llevar á la práctica todas esas bellas aspiraciones?

Se dirá que nuestras constituciones y nuestras leyes lo comprueban?

Pero las leyes, por más sabias y adelantadas que se les considere, no hacen la felicidad de los pueblos, cuando estos no las cumplen ó no las comprenden y cuando los gobiernos, hijos espúreos de la violación de esas mismas leyes, se esfuerzan en que permanezcan como letra muerta y las violan á cada paso con su actos despóticos ú dictatoriales.

Por otra parte: el primer deber de nuestros hombres de Estado, después que el pueblo manifestó su voluntad de regirse por la forma republicano-democrática, fué de instruir y preparar á las masas para esa difícil y peligrosa tarea del gobierno propio; en su principio, no podemos negar que nuestros gobernantes han hecho esfuerzos plausibles en ese sentido, pero de veinte años á esta parte, existe en ellos la tendencia retrógada al desampara ó indiferencia por la instrucción pública, arrancando de las manos del maestro competente, al niño, para entregarlo á aventureros que tratan de hacer su negocio con el apostolado de la enseñanza, ó á hombres y mujeres que no tienen la misión de instruir y educar al niño para la vida de la democracia, sinó para la de la esclavitud, el fanatismo y la ignorancia.

Educado el pueblo en la escuela del éxito y de la inmoralidad política, administrativa y judicial, ha llevado estas enseñanzas á la vida privada. El éxito es lo que busca á todo trance, en todas sus empresas, no importa cuales sean sus medios, porque todos ellos son buenos, con tal de eludir las consecuencias penales de las acciones que ejecuta y de mantener ostensiblemente una reputación de apariencias.

El pueblo se ha ido acostumbrando á esta vida de espejismos, de mentiras deslumbrantes, concluyendo por creer que la verdad, la justicia y la libertad, se hallan en el fraude, las injusticias y los despotismos tanto en el orden público como en el privado.

Las autoridades encargadas de velar por la pureza de nuestras libertades, se erijen en mandarines y autocrátas que se alzan contra las leyes constitucionales cuando así conviene á sus miras estrechas. Una prueba de ello la tenemos en los avances contra la libertad de conciencia, en la imposición del clero católico, en la educación, en los hospicios de beneficencia, y en el procedimiento ináudito del jefe de policía, que impide por sí y ante sí, las reuniones

públicas de los ciudadanos que tratan de manifestar sus ideas sociales, por los medios legítimos que la Constitución les acuerda.

En estos días, cuatro veces se les ha negado este derecho á los socialistas, pero no por medios directos y leales, sinó con mentiras y subterfugios propios del jesuitismo al que incitan nuestras autoridades, puesto que pertenecen á esa escuela que tiene por principio moral la santificación de todos los medios y la máxima de que el mundo es de los más audaces y más inteligentes.

Vamos pues, por la pendiente del abismo y si una reacción no se opera, tendremos que convenir en que la influencia civilizadora de nuestra raza tendrá que desaparecer por completo. Cuando falta la aspiración hácia el bien, cuando no se poséen ideales grandes y generosos, cuando la iniciativa individual no existe y el hombre, lejos de bastarse á sí mismo, depende de los demás y confía sus éxitos á la mentira y al deshonor, á la rapiña y al cinismo, tenemos forzosamente que confesar en que todos los días entramos ya vencidos, al combate de la vida diaria y una raza vencida solo puede hallar su salvación en las razas vigorosas y fuertes.

Esta es por lo menos, la enseñanza que nos suministra la historia del mundo.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

1.° En los tiempos antiguos la humanidad estaba en un estado de oscurantismo que no comprendía las grandezas de la ciencia y sus verdades. Por eso, por siglos y siglos vivió sumida en mentirosas hipótesis, ó más bien dicho, adecuadas á su inteligencia. Pero hoy ya ha llegado á un punto que le es necesario una base sólida, un punto de apoyo seguro para fijar su destino. Por eso la humanidad se encuentra en un momento de indecisión que podría tomarse por decadencia, porque empieza á hacer á un lado la rutina para investigar y ver con su razón propia. No es decadencia pero sí progreso, y si las antiguas prácticas consiguen detener su marcha lo harán momentáneamente, ayudando así á su consolidación, pará luego, seguir su marcha, fuerte y segura.

2.° La unión de las ideas es el medio de llegar á un deseado fin. La concentración de las fuerzas hace que se multipliquen entre sí, que arrastren hácia sí elementos propicios para su causa. Si la causa es mala atraerá á sí fuerzas de su misma naturaleza, constituyendo un fuerte núcleo, pero será momentáneo porque es ley natural que estos elementos traerán en vez de la cohesión definitiva, la téa de la discordia que tarde ó temprano derrumbará todo ese poder. Mas si la causa es buena, irá poco á poco solidificando su potencia hasta formar una fuerte columna del progreso; imperecedero monumento que servirá de base y guía á las generaciones que le sucederán. Cuando el mundo haya, al menos en parte, uniformado sus ideas en el bien, lo que hoy nos parece un esfuerzo de titán, será tan poco en comparación de lo que sobre esa base, se seguirá adelantando, que solo se conservará como un simple ensayo ó rudimento de las iniciativas buenas del hombre.

3.° Labor, constancia y paciencia, significan progreso. El espíritu humano al empezar sus luchas va y viene en constante agitación de ideas que son las que él mismo emite por su voluntad propia. Paso á paso tantéa, prueba, se equivoca, se hunde, se levanta y va gradualmente adelantando. Sus primeras evoluciones son tan lentas que precisan siglos para que sienta pequeños progresos, pero á medida que vá aprendiendo se le desarrolla la actividad y su evolución se hace con mayor rapidez cuan mayor es su inteligencia. Como el espíritu humano es un fragmento de la gran fuerza divina y ésta es la actividad absoluta, así aquel va desarrollándo su actividad á medida de su adelanto hasta llegar á ser un factor directo de la energía universal.

4.° No desesperéis en las luchas de la vida si se contraría la voluntad ó al menos si así parece. Son combinaciones matemáticas de la misma voluntad que le traen ese resultado para que le sirvan de guía y aguijón en el camino de la vida.

La vida es una cadena de sinsabores que se suceden entre sí como los tiempos malos á los buenos.

La vida emana en su círculo proyecciones propias que se asimilan con otras de la misma especie y estas combinaciones son las que traen sus consecuencias. En derredor nuestro se mueve constantemente una multitud de fluidos ó fuerzas que se chocan ó se combinan según nuestro modo de obrar. De ahí viene la atracción ó repulsión de las ideas, de los sujetos y de todo lo que forma nuestro objetivo.

El alma al través de estos contactos va probando y aprendiendo, y á medida que progresa deshsecha, digámoslo así, esas tendencias malignas, según su parecer, y va atrayéndose más cantidad de elementos sanos.

Dura es la lucha del alma al deshechar de sí esos hábitos antiguos que le sirvieron de experiencia, pero á fuerza de lucha va desarrollándose su energía, fuerza inherente del espíritu que llega á dominar á los bajos elemeutos, ó al menos, sus influencias para poder emprender con gran vigor la gran carrera que le lleva al lugar de la perfección para ser una parte esencial de la máquina universal.

Medium: Ricardo Rinaldini.

—

Medium: Victoria Rinaldini.

Regocijáos, hermanos míos, porque pase un año más, regocijáos, sí, porque cumplisteis una parte mínima de vuestras luchas, y porque nuevas debeis empezar, pues el tiempo se renueva incesantemente para dar amplitud á la vida, para ofrecer al hombre siempre más espacio donde actuar y así la vida se dilata en el tiempo sin medida, y en el tiempo sin medida se perfecciona.

¡Tiempo, bendito seáis! tú eres el ambiente generoso en que hallamos los medios para nuestro progreso, tú eres el campo inmenso que contiene todas las grandezas, no eres en verdad su creador, más sí su depositario; pues en el tiempo ilimitado llegaremos á conocer las obras magestuosas, del que tan magestuoso te hizo, del que puso en tí el destello viviente de su amor, porque por tí todo lo alcanzamos, todo lo conocemos.

Alegráos, pues, os lo repito, el tiempo que transcurre en la vida será vejez para el cuerpo; pero es juventud para el espíritu.

Alegráos, porque un año que pasa, es un paso más dado en el camino de la vida, es una página más escrita en el libro de la existencia, es una lección más que os enseñará á comprender mejor lo que debéis aprender, porque tenéis que estudiar en aquellas, para comprender estas.

¡Oh, tiempo indefinido, depositario fiel de nuestros actos, aula grandiosa donde curzamos nuestros estudios, eterno ante el libro siempre abierto de la inmensidad, donde nos espera para nuestro exámen, la sabiduría infinita del Omnipotente, yo te bendigo!

Enero 2 de 1900.

Seccion Filosofica

EL PORVENIR Y LA NADA

Vivimos, pensamos, obramos, hé aquí lo positivo: moriremos, esto no es menos cierto. ¿Pero dejando la tierra á donde vamos? ¿Qué es de nosotros? ¿Estaremos mejor ó peor? ¿Seremos ó no seremos? *Ser ó no ser*, tal es la alternativa; es para siempre ó para nunca jamás, es todo ó nada; ó viviremos eternamente ó todo se habrá concluído para siempre. Bien merece esto la pena de pensar en ello.

Todo hombre siente el deseo de vivir, de gozar, de querer, de ser feliz. Decid á uno que sepa que va á morir, qué vivirá todavía, que su hora no ha llegado: decidle sobre todo que será más feliz que no ha sido, y su corazón palpitará de alegría. ¿Pero á qué estas aspiraciones de dicha si un soplo puede desvanecerlas?

¿Hay acaso algo más aflictivo que el pensamiento de la absoluta destrucción? puros afectos, inteligencia, progreso, saber laboriosamente adquirido, todo esto sería perdido, aniquilado. ¿Qué necesidad habrá de esforzarse en ser mejor, reprimirse para enfrenar sus pasiones, fatigarse para adornar su inteligencia, si no debe uno recoger de esto fruto alguno, sobre todo con el pensamiento de que mañana quizá no nos sirva ya para nada? Si así sucediese el destino del hombre sería cien veces peor que el del bruto, por que el bruto vive enteramente en el presente, en la satisfacción de sus apetitos materiales, sin aspiración al porvenir. Una intuición íntima dice que esto no es posible.

Con la creencia en la nada el hombre concentra forzosamente todos los pensamientos sobre la vida presente: y no es posible, en efecto, preocuparse lógicamente de un porvenir en el cual no se cree. Esa preocupación exclusiva del presente conduce naturalmente á pensar en sí mismo ante todo; es pues el más poderoso estimulante del egoismo, y el incrédulo es consecuente consigo mismo cuando deduce esta conclusión: gocemos mientras estamos aquí, gocemos lo mas posible; puesto que con nosotros todo concluye, gocemos á prisa, porque ignoramos cuanto durará este; y esto otro argumento, mucho más grave para la sociedad: gocemos á pesar de todo; cada uno para sí; la dicha aquí es del mas listo.

Si el respeto humano detiene á algunos ¿qué freno tendrán aquellos que nada temen? Dicen que la justicia humana solo alcanza á los torpes: y por eso discurren cuanto pueden para eludirla. Si hay una doctrina *malsana y anti-social* seguramente es la del *nihilismo*, porque rompe

los verdaderos lazos de la solidaridad y de la fraternidad, fundamento de las relaciones sociales.

Supongamos que, por una circunstancia cualquiera, todo un pueblo adquiere la certeza de que, dentro de ocho dias, de un mes, de un año, si se quiere, habrá desaparecido; que ni un solo individuo sobrevivirá, y que no que quedará ni huella del mismo después de la muerte; ¿qué hará durante este tiempo? ¿Trabajará para su mejoramiento é instrucción? ¿Se sujetará al trabajo para vivir? ¿Respetará los derechos, los intereses y la vida de sus semejantes? ¿Se someterá á las leyes, á una autoridad sea cual fuera, aun la mas legítima. la autoridad paternal? ¿Se obligará á algun deber? Seguramente que no. Pues bien lo que no sucede en masa, la doctrina del nihilismo lo realiza cada dia aisladamente. Si las consecuencias no son tan desastrosas como pudieran serlo, es porque primeramente la mayor parte de los incrédulos, tienen mas fanfarroneria que verdadera incredulidad, mas duda que convicción, y porque tienen más miedo del que manifiestan, al anonadamiento; el título de *espíritu fuerte*, lisongea su amor propio; además, los incrédulos absolutos están en ínfima minoría, sufren á pesar suyo el ascendiente de la opinión contraria y son contenidos por una fuerza material; pero si la incredulidad absoluta fuese un dia la opinión de la mayoría, la sociedad quedaria disuelta. A esto tiende la propaganda de la idea del nihilismo (1).

Sean cuales fueren las consecuencias si el nihilismo fuese una verdad, habria que aceptarlo, y no serian ni sistemas contrarios, ni el temor del mal que resultaria, los que podrian impedir que lo fuese. No hay pues que hacerse ilusiones, el escepticismo, la duda, la indiferencia, aumentan cada día á pesar de los esfuerzos de la religión; esto es positivo. Si la religión es impotente contra la incredulidad es porque le falta algo para combatirla, por manera que si quedase inactiva en un tiempo dado, sería infaliblemente vencida. Lo que le falta en este siglo de positivismo, en el que se quiere comprender antes de creer, es la sanción de esas doctrinas por hechos positivos; es también la concordancia de ciertas doctrinas con los datos positivos de la ciencia. Si aquella dice blanco y los hechos dicen negro, hay que optar entre la evidencia y la fé ciega.

En este estado de cosas, el espiritismo viene á oponer un dique á la invasión de la incredulidadad, no sólo con el raciocinio, no sólo con la perspectiva de los peligros que trae consigo, mas bien sí con hechos materiales, haciendo palpables al tacto y á la vista el alma y la vida futura.

Cada uno es libre, sin duda alguna, en su creencia, de creer alguna cosa ó de no creer nada; pero aquellos que quieren hacer prevalecer en la mente de las masas. de la juventud sobre, todo, la negación del porvenir apoyándose en la autoridad de su saber y del ascendiente de su posición, siembran en la sociedad gérmenes de turbacion y de disolución y contraen una grave responsabilidad.

—Hay otra doctrina que dice no ser materialista, porque admite la existencia de un principio inteligente fuera de la materia: es la de *la absurción en el todo universal*. Segun esta doctrina cada individuo se apropia desde su nacimiento una partícula de este principio que constituye su alma y le da la vida, la inteligencia y el sentimiento. A la muerte esa alma vuelve al centro comun y se pierde en el infinito, como una gota de agua en el Oceano.

Esta doctrina sin duda alguna es preferible al materialismo puro, pues que admite algo, y el otro no admite nada; pero, las consecuencias son exactamente las mismas. Que el hombre sea sumido en la nada ó en un depósito comun, es igual para él; si en el primer caso está destruido, en el segundo pierde su individualidad, esto es, como si no existiera: las relaciones sociales quedan destruidas. Lo esencial para el es la conservación de su *yo;* sin esto, ¡qué le importa ser ó no ser! El porvenir para el es siempre nulo, y la vida presente es la única cosa que le preocupa é interesa. Bajo el punto de vista de sus consecuencias morales, esta doctrina es tal malsana, tan desconsoladora, tan excitante al egoismo como el materialismo puro.

—Se puede además formular contra esa doctrina la objeción siguiente: todas las gotas de agua procedentes del Océano se semejan y tienen propiedades idénticas, como las partes de un mismo todo; ¿por que las almas, si proceden de ese grande Océano de la inteligencia universal, se asemejan tan poco? ¿Por qué el genio al lado de la estupidez? ¿Las virtudes más sublimes al lado de los vicios más vergonzosos? ¿La bondad, la dulzura, la mansedumbre, al lado de la maldad, de la crueldad y de la barbarie? ¿Cómo difieren tanto unas de otras, las partes de un todo homogéneo? Se dirá acaso que es la educación la que las modifica. Pero entónces ¿de dónde proceden las cualidades nativas, las inteligencias precoces, los instintos buenos y malos, independientes de toda educación, y muy amenudo poco en armonia con los centros en que se desarrollan?

La educación sin duda alguna, modifica las cualidades intelectuales y morales del alma; pero aquí surge otra dificultad. ¿Quién dá al alma la educación para hacerla progresar? Otras almas que, siendo de un mismo orígen, no deben estar más adelantadas. Por otro lado, el alma, volviendo al Todo Universal de donde salió, despues de haber progresado durante la vida, lleva allí un elemento más perfecto; de lo que se deduce que ese todo, con el tiempo, debe encontrarse profundamente modificado y mejorado. ¿Cómo se hace que incesantemente salgan almas ignorantes y perversas?

—En esa doctrina, el manantial universal de inteligencia, que provée las almas humanas es independiente de la divinidad; no es precisamente el *panteismo*: El *panteismo* propiamente dicho difiere porque considera el principio universal de vida y de inteligencia como constituyendo la Divinidad. Dios es á la vez espíritu y materia, todos los séres, todos los cuerpos de la naturaleza componen la Divinidad, de la que son moléculas y elementos constituvos; Dios es el conjunto de todas las inteligencias reunidas; cada individuo, siendo una parte del todo, es Dios mismo: ningun ser superior é independiente manda al conjunto; el universo es una inmensa república sin jefe, ó más bien en ella cada uno es jefe con un poder absoluto.

A este sistema se pueden oponer numerosas objeciones, de las que las principales son estas: no pudiéndose comprender la Divinidad sin perfecciones infinitas, se pregunta uno ¿cómo uno solo puede componerse de partes tan imperfectas y que tienen necesidad de progresar? Estando cada parte sometida á la ley del progreso, resulta que el mismo Dios debe progresar: si progresa sin cesar, debió ser en el principio muy imperfecto. ¿Cómo un ser imperfecto, compuesto de voluntades é ideas tan divergentes, pudo concebir leyes tan armoniosas de tan admirable unidad, sabiduría y previsión que rigen el universo? Si todas las almas son porciones de la Divinidad, todas han contribuido á formar las leyes de la naturaleza ¿á qué se debe que estén murmurando sin cesar contra esas leyes, que ellas hicieron? *Una teoría no puede ser aceptada como verdadera, mas que con la condición de satisfacer la razón y dar cuenta de todos los hechos que abraza; si solamente un hecho viene á desmentirla, es porque no está en lo verdadero en absoluto.*

Bajo el punto de vista moral, las consecuencias son tambien ilógicas; por de pronto son para las almas, como en el precedente sistema, la absorción en un todo y la pérdida de la individualidad. Si se admite, según la opinión de algunos panteistas, que conservan su individualidad. Dios no tiene ya una voluntad única; es un compuesto de millones de voluntades divergentes. Cada alma, pues, siendo parte integrante de la Divinidad, ninguna es dominada por una potencia superior, ni asume, por consiguiente, ninguna responsabilidad por sus actos buenos ó malos: ni tiene interés alguno en hacer el bien, y puede hacer el mal impunemente, puesto que es señora soberana.

Ademas de que estos sistemas no satisfacen ni á la razón ni á las aspiraciones del hombre, se tropieza, como lo vemos con dificultades insuperables por que no pueden resolver todas las dudas de hecho que suscitan. *El hombre tiene, pues, tres alternativas: la nada, la absorción ó la individualidad del alma antes y despues de la muerte.* La lógica nos conduce inevitablemente á esta última creencia; es tambien la que ha sido el fundamento de todas las religiones desde que el mundo existe.

Si la lógica nos conduce á la individualidad del alma, nos trae tambien á esa otra consecuencia; que la suerte de cada alma debe depender de sus cualidades personales porque seria irracional admitir que el alma rezagada del salvaje, y la del hombre perverso, estuviesen al nivel de la del sábio

(1) Un jóven de diez y ocho años padecía de una enfermedad de corazón declarada incurable. La ciencia había dicho: puede morir dentro de ocho días, como dentro de dos años, pero no pasará de ahí. Lo supo el jóven y al momento abandonó los estudios y se entregó á los excesos. Cuando se le decía lo peligroso que era en su situación esa vida desordenada, contestaba "¡que me importa, puesto que solo he de vivir dos años! ¿A qué cansar mi imaginación? Yo disfruto de lo que me resta y quiero divertirme hasta el fin," he aqui la consecuencia logica del nihilismo. Si este jóven hubiese sido espiritista habría dicho: la muerte solo destruirá mi cuerpo que dejaré como un vestido viejo, pero mi espíritu vivirá siempre. Yo seré en la vida futura lo que habré procurado ser en esta: nada de cuanto pueda adquirir en cualidades morales é intelectuales será perdido, y redundará en provecho de mi adelantamiento; todos los defectos de que me despoje son un paso más hácia la felicidad; mi dicha ó mi desgracia venideras dependen de la utilidad ó inutilidad de mi existencia presente. Me interesa, pues, mucho aprovechar el poco tiempo que me queda, y evitar cuanto pueda debilitar mis fuerzas. De estas dos doctrinas, ¿cuál es la preferible?

y del hombre de bien. Segun la justicia las almas deben tener la responsabilidad de sus actos; pero para que sean responsables, es menester que sean libres de escoger entre el bien y el mal; sin el libre albedrío, hay fatalidad, y con la fatalidad no cabe la responsabilidad.

Todas las religiones han admitido igualmente el principio de la suerte feliz ó desgraciada de las almas despues de la muerte, es decir, de las penas ó de los frutos que se resumen en la doctrina del cielo y del infierno, que se encuentra en todas partes. Pero en lo que difieren esencialmente, es en la naturaleza de esas penas y esos goces, y, *sobre todo*, en las circunstancias que pueden merecer las unas y los otros. De aquellos puntos de fe contradictores han hecho surgir diferentes cultos, y los deberes particulares impuestos por cada uno de ellos para adorar á Dios y por este medio ganar el cielo y evitar el infierno.

Todas las religiones han debido, en su origen estar en proporción ó relación con el grado de adelantamiento moral é intelectual de los hombres; éstos demasiado materiales todavía para comprender el mérito de las cosas puramente espirituales, han hecho consistir la mayor parte de los deberes religiosos en el cumplimiento de formas exteriores. Durante cierto tiempo esas formas bastaron á su razón; mas tarde, haciéndose la luz en su inteligencia, siente el vacío que dejan las formas tras sí, y si la religión no llena este vacío la abandonan y se vuelven filósofos.

—*Si la religión apropiada en el principio á los conocimientos limitados de los hombres hubiese siempre seguido el movimiento progresivo del espíritu humano, no habría incrédulos, porque está en la naturaleza del hombre la necesidad de creer, y creerá si se le dá un alimento espiritual en armonía con sus necesidades intelectuales.*

Quiere saber de donde viene y á donde vá; si se le señala un fin que no corresponda ni á sus aspiraciones ni á la idea que se forma de Dios, ni á los datos positivos, que le suministre la ciencia, si ademas se le imponen para alcanzarlo condiciones cuya utilidad su razón no admite, todo lo rechaza, el materialismo y el panteismo le parecen aun mas racionales, porque en ellos se discute y se raciocina; es un raciocinio falso, es verdad, pero prefiere razonar en falso, á dejar de razonar. Pero que se le presente un porvenir con condiciones lógicas, digno en todo de la grandeza, de la justicia y de la infinita bondad de Dios, y abandonará el materialismo y el panteismo, cuyo vacío siente en su fuero interno, y que admitió únicamente por no saber cosa mejor. El espiritismo da algo mejor, por esto es acogido tan fervorosamente por todos aquellos á quienes atormenta la punzante incertidumbre de la duda, y que no encuentran ni en las filosofías vulgares lo que buscan; tienen en su favor la lógica del raciocinio y la sancion de los hechos, y por esto se le ha combatido inútilmente.

El hombre tiene instintivamente la creencia en el porvenir; pero no teniendo hasta hoy ninguna base cierta para definirlo, su imaginación ha forjado sistemas que han traido la diversidad de creencias. No siendo la doctrina espiritista sobre el porvenir una obra de imaginación mas ó menos ingeniosamente expresada, y sin el resultado de la observación de hechos materiales que se desarrollan hoy á nuestra vista, reunirá como lo hace ya actualmente, las opiniones divergentes ó flotantes, y traerá poco á poco y por la fuerza natural de las cosas la unidad de creencia sobre este punto; creencia que no tendrá por base una hipótesis, pero sí una certeza. *La unificación hecha en lo relativo á la suerte futura de las almas, será el primer punto de contacto entre los diferentes cultos y un paso inmenso hácia la tolerancia religiosa primero, y más tarde hácia la fusion.*

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

¡AMOR Y LUZ!....

¿Qué sería el mundo sin luz? ¡Qué sería la humanidad sin amor! Estas dos palabras tan íntimamente unidas, es necesario comprenderlas como las comprendió el ilustre filósofo que dijo: "Hasta en las grietas de las montañas nacen flores bellas, para recojerlas en toda la pureza de su ambiente es necesario trepar á las alturas" (y tenía razón el ilustre poeta).

¡Elevarse! elevarse, para descubrir nuevos horizontes! recién entonces el hombre se considerará feliz.

No hablo de la luz emanada de los rayos del astro Sol, hablo de la luz del alma, de esa luz tan bella, tan pura, tan radiante y sublime, que despiden las almas grandes, las almas nobles, que con los reflejos puros de esa luz hermosa van, en la humanidad, iluminando la mente oscura de tantos seres sumidos en la ignorancia: ¡Ah! cuán grande es aún esa ignorancia que predomina en el mundo! cuantos hombres hay que cierran los ojos ante esa luz brillante que se llama *progreso* porque no encuentran en ella la satisfacción grosera de las pasiones materiales!

Al lado del suntuoso palacio del magnate la triste bohardilla del pobre, padeciendo los horrores del hambre y la desnudez más lamentables, pero en cambio, el rico goza en la tierra, deslumbra con su boato, eclipsa con su fortuna, ¡desgraciado! infeliz de él cuando llegue la hora suprema de dar cuenta de sus acciones! ¿qué hará con su oro? sus palacios y riquezas? nada, nada llevará consigo, más que el fruto en gérmen, de su conducta! deja su envoltura en la tierra, lo mismo que el mísero mendigo que careció de hogar, pan y vestido: he ahí, ¡la igualdad ante la tumba! ¡Cuántos dolores le quedan, en el espacio, cuánto que luchar de nuevo, con su soberbia y su orgullo!!....y, que dulce y hermosa al calma del hombre que en su existencia ha cultivado cuidadosamente ese sentimiento puro y sublime que se llama ¡Amor! que ha hecho florecer las flores más bellas y fragantes que puede un corazón abrigar.

Pero hablo del amor desinteresado y grande, de ese sentimiento profundo que se llama ¡amor universal! y al cual todos los hombres se encaminarán un dia, y que se siente indistintamente por todas las criaturas de la creación; sin egoismo ni interés de ese sentimiento tan dulce que solo los séres nobles, los séres grandes son susceptibles de sentirle en toda su pureza, de comprenderle en toda su intensidad.

No sentiremos naturalmente, por todos la misma simpatía, la misma atracción ¡imposible! más, ¿no es un acto hermoso y noble y de amor á nuestros semejantes, tender una mano protectora en la ansiedad de la desgracia, á aquella persona que precisamente nos hizo una ofensa, un ultraje? en lugar de vengarnos miserablemente, no le damos una leccion harto dolorosa? sin duda, porque es perdonarle, porque el perdón le prueba la grandeza de nuestro sér. El amor es el perdón de las almas nobles, mientras que la venganza es solo propia de los séres ruines y mezquinos.

¡Amor! palabra pura y evangélica! que este sentimiento hermoso inflame todos los corazones en la humanidad! y habremos dado un paso hácia adelante, un paso hácia Dios, y nuestro será el porvenir; que la aurora luminosa de un claro horizonte ilumine nuestra mente, y entonces ya no habrá pasiones bajas ni mezquinas que destruyan la felicidad del alma, esa paz hermosa que solo una conciencia recta puede gozar.

Trabajemos, estudiemos, pero también progresemos, mejorándonos cada dia, y labremos nuestra dicha futura, en lugar de destruirla; empreudamos todos la gran obra; tiempo es ya de despertarnos de este letargo, pero seamos unidos, ¡la unión hace la fuerza!!

LUX.

El origen musulmán de los jesuítas

(Traducido de *Revue des Revues* para CONSTANCIA por P. S.)

Se ha hablado mucho en estos últimos tiempos repecto de la Compañía de Jesús. Se creyó reconocer su influencia y su acción velada en una larga série de equivocos, de restricciones mentales, de mentiras, de falsedades y perjurios.

Creo que en las próximas luchas políticas la Compañía de Jesús volverá á preocupar sériamente la atención pública.

Pero, ¿qué son los Jesuitas? ¿De dónde vienen? ¿Qué es lo que quieren? Desde Pascal hasta Michelet y Quinet, desde las *Provinciales* hasta los *Jesuitas*, se ha intentado decirlo muchas veces. Pero ni el genio mismo ha podido penetrar todas las profundidades de tan extraño misterio de psicología.

Quisiéramos al presentar aquí el resultado de numerosas investigaciones y minuciosas observaciones, examinar una vez más el problema y ensayar una nueva solución.

"Estas gentes (los Jesuitas), dice Lacordaire, tienen el talento de volver locos á aquellos que los atacan y á aquellos que los defienden." Trataremos, por nuestra parte, de conservar nuestra razón y de observar una crítica independiente é imparcial.

I

Ignacio de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús, nació en Loyola en 1491. El castillo existe aún, engarzado en un convento. "Es, dice Pedro Loti en un artículo sobre el *Convento de Loyola*, una de esas cuevas de buitres de la edad media española, de paredes arcáicas, hechas con piedras y ladrillos colorados dispuestos caprichosamente. Está englobado, engarzado, cual preciosa joya, en el inmenso y temible convento que nació de él. Su antigüedad extrema hace parecer casi nuevos los edificios ya bastante antiguos que lo rodean; su pequeñez resalta y asombra en medio de ese monasterio de gigantes-

cas proporciones. Arden en todas partes lámparas sagradas y perfumes, noche y día. Hay capillas y dorados hasta en las caballerizas."

Hijo menor de la familia, Ignacio fué destinado á la carrera de las armas. Tuvo que defender, al servicio de Cárlos V la ciudad de Pamplona que sitiaban las tropas de Francisco I. Allí fué herido y llevado á Loyola. La lectura de la *Flor de los Santos* durante su convalescencia lo convirtió, y se consagró por un entusiasmo repentino y devoto al servicio de Dios. Además, su herida lo hizo rengo para el resto de su vida.

¿Qué hacer para servir á Dios? Pensó en constituirse caballero andante del Cristo, especie de Don Quijote religioso para la guerra á los últimos Moros de Cataluña y Aragón. Como se acordaba de "la velada de armas que hizo Amadís antes de ser reconocido caballero", quiso pasar una noche en la capilla de la Virgen y colgar á su altar la daga y la espada. Se trasladó, pues, al convento de los Benedictinos de Monserrat. Después se retiró en una gruta en Manresa, población cercana, deseoso sin duda de vivir en un todo el *Amadís de Gaula* y de imitar la soledad penitente de Amadís en la Roca-Pobre.

Es así que el caballero, el soldado, sobrevivía en Ignacio sumido en el fervor de una crisis religiosa. En el convento de Monserrat llegó á conocer los *Ejercicios Espirituales* de don García de Cisneros, compendio de meditaciones místicas y de regla de ascetismo. Se llevó el volúmen á Manresa y sacó de él, mediante un plagio muy visible, su obra propia que los Jesuitas han llamado: *Los Ejercicios de Manresa*. Los buenos Padres afirmaron sin emcargo que su santo fundador "sacó todo de sí mismo y aprendió todo á la escuela de Dios", puesto que Dios parece le haya revelado los *Ejercicios* "en una visión que duró ocho días", y como dictándole. Pero los historiadores no aceptan este recurso fácil de acudir al milagro. Y está comprobado por todos los documentos que el *Amadís de Gaula* y los *Ejercicios Espirituales* de Cisneros, el temperamento soldadesco y una exaltación de monje contemplativo y visionario, formaron el primer Jesuita, que imprimió después su sello sobre la compañía toda.

Hasta ahora se aceptó esta comprobación superficial de una compañía ó milicia de soldados de la Iglesia creada por un soldado del rey, y de una orden de monjes fanáticos fundada por un iluminado. La lucha incesante contra la Reforma, contra los Jansenistas, contra los libertinos del gran siglo, contra los filósofos del siglo XVIII, contra la Revolución, contra la ciencia y el liberalismo político del siglo XIX, había desarrollado la combatividad de los buenos Padres. Era la formidable "espada cuya empuñadura está en Roma y la punta en todas partes". Y hé aquí todo explicado.

¿Pero acaso no es posible mirar más allá y hacer sobre el Jesuitismo una crítica mejor informada y más rigurosa?

II

Hácia el fin del siglo XV y al principio del XVI, los Moros y los Moriscos (musulmanes convertidos al cristianismo) eran aún numerosos en España. El pueblo y la nobleza chica de los reinados odiaban á esa "mala sangre" y hubiesen querido acabar con ella. Pero la nobleza de alta alcurnia de la Corte, unida más de una vez á la "mala sangre" por casamientos que les proporcionaban las ricas dotes de las bellas Moriscas, se limitaba á observar una actitud de caballeresca cortesía. Los Fueros de Cataluña y de Aragón, habían garantizado á los Moros "completa seguridad tanto en el mar como en tierra". Cárlos V mismo les dió entera libertad y seguridad, siempre que se sometiesen á las leyes de los diversos reinados. Recién al año 1524 fué cuando resolvió, en su afán de realizar la unidad religiosa en España, de no tener en cuenta los Fueros y de colocar á los infieles bajo la jurisdicción feroz de la Inquisición. En cuanto al clero, es justo hacer constar que la parte más ilustrada siguió siempre la sábia política de Jiménez y trató de atraer los Moros al Cristianismo sin obligarlos ni perseguirlos.

Ignacio de Loyola parece haber pasado por sentimientos muy diversos. Dominado en un todo por los prejuicios de la nobleza chica, quiso primero hacerse nombrar caballero de Cristo para combatir á los Moros. Pero, hé aquí precisamente, que en un viaje á Monserrat que hizo montado en una mula, se encontró con un Moro de gallarda presencia y soberbia cabalgadura. Los dos viajeros siguieron juntos. Hablaron, departiendo sobre las cosas de religión. El uno era cristiano recientemente convertido á la devoción más ferviente, y el otro, pertenecía á una congregación del Islan. Discutieron acaloradamente. Ignacio, según los relatos, (1) venció á su adversario que tuvo que alejarse repentinamente, pero no sin antes proferir un insulto hácia la Virgen, madre del Cristo. El caballero cristiano estuvo vacilando sobre si debía vengar á su dama. Y hallándose frente á dos caminos, hizo un llamado al destino. Si la mula, en libertad, seguía al Moro, lo castigaría; en caso contrario, lo dejaría á la justicia divina. La mula no siguió al Moro. Desde entonces el creyente, en Ignacio, prevaleció sobre el caballero. Los historiadores de la Compañía de Jesús, nos dicen que él estaba convencido de poseer una misión divina para convertir á los Moros. Se sintió apóstol....

Para llenar esta misión de apóstol de los Moros, tuvo que acercarse á ellos y tratarlos. Aquel que había encontrado en el viaje iba, según dicen los historiadores, á una "ciudad próxima de Monserrat" Entonces no había otra ciudad más próxima á Monserrat que Manresa. Así que Ignacio pudo encontrar allí á su compañero de viaje. Hubieron de discutir nuevamente. Si no fué aquel mismo, es probable que Ignacio tratara, durante su estadía en Manresa, de ver á otros Moros y predicarlos.

M. Herrmann Müller, en su muy notable obra sobre los *Orígenes de la Compañía de Jesús*, dice lo siguiente:

"¿Encontró (Ignacio) en Manresa al Sarraceno para así reanudar con él la controversia iniciada el primer día? Estableció con otros Moros ó Moriscos relaciones que le hicieron penetrar los secretos de sus afiliaciones? Puede suponerse tanto más cuanto que los Moros mahometanos ó supuestos convertidos eran numerosos en toda la Cataluña, cuyo comercio estaba casi todo en manos de los Judíos y Mahometanos. Ignacio, dicen los Jesuítas, creía entonces haber recibido de Dios una misión especial para convertir á estos últimos; cuando empezó á predicar y catequizar, en Manresa mismo, ha tenido indudablemente, que acercarse á aquellos á quienes se decía enviado. Lo cual le era tanto más fácil que en 1521-1522—época precisa de su estadía en Manresa,—los Moros y los Moriscos, que no estaban aún asimilados á los Judíos y colocados bajo la vigilancia de la Inquisición, podían ser tratados sin temor, siempre que se obrara con prudencia y disimulo. Más tarde, al volver de Palestina, Ignacio no encontró ya la misma latitud, y la intervención de los Inquisidores en su apostolado de Alcalá y de Salamanca determinaron su salida para Francia. En el intérvalo, en efecto, es decir en 1524, Cárlos V, á su vuelta de Alemania, había quitado el gobierno á Jiménez; más preocupado por realizar la unidad política, que por la sinceridad de las conversiones, obligó á los Moros á optar entre el bautismo y el destierro, y puso los Moriscos bajo la autoridad de la Inquisición. De cualquier modo, y á pesar de todas las conjeturas que pueden hacerse, queda demostrado un hecho que resulta de las versiones á la vez contradictorias y concordantes de los Jesuítas y de sus adversarios, y es que fué en Manresa donde Ignacio esbozó el plan de su Instituto; en Manresa donde nació en su espíritu el pensamiento de fundar en el seno del catolicismo, de conformidad con sus dogmas y su disciplina, una asociación copiada sobre el modelo de las congregaciones musulmanas, que ya constituían una de las columnas más poderosas del Islan."

Por otra parte, Ignacio de Loyola al dejar Manresa en 1523, hizo un viaje que ha quedado célebre en la historia de su vida, aunque los historiadores de la Compañía hayan aparentado ignorarlo: el viaje de Palestina y de Jerusalem. Se había admirado del gran culto que los Moros de España habían conservado hácia la Meca y el sepulcro del Profeta. El también, como los Moros, saldría como *hadji* (peregrino) é iría á prosternarse ante la tumba de su Profeta Jesucristo, en Jerusalem.

Pero, el P. Bouhours, en su *Vida de San Ignacio*, nos dice que "al principio de su conversión, él (Ignacio) quería realizar su peregrinación únicamente con el fin de rendir homenaje á los santos lugares consagrados por la presencia y la sangre de Jesucristo", pero que "lo emprendía ahora (sin duda después de sus relaciones con los Moros y los Moriscos en Manresa) con el fin de trabajar por la salvación de los infieles."

Los "infieles", eran los adeptos del Islan. Durante los dos meses de su estadía en Palestina, trató pues de acercarse á los musulmanes. Se aventuró hasta penetrar en las reuniones de los iniciados las hermandades musulmanas. El historiador Hénin de Cuvilliers refiere que allí casi dejó su vida. (1)

En todo caso su entusiasmo de proselitismo fué tan intempestivo que los Fran-

(1) *Vida de San Ignacio*, por el P. Bouhours; *Ignacio de Loyola*, por Bartoli.

(1) Hénin de Cuvilliers, cuya sólida ilustración y talento crítico, son muy conocidos, fué uno de los primeros historiadores (en sus *Retratos y Caracteres de los Jesuitas antiguos y modernos*, París, 1824) que notaron y demostraron la asombrosa semejanza de las congregaciones musulmanas y de la Compañía de Jesús.

ciscanos, custodios (ó guardianes) del sepulcro del Cristo, le obligaron, bajo pena de excomunión, á renunciar á una empresa que despertaba contra los cristianos el furor de las cofradías musulmanas y á volver á Europa.

Ignacio tuvo que obedecer y volvió á España. Habiendo el cardenal Jiménez fundado en Alcalá una universidad destinada á sustituir para los Moriscos las universidades árabes y á formar doctores para convertir á los Moros, nuestro apóstol de los infieles se trasladó pues á la citada universidad de Alcalá. Los inquisidores, que vigilaron su apostolado, creyeron que "mahometizaba" y le hicieron detener. Quedó encarcelado durante algunos días en los calabozos de la Inquisición.

Una vez en libertad pasó á Salamanca. Allí nuevas sospechas, nuevas persecuciones y nueva detención por orden de los Inquisidores. El misterio de que se rodeaba, en sus relaciones con los Moros, lo hacía aparecer nuevamente sospechoso de "mahometanismo". Después de una detención de veinte y dos días, que concluyó por no se sabe que proceso, resolvió asegurar su libertad y abandonar el país de la Inquisición. Fuese á París donde fundó definitivamente en Montmartre la Compañía de Jesús.

Tal es, pues, el elemento que los críticos no han conocido debidamente para comprender bien la fuerza de la organización jesuítica, y que debemos estudiar seriamente: el *Mahometismo*, el sistema de aplicación y también el espíritu de disciplina copiados de las congregaciones musulmanas.

III

El Sarraceno que Ignacio encontró en su viaje á Monserrat era, hemos dicho, miembro de una congregación del Islan. Ignacio, en Palestina, había intentado penetrar en las hermandades musulmanas.

Efectivamente, había en el Islan, en el siglo XV y XVI numerosas congregaciones ó hermandades, de las cuales la mayoría ha subsistido hasta nuestros días (1). Solo mencionaremos aquellas que el fundador de la Compañía de Jesús, según las reglas de la crítica histórica haya podido conocer.

Es en primer término los *Quadryas*. Esta secta fué fundada en el Asia Menor por *Sid-Abdel-Quader*: de allí su nombre de *Quadryas*. Se remonta al siglo XII. Los descendientes del "santo" fundador la trajeron á España, donde progresó rápidamente. Después de la toma de Granada, la mayoría de sus miembros fué rechazada hasta Marruecos. Sin embargo quedaron algunos dispersos en la península, hasta que la Inquisición (en 1524) fué encargada por Cárlos V. de perseguirlos.

Fueron también los *Chadelyas*. El creador de esta orden *Sid-Abou-Median*, el cual nació en Sevilla en 1126, y se distinguió como profesor en las universidades de Sevilla y de Córdoba. Pero el nombre de los *Chadelyas* proviene del tercer *Cheihk* que tuvieron: *Sid-Abou-Hassenech-Chadely*, personaje muy venerado en todo el Islan. Fueron muy difundidos en España y en el Norte de Africa, y formaron diversos grupos más ó menos fieles á la observancia de las reglas primitivas, más ó menos vinculados al espíritu de los orígenes; entre ellos, los *Mandanyas* y los famosos *Aïssaouas* que *Ben-Aïssa* desprendió de la gran congregación de los *Chadelyas* en el mismo tiempo en que Ignacio fundaba la Compañía de Jesús.

Quizá convendría citar á demás los *Rahmanayas* y los *Keloualyas*, (siglo XIV), de los cuales la *Keloua* ó retiro de treinta ó cuarenta días, se hizo la regla de los *Chadelyas* afiliados y más tarde de todas las congregaciones musulmanas.

Los miembros de esas congregaciones son *Soufis* ó *Kouanes*, es decir *hermanos*. Se someten al *Ouerd*, es decir á una *regla* común. Tienen el *Dikr*, especie de *oración* ó *fórmula de fé* (por ejmplo: *¡Perdona, Dios mío!* ó: *No hay más Dios que Allah*), que se repite cien, doscientas, y hasta mil veces cuando llega el momento de orar, y sirve de signo de reconocimiento entre los *Soufis* y *Kouanss* de una misma congregación. Sobre todo abandonan su voluntad á un *Cheikh* que gobierna toda la congregación y á los *Moquaddems* que gobiernan los *Jaouias* ó monasterios.

VICTOR CHARBONNEL.

(Continuará).

(1) Consultar: *Marabouts et Kouans*, por Luis Rinn (Argel 1884); las *Hermandades musulmanas del Hedjaz*, por A. Le Chatelier (Leroux. Paris, 1887); *Las sociedades secretas entre los árabes y la conquista del Africa del Norte*, por P. d' Estourneilles de Constant (Paris, 1886); las *Sociedades secretas musulmanas* (Un peligro europeo), por Napoleón Ney (George Carré, Paris, 1890); finalmente y especialmente los *Orígenes de la Compañía de Jesús*, por H. Muller (Fischbacher, París 1898), libro muy interesante y muy documentado.

TRASCRIPCIÓN

EL FUNDAMENTO DE TODAS LAS RELIGIONES ES LA REVELACIÓN

(De Philadelphia)

Al comienzo de una humanidad un Ser divino (1) la dá al mundo para guiar sus primeros pasos; Iniciados (2) de diversos grados la enseñan con la progresión necesaria y la propagan á lo lejos: Mensajeros (3) especiales, enviados periódicamente, la recuerdan á los pueblos en las horas precisas, y añaden á ella la luz y la ayuda que requieren el nacimiento de una raza ó de una sub-raza, el principio ó el fin de un ciclo, y muchas otras etapas del peregrinaje de la humanidad.

La Revelación de los fragmentos de verdad indispensables á la evolución espiritual de los hombres, apresura considerablemente el desenvolvimiento de las almas y reduce al mínimun las pruebas y el dolor que acompañan á la experiencia no asistida.

La fé en las verdades proclamadas por la Revelación y trasmitidas por los cuerpos de Iniciados es, primeramente, la fé ciega, el asentimiento dado sin exámen á la palabra de los profetas y de los reyes iniciados, la confianza instintiva en una grande alma, en un Ser cuya divinidad se manifiesta por la perfección y el poder. Tales eran los Hierofantes y los Jefes de las dinastías divinas sobre la Atlántida y en Egipto; tales eran los Manú, los Zoroastro; tal era el gran Maestro de compasión el Buddha; tal era el Cristo; tales serán todos los divinos Mensajeros del futuro.

La impresión de las grandes verdades sobre el naciente mental de los primeros hombres, se prosiguió durante largos períodos, y cuando los resultados obtenidos sobre los Egos (*almas*) en encarnación, son uzgados suficientes, la ayuda directa decrece poco á poco, los grandes Instructores desaparecen, los hombres entran en el período donde es útil pensar por si mismos y guiar sus actos segun los consejos de la "voz de la conciencia".

La dispensación espiritual se limita entonces á la enseñanza dada por las religiones y por los sacerdotes iniciados que las dirigen. Cuando los períodos críticos de la mentalidad llegan, con la juventud de las razas, esos sacerdotes, esos Sábios cesan de estar en evidencia. Permanecen solo conocidos del pequeño número, y son reemplazados poco á poco por un clero cada vez menos iluminado; pero, en tal momento la misión divina está cumplida, una luz suficiente ha sido proyectada en las almas, los Egos están desenvueltos hasta el punto en que pueden ya guiar á sus personalidades, en que la lucha es para ellos una ventaja, en que los errores y engaños son medios de desarrollo de la intuición, en que la incertidumbre y la duda son escalones hácia la sabiduría.

(1) Un "Hijo de Dios"; un Ser que se ha elevado hasta el punto de unir su conciencia con la conciencia universal.

(2) Hombres que han pasado la etapa humana y que ocupan un rango más ó menos elevado en la jerarquía divina.

(3) Manú, Hermés, Moisés, Buddha y muchos otros, fueron semejantes mensajeros.

LA TEOSOFÍA

Es un nuevo fragmento del tesoro de la Revelación. No se presenta á nosotros como la Verdad pura, total, absoluta, sinó como una nueva porción del depósito sagrado confiado á la Jerarquía divina que guía nuestro planeta. Ella nos dice que otros rayos de luz serán enviados á los hombres en el porvenir, como lo han sido en el pasado, cada vez que una ayuda nueva sea necesaria; proclama que la salvación puede obtenerse en todas las iglesias, porque la Verdad está en todas partes; es el gran resorte de la evolución que desenvuelve á las almas, es la vida de todos los cultos, el alma de todas las religiones, la chispa que brilla en el foudo de todos los ceremoniales y de todos los dogmas, el redentor que dormita en el corazón de todo hombre; ella invita á los humanos á mirar la LUZ-UNA escondida en las formas, y no las envolturas exteriores que la polarizan, la coloran ó la obscurecen; ella no se impone, y dice: creed cuando sepais, y, para saber, seguid tal camino.

Lo que constituye la superioridad de su enseñanza, es su impersonalidad, la estensión de su campo de investigación, la profundidad de sus observaciones, su capacidad de alumbrar todos los caminos; de satisfacer todas las aspiraciones; de confortar todos los corazones, de abarcar todas las divergencias, de ayudar todas las indagaciones, de estender su simpatía á todas las opiniones, de amar indistintamente á amigos y enemigos, de iluminar las ciencias, las filosofías y las religiones. Es por esto que ella es, actualmente, el vehículo más ámplio y más perfecto de la Verdad.

DONDE ESTÁN LAS PRUEBAS

La Certidumbre no se dá; se adquiere. Si fuera posible hacer de ella un objeto de

favor, las Divinidades que guían á la humanidad en su labor y que rehusan la paz del Nirvana para apresurar el momento de su liberación, habrían arrojado luz sobre luz, amontonado pruebas sobre pruebas para hacer alcanzar inmediatamente el fin.

En el Universo todo efecto tiene una causa, toda facultad es el resultado de un esfuerzo, el Conocimiento es el producto del trabajo y de la experiencia; pero, él no madura sino al través de las edades, con el desarrollo progresivo del ser que debe gustar el fruto del *Arbol de la ciencia del bien y del mal*, y la humanidad lo compra al precio de la pena y del error momentáneos.

Si un Dios descendiese cada dia sobre la tierra, no por eso nuestros ojos permanecerían menos ciegos para el esplendor de los rayos de su alma, y nuestra débil inteligencia no podría hacer coro á su palabra si él no la bajaba hasta los límites de nuestra comprensión. ¿Pueden acaso, un niño ó un hombre primitivo, entender el verbo de un sábio? ¿Los inventores, los pioniers de la humanidad no han sido regularmente desconocidos, cuando no se han encontrado perseguidos? ¿Se les ha hecho alguna vez justicia antes de que el tiempo haya llevado hasta su grado de adelanto á la multitud retardataria? ¿Los hechos del Cristo han convencido á la Palestina? Si un divino taumaturgo hoy se presentase ¿no se le sindicaría como un enviado de Satanás?

La Verdad no puede imponerse por una fuerza exterior; ella no es recibida por el hombre sino cuando la chispa divina que está en su corazón, pueda hacerse oir con voz bastante fuerte para decirle: La Verdad está en todas partes, está en tí, es un "centro" que tus envolturas forman, y tú no eres nada mas que un vehículo; tú no sabes, sino cuando mi voz te llegue, pues á la Verdad sola le es dado conocerse. Medita estas palabras y comprenderás porqué el Sábio griego se limitó á decir: Conócete á ti mismo

Dr. Th. Pascal.

PODER DE LA SUJESTIÓN

El fenómeno curioso que vá á leerse lo relata *Le Journal des Débats*, de Paris.

"La sujestión nos promete sorprendentes cosas; todo se le hace accesible, y llegará á conducirnos hasta el encantamiento ó hechizo, que nunca puede tener más plausible explicación. Véase hoy un caso de sujestión al estado de vigilia, que no carece de interés. Es el reverso de la experiencia hecha en otra ocasión por las doctores Focauchon y Liégeois para producir, con la simple sugestión durante el sueño hipnótico, flictenas sobre la piel, como las manifestadas después de la aplicación de un vejigatorio. Esta vez se trata por el contrario, de la desaparición de productos patológicos organizados, por una orden dada en ese sentido.

"M. Gibert, á quien no hace mucho citamos con motivo de un caso de curación por sugestión de una corea grave, ha querido dumostrar á M. Paul Janet, que negaba el hecho, que realmente, por ese medio, se podría, por ejemplo hacer desaparecer verrugas acumuladas sobre la piel. El Dr. Gibert escojió á un muchacho de 13 años al que se había conducido al consultorio porque ya no podía servirse de sus manos ni para escribir, ni para comer. La faz dorsal de las dos manos estaba invadida por una multitud de verrugas que rodeaban á las mismas uñas. Aquellas terminaban en el pliegue de la piel que separa la mano del puño.

"En realidad, la faz superior de la mano desaparecía enteramente debajo de esas excrecencias, los dedos estaban inmóviles, y el niño reducido á estado completo de enfermedad. "Yo reuní en el consultorio dice el Dr. Gibert, un cierto número de médicos además de M. P. Janet: para el cual había preparado la demostración y les pedí una sola cosa, de conservar la misma solemnidad y seriedad que yo".—Formado el círculo tomó al niño por las dos manos y, después, mirándolo en ambos ojos, le preguntó con fuerte y alta voz: "¿Quiéres curarte?"—Como el muchacho respondiese suavemente, la pregunta se le respondió enérgicamente muchas veces, hasta que aquél contestó con un acento de convicción: — "Sí, señor, quiero ser curado"—Entonces dijo M. Gibert, fijaos bien".—"Voy á lavarte con agua azul; pero, si dentro de ocho días no estás sano, te lavaré con agua amarilla, y el agua amarilla canteriza. Cecilia, traedme agua azul." En seguida, el Dr. Gibert le bañó las manos con una agua cualquiera, ligeramente azulada y se las enjugó con cuidado.

"Ocho días después las verrugas habían desaparecído completamente, salvo dos ó tres que parecían haber quedado como testigo del estado anterior. M. Gibert miró por primera vez al niño y le hizo los más vivos reproches por que no hubieran desaparecido todas las verrugas. Lavóle las manos con agua amarilla que, á causa de la indicación hecha anteriormente al paciente, procuró á éste un imaginable dolor de quemadura. Algunos días después la piel se encontraba por todas partes intacta y el muchacho pudo volver á seguir su vida ordinaria. El operador sacó en conclusión de esta experiencia curiosa, que un producto incurable como la verruga puede desaparecer por simple influencia moral ó mental. Todas las curaciones del zuavo Jacob ó de cualquier taumaturgo, se explican de la misma manera. Es cierto, pero, no por eso deja de ser extraordinario".

Henri de Parville.

Boletin de la Semana

Se invita á las personas nombradas para las sub-comisiones de la fiesta del aniversario, y cuyos nombres publicamos en el número anterior, á una reunión que tendrá lugar el día lunes 5 del corriente á las 8 p. m. en el local social. Se recomienda la más puntual asistencia.

Al mismo tiempo se hace saber que por una omisión involuntaria de la secretaría, no figuró entre los nombrados para la sub-comisión del ambigú el Sr. Juan Barreiro Aguirre, el que también ha sido designado por la comisión de la fiesta.

***

Avisamos á nuestros consocios que el día 12 de Febrero tendrá lugar la asamblea extraordinaria para la renovación de la comisión directiva,

Pueden concurrir todos los socios.

***

Señalamos á la atención de nuestros lectores el notable trabajo titulado *Origen musulmán de los Jesuitas*, (cuya primer parte va en este número), debido á la pluma del ex-cura Victor Charbonnel, y que tanto interés ha despertado en Europa, por los datos inéditos que contiene acerca de la misteriosa orden de los Jesuitas.

Es un estudio documentado y profundo, que ha publicado, en primer término, la acreditada *Revue des Revues*. de París.

Apesar de su tensión para esta revista (ocupará cuatro artículos), no hemos vacilado en publicarlo, en la convicción de que gustará á nuestros lectores, que apreciarán debidamente su importancia, y teniendo presente que, sobre los Jesuítas poco ó nada sabemos, mientras que ellos han demostrado conocer tanto, ó mejor que nosotros, nuestras doctrinas.

La traducción del citado trabajo se debe á nuestro secretario de redacción Sr. Pe-Serié.

***

Hemos recibido una carta "General Lagos" suscrita porlos Sres. Juan S. Gaytan, Cesáreo Loreano y Luis Soriano, en la cual nos piden hagamos público, las persecuciones inmotivadas que el Intendente de ese partido hace á la curandera María Dorrego, por la sola falta de predicar la doctrina de Jesús y poner las manos.

Dicen estos señores que el Intendente patrocinó en su principio á esta curandera, pero habiéndose quejado el cura, el médico y el boticario aquél le ordenó saliera del partido ó dejara de curar.

Como la curandera no ha querido hacer esto último ha tenido que emigrar de aquella población, donde también ha hecho y tantas personas dolientes agradecidas sienten su destierro.

Es simplemente un abuso de autoridad lo que hacen las autoridades con los mediums curanderos que no explotan su mediumnidad curativa. La ley no los autoriza á hacer estas tropelías, desde que los que hacen el bien en esa forma, ni usan drogas, ni cobran nada.

***

En la sesión habida el Viernes 19 del actual en el Centro "Amor Universal" con motivo del cambio de la C. D., resultaron electos:

Presidente, Sr. Antonio de Lisa.
Vice-presidente, Sr. Félix Arrigoni.
Secretario, Sr. José Paz.
Pro-secretario, Sr. Rosa di Paolo.
Tesorero, Sr. Lorenzo Broccarolo.
Vocales: Costante Bottini Manuel Cerdeyro, Vicente Cosentino, Nicola di Paolo.

A excepción del Sr. Presidente que fué elegido por mayoría, lo fueron por unanimidad los demás miembros de dicha comisión.

Este progresista Centro está de parabienes con tan acreditada lección.

***

Coleccion de la revista "Giordano Bruno".—A los que deseen poseer una colección de este importante semanario anti-clerical, fundado y dirijido por nuestro inolvidable correligionario D. Manuel Saenz Cortés, les avisamos que en esta administración se halla en venta una série de 63 ejemplares que abarca el año III y parte del II y IV, ó sea desde el núm. 84 (Set. 2 de 1894) hasta el núm. 146 (Nov. 10 de 1895). Entre su interesante material se halla la célebre controversía de Saenz Cortés sobre la Divinidad de Jesús.

Dirigirse al secretario de Constancia Sr. P. Serié, ó al administrador Sr. M. Sobrado.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 353, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonarde—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes biblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baldomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 11 de Febrero de 1900 — NÚM 659

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Punto final—Precursores del Espiritismo—*Sección Filosófica:* Temor á la muerte—*Colaboración:* El origen musulmán de los jesuitas—El espiritismo—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Punto final—Nuestro estimado correligionario Sr. Manuel Otero, nos envía el artículo que enseguida de estas líneas publicamos, dando por terminada la polémica entablada con esta Revista, con motivo de la comunicación de Necochea, atribuída al espíritu de Pancho Sierra.

Después de las declaraciones que hemos hecho y de las citas de espiritistas respetables que dan el carácter de posibilidad á la citada comunicación, nosotros nada más tenemos que agregar sobre el particular. Hemos podido citar un mayor número de personas así cómo otras confesiones de Pancho Sierra hechas por él, antes de conocer el espiritismo, pero no lo hacemos ahora que el Sr. Otero se retira de la polémica y además porque no hay objeto en aumentar el número de los cargos, cuando estos tan solo los hemos publicado, para que se comprenda, que si ni Pancho Sierra se escapó de incurrir en errores perjudiciales, á causa de la ignorancia de los poderes que tenía entre sus manos, igual y peor cosa le sucederá á aquellos, mucho menos elevados moral é intelectualmente que él, y que tienen la pretensión de propagar esa doctrina tan elevada, sin conocer sus fundamentos ni sus tendencias, agravando sus procederes con la intención de sacar dinero de una facultad que nada les ha costado y que por lo tanto, deben darla gratuitamente, como la recibieron.

Queda pues, perfectamente comprobado que, así como Pancho Sierra necesitó estudiar el espiritismo para corregirse de los errores que profesaba, muchos de sus llamados discípulos, que á pesar de su supina ignorancia se consideran *enviados, mesías, redentores*, y no pasan de ser unos pobres fanáticos y obsesados, inflados bajo una apariencia de humildad y mansedumbre;—muchos de sus llamados discípulos, repetimos, harían mejor en estudiar, en demostrar esa humildad de que hacen alarde, comprendiéndose á sí mismos, reconociéndose que apenas pueden figurar en las últimas filas de los que han levantado la bandera de la regeneración social, por medio de esta gran doctrina llamada espiritismo y que causa de tanto orgullo infatuado que se le agrega, sufre el desprecio inmerecido de las gentes de buen criterio y su solo nombre basta para que arranque la hilaridad de las gentes vulgares.

No; y volvemos á repetirlo: es necesario que nos conozcamos y por los hechos juzguemos á los hombres que nos rodéan que muchas veces se nos presentan bajo el manto de la humildad y de la mansedumbre y no son sino lobos disfrazados.

Volviendo ahora á la contestación de nuestro correligionario, protestamos nuevamente de su tendencia de querer endiosar á Pancho Sierra, declarándolo un Santo. Ya había dicho que era un espíritu puro, ahora lo considera un Mesías, su Enviado. Protestamos de esta tendencia idolátrica que se desarrolla en ciertas personas, á nombre del espiritismo.

Léa el Sr. Otero las obras de Allán Kardec y verá el gran peligro que encierran estas tendencias.

Dése cuenta de lo que pasa en su derredor y verá el mal que hacen á la causa los que pretenden endiosar á Pancho Sierra y elevarlo á una categoría que ciertamente no la merece, ni por sus obras, que no son una excepción, ni por muchos y muchísimos antecedentes que poseémos de personas tan respetables como el Sr. Otero, y que solo nos muestra al hombre bueno, caritativo, pero tambien lleno de defectos, como cualesquier otro mortal.

Nosotros vemos que por este camino, vamos directamente á hacer del espiritismo una religión pagana, idólatra, formulista, á tal punto que si permitimos tamaños errores, dentro de poco tiempo sucederá exactamente lo que al cristianismo en manos de las sectas en que se ha dividido: *un reinedo, una mistificación de su verdadero espíritu.*

Ya en España, un tal Unciti mistificó de tal manera y con tal acierto, que no solo cubrió de ridículo al espiritismo, sin que la moral y los sanos principios salieron sériamente lesionados.

Ahora, en lo tocante á la insistencia del Sr. Otero respecto á las dádivas que pueden recibir los mediums curanderos, le diremos que la cita que hace del evangelio no es pertinente; allí no se dice que las dádivas de las mujeres fueran por curaciones hechas por Jesús, sinó para sostener la vida de aquel hombre que tanto bien hacía gratuitamente.

Nosotros no insistiremos sobre este punto, pues ya hemos trascrito la buena doctrina de los libros del maestro Allán-Kardec, que fué el maestro de Pancho Sierra, el que le abrió los ojos á la luz y el único maestro que todos debemos reconocer en los tiempos modernos y que en efecto reconocemos.

Puede seguir opinando el Sr. Otero en la forma que lo hace, pero estamos seguros que aún cuando reconozca que esa práctica es necesaria, no dejará de creer con nosotros que se presta á muchos abusos, que mantiene la puerta abierta para aquellos que quieren explotar la mediumnidad, y que ese pretexto que exponen todos de que no cobran y que reciben lo que buenamente les dan, es el que ponen en juego, muy mansamente, aquellos que se dicen espiritistas, discípulos de Pancho Sierra y curanderos, y que no son ni espiritistas, ni discípulos de Pancho Sierra ni curanderos, sinó simplemente explotadores de la credulidad pública.

Para terminar, pediremos á nuestro estimado correligionario el Sr. Otero, que nos ayude en la taréa de moralizar y de instruir á las masas, él que está en contacto con los curanderos y que debe conocer mejor que nosotros, cuales son los verdaderos y cuales los falsos Es el deber de todo espiritista celoso de los grandes principios que defendemos.

El espiritismo no tiene por fin único aliviar los males del cuerpo, como creen algunos curanderos. Deben saber estos señores, que esta forma práctica de la caridad, no es la más importante dentro del espiritismo.

Instruir, despejar las nieblas de la ignorancia, conocer la posición fija que cada una tiene en la sociedad, ensanchar la conciencia por el desarrollo de la inteligencia y del sentido moral—todo esto, que enseña el espiritismo vale mucho más que el alivio de los males corporales, pues para éstos; no faltan médicos que hacen de ello una profesión, y para hallar la luz del alma no existen actualmente muchos médicos; pero para esta clase de apostolado, no basta la fé, es necesario saber y enseñar con el ejemplo á las multitudes fanáticas, viciosas y llenas de pasiones.

Estudiemos primero lo que tenemos entre manos, despues propaguemos y no empezemos por propagar lo que ignoramos, porque, lo repetimos: ciego que guía á otro ciego, bien pronto ambos caerán en el hoyo.

Damos pues, por terminada esta polémica con la carta del Sr. Otero, sintiendo sobremanera no estar de acuerdo con un compañero ilustrado y lleno de entusiasmo por la causa de la humanidad.

He aquí la carta aludida:

"Con una contumancia digna de mejor causa la redacción de "CONSTANCIA" continúa sosteniendo la autenticidad de la comunicación atribuida al espíritu de

Pancho Sierra y para darle mayor fuerza á los ataques que infundadamente le hace á Sierra, como me propongo demostrarlo á continuación se ha amparado en el valor moral de la comunicación aludida, cuando esto último no ha sido materia de oposición de mi parte y si su autenticidad la que persisto en negar atento á que Sierra no fué un hombre orgulloso no obstante lo diga "CONSTANCIA", pues no veo orgullo en las expresiones del maestro cuando decía que estaba auxiliado por miles de espíritus. pues atento al espíritu y no á la letra de la susodicha frase, está admitido por nuestra doctrina que ciertos espíritus elevados que traen determinadas misiones (la que trajo Sierra por ejemplo) tienen espíritus que los secundan para el mejor y total cumplimiento de la misión que vienen á llenar.

¿Acaso no lo estamos nosotros y eso que somos bastante más inferiores en la escala espiritual que el maestro mismo?

¿Qué de extraño tiene entónces que Sierra lo estuviera como lo estaba dado que producía fenómenos de un órden que el por sí mismo no los hubiera podido producir y los que podría citar, pero me abstengo en mérito á la brevedad.?

No veo orgullo tampoco porque dijera que se consideraba un Mesías desde que la palabra Mesías en el tecnicismo científico de nuestra doctrina tiene su sentido claramente definido: el significa enviado; y efectivamente lo fué, pues como consta por sus biógrafos, personas cuya autoridad no negará esa redacción, Pancho Sierra á raiz de un amor desgraciado se *encerró en un aislamiento y ayuno voluntario que duró más de tres meses*. Esta clase de revelación está demostrando la altura y elevación de su espíritu, comprobada después por sus hechos, y pone en evidencia que Sierra no vino como autoritariamente parece pretenderse sostener "á saldar deudas atrasadas" y lo que destruye más aún esto último, fué el medio en que nació y vivió y su calidad de hombre de bien tal como lo entiende nuestra doctrina en el capítulo XVII de "El Evangelio según el Espiritismo."

Dice también CONSTANCIA formulando cargos que como estimo son hechos sinceramente sin ánimo de lesionar la figura moral del Maestro, solo me propongo destruirlos en su valor y significado, dice, repito, que Sierra había sembrado por ignorancia la semilla del orgullo y del fanatismo.

Tal afirmación es infundada, y lo digo así porque ella solo descansa en las dos frases de Pancho Sierra que he citado y que es en las que se funda esa redacción para calificarlo al Maestro en los términos, aunque se diga que no, deprimentes que á no protestar de ellos, desconceptuarían á Sierra y habrían de desvirtuar su obra, que ha sido obra grande, obra sana, desposeida de toda manifestación de orgullo, ignorancia y fanatismo. CONSTANCIA al afirmar lo contrario formula esbozadamente apreciaciones erróneas que demuestran que no es ella la que ha conocido ni quien fué Sierra ni el carácter é importancia de la misión que trajo á este planeta. Lo de lamentarse es que personas como las que me cita esa redacción no se hubieran apercibido cuando Sierra les hablaba de él y de su misión, que si se expresaba en los términos que acabo de dejar analizados, y que destruyen lo que sostiene CONSTANCIA es porque entre espiritistas se encontraba y entre los más ilustrados por lo que habría de hacer un lenguaje figurado.

Bien puedo admitir que Sierra en sus frecuentes visitas á la sociedad *Constancia* así como á *La Fraternidad* hubiera teóricamente aumentado sus conocimientos sobre la doctrina, con esto estoy conforme; pero no se me diga que precisó por su *ignorancia* de la dirección de otros espiritistas; porque un espíritu elevado como él, que producía fenómenos á voluntad no necesitaba de otros guías que los muy elevados espirituales, que fueron los que le iniciaron revelándole el carácter de su misión, llamada como se ha comprobado más tarde, á difundir entre las gentes los principios más fundamentales sobre que descansa nuestra doctrina, motivo por el que hay más espiritistas en la Argentina y particularmente en la provincia donde actuó el Maestro.

Como mi propósito no es ni ha sido abrir polémica, voy á concretarme puramente á otro punto importante del artículo de la redacción de CONSTANCIA del número que me ocupo: me refiero á la parte que consagra á como debe ejercerse la mediumnidad curativa.

Empiézase diciendo que yo he afirmado en mi artículo anterior que Jesús recibía dádivas, cosa que yo no he dicho como tampoco he comparado á Sierra con Jesús como erróneamente lo dice CONSTANCIA en su artículo, y sinó, léase mi artículo y fácil será después apercibirse de esta verdad.

Sin embargo, voy á dar por admitido que yo he dicho que Jesús recibía dádivas, aunque he dicho, sí, que Sierra las recibía, pero quiero, disculpando el error admitirlo, para demostrarle á CONSTANCIA que también puedo probar que Jesús recibía dádivas, y sin entrar en mayores consideraciones ahí vá precisamente de los evangelios la prueba al caso y al hacerla es por que quiero recoger el guante que se me tira.

En el Evangelio según San Lúcas, capítulo VIII, versículo tercero, se lee: "Y Juana mujer de Chuza, mayordomo de Heródes; y Susana y otras muchas que le servían de sus haberes." ¿Qué se dirá ahora? ¿Puede ó no probarse por el evangelio que Jesús recibía dádivas?

Lo que antecede es una digresión, pues al tratar de la mediumnidad curativa mi propósito es otro, es el que paso á exponer.

Se juzga mal que el medium reciba donativos de sus beneficiados: 1º porque le ejercicio de la caridad no debe mezclarse con ninguna dádiva en dinero: 2º porque las cosas que son de por sí sagradas como todo acto que tenga tal carácter puro y sin ninguna sospecha de interés; 3º porque los discípulos de Jesús así lo hacían.

A todo lo que antecede contesto, que en nuestro carácter de misioneros especialmente en los pueblos como el que yo habito, dado que misioneros solo hay uno y el número de pacientes está en relación opuesta al primero, es forzosamente necesario que aquél que posee la mediumnidad curativa se consagre de *lleno y por completo* á ejercerla y si así no se hiciera serían muchos desgraciados los que se verían privados de nuestro concurso para combatir sus males. Siendo como lo dejo dicho más arriba, cuando las dádivas no se imponen ni se obligan ni se vale uno de medios (la bandeja por ejemplo) para que se las den, desde que uno no cuenta con grandes recursos no veo que sea ó pueda ser incompatible con nuestro ejercicio el aceptar lo que se nos de, desde que el verdadero discípulo de Pancho Sierra no acepta *nada* en nombre de la Caridad que hace, sino en obsequio á sus mismas necesidades. De ahí que nosotros, los que á conciencia queremos desempeñar la misión por una especie de intuición que nos permite nuestra práctica misma, no aceptamos de todos los que nos dan, siendo bien común entre nosotros los *verda leros* discípulos de Sierra encontrar personas tn desinteresadas como las que me pone como ejemplo CONSTANCIA. Yo invitaría á esa redacción para que se tomara la molestia de enviar á una persona que se diera por sí misma cuenta acabada de lo que es un centro como el que yo actúo, y entonces fácilmente se convencerá de que la mediumnidad no sería ejercida debidamente si solo le consagrásemos el tiempo material que pudiéramos disponer; porque las necesidades de nuestros dones son muchos y si nos dedicásemos á vivir de nuestro trabajo personal, como este nos absorbería casi todo nuestro tiempo, poquísimo sería el que podríamos dedicarle á la misión.

Si nosotros por el contrario, nos dedicamos exclusivamente á ella, dado que no puede ser de otro modo justo es que de quien vemos que podemos recibir recibamos pues creo que no pretenderá esa redacción que vivamos en una gruta (aun que mi casa tiene mucho de choza) como *Pablo el Ermitaño* y nos alimentamos y nos cubramos como hacía aquel, con el fruto y las hojas de dos palmeras que á cada uno de los lados de la gruta tenía. Tanta sobriedad no puede avenirse con nuestro clima que no el de la Tebaida, ni con la civilización y altura que hemos alcanzado.

CONSTANCIA para robustecer sus argumentos en favor de lo que sostiene acerca del punto que motiva estas líneas, me trae en apoyo lo que dice respecto de la mediumnidad curativa el insigne Maestro Allán Kardec. Y bien, la cita me favorece, porq e ella en todo lo que se lee dice que de la mediumnidad no debe hacerse una profesión, que tampoco debe explotarse; pero no priva de que se acepte lo que á uno se le quiera dar, y no podía menos de ser así y lo que bien claramente lo explica son las razones que acabo de dejar expuestas.

Para finalizar debo, como última razón en mi apoyo y favor, manifestar que yo, y tengo que admitir que todos los discípulos de Sierra harán lo mismo, sigo en cuanto á la misión las prácticas del maestro y las instrucciones siempre inspiradas en la más sana moral que en vida de él recibí de sus labios, y antes que apartarme de ellas, renunciaría á lo primero, esto es dejaría de ejercer la mediumnidad curativa.

En buena hora combátase á los que explotan la misión y á los que hacen otro tanto bajo el nombre de Sierra; yo veré la propaganda en el sentido indicado con la natural satisfacción con que tiene que verse todo lo que tiende á higienizar, á moralizar y hacer efectiva la práctica de las buenas costumbres y de las buenas obras, y en tanto déjesenos á nosotros los que *somos* discípulos de Sierra que para *mentores* hemos tenido al maestro, y siguiendo las huellas luminosas que á su paso por este planeta nos dejó, siguiéndolas como las seguimos, ó al menos como las sigo yo,

estamos seguros de que cumplimos con nuestros deberes y procedemos de modo que servimos á Dios y á la humanidad.

He dicho por repetidas veces desde que se motivó esta cuestión, que mi propósito no era abrir polémica y lo repito nuevamente ahora agregando que mi deseo está satisfecho al reivindicar para la memoria de Pancho Sierra, todo lo que á ella le pertenece, habiendo tratado de alejar como lo hago, en este mi último artículo, toda sombra que pudiera empañar el brillo de ella. Si me he ocupado de la mediumnidad en la forma que dejó expresada, ha sido para que no se nos confunda y se sepa que nosotros los que seguimos las prácticas del Maestro hacemos de la misión no una profesión sino algo más grande, algo más elevado, algo más sagrado: hacemos de ella un apostolado.

MANUEL OTERO.

PRECURSORES DEL ESPIRITISMO

CONCEPCIÓN DE LA VIDA FUTURA Y SUS DESENVOLVIMIENTOS SUCESIVOS.

He aquí las ideas del ilustre pensador Cárlos Bonnet, sobre este tema:

"Si se estudian con detenimiento las facultades del hombre, observando su dependencia mútua ó la subordinación que los encadena unos á otros y á la acción de su objeto, descubriremos fácilmente los medios naturales para los que se desarrollan y perfeccionan en nuestro globo.

Podemos pues, imaginar medios análogos más eficaces, que llegarían á perfeccionar dichas facultades, hasta el más alto punto.

El grado de perfección que puede alcanzar el hombre en la tierra, está en conexión directa con los medios que posée de obrar y conocer y dichos medios se corresponden directamente con el mundo que habita en la actualidad.

Si fueran más elevadas las facultades del hombre, no estarían en proporción con el mundo donde debe pasar los primeros momentos de su existencia; pero, á la vez, se pueden perfeccionar indefinidamente dichas facultades, y concebimos perfectamente que puedan ya existir en el hombre, algunos de los medios naturales que llegarán algún día á perfeccionarlas.

Así pues, desde que el hombre estaba llamado á habitar sucesivamente dos mundos diferentes, su constitución originaria tenía que contener cosas que se relacionaran con ellos.

El cuerpo animal tenía que corresponder exactamente al primer mundo y el espiritual al segundo.

Dos medios principales que son: sentidos más exquisitos y otros nuevos sentidos, podrán perfeccionar en el mundo venidero, todas las facultades del hombre.

Los sentidos son el origen de todos nuestros conocimientos; nuestras ideas más reflexibles y abstractas derivan siempre de nuestras ideas sensibles.

El espíritu no era nada, pero opera sin cesar, sobre esa multitud casi infinita de percepciones diversas que adquiere por medio de los sentidos. (1)

De esas operaciones del espíritu que siempre son comparaciones, combinaciones ó abstracciones, nacen, por generación natural, las ciencias y las artes.

Destinados los sentidos á trasmitir al espíritu las impresiones de los objetos, están en relación con éstos. El ojo lo está con la luz, el oido con el sentido, etc.

Cuanto más perfectas, numerosas y diversas son las relaciones que los sentidos tienen con sus objetos, tantas más cualidades de los objetos se manifiestan al espíritu, y, más claras, vivas y completas son aún las percepciones de las cantidades.

Cuanto más viva y completa es la idea sensible que el espíritu adquiere tanto más variada es la idea reflexible que de él se forma.

Fácilmente comprendemos que nuestros sentidos actuales sean susceptibles de un grado de perfección muy superior al que tienen aquí y que en ciertos individuos nos causa admiración. Podemos formarnos una idea bastante precisa de ese aumento de perfección por los prodigiosos efectos de los instrumentos de óptica y acústica.

Imaginémonos á Aristóteles observando un mito con nuestros microscopios ó contemplando con el telescopio á Júpiter y sus lunas ¡cuál no hubiera sido su sorpresa y su asombro! ¡cuáles no serían también los nuestros, si revestidos de nuestro cuerpo espiritual, adquirieran nuestros sentidos toda la perfección que pudieran recibir del sublime autor de nuestro sér!

O podremos figurarnos que nuestros ojos reunirán entonces, todas las ventajas del microscopio y del telescopio, proporcionadas á todas las distancias, y en ese caso ¡cuánto más superiores serán los vidrios de los nuevos anteojos, á los que hasta ahora ha producido el arte y con los que se vanagloria!

Lo que acabo de decir respecto de la vista, se debe aplicar á los demás sentidos; tal vez el gusto, que tan necesario es á la nutrición, sea suprimido ó transformado en otro sentido, de uso más elevado y extenso.

Que rápidos serían nuestros progresos en las ciencias físico-matemáticas, si nos fuera dado descubrir los primeros principios de los cuerpos, ya fluídicos, ya sólidos! Entonces veríamos, por intuición, lo que intentamos adivinar por cálculos ó razonamientos, tanto más inciertos cuanto más imperfecto es nuestro conocimiento directo. ¡Qué multitud innumerable de relaciones se nos escapan, precisamente porque no podemos distinguir la forma, proporciones y arreglo de esos corpúsculos infinitamente pequeños, sobre los que, sin embargo, reposo todo el gran edificio de la naturaleza!

No es tampoco, menos difícil, concebir que el gérmen del cuerpo espiritual, pueda contener ya, ahora, los elementos orgánicos de los sentidos futuros que se desenvolverán después de nuestra resurrección.

Los nuevos sentidos nos manifestarán propiedades en los cuerpos que ignoramos aquí. ¡Y cuántas serán las cualidades sensibles que no conocemos ahora y que luego nos llenarán de asombro! Solo conocemos las diferentes fuerzas esparcidas en la naturaleza, por la conexión con los distintos sentidos en que ejercen su acción. ¡Cuántas fuerzas habrá cuya existencia no sospechamos ni remotamente, porque no tienen referencia alguna las ideas que adquirimos por nuestros cinco sentidos con las que pudiéramos adquirir con otros nuevos! (1)

Representémonos un hombre que naciera con una parálisis completa sobre tres ó cuatro sentidos principales y que por causas naturales recobrasen éstos después, la vida y el movimiento en toda su plenitud. ¡Qué multitud de percepciones nuevas, variadas é imprevistas, adquiriría aquel hombre en corto tiempo!

Qué aumento tan prodigioso de perfecciones resultaría para todas sus facultades!

Nosotros somos estátuas, que por decirlo así, no gozan sinó de un sentido solo, para cuyos sentidos restantes se desarrollarán en el mundo que la razón entrevée y la fé contempla.

Los nuevos sentidos encerrados en el alma, en lo infinitamente pequeño, están en relación directa con el mundo futuro que es nuestra patria verdadera; más también pueden tener conexiones particulares con otros mundos que nos será permitido visitar y en donde adquiriremos conocimientos y testimonios nuevos de las liberalidades infinitas del Bienhechor del Universo.

Elevemos nuestras miradas hácia la bóveda estrellada; contemplemos esa colección inmensa de soles y mundos diseminados en el espacio y admirémonos de que ese gusanillo á quien se llama hombre, esté dotado de razón suficiente para penetrar la existencia de aquellos mundos, dirigiéndose así hasta las extremidades de la Creación. (1)

Y esa razón, cuya vista es tan penetrante, tan activa su curiosidad y sus deseos tan vastos, elevados y proporcionados á la nobleza de su sér ¿había de haber sido encerrada para siempre en los estrechos límites de un telescopio? Y ese Dios tan benéfico, que se ha revelado á ella por medio de las maravillas del mundo que esa razón habita ¿no le había reservado más altas revelaciones en esos otros mundos donde su poder y sabiduría brillan con mayor magnificencia aún, y donde se manifiestan por rasgos siempre nuevos, siempre variados é inagotables?

Si nuestro conocimiento reflejado se deriva esencialmente de la intuición; si se aumentan nuestras riquezas intelectuales con las comparaciones que formamos entre nuestras ideas sensibles de todo género; si establecemos nuevas comparaciones á medida que adquirimos más conocimientos; si, por último, se desarrolla y perfecciona nuestra inteligencia al paso que nuestras comparaciones se extienden, varían y multiplican ¿cuáles no serán el aumento y perfección de nuestros conocimientos naturales, cuando no estemos limitados á comparar los individuos con los individuos, los espacios con los espacios, los reinos con los reinos y nos sea dado comparar los mundos con los mundos?

Si la Suprema Inteligencia ha dado variedad en la tierra, á todas sus obras, si no ha creado nada idéntico, si reina entre todos los séres terrestres un armónico progreso, si la misma cadena los enlaza á todos (2) ¿cuán probable no es que esa maravillosa cadena se prolongue por todos los mundos planetarios, uniéndolos á todos; por esos mundos que no son sinó las partes

(1) *Ensayo analítico*, pág. 528 á 530.

(1) *Ensayo analítico*, pág. 779.

(1) *Contemplación de la naturaleza*—1ª parte, cap. V.

(2) *Contemplaciones de la naturaleza*—1ª parte, cap. VII.

constitutivas é infinitesimales de la misma série?

Hasta ahora únicamente hemos descubierto algunos eslabones de la cadena y aún no estamos seguros de observarlos en su orden natural; seguimos muy imperfectamente ese admirable progreso á través de mil rodeos y tropezamos con frecuentes interrupciones, pero sabemos, no obstante, que esos vacíos no consisten en la cadena, sinó en nuestros conocimientos.

Cuando nos sea permitido contemplarla, como supongo la contemplan las inteligencias para quienes ha sido hecho nuestro mundo, principalmente; cuando podamos, como ellos, seguir su curso por otros mundos, entonces y solo entonces veremos su diferencia reciproca, sus relaciones secretas, la razón de cada eslabón, elevándose así por una escala de perfecciones relativas, hasta las verdades más transcendentales y luminosas.

Seccion Filosofica

TEMOR Á LA MUERTE

I.

El hombre, á cualquier grado de la escala á que pertenezca, desde el estado salvaje, tiene el sentimiento innato del porvenir; su intuición le dice que la muerte no es la última palabra de la existencia, y que aquellos cuya memoria recordamos no son perdidos para siempre. La creencia en el porvenir es intuitiva y muchísimo más generalizada que la del nihilismo. ¿A qué se debe pues que entre aquellos que creen en la inmortalidad del alma, se encuentren todavía tanto apego á las cosas de la tierra, y tanto temor á la muerte?

El temor á la muerte es un efecto de la sabiduría de la Providencia y una consecuencia del instinto de conservación, comun á todos los seres vivientes. Es necesario mientras que el hombre no esté bastante enterado de las condiciones de la vida futura, como contrapeso á la propensión que, sin este freno, le induciria á dejar prematuramente la vida terrestre y descuidar el trabajo que debe servir para su adelantamiento.

Por eso, para los pueblos primitivos, el porvenir solo es una vaga intuición; mas tarde, una sencilla esperanza, mas tarde en fin, una certeza, pero todavia neutralizada por un secreto apego á la vida corporal.

A medida que el hombre comprende mejor la vida futura, el temor á la muerte disminuye; pero al mismo tiempo comprende mejor su misión en la tierra, y espera su fin con mas calma, resignación y sin temor. La certeza de la vida futura da otro curso á sus ideas, otro objeto á sus trabajos; antes de tener esta certeza, solo trabaja para la vida actual; con esta certidumbre, trabaja en vista del porvenir sin descuidar el presente porque sabe que su porvenir depende de la dirección mas ó menos buena que da al presente. La seguridad de volver á encontrar á sus amigos después de la muerte, de continuar las relaciones que tuvo en la tierra, *de no perder el fruto de ningún trabajo*, de aumentar sin cesar en inteligencia y en perfección, le dá la paciencia de esperar y el valor para soportar las fatigas momentáneas de la vida terrestre. La solidaridad que vé establecer se entre los difuntos y los vivientes le hace comprender la que debe existir entre los vivos; la fraternidad tiene desde entonces su razon de ser y la caridad un objeto en el presente y en el porvenir.

Para libertarse del temor á la muerte es menester poder vislumbrar á ésta bajo su verdadero punto de vista, es decir, haber penetrado, con el pensamiento, en el mundo espiritual y haberse formado de él una idea lo más exacta posible, lo que manifiesta en el espíritu encarnado cierto desarrollo y cierta aptitud para desembarazarse de la materia. Para aquellos que no están suficientemente adelantados, la vida material es preferente á la vida espiritual.

El hombre interesándose por lo exterior no ve la vida mas que en el cuerpo, mientras que la vida real está en el alma; estando el cuerpo privado de vida cree que todo está perdido, y se desespera. Si en lugar de concentrar su pensamiento sobre el vestido exterior, lo fijase en el origen de la vida, en el alma que es el sér real que sobrevive á todo, se doleria menos de su cuerpo, origen de tantas miserias y dolores; pero para eso se necesita una fuerza que el espíritu solo adquiere con la madurez.

El temor á la muerte procede pues de la insuficiencia de las nociones de la vida futura, pero manifiesta la necesidad de vivir y el miedo de que la destrucción del cuerpo sea el fin de todo está provocado por el secreto deseo de la supervivencia del alma, todavia semioculta por la incertidumbre.

El temor se debilita á medida que la certeza se forma y desaparece cuando la certidumbre es completa.

Hé aquí el lado providencial de la cuestión. Era prudente no deslumbrar al hombre, cuya razón no era todavia bastante fuerte para soportar la perspectiva, demasiado positiva y seductora, de un porvenir que le habría hecho descuidar el presente necesario á su adelantamiento material é intelectual.

Este estado de cosas es mantenido y continuado por causas puramente humanas, que desaparecerán con el progreso.

La primera es el aspecto bajo el cual está representada la vida futura, aspecto que bastaría á inteligencias poco adelantadas, pero que no puede satisfacer las exigencias de la razón de hombres que reflexionan. Luego, dicen estos, si se nos presentan como verdades absolutas, principios contradichos por la lógica y los datos positivos de la ciencia, es que no son tales verdades. De aquí, en algunas la de incredulidad, y en muchos una creencia mezclada con la duda. La vida futura es para ellos una idea vaga, una probabilidad mas bien que una certidumbre absoluta; creen en ella, quisieran que así fuese, á pesar suyo dicen: sin embargo, y si no fuere así! El presente es positivo, ocupémonos de él por de pronto; el porvenir vendrá por añadidura.

Y después, dicen, ¿qué es en difinitiva el alma? ¿Es un punto, un átomo, una chispa, una llama? ¿cómo se siente, como vé, como percibe? El alma no es para ellos una realidad efectiva: es una abstracción. Los seres que les son amados, reducidos al estado de átomos en su pensamiento, son por decirlo así perdidos para ellos y no tienen ya á sus ojos las cualidades que los hacían amar; no comprenden ni el amor de una chispa, ni el que se puede tener por ella, y están medianamente satisfechos en ser transformados en mónadas. De aquí el regreso al positivismo de la vida terrestre que tiene algo de más sustancial. El número de los que estan dominados por estos pensamientos es considerable.

Otra razón que une á las cosas de la tierra á los que creen mas firmemente en la vida futura, es la impresión que conservan de la enseñanza que se les dió en la niñez.

El cuadro que de ella hace la religión no es, hay que convenir en ello, ni muy seductor no muy consolador. Por un lado se ven las contorsiones de los condenados que expían en los tormentos y llamas sin fin, sus errores de un momento para quienes los siglos suceden á los siglos sin esperanza de alivio ni de piedad; y lo que es todavia mas desapiadado para ellos, el arrepentimiento es ineficaz. Por otro lado, las almas lánguidas y atormentadas en el purgatorio, esperan su libertad del buen querer de los vivos que rueguen ó hagan rogar por ellas y no de sus esfuerzos para progresar. Estas dos categorías componen la inmensa mayoría de la población del otro mundo. Por encima se mece la muy reducida de los elegidos, gozando, durante la eternidad, de una beatitud contemplativa. Esa eterna inutilidad preferible sin duda al no ser, no deja de ser sin embargo, una fastidiosa monotonía. Así se ven, en las pinturas que representan los bienaventurados, figuras angelicales pero que más manifiestan hastío, que verdadera dicha.

Este estado no satisface ni las aspiraciones ni la idea instintiva del progreso que parece ser solo compatible con la felicidad absoluta. Cuesta esfuerzo concebir que el salvaje ignorante, con inteligencia obtusa, por la sola razón de que fué bautizado, esté al nivel de aquel que llegó al mas alto grado de la ciencia y de la moralidad práctica, despues de largos años de trabajo. Es todavía mas inconcebible que un niño muerto en muy tierna edad, antes de tener la conciencia de si mismo y de sus actos, goce de iguales privilegios, por el solo hecho de una ceremonia en la que su voluntad no tiene participación alguna. Estos pensamientos no dejan de conmover á los mas fervientes por poco que reflexionen.

El trabajo progresivo que se hace sobre la tierra, no siendo tomado en cuenta para la dicha futura, la facilidad con que cree adquirir esa dicha mediante algunas prácticas exteriores, la posibilidad tambien de comprarla con dinero, sin reformar seriamente el carácter y las costumbre, dejan á los goces mundanos todo su valor. Mas de un creyente dice en su fuero interno que puesto que su porvenir está garantido con el cumplimiento de ciertas fórmulas, ó por legados póstumos que de nada le privan, seria supérfluo imponerse sacrificios ó una privación cualquiera en provecho de otro, desde el momento en que podemos salvarnos trabajando cada uno para si. Seguramente no piensan asi todos, porque hay grandes y honrosas excepciones; pero hay que convenir en que aquel es el pensamiento del mayor número, sobre todo de las masas poco instruidas, y que la idea que se tiene de las condiciones para ser feliz en el otro mundo, desarrolla el apego á los bienes de éste, cuyo resultado es el egoismo.

Añadamos á esto que todo, en las costumbres, contribuye á mantener la afición á la vida terrestre, y temer el tránsito de la tierra al cielo. La muerte solo está rodeada de ceremonias lúgubres que mas bien horrorizan sin que promuevan la esperanza. Si se representan la muerte, es siempre bajo un aspecto lúgubre, y nunca como un sueño de transición; todos estos emblemas representan la destrucción del cuerpo, lo demuestran horrible y descarnado, ninguno simboliza el alma desprendiéndose radiante de sus lazos terrenales. La salida para ese mundo más feliz unicamente está acompañada de las lamentaciones de los sobrevivientes, como si les sobreviniese la mayor desgracia á los que se van; se les da un eterno adios, como si nunca se les hubiera de volver á ver; lo que se siente por ellos, son los goces de la tierra, como si no hubieran, encontrar otros mayores. ¡Qué desgracia, se dice, morir cuando se es jóven, rico, feliz y cuando se tiene ante si un brillante porvenir! La idea de una situación mas dichosa apenas se ofrece al pensamiento, porque no tiene en él raices. Todo concurre, pues, á inspirar el espanto de la muerte, en lugar de originar la esperanza. El hombre tardará mucho tiempo, sin duda, en deshacerse de las preocupaciones; pero lo logrará á medida que su fé se consolide, y se forme una idea mas sana de la vida espiritual.

La creencia vulgar coloca ademas las almas en regiones apenas accesibles al pensamiento en las que vienen á ser en cierto modo extrañas para los sobrevivientes; la iglesia misma pone entre ellas y estos últimos una barrera insuperable: declara rotas todas las relaciones, é imposible toda comunicación. Si están en el infierno, no hay esperanzas de poder volver á verlas, á no ser que uno mismo vaya; si están entre los elegidos, la beatitud contemplativa las absorve enteramente. Todo esto establece entre los muertos y los vivos tal distancia, que se considera la separación como eterna por eso se prefiere tener cerca de si, sufriendo en la tierra, los seres á quienes se ama, á verlos partir, aunque sea para el cielo. Además, el alma que está en el cielo ¿es realmente feliz al ver, por ejemplo, *á su hijo, su padre, su madre ó sus amigos* arder eternamente?

II

La doctrina espiritista varía completamente el modo de mirar el porvenir. La vida futura no es ya una hipótesis y sí una realidad; el estado de las almas, despues de la muerte, no es ya un sistema, sino un resultado de la observación. El velo se ha descorrido, el mundo espiritual se nos manifiesta en toda su realidad práctica; no son los hombres los que lo han descubierto por el esfuerzo de una imaginación ingeniosa, sino los habitantes mismos de esos mundos que vienen á describirnos su situación; los vemos allí en todos los grados de la escala espiritual, en todas las fases de la dicha y de la desgracia; presenciamos todas las peripecias de la vida de ultra-tumba. Esta es para los espiritistas la causa de la serenidad con que miran la muerte, y la calma de sus últimos instantes sobre la tierra. Lo que los sostiene no es solamente la esperanza, es la certidumbre; saben que la vida futura no es mas que la continuación de la vida presente en mejores condiciones, y la esperan con la misma confianza que esperan la salida del sol despues de una noche tempestuosa. Los motivos de esta confianza están en los hechos, cuyos testigos son, y en la concordancia de estos hechos con la lógica, la justicia y la bondad de Dios, y las aspiraciones íntimas del hombre.

Para los espiritistas el alma no es ya una abstracción; tiene un cuerpo etéreo que hace de ella un ser difinido, que el pensamiento abarca y comprende; esto es ya mucho para fijar lar ideas sobre su individualidad, sus aptitudes y sus percepciones. El recuerdo de aquellos seres queridos descansa sobre algo real y positivo. No nos los representamos ya como llamas fugitivas que nada recuerdan al pensamiento, sino bajo una forma concreta que nos los manifiesta mejor como seres vivos. Además, en lugar de estar perdidos en las profundidades del espacio están á nuestro alrededor; el mundo corporal y el mundo espiritual están en perpétuas relaciones, y se asisten mútuamente. No cabiendo ya duda sobre el porvenir, el temor á la muerte no tiene razón de ser, se la ve venir con serenidad, como á una libertadora, como la puerta de la vida y no como la de la nada.

ALLAN-KARDEC.

COLABORACIÓN

El origen musulmán de los jesuítas

(Traducido de *Revue des Revues* para CONSTANCIA por P. S.)

(Continuación)

IV

El problema histórico consiste ahora en demostrar que Ignacio de Loyola estuvo en relación con los Moros de España, con las congregaciones musulmanas, y que se inspiró en sus reglas y rituales para organizar la orden de los Jesuítas.

No desconozco que plantear un tal problema, es provocar desde ya el asombro. Y sin embargo en el siglo XVII y en el XVIII algunos de los más temibles adversarios de los Jesuítas sospecharon el musulmanismo que se había mezclado á los orígenes españoles de la Compañía de Loyola. Su debilidad fué de no haber tenido otros datos históricos sobre las congregaciones musulmanas más que la leyenda de los *Haschischins* ó *Asesinos* y del *Viejo de la Montaña*. La secta de los *Haschischins* había sido destruída dos siglos antes de la constitución de los Jesuítas, y no había sido más que una asociación de salteadores y criminales. Como es lógico, los historiadores imparciales se levantaron contra una asimilación injustificable, y por demás injusta. Los Jesuítas triunfaron, pues, fácilmente. Pero no obstante queda establecido que hubo una sospecha de la verdad.

Debemos reconocer, por otra parte, que no tenemos ningún testimonio directo, de los plagios que Ignacio de Loyola tuvo que hacer al Islanismo. No los dió á conocer, ó bien los primeros Jesuitas, que tanto han oscurecido y falsificado la historia de la fundación de su Compañía, habrán hecho desaparecer sus revelaciones. Hoy mismo todavía los Padres tratan de debilitar las pruebas históricas que suministra en abundancia la crítica, y pretenden que si se puede hallar rastros de *Kouanismo* musulmán en el Jesuitismo, se debe sin duda á que el *Kouanismo* musulmán había ya seguido en algunos puntos las reglas y el espíritu de las órdenes cristianas. Así el *Kouanismo* y el Jesuitismo, sin acción el uno sobre el otro, se habrían encontrado casualmente en la imitación de las antiguas constituciones monacales.

Pero es menester observar que lo que la Compañía de Jesús ha tomado del *Kouanismo* musulmán, y particularmente de los *Quadryas* y de los *Chadelyas*, es precisamente en lo que ella se diferencia de las demás órdenes monásticas, y por lo que ella tiene, dentro de la Iglesia católica, un carácter propio. De modo que la cuestión es esta: la Compañía de Jesús tiene la apariencia general de las grandes congregaciones de monjes cristianos, é Ignacio de Loyola la fundó inspirándose en los *Ejercicios* del monje benedictino Cisneros, que ha interpretado y desarrollado con su alma exaltada de soldado; no obstante hay en la Compañía una organización, una disciplina, un "genio" particular que es verdaderamente el Jesuitismo. ¿Cómo fundar la prueba que el origen de este "genio" particular del Jesuitismo procede del monaquismo musulmán?

Para formar esta prueba, compararemos las congregaciones cristianas, las congregaciones musulmanas y la Compañía de Jesús:

1º en sus métodos de iniciación;
2º en su organización interior;
3º en su concepción de la autoridad;
4º en su espíritu y sus fines.

V

MÉTODOS DE INICIACIÓN.—Se impone un noviciado ó ensayo á todos los que deseen entrar en una orden religiosa de la Iglesia. Este noviciado debe ser por lo menos de un año y un día. El novicio se familiariza sencillamente con la regla y se ejerce en las virtudes que tendrá que practicar más tarde. Es simplemente un monje lego.

En las congregaciones musulmanas, se prescribe un retiro ó *Keloua* de treinta ó cuarenta días antes de cualquier admisión:

"Los doctores musulmanes comparan la iniciación de le *Keloua* á un veneno mortal, si se toma por grandes dósis al principio, y que puede asimilarse por una práctica progresiva. Es así que someten sus adeptos á una larga preparación. La *Keloua*, que al principio es de un día, se prolonga poco á poco durante semanas enteras. El iniciado, debe entonces, para aislarse, encerrarse en una pieza alejada de su habitación, en la celda de una *Zaouïa*, si es preciso en una gruta ó en un bosque desierto. Además, cualquiera que sea el lugar de su retiro, el adepto en *Keloua* no debe ver ni hablar á nadie, fuera de su *cheikh* ó al *moquaddem* que lo representa; pedirá por señas ó por escrito todo lo que necesite. La abstinencia, absoluta durante el día, podrá ser cortada de noche, pero únicamente para tomar la cantidad de alimentos estrictamente necesaria. Las horas de sueño están rigurosamente limitadas. La oración vocal,—repetición de la misma fórmula hasta diez mil ó veinte mil veces—ó la meditación deben ocupar exclusivamente al adepto al que, en ciertos casos solamente podrá permitirse la lectura de ciertas obras á

título de ayuda. Fuera del tiempo de la lectura, debe "cerrar los ojos para iluminar su corazón".....

En la Compañía de Jesús, se exige igualmente un retiro de treinta ó cuarenta días. El novicio, según los *Ejercicios* de Ignacio, debe consagrar la primera semana á la purificación del alma. Está enteramente privado de la luz del día durante esa semana, salvo para leer y para comer. Se prohibe así mismo "la risa y toda palabra que provocase la risa." Solo ve y habla á su director. Los ayunos y las vigilias le son indicadas por el mismo director. Durante cuatro horas del día, y una hora á la media noche, se abstrae y se exalta en meditaciones que tienen por fin exclusivo ideas terribles: la muerte, el infierno. Es así que dijo con razón M. Hermann Müller:

"No hay salud ni razón que pueda ser impunemente sumida durante treinta ó cuarenta días, en ese temor, que raya el estupor, o entregado á un estusiasmo que se acerca á la alucinación. Pero también, los Jesuítas que siempre han tenido el cuidado de ocultar su método, se permiten á menudo algunos acomodamientos con los *Ejercicios*. Además esto lo recomienda Ignacio expresamente, y declara que á su juicio existen pocos hombres capaces de hacer los ejercicios de un modo completo sin ningún alivio. Se hallan indicadas estas mismas reservas en los rituales árabes, que prescriben la *Keloua*, ó retiro de treinta á cuarenta días, practicada en algunas congregaciones musulmanas."

Cita además el testimonio de un hombre del mundo que habia querido afiliarse á la Compañía:

"Os desafio de entregaros en cuerpo y alma durante treinta días á este método de desarrollo tan ingeniosamente combinado, sin hallaros al fin mas ó menos alucinado.... He precisado más de un año para volver á mi estado normal."

Así en las congregaciones musulmanas y en la Compañía de Jesús, son los mismos procedimientos de perturbación física y moral, hasta la alucinación y la locura. Y esto nunca fué practicado en ninguna orden monástica de la Iglesia.

Hasta en los detalles resalta la semejanza.

Los *Kouanes* musulmanes ven en sus reglas y rituales un "libro que ha venido del cielo". Los Jesuítas consideran el libro de los *Ejercicios* como "*revelación de Dios*" que la habría dictado á Ignacio en la visión de Manresa.

Los *Kouanes* musulmanes no se reconocen el derecho de interprotar personalmente el libro "que ha venido del cielo": se dejan guiar por "*aquel que está encargado de enseñarles*".—Los Jesuítas quieren que los ejercicios sean "bien administrados", por un "director", por "*aquel que dá los ejercicios.*"

Los *Kouanes* musulmanes leen en su *Ouerd* ó regla (1): "Cuando el adepto es de *naturaleza vulgar*, conviene que sea iniciado solo progresivamente; así que se le impondrá únicamente *oraciones sencillas.*" Los Jesuítas leen en los *Ejercicios* (2): "Si el que dá los ejercicios reconoce que aquel que los recibe tiene *poco fondo ó capacidad natural*, es más conveniente darle algunos de los *ejercicios fáciles.*"

Los *Kouanes* musulmanes repiten el *Dikr*, fórmula de oración, centenares y millares de veces, hasta el atontamiento; es un mecanismo de turbación.—Los Jesuítas hacen lo mismo con frases de los *Ejercicios* y, con repeticiones de fórmulas y llegan á la misma tensión de espíritu, á la misma vaga inconsciencia.

Los *Kouanes* musulmanes, según su *Ouerd* ó regla, deben cuidarse mucho de las posturas del cuerpo durante su oración, y los rituales árabes describen con minuciosidad estas actitudes; se recomienda particularmente de mantener la "*mirada fija en un mismo punto sin apartarla*"; lo cual es un excelente medio, como se sabe y como lo sabían los árabes, de hipnotizarse. Los Jesuítas encuentran en los *Ejercicios* consejos sobre el modo de colocarse durante las oraciones y meditaciones, y textualmente el de mantener la "*mirada fija en un mismo punto sin apartarla.*"

Los *Kouanes* musulmanes, particularmente los *Quadryas* y los *Chadelyas*, tienen la costumbre singular, conforme á sus rituales, de rezar "*marcando el tiempo*" ó "*en cadencia*"! es decir de pronunciar á cada *respiro* ó *suspiro* uno de los nombres de Allah ó uno de los atributos de Dios; tratan de prolongar cuanto pueden la respiración, para considerar por más tiempo el nombre ó el atributo de Dios, y la gran preocupación es que no haya "*nunca más de un nombre pronunciado entre cada respiro.*" —Los Jesuítas han recibido de Ignacio un "tercer modo de orar" que se llama en los *Ejercicios*, lo mismo que en los rituales árabes: "rezar *marcando el tiempo*" ó *en cadencia*. Héla aquí descripta en los *Ejercicios:* "Consiste en rezar de corazón y en decir oralmente á *cada respiro ó suspiro*, una palabra de la oración dominical ó de otra oración, de modo que no se *pronuncie más de una sola palabra entre cada respiro;* y el tiempo que trascurre entre uno y otro respiro debe emplearse á la meditación del significado de esta palabra."

Los *Kouanes* musulmanes siguen, en su oración, los preceptos de la mística gnóstica y musulmana que quieren que "*el verdadero creyente vea, toque, oiga, sienta y pruebe el objeto de sus meditaciones*"; por ejemplo, "el paraíso, morada de eternas delicias, que Dios depara á los profetas y á los creyentes", ó "los suplicios de la jehena y del infierno."--Los Jesuítas tienen un método de oración que Ignacio ha expuesto extensamente en los *Ejercicios:* es el método por "*aplicación de los sentidos.*" El religioso "*vé, oye, siente, prueba, toca aquello sobre que medita.*" Si se trata de meditar sobre el infierno, hé aquí el modo de Ignacio: "En el primer punto, *yo he de ver con los ojos de la imaginación* esos fuegos inmensos y las almas de los réprobos como encerradas en cuerpos de fuego En el segundo, *percibiré mediante la imaginación* los quejidos, los gritos, las blasfemias contra nuestro Señor Jesu-Cristo y contra todos los santos. En el tercero, me parecerá *que yo respiro* el humo, el azufre, el olor de cloaca y de materias putrefactas. En el cuarto, me figuraré *probar* interiormente cosas amargas como las lágrimas, la tristeza, el gusano roedor de la conciencia. En el quinto, *tocaré* esas llamas vengadoras, tratando de comprender realmente como abrasan y queman á las almas de los réprobos."

Los *Kouanes* musulmanes pasan por varias formas de iniciación y de desarrollo, y sus rituales indican: "*Cuatro medios para producir la absorción del hombre en Dios; siete reglas para la interpretación de las visiones y de los sueños; siete señales del verdadero arrepentimiento; cuarenta vías que el verdadero creyente puede seguir para alcanzar á Dios; seenta y cuatro vías que nose apartan de la ortodoxia; cinco mandamientos del profeta ó reglas de ortodoxia.*" —Los Jesuítas observan una especie de reglamentación enunciada en los mismos términos y los *Ejercicios* indican: "*Cuatro reglas para hacer una buena y sábia elección; tres modos de orar; ocho reglas para distinguir los buenos de los malos angeles; tres grados de humildad; dieciocho reglas de ortodoxia.*"

Los *Kouanes* musulmanes además de la *Keloua* ó retiro de treinta á cuarenta días con los grados de iniciación que hemos citado, sufren *cinco pruebas*, que consisten:

1º en *servir á los pobres*, imitando al "santo" fundador de la orden quien como el "santo" fundador de los *Quadryas*, "recorría las calles con una odre de agua fresca y ofrecía de beber á los pobres y á los viajeros cansados", ó también realizar algún otro prodigio de misericordia; 2º en *hacer una peregrinación* á la Meca ó á la sepultura de un *Cheikh* venerado en la orden; 3º en *hacer durante mil y un dias* (por ejemplo, en los *Maoulayas*) *los trabajos domésticos*, como esclavo; 4º enseñar *el Korán al pueblo;* 5º *hacer la predicación solemne*, siendo esto reservado á algunos iniciados.—Los Jesuítas además del retiro de treinta ó cuarenta días igual al de los *Kouanes*, tienen exactamente *las cinco mismas pruebas*, que son: 1º *servir durante un mes los pobres enfermos*, en memoria de la estadía de su santo fundador en el hospicio de Manresa, donde curó á los enfermos y peregrinos; 2º *hacer una peregrinación* á Jerusalem. como Ignacio, ó algún otro santuario de su elección, llevando cartas de reconomiento y solicitando la hospitalidad durante el viaje; 3 *hacer los trabajos abyectos* en el convento; 4º *enseñar la doctrina cristiana á los niños y á los rústicos;* 5º *ejercitarse para la gran predicación.*

Podría observarse quizá que algunas de estas últimas pruebas son comunes á la mayoría de las congregaciones cristianas. Pero esto no destruye la concordancia absoluta de su conjunto tal como está constituído en los *Kouanes* y tal como está admitido en los Jesuítas. Salvo esta insignificante excepción, además, las otras particularidades no se hallan en ninguna otra orden religiosa de la Iglesia. Son en realidad particularidades propias de las congregaciones del Islan y de la Compañía de Jesús. Las hemos señalado por demás numerosas y características para que la sola casualidad haya producido tales semejanzas. Hay imitación, plagio incontestable. Ignacio tomó de las órdenes musulmanas sus métodos de iniciación: esto queda establecido. El génesis musulmán de los *Ejercicios* de la Compañía de Jesús está inveniblemente demostrado.

VICTOR CHARBONNEL.

(Continuará).

(1) Ver Si-Snoussi, citación de antiguos rituales.

(2) *Ejercicios espirituales*, traducción del P. Jénesseaux.

EL ESPIRITISMO

Señor Redactor:

Nos llama la atención como la palabra del Sr. Rebaudi que tan merecido ascendiente ha tenido siempre en nosotros venga en la emergencia que nos ocupa á parecernos tan fuera de quicio en el concepto que á este respecto tenemos formado en nuestra humilde opinión.

No sin temor de herir involuntariamente suceptibilidades hacemos nuestras declaraciones con la franqueza que nos caracteriza y que más de una vez, sin ser culpables, nos ha valido reproches.

Dice el Sr. Rebaudi que el cambio de espiritismo en espiritualismo no sería para la inmensa mayoría que compone el mundo alegre de índole positivista, respecto de la cual declara que lo mismo daría espiritualismo que otro nombre cualquiera.

Nuestra anterior correspondencia testifica la concordancia de nuestro modo de pensar en esto; pero siendo precisamente, esa tal mayoría el objeto fundamental que motiva el punto que se delibera, decimos, si el cambio de nombre no es en mérito de hacerles nuestra doctrina simpática á esa inmensa fracción de la humanidad que compone el mundo positivo ¿para quién cambiamos el nombre?

Para los espiritistas no puede ser, por que estos creo que estarán bien donde están.

Para los filósofos y pensadores tampoco, porque estos jamás dan importancia á nombres y palabras. Entonces, pues? Si el Sr. Rebaudi conviene con nosotros en que ningún ascendiente ganaremos en nuestros únicos desafectos, los del mundo alegre y feliz ¿á qué fin cambiar ó matar un nombre que tiene por lo menos el mérito del tiempo y haber dado nombre, á una doctrina? ¿Qué ganó ó adelantó la ciencia con ponerle hipnotismo al magnetismo?

Si el gran Allán Kardec pudiera hablarnos, creo que nos diría, estos ya están queriendo hacer del espiritismo lo que hicier el catolicismo del cristianismo, cercenar su nombre para poner de gobierno representativo el suyo.

El espiritismo sin el libro de los mediums quedaría muy bien de Moderno Espiritualismo; pero como esto no podemos hacerlo resulta que la palabra espiritismo un poco gruesa como es, algo atrofiada al oido por el mucho ridículo que de ella se ha hecho significa con propiedad la construcción y objeto de la doctrina que es, ante todo, hablar con los espíritus. Esto es lo que hace erizar los pelos si le ponemos Moderno Espiritualismo para dar que murmurar y reir de nuestros apuros á los espiritualistas no ganaremos (como el magnetismo) nada, puesto que informándose de lo que hay en el fondo de esta palabra se vendría en conocimiento de la cosa, de la brujería, según sea la ignorancia del curioso visitador.

Cambiemos ahora de nombre y como la humanidad por condición es veleta, de todo se cansa, mañana vendrá otra generación guste ponerle asímismo, para contribuir hasta con esto á no unificarnos ni en el nombre siquiera,

Convenimos de buen grado que se llame Moderno Espiritualismo ó lo que se quiera llamarle por una convención tácita; pero no, nunca por una decleración oficial y expresa; pues creemos que se debe tener más consideración y respecto por la tradicción cuando ella no afecta intereses, formas ó verdades fundamentales como en esta ocasión.

Si se quiere combatir esa lepra dorada del orgullo que lleva el mundo para formar la satisfacción de sus festines no se lo alhague como hizo el catolicismo; que venga él si buenavente quiere á la fuente de verdad.

Esto mismo advierte Allán-Kardec cuando dice, el espiritismo no necesita andar buscando á nadie para hacer prosélitos; es él quien debe ser buscado, por su nombre y por sus obras; no se debe dejar presenciar ni su fenomenismo sinó por áteos que tengan alguna representación en el mundo científico.

Esto lo decimos sosteniendo como antes la naturaleza de Cristo y sus consecuencias para no poder ser espiritualismo, pues á este lo caracteriza el sentimentalismo de los efectos íntimos en la naturaleza y su inmóvil adoración son propio para las almas que por falta de tiempo ó de competencia no puedan darse al culto razonado de una elevada filosofía.

Tal es lo que pensamos dejando siempre á solas nuestro respecto por el mejor criterio de la mayoría en su más extricta calificación.

Tucumán, Enero de 1900.

PEDRO G. GARCÍA.

Boletin de la Semana

A causa de los excesivos calores la Comisión Directiva de la sociedad *Constancia* se ha visto en la necesidad de suspender la función del Aniversario que debió tener lugar el 9 del corriente.

Oportunamente se avisará el día que tendrá lugar dicha fiesta.

Igualmente queda suspendida la Asamblea que iba á tener lugar el Lúnes 12 para el nombramiento de nueva comisión directiva.

Se avisará con anticipación el día que tenga lugar la Asamblea.

***

Tomamos de la prensa francesa:

CORRESPONDENCIA TELEPÁTICA—El periódico *La Meuse*, del 29 de Noviembre, refiere según un diario de los Estados Unidos, un modo de comunicación que no está al alcance de todos.

El Rev. Th. Shelton, redactor del diario *Cristian*, de Little Rock, (Arkansas), nos anuncie que desde hace diez años no emplea otro modo de correspondencia con su hija. Desde millares de millas de distancia, él contesta á las cartas y trata asuntos con su hija sin otro medio que la telepatía. Refiere el siguiente caso:

"Un día, dice el Rev., yo me encontraba en Denuer, y ella en Little Rock. Ella me escribía que no le alcanzaba el material para el periódico. Yo sabía que mi carta por el correo tardaría dos ó tres días. Sentado frente á mi escritorio, yo dije: "En mi pupitre encontrará tres artículos. Envíalos á la imprenta." Entre mis papeles se hallaban por lo menos diez ó doce artículos diversos, pero ella encontró fácilmente los que yo le había indicado el título."

Agrega el Rev. Th. Shelton:

"Cuando estoy lejos, cási nunca me envía mi hija las cartas que recibe para mí Me las comunica telepáticamente y yo contesto con un dictado mental."

***

Un telegrama de Nueva York al *Daily Mail* anuncia que en la escuela central de medicina de esa ciudad, se ha creado recientemente una cátedra para el estudio del hipnotismo come agente terapéutico.

***

El progresista centro espiritista *Nueva Providencia*, de Barracas al Norte, dió el día 2 del corriente una conferencia en su local calle San Antonio 537, á la que sentimos no haber podido asistir por haber recibido la invitación algo tarde.

Nos es grato felicitar á la C. D. por la buena marcha del simpático centro y por su activa propaganda.

***

LA FAMILIA MÁS NUMEROSA DEL MUNDO —Es probable que en el mundo entero no haya una familia más numerosa que la de los Webb que, según nos dice una revista norte-americana, puebla actualmente todo el estrecho de Cumberland, del estado de Kentucky.

El hombre de mas edad de esta familia extraordinaria Jason Webb, ha cumplido los ochenta años y ha tenido 19 hijos, 175 nietos y 100 bizuietos, lo que, por lo pronto suma 294 desendientes directos. Pero esto no es mas que el principio. Su hermano, Mile Webb, muerto de setenta y ocho años, ha tenido mas de 400 descendientes, entre los cuales 105 son nietos y 150 biznietos, Pelly Webb no ha tenido mas que 10 hijos, pero sin embargo su desendencia directa alcanza la respetable cifra de 230 miembros, la mayor parte de los cuales están vivos. Otro hermano, Sally Webb, que ha cumplido los 75 años, ha tenido 13 hijos, 80 nietos y 65 biznietos. Una hermana, Letty Webb, ha tenido 11 hijos y 201 descendientes de éstos. Y el menor de los hermanos ha tenido una descendencia directa de 166 personas.

Si se suma el número de estos desendientes directos con los parientes consanguineos y por alianza, resulta que la familia de Webb, residente en el estrecho de Cumberland, se compone de unas 12.000 personas. ¡Y esto solo cuatro generaciones!

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernado)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.o "	" 0.80
" " 1.o y 2.o "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia do la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artuzu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1o	" 3.00
" " " tomo 2o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. – La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonarde—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropología y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio – Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño –Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sarillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem –Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal lomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	

AÑO XXIII — **Buenos Aires, 18 de Febrero de 1900** — NÚM 660

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Reglamentación de la Beneficencia Pública—Otra carta del hermano Rodríguez—*Colaboración:* El origen musulmán de los jesuitas—La religión y las religiones—Conferencia del Sr. Manuel Dorrego—De Eusebio Blasco—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Reglamentación de la Beneficencia Pública—*El Tiempo*, del 31 de Enero se ocupa de este asunto, que nosotros hemos estudiado y dilucidado desde estas columnas.

Es de todo punto indispensable que la Beneficencia Pública séa una verdadera Institución, que abarque todos los más ínfimos detalles de las necesidades de las clases desheredadas y ponga remedio á los abusos que se cometen por las asociaciones de beneficencia asiladas, que viven entre nosotros y que jamás llenan los fines de su creación, por múltiples causas, las cuales, apesar de haberlas estudiado, conviene recordarlas otra vez, aunque séa de paso.

Las sumas que se colectan para fondo de beneficencia serían suficientes si hubiera entre todas las sociedades colectoras, no solo unidad de acción y de miras, sinó una administración más escrupulosa, una conciencia más hecha acerca del papel que se representa y de la misión que se persigue. Sucede con frecuencia que muchas personas que están al frente de instituciones ú hospicios de beneficencia, entienden muy mal sus deberes. Unas opinan que el hecho de trabajar sin interés ninguno, las habilita para sacar ventajas en otro sentido. Así, vemos que á la vez que esos señores ó señoras rechazan la petición de un verdadero necesitado, huérfano ó inválido, que se presenta sin padrinos aceptan sin vacilar y sin ningún género de investigaciones á otros pobres que no siempre necesitan de la caridad pública y cuyo único mérito consiste en presentar recomendaciones de personas á quienes las directoras desean agradar á cualquier carta.

Además; los dineros que se colectan para la beneficencia pública no todos se destinan á ese único objeto; *se le sacan los diezmos y primicias para la iglesia de Dios;* porque en todas estas asociaciones, detrás de la mujer está el cura, entre bastidores, manejando los titeres, á fin de sacar todo el provecho posible para su causa.

Todos estos abusos y además la falta de un plan meditado y único que abarque todas las necesidades sociales, dificultan ó esterilizan la acción de la beneficencia pública.

Es por esto que opinamos la necesidad de formar en nuestro país la Institución de la Beneficencia y Salud Públicas, encargada de velar por todas las necesidades físicas, morales ó intelectuales que se sientan; que tome al niño abandonado, desde la cuna, lo alimente, lo eduque, le dé un oficio y lo sustraiga así á la inclemencia del medio egoista en que vive, apesar de llamarnos todos hermanos en Cristo; que ampare al padre de familia en sus dias angustiosos, cuando falta el trabajo ó las enfermedades lo postran en un lecho, á él ó su familia; que cuide del anciano desvalido y que ejercite por fin una vigilancia suma á fin de evitar males físicos que pueden fácilmente conjurarse, así como prevenir los morales que son los más nocivos á la salud pública, por cuanto es la moral la que vigoriza á las sociedades humanas, las dá fuerzas para marchar por el camino del deber y las mantiene dentro de los límites de la templanza en el ejercicio de todas sus necesidades.

Mientras tanto, la caridad tal como se práctica entre nosotros, se resuelve en una filantropía inconsciente, que si al acaso hace muchos bienes, también al acaso hace otros tantos males.

Prueba de ello son los recursos de que se valen las asociaciones filántropicas para la realización de sus fines.

El gran recurso ha sido hasta ahora la lotería nacional, recurso inmoral y antieconómico, del cual nos hemos ocupado más de una vez desde estas columnas. Después, los asistentes á kermeses y demás fiestas de este género, saben que estas fiestas se sostienen con el aliciente del juego de la ruleta—de modo que, en Buenos Aires, no se hace fiesta de beneficencia, sinó bajo la base del juego.

Si no concebimos otros medios para aliviar nuestras necesidades y miserias internas, si, para socorrer á un desgraciado, creamos diez; si el ejercicio de la caridad debe forzosamente ir acompañado del ejercicio y desarrollo del vicio, vale mucho más no dedicarnos á hacer ningún bien y dejar á la buena voluntad aislada de cada uno el cumplimiento de sus deberes, tal como los entienda.

En este sentido, un publicista italiano dice con mucho acierto: "solo cuando la beneficencia sea estudiada y practicada científicamente y se la adicione el proceso psíquico, intelectual, moral, jurídico, económico y político de la sociedad, podrá servir de coeficiente de órden, de igualdad y de bienestar general."

Para la realización de este vasto pensamiento, insistimos en que la beneficencia pública, debe constituir una gran rama de la administración municipal, con sus cabezas dirigentes, sus rentas propias y cuya trabazón esté ajustada con una legislación severa y amplia, de modo que no haya necesidad verdadera que no se ampare ni haya vicio á corruptela que no se castigue.

Otra carta del hermano Rodríguez—Como punto final á lo mucho que se ha escrito sobre Pancho Sierra y sus discípulos, publicamos la carta que nos ha dirigido este apreciable hermano;—pero antes de hacerlo la contestaremos con dos palabras:

Insiste el Sr. Rodríguez en creer que no debíamos haber usado el lenguaje poco caritativo que nos atribuye, porque, dice, que al atacar á los mediums lo hacíamos en forma que solo los discípulos de Pancho Sierra recibían los proyectiles, pues confundíamos los buenos con los malos.

Francamente; no sabemos de donde saca este cargo el hermano Rodríguez, pues desde un principio nos hemos dirigido y hemos atacado á los LLAMADOS DISCÍPULOS DE PANCHO SIERRA y que repetidas ocasiones hemos salvado Á ÉSTE Y Á LOS BUENOS DISCÍPULOS—es decir: á los que no están fanatizados, ni explotan la mediumnidad. Todo esto está bien deslindado y bien claro en nuestros escritos.

Si no hemos hablado de los mediums en general y nos hemos particularizado con los discípulos verdaderos y falsos de Sierra, ha sido porque la cuestión se originó á raíz de una comunicación de dicho espíritu tachada de falsa por unos y de real por otros. La cuestión pues, se ha circunscrito á este punto—les hemos hecho justicia á los buenos y hemos fustigado á los falsos. Eso es todo.

Los *verdaderos discípulos de Pancho Sierra*, no han tenido ni tienen ningún motivo de protestar de nuestra prédica, todo lo contrario.

Ellos los primeros, están en el deber de acoger con alegría nuestra prédica, porque á la vez que detiene la marcha de los falsos se hace justicia y se dignifica á los verdaderos. Es por eso que nos ha llenado el asombro que existan buenos de leales espiritistas que encuentren exagerada nuestra indignación contra los que están manoseando y manchando la memoria y

Sierra, teniéndolo de amuleto y de escapulario para sus negocios inconfesables.

Los ataques de CONSTANCIA pues, nada tienen que hacer con los verdaderos sino con los falsos, esto está explícita é implícitamente aclarado en todos nuestros escritos.

Al emplear los términos *lavar la ropa sucia en casa*, hemos querido significar con ello que no estamos autorizados, ni por la moral ni por las conveniencias, ni por el respeto sagrado que debemos á la doctrina que practicamos, á servir de tapadera para que algunos desgraciados ó mal intencionados desbarren á su gusto y exploten lo que debe estar siempre fuera del alcance del interés personal y del comercio.

Si se trata de fanáticos ó bien intencionados, debemos instruirlos y hacerles ver que siguen por el mal camino. En cuanto á estos no *hay que destruirlos, sino depurarlos é higienizarlos*, pero en cuanto á los segundos, es decir: á los falsos é hipócritas; esos forman *la ropa sucia* que no debe lavarse en casa, á esos hay que colocarlos, por lo menos, á una respetable distancia y hacerlos conocer para que todos eviten el contagio. Esos no son de los nuestros; no pertenecen al rebaño; son lobos disfrazados para perjudicarnos en todo sentido. Hay pues, que señalarlos para que donde quiera que vayan, la gente buena se preserve de ellos. Y esta tarea corresponde á los buenos y verdaderos discípulos de Sierra y no á nosotros, porque á tan larga distancia, nosotros oimos hablar de los discípulos de Pancho Sierra y conocemos á muchos, pero no estamos en contacto con ellos ni sabemos cómo se manejan— salvo uno que otro muy conocidos.

La tarea incumbe á ustedes; en cuanto á nosotros, demasiado tenemos que hacer con los falsos espiritistas de por acá, que los hay también en abundancia como en todas partes.

Damos pues, por terminada esta polémica publicando la siguiente carta de nuestro apreciable hermano Rodríguez.

—

"Señor Rirector y Redactor de la Revista CONSTANCIA.

Muy señor mío y distinguido correligionario:

Cuando me dirigí á esa redacción protestando de los ataques dirigidos á los discípulos y adeptos de Pancho Sierra no lo hice con el deseo de entablar polémicas; ni tampoco lo hacía para vindicar la conducta de los falsos mediums, pues yo soy uno de los más interesados en que la luz se haga para el buen nombre de la doctrina; pero si insisto en que los términos empleados por CONSTANCIA, no son los más apropiados, porque los verdaderos espiritistas tienen que dar pruebas de bondad y mansedumbre, y CONSTANCIA, al atacar á los mediums lo hacía en forma que solo los discípulos y adeptos de Pancho Sierra recibían sus proyectiles, y esto no es justo porque muy bien sabe CONSTANCIA que el peligro no está en los de Sierra, porque éstos están en minoría con relación á los espiritistas que hay en la Argentina; así es que al atacar los vicios y malos procederes de los que sin conciencia explotan la credulidad pública, debemos hacerlo de modo que los malos no puedan ser confundidos con los buenos, pues esto no es justo ni humanitario, porque CONSTANCIA sabe muy bien que entre los discípulos y adeptos de Pancho Sierra hay personas que son dignas de respeto no solo por sus prendas personales, sinó porque son verdaderos propagandistas del Espiritismo y se hacen acreedores á la estimación pública, y no debe nadie confundirlos con los explotadores y embaucadores de oficio: porque ¿Qué diría CONSTANCIA si una publicación cualquiera dijera que todos los espiritistas de Buenos Aires, por ejemplo, son unos explotadores sin conciencia?

¿No sería CONSTANCIA la primera en destruir estos cargos toda vez que entre los espiritistas hay hombres de sana moral y recto criterio que no deben bajo ningún pretesto ser confundidos con los que sin conciencia desprestigian una doctrina tan santa como la Espiri a?

¿No protestarían todos los espiritistas de buena fé de estos ataques inmerecidos?

Pues así tambien, y asistidos del mismo derecho, los discípulos y adeptos de Sierra que marchan sin apartarse de la doctrina practicada por nuestro Redentor, protestan para que bajo ningún pretesto sean confundidos con los falsos é hipócritas; esto y no otra cosa fué la que dió lugar á mi protesta.

Dice CONSTANCIA que parece que mi deseo sería lavar la ropa sucia en casa; término que yo no he empleado en mi anterior escrito, ni mucho menos se aviene con mi carácter y manera de pensar, porque siempre he sido partidario de la buena higiene, y siempre he preferido lavar la ropa sucia fuera de casa para estar libre del contagio; pero no porque seamos partidarios de la buena limpieza lleguemos hasta el extremo de destruir la ropa sucia y con ella la limpia, para vernos libres de microbios infecciosos; pues esto además de ser imprudente, no nos daría ningún resultado práctico.

De las cartas aparecidas en CONSTANCIA, no me ocuparé porque los términos vertidos en ellas son de tal naturaleza que no deben contestarse.

Como mi objeto no ha sido entablar polémica como desde el principio he manifestado, sinó evitar que los verdaderos espiritistas y misioneros sean confundidos con los explotadores y hombres de mal vivir, pongo punto final á la discusión entablada, toda vez que CONSTANCIA declara que no es á los verdaderos discípulos y adeptos de Sierra á quien se ataca, sinó á los falsos mediums que hacen de la doctrina un comercio hipócrita perjudicando con ello el buen nombre de la doctrina.

Sin otro motivo agradeciéndole la publicación de las presentes líneas me es grato saludarlo y repetir de Vd. muy atento y S. S.—*Juan Rodríguez.*

San Andrés de Giles, 2 de Febrero de 1900.

COLABORACIÓN

El origen musulmán de los jesuítas

(Traducido de *Revue des Revues* para CONSTANCIA por P. S.)

(Continuación)

VII

ORGANIZACIÓN INTERNA.—Las reglas y constituciones de las diversas órdenes monásticas cristianas están fundadas en el principio de la fraternidad de todos los miembros. Ninguna distinción ni desigualdad: la ley común para todos. Cada novicio que ha llenado las condiciones del noviciado durante el tiempo fijado por las reglas, recibe la profesión. Cada profeso, después de un cierto tiempo forma parte del capítulo, y puede, elector, escoger sus jefes ó, elegible, ser él mismo nombrado para el gobierno de su órden. No existe otra complicación.

En las congregaciones musulmanas, al contrario, los grados de iniciación son múltiples y, por lo tanto los puestos de dignidad. Son los *Cheikhs* quienes confieren la iniciación, y que resuelven á su voluntad el grado, sin leyes fijas ni control. De ahí la desigualdad entre los *Kouanes* de esas congregaciones, que no pueden ser verdaderamente hermanos (1)

La Compañia de jesús tiene precisamente esta diversidad de grados de iniciación, que los papas muchas veces declararon contraria á las leyes canónicas, así como al espíritu de la Iglesia, lo cual no tiene otro origen que el musulmán. El novicio al cabo de dos años, llega á ser *escolástico*; el *escolástico*, después de cuatro años de estudios, pasa *coadjutor temporal*; el *coadjutor temporal* se vuelve *coadjutor espiritual;* este, por fin, es admitido como *profeso de los tres votos*, ó también puede ascender á la dignidad suprema de *profeso de los cuatro votos.* Es que el aspirante á jesuita agrega á los tres votos esenciales de religión (castidad, obediencia y pobreza) una promesa especial de ingresar á la Compañía para toda su vida, y esta promesa es un cuarto voto distinto de los demás y que debe ser escrito en una acta separada. Como el *Cheikh* entre los musulmanes, es el general el que juzga entre los Jesuitas los méritos de cada religioso aspirante á un grado superior. Ripert de Monclar ha observado justamente que "todo es incierto en esa órden", que "todo lo que está regido en las demás ordenes por reglas inmutables se halla aquí rodeado de un misterio impenetrable" y "dejado á lo arbitrario". Y más adelante nos presenta este lindo cuadro de los poderes absolutos del general de los Jesuitas:

"El general podrá retener eternamente á un sujeto en las pruebas de discípulo aprobado (ó escolástico), despedirlo reducirlo á los oficios mas bajos de la casa en el estado de *coadjutor temporal*, limitarlo á la

---

(1) M. Napoleon Ney dice, en su libro sobre las *Sociedades secretas musulmanas*: "Las órdenes religiosas admiten, en general, siete grados sucesivos para llegar al estado perfecto. Según su grado de adelanto en la vía, el novicio recibe alternativamente diversos nombres. Es ante todo, *Talamid*, discípulo ó, mejor dicho, neófito; después *Mourid*, aspirante ó iniciado; luego *Fakir*, pobre; llega á *Soufi*, vidente; más tarde *Salek*, caminando en la vía; finalmente *Medjedoub*, arrebatado á Dios.

"Quedan aun los dos grados superiores á los cuales llegan muy pocos aspirantes: el *Mohammedi*, lleno del espíritu del profeta; el *Touhdi*, estado de beatitud suprema...

"La iniciación (á las hermandades) es progresiva. Ella comprende el afiliado: *Mourid-el-Hassey*, que constituye la mayoría; lo selecto: *Mourid-Khiar*; y finalmente lo selecto de lo selecto: *Mourid-el Khiar-el-Kaour*. El grado supremo alcanzado por muy pocos individuos atribuye á los que llegan el don precioso *Tessarouf*. Penetra los misterios de la naturaleza y le permite la marcha regular de este y el orden establecido. Es el don de los prodigios."

mediocridad de los *coadjutores espirituales* pagarle con el grado ilusorio de *profeso de los tres votos*, ó elevarle al rango supremo de *profeso de los cuatro votos*. Así, el voto de ingresar á la sociedad, es un voto cuyo objeto es fluctuante y subordinado á la voluntad de otro.... No hay nada fijo ni, para servir de regla á estas promociones ni para determinar su época, porque esta fijación repugnaria á la esencia misma del Instituto... Sería inútil querer comparar estas leyes arbitrarias con las de los demas religiosos."

Es muy cierto que no se siente en todo esto el espíritu de fraternidad franca y justa de las otras congregaciones cristianas. Es, al contrario, un espíritu de misterioso hierarquismo y favoritismo arbitrarios, cuyas tradiciones de profetismo autoritario del Islan son su innegable fuente.

Ademas, tres disposiciones esenciales acentúan aun la semejanza de las órdenes musulmanas con los Jesuitas, asi como la diferencia entre unos y otros con las ordenes monásticas cristianas.

Los *Kouanes* musulmanes están sometidos á la ley de *ocultismo*. Forman *sociedades secretas*. Se comprometen á guardar el secreto con los profanos y también entre ellos mismos según el grado de iniciación, y esto mediante un juramento solemne. Por otra parte, la diversidad de los grados de iniciación implica el *ocultismo*. En la época de Ignacio de Loyola, las persecuciones de la Inquisición les obligaron á mayor misterio aún.—Los Jesuitas han adoptado igualmente el *ocultismo* y la forma de *asociación secreta*. "El (Ignacio) se limitaba á contestar á los que le pedían razón de ciertos puntos sustanciales del Instituto, nos dice su biógrafo Bartoli, que lo había aprendido en Manresa." Así la "gente de fuera" tropieza á cada instante con el secreto de la Compañía. Los orígenes son secretos; la organización es secreta; las constituciones y el gobierno secretos en toda la medida de lo posible. M. Herrmann Müller dice y prueba que "desde arriba abajo de la escala, desde el general hasta el último de los afiliados, cada cual según su importancia, tiene algo que callar, que disimular una parte del misterio que le fué confiado". Los Jesuitas tienen sus *Monita secreta* ó *Instrucciones secretas* que solo reciben los grandes iniciados, los "*profesos de los cuatro votos*", y que hasta los papas siempre han ignorado. Tienen "libros manuscritos necesarios para el gobierno del Instituto" (término vago y con razón) que deben ser guardados "bajo llave segura", dice la regla, y que, en caso de fallecimiento del provincial (jefe de los Jesuitas de una provincia), deben ser entregados al general: es esta la verdadera ley de la Compañía.

Los *Kouanes* musulmanes, por las condiciones de ocultismo admitidas, *no tienen traje especial*. Nada en su aspecto exterior puede revelar la afiliación religiosa.—Los Jesuitas observan la misma prudencia y *no llevan el hábito monástico*. Con frecuencia, es cierto, revisten el hábito eclesiástico de los sacerdotes ordinarios. Pero esto no es regla para ellos. Tienen entera libertad si lo quieren, de usar el traje laico. En ninguna parte y nunca visten el hábito de los monjes. Y esto es de importancia suma. La obligación del hábito para el religioso de todas las órdenes es una de las más graves que le sean impuestas. Bajo pena de sanciones rigurosas y á veces de excomunión, pueden desprenderse de él un solo día y en ciertas órdenes ni aún para dormir. El peligro de muerte, (por ejemplo, si da el caso de ser reconocido por los perseguidores) puede únicamente justificar, dicen casi todas las reglas, el abandono del hábito religioso. Se ve cuán extraordinaria es la derogación á las leyes y á las tradiciones antiguas, establecida sobre este punto por la facilidad concedida á los Jesuitas (1).

Los *Kouanes* musulmanes tienen agregados ó *afiliados laicos, Kouanes externos* dispuestos para todos los trabajos temporales, especialmente políticos, que cumplen secretamente mediante conspiraciones ó intrigas. M. Rinn dice que "además de los *Kouanes* y de los neófitos en vía de iniciación, varias congregaciones musulmanas tienen también *Kreddams* (servidores), clientes políticos á las vez que religiosos." (2) Y agrega: "Son estos los miembros laicos de la orden, análogos á los Jesuitas de ropa corta."—Como es sabido los Jesuitas han instituido una categoría de *afiliados laicos*, cuya afiliación permanece secreta y que se ha llamado *Jesuitas secretos* ó de *ropa corta*. Es así que Ignacio recibió secretamente en su Compañía, á título de profeso, el virey de Cataluña; Francisco de Borgia. Se lee en el *Directorio* de la Sociedad que hay "personas á quienes conviene hacer cumplir los ejercicios en su casa, *por el mayor secreto*". El P. Petididier dice muy claramente: "Se distinguen dos profesiones: una expresa y formal....; la otra *puramente tácita*, que es sin ostentación y no tiene ninguna forma prescrita. Cualquiera de las dos basta aún hoy para ser un verdadero religioso profeso." Mediante esta profesión *puramente tácita*, fueron y pueden ser aún *Jesuitas secretos*, papas, cardenales, príncipes, ministros y toda clase de hombres políticos. Hay además otras habilidades supremamente jesuíticas: la *despedida simulada* y la *despedida limitada*. M. Herrmann Müller explica así este sistema de *despedidas:*

"El general puede secularizar *en apariencia* á cualquiera de sus subordinados, con el fin de emplearlo más eficazmente para el servicio del Instituto bajo el hábito laico, ó bajo el eclesiástico, con la única reserva que ingresará en la Compañía á la primer señal. Esto es, en realidad la *despedida simulada*. En cuanto á la *despedida limitada*, las condiciones son aún más obscuras, y es tanto más difícil de distinguir entre los Jesuitas despedidos los que han dejado de serlo realmente, puesto que á veces no lo saben ellos mismos. Aún cuando la Compañía despide á uno de sus miembros, y con más motivo si el mismo es quien pide su secularización, pretende conservar sobre él lo que las constituciones llaman una "vigilancia de caridad", y, aunque haya sido desligado de sus votos por el mismo papa, el derecho de llamarle nuevamente á su seno *haciéndole renovar su profesión en la forma en que los Jesuitas acostumbran hacerlo cada año*. En el fondo un Jesuita puede al mismo tiempo ser excluído de la Compañía sin dejar de pertenecerle y de estar sujeto á ella."

Todas las órdenes religiosas, como es sabido, tienen una orden-tercia, es decir una afiliación de laicos que llevan bajo su ropa ordinaria un signo que los liga á la congregación, y que es generalmente una reducción del hábito monástico en forma de escapulario y un cordón. Pero hasta ahora no había en esto más que una afiliación devota. Es por el ejemplo de los *Jesuitas secretos*, activos y muy mezclados á la vida pública, que León XIII ha sido inducido á hacer de las varias órdenes-tercias una especie de franc masonería activa y de oponerlas á la verdadera franc masonería. La institución de los *Jesuitas secretos* y *laicos* ha sido, pues, en realidad, una novedad en la Iglesia cuando Ignacio la introdujo. Estudiándola en el conjunto de los demás elementos de organización interna de la Compañía, encontramos allí, incontestablemente, una nueva prueba del génesis musulmán.

VIII

Concepción de la autoridad.—Es innegable que una autoridad poderosa de los superiores sobre los simples religiosos es la base de la disciplina en todas las órdenes cristianas. Sin embargo, por encima de la autoridad de los superiores, está la Regla á la que cada una debe someterse y que determina invariablemente los derechos de unos y los deberes de otros. Nada puede ser ordenado si no es según la Regla. Y, por otra parte, hay capítulos ó asambleas generales de delegados, en cada congregación, que ejercen un control sobre el gobierno de los superiores y aún sobre el Superior general, es decir sobre la exacta y extricta aplicación de la Regla.

En las congregaciones musulmanas, la autoridad del *Cheikh* ó general es absoluta. Su único deber es de valerse de ella "*á su albedrío*", dice el *Ouerd* ó regla. Si consulta á los *Kouanes*, es por su voluntad y sin que pueda "nunca ser contradecido." Así que no existe ningún control; la Regla, es él mismo, y comunica de sus prescripciones lo que él quiere, á quien quiere, y como quiere. Es, en toda su extensión, el despotismo profético.

Acaso, no es notable que la misma autoridad absoluta, el mismo despotismo sean atribuídos al general de los Jesuitas por las *Constituciones* de la Compañía (1) y, exactamente en los mismos términos que emplea el *Ouerd* musulmán? El (el general) podrá *obrar en un todo según su albedrío*, dicen las *Constituciones*, y es menester siempre obedecerle y respetarle como el representante de Jesú Cristo." La "congregación general", ó "capítulo" de los Jesuitas, no se reune más que por el fallecimiento del general para nombrar el sucesor. Puede él consultar un consejo de ancianos, pero nunca está obligado á seguir sus opiniones. El solo es la "regla viva". El es el "intérprete y el dispensador de la regla" "A él corresponde, dicen además las *Constituciones*, usarla y comunicar á cada uno de sus superiores la parte que él crea conveniente para el fin del servicio de Dios." Tanto que Suarez proclamaba que

(1) Los *Kouanes* tienen sin embargo un modo especial de atar y de llevar su turbante, y pueden reconocerse entre ellos por esta señal.—De igual modo los Jesuitas, aún vistiendo el hábito eclesiástico ordinario, tienen una forma de cuello de la sotana y un género de faja muy particulares que los distingue hábilmente del clero seglar.

(2) Véase Rinn, *Marabouts et Kouans.*

(1) Véase especialmente *Constituciones de la Compañía de Jesús con las Declaraciones*, 1ª parte, cap. IV, declarac. 6.

"la iglesia no había visto todavía un general de orden investido de un poder tan vasto." Poder vasto, en verdad, y formidable!

Así, pues, la regla de las antiguas, ordenes dice: "*Como quiere la regla.*" El *Ouerd* de las congregaciones musulmanas dice: "*Como quiera el Cheikh.*" Las Constituciones de los Jesuitas dicen: "*Como guste al general.*"

Si seguimos en la comparación del *Ouerd* de los musulmanes con las *Constituciones* de los Jesuitas hasta en las realidades de la aplicación, encontraremos similitudes que resaltan mas aun.

Los *Kouanes* musulmanes abandonan al *Cheikh* la administración y la disposición de todos sus rebaños y bienes.—Los Jesuitas, igualmente, abandonan al general "pleno poder de admiuistrar, de hacer cualquier contrato que sea, de venta ó de compra, de aceptar ó rechazar las donaciones." La VIII "congregación general" ó "capitulo" reconoce al general hasta el derecho "*de conmutar las intenciones de los donadores, y de guardar sus donaciones sin llenar las condiciones inherentes, si es que las juzga demasiado onerosas para la Compañía, y que ademas pueda esto realizarse* SIN ESCÁNDALO Y SIN PELIGRO DE ENEMISTARSE CON LOS DONADORES SI VIVEN AUN (1).

¿Hubo nunca tal cinismo de improbidad y tal hipocresía á la vez? ¡Oh los hombres de Dios!

VICTOR CHARBONNEL.

(Concluirá).

LA RELIGIÓN Y LAS RELIGIONES

¿Qué es la religión? Según la explica el Diccionario, es la virtud que le rinde á Dios el culto debido; es la adoración ofrecida á la Divinidad; es la observancia de las buenas costumbres y el practicar obras de verdadera devoción.

Es cierto; la religión debe ser el amor á todo lo bello, á todo lo grande, á todo lo armónico; y como estas preciosas condiciones en nada ni en nadie pueden encontrarse en tan alto grado como en Dios, fuente de vida, raudal de salud, rio de esperanzas y mar de justicia, por esto el hombre se siente atraido por ese foco imánico, y ama á Dios desde que miró al Sol y cayó de hinojos adorando al Rey de la luz.

La religión nació con el hombre, y el hombre nació con la religión; pero dueño el espíritu de su libre albedrio, cuando entró de lleno en la vida, cuando abandonó las selvas y formó la tribu, y levantó el adular; cuando las pasiones se despertaron en su pecho, y la codicia hizo nido en su imaginación, entonces la religión íntima, la religión del alma, fué una carga pesada para el hombre. La voz de la conciencia le hablaba demasiado alto, y no le dejaba dormir en el letargo del placer, y era preciso armonizar las creencias y las ambiciones, y para efectuar estas uniones clandestinas, los hombres crearon las religiones, y naturalmente las hicieron apropiadas á sus deseos. Formaron dos divinidades; la una, el dios del terror, ese Satanás que se complace en inspirar el desórden á sus hijos; la otra, un Dios al parecer de paz, pero un Dios pequeño, que se contenta con ofrendas de más ó menos valía; y si hemos de hablar francamente, los hombres tuvieron talento para hacer las religiones, porque casi todas se asemejan las unas á las otras. Todas tienen cierto aire de familia. Un poder infernal que nos induce al crimen, pero que nosotros nos podemos lavar las manos como se las lavó Pilatos despues de sentenciar al Justo de los justos. Porque ¿qué culpa tenemos que nos inspiren al mal? Lucifer es el editor responsable de todos los pecados de la humanidad. El hizo curiosa á Eva y débil á Adan, y ha seguido haciendo su *santísima voluntad*, siendo las humanidades dóciles instrumentos de sus satánicas intenciones.

El dios del bien es un dios muy cómodo para el hombre; tiene su paraíso y su limbo para los muchachos, su purgatorio para los perezosos, y su infierno para los pecadores impenitentes; pero el hombre puede entrar en el primero mediante un número dado de misas y de responsos; de manera que todos podemos estar contentos. Si hacemos el mal, Satanás nos inspira; y aun que para Dios, por lo visto, esa evasiva no suele ser suficiente si tenemos una mediana fortuna nuestro es el cielo, que no en vano aseguran que muchos aménes á la gloria llegan. Los pobres son los únicos que salen peor librados en los arreglos religiosos, porque son juguetes de Satánas, y no les queda más recurso que seguir siéndolo por toda la eternidad; porque al morirse, ¿qué hace la Iglesia con los pobres? Los entierra de prisa y corriendo, y aquí paz y después gloría; y en honor de la verdad, un alma un poco pensadora se rie con amargura al estudiar las religiones, que no son otra cosa que un denso velo con el cual se cubren las miserias humanas.

Las religiones son un tamiz hecho á gusto del hombre, por el cual pasan las debilidades y los crímenes segun conviene para la explotación de la vida.

Las sociedades están muy satisfechas, y en realidad pueden estarlo, porque las religiones dejan contentos á todos los que quieren vivir entregados á su capricho y á su voluntad; pero sobre todos los devaneos del hombre, sobre todas las ambiciones terrenales, sobre todos los delirios humanos está el tiempo, está la eternidad, está la vida; la vida, que palpita dentro de la marmórea sepultura y de la humilde fosa. Está el espíritu, que contempla asombrado como los gusanos (demócratas del universo) penetran en los lujosos mausoleos y en las entrañas de la tierra, y ve disgregarse su organismo y ve evaporarse su recuerdo en las entrañas de la tierra, y él, sin embargo, vive y asiste á la muerte de sus deudos, y ve desaparecer su linaje de la tierra, y á pesar de esto, él vive, él siente, él piensa, él quiere, y entónces la primitiva religión, el culto á Dios se despierta en aquel alma enferma, y comprende que las religiones son la parodia de la religión; y como la comunicación es necesaria al espíritu, éste no se contenta con saber que él vive, necesita decírselo á los suyos, para que se preparen y adelanten, y se convenzan de que han de vivir siempre, no como juguetes de un ser increado, sino como dueños de su voluntad, y la comunicación ultraterrena se afectúa, cumpliéndose con ella una de las leyes naturales de la vida.

A estas relaciones se les ha dado un nombre, no sabemos si bastante apropiado al asunto: se les dice ESPIRITISMO, y espiritistas se llaman todos los que creen que los espíritus desencarnados se comunican con los habitantes de este mundo; y como si no hubiera bastantes religiones no han faltado ilusos que hayan dicho y creido buenamente que el Espiritismo es una religión más ó menos adelantada, más ó menos espiritualizada, y más en armonía con el creciente racionalismo del hombre; pero el Espiritismo en sí no constituye una religión; lo que sí hace es quitarle el antifaz á las religiones, que ya es bastante. No crea ningun nuevo culto, porque no es necesario; ya hemos dicho anteriormente que la religión nació con el hombre y el hombre con la religión; porque el hombre nació con la conciencia, y en la tranquilidad íntima esta el santuario del alma; por eso los espíritus, al comunicarse, no nos hablan de un Dios mas misericordioso ni mas clemente; nos dicen que el hombre vive siempre; y que para su progreso no le sirve llamarse católico ó protestante, budhista ó mahometano, materialista ó espiritista; el nombre no es nada, el fondo es el todo; no basta lamarse cristiano, es preciso serlo en las lobras: y hombre religioso es aquel que no perjudica á su hermano; que si le ve llorar llora con él; que si le ve desnudo, le da la mitad de su manta; que si le ve hambriento, parta con él la mitad de su pan; que si le ve sediento corra, si es necesario, una legua, para buscar una ánfora de agua; que si le ve ignorante trate de instruirle, que si le ve malvado le aparte del crímen; y el hombre que así obre ama realmente á Dios, aunque en su obcecación terrena quizá niegue su nombre.

La verdadera religión es la que Moisés presentó á su pueblo, y es la que Jesús condensó en dos mandamientos, "Ama á Dios sobre todas las cosas, á tu prójimo como á ti mismo", y estos dos mandamientos los unió Kardec en uno solo: "Sin caridad no hay salvación".

Las religiones de la tierra están alarmadas con el crecimiento del Espiritismo, y no deben alarmarse porque el Espiritismo no es una nueva religión, y solo la ignorancia de algunos fanáticos podrá darle en algunos lugares más ó menos formalismo, pero en realidad el Espiritismo no es mas que la conversación de las humanidades el diálogo no interrumpido de las generaciones, es la reflexión, es la meditación de los pueblos que pasaron, es el mundo antiguo que habla con el mundo moderno, no es ni más ni menos, es el racionalismo de los hechos que prueba la verdad de la vida; pero no temais sacerdotes de las religiones positivas, que los sacerdotes del Espiritismo os quiten la muchedumbre por el atractivo mágico de sus virtudes.

Los espiritistas no adquieren con las comunicaciones de los espíritu dotes sobrenaturales; no adquieren mas que el convencimiento de la pequeñéz de su espíritu y la certidumbre de que si ellos quieren progresar es suyo el porvenir.

Esto es todo lo que hoy hace el Espiritismo; despertar al hombre de su letargo; hacerle comprender que las religiones son convenios sociales creados en la tierra; en ella nacen y aquí se quedan; pero la religión del bien, de Dios viene y á Dios va.

¡Espiritistas! no os creais salvos porque admitais la comunicación de los espíritus; esto no os hace ni más malos ni más buenos; y únicamente vuestros hechos os harán ser grandes y dignos de admiración; pero es

(1) Vease VIII *Congregación general de la Compañía de Jesús*, decreto 41.

tanta la ignorancia que hay en este planeta; que cuando los espiritistas hacen lo mismo que los demás, que caen y tropiezan en los escollos del mundo, dicen los adversarios de esta escuela filosófica: ¡Miradlos! ¡han caído!... ¡han sido débiles! ¿Y qué? ¿quizá la comunicación con los espíritus nos da la patente de santidad? No; seremos santos si luchamos y dominamos nuestras pasiones: esto podemos hacerlo llamándonos católicos, ó protestantes, ó espiritistas, que todas las religiones serían buenas si los hombres quisieran ser buenos.

Religión no hay mas que una, y el hombre nació con ella; pero la desecha por ser demasiado austera. Las religiones son mas cómodas, son acuerdos convencionales, y la religión verdadera cuenta con pocos adeptos. El Dios de la justicia no tiene muchos adoradores.

La religión quiere un corazón limpio, y en la tierra casi todos los corazones parecen carboneros.

Quiere una conciencia tranquila, y en este globo en casi todas las conciencias hay una tempestad desencadenada.

Quiere un amor inmenso, y en este mundo todo lo mas que hacemos es tolerarnos unos á otros (salvando honrosísimas excepciones, se entiende;) pero con la humanidad de hoy, ¿cabe la religión en la tierra? Hay pocos hombres verdaderamente religiosos; y aunque al Espiritismo las masas ignorantes lo bautizan con el nombre de nueva religión, no hay tal cosa. Religión no es cuestión de nombre, es cuestión de práctica; y la práctica del bien pueden hacerla todos los habitantes de este planeta, sea cual fuere su creencia y el ídolo de su fé.

Lo único que hace el Espiritismo ya lo hemos dicho; es desenmascarar á las religiones positivas, y decirles á los hombres:

"No sois salvos por rezar en una catedral ó haceros abluciones en una mezquita, ó leer los libros sagrados en la Sinagoga, ó pedir á los espíritus consejo; no son esos los medios; es preciso trabajar en el perfeccionamiento propio, y procurar asimismo el ajeno. Es necesario amar para ser amados; compadecer para ser compadecidos; ser generosos para encontrar hospitalidad."

El Espiritismo no es la Religión, pero tampoco no es una de las religiones positivas; es únicamente la voz del progreso que le dice al hombre: ¡trabaja si quieres ser grande; trabaja si quieres ser bueno; trabaja si quieres ser verdaderamente religioso; porque el trabajo es la religión del porvenir, es el culto eterno que se rinde al Creador en el universo!

Amalia Domingo Soler

CONFERENCIA

Del Sr. D. Manuel Dorrego; dada en la sociedad "Nueva providencia" de Barracas al Norte, el día 2 del corriente.

Señoras y Señores:

Al permitírseme la palabra para manifestar mis creencias sobre la verdad que encierra la doctrina espírita, se me concede generosamente la gracia de solicitar vuestra atención en el sentido de asignarle sus fundamentos y manifestar la causa por que conmueve hoy desde sus cimientos á la cilivización y doctrinas que rigen las sociedades modernas ¿Por qué roba la atención y enajena la inteligencia de las mas grandes é ilustradas personalidades y por qué produce en una palabra esas revoluciones radicales en todos los sistemas filosóficos que pasma al mundo con su sencillez y la fuerza incontrastable de los principios que entraña?

Es señores, que se apoya en lo más esencial del Evangelio. Esta voz del Cristo, la antigua ley sin los errores con que se ha pretendido manchar preceptos para desviar á las humanas criaturas de la senda de la luz y de la verdad: no teniendo mas impulsos que el interes de sectas y sectarios, sumergiéndola en la ignorancia teocrática, paramejor esplotarla; llevando el egoismo hasta el punto de constituir y formar siervos é ilotas, debido á los señores poderosos y testas coronadas, unos y otros falsos ministros del Dios de bondad amor y justicia, pero si de un Dios vaciado en el molde de una teogonía más repugnante que la pagana y que la mitología Griega y forjado con el cincel de sus personales conveniencias, sin mas objetivo que el criminal deseo de satisfacer pasiones y sed inestinguible de dominación, enardecida y fomentada durante los siglos. Hermanos, causa horror, la historia de esas funestas épocas; sus páginas delatan crímenes y destilan sangre que se infiltra al traves de las edades.

Pero, sonó, señores, la hora de redención y la buena nueva alumbró como el Sol en el horizonte de los pueblos, produciendo las maravillosas evoluciones del genero humano, originadas en la lucha benéfica de las escuelas que han venido aquilatando sus ideales y dando fruto sazonado después de rudo batallar, como resultantes de principios verdaderos, del Evangelio, verdad sencilla y primitiva que sin sofismas, derriba las falaces creencias establecidas con fines espúreos y egoistas y hace imperar el vicio en el orden de las familias, de las sociedades y de las naciones.

He dicho que la hora de la emancipación del pensamiento, sonó en el reloj de la civilización y en el progreso moral y que espíritus encarnados que profesaban la nueva doctrina en número de mas de cincuenta millones se hallan adheridos al movimiento vivificador, apoyéndolo con toda la fuerza de sus convicciones y el fuego de su fé, su estudio y su enseñanza mantenida por la comunicación de espíritus moradores del espacio. He dicho que se abre paso contra la oposición sistematizada de los que pretenden combatirla. Y es así,—La doctrina sublime que profesamos y sostenemos es la sancionada por el autor del cristianismo.

¡Vana é inutil pretensión la de esos ciegos que aprietan los párpados para no ver la luz de la verdad!

Rianse en buena hora, y ridiculicen nuestras creencias. Los emplazamos para el porvenir. La humanidad despierta y ya no consiente que la venda del fanatismo y la ignorancia, que con tanto empeño difundiera tinieblas sobre el progreso de los pueblos, se aferre á la vida del espíritu como las plantas parásitas que secan el tronco que les dió transitorio hospedaje.

Sonó la hora de hundir en el polvo á reyes y sacerdotes que han considerado á los demás seres como destinados á satisfacer gocer y abrevar sus ambiciones, constituyéndose representantes del mismo Dios y consagrandose sus sacerdotes y ministros; adueñándose y haciéndose exclusivos árbitros de sus destinos y llevando el orgullo de sus pretensiones hasta sobreponerse á la soberanía de los pueblos, unciéndolos á su yugo hasta amoldar su doctrina á la santa doctrina.

Vosotros que me escuchais, sabeis que no me propongo tratar de enaltecer el rango del espiritismo hasta hacer de la doctrina una religión;que no somos sectarios; que no hemos inventado principios que escluyen los principios y doctrina del Jesús de los israelitas, fundador del catolicismo, cuya religión sublime que en 19 siglos lleva el labaro santo y en él escritas las palabras de Constantino al pié de la Cruz: *In hoc signo vincis.* El espiritismo para nosotros es la filosofía que esplica y comenta la doctrina del mas grande filósofo de las edades, fijando leyes que rigen la materia y espíritu, y que rodean al hombre con todos los elementos necesarios para satisfacer sus exigencias, é ir á la meta de sus destinos.

Somos miembros de una escuela filosófica y no sectarios de una religión. Nuestro credo se encarna en el Evangelio, libro divino porque solo de Dios emana la verdad y la sabiduría, y solo el Evangelio es la fuente de toda verdad y sabiduría.

El espiritismo, es por excelencia la filosofía de la razón y de la dignidad del hombre, puesto que repugna todo lo que es material puesto que reconoce todo lo que es progresista y susceptible de perfectibilidad y eleva sus propósitos hácia lo inmortal enseñando á la humanidad que en pos de esta existencia frágil y perecedera y en cuanto la deja el hombre con la carne en el sepulcro, su alma, como la larva que se arrastra en el polvo rompe la crisálida y elevase mariposa brillante á los espacios de lo increado, lo infinito y lo eterno por sucesivas é incesantes trasformaciones indispensables á su suprema perfectibilidad.

El espiritismo es la ciencia que se lanza en alas de la razón á los espacios con los infinitos mundos que giran en otros tantos sistemas planetarios; con los millones de estrellas que tachonan millones de horizontes. El espiritismo es la luz de la ciencia que enciende los soles que se mueven dentro de órbitas dilatadas, como cifras que publican la omnipotencia del Sér perfecto, al que en escala ascendente y sin fin, llegan las almas que van regenerándose, depurándose y limpiándose de las manchas que dejan las pasiones en la sucesión de los tiempos, como las huellas del incendio ó la tinta que tiñe el delito sobre la carne que despedaza y lastima.

Creemos y profesamos pues, la doctrina de la inmortalidad y perfectibilidad predicada por el Mártir del Gólgota. Creemos y confesamos que los actos humanos imprimen carácter en la naturaleza de tal manera que ya inspiran la recompensa que merecen ó preparan el castigo de que se han hecho reos. Justicia distributiva inflexible é inexorable, que se aplica como el fuego al metal para purificarlo y sustraer de su sustancia la asquerosa escoria. Ley de amor que no condena á las eternas llamas con que se amenaza al hombre víctima de la cólera celestial, sinó con la que se le promete una redención capaz de despertar todas las fuerzas espirituales en el sentido de lograrla.

El Dios de la filosofía espiritista, es el Dios de amor y de mansedumbre, el Dios

de la caridad bueno y justo, que ha depositado en cada escritura el gérmen de esa virtud, de esa bondad, de esa sabiduría eterna que el génesis de todos sus actos, inspiración de todos sus descubrimientos y razón que elevándose del conocimiento de sí mismo al de los demás séres se relaciona con todos para, por los eslabones de esa cadena penetrar en las regiones eternas hasta donde llega el pensamiento humano y se detiene sin alcanzar á comprender lo que hay más allá de esos espacios celestiales.

Pero ¿para qué proseguir mostrándoos toda la acción y el horizonte que abraza nuestra filosofía y nuestras creencias? Necesario sería la pluma de Flammarion ó el descarnado raciocinio de Allán-Kardec, para descubrir y demostrar los filones resplandecientes de la verdad que contiene la filosofía espírita y á la que los errores de los hombres pretendieron cubrir de escombros; pobres séres envanecidos y estraviados y en cuya desidia, ignorancia y orgullo para toda fraternal solidaridad, cupo la intención de cambiar en azotes los dones bondadosos y peregrinos. ¿No es admirable que después de diez y nueve siglos de vida civilizada, desde que Jesús propagó su doctrina, estemos empeñados todavía en luchas porfiadas, desconociendo los principios más elementales de la existencia del sér racional y pretendiendo apagar en las tinieblas del no ser las luces de la existencia? ¿Será posible que ese más allá que nos impulsa por el camino de la esperanza y fomenta nuestra actividad, haciéndonos aspirar á la pertección y á la gloria, arroje sus coronas de flores en el negro seno del sepulcro y crea en que la materia y el espíritu concluyen y se incorporan al sucio polvo que se prende de la raiz de una inútil vegetación?

Pero dejemos este punto, porque me propongo manifestar la íntima concordancia y armonía que existe entre los preceptos del Evangelio que es la doctrina de Jesu-Cristo y las creencias del espiritismo, en esa crítica de su sana filosofía que solo se aparta de lo que desfigura la verdad ó corrompe las aspiraciones del alma.

Voy pues á citaros ideas y pensamientos de ese libro de los libros para demostrar la verdad de mis aseveraciones.

Culto—"Yo soy el señor tu Dios". No te harás estátua ni imágen de cosa alguna de las que están arriba en el cielo ó abajo en la tierra ó que habitan las aguas debajo de la tierra.

No las adorarás ni las darás culto, por que yo soy el señor tu Dios. (Deuteronomio, Cap. V Vers. 6 á 9.)

"Porque el Señor Dios nuestro, es Dios de los dioses y Señor de los señores. Dios grande y poderoso que no acepta personas ni dones. Hace justicia al huérfano y á la viuda, ama al extranjero y le da comida y vestido.

A él solo servirás (Deut. cap. X, vers. 17 18 y 20)

No faltarán pobres en la tierra de tu habitación, por tanto Dios te manda que ábras la mano á tu hermano menesteroso y pobre que mora contigo en la tierra. (Devt. c XV v. 11.)

Pedid y se os dará, llamad y se os abrirá. Por tanto os digo: que todas las cosas que pidiéreis orando, creed que las recibireis y os vendrán. (San Marcos c XII v. 24.)

Y cuando oreis no seais como los hipócritas que aman el orar en pié en las sinagogas y en las esquinas de las casas para ser vistos por los hombres: En verdad os digo, recibieron su galardón.

"Mas tu cuando oráres, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora á tu Padre en secreto y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará. Y cuando orareis, no hableis mucho, como los gentiles, pues piensan que por mucho hablar serán oidos.—No querais asemejaros á ellos: porque vuestro Padre sabe lo que habeis menester antes que se lo pidais (S. Mateo cap. VI, vers. 5 á 8.)

Y cuando estuviereis para orar, si teneis alguna cosa contra alguno, perdonadle: para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone tambien vuestros pecados.—Por que si vosotros no perdonais, tampoco vuestro padre que está en los cielos, os perdonará vuestros pecados. (San Marcos cap. VI, vers. 25 y 26.)

Jesús definió las cualidades de la oración claramente; él dijo: cuando rogueis no os pongais en evidencia, rogad en secreto, no afecteis rogar mucho, por que no será por la multitud de palabras que sereis oidos sino por la sinceridad en que serán dichas: antes de orar si teneis alguna cosa contra alguno, perdonádsela, porque la oración no podría ser agradable á nuestro Padre Dios si no sale del corazón purificado de todo sentimiento que no sea el de la caridad; en fin rogad con humildad, y como el publicano y no con orgullo como el fariseo.

Culto, es el homenaje al bien por ser bien, por Dios y por las criaturas. "Todo árbol que no dé fruto será arrancado de raíz." Todo culto que no sea fructífero en el bien es inútil; deja de ser culto.

Dios no nos necesita; las criaturas sí. A Dios vamos con el bien obrar en las criaturas, y nos alejamos con el mal obrar en las criaturas.

Culto es la práctica del bien, del amor de la caridad.

"Venid á mi derecha los que cuando me visteis hambriento me disteis de comer, sediento me disteis de beber, desnudo y me vestisteis. Siempre que con algunos de esos pequeñitos lo hicisteis, conmigo lo hicisteis."

Así encomiaba Jesús la caridad, el amor, el culto práctico; puesto que cada uno responderá á Dios según sus obras y no según sus palabras, como afirma el mismo Evangelio en diversas partes.

Culto, es el extricto cumplimiento de deber, cada uno según su edad, posición y estado.

Culto es el sacrificio del hombre por el hombre para el bien; el sacrificio del hombre por el deber primero, por el amor siempre.

Jesús dijo: Amad á vuestros enemigos: haced bien á todos amigos ó enemigos, orad por los que os calumnian. Y según quereis que obren con vosotros los hombres obrad vosotros con ellos. Amad, no tan solo á los que os aman sino tambien á los que os aborrecen, de lo contrario no tendreis recompensa. El que solo ama á los que lo aman ¿qué recompensa quiere? Amad, pues á vuestros enemigos, haced bien, y prestad, sin esperar nada por eso: así será grande vuestra recompensa y sereis hijos del Altísimo. Sed, pues, misericordiosos, como lo es vuestro Padre. No juzgueis y no sereis juzgados; no condeneis y no sereis condenados; perdonad y sereis perdonados; dad y se os dará: se os echará una medida colmada que se derrame; porque con la misma medida con que midieseis á otros se os medirá á vosotros.

Ahora bien, esto es amor; es verdad; es realidad; es virtud; esto es culto á Dios, porque es su bien de las criaturas sus amadas obras.

El hombre ó mujer, joven ó anciano, que activa su sentimiento al bien, el amor de todas las criaturas, enemigos como amigos, que ejerce su inteligencia en busca del más allá indefinido por amor á las criaturas, al progreso humano y emplea su cuerpo en el trabajo que le sea peculiar por laboriosidad, este sirve á Dios; ama á Dios, vá á Dios y llegará á Dios, aunque su inteligencia no llegara á Él, su corazón y sus obras le confiesan y le buscan.

Terminará en el próximo número.

Manuel Dorrego.

DE EUSEBIO BLASCO

En *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, de Madrid encontramos la siguiente carta de este notable escritor español, liberal de buena ley y amantísimo del progreso y de la civilización.

La carta, como verán nuestros lectores, fustiga las loterías y los toros. Sus conceptos pueden servirnos á nosotros, dados á todas las reacciones que embrutecen y degradan á los pueblos y refractarios á las costumbres y las tendencias de cultura y civilización, que han colocado algunas naciones de Europa á la cabeza del progreso.

Dice Eusebio Blasco:

"Baldado y sin poder manejar la pluma, incorporándome á duras penas en la cama, después de oir á seres queridos la lectura del repugnante espectáculo de ayer, de esa mesa oficial de juego y de la población madrileña pendiente de las bolas que han de dar la fortuna á los que se han privado de lo necesario para jugar á la *Lotería Nacional*, me permito dictar una pregunta á los *revolucionarios*, á los *regeneradores*, á los que sueñan con cambios de instituciones y de Gobiernos....

Esa revolución, que no llega nunca porque no hay quien la haga; ese Gobierno del porvenir de España los partidos *nuevos* que han de suceder á los viejos, ¿piensan conservar la lotería y los toros?

Hablemos claro. No basta pedir en *El Motín*, en *Las Dominicales*, en *El Progreso*, en *El País* y en *El Pueblo* de Valencia, periódicos todos ellos dirigidos por queridos amigos y compañeros míos, la destrucción del jesuitismo (¡ojalá!) y la degollación de los frailes y la supresión del culto y del clero. Hay que atacar directamente, no solamente las leyes, sinó *las costumbres*, para regenerar á un pueblo.

La *moda* esa, la revolución que se pide con discursos banales en los mitins y con artículos tremebundos siempre los mismos en los periódicos, ¿se celebrará como la pasada, con una corrida extraordinaria de toros y con un sorteo extraordinario de la lotería nacional? ¿Se fomentará la barbarie y el vicio nacional como ahora? Si se ataca á los gobernadores de todas las provincias porque permiten el *bacarrat* ó el treinta y cuarenta, ¿por qué hemos de permitir que el Estado *talle* y que las multitudes vayan el domingo á gozar en el martirio de indefensos animales y en la muerte del prójimo?

Los revolucionarios no han podido encontrar desde hace veinticinco años, que los buscan, dos ó tres millones para hacer una revolución. En cambio, el pueblo, republicano y radical, puede gastarse todos los años quince ó veinte millones en admirar á los caniceros vestidos de luces y *en jugar* á la lotería, que es juego, no solamente permitido, sinó autorizado, y erigido en elemento productivo del gobierno.

A un pueblo así, ¿cómo pueden dársele libertades, reformas y progresos? Desencanta la relación de crímenes, y se le dan folletines de aventuras y proezas de bandidos. Le gustan los toros, y si le dan dos y tres columnas de revistas tauromáticas en los periódicos. Le gusta que el fanatismo religioso le mande, y se le da en todos los periódicos una columna diaria de novenas, trisagios y ejercicios. Mañana se le dará hecha por un ambicioso cualquiera una situación nueva ¡y se le dejará, para celebrar el triunfo, que se embriage de sangre en el circo taurino y que juegue al gordo en Noche buena!

Los pueblos son como los niños. Si no se les educa, si no se les impone la idea del deber ó son niños mimados ó niños desmoralizados por los padres. El mismo día en que se estaba firmando en consejo de ministros la cesión de nuestro emporio colonial, el pueblo, indiferente á estas desdichas, seguía en larga cola la camilla de un espada herido. Ayer antes de que se cerrasen á capricho las Cortes, millares de madrileños, que habían pasado la noche en vela, invadían la sala del sorteo, más desencajados que los jugadores de profesión, para ver donde caían los tres millones... El pueblo no ama el trabajo; sueña con la lotería. El pueblo no es cristiano; va por la mañana á misa, y por la tarde á ver si hay *hule*...

Y yo pregunto: Si el día de mañana hay un cambio radical de cosas, ¿habrá un Estado, un gobierno, unos hombres nuevos capaces de borrar de una plumada estas costumbres de placer sanguinario y de vicio del juego protejido por el Estado?

Todo el secreto del porvenir es ese."

EUSEBIO BLASCO.

Boletín de la Semana

El 2 del presente tuvo lugar la fiesta de la conmemoración del primer aniversario de la sociedad espiritista *Nueva Providencia* de Barracas al Norte, situada en la calle San Antonio núm. 537.

Al abrirse el acto, el Secretario de dicha sociedad, explicó el motivo y objeto de la ceremonia para la cual habían sido convocados los asociados. En seguida el distinguido espiritista Sr. D. Manuel Dorrego leyó un bien meditado discurso, que empezamos á publicar desde este número.

Después, el Sr. Tesorero D. Juan Tamborini hizo una reseña de los trabajos más notables llevados á cabo por el *Centro Nueva Providencia* y exhortó á todos los hermanos á que continuaran como hasta ahora, en el fiel cumplimiento del deber.

Las niñitas María Tamborini y Flora Prieto declamaron con bastante acierto y respectivamente las siguientes poesías: *El alba del Progreso* y *Las dos sendas*.

Como para dar una prueba de los conocimientos filosóficos cristianos, de los hijos de algunos socios, el Sr. Ferrin, presidente del Centro examinó á los niños Felipe Fajardo, María Tamborini, Luisa Tamborini, Flora Prieto y Manuel Ferrin, los cuales, contestaron satisfactoriamente á todas las preguntas que se les hicieron demostrando que dominaban nuestra doctrina. El público se demostró satisfecho, pues comprendió que esos niños son la esperanza de nuestra creencia, que necesita de personas estudiosas y conscientes de las ideas que profesan y divulgan.

La agradable fiesta terminó con una comunicación del Guía del Centro, Rufino, obtenida por la Srta. Mercedes Pérez y repartiéndose á los niños varios premios en recompensa por sus estudios morales y filosóficos.

***

LO QUE PUEDE PRODUCIRSE—*El Socialista*, de Madrid, reproduce los cálculos que el profesor Th. Hertska, de Viena, ha publicado en su obra "Leyes de la Evolución Social".

Dice el profesor austriaco:

"He investigado cuanto tiempo y trabajo sería necesario para producir con la maquinaria moderna todo lo necesario para la vida de los 22 millones de habitantes de la nación austriaca. Para toda la producción agrícola se necesitarían 15.000.000 hectáreas de tierra de agricultura y 3 millones de pastoreo. Supuse después que se edificara una casa de cinco piezas para cada familia, y encontré que todas las industrias, agricultura, arquitectura, construcción, harina, azúcar, carbón, hierro, vestidos y productos químicos requieren 615.000 personas, empleadas once horas por día durante trescientos del año, para satisfacer todas las necesidades imaginables de los 22 millones de habitantes.

"Esos 615.000 trabajadores, son solamente el 12,3 por 100 de la población apta para el trabajo, excluyendo todas las mujeres y todas las personas menores de 16 años y mayores de 50.

"Si en lugar de los 615.000 hombres trabajaran los 5 millones de hombres aptos para el trabajo, solo necesitarían trabajar 36,9 días del año para producir todo lo necesario para el sostenimiento de la población de Austria. Pero si los 5 millones trabajaran todo el año, es decir, 300 días, como probablemente tendrían que hacerlo para tener provisión fresca en todas clases, cada cual trabajaría una hora 22 1/2 minutos por día.

"Para producir, además, los artículos de lujo se necesitaría, en números redondos, un millón de hombres, elegidos como ya se ha dicho, es decir el 20 por ciento de todos los aptos para el trabajo, no contando entre éstos ni á las mujeres ni á los menores de 16 años ni á los mayores de 50."

***

El relato que va en seguida y que ha sido reproducido y comentado vivamente por los diarios europeos, suministra un nuevo y valioso testimonio en favor de nuestras doctrinas.

"UN ARTISTA PRODIGIOSO. EL NIÑO PEPIN RODRIGUEZ ARRIOLA—El día 5 del mes de Diciembre presentóse en el salon Montano, de Madrid, entre muchos profesores de música, el niño Pepin Rodriguez Arriola, de *tres años de edad*, perteneciente á una distinguida familia de El Ferrol, donde tuvo su cuna.

Ese pianista infantil tocó la Marcha Real, la gallegada, un vals de concierto, el capricho de Espinosa, *Moraima*, una fantasía de *Lucía*, la jota de *gigantes y cabezudos* y otras muchas piezas que produjeron en los oyentes verdadero frenesí y ruidosas ovaciones.

Sin fijar la atención en el entusiasmo de que era objeto, él mismo rompía á aplaudir cada vez que terminaba una pieza, gritando *bravo, brabo, que se repita*, y en más de una ocasión tuvo su madre que convencerle para que siguiera dando á conocer su variado repertorio, pues se negaba á continuar tocando.

Cuanto pudiéramos decir acerca de este niño prodigioso resultaría pálido. El auditorio no se daba cuenta de lo que presenciaba, y las exclamaciones de asombro se repetían sin cesar.

Al concertista en miniatura tuvo que sentarlo su madre ante el piano, y ya allí y con un desenfado y una seguridad indescriptibles comenzó á ejecutar diferentes piezas en medio de la admiración del público, que no acertaba á explicar tamaño prodigio.

No creemos que haya habido nada semejante á esta criatura maravillosa, verdadero fenómeno musical, que sin maestro, pues ni su edad lo permite ni hay esfuerzos bastantes que logren imponerse á la voluntad de un niño de tres años, interpreta en el piano gran número de piezas musicales, dándoles expresión adecuada y matizándolas con verdadero arte.

Es preciso verlo para convencerse de tal maravilla, de la que no hay ejemplo en el mundo. Las poderosas facultades de Mozart se revelaron cuando el gran compositor tenía siete años. Nuestro Monasterio se dió á conocer como violinista en esta misma edad, poco más ó menos. El niño Pepin Rodríguez Arriola acaba de cumplir tres años, y hace mas de seis meses que sorprendió á su familia tocando al piano algunas piezas que había oido ejecutar á su madre.

Recién despechado, y con objeto de hacerle olvidar á su nodriza, solían sentarle ante el piano, para que, haciendo sonar las teclas, se distrajese y no perturbara la paz del domicilio.

Cierto día la madre de Pepín oyó que alguien ejecutaba una jota en el piano y corrió á conocer al pianista. Entonces vió con asombro que el que tocaba era su hijo, y ante aquel maravilloso descubrimiento estuvo á punto de sufrir un síncope.

Nadie ha enseñado, pues, á Pepín, y sus portentosas facultades se desarrollaron espontáneamente.

Es de esperar que los años y el estudio conviertan en realidad las risueñas esperanzas que hace concebir esta criatura prodigiosa."

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
José Sario.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espiritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera--dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomia . . . . . " 2.00
Historia de la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos dias de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . . " 2.00
El evangelio del hombre. . . . . " 2.50
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . $ 1.00
Teoria del derecho. . . . . " 2.00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoria de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine . . . . . " 10.00
" Force Vitale. . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito. Sanz M.— La Ciencia espirita. " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort . . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal . . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses. . . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére . . . " 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofia y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " Muse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . " 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia. . . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidión . . . . . " 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. . . . . " 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espiritus. . " 0.75
Guia práctica del medium curandero " 1.20
Monita secreta . . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomia. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.25
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

AÑO XXIII — **Buenos Aires, 25 de Febrero de 1900** — NÚM 661

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Fuera de la cuestión—*Colaboración:* El origen musulmán de los jesuitas—¡La familia!—Conferencia del Sr. Manuel Dorrego—El Espiritismo y la tía Beata—Curiosidades del reino vegetal—*Boletín de la Semana.*—*Variedades.*

Notas de la Redacción

Fuera de la cuestión—*La Voz del Desierto* de Necochea pide disculpa á algunos correligionarios, que á propósito de haber levantado CONSTANCIA la punta del velo que oculta á los medradores y comerciantes de oficio, que no respetan ningún principio ni doctrina por sagrada que sea; á propósito de nuestra propaganda, repetimos, los falsos apóstoles de Sierra, se han descargado con una multitud de solicitadas personales contra varios socios de *Constancia*, que á falta de razones han creído esponer, nada más que para darse un momento de satisfacción. Los niños, cuando tienen miedo, se tapan con las cobijas hasta la cabeza, porque creen de ese modo ponerse á salvo del enemigo invisible. Esos señores, parodian á los niños asustadizos; creen que descubriendo los defectos agenos, se salvan de los propios.

Ha hecho bien nuestro apreciable colega, de no servir de cloaca para desahogos que no tienen razón de ser, desde el momento que esos señores no tratan de delatar la paja en el ojo del vecino por caridad ó amor á la doctrina, puesto que en tal caso, hubieran podido dirigirse á la misma sociedad *Constancia*, que sabe agradecer cualesquiera denuncia fundada que se le hace, con respecto á los asociados que no observan una conducta ajustada á la moral.

La sociedad *Constancia* jamás ha desoído las denuncias fundadas que se le han hecho en este sentido; podríamos probar que en innumerables ocasiones ha sabido expulsar á los mercaderes del templo y á los que manifiestamente dan escándalo a la sociedad en que viven y desacreditan los sagrados principios que defienden.

La sociedad *Constancia* ha mantenido en su seno á muchos hipócritas que se han presentado bajo la máscara de la humildad; ha tenido tambien á otros muchos *bomberos* venidos del campo enemigo, y no han faltado tambien explotadores que han querido medrar á su sombra, pero la sociedad *Constancia* tiene la satisfacción de mantener á muchos de estos (entre los cuales existen elementos muy valiosos) porque, al observar su marcha y sus propósitos elevados y sanos, se han convertido, de verdad, á la doctrina y hoy son sus más fervientes adeptos.

Pero si esos señores tienen conocimiento de que existen en el seno de la *Constancia* elementos que no le hacen honor, manden sus denuncias con sus pruebas, en la seguridad de que harán un bien á la causa, dado el caso de que ellos también profesen el espiritismo con sinceridad. Y abrigamos esta duda, porque han dado motivo para que no se les juzgue bien, desde que principia así 1º defendiéndose de ataques que no hemos dirigido á ningún *adepto verdadero y sincero de Pancho Sierra* y 2º cuando esa defensa se limita á sacar la vida privada de algunas personas en lugar de presentar pruebas ó razones en descargo de lo que ellos créen, la verdad y la justicia.

Debemos, de paso, hacer presente á nuestro estimado colega *Luz del Desierto*, que CONSTANCIA no ha dirigido ataques á Sierra ni á sus discípulos verdaderos. Nosotros, como lo hemos dicho hasta el cansancio, nada tenemos que hacer con los virtuosos y honorables.

En cuanto á Sierra, sí, hemos dicho que antes de conocer el espiritismo comulgó en muchos errores, por ignorancia y no por mala fé.

Creemos haberlo probado con el testimonio de personas honorables. Si este testimonio no fuera bastante, todavía podríamos reforzarlo.

Los que hemos oído á Pancho Sierra, opinar de acuerdo con la comunicación que se le atribuye y mucho más de lo que esa comunicación espresa, no hemos podido rechazar en absoluto su autenticidad y ante la deshonra y el desprecio que vá cayendo sobre el espiritismo, en gran parte á causa de los que explota nel nombre de Sierra; para medrar, no hemos podido menos que recordar aquellos antecedentes, tanto para que se precavan los incautos de los falsos apóstoles, cuanto para que los de buena fé sepan y entiendan que no basta la buena fé para curar y lanzarse de lleno en el apostolado; que es necesario conocer la doctrina y sus escollos á fin de que no les suceda lo que á Sierra, antes del conocimiento de la doctrina espiritista.

El Director de la *Voz del Desierto*, no debe pues, insistir en que atacamos á Sierra, al establecer la concordancia y uniformidad de pensamientos entre la comunicación de este espíritu que algunos creen apócrifa y sus mismas declaraciones hechas ante personas insospechables de falsedad.

En cuanto á lo demás del artículo del estimable correligionario de *La Voz del Desierto*, estamos con él muy de acuerdo; los consejos que dá á las personas á quienes se dirige, son muy oportunos y muy razonables: Es claro: los que cumplen con su deber ¿qué tienen que temer? ¿Por qué se dan por aludidos? ¿Por qué tratan de descender á la personalidad para defenderse?

Esta conducta da mucho que pensar y toda persona sensata, tiene pues, que desconfiar de la sinceridad con que proceden.

Los señores Otero y Rodriguez, han salido en defensa de Pancho Sierra, porque creen que la comunicación que se le ha atribuido es apócrifa y porque suponían que nuestro ataque á los falsos discípulos podría incluir á los verdaderos. Como nuestros lectores han visto, de la discución sostenida en esta Revista, nos hemos entendido perfectamente, cada uno ha puesto las cosas en su lugar, según su entender, y hemos convenido en la necesidad de combatir los curanderos falsos que echan á perder la mediumnidad curativa y desacreditan la doctrina.

En la misma *Voz del Desierto* aparece una carta de un señor Simundiaguez, que nos dirige y que no hemos recibido. En esa carta, también ese señor, porque hemos publicado las dos sensatas cartas de los señores Pipo y González y nos pone de *oro y azul*, acudiendo á las vulgaridades de que se valen los *despechados* discípulos de Pancho Sierra, de que atacamos y difamamos la memoria de su maestro, como si el maestro tuviera que ver y se hiciera solidario de todos los abusos que se cometen en su nombre y de todas las ridiculeces que le cuelgan, para mejor engañar á las gentes cándidas é ignorantes.

Ese señor, no solo se anima á darnos un *vapuleo de padre y señor mio* sino que se lo dá también á la gramática y al buen sentido, dejándonos á todos, tendidos y sin fuerzas para un mes.

Este señor Simundiaguez afirma que la mujer citada por el Sr. Pipo como discípula de Sierra y que dice ser la *Madre de Jesús*, no puede ser tal discípula, desde que no *conoció á Sierra*.

Esta declaración tiene mucha importancia, porque resulta de ella que una inmensa mayoría de los que se llaman discípulos de Sierra son *apócrifos ó falsos*.

Repetimos que no lo decimos nosotros sino del Sr. Simundiaguez.

Ahora tienen la palabra las tres cuartas partes de los discípulos de Sierra á quienes se les declara *falsos discípulos* por no haber conocido á Sierra.

Nosotros jamás nos hemos atrevido á tanto, porque, francamente, no creemos que todos cuantos no hayan conocido á Sierra, sean embaucadores, por ese solo hecho. Nuestro criterio nos dice, que no se necesita ese requisito para ser un buen discípulo de Sierra; aún más creemos: que entre éstos han de existir algunos que sean discípulos más verdaderos de Sierra que algunos otros que lo hayan conocido; *por sus hechos los conoceréis*, y no por sus palabras infatuadas y por sus pretensiones. Los hechos pues, son los que hablan y no las palabras.

Pero lo más gracioso del trabajo ú cosa parecida del Sr. Simondiaguez, es que defiende abiertamente las ridiculeces y las farsas de las personas que citan los señores Pipo y González.

Niega que sea verdad que una mujer que se dice discípula de Pancho Sierra, se llame la madre de Jesús y considera una calumnia indigna lo que refiere González del *Criador de chanchos* que se está dejando criar la barba etc.

Pero, señor mío! ¿qué tiene que ver Sierra con estas farsas vergonzosas? ¿Porqué usted se empeña en mezclar, á un espíritu honorable y digno como Sierra y á buenos y serviciales discipulos, con todos esos farsantes, hipócritas y fanáticos que se dan nombres bombásticos ó están dominados por el fanatismo más desconsolador?

¿No comprende usted que somos nosotros los que estamos empeñados en salvar el buen nombre de Pancho Sierra y el de sus discípulos, señalando á los falsos que toman aquel nombre respetado para sus manejos indignos é inconfesables?

¿Por qué, Vd. en su ceguedad inconcebible, sale á la defensa de esos desgraciados? ¿Por qué Vd. niega que sea verdad que existan personas como esas y á quienes usted llama discipulos de Pancho Sierra, cuando no son tales discípulos sinó simples explotadores ó fanáticos.

Pues podríamos citarle muchísimos otros casos de desgraciados como los citados por González y Pipo que á nombre de Pancho Sierra cometen mayores absurdos y ridiculeces. Esto es muy sabido particumente, de los verdaderos discípulos de Sierra, que bien los conocen. ¿Por qué pues, usted, en su obstinación quiere negar lo que es público y notorio? y sobre todo ¿cuál es la razón que lo impulsa á declarar á esa gente discipulos de Sierra, saliendo en su defensa?

Confiese pues, Vd. y todos los que no están conformes con nuestra prédica, que somos nosotros los que en verdad hemos defendido la buena causa; somos nosotros los que hemos dado la voz de alerta á los buenos; para que se precavan y conozcan á los malos que los desacreditan.

Una cosa sentimos y lo diremos con franqueza y es que la Revista *La Voz del Desierto* haya servido de desahogo al señor Simundiaguez que se ha personalizado con el señor González. La prensa espiritista debe admitir todas las ideas impersonales y levantadas, y no debemos admitir un solo concepto personal. Hubiéramos deseado que así como nuestro estimado colega *La Voz del Desierto* se negó á publicar las diatribas contra socios de *Constancia* hubiera también tachado la parte personal del articulodel Sr. Simundiaguez.

No dudamos que nuestro estimado colega tomará en consideración esta advertencia amistosa, que á no tenerla en cuenta, su excesiva condescendencia podrá ocasionarle muchos disgustos. pues los ofendidos han de querer defenderse en el mismo tono y esto es lo justo y entonces la Revista perderá la seriedad y circunspección que debe conservar todo estandarte de propaganda principista.

COLABORACIÓN

El origen musulmán de los jesuítas

(Traducido de *Revue des Revues* para CONSTANCIA por P. S.)

(*Conclusión*)

Los *Kouanes* musulmanes reciben la voluntad ó el capricho del *Cheikh*, generalmente por medio de delegados que son coadjutores llamados *Naïb* (enviados) ó *Kélifat* para "los países lejanos", y por medio de superiores locales ó *Moquaddems*.—Los Jesuitas tienen también *Provinciales* para todas las casas de una provincia ó división jesuítica, y *Rectores* para cada convento.

Los *Kouanes* musulmanes tienen además esta particularidad de recibir de su *Cheikh* órdenes que traen *los Reqib* ó mensageros miembros también de la congregación. La misión de estos mensageros está atestiguada por el sello del *Cheikh* y por signos conocidos únicamente de los iniciados superiores. Es con frecuencia secreta. En este caso, los mensageros son también informantes. y espías. La delación es un deber entre los *Kouanes* que tienen el encargo de vigilarse mutuamente.—Precisamente tienen los Jesuitas, según sus *Constituciones*, estas "comunicaciones regulares entre la cabeza y los miembros de la compañía" por medio de correspondencias y "correos". Fué un escándalo en Venecia, en 1606, cuando se expulsaron á los Jesuítas, se descubrió que la Compañía gastaba 30 000 escudos de oro por año para su correspondencia secreta. Se recordará, además, el caso del célebre P. Mathieu, "correo" de la Liga, que fué detenido por las tropas del rey cuando llevaba una carta de los Dieciséis á Felipe II. Las *Constituciones* ordenan que "venga cada 3 años (ahora las visitas son mucho más frecuentes) por lo menos una persona (en Roma), elegida entre los rectores ó los profesos de la provincia, para informar al general *sobre muchas cosas*" (1).

Esto es, también, la información, y el espionaje. Pues que la delación, entre los Jesuítas como entre los *Kouanes*, está impuesta por la regla. Hay obligación, según la regla, de relatar al general "todo lo que se refiere á las cosas y á los individuos de la Compañía". Hay algo más aún. Se debe señalar á las "personas afectas que deseen donar sus bienes á la Compañia, y especialmente, si estos bienes son apreciables," y referir además "las contradicciones y las persecuciones que han sufrido los nuestros', y si hay personas "mal intencionadas" que alimentan recelos contra el Instituto" y sobre todo "si son personas de mucho poder". Hé aquí porque un historiador ha podido decir con razón que "el general de los Jesuitas está mejor y más regularmente informado que ningún soberano incluyendo al mismo papa."

Los *Kouanes* musulmanes, bajo la autoridad absoluta de su *Cheikh*, están sometidos á una obediencia absoluta. Consideran el *Cheikh* como "el hombre querido de Dios" y juran "obediencia *pasiva*". La *regla de los Rahmanyas*, por ejemplo ,dice:" es preciso obedecer á los superiores *ciegamente en todas cosas*, alejar de su espiritu todo raciocinio bueno ó malo, mantener su corazon ligado al cheikh, llenar su pensamiento con el pensamiento y la imágen del cheikh, solo ver y creer á él, siempre él."—Los Jesuitas tienen la misma obediencia absoluta hácia la autoridad absoluta de su general. En él tienen que ver al "*representante de Jesucristo*" y hacen voto de "*obediencia perfecta, ciega y pasiva*". Los términos son idénticos para los Musulmanes y para los Jesuítas. Dicen las *Constituciones:* "Tenemos que convencernos que todo es justo cuando lo ordena el superior; mediante una *obediencia ciega*, rechacemos cualquiera idea, cualquier sentimiento contrarios á las órdenes del superior". Es en realidad el mismo espíritu en el *Ouerd* y en las *Constituciones*. Siempre se ha achacado á los Jesuitas estas fórmulas de obediencia fanática y esta teoría del aniquilamiento de la personalidad humana, y hé aquí que encontramos su mismo principio y enunciación precisa en el Islam!

Los *Kouanes* musulmanes llegan á este fanatismo de obediencia "apartando de su espíritu todo raciocinio, sin analizarlo ní buscar su alcance, en el temor de que la reflexión libre pueda conducir al error". Asi habla la *Regla de los Rahmanyas*. No hay, pues, *ni reflexión, ni raciocinio*: es el miedo á la libertad de pensar.—Los Jesuitas, según la *Carta de Ignacio sobre la obediencia*, adjunta á las *Constituciones*, deben "pensar lo mismo que el superior y someter su juicio al suyo *en todo lo que* pueda una voluntad abnegada *dominar á la inteligencia*". Es que la obediencia abarca no solo la ejecución y la voluntad, sino además el juicio, de modo que lo que ordena y cree el superior parezca legítimo y verdadero al inferior, en todo lo que pueda la voluntad para *dominar á la inteligencia*. Es, para los Jesuitas como para los Musulmanes, la abdicación pura y simple de la razón. Es así que dijo M. Rinn: "Los doberes que el *Ouerd* ó la regla impone á todos los adeptos para con el cheikh, en todas las congregaciones musulmanas sin excepción, se condensan en esta obediencia absoluta que define tambien el *perinde ac cadaner* de los Jesuitas (1.)"

¡Perinde ac cadaver! Esta mima sentencia de muerte hasta en su letra es de orígen musulmán. Podemos hacer á este respecto un perentorio parangón de los textos:

TEXTOS MUSULMANES	TEXTOS DE LOYOLA
Tendrás que ser entre las manos de tu Cheikh *como el cadaver entre las manos del que levanta los muertos.* (*Libro de sus auxilios*, por el cheikh Sinoussi; traducción de Colás, libro anterior á los *Ejercicios* y á las *Constituciones*, de Ignacio).	Que aquellos que viven en la obediencia se dejen llevar por el superior COMO EL CADAVER QUE SE DEJA TOCAR Y MANEJAR EN TODO SENTIDO (*Constituciones de la Compañía de Jesús*; part. 6ª cap. 1.—La fórmula islánica es sencillamente la traducción de la metáfora musulmana.)
Los Hermanos profesarán obediencia pasiva al cheikh; serán entre sus manos COMO EL CADAVER ENTRE LAS MANOS DEL QUE LEVANTA LOS MUERTOS. (Ultimos consejos dictados á su sucesor por el *Cheik Ali-el-Djemal*, de la congregación de los *Der quaouas*, rama de los *Chadelyás*.)	Debo entregarme entre las manos de Dios y del superior que me manda en su nombre COMO UN CADAVER QUE NO TIENE INTELIGENCIA NI VOLUNTAD (Ultimas recomendaciones dictadas por Ignacio de Loyola, pocos días antes de su muerte, como su "testamento espiritual" Bartoli; *Ignacio de Loyola*, t. II, p. 531.)

(1) Nosotros conocíamos, hace algunos años, al "Jesuíta secreto", M. H. L., que enviaba cada semana á Roma, por medio de un inspector de los trenes de lujo, la valija secreta de los Jesuítas de Francia.

(1) Rinn, *Marabouts et Kouans.*

El plagio, en verdad, no puede ser mejor demostrado de un modo mas tangible. El Jesuitismo, el *perinde ac cadaver* de los Jesuitas, no es más que musulmanismo transpasado de los Moros de España á los Jesuitas de Loyola y de Manresa, y un tanto modificado por la adaptación católica.

IX

El espíritu y los fines—Tendríamos que entrar en dilucidaciones inacabables si quisiéramos seguir, en su diversidad infinita, el espíritu y los fines de los Jesuitas para mostrar la identidad de su acción con la de las congregaciones del Islan.

Bástenos hacer constar que el lema: "*Por la mayor gloria de Dios.* (*Ad majorem Dei gloriam!*)" que fué sustituida por esta otra: "*Por la gloria de Dios, por el reino de Dios y de su justicia*", comun á los monjes y á los cristianos) fué tomada sencillamente por Ignacio del coran donde se halla repetida con frecuencia, y de los rituales de los *Kouanes* donde está reproducida (1).

Esta "*mayor gloria de Dios,*" para los Jesuitas lo mismo que para los Musulmanes y sobre todo para los *Kouanes*, es la teocracia en provecho de un profetismo que tiende á confundir el poder espiritual con el poder temporal, la religión con la politica y de dominar por la potencia del misterio y del dogma las conciencias y las voluntades. Las congregaciones musulmanas constituyen, bajo el pretexto de vida mística, una perpétua conspiración política. La Congregación entre nosotros ¿es acaso algo diferente?

A veces el mensagero de algun *Cheikh* recorre las regiones islánicas, cambia con los *Kouanes* las palabras sagradas y anuncia las órdenes de su superior. Predica tambien la guerra santa. Algunas hermandades no cuentan unos cien á ciento veinte *Zaouïas* (conventos), donde los *Moquaddems* acogen al mensagero y desde los cuales difunden sus órdenes entre el mundo musulmán. "Algunas semanas, ó algunos meses más tarde, estalla de repente una insurrección en cualquier punto del territorio, surge un nuevo *sherif*, enarbolando el estandarte verde del Profeta. De pronto el motivo real de la sublevación, cuyo pretexto es con frecuencia fútil, escapa á las autoridades. Pero luego adquieren la certeza que este nuevo levantamiento armado es obra de las hermandades religiosas, de las sociedades secretas del Islan, todas las cuales animadas por un mismo ardor fanático, mezcladas á todas las agitaciones é intrigas, son tantomas peligrosas que obran en la sombra del misterio." Se entiende que, es "con pretexto del apostolado, de caridad, de peregrinación y de disciplina monacal" que los emisarios de las congregaciones recorren el Asia y el Africa."

¿No es este el mismo modo de acción de los Jesuitas en el mundo cristiano y sobre todo en la Francia republicana? De los conventos han salido mensajeros llevando la palabra de orden á los comités secretos y á la prensa; se han fomentado desde allí conspiraciones é intrigas en la sombra, y á veces la guerra santa por la religión, por la patria y por el ejército que nada tienen que ver en esto: Hé aqui entre nosotros el terrible peligro del profetismo político instituido por la Congregación. A esto lo llama obra de defensa religiosa, de apostolado social, de salvación para Francia. No falta ni la hipocresía.

Las conspiraciones políticas de las hermandades religiosas musulmanas tienden siempre al crimen. Es el asesinato organizado contra cualquier jefe político que no se conforma con la ley de los *Cheikhs* religiosos. Nadie lo ignora, por otra parte, habiéndose reconocido la mano de los *Kouanes* de diversas órdenes en todos los asesinatos de viajeros durante estos últimos años. Los únicos *Rûmis* (nombre dado á los cristianos) que hayan podido atravesar impunemente las regiones africanas donde dominan los *Kouanes*, son aquellos que se han afiliado á las congregaciones musulmanas ó que han sido recomendados por cartas de afiliados (1).

En el presente estudio crítico queremos apartarnos de todo espíritu de parcialidad, y esto en el mismo interés de nuestra tésis histórica. Sin embargo no podemos menos de recordar que los Jesuitas justificaron con frecuencia el asesinato político. Veinte y tres teólogos de la Compañía, y no de los inferiores (Mariana, Suarez, Bellarmin, Escobar, han hecho la apología del regicidio. A pesar del esfuerzo de los Padres Loriquet, la historia no ha revisado aún la condena de los Jesuitas que fueron (en 1594) expulsados de Francia como cómplices de Juan Châtel en su tentativa de asesinato contra Enrique IV; del P. Guignard que fué ahorcado (en 1595), en la plaza de la Greva, por haber glorificado el regicidio; de los Jesuitas de París que fueron señalados al desprecio publico por haber (1610) en una de sus capillas, representado á Ravaillac, el asesino de Enrique IV, subiendo al cielo; del P. Jouvency, cuya *Historia de los Jesuitas* fué quemada por la mano del verdugo (en 1707), porque en ella proclamaba mártires y santos á los asesinos de los reyes; y finalmente de la orden toda que fué expulsada "como perturbadora de la moral y tranquilidad pública": en 1598 de Holanda donde había intentado asesinar á Mauricio de Nassau, de Bohemia en 1618. de Malta en 1643, de Rusia en 1723, de Portugal en 1759, en donde el P. Malagrida y sus cómplices quisieron hacer asesinar al rey Pedro Iº; de España, de Sicilia y de Nápoles en 1767 donde conspiraba contra la seguridad del Estado. Dejemos en el misterio el complot de los Jesuitas contra Isabel de Inglaterra, la "Conspiración de las pólvoras", el atentado de Damiens, discípulo y penitente de los Jesuitas, contra Luis XV. Se ha comprobado ya muchas veces que la Compañía de Jesús es sobre todo una sociedad secreta de acción política, en conflicto perpétuo con los reyes ó los poderes que no obedecen á su inspiración, y siempre dispuesta á recurrir á la fuerza ó á la violencia, al soldado ó al criminal, á la horca ó al puñal. Nada podemos a esto: tal es la historia. Clemente XIV tuvo el valor en 1773, á pedido de los gobiernos de Europa que le denunciaban los Jesuitas como "un peligro social y un escándalo para la cristiandad", de suprimir la Compañía. Al firmar el breve de abolición dijo: "Esto me dará la muerte". Y murió no habiendo transcurrido un año después de este acto de valor. Las sospechas de envenenamiento permanecen aún en la historia más imparcial.

La misma mentira de celo por los intereses de Allah ó de Dios encubre, en los *Kouanes* y en los Jesuitas la tradición criminal. Además, el misticismo está subordinado ocultamente á la acción política. M. Rinn dice lo siguiente respecto de las órdenes del Islam: "La rigidez de la regla en las órdenes religiosas musulmanas solo existe en dos ó tres puntos, la obediencia al *Cheihk*, el secreto en lo que concierne las cosas de la orden, la solidaridad con los demás *Kouanes;* fuera de esto, hay en la práctica mucha elasticidad en cuanto á la aplicación del *Ouerd*.... Hay acomodamientos con el cielo, y el neófito, sin sospechar siquiera las atenciones de que es objeto, nunca recibe de la regla y de la iniciación más que lo que conviene á su índole espiritual".

¿No es esto cabalmente lo que los buenos Padres, casuistas habiles, han admitido para sus iniciados y lo que el dicho vulgar designa con el nombre del "Jesuitismo".

Finalmente, al considerar la influencia del *Kouanismo* islánico y por otro lado del Jesuitismo sobre los pueblos, las razas, las políticas y las religiones que han impregnado de su espíritu y marcado con su sello, es la misma corrupción, el mismo aniquilamiento de las energías, la misma sombra de muerte. El Oriente ha muerto. El Uruguay y el Paraguay han muerto. Las Repúblicas todas de la América del Sur han muerto. Cuba y las Filipinas atacadas y de no producirse la sublevación libertadora, habrían perecido. La España ha muerto.

Estos países todos fueron países de *Soufis* y de *Kouanes*, de clericales y de monjes, donde la obra siniestra de los *Cheikhs* y generales de congregación fué acabada por los *Cheikhs* y generales de ejército.

Victor Charbonnel.

(1) Napoleón Ney, *las Sociedades secretas musulmanas.*

(1) Es así que varios franceses han sido obligados á afiliarse á diversas congregaciones musulmanas. Citaremos á H. Duveyrier, el general Philebert, el teniente Deporter, que murió en Sokoto durante una misión que realizaba precisamente con objeto de estudiar las congregaciones musulmanas, M. Roy, secretario general del gobernador de Tunez, el general Allegro, que manda en Gabés, y finalmente el comandante Napoleón Ney, que nos ha facilitado estos datos. El comandante Ney está afiliado á los *Tidjanyes*, que son una rama de los *Quadryas*. Ha podido prestar muchos servicios á Francia por sus relaciones secretas en el Islan. El *naïb* de los *Quadryas* de Ouargla, Sidi—Brahim, es el hijo de su iniciador. Es este *naïb* quien ha descubierto los asesinos de Morés y es él también quien ultimamente (como se supo por los diarios), después de haberle dado auxilios, ha transmitido noticias acerca de la misión Foureau—Lamy.

¡LA FAMILIA!

I

Las familias de la Tierra
inspiran terror y espanto;
¡qué horroroso desencanto
en los hogares se encierra!
¡qué encarnizada es la guerra
entre hijos, padres y hermanos!
todos, á cual más tiranos,
de ódio profundo alardean;
y como tigres pelean
¡fieros, crueles, inhumanos!...
¡Con qué dolor tan profundo!
estudio en la humanidad!

porque la fraternidad
no se encuentra en este mundo;
es arenal infecundo
donde no brota una flor,
del perfume del amor
no se conoce la esencia;
se quiere... por conveniencia,
y se adula por temor.
Si aquí el alma concluyera
el trabajo de su vida;
si después de su partida,
en polvo se deshiciera:
Dios, ¡qué injusto entonces fuera!
habria que reconocer,
que con todo su poder
solo el daño producia;
porque perpétua agonía
era la vida del ser.
¿Y a qué tanto sufrimiento?
¿á qué esa lucha incesante?
¿por qué seguir adelante
para vivir un momento?
¿por qué nacer y el tormento
encontrar por patrimonio?
¿es qué domina el *demonio*
entre la gente terrena
que es por igual la condena
entre el sabio y el bolonio?

II

"Para todos por igual"
(dice una voz en mi oido:)
no hay vencedor ni vencido
en la vida universal.
No hay una herencia fatal
que condene al ostracismo;
es locura el pesimismo,
no hay victimas de los otros;
todo es obra de nosotros,
juez y *parte* es uno mismo"
"Y como todos tenemos
pecados originales,
por eso, todos iguales
pagamos lo que debemos.
Todo el daño que á otro hacemos
tiene su justo castigo,
y no es ningún enemigo
quien nos juzga y nos condena;
trás de la culpa, la pena
lleva cada cual consigo."
Te lamentas con razón
al ver que hay en los hogares
desengaños á millares
y crueldad de corazón;
son familias de expiación
por enemigos formadas,
que á presidio condenadas
no pueden vivir felices;
y es, como tú muy bien dices
un infierno sus moradas."
"Pero al pagar sus errores
van el tiempo aprovechando,
puesto que van ensayando
el canto de los amores,
vencidos y vencedores,
por lazo carnal unidos,
se ven al fin sometidos
á quererse poco á poco;
y se va apagando el foco
de los odios mal nacidos."
"Y es sin duda lo mejor;
trás de horribles episodios,
al borrar los grandes odios
con los besos del amor.
Con lágrimas de dolor,
con desvelos infinitos,
con apasionados gritos
con angustiosos temores
ante los grandes dolores
de los pobres pequeñitos."

"Tiene el amor material
tanta fuerza y energía,
que sin él, no existiría
el perdón universal,
el devuelve bien por mal;
pero á veces, tan profundo
es el ódio, que un segundo,
no basta para extinguirlo,
¿qué digo? ni reprimirlo;
y por eso en ese mundo."
"Ves familias condenadas
á un tormento inexplicable,
que á ser llega intolerable
y viven desesperadas.
¿Qué quieres? culpas pasadas
que tienen su correctivo.
Tiene que vivir cautivo
quien holló las libertades,
todas las calamidades
tienen su causa y motivo."
"*Las familias de la tierra.*
le inspiran terror y espanto,
y dices que el *desencanto*
en los hogares se encierra;
es verdad, porque no hay guerra
mas cruel que la del hogar,
pues se tiene que luchar
con las sombras del ayer,
y se quiere aborrecer,
y se quiere perdonar."
"Madres hay, que tienen hijos,
que al mirarlos se extremecen,
que con sus males padecen,
que sus cuidados prolijos
les dan; que sus ojos fijos
les siguen con atención,
pero hay en su corazón
algo ignorado, escondido,
y es, que lanza *lo que ha sido*
un grito de rebelión."
"Y rompiéndose las vallas
de encontradas sensaciones
se desbordan las pasiones
y riñen nuevas batallas;
y no hay fosos ni murallas
para locos combatientes,
los mas íntimos parientes
se maldicen con encono;
y dicen:—No, no perdono:
¿y cómo? ¡si están dementes!....
"Cuando entres en un hogar
donde tu alma sienta frio
dí con tristeza: ¡Dios mío!
¡aquí aún no saben amar!....
aún no han podido olvidar
sus desaciertos de ayer,
aún no han podido vencer
á sus rencores malditos,
¡pobrecitos!... ¡pobrecitos!..
¡qué inmenso es su padecer!"
"Y si, de la compasión
sientes el amor profundo,
pide á Dios que te dé un mundo
de divina inspiración,
y con dulce persuasión
pinta la vida eternal,
el amor universal
emanación de Dios mismo;
y habla del Espiritismo
y de su fé racional."
Y en esos tristes hogares
donde se sirve muriendo
que vaya tu voz vertiendo
esperanzas á millares,
diciendo que hay otros lares,
que hay otros mundos mejores,
en donde brotan las flores
en deliciosos vergeles,
donde las almas son fieles
y no olvidan sus amores."

"Habla, canta, presta aliento
á los que mires vencidos,
sé para los oprimidos
la luz de su entendimiento.
Repite tú su lamento,
no te canses de sentir
por ellos, y de sufrir
por su pena y su quebranto;
que ese sufrimiento santo
¡Luz será en tu porvenir!"

III

Gracias; de tu buen consejo
practicaré la enseñanza,
difundiendo la esperanza,
que es de Dios dulce reflejo.
Y yo que también me quejo
no hay vencedor ni vencido
porque es dura mi expiación,
de profunda reflexión
haré por mi bien acopio;
y vencerá á mi amor propio
la fuerza de mi razón.

AMALIA DOMINGO SOLER

CONFERENCIA

DEL SR. D. MANUEL DORREGO; DADA EN LA SOCIEDAD "NUEVA PROVIDENCIA" DE BARRACAS AL NORTE, EL DÍA 2 DEL CORRIENTE.

(*Conclusión*)

La virtud, y solo la virtud. es culto agradable á Dios, que es virtud Poder, virtud Amor, virtud Ciencia; esas son las virtudes que debemos reconocer en el Padre á quien solo debemos adorar.

El culto que no dá fruto, no es culto. El culto que no infunde amor, no es culto. El culto que no obra, no es culto.

Es culto toda acción intelectual, moral y corporea que al bien, á la perfección, á la utilidad moral, al más allá conduce.

Adora á Dios el que estudia la naturaleza; el que estudia al hombre físico; el que estudia al hombre moral; el que estudia al hombre intelectual; el que estudia el mundo interno y el mundo externo; á los séres todos y a la creación toda, ó en parte.

Adora á Dios el que cumple con su deber: el artista en sus artefactos, el agricultor en sus producciones, el literato en sus libros, el científico en sus estudios.

Adora á Dios el pobre en la conformidad de su pobreza, el rico en la sábia administración de sus riquezas al mayor bien posible.

Adora á Dios el que se sacrifica por el bien y el consuelo de sus semejantes.

Este es que más adora á Dios, porque menos se ama á sí mismo y más ama á sus semejantes en la acción y en la caridad ó amor práctico: "obras son amores y no buenas razones". Los que se sacrifican para el bien de las criaturas aman á Dios en el máximo amor si su celo por la práctica de la caridad es acompañada por la actividad, cumplidos los deberes de familia ó de relaciones contraídas ó de obligaciones aceptadas.

El hombre consta de alma y cuerpo. El alma es luz ó inteligenc a, el cuerpo solo es el instrumento que le sirve para sus manifestaciones en la vida material.

El que se perfecciona á sí mismo ó perfecciona á los demás, en inteligencia ó sen-

timiento ora al Señor, Padre de todo lo creado.

El que ha sufrido agravios y perdona á sus enemigos, ora á Dios, tributa culto al Padre y sigue á Jesús que en la cruz suplicaba piedad y perdón para los que le habían crucificado.... ¡Padre!.... perdonadlos que no saben lo que se hacen!

Concluída esta definición, por no ser más extenso, diré á mis hermanos: ¿Qué falta nos hacen los templos de piedra, las imágenes, altares ni sacerdotes? No es inmenso lo infinito cuya morada del Padre llena con su grandeza? ¿Qué templo más grandioso queremos para adorarle? Ya lo contemplemos de día ó ya de noche tachonado de estrellas que son otros tantos mundos que moran nuestros hermanos? "La casa de nuestro Padre tiene muchas habitaciones" Pues bien, si Jesús condenó la idolatría como lo expresa el Evangelio—porque seguir religiones positivas con todos sus formulismos y dogmas? Si todo ello es contrario al Evangelio, sigamos la doctrina santa, por su sencillez primero, porque nada hay que hable más al sentimiento doctrina santa que la que más eleva el espíritu. Ella observada en su pureza, imitándolo, es el sendero más seguro que tenemos para agradar al Padre y Señor Nuestro y el único camino que nos conduce con paso más seguro por la senda de la perfección que es lo que constituye nuestro progreso.

Jesús con sus enseñanzas nos dió á conocer al Padre en toda su grandeza; pero las inteligencias de los que los escuchaban no podían comprenderlo; solo esplicaba aquello que podían comprender, y lo que nó, por medio de parábolas. De aquí el que dijese "muchas cosas podría deciros, mas, no podríais llevarlas".

Sus parábolas, son las que han constituído la lucha de las inteligencias, buscando en el periodo de 19 siglos su verdadera interpretación. Hoy, gracias á nuestros queridos hermanos del espacio que han venido á comunicarse con nosotros por diferentes medios, debido á sus brillantes luces es que les debemos el conocimiento de la verdadera doctrina á seguir cumpliéndose así la promesa santa que Jesus hizo—que mas tarde vendría enviado por él el espíritu de verdad que habría de guiarnos por el recto sendero de la virtud. Esos tiempos queridos hermanos felizmente han llegado ya—el espíritu de verdad está ya con nosotros que es la enseñanza que nos dan nuestros hermanos queridos de ultratumba. Solo debido á ellos que han descorrido el velo que nos tenía sumidos en la mas crása ignorancia, es que una parte aunque pequeña de la humanidad puede ver claro el camino que debemos recorrer para llegar á la meta de nuestras aspiraciones con paso mas rápido. ¿Qué sería de nosotros, si los espíritus buenos, dignos mensajeros de nuestro Padre Dios, no nos hubiesen iluminado y siguiesen constantemente sus enseñanzas? Continuaríamos siendo víctimas de aquellos hermanos nuestros que han puesto todo su empeño en tenernos sumidos en la mas torpe ignorancia para de ese modo satisfacer sus mas degradantes aspiraciones. ¡Cuanta responsabilidad pesa sobre ellos! El Señor los perdone como nosotros les perdonamos.

La enseñanza espírita, al proclamar la verdad desnuda en todo su esplendor, ella es la encargada de hacer desaparecer para siempre todo lo que constituye la rémora de la humanidad; las clases privilegiadas que han considerado á los demas seres humanos como instrumentos ó viles esclavos, creyéndose superiores, algunos hasta de diferente sangre, y otros..... personas consagradas por virtud del mismo Dios, y como tales acreedores al homenaje de sus inferiores; tiranizándolos y humillándolos. Basta, pues. La nueva ciencia que se apoya en la doctrina sencilla, como he dicho ya, enseñada por el Maestro y Mártir, viene hoy á regenerar la humanidad, sin ostentación cual el Mesías.

¡Señores: causa horror el pensar en los estravíos de las generaciones!

La historia abierta á los actos humanos como ejemplo y enseñanza esta plaglada de crímenes. Sus detalles, manchados de sangre. La virtud y la ciencia castigadas en voz de premiadas ¿Por que? por que á los soberanos de la tierra así les ha convenido por que la luz y las virtudes les herían el rostro. Pero la hora de la redención, luz purisima que eclipsa todos los errores del pasado, se muestra en su faz esplendorosa, cual faro luminoso que ilumina y llena de gozo, al alma; de gozo si, por que abre el ancho sendero donde la libertad camina con paso seguro y digno, y la verdad resplandece. por que su sencillez penetra en las inteligencias y se estasia el alma, saturada del consuelo inefable, cual el ciego que recobra la luz despues de haberse encontrado sumido en la oscuridad. El alma contemplando las grandezas de lo infinito, que la ciencia espírita enseña, clama fervorosa, así como si lanzara su primer grito elevando la mirada allá, á las sublimes regiones del infinito.—Bendito seas Señor Dios. de los mundos y de los espacios infinitos, dictado has una ley eterna, la ley del progreso, y los hombres en el desenfreno de las pasiones han desconocido tu voz misteriosa, que sin embargo, resuena en el foro interno de sus almas, y vanamente pretenden en su orgullo y egoismo, desoir olvidando la divina ley, ley que se abre paso echando por tierra todas las anomalías y anacronismos del pasado.

Señores:

Como el espiritismo es una doctrina, diré más, es la doctrina de las doctrinas, Ella, pone en claro todos los sofismas que se han sostenido, al través de las constantes observaciones de espíritus elevados que han establecido sus enseñanzas ya de voz viva y por intermedio de los mediums, ya por producciones ilustradas que se han tomado el trabajo de estudiar, para aprobar ó refutar sus creencias.

El espiritismo es una filosofía racional que prepara la base de la doctrina irrefutable; que hace constar hechos y teorías, por el número de innumerables obras escritas en las ciencias y en los diversos ramos del saber humano, como por los fenómenos que se han producido y se producen sin cesar, en diferentes puntos del planeta; y éstos son meditados por sabios hasta no quedar duda alguna en sus manifestaciones tangibles, en todos sus detalles palmarios: mostrando su disimulo los medios de que se han valido para aquilatar la verdad y evitar el ridículo ante el mundo científico.

El espiritismo, como filosofía es trascendental y ella satisface una de las difíciles exigencias sociales, y el hombre estudioso puede con su inteligencia apoderarse de la esencia y de la verdad que en si encierra.

Señores; sin son muchos los hombres que niegan la doctrina porque voluntariamente son sordos á ellas y la ridiculizan sin estudiarla, analizarla, ni discutirla, francamente están fuera de la lógica y no no nos hemos de tomar el trabajo de concederles los honores de la discusión. Comprendo que el hombre que estudia sepa, que el que aprende comprenda, y que el que comprenda pueda juzgar; pero que niegue porque así le conviene a su vanidad y orgullo, vuelvo á decir que es un modo de juzgar que no se califica. El que niega lo que no conoce él mismo, dá la medida del grado de su ignorancia. No quiero negar que hay algunos que se resisten á la doctrina con conocimiento de la causa, pero estos, á fuer de ser en muy corto número, se retraen de confesarlo, como verdad, porque no se hayan dispuestos á cumplir con los preceptos de nuestra doctrina. No quieren desistir tampoco de sus rancias preocupaciones nacidas de falsas enseñanzas religiosas. Aceptando los preceptos morales del espiritismo, bajarían del pedestal en que se hallan colocados por la fortuna inmerecida, por la raza ó por los privilegios, explotando á la humanidad en su provecho y en el de sus descendientes, para elevarse á una posición de la que ellos mismos en su foro interno y allá en el secreto de su conciencia no se creen dignos. Todo el hábil empeño de tales, consiste en trabajar con su imaginación buscando los medios de eludir la justicia de los hombres. ¡Pero ay! ¿quién de ellos podrá sustraerse a la justicia de Dios? cierran los oidos y los ojos para no conocer y no aceptar la verdad, porque no quieren aceptar más que el goce efímero de sus pasiones, y poseer lo que indebidamente les pertenece. No reconocen más Dios, más ley, más patria, ni más religión que la satisfacción de sus ambiciones en la existencia material olvidando la vida eterna. Estos y no otros son los enemigos declarados de nuestra doctrina, porque alejándola del pueblo, pueden ejercer el reinado de la iniquidad y tiranía. Pero mal que les pese, la doctrina avanza aunque tropiece con esos obstáculos en su camino. Ningún hombre, ni la mayoría de los hombres podrían detener su marcha ascendente en el amino del progreso. Para demostrarlo, teneis el número que ingresa diariamente á engrosar la fila de los adeptos, de todas las clase sociales y de todas las gerarquías, en ciencia como los seres dotados de buena voluntad. En Norte América, cuna de los primeros fenómenos el año cuarenta y cinco, esa sola nación hoy cuenta con más de 20.000 000 de adeptos; cuentan en su seno más de 40.000 mediums, 2.600 escuelas y más de 1.500 diarios, periódicos y revistas, que propagan con el fin de la enseñanza, la sublime doctrina. Tenéis en Europa, donde se desarrolla en el mismo sentido, ingresando día á día á centenares, y que se acojen á ella con entusiasmo, como la única tabla de salvación. Después ved su creciente desarrollo en el Asia, en la Oceanía, en la bárbara Africa: y por último, entre los americanos del Sud

El año 73, en la ciudad de Buenos Aires, no éramos mas que veinte y ocho los iniciados, cuya reunión tenia lugar en la casa del benemérito D. Francisco Casares, ciudadano de prendas inestimables, cuyo cargo era el de limosnero mayor. En ese lápso de tiempo tan corto ¿cuantos centros, grupos y reuniones familiares existen? no tan solo hoy en esta ciudad sino en un gran número de pueblos de la campaña como en

las Provincias del interior de la República. Cada vez se manifiesta mayor número de adeptos ¿Qué significa esto, Señores? Que los hombres á medida que se hace la luz se acojen á ella convencidos de lo incontestable de sus argumentos. Es la doctrina mas segura, mas racional, mas verdadera y consoladora. No tiene templos, altares, imágenes ni sacerdotes; tiene un solo templo, un solo altar, una sola imágen y un solo sacerdote. El templo mas grandioso que puede concebir la humana criatura: el Universo. Un altar sagrado dentro de cada ser donde se siente salir los mas suaves goces como resultante de la convicción íntima: el Corazón. Una imágen dignísima que por su grandeza es incomprensible, sin forma determinable, indescifrable, que no exije de sus hijos más que amor como El mismo lo prodiga sobre todos los seres de la creación, y que se le adore en espíritu y en verdad, sin cánticos místicos: Dios. Y finalmente el sacerdote que debe guiar de un modo infalible nuestros actos por una senda recta y que solamente cuando le desoímos caemos en un error: la Conciencia. Esta doctrina señores, no nos hace perder horas, presenciando cuadros extraños, no oyendo idiomas que no comprendemos; ni nos embriagamos en las inmensas agrupaciones de las Iglesias con el incienzo, ni aspiramos todo lo que exhalan esas agrupaciones, de infeccioso.

Señores, esa imágen divina á quien debemos tributarle nuestra adoración, es la Unidad suprema, Ley viviente, Razón conciente del universo, fuente de toda vida, de todo amor, de toda luz y de toda perfección.

Dios, es la suprema inteligencia, eterno, inmutable, inmaterial, omnipotente, justo, bueno é infinitamente perfecto y único.

EL ESPIRITISMO Y LA TIA BEATA

Sobre una planicie cubierta de verde césped, de senderos, huertos y solares abandonados, al mediodía de esta ciudad, se veía paralelo á un camino muy poco transitado una pobre casa de antiquísimo aspecto; era el convento de las beatas, única institución monástica fundada bajo el nombre de Casa de Jesús por la señora Valladares en aquellos felices años.

Una capilla y la cerca que acupaba media manzana, dividía y defendía de los matorrales que la circundaban á aquella mansión, refugio de la virtud más ignorante y sincera que pudiera hallarse en la tierra.

Aquellas santas mujeres que nunca pasaron de diez ó doce, recibían educandas, cuya instrucción consistía en coser, rezar todas las oraciones y bordar.

Daban también cada año ejercicios espirituales al bajo pueblo que se constituía allí por un tanto, en pensión, durante nueve días, á objeto de confesarse, arrepintiéndose de sus culpas. Despues de los nueve días en que permanecian con el rostro cubierto con pañuelos para no ser tentados, salían bañados en lágrimas de amargo llanto, á tomar de nuevo el camino de la perdición, el mundo que tan dichosamente abandonaron por tan corta temporada.

Cuando salían los hombres, entraban las mujeres, abandonando muchas de ellas sus pequeñitos hijos á fin de buscar su conversión en aquella santa casa, por cuyas puertas, digámoslo, jamás había entrado un barril de vino y aún creo que ni una copa de leche.

Hoy, el camino que costeaba los tejados musgosos, y las murallas blanqueadas de aquel convento se ha convertido en una Avenida suntuosa, por cuyos laterales se ven á flor de tierra los rieles estendidos del antiguo tranvía San Cárlos.

Tenía diez años cuando ingresó por vocación, mi tía, en aquella casa en que algunos años después, cuando yo la conocí, tenía fama de ser lo que se llama hasta hoy una señora virtuosa.

Nunca habían hecho reconocer la institución con personería jurídica y un *úkase* del prelado las despojó de todos sus fueros para entregar la dirección de aquel convento á otra orden de religiosas que vinieron de Córdoba. Las que no quisieron quedar bajo la disciplina de éstas, como mi tía, se desbandaron con todos los honores de LA GUERRA, pues no les privaron de conservar sus blancas tocas y permanecer peladas la cabeza, como antes, en sus respectivos domicilios.

Sobre la Avenida en que se había transformado aquel antiguo callejón, en una casita contigua al convento que el cariño de los hermanos á la santa beata hicieron les edificar, se instaló ésta, al dejar con honda pena, el claustro donde corriera su juventud de amor y de oraciones.

Una tarde cuando ya conocía yo el espiritismo, me encontraba de visita en casa de aquella mujer de alta estatura; sus ojos vivos y penetrantes en el conjunto de un rostro desgastado, como su cuerpo, por la maceración y el ayuno, le daban un aire poco común é imponente.

Aproximando cuanto pude la conversación al fin que me guiaba mi curiosidad, le dije: ¿no ha visto ú oído decir Vd. de algunos ultra-terrenos aparecidos en este mundo?

¡Oh, muchacho zonzo, quién te ha dicho que el que se muere vuelve á la vida? me contestó; pero como quien no hace la cosa añadió lo siguiente:

Teníamos, dijo, de cocinero, un *coya* negrusco, en el convento, el cual mientras lavaba unos platos, un dia, me contó que se le había aparecido el Padre Beron en momentos que se hallaba en su cuarto por hacer la siesta.— Aquel Padre Beron era un fraile domínico de gran musculatura que murió de una aplopegia instantánea, abrazado de un árbol de su convento; creemos que era afecto al dinero, al juzgar por las bromas de ir á tomar á tal ó cual ricacho que estaba para morir, con que se divertía entre sus amigos.

Continuó la beata diciendo que al tratar lo de embustero, fastidiada con las invenciones de aquel *coya*, éste le dijo:—crealó si quiere Señora, yo la verdad le cuento; se me ha aparecido el Padre Beron y me ha dicho que vaya á decir á sus hermanos que entre un atado de papeles que se encuentra en su baul se halla un pagaré de trescientos cincuenta pesos de Manuel Espíndola, (vecino de ésta) que lo cobren y dispongan entre todos ellos del dinero.

Contándole después á los Berones la mentira de aquel *coya*, es cierto!! señora, me contestaron", siguió diciendo la beata; habíamos registrado papel por papel en busca de algo que hubiera dejado el Padre y como no hallamos nada nosotros también lo retamos al *coya* cuando nos vino con el cuento; más ésta, (una de las hermanas) me dijo: volvamos á buscar por si acaso; y da la casualidad que el primer papel que tomamos de aquel mismo paquete, era el pagaré de Espíndola, quien nos vá dando de poco en poco su importe de trescientos cincuenta pesos.

Nunca quisimos ocuparnos de este relato hasta que otras personas respetables nos dijeron haber oido lo mismo que lo referido, tal como salió de los lábios de la bendita tía.

Tucumán, Febrero de 1900.

PEDRO G. GARCÍA.

CURIOSIDADES DEL REINO VEGETAL

La diferencia entre los animales y los vegetales es tan grande, que de pronto no encontramos ninguna semejanza entre ellos. Algunos animales solamente pueden vivir en el agua; otros en la tierra ó en el aire: y algunos son anfibios, es decir, que viven de igual manera en la tierra que en el agua. Esto mismo sucede con las plantas: algunas solamente crecen en la tierra; otras en el agua; las hay que apenas pueden soportar la humedad, y otras que se desarrollan de igual modo en la tierra que en el agua, y algunas, por último, que crecen en el aire.

Nos refieren los viajeros que existe un árbol en la isla del Japón, de una naturaleza tan contraria á los demás, que no necesita del agua, ni puede resistir nada de humedad; apenas se le riega se seca. La única manera de conservarlo consiste en cortarlo por la raíz, secarlo al sol, y en seguida transportarle en tierra arenosa y seca. Cierta clase de hongos, algunos musgos y otras pequeñas plantas flotan en la atmósfera. Se refiere un hecho extraordinario del crecimiento de una rama de romero, la que, como es costumbre en algunos países, se colocó entre las manos de un cadáver, y retoñó con tal vigor, que al transcurso de algunos años, al descubrirse la tumba, se vió la cara del muerto sombreada por las hojas de la planta.

La vegetación de la trufa es más extraordinaria aún, este tubérculo no tiene ni raíces, ni tallo, ni hojas, ni flor, ni semillas; los elementos de que se nutre los absorve por los poros de su corteza. ¿Como se produce? ¿Por qué no hay, generalmente, ninguna clase de yerba en donde crecen trufas? Y ¿porqué está la tierra tan seca y llena de grietas? Todo esto jamás se ha explicado satisfactoriamente.

Ninguna planta se asemeja tanto á un animal como cierta especie de musgo membranoso llamado nostoc, que es una substancia irregular, de color verde pálido y un tanto transparente, siendo, además, sumamente quebradizo.

El nostoc aparece, solamente despues de la lluvia y se le encuentra en muchos parajes, especialmente en los terrenos que no están cultivados y en los terrenos arenosos. Existe en todas las estaciones, aún en el invierno, pero nunca es tan abundante como en verano, despues que ha llovido.

La mas notable circunstancia acerca de esta clase de musgo, es su rápido crecimiento que casi es instantáneo. Algunas veces al pasear por un jardín no se verán ni trazas de él y si cae un aguacero y vol-

vemos al cabo de una hora, ya lo hallamos por todas partes.

En un principio se creía que el nostoccaia de la atmósfera; pero hoy es bien sabido que es una hoja que atrae y absorbe el agua con mucha avidez. Esta hoja que parece carecer de raíz, está en su estado normal cuando se encuentra impregnada de agua; pero un fuerte viento ó un excesivo calor disipa el agua y la hoja se contrae y pierde su color y transparencia, á cuya circunstancia se debe que parezca crecer y desarrollarse tan velozmente cuando llueve, por que entonces reanima y parece como que acaba de producirse.

Podrían fácilmente enumerarse muchísimas plantas que se asemejen á ciertos animales; pero hay otras particularidades en el reino vegetal que demandan nuestra atención. Toda la atmósfera está poblada de plantas y de semillas invisibles, y aun las semillas de mayor tamaño son esparcidas por los vientos sobre la tierra; en donde apenas se encuentran un lugar á propósito para germinar se convierten en plantas; y á veces es tan pequeña la cantidad de tierra que se necesita para ello, que no sabemos de donde sustraen la savia indispensable para su desarrollo.

Hay plantas, arbutos y aun árboles que crecen en las grietas de las rocas sin tierra suelta.

Como ejemplo de vegetación rápida citaremos las setas y los berros cuyas semillas si se colocan en lienzo mojado, nos darán bastantes hojas para hacer una ensalada á las 24 horas.

¡Lo mas admirable en las plantas es que no solamente se nutren por medio de las raíces, sino que las hojas le sirven igualmente para desempeñar estas funciones aspirando el aire. Otra curiosísima particularidad: un árbol invertido, es decir. transplantado con las raíces hácia fuera y las ramas en la tierra, crecerá lo mismo que plantado en su natural posición, porque las ramas se convierten en raíces y viceversa!

La edad que llegan á alcanzar algunos árboles es también sorprendente. Hay manzanos que tienen mas de diez siglos. Calcúlase ahora la producción ó fruto de un solo árbol en tal período de tiempo.

M. Valerio Ortega.

Boletin de la Semana

Hacemos saber á los señores socios de la *Constancia* que el sábado 3 de Marzo próximo, tendrá lugar la apertura de las sesiones ordinarias á cuya Asamblea pueden asistir todos los socios.

La Comisión Directiva ha resuelto celebrar la fiesta del aniversario de la Sociedad el dia 10 de Marzo próximo, y la Asamblea extraordinaria para la renovación de la C. Directiva, el 17 del mismo mes.

***

El señor Pedro A. Ferrari, de Chivilcoy, nos manda una larga carta fundando los motivos que tiene para creer que la comunicación atribuida á Sierra es auténtica, en virtud de estar conforme con los antecedentes que tiene.

Según nos comunica, fué iniciado en el curanderismo por un discípulo de Pancho Sierra: el cual le dijo que Sierra era el mismo Jesús, según se lo había manifestado. Que le daba poder para curar pero con la condición de que había de obedecerle en un todo.

Como en verdad, se había desarrollado en el señor Ferrari la mediumnidad curativa, su casa era asediada de personas que demandaban su auxilio para curar sus dolencias, pero él no dejaba de trabajar para sostenerse, viéndose más de una vez en la necesidad de hacer sacrificios á fin de atender los deberes morales que se había impuesto con los séres materiales de la vida, sin ser gravoso á nadie

Cuando su mediumnidad estaba en su apogeo, agrega el Sr. Ferrari, *su maestro*, que decía le había dado el poder de curar, le ordenó que se trasladara inmediatamente á la provincia de San Luis, orden que desobedeció porque no se le daba otra razón que la imposición de la voluntad y que allí debia cumplirse su misión.

Habiendo recibido una comunicación de un espíritu familiar, por un medium conocido, en la que le decía que no diera cumplimiento á la orden, *su maestro* se disgustó y le declaró que le retiraba el poder de curar, pero apesar de esto él ha seguido curando con el mismo poder y acierto que antes, á pesar de que su *ex-maestro*, como él se titulaba, lo ha tratado de desacreditar en cuanto ha podido.

Concluye el Sr. Ferrari, diciendo que existen razones más que suficientes para creer que es auténtica la comunicación atribuida á Sierra y que no todos los que se dicen discípulos de éste lo son en verdad, aún cuando considera que existen muchos que lo son y muy dignos de respeto y aprecio.

Hemos también recibido otra carta de nuestro apreciado correligionario el señor Prudencio Diez que no publicamos porque tiene un carácter reservado pero que está de acuerdo con nuestra propaganda en lo referente á que deben fustigarse los abusos en todas partes donde aparezcan y que hay mucho que podar en la viña de Pancho Sierra, como en otras *viñas* atacadas de la *filoxera negotiarum*.

Ha regresado del campo nuestro estimado consocio D. Antonio Castilla, donde tuvo que ausentarse por motivos de salud. Su estado ha mejorado notablemente, pero aunque no del todo restablecido, se ha hecho cargo nuevamente del puesto abnegado que desempeña en la Sociedad.

Le damos la bienvenida, deseándole una completa mejoría al iniciar los trabajos inherentes á su facultad.

***

Nuestro amigo y correligionario D. Emilio de Mársico, ha editado una nueva obrita de propaganda que recomendamos á nuestros lectores. Se titula: Aduana Papal, *impuestos y sus partes causales redactadas por el Pontífice Juan XXII, publicadas por León X, y ahora comentadas;* ó tarifa *por la cual se absuelven á dinero de contado: los parricidas, los incestuosos, los adúlteros, los intoxicadores, los perjuros, y toda clase de criminales.* Traducido del portugués y combinado con el texto latino por Pedro Flores.

Se vende el interesante librito al precio de un peso m/n.

***

La "Sociedad de Estudios Psíquicos," de Ginebra (Suiza) ha publicado su informe anual correspondiente al 1899. En él se da cuenta de los importantes trabajos efectuados durante el año anterior y al mismo tiempo del estado financiero de la Institución.

Para el presense año la C. D. ha quedado constituida en esta forma: *Presidente*, D. Metzger; *vice presidente*, H. Cuendet; *secretario*, Srta. Ch. Champury; *tesorero*, L. Gardy; *Bibliotecario*, Cl. Ant. Perrot; *Vocales*: Sra. A. Hornung, M. H. Meire.

Agradecemos el Informe folleto que se nos remitió y felicitamos á los miembros de la C. D. por la marcha próspera de la asociación.

VARIEDADES

Notas eléctricas—La fuerza de corriente necesaria para enviar un despacho telegráfico por el cable, al traves del Atlántico, se produce por una batería de 30 volts.

—La mayor distancia á que se puede hablar por teléfono en la actualidad, es de 750 millas desde Portland. Estado de Maine, hasta Nueva York.

—La mayor velocidad que se obtiene en un tren movido por fuerza eléctrica, es de una milla por minuto y 20 millas por hora en los tranvías eléctricos.

—En la actualidad pasan de cien mil millas los cables submarinos que hay en explotación. Puestos en línea; pueden dar cuatro veces la vuelta al mundo por la línea Ecuatorial.

—El mayor motor eléctrico que se ha construido hasta ahora, es de 75 caballos de potencia. En la actualidad se construye uno, cuya fuerza efectiva será de 100 caballos.

—La manera de conocer el punto en que un cable se ha roto, es cargar de electricidad el cable hasta el punto de su rotura y por la fuerza empleada en esta carga, se conoce la distancia á que se ha efectuado la rotura.

—En los Estados Unidos, existen actualmente mas de un millón de millas de alambres telegráficos, lo suficiente para dar la vuelta al mundo 40 veces.

—Por el sistema cuádruplex se envían á la vez por un mismo hilo ó alambre telegráfico, cuatro despachos.

—Los despachos telegráficos de un tren en movimiento, se envían por medio del circuito establecido sobre la cubierta del carro por donde la corriente de inducción pasa al alambre que queda á lo largo del carril.

—La mayor distancia á que se envían los cables telegráficos, es la que media entre la Nueva Zelandia y la Colombia Británica.

—Pasan de 170,000 millas los alambres de los teléfonos en los Estados Unidos, al través de los cuales se envían diariamente más de 1.060.000 palabras, y los teléfonos en uso pasan de 300.000.

—El mayor foco de luz eléctrica de arco voltaico, es el del faro Housthlon en Dinamarca, cuya fuerza lumínica, es de 2.000.000 de bugías.

—Hay en los Estados Unidos, más de 250.000 personas dedicadas á la industria eléctrica.

—Un despacho eléctrico enviado desde San Francisco de California á Hong Kong, por la vía de Nueva York, Causo, Penzauce, Aden, Bombay, Madras Penang y Singapoore, solo tarda 15 minutos.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	"
" Levitation	" 5.50
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.75
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista	" 2.00
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.50
" " Evolution Animique	" 2.25
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 3.50
" pasta	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.75
Denis, Leon—Despues de la muerte	" 0.50
" " El Porqué de la vida	" 2.00
" " Aprés la mort	" 0.40
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 2.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 1.50
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 2.00
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 0.40
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.20
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 1.00
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 2.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.50
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.25
Hennique, Leon—Un Caractère	" 3.50
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 1.50
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 0.25
" " Filosofia y religión	" 2.50
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 2.00
" Muse Irritée	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.50
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 1.00
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	$ 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 1.20
Manera, Enrique—El Coracero	" 2.00
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.40
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 0.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 3.00
" " El Espiritismo	" 1.00
" " Tinieblas y luz	" 0.70
" " El Génesis	" 1.50
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 0.20
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 1.50
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 0.15
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 2.00
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 1.20
" " Bases	" 0.30
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 1.50
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 0.30
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.00
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 3.50
" " Choses de l'autre monde	" 2.25
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 2.75
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.90
" " Inexistencia de la materia	" 0.25
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 0.30
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 1.00
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.50
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 0.30
Sand, Jorge—Esperidion	" 2.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 1.50
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 0.40
" " Diálogos	" 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 3.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 2.00
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.50
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 0.15
Idem—Excelsior	" 4.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 1.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 0.20
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 2.25
Villegas, Balbomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 0.60
	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 4 de Marzo de 1900 — NÚM 662

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Paz universal—Precursores del Moderno Espiritualismo—*Sección Filosófica:* El Cielo—*Colaboración:* Lamentos de un espíritu encarnado—*Sección Científica:* Exploraciones en la atmósfera. *Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Paz Universal—Dice un antiguo proverbio: *si vis pacem para bellum*, el que, traducido literalmente quiere decir: si quieres la paz, prepárate á la guerra.

Este proverbio se ha venido cumpliendo desde los tiempos más remotos. La humanidad, en sus principios, no reconoce otro medio de expansión, de dominio, de civilización sinó la guerra; falta de nociones altruistas, desconociendo el concepto de amor recíproco que dá nacimiento á la solidaridad y confraternidad entre los hombres, trataba á sus rivales de otras tribus ó comarcas como enemigos irreconciliables; es así como el vencido en la guerra era esclavo del vencedor; entraba en el botín de que este disponía á su antojo, por el hecho de haberlo conseguido por la fuerza.

Pero, aparte de esta crueldad y de este desconocimiento de la justicia: se vé en el fondo de los hechos consumados, que estas guerras tan constantes y feroces, concluyeron, en razón de su propia odiosidad, por amalgamar las ideas y los sentimientos encontrados, fundiendo las costumbres y las aspiraciones en un solo molde y estrechando las relaciones de pueblo á pueblo. Vemos entonces que el comercio toma alas, las doctrinas, las ideas, los sentimientos tienden hácia la unidad, del uno al otro extremo y todos estos fenómenos se presentan al fin, bajo el carácter de una evolución colosal hácia un ideal sincero que funda todas las civilizaciones en una sola.

Del exceso y del abuso nacen las virtudes públicas y privadas y el sentimiento de la justicia. La humanidad, más de una vez ha tenido fatalmente que perderse, en el intrincado laberinto de sus pasiones y sus vicios. Aún cuando el fondo de su naturaleza es bueno porque es creación divina; aún cuando su conciencia marcha impulsada por la ley ineludible del progreso, sin embargo, el grande obstáculo que encuentra es la falta de orientación á causa de la imperfección ó la ignorancia á la cual tiene que pagar tributo, porque es ley natural que tenga que conquistar su sentido moral é intelectual á fuerza de experiencia, lo que solo se consigue con constantes ensayos y consiguientes fracasos.

Las guerras que constituyeron en las edades antiguas la más noble de las ocupaciones, cuyo solo ejercicio ennoblecía á los hombres, daba reputaciones y rodeaba sus frentes con coronas inmarcesibles, en la actualidad han perdido ese carácter sagrado.

La carrera militar, en nuestra época, es más científica que impulsiva; se abraza hoy la carrera de las armas, como cualesquiera otra profesión que tenga por fin el desarrollo de la inteligencia. El cumplimiento del deber se ha antepuesto al sentimiento de la gloria.

El valor no precede ni forma la reputación militar sinó que está supeditado á la inteligencia. La carrera militar, es pues, una ciencia, y la reputación se forma por la instrucción técnica y su acertada aplicación.

Todas estas tendencias del arte militar moderno, nos prueban una vez más la exactitud del aforismo latino que hemos citado de que solo la guerra puede darnos la paz definitiva.

Aún cuando esto parezca una paradoja, no lo es así, si se considera la cuestión bajo el punto de vista del pasado histórico y de la misma naturaleza humana, que como hemos dicho antes, necesita siempre exagerar las ideas, extremar los abusos para comprender por experiencia propia el error y la necesidad de reaccionar.

Los que acostumbran á mirar las cosas y los acontecimientos bajo su faz superficial; los que se dejan impresionar por las apariencias y forman su juicio fundándose en ellas, creen firmemente que la aspiración generosa de la paz perpétua que agita las cabezas dirigentes mejor conformadas del mundo civilizado, es una utopía que está actualmente desmentida por la paz armada, y el perfeccionamiento progresivo de los instrumentos de destrucción.

Nada más inverosímil que esta opinión, si penetramos la mirada más allá de la epidermis de los acontecimientos y de las cosas, los abarcamos bajo un criterio sintético y llegamos á descubrir el verdadero alcance y significado que tiene la guerra moderna en el espíritu de la humanidad civilizada.

Si todavía tenemos que lamentar la costumbre absurda de la guerra, no es porque no esté formada la conciencia universal que la condena, sino porque ella misma, en los tiempos pasados, ha creado posiciones y proclamado abusos, que no acertan los pueblos que han resultado, perjudicados.

Es bien sabido que no es el derecho el que ha dado á las naciones civilizadas sus límites y predominio actuales, sino la suerte de las armas; la marcha de la civilización hácia una unidad final, desde los tiempos más remotos se ha abierto paso por medio de las armas y actualmente, las razas predominantes y civilizadoras no tienen otros medios que la fuerza para reducir á esa civilización á las razas inferiores que todavía forman la mayoría de la humanidad terrestre. Dado el estado actual de las ideas, las razones que motivan la paz armada y la necesidad de llegar á la fundición de todas las razas existentes en un solo y único tipo, no es posible esperar tan pronto como sería de desear el triunfo definitivo de la justicia y del derecho sobre la arbitrariedad y la fuerza, pero es indudable que estamos ya en el principio del fin.

Para establecer de un modo permanente el equilibrio Europeo y para la conquista definitiva de las razas inferiores, no desconocemos que, por desgracia, se apelará una vez más á la guerra; guerra cruenta, colosal, quizá sin precedentes, pero el resultado será el arreglo definitivo de sus viejas cuestiones pendientes, la destrucción de los tronos, el establecimiento de la forma republicana de gobierno, la sanción de leyes más equitativas que garantan la vida y la libertad de los hombres, haciéndolos más concientes y más aptos para los altos fines que en las sociedades humanas están llamados á cumplir. Conseguido este objeto, la paz armada, perderá su razón de existir, las naciones que marchan bajo la bandera de la civilización cristiana, no apelarán más á ella y solo aquella subsistirá, á efecto de reducir á las razas inferiores con el fin de preparar á toda la humanidad á la comunión de unas mismas ideas á la formación de un solo ideal definitivo, en suma, de una gran civilización.

La paz armada actual, como único medio de evitar la guerra, tiene que ceder su puesto á la paz perpétua, así que se hayan liquidado todos los saldos entre las naciones, provenientes de sus luchas de predominio y de conquista; y ayudados los gobiernos por el asenso general, por el veredicto unánime de toda la humanidad proclamarán el arbitraje y los Tribunales Internacionales únicos medios de solucionar todas las cuestiones entre los pueblos civilizados.

Cuando el conde de Maestre lanzó el pensamiento de la paz perpétua á principios de este siglo, todos los grandes pensadores respondieron al ilustre iluminado con una socarrona sonrisa. Sin embargo, esa utopía generosa, fué acariciada más tarde, por las nuevas generaciones de inte-

lectuales, como una promesa de emancipación de la conciencia contra la esclavitud de una costumbre bárbara que vá perdiendo la única razón de su existencia, desde que la humanidad vá comprendiendo y poniendo en práctica el sentimiento sagrado del amor recíproco que reclama la justicia y el derecho como ideal supremo de perfección.

Las guerras cruentas y salvajes dentro de medio siglo á lo más, pertenecerán al pasado como una de tantas prácticas que registra la historia para constancia imperecedera de nuestras imperfecciones.

Las utopías del presente, en todo tiempo son y han sido las verdades del porvenir. No desmayemos pues, los que amamos el progreso, los que anhelamos ver á la humanidad, marchar al unísono: una en sus medios y una en sus grandes fines. El día se acerca en que el ejercicio fratricida de la guerra, ceda su puesto al noble y grandioso de la justicia que dá á cada cual lo que legítimamente le pertenece.

Precursores del Moderno Espiritualismo

Concepciones de la vida futura y sus desenvolvimientos sucesivos.

Continuación del ilustre pensador Cárlos Bonnet.

Cada mundo planetario tiene su economía particular, sus leyes, sus producciones, sus habitantes y ninguno de estos séres se encuentran de la misma manera ni en el mismo orden, en ninguno de los planetas, pues sería indicio de esterilidad la repetición de los mismos modelos en diferentes mundos. ¿Cómo pues, imaginarnos ese término á la fecundidad de la Inteligencia Infinita?

Si la metafísica superior nos demuestra que no hay en la tierra dos individuos absolutamente iguales; si minuciosas observaciones llevadas hasta el extremo, parecen confirmar esta verdad ¿cuáles no serán los caractéres que diferencian un mundo de otro y aún los dos mundos más próximos? Así, pues, cada mundo es un sistema particular, un conjunto de cosas que no se halla en otro punto del espacio, y ese sistema particular es, respecto al general, lo que un diente á una muela en una máquina; ó mejor dicho aún, lo que es una fibra ó una glándula en un todo orgánico.

¿Qué sentimientos no inundarán nuestra alma, cuando después de estudiar á fondo la economía de un mundo, volemos á otro y comparemos ambos? Hasta qué punto no llegará entonces la perfección de nuestra Cosmología? Cuáles no serán la generalidad y fecundidad de nuestros principios, el enlace, la multitud y exactitud de nuestras consecuencias? Cuanta luz no producirán tantos y tan variados objetos sobre los demás ramos de nuestros conocimientos, sobre nuestra física, geometría, astronomía, ciencias racionales y principalmente sobre esa ciencia divina que trata del Sér de los séres!

Todas las verdades se enlazan unas con otras, las más lejanas se unen con mundos ocultos; y esto es lo que trata de descubrir el entendimiento humano. Newton debió felicitarse, sin duda, por haber sabido encontrar las relaciones secretas de la caida de una piedra con el movimiento de un planeta; transformado algún día en inteligencia celeste, en Angel de luz, se sonreirá al pensar en ese juego de niños y su elevada geometría verá tan solo, los primeros elementos de otro infinito.

La razón del hombre, vá, sin embargo, mucho más allá de los sistemas planetarios: se eleva hasta el Cielo donde Dios mora. Contempla el trono augusto del Antiquior de los días, vé como ruedan todas las esferas bajo sus piés, obedeciendo al impulso de su potente mano; oye las aclamaciones de todas las inteligencias, y mezclando su adoración y alabanzas á los magestuosos cantos de esas gerarquías, exclama con el sentimiento profundo de su ruindad: ¡Santo, Santo, Santo! El es, el Eterno verdadero y el Bueno ¡Gloria á Dios en las alturas celestiales! ¡Paz á los hombres!

¡Oh profundidad de las riquezas de la bondad divina, que no se limitó á manifestarse al hombre sobre la tierra, por medio de los diversos, afectuosos y múltiples rasgos, sinó que consiente en introducirle algún día, en las moradas celestes y anegarle en un océano de dichas. "Hay muchas estancias en la casa de nuestro Padre" y si así no fuera, no nos lo hubiera dicho su Enviado; ha ido allá para prepararnos un sitio .... volverá y nos llevará consigo, á fin de que estemos donde él está .... donde él está: no en el vestíbulo ni en el santuario de la Creación Universal, sinó en el Santo de los Santos, donde estará el Rey de los Angeles y de los hombres, el Mediador de la nueva alianza, el jefe y el consumador de la fé, el que nos ha abierto el nuevo camino por el que se llega á la vida; el que nos ha dado la libertad de entrar en el Santo de los Santos, el que nos ha hecho acercar á la ciudad de Dios vivo, á la Jerusalem celeste, á la innumerable multitud de Angeles y al mismo Dios que es nuestro juez Universal.

Si plugo á la soberana bondad, adornar tan preciosamente la morada primitiva del hombre; si derramó sobre ella tan grandes beneficios, prodigó tantas dulzuras y acumuló tantos bienes; si la naturaleza toda, procura al hombre inagotables manantiales de placeres; ¿qué digo? .... si esa bondad inefable, envuelve y encierra al hombre por todas partes en la tierra, ¿cuál no será la dicha con que le colmará en la Jerusalem de los Cielos? ¡qué bellezas, riqueza y variedad de magníficos espectáculos, se presentarán á su vista en la Casa de Dios, en ese otro Universo que circuye todos los orbes planetarios, y en donde, existiendo el sér por sí, muestra, á las gerarquías celestiales los signos más augustos de su adorable presencia!

En las mansiones eternas, en el seno de la luz, de la perfección y de la dicha, leeremos la historia general y particular de la Providencia. Iniciados esta vez, hasta cierto punto, en los profundos misterios de su gobierno, de sus leyes y de sus dádivas, veremos con admiración, las razones secretas de tantos acontecimientos generales y particulares que hoy nos asombran y nos confunden, sumiéndonos en las dudas, que no siempre disipa la filosofía, pero sobre las cuales, la religión siempre nos sostiene. Entonces meditaremos sin cesar, el gran libro de los destinos de los mundos y nos detendremos, sobre todo, en la página que concierne á los de este pequeño planeta, tan caro á nuestro corazón: la cuna de nuestra infancia y el primer monumento de las contemplaciones paternales del Criador hácia el hombre. Descubriremos allí, con sorpresa, las diferentes revoluciones que este pequeño globo ha sufrido, antes de llegar á su forma actual y seguiremos con la mirada del espíritu, las que tiene que sufrir en el trascurso de los siglos. Pero, lo que absorverá nuestra admiración y reconocimiento, serán las maramillas de esa sublime redención que encierra tantas cosas incomprensibles para nuestra limitada inteligencia, y que ha sido objeto de las investigaciones y profunda meditación de los profetas y cuyo fondo desean ver los Angeles mismos.

Una palabra de esa página nos trazará también nuestra propia historia y nos mostrará el cómo y el por qué de las calamidades, sufrimientos y privaciones que tan á menudo pone á aprueba la paciencia del justo en la tierra, purificando su alma, enalteciendo sus virtudes, y que tanto conmueven y abaten á los débiles. Llegados á este grado superior de los conocimientos, estaremos ya, libres del origen del mal físico y del mal moral; entonces los veremos distintamente en su principio y en sus más lejanos efectos y conoceremos positivamente que todo lo que Dios ha hecho es justo y bueno. (1) En la tierra no vemos más que efectos y aun éstos, los observamos superficialmente: todas las causas permanecen ocultas; más, entonces, veremos los efectos en sus causas, las consecuencias en sus principios la historia de la especie en la del globo, esta última en la de los otros mundos, etc., etc. Actualmente vemos confusamente las cosas y como por un cristal empañado; pero entonces las veremos cara á cara y conoceremos en cierto modo, lo mismo que hemos sido conocidos nosotros. En fin, como tendremos conocimientos incomparablemente más completos y claros de la obra, adquiriremos también otros, mucho más profundos, acerca de las perfecciones del obrero.

¡Y cuánto no se perfeccionará, incesantemente, esa ciencia, la más sublime, la más vasta y digna de todas; ó más bien, la única ciencia, por medio del comercio íntimo con la fuente eterna de toda perfección! No me expreso bien; tartamudeo y me faltan los palabras; quisiera poder emplear el lenguaje de los ángeles. Si fuera posible que alguna inteligencia finita agotase los conocimientos sobre el Universo, hallaría siempre nuevos tesoros de verdades, de eternidad en eternidad, contemplando á su autor, y después de millares de millares de siglos pasados en la meditación, solo habría tocado ligeramente esa ciencia de la que únicamente poséen las inteligencias más superiores los primeros rudimentos. No hay ninguna verdad real sinó en el que es; porque todo lo que es, lo es por él; antes que ser fuera de él, no hay más que una sola existencia, porque no hay más que un solo sér cuya esencia séa existir y que todo lo que lleva el nombre impropio de ser, habia quedado encerrado en la existencia necesaria, como la consecuencia en su principio.

¡Qué limitada, imperfecta, ciega y groseramente interesada, es al presente nuestra facultad de amar! Qué carnales y sensuales son todos nuestros efectos! Qué estrecho es nuestro corazón: ¡Cuanto se

(1) Contemplación de la naturaleza, parte 1ª cap. III.

opone nuestra constitución física á la purificación y exaltación de nuestros sentimientos! Qué difícil es para nuestro corazón, concentrarse con fuerza en el Sér soberanamente adorable!

Tal es en la tierra, nuestra facultad de amar; sus límites, sus imperfecciones y defectos; pero esta fuerza excelente, impulsiva, tan fecunda en diversos afectos y tan expansiva, cuyo descubrimiento impiden hoy, los lazos de la carne, se desprenderá algún día de ellos, y el Sér que nos ha hecho para amarle, así como á nuestros semejantes, ennoblecerá, purificará, exaltará nuestros anhelos y dirigirá todas nuestras afecciones hácia el fin más noble y grande.

Cuando entremos en posesión del cuerpo espiritual y glorioso que la fé espera, se perfeccionará nuestra voluntad en relación á nuestro conocimiento y sus deseos estarán al nivel de la suprema elevación de nuestro nuevo sér, inclinándose incesantemente hácia el verdadero bien. Todo su afán será alcanzar un fin que es el mejor de todos (1).

Seccion Filosofica

EL CIELO

La palabra *Cielo* se aplica, en general, al espacio indefinido que circunda la tierra, y mas particularmente á la parte que está sobre nuestro horizonte; su etimología es del latin *Cælum*, formado del griego *coilos*, hueco, cóncavo; porque el cielo aparece á nuestra vista como una inmensa concavidad. Los antiguos creian que había varios cielos sobrepuestos, compuestos de materias sólidas y trasparentes, formando esferas concéntricas, cuyo centro era la tierra. Esas esferas, girando en derredor de la tierra, arrastraban consigo los astros que encontraban á su paso.

Esa idea que procedia de la insuficiencia de los conocimientos astronómicos, fué la de todas las teogonías que clasificaron los cielos, así escalonados en varios grados de beatitud; el último era la mansión de la suprema felicidad. Según la opinión mas general había siete; de ahí la expresión: *estar en el séptimo cielo*, para expresar la dicha perfecta. Los musulmanes admiten nueve, en cada uno de los cuales se aumenta la felicidad de los creyentes. El astrónomo Ptoleméo (1) contaba once, de los cuales el último era llamado Empíreo por la luz brillante que allí hay. Este es todavía el nombre poético dado á la mansión de la gloria eterna. La teología cristiana reconoce tres cielos: el primero es el de la religión del aire y de las nubes, el segundo es el espacio donde se mueven los astros; el tercero, mas allá de los astros, es la mansión del Todopoderoso, y de los elegidos que contemplan á Dios cara á cara. Segun esta creencia, se dice que San Pablo fué arrebatado al tercer cielo.

Las diferentes doctrinas respecto á la mansión de los bienaventurados, descansan todas sobre el doble error de creer que la tierra es el centro del universo y que la región de los astros es limitada. Más allá de ese límite imaginario es donde todos han colocado aquella mansión feliz, y la residencia del Todopoderoso. ¡Singular anomalía que coloca al Autor de todas las cosas, al que las gobierna todas, en los confines de la creación, y no en el centro desde donde la irradiación de su pensamiento podría extenderse á todo!

La ciencia, con la inexorable lógica de los hechos y de la observación, llevó su antorcha hasta las profundidades del espacio y manifestó la vaciedad de todas esas teorías. La tierra no es ya el eje del universo, sino uno de los astros pequeños que giran en la inmensidad; el mismo Sol no es mas que el centro de un sistema planetario; las estrellas son innumerables soles en derredor de los cuales giran innumerables mundos, separados por distancias apenas accesibles al pensamiento, aun cuando nos parezca que casi se tocan unos con otros. En este conjunto regido por leyes eternas, en las que se manifiestan la sabiduría y el poder del Criador, la tierra solo aparece como un punto imperceptible, y uno de los menos favorecidos para la habitabilidad. Desde luego, se pregunta uno ¿por qué Dios habría hecho que la tierra fuese el único asiento de la vida, y desterrado en ella sus criaturas perdilectas? Al contrario, todo manifiesta que la vida está en todas partes, y que la humanidad es infinita como el universo. Desde que la ciencia nos ha revelado mundos semejantes á la tierra quedó demostrado que Dios no pudo crearlos sin objeto; debió poblarlos de seres dotados de inteligencia para gobernarlos.

Las ideas del hombre están en proporción á lo que sabe; y como todos los descubrimientos importantes, el de la constitución de los mundos, debió dar á las ideas otra dirección; bajo el imperio de esos nuevos conocimientos, las creencias debieron modificarse. El cielo ha sido cambiado de sitio; la región de las estrellas, no teniendo límites, no puede ya servirle de mansión ¿En dónde está? A esta pregunta todas las religiones enmudecen.

El espiritismo la resuelve demostrando el verdadero destino del hombre. Tomando por punto de partida la naturaleza de éste y los atributos de Dios, se llega á la conclusión, es decir, que partiendo de lo conocido se llega á lo desconocido por una deducción lógica, sin mencionar las observaciones directas que el espiritismo permite hacer.

El hombre está compuesto de cuerpo y de espíritu; el espíritu es el ser principal, el ser racional, el ser inteligente; el cuerpo es la envoltura material que viste temporalmente el espíritu para el cumplimiento de su misión en la tierra y la ejecución del trabajo necesario á su adelantamiento. El cuerpo gastado, se destruye, y el espíritu sobrevive á su destrucción. Sin el espíritu, el cuerpo no es más que materia inerte, como un instrumento privado del brazo que le hace obrar; sin el cuerpo, el espíritu lo es todo: vida é inteligencia. Dejando el cuerpo vuelve al mundo espiritual del cual había salido para encarnarse. Hay, pues, el *mundo corporal* compuesto de los espíritus encarnados, y el *mundo espiritual*, formado de espíritus no encarnados. Los seres del mundo corporal, por el hecho mismo de su envoltura material, han de residir en la tierra ó en un globo cualesquiera; el mundo espiritual está en todas partes, en derredor nuestro y en el espacio; ningún límite se le ha señalado. En razón á la naturaleza fluídica de su envoltura, los seres que le componen, en lugar de arrastrarse penosamente por el suelo, traspasan las distancias con la rapidez del pensamiento. La muerte del cuerpo es el rompimiento de los lazos que los cautivaban.

Los espíritus son creados sencillos é ignorantes, pero con la aptitud para adquirirlo todo y progresar, en virtud de su libre albedrío. Por el progreso adquieren nuevos conocimientos, nuevas facultades, nuevas percepciones, y como consecuencia, nuevos goces desconocidos por los espíritus inferiores; ven, oyen, sienten y comprenden lo que los espíritus atrasados no pueden ni oir, ni ver, ni sentir ni comprender. *La dicha está en proporción al progreso obtenido; por mane a que, de dos espíritus, el uno puede no ser tan feliz como el otro, únicamente por que no está tan adelantado intelectual y moralmente, sin que deban estar cada uno en distinto sitio.* Aunque al lado el uno del otro, el uno puede estar en tinieblas, mientras que todo puede estar resplandeciente para el otro, enteramente lo mismo que para un ciego y uno que vé que se dan la mano: el uno percibe la luz que no produce impresión alguna en su vecino. *La dicha de los espíritus siendo inherente á las cualidades que poseen, la toman en donde la encuentran, en la superficie de la tierra, en medio de los encarnados ó en el espacio.*

Una comparación vulgar hará comprender todavía mejor esta situación. Si, en un concierto, se encuentran dos hombres, el uno buen músico con oído muy fino, el otro sin conocimiento de la música y con muy poco oído, el primero experimenta una sensación muy agradable, mientras que el otro se queda insensible; porque el uno comprende y percibe lo que no causa impresión alguna en el otro. Así sucede con todos los goces de los espíritus, que están en proporción de su aptitud para sentirlos. *El mundo espiritual tiene en todas partes explendores, armonías y sensaciones que los espíritus inferiores todavía sometidos á la influencia de la materia, ni aun vislumbran, y sólo los espíritus purificados las perciben.*

El progreso de los espíritus es fruto de su propio trabajo, pero como son libres, trabajan para su adelantamiento con más ó menos actividad ó negligencia, según su voluntad; adelantan así ó retrasan su progreso, y por consiguiente su dicha. Mientras que unos adelantan rápidamente, otros se estacionan por muchos siglos en rangos inferiores. Ellos son, pues, los autores de su situación feliz ó desgraciada, segun estas palabras de Cristo: "á cada uno según sus obras!" Todo espíritu de cada rezagado, solo á sí mismo debe culparse, así como al que adelanta corresponde todo el mérito de ello, la dicha que es obra suya, tiene á sus ojos un gran precio.

La bienaventuranza suprema solo es peculiar de los espíritus perfectos, es decir, espíritus puros. Solo la alcanzan despues de haber progresado en inteligencia y moralidad. El progreso intelectual y el progreso moral rara vez marchan á la par, pero lo que el espíritu no hace en un tiempo, lo hace en otro: por manera que los dos progresos concluyen por llegar al mismo nivel. Esta es la razón del por qué se ven frecuentemente hombres inteligentes é instruidos muy poco adelantados moralmente, y vice-versa.

La encarnación es necesaria al doble progreso moral é intelectual del espíritu: al pregreso intelectual, por la actividad que tiene que desplegar en su trabajo; al pro-

(1) Palingencia, parte XV, pág. 116-117.

(1) Ptolomeo vivia en Alejandría, Egipto, el segundo siglo de la Era cristiana.

greso moral, por la necesidad que los hombres tienen los unos de los otros. *La vida social es la piedra de toque de las buenas y de las malas cualidades.* La bondad, la maldad, la dulzura, la violencia, la benevolencia, la caridad, el egoismo, la avaricia, el orgullo, la humildad, la sinceridad, la franqueza, la lealtad, la mala fé, la hipocresía, en una palabra, todo lo que constituye el hombre de bien ó el perverso, tiene por móvil, por objeto y por estimulante, las relaciones del hombre con sus semejantes; *para el hombre que viviera solo, no habría ni vicios ni virtudes; si por el aislamiento se preserva del mal, anula el bien.*

Una sola existencia corporal es manifiestamente insuficiente para que el espíritu pueda adquirir todo lo que le falta en bien y se deshaga de todo lo que es malo en él. ¿El salvaje, por ejemplo, podría jamás en una sola encarnación, llegar al nivel moral é intelectual del europeo más adelantado? Esto es materialmente imposible. ¿Debe, pues, quedar eternamente en la ignorancia y la barbarie, privado de los goces que solo pueden procurar el desarrollo de las facultades? El simple buen sentido rechaza tamaña suposición, que sería á la vez la negación de la justicia y la bondad de Dios, y la de la ley progresiva de la naturaleza. Por esto Dios, que es soberanamente justo y bueno, concede al espíritu del hombre tantas existencias cuantas son necesarias para llegar al fin, que es la perfección.

En cada nueva existencia, el espíritu trae lo que ha adquirido en las precedentes, en aptitudes, en conocimientos intuitivos, en inteligencia y en moralidad. Cada existencia es así un paso adelante en la vía del progreso.

La encarnación es inherente á la superioridad de los espíritus, no es ya necesaria á los que traspasaron el límite y que progresan en el estado espiritual, en las existencias corporales de los mundos superiores que nada tienen de la materialidad terrestre. De parte de éstos es voluntaria, con el objeto de ejercer sobre los encarnados una acción mas directa para el cumplimiento de la misión de que están encargados cerca de ellos. Aceptan las vicisitudes y los padecimientos por abnegación.

En el intérvalo de las existencias corporales, el espíritu vuelve por un tiempo más ó menos largo al mundo espiritual, en el cual es feliz ó desgraciado, según el bien ó el mal que hizo. El estado espiritual ó es el normal del espíritu puesto que ese debe ser su estado definitivo, y que el cuerpo es pirital no muere; el estado corporal solo es transitorio y pasajero. En el estado espiritual sobre todo, el espíritu recoje los frutos del progreso logrados por su trabajo durante la encarnación; también se prepara á nuevas luchas y toma las resoluciones que se esforzará en practicar á su vuelta á la humanidad.

El espíritu progresa igualmente en la erraticidad; adquiere allí conocimientos especiales que no podría lograr; en la tierra sus ideas se modifican. El estado corporal y el estado espiritual son para él origen de dos géneros de progreso solidarios el uno del otro, y de aquí que pasa alternativamente por estos dos modos de existencia.

La reencarnación puede verificarse en la tierra ó en otros mundos. Entre los mundos, hay unos más adelantados que otros, en donde la existencia se cumple en condiciones menos penosas que en la tierra, física y moralmente; pero en ellos solo son admitidos los espíritus llegados á un grado de perfección en relación con el estado de aquellos mundos.

La vida en los mundos superiores es ya una recompensa, porque allí no se sufren los males y las vicisitudes con los cuales se lucha aquí abajo. Los cuerpos, menos materiales, casi fluídicos, no están expuestos ni á las enfermedades, ni á los accidentes, ni aún á las necesidades. Estando excluidos de allí los malos espíritus los hombres viven en paz, sin otro cuidado que el de su adelantamiento por el trabajo de la inteligencia. Allí imperan la verdadera fraternidad, porque no hay egoismo; la verdadera igualdad, porque no hay orgullo; la verdadera libertad, porque no hay desórdenes que reprimir, ni ambiciosos que quieran oprimir al débil. Comparados con la tierra, aquellos mundos son verdaderos paraísos; son etapas del camino del progreso que conducen al estado definitivo. La tierra es un mundo inferior destinado á la depuración de los espíritus imperfectos, y esta es la razón porque domina aquí el mal, hasta que plazca á Dios hacer de este planeta mansión de espíritus mas adelantados.

Así es que el espíritu, progresando gradualmente á medida que se desarrolla, llega al apogeo de la felicidad; pero, antes de haber alcanzado el punto culminante de la perfección, goza de una dicha en proporción con su adelantamiento, bien así como el niño disfruta de los placeres de su edad primera, más tarde de los de la juventud, y finalmente de los mas sólidos de la edad madura.

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

Lamentos de un espíritu encarnado

(EXPIACIÓN)

I

Qué es justa y merecida bien lo creo,
pero su enorme peso, ¡cuánto abruma!
¡querer volar en alas del deseo
para encontrar la luz..... la verdad suma!

Y encontrarse sugeto entre esas redes
que no pueden romperse..... ¡Dios eterno!
¡resignarse á vivir entre paredes
sufriendo las angustias del infierno!....

Sin tener unos ojos que nos miren,
preguntando al mirarnos ¿por qué lloras?
sin tener unos labios que suspiren.....
¡qué lentas son las intranquilas horas!.....

Ver prodigar amores y consuelos,
atenciones, dulzuras, cuánto anhela
un alma, que angustiada por sus duelos,
por hallar un afecto se desvela.

Ver el agua que brota de una fuente,
(tener la sed ardiente del delirio,)
que para todos mana dulcemente,
y para uno se cierra..... ¡qué martirio!

Tormento es este, que en verdad confieso
que me rinde, me abruma, me aniquila;
tengo sed de infinito, de progreso,
pero mi fuerza y mi valor vacila.

Una trégua ¡Señor! dadme un momento
el agua del amor que necesito,
la esencia de ese dulce sentimiento
que le da patria al infeliz proscrito.

II

"¿Patria quieres? ¿acaso desterrado
te parece que estás en tu locura?
vives en un error, ¡desventurado!"
(así me habla una voz desde la altura.)

"Es tu patria el lugar donde te hallas,
desterrado no estás del paraíso;
nadie te ha levantado esas murallas:
fué tu espíritu ayer el que las quiso."

"Tú has sido el constructor de esa mazmorra
donde tu sér en su dolor se agita;
la mancha del ayer nadie la borra
aquel que la produce, aquel la quita"

"Que te abruma el presente bien lo veo,
(nunca fué la expiación carga lijera:)
¡Ay! del que vuela en alas del deseo
y alguien le dice: ¿Donde vas? espera"

"Hay que quitar las piedras del camino
que ayer con atropellos levantaste;
no es próspero ni adverso tu destino,
es la obra que á tu antojo modelaste."

"No eres juguete, no, de hado funesto,
no hay *estrellas* que den *fatalidades;*
no hay mas que llegar tarde ó llegar presto
á conocer las propias livianidades."

"No hay más que dominar de las pasiones
la sed devoradora, eso es el todo;
hacer frente á violentas tentaciones:
¿Con que procedimiento? de que modo?"

"(Me pregunta tu mente acongojada)
del modo mas sencillo, contemplando
los cuadros del ayer; ¿Qué no ves nada?
pues ahora si veras; yo te lo mando."

III

Calló la voz misteriosa
y algo acarició mi frente;
sentí en ella un beso ardiente
y mi ser se estremeció.
Me pareció que volaba
o que alguién me conducía;
¿sentí pena? ¿fué alegría?
no sé lo que me pasó.

Sin esfuerzo, sin fatiga,
sin carrera prolongada,
no sé si en larga jornada
ancha senda recorrí.
Solo sé que al ir mirando
montes, praderas y valles,
grandes plazas, puentes, calles,
cuanto ante mis ojos ví.

Todo me fué recordando
episodios de mi historia,
despertando en mi memoria
impresiones del ayer.
Más hablando ingénuamente
¡Ay!.... cuantos cuadros veía,
ninguno me producía
sensaciones de placer.

No ví crímenes horribles,
no ví testimonio falso,
que por él, fuera al cadalso
mi enemigo, ó mi rival.
No ví que por delaciones
ó por infames amaños,
y miserables engaños
causase yo á nadie mal.

De esos crímenes que asombran,
que causan horror y espanto,
y que por ellos el llanto
corre á raudales, no ví
Pero en cambio, ¡cuántos siglos
perdidos en desaciertos!
¡cuántas veces de los puertos
de la salvación huí!...

¡Cuántos hogares tranquilos
sus anchas puertas me abrieron!
¡Cuántas mujeres murieron
llorando mi deslealtad!
¡Cuántos niñas inocentes
en los brazos de su madre,
gritaban llorando: ¡Padre!...
ten de nosotros piedad!..

Y yo loco, delirante,
trás de fáciles placeres.
olvidando mis deberes
al abismo descendí.
Y en el juego y en la orgía
iba mis horas pasando,
en todas partes dejando
triste recuerdo de mí.

Y esto un año y otro año,
una vida y otra vida;
¡cuánta inspiración perdida
en impuro lupanar!...
¡Cuántos himnos consagrados
á los báquicos placeres,
á deshonestas mujeres
y á los goces del azar!

Pecador impenitente
nunca pedí á Dios clemencia,
porque ninguna creencia
aceptaba mi razón.
Reconocía un algo grande,
pero de mi tan lejano,
que entretenimiento vano
parecíame la oración.

Creía que el hombre era polvo,
que la muerte arrebataba;
y trás de sí no dejaba
más que un recuerdo fugaz.
Recuerdo que lentamente
iba el tiempo evaporando,
iba el olvido borrando
y todo quedaba en paz.

Tan profundo descreimiento
al vicio rinde tributo,
es el que madura el fruto
de la torpe corrupción.
Quien no cree en nada no teme,
quien no cree en nada no espera;
por eso en loca carrera
me lancé á la perdición.

Un siglo tras otro siglo
siempre en inútil viaje,
rindiendo al libertinaje,
culto franco y pertinaz.
Sin temores ni esperanzas,
sin lucha ni desaliento,
en el alma el descreimiento
y la sonrisa en mi faz.

Aventurero de oficio,
pendenciero por costumbre,
en mi hogar la pesadumbre
reinaba por precisión.
Porque con arranque rudo
rompía del hogar las redes,
causándome sus paredes
invencible repulsión.

Tiene la justicia humana
sus códigos especiales,
condena á los criminales
cuando han matado, á morir.
Pero no tiene cadalsos
para aquellos asesinos
que se llaman libertinos
y á todos hacen reir.

Espíritus degradados
que entre fáciles placeres,
se olvidan de sus deberes
de su familia y su hogar.
Malgastando su fortuna
sin el menor sentimiento
sin que el arrepentimiento
les haga reflexionar.

Pues para estos criminales
que no hay código en la Tierra,
(que á ninguno se le encierra
en espantosa prisión.
Porque deje á su familia
á la miseria entregada,
llorando desesperada
sin consuelo en su aflicción.)

Para estos, que hacen más muertes
que los bandidos de oficio,
que le rinden culto al vicio,
¿un castigo no ha de haber?
El tormento que han causado
á los que sus deudos fueron,
y que de dolor murieron:
(porque mata el padecer.)

¿No tendrán culpas tan graves
su castigo merecido?
Aquel que á nadie ha querido
cuando llegue á despertar.
¿Será digno de los goces
que dá el amor de los hijos?
de esos cuidados prolijos
que se hallan en el hogar?

¿Será acreedor al afecto
de una familia amorosa?
sus sueños color de rosa
¿podrá realizarlos? nó;
Irá llamando á las puertas
de sus antiguos hogares,
donde hizo llorar á mares
á los que su nombre dió.

Y al pedir humildemente
del cariño una mirada,
verá una sonrisa helada
que le hará retroceder.
Dará su amor, y desvío
hallará en correspondencia;
y una tras otra existencia
durará su padecer.

¿Será eterno su martirio?
—¿Lo fué acaso su pecado?—
cuando haya á todos pagado
será suyo el porvenir.
Entónces, con la experiencia
que el hombre adquiere sufriendo,
irá subiendo!.., subiendo!...
sin cansarse de subir!

Buscando el principio eterno,
la fuente de eterna vida
ese punto de partida
que los hombres llaman Dios!
Esa Causa, ese problema
por ninguno descifrado,
que todos han adorado
yendo del misterio en pos.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

IV

No sé explicar la sensación estraña
que sentí al contemplar mi ayer perdido;
¿subí para mirarlo á una montaña
dónde el águila real hace su nido?

¿O descendí á un abismo cuyo fondo
se pierde en precipicios insondables?
¡y le hacen parecer mucho más hondo
nuestros remordimientos implacables!

No sé si he descendido ó si he subido;
solo sé que mi ayer he contemplado;
y que al ver lo que he sido, he comprendido
que mi presente es fruto sazonado.

De mi pasado error, de mis locuras,
de mis desenfrenados devaneos,
de mi vida de azar y de aventuras,
de la frivolidad de mis deseos.

Razón tiene el espíritu que vino
ha decirme:—"Contempla tu pasado
no es próspero ni adverso tu destino,
recojes la cosecha que has sembrado."

¡Sembré espinas!.. por Dios q' me arrepiento
de todo corazón; ¡Piedae Dios mío!
me falta fé para luchar y aliento:
¡Es tan triste Señor morir de frío!...

De frío en el alma, sí; terrible hielo
que entumece, que acaba con la vida;
¿qué acaba? he dicho mal; el desconsuelo,
el desencanto de la fé perdida.

Vive á través de todo; ¡qué tortura!
¡soñar con el placer de ser amado!...
¡buscar una palabra de ternura!...
¡Oh!...¡qué horrible es la herencia del pecado

¡Oh legado fatal! yo te abomino;
yo quiero desprenderme de tus lazos,
quiero la luz del bien en mi camino,
y del divino amor los dulces brazos.

¡Quiero ciencia! ¡progreso indefinido!...
Redención de mi ayer, y en el mañana
ser un angel de luz! un elegido!...
orgullo y gloria de la raza humana!

V

"¿Ves como ha sido provechoso y bueno
que miraras las sombras de tu ayer?
nada mejor que remover el cieno
donde obsecado se llegó á caer."

"Asi como se ataja la gangrena
cortando el miembro que dañado está,
cuando nos rinde el peso de la pena
se alijera mirando el *más allá.*"

"El *más allá* perdido entre las brumas
del tiempo borrascoso que pasó;
el *más allá* flotando en las espumas,
del proceloso mar que nos tragó."

"Que el remedio hace daño, es innegable,
mas quien tuvo valor para pecar,
que tenga fortaleza inquebrantable
y sepa con vigor cauterizar."

"La herida del ayer, esa honda herida
que abrió nuestra locura, nuestro error,
nuestra ignorancia, nuestra fé perdida
y el desconocimiento del amor."

"Amalia, que la fuerza no te falte
para mover el cieno de tu ayer
cuando la duda y el dolor te asalte
y el peso de tu cruz te haga caer."

"Levántate del polvo con denuedo,
reune tus fuerzas, dí, ¡quiero mirar!
¡atrás temor inútil, torpe miedo!
decidida á vencer ¡quiero luchar!"

"Y mirando de frente á tu pasado
irradiará la luz en tu razón;
diciendo: ¡atrás las sombras del pecado
porque quiero alcanzar mi redención!"

VI

Así lo haré, buen espíritu,
quiero seguir tus consejos,
¡que quiero ir lejos, muy lejos....
¡siempre del progreso en pos!
¡Quiero recorrer los mundos!
ver otras humanidades!....
y estudiar otras verdades.
con el pensamiento en Dios!

AMALIA DOMINGO Y SOLER

Seccion Científica

EXPLORACIONES EN LA ATMÓSFERA

La imaginación vuela por los espacios, inventa mundos que jamás han existido, crea séres fantásticos, se alimenta de ilusiones y jamás escarmienta por los desengaños.

La facultad opuesta á la imaginación, la del sentido práctico, camina á tras del suelo, busca terreno firme en que pisar, avanza poco á poco y con grandes precauciones, solo se alimenta de realidades y aprende en la experiencia.

Durante siglos y millares de siglos, la humanidad ha creído con fé ciega en el espacio y en sus tres dimensiones: lo ancho, lo largo, lo alto ó lo profundo. Jamás el sentido práctico ni el sentido común habian puesto en duda la existencia de esta trinidad de la extensión: longitud, latitud y altura ó profundidad.

El espacio existia y tenía tres dimensiones.

Pero, de algún tiempo á esta parte, el excepticismo y la crítica han despertado la duda.

Según Kant, el espacio y el tiempo no son más que formas de la sensibilidad moldes espacialísimos en que recogemos los fenómenos y atribuímos á las cosas las formas que el molde les presta.

Han venido despues los matemáticos y han empezado á estudiar los espacios de cuatro, cinco y un número cualquiera de dimensiones; y hasta se ha puesto por algunos en entredicho la geometría de Euclides.

Han acudido por fin los anatómicos, y por la configuración del cerebro, han querido explicar las tres dimensiones del espacio, afirmando que con otra extructura cerebral el hombre podría imaginarse espacios de cuatro, de cinco y demás dimensiones.

Y la imaginación ha soltado las riendas á sus fantásticos corceles y ha empezado á recorrer extravagantes regiones.

El mundo con una sola dimensión y séres que corren por ella como las cuentas del rosario por el hilo que las ensarta.

Espacios de dos dimensiones y séres que á ellos viven adheridos como ostras metafísicas—si la frase vale.

Espacios de tres dimensiones, como los de la raza humana, que no concibe otros, como los seres lineales no concibirian el espacio de dos dimensiones, ni los séres superficiales el espacio de tres.

Espacios de curvatura uniforme, como el nuestro, y espacios de curvatura variable, en que el movimiento de traslación todo lo desquicia, y en que habría que fabricar una nueva geometría y una nueva mecánica.

Y mientras el excepticismo, la crítica filosófica y la imaginación inventan mundos jamás sospechados y en que nuestra razón se desconcierta, el sentido práctico sigue con su fé inquebrantable en el espacio tradicional de las tres dimensiones; y sigue explorando de Este á Oeste y de Norte á Sur por paralelos y meridianos y de alto á baja en la tercera dimensión.

Aparatos fotográficos con sus placas sensibles que podrán mandarse á doscientos, cuatrocientos ó mil metros de profundidad, y aún á profundidades mayores; lámparas eléctricas poderosísimas ó de otros sistemas, que podrán acompañar á los aparatos fotográficos, iluminando el fondo de los mares para recoger paisajes submarinos con sus horrores y sus misterios; los restos del naufragio, los monstruos nunca vistos, los enjambres de peces que pasan rápidamente sobre la placa sensible, las vegetaciones que viven en la sombra y en la humedad de una atmósfera líquida, si es que puede decirse de este modo.

En suma, mientras en la superficie las exploraciones van de polo á polo rodeando el planeta, en los océanos van hácia el centro penetrando por la inmensa masa líquida.

Y á las exploraciones hácia el abismo acompañan las exploraciones que se elevan hácia el zénit, que son las que pudieramos llamar exploraciones atmosféricas.

Estas últimas parecen muy fáciles: subir en globo, en un globo de hidrógeno, y observar desde arriba todo lo que pueda observarse.

Pero aunque parezcan fáciles, no lo son: porque si en el globo ha de ir un observador, el globo no puede pasar de cierta altura. A seis mil metros la respiración es muy difícil.

En las exploraciones submarinas y en las exploraciones atmósfericas nos encontramos con la misma dificultad: con que ningún observador, logra descender bajo el agua ni lograr subir por los aires sinó hasta cierto límite.

Sin embargo, esta dificultad puede vencerse, porque pueden enviarse á grandes profundidades ó á grandes alturas aparatos que recojan expontáneamente multitud de observaciones, multitud de hechos y de fenómenos, de cuyo conjunto resulta un estudio cada vez más completo, ya de los abismos del mar, ya de las altas regiones de la atmósfera.

Para explorar esta última se han empleado globos sumamente ligeros, que son verdaderas sondas del espacio.

Hermite y Besausom emplearon ya el globo-sonda provisto de aparátos registradores, empezando sus experimentos el año 1892 con un globo de veintiseis metros cúbicos, provisto de termómetros y barómetros.

El termómetro recoge la temperatura mínima y la fija; el barómetro recoge la presión mínima ó sea la altura máxima y la fija tambien. Y cuando el globo desciende, se vé cual era la temperatura de las regiones á que llegó y á que altura logró subir.

No hay más contingencia sinó la de que el globo al caer dé en manos de gente poco aficionada á las ciencias físicas, y que por entretenimiento lo destruya ó le peguefuego, como ya ha sucedido en alguna ocasión.

En el mismo año 1892 se lanzaron á manera de sondas, otros doce globos á la atmósfera, llegando á una altura de ocho mil doscientos metros y marcando como temperatura mínima diez y ocho grados bajo cero.

Por la experiencia adquirida se abandonó para la fabricación de estos globos, el papel japones barnizado, y para que al descender no se inutilicen los aparatos se dispusieron armazones elásticos que los protegiesen.

Algún tiempo después se construyó en la fábrica de Vaugirard un globo de ciento trece metros cúbicos, que se elevó á la altura de quince mil metros, y que marcó la temperatura de 51 grados bajo cero.

Nobles competencias en el terreno científico, entre Francia y Prusia impulsaron al Emperador Guillermo á tomar parte en esta importante empresa, y así ordenó al parque acrostático militar de Thempelhof la construcción de globos sondas para las exploraciones atmosféricas.

Uno de éstos subió á la altura de 16.400 metros, marcando una temperatura mínima de 53 grados bajo cero, y otro llegó á la altura enorme de 18.500 metros, trayendo en sus termómetros la temperatura de 68 grados bajo cero.

Los datos que á tales alturas pueden recogerse por registros especiales son de muy diversas clases. Por ejemplo: altura máxima, temperatura mínima; diferencia de temperatura al sol y á la sombra, pruebas fotograficas, dirección de viento en las altas regiones, así como otros varios datos relativos á la electricidad y al magnetismo, sin contar con que la esfera de la observación se irá ensanchando cada vez más con lo cual cada vez será más completa la exploración de las altas regiones.

Más para llegar en ellas á los 18, 20 ó 23 kilómetros sobre el nivel del mar, es preciso suprimir toda impedimenta, emplear aparatos ligeros y hasta sería preciso dividir las varias observaciones en varios globos.

Hoy por hoy, la altura de 20 á 22 kilómetros parece insuperable, y sin embargo, el espesor de la capa atmósferica es mucho mayor.

En física se le marca un límite teórico y es aquel en que la acción de la gravedad y la fuerza centrífuga se equilibran; porque para mayores alturas—según se dice—toda molécula de aire arrebatada por el exceso de fuerza centrífuga abandonará el globo terraqueo.

Pero sobre este problema hay mucho que decir y mucho que estudiar: porque la fuerza centrífuga que llega á su maximum en el Ecuador, vá disminuyendo hácia los polos y en los polos es nula. De suerte que á primera vista parece que la capa exterior de la atmósfera vá subiendo del Ecuador á los polos, como si el eje terrestre fuera una línea asintótica de esta superficie: problema interesantísimo de mecánica.

¡Quién sabe si los complicados cortinajes de las auroras boreales no dibujan, en cierto modo, las capas atmósfericas que rodean el eje de la tierra á manera de prolongado embudo, y que por él, en cierto modo, van subiendo! Nuevo problema y nuevo campo *para la imaginación*, mientras la Dinámica de los fluidos y la física no la sujeten.

De todas maneras, el espesor de la atmósfera ha aumentado extraordinariamente para la ciencia desde principios del siglo hasta el momento actual. ¡Como que hay autores que hablan de estrellas fugaces, inflamadas á ciento cincuenta y tantos kilómetros sobre el nivel del mar, por su rozamiento con la atmósfera al cortarla ó encontrarse con ella!

Los sondeos de la atmósfera por medio de globos y los sondeos del mar completan la exploración del espacio terrestre en su tercera dimensión, ó sea en altitudes y profundidades. Y la mejor garantía de estas exploraciones es que no hace falta un observador; que si un observador fuera

necesario, de escasa importancia sería la zona atmósferica ó la zona acuática, sujeta al examen directo del hombre.

Y estos aparatos le dicen: "Llegué á tal altura ó bajé á tal profundidad; encontré tal temperatura mínima que registré cuidadosamente; ví un paisaje atmósferico y aquí te traigo su reproducción fotográfica; recogí aire de las altas regiones y para que lo analices te lo entrego; encontré luz natural ó luz polarizada y esta ó aquella tensión eléctrica".

En suma: el ingenio humano ha educado buenos servidores que le traen noticias fidedignas de regiones á las que el hombre no puede llegar.

El hombre, sér finito, solo en un término medio muy limitado puede vivir, así en el órden moral como en el órden físico. Si sube mucho, se asfisia: si baja mucho, se ahoga.

Pero puede mandar aparatos de observación espontánea, séres artificiales, hijos de su ingenio, á los que en cierto modo comunica algo de su sensibilidad, y por decirlo así algo de su memoria.

¡Ah! ¡Si como echa sonda en el espacio ó en los mares, pudiera echar en otras temerosas regiones y retirarlas con algun giron de sombra del insondable misterio!

Mientras esto se descubra, contentémonos con el globo de hidrógeno convertido en sonda libre de la atmósfera.

José Echegaray

Boletin de la Semana

En la última reunión que tuvieron en el local de la sociedad *Fraternidad* los presidentes de las sociedades espiritistas que aceptan la idea de una Confederación, se acordó que el día 10 de Marzo se reunirían nuevamente á efecto de instalar definitivamente dicha Confederación.

A pedido del presidente de la sociedad *Constancia*, el señor Ugarte, iniciador del pensamiento, no ha tenido inconveniente en postergar dicha reunión para el viernes 16 de Marzo, en virtud de que el día 10 es el aniversario de la sociedad *Constancia* y esta sociedad ha invitado á todas las sociedades espiritistas de esta capital.

Avisamos pues, á los interesados esta postergación para el 16 del corriente.

***

Aún que tarde, cumplimos con el grato deber de acusar recibo de un folleto publicado por la Biblioteca de la *Fraternidad*, titulado: *Las apariciones de los Muertos—Narraciones nacionales*.

Ha sido editado por *La Perseverancia*, casa editora de nuestro apreciable correligionario el Sr. Antonio Ugarte y se vende allí mismo, calle Piedad núm. 1910.

La obrita es digna de ser leida, pues trata exclusivamente de fenómenos espiritistas sucedidos en nuestro país.

Agradecemos el obsequio.

***

El próximo sábado 10 de Marzo celebrará la sociedad *Constancia* la fiesta de su XXIII aniversario. El programa irá en el número siguiente.

***

La Fraternidad—Interesante como siempre el número de esta revista hermana correspondiente á Febrero.

Trae varios grabados que representan el primer y suntuoso templo espiritista de Boston, y los retratos de D. Angel Escarnichea, fundador de la sociedad *Constancia*, y del general Joaquín Bassols, presidente del Grupo Espiritista "Marietta" de Madrid. Además un variado y notable material de lectura.

Nuestro aplauso al colega.

***

Consultorio magnético—Se halla abierto desde algunos días, y atendido por nuestro correligionario Sr. Luis Vandevelde diplomado por la sociedad Magnética de París. Se atiende las consultas de 7 á 11 a. m. Calle Cochabamba, 2127.

***

Un fakir en Buenos Aires—He aquí lo que dice nuestro colega *El País* en su número del 21.

Fuimos ayer sorprendidos por la visita de un caballero italiano, jóven, de abundante barba rubia, de aspecto ni más robusto ni más enfermizo que el común de los mortales, un hombre, en fin, como la generalidad de los que nos afeitamos, y en el que ningún signo externo acusa ni anomalía, ni facultad sobrenatural de ninguna especie. Y sin embargo, el sujeto en cuestión es un Aquiles fin de siglo, invulnerable, según él, á la acción de los golpes y de las armas blancas ó de fuego. Con la misma tranquilidad recibe un balazo de mauser ó remington, ó se deja mechar con un florete, que se bebe un barbera ó se pone en manos de un barbero. El que pretenda *cortar el hilo* de su vida, se lleva un soberano chasco, por bien afiladas que tenga las tijeras, como no opere en el corazón ó en el cerebro, unicos puntos vulnerables de este mortal de goma elástica, al que no nos atrevemos á llamar semejante nuestro, pues ninguno de nosotros ejecuta semejante atrocidad.

A nuestra vista, sin vacilación ni demostrar sufrimiento, se atravesó de parte á parte un brazo, con un estileto de acero; de treinta centímetros de longitud, sacudiéndolo fuertemente y sin que brotara de la herida ni una gota de sangre. Ofreciónos abrirse el vientre para que le viéramos los intestinos sin intervención de los rayos X. Pero nos pareció tan fuertemente emocionante la experiencia, que no nos sentimos con fuerza para resistirla y le hicimos gracia del destripamiento.

El mencionado *fakir* ha viajado por la India, ha vivido entre los célebres fakires *charmeurs* y ha logrado sorprender el secreto de la insensibilidad, cosa, según él facilísima y al alcance de todas las fortunas, hasta el extremo de que cualquier persona de honesta conducta, puede conseguirla en su grado máximo de perfección en el espacio de 30 horas.

Debemos hacer constar, sin embargo, que no creyó conveniente revelarnos el procedimiento. Este *fakir* hará hoy su presentación pública en el salon *La Meridionale*, Lorea 1026; sujetándose al siguiente programa que se recomienda á los aficionados á las grandes emociones:

1.º Clavarse en distintas partes del cuerpo armas punzantes.

2.º Recibir impasible golpes de puño en el esternón, por el hombre que se considere de mayor fuerza muscular.

3.º Poner sus brazos á disposición del público para resistir los golpes que se le apliquen con cualquier objeto por duro que sea.

4.º Traspasar su cuerpo de parte á parte con un florete.

5.º Hacer igual operación con la lengua y la cara.

6.º Coserse todo el cuerpo con 30 metros de piolín.

7.º Pasarse en todas partes del cuerpo un hierro hasta hacerlo rojo, y muchas otras azañas que solo pueden creerse viéndolas.

***

Los presidentes de los Estados Unidos—*Washington*—Murió en su residencia en Mount Vernon, en Virginia, el 11 de Diciembre de 1799, á la edad de 67 años 9, meses y 22 días. Dos días antes de su muerte, toma un fuerte constipado, el cual resultó en una inflamación en la garganta, con extrema dificultad para respirar y tragar. Sus sufrimientos eran intensos. "Muero sufriendo mucho, decía, pero no tengo miedo de morir". La exacta naturaleza de su enfermedad ha sido objeto de mucha discusión. Es generalmente considerado que haya sido crup membranoso ó difteria. Sus últimas palabras fueron: "Está bién".

John Adams—Murió en su casa, en Quiney, Massachusetts, el 4 de Julio de 1826 á la edad de 90 años, 8 meses y 14 días. Sus últimas palabras fueron: Thomas Jefferson todavía vive." Esto, sin embargo era un error, pues Jefferson habia muerto una hora antes en el mismo día.

Thomás Jefferson—Murió en su casa en Monticillo, Virginia, el 4 de Julio de 1826, á la edad de 83 años, 2 meses y 2 días, como Adams y varios otros de los primeros presidentes, no estuvo sujeto á una particular enfermenad, sinó que murió de un decaimiento gradual de las fuerzas vitales. Unos pocos días antes de su muerte dijo á uno de sus amigos; "Estoy como un reloj viejo al cual le falta un tornillo aquí y una rueda allá, hasta que al fin no puede andar más."

Sus últimas palabras fueron: "Hoy es el 4 de Julio. Ambos Adams y Jefferson. murieron en el 50 aniversario de la Independencia Americana.

Zachary Taylor—Murió en la Casa Blanca en Washington, á causa de un constipado, después de una enfermedad de 5 días; el 9 de Julio de 1850 á la edad de 65 años, 1 mes y 15 días. Sus últimas palabras fueron: "No tengo miedo de morir, estoy pronto. He cumplido mi deber".

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junin*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
José Sario.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 2.00
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. – La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R. –La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño —Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem –Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" –Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balbomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras segun el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 10 de Marzo de 1900 — NÚM 663

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La unión hace la fuerza—*Dictados Medianíimicos—Sección Filosófica:* El Cielo—*Colaboración:* Al correr de la pluma—El espíritu en lucha con la materia—*Transcripción:* Las migajas de los muertos—La locura—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La unión hace la fuerza.—Cuando se abraza una doctrina que como la del espiritismo, tiende á levantar la moral, fijar rumbos á la conciencia y divulgar una verdad nueva que sirve para encarrilar las sociedades en su marcha progresiva, parece natural y lógico que todos cuantos comulgan con las mismas ideas, tiendan á estrecharse, á seguir unidos, alentados por la fuerza moral que desarrolla en el hombre el amor á la verdad y la justicia. Cualquier profano que tratara de darse cuenta de las tendencias y fines del espiritismo, no se le ocurriría jamás pensar que la desunión y la falta de cordialidad entre los espiritistas, fuera uno de los obstáculos que dificultan su desarrollo y engrandecimiento. Sin embargo, esta falta inconcebible es un hecho averiguado y deber es de la prensa estudiarlo en todas sus faces, para descubrir las causas y los móviles que lo inspiran, á fin de que surja la enmienda en los corazones todos de nuestros correligionarios, pues como veremos más adelante sus orígenes son muchos y variados y no siempre pueden imputarse á una maldad ingénita ó á la falta de verdadero amor á la doctrina que se profesa.

El estado imperfecto en que todavía se encuentra la humanidad, desarrolla un criterio estrecho y con arreglo á él, se desenvuelven los acontecimientos y se interpretan los actos agenos. Cuando una verdad nueva, como el espiritismo, por ejemplo, viene á alumbrar nuestra mente, no por eso el que la concibe, se ve libre de sus apasionamientos, de sus egoismos, de sus celos, de sus envidias. Aún cuando comprende la magnitud de la doctrina que lo deslumbra, aún cuando llevado del amor innato á la verdad y de su deseo de verse libre de los errores y preocupaciones que se interponen en el camino de sus altos destinos, es tan poderosa la fuerza atávica del error en que se ha vivido durante siglos, es tan débil la humana criatura para elevar sus actos á la altura del bien que concibe, que inconscientemente algunas veces y otras por falta de virtud, sella ó bautiza sus nuevos ideales con la marca de sus defectos, de sus preocupaciones é idiosincrasias.

Así, pues, tenemos que del nuevo adepto del espiritismo, que fué intransigente y fanático como creyente de la religión en que fué formado, lo sigue siendo, con la nueva creencia, aún cuando esta misma doctrina, presenta, como una de las causas de su existencia, ó de su razón de ser, la necesidad de despojarse de todos esos rencores mezquinos, de todas esas intransigencias y fanatismos, que tanto han obstaculizado el progreso de la moral y de la ciencia en este mundo.

Aquel neófito que antes de conocer la *buena nueva* fué localista en sus sentimientos que no conoció otros afectos que los que se derivan del pobre terruño donde vió la luz y donde pasó su infancia, que ante este sentimiento estrecho pospone todos los otros más grandiosos de patria y por sobre la patria, la humanidad entera, que en resúmen, es y debe ser la verdadera de todo espiritista, aquel afiliado nuestro, repetimos, aún cuando su conciencia confirma y atestigua que el espiritismo viene á borrar las barreras geográficas en que los hombres están divididos y á enseñar que todos los hombres sin distinción de creencias, nacionalidad y posición social, son hermanos, porque todos son hijos de un mismo Padre, sin embargo, cuando se afilia en un Centro ó Asociación cualesquiera y allí ha visto la luz y rechazado sus errores, se olvida de que los otros centros son otros tantos factores del progreso que contribuyen al mismo fin. Entonces, aquellos que alimentan esas flaquezas y debilidades que hemos apuntado más arriba, por ignorancia unas veces, por espíritu de celos ó envidia, otras, en vez de buscar la unión, porque de la unión nace la fuerza y porque además, es el principal deber darse recíprocamente la mano y desarrollar las energías necesarias con el frote de las ideas y de los sentimientos comunes, hacen todo lo contrario; se esfuerzan en buscar defectos entre sus hermanos, juzgan sin apelación sus procedimientos ó su modo de encarar los altos problemas que les conciernen, llegando á tal punto sus prevenciones y ojerizas, que los profanos llegan á admirarse de que los peores enemigos de los espiritistas, sean los mismos espiritistas.

Más de una vez las cabezas dirigentes del espiritismo se han puesto de acuerdo, para hacer comprender á los fanáticos á los celosos, los envidiosos y á los miopes de entendimiento, que el espiritismo es la doctrina más grandiosa de las que han hecho su camino en el mundo, no solo porque se funda en un hecho probado cual es la existencia é inmortalidad del alma, no solo porque su filosofía se funda indiscutiblemente sobre una justicia absoluta que én ningún caso hace falta para la orientación y resolución de los graves é intrincados problemas de la vida, sinó porque hija del Evangelio, su intérprete más racional y logica, busca la perfección de los hombres por el amor recíproco, tendiendo á anular la imperfecta legislación humana con este aforismo que bien interpretado, llevará á la humanidad á la cumbre de su perfeccionamiento: *donde el amor impera, todas las leyes sobran.*

Si son estos los fines que persigue el espiritismo ¿cómo es que existen, en su seno, personas que conservan todos sus viejos resabios y que nada hacen por extirparlos? Cómo no comprenden que, por él hubo de haber llegado á conocer tan sublimes principios, han echado sobre sus hombros una carga inmensa y para llevarla dignamente, necesitan de una rara energía moral' sin la cual, sucumbirán con tanto mayor estrépito y caerán tanto más abajo cuanto mayor haya sido el caudal moral é intelectual que les haya dado?

Todos estos defectos que observamos entre nuestras filas, tienen, como hemos dicho, como principales fuentes: la ignorancia y el espíritu estrecho del sectarismo, de donde provienen.

La ignorancia les hace ver que toda marcha ó tendencia que no sea exactamente igual á la que ellos llevan ó tienen en vista, es contraria á la causa ó es una mistificación ó un error manifiesto.

Con su espíritu de sectario, no pueden convenir en que se haga espiritismo verdadero de otro modo que como ellos lo practican. Aquí se pone de preclaro, la limitación de miras, la falta de espíritu amplio, paternal; la imposición de la secta sobre toda otra consideración.

Al ocuparnos de este punto, nos viene á la memoria una discusión habida hace algunos años, en la ciudad de Dolores, entre los municipales de ese pueblo y á la cual nosotros asistimos.

Se trataba de edificar una pirámide en la plaza de dicho pueblo. Un arquitecto ó cosa parecida, había hecho un plano de dicho monumento, de forma triángular. Los munipales estaban divididos en dos bandos, sosteniendo la mayoría que el dibujo no representaba una pirámide, porque tenía tres lados, cuando era de regla que tuviera cuatro. La oposición sostenía que una pirámide podía tener tres ó más lados sin dejar de ser pirámide.

Entonces uno de los señores impugnadores del proyecto se levantó y mirando con lástima á sus contendores exclamó: Se co-

noce que los sostenedores del proyecto no conocen la Capital! Digo esto, porque todo el que haya visitado la plaza de la Victoria (hoy plaza de Mayo) no podrá negar que la pirámide que allí existe tiene cuatro caras. Eso es lo que se llama una pirámide. El argumento fué contundente y se retrazó el proyecto porque aquello era una mistificación.

Lo mismo pasa con ciertos espiritistas sectarios que niegan séa espiritismo el que se estudia y se practica en los demás centros, porque estos en sus procedimientos no se ajustan ó no copian exactamente su modo de marchar y proceder.

Pero de un tiempo á esta parte, el buen criterio se está imponiendo sobre este exceso de sentido común que solo conduce á debilitarnos y á poner de manifiesto nuestras miserias.

Una idea ha surgido de un Centro hermano y esa idea ha encontrado éco simpático entre todas las sociedades sérias, que aman la doctrina y su único anhelo es verla triunfante aún cuando para ello fuera necesario hacer actos de abnegación y de sacrificios. Ese pensamiento se traduce por la federación espiritista ó espiritualista, la que dentro de poco será una feliz realidad. Esa institución será la que selle para siempre la unión fraternal de todos los espiritistas para imprimir una dirección hábil y prudente en el terreno de la doctrina, á la vez que permita que los hermanos de los Centros se conozcan y lleguen á convencerse de que no solo es *pirámide* lo que presenta cuatro faces sinó la de tres, como *seis ó* cualquier otro sólido cuya base sea rectilínea y concluya en punta.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: C. M.

La existencia del hombre sigue una ruta accidentada, tortuosa, llena de vacilaciones y temores, pero es porque aquél, no tiene la suficiente maestría y experiencia para guiarla rectamente venciendo los obstáculos y sobreponiéndose á todos los contratiempos é inconvenientes que se presentan.

Para que la existencia se deslize en línea recta y sin detenerse hácia su fin, es necesario que su director se proponga un plan combinado con las propias fuerzas morales é intelectuales de que dispone y que lo cumpla extrictamente, sin ningunos miramientos por los atractivos tentadores que ofrece el mundo y que solo tienen por objeto distraer el alma de la misión que tiene que cumplir, en razón de su perfeccionamiento progresivo, que es la gran ley que todo lo abarca y todo lo preside.

El hombre que quiera seguir el camino recto, debe prepararse á sufrir todas las molestias é inconvenientes que le ofrecerá la senda estrecha que se le abre ante sus ojos; debe estar dispuesto á sufrir y á luchar, dotado de aquella rara energía que solo una convicción profunda puede alimentarla y sostenerla; debe acostumbrarse á mirar las cosas del mundo como medios transitorios que solo tienen por objeto labrar su felicidad, si sabe servirse de ellos con la prudencia y el acierto que solo un ideal grande, generoso, puramente espiritual, sabrá inspirarle.

La existencia pues, dirigida bajo estas condiciones de carácter, no será estéril para el que la lleva, las luchas y los sufrimientos que se soportan, aquilatarán las virtudes vacilantes, borrarán las manchas de las vidas pasadas y nos pondrán en condiciones de ascender un tramo en la escala infinita de nuestra perfección.

Seccion Filosofica

EL CIELO

¿En qué consiste la felicidad de los espíritus bienaventurados?

La felicidad de los espíritus bien aventurados no consiste en la ociosidad contemplativa, que sería, como se ha dicho, una eterna y fastidiosa inutilidad. La vida espiritual, en todos los grados, es por lo contaario una actividad constante; pero no actividad exenta de fatigas. La suprema dicha consiste en el goce de todos los esplendores de la creación, que ninguna lengua humana podría expresar y que la imaginación mas fecunda no podría concebir; en el conocimiento y la penetración de todas las cosas, en la carencia de todas las penas físicas y morales; en una satisfacción íntima, una serenidad de alma que nada turba; en el amor puro que une todos los seres resultado del ningun roce ni contacto con los malos, y sobre todo, en la visión de Dios y en la contemplación de sus misterios revelados á los mas dignos. Consiste tambien en las funciones, cuyo encargo es una dicha. Los puros espíritus son los Mesías mensageros de Dios para la transmisión y ejecución de sus voluntades; llevan á cabo las grandes misiones, presidiendo la formación de los mundos y la armonía general del universo, cometido glorioso al cual no se llega sino con la perfección. Los del rango mas elevado son los únicos iniciados en los secretos de Dios, inspirándose en su pensamiento, cuyos son los representantes directos.

Las atribuciones de los espíritus son proporcionadas á su adelantamiento, á las luces que poseen, á sus capacidades, á sus experiencias y al grado de confianza que inspiran al Soberano Señor. Allí nada de privilegios, nada de favores que no sean premio del mérito: todo está medido con el peso de la estricta justicia. Las misiones mas importantes no son confiadas mas que á los que Dios conoce capaces de llenarlas, é incapaces de faltar á ellas ó de comprometerlas. Mientras que á la vista de Dios, los mas dignos componen el Consejo Supremo; la dirección de las infinitas evoluciones planetarias está confiada á Gefes superiores; á otros está conferida la de mundos especiales. Vienen despues en el órden del adelantamiento y de la subordinación gerárquica, las atribuciones más restringidas de aquellos que presiden la marcha de los pueblos, la protección de las familias y de los individuos, el impulso de cada ramo de progreso, las diversas operaciones de la naturaleza hasta los más ínfimos detalles de la creacion. En ese vasto y armonioso conjunto, hay ocupacionees para todas las capacidades, todas las aptitudes, todas las buena voluntades; ocupaciones aceptadas con alegria, solicitadas con ardor, porque son un medio de adelantamiento para espíritus que aspiran á elevarse.

Así como las grandes misiones son confiadas á los espíritus superiores, las hay de todos los grados de importancia, destinadas á los espíritus de varios rangos; de lo que puede deducirse que cada encarnado tiene la suya, es decir, deberes que llenar, para el bien de sus semejantes, desde el padre de familia á quien incumbe el cuidado de hacer progresar á sus hijos hasta el hombre de génio que derrama en la sociedad nuevos elementos de progreso. A menudo en esas misiones secundarias se encuentran debilidades, prevaricaciones, apartamientos, pero solo perjudican al individuo y no al conjunto.

Todas las inteligencias contribuyen pues á la obra general, en cualquier grado que se encuentren, y cada una segun la medida de sus fuerzas, las unas en el estado de encarnación, las otras en el estado de espíritu. Es todo actividad, desde el pie hasta la cumbre de la escala, todos, instruyéndose, coadyuvándose, prestándose un mútuo apoyo, dándose la mano para llegar á la cima. Así se asienta la solidaridad entre el mundo espiritual y el mundo corporal, ó dicho de otro modo, entre los hombres y los espíritus, entre los espíritus libres y los espíritus cautivos. Así se perpetuan y se consolidan, por la depuración y la continuidad de las relaciones, las simpatías verdaderas, los santos afectos.

En todas partes, pues, todo es vida y movimiento; ni un rincón hay del infinito que no esté poblado; ni una región que no sea incesantemente recorrida por innumerables legiones de seres radiantes, invisibles para los sentidos groseros de los encarnados; pero cuya contemplación enagena de admiración y de alegria á las almas libres ya de la materia. En todas partes, en fin, hay una dicha relativa para todos los progresos, para todos los deberes bien cumplidos; cada uno lleva consigo los elementos de su dicha, en proporción á la categoria en que le coloca su grado de adelanto.

La dicha radica en las cualidades propias de los individuos, y no en el estado material del centro en que se encuentran; está, pues, en todas partes donde haya espíritus capaces de ser felices; ningún sitio circunscrito tiene señalado en el universo. En cualquier lugar que se encuentren los espíritus puros pueden contemplar la Divina Majestad, porque Dios está en todas partes.

Sin embargo, la dicha no es personal si no procediese mas que de nosotros mismos, si no pudiéramos compartirla con otros, sería egoista y triste; de aquí que tambien consista en la comunión de pensamientos que une á los seres simpáticos. Los espíritus felices, atraídos los unos hácia los otros por la similitud de ideas, de gustos y de sentimientos, forman vastos grupos ó familias homogéneas, en medio de las cuales cada individualidad irradia con sus propias cualidades y se penetra de los efluvios serenos y benéficos que dimanan del conjunto, cuyos miembros, tan pronto se separan para desempeñar su misión, como se reunen en un punto del espacio para participarse el resultado de sus trabajos, ó en derredor de un espíritu de un rango mas elevado para recibir sus avisos y sus instrucciones.

Si bien los espíritus están en todas partes, los mundos son los sitios en que se reunen con preferencia, según la analogía que existe entre ellos y los que los habitan En derredor de los mundos mas adelantados

abundan los espíritus superiores, en derredor de los mundos atrasados pululan los espíritus inferiores. La tierra es todavía uno de estos últimos. Cada globo tiene, pues, digamoslo así, su población propia en espíritus encarnados y no encarnados, que se alimentan en su mayor parte con la encarnación y la desencarnación de los mismos espíritus. Esa población es mas estable en los mundos inferiores, en los que los espíritus están mas apegados á la materia, y mas flotante en los mundos superiores. Empero, desde aquellos mundos, centro de luz y de dicha, espíritus misioneros se precipitan hácia los mundos inferiores para sembrar en éstos los gérmenes del progreso, llevarles el consuelo y la esperanza, reanimar los ánimos abatidos por las pruebas de la vida, y á veces se encarnan en ella para cumplir su misión con mayor eficacia.

En esa inmensidad sin límites, ¿en donde está, pues, el cielo?

Está en todas partes; ninguna valla le sirve de límite; los mundos felices son las últimas estaciones que á él conducen las virtudes abren el camino y los vicios cierran su entrada.

Al lado de este cuadro grandioso que puebla todos los rincones del universo, que dá á todos los componentes de la creación un objeto y una razón de ser ¡cuan pequeña y mezquina es la doctrina que circunscribe la humanidad á un imperceptible punto del espacio, que nos la presenta principiando en un instante dado para concluir igualmente un dia con el mundo que la sustenta, no abrazando asi mas que un minuto en la eternidad! ¡Cuán triste, fria y helada es cuando nos muestra el resto del universo, antes, durante y despues de la humanidad terrestre, sin vida, sin movimiento, como un inmenso desierto sumergido en el silencio! ¡Cuan desconsoladora es, por la pintura que hace del pequeño número de elegidos destinados á la contemplación perpétua, mientras que la mayoría de las criaturas está condenada á padecimientos sin fin! ¡Cuan aflictiva es, para los corazones amantes, por la barrera que interpone entre los muertos y los vivos! Las almas felices, se dice, solo piensan en su dicha, y las que son desdichadas en sus sufrimientos. ¿Qué hay de extraño que el egoismo domine en la tierra, cuando nos le enseñan en el cielo? ¡Cuan pequeña es entonces la idea que da de la grandeza, del poderío y de la bondad de Dios!

¡Cuan sublime es, por el contrario, la que de ella dá el espiritismo! ¡Cuanto dilata las ideas esta doctrina, cuánto ensancha el pensamiento! Mas ¿quien nos asegura que es la verdadera? Ante todo la razón, la revelación despues, y por fin, su concordancia con el progreso de la ciencia. Entre dos doctrinas de las cuales la una amengua y la otra desarrolla los atributos de Dios; de las que la una está en desacuerdo y la otra en armonia con el progreso; de las que la una queda rezegada y la otra marcha adelante, el buen sentido dice de que lado está la verdad. Que en presencia de laa dos, cada uno, en su fuero interno, consulte sus aspiraciones, y una voz íntima le contestará. Las aspiraciones son la voz de Dios que no puede engañar á los hombres.

Pero entónces, ¿por qué Dios desde el principio no les reveló toda la verdad? Por la misma razón que no se enseña á la niñez lo que se enseña á la edad madura. La revelación parcial era suficiente durante cierto período de la humanidad; Dios la adecua á las fuerzas del espíritu. Los que reciben hoy una revelación mas completa *son los mismos espíritus* que recibieron ya otra parcial en otros tiempos; pero que desde entonces han crecido en inteligencia.

Antes que la ciencia hubiese revelado á los hombres las fuerzas vivas de la naturaleza, la constitución de los astros, el verdadero objeto y la formación de la tierra, ¿como habrían podido comprender la inmensidad del espacio, la pluralidad de mundos? Antes de que la geología hubiese probado la formación de la tierra, ¿como habrian podido desalojar de su centro el infierno, y comprender el sentido alegórico de los seis dias de la creación? Antes de que la astronomía hubiese descubierto las leyes que rigen el universo, ¿cómo habríau podido comprender que no hay ni alto ni bajo en el espacio, que el cielo no está encima de las nubes, ni limitado por las estrellas? Antes de la ciencia psicológica, ¿cómo habrían podido identificarse con la vida espiritual? ¿concebir, despues de la muerte, una vida feliz ó desgraciada, á no ser en un sitio circunscrito y bajo una forma material? No; comprendiendo mas por los sentidos que por el pensamiento, el universo era demasiado vasto para su cerebro; era necesario reducirlo á proporciones menos extensas, para ponerlo á su alcance, aunque mas adelante tuvieran que ensancharlo. Una revelación parcial tenía su utilidad, era prudente entonces, es insuficiente hoy. La falta de razón está en aquellos que, no teniendo en cuenta el progreso de las ideas, creen poder gobernar á los hombres de edad madura con los andadores de la niñez.

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

AL CORRER DE LA PLUMA

Permítaseme que estas líneas, con las cuales reanudo mi colaboración en CONSTANCIA, escritas de igual manera y con idénticas intenciones, de las que ya se han publicado, conserven también ese mismo título. Porque en realidad, son escritas así, *al correr de la pluma*, en la improvisación, como conviene á una revista de estudios de filosofía y de investigaciones de ciencia, en que se atiende más á la sinceridad de la idea que á la seducción de las palabras. Y sea la primera de ellas un saludo fraternal á todos los lectores de este periódico, y miembros del buen grupo de *Constancia*, deseando que su bandera—bajo la cual, con pequeñísimo y modestísimo esfuerzo, también lucho—sea siempre victoriosa en su lucha contra la ignorancia y la mentira.

—

Poco ó mucho, de cerca ó de lejos, todos han conocido al valiente periódico. Su nombre era, por sí solo, un programa. Su armadura conocía todas las empresas heróicas, y su espada todas las luchas de justicia. Había sido el paladín indomable de los buenos tiempos de lucha. Y hé aquí que aparecía de nuevo, con su armadura y con su espada. El iba á ser la voz de los que aman el progreso, el credo liberal en acción y su palabra. En el torneo del periodismo, conquistado por los cobardes y los mercenarios, él sería el defensor de una idea, el sostenedor de los más nobles pensamientos, el amante apasionado del ensueño. Y, entonces, hubo, para todos nosotros, una grande esperanza.

Y, sin embargo, ha caído. Allí están, de nuevo sus armas y su bandera rota. ¡Qué desconsuelo para los que creen en el progreso de la patria, para los que quieren verla marchar, sin descanso, hácia la completa libertad, emancipada de las actuales tiranías! Se diría que regresamos hácia épocas olvidadas, y que el pueblo tan rudamente conquistado para las nuevas ideas, vuelve sus ojos á la bandera reaccionaria. Forzosamente, y por más doloroso que nos sea, es preciso reconocer, que la fuerza y el entusiasmo organizador no existen en los espíritus liberales. Y que la reacción católica. es un hecho.

La muerte de *El Nacional*, ha seguido de muy cerca á la del *Diario del Pueblo*, otro defensor esforzadísimo y nobilísimo de las ideas avanzadas. Por demás dolorosa ha sido, también, la desaparición de este diario, el cual con su propaganda de simple buen sentido, hubiera sido para el pueblo un excelente maestro. Y hoy, frente á un diario proteccionista que ya ha aparecido y á un diario católico que aparecerá en breve, no queda en nuestra prensa de Buenos Aires, ni un solo diario de liberalismo franco y de política impersonal. No hay una hoja liberal ó socialista—exceptúo la *Vanguardia*, que es semanario—que grite á las plebes ignorantes y fanatizadas, cuales son sus deberes y sobre todo sus derechos; y que enseñe al pueblo el secreto de su fuerza.

Pero los verdaderos culpables ¿no son los libre-pensadores, que, en medio del combate, abandonan á los que se arman, en su defensa? Mirad: Córdoba es la ciudadela de los clérigos, y sin embargo allí está, frente á la bandera negra del oscurantismo, la bandera roja de *La Tribuna Libre*. Aquí, en Buenos Aires, no habrá, para el pueblo, más enseñanza, que la del diario del padre Grote, con su abigarrada confusión del socialismo católico, en lucha contra la doctrina salvadora del verdadero socialismo que es, al mismo tiempo, el verdadero liberalismo.

—

Nada diré aquí del boer, ni del héroe admirable, cuya derrota está iluminada de gloria y culmina más alto que todas las victorias inglesas. Continúo creyendo en el triunfo del más libre y del más justo. Los del más allá del Vaal concluirán por vencer, en su fortaleza desesperada y heróica. Porque la prepotencia inútil y criminal de las naciones armadas es contraria á la lógica de los tiempos y á los consejos de la justicia. Y porque el triunfo de Londres sobre Pretoria, de Rhodes sobre Krüger, del soldado mercenario sobre el hombre libre, del imperio sobre la patria, de la bayoneta sobre el arado es una infamia tan horrible, que sería como para desesperar del progreso, y para renegar de la humanidad, y para maldecir al siglo XIX, cuya claridad fuera maculada de semejante sombra!

EMILIO BECHER.

Buenos Aires, Marzo 1° de 1900.

El espíritu en lucha con la materia

Señor Redactor:

Succi, saliendo ileso de sus ayunos dá una prueba viviente del problema que con tan buenos éxitos ensayaron el profeta Elías, San Juan y Jesús en el desierto.

Aquel, en su ignorancia, solo se propone exibir un fenómeno, mientras que estos otros tienen la intuición de sus genios y quizá la advertencia misteriosa de que serán semi-dioses confiriendo las deliberaciones del espíritu á las facultades de su sistema astral.

Desde aquel momento las fieras los contemplan pasmadas de un religioso respeto y, mas que este portento, la carne se anonada en términos que pierde por completo el imperio de las leyes de su creación. El pecado desde aquel momento ha muerto para siempre con respecto á la asechanza en que vivía, y el ayuno vengador de sus faltas, está muy lejos de ser la estravagancia que tiene en su concepto la despreocupada fisiología, pues lo necesitaban para establecer el completo dominio y señorío del espíritu sobre su rival.

Por su exaltación al poder viene á probar él al mundo, que la materia, en el pesebre ó en el estrado, materialidad produce, con encantos de soberbia y de formas seductoras, cada vez mas exigente en la razon y en el mando, acaba por anonadarse en un cenegal de vicios y de torpezas.

No desconocemos por esto que el cristianismo es una índole que vivía en la naturaleza misma; de la cual Jesús la compiló en su persona para mostrar al mundo la manera de equilibrar el fenómeno de la vida en su mas perfecta expresión de belleza y armonia.—Pero cuanta diferencia de intuición y de moral se revela entre un ser que vive para comer y otro que no como para pensar. Se ha criticado en los escrúpulos de la moral católica las tentaciones de la materia que no son otras que la vida misma producidas por fuerzas privilegiadas; más no sabemos hasta que punto tengan razón para prohijar los excesos de exhuberancia, maxime cuando se aspira á una existencia perfecta.

Los espartanos dicen que fueron los hombres más frugales del mundo y los que más glorias se conquistaron; los que más felices y honrados vivieron, atribuyéndose á aquella circunstancia el secreto de su prosperidad.

Desde Napoleón I, cuya frugalidad tambien era admirable, hasta la sorprendente fortaleza que encontramos en habitantes de algunas regiones, nos demuestran que aquellas cualidades constituidas en hábito robustecen más que la gula; tanto, que en sus últimos días de Santa Elena hacía exclamar al ilustre prisionero: ved que el espíritu y no la materia era el de fierro en mi organización.

Otros ejemplos tenemos para demostrar cuanto influye el estómago ó método de alimentación sobre la moral y caracteres de las razas. El Dr. Luís Kuhne, en su obra "Modo de curar las enfermedades sin remedios y sin operaciones" demuestra con muy fundados argumentos que la vida perfecta está en el uso de alimentos vegetales, y que la carne como alimento no es más que una degeneración de los principios naturales; quizás es esta la causa del instinto brutal en el rey de la creación.

La diferencia de mansedumbre que existe entre los animales herbívoros y carnívoros puede darnos un indicio para formar nuestro juicio.

Este detalle tan olvidado por la moral espírita y de tanta importancia en nuestro pobre concepto, se correlaciona aun con las funciones del cerebro, especie de contrapeso ó control de las pasiones desbordadas por las funciones de la digestión.

Solamente aceptando que la inteligencia á manera de principio vital, es una fuerza exterior que actúa sobre el cerebro para llegar por sus órganos á formar sobre el plano astral ó material (segun que esten mas ó menos desarrollados estos) las nociones del alma, podemos darnos cuenta del por qué en la abstinencia las concepciones son mas puras, y por qué Zola, yerbigracia, con sus altas concepciones no pudo participar de la vida espiritual que contemplaron Fenelon y Bossuet. ¡Las potencias de la materia con toda la encantadora belleza que poséen obran sobre su sistema de una manera eficaz, absorviendo su propio reflejo, esa fuerza intelectual que irradia en él. Y, como quiera que nuestro intento no es invitar á un ayuno al eximio creador de mundos que recorren nuestro planeta, debemos advertir cuando diferimos de una sorpresa hecha, por vía de abstinencia, al estómago, á una metodización contínua como la que adoptó Augusto Conte para llegar hasta divinizar tan falsamente á la materia.

Incumbe, según creemos, el tema al espiritismo que no pudiendo ser una religión, debe ser una ciencia y un principio de moral; mas este principio tanto en el positivismo como en el espiritismo tiene que ser, con raras excepciones, distracción, obra de conveniencia, desde que sus doctrinas carecen de la única base para volver el cristianismo á su primitiva pureza.—El catolicismo, como siempre, campeando por los bienes materiales corrompió estas buenas prácticas de los primeros cristianos absolviendo de la mal reglamentada abstinencia al jornalero para poderlo recargar de mas horas de trabajo, con cuyo método, en efecto, hemos conseguido cubrir la tierra de mieses, de palacios y ciudades repletas de maravilloso confort, mas cuanto rechinar de dientes, cuanto grito, llanto y maldición no se escuchan en ellas en medio de ruidos de festín, alegrías y carcajadas; ¿obra de los excesos que vienen á justificar el por que Jesús miraba con menosprecio la riqueza y las mesas bien servidas. Pero cual debe ser entre tanta complicación el método dirigente de la abstinencia en nuestra doctrina?

Pensamos que la misma saciedad de apetito en cada uno con tal de que se practique una sola vez por dia cuando la sistematización consista en cualquier género de viandas, ó en su defecto, sin taza, cuando consista en frutas y legumbres la alimentación habitual.—En el primer caso, leche seria de aconsejarme por parvedad, con abstención completa del cigarro. Ignoramos si cuadraría á todos un tal régimen de vida, pero quien duda lo que sería la humanidad adoptando un sistema como este?

No obstante su habitual sobriedad, Jesús prometió que sus discípulos ayunarían, y aunque estos lo practicaban por vía de penitencia de una manera irregular, cosecharon los mismos frutos que el materialista Comte en su pureza de costumbres. Pero todo quedó muerto para sus adeptos que olvidaron este detalle fundamental, baluarte de la compañía de Jesús.

Tucumán, Febrero de 1900.

HILLEL.

TRASCRIPCIÓN

LAS MIGAJAS DE LOS MUERTOS

No hay tema que haya hecho gastar mas tinta que el de la inmortalidad del alma. Los filósofos han agotado cuantos argumentos hay en pró y en contra; en lo que á la ciencia moderna toca, al principio fué cruelmente despreciativa, ahora es menos brutal en sus negativas, y ya aumenta el cortejo de los sabios oficiales que esperan en alguna supervivencia de nuestra alma despues de la muerte.

El nuevo método de investigación es interesante. Se puede llamar "método experimental". Hoy, en nuestra época positiva, no podría bastarnos una fé mística. Emerson dice que sus compatriotas, los norteamericanos, están dispuestos á ponerse de rodillas ante un hecho. Nosotros somos un tanto norteamericanos en esta idolatria de la evidencia. Por eso se explica el éxito del espiritismo en sus albores. Pretendía sacarnos al fin de la metafísica y ponernos frente á fenómenos. Os será posible, dice esa doctrina, comunicar con los muertos con la intervención de los "mediums". Los "mediums" son nerviosos excesivos que se creen invadidos, poseídos por las fuerzas invisibles del Universo. Trujamenes, intérpretes, comisionistas entre la tierra y el mas allá. Por ellos, los difuntos nos hablarían nos escribirían . . . .

Desgraciadamente, los charlatanes afluyeron. La afición á lo maravilloso es una excelente mina para explotarla. Fueron demasiado lejos, fabricaron espíritus de carne y hueso, fotografiaron aparecidos y fueron á concluir ante los tribunales. Todos recordarán el célebre proceso Buguet, que en Paris hizo caer en completo descrédito las pretensiones del espiritismo. Según su propia confesión, Buguet se servía de clisés viejos y de muñecas pequeñas para dar á ciertas buenas gentes demasiado crédulas la imágen fantasmagórica de sus parientes difuntos.

Sin embargo, no todo es engaño ó locura en los fenómenos psíquicos. Quizás no acudan muchos "espíritus" á los experimentos del espiritismo, pero ese espiritismo nos ha dado á conocer algunos de los misterios de nuestra alma cuando habíta nuestro cuerpo, y nos ha demostrado como viven los muertos en nosotros. Renan y Augusto Comte creían en esta vida subjetiva de los que ya no existen. La verdad es que hay algo mas importante que todo eso, si se cree en los experimentos de que hablaré luego. Algo de nuestros amigos desaparecidos queda verdaderamente alrededor de nosotros, como el aroma de una flor persiste durante largo tiempo todavía en una habitación, después que hemos arrancado y destruido sus pétalos.

Los sábios ingleses son los primeros que se han empeñado en estas cuestiones. Una sociedad que á menudo he visitado en Londres "The Society for psychical research", se esfuerza en estudiar lo que hay de verídico en las pretendidas comunicaciones en-

tre los vivos y los muertos. Esa Sociedad ha tenido las suerte de tropezar con un excelente medium, Mrs. Piper.

Mrs. Piper es una burguesa norte-americano, de espíritu cultivado y razonable.

Habita no lejos de Boston, en Salem, pequeño pueblo cerca del mar, célebre históricamente por un sangriento proceso de magia.

En nuestros dias la hechicera no es tan funesta. En lugar de ser quemada. Mrs. Piper se hace pagar diez dollars por cada sesión. Son verdaderamente extraordinarias las horas en que esa medium anula su personalidad y no es mas que el portavoz de los "invisibles". La estación de Salem está incesantemente invadida por los visitantes. En invierno, un trineo los espera para conducirlos á la casita de madera donde habita la vidente. Es una rubia algo anémica, con perfil que demuestra voluntad, de treinta y ocho años, y bastante linda. Le ocurrió lo que á Mlle. Couesdon. Sufrió el "contagio psíquico". Se sabe que al visitar á la somnámbula Orsat, la vidente nacional francesa se puso en contacto con el Angel Gabriel.

Del mismo modo; despues de haber consultado á un médico, Mr. Cocke, Mrs. Piper creyó poseido su espíritu por el de un médico muerto en Lyon, que se llamaba Phinuit. Esa fué la primera forma de su cualidad de medium. Ese Phinuít, cuya autenticidad se comprobó tanto como la del Angel Gabriel, respondia durante el sueño de Mrs. Piper, ya escribiendo por sus manos, ya hablando por sus lábios. El experimentador principal de la ya citada sociedad, doctor Hogdson, célebre por haber desenmascarado cierto número de impostores místicos, nos asegura que Phinuit es completamente extraño á lo que sabe Mrs. Piper.

Ese pretendido aparecido,—que aparece en el cuerpo de una persona viviente—admiró á M. Paul Bourget. Durante su viaje á la América del Norte, nuestro gran psicólogo profesional presentó al medium, en pleno sueño, un reloj de viaje: ¿Como llegó ella—escribe—á decirme, tanto la profesión del antiguo propietario del reloj (era pintor), y su género de suicidio? ¿Había una comunicación entre su espíritu y el mio, desdoblado en aquella misteriosa personalidad del doctor Hodgson? ¿Mis manos, que ella tenía entre las suyas, le revelaban, por estremecimientos, perceptibles y la hiperacuidad de sus nervios mis impresiones á cada una de sus palabras, y había conservado en su sueño el poder de dejarse guiar por esos pequeños jalones?..."

Se tendieron toda clase de trampas á al vidente, y hasta la policia vigiló sus pasos. Los observadores despues de pasar siete á nueve años, debieron reconocer que tambien era "pura é ingénua como un niño".

De nadie recibía datos.

Sin embargo, como Phinuit no pudo probar su identidad, fué necesario admitir que no era más que la misma Mrs. Piper, muy sincera, pero sumida en un estado particular de incousciencia. Ya no ignoramos ahora las extrañas duplicaciones de nuestra personalidad "Homo duplex" decian los antiguos filósofos. Y los psicólogos modernos lo demuestran por el hipnotismo y la sugestión.

En donde los espiritualistas fanáticos quieren ver la intervención de una personalidad extraña, que viene del más allá, sabemos muy bien que solo hay una manifestación del medium, aunque en estado inconsciente.

Lo inconsciente obra en nosotros por los sueños, los presentimientos, el sonambulismo. Esa es la parte de nosotros mismos, la mas importante quizás; solamente que, como su nombre lo indica, "lo inconsciente" escapa á nuestro juicio y á nuestra voluntad, y puede dar lugar á ilusiones en un observador ignorante. En efecto, por una fatal afición á lo novelesco esa personalidad misteriosa oculta en nosotros se complace en hacer creer que no es a nuestra, y se atribuye los títulos de "angel, demonio ó difunto". Es la marcha habitual de los sueños por los que fácilmente pasan personajes que no existen y fantásticos.

Esta manera de explicar los misterios de Mrs. Piper fué más difícil despues de la muerte de uno de los miembros de la "Society for psychical research", George Pellew, jóven abogado de treinta y dos años, que murió á consecuencia de una caída de caballo.

Cinco semanas despues, Mrs. Piper dijo á Hodgson: "¡Vuestro amigo George Pellew tiene algo que decirle!" Y George habló, no hay que decirlo, por boca del medium. Contó que había olvidado en su cuarto, en el fondo de un mueble, algunas cartas que le preocupaban. A todo trance no quería que su familia las viera y rogaba á su camarada Hodgson que hiciera desaparecer esa correspondencia. Hodgson, incrédulo, nada hizo. Pero estuvo mal inspirado. Antes que pasara un mes, recibió una carta desolada de los padres de George. Habian encontrado las cartas en cuestión, cuya existencia solo conocía antes el difunto.

Lleno de gran curiosidad, Hodgson llevó á casa de Mrs. Piper, dormida, algunos amigos de George. Este encarnado en su medium, los reconoció desde que llegaron, y los acogió con bromas cómicas á unos, con palabras conmovedoras á otros.

Hasta convirtió á su padre y á su madre contándoles todos los detalles que siguieron á su partida de este mundo. "Todos esos hechos proclama Mr. y Mme. Pellew, son inexplicables por cualquiera otra suposición que no sea la intervención directa de nuestro hijo."

Ya no hablaban al medium dormido, sino al mismo muerto, que les respondía por boca de Mrs. Piper.

Mrs. Piper, célebre ya en todos los países anglo-sajones, vió afluir á su casa una multitud de peregrinos inquietos por la suerte de sus amados muertos. Muchos no sufrieron desengaños, y á través de las palabras del medium dormido reconocieron el lenguaje verídico de los que, sin embargo, no eran ya de este mundo.

Tengo á la vista dos ó tres mil páginas de actas estenografiadas, en las que es difícil separar la incoherencia y las vaguedades de lo que es prodigioso y conmovedor. Esas actas nos permiten suponer la supervivencia turbada y turbadora de los que, aun muertos como ha dicho Victor Hugo, ni siquiera son "ausentes'. En efecto, zumban en el cerebro de ese medium como un enjambre de abejas en su colmena. Y eso me hace recordar el original proyecto de Mr. Stead, el director de la *Review of Reviews*. Este, espiritualista ferviente, pedía que se establezca, para las comunicaciones entre los vivos y los muertos, una "oficina", al estilo de las de telégrafos ó teléfonos, en la que los mediums desempeñarían el papel de transmisores....

M. Camille Flammarión ha declarado con toda lealtad que ninguna manifestación espiritista le parecía suficiente para demostrar la realidad de la vida despues de la muerte. Gran melancolía produjo esta declaración entre todos cuantos lloran á sus bien amados...

A estos voy á dirigirme para decirles:

Despues, algunos hechos comprobados y estudiados escrupulosamente por minuciosos sábios, establecen, gracias sobre todo á Mrs. Piper, que podemos conversar con los que están sumidos en lo invisible. Quizás eso no sea con ellos enteros, pero algo de ellos ha sobrevivido á la dispersión del cuerpo... Hay una verdad entre la negación completa y la afirmación ingénua. Esas voces debilitadas de almas lejanas que nos cuentan lo que sienten en su nueva condición, nos murmuran al oído algo de sus secretos.

El Dr. Hodgson, convertido por la vidente norte-americana á la existencia del alma despues de la muerte, dice así:

"Ya no es uno un insensato, por que busque algunos rayos de inteligencia que vengan del otro mundo. Tenemos anuarios para conocer el tiempo, admitimos como real la existencia de estrellas invisibles para nosotros. Del mismo modo, podríamos saber que la conciencia del hombre no está restringida al dominio de esta vía terrestre.

Nuestro saber puede crecer y elevarse, como pasa con los sistemas estelares. Quizás no sea algun día una empresa sin esperanza la de encontrar un "bolómetro" que, á pesar de la distancia y las tinieblas, medirá las energías de las almas humanas que han volado, pero existen..."

En tanto esperamos el futuro banquete en que bebamos el vino y comamos el pan de esta nueva ciencia espiritual, deberemos contentarnos con ligeros y preciosos restos y, por decirlo así, recoger "las migajas de los muertos..." La túnica de la Psiquis fugitiva no ha dejado en nuestras manos mas que alguno encajes. Esa es una razón mas para recogerlos y catalogarlos con discernimiento y respeto.

JULES BOIS.

LA LOCURA

En el presente artículo queremos afrontar el tema que nos sirve de título, haciendo ver no solo que el espiritismo no puede ser causa de la locura, sino que en su conocimiento lleva el medio de evitarla y curarla en muchos casos.

***

¿Qué es la locura? Hé aquí una contestación dificilísima, que los médicos no nos pueden dar resueltamente.

"En balde los médicos de todas las épocas han tratado de definir la locura ó enagenación mental; (dice el doctor Monlau) el punto de vista en que los mas se han fijado no podía permitirles dar una definición adecuada: unos se han limitado á decir que la locura es una enfermedad apirética del cerebro, con lesión de las facultades intelectuales, sin manifestar en que consiste esta lesión; otros, creyendo ilustrar mejor la cuestión, han añadido que

los locos tienen ideas, pasiones, y toman resoluciones que no guardan conformidad con las ideas, las pasiones y las resoluciones del común de los hombres; pero no nos dicen en que consiste fijamente esta diferencia. Otros, por último han añadido que los enfermos conservan generalmente, en tal estado la conciencia de su propia existencia, pero aquí ocurre preguntar ¿qué pretenden decir con esto? ¿Han querido acaso dar á entender que los locos conservan el sentimiento, la conciencia del *yo*, de la verdadera personalidad? Si tal ha sido su idea han padecido un extraño error."

"No hay duda, añade Monlau, que los médicos han detalldo y descrito con perfección el cuadro de síntomas de las diferentes especies de la alienación mental, y que han manifestado con nimio cuidado las alteraciones orgánicas; pero tambien es indudable que han andado remisos en averiguar la razón de estos fenómenos, y que cuando han querido remontarse á las causas próximas de la locura, á su naturaleza esencial, han sentado y admitido las hipotésis mas inverosímiles." (*Enc. Mod. art. Locura*).

Cuando esto escribía el ilustre médico que acabamos de citar, todavía no se había inventado la especie de que el espiritismo era causa de la locura, y que sin embargo, ya se habian dado "las hipótesis mas inverosimiles." ¿Que hubiera dicho el célebre higienista al saber que algunos médicos ponian como causa de la locura, el conocimiento de la existencia é inmortalidad del alma? Es seguro que la locura la hubieran visto en aquellos que taless despropósitos se atrevían á sostener.

Cada médico que ha valido algo ha tenido su sistema. Para Cullen, la locura "es siempre el resultado de una desigual existencia del cerebro"; para Pinel, "el carácter de esta enfermedad es esencialmente nervioso, sin que exista trastorno ni cambio alguno material en el cerebro"; para Foderé "no puede haber locura que no dependa de un daño en la masa cerebral, daño resultante de un vicio en la sangre de los dementes". Gall y Spurzheim la explican por una inflamación cerebral; Broussais por una irritación del cerebro.

No puede haber mas contradiciones entre los médicos con respecto á lo que es la locura; nadie sabe su causa, nadie se atreve á definirla con exactitud, pero no han faltado médicos, que al aparecer el espiritismo se han agarrado á él como á tabla salvadora, gritando: *¡eureka eureka!* cual otros tantos Arquímedes. Ya para ellos la causa de la locura estaba vista en el moderno espiritismo, y se atrevían á decirlo asi con toda la tranquilidad de un hombre que dice la verdad.

Y todo ¿por qué?—Porque muchos hablaban de algo *imposible* para ellos, de algo desconocido hasta el día, y aseguraban ver lo que otros no veían, y oir lo que otros no oían, y comunicarse con un mundo ignorado por los mas, y sentir la existencia de seres sin cuerpos visibles, y ver á los que habían muerto y escuchar las enseñanzas de espíritus habitando en regiones interplanetarias.

Y claro está: hechos tan en oposición con las creencias materialistas, fenómenos que en el pasado y aun en el presente han sido vistos como sobre naturales por todas las religiones, manifestaciones imposibles en el concepto general, no podían ser en la actualidad sino el resultado de una perturbación mental caracterizada por alucinaciones mas ó menos completas.

No estrañamos que espíritus lijeros, de superficiales conocimientos y sin el rigor del método científico que requieren estas cuestiones; se hayan lanzado á presentar como causa de la locura el estudio, la observación y la exposición de un hecho que se somete á todas las comprobaciones, cuando como todos los hechos, son buscados en las circunstancias y condiciones que le son propias.

Olvidan esos médicos, que se desprestigian como pensadores, que aun dado que el espiritismo fuere una locura, nunca podría ser causa de la locura misma, sino, en todo caso, su efecto, es decir, que el espiritismo sería una de las tantas manifestaciones de la locura humana.

Mas aquí se presentaría la discusión de si el espiritismo era un estravío de la razón ó el descubrimiento de una expléndida verdad que impensadamente venía á sorprendernos en nuestro oscuro error.

Discutir esto, sería acudir á la comprobación de los hechos, apelar al testimonio científico, entrar en el exámen serio de la cuestión bajo el punto de vista experimental y filosófico.

A esta comprobación, á este examén, á este estudio, no descienden las inteligencias superficiales que se contentan con hacer cálculos en el aire, sin más base, que sus preconcebidas ideas adornadas con algún charol científico.

Perdónesenos esta digresión y entremos de lleno en el tema propuesto.

* *
*

El carácter fundamental de la doctrina espiritista es totalmente racionalista. Sobre todo y en todo, el espiritismo exije para su estudio una despreocupación religiosa que evite los errores de la fé. Comprende que el sentimiento entra en mucho en las creencias humanas, pero somete todos los problemas de su estudio á la razón mas pura, á la comprobación mas rigurosa, al exámen científico mas positivo; y no desprecia el sentimiento tampoco, pues que en él halla el perfume en que se envuelve la idea, pero le da un orden secundario.

Los principios fundamentales de nuestra filosofía pueden reasumirse de la manera siguiente:

Dios: Demostración *racional* de la existencia de un Ser Supremo sin limitación fuera de la naturaleza, infinito con el universo, absoluto como lo infinito, eterno en su infinitud, inmutable en su eterna actividad, obrando en las transformaciones infinitas del organismo universal, sabio, en el orden infinito de su obra, bueno, en la realidad de su acción, justo y misericordioso en la bondad de sus leyes.

La demostración científica de este principio constituye la teodicea espiritista; su fundamento es altamente filosófico, y requiere para su concepción una inteligencia habituada á los traabajos del pensamiento que sepa sintetizar, abarcando el conjunto de las leyes morales y físicas que rigen al espíritu humano y al mundo de los cuerpos.

Es, pues, indispensable para este estudio una razón serena, segura, firme, poderosa en sus inducciones y dueña de si misma para no perderse en el infinito campo de sus vastas exploraciones.

El alma: Demostración experimental de su existencia, génesis espiritual, sus relaciones fuera del organismo humano, leyes morales, evolución sustancial hasta la individualización del sér, pluralidad de existencias, solidaridad de la vida especial con la terrestre, recíprocas relaciones.

El desarrollo de todos estos puntos que constituyen otros tantos temas de estudio, viene á fomar la parte psicológica de la doctrina espiritista.

Su fundamento es completamente científico, puesto que parte del hecho experimental, ajustado á la más exacta observación.

Requiérese para este estudio una preparación filosófica, un conocimiento en las ciencias físicas y morales, y un sentido claro y experto para no perderse en las nebulosidades de una metafísica improductiva.

Pluralidad de Mundos—Demostración científica de la habitabilidad de los planetas y astros del espacio, trasmigración universal, espíritu colectivo, humanidades planetarias, leyes morales, progreso indefinido, perfectabilidad en el órden físico ajustada al orden moral.

Moral—El Bien y el Mal, castigo y recompensa, problemas sociales, relaciones humanas, estacionamiento, progreso espiritual, la conciencia, el deber y el derecho, libertad, igualdad y fraternidad, hácia Dios por la caridad y por la ciencia.

*
* *

Hé ahí resumida la filosofía espiritista y propuesta por temas cuyo desarrollo importa muchas páginas de estudio.

Ahora digásenos si una doctrina fundada en el más puro racionalismo, si una filosofía que sienta sus principios sobre verdades científicamente demostradas, puede ser el producto de la locura ni mucho menos puede ser causa de la locura misma. Nadie dotado siquiera de sentido común se atreverá á acusar al espiritista de demente porque se entregue á los estudios que, á la lijera, hemos enunciado.

Pero no solo la filosofía espiritista no puede dar locos, sinó que puede demostrar poderosamente que la inteligencia humana se equivoca con frecuencia al encerrar en un manicomio á muchos que en lugar de padecer una enagenación mental, se encuentran dominados por una influencia perniciosa agena al mundo físico, fuera de su organismo y que por lo tanto solo obedece á leyes morales.

Todos los que conozcan ó hayan estudiado los extraordinarios fenómenos del hipnotismo, se habrán maravillado, como ciertos espíritus dóciles de carácter, débiles de voluntad y pobres en resolución, son dominados por el poder moral del hipnotizado hasta el punto de hacerles perder la conciencia de sus actos, de cambiarles la personalidad, arrebatarles la individualidad, hacerles hacer cuanto absurdo, cuanto disparate, cuanto desatino se le ocurra.

Pues bien, quitemos de nuestra vista al hipnotizador, hagamoslo invisible, no veamos mas que al sujeto hipnotizado y preguntaremos luego que idea formaremos de este. ¿No es cierto que lo supondríamos completamente loco, no es verdad que lo miraríamos como un ser peligroso y que lo someteríamos como un régimen medicinal procurando combatir aquella enagenación con todos los medios y recursos de nuestra ciencia? Cierto que sí, se nos dirá, pero tal hecho no puede ser aplicado.

Este es el error: tal hecho puede ser y es con mas frecuencia que parece. El espiritismo abre la puerta á la ciencia para

que una vez comprobada la existencia de un mundo espiritual que vive en estrecha relación con el nuestro, por más que nuestros sentidos no lo perciban; para que una vez demostrado que las influencias morales no se interrumpen con la vida, y que hay seres en el espacio que en bien ó en mal procuran dominarnos, existiendo algunos que su maldad la llevan hasta la subyugación; para que una vez en fin, que la ciencia se de cuenta de que hay un hipnotismo recíproco, no solo en la vida humana, sino de otra vida desconocida que se liga estrechamente con esta; entonces, apreciará que muchos casos de locura no son mas que manifestaciones de ese poder oculto á nuestros sentidos que viene como á hinoptizar á muchos desgraciados que aparentemente son locos; pero que en realidad no son sino influenciados que en un tiempo se llamaron endemoniados y que la medicina más tarde clasificó en el número de los enfermos del cerebro.

Parezca ó no mentira, créase ó no se crea, lo cierto es que muchos hechos tenidos por supersticiones, tienen que volverse á considerar, porque en el fondo de muchos errores suelen encontrarse verdades indestructibles.

No creemos en el demonio, rechazamos las creencias católicas que ofenden á la bondad divina y á la razón humana; pero estamos convencidos de que hay espíritus vengativos, crueles, malos hasta la perversidad y con suficiente poder para arrastrar al hombre que sigue por sus sendas, á precipicios por donde ruedan á abismos de desgracias.

Si queremos que el virtuoso lleve su virtud, el sabio su talento y el bueno su bondad, ¿por qué hemos de negar esta ley del espíritu, cuando el alma solo puede llevar vicios, ignorancia y perversión?

El infierno y la gloria la lleva cada alma en su conciencia y no es posible arrebatarle al espíritu ni el bien en que se goza ni el mal que forja su desgracia.

Los hombres pensadores, que quieran fijarse en esta cuestión, encontrarán un inmenso campo de estudio, tanto para la ciencia, como para la moral.

M. Saenz Cortés

Boletin de la Semana

Publicamos á continuación el programa de la velada que tendrá lugar hoy en la Sociedad *Constancia* en celebración de su XXIII aniversario.

1ª parte

1º *Motivo sobre Lucia, de Verdi*—Terceto de piano, violín y flauta, por los señores profesores Partuferi, Caruchet y Ricardo Casanovas Taylor.

2º Discurso por el Presidente Sr. Cosme Mariño.

3º *Góndola Nera, por Rotoli*—Cantada por la Srta. Matilde Puyol acompañada por la Srta. María Monguillot.

4º *Floresta*—Duo para citara ejecutado por el profesor M. Rogner y su discípula Anita Birle.

5º Discurso por la Srta. María Puyol.

6º *Andante y Mazurka*—Duo de flauta y piano por el profesor Partuferi y Sr. Ricardo Casanovas Taylor.

7º Discurso por la Srta. Juana Sobrado.

2ª parte

1º *Nocturno de S. Matey*—Ejecutado al piano por el profesor Partuferi.

2º *Ave María de Luzzi*—Cantado por la Srta. Matilde Puyol acompañada al piano por la Srta. María Monguillot.

3º *Fantasía para citara*—por el profesor M. Rogner.

4º Discurso por la Srta. Matilde Puyol.

5º *Variaciones brillantes de Chopin*—Ejetada al piano por la Srta. María Monguillot.

6º Discurso por el Sr. Ovidio Rebaudi.

7º *Terceto sobre motivo de Sonámbula, de Bellini*, para piano, violín y flauta por los Sres. Partuferi, Caruchet y Ricardo Casanovas Taylor.

***

El sábado 17 del corriente tendrá lugar en la Sociedad *Constancia* á las 8 p. m. la asamblea extraordinaria para la renovación de la Comisión Directiva.

Recomendamos á los señores socios, principalmente á los activos, la más puntual asistencia.

***

Se avisa á las personas que forman las sub-comisiones de fiesta para la celebración del aniversario de la sociedad *Constancia*, que no deben faltar al desempeño de sus respectivos cargos.

***

Un sacerdote carmelita, el Dr. D. Eulogio Ortiz de Zárate, se ha convertido al protestantismo en esta capital.

Hemos recibido una hoja suelta en la cual dicho clérigo expone fundadamente las razones que lo han inducido á desertar de la iglesia católica.

Lo felicitamos, porque ha dado un paso que lo acerca algo más á la verdad evangélica.

***

La dirección de *La Antorcha* órgano del libre-pensamiento que se publica en Montevido, ha cambiado de nombre; en adelante se llamará ó se transformará en *El Liberal*, el cual seguirá con la misma bandera de principios.

***

Aún cuando el Sr. Mariño de acuerdo con el Sr. A. Ugarte, han pasado una circular á todos los presidentes de sociedades espiritistas, haciéndoles saber que la reunión para tratar de la Confederación de todas ellas que debía tener lugar el 10 del presente, se ha postergado para el Viernes 16 en el mismo local de *La Fraternidad*, lo hacemos presente de nuevo, para el caso que no hubieran llegado algunas de las cartas remitidas por correo.

Están pues avisados todos los señores presidentes de sociedades espiritistas de que la reunión queda postergada para el Viernes 16 á las 8 p. m.

***

Hemos recibido un ejemplar de *Evolución Anímica*, nueva obra del fecundo escritos espiritista Gabriel Delanne.

La hemos leído con placer y hacemos nuestro el juicio que *Cosmos* ermita de dicha obra y que trascribimos de *Lumen*:

Si fecundo en buenos libros ha sido el Espiritismo es estos últimos años, *La Evolución Anímica* debe figurar entre los de primera línea.

El distinguido filósofo y publicista frances Gabriel Delanne, es hoy astro de primera magnitud en el Cosmos espiritista.

Distinguense las obras de Delanne de las de otros apóstoles y apologistas del Espiritismo, en que separándose del camino rutinario y ya vulgar de presentar siempre los mismos problemas con iguales conclusiones, en los asuntos objeto de sus libros presenta siempre nuevos puntos de vista para la ciencia en general, los cuales son otros tantos fundamentos para la ciencia espírita.

Otra de las particularidades que caracterizan y avaloran las obras del *leader* del Espiritismo en Francia es el admirable método con que están concebidas y desarrolladas y la naturalidad y sencillez del estilo. Así es que tienen la virtualidad de que aun los menos versados en las ciencias leen con gusto y se asimilan con facilidad todos y cada uno de los conceptos que contienen, y los hombres de ciencia, lo mismo los iniciados en las abstrusidades de la mas alta metafísica que los positivistas del dia que se detienen ante los hechos esperimentales sin atreverse á dar un paso mas allá, ahogando las solicitaciones de su razón, se quedan asombrados, los primeros porque las deducciones de las obras de Delanne sobrepujan á las que ellos en sus lucubraciones idealistas habían llegado, y los segundos porque aquellas deducciones tan atrevidas son lógica consecuencia de lo que ellos han contrastado; es decir les presenta el fruto de lo que ellos han sembrado.

Tan pronto como recibimos *La Evolución Anímica* y vimos el Indice de materias, supusimos que teníamos en la mano un gran libro, pues de ello eran otras tantas garantías: el nombre del autor, el Indice de materias y el haber sido escojida y traducida por D. Quintín López para la selecta Biblioteca científico-filosófica de *Lumen*.

Su lectura ha confirmado superabundantemente nuestro prejuicio.

Querer dar cuenta en pocas líneas de los asuntos que trata el libro es tan difícil como encerrar las aguas del océano en la palma de la mano. Sólo mencionaremos los nombres de los capítulos:

I. La vida.—II. El alma animal.—III. Cómo ha podido el periespíritu adquirir sus propiedades funcionales.—IV. La memoria y las personalidades múltiples.—V. Papel del alma bajo el punto de vista de la encarnación, de la herencia y de la locura.—VI. El Universo.

A medida que leíamos la obra señalábamos aquel capítulo como el mejor, encontrando al fin de la lectura que habíamos señalado todos.

¿Cuál es la causa de la evolución vital de los séres orgánicos? ¿Por qué las fuerzas que llevan al cuerpo á su cabal desenvolvimiento, son impotentes para mantenerse en este estado? ó de otro modo: ¿Por qué se mueren? ¿De dónde procede la fijeza del tipo de los seres vivos á pesar de la incesante renovación de la materia? He aquí algunas preguntas ante las que las ciencias biológicas se detienen y no aciertan á dar contestación satisfactoria, y las que, así como otras tan interesantes y trascendentales, tienen cumplida explicación en el decurso de la obra. Sinceramente felicitamos al autor y le enviamos por este medio nuestro modesto aplauso, del que hacemos también partícipe á D. Quintín López por su, como todas, esmerada traducción, y á la Biblioteca científico-filosófica de *Lumen* al enriquecerse con obra de tal valía.

La evolución Anímica será una obra preferente en la librería de todo amante del saber, y más especialmente de todo espiritista.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia do la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
(Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 18 de Marzo de 1900 — NÚM 661

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* 23° Aniversario de la Sociedad "Constancia"— *Transcripción:* En Ultratumba—*Boletín de la Semana*

Notas de la Redacción

23° aniversario de la Sociedad "Constancia"—Publicamos á continuación los discursos pronunciados en la celebración del aniversario de nuestra sociedad. En el *Boletín de la Semana*, va la crónica detallada de la fiesta.

DISCURSO DEL PRESIDENTE SR. COSME MARIÑO

Señores:

Festejamos hoy, el vigésimo tercero aniversario de esta sociedad tan querida para nosotros y cuyo nombre *Constancia* evoca recuerdos de luchas, victorias y sacrificios que jamás se borrarán de nuestra mente, porque unida á ellos, se encuentra la mitad de nuestra vida; porque, bajo esa bandera de combate hemos realizado progresos intelectuales y morales que tratamos, con noble empeño, de arraigarlos en todas las esferas sociales, para bien de la humanidad y de nosotros mismos.

Al dirigiros la palabra, siento pues, señores, esa íntima satisfacción què sienten los apóstoles de la verdad, cuando al echar una rápida mirada al pasado, para calcular el monto del fruto conseguido, ven que sus esfuerzos no han sido estériles; ven que las sombras se alejan de las almas, á medida que avanza la luz de la nueva verdad, destinada á libertarlas de los errores, las preocupaciones y los vicios que las esclavizaban.

Cada año que transcurre es una garantía, una fuerza más que se acumula al desarrollo y estabilidad del espiritismo, porque, á pesar de las luchas internas y externas que nos vemos obligados á sostener, á pesar de los abusos, que cual la yedra trepadora, se enredan cada día, con mayor fuerza al árbol robusto que nos dá sombra, es notoria su exhuberancia de vida, pues por mucho que se le combate con todas las armas, legítimas ó ilegítimas de que echan mano nuestros enemigos, su cuerpo se extiende, su vigor y lozanía aumentan; y es señores, porque las doctrinas que como la espiritista, representan la verdad, la justicia, el progreso en la tierra, no pueden perecer ni estar á merced del fanatismo, la ignorancia ó la maldad de las mayorías ciegas, á quienes viene á dar vista para que no rueden al abismo que ellas mismas se abren por su obstinada obcecación.

Colocado pues, el espiritismo, á la altura en que hoy se encuentra, sus directores de esta parte de América tienen un gran deber que llenar, tocante á la dirección que deben dar á las asociaciones que alimentan y desarrollan los principios doctrinarios y las prácticas del fenómeno espiritista.

Es de todo punto necesario, depurar las prácticas y procedimientos, de toda adherencia nociva y de toda mistificación más ó menos intencionada que la ignorancia ó la mala fé hayan podido inocular en la sangre virgen de este cuerpo sano y de este espíritu sencillo á la vez que luminoso y claro, llamado espiritismo.

Si las cabezas dirigentes de los centros y todos aquellos apóstoles, que desde la cátedra, la prensa y el libro; trabajan por inculcar en las masas populares el verdadero espíritu de nuestra doctrina y por apartarlas de toda preocupación ó fanatismo, si todas estas personas conspicuas, repito, no se unen y deliberan sobre las medidas que hay que tomar, á fin de hacer triunfar el verdadero espíritu sobre la letra y uñiformar las ideas bajo un criterio sano y exento de todo concepto mezquino, estrecho ó personal, creo señores, que la responsabilidad que echarán sobre sus conciencias á causa de esa desidia, será inmensa.

La historia debe aleccionarnos y ella nos demuestra que una situación semejante como la actual, puso al cristianismo en las corrientes de la idolatría, del dogma y del culto fastuoso. El espíritu reflexivo, analítico y filosófico de los neo-platónicos, fué vencido por el espíritu ignorante, fanático, estrecho y retrógrado de las multitudes, que renunciaron al ejercicio de su razón, para aceptar sumisos la esclavitud del dogma y la autoridad de unos cuantos ambiciosos que se pusieron al frente de la religión para hacerla servir á sus fines humanos, desnaturalizando y pervirtiendo así, la doctrina del evangelio, tan sencilla, tan clara, tan persuasiva y tan esencialmente espiritual.

Tendamos la vista al campo espiritista y notaremos que en él germina la tendencia á convertirlo en un vasto mercado, donde primen los intereses personales y las ambiciones, sobre el sacrificio, la abnegación, el desinterés, el amor puro y fraternal que se desprende de sus sublimes enseñanzas; si ahondamos más nuestra mirada, también veremos que muchos que fueron fanáticos, idólatras y se han servido de la religión católica como un medio de engrandecimiento personal ó que la han interpretado en el concepto material que manifiesta, quieren hacer lo mismo con el espiritismo, de modo que esas personas no han comprendido la doctrina que han abrazado ó si la han comprendido, con refinada malicia tratan de hacerla servir á sus fines personales.

De todas partes nos llegan quejas de gente, que sin preparación de ningún género y ostentando tan solo su ignorancia presuntuosa, se erigen en apóstoles del espiritismo, sirviendo de hazme reir á los profanos y de piqueta demoledora ó desmoralizadora de tan sagrada creencia. Por todas partes se comentan los abusos que se cometen bajo el pretexto de la mediumnidad curandera; se toman nombres de personas respetables que ya no pertenecen á este mundo, se les endiosa, y á la sombra de esta idolatria incalificable, aparecen como por encanto, curanderos, cuyo fin es la explotación. Mientras tanto, los verdaderos curanderos, los sanos de corazón, los ungidos por el oleo de la caridad, son despreciados y perseguidos á la par que los audaces y los fanáticos.

Si con culpable indiferencia, toleramos tantos abusos y desmanes, no pasará mucho tiempo sin que veamos vender amuletos hechos de las ropas ó de los huesos de los espiritistas muertos en olor de santidad. Y son principalmente esas personas, quienes pretenden regenerar la humanidad, concluir con las supersticiones y derribar los altares erigidos por las religiones á los dioses falsos!

No, señores—nosotros no hemos aceptado las graves responsabilidades que se deriban del apostolado de una ciencia y una filosofía que en sí misma es luz, verdad, abnegación y justicia, para aumentarlas, tolerando que á su sombra prosperen todos los fanatismos y móviles egoistas. Es necesario que una autoridad moral, formada de los apóstoles más conspicuos y desinteresados que tenemos en nuestras filas, haga sentir su benéfica influencia, esclareciendo la mente de los ignorantes bien intencionados y confundiendo á los falsos creyentes, á los faltos de escrúpulos y de conciencia, dispuestos siempre á sacar partido aún de las causas más santas.

Señores:

Por suerte, hacen acto de presencia en esta ceremonia, un buen número de hermanos pertenecientes á los diversos centros que actúan en esta Capital. A ellos, pues, me dirijo, para que unidos en un mismo pensamiento inspirado por su amor á la causa del progreso, cuya bandera han enarbolado, se esfuercen en salvarla, difundiendo la doctrina espiritista, único recurso que queda, de veruos libres del

fanatismo, por la fundación de un Centro Confederado, en el cual estén dignamente representadas todas las aspiraciones y todas las ideas que surgen de las diversas asociaciones de la República, y á la vez, sirva de Autoridad moral y de Tribunal de interpretación que desautorize los extravíos de la ignorancia, mantenga la unión en sus filas y contenga los abusos que se cometen á la sombra de una doctrina sublime, redentora: la revelación más importante y grandiosa de los tiempos modernos.

No faltará quien piense que nosotros pretendemos, con ésto, establecer un dogma, una liturgia, un rito, deteniendo el pensamiento libre, para levantar una iglesia positiva como las existentes.

No, señores, no es esa nuestra intención. Pensamos que el espiritismo presenta tres fases importantes: científica, filosófica y religiosa. Bajo cualesquiera de ellas que se le considere, siempre la observación, el ejercicio de la razón y la fé, hija de una convicción profunda, son necesarias para mantenernos dentro de su verdadero espíritu y para seguir adelante, ajustando nuestra marcha á la verdad manifestada que encarna. Lo que nosotros nos proponemos es precisamente combatir la fé ciega é incondicional de muchos adeptos, que no solo los fanatiza sino que mistifica la doctrina pura, racional y lógica, poniendo en ridículo á sus sostenedores y deteniendo su marcha por el desprestigio en que todos caemos, así como sus elevados principios; lo que nosotros queremos es que todos los espiritistas armonizen sus actos á sus creencias, para que den testimonio al mundo de la verdad que enseñan y el mundo sea así, salvado; lo que deseamos es desterrar los abusos, las pretensiones interesadas y egoistas de los que siempre están prontos para medrar y llevar el descrédito á las causas más santas.

Señores:

Hora est jam nos de sonno surgere! Hora es ya de que la humanidad, despertando del sueño de su ignorancia y su abandono quiebre las cadenas que la atan al Egipto que la mantiene bajo su férreo yugo y siga con paso firme por el camino que la conduzca á la tierra prometida; hora es ya de que la verdad disipe la nieblas que ofuscan la conciencia y reine en los espíritus la humildad y el amor; hora es ya de que la doctrina del evangelio dé el fruto abundante de vida y que todos cuantos nos agrupamos á la sombra de la redentora enseña cristiana, demos la nota más alta de unión y fraternidad y dignifiquemos nuestra doctrina con el ejemplo edificante, con la práctica de las virtudes que divulgamos y no imitemos á los fariseos de todos los tiempos, muy severos con los defectos agenos, muy empeñados en echar las cargas en los hombros de los débiles, creyendo que esto les exime de llevarlas también ellos mismos y muy tolerantes y de ancha manga con todas sus codicias, egoismos y vanidades.

Tratemos, pues, de reinar en las almas por la caridad, por el amor, por una conducta severa, ajustada á la doctrina que profesamos y no por los celos, las intransigencias, los odios, las mezquinas divisiones; sentimientos y tendencias que si alguna cosa revelan es tan solo la maldad, el fanatismo y el atraso.

Señores:

Que la Eterna Bondad y Sabiduría Increadas, guíe nuestras resoluciones, y nos envíe un rayo de luz su divina que penetrando en el fuero interno de nuestra conciencia, alumbre nuestra marcha en la vida, son los votos que hago en este instante en que solemnemente celebramos este aniversario!

He dicho.

—

DISCURSO DE LA SEÑORITA MARÍA PUYOL

Señoras, señores:

Viajero que vagas errante por el camino de la vida ¡detente! tú que marchas sin rumbo, sin guía, sin luz alguna que dirija tus vacilantes pasos, tú que has apagado el faro de la fé que debe iluminar la conciencia humana, no sigas adelante, no penetres mas allá en el campo del indiferentismo, desvíate del camino que hasta ahora recorriste, otro sendero ante tí se presenta, es él un humilde recinto se eleva del templo y del trabajo y del progreso. Penetra en él serás recibido por obreros que trabajan con el ardor que la fé, ellos arrancarán de tí la incredulidad espina que hiere y lastima el alma, sumergiéndola en los profundos abismos de la muerte moral. Ocupa un asiento en el banco del trabajo y con la luz de la razón busca el espíritu, y con la fé busca á Dios, con la esperanza en el porvenir sufre resignado el presente con todos sus sinsabores y pesares. En el templo donde has penetrado se estudia una nueva doctrina que investiga el porqué de la vida, el objeto de la muerte, extremos de la existencia humana ligados por la preexistencia y la continuidad de la vida, tras el sepulcro.

La nueva doctrina espiritualista abre ante tí sus puertas que giran sobre los goznes del progreso y la verdad; no vaciles en conocerla y habremos alcanzado el triunfo de arrancar una alma de entre las temibles garras de ese mónstruo que se llame indiferencia é incredulidad. En posesión de esa hermosa doctrina, tu ser se inundará con la sublime fé, que nace de la razón, fé que vivifica y nos mece en ondas de la esperanza.

Y tú, hombre de ciencia, que marchas á la vanguardia del progreso, tú, de cuya inteligencia luz irradia y de cuyo genio magníficas concepciones surgen, tú, que eres saber y talento, que con gigantes esfuerzos logras descubrir, inventar y construir, tú, á cuyo paso las sombras se desvanecen y se transforman en huella luminosa, eres mudo ante el misterio de la vida y de la muerte, tu ciencia se estrella contra el sepulcro, tu luz muere allí, mas allá no pasas.

Tu alma y corazón se desgarran ante ese vacío que los estudios por tí realizados no logran llenar, y aunque afirmes que todo en la sepultura termina, bien sabes que la duda existe en tí y te estremeces al pensar que tu ciencia, tu genio, tu grandeza pudieran morir al borde de la tumba. Y al grito de tu conciencia que anhela el mas allá, responde cual eco vibrante el grito de la humanidad que clama inmortalidad, vida eterna.

Hoy el progreso derrama sus fulgentes rayos en las humanas conciencias y éstas ávidas de luz y justicia, quieren arrancar á la muerte su secreto.

De todas partes se levanta la noción profunda de lo eterno, concepción, que en la mente humana surge contemplando el inmenso firmamento, la luz de cada estrella y esa región ignota en cuyo seno nace el rayo y la centella. El pensamiento humano vagando por ese mar insondable encuentra siempre el más allá, siempre ese cielo infinito, siempre el espacio aterrador en su grandeza y magnificencia.

Y entonces comprende el sér que para el pensamiento y el corazón tambien ese infinito existe y que la inmortalidad es la aureola que brilla en su frente. Y, tú entonces hombre de ciencia no puedes permanecer mudo ante las preguntas que la humanidad te dirige, tú tienes por misión sublime levantar al hombre hasta el trono del progreso y la verdad, la verdad en todo su esplendor, y la ciencia material, no la posée, hay nubes que la empañan y estas son el excepticismo y el materialismo. Tú que en el silencio de la noche y en la meditación profunda, dudas de tú mismo saber, tú que ante el misterio que la tumba encierra te sientes pequeño é impotente, ven, penetra también en el templo espiritista y allí hallarás el alma, allí encontrarás pruebas elocuentes de su inmortalidad, y tú ciencia tendrá entonces un pedestal sublime: Dios.

¡Espiritismo! tú llevas si la fé en aquellos corazones que laten sin esperanza, tú despiertas aquellas inteligencias que dormitan con el sueño de la indiferencia, tú llevas la luz en aquellas almas que desean verla brillar y que marchan con la ciencia y el progreso; pues eres religión, ciencia y moralidad, tú respondes á todas las nobles aspiraciones, pues de tí emanan fé, esperanza y verdad.

Hoy todos los buenos deseos, los votos sinceros se depositan ante un altar del templo espiritista. Las flores del sentimiento lo adornan con su hermosura y sencillez.

Ved que hermoso espectáculo ante la vista se presenta! Cuántos nobles corazones y pensamientos sublimes unidos por el amor á la verdad se elevan en alas de la fé al pié de este altar cuyo nombre es "Constancia", para invocar la protección de Dios y pedirle que jamás se extingan en los corazones que aman á la "Constancia", la fé y el amor al progreso.

¡Oh "Constancia"! con qué amor despliegas tú el estandarte del bien, con que cariño esparces la esperanza, con que grandeza perdonas al hijo pródigo que olvida tus hermosas enseñanzas y sublimes consejos. Han más aún, cuanta luz no infiltras en nuestras almas, cuanto progreso no siembras, cuanta verdad no inculcas.

Y hoy en el siglo del materialismo, tienes una gran representación, tú nombre es respetado aún por los mismos incrédulos, porque la caridad que tú prácticas te engrandece y la sublimidad de tus doctrinas te coloca sobre gigante pedestal.

Tu sueño dorado es el progreso humano, el reino de la fraternidad. Talvez los esfuerzos de los que trabajan por la realización de tan noble aspiración se estrellen contra la ignorancia, la incredulidad y el fanatismo, talvez sean combatidos enérgicamente, más no importa.

El soldado que destinan al asalto de una fortaleza, vé los cañones, las balas con que los cargan, y la dirección que toman y á pesar de esto se adelanta sin temor. Pues bien, el espiritista convencido es un soldado que vé, mide los obstáculos y las fuerzas de sus adversarios, pero teniendo

por escudo el bien no debe temer las bayonetas enemigas.

Adelante pues, que sobre los montones de errores é indiferencia que habremos conseguido derrumbar se alzarán triunfantes las nuevas ideas, la honrada doctrina que tiene por misión grandiosa, descorrer una punta del velo que nos oculta el porvenir y dejar entrever una nueva aurora cuyos fulgores iluminarán con radiante luz á la humanidad, colocada sobre el trono de la inmortalidad.

¡Madre Constancia! tú enseñas á tus hijos que el alma humana asciende de la tierra al infinito por la escala de luz del pensamiento, tu le enseñas que el espíritu es soplo de vida inextinguible, llama que brilla eternamente, luz que siempre fulgura. Tú les muestras la vida á través de un nuevo prisma, vida de sacrificios y de lucha, pero vida de esperanza y progreso, vida que no deja de ser vida infinita.

Tu lema es la práctica del bien, bandera que siempre flamea mecida por la brisa de la Caridad y la justicia.

Y hoy "Constancia" al celebrar tu vigésimo tercero aniversario, agregas una nueva hoja á tu palma de laureles, un nuevo rayo de luz á la aureola que te circunda, una nueva página al libro de tu historia, una nueva armonía al concierto de verdad que de tí desciende, una flor más á la corona inmarcesible de delicados colores y suaves perfumes, corona tejida con las flores del amor, al progreso y á la humanidad.

He dicho.

—

DISCURSO DE LA SEÑORITA MATILDE PUYOL

Señoras, señores:

Para la flor, el rocío y la luz, para el ave, el espacio libre, para el alma humana, la verdad!

Todos los seres, aquí bajo, tienen, conciente ó inconcientemente una aspiración. La flor en el sótano, inclina su tallo hácia la pequeña abertura por donde se filtra un rayo de luz, el ave en su prisión se prende á los alambres, buscando por donde pasar, para lanzarse libre en ese espacio que adivina fuera de su cárcel, así el alma, la inteligencia humana, como la flor se inclina, como el ave se agita hácia donde luz de verdad le llega.

Sin luz, sin rocío, la flor muere, sin espacio, el ave sufre, pues la primera nació para vivir en la luz, la segunda para hendir los aires, así el alma nació para dar vuelo á su inteligencia, nació con la aspiración de saber más y cada vez más, nació para llegar á la verdad, por eso la anhela, por eso la busca. En vano detenerla se intente; la inteligencia, no quedará nó, encarcelada como el ave no quedará nunca prisionera, no quedará para siempre reducida al mísero estado de instinto; ella está sometida á la ley universal del progreso y ante sí tiene mucho tiempo y mucho espacio para seguir en su marcha de ascensión: el tiempo que nadie puede detener, el espacio que nadie puede medir. No hay fuerza capaz de sujetarla; el alma es el pensamiento, es el sentimiento; ambos son de ciencia divina, emanan de Dios y hácia Dios van. Creada para el progreso, hace cada día nuevos esfuerzos por conquistar más luz, y cada día esfuerzos quedan coronados por el conocimiento de una nueva verdad. Cada verdad que el hombre descubre, asombra primero á la humanidad, pero llega después un momento predestinado por Dios, en que todos los rebeldes ante ella se inclinan, momento en que estando las inteligencias preparadas, la aceptan, porque por efecto de su mismo progreso, lo absurdo aparece lógico, lo inverosímil, natural. Pero para que las nuevas ideas aceptadas por todas las inteligencias, entren á formar parte del patrimonio de la humanidad, ¡cuántos tropiezos, cuánto batallar y cuanto tienen que sufrir los que habiendo vislumbrado algo de la verdad, emprenden la noble tarea de divulgarla, para hacer que todas las inteligencias y corazones la acepten!

De todas las cuestiones que mucho interesan al hombre no hay una que más le preocupe, que mas le dé que pensar, que mas discuta y que tal vez, menos acierte, como la de saber si existe ó nó un Dios, la de saber qué somos, por qué somos, si seremos, por qué y para qué seremos.

Problema arduo, problema que la humanidad desde sus principios trata de resolver, problema de la verdadera religión, que sometido á muy diversos razonamientos, debía dar forzosamente diversas soluciones. No importa, son las grandes, las importantes cuestiones las que mucho se debaten, las que tardan en ser resueltas y comprendidas por todos, las mismas luchas y discordancias que originan, gritan su importancia.—La verdad no viene á nuestro encuentro, somos nosotros los que hácia ella vamos; ella está pronta á recibirnos, cuando por nuestros esfuerzos y luchas hayamos merecido poseerla. Ella nos grita: "venid!", esfuerzos pues hagamos para hasta ella llegar. Religiones muchas creó el hombre, pero religión solo hay una pues solo una, es la verdad.—Ella se levanta de entre las mil creencias y religiones, ella aparece ya como estrella de grandes irradiaciones, avanza sin temor, lentamente pero segura y tranquila.

Deja á los que ha herido con su luz, esperanza y resignación y á los que tienen la duda, la horrible duda en el alma que la carcome como vil gusano, lleva la calma, lleva la fé: ella es el espiritismo.—Fuego sagrado de la verdad que das calor y vida á los seres, que levantas al caído y que gritas al pequeño y al grande: adelante! en vano se intentó reducirte á cenizas; las cenizas de la verdad conservaron siempre su calor y su vida alimentadas por una chispa que poco á poco incendió lo que le rodeaba asumiendo así proporciones que lograron sacudir la indiferencia de los hombres; dió entonces un gran paso, pues nada hay peor que la indiferencia. Se le ataca, pero ya la humanidad se ocupa de él, parte de ella, duda, mañana toda ella creerá.

Sagrada doctrina que á Dios señalas á las criaturas, como el gran justiciero, como la gran verdad y la potencia suma; que el bien solo predicas, que moral solo encierras, tú eres ciencia y religión, tú instruyes y educas, tu haces grande muy grande á Dios, sublime la vida y aunque haces comprender al hombre cuanta es su pequeñez, cuanta su debilidad, le prometes y dejas vislumbrar un grandioso porvenir.

Le consuelas porqué le dices: átomo eres pero llegar puede á ser mole, eres desgraciado pero puedes llegar á la felicidad.

En nada atiende á las consecuencias personales y materiales de los hombres, pues el espiritismo dice á la humanidad: "sin caridad no hay salvación!" Al grande le dice: "sé más grande, más grande siempre" y al pequeño le grita: "levántate y anda" y le señala el grande. Encadena todas nuestras vidas y progresos; quiere que el que suba haga subir, que el fuerte al débil tienda la mano y abra las puertas del gran edificio del trabajo y á todos dice: pasad!

Felices sí, muy felices son los que poséen tan consoladora doctrina, los que ya van caminando por el sendero de la verdad; pero esa misma felicidad debe hacerles comprender que tienen el deber imperioso de ser verdaderos apóstoles de la doctrina que deben hacer cuanto les sea posible para hacer que ser cada vez mayor el número de los beneficiados, que poco á poco á todos llegue esa luz de verdad que contribuye á mejorarnos, que nos trae resignación en el sufrimiento, claridad á las inteligencias y paz en el corazón: este es el fin de nuestra "Constancia."

Veinte y tres años, que ella se ha formado, que ella aparece como de las primeras en las filas de las asociaciones que luchan por defender la nueva doctrina, que trabajan por el bien común. Jamás en el transcurso de este tiempo se detuvo ella en su marcha, á veces lenta pero siempre segura; las armas para herirla que emplean sus enemigos se estrellan en sus muros, la conmueven tal vez pero no la abaten, ni detienen su marcha gracias á la constancia y firmeza de los que la dirigen, guiados y sostenidos á su vez por los que desde allí arriba velan como ángeles custodios por esta nave que no naufragará porque navega por el océano de la verdad, hácia el puerto del bien se dirije, con la voz del deber por brújula que le señala el Norte que es Dios. Un año más de existencia, poco importa si pensamos en la eternidad y en todo el camino que hay que recorrer, pero nunca es miserable aunque sea corto el tiempo que en el bien se empleó, el tiempo que marca luchas, trabajos y esfuerzos para vencerse á sí mismos y á los que colocan abrojos en el camino.

Los trabajos realizados, las dificultades vencidas durante este año, algún progreso deben habernos traído; progresando cada uno de nosotros, progresa la "Constancia", progresando la "Constancia", progresa la causa que defiende.

Todos los que á la "Constancia" pertenecemos, mucho le debemos; en ella conocimos algo de la verdad, consuelos recibimos, esperanzas nos dieron, en ella hay remedios para el alma y otros que calman los sufrimientos físicos; en ella diariamente algo aprendemos, y muchos puntos antes oscuros, se aclaran para nosotros; feliz será pues el que sabe devolverle algo de lo que en ella recibe, el que sabe contribuir á su progreso, el que puede decirse: "hé aquí otro año en que dí á la "Constancia" lo que pude y lo dí con gusto y con amor.

Vuelve á empezar otro año de trabajos; claro es que durante él nuevas luchas, nuevos sacrificios y tal vez nuevas descepciones nos esperan, pero ¿cuál sería nuestro mérito sin ellas?

El soldado que voluntario va al combate, puede acaso quejarse de las heridas que en la batalla sufra?

Antes de entrar en este recinto, antes de entrar á formar parte del cuerpo de los defensores y propagadores de esta verdad, debemos tener conciencia de adonde penetramos, con que fin y á que nos exponemos: aquél que cree no tener la suficiente voluntad, y que seriamente no considere

estas sublimes verdades, que en él no entre para no ser más tarde desertor.

Hoy que todos aquí nos encontramos reunidos, al empezar otro año de vida para nuestra "Constancia", solo un deseo debe dominarnos: el de que cada nuevo año sea cada vez mas fecundo en trabajos y progresos y todos debemos proponernos firmemente tomar parte en esos trabajos y contribuir á esos progresos; no seamos como el obrero que va al trabajo sin útiles y se contenta con mirar á sus compañeros; seamos de los que temprano se presentan al trabajo, é infatigables levantan el muro prestando sus fuerzas y buena voluntad.

Si así todos contribuimos con lo que nos es dado contribuir, cuando se levante imponente el muro de la ciencia y del bien que es el espiritismo, la satisfacción será de todos, el mérito de todos y el progreso para todos; el bien que habremos hecho, será bien para nosotros, el progreso que le habremos traído será nuestro progreso, y la satisfacción íntima que experimentaremos, nuestra recompensa.

A proseguir, pues, todos nuevamente, la tarea, cada vez con más ánimo, con más amor y gratitud por nuestros protectores. No vengamos con fanatismo, porque el fanatismo es ignorancia, y de la ignorancia todos debemos huir; con fé, pero fé que el estudio haga razonada y sobre todo muy unidos y teniendo por base la solidaridad, pues es lo primero que nuestra doctrina exije.

Seamos tan unidos como lo son las ondas del aire, de modo que producido un sonido en una, ponga en vibración todas las otras. Cuanto más unidos estemos mejor y más lejos llegarán nuestras voces al proclamar la doctrina santa del espiritismo, más potente será el llamado y la humanidad despertará más pronto.

Nuestros brazos agitando al unísono la campana que llama á los hombres á una nueva era, vibrará con más fuerza, y la nueva idea inundiará más pronto la atmósfera inteligente. Un progreso entraña otro progreso, no nos detengamos pues en esta vía que para el progreso nacimos, hácia el progreso vamos por el progreso mismo.

He dicho.

—

DISCURSO DE LA SEÑORITA JUANA SOBRADO

Señores:

Ojalá los hilos de oro que á la humanidad esperan, pudieran resucitar la anhelada forma, de una ciencia que ha quedado oculta en los pliegues graves y severos de la frente de la Diosa verdad.

Ojalá los futuros siglos puedan en sus satinados pliegos, escribir con el brio y el amor que el Indú lo hiciere en arrollado papiro el nombre de esta desconocida ciencia.

Ojalá digo, puedan los futuros siglos cual los pasados Arcades, guardar bajo llave de oro, verdades que son luz, luces que son verdades. Ciencia que al difundir por medio del milagroso soplo de una verdad creadora, de una sublime y para nosotros incomprensible sabiduría; podriais oh hombres de las futuras edades, oh humanidad, que aun hoy apenas subes la cuesta de tu progreso, recrear en ella tu indagadora mirada, penetrarte del principio de esas verdades en luz convertidas, en esas luces, que son verdad.

Ayer, allá lejos á través de muchas edades, de siglos, un eco rudo dijo al hombre; Avanza; ese eco, tomó forma, era la del hombre, llevando en una mano la tea encendida que había de llevar la luz donde solo las tinieblas habitaban; y en la otra, llevaba las disciplinas con las cuales había de castigar al descarriado, ál descreido, al indolente; hoy ese mismo eco resuena, parece la voz de un clarin enorme donde él, convertido en llamas quemaran, mas no ya como las llamas del infierno; ya no es necesaria esta figura, esas llamas de hoy consumieron á las de ayer, fueron mas poderosas, ese eco de hoy potente voz que llama á los rezagados, que congrega á la humanidad á la asamblea del progreso.

Mañana, ese clarin habrá desaparecido, más el eco continuará congregando á la asamblea de los espíritus, y ese eco por ellos emitido será dulce, persuasivo, cariñoso, no llamará solo recordará, no vomitará llamas de fuego, sinó luces grandiosas ante las cuales las tristes pero necesarias dudas de hay, se desvanecerán cual las sombras de la noche.

Entonces humanidad podrá confesar que fué tu oscura madre, esa ciencia que en tus manos depositó el Libro de la verdad; en el cual una vez iniciado, conociste sus misterios que hoy casi rechazas, dí entonces, que al descorrer ese velo, que una venda material ayer te había ocultado, surgiste de la oscura larva de tu pasado, grande, magnífica y fuerte.

Dí entonces, cuando ni la risa del escarnio, ni la de la duda puedan oponerse á tu poder, ni despojarte de la sabiduría á costa de tantos trabajos y vigilias conquistada; di sin rubor que esa verdad en luz convertida que esa luz que en tí lloras que es verdad, fué la piedra de escándalo que quizá flaquear te hizo, siendo pobre y oscura victima del fanatismo y del error.

No reniegues entonces de tu oscuro, pasado, y di con nosotros que hay somos los menos, bien aya nuestro oscuro origen que á la conquista y posesión de la verdadera luz nos llevó.

¿Quien eres ciencia grandiosa que en tu seno guardas tanta moral, virtud tan grande, tanto progreso, tanta verdad?

¿Serás cual la pléyade que guia el esquife de la vida, en busca de las ignotas playas de la felicidad, ó solo eres el bajel humilde que solo lleva triste botero que sin rumbo vá, hácia un puerto que desconoce?

No, que la sublime antorcha tus pasos guie, oh humanidad, ya te abatan las olas de las Religiones ficticias, ya el atraso siempre rastrero quiera hendir tu ligero casco corre veloz, que el faro de Dios te guie, corre, que ya llegas adonde ya llegado hubieras á no haberte medrosa detenido.

Ese temor que ayer te impuso obstaculizando tu ascencional marcha, es hoy curiosidad que te impele hácia el conocimiento de ciencias y misterios, que durmieron el sueño de los Faraones en sus tumbas de granito, pero que, como solo dormidos estaban, veis como esas momias se levantan y que serán sin duda mañana cuerpos con vida nueva, que volverán á dar al suelo lo que del suelo recibieron, y á Dios su padre, la inteligencia, el poder de verdad, de raciocinio y de revelación con que un dia bendito los creara, para gloria de su gran poder y progreso nuestro.

Corre, que ya llegas á gozar de la conquista por tí adquirida, ella es verdad, y es luz.

Busca en sus hechos su grandeza, en su grandeza sus hechos, en su moral su belleza en su belleza, la moral sagrada de Dios.

Esa conquista ganada á costa de tantas creencias derruidas, de tantos ideales vencidos al soplo de un progreso que llegar tenía al humano suelo, fué la idea espírita que aunque velada, levantó sobre las ruinas del error la sólida base de una creencia, cuyo germen Jesús sembrara en un rincon del mundo, que hoy palpita en la tierra, que hoy conmueve los corazones y que existe en todo lo creado aun en el alma del que la niega.

Es el eterno punto interrogante ante el cual el hombre pensador se detiene perplejo, ante el cual el sabio vé que en medio de todo su saber existe en su alma un vacío grande, que toda sabiduría no ha podido llenar.

El eterno punto siempre allí ante su vista continúa diciéndole: analizame, soy un signo que guardo en mi todo el tesoro que á tu inteligencia reservado le está el conocer, á tu corazon presentirlo, búscame que me encontrarás.

Y de esa idea conquistada por el humano esfuerzo que busca tras el misterio la verdad, fruto del adelanto intelectual y moral del hombre, eres tú, "Constancia" un destello.

Humilde ha sido tu principio, porque todo lo grande es humilde, todo lo que al alma conmueva humilde es.

Surgiste de ella en medio de todas las borrascas, que una intelectualidad no acostumbrada á los misterios ultraterrestres hizo á tu alrededor, ó mas bien dicho intentó hacer densa oscuridad, en la cual sepultarte quizo. Quimera!! nada mas.

¿Quien es el hombre que ante la radiosa idea divina, llámese como se llame, puede con todo su poder intelectual oscurecerla?

Cuando la voz del padre desde los confines de los mundos, dijo que la luz se hiciera la luz irradió y la vieron, la vieron todos sin distinción, y todas las brumas existentes en la tierra, no pudieron jamás oscurecerla, nó, porque era la luz de Dios.

Adelante un paso mas *Constancia*, y al darlo te lanzaste, salvaste un nuevo obstáculo, dejaste atrás una mala voluntad, llevaste el raciocinio y la moral á un desgraciado ¡qué grande fué tu paso!

Y, á medida que ibas salvando esas etapas de tu vida, las oscuridades que ahogarte quisieron en tu cuna, desvaneciéndose fueron, hoy tranquila y sonriente puedes mostrar al mundo, que, si por tu humildad y tu abnegación has ascendido, alta permanecerás, no retrocede quien por sus propias fuerzas sube, que tropezastes con múltiples obstaculos, te viste herida muchas veces con las espinas de la ignorancia y la ingratitud; ¿Qué importa, acaso no es mayor el goce de la victoria cuanto mas se ha luchado por conquistarla?

Ahora tu misión es de caridad y de estudio, tu lucha es la lucha moral contra las propias imperfecciones.

En el camino de la verdad estás, hácia su encuentro avanzas, la presientes envuelta en sus suaves perfumes, comprendes la felicidad de alcanzarla, mas aun no la posees; con la humanidad tienes que marchar, posees todos los buenos gérmenes que en ellas han sido depositados, eres sin duda de los que á la cabeza marchan, mas no la poseerás tu sola.

La verdad, don divino, reservado á los humanos adelantos, no puede nunca ser

patrimonio de una sola entidad, ella es del que por su saber y elevación moral la alcanza.

La verdad, única pasión humana que suviste, pues es la de su engrandecimiento, único lazo de unión que lo une á la inmensidad, en cuyas constelaciones brilla el sol de su progreso llevándolo al conocimiento de la grandeza de ese Dios que hasta ahora ha desconocido.

Acaso no lo puede encontrar lo mismo, si por la ciencia lo busca que si lo busca por la filosofía, y, si todo en el universo obedece á una ley inexorable y matemática, si vemos que El existe por el estudio que de los seres hemos hecho, no vemos entonces que no se mueve el átomo, la flor, la briza, lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, que no obedezca á una fuerza, á una ley inteligente y sabia?

Oh Dios! ese es tu poder, lo dicen las olas de los mares con su imponente voz, lo dice esa tachonada bóveda, donde cada punto brillante que en ella percibimos es la mirada de un mundo que nos espera, quizás otros que fueron ayer nuestra morada; lo dice ese eco que nos recuerda perdidas voces que en este mundo no volveremos á oir, que nos trae una palabra de aliento y una caricia de los seres de ultratumba, lo dice esta alma que llevamos con la cual vemos tu poder y belleza, armoniosa y sublime plegaria que á tí entona todo lo existente.

Si posible fuera, poder pulsar la lira de los Dioses. Oh ser grande y sublime que nos guardas en este dia, nosotros que bajo las sencillas frases de *Constancia*, nos guardamos, cual el escudo que ha de salvarnos de los golpes de la suerte, elevaríamos á tí las armonias de tu bondad.

Dile, tu, *Constancia* con tus austeras palabras de piedad y caridad, amparadas por tus ideales grandes, que ya que la armonia de los Dioses no tienes para agradecerle este año mas de vida que te ha dado, ofrécele con el album de tu vida, esos nombres santos para tí de tu guia y protectores, asi te asemejarás á la imágen de la revelación, ofreciendo á sus padres los reales frutos de él recibidos.

Señores; este dia es grande para *Constancia*, porque él significa un paso mas en esa senda de obstáculos, llena de ignorancia pero tambien no exenta de los intimos goces de tantos triunfos morales.

Un año mas, es una etapa mas recorrida, es un eslabón que se aumenta á la inmensa cadena de su adelanto, es un error dejado atrás, una nube menos en su horizonte, una esperanza mas en su porvenir.

Hasta mañana, pues *Constancia*, y hasta siempre porque tu destino es vivir.

He dicho.

—

DISCURSO DEL VICE PRESIDENTE SEÑOR OVIDIO REBAUDI

Distinguidos consocios:

Un año mas significa un nuevo paso dado en la humana carrera. Paso mas ó menos firme y mas ó menos largo, pero que se presenta siempre un pequeño trecho ganado en el camino que nos lleva hácia el porvenir, tanto en el sentido moral como en el material.

Asi como en la vida del cuerpo cada dia que trascurre es uno menos que nos queda de vivir, asi tambien en la existencia moral del ser todo momento es un nuevo esfuerzo hacia el cumplimiento de la ley suprema del progreso, dentro de la cual se desenvuelven sus potencialidades constituyendo su vida misma una parte de esa vida universal que en sentido siempre ascendiente ella alienta y dirige!

La vida del cuerpo marcha hácia un fin próximo y seguro, mientras que la del alma está encaminada hácia un fin que no lo tiene, porque se alejará tanto mas de ella cuanto mas ella hácia él camine.

Mas en ambos casos el tiempo que pasa ya no vuelve, mientras nos empuja paso á paso hácia el porvenir que nos aguarda.

La muerte es pues continua, la inercia es imposible y el mismo estacionamiento de los espíritus pusilánimes y retrógrados es tan poco real, como la aparente inmovilidad de la tierra. Los mismos errores y desaciertos del espíritu constituyen fuerzas que se van acumulando para empujarle, mas tarde, por el camino de los sufrimientos, hácia el cumplimiento de la ley del progreso que pretendiera eludir. Es pues esta una ley suprema, imposible de resistir —Podemos alargar ó cortar el camino, sembrarlo de abrojos ó limpiarlo de toda maleza, pero hácia adelante tenemos que marchar, de buen grado ó por la fuerza. El que se resiste será empujado por el látigo del dolor, labrado por él mismo con sus extravíos.

Con las sociedades sucede lo mismo que con los hombres.

Ellas tienen su cuerpo material, que vemos manifestarse en la vida de relación, y su alma, que es la idea que les dá razón de ser.

Aquí tambien la vida material es breve y, como en nosotros, desaparece por la separación de los dos principios: el alma y el cuerpo.

¡Pobre, pues, de la sociedad que se divorcie de las ideas que constituyen lo que le dá fuerza y vida, pobre de la agrupación que cuide más de su cuerpo que de su espíritu, muy pronto se convertiría en un cuerpo sin alma, es decir: en un cadáver.

Nada fuera sí, cumplida ya su misión sobre la tierra, entregara su alma á Dios' como el justo, que abandona la vida material con la conciencia tranquila y contenta por el deber cumplido. Pero sí lo que la ha arrastrado á la tumba es una decrepitud prematura, hija de la debilidad, de incuria y del retraimiento de todo lo que es trabajo y lucha, y que en verdad es lo único capaz de dar savia vital á toda sociedad, entonces esa agrupación es culpable de su propia muerte, se ha suicidado cobardemente.

No marchemos, pues, empujados tan solo por la fuerza de los acontecimientos que cada paso que demos en el tiempo de nuestra marcha social represente realmente un progreso verdadero y no tan solo el efecto de la fuerza de inercia, que hace que los cuerpos puestos en movimiento no alteren su marcha, mientras no tropiecen con algún obstaculo, que disminuya su velocidad, los detenga ó los desvíe.

Queda, pues por ver cuales han sido las condiciones de nuestra marcha y las proporciones del trecho recorrido, es decir, si este ha sido en relación con nuestras fuerzas y si nuestra voluntad decidida los ha guiado y si hemos tenido conciencia real del trabajo hecho, ó si más bien han obedecido nuestros pasos á el impulso que traemos desde lejos, debido á esa gran cantidad de fuerza acumulada por la fé, la decisión y perseverante actividad de los años anteriores. ¿Habremos marchado concientemente, ó nos habremos dejado arrastrar por esa fuerza almacenada, y que en nuestro caso se habría transformado en algo parecido á la que se llama rutina?

Con franqueza hablando, creo que algo hay de lo segundo y convencido estoy también que algo más hubiéramos podido hacer, sin mucho esfuerzo. Pongamos una mano sobre nuestra conciencia é interroguémosla. Nos dirá, no lo dudo, que esto es cierto, y nos exortará á ser más consecuentes con las doctrinas que hemos abrazado y cuyos mandatos se concretan en el trabajo asíduo por la verdad y el bien, verdad y bien que son mejor comprendidos, que se agrandan y embellecen más á medida que adelanta nuestra marcha hácia ellos, y que jamás pueden convertirse en una rutina, puesto que en ellos precisamente estriba el cumplimiento de la ley del progreso.

No se puede ser buenos hoy, sí no hemos de ser mejores mañana, porque la bondad en el sentido espiritista implica la tendencia constante hácia el mejoramiento del propio ser. No se puede estar en la verdad hoy, si para mañana no habrá prosperado algo esa verdad en nuestros cerebros, ensanchándose é iluminándose día á día de nuevos resplandores, porque esta es la tendencia de la verdad: la de abrirse camino en medio de las tinieblas de la ignorancia para ensanchar constantemente sus dominios.

No cabe pues dentro de esto la rutina, ni esas otras palabras: desilusión y desencanto, con que á menudo suele quererse encubrir nuestra debilidad. Adelante y siempre adelante, este es el bien que nos impone la ley del progreso, á la cual deben ajustarse nuestras doctrinas, si es que en realidad estamos dentro de lo cierto.

Señores:

Desde el 31 de Marzo de 1848, fecha en que la mediumnidad de los niños Fox dió nacimiento á la nueva doctrina, el espiritismo ha venido engrandeciéndose y elevándose día á día, ganándose poco á poco las conciencias y conquistando sin cesar posiciones tras posiciones en el mismo campo de las llamadas ciencias oficiales.

Dividido en varias escuelas, que el vulgo engloba, ya bajo el nombre de *espiritismo*, ya bajo el de *ciencias ocultas*, ha tenido sus luchas y cometido sus errores—las pequeñas pasiones humanas no han dejado de fermentar dentro de sus mismas entrañas. Pero la grandeza de la idea es tal y tanta la vitalidad de su nueva savia, que nada hay que pueda contrarrestar su marcha, mientras caben dentro de ella todas las aspiraciones legítimas de las conciencias sanas y todas las conquistas presentes y futuras de la inteligencia humana.

La forma nueva que ha adquirido el espiritualismo no solamente le ha puesto al cubierto de los rudos golpes del materialismo científico, que amenazaba concluir con él en la tierra, sinó que se elevó por encima de todo su poderío, y colocando en sus manos las mismas armas de *observación y estudio* que su adversario esgrimiera, ha logrado aplastar su cabeza para no dejarle levantarse más.

Desde entonces, dígase lo que se quiera, es que el espiritismo entró en una nueva era de reacción franca y resuelta, buscando sus bases en el estudio y observación

de los fenómenos psíquicos, y encontrando su verdadera esfera de acción dentro de la ciencia misma. Fué entonces también que se despertó un vivo interés por los estudios orientalistas, enriqueciéndose así las nuevas ideas con el caudal de experiencia de esas antiguas civilizaciones, y mientras los espiritistas, los kardecistas, los inmortalistas, los teósofos y los ocultistas se disputaban rudamente la posesión de la verdad, ésta, jamás patrimonio de nadie, marchaba y marcha con paso agigantado, empujada con vigor por esas mismas luchas, que en apariencia dividían el campo de los que trabajan por ella.

Todos, pues, espiritistas, teósofos, ocultistas, todos los espiritualistas, en la acepción moderna que nosotros damos á esta palabra, todos cooperamos por divesos medios al triunfo de la misma idea, todos marchamos hácia la verdad, aunque por diferentes caminos. Nuestras rutas, pues, convergen hácia un mismo punto, y tan ridícula es la pretensión del espiritista que se crea en la posesión exclusiva, de la verdad, como la petulancia del teósofo que afirme que el espiritismo es el A. B. C. de la Teosofía.

Por lo que á nosotros respecta, para demostrar nuestras tendencias constantemente progresivas, basta recordar las palabras de Kardec: *"El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se desbordará, porque si nuevos descubrimientos le demostraran que está en error sobre un punto, se modificará sobre este punto; si una nueva verdad se revelara, la acepiaría."*

De esta manera el "Espiritismo", libre de toda preocupación de escuela ó fanatismo de secta, ha venido ensanchando siempre sus dominios, aceptando todolo bueno, venga de donde viniere, y cooperando constantemente con todas sus fuerzas, á la conquista de nuevas verdades.

"El Espiritismo viene, por consiguiente, (lo diré con González Soriano) de la ciencia de la razón y de la razón de la ciencia; y vá, por consecuencia, al mayor conocimiento posible de las verdades universales divinas."

"Son sus fundadores todos los hombres de todas las épocas y de todas las creencias, que han alcanzado el conocimiento de alguna verdad incontestable, demostrada por la razón y por la ciencia."

"Son sus apóstoles, todos los hombres que hayan enseñado, enseñan y enseñaren en lo sucesivo la verdad."

En estas ideas ha encuadrado siempre su marcha nuestro Centro, recogiendo de su labor asídua los frutos de progreso que á la vista están.

Sus sesiones de fenómenos, su revista, sus conferencias, su Sección de Propaganda, su Escuela Dominical, su Caja de Socorros, etc., muestran bien á las claras su actividad, y por poco que se estudien su movimiento y los libros y folletos que ha publicado, puede verse que en realidad se ajusta á los propósitos progresistas que le impone su credo. Sinó, que el mismo adelanto alcanzado y la misma prosperidad de que disfruta le obligan á desplegar ahora mayor actividad que antes.

Hacer hoy lo que se hizo ayer, y repetir mañana lo que hoy se ha llevado á cabo, sería desdecir de lo que siempre ha guiado nuestra conducta: el trabajo y el progreso, fuera de lo cual se encuentran la holgazanería y la rutina.

Yo no sé si realmente hemos corrido algún peligro en este sentido, pero es lo cierto que debe hacerse mayor esfuerzo para colocar á nuestro Centro á la altura que le corresponde, por sus elementos y por el progreso adquirido.

Yo no me refiero tan solo al sentido científico de la cuestión, sinó tambien, y especialmente, al moral, puesto que estamos en el deber de demostrar individualmente, que el Moderno Espiritualismo representa en realidad un progreso del sentimiento religioso. Debemos, pues, esforzarnos por ser mejores que los adeptos de las religiones positivas. Pero fuera de esto, que pertenece más bien al fuero interno de cada uno, está el trabajo intelectual, la investigación y el estudio, que constituyen indudablemente, á más del progreso científico, una base sólida para descansar y elevar las simientas de nuestro edificio moral y religioso.

Es preciso, por consiguiente, señores, acumular nuevos elementos y perfeccionar y engrandecer los que tenemos para consolidar cada vez mejor las bases científicas de nuestra doctrina; á ello pues os invito, señores, haciendo votos, al terminar, porque el mayor éxito corone nuestros esfuerzos y puédamos en el próximo año demostrar mayor progreso y contar con nuevas conquistas, no solamente de adeptos, sinó de engrandecimiento moral y nuevas verdades científicas.

He dicho.

TRASCRIPCIÓN

EN ULTRATUMBA

Cuán equivocados están no pocos hermanos nuestros, al suponer que le basta al hombre abandonar el mundo en que vivimos para entrar en el de los espíritus y ser allí una lumbrera, un querube, un todopoderoso! Desgraciadamente no sucede así, sino que, muy al contrario, cada cual es lo propio que aquí fuera: va revestido de los mismos vicios, de las mismas virtudes, con igual ilustración, con los defectos todos que en la última existencia formaron su alegato.

El progreso moral se realiza á expensas del progreso material, precisamente porque aquel no puede ser otro que el resultado de éste. El espíritu es en todo instante perfecto consigo mismo; esencialmente posée todas las virtudes, todas las potencias, los merecimientos todos; nada ni nadie puede encumbrarle ni producirle demérito; nada ni nadie puede darle existencia ó reducirle á no ser. Es, por su esencia, en la Causa creadora, y tiene de ella virtualmente las perfecciones ingénitas á toda esencia.

Pero si el espíritu es perfecto en cuanto á ser, es perfectible, y perfectible á lo infinito, en cuanto á manifestación. De aquí derivan los jalones del progreso. Y como estos jalones no son otros que las distintas fases en que puede presentarse como entidad pensante, senciente y volitiva,—todo lo cual realiza en la materia y por la materia,—síguese indefectiblemente que en ésta es donde el espíritu va realizando su perfectibilidad, que por la materia es como va desenvolviendo las propiedades que como ser perfecto posée en germen.

Hagamos una prueba inductiva y deductiva de esta verdad metafísica. Despojemos mentalmente á los espíritus de toda materia, y hagámosles poseedores de cuantos desenvolvimientos les estimemos capaces. ¿Qué nos quedará? Absolutamente nada: un todo idéntico á sí mismo: una fuerza que siendo infinitamente activa, estará en la infinita inercia por carecer de elementos: una razón, un albedrío y un sentimiento, que explayándose á lo infinito, no tendrá reflexión ni consecuencias: la nada, la absoluta nada. Consideremos, por el contrario, que esos espíritus se estacionan á perpetuidad, que ninguno avanza un paso en la senda evolutiva: ¿tendríamos otra cosa que un nuevo y vario no ser? ¿Se podría sospechar el por qué de su existencia? Luego está fuera de duda que cuanto en el cosmos late, requiere diferenciación entre sí para concurrir al equilibrio armónico del conjunto, y que esa diferenciación, solo puede darla el "modo" como la esencia se objetiva.

No; los espíritus, lo mismo en ultratumba que en las tierras, representan siempre el número conquistado en el orden gradativo de su respectivo progreso: son sabios si enriquecieron su inteligencia á fuerza de vigilias consagradas á especulaciones; son buenos si ennoblecieron su razón á fuerza de desvelos altruísticos: no son buenos ni sabios, sino pérfidos y rastreros, si en lugar de amar la virtud y de consagrarse al estudio, sintieron deleite por las concupiscencias carnales y sirvieron de cruel azote para aquellos que trataron.

Empero el espíritu, cualquiera que sea el modo de ser que le objetive, será en todo momento perfecto consigo mismo, con razón de realizarse en la esfera que le es propia. Si dirige su mirada á los peldaños superiores, se verá eclipsado por la aureola que le cerca; si la vuelve á los peldaños inferiores, tendráse por redentor. Y redentor y redimido resulta siempre el espíritu por virtud de sus esfuerzos, por comparación ajena y por la potencia y libertad innata de que goza para escalar los espacios ó revolcarse en el cieno.

Si la muerte libertara del yugo de la ignorancia, la codicia y el desenfreno, la justicia desapareciera; si en ultratierra no hubiese gradaciones en el bien, en la sabiduría y en la felicidad, equiparadas á los méritos contraídos por cada uno, la verdadera vida del espíritu se trocara en nihilación, en no ser. La razón es clara como la luz del día: el espíritu es [el sujeto en el cual radican la bondad, la verdad y la belleza; pero de estas manifestaciones de lo Eterno, ha de irse posesionando gradativamente á medida que despierte á la vida de la razón, á la vida del sentimiento y á la vida de la armonía. Luego en ningún momento podrá ser el espíritu más bueno, más sabio, ni más justo que aquello que haya aprendido á ser; luego en ningún momento podrá dejar de ser aquello que esencial y virtualmente es.

Sí, pues, es un hecho inconcuso que nadie posee más que lo que tiene merecido, y si la muerte no es otro que un cambio de fase, de aspecto en el modo de ser cada cual, queda evidenciado que en ultratumba seremos lo que queramos, si, pero después de haberlo conseguido á fuerza de hacer llegar á nuestra alma las experiencias del amor y del dolor.

Quintín López.

Boletín de la Semana

Como estaba anunciado se realizó con éxito la velada literario-musical en festejo del aniversario 23° de la fundación de la sociedad *Constancia*.

A la hora de dar principio á la función, hacían acto de presencia una numerosa concurrencia compuesta de quinientas personas, más ó menos, entre la cual se hallaban diguamente representadas las siguientes sociedades espiritistas:

Fraternidad—El Porvenir—Fé y Caridad—Amor Fraterno—La Fé—Providencia (La Nueva)—La Luz del Desierto—Juana de Arco—Salvación—Allán Kardec Paz y Trabajo—Amor Universal—La Aurora—Sentiríamos haber omitido algún otro Centro

La Comisión Directiva ha sentido no haber podido darles en la sesión, á los representantes de estas sociedades, un lugar de preferencia, correspondiendo así, al honor que ha recibido la *Constancia*, con la presencia de tan honorables cooperadores en la propaganda del espiritismo, pero como el salón no tenía la capacidad necesaria para alojar á todos los presentes, hubo que dar preferencia á las señoras, á fin de que estuvieran comodamente sentadas. La mayoría de los hombres, tuvieron que estar de pié ó dispersos por los patios. Aún cuando estas deficiencias ha contrariado á los socios de *Constancia*, sin embargo, no dejan de estar satisfechos, por otro lado, al considerar que tan grande es el desarrollo del espiritismo que no hay salón que pueda contenerlos. Sirvan estas palabras de escusa á nuestros estimados correligionarios de las sociedades hermanas que asistieron al local el 10 del actual.

El salón estaba sencillo y apropiadamente adornado, habiendo contribuido eficazmente á este resultado la Comisión de adornos compuesta de los señores Antonio Castilla, José Vázquez, L. Mendez Gondoy, Pedro Cavo, Francisco da Costa, Miguel Couselo, Guillermo Juan, José Plaza Perez, Alfredo Solari y José Corso, á quienes felicitamos por el buen resultado de su cometido.

También consignamos con satisfacción y agradecimiento la nómina de las personas que han mandado ramos, flores y guirnaldas para el adorno del Salón.—Son las siguientes: Señoras María K. de Senillosa, Catalina Reynaud, Polonia I. Cauret, María O. de Sascieraint, señoritas de Balech, Sra. María M. de Dadin, Sra. María B. de Rebaudi, Sra. Juana M. West, Srta. Paulina Lopez. Juana Letamendi, familia Rinaldini, Srta. María Bustos, señores Guillermo Juan, Francisco Durand y Domingo Mendoza.

La comisión de recepción cumplió correctamente con su misión; dicha comisión estaba compuesta de los señores Mariano Sobrado, Cárlos Sifredi, Francisco Durán, Alfredo Reynaud, José Casanovas (hijo) y Fortunato Villa.

El ambigú estuvo bajo la dirección de los señores Antonio Rozzini, Alfredo Reynaud, Emilio Balech, José Casanovas (hijo) Eduardo Spotti, Juan Dadin, Ricardo Rinaldini, Jacinto Corso, Alfredo Solari, cuya comisión atendió debidamente á la concurrencia cuidando de que nada faltara.

Todas estas comisiones han estado bajo dirección de los señores José Casanovas Moure, Ovidio Rebaudi y Nicolás Rinaldini que pusieron todo su empeño en el mayor éxito á fin de que el programa se cumpliera en toda exactitud y corrección.

Dicho programa empezó á cumplirse á las 8 1/2 p. m., por la parte musical.

El terceto de piano, violín y flauta ejecutado por los señores profesores Partuferi; Pasquali y Ricardo Casanovas Taylor, sobre motivos de Lucia, fué escuchado por la concurrencia, con religioso silencio, á la vez que con sumo agrado siendo muy aplaudidos los ejecutantes, lo mismo que en el terceto por los mismos sobre motivos de Sonámbula.

Debemos hacer una mención especial del joven Casanovas Taylor, por los notables adelantos que se notan en él, cada año que tenemos el gusto de oirlo en nuestra sociedad, á lo cual se ha prestado siempre con su acostumbrada buena voluntad y gentileza. Es un profesor de flauta, aún cuando no se dedica al profesorado y pasa por lo tanto, por un aficionado. Los señores Partuferi y Pasquali son bien conocidos de nuestro público, por cuya razón solo nos concretamos á agradecerles sinceramente la participación que han tomado en nuestra fiesta.

El Andante y Mazurka duo de flauta y piano ejecutado por los señores Casanovas Taylor y Partuferi y el *Nocturno* de Matey interpretado en el piano por el profesor Partuferi, fueron también oidos con agrado y justamente aplaudidos.

Nuestra distinguida consocia la señorita Matilde Puyol se reveló una esperanza en el canto. En la *Góndola Nera* de Rotoli y en el *Ave María* de Luzzi, demostró una voz afinada, á la vez que simpática y un bello estilo de canto. Si ahora que recién empieza este arte, ha sabido arrancar merecidos aplausos, esperamos verla descollar á gran altura, si como es de esperar, sigue estudiando con empeño.

No solamente bajo la faz artística sobresalió la señorita Matilde Puyol; también se lució con su discurso lleno de novedad en su forma literaria.

Sus ideas expresadas con claridad, llenas de inspiración así como salpicadas de imágenes oportunas y discretas han venido á acentuar su reputación de intelectual de primera fila, entre el grupo de señoritas intelectuales que posée la *Constancia*.

Nuestro apreciable consocio el profesor de cítara Sr. M. Roegner no pudo acompañarse de su distinguida discípula la niña Anita Birle á causa de haberse ésta enfermado, pero suplió este lamentable inconveniente tocando otra pieza, así como la *Fantasía* que anunciaba el programa. Para muchos de los presentes, fué una novedad grata esta audición en un instrumento tan agradable como poco conocido y para todos fue una revelación, pues no sabían que en Buenos Aires tuvieramos un profesor tan notable de este género.

Fué sumamente aplaudido y felicitado el Sr. Roegner.

Le toca ahora el turno á nuestra apreciable y distinguida consocia la señorita María Monguillot, que coadyuvó con su acompañamiento en el piano, al brillante éxito obtenido por la Srta. Matilde Puyol en el canto. Las *Variaciones Brillantes* de Chopin que tocó en el piano le valieron justos y merecidos aplausos.

Debemos hacer presente á nuestros lectores que la señorita de Monguillot ha concluido sus estudios de profesora en el Conservatorio de Música de Williams habiendo merecido el primer premio, por sus raras cualidades en el difícil instrumento al que se ha dedicado.

En cuanto á los discursos, tenemos que hacer especial mención de las Srtas. María Puyol y Juana Sobrado.

Sus trabajos, oportunos y elocuentes fueron vivamente aplaudidos. Inútil es que digamos una palabra más acerca de estas señoritas tan inteligentes como modestas. Hijas de la *Constancia*, como Matilde Puyol, en ella han bebido tan nobles y elevadas ideas que hoy defienden con la ayuda poderosa del talento que despliegan en todos sus trabajos.

Para terminar, agradecemos una vez más, la valiosa cooperación de todas las personas que han cooperado al buen éxito de esta sencilla fiesta así como la presencia al acto de todos nuestros hermanos de las sociedades espiritistas.

***

Hemos recibido el primer número de la revista científico-literario-social titulada *Venus*, que se publica en esta capital bajo la dirección del Dr. Mauricio Catren y un numeroso y distinguido cuerpo de colaboradores. Aparece semanalmente y tiene su administración calle Nueva Granada, 674.

Saludamos al nuevo colega haciendo votos por su prosperidad.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergára – *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruír la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
	" 10.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 3.50
" Force Vitale	
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gómez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Seus—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
López, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Corazero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noaggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Resena completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baldomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 25 de Marzo de 1900 — NÚM 665

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Carácter de la lucha—*Colaboración:* Caín, ¿qué has hecho de tus hermanos?—*Boletín de la Semana: Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

Carácter de la lucha—Nuestro espíritu se apena, al ver como, algunas personas que se llaman espiritistas, afrontan las luchas que sostienen, ya para hacer imperar ideas personales, ya para defender doctrinas ó principios que por sí solos se imponen al buen criterio de los hombres estudiosos y de buena voluntad.

El espiritismo, clave racional y lógica del evangelio; explicación clara y justa de su sentido esotérico; revela al hombre de buena fé, sencillo y ageno á todo sentimiento de superioridad y orgullo, un programa de acción tan vasto, elevado y noble, que parece imposible, sea despreciado, en sus sublimes enseñanzas, para ajustarse á la vieja y mañosa práctica de los creyentes y filósofos de la antigua escuela, que *ven lo mejor, para seguir lo peor* (*video melliora sed pejora seguor*) que se excitan y se entusiasman con el sagrado ardor del proselitismo, ante las creencias y doctrinas del pasado, que se indignan cuando las multitudes desprecian su credo, pero, que al ser tomados *infraganti delito* de inconsecuencia, exclaman: haz lo que digo pero no lo que yo haga.

Así sucede también con algunos de nuestros luchadores que tenemos dentro del espiritismo. Mucho amor fraterno, mucha tolerancia, mucha caridad, cuando predican desde la prensa, pero mucha mezquindad, mucha intolerancia, cuando son atacados en sus ideas y prácticas, que mistifican y contradicen las ideas grandes de la doctrina que defienden ó cuando sus actos se ponen en evidencia, ostentando un sello personal, egoista y tendente á desprestigiar lo mismo que forma el fondo de su propaganda.

En todas estas tendencias vemos, desgraciadamente, cuán difícil es la práctica del verdadero amor cristiano! Cuán distante está aún la humanidad de la práctica de las virtudes cristianas, cuando aquellos que debieran comprender mejor su verdadero espíritu y que han hecho sacrificios de todo género por propagarlo, no pueden aún desprenderse de todo ese perjudicial atavismo del orgullo y del egoismo, que los encariña con el modo personal de interpretar la doctrina, al punto de no sospechar ni remotamente que como séres imperfectos, pueden ser víctimas del error!

Muchas veces hemos dicho, desde estas columnas, que la propaganda de las grandes ideas no cuadra á cualquiera, falto de preparación intelectual y de fuerza moral para cohonestar sus acciones con la sublimidad de los principios que profesan. Hemos también repetido, con la experiencia suministrada en más de veinte años de lucha constante, de observación y de estudio, que una gran parte de los que figuran como cabezas dirigentes en el espiritismo, apenas podrían figurar con éxito, colocándose en una de las últimas filas para aprender á la par de los demás. Tal es el celo exagerado de ver prosperar una doctrina que apenas se adivina y para lo cual se carece de las cualidades eminentes que revelan al apóstol, que con admirable temeridad y osadía, muchos se constituyen en guías de ciegos, (ciegos ellos también). Pero no será esto un mal irremediable, si hubiera en esas personas un fondo de modestia, de humildad y de tolerancia que los colocara en condiciones de aprovecharse de la experiencia, de la enseñanza que puedan dar los que se hallan en una situación culminante por sus cualidades y dotes reconocidas y bien experimentadas.

Si así procedieran, sus errores y descalabros tendrían un término, porque al fin se emanciparían de ellos, por la voluntad firme de aprender y de corregir los primeros pasos, dados en falso. Colocados en este terreno, jamás verían un enemigo de la causa en el escritor que fustiga en términos generales y elevados la mala marcha de algunos que, sea de buena fé ó por un sentimiento egoista y perjudicial á la causa, hacen una cuestión personal de lo que se escribe en interés de los principios y no teniendo otra mira que los principios. Para el escritor espiritista, las personas nada significan y cuando, como sucede frecuentemente, hay que combatir sus prácticas, no debemos de hacer la defensa, pues las personas sensatas que siguen atentamente esta clase de pugilato intelectual, tendrán que convenir en que, muy pobres ó ningunas razones deben tener los que así proceden, cuando, van á buscar la *verruga que tiene en la nariz el contendiente*, para deducir que carece de razón en sus escritos y alegatos.

Si bien la lucha es una necesidad, no solo contra los enemigos que se colocan al frente sinó también contra los que se mezclan en nuestras propias filas, en ningún caso esa lucha debe apartarse de los principios que se prestigien; en ningún caso debe abandonarse ese tamplo sereno, impersonal, elevado, resultado directo del arraigo de las ideas igualmente nobles y serenas que se divulgan. La marcha opuesta, demuestra falta de preparación moral para el apostolado; falta de caridad y de tolerancia.

La lucha pues, hay que encararla con nobleza á la vez que proseguirla con energía y decisión. El apóstol de una idea, debe siempre poner de lado las personas, para tener plena libertad de acción en el vasto campo del pensamiento ¿Qué son los hombres y qué significan, con sus defectos y debilidades, ante el ideal que mantienen? ¿Qué impartan á la causa de la civilización y del progreso sus defectos personales y sus errores inconfesables?

Ciertamente que una idea sostenida por hombres sanos, rectos y perfectamente honrados, se confunde y se agiganta ante los ojos de las multitudes hasta el grado de que aquella, dá tono y levanta al que la defiende como el que la defiende prestigia y ennoblece á la idea. Pero si esto es verdad, si una idea hace mucho mayor camino cuando sus sostenedores ajustan sus actos á la doctrina que prestigian, y se desacredita cuando sus apóstoles no están á su altura, no debemos jamás, en nuestras discusiones, descender á la personalidad y tratar de desacreditar á determinadas personas, con el fin de hacer fuerza y dar visos de verosimilitud á la defensa.

Tampoco opinamos, que por respeto á las personas se deje de combatir sus abusos, pues en tal caso, no hay necesidad de personalizarse y de recurir á nombres propios.

Todo apóstol que siente en sí mismo amor por la humanidad, que posée un espíritu tolerante y reconoce en todos los séres á sus hermanos en Dios, no puede en ningún caso, desacreditar las idas que estos defienden y que son comunes á todos, por el descrédito personal proveniente de sus faltas y debilidades. Unicamente en un caso excepcional en que deba optarse por el sacrificio del hombre ó de la doctrina, podría acaso disculparse tal procedimiento. Los abusos deben combatirse siempre en términos generales, sin alusión personal. Esta es la marcha que nos indica seguir nuestra doctrina y lamentamos la ofuscación de algunos hermanos que demuestran facilidad y hasta el placer de escribir los defectos del contrario para justificar de este modo su causa. ¡Pobre causa la que necesita de estos medios para triunfar! Pobres mortales los que creen que de este modo se defienden las grandes causas!

Bien se conoce que aún no ha penetrado en sus espíritus turbados el espíritu brillante y sublime del espiritismo!

COLABORACIÓN

Caín, ¿qué has hecho de tus hermanos?

Entre los escritos que mas dulce impresión me han causado, figura el que copio á continuación·

LA MANO DE MI NIÑA

¡Durmióse al fin! Sobre la alfombra quedaron esparcidos los juguetes, como soldados en campo de batalla, y entre las revueltas ropas de la cuna, relucen los inmóviles ojos de la muñeca favorita, que quedó entre las manos de mi niña cuando fué sorprendida por el sueño.

¡Cómo ha quedado el suelo! Por allí asoman las patitas de madera de un cordero adornado con lazos de color y cascabeles, medio cubierto por las faldas de una señora con peluca de lino y larga cola, á la cual faltó la cuerda del interno mecanismo en el momento de aspirar un enorme BOUQUET de violetas. Bajo los pliegues de su vestido de raso, se percibe la complicada maquinaria de cuerdas y resortes que, á la par del brazo y la cabeza quedó paralizada de repente como organismo herido por el rayo. Diríase que la dama era presa por un síncope, á no ser por el brillo de sus ojos de cristal y por la eterna sonrisa de la diminuta boca que muestra, entre labios de cartón piedra.

¿Y la vajilla? ¿Quién la desparramó por los suelos, sembrando todo de miguitas de pan y pedacitos de papel que simularon opíparas viandas?

Los instrumentos de música no podrían contarse. La horrible charanga parece que fué dispersada á la evocación de un conjuro. La casa, que hace poco era un infierno, se ha convertido de pronto en silenciosa.

¡Hermosa paz!

¡Duerme, niña de mi vida; descansa y sueña con los angeles tus hermanos! Mientras que tú reposas yo velo al pié de la cuna, mientras que tú sueñas yo rezo!

Ha pasado un coche por la calle y se ha estremecido en su lecho. Por las cortinas entreabiertas veo su redonda carita, sus mejillas ligeramente sonrosadas, sobre las cuales proyectar las obscuras pestañas ténue sombra, vagando indefinida sonrisa por todo su semblante .... Ha levantado una mano, un puñito cerrado como botón de rosa, apretando en su interior el pulgar recogido con fuerza por los otros cuatro pétalos.

¿Qué signos misteriosos haces con esa manecita? ¿Señalas el cielo; amenazas; me pides la luna, las estrellas, en tu anhelante deseo.... ¡Pobre manita! ¿Qué te espera en la vida? ¿A qué estarás dedicada? ¡Quién pudiera leer tu destino en las cabalísticas rayitas de tu palma, prevenir los rigores de la suerte, torcer el hado que te reserva el porvenir, encaminándolo á la ventura eterna!

Serás.... ¡Reina!.... ¿Tendrás en tu mano la vida de los pueblos, florecerán bajo tu cetro las letras y las artes, mantendrás, cual madre cariñosa á los pobres, á los niños, á los desgraciados? ¿Te estará reservada la alegría suprema de firmar con esa mano el perdón de un sentenciado á muerte? ¡Como te bendecirá la hija del indultado, á quien la pasión ó el crimen llevó por la demencia á caminos de perdición! ¿Lograrás la hermosa prerogativa de los reyes, la sola que puede ambicionar un trono? ¡Oh, si eres la mano de una futura reina, no ví mano jamás en que mejor cuadrara un real cetro!

¡Qué locura! Eso es una quimera. ¿Veré esos deditos desfigurados por el trabajo, picados por la aguja, húmedos á cada instante al sorprender las lágrimas antes de que mojen la costura que en afanosa tarea día y noche hayan de preparar? ¿Veré esa manita, que hoy parece copo de nieve, bola de algodón, huesada y descarnada por la faena constante, por la labor cotidiana? ¿Te veré, pobre manecita, que aliento con mis besos, extendida y temblorosa, implorando la caridad, recogiendo la limosna?... Solo al pensarlo, Dios mio, sube á mis ojos una oleada amarga que inunda todo mi ser de pena indefinible!.... ¡No, vida de mi vida, primero morir que verte de ese modo!

Y no será, aun extenuada y muerta de cansancio, yo centuplicaría mis fuerzas rayando en lo sobre natural... todo sacrificio parece pequeño ante mi vista; para ti mendigaría y saciaría todas tus necesidades, y antes faltaría abrigo y lecho al mundo entero que á ti: ¡Huye de mi pesadilla angustiada! ¿Por qué no he de pensar que esa mano está destinada á excelsa misión?

¡Quién sabe! acaso escribas para educar á los niños, para entretener á los ancianos, para mejorará los criminales, para bendecir á Dios! ¡Tal vez tu pincel enseñe algo que interesa á los hombres, manifestando la belleza, dando forma á la idea, expresión al pensamiento, realidad á la fantasía! Quizás conmuevan las notas arrancadas á la música, cuantos corazones palpiten á tu alrededor, y los sones por tí interpretados no parezcan acentos de lira humana, sino ecos de otro mundo mejor, que apenas si fueron concebidos por el maestro como poseedores de tal virtud! Puede ser que estés reservada. mano querida, al manejo del escalpelo para curar al niño, en un asilo de abandonados ó á la madre en el hospital de desheredadas. ¿Serás tu la que en el campo de batalla, cubierta la hechicera cabeza con la blanca toca de la hermana de la caridad, lleve el agua al herido, el vendaje al doctor y el apoyo al falto de fuerzas para que, erguida la cerviz, se disponga al socorro de la ambulancia?

La patria entonces bendecirá tú mano al besarla el soldado á quien saciaste la sed abrasadora que causan las heridas, á quien acomodaste sus vendajes y ofreciste donde reclinar la abatida frente.

¡Que esa mano, copo de nieve por su blancura y su pureza, no se manche jamás; que jamas se levante airada; si se eleva que sea para bendecir, para implorar de Dios favor sobre el desvalido!

Y si alguna vez la entregas á algun hombre honrado; para enjugar el sudor de su frente, cuando fatigado del trabajo y de las luchas de la existencia, vuelve al hogar á encontrar la paz y la ventura que sea el orgullo de su juventud, la Providencia, que guia al vacilante en el áspero sendero de la vida y sobre todo, niña mía, que reina ó mendiga, maestra, artista ó religiosa, esposa ó madre, que yo estreche esa mano eternamente entre las mias, y en los postreros instantes aunque me falte todo, que sea ella la que al cerrar mis ojos, me señale el cielo.

H. GINER DE LOS RÍOS.

II

Al concluir mi lectura, me sentí profundamente emocionada, fijé de nuevo mis cansados ojos en aquellas líneas que rebosaban el más dulcísimo sentimiento, y me pareció oir lejos, muy lejos, una voz doliente que preguntaba con dolorosa ansiedad:—*Caín, ¿qué has hecho de tus hermanos?*

Al oir aquel eco lejano que repetía tan aterradora pregunta, pregunté á mi vez, que conexión tenía aquella angustiosa pregunta con el artículo que acababa de leer; y sintiendo en torno de mi cabeza un rumor sordo parecido al que producen las hojas secas arrastradas por el viento, sentí dentro de mi mente una conmoción extraña, un turbión de ideas disputaban dentro de mi cerebro; al fin, algunas de ellas se debieron deshacer en llanto, porque sentí que se aligeraba el peso de mi débil cabeza, me encontré mejor y escribí melancólicamente impresionada el relato siguiente:

III

"Yo también preguntaba á mi hijo Pedro al sacarle de la cuna qué haría con sus manecitas más blancas que los jazmines de Andalucía. ¡Qué hermoso era mi hijo!...., no creas que me cegaba el amor de madre, no; pero mi hijo era un niño hermosísimo, nació con tan espléndida caballera que sus dorados rizos acariciaban sus hombros de alabastro, sus ojos negros y rasgados, eran dos astros que iluminaban la estancia donde yo escondía mi felicidad. Me casé por amor, y Pedro era la encarnación de dos afectos profundos, el compañero de mi existencia; mi buen Marcial, era un sér noble y generoso que solo vivía para mí, su pensamiento solo se ocupaba en labrar mi felicidad! intrépido marino pocos días podía dedicarme, pero los que pasaba á mi lado ¡cuán dichosos éramos!.... yo no he visto un matrimonio más feliz en la Tierra. Cuando nació Pedro, Marcial estaba ausente, y yo concentré en mi hijo, todo el amor que guardaba para su padre y el desbordamiento de mi adoración maternal. ¡Qué delirio tenía yo por mi hijo!.... presintiendo quizá lejanas amarguras, gustábame encerrarme con él en mi aposento, y allí, con él sobre mis rodillas besaba cien y cien veces sus hermosos ojos, sus flotantes rizos, su nevada frente, su preciosa boca, sus nacaradas mejillas, sus pequeños piés, y sus manecitas blancas, más blancas que los jazmines de Andalucía."

"Aún me parece que sus manos adoradas juegan con mis trenzas; cuando él aprisionaba entre sus deditos mis cabellos, yo se los cogía, los devoraba con mis besos y también le preguntaba: ¿Qué harás con estas manecitas? ¿asombrarás al mundo siguiendo las huellas de los grandes escultores que dan la vida á los mármoles y á los bronces? ¿llenarás las Basílicas con tus lienzos inmortales? ¿blandirás el cortante acero, la tajante espada y serás el gran Capitán de tu Siglo? ¡Ay! no; yo no quiero que mates á nadie; prefiero que vivas escondido en umbroso valle rodeado de las dulzuras de una vida campestre, sosegada, ni envidiando, ni envidiado. ¿Descubrirás nuevos mundos? ¡Ah! no, no; yo no quiero que sigas la carrera de tu padre, porque quiero vivir siempre junto á tí. ¡Cuánto amaré á tu esposa, yo la enseñaré á amarte, yo meceré en mis brazos á tus hijos, ¡no tendrás otra cuna!.... y hablando y delirando me pasaba los días y los meses sin separarme nunca de mi hijo. Cuando volvió mi amado compañero, mi buen Marcial, y le presenté el fruto de nuestro

amor, creí enloquecer de felicidad. ¡Qué alegría tan inmensa, tan extraordinaria sentimos los dos! Pedro vivía en nuestros brazos; si las caricias pudieran alimentar y hacer crecer á los niños mi hijo hubiera llegado á ser un jigante, porque tanto su padre como yo le contemplábamos de rodillas, tal adoración teníamos los dos por él, en particular yo, que llegué al exceso de cariño, tanto es así, que cuando comprendí que iba de nuevo á ser madre, experimenté una contrariedad inexplicable, me parecía que iba á cometer un crímen compartiendo mi amor con otros hijos."

"Se cumplió la ley de la naturaleza y dos hermosos niños reclamaron mis cuidados y mis caricias. Pedro los recibió con gran alborozo, y su inocente, su ingénua alegría me tranquilizó. Confieso mi enorme delito, quise á mis hijos, á los gemelos Luis y Cárlos, porque Pedro los amó. Cuando este contaba cinco años y sus hermanos tres primaveras volvió Marcial después de un largo viaje, y no venia solo, le acompañaba una niña de dos años cuya madre habia muerto á bordo del buque que mandaba el amado de mi corazón. Cuando Marcial me estre hó en sus brazos me dijo algo turbado:—Ana, esposa mía, tú que tanto quieres á nuestros hijos, sirve de madre á Judit que no tiene á nadie en el mundo; su pobre madre murió suplicándome que no la abandonara. Yo te la entrego y Dios bendecirá tu buena obra."

"La inocente niña, como si comprendiera su infortunio se arrojó en mis brazos preguntándome:—¿Me quieres mucho?... —y como mi Dios en la Tierra era mi hijo Pedro, antes de contestar miré al ídolo de mi vida, y al ver que el niño acariciaba á Judit y le decia:—Yo, yo te querré mucho, tú serás mi mujer,—contesté á mi pobre niña:—No eres huérfana, no, ¡ya tienes madre!"

"Desde aquel momento solemne los cuatro niños fueron los depositarios de mi amor, siendo Pedro por eso el preferido; pero Luis, Cárlos y Judit eran tan buenos, tan dóciles, tan humildes, se contentaban con tan poco, que su infancia fué deliciosísima. En sus juegos, Pedro siempre hacía de rey, de general, de Castellano, que mataba a sus hermanos por desleales y tiranizaba á Judit haciendo que fuera su esposa á viva fuerza. Yo, á pesar de mi locura maternal, que no encontraba el menor defecto en mi hijo mayor, sin darme cuenta de ello, sufría y me inspiraba profunda aversión la tendencia fatal de mi hijo Pedro en todos sus juegos, en particular cuando jugaban representando la primera trajedia humana, aumentando á su antojo una víctima más, haciendo que en lugar de un Abel hubiera dos; cuando Pedro daba muerte á su hermano y venía corriendo como espantado saliendo á su encuentro Judit que le interrogaba diciendo:—Caín, ¿qué has hecho de tus hermanos? yo temblaba como si aquel juego fuera una espantosa realidad; la fábula bíblica me llegó á ser tan odiosa que empleaba toda mi inteligencia en inventarles otros juegos, pero todo era en vano, Pedro siempre quería matar para quedarse dueño del campo y hacer á Judit soberana siendo á la vez su vasallo y señor; la cuestión era estar solo con ella, todos le estorbaban."

"Los años pasaron, los niños llegaron á ser hombres y Judit una jóven encantadora, á la cual mis tres hijos adoraban como se adora á una santa; porque ella era un ángel en la verdadera acepción de la palabra. Pedro con la educación moderó bastante sus arranques impetuosos, pero guardó en el fondo la levadura de sus antiguos hábitos de dominio, y aunque se dominaba todo lo posible de vez en cuando daba paso á sus deseos ordenando como un rey absoluto á sus hermanos que eran siempre sus humildes súbditos, ejerciendo sobre Judit tal imperio que á pesar de rendirle adoración, la esclavizaba. Esta, prudente, sufrida, reservada, obedecía á Pedro para evitar pequeños disgustos, más no porque le amase, no porque correspondiese á su pasión; su carácter dulce, apacible, tranquilo, simpatizaba muchísimo más con Luís y Cárlos, y cuando Pedro estaba ausente, (que siguió la carrera de las armas) los tres respiraban mejor."

"A mi anterior estado de felicidad sucedió un estado de ansiedad horrible, porque comprendí perfectamente que Judit no podía amar á Pedro, su corazón era de Carlos, los tres la amaban pero ella (me lo confesó ingénuamente) no amaba mas que á uno; Luís se resignaba con adorar á Judit en silencio, amaba tanto á su hermano Carlos que se sacrificaba á su felicidad, mas ¡ay! que Pedro al convencerse que no era amado, fué uno de los muchos Caines que han encarnado en la Tierra".

"En aquella cabeza tan hermosa se fraguaron los planes mas horribles, aquellas manos que yo había besado tantas veces cogieron un arma homicida pensando Pedro con infernal deleite en las víctimas que podían caer al impulso de su voluntad".

"Mi hogar, mi apacible retiro se convirtió en un infierno, ninguno decía lo que sentía, pero todos se miraban con recelo; Pedro era el que más disimulaba su despecho, Luís sonreia tristemente y Carlos, no se atrevía á confesar su felicidad presintiendo que de una franca explicación surgiera un desenlace doloroso; Judit, de acuerdo con Carlos, me pidió retirarse á un convento hasta que los ánimos se tranquilizaran algun tanto con su ausencia, pero Pedro al enterarse se opuso en absoluto, y como todos estábamos acostumbrados á obedecerle, se desistió del plan y siguió la lucha sorda perfectamente disimulada."

"Una gran herencia de un hermano mío, tranquilizó al parecer los ánimos. Pedro dejó las armas para cuidar de su nueva fortuna y visitando sus posesiones de campo se aficionó á la caza, llegando á ser en muy poco tiempo un cazador de los mas afortunados; su natural impetuoso necesitaba correr por los montes, saltar por los abismos, trepar por los promontorios más escarpados, y en el campo era donde se encontraba mejor; muchas veces hacía que sus hermanos le siguiesen en sus largas correrías, y éstos, por complacerle le acompañaban, y á su vuelta, momentáneamente se reanudaban aquellas horas felices, cuando los cuatro jugaban sobre mis rodillas y yo les preguntaba ¿dónde está Dios? y los cuatro levantando su diestra señalaban al cielo sonriendo como deben sonreir los ángeles. ¿Por qué los niños llegarán á ser hombres? . . . ."

"Cuando volvían de la cacería todos ofrecían sus presentes á Judit, sonreían y parecían felices, y yo daba gracias á Dios por aquellas breves horas de tranquilidad. Tan buena influencia tenían para Pedro los aires del campo, que tanto Judit como yo, llegamos á desear que salieran de caza los tres hermanos por que volvían contentos, comunicativos, permaneciendo cada uno en su terreno. Pedro, siempre dueño absoluto de la situación, concediendo á Carlos permiso para hablar con su amada, Luis melancólicamente tranquilo pensando en el sacerdocio, todos nos encontrábamos mejor; y en estas alternativas íbamos pasando el tiempo cuando un nuevo dolor vino á herirme de frente; mi amado compañero, el padre de mis hijos, mi buen Marcial murió lejos de su hogar, su cadáver tuvo la tumba más grandiosa, ¡el mar! Uno de los mas fieles marineros al traerme la infausta nueva, me entregó una carta perfectamente lacrada en cuyo sobre decía: "Este pliego se abrirá el día del casamiento de Judit, una hora antes de recibir la bendición nupcial."

"Cuando recibí la carta de mi buen Marcial estaban ausentes mis hijos; y yo temiendo el carácter impetuoso de Pedro guardé la carta y nada dije: Judit aprobó mi silencio, lloramos juntas la muerte de un ser tan querido, pero como murió muy lejos no dejó tan dolorosa huella su fallecimiento, acostumbradas como estábamos á tenerle casi siempre ausente."

"Con mi viudez, con las rivalidades de mis hijos, con la tristeza é intranquilidad de Judit, que veía pasar los meses y los años sin atreverse á tomar una determinación temiendo siempre algún arrebato de Pedro, mi vida cambió por completo; me parecía que no habían existido para mí aquellos días de inmensa felicidad cuando escondida en mi aposento besaba las manos de mi primer hijo y le decía: ¿Llenarás el mundo con tu gloria? ¿qué obras ejecutarás con esas manecitas que parecen jazmines de Andalucía?

"Una tarde que contemplaba á mi hijo Pedro con profunda tristeza, viendo en su hermoso semblante la expresión de la contrariedad y del sufrimiento, sintiendo con todo mi alma no poderle hacer dichoso, mi primogénito, pasándose la diestra por su frente, como si quisiera ahuyentar penosos pensamientos, me dijo con perfecta calma: —Mañana saldremos de caza, y á la vuelta cumpliremos á pesar mio, con lo que mi deber me ordena; ya que mi padre no puede autorizar la unión de Carlos y Judit, yo lo haré en su lugar y emprenderé después un largo viaje, ya que Dios no quiere que yo sea feliz en mi hogar."

"Sometida en un todo á la voluntad de mi hijo, y alegrándome al mismo tiempo de aquella solución, aplaudí su plan y acaricié nuevas ilusiones, pensando seguir á Pedro á donde quiera que fuese hasta conseguir que un nuevo afecto llenase su corazón; aunque esto en verdad no lo creía muy fácil, por que el amor de Pedro había crecido con él; ver á Judit y desearla para sí, fué obra de un segundo; aun me parece que le escucho cuando al verla por vez primera exclamó: Yo te querré mucho, tú serás mi mujer."

"Al día siguiente partieron mis hijos con algunos criados y sin darme cuenta se me oprimió el corazón, abracé á los tres y los vi partir con la muerte en el alma; oculté á Judit mis dolorosos presentimientos, y ella á su vez me ocultó su llanto: á las dos nos decían seres invisibles: —¡Infelices mujeres! llorad y rezad, que lágrimas y oraciones necesitan los muertos!"

"Pasaron ocho días y tanto Judit como yo, á pesar que teníamos fé en la promesa de Pedro, no estábamos alegres ni satisfechas, hablábamos de la próxima boda como si se tratara de un entierro; yo le decía á

Judit: En cuan o te cases, en cuanto el sacerdote bendiga tu unión, huye hija mía, huye á ocultar tu felicidad muy lejos de aquí, muy lejos; que de tantos desgraciados, Carlos y tú, os salveis del naufragio."

"El dia señalado para el regreso de los cazadores, volvió Pedro con los criados mudo y sombrío; al verle entrar sin sus hermanos, sentí una angustia indefinible, resonando en mis oidos las frases que Judit pronunciaba en su niñez, cuando jugando le preguntaba á Pedro: Caín ¿qué has hecho de tus hermanos?.. Aquellas palabras parecía que Luzbel las repetía en mis oidos, mis labios se abrieron convulsivamente para repetirlas, pero... amaba tanto á mi hijo que el espanto me hizo enmudecer, le miré, ví en su frente unas letras de fuego, junté aquellas letras y al juntarlas.... ¡qué horror!.... leí con el pensamiento ¡fraticida!.... pero me guardé muy bien de repetir de viva voz aquella frase tan terrible, salí á su encuentro, le estreché convulsivamente en mis brazos, quise borrar con mis besos el estigma de su frente, él en tanto temblaba con sacudimientos epilépticos, nos miramos.... nos comprendimos.... él no habló, yo tampoco, ¿para qué? uno de los criados fué el encargado de decir que siguiendo á Pedro por un despeñadero Carlos había caido al fondo del precipicio, y Luis creyendo salvarle había sucumbido también."

"Judit amaba, pero no era madre, y no presintió, no comprendió todo el horror, de aquella espantosa catástrofe: su alma cándida y pura no podía concebir que se pudiera cometer un crimen por celos. Yo sí, amaba tanto á mi hijo, me había identificado de tal manera con su pensamiento, deseaba con tal vehemencia su felicidad que algunas veces ¡Dios mio!.... había mirado á Carlos y á Luis pensando (¡que horror!) si Dios se los llevara.... Pedro sería feliz porque Judit sería su esposa."

"Qué lucha tan irresistible!.... como la conciencia acusa. Pedro era aún más desgraciado desde la muerte de sus dos hermanos; una nube de sombría tristeza cubrió su hermoso semblante; Judit al verle tan meditabundo le consolaba, y sus palabras de consuelo eran agudas flechas que se clavaban en su corazón, por que como Pedro no era un criminal empedernido, como lanzó á Cárlos al abismo en un arrebato de celos, loco de dolor, desesperado, necesitaba embriagarse con lo posesión del objeto amado para olvidar su crímen, y mientras ese momento ansiada no llegaba el remordimiento le atormentaba horriblemente. Yo lo comprendía, y emplée toda mi elocuencia, toda la persuasión del cariño para convencer á Judit, y hacerla desistir de su íntimo deseo, que no era otro que concluir sus días en un convento consagrando su existencia al recuerdo de su inolvidable Cárlos."

"Hice valer mis sacrificios empleados en su infancia, mis desvelos, mis afanes, para educarla, la acusé de ingrata, y Judit, dócil por naturaleza cedió á mis súplicas y consintió en unir su suerte á la de Pedro que creyó volverse loco de felicidad. ¡Al fin iba á ser dichoso! había esperado tanto tiempo....¡contaba treinta años!

"Yo entretanto pensaba en la carta que debía leer el sacerdote antes de bendecir la unión de Judit, tuve idea de abrirla y no enterar á nadie de su contenido, pensé despues quemarla sin abrir, miraba aquel pliego con un miedo inexplicable y temblaba que llegase el momento de saberse su contenido pero al mismo tiempo temía desobedecer la última voluntad del padre de mis hijos, y luchando con diversos pensamientos me levanté el día señalado para la boda, reuní en torno mío á Pedro, á la boda, reuní en torno mío á Pedro, á Judit, y al sacerdote que debía unirlos para siempre, entregando á este último el pliego misterioso. Pedro palideció, Judit se reclinó en mi hombro como si buscara un puerto de salvación, y el ministro de Dios rompiendo el sobre leyó con voz temblorosa:"

"Ana ¡esposa mía!, perdóname, olvidé en los brazos de otra mujer tu inmenso amor, Judit....¡es mi hija!....tú eres un ángel y no harás caer sobre la víctima inocente el peso de tu desencanto. Adios, perdóname, perdona al padre de tus hijos.

Marcial."

"Judit lanzó un grito de alegría indescriptible, (no amaba á Pedro y respiró al verse libre de unos lazos que rechazaba su corazón y su amor no extinguido) y tendiéndole los brazos exclamó: ¡Hermano mio! ¡bendito sea nuestro padre! y al abrazar á Pedro, que se había quedado inmóvil, al sentir este el contacto de su hermana, se deshizo con violento ademán de tan dulces lazos, la arrebató con fiereza su corona de azahar, la pisoteó brutalmente, desgarró con frenesí su blanco velo y estendiendo su diestra exclamó con espanto encorvándose como si buscara donde esconderse:

¿Oyes? ¿oyes lo que me pregunta mi padre? ¡escucha!.... escucha lo que dice: dile que se calle, no quiero oir su voz maldita que repite desde el infierno: ¡Caín! ¿qué has hecho de tus hermanos? ...Y mi hijo adorado, el predilecto de mi alma, se irguió un momento para caer como herido de un rayo en mis brazos."

IV

"¡Qué días tan horribles! días interminables, porque para mi concluyó el sueño, lo mismo que para Judit. Pedro perdió la razón, mi amor inmenso no podía permitir la separación de un sér tan amado, Judit secundó mis deseos, y con la abnegación de una santa, compartió conmigo dos años de espantosa lucha. De noche, de día, á todas horas temblaba como la hoja del árbol en otoño, y abrazando á su hermana y á mí, repetía siempre:—que se calle esa voz maldita, que no cesa de preguntarme: ¡Caín!....¿qué has hecho de tus hermanos?"

"Y aquél sér tan hermoso, tan fuerte, tan gallardo, se quedó convertido en un esqueleto; aquellos ojos que habían sido mi encanto, ¡perdieron la luz! sus manos parecían garfios de hierro (¡aquellas manos tan preciosas que yo había besado con delirio!) ¡hijo de mi alma! gritaba como un endemoniado, y una mañana burlando nuestra vigilancia salió al campo, corrió sin que nadie pudiera detenerle y al fin quedó muerto en el mismo despeñadero donde murieron sus hermanos: ¡Justicia eterna! cayó.... dónde hizo caer.... ¡qué horror!

"No hay dolor comparable á mi dolor cuando me convencí que el cuerpo de mi hijo completamente triturado tenía por sepultura un abismo insondable. Como si todas las fibras de un ser se rompieran á un mismo tiempo, así mi organismo quedó sin acción.

"Pocos días sobreviví á tantas desventuras, Judit cerró mis ojos y cuando hubo cumplido con todos sus deberes, buscó en la religión seguro puerto siendo una monja admirada que murió en opinión de santa. ¡Bendita sea!... ella me ha puesto en relación contigo, ella es mi angel de paz en el espacio como lo fué en la Tierra, pero su abnegación y su sacrificio, no pueden aligerar el peso de mi cruz, porque el remordimiento me consume; mi hijo Pedro aun no se da cuenta que ha dejado ese mundo; y yo me acuso de haber sido su verdugo, mi amor excesivo lo convirtió en un déspota, desde su niñez, de un ángel hice una fiera, puse á su alcance todos los vicios, y cuando llegó al crímen superó al horror que debía inspirarme el asesino de mis hijos, la idea de que fuera feliz su matador!"

"¡Qué mal cumplí con mi sagrada misión de madre!.... no basta querer á un hijo, es necesario educarle, guiarle por la estrecha senda del deber, y sobre todo, no convertirle en un tirano, como yo hice con mi debilidad con mi loco amor."

"Pedro no era bueno, es muy cierto, pero yo dí rienda suelta á sus pasiones y fuí tan criminal como él.... ¡pobre hijo mío! yo soy su sombra y Judit nos envuelve con su manto de luz desde muy lejos: ¡Cuántas historias horribles tiene la humanidad.... Pedro y yo venimos luchando hace muchos siglos, y amándole tanto como le amo, mi loco amor le arroja siempre al abismo del crímen. No alcanzo á ver claro, ni me explico, porque el amor que es luz yo lo convierto eternamente en sombra. Parece que un destello irradia en mi mente y veo mas claro, creo que alguien murmura en mis oidos:—El egoismo seca todas las flores de la vida. ¡Ah!.... ¡qué revelación! yo conozco que siempre he sido muy egoista en mi amor, hasta en el cariño maternal lo he sido, que es el más generoso de todos los amores. Yo comprendía que Pedro tenía defectos, y no se los corregía temiendo que dejase de amarme si violentaba sus instintos, le empujaba al abismo sin el menor remordimiento, acariciando la idea que me amaría por mi condescendencia. ¡Fatal error! ... ¡qué consecuencias tan funestas ha tenido mi egoista pasión!"

"Mis fuerzas se extinguen, Judit se aleja, su manto luminoso pierde su color de aurora, las brumas del crespúsculo me envuelven, siento algo parecido á la sensación del sueño, estoy bien, como no he estado nunca desde que dejé la Tierra ¡que dulce reposo! ¡dormir! ¡reposar!.... no oir la voz de mi hijo repitiendo siempre: Caín, ¿qué has hecho de tus hermanos?.... ¡qué felicidad!.... todo duerme en torno mío, así, así, se vive: más no, no quiero reposar en tanto que mi hijo sufra el dolor como consecuencia de su crímen, las brumas me envuelven, reina el silencio ¿donde está mi hijo? ¿donde está?.....

.....

V.

Nada más dijo el espíritu, me sentí desligada del sér que sufría y comprendí que su influencia no pesaba sobre mí.

A profundas consideraciones se presta la narración dictada por un espíritu que no ha sabido amar, que cual torrente impetuoso, su amor en vez de edificar ha destruído. No basta querer, no; se necesita *saber querer*; el gran problema de la felicidad humana, es equilibrar el sentimiento y la razón.

AMALIA DOMINGO Y SOLER

Boletín de la Semana

El 1º del corriente tuvo lugar una simpática fiesta en la sociedad espiritista *Porvenir* con motivo del segundo aniversario de su fundación. El salón estaba repleto de gente, encontrándose tambien presentes delegados de diversos sociedades espiritistas ne esta Capital. Asistían como delegados de la *Constancia* los Sres. Rebaudi y Villa.

Se abrió el acto con un bien meditado discurso del Presidente, Sr. Turco, siguiéndole en el uso de la palabra varios hermanos y hermanas que merecieron justos y generales aplausos. Hablaron tambien, asociándose al acto, el Sr. Ugarte por la *Fraternidad* y el Sr. Rebaudi por la *Constancia*

En un cuarto intermedio se sirvieron abundantes masas y refrescos.

Felicitamos á nuestra querida hermana *Porvenir* por la nueva etapa felizmente llevada á cabo y le deseamos mayor prosperidad y progreso para el nuevo año que inicia. Confesamos, sin embargo, que con ella y cuatro ó cinco pequeñas sociedades más que se encuentran á pocas cuadras de su local, nos agradaría ver surgir un centro único, pero numeroso y fuerte. No vemos la razón ni la necesidad para la existencia de tantas sociedades dentro de un pequeño perímetro.

***

A todas las preguntas que nos hacen respecto á la obra sobre magnetismo del Sr. Rebaudi, contestamos: que cuando esta revista anunció la próxima aparición del libro, era porque sabía que los originales se habían remitido al editor, Sr. Emilio de Marsico, pero la publicación de la importante obrita *La Aduana Papal* retardó la impresión de *El Magnetismo Experimental* y *Curativo*.

Ahora el trabajo está ya en prensa. Nada podemos decir de él sinó lo que su autor nos aseguró, es de ir; que será una obra esencialmente práctica y al alcance de todas las inteligencias.

En cuanto á *La Aduana Papal* es una interesante colección de dispensas, bulas, reglamentos, tasas é impuestos, emanados del papado romano y que pintan su corrupción y venalidad en esos tiempos.

***

Tenemos á la vista una tarjeta del ilustrado escritor espiritista, Sr. Ubaldo Romero Quiñones, en que felicita al señor Rebaudi y lo acompaña en sus ideas vertidas en el artículo "Moderno Espiritualismo". Es una opinión que debe ser tomada en cuenta.

***

La separación de la Iglesia del Estado existe actualmente en los siguientes paises de América: *Estados Unidos de Norte América, Méjico, Ecuador* y *Brasil*.

***

En la ciudad de Mendoza, la sociedad *Damas de Caridad* hizo expulsar por la fuerza pública á las hermanas dominicas que se hallaban al frente del asilo de huérfanos que ella costea.

Es fácil suponer que haya habido un motivo muy grande para que una asociación de damas católicas se haya resuelto á dar ese paso. Los dominicos en revancha de la afrenta recibida en una de sus ramas' han lanzado, por el Prior del convento de Santo Domingo de Mendoza, una publicación por la cual y de acuerdo con los cánones quedan excomulgadas todas las personas que han intervenido en la expulsión de las susodichas hermanas.

***

Nuestro distinguido consocio, el profesor Luis Vandevelde ha mudado su consultorio de magnetismo á la calle Charcas núm. 1857.

***

Nuestra distinguida consocia, la medium Sra. Juana A. de Razzetti ha regresado ya del campo mejorada de sus dolencias y dispuesta á emprender las tareas del nuevo año con igual tesón que siempre. Que su mejoría sea duradera son nuestros votos.

***

En el Salón de la Sociedad "Fraternidad" tuvo lugar el 16 del presente, una reunión de los Presidentes de las Sociedades Espiritistas de esta Capital, para discutir, y sancionar el Proyecto de Estatutos de la asociación Confederación Espiritista, que está en vías de fundarse.

Hicieron acto de presencia á esta reunión una inmensa mayoría de presidentes de las sociedades espiritistas cuyos nombres publicamos á continuación: *Constancia, Fraternidad, La Fé, El Porvenir, Amor Fraterno, Nueva Providencia, Juana de Arco, Salvación, Allán Kardec, Amor Universal y La Aurora*. Faltaron tan solo los presidentes de *La Luz del Desierto, Paz y Trabajo, Fé y Caridad*.

Abierta la sesión se procedió á la discusión del Proyecto de Estatutos, que fueron aprobados como la Comisión Especial los habia presentado, con la sola reforma del título, que en vez de llamarse *Federación Espiritualista*, se denominará Confederación Espiritista.

Se discutió mucho este punto, en el cual todos convinieron que no debía preferirse el nombre de *Moderno Espiritualismo* y sí, mantenerse el de *Espiritismo*, como así se hizo.

Sancionados los Estatutos se acordó pasar una nota circular á todas las sociedades espiritistas de esta Capital y Provincias, pidiéndoles se adhieran á la Confederación y manden sus delegados para constituirla. El plazo que se les ha acordado para la contestación es de un mes.

Si surgiera alguna duda ó dificultad entre los miembros ó directores de las sociedades, pueden consultar con los señores Antonio Ugarte ó Cosme Mariño, que ellos están prontos á dar las explicaciones que se soliciten.

Ha llegado pues, el momento de que las sociedades espiritistas pongan todo su empeño en la realización de este pensamiento, que está llamado á producir mucho bien á la causa que sostenemos.

Las sociedades de las Provincias que no puedan nombrar delegados de su seno, por la distancia, pueden elegir de los que viven permanentemente en esta capital.

***

Aún cuando en el programa de la fiesta que se dió en la sociedad *Constancia* aparece el nombre del Sr. Curutchet, formando parte entre las personas que contribuyeron con su arte á amenizar la velada, debemos rectificar la noticia en lo que concierne á este señor, pues á última hora fué sustituido por el profesor Pasquali.

Hacemos esta rectificación á nombre del Sr. Curutchet por la razón que él mismo indica en su carta que ha tenido la bondad de dirigirnos, es decir: que no le gusta arrebatar á otros, méritos que no le corresponden. Queda pues, satisfecho el Sr. Curuchet.

***

Avisamos á nuestros lectores que la meritoria sociedad "Luz del Desierto" ha cambiado los días de sus sesiones, según nos anuncia su secretaria la señora M. M. de Levallois, las sesiones, tendrán lugar los Miércoles y Sábados á las 8 p. m.

***

El día 13 del corriente la sociedad espiritista "Porvenir", situada en la calle Bustamente núm. 875, se reunió en Asamblea para la renovación de su Comisión Directiva, quedando constituida en la forma siguiente:

Presidente: Angel Zerboni; Vice: Jorge Tonietti (reelecto) Secretario: B. J. Antonio Turco; Pro-Secretario: Matías Figueras; Tesorero: Bernardo Turco (reelecto); Protesorero: Cipriano Calabrese (reelecto); Vocales: José Cardinale, Angel Turconi (reelecto) y Bartolo Boniui.

***

La Biblioteca de la Fraternidad, acaba de dar á luz dos nuevos opúsculos de propaganda espiritista, titulados: *Los fantasmas de los muertos* y *La muerte no existe*. El primero se vende á veinte centavos en la librería de su autor Sr. Antonio Ugarte, calle Piedad núm. 1819.

En cuanto al segundo opúsculo, lo ha editado con fines de propaganda; para repartirlo gratis entre las familias que se hallan en circunstancias afligentes por la pérdida de algunos de sus miembros.

Creemos que es una idea muy acertada y por ella felicitamos á nuestro estimado correligionario Sr. Ugarte.

Los fantasmas de los muertos es un folleto muy importante, pues contiene artículos elegidos de Camilo Flammarión, J. Ortega Munilla, Alejandro Dumas, Victor Hugo, Emilio Castelar y otros autores no menos notables, tendentes á comprobar de un modo científico, racional ó filosófico la supervivencia de los muertos más allá del sepulcro. Es un librito muy conveniente para todo neófito y muy apropósito para formarse una idea clara de nuestra doctrina en una hora de lectura á lo sumo.

La recomendamos pues, á nuestros lectores.

***

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que ha desencarnado nuestra apreciable hermana en creencias Sra. Amalia Muñoz de Santos viuda del inolvidable medium de la Sociedad *Constancia*, Sr. Cárlos Santos.

Después de una larga y penosa enfermedad que ha sobrellevado con cristiana resignación, ha pasado á mejor vida. A sus deudos, nuestro sentido pésame, á su espíritu la paz despues de tan acerbas luchas, son nuestros más sinceros votos.

***

Una nueva obra ha salido de la bien cortada pluma de nuestro distinguido correligionario Dr. Ubaldo Romero Quiñones— Se titula *Pensamientos*. Por la profundi-

dad de sus conceptos y la variedad de los temas, debe figurar en toda biblioteca espiritista. Así que tengamos tiempo y espacio publicaremos algunos de ellos. También trae unas páginas patéticas tituladas: *Mi última confesión* y *Mi última voluntad*. En esas bellas páginas impregnadas de sinceridad y sentimiento, el distinguido escritor resume todos sus anhelos, todos los ideales que ha perseguido, siempre en bien de la humanidad, y particularmente de las clases pobres y desvalidas. En *Mi última voluntad*, lega las ediciones de sus libros á varias asociaciones. Repetimos que este último libro de Romero Quiñones, merece ser leído.

Avisamos á nuestros lectores que se vende en la Administración de esta Revista, Tucumán núm. 1736; al precio de ochenta centavos ejemplar.

***

Publicamos á continuación la carta que nos ha remitido nuestro estimado consocio el Sr. Vandevelde, apoyando las ideas de nuestro apreciable colaborador Sr. Rebaudi, tendentes al cambio de nombre de nuestra doctrina.

Debemos hacer presente, de paso, que la Redacción de esta Revista, no ha abierto opinión definitiva sobre este asunto, si bien considera que tienen bastante peso las razones expuestas en favor del cambio. Por ahora, de lo que se trata es de una exploración de la opinión y y por eso hemos abierto una *tribuna libre* para que todos los que deséen, manifiesten sus opiniones, con entera libertad.

De todos modos, creemos que no es llegada la oportunidad de que los espiritistas se decidan en pró ó en contra de la modificación apuntada. Lo único que conviene es ir consultando la opinión y tomar nota para el caso en que más adelante se crea llegado el momento de tomar una resolución definitiva, la cual sería tomada, no por un centro solo sinó por todos.

Dice el Sr. Vandevelde:

Buenos Aires, Marzo 8/1900.

Señor Director: Cosme Mariño.

Muy señor mío:

A propósito de cambiar el nombre de espiritismo á nuestra doctrina por el de espiritualismo moderno ó cualquier otro, propuesto por el distinguido Sr. Ovidio Rebaudi, merece á mi humilde juicio que nos ocupemos de esta cuestión tan importante, bajo el punto de vista del progreso de nuestra doctrina y de la humanidad en general.

Varios espiritistas han dado ya sus opiniones respecto de si conviene ó no conservar el nombre de espiritismo.

Cada uno ha dado sus razones, yo también tengo las mías y deseo exponerlas sometiéndolas al buen criterio del Sr. Director, para que las juzgue y vea si ellas son fundadas ó no.

Estoy convencido más que nunca de la absoluta necesidad del cambio de nombre, si queremos que nuestra doctrina progrese para el bien de la humanidad.

Sé que vivimos en una época de ingenio, de hipocresía; todos se dicen cristianos, protestantes, libre-pensadores, liberales, espiritistas etc., etc.; pero (salvo espciones) no hay nada de todo esto, no es mas que cuestión de formula, de apariencias.

Hoy día, predomina en el fondo de las conciencias un solo deseo: gozar aunque sea por medios indignos y reprobados.

Hablar de Dios, de la inmortalidad del alma en esta época de egoismo bestial, hablar de espiritismo! Es fácil adivinar la respuesta:—Locura, fanatismo, farsa, y huyen de un espiritista, haciendo la cruz, peor que si fuera la peste bubónica.

Voy á dar la prueba palpable de que la palabra espiritista es un estorbo para el progreso de nuestra doctrina. Lo que voy á relatar, pueden confirmarlo algunos socios de *Constancia*.

Hacen 7 años que lucho con el ardor propio de mi carácter, en defensa del espiritismo en el pueblo de Gualeguaychú, buscando todos los medios posibles á mi alcance para mejor llevar adelante la propaganda, con la pluma, con la palabra, con la práctica del magnetismo curativo y con la distribución de revistas y folletos, tanto en el más humilde rancho cuanto en la cómodo morada del rico.

¿Cual ha sido el resultado?—¡Dos suscritores á la Constancia y nada más.

Colaboraba en un diario llamado *Gualeguaychú*, escribí varios artículos sobre espiritismo, entablé una polémica con el Director del *Progreso del Libre-Pensamiento*.

¿Cuál fué el resultado?

Por el solo hecho de haber un colaborador espiritista; desapareció el diario.

Otro diario, me admitió algunos artículos, que no trataban de espiritismo. Escribo sobre socialismo y fundo un Centro socialista que llegó á tener 120 miembros, figurando entre ellos el juez de menores. El socialismo, enemigo de la burguesía y del clero, fué sin embargo bien aceptado por el pueblo mientras nada consiguió el espiritismo.

Distribuyo en el centro socialista números de Constancia y por el solo hecho de ver la palabra "Espiritismo", nadie quiso leerlos.

Vienen las elecciones municipales; una comisión me nombra candidato por el partido obrero; la mayoría del centro se declara en contra porque yo era espiritista, y por temor que eso trajera el fracaso en las elecciones.

Hace poco, fueron á Gualeguaychú propagandistas protestantes, en 10 días vendieron 120 biblias protestantes mientras yo en siete años no he conseguido hacer comprar 10 obritas espiritistas.

La palabra espiritismo, pronunciada tantas veces, me costó muy caro.

Perdí toda mi clientela, á tal extremo, que me quedé sin trabajo y sin poder sostener mi familia, debiendo advertir señor Director, que esto me sucedía después de haber sembrado siempre el bien con mis curas, y por los mismos enfermos que me debían la salud y la vida, he sido calumniado junto con mi familia; hasta he sido víctima de estafas infames.

Cuantos espiritistas ocultan su credo! el uno por temor de la crítica, el otro por temor á ser perjudicado en sus intereses personales, y estos son la mayoría! Hay un refrán en francés que dice: "On voit le maçon au pied du mur."

Señor Director, creo en mi humilde opinión, que mis razones están bien fundadas; por consiguiente estoy convencido de que el único inconveniente que tenemos para el progreso de nuestra doctrina es su nombre, por la sencilla razón que el nombre espiritismo, tiene la fama universal de brujería, locura ó alucinación.

Si se adopta el nombre de Moderno Espiritualismo (no tengo opinión al respecto) no habría en realidad cambio, puesto que es la denominación de origen y la que se conserva todavía en los paises del Norte. Muchos espiritistas latinos también la emplean indistintamente al lado de la de "Espiritismo." Entre muchos casos se me ocurre citar el artículo de fondo de la misma Constancia del 30 de Octubre de 1881 que está titulado: "El Moderno Espiritualismo." Como se vé, la cosa no tiene novedad.

Sin más, señor Director, lo saludo respetuosamente.—*Luis Vandevelde.*

***

Aunque algo tarde, por extravío de la carta que nos remitió nuestro apreciable hermano en creencias Sr. R. Fáyos Gómez, contestamos á este señor que su estimada carta ha sido pasada á nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi, para su contestación.

El motivo de esta resolución, es que el Sr. Rebaudi ha dedicado preferente atención á los estudios magnéticos.

El pues se encargará de estudiar el cuestionario que nos presenta el Sr. Gómez y publicará su contestación en esta Revista.

Pedimos, mientras tanto, disculpa al Sr. Gómez, por la involuntaria demora.

Sección Oficial

MEMORIA

De la Sociedad Espiritista "Constancia" correspondiente al año 1899.

—

Socios.—Movimiento habido durante el año 1899.

Ingresaron 24. Egresaron 30. Quedan en existencia 307, de los cuales 75 corresponden á la categoría de activos y 232 á las otras categorías.

Fueron motivados los egresos: por renuncia 5, por exoneración 21 y por desencarnación 4. Los socios que desencarnaron son: Eduardo Magro, Diego Berisso, Laura C. de Perez y Casimiro Motet, antiguos miembros de esta Sociedad y dignos bajo todo concepto del aprecio que se les tenía, por lo cual su separación fué sumamente sentida por todos los consocios.

Sesiones.—Las celebradas durante el año alcanzaron á 155, siendo 80 de estudios prácticos, 25 de teóricos, 11 asambleas, 1 de aniversario y 38 de consultas. La concurrencia que ha asistido á ellas fué de 92 personas, término medio, exceptuando la del aniversario, en la cual hubo una concurrencia no menor de 350 personas. Aún cuando con algunos inconvenientes, como ser enfermedades en los mediums desarrollados y otras causas, se ha seguido con resultados si no muy lisonjeros, satisfactorios al menos, el desarrollo de la mediumnidad parlante y psicográfica, obteniéndose por intermedio de ésta comunicaciones numerosas, algunas de ellas verdaderamente interesantes; y produciéndose por intermedio de la otra cuadros de ultratumba de provechosa enseñanza para los socios. También se ha manifestado en estas sesiones el elevado Espíritu del Magnetismo, el que tuvo la oportunidad de desarro-

llar algunos temas con la elocuencia que le es habitual. No le ha sido posible, empero, á ese elevado sér continuar con regularidad sus trabajos, ni producirse siempre con la facilidad y lucidez acostumbradas á causa de no haberse encontrado bien la salud de los mediums que intervienen en el fenómeno de su presentación.

En las sesiones de estudios teóricos se trataron importantes temas filosóficos y doctrinarios, demostrando en ellas los conferenciantes sólida preparación y competencia. Conferenciaron en estas sesiones los señores Cosme Mariño, Ovidio Rebaudi, Srtas. María Puyol, Juana Sobrado y Matilde Puyol, y Sres. Pedro Serié, Felipe Senillosa y Justino Balech. Concurrieron á estas sesiones no menos de 200 visitantes participando muchos de ellos á las discusiones.

La disminución en el número de sesiones que con relación á los años anteriores se nota en el que reseñamos, ha sido producida por la edificación en el local social, del salón y otras obras accesorias que impidió se celebrara reuniones durante los dos primeros meses del año y obligó á demorar la reapertura de las sesiones ordinarias.

Comisión Directiva.—La Comisión se ha reunido 30 veces ordinariamente y 11 extraordinariamente. Ha tomado numerosas resoluciones relacionadas con la dirección y la buena marcha de la Sociedad; tomó en consideración 69 notas, 10 balances de Tesorería, un inventario general y llevó á cabo 11 consultas á la Comisión Espiritual. Omitimos citar muchas de las resoluciones de la Comisión por no extender demasiado las proporciones de esta Memoria y en vista de que ellas se han hecho conocer en oportunidad. Mencionaremos, no obstante, algunas que revisten capital importancia como son: la que dispuso aprobar el contrato para la construcción del salón, por la suma de 5.000 pesos m/n; la que acordó proponer á la Asamblea la reforma del Reglamento; la que en uso de la facultad concedida á la Asamblea dispuso realizar definitivamente la hipoteca de la propiedad social, en la suma de 15.000 m/n., á devolver la mitad á los seis años y el resto á los diez años pagando el 9 % anual de interés en los primeros 6 años y el 10 % los cuatro subsiguientes; la que de acuerdo con el Guía acordó modificar la forma de llevar á cabo los desarrollos de mediumnidad; la que dispuso la creación de un fondo de amortización de la hipoteca consistente en un depósito de cien pesos mensuales en caja de Ahorros en el Banco de la Nación.

La asistencia media habida en la reuniones de la Comisión Directiva ha sido de 11 miembros para las ordinarias y 10 para las extraordinarias.

Secretaría.—Esta sección levantó 53 actas, presentó una memoria de los trabajos del año, expidió 334 entre notas, circulares y citaciones; tienen en orden el archivo de la Sociedad que se halla á su cargo, y al día todos sus libros.

Tesorería.—La Tesorería á cuyo cargo está la contabilidad de la Sociedad y el manejo de los fondos de la misma ha llevado á cabo su laboriosa y pesada tarea de la manera más cumplida, teniendo en orden todas las cuentas, al día sus libros, presentando mensualmente los Balances de Caja.

Ha remitido numerosas circulares á los socios atrasados en el pago de sus cuotas, ha confeccionado los numerosos recibos para la cobranza y levantado un inventario general de los bienes de la Sociedad.

El movimiento de fondo habido en el año, está representado por $ 17.951,04 para las entradas, y $ 16.622,24 para las salidas, lo que dá un saldo á favor de las primeras de $ 1.328,80, de los cuales pesos 928.80 forma la existencia en caja y $ 400 el depósito para fondo de amortización.

Del Balance general de fin de año formulado por la Tesorería resulta que el estado del haber social es el siguiente:

Activo: $ 35,011. Pasivo: $ 15.111,04. Capital líquido $ 18.900,69 á lo cual pueden agregarse $ 1,676 que importan los atrasos de cuotas.

Revista—Nuestro órgano de publicidad ha continuado en el año que reseñamos desempeñando su elevada misión de difundir y defender nuestra causa con toda contracción y eficacia.

Ha sostenido con la cultura que le es peculiar importantes polémicas; ha publicado diversos trabajos de verdadero mérito, como asimismo numerosas comunicaciones recibidas por intermedio de la mediumnidad psicográfica y las interesantes conferencias dadas en la sociedad. Su tiraje de 900 ejemplares no ha aumentado, pero la distribución de ellos es más completa, siendo menor el sobrante que queda.

La distribución se hace como sigue: 748 á suscriptores y socios, 55 de canje y 27 donaciones; queda un sobrante de 70 ejemplares.

Las donaciones son en su mayor parte á bibliotecas públicas que han solicitado su remisión. Esas bibliotecas son de casi toda la República y varias de ellas del exterior. Debemos hacer constar también que nuestro semanario no solo es conocido en casi toda la Nación sinó que también en casi toda la América y en muchas partes de la Europa, pues cuenta con suscriptores y canjes en la República del Uruguay, Brasil, Colombia, Puerto Rico, Méjico. Estados Unidos, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Paraguay, Francia, Italia y España.

La administración de la Revista recibió 576 notas y remitió 588, y á más 127 circulares. La secretaría de le misma recibió 110 notas y remitió 60.

Sección de Propaganda—Esta sección que tiene á su cargo no solo la distribución gratuita de impresos (libros, folletos etc.) de propaganda sinó que también tiene á su cargo el contestar las numerosas consultas que sobre puntos doctrinarios ó sobre la explicación é interpretación de fenómenos medianímicos se dirigen á la sociedad, ha continuado en el año 1899 cumpliendo con toda contracción y acierto su benéfica y delicada misión.

Es así que dentro de sus facultades ha contestado por escrito numerosas consultas, pero mayor cantidad aún verbalmente dando en este caso amplias explicaciones al respecto; á más á objeto de estudio y fines de propaganda ha visitado la mayor parte de los centros espíritas de esta capital, accediendo en algunos casos á invitación de los mismos y procediendo en otros por iniciativa propia, siendo satisfactorio el poder hacer constar que tanto en uno como en otros casos los miembros de esa sección han sálido sumamente agradecidos de la deferencia y solicitud con que en todas partes han sido recibidos.

Los impresos repartidos por la Propaganda durante el año alcanzaron á 6,582, las notas recibidas á 54 y las remitidas á 73. Esto demuestra que no obstante los escasos medios de que dispone la referida sección, es importante la propaganda hecha.

Biblioteca—Los libros leídos y consultados alcanzaron á 237. Ha aumentado la existencia de libros con una donación que se le hizo de 10 tomos encuadernados conteniendo una colección de obras de Buffon. Se han encuadernado, además, 11 volúmenes.

Caja de Socorros—Es doloroso hacer notar al reseñar esta benéfica institución, cuyos fondos son destinados exclusivamente á fines de caridad que su existencia en el año transcurrido ha sido sumamente precaria, á tal punto que á fin de poder atender las necesidades más apremiantes ha sido necesario hacer uso de los fondos de la caja general como se verá por los datos que á continuación insertamos.

Los fondos recibidos por suscripciones mensuales fueron $ 711,55 y por donaciones extraordinarias $ 207, lo que dá un total de $ 918,55; y la suma invertida por cuenta de esa caja asciende á $ 1.338,15. de modo que queda un déficit de pesos 419,60.

Las cifras indicadas demuestran con suficiente elocuencia la necesidad de que se preste especial atención por parte de los socios á esta caritativa caja, pues, de continuar así su existencia peligra.

Por lo expuesto creemos de nuestro deber hacer un llamado á los sentimientos caritativos de nuestros consocios en favor de tan benéfica institución.

Librería—Las ventas efectuadas fueron de 2,144 volúmenes entre folletos y libros que importó la suma de $ 1.709,09; las facturas recibidas fueron por valor de pesos 756,47, quedando en existencia un valor de $ 1.033,08.

Comisión de entierros—Esta comisión ha concurrido en representación de esta sociedad y en desempeño de su piadosa misión á tres inhumaciones.

Terminada la reseña del movimiento habido en las diversas reparticiones durante el año establecemos en el cuadro que insertamos á continuación las cifras que en resúmen demuestran ese movimiento en su parte más importante.

Resúmen General

Socios ingresados	24
id egresados	30
En existencia	307
Sesiones celebradas por la Sociedad	155
" " la C. D.	41
Notas recibidas por las diversas secciones	819
" remitidas " "	1.181
Visitantes que concurrieron	200
Libros y folletos distribuidos por la S. de propaganda	6.582
Libros de la Biblioteca leídos.	237
" vendidos por la Librería	2.144
Suma invertida en socorros	1.338.15
Movimiento de fondos habido en tesorería (entradas y salidas)	34.573.28

El Secretario.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balsomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 1º de Abril de 1900 — NÚM 666

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Movimiento simpático—*Dictados medianímicos*—*Sección Filosófica:* Intuición de las penas futuras—*Trascripción:* El cristianismo á la luz del Espiritismo—Desunión de la familia humana—Higiene y Solidaridad—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Movimiento simpático—La fundación de la *Confederación Espiritista*, está promoviendo un movimiento entusiasta y simpático entre nuestros correligionarios de la mayor parte de las asociaciones de este género.

De las Provincias también hemos recibido cartas de felicitación, aplaudiendo el movimiento iniciado y que está á punto de ser una feliz realidad.

Y no podía ser de otra manera.

Todos los espiritistas de verdad y de miras elevadas, que desean ardientemente ver al espiritismo, ocupar el puesto honorable que le corresponde, entre todas las doctrinas que se disputan la dirección moral é intelectual de la humanidad, están contestes en que se impone, por la fuerza de los acontecimientos y por el grado de divulgación á que ha llegado el espiritismo, la creación de un Consejo Superior que sirva de círculo de reunión y á la vez de Centro representativo de todas las asociaciones de este género, ante la opinión pública. Todos presienten que una institución de este género, está llamada á dar seriedad á nuestra marcha y autoridad á nuestras enseñanzas. Además, ella servirá con toda eficacia para uniformar todas las opiniones sobre ciertos puntos concernientes á la doctrina que profesamos, sin que esto importe establecer dogmas ó principios indiscutibles, que sean contrarios á la evolución integral y progresiva que el espiritismo ha afirmado hasta ahora en todos los Congresos que han tenido lugar hasta la fecha, particularmente en París y Barcelona.

Al hacer el estudio de los Estatutos que se han sancionado, se ha tenido especial cuidado de respetar las autonomías de los Centros, obligándose estos para la Confederación tan solo en aquellos puntos que son indispensables para su funcionamiento y eficacia.

La representación de los Centros, será bajo la base de la más perfecta igualdad, á fin de evitar que los más poderosos puedan tomar resoluciones y hacer mayoría en perjuicio ó en menoscabo de los intereses y opiniones de los menos numerosos. Ha existido pues, en los fundadores de la Confederación Espiritista, la mayor armonía y la más perfecta honradez y buena fé á fin de llevar á término esta idea oportuna y salvadora de nuestras creencias.

A fin de que tomen participación las sociedades que existen en las Provincias, se les ha acordado el derecho de nombrar delegados de entre los espiritistas que residen en esta Capital, siempre que por las distancias, no puedan ocupar á sus asociados.

No dudamos pues, que dentro de poco tendremos ya definitivamente constituída la Confederación, representada por todas las asociaciones de la República. Se verá entonces como el espiritismo toma vuelos inesperados y se robustece por la acción moral é intelectual mancomunada de todos.

No importa que los Centros, dentro de su órden interno, mantengamos una dirección ó marcha diferente, pues ésta depende del medio, de las circunstancias, de las aptitudes de los asociados y de sus mismas facultades. Esta diversidad en el modo de actuar la creemos nosotros benéfica, en vez de perjudicial, porque de ese modo se ensayan fuerzas y medios distintos de acción para que al fin, todos converjan al mismo punto de mira, que es el desarrollo y conocimientos de todos los fenómenos y misterios que nos oculta lo desconocido. Unos toman una senda, otros otra y así todos van por caminos diferentes hácia el fin supremo, hácia el ideal único que todos perseguimos.

Este, por otra parte, es el único medio de marchar hácia la conquista de la verdad.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: O. R.

La medida del tiempo es sumamente limitada para el hombre, porque se ve obligado a relacionarlo todo con la brevedad de la vida corporal. Por eso las luchas y el trabajo llevados á cabo en el espacio de un siglo representan para él una montaña, es toda una historia—¡Y cómo nó, si él no alcanza á vivir cien años! Por eso se oyen á menudo entre los hombres que mejor piensan, voces de desaliento al considerar la lentitud del progreso, y á veces, hasta renegar de él, al ver á cada paso el triunfo de las pasiones bajas sobre la virtud y el bien. Pero es, lo repito, porque todo se mide de acuerdo con la reducida idea de tiempo que tenemos; más no aconteceria lo mismo si dirigiéramos nuestras miradas hácia la vida real del espíritu que se desenvuelve en medio de la eternidad y el infinito. Pequeño es el hombre como limitada es su vida en la tierra, y pobres y reducidos son sus juicios como estrecho el círculo dentro del cual actúa; más no así el alma que le anima, el espíritu destinado á una vida sin fin y un progreso sin límites. Sí, pues, elevándonos por encima de las miserias humanas contemplamos por un momento con mente serena todo lo creado, la sabiduría, orden y explendorosa grandeza que por todas partes nos rodean en medio del infinito que habitamos y bajo nuestros piés en la pobre naturaleza terrestre, fácilmente nos convenceremos que esto nada es, que lo que aquí ahora alcanzamos y comprendemos no es más que un pálido reflejo de la verdad, que nuestros juicios, hijos de pobre inteligencia, pobres tienen que ser también, que el bien y el saber, la virtud y la verdad no es aquí, en el confin del universo, donde debemos buscar su mansión. Hácia adelante, pues, hácia el constante progreso, hácia lo infinito deben constantemente dirigirse nuestra marcha, nuestras miradas, nuestra fé, nuestra esperanza. Si así y con este criterio juzgáramos las cosas, el desaliento no nos invadería, la oscuridad de nuestros juicios no nos ofuscaría y la pequeñez de nuestras concepciones no aplastaría nuestro ser, cortando el vuelo de la idea, empañando la sublime luz de la inteligencia y helando el calor del sentimiento.

Seccion Filosofica

INTUICIÓN DE LAS PENAS FUTURAS

En todos tiempos el hombre ha creido por intuición, que la vida futura debía ser dichosa ó desgraciada, en proporción al bien ó al mal que se hizo en la tierra; unicamente que la idea ó cuadro que de ella se forma está en relación con el desarrollo de su sentido moral, y de las nociones más ó ménos exactas que tiene del bien y del mal; las penas y los premios son el reflejo de los instintos predominantes. Así es que los pueblos guerreros colocan la suprema felicidad en los honores tributados al valor; los pueblos cazadores en la abundancia de la caza; los pueblos sensuales, en las delicias de la voluptuosidad. Mientras el hombre está dominado por la materia, no puede comprender sino imperfectamente la espiritualidad, y por esto se crea, de las penas y goces futuros, un cuadro mas material que espiritual; se figura que debe uno beber y comer en el otro mundo, pero mejor que en la tierra, y cosas mejores. Mas

tarde, se encuentran en las creencias respecto al porvenir, una mezcla de espiritualidad y de materialidad; así es que al lado de la beatitud contemplativa, colócase un infierno con tormentos físicos.

No pudiendo comprender mas que lo que vé, el hombre primitivo calculó naturalmente su porvenir en el presente; para comprender otros tipos distintos de los que tenia á la vista, necesitaba de un desarrollo intelectual que debia conseguirse con el tiempo. Por tanto, el cuadro que se imaginaba de los castigos de la vida futura, no es más que el reflejo de los males de la humanidad, pero en mayor extensión; reune en él todos los tormetos, todos los suplicios, todas las aflicciones que sufre en la tierra; así es que, en los climas abrasadores, imaginó un infierno de fuego, y en las regiones boreales un infierno de hielo. No habiéndose todavía desarrollado en él el sentido que debia hacerle comprender el mundo espiritual sólo podía concebir penas materiales; por esto és que, con algunas diferencias en la forma, el infierno de todas las religiones se asemeja.

EL INFIERNO CRISTIANO IMITADO DEL INFIERNO PAGANO

El infierno de los paganos, descrito y dramatizado por los poetas ha sido el modelo más grandioso en su género; se ha perpetuado en el de los cristianos, el cual, también tuvo sus cantores poéticos. Comparándolos se encuentra en ellos, salvo los nombres y algunas variaciones en los detalles, numerosas analogías: en el uno y en el otro, el fuego material es la base de los tormentos, porque simboliza los más crueles padecimientos. Empero, ¡cosa extraña! los cristianos, sobre muchos puntos han sobrepujado al infierno de los paganos. Si estos últimos tenían en el suyo el tonel de las Danáides, la rueda de Ixión, la roca de Sisifo, eran suplicios individuales; pero el infierno cristiano tiene para todos sus calderas hirviendo, cuyas coberteras levantan los ángeles para ver las contorsiones de los condenados. Dios oye sin piedad los gemidos de éstos durante la eternidad. Jamás dijeron los Paganos que los moradores de los Campos-Elíseos recreasen su vista con los suplicios del Tártaro.

Como los paganos, los cristianos tienen su Rey de los infiernos, que es Satanás con la diferencia de que Plutón se limitaba á gobernar el sombrío Imperio que le cupo en suerte, pero no era malo; guardaba allí detenidos á los que habian obrado mal, porque era su misión; pero no se ocupaba en inducir á los hombres al mal para darse el placer de hacerles sufrir; mientras que Satanás busca en todas partes víctimas, que se complace en hacer atormentar por sus legiones de demonios armados de garfios para removerles en el fuego. Hasta se ha discutido seriamente sobre la naturaleza de este fuego que quema sin cesar á los condenados, sin consumirles jamás; se ha dicho si era ó no un fuego de alquitrán. El Infierno cristiano no es, pues, inferior en nada al Infierno pagano.

Las mismas consideraciones que movieron á los antiguos á localizar la mansión de la felicidad, hicieron circunscribir también el lugar del suplicio. Habiendo los hombres colocado la primera en las regiones superiores, era natural colocar la segunda en las regiones inferiores, es decir, en el centro de la tierra, cuya entrada creían eran algunas cuevas sombrías y de aspecto terrible.

También allí los cristianos colocaron, durante largo tiempo, el lugar de los réprobos. Notemos todavía sobre este asunto otra analogía.

El Infierno de los paganos contenía en un lado los Campos-Elíseos y en el otro el Tártaro; el Olimpo, mansión de los Dioses y de los hombres divinizados, estaba en las regiones superiores. Según *la letra* del Evangelio, Jesús descendió á los infiernos, es decir á *los lugares bajos* para sacar de allí á las almas justas que esperaban su venida.

Los infiernos no eran, pues, únicamente un lugar de suplicios, lo mismo que los de los paganos estadan en *los lugares bajos*. Lo mismo que el Olimpo, la mansión de los ángeles y de los santos, estaba en las regiones elevadas; habíanla colocado mas allá del cielo de las estrellas, que se creía era limitado.

Esa mezcla de ideas paganas y de ideas cristianas no debe extrañarse. Jesús no podía inmediatamente destruir creencias arraigadas; carecian los hombres de los conocimientos necesarios para concebir el infinito del espacio y el número de mundos; la tierra era para ellos el centro del universo; no conocian ni su forma, ni su estructura interior; todo para ellos estaba limitado á su punto de vista; sus nociones sobre el porvenir no podían extenderse más allá de sus conocimientos. Jesús se encontraba, pues, en la imposibilidad de iniciarlos en el verdadero estado de las cosas; pero, por otro lado, no queriendo con su autoridad sancionar preocupaciones admitidas, se abstuvo de ocuparse en ellas, dejando al tiempo el cuidado de rectificar las ideas. Se ciñó á hablar vagamente de la vida bienaventurada y de los castigos que sufrirán los culpables; pero en ninguna parte, en sus enseñanzas, se encuentra el cuadro de los suplicios corporales, hecho artículo de fé por los cristianos.

He aquí como las ideas del infierno pagano se han perpetuado hasta nuestros dias. Ha sido necesaria la difusión de las luces en los tiempos modernos, y el desarrollo general de la inteligencia humana, para condenarlas. Pero entonces, como nada positivo se había sustituido á las ideas admitidas, al largo período de una creencia ciega, sucedió, como transición, el período de incredulidad, al cual la nueva revelación viene á poner término. Era menester demoler antes de reconstruir; porque es más fácil hacer admitir ideas justas á aquellos que en nada creen, porque van que les falta alguna cosa, que no á los que tienen una fé robusta en lo que es absurdo .

Por la localización del cielo y del infierno, las sectas cristianas han venido á no admitir para las almas mas que dos situaciones extremas, la perfecta dicha y el padecimiento absoluto. El purgatorio sólo es una posición intermedia momentánea, al salir de la cual, pasan sin transición á la mansión de los bienaventurados. No podría ser de otro modo, según la creencia en la suerte definitiva de las almas después de la muerte. Si solo hay dos mansiones, la de los elegidos y la de los réprobros, no se pueden admitir varios grados en cada una, sin admitir la posibilidad de alcanzarlos y por consiguiente el progreso. Pues si hay progreso, no hay suerte definitiva, si hay suerte definitiva, no hay progreso. Jesús resuelve el problema cuando dice: "*En la mansión de mi Padre hay muchas moradas.*"

EL LIMBO

Verdad es que la iglesia admite una posición especial en ciertos casos particulares. No habiendo hecho mal los niños que mueren en edad temprana, no pueden ser condenados al fuego eterno; por otra parte, habiendo hecho bien, ningún derecho tienen á la felicidad suprema. Están entónces, dice la Iglesia, en el *Limbo*, situación mixta que nunca ha sido definida, en la que aún cuando no padezcan, no disfrutan tampoco de la dicha perfecta. Pero puesto que su suerte está fijada irrevocablemente, están privados de esa dicha por toda la eternidad. Esta privación, cuando no dependió de ellos que fuese de otro modo, equivale á *un suplicio eterno inmerecido*. Sucede lo mismo con los salvajes, que no habiendo recibido la gracia del bautismo, y las luces de la religión, pecan por ignorancia, abandonándose á sus instintos naturales, por lo que no pueden tener ni la culpabilidad ni los méritos de los que han podido obrar con conocimiento de causa. La lógica mas sencilla rechaza tal doctrina en nombre de la justicia de Dios. La justicia de Dios está enteramente contenida en estas palabras de Cristo: "*á cada uno según sus obras*"; pero hay que aplicarla á las obras buenas ó malas que se realizan libre y voluntariamente, únicas de las que somos responsables, en cuyo caso no están ni el niño, ni el salvaje, ni aquel de quien no dependió ser ilustrado.

ALLAN-KARDEC.

TRASCRIPCIÓN

El Cristianismo á la luz del Espiritismo

Desde la aparición de las obras de Allán Kardec, dos tendencias, al parecer opuestas, vienen manifestándose entre nosotros cuando esta cuestión se plantea. Unos; los que militan, por así decirlo, en la extrema izquierda del Espiritismo, no viendo en los diversos dogmas cristianos más que tergiversaciones—hechas sofisticamente y en provecho propio por las clases sacerdotales—de las ideas de Jesús, declaran tenaz y abierta guerra á la teocracia, manejando con notable acierto la piqueta demoledora. Otros; los que en la extrema derecha acampan, si bien conformes con que en ninguna de las Iglesias cristianas (griegas, romanas, protestantes) se predica, ni mucho menos se practica, el verdadero cristinismo, el del culto á Dios en espíritu y en verdad, si bien conformes en esto, repetimos, no lo están con el Anticlericalismo batallador de los primeros; apreciando que no deben existir soluciones de continuidad entre el Catolicismo v. g. y el Espiritismo, reputan lucha tal, (de suyo propensa á rencores y apasionamientos), crímen de lesa tolerancia, en olvido y menosprecio de la Ley de amor, de la que sabemos *no pasará una tilde, sin que en todo sea cumplida;* diciendo que los hombres de buena voluntad, los verdaderos cristianos del catolicismo, más fácilmente pasarán á nuestro luminoso campo allanándoles asperezas, que abriendo entre ellos y nosotros profundos abismos.

Ambas tendencias obedecen, á juicio nuestro, á móviles generosísimos, y á fines por igual levantados; bastando para justi-

ficarlas, examinar, aunque sea concisamente, las similitudes y discrepancias entre el Catolicismo Romano y el Espiritismo, con sus organizaciones respectivas. Prescindiremos de las Iglesias Cismática, Griega y protestantes porque no tienen para nosotros un interés tan inmediato.

—

Reminiscencias espiritistas más ó menos veladas con símbolos ó alegorías.

a.—*De la vida en otros mundos.*—Léase detenidamente la descripción del Paraíso terrenal hecha en el *Génesis* y dígasenos, si aquella mansión de delicias, en que los humanos no conocen la separación de sexos, ni las enfermedades, ni la muerte, no tiene más semejanza con mundos superiores que con esta verdadera penitenciaría á que, en castigo de sus faltas, son relegados Adan y Eva.

El mismo Purgatorio ¿no es un pálido reflejo de los mundos de expiación y pruebas? Y los mismos infiernos (de *Inferi*) á los que según la creencia católica descendió Cristo á sacar las almas de los Santos Padres que estaban esperando su santo advenimiento ¿no son también imágenes de los mundos atormentados, á que descienden los Mesías para confortar primero, y llevar consigo después, á los Genios con misión de tales mundos encarnados?

b.—*De la pluralidad de vidas.*

Creo en la resurrección de la carne—dice el católico—veamos en qué consiste esa *resurrección*.

Cristo dijo á Nicodemo: *que no puede ver el reino de Dios, sinó aquel que renaciese de nuevo*, y añadió: *En verdad, en verdad te digo: que lo que sabemos eso hablamos, y lo que hemos visto atestiguamos, y no recibis nuestro testimonio.* (S. Juan, cap. III, v. de 1 á 12). Su afirmación de que Juan era Elías resucitado (S. Mateo, cap. XI. v. de 12 á 15) prueba bien claramente que no se trataba del bautismo, sinó de la antigua creencia de Job (cap. XIV, versión de la Iglesia Griega) *Cuando el hombre es muerto, vive siempre; concluyendo los días de mi existencia* TERRESTRE, *esperaré porque yo volveré á ella de nuevo.* Y la de Isaías cuando exclamaba: *vivirán de nuevo tus muertos*, (cap. XXVI, v. 19).

El *Aguila de Patmos* (Apocalipsis; cap. XX) escribió: *Vi también las almas de los que fueron martirizados por haber confesado á Jesús y han vivido y reinado con él, por espacio de mil años. Los otros muertos no han vuelto á la vida hasta después de transcurridos mil años. Esta es la* RESURRECCIÓN *primera.*—Es—como observa Mr. de Bonnemére la misma duración de mil años que Platón y Virgilio asignaban al viaje de las almas vulgares antes de ser juzgadas y reencarnarse según sus méritos.

San Clemente Romano decía: *Fijémonos oh amados, en la resurrección que se verifica en todo tiempo. El día y la noche nos manifiestan la* RESURRECCIÓN, *cae la noche y se levanta el día; desaparece éste y aquella le sobreviene y le sigue.—Pensemos pues, oh hermanos, de que materia hemos sido hechos, cómo y de que manera hemos entrado en el mundo, cómo viniendo del sepulcro y de las tinieblas, nuestro Autor y Creador nos trajo á su mundo, habiendo preparado sus beneficios* ANTES *de que naciéramos.*

No solo en los Evangelios, Escritos Apostólicos y obras de los padres de la Iglesia, hállanse tales reminiscencias, si que también (y aún en mayor escala) en el interior de los templos inmortalizados en lienzos y mármoles por artistas de génio.

Hay materia en ello para sendos volúmenes y estudios preciosos, que los escultores y pintores espiritistas pueden hacer con más autoridad en su día. Nosotros nos limitaremos á citar un caso, entre miles análogos. El cuadro de *El Veronés* titulado *Las bodas de Canaam* pintado por el ilustre Pablo Caliari en 1563 para el refectorio del convento de San Jorge en Venecia. Entre los convidados á aquellas célebres bodas, por la presencia de Cristo inmortalizadas, están: Leonor de Austria, María de Inglaterra, Cárlos V, Francisco I, y lo que es aún más significativo, Solimán II, ¡un muzlim! auxen del Tiziano, el Tintoreto y el propio Veronés, con otros personajes. ¿Humorada del génio, ó evidencia de artista? Para nosotros videncia del génio patentizada por una humorada de artista.

c.—*De la comunicación.*

Palabras de Pedro el Apóstol, conservadas por San Clemente Romano en su obra *Las Recogniciones*: De tres maneras, pues, se dice que uno es Dios; ó porque verdaderamente lo es ó porque sirve á Aquel [que verdaderamente lo es, y en honor del que lo envía, para que sea plena su autoridad, y por esto se dice que el enviado es el mismo que le envía, como frecuentemente ha sucedido con los ángeles *los cuales han aparecido al hombre;* si este ha sido un varón prudente é ilustrado, ha preguntado por el nombre del aparecido para reconocer el honor del enviado y la autoridad del que lo enviaba. *Porque cada nación tiene un angel al cual se ha concedido por Dios la custodia de aquel país; cuyo ángel cuando se aparece, aun cuando sea tenido y llamado Dios por aquellos de quienes cuida, sin embargo si se le pregunta no dará de sí tal testimonio.*—Aunque este mismo nombre, Dios, no es el nombre de Dios, sino que se ha concedido esta palabra á los hombres para que puedan nombrarle.- –Y Pedro respndió: "A aquellos que estudian la ley, no según la tradición de Moisés, les parecerá contradictoria mi doctrina, pero escucha de que manera se explica y no es contradictoria. A Dios se vé con la mente, no con el cuerpo; con el espíritu, no con la carne. De aquí es que los ángeles, *que son espíritus*, ven á Dios y los hombres *mientras son tales hombres* no pueden verle. De esta manera resulta que mi doctrina no es contraria á la Ley, como tampoco aquella que enseñó mi Maestro diciendo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios. Con esto indica el tiempo venidero, en el cual los hombres se asemejarán á los ángeles, y verán á Dios en el espíritu de su mente.—Y la causa de que los demonios deseen posesionarse de los cuerpos de los hombres, es la siguiente: *Son los demonios espíritus que tienen su voluntad inclinada al mal;* por la gula y por la embriaguez, y por la lujuria, empujan al hombre hacia el pecado.

Difícilmente podrá expresarse más claramente lo que nosotros decimos, que como se expresa en los fragmentos citados. La teoría de los Espíritus protectores de los pueblos está tan clara como la de que los demonios y los ángeles son espíritus en diversos grados de perfección y como también las causas de las obsesiones. Y bueno es hacer constar que, no son solos los demonios los que se comunican, sino también los ángeles, según los dos primeros Pontífices del catolicismo. Podríamos citar muchísimos casos de comunicación espiritista: como las materializaciones de Moisés y de Elías llevadas á cabo por el mismo Cristo; la misma materialización de éste durante cuarenta días; las mediumnidades poliglotas curativas, etc., de los Apóstoles y Discípulos; numerosísimas y variadas mediumnidades de Santos y Santas las infinitas apariciones de la Virgen... Pero hemos de limitarnos á citar la *preciosa é inagotable fuente* según el actual Romano Pontífice. Hé aquí sus palabras: Sin embargo el "Misterio de la redención de los hombres "no quedará perfectamente cumplido sino "cuando venga el Espíritu Santo que el "Cristo ha prometido: aquí también se "presenta María á nuestra admiración en "medio del Canáculo. Allí está rodeada de "los Apóstoles, rogando por ellos con el "indescriptible gemido de su alma, apresurando el advenimiento del Paracleto, don "supremo de Cristo; tesoro y fuente preciosa que jamás se agotará"—(León XIII Encíclica sobre el Rosario.)

Esta fuente inagotable es la que Pedro anuncia, recordando palabras de Joel el profeta á los habitantes de Jerusalén. (Hechos de los Apóstoles, 11, 14, 18).

Pablo el apóstol, más que una iglesia parece organizar un Centro Espiritista. Hé aquí sus palabras: "Buscad con ardor la caridad; apeteced los dones espirituales y "sobre todo el de profecía... Deseo que "tengais todos el dón de lenguas; pero más "aún el de profecía. ¿Qué es pues lo que "debeis hacer, hermanos míos? Si cuando "os congregais uno de vosotros se halla "inspirado para componer un himno, otro "para instruir, otro para revelar cosas "desconocidas, otro para hablar una lengua "extraña, otro para interpretarla; hágase "todo para que sirva de edificación..."

"No sean más de dos ó tres que hablen "y los demás juzguen. Si á alguno de los "asistentes le fuese revelado algo, calle "luego el primero pues todos podeis profe-"tilizar uno después de otro, á fin de que "todos aprendan y todos queden conso-"lados." (Epístola 1ª á los Corintios, XIV).

Y completando esas instrucciones, añade de San Juan:

"Carísimos, no querais creer á todo "Espíritu más probad á los Espíritus si "son de Dios; porque muchos falsos profe-"tas se han levantado en el mundo.' (Epís-"tola 1.ª cap. IV, v. 1).

El Paracleto que, á las tiernísimas evocaciones de María, descendió sobre los Apóstoles en forma de *lenguas de fuego*, todavía á través de los siglos desciende para el catolicismo, no solo sobre la cabeza visible de su Iglesia, el Romano Pontífice, sino que también sobre los Sacerdotes que ocupan la *cátedra del Espíritu Santo.*

LA LOTERIA Y LA EDUCACIÓN

De las *Dominicales:*

Habla todo el mundo de la regeneración de España; sin embargo, pocos son los que ponen empeño en realizarla, á pesar de ser, por su complejidad, una obra que pide los esfuerzos de todos, así individuales como colectivos. Los gobiernos, singularmente los centralizadores, que se han arrogado la dirección casi total de la sociedad, están obligados á poner los primeros remedios;

pero los particulares y las Asociaciones de carácter privado, deben, con sus energías, de un lado, estimular á los gobernantes, y de otro, realizar en su esfera cuanto les corresponde para redimirse á sí mismos, con lo cual dicho se está que contribuirían, por modo muy eficaz, á la redención de la patria.

No sucede esto, sino todo lo contrario. El espectáculo que el país entero ha dado hace poco, con motivo del llamado *sorteo de Navidad*, no puede ser más triste. El ministro de Hacienda, organizando las condiciones del juego y contando con avidez, probablemente, los millones que la *renta* (así se llama el producto de la lotería) ha de llevar al presupuesto de ingresos; los más elevados funcionarios de la Administración pública, presenciando con solemnidad, como el *croupier* en las casas de juego, el acto de sacar los números y de asignarles los premios; un público abigarrado, viendo con creciente ansiedad como salen las bolas y escuchando con las mismas angustias cómo se *cantan* las cifras; las prensas destinadas á difundir la instrucción para impulsar el progreso, preparándose para lanzar al público las primeras noticias con la *lista grande*, y al otro día, ó en la noche del mismo, los detalles del *premio gordo* y del segundo y tercero, y de cuantos tienen bastante importancia para hacer célebres á sus afortunados poseedores y dar interés á las noticias de su vida y de sus hechos; todos se han afanado para dar esas enseñanzas á un pueblo, lo mismo al alto, que al bajo, que al mediano, tan necesitado de ilustración positiva, de ejemplos de moralidad y de estímulos para el trabajo y el ahorro.

Entre las muchas causas de nuestro rebajamiento, es la lotería de las que más nos afligen. Mala es en sí, pero peor es todavía su perniciosa influencia moral. Acostumbramos á esperar la fortuna del hado caprichoso, no del trabajo perseverante y de la economía, así nos hemos hecho á aguardarlo todo del acaso imprevisto; así, en el fondo de nuestro pensamiento, en casi todas las acciones de la vida, hay la esperanza vaga é indefinida de lo desconocido, de lo inesperado, de algo que ha de bajar de las celestes cuanto fantásticas alturas, á traernos el bienestar material, y con él, la felicidad.

El labrador confía en que el cielo regará sus campos, cuidándose poco de embalsar las aguas sobrantes para cuando llegan los tiempos de sequía, ni de detener las fluviales que van á perderse en el mar ó se evaporan con los calores del estío, cuando se extienden en tablas delgadas, como ocurre, al atravesar el Guadiana las anchurosas llanuras de la Mancha. En la guerra de Cuba, más esperábamos de la bárbara casualidad de una bala mortífera, que de la inteligente estrategia de los generales; y aunque estas balas cortaron más de una vida de cabecillas importantes, sin que la fortuna se nos mostrara más propicia, no nos curábamos de nuestra fatal ceguera. De tal modo ha penetrado en el espíritu de nuestras clases sociales, sobre todo de las más inferiores, el mal que lamentamos, que se ha traducido en el lenguaje.

Por esto las pobres gentes, cuando se ven precisadas á solicitar algo de los poderes públicos ó de alguna Sociedad privada, suelen expresar su pensamiento del siguiente modo; "Voy á *echar* un memorial á ver si me *sale*", que es lo mismo que decir; "Voy á *echar* un duro á la lotería á ver si *sale* mi número y me toca el premio grande".

Y es que aquí casi todo es lotería. Comienza el niño sus estudios, la suerte le señala las lecciones para el exámen. Continúa su educación científica ó literaria, y la misma suerte determina los puntos que han de mostrar su saber. Va á concluir la carrera, y en la reválida le sucede lo propio ¿Se trata de proveer una cátedra vacante ó una escuela, aunque sólo sea de dos pesetas diarias? La suerte, de nuevo, juega el papel principal y, con frecuencia, el decisivo. Se insacula á los opositores para establecer el orden en que han de ejercitar; se sortean las trincas, cada vez más estendidas, á pesar de ser un procedimiento absurdo, y en cierto modo inmoral; sorteánse igualmente los temas para la disertación y las lecciones para el ejercicio de preguntas; en una palabra; se sortea todo. La oposición; por tanto, es una verdadera rifa en que el opositor de más conocimientos tiene acaso mayores probabilidades, pero no está seguro de que le den triunfo. Como en la lotería nacional puede caer el premio gordo al que no haya comprado más que un billete, en la oposición puede obtener la cátedra, aun siendo imparciales los jueces, el aspirante que peor le sirva.

En la suerte se basa también nuestro sistema de reclutamiento para el Ejército. La quinta no es otra cosa que una lotería.

¿Qué más? La vida de los hombres ha dependido, en muchas ocasiones, de la fatalidad del número. Recuérdese, en nuestra primera guerra civil, el diezmar y aun quintar de los vencidos, antes que los extranjeros vinieran á imponernos un poco de humanidad; y á veces hasta se quintaba á los propios soldados para restablecer la disciplina. Hoy mismo, aun reducida á una ficción, cuando el soberano, en el acto de la adoración de la Cruz, en el Viernes Santo, ejerce la más humana de sus prerrogativas, aparece ante el vulgo la suerte decidiendo de la existencia de un hombre.

He aquí, pues, cómo nos educamos. Por esto nuestra vida se desenvuelve en condiciones perniciosas, apartadas de las que impulsan el progreso de la mayor parte de los Estados civilizados; por eso es grande nuestro atraso; por eso somos pobres; por eso tenemos tantos yermos; por eso nuestra producción agrícola y pecuaria, y aún la industrial no tan atrasada, dan escasos rendimientos; y por eso las Cajas de Ahorros españolas son las menos nutridas de toda Europa.

Para dar á conocer mejor nuestra pobreza en este asunto de las instituciones de previsión, que tanto se relaciona con el que nos ocupa, no hay más que leer la Memoria de la caja de ahorros de Madrid, correspondiente al año 1898, que contiene datos preciosos, aunque no completos. De ellos sacamos que todas las Cajas de Ahorros de España no tienen en números redondos, más de 155 millones de pesetas. En cambio las de Francia pasan de 4.152 millones; las de la Gran Bretaña ó Irlanda exceden de esta cantidad; Austria-Hungría posee más de 1.000 millones ahorrados; Italia 875; Suiza con la sexta parte de nuestra población, 153; Dinamarca, con la novena, 166, y Bélgica, con poco más de la cuarta, 532, debiendo advertir que varios de los expresados datos no comprenden todos los de las respectivas naciones. Así, por ejemplo, de la última sólo sabemos lo que se refiere á su Caja General; de Dinamarca, lo referente á Copenhague, y de Suiza, lo que toca á Ginebra, Vaud, Neufchatel y Basilea.

Las cifras anteriores son una acusación tremenda contra la Administracion del Estado, que fomenta el juego, destruyendo, por consiguiente, las fuentes de la producción y desarrollando costumbres contrarias al hábito del ahorro y contra nuestros establecimientos de educación' que no saben hacer una juventud laboriosa y previsora.

Conocido el mal, el remedio salta á la vista: acabar con la rifa de todos géneros y educar á las nuevas generaciones en la virtud del trabajo, del orden y de la economía. No se nos oculta, en lo que toca á la lotería, que las corrientes van por otro lado. Lejos de pensar en su abolición, se acaricia el propósito de aumentar los premios y el número de billetes, ¡quién sabe si hasta el número de sorteos! Por esto no faltará, tal vez, quien se ría de lo que podrán llamar nuestra candidez; pero nosotros seguiremos cumpliendo con el deber de propagar las ideas educativas que estimamos provechosas para la salvación de la patria, seguramente posible, á poco que quieran aunar sus esfuerzos los hombres de buena voluntad.

A. Sardá

Desunión de la familia humana

No todas las cosas están como debieran en el mundo. Hay en el demasiado males, y demasiado grandes. No es esto por cierto lo que Dios ha querido.

Los hombres, nacidos todos de un mismo padre, no hubieran debido formar sinó una sola gran familia, unida con el dulce vínculo del amor paternal, y de esta suerte, al multiplicarse, hubiérause asemejado á un árbol cuyo tronco produce, creciendo, numerosas ramas que, á su vez, producen retoños, y estos, otros y otros sucesivamente, nutridos todos con la misma sávia y animados de una misma vida.

En una familia todos se interesan por el bien de todos, porque todos se aman y todos participan de común bienestar. A él contribuyen todos sus miembros, cada cual de diverso modo, según sus fuerzas, su inteligencia ó aptitud particular: uno hace esto, otro hace aquello; pero el trabajo de cada uno aprovecha á todos, y el trabajo de todos aprovecha así mismo á cada uno. En el hogar doméstico no hay distinciones; todos parten como hermanos lo poco ó mucho que tengan, y por eso allí no contrasta el hambre con la abundancia. La copa que Dios llena con sus dones, pasa de mano en mano, y el niño y el viejo, el que ya no puede más, ó no puede todavía soportar la fatiga, como el que vuelve de los campos bañada en sudor la frente, todos mojan en ella sus labios. Comunes son sus penas y sus alegrías. Si uno es débil, si enfermo, ó si los años le incapacitan para trabajar, los demás le cuidan, le alimentan y trabajan por él; de suerte que en ningún tiempo se ve abandonado de sus hermanos.

No es posible que existan rivalidades cuando todos tienen el mismo interés; ni pueden, por consiguiente, suscitarse disenciones; porque lo que engendra disenciones, odio y envidia es el insaciable deseo de poseer más, y siempre más, cuando se posée para sí solo. La Providencia maldice estas posesiones á solas, que incitan sin

cesar la codicia y jamás la satisfacen. El pan que mejor sabe es el que se parte y come en compañía del necesitado.

Padre, madres, hijos, hermanos, hermanas: ¿qué cosa hay más dulce, más santa que estos nombres? y por qué hay otros en la tierra?

Si estos vínculos se hubieran conservado en su pureza primitiva, la humanidad desconocería hoy la mayor parte de los males que la afligen, y la compasión hubiera mitigado aquellos que son por su naturaleza inevitables. Las lágrimas realmente amargas son aquellas que no se vierten en seno amigo; aquellas que una mano consoladora no se apresura á enjugar.

¿De dónde proviene que nuestro destino sea tan penoso y tan miserable nuestra vida? Nuestra es la culpa toda, porque hemos desconocido las leyes de la naturaleza apartándonos del camino que ella misma nos trazara. El que se aparta de los suyos y se empeña en trepar, sin ayuda de nadie, por entre las rocas escarpadas no debe quejarse de la espereza del camino.

Mirad las aves del cielo: ni siembran, ni cosechan, ni amontonan en graneros, y el Padre común las sustenta. ¿No valeis vosotros mucho más que ellas?

Lugar hay para todos en la tierra, y Dios la ha hecho bastante fecunda para que pueda proveer con abundancia al sustento de todos. Si muchos, pues, carecen de lo necesario, es porque el hombre ha trastornado el orden establecido por Dios; es porque ha roto la unidad de la familia primitiva; es porque los miembros de esta familia han comenzado por hacerse extraños entre sí, y han acabado por ser enemigos unos de otros.

Hanse formado multitud de sociedades, pueblos, tribus y naciones diversas, que en vez de darse la mano y ayudarse mútuamente, solo han pensado en hacerse daño.

Las malas pasiones y el egoismo, que es padre universal de todas, han armado á los hermanos contra los hermanos.

Cada cual ha procurado su propio interés á espensas del interés del del prójimo, la rapiña ha desterrado del mundo la seguridad: la guerra lo ha devastado; los hombres, en fin, se han disputado con furioso empeño los jirones sangrientos de la cumún herencia. Cuando la fuerza que debiera emplearse en el trabajo productivo, se emplea principalmente en destruir; cuando el incendio, el robo, el homicidio dejan impresa en la tierra la huella del hombre; cuando la conquista interrumpe y corta las relaciones naturales de los pueblos entre sí, cercenándoles el territorio que cada cual ocupa y puede cultivar; y cuando otros infinitos obstáculos dificultan las comunicaciones entre los paises y el libre tráfico de sus productos, ¿cómo es posible que estos desórdenes tan radicales no ocasionen miserias igualmente profundas?

Después de dividirse las naciones entre sí, cada nación se ha dividido á sí misma, porque ha habido hombres que se han sobrepuesto á los demás, dirigiéndoles estas impías palabras. "A nosotros pertenece mandar y gobernar, y á vosotros toca tan solo obedecer."

Y han hecho las leyes en ventaja suya, y las han mantenido con la fuerza. En un platillo de la balanza han colocado el poder, las riquezas y los placeres; en el otro las cargas y las miserias de la sociedad.

En ciertos tiempos y en ciertos paises, el hombre ha llegado á ser propiedad del hombre, ha traficado con su persona, y comprádole y vendídole, bien así como se vende y se compra una bestia de carroza.

En otros paises y en otros tiempos, háule dejado en la apariencia su libertad; pero se ha hecho de modo que el fruto de su trabajo pasase casi íntegro á manos de los que la tenían bajo su dependencia. Más le hubiera valido una esclavitud declarada, porque, al menos, el amo alimenta, hospeda, viste á su esclavo y le cuida en sus enfermedades, á causa del interés que tiene en conservarle; pero el que no pertenece á nadie, lo emplean mientras pueden sacar de él alguna utilidad, y luego le desechan y abandonan.

Y en efecto, ¿para qué puede servir el hombre cuando los años y el trabajo han consumido sus fuerzas? Para morirse de hambre y de frío en la esquina de una calle. y aún así, repugnaría su aspecto á los dichosos que gozan los placeres de la vida.

Acaso les diría cuando pasasen:

—¡Un pedazo de pan por amor de Dios!

Y sería incómodo escuchar tales palabras Por eso lo recojen y lo echan en unos de esos lugares inmundos que llaman *asilos de mendicidad*, y que no son otra cosa sinó el vestíbulo de muladar donde irán á posar sus huesos.

El excesivo amor que se tiene el hombre á sí mismo, ha sofocado siempre su amor á los demás. Ha habido hermanos que han dicho á sus hermanos:

—Nosotros no somos de la misma raza que vosotros: es más pura nuestra sangre: no queremos mezclarla en la vuestra. Vosotros y vuestros hijos estais destinados á ser eternamente nuestros servidores.

En algunas partes se han establecido distinciones fundadas, no ya sobre el nacimiento, sino sobre el dinero.

—¿Cuánto poseéis?

—Tanto.

—Sentáos al banquete social; la mesa está puesta para vosotros. Tú, que nada tienes. ¿Acaso hay patria para el pobre?

De modo que la fortuna es la que ha designado las categorías y determnado las clases. Ha habido derecho de toda especie para el que ha sido rico; para él fué inventado el privilegio esclusivo de tomar parte en los negocios de todos, es decir de hacer su propio negocio á costa de los demás.

Los *proletarios*, como se les llama con soberbio desdén, libres individualmente, han sido, en cuerpo, la propiedad de los que se abrogan el derecho de señalar las categorías sociales, de determinar los movimientos de la industria, las condiciones del trabajo, los jornales y el reparto de los frutos. Lo que les plugo mandar á los poderosos se ha llamado después ley; y las leyes no han sido en su mayor parte, sino medida de interés privado, medios de aumentar y de perpetuar el dominio y los abusos del dominio de unos pocos sobre la gran mayoría del pueblo.

Esto ha venido á ser el mundo, una vez roto el vínculo de la fraternidad. Para unos la opulencia y el regalo; para otros la fatiga, la miseria, y una huesa, al fin, en que descansar. Aquellos forman, bajo diversas dominaciones, las clases elevadas; de estos últimos se compone el pueblo.

Sois, pues, el *pueblo:* sabed primero que cosa es el pueblo.

Hay hombres que, expuestos un día y otro sin cesar al sol, á la lluvia, al viento, á la inclemencia de las estaciones, labran la tierra, depositan en su seno, con la semilla que ha de fructificar una parte de sus fuerzas y de su vida, obteniendo de ese modo, bañado con el sudor de su rostro, el alimento necesario á todo.

Estos hombres son el pueblo.

Otros hay que benefician los bosques, que explotan las canteras y las minas, que bajan á inmensas profundides en las entrañas de la tierra para extraer la sal, el carbón de piedra, el metal, los materiales todos indispensables para las artes y la industria. Estos, como los anteriores, se envejecen bajo el duro peso del trabajo, para proporcionar á los hombres las cosas de que todos tienen necesidad.

Estos hombres son también hombres del pueblo.

Otros funden los metales, los modelan y les dan las formas convenientes para que puedan destinarse á mil diversos usos.

Otros labran la madera, tejen la lona, el lino, la seda, y fabrican diferentes telas, otros, en fin, empleados en distintos oficios, atienden á las infinitas necesidades, ya naturales, ya de lujo ó de conveniencia social.

Estos son también hombres del pueblo.

Otros muchos, amargados de contínuos peligros, cruzan de una región á otra los anchos mares, á fin de transportar los productos propios de cada una de ellas, y luchan con las olas de las tempestades, ora bajo el fuego de los trópicos, ora en medio de los hielos polares, para aumentar con la pesca la previsión común de subsistencia, ó para extraer del seno del Océano una multitud de producciones útiles á la vida humana.

Estos son también hombres del pueblo.

¿Y quién empuña las armas en defensa de la patria? ¿Quién sacrifica por ella sus juveniles años, su reposo y su sangre? ¿Quién se resigna y muere por la seguridad de los demás; por afianzarles los tranquilos goces del hogar doméstico? ¿quién sino los hijos del pueblo?

Algunos de ellos también, luchan con mil obstáculos, animados, sostenidos por su genio, desarrollan y perfeccionan las artes, las letras, las ciencias, que suavizan las costumbres; civilizan las naciones; las rodean de esa refulgente aureola que se llama gloria, y hacen brotar uno de los manantiales más fecundos de la prosperidad pública.

De modo que, en todos los paises aquellos que sufren y trabajan para producir y propagar los productos; aquellos cuyos afanes redundan en beneficio de la comunidad entera, las clases más útiles á su bienestar, los más indispensables á su conservación, constituyen el pueblo. Exceptuando un corto número de privilegiados, que viven en una atmósfera de goces continuados, lo que llaman el pueblo es todo el género humano.

Sin el pueblo no hay prosperidad posible, ni progreso, ni vida; porque no hay vida sin trabajo, y el trabajo es en todas partes la suerte del pueblo,

Si él desapareciese de repente, ¿qué sería de la sociedad? La sociedad desaparecería con él, y solo quedarían algunos pocos indivíduos de esos privilegiados desparramados por la tierra, que tendrían entonces que cultivar forzosamente con sus propias manos; que para vivir tendrían inmediatamente que hacerse pueblo.

¿Y cuál es la condición del pueblo en esta sociedad, compuesta casi únicamente del pueblo, y que sin pueblo no puede subsistir?

¿Qué hace por él la sociedad?

Lo condena á luchar sin descanso contra una multitud de obstáculos de toda especie, que opone al mejoramiento de su suerte, al alivio de sus males; le deja apenas una miserable porción del fruto de su trabajo: le trata como el labrador trata á su buey ó á su caballo, y aun á veces con menos humanidad, lo reduce, en fin, á una servidumbre sin término y á una miseria sin esperanza,

LAMENNAIS.

HIGIENE Y SOLIDARIDAD

Transcrito de *Lumen*.

La salud del pueblo es la suprema ley de un estado.

Este aforismo, preconizado por todos los higienistas del mundo, arguye la necesidad de atender con singular predilección á todo cuanto favorezca la vitalidad de los ciudadanos, así como de atacar denodadamente cualquiera foco, causa ó agente, que por su virtualidad, pueda convertirse en perturbador de los organismos.

Salud, nacional, se ha dicho, es riqueza nacional; y efectivamente la moral, la economía política, el progreso de la ciencia y de las artes, todo adelantará muy pausadamente en el camino del progreso, mientras los ciudadanos encargados de empujarlas hacia adelante no sientan bullir en sus venas el fermento del vigor, mientras no se hallen dispuestos á suministrar energías que el esfuerzo de la concepción ó la realización del auto exijen, mientras, en una palabra, no estén en condiciones de trabajar con el celo, satisfacción y perseverancia que experimenta el hombre cuando se siente vivir armónicamente con todas sus funciones, y está dotado de fuerzas suficientes para la lucha.

Es cierto que en nuestra sociedad, profundamente desequilibrada, se vive y se produce contrariando muchas veces todo precepto higiénico, atentando violentamente á los más sagrados principios de la ley natural y de la higiene; pero también es sobradamente conocida la desconsoladora estadística que se desprende de semejante manera de vivir, y harto elocuentes son las quiebras y bancarrotas que se originan, según podrían testificar los millares de neurasténicos, de suicidas, de criminales, de locos y de desesperados, que constituyen la enorme masa de náufragos que han tenido que sucumbir ante la superior carga que se depositó sobre sus hombros.

Todos tenemos una parte de culpa en ello, y todos á la vez recogemos el correspondiente castigo.

La estúpida é ignorante conducta de considerar al prójimo como miembro de una familia hacia la cual no nos consideramos obligados, es motivo de que nos encastillemos en un egoísmo tonto, opinando que la solidaridad es una palabra vana inventada por los partidarios de una sociedad ácrata, y que nuestro deber queda cumplido desde el instante que atendemos al sostenimiento, protección y educación de aquellos miembros sociales unidos con nosotros por medio de los lazos de la sangre.

Más nuestra miopía no nos deja ver que aún hoy mismo, en plena época de positivismo y de adoración al becerro de oro, contribuímos de un modo directo ó indirecto al sostenimiento de aquellos hacia los cuales no nos consideramos obligados, y reflexionando un poco, ya podremos comprender la imposibilidad de romper la solidaridad humana que el Supremo Legislador tiene decretada desde *ab inicio*.

Si un hombre, por exceso de trabajo y por defecto de alimentación, ó en otros términos, si una célula de la agrupación social se agota por exceso de desasimilación las demás células tendrán forzosamente que suplir el trabajo que á aquélla le estaba confiado y proporcionarle la savia vital que necesita para su sostén. Si la muerte sobreviene, el agregado sufrirá una correspondiente pérdida y esta pérdida refluirá sobre la masa total, insensiblemente cambiada y perturbada por aquella desaparición.

Este es un hecho de fisio-patología social, del que difícilmente nos damos cuenta sin remontarnos á una consideración filosófica del plan que preside la obra de la naturaleza.

Lejano está el día en que reine la fraternidad universal; pero ya no lo está tanto el día en que veamos á los hombres ricos y egoístas ocuparse en mejorar la condición moral y material de sus semejantes. ¿Un hombre egoísta, se dirá, podrá perder ni un instante, ni una peseta, en hacer obras de solidaridad humana?

Sí, contestamos.

El que más apego tenga al terruño, el que mayores ventajas sociales reporte en el banquete de la vida, el que más satisfecho se halle del goce de vivir, ese ha de ser precisamente quien tendrá interés en conservar la dulce bienandanza del medio en que respira, y por instinto de conservacion, apartará de su presencia cuanto se oponga á que su dicha sea completa. ¿Y cómo es posible que ese hombre pueda vivir en dulce paz, mientras se halla rodeado de tantos peligros? No, es posible.

Si en la misma población donde mora el opulento existen viviendas húmedas, lóbregas, malsanas, habitadas por infelices obreros si mientras aquél se regala en opíparos banquetes, éste se consume en la inanición, podrá surgir de la vivienda del pobre el aterrador fantasma de una fiebre infecciosa, que circulando por la urbe, podrá entrar por la rendija de un balcón del rico, y una vez se haya colado en sus dorados salones, sembrar el exterminio y la muerte allí donde antes todo era salud, alegría y goce. Si el rico sabe que las más terribles enfermedades se engendran con la miseria, querrá extinguir esos focos de muerte, y acudirá solícito en pos de la necesidad, á fin de que ésta no se convierta en arma mortífera contra él y contra sus séres queridos.

Lo hará en nombre de su instinto de conservación, más ¿qué importa? En nombre de ese mismo instinto de conservación progresan los zúlus y los kamchadales, y llegan con el tiempo á ser europeos civilizados.

Hemos apuntado uno de los grandes peligros que corremos todos cuando por infracción involuntaria de los preceptos higiénicos, existen infelices que carecen de recursos y se hallan obligados á vivir como las musarañas; más no todos los peligros se reducen aquí: otros y no menores, se originan cuando á la falta de medios materiales para defenderse en la lucha del vivir, se agrega una miseria intelectual, producto de la incuria con que las clases directoras se ocupan de la cultura de sus gobernados.

Un pueblo ignorante y pobre es una colmena en donde se elabora el fermento de la desesperación, y ¡ay de nosotros si no cegamos aquel foco de miasmas morales! Del propio modo que de la vivienda inmunda y miserable partió el hábito de muerte, así podrá partir de esa colmena un zángano con virus letal, capaz de producir perturbaciones profundas. El puñal del asesino, las garras del ladrón, la protesta violenta del exaltado anarquista y el vicio triunfante por tabernas y burdeles tienen su iniciación en lugares habitados por la miseria del alma y del cuerpo, y cuando olvidados de la solidaridad humana dejamos pasivamente que cada palo aguante su vela, nos precipitamos insensiblemente hácia una multitud de peligros que en nuestra mano estaba evitar.

Procedemos como el inquilino que diariamente ve amontonar material explosivo en la casa de su vecino, y no prevé que basta una chispa para que el volcán vomite metralla, y que puede muy bien pagar con la vida su apatía criminal.

Seamos prudentes y previsores si queremos vivir como seres racionales y dignos.

VÍCTOR MELCIOR.

Boletín de la Semana

Las conferencias se abrirán este año en la Sociedad *Constancia* el Miércoles 18 de Abril.

Los socios que deséen acompañarse de personas que no sean espiritistas deben, como todos los años, solicitar tarjetas en Secretaría.

Recordamos tambien á nuestros consocios que para ingresar como socio á la *Constancia*, hay que asistir préviamente á cuatro conferencias. Lo avisamos á aquellos que tengan que presentar nuevos socios.

***

Nuevamente tenemos que molestar á nuestros lectores y correligionarios, llamándoles la atención, sobre el deber en que estamos de contribuir con el óbolo de la caóidad, al sostenimiento de la Caja de Socorros de nuestra sociedad "Constancia".

Todos nuestros consocios saben bien los beneficios que reporta á las clases menesterosas esta institución.

Cuando ha dispuesto de abundantes recursos, la Caja de Socorros, no solo ha servido para salvar necesidades del momento de nuestros consocios y aun de muchos que no pertenecen á nuestra sociedad, pero que de un modo ú otro, han ligado su nombre al progreso de nuestras ideas; también ha sido una Caja Habilitadora de los industriales, facilitándoles modestas pero eficientes sumas, para aceptar trabajos en los que han tenido necesidad de adelantar fondos. Hoy no puede hacer esos beneficios, porque de un tiempo á esta parte, su fondos han disminuido notablemente, sin que sean reemplazados como antes; pero sin embargo ella se sostiene y ayuda á muchos hermanos meritorios y cuando fallece alguno, se encarga del entierro y de de votar modestas sumas para atender á las

primeras necesidades de las familias que ven desaparecer algún miembro útil de su hogar.

Por consiguiente, esperamos que nuestros consocios se preocuparán un poco más de esta institución benéfica, á fin de que pueda seguir desempeñando su hermoso cometido.

Sabemos que no nos dirigimos en vano, á nuestros suscritores y hermanos, porque siempre que se les ha pedido un concurso han respondido con liberalidad y entusiasmo. Necesitamos, pues, de un nuevo esfuerzo y desde ahora queda abierta en esta revista una suscrición, que podrá satisfacerse por una sola vez ó por mensualidades.

Quedan pues, notificados nuestros amigos.

***

Nos ha visitado el núm. 13 de la revista *Fraternidad*. Como siempre, viene con material interesante. El retrato de Allán-Kardec que trae en la primera página es de lo más perfecto en parecido que se conoce. También viene impreso el retrato del poeta y célebre escritor inglés Mr. Gerald Massey, distinguido conferenciante espiritista.

La *Fraternidad* ha cumplido un año de existencia en la arena del periodismo en su segunda época. La saludamos pues, en su día y hacemos votos por una larga existencia para bien de nuestra doctrina.

De su bien sentido artículo *Un año más*, trascribimos los siguientes párrafos, con los cuales estamos de perfecto acuerdo, pues son las mismas ideas que nosotros también hemos emitido en estas columnas:

"Hemos atacado el error y el fanatismo, porque el espiritismo debe seguir rumbos científicos, debe eliminar todo lo místico, destruir todo formulismo, abolir las prácticas que fanatizan, echar fuera de sus centros ese espíritu de infalibilidad dogmática que intenta obsesarlo, debe procurar que los santos no sean reemplazados por los espíritus, los sacerdotes por los mediums, los templos ó iglesias por sociedades, las capillas por los grupos, el altar por el trípode, el ritual de la misa por el libro de oraciones y el fanatismo del culto por el fanatismo de losfenómenos.

Si no conseguimos contrarrestar esas corrientes que nos vienen del pasado, del hábito, de la costumbre, del vicio religioso y de la torcida tendencia del corazón humano, vamos mal, muy mal, el espiritismo se retirará como se ha retirado en los siglos pasados cuando aún no ha encontrado eco en la tierra, cuando todavía el atraso humano no le permitía presentarse con su verdadero ropaje.

Entonces tendremos otra nueva religión parecida á las precedentes, un paso más si se quiere en la senda de la verdad, pero nada más que un paso, no la verdad limpia y pura, no la realidad completa, no la revelación científica que nos levante de una vez del sueño del error en que hemos vivido.

Pero no, no destrocamos con una plumada nuestros bellos ideales: el espiritismo vivirá, pelearemos porque viva, empleraremos todo nuestro poder porque se adelante puro y lleno de magestad científica, con la seriedad filosófica y con las brillantes galas que le presta el sentimiento de lo bello, la conciencia de lo bueno y el poder de lo verdadero.

Mantengámonos firmes un poco de tiempo más, que ya vienen acercándose nuevos trabajadores, ya vemos venir á hombres de verdadera talla, ya se aproximan los sábios que dirigen el progreso humano en todas sus manifestaciones, y el espiritismo viene á ser recibido y sus apóstoles de la primera hora serán ayudados cayendo sobre sus hombros la corona de la victoria y el laurel del triunfo como recompensa justa á su arrojo y á su serenidad en el combate.

Queremos pensar así, deseamos vivir en esta ilusión y antes de perderla, habremos dejado de pensar, dejando de existir en esta tierra despreciadora de la buena semilla y fecunda en espinas y abrojos que lastiman los ojos y se clavan en el alma.

Pero no importa, nuestras manos no temblarán ni nuestros brazos no decaerán en fuerzas para sostener esta bandera que se titula *La Fraternidad*.

***

Publicamos á continuación los versos que nos ha remitido el Sr. Manuel Galán, bien conocido en el mundo de las letras:

¡LA NIÑA Y EL POETA!

Á LA DISTINGUIDA ESCRITORA AMALIA DOMINGO Y SOLER

I

—Que es espiritismo?—lo profundo.
—Y presciencia, que es?—*un más allá.*
—Qué es simil del engaño?—Aquí en el mundo,
Es todo cuanto es, viene, y se vá.
—No cesa al morir la eterna lucha?
—Es tan solo el morir, el principiar....
—De otra existencia?—Sí, en que hay mucha,
Mucha luz....mucho espacio en que vagar.
—¿Entonces el no ser, aún se perdura?
—Nada nace ni muere, todo es.
—¿De modo que es Verdad lo que fulgura?
—No; que solo la Verdad viene después.
—No es la tierra el crisol para las almas?
—No: la tierra, de los mundos, es lo peor
—Hay pues otras regiones de más Calmas?
—Mundos son, que están cerca del Creador.
—Y porque ahí no va la grey humana?
—Mucho tiene aquí antes que dejar.
—Y allí podrá vivir siendo liviana?
—Ha primero su «sér» de generar.
—Qué? son las tierras del Bien, esos sistemas?
¿Vive en ellas la luz de lo inmortal?
—"Sí; y la árdua solución de los problemas,
Del fluídico mundo inmaterial."

II

Y creelo bien nina mía
Que quién del faro va en pos;
No ve más filosofía
Que la que parte de Dios.
El es la Verdad eterna
El «es» y «fué» y «será»,
El es la Ley sempiterna
De cuanto viene y se vá....
.....
.....
Colgó el poeta su lira,
Y ella dijo: ay!...todo «es»...
—"Sí, mi niña...una mentira,
¡La verdad viene después!

Buenos Aires, Marzo 12 del 1900."

MANUEL GALÁN.

***

Publicamos en seguida una carta que nos ha dirigido nuestro estimado consocio Sr. Lapachet y que no hemos publicado antes, por falta de espacio:

Estimado hermano en creencias.

He leído con sumo gusto vuestro artículo editorial de la revista CONSTANCIA de fecha 30 de Abril.

Hermano: Si bien el Espiritismo ensancha los conocimientos humanos, si bien el espiritismo nos dá la clave de nuestro porvenir, y si nos dá la fé sincera y verdadera en un Creador, Padre de toda la infinita Creación, no por eso los Espiritistas deben ensañarse contra los principios regeneradores proclamados por el Gran Misionero que derramó su sangre en el Gólgota.

El mundo, hermano en creencias, el mundo civilizado dividido está en el mejor modo de interpretar las sublimes enseñanzas de Cristo; y Lutero fué uno de los que imprimieron el gran movimiento regenerador en la Europa. Todavía sigue y seguirá por muchos siglos ese impulso hácia la luz del Evangelio.

Si digo por muchos siglos es que estoy convencidísimo que toda idea noble y grande que eleva al hombre, por encima de las pasiones brutales necesita el tiempo, necesita moralizarse, necesita el estudio de lo que le rodea para que se de cuenta perfecta que su destino es otro del que le enseñan las religiones positivas como decís. Pero hermano en creencias, entre las religiones hay una que siempre será el verdadero faro que iluminará á la humanidad: es la del Evangelio.

Si hoy en día el evangelio no es comprendido en toda su lata verdad, no por eso, tal como es predicado deja de influir de una manera poderosísima en la regeneración del mundo.

Las grandes verdades, hermano en creencias, no hacen camino instantáneamente, necesitan que las almas sean preparadas para que comprendan esa luz que debe guiarles por el sendero del bien, y por consiguiente hácia la regeneración.

El espiritismo, al aparecer ha trazado el verdadero rumbo á la humanidad, pero el Evangelismo prepara las almas á recibir las grandes verdades que hacen camino por el planeta; y los espiritistas creo que están en error en combatir las enseñanzas de los evangelistas.

No está ahí el enemigo, no está ahí el escollo para el engrandecimiento del alma humana; el verdadero enemigo el que pone trabas á la verdadera espiritualización de los pueblos que se dicen civilizados es la falange que sigue al caudillo de Roma

Esa es la enemiga de todo progreso y de todo ideal elevado, á esa es que el Evangelismo combate y que el espiritismo hundirá en los antros del olvido así que la humanidad sea preparada para recibir la luz á que todo sér tiene derecho

No sin lucha el espiritismo se impondrá en todas las naciones, no sin luchas el evangelismo prepara los hombres á recibir las buenas nuevas, y no sin luchas contra el mal la humanidad dará un paso más hácia la regeneración moral.

El enemigo poderoso que acecha al hombre desde su nacimiento para regimentarlo bajo sus estandartes es el catolicismo, esa secta á quien hay que derrotar y destruir por medio de la luz evangélica; es á esa secta á quien hay que combatir para bien de la civilización y de los progresos modernos, y en cuanto al Espiritismo y al Evangelismo tal cual hoy se enseñan tienen todavía mucho que caminar para su completa comprensión.

El camino está abierto y un día, una y otra doctrina se abrazarán en un ósculo de paz; porque una y otra no harán más que una misma civilización y un mismo espíritu para bien de la humanidad.—*Ernesto Lapachet.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes biblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baldomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 8 de Abril de 1900 — NÚM 667

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Redención?—*Sección Filosófica:* Cuadro del infierno pagano—*Colaboración:* ¡El ayer!—Contestando al señor Fraijos Gómez—*Trascripción:* De las riquezas—Los dioses se van—*Boletín de la Semana.*—*Variedades.*

Notas de la Redacción

Redención?—Cuando abrimos las páginas de la historia y tratamos, con ojo atento, de seguir la marcha de la humanidad á través de las edades, con sus vaivenes, sus aparentes retrocesos, sus desalentadores estacionamientos y sus valientes avances; cuando tratamos de poner en claro todos estos acontecimientos, que no siempre se presentan evidentes, y sí, con mucha frecuencia aparentan el desórden, la confusión, el capricho y el acaso, cuando nos empeñamos en poner en orden todo ese revoltijo de aspiraciones, hechos, causas y efectos, abarcando períodos históricos, civilizaciones y comarcas, á fin de darnos una idea acabada del móvil que ha guiado las energías del hombre, del plan que los pueblos se han trazado para seguir avanzando por la vía de la civilización y deducir por último esa filosofía de la historia, tan útil y necesaria á nuestra marcha y conducta presente, tenemos que confesar que, el libre albedrío humano, se desenvuelve en medio de un vasto círculo providencial que estrecha sus resoluciones, restringe sus ideales y á veces los presenta inaceptables y contradictorios ante la lealtad de miras y sinceridad de intenciones del hombre. Y no solo la providencia suprema influencia nuestros pasos sobre la tierra, en la forma indicada, también les hace cambiar de rumbo, cuando contempla á los hombres, apasionados y ciegos, precipitarse hácia el abismo de sus errores y sus vicios, del cual no podría salir si llegáran á caer, faltos de la ayuda del Cielo.

El Supremo Hacedor, gobierna el universo por sus leyes imortables de bondad y justicia, para cuyo exacto cumplimiento dispone de los espíritus superiores, encargados de velar por las humanidades imperfectas y de conducirlas siempre adelante, penetrando en las profundidades del infinito que los acerca á Dios á medida de sus esfuerzos realizados y son esos Angeles sublimes, esos espíritus superiores, los que descienden oportunamente á la tierra, para recordar, á los hombres estacionados y próximos á sucumbir víctimas de sus pasiones y sus vicios, la verdadera doctrina que han debido seguir y olvidaron, sugestionados por las voluptuosidades de la materia que oscurecen en el alma sus nobles anhelos y sus grandes ideales.

Jesús, fué y es uno de esos Angeles encargados del progreso espiritual de este planeta. Su venida en cuerpo y alma era de tiempo atrás deseada y presentida por los profetas y los hombres de bien que penetrados de la marcha decadente de la humanidad, creían con fé profunda en la Providencia y Bondad de Dios, que no dejaría abandonados á los hombres á sus solas fuerzas y evitaría nuestra total ruina por uno de esos secretos medios de que siempre ha puesto en uso para impedirlo.

Jesús vino pues, al mundo con un solo pensamiento: enderezar los caminos torcidos; allanar las asperezas de las sendas y reconstruir los puentes rotos que retenían estacionada á la grey humana, imposibilitada de seguir su marcha ascensional: en una palabra, su misión consistía en unir y reconciliar los hombres con el cielo: en ligar la escala rota por la cual suben y bajan los espíritus de la tierra al cielo y del cielo á la tierra.

El no solo era la vía, era también la verdad y la vida, porque él había pedido al Padre, condolido de nuestras miserias, bajar á estos infiernos de pruebas y espiaciones y enseñarnos, con la palabra y el ejemplo, la verdad, única religión que podía libertarnos de la esclavitud de las pasiones y errores en que vejetábamos y recordarnos la ley moral olvidada y vilipendiada. Era pues, no solo la verdad sinó también la vida, porque la humanidad, había muerto en su alma y solo la verdad podía resucitarla. Más Jesús no era la verdad y la vida en sí mismo, porque la verdad y la vida en sí misma están solo en el Padre, él, como enviado, traía la misión de hacerla conocer al mundo en la proporción mínima en que el hombre podía apreciarla y conocerla.

El mundo del tiempo de Jesús se hallaba en el mismo estado de perturbación y decadencia que en la actualidad, con la sola diferencia del progreso que ha realizado en las costumbres, en las ideas y los sentimientos, después de diez y nueve siglos de cristianismo. Entonces, los ídolos del pagauismo estaban moribundos, anonadados por la más cruel indiferencia; las sibilas y los augures permanecían silenciosos y el hombre, que había roto con todo su pasado religioso, había, naturalmente también, puesto de lado toda moral y todo sentimiento de dignidad.

Desde el fondo de su alma, asomaba su cabeza desvergonzada la *bestia* sedienta de placeres sensuales, embriagada con todos los excesos más indignos y vituperables; puestos todos sus sentidos en el presente y levantando un muro impenetrable, entre lo finito y lo infinito, entre el hombre y Dios. Había roto pues, el pacto sellado con Jehová en el Sinaí, por el cual se le concedía la tierra de promisión en cambio del reconocimiento del Padre, como Causa Primera de todas las cosas, y de la adoración, amor y respeto á que era acreedor de parte de todas sus criaturas. ¿Qué tenía pues, que hacer y que era lo que debía esperar? Si hubiera creido en la Bondad Infinita del Padre, esa sola consideracion habría impedido la infracción y desconocimiento de las leyes divinas, pero se había vuelto ateo, excéptico, materialista, dominado por su orgullo y su ignorancia, y estos formidables defectos lo conducían de degradación en degradación hácia una muerte moral inevitable.

Y esto mismo acontece en la época actual. Cruzamos un período histórico, análogo en sus causas y sus efectos que el mundo antiguo al advenimiento de Jesús. Apesar de la influencia espiritual y moral que el Cristianismo ha ejercido desde su advenimiento, al presente, notamos el mismo decaimiento en las creencias, la misma tergiversación del sentido moral producido por la aspiración insensata hácia un presente mezquino, sin horizontes, encerrado en las lágrimas y alegrías que anuncian la encarnación del hombre, los goces brutales y absurdos á que constantemente aspira durante el curso de su vida y que siempre termina por el hastío abrumador, por los desengaños más desesperantes, concluyendo, todo cuanto ha constituido sus luchas, sus anhelos, sus ideales, en la desaparición completa, en el anonadamiento absoluto de su vida.

Y los sufrimientos de esta existencia tan absurda y miserable, son mucho más intensos que á la venida del Redentor, porque el hombre, á medida que desarrolla su inteligencia y cultiva sus sentimientos, se hace mucho más consciente y aprecia mejor el placer como el dolor. En los tiempos antiguos, la humanidad, apenas tenía una idea vaga de lo infinito, su vida era mucho más vegetativa que espiritual, sus gustos y sus afectos más groseros; no se daba exacta cuenta de lo que podía importar, para el sér, la perpetuidad de esos afectos, la inmortalidad de la existencia, coronada con la recompensa de los esfuerzos comunes, por el bien, por la verdad, por la virtud, por el progreso, en suma, de toda la humanidad. Hoy, esos afectos, esa comparación de la dicha que podría esperar en un más allá exento de las miserias y con-

trariedades de la vida presente, lo mantiene disgustado y abatido, por que, incrédulo y excéptico, no halla justicia ni sabiduría, ni bondad, en esta existencia. Todo para él, es falta de lógica y acepta sin esfuerzo, el fatalismo ciego que lo aparta de toda reconciliación con Dios.

Pero como hemos dicho mas antes, estos estados transitorios, estas alternativas de progresos y estacionamientos, concluyen siempre por una evolución hácia una condición mejor y más en armonía con las conquistas realizadas, que si parecen eclipsarse de la escena del mundo, no lo están en realidad. sinó como aletargadas en el fondo de cada conciencia, esperando aquellos acontecimientos sensacionales de que el Creador hecha mano, para despertarla y volver de nuevo á tomar pleno dominio de la senda recta, por la obediendiencia sumisa á la ley de su progresivo desenvolvimiento; que es ley ineludible é inviolable.

Nosotros, como el modo antiguo, tambien tenemos nuestro redentor. El materialismo y el ateismo, creadores de un ideal sibarita tendente únicamente á despertar *la bestia* y á hacer dormir la conciencia espiritual, han recibido hoy su golpe de gracia con el advenimiento del espiritismo. El espiritismo si no es un revelador personal, como lo fué Jesús. es el *Consolador Prometido* por el mismo Jesús. cuando veía que los hombres de su generación no podian *llevar* ó comprender las verdades de sentido esotérico, que por lo mismo que serían ignominiosamente desfiguradas, debían conservar su sentido oculto hasta que el progreso de la inteligencia y del sentido moral, facilitara su exacta interpretación.

Se cumple pues, hoy como siempre, esa intervención providencial que solo desconocen los miopes de entendimiento ó los que han desarrollado su espíritu al calor de las preocupaciones, prejuicios y cobardías morales, que tanto ofuscan la conciencia y la desvían de su camino verdadero. Si la humanidad estuviera entregada á sus solas fuerzas, siglos hace que habría degenerado á la condición del bruto y la veríamos errar por las desiertos, ignorante y silvestre como lo fué, sin duda, cuando habitó este planeta en sus épocas prehistóricas.

El libre albedrío humano, su libertad de obrar y de pensar, tiene un límite establecido por el propio adelanto intelectual y moral conquistado. Dios, que ha hecho imperfecto el espíritu y que quiere que se desarrolle gradualmente, de etapa en etapa; no puede tampoco concederle un libre albedrío mayor ó menor del que puede prudentemente emplear y serle necesario, pues si así no fuera, sería ocasionarle perjuicios irreparables. La ignorancia y las pasiones á que está sujeto el hombre, particularmente en estos mundos primitivos que nos sustentan, harían impracticable la ley del progreso, y entonces faltando esta ley como necesaria é ineludible, tendríamos una ley de retroceso que vendría á anular la justicia y la bondad de Dios así como también el amor que nos tiene como obra suya, y que debemos suponerlo tan infinito hácia nosotros como infinitas y eternas son sus perfecciones.

Así, pues, la encarnación del Mesías, fué una nueva demostración paternal de la bondad divina hácia el hombre, contumaz prevaricador y olvidadizo de la ley moral que le fué revelada en todo tiempo por los fundadores de religiones, profetas y enviados.

El, vino á recordar esa ley, desalojada de la conciencia humana por el error y la culpa; él vino á confirmar nuestra inmortalidad, nuestras responsabilidades y la sanción á que estaban sujetos nuestros actos, con arreglo á una justicia ineludible é infalible; él vino á enseñar á los hombres á fraternizar y amarse, en razón de que todos eran hermanos porque todos eran hijos de un mismo Padre, él, por fin, confirmó y ratificó la bondad de un Dios, todo amor y perdón, que quería que todos sus hijos se salvaran y que ninguno pereciera, pero que esta salvación y esta felicidad prometidas, que la alcanzáran mediante el cumplimiento de la ley, por el esfuerzo propio, por las buenas obras y no por la gracia ó los méritos de otro, absurdo sacrilego, cuya admisión, ha retardado el progreso del espíritu, haciéndole entrever una felicidad y una perfección suprema, por la simple creencia en los méritos y sacrificios del Salvador.

La venida de Jesús, señaló una era de regeneración y de progreso intelectual y moral, á pesar de que los mismos acaparadores de su doctrina, interpretándola y amoldándola á sus prejuicios y conveniencias, han sido los más encarnizados enemigos de ese desarrollo intelectual y moral que nos ha colocado en la senda que necesariamente tendrá que conducirnos á la perfección.

Saludemos pues, en Jesús, el gran reformador político, religioso y social; saludemos en él, la humildad, el amor, la fuerza incontrastable de las ideas elevadas y generosas.

Humilde hijo de un hijo del pueblo, sin buscar el apoyo de los poderosos, sin ceñirse la corona que simboliza la autoridad y la fuerza material entre los hombres, sin ser ningún gran capitán que por medio de la espada implantára su nueva doctrina, le bastó tan solo, tener en sí, ese prestigio de la verdad, esa fuerza moral de las ideas destinadas á hacer camino en la tierra, cuando son urgentemente requeridas. Ellas pues, se impusieron al mundo, y si el mundo no siempre las practica ó las interpreta en su simple y verdadero sentido, las reconoce y les rinde el tributo de su respecto y admiración.

Si el cristianismo no ha vencido definitivamente, si aun el reinado de Dios en la tierra, no se ha impuesto á todos sus moradores, es preciso confesar que por más que los errores se impongan, no tienen en sí mismos la fuerza potente que necesitáran, para hacer retrogradar la conciencia al abismo de tinieblas que la rodeaban hacen diez y nueve siglos,

Si notamos la reacción religiosa, hácia el paganismo, sí, contra las terminantes declaraciones de Jesús, se han levantado de nuevo los falsos ídolos ante los cuales, las multitudes se prosternan, si esas prácticas paganas, solo sirven como filones inagotables que se explotan para mantener un culto contrario al evangelio, bajo cualquiera punto de vista que se le considere, debemos también notar que todas esas reacciones son el esfuerzo titánico de un clero celoso de la preponderancia material, cuya pérdida presiente. Ese clero, mejor que ningún otro, está convencido que solo reina por la fuerza de la costumbre, por el amor propio y la vanidad que estímula, por todo el aparato que despliega para embriagar los sentidos; ese clero lucha sin esperanza, pero luchará hasta que caiga definitivamente aplastado por las nuevas ideas filosóficas y religiosas que representan el resurgimiento del verdadero cristianismo.

Saludemos pues, estos días santos, con la fé en el triunfo de la verdad y de la justicia en la tierra.

Que los recuerdos venerandos cuyas huellas imborrables dejó Jesús á su paso por la tierra, nos sirvan de saludable estímulo para hacer nuevos esfuerzos y si es necesario todo género de sacrificios, á fin de que ese reinado tan anhelado de justicia y de bien, sea una realidad entre los mortales.

Seccion Filosofica

CUADRO DEL INFIERNO PAGANO

Solo conocemos el infierno Pagano por las narraciones de los poetas: Homero y Virgilio dieron de él la descripción más completa, pero hay que segregar de ésta, aquella parte inherente á la forma poética. La descripción de Fenelón en su *Telémaco*, aunque procedente del mismo orígen en cuanto á las creencias fundamentales, tiene la sencillez mas precisa de la prosa. Aun cuando describa el aspecto lúgubre de los lugares, se esmera sobre todo en hacer sobresalir los géneros de padecimientos que sufren los culpables, y si se extiende mucho sobre la suerte de los malos reyes, débese esto á la instrucción que quiere dar á su real discípulo. Por mas que sea popular su obra, muchas personas no tienen sin duda esta descripción bastante presente, ó no han pensado quizá bastante en ella, para establecer una comparación, y hé aquí porque creemos útil reproducir sus pasages que mas directa relación tengan con el asunto que nos ocupa, es decir, que más especialmente conciernan á la penalidad individual.

"Al entrar, Telémaco oye los gemidos de una sombra inconsolable.—¿Qué desgracia es la vuestra, le dijo, y quién fuisteis en la tierra?—Fuí Nabofarzan, rey de la soberbia Babilonia; todos los pueblos del oriente temblaban solo al oír mi nombre; haciame adorar por los babilonios en un templo de mármol, en el que me hallaba representado por una estátua de oro, ante la cual ardían día y noche los preciosos perfumes de la Etiopía; jamás persona alguna se atrevió á contradecirme, sin que inmediatamente fuera castigada, y cada día se inventaban nuevos placeres para hacerme mas deliciosa la vida. Aun era jóven y robusto; ah! qué de prosperidades me quedaban aún por gozar en el trono! Pero una mujer á quien amaba y que no me amó, me hizo comprender perfectamente que no era yo un Dios, envenenóme, y en la actualidad nada soy. Mis cenizas fueron ayer depositadas con pompa en una urna de oro; no faltó quien llorara y se arrancase los cabellos; no faltó quien aparentara quererse arrojar á las llamas de mi hoguera para morir conmigo, ni falta quien vaya á llorar al pié de la soberbia tumba donde se colocaron mis cenizas; pero nadie me hecha de ménos; mi memoria es horrible aún á los de mi familia, y aquí me hacen ya experimentar horrorosos sufrimientos.

"Telémaco, conmovido por este espectáculo, le dijo; ¿Fuisteis verdaderamente feliz durante vuestro reinado? ¿Sentisteis esa dulce paz sin la cual el corazón se halla siempre oprimido y triste en medio de las delicias?—Nó, contestó el babilonio: hasta ignoro lo que quereis decir. Los sabios ponderan esa paz como el único bien; en cuanto á mí, jamás la conocí: mi corazón estaba sin cesar agitado por nuevos deseos temores y esperanzas. Procuraba embriagarme con el desbordamiento de mis pasiones, y tenía un empeño especial en mantener esa embriaguez á fin de que fuese continua, puesto que el menor intérvalo de razón serena hubiérame sido harto amargo. Hé aquí la paz de que he gozado; otra cualquiera que ésta no sea, me parece una fábula y un sueño; hé aquí los únicos bienes que he hecho á menos.

"Esto diciendo, el babilonio lloraba como un hombre débil, enervado por las prosperidades, y que no está acostumbrado á soportar con firmeza una desgracia. Tenía junto á él algunos esclavos á quienes habían hecho morir para honrar sus funerales, Mercurio los había entregado á Caronte junto con su rey, dándoles un poder absoluto sobre él á quien habían servido en la tierra. *Las sombras de los esclavos no tenian ya á la de Nabofarzan, antes la temian encadenada y la atormentaban cruelmente.* El uno le decía: ¿Acaso no éramos hombres como tú? ¿Cómo eras bastante necio para creerte un Dios, sin acordarte que eras de la raza de los demás hombres? Otro le decía para insultarle: Tenías razon en no querer que te creyeseu hombre, porque eras un mónstruo sin humanidad. Un tercero añadía: Vamos, ¿qué se ha hecho de tus aduladores? desgraciado, nada tienes ya que dar! ningun mal puedes hacer; hete aquí esclavo de tus mismos esclavos; los dioses son lentos en hacer justicia, pero al fin la hacen.

"Al oír palabras tan duras Nabofarzan, se revolcaba por el suelo arrancándose los cabellos en un acceso de rabia y de desesperación. Empero, Caronte decía á los esclavos: Tiradlo de la cadena; levantadle á pesar suyo *para que ni aún tenga el consuelo de ocultar su vergüenza; es necesario que todas las sombras que gimen en la Estigia la presencien*, para justificar así á los dioses, que tan largo tiempo consintieron en que ese impío reinase en la tierra.

"Telémaco vió luego, muy cerca de él, al negro Tártaro, del que se desprendía un humo negro y espeso, cuyo hedor pestilencial produciría la muerte, si se esparciera por la morada de los vivos. Ese humo cubría un río de fuego y torbellinos de llamas cuyo ruido, semejante al de los torrentes mas impetuosos, cuando se precipitan desde las elevadas rocas hasta los hondos valles impedía que pudiese oirse nada distintamente en aquellos tristes sitios.

"Telémaco, secretamente armado por Minerva, penetró sin temor en el abismo. En seguida vió á muchos hombres que habían vivido en las posiciones sociales mas bajas y que eran castigados por haberse procurado riquezas con fraudes, traiciones y crueldades. Notó allí á muchos impíos hipócritas qué, aparentando amar la religion, se sirvieron de ella como de un buen pretexto para satisfacer su ambición y burlarse de los hombres crédulos: hombres que así habían abusado de la misma virtud, aunque sea esta el mayor don de los dioses, eran castigados como los mas grandes criminales.

Los hijos que habían degollado á sus padres, las esposas que habían manchado sus manos en la sangre de sus esposos, los traidores que habían vendido su patria, violando todos los juramentos, sufrirían penas menos crueles que semejantes hipócritas.

Los tres Jueces del Infierno así lo quisieron; y hé aquí en que se fundaron: esos hipócritas no se contentan con ser malos como los impíos, sino que quieren pasar por buenos, y logran con su falsa virtud, que los hombres no se atrevan á confiar en la verdadera. Los dioses, de quienes se mofaron y á quienes hicieron despreciables ante los hombres, se complacen en desplegar su poderio para vengarse de sus insultos.

"Cerca de estos aparecian otros hombres á quienes el vulgo apenas cree culpables, pero que la venganza divina persigue sin piedad: tales son los ingratos, los embusteros, los aduladores que alabaron el vicio, los satirios maliciosos, que trataron de mancillar la virtud mas pura; en fin los que juzgaron las cosas á la ligera sin conocerlas á fondo, perjudicando con esto la reputación de los inocentes.

"Telémaco, viendo á los tres jueces que estaban sentados y que sentenciaban á un hombre, se atrevió á preguntarles cuales eran sus crímenes. Entónces el sentenciado, tomó la palabra y exclamó: jamás hice mal alguno; me complací en hacer bien; fuí generoso, liberal, justo, compasivo. ¿Qué pueden, pues, echarme en cara? Entonces Minos le dijo: No se te reprocha nada respecto á los hombres; pero acaso no debías mas á los dioses que á los hombres? ¿En donde está, pues, esa justicia de que tanto te jactas? Tú no faltaste á ninguno de tus deberes hácia los hombres, que nada son; has sido virtuoso; pero has referido toda tu virtud á ti mismo y no á los dioses que te la dieron, porque querías gozar del fruto de tu propia virtud y encerrarte dentro de tí mismo, *tú has sido tu Dios*, Pero los dioses, que todo lo hicieron, y que nada hicieron sino para sí mismos, no pueden renunciar á sus derechos, tu los olvidaste, ellos te olvidarán, te entragarán á ti mismo, puesto que quisiste ser tuyo y no de ellos. *Busca, pues, ahora, si puedes, tu consuelo en tu propio corazón.* Héte, pues, separado para siempre de los hombres á quienes quisiste agradar: héte solo contigo mismo que eras tu ídolo, aprende que no hay verdadera virtud sin el respeto y el amor de los dioses, á quienes todo es debido. Tu falsa virtud, que mucho tiempo aluciuó á los hombres táciles de engañar va á ser descubierta. Los hombres que no aprecian los vicios y las virtudes sino por lo que les choca y les conviene, son ciegos así respecto del bien como del mal. Aquí, una luz divina derrumba todos sus juicios superficiales, y condena á menudo lo que ellos admiran, y justifica lo que condenan.

"A estas palabras, aquel filósofo, como herido por un rayo, no podía soportarse á sí mismo. La complacencia con que miraba otras veces su moderación su valor y sus inclinaciones generosas, se trocó en desesperación. La vista de su corazón enemigo de los dioses, se trueca en suplicio para él; se mira y no puede dejar de mirarse; vé la vanidad de los juicios humanos, á los cuales quiso complacer en todas sus acciones. Se hace una revolución universal en cuanto está dentro de él mismo, como si trastornasen todas las entrañas; no se encuentra ya el mismo; carece de todo apoyo en su corazón; su conciencia, cuyo testimonio le fué tan grato, se subleva contra él y le echa en cara amargamente el extravío y la ilusión de todas sus virtudes, que no tuvieron por principio y fin el culto de la divinidad; está turbado, consternado, lleno de vergüenza, de remordimientos y de desesperación. Las furias no lo atormentan, por que les basta haberlo entregado á sí mismo, y porque su propio corazón deja bastante vengados á los dioses despreciados. Busca los sitios más sombríos para ocultarse á los demás muertos, no pudiendo ocultarse á sí mismo. Busca las tinieblas sin poder hallarlas; una luz importuna le sigue por todas partes, y por todos los rayos refulgentes de la verdad vienen á vengar la verdad que él no quiso seguir. Todo aquello que amó se le hace odioso, como siendo orígen de sus males, que nunca tendrán fin. Dice en su interior: ¡oh insensato de mí!. No conocí, pues, ni á los dioses, ni á los hombres, ni á mi mismo! no, nada he conocido, pues que nunca amé el verdadero bien; cada paso mío fué un extravío; mi sabiduría, locura; mi virtud, un orgullo impío y ciego; yo mismo era mi ídolo.

"Por fin, Telémaco vió los Reyes que fueron condenados por haber abusado de su poder. Por un lado, una furia vengadora les presentaba un espejo que les manifestaba toda la diformidad de sus vicios: allí veían, sin poderlo evitar, su grosera vanidad ávida de las más groseras alabanzas; su dureza para con los hombres, cuya felicidad debieron hacer; su insensibilidad para la virtud, su temor de oir la verdad; su inclinación hácia los hombres afeminados y aduladores; su inaplicación, su malicia, su indolencia, su desconfianza indebida; su fausto y excesiva magnificencia fundada sobre la ruina de los pueblos; su ambición para comprar un poco de vanagloria con la sangre de sus ciudadanos; en fin, su crueldad, que buscó cada día nuevos deleites entre las lágrimas y la desesperación de tantos desgraciados. Se veían sin cesar en aquel espejo; se consideraban más horrorosos y más monstruosos que la *Quimera* vencida por Belerefonte, que la Hidra de Lerna, muerta por Hércules, que aún el mismo Cerbero, aunque arroje por sus tres bocas entreabiertas una sangre negra y venenosa, capaz de apestar toda la raza de los mortales que viven sobre la tierra.

"Entre aquellos objetos que nacían erizar los cabellos á Telémaco, vió á muchos de los antiguos reyes de Lydia que eran castigados por haber preferido los placeres de una vida indolente, al trabajo para alivio de los pueblos, que debe ser inseparable de los gobernantes.

"Aquellos reyes se echaban en cara los unos á los otros, su cegnedad. El uno decía al otro, que fué su hijo; ¿No os había encargado muchas veces, durante mi vejez y antes de mi muerte, que remediaseis los males que yo había echo por descuido? ¡Ah! desgraciado padre, decía el hijo, vos sois la causa de mi perdición! Vuestro ejemplo fué el que me inspiró el fausto, el orgullo, la sensualidad y la dureza para con los hombres! viéndose reinar con tanta molicie y rodeado de cobardes aduladores, me acostumbré á la lisonja y á los placeres. Creí que los demás hombres eran respecto de los reyes, lo que los caballos y los demás animales de carga son para los hombres, es

decir, animales de que solo se hace caso en proporción á los servicios que prestan y á las comodidades que proporcionan. Lo creí, vos sois quién me lo hicisteis creer, y actualmente sufro tantos males por haberos imitado. A éstos reproches, añadian las más horrendas maldiciones y parecian furiosos y próximos á desgarrarse recíprocamente,

"En torno de esos reyes revoloteaban todavía, como lechuzas, las crueles sospechas, los vanos temores, las desconfianzas que vengan á los pueblos de la dureza de sus reyes, el hambre insaciable de riquezas, la vana gloria siempre tiránica, y la molicie cobarde que aumenta todos los males que se padecen, sin poder jamás dar sólidos placeres.

"Se veía á muchos de esos reyes, severamente castigados, no por los males que hicieron, pero si por haber descuidado el bien que debieran hacer. Todos los crímenes de los pueblos, cuyo origen está en la negligencia con que se hacen observar las leyes, eran atribuidos á los reyes que solo deben reinar para que las leyes imperen por su mediación. Se les inculpaba también todos los desórdenes que proceden del fausto, del lujo y de todos los demás excesos que arrastran á los hombres hácia un estado violento, y á la tentación de menospreciar las leyes para adquirir bienes. Sobre todo, se trataba rigurosamente á los reyes que, en lugar de ser buenos vigilantes pastores de los pueblos, sólo pensaron en esquilmar y destrozar el rebaño, como hambrientos lobos.

"Empero, lo que más consternó á Telémaco, fué ver que en ese abismo de tinieblas y de males un gran número de reyes que fueron tenidos en la tierra por reyes bastante buenos, fueron condenados á las penas del Tártaro por haberse dejado gobernar por hombres malos y mal intencionados. Eran castigados por los males que dejaron cometer á la sombra de su autoridad. Además, la mayor parte de aquellos reyes no fueron ni buenos ni malos, tan grande fué su debilidad; nunca temieron por no conocer la verdad; y no se complacieron en hacer el bien.

"Al mismo tiempo, por otro lado, una furia les repetía con ironía todas las alabanzas que sus aduladores les habían prodigado durante su vida, y les presentaba otro espejo en el cual se veían tales, cuales la lisonja les decía que eran. La oposición de esas dos pinturas tan encontradas, era el suplicio de su vanidad. Se notaba que los peores entre ellos, eran aquellos reyes á quienes habían tributado las alabanzas más extremadas mientras vivieron, porque los malos son más temidos que los buenos y exigen impúdicamente las cobardes alabanzas de los poetas y de los oradores contemporáneos suyos.

"Se les oye gemir en aquellas profundas tinieblas, en las que solo pueden ver los insultos y las mofas que tienen que sufrir. Nada ven en derredor suyo que no los rechace y contrarie, que no los confunda, al revés de lo que en la tierra les pasaba, que les importaba poco la vida de los hombres y pretendían que todo era hecho para servirles. En el Tártaro están sometidos á todos los caprichos de ciertos esclavos, que les hacen sentir á su vez una cruel servidumbre; están sometidos a esos esclavos que se han vuelto sus tiranos implacables como el yunque está bajo los martillos de los Cíclopes, cuando Vulcano les obliga al trabajo en las fraguas candentes del Monte Etna.

"Allí, Telémaco divisó rostros pálidos, asquerosos y consternados. Es una negra tristeza la que roe á aquellos criminales; se horrorizan de sí mismos, y no pueden quedar libres de este horror, ni tampoco de su propia naturaleza; no necesitan otro castigo para sus faltas, que sus mismas faltas; las ven sin cesar en toda su enormidad; se les representan como espectros horribles y los persiguen. Para libertarse, buscan una muerte mas efectiva que la que los separó de su cuerpo. En su desesperación llaman en su socorro una muerte que pueda apagar en ellos todo sentimiento y todo conocimiento; suplican á los abismos que les traguen para huir de los rayos vengadores de la verdad, que los persigue; pero tienen que sufrir la venganza que destila sobre ellos gota á gota, y que nunca concluirá. La verdad que temieron ver en su suplicio; la vén, y cuando cierran los ojos para no verla, se levanta contra ellos: su vista los traspasa, los desgarra, los arrebata á sí mismos; es como el rayo, sin destruirlos, los envuelve, los penetra hasta el centro de sus entrañas,"

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

¡EL AYER!

I

Siguiendo la costumbre de toda mi vida, leo cuantos periódicos encuentro á mano, pues considero los periódicos hojas sueltas del gran volúmen de la historia universal; encuentro en ellos las palpitaciones del corazón humano, los sueños de todos los ambiciosos, los optimismos de todos los crédulos; los pesimismos de todos los desesperados. Entre las noticias de lejanos países, leí el siguiente suelto:

"Hace tres días ha muerto en Lutzow una niña de catorce años que era el encanto de sus padres y la admiración de la villa entera, por su belleza extraordinaria y su carácter de ángel. No podía ver la muchacha un infortunio sin que tratara de remediarlo, no hubo jamás un mendigo que le pidiera en vano. Aprendía con facilidad las lecciones, hacía verdaderas maravillas con la aguja y por propia voluntad se había impuesto la tarea de limpiar y arreglar una porción de arrapiezos desarrapados que vivían cerca de su casa. Nunca se le oyó llorar ni rebelarse contra la voluntad de sus padres ó de sus superiores. Claro está que todo el mundo adoraba en ella y que cuantos la conocían afirmaban que jamás habían visto niña tan buena y tan bonita."

"Hace cosa de un año, empezó á desmejorar lentamente: Sus ojos no brillaron como antes; su cara perdió los frescos colores de la infancia; su frente adquirió una expresión pensativa como si de contínuo se esforzara en rechazar una visión enojosa ó pugnara por recordar algo que le interesaba y que huía entre las brumas del olvido. Una tristeza invencible se retrataba en su cara; hasta sus movimientos habían perdido la vivacidad y ligereza de la infancia"

"Durante algunos meses fué empeorando. Cuando le preguntaban los médicos contestaba que nada le dolía, y, efectivamente, no tenía ninguna lesión orgánica. ¿Penas de amor? Imposible. ¿Celos ocultos, tristeza del bien ajeno? Tampoco."

"Y, sin embargo; la niña se moría. Cuando ya no pudo moverse de la cama, cuando conoció que la muerte aleteaba sobre su rubia cabeza, habló así á sus padres desesperados:"

—"Hace tiempo, mucho, que cada noche me asalta una pesadilla. Veo una mujer andrajosa que es la irrisión de todos los hombres y objeto de repugnancia para las mujeres. Llevaba una vida lastimosa; apenas puede comer en las tabernas y casi cada noche se acuesta embriagada. A veces unos hombres que van á su casa la pegan de un modo horrible sin que les desarmen las lágrimas de la infeliz, que queda con el cuerpo lleno de cardenales. Al despertarme procuro olvidar esa visión; pero al dormirme, la mujer vuelve á reaparecer ante mis ojos. Y esa mujer soy yo, que he crecido mucho, mucho. Hace unos días la mujer de mis sueños se ha puesto mala, que está en el hospital. Ayer decía el médico que era imposible salvarla. Y ahora hace poco, cuando me he dormido, la he visto agonizando, ¡oh; padre mío!"

"Calló la muchacha. Sus padres que la habían escuchado con terror, explicaron al médico aquellas visiones continuadas. La niña se había dormido. De repente lanzó un gran grito y despertó horrorizada."

—"¡Ha muerto! ¡Ha muerto! dijo."

"Y murió á su vez".

"Los médicos estudian ahora ese caso rarísimo que viene á reproducir los de doble vida que asaltan á los fumadores de opio".

II

"El anterior relato me impresionó profundamente, y comprendí el horrible sufrimiento de la niña, por lo que yo sufrí hace algún tiempo, viendo en sueños una de mis pasadas existencias, sufrimiento que me duró muchos días, porque quedó tan fijo en mi memoria el penoso recuerdo de mi sueño que dó quiera miraba me veia con mi anterior envoltura. Como caso de estudio, pregunté al espíritu que me guía en mis trabajos, sobre las visiones de la niña que no pudo resistir el cuadro de ayer, y el espíritu me contestó así:

"Lo que le aconteció á esa tierna adolescente es sencillamente que vió con toda claridad su existencia anterior, y no pudo resistir el ver de cerca su infamia; muchos de nuestros niños que mueren víctimas de horribles convulsiones éstas son motivadas por los cuadros que ven, que no siempre saben explicar, pero que se apodera de ellos un terror espantoso y huyen de su propia obra, que para castigar horrendos crímenes y degradaciones vergonzosas, no se necesita la mano del verdugo ni el desprecio general, uno mismo se convierte en juez de sus actos; y cuando la justicia humana ha estado ciego, y los moutones de oro han cubierto con el manto de la opulencia la degradación del espíritu; éste al dejar su envoltura no necesita la acusación de los jueces ni el amargo reproche de las almas virtuosas, él se vé con su propia luz, él mide el círculo, la órbita en que él puede girar, y allí pesa en la balanza del infinito sus buenas y sus malas obras. Según la impresionabilidad del espíritu, así conserva más ó menos tiempo el recuerdo de sus actos, y también el tiempo que transcurre de

una á otra encarnación. Hay espíritus impacientes que adelantan los sucesos y antes de hora vuelven á la tierra creyéndose bastante fuertes para seguir luchando; y muchos en la aurora de su nueva vida caen vencidos bajo el peso de sus desaciertos anteriores; y como ahí en la tierra por regla general no encarnan justos, por eso veis con tanta frecuencia la desaparición de vuestros niños; no creáis por esto, que mueren por una misma causa, pero el *cincuenta por ciento* sucumben aterrorizados por los hechos de su historia, y este terror es justo, y más que justo provechoso; por que el espíritu no puede engrandecerse si no se reconoce tal cual es; ha de medir, ha de pesar sus vicios y sus virtudes; ha de verse sin los cristales de aumento de la vanidad y del amor propio; cristales que tanto abundan en la tierra, por ellos os miráis los unos á los otros, y por ellos veis la *paja* en el ojo ajeno y no veis la *viga* en el vuestro. Todos para el pecado de los otros encontrais circunstancias *agravantes*, y para los vuestros abundan de tal modo las *atenuantes*, que si no os creeis santos, le falta muy poco; mas todo ese castillo de naipes se derrumba cuando el espíritu se desprende de su envoltura material, cuando ve su cuerpo enterrado ya sea en la fosa común ó en marmórea sepultura; el sitio es lo de menos, la historia es lo de más, y á veces, cuando decís con tristeza al ver á un muerto, que nadie acompaña al cementerio: ¡Pobrecito! ¡qué sólo vá! aquél puede estar mejor acompañado, que el prócer opulento que hasta después de muerto le sigue la mentira y la falsedad. Cuántas veces (si pudierais verlo) os horrorizariais de ver algunos espíritus que fueron en la tierra grandes personajes, y al morir, en todas las iglesias se celebran funerales por el eterna descanso de su alma, y se levantan túmulos gigantes y sobre ellos se colocan artísticas coronas y los prelados entonan sus preces y el arte musical preludia armonías dulcísimas, y la voz humana remeda el canto de los ruiseñores, y en medio de aquellos apoteosis si pudierais ver al pobre muerto, huiríais espantados de ver aquella figura encima del catafalco, estrujando las coronas que son argollas de hierro que le oprimen sin piedad..... Y cuando se apagan los blandones, cuando del gran escenario desaparecen las decoraciones fastuosas y quedan los templos con sus santos de piedra, y sus órganos mudos, y su vaho de pavesas, y las muchedumbres se diseminan, y nadie se acuerda del *ilustre muerto*, entonces, entonces comienza el calvario de aquel *crucificado* por sus vicios, por sus ambiciones, por su desprecio á la humanidad; y á veces su condena es de tanta duración que después de tomar nueva envoltura aun se ve sus hechos mas vergonzosos y no siempre puede resistir la contemplación de su infamia.

El ayer es el verdugo inplacable que tiene levantada el hacha sobre los criminales encubiertos, sobre aquellos que al parecer no atentaron contra sus semejantes y cumplieron con todos sus deberes, y creyendo engañar al mundo, salieron engañados ellos. ¡Nadie me ha visto! dice el hipócrita santiguándose después de hurtar un objeto codiciado ¡infeliz! lo ha visto él y basta, el culpable no necesita que nadie le castigue, el ejecutor de la justicia está unido a él como la perla á la concha, como la sombra al cuerpo, como la hiedra á las ruinas. *El ayer* es es infierno y es el cielo de las humanidades; sembrad buena semilla en el presente, para recoger buena cosecha en el mañana y si miráis los campos de hoy, que los veáis bien cultivados, regados con las lágrimas del agradecimiento de aquellos que consolasteis.- -Adios".

III

¡Cuantas verdades encierra la comunicación del espíritu que respondió á mi llamamiento! de la gloria y del infierno ningún arquitecto ha trazado los planos, cada espíritu levanta con sus obras la morada de sus delicias ó la mazmorra de sus tormentos.

Dichosos aquellos que con sus esfuerzos, con sus energías, con sus estudios y su amor á la humanidad, miran sin temor á su *ayer* y sonríen contemplando su porvenir.

AMALIA DOMINGO Y SOLER

Contestando al Sr. Fraijos Gómez

Precedidas de una atenta nota á la Dirección de esta revista el Sr. Gómez hace las tres preguntas siguientes:

1º "El magnetista que se ocupa en la curación de las enfermedades humanas sufre disminución en su fluido neúrico ó vital, pudiendo esta pérdida traerle algun detrimento?"

2º El magnetizador cura las enfermedades por el propio esfuerzo y fluido suyo, ó por el fluido de los espíritus desencarnados?

3º En caso que el magnetizador cure por sí y con ayuda de nuestros hermanos extraterrestres, á quién de los dos corresponde la parte material de la cura?

Como se pide una contestación por esta revista y he sido yo encargado de darla, paso á hacerlo con la brevedad posible.

—

El hecho de magnetizar significa exteriorización de esa *energía ú agente* á que son debidos los efectos del magnetismo. El magnetizador, pues pierde ese algo de sí (fluido neúrico, vital ó como quiera llamársele) mientras lo gana el paciente, debiendo precisamente á ello su curación.

La salud de los magnetizadores noveles se resiente en un principio de esa pérdida, llegando hasta enfermarse; pero poco á poco adquieren el hábito de este ejercicio y entonces llega á serles casi indispensable el magnetizar en las horas en que han acostumbrado siempre hacerlo.

Sucede en esto algo parecido á lo que pasa con los trabajos corporales: el que no está acostumbrado á ellos, se enferma al efectuarlos; el que está acostumbrado, se enferma si se ve obligado á una vida sedentaria. Pero, tanto en el magnetismo como en los ejercicios corporales, no se puede pasar de ciertos límites—Tanto el magnetizador que se exceda en el trabajo como el jornalero que lleve su esfuerzo mas allá de lo que le consienta su constitución sufren necesariamente detrimento en su salud.

Los espiritistas dicen que los espíritus reponen los fluidos que pierde el magnetizador en cada sesión. Los magnetizadores dicen en cambio, que las fuerzas sé reponen por un proceso natural, lo mismo que las demás fuerzas del organismo. Descansando, efectivamente, recuperan sus fuerzas tanto el magnetizador como el jornalero—Todos estamos de acuerdo con esta teoría, sin que ello excluya la intervención de los espíritus.

Las experiencias espiritualistas prueban indudablemente que los espíritus intervienen en estas prácticas y muchos magnetizadores suficientemente sensibles llegan en realidad á percibir su influencia.

Debemos, pues, reconocer la acción de los espíritus, pero no descansar en ella, desde el momento que cada uno tiene tan solo el mérito y la responsabilidad de sus propias acciones y no de las agenas.

De lo dicho se deduce que *la parte material de la cura* corresponde esencialmente al magnetizador, sin que por eso deje de poder ser tambien efectiva la acción en el mismo sentido de los espíritus. puesto que ellos tambien tienen sus fluídos propios, poseyendo á más mejores aptitudes que nosotros para valerse de los fluídos del ambiente y de los extraídos de las personas sanas que están á su alcance.

Contestando diré:

1º Que el magnetizador que no se extralimita en el ejercicio de su profesión, no se debilita en su poder fluídico, sinó que por el contrario lo desarrolla.

2º Que el magnetizador cura por sus propios fluídos, aunque ayudado por los espíritus, que tambien aportan su contingente fluídico.

4º Que, como consecuencia de lo dicho, la parte material de la cura corresponde esencialmente al magnetizador.

En cuanto á el alcance moral que esta cuestión pueda tener, sigo contestando, él descansa naturalmente su el grado y naturaleza de la participación que nuestra conciencia toma en el fenómeno.—Es decir:—Si yo sacrifico mis comodidades y mis intereses *personales* para dedicarme al ejercicio del magnetismo curativo con la sola mira de hacer bien, seré todo un apóstol y ningún espíritu podría ser mejor que yo en este sentido. Si yo ejerzo el magnetismo honradamente, pero tan solo como una profesión para ganarme la vida, no alcanzaré mérito alguno, no habré hecho más que ganarme la vida. Si en cambio logro hermanar la necesidad de una retribución por mi trabajo, para atender á las exigencias de la vida, material, con la intención sana en pró del bien de los demás y con mis esfuerzos sinceros en ese sentido, toda vez que las circunstancias lo indiquen (tratándose de pobres, por ejemplo, ó de asistencias que exigeu mucha sacrificio de mi parte, pudiendo en cambio recoger mayor provecho pecuniario con menos trabajo en otras curas), indudablemente que en tal caso tendría verdadero mérito, sería un hombre de bien, que es algo más que un hombre honrado.

Se comprende, pues, que en esto, como en todas las cosas el grado de mérito del magnetizador está de acuerdo con el mérito real de sus obras, lo cual únicamente su conciencia puede valorar con verdadera justicia.

Si queremos ir más allá, al considerar el alcance, moral de las curas por el magnetismo, estudiándolo en sus consecuencias sociales, diré:—Que si el magnetismo se ejerce realmente como un sacerdocio, por hombres de una virtud y moralidad á toda prueba, sus alcances sociales en el sentido del bien serían de una trascendencia inmensa. Si se le emplea, en cambio, como un medio de lucrar, no pasará de constituir un negocio como cualquier otro.

Todo estriba, pues, en esto como en todo, en el mejor ó peor empleo que se haga de la cosa.

Bien entendido, que no hablo aquí del magnetismo puramente experimental. Tampoco de la mediumnidad curandera. En cuanto á esta, es ya bien conocida mi opinión: *Ella nunca puede llegar á constituir una profesión.*

OVIDIO REBAUDI.

TRASCRIPCIÓN

DE LAS RIQUEZAS

Tantas cuantas veces ejercemos nuestra actividad, otras tantas perseguimos como fin crear productos que sirvan para satisfacer nuestras necesidades, nuestra sinclinaciones ó nuestros deseos. Esta obra exige tres funciones distintas y solidarias, que son: la *creación*, la *distribución ó reparto* y el *consumo de los productos*. Sígase al trabajo en todas sus fases, y no se le verá jamás cumplir un acto que resulte independiente de los ya citados. Por lo tanto, si á la economía puede definírsela sintéticamente por la *ciencia del trabajo y de la enumeración*, como dejamos entrever en nuestro anterior artículo, el análisis de ella nos conduce lógicamente á la definición de J. B. Say, á saber: la *ciencia de la producción, de la distribución y del consumo de las riquezas*.

Se ha dado el nombre de *riqueza* á todo lo que puede servir para la satisfación de nuestras necesidades y para proporcionarnos comodidades y alegrías; y como nuestra organización es doble—física y moral, —las riquezas se clasifican naturalmente en dos categorías: unas son *riquezas materiales* y otras *riquezas inmateriales ó morales*. La propiedad intrínseca á toda riqueza es lo que conocemos por su utilidad, y esta utilidad es *directa ó indirecta*, según sirva la riqueza para el consumo ó de intermediaria para con otras consumibles con las cuales se cambia.

La naturaleza entera no es otra cosa que un vasto y espléndido depósito de elementos, de fuerzas y de bienes, puestos gratuitamente y sin límites á disposisición de la sociedad. El aire, la luz, el calor, la electricidad, el vapor y el agua figuran en primer término en el inventario de nuestros recursos. Son *riquezas naturales* que recogidas, tranformadas por nuestro esfuerzo, se convierten en *riquezas producidas ó sociales*.

Según se aprecian las riquezas en razón de su utilidad directa ó indirecta, así adquieren un *valor útil ó en uso*, ó bien un *valor relativo ó en cambio*. En el primer caso el valor indica la relacion que existe entre nuestras necesidades y los objetos de consumo; en el segundo presenta la relación que existe entre los objetos que se cambian. Se comprende desde luego que sólo las riquezas *producidas* pueden adquirir valor *relativo ó de cambio*, porque solo ellas necesitan del concurso de la actividad y de la inteligencia. El fruto de un árbol y la flor que se balancea en un tallo no pueden cambiarse con la perdiz que vuela ni con el gamo que corre; es preciso que intervengan los esfuerzos del jardinero y del cazador para establecer la ecuación entre el valor de unos y otros objetos. De aquí la verdad inconcusa de que los hombres no cambian sino trabajo en mil formas diversas.

Trabajo por trabajo: tal es la ley de Talión en materia de economía social.

El valor de *utilidad* ó *usual* no es siempre valor de *cambio*. Así, el sol que hace germinar nuestras espigas, el aire que nos reanima y la electricidad que propaga el pensamiento, tienen, sin disputa, un valor evidente pero como se distribuyen gratuitamente á todos, en todos los lugares y en todos los tiempos, no permiten ningún esfuerzo ni dan lugar á ningun cambio. Multiplicad á lo infinito las perlas, el oro, las pieles, etc., y vereis aminorar su valor en uso; por el contrario, próporcionad aire y luz con avaricia, y su valor aumentará á medida de la cantidad que proporcioneis.

Hay más todavía: los mismos productos aumentan ó disminuyen en valor, según las localidades y los tiempos. Una gota de agua ál borde del Nilo ó del Amazonas, no es apreciada; pero transportada á los calcinados desiertos del Sahara, y os la pagarán á precio de diamante. El hielo que estorba en los puertos de suecia y del Canadá, tansportado al suelo abrasador de Calcuta, es objeto de un comercio muy lucrativo. Un vaso maravilloso cincelado por Cellini, es posible que en ciertas regiones de Africa no hubiera quien lo quisiera á cambio de un diente de elefante ó de una botella de rom. Siguese de lo dicho que el valor en cambio de un producto está siempre en razón directa del deseo que despierta é inversa de su abundancia y se sigue también que este valor ha de variar perpetuamente con nuestras necesidades, con nuestra civilización y hasta con nuestra fantasía.

Después de lo dicho, inútil es agregar que consideramos utópico el ideal perseguido por algunos, de dar á los valores una medida fija é inalterable. ¿Cuál es el objeto bastante independiente de las visitudes de nuestros mercados, que pueda conservar en todos los lugares y en todos los tiempos la propiedad de cambiarse contra la misma suma de trabajo ó de productos? Absolutamente ninguno, y por eso hemos visto fracasar las tentativas que sucesivamente se han hecho para atribuir al trigo, á los metales preciosos y al trabajo del hombre, el don de medir los valores.

El hecho es que el valor de cada producto no se establece sino por una ecuación con todos los otros valores sociales; ecuación en la que los innumerables elementos se compenetran, se equilibran y se confabulan por una operación secreta debida á las leyes irresistibles del cambio, que desafían los mas laboriosos calculos. El trigo, el oro y la plata, aun teniendo cierta permanencia en su valor no dejan de experimentar alteraciones. La tarifa de los cereales oscila frecuentemente entre dos límites extremos: la escasez ó la abundancia la elevan ó la rebajan violentamente; y en cuanto á los metales preciosos; el descubrimiento del Nuevo Mundo y la explotación de las Minas de Oral y de California, nos dicen hasta qué punto podemos considerar como fijo su valor. El trabajo, finalmente, que algunos economistas han querido proponer como criterio de valor, variando en intensidad, en resultados y en utilidad según los hombres, los lugares y los tiempos, ha tenido también que ser recusado. La jornada del chino, del patagón y del maluco no puede valer tanto como la jornada del francés, del español ó del alemán, ni el esfuerzo del genio puede compararse con el de las medianías.

El trabajo es la base, la fuente de todos los valores; pero el trabajo no puede servir de medida para ellos. Si ha servido de criterio, como el trigo y los metales preciosos sobre todo, no ha podido ser sinó para apreciar el sufrimiento de los cambios de siglo á siglo y en razón de su *fijeza relativa*. A este último título de oro es incontestablemente el más perfecto y el más seguro de todos los tipos, é Inglaterra, muy experta en estas materias, supo sacar provecho de esta idea, haciendo de la libra esterlina la base de su circulación monetaria.

LEÓN WOLOWSKI.

LOS DIOSES SE VAN

Los clérigos franceses están convirtiendo las iglesias en teatros.

A fin de ganar dinero y atraer parroquia no perdonan los medios.

En las iglesias más aristocráticas de París se están dando grandes fiestas obligando á los feligreses á pagar las entradas, y no es raro que se paguen asientos á cien francos.

El escándalo á llegado á punto que el ministro de cultos se ha visto obligado á dirigirse al arzobispo de París, recordándole que lo que se está haciendo es ilegal, porque las iglesias son legados de las generaciones anteriores para que sirvan á todo el mundo, y no se pueda llevar dinero por entrar en ellas.

Sin esta advertencia, es de presumir que pronto los clérigos hubieran convertido los templos en salones de baile.

¿Qué prueba esto, sinó que la fé no existe y que la religión se ha convertido en un negocio bajo la mano ávida de los clérigos?

Un periódico parisién publica á este propósito la siguiente deliciosa escena, que supone ocurrida en la iglesia de San Eustaquio:

—

(Una pobre mujer, ignorante de la representación que se va á dar, entra en la iglesia).

El sacristán (deteniendola) ¿Tiene usted su billete?

La pobre mujer (no comprendiendo nada) —¿Mi billete? . . .

El sacristán—Eso es, sí; ¿el billete de entrada?. . . .

La pobre mujer—Pero yo no he tomado billete (tímidamente), yo venía á orar.

El sacristán—¡Orar! . . . ¡ah, demonio! Yo no se dónde voy á poder colocar á usted para orar; todo está lleno. (Buscando con la vista). Veamos: aquí, los sitios de pago; allá, la prensa, las invitaciones, los coristas, los músicos, el guardarropa. . . No hay ningún sitio, buena mujer. (Avisando á un cura que pasa muy sofocado). ¡Señor cura, señor cura! . . . . Aquí hay una mujer que quería orar.

El cura—¡Valanos Dios! He aquí una mujer á quien se le ocurre ahora orar. ¿Y dónde la coloco yo? Desde luego, eso no me atañe; yo estoy encargado de recibir á los artistas. Mire usted, buena mujer diríjase usted á aquel cura de allí. (Se aleja rápidamente)

La pobre mujer—Señor cura, yo quería un sitio para orar.

Segundo cura—¡Oh, querida señora! Me

es imposible responderos. Yo estoy muy ocupado. Desde luego esta no es mi misión. Yo debo recibir á la prensa. Y, justamente he aquí los reporters. Déjema usted; vaya usted mas lejos. (Le designa otro cura al cual ella se dirije).

La pobre mujer—Señor cura, yo quería un rincón para poder orar.

Tercer cura (barajando febrilmente contraseñas.)—¡Orar, orar! ¡Ah! ¿Es cuestión de orar? ¡Tunantes rateros que me han robado las contraseñas! ¿Tiene usted dinero?

La pobre mujer.—Precisamente venía yo á orar al buen Dios para que me lo diera.

Tercer cura.—Oh, pero ahora es inútil. Hoy el buen Dios no recibe. Venga usted otro día.

La pobre mujer (toda desolada.)—Si Vd. pudiera proporcionarme....

Tercer cura.—¿Billetes de favor? ¡Ah, no! Nosotros hacemos el máximum.... Lo siento mucho.

Boletin de la Semana

El día 8 del corriente tuvo lugar la asamblea anual de la sociedad *Amor Fraterno*, y con tal motivo efectuóse la elección de la C. D. que ha de regir en el período sucesivo, quedando constituída en esta forma:

Presidente,	Nicolás Sassone	(reelecto).
Vice	José M. Dominguez	"
Secretario	Ciriaco Perrone	"
Pro	Daniel Perrone	"
Tesorero	Severo Cardino	"
Pro	Cárlos A. Lapalla	"

Vocales: Francisco A. Perrone, Vicente Tasanella, Andrés Bertone y Julio Damario. Suplentes: Cárlos Marino y V. Miraglia.

Que el mayor acierto guíe á la nueva Comisión Directiva, son nuestros votos.

***

En la última reunión de la Comisión Directiva de la Sociedad espiritista *Constancia* se hicieron los siguientes nombramientos: para director de la Revista, señor Cosme Mariño; administrador de la misma, Sr. Mariano Sobrado; secretario, Sr. Pedro Serié; pro secretario, Sr. Francisco Cañas.

Para la Comisión de Propaganda fué nombrado presidente el Sr. Ovidio Rebandi con autorización para nombrar á los demás miembros de la Comisión.

Comisión de Entierros: presidente, señor Alejandro Razetti; vocales: Sres. Antonio Castilla, Gerónimo Bonome, Alfredo Solari y Juan B. Corso.

Bibliotecario: Sr. Francisco Durand; pro bibliotecario: Sr. Emilio Balech y auxiliar Sr. Alfredo Solari.

Comisión de Socorros: Sección Norte: Sras. Paulina P. de Balech y Juana M. de Razetti, Sres. Molina de la Plata y Juan Dadin. Sección Sud: Sras. Melani M. de Levallois y Ervina Lilienthal. Sres. José Casanovas Moure y Venancio González.

Inspector del local: Santiago Berisso.

***

La Guiromancia ó Arte de conocer la vida, el carácter, las aptitudes y el destino de las personas por la sola inspección de la mano, por Gourdon. Precio una peseta.

La Revista Biblioteca *La Irradiación* que tiene establecidas sus oficinas en la calle de Prim núm., 10, de la Colonia de Dª. Carlota de Madrid, acaba de poner á la venta esta curiosa obra que ha traducido del francés, siendo el primer libro que se publica en España de esta clase de estudios cuando ya en el extranjero están popularizados.

Lo hemos ojeado y nos parece digno de atención para las personas estudiosas sin que nos atrevamos á admitir lo que en el librito se augura hasta que observaciones reiteradas lo comprueben, pero de resultar ciertas los observaciones del autor sería de gran utilidad para conocer las inclinaciones y aptitudes de las personas por procedimiento tan sencillo como el de la inspección de la mano.

Somos partidarios de que la humanidad debe dedicar preferente atención á conocer á sus semejantes por los signos exteriores del cuerpo y así se cortarían muchos fraudes y engaños viéndose obligados los ladrones y estafadores á reparar sus malas inclinaciones y por eso aconsejamos la lectura de cuantos estudios tiendan á este fin.

La Revista Biblioteca *La Irradiación* reparte semanalmente 32 páginas encuadernables y tiene derecho el suscritor á un anuncio gratis mensual de tres líneas.

En la actualidad publica *El Amante Liberal*, de Cervantes—*Secretos de la Naturaleza*, de Cortés—*Origen y fin de los mundos*, de Rechán—*La insurrección por dentro*, datos tomados de la guerra de Cuba ó documentos insurrectos y *Los Boers* sus usos, costumbres, política, ejército y geografía del Transvaal.

***

Sociedad "Fraternidad"—El 13 del pasado fue nombrada la comisión directiva de esta sociedad en la siguiente forma:

Presidente:	Antonio Ugarte.
Vice:	Juan Sanguinetti
Vice 2.º:	Hernan Gros
Secretario:	Agustín Mancusi
Pro id:	Emma Basset
Tesorero:	A. Syreizol
Pro id:	Francisco Bocalandro

Vocales; — Antonio Crosta, Bernardo Ayabarrena y Justo Urquiza.

***

Sociedad Espiritista "Porvenir"—La comisión directiva de esta sociedad quedó constituída en la siguiente forma:

Presidente:	Angel Zerboni
Vice "	Jorge Tonietti (reelecto)
Secretario:	B. J. Antonio Turco.
Pro "	Matías Figueras
Tesorero:	Bernardo Turco (reelecto)
Pro "	Crispino Calabresi "
Vocal:	José Cardinale
"	Angel Turconi (reelecto)
"	Bartolo Bonini.

VARIEDADES

Fotografías del estómago—En un semanario médico de Munich, los doctores Lanze y Meltring, participan que han podido lograr obtener fotografías del interior del estómago.

Ambos profesores hicieron los primeros ensayos y persiguieron el mismo objeto, independiente el uno del otro, y casi simultáneamente, uniéndose luego para lograr el fin común, para lo cual han empleado varios años trabajando asiduamente.

La fotografía del estómago puede obtenerse en toda persona en la cual es posible la introducción de la sonda estomacal, á uno de cuyos extremos se adopta el aparato fotográfico, que tiene 66 centímetros de largo por 11 de diametro.

Por el interior de la sonda ó tubo se hace deslizar un finisimo alambre, por medio de la cual funciona una lamparita eléctrica.

Para sacar fotografías del interior del estómago, es condición indispensable que éste presente una superficie lisa, para lo cual, después de vaciarlo y lavarlo convenientemente se inyecta aire, pudiendo practicar en 10 ó 15 segundos cincuenta negativos instantáneos, uno tras otro.

Haciendo girar el aparato sobre su eje, puede reproducirse perfectamente las diferentes partes de la superficie del estómago.

Las fotografías obtenidas tienen el tamaño de una semilla de cereza, y son susceptibles, como es natural, de ser ampliadas al tamaño que se desee, de manera que pueden verse con toda exactitud todos los diferentes detalles de la mucosa del estómago.

No es posible todavía, determinar con exactitud, los servicios que prestará la fotografía aplicada al diagonóstico de las enfermedades gástricas; pero, de todas maneras, hay que esperar de ella grandes progresos en bien de la humanidad presente.

Agentes de "Constancia"

Libreria de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez. 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergára - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espiritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes. . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera--dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomia . . . . . " 2.00
Historia de la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos dias de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . . " 2.00
El evangelio del hombre. . . . . " 2.50
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . $ 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2 00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoría de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine . . . . . " 10.00
" Force Vitale. . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita. " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal . . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.. . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Lèila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofia y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " Muse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . " 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología. . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Puigari y Mariño —Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion . . . . . " 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. . . . . " 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espíritus. . " 0.75
Guia práctica del medium curandero " 1.20
Monita secreta . . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.20
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 15 de Abril de 1900 — NÚM 668

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Apertura de las sesiones de conferencias—"La Unión espiritista" de Barcelona y el Moderno Espiritualismo—*Sección Filosófica:* Cuadro del infierno cristiano—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Apertura de las sesiones de conferencias—El 18 del corriente se inauguran las Conferencias teóricas en nuestra sociedad *Constancia*.

Aun cuando nuestros consocios están penetrados de la importancia de estas sesiones sencillas que tienen por objeto la instrucción de los espiritistas en la doctrina que profesan y la resolución de los problemas fundamentales que esa doctrina encierra, creemos que no está demás, el que la redacción de esta Revista, se ocupe de ellas, con consideraciones que no deben jamás olvidarse.

Por más que el fenómeno espiritista sea contundente y decisivo, en muchos casos; por más que sea cómodo y atrayente, por cuanto el trabajo del asociado se limita á ver, observar y formar un juicio más ó menos acertado, según sea el criterio del espectador, sin embargo la experiencia y el buen sentido nos enseña que no es un buen método de estudio, darle absoluta preferencia á la práctica.

Muchas y muy decisivas razones existen para aconsejar á los neófitos ó á los espiritistas noveles que ante todo, deben estudiar la teoría; formarse un concepto general del origen y causa de los fenómenos, así como de la utilidad científica, filosófica y moral que puedan aportar al progreso de la humanidad.

Por otra parte, quien lee las obras fundamentales del espiritismo, tiene que convenir con sus autores que la práctica de los fenómenos oculta muchos inconvenientes y peligros que no solo refluyen en perjuicio de los que á ellos se dedican, sinó en desprestigio de la causa que con tanto ardor y celo, se esfuerzan en verla prosperar.

Las mediumnidades son armas de dos filos en manos de personas ignorantes y la buena fé, rectitud y probidad de sus procederes, no las pone á cubierto de las fuerzas ocultas que actúan en derredor y sobre nuestros cerebros, no siempre para esclarecer nuestro espíritu, y si á las veces, para perturbarlo más y hacerlo víctima de males y obsesiones que retardan en vez de acelerar la posesión de la verdad intelectual y moral que el espiritismo entraña.

Esta tendencia al fenomenismo, que vemos, con desagrado, prosperar; entre muchos centros espiritistas, dando la preferencia á la práctica de los fenómenos, es una de las causas más poderosas del estacionamiento en que viven y de las mistificaciones de que son objeto; es también uno de los elementos de que se valen los espíritus atrasados, para inmiscuirse en sus sesiones é inspirar ideas de ambición, superioridad y orgullo, que tan fatales son á la marcha de nuestra doctrina.

Para dedicarse á los fenómenos con éxito, es preciso, tener conocimientos y aptitudes entre los asociados, y sobre todo, que poséan un núcleo de personas ilustradas, de experiencia y de tendencias morales bien definidas, para que, con su influencia y aura benéfica, puedan atraer espíritus del bien que contrarestren los espíritus del mal, que asedian á los Centros que se proponen disipar las tinieblas del error y de la ignorancia.

Todos los que conocemos un poco de estas cosas, sabemos muy bien que el mayor obstáculo que se presenta al progreso de las sociedades espiritistas, consiste en la ignorancia, vicios y defectos de los asociados y es porque, existe una ley moral que rige en absoluto al mundo espiritual, y esta ley es la atracción y gravitación de un espíritu según sus grados de adelanto y sus tendencias morales. Si pues, los miembros de un Centro, no han conseguido libertarse de pasiones y vicios inconfesables, ó por lo menos, no ponen todo su empeño en librarse de ellos; si, como sucede algunas veces, se presentan al templo del trabajo sin *sacudir las sandalias*, antes de penetrar en él, *para limpiarlas del polvo* que se adhiere en los afanes materiales de la existencia mundana, es lógico suponer que los espíritus del mal y atraerlos, que odian la verdad, el progreso y todo cuanto puede conducirnos á arribar á un puerto, que sea abrigo seguro contra las miserias que nos rodean y los infortunios que nos acosan, exigiéndonos tenazmente el pago de deudas contraídas por la infracción á las leyes divinas, es lógico repetimos, esperar la intromisión en los centros espiritistas, de espíritus que inconscientemente los llamamos ó atraemos, con nuestros pensamientos impuros ó mundanos.

Esta es la razón porque, son víctimas de mistificaciones y obsesiones muchos grupos espiritistas, pues sus asociados, ignorando la elevada significación del espiritismo y sus nobles tendencias, suponen ingenuamente, que para ser espiritistas y propagandistas, basta con formar agrupaciones y dedicarse á la experimentación, pero en cuanto á la instrucción necesaria para saber encausar y dirigir sabiamente esos fenómenos y á la parte moral que fundamentalmente se propone el espiritismo y que es la condición *sine que-non* de todo progreso, no se preocupan casi en absoluto.

No es posible, pues, siguiendo esta marcha atraer espíritus de alguna elevación; por el contrario, nuestros pensamientos bajos, nuestras pasiones vulgares, nuestros fanatismos y fé incondicional y ciega, los rechazan y alejan; por más deseos que tengan de ayudarlos.

El conocimiento meditado, la convicción fundada en el libre ejercicio de la reflexión y de la razón, el concepto formado de la grandeza de los fines que persigue el espiritismo, conducen naturalmente al hombre, á la reforma de sus costumbres viciosas ó á colocarse en el camino de conseguirla y despues, atrae inconscientemente á su lado, espíritus buenos y superiores que hallan, en la sinceridad de la intención y en el deseo vehemente de buscar y propagar la verdad, un elemento, un instrumento fiel y apto por el cual ellos puedan comunicarse y conducir así á los Centros por una senda segura y que á la vez, facilita sus sanas intenciones.

Cuando fuera de estas condiciones, se fundan sociedades ó se pertenece á las ya constituídas, jamás se puede aportar el contingente que debe exigirse á los que, emprenden la pesada tarea de enderezar los destinos humanos por la senda de la verdad, de la justicia y del amor.

Es necesario, ante todo, estudiar, tratar de darse cuenta exacta del significado y alcance de la doctrina, para recién entonces, colocarse á la cabeza y afrontar las consecuencias y las responsabilidades que corresponden á todos los obreros que trabajan por el triunfo de la verdad en el mundo.

Natural es, que estas ideas nuevas, no solo encuentran, á cada paso, impugnadores, sinó personas deseosas de ilustrarse y conocerlas, y si el espiritista es un ignorante ó un fanático, como muchas veces acontece, el resultado que se obtiene es ponerse en ridículo y desacreditar el espiritismo.

¿Qué ganan pues, esas personas, con precipitarse llevados de un ardor y de un celo instigados por un fanatismo ó una ignorancia inconsultas, y colocarse en la vanguardia, cuando allí solo deben estar los que tengan las aptitudes bastantes, para salir siempre airosos de las luchas que hay, á cada paso, que sostener?

¿Hay humildad, hay buen sentido; ha penetrado en ellos el espíritu del evangelio

y del espiritismo, cuando, con tan poco seso, comprometen y ridiculizan la más noble de las causas, tan solo por satisfacer una vanidad presuntuosa ó un orgullo mal disimulado por el celo de una verdad que ni siquiera presienten y mucho menos comprenden?

Seguramente que no todos desean, ser *cabeza de ratón antes que cola de león*, pero no ven que de esta manera, lejos de hacer la unión bajo una dirección fuerte y poderosa, tan solo consiguen diseminar colonias de mineros, para los cuales basta tan solo la presencia de un gato.

Debemos hacer presente, de paso, que no nos oponemos á la divulgación del espiritismo por medio de Centros más ó menos pequeños; por el contrario, creemos que bajo esa forma se puede ir muy lejos en la propaganda del espiritismo. Con lo dicho nos referimos á esos Centros formados por personas que no conocen la doctrina, que no buscan ilustrarse, y se resisten á hacer la unión entre todos los centros espiritistas, llevados de celos y rivalidades que son la mejor prueba de su falta de buena fé y de amor á los principios que sostienen.

Hay pues, que estudiar, y para ello, se presenta una buena oportunidad con las Conferencias de la *Constancia*, en las cuales se debaten los puntos más culminantes de nuestra teoría, se resuelven dudas y se ilustran muchos de sus temas por medio de la discusión. Además, en esas Conferencias, todos son maestros y todos discípulos; todos enseñan y todos aprenden.

Esperamos que este año, á estas sesiones concurrirán todos nuestros consocios, así como todos los espiritistas de los otros Centros hermanos.

"La Unión Espiritista" de Barcelona y el moderno espiritualismo—Cuando ofrecimos las columnas de esta Revista á todos nuestros correligionarios para que emitieran su opinión con toda franqueza, respecto al tema puesto en discusión por nuestro distinguido colaborador Sr. O. Rebaudi y que se refiere al cambio de nombre de nuestra doctrina, no tuvimos otro móvil inmediato que el que se conocieran las razones que se aducen en pró y en contra de este asunto. No hubo jamás la intención, ni de parte nuestra ni de nuestro estimado colaborador, sino dilucidar el punto con toda calma y circunspección, con ideas elevadas que condijeran con los móviles igualmente elevados y dignos que siempre y en todos los casos empléa el Sr. Rebaudi.

Nuestro muy apreciado correligionario Sr. Angel Aguarod, no estando en manera alguna conforme con el Sr. Rebaudi, publica en *La Unión Espiritista* de Barcelona, un artículo titulado: *Buscando un nombre*, en el cual, después de hacer un extracto de las ideas predominantes en los artículos escritos por el Sr. Rebaudi en esta Revista, pasa á contestarlas en el modo y forma que transcribimos literalmente más abajo.

Las consideraciones del Sr. Aguarod son muy dignas de tenerse en cuenta, como lo verán nuestros lectores, pero no estamos conformes con el juicio que emite respecto de las intenciones ó móviles que guiara á nuestro estimado colaborador Sr. Rebaudi, al tratar de dilucidar esta letra, pues solo la falta de conocimiento de las personas y una susceptibiidad extremada, en cuanto á las ideas que sustenta, han podido guiar al Sr. Aguarod en su poco inspirado intento de suponer enemigos de la causa del espiritismo tanto al Sr. Rebaudi como al Director de esta Revista.

No creemos de ningún modo, haber dado motivos para que se trate de excomulgarnos, por el simple hecho de haber querido oír la opinión de algunos espiritistas sobre la conveniencia ó inconveniencia de cambiar de nombre al espiritismo, ni el Sr. Rebaudi merece tampoco que se le coloque en el *Index*, porque opine que esa modificación conviene á la causa del espiritismo.

Contrista realmente, contemplar que personas tan ilustradas y tan inteligentes como el Sr. Aguarod, exageren los hechos hasta el extremo de hacer sospechosas á personas que hace más de veinte años luchan sin descanso por el triunfo de la causa común y lejos de haberse mostrado díscolos ó falsos innovadores, siempre han hecho oír su voz por la armonía, la tolerancia y la paz entre todos los espiritistas, habiendo aceptado siempre, como base y fundamento de la doctrina, los libros de Allán Kardec.

Pero no esto, todo. En el mismo número de *La Unión Espiritista*, el Sr. Aguarod publica un segundo artículo, motivado por haber llegado á su conocimiento que la Comisión encargada en esta Capital de formular las Bases de la Confederación Espiritista, ha cumplido su cometido y publicado el Proyecto de Estatutos, en los cuales se elimina en absoluto la palabra espiritismo.

Con esto, el Sr. Aguarod pierde por completo la paciencia y los ataques velados al Sr. Rebaudi se hacen ostensibles y directos, no solo á él sino á todas las sociedades de Buenos Aires que se ocupan de la Confederación.

El Sr. Aguarod ya dá por fundada ésta, y por pasado en autoridad de cosa juzgada el mencionado proyecto y llevado de un celo que no podemos explicarnos, desenvaina su espada y poniéndose al frente de los fieles, grita: *¡Espiritistas, á defenderse!* También publicamos este artículo para que se aprecie la poca continencia y mesura con que se ha procedido, haciendo una cuestión de vida ó muerte, de una simple exploración en el campo de las ideas. Felizmente, como se verá, todo no ha pasado de una tempestad en un vaso de agua.

Conocemos muy bien nuestro temperamento latino, que tan poco aprecio hace de la opinión agena, cuando ésta no se armoniza con la nuestra. Creemos siempre, aún los que aspiramos á la mayor libertad individual como base de nuestro verdadero progreso, creemos, repito, que todo debe nivelarse al nivel nuestro, que deben pensar como nosotros pensamos, y ¡ay! del que no lo hace. En nombre de la libertad lo repudiamos como mal intencionado é indigno de figurar en nuestras filas.

Todo esto es bien triste que suceda entre espiritistas de valía, que pretenden dar la nota más alta de respeto á la libertad individual y que no dejan de pasar ocasión de gritar contra los absolutistas, los enemigos de las libertades, los intransigentes.

El artículo de nuestro estimado correligionario Sr. Aguarod titulado: *¡Espiritistas, á defenderse!* que también transcribimos al final de este, no ha debido publicarse, no solo porque él envuelve un ataque directo é injusto contra todos los espiritistas de la Argentina, que se les considera perturbadores de la paz entre todos los hermanos, buscadores de pleitos é indignos de figurar entre los buenos y los leales; no solo porque las Bases publicadas en *Constancia* tan solo era un Proyecto que no había recibido sanción alguna, sino porque, aún suponiendo que ya estuviera ese Proyecto, definitivamente sancionado, tampoco había razón para esos ataques, dado el celo, buena fé y discresión de los miembros que componen las doce sociedades unidas en Federación.

El Sr. Aguarod, cuando más, ha podido expresar su pesar por esa supuesta resolución, ha podido ver las consecuencias graves que podría traer á la causa el cambio de nombre, pero no arrojarnos en mitad de la plaza, excomulgarnos y señalarnos á la consideración de los fieles como enemigos del espiritismo.

Nuestros lectores ya saben y á la fecha, también lo sabrá el Sr. Aguarod, que el Proyecto de la Comisión no pasó en la forma en que fué publicado, con el solo objeto de un estudio detenido por los espiritistas y no solo no pasó la enmienda, sino que fué rechazado por unanimidad, pues el miembro informante en el seno de la Asamblea, que lo era el Redactor de esta Revista, hizo presente al tratarse el Proyecto en general, que había puesto Confederación Espiritualista, en vez de espiritista, haciendo honor á uno de los hermanos fundadores que había adelantado opiniones al respecto, y tan solo al único y exclusivo objeto de explorar la opinión de los señores Presidentes de sociedades; agregó que él simpatizaba con el cambio de nombre, pero que no creía fuera llegada la oportunidad de hacerlo y mucho menos al crear una asociación federalista, que necesitaba del apoyo decidido de todas las sociedades. Varios señores tomaron la palabra, todos para combatir el cambio de nombre; puesta á votación la enmienda, fué rechazada por unanimidad.

Se vé, pues, con cuanta inoportunidad y exagerado celo ha procedido el Sr. Aguarod, pero los antecedentes dignos y meritorios de este apóstol del espiritismo, nos hacen abrigar la esperanza de que ha de reconocer la precipitación con que ha procedido y nos ha de devolver el buen concepto que siempre hemos merecido, los que de este lado del continente, trabajamos con sinceridad y lealtad, por los mismos ideales que los que sustentan los espiritistas de la madre pátria.

Van enseguida los artículos del señor Aguarod para que nuestros lectores formen un juicio, el más exacto posible:

Contestación del Sr. Aguarod al señor Rebaudi:

BUSCANDO UN NOMBRE

. . . . . .

. . . . . .

"No cante victoria el señor Rebaudi. Tenemos la convicción de que su idea será rudamente combatida, no solamente entre los espiritistas españoles de quienes más directamente podemos responder, sino también entre los de todas las naciones europeas, entre los espiritistas kardesianos del Nuevo Mundo y entre los mismos correligionarios de la capital de la Argentina. Nuestro artículo fué publicado sin ninguna clase de pretensiones, y son muchos ya los

plácemes que hemos recibido de distintos puntos, y hasta de América. Si á este asunto se le hace crecer en importancia y se le dá la categoria de "Cuestión" no nos cabe la menor duda de que la opinión unánime de los espiritistas estará de nuestra parte y que contaremos las adhesiones por millares.

Inmotivada, extemporánea y perturbadora nos parece la pretensión del señor Rebaudi. Reflexione bien, y si ama á la Causa que con tanto fervor hasta ahora ha servido, recapacite sobre las consecuencias que pueden surgir de la cuestión planteada, y desista de su empeño, que lo que prestará el mayor de sus servicios á nuestra doctrina y á sus adeptos. Si al principio de su trabajo nos manifiesta que no es "de los que dan mayor importancia á las palabras en sí mismas, y menos de los que encuentran motivos de discusión de un nombre", haga buena esta declaración, desistiendo de su propósito; no se contradiga á sí mismo con sus hechos.

Dícenos el señor Rebaudi que se ha convencido de lo inadecuado que es ya el nombre de *Espiritismo*. No sabemos (pues no nos lo dice ó no hemos sabido descifrarlo en su escrito) de qué modo ha adquirido dicho señor la convicción de que hace alarde; tampoco nos expone razón alguna para demostrar su afirmación. Veamos nosotros si podemos probar lo contrario que él sostiene:

Abramos primero el *Diccionario de la Lengua* y busquemos la definición de nuestra palabra. Ya la tenemos: ADECUADO, DA: adj: Lo que es apropósito y acomodado para alguna cosa.—Dícese en general de nuestros conocimientos y sobre todo de nuestras ideas. Una idea es adecuada cuando es conforme á la naturaleza del objeto que representa, cuando abraza todos los caracteres esenciales, y conviene á todo el definido, y á nada más que al definido."

Continuemos hojeando el Diccionario:

"INADECUADO, DA: adj. Que no es adecuado.—Dícese en general de nuestras ideas y de nuestros conocimientos, cuando no son adecuados, en contraposición á los que lo son."

Kardec establece esta definición:

"*El Espiritismo es la Ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los Espíritus, y de sus relaciones con el mundo corporal.*" (¿Qué es el Espiritismo? — Prólogo.)

El mismo Kardec, en la obra citada, diálogo: *Espiritismo y Espiritualismo*, contestando á una observación de un interlocutor dice:

"La palabra espiritualista tiene desde hace mucho tiempo una acepción bien determinada; tal es la que nos dá la Academia: ESPIRITUALISTA: *aquel ó aquella cuya doctrina es opuesta al materialismo.* Todas las religiones están necesariamente fundadas en el espiritualismo. Cualquiera que crea que hay en nosotros algo más que materia es *espiritualista*, lo que no implica la creencia en los Espíritus y en sus manifestaciones. ¿Cómo le distinguiría V., pues, del que cree en esto último? Sería preciso emplear una perifrasis y decir: Es un espiritualista que cree ó no cree en los Espíritus. Las cosas nuevas requieren nuevas palabras, si quieren evitarse equívocos. Si hubiese dado á mi *Revista* la calificación de *espiritualista*, no hubiese especificado su objeto, porque sin desmentir el título, hubiera podido no decir una palabra de los Espíritus y hasta combatirlos."

. . . . . .

. . . . . .

"Si he adoptado, pues, las palabras *espiritista* y *espiritismo*, es porque expresan sin ambigüedad las ideas relativas á los Espíritus. Todo *espiritista* es necesariamente *espiritualista*, pero falta mucho para que todos los *espiritualistas* sean *espiritistas*. Aunque los espiritistas fuesen una quimera, sería también útil tener términos especiales para lo que les concierne, porque las palabras son necesarias así á las ideas falsas como á las verdaderas."

. . . . . .

. . . . . .

"Las palabras *espiritualismo* y *espiritualista*, aplicadas á las manifestaciones de los Espíritus, sólo se emplean hoy por los adeptos de la escuela llamada *Americana* (1)."

Si no bastara todo esto para justificar la adopción del nombre *espiritismo* con exclusión de todo otro, para designar nuestra escuela, sería lo suficiente la siguiente declaración del Maestro, contenida en la introducción al *Libro de los Espíritus*:

"Aunque este libro no produjese otro resultado que el de indicar el lado grave de la cuestión y provocar estudios en este sentido, sería ya bastante y nos rejocigaríamos de haber sido *elegidos para realizar una obra, de la cual no pretendemos, por otra parte, hacernos ningún mérito personal, puesto que los principios que contiene no son creación nuestra. Todo el mérito, se debe, pues, á los Espíritus que la han dictado.*"

Mas adelante, en los *Prologómenos*, agrega:

"Este libro es la recopilación de su enseñanza. (*De la de los Espíritus*). Ha sido *dictado* y *escrito* por orden de los Espíritus superiores, á fin de echar los cimientos de una filosofía racional, libre de las preocupaciones del espíritu de sistema, y *nada* contiene que no sea *expresión de su pensamiento* y que no haya sido *comprobado* por ellos."

Luego el nombre *Espiritismo* es adecuado, porque la idea que encierra es conforme á su naturaleza, porque las bases de esta Doctrina son obra de los Espíritus, como así mismo el nombre que lleva, por haber sido su obra fundamental por ellos dictada y escrita por su orden, y por ellos comprobado su contenido, hasta no encerrar *nada* que no sea *expresión de su pensamiento*, y porque no debemos confundirnos con otras escuelas ni tan siquiera con el *Moderno Espiritualismo* de la raza sajona, por diferencias esenciales existentes entre aquel y el recopilado por Kardec, producto de los Espíritus, necesitando por consiguiente, un nombre especial para determinar la Doctrina procedente de las individualidades espirituales del Espacio.

Aquí parece que debiera terminar toda discusión sobre el asunto que motiva estas líneas, porque si además de proceder de los Espíritus los fundamentos de la Doctrina Espiritista procede también el nombre con que se la designa, no somos nosotros, los llamados á hacer manifestaciones en los sentidos que se propone. Esto corresponde en todo caso á los Espíritus que desde el espacio dirigen el movimiento espiritista y tienen la misión de prosiguir la obra cuyos cimientos sentaron, aprovechando las revelantes dotes que para el caso ofrecía el ser excepcional que conocemos con el pseudónimo de Allán Kardec. No compitiéndonos á nosotros tal tarea, una vez esto demostrado, podíamos dar por terminada nuestra misión. Más accedamos á ocuparnos del asunto bajo los puntos de vista en que lo demuestra el señor Rebaudi para afirmarnos mas en nuestra opinión, ya que ésta ha de quedar necesaria y grandemente reforzada con cuanto aduzcamos en oposición á los motivos que expone el colaborador de CONSTANCIA.

Se conduele el señor Rebaudi del abuso que hacen de la palabra *espiritismo* los adivinos, curanderos de baja ralea, prestidigitadores, etc., y de que el nombre halle tan fácil camino en esos ambientes, mientras encuentra dificilísimo acceso en los círculos serios y entre las personas inteligentes.

No hay para que asombrarse de esto. Cuanto mejor es una cosa, siempre hemos visto que se ha abusado más de ella, y entre las personas llamadas inteligentes, nunca han faltado timoratos que por cualquier pretexto han rechazado toda idea progresiva. Pero esto no es una regla, porque, refiriendo el hecho no más al Espiritismo, contamos con infinidad de inteligencias preclaras que no se desdeñan de considerar á Kardec su maestro y tienen á gran honor llamarse espiritistas. El hecho que nos llama la atención, reproducido en todos los órdenes de manifestación de la inteligencia humana, se repetiría, sin ninguna duda, entre nosotros después de bautizar con un nuevo nombre las creencias que sustentamos. Díganos sino el señor Rebaudi, si de lo que nosotros nos lamentamos, en mayor ó menor escala, no se lamentan también nuestros hermanos de los Estados Unidos de América. Que digan ellos si el titularse *modernos espiritualistas* les ha librado de la plaga que ha caído sobre nosotros.

El mal no creemos pueda extirparse de raíz, porque no está en nuestra mano barrer del planeta á tanto explotador y persona de mala fé como existe; no podemos inculcar ni meter la ciencia á borbotones en cerebros poco aptos para asimilarse conocimientos abstractos, y personas animadas por espíritus sencillos, de escasa predisposición para estudios elevados, las hay muchas. Pero sí podemos amenguar muchísimo el mal de que nos quejamos, mas no aplicándonos otro nombre, sino cumpliendo nuestro deber.

Si pudiéramos formar una estadística verdad de todos los espiritistas, con sus grados de actividad dentro de la idea, veríamos que tal vez el 1 % no cumple los deberes que la Doctrina le impone. Cuantos encontraríamos que se lamentan de lo mismo que nosotros nos lamentamos y ó no salen de su retiro, en su hogar, ó si están afiliados á alguna agrupación no pasan de ser miembros pasivos; nada les interesa, no hay fuerza que les empuje ni agente que les cure su apatía.

Si en vez de achacar al nombre nuestros males cada espiritista convencido y medianamente ilustrado, fuese una firme

(1) Apesar de la similitud que guarda la argumentación que antecede con la que transcribimos del *Libro de los Espíritus* en nuestro artículo *El nombre "Espiritismo"*, hasta el punto de poder considerar una repetición, no hemos creído ocioso usarla hoy en apoyo de nuestra tesis.

columna del Espiritismo, procurándose más amplios conocimientos de su ideal, é hiciera aplicación de éste á todos los actos así de la vida individual, como de la colectiva ó social, y se esforzara en divulgarlo por todas partes, haciendo comprender cual es la verdadera Doctrina espiritista y llevara su savia á todos los organismos, y se crearan instituciones regidas por los principios que informan nuestro credo, y se penetrara allí donde se ofrecieran manifestaciones relacionadas con el Espiritismo, ora para desenmascarar embaucadores, ora para enseñar á los más ignorantes, ora para corregir errores con la discreción, prudencia y suavidad que nos aconsejan siempre nuestros Guías espirituales, otro sería nuestro presente, y si no hubiésemos logrado, por ser imposible, curar del todo el mal de que nos lamentamos, habríamos conseguido disminuirlo tanto, que podríamos considerarnos en estado de completa salud. Esto creemos es lo que procede y no otra cosa. Y aquí podemos aplicar lo del poeta,

"*Arrojar la cara importa,*
que el espejo no hay por qué."

Convénzase el señor Rebaudi, y convénzanse cuantos le siguen, de que las razones que aducen para justificar el cambio de nombre al Espiritismo son de tan escasa solidez que al menor soplo se derrumban cual castillo de naipes. Más ello no obsta para que les atendamos y emitamos nuestro parecer sobre el asunto en litigio con la sencillez que nos es peculiar.

Hemos calificado de inmotivada, extemporánea y perturbadora la pretensión del señor Rebaudi. Las dos primeras afirmaciones quedan probadas con cuanto llevamos dicho, y la última, sino hubiese más que aducir, con la multiplicidad de proposiciones de nombres que se le han hecho, cada uno de los cuales representa una tendencia ó poco menos y un motivo de división.

Emitiremos, sin embargo, nuestro parecer sobre ellos. Más antes permítasenos cumplir una promesa que hicimos, cual es el de combatir la idea del señor Rebaudi con su misma arma.

Al horror que á los espiritistas provinientes del campo socialista les causan las palabras *Cristianismo y espiritualismo*, por lo que *huelen á sacristía* y por haberse de ellos hecho armas siempre para explotar y esclavizar al proletariado, contesto:

"Más es también cierto que en nombre de la libertad y fraternidad se han cometido toda clase de horrores y abominaciones, sin que dejen por eso la libertad y la fraternidad de ser los principios más elevados á que puede aspirar la humanidad."

Apliquemos esto mismo á lo que pasa con respecto al Espiritismo. ¿Qué importa que bajo la capa del Espiritismo se hayan cometido abusos y propagando errores, absurdos y supersticiones, si la idea permanece pura, sin que basten para mancharla todo el lodo que se le ha pretendido arrojar?

Si la libertad y la fraternidad deben continuar llamándose tales, apesar de los horrores y abominaciones que se han cometido en su nombre, porque no dejan de ser "los principios más elevados á que puede aspirar la humanidad", ¿qué razón les abona á los que quieren cambiar el nombre al Espiritismo, so pretexto de los desaguisados que se han cometido á su nombre?

Lo dijimos en otra ocasión: los nombres que generalmente se proponen para sustituir al de *Espiritismo y Espiritista*, cuadran como adjetivos nada más, unidos á sus correspondientes sustantivos.

El de *Moderno Espiritualismo* se usó ya al principio, y, por improcedente, fué substituido por el de *Espiritismo* al dictar á Kardec sus obras los Espíritus. El de *kardecismo* sólo, de ninguna manera puede usarse, porque el nombre significa doctrina kardeciana y estaría precisamente en oposición con la opinión de Kardec y de los Espíritus que le guiaban. No pueden ser Kardeístas los adeptos que quieran suplantar la palabra *Espiritismo*. Respecto á todos los demás nombres propuestos puede oponerse lo mismo con lijeras variantes.

No nos arrepentimos de haber calificado de perturbadora la idea del señor Rebaudi. No hay que ahondar mucho para alcanzar de ello una plena convicción.

¿Se ha calculado bastante la perturbación que se promovería con una modificación como la que se pretende?

Por de pronto, por no quererse confundir con los que se cree que llevan indignamente el nombre de espiritistas, se fraccionarían considerablemente los verdaderos adeptos. A un lado quedarían los fieles de Kardec; al otro, divididos en varios bandos, los que hubiesen optado por el cambio de nombre, pretendiendo cada uno el triunfo del por él propuesto.

Y nuestra extensa bibliografía ¿tendría que anularse? ¿Qué infinidad de obras no tenemos escritas que se titulan espiritistas? ¿Qué haríamos de ellas? Las fundamentales de Kardec tendríau que modificarse de tal manera que quedarían completamente desfiguradas. ¿Y quién se creería con autoridad suficiente para tamaña profanación?

Si hoy se dice que el Espiritismo resulta poco simpático, por el nombre que lleva, á las personas ilustradas, lo mirarían con mejores ojos una vez se conociera con otro nombre? Hoy las palabras *Espiritismo* y *Espiritista* y toda su nomenclatura, gozan ya del derecho de ciudadanía y están incluídas en varios diccionarios. En el suplemento del *Petit Dictionnaire des Dictionnaires français*, extractado por Napoleón Landais, de cuya obra se tiran veinte mil ejemplares, se encuentran la definición y etimología de las palabras "Espiritismo, espiritistas, erraticidad, mediánimico, medium, mediumnidad, periespíritu, pneumatografía, pneumatofanía, psicógrafo, psicografía, psicofonía, reencarnación, sematología, esteorito, tiptología." E igualmente se encuentran tratados con toda extensión en la nueva edición del *Dictionnaire Universel*, de Mauricio Lachatre. En muchas obras literarias se cita el Espiritismo. Ahora que nace á la vida, puede decirse, ¿se le ha de inferir golpe tan tremendo que lo deje fuera de combate? ¿Cómo se lo mirarían esas inteligencias á las que se quiere atraer con el imán de otra denominación?

Vayamos alerta, no nos dejemos seducir por espejismos de ninguna clase. El Espiritismo empieza á tener vida floreciente, hace sombras ya á instituciones caducas que se valdrán de todos los medios para destruirlo ó entorpecer su marcha. Ahora nos entretienen en cosa tan infundada, tan fuera de lugar como la de cambiar el nombre á lo que no puede ser, á lo que al nacer él mismo se lo trajo. Al Espiritismo ningún hombre le dió nombre; nadie está pues autorizado para cambiárselo, y si lo intentamos pagaremos cara nuestra osadía, porque la pretensión que abrigan algunos es contra justicia y contra naturaleza.

Creemos en la buena fé del Sr. Rebaudi y de los que le siguen, pero eso no obsta para que reciban inspiración de espíritus enemigos de nuestros progresos que logran desviar nuestra atención de los múltiples asuntos de interés principal que tenemos sobre el tapete. No demos accesos á esas influencias perniciosas que de tal manera inician una era de confusión y de lucha entre nosotros. De seguir por el camino emprendido en la capital bonaerense, muy pronto el caos se enseñoreará de nosotros y enemigos de nuestras doctrinas, fingiendo adhesión, engrosarán nuestras huestes para secundar los maléficos planes de los jesuitas del espacio y ver si pueden acabar de una vez para siempre con el Espiritismo.

Estemos ojo avizor y no nos dejemos sorprender. No transijamos, por Dios, por que si transijimos, en ello va envuelta nuestra perdición.

Si entre nosotros existen adeptos que no están en su centro codeándose con los humildes, con los hermanos de inteligencia en su presente encarnación poco cultivada, y tales adeptos prefieren escudriñar los arcanos de la ciencia, investigar las leyes que presiden los fenómenos psíquicos, dedicarse, en fin, á altos estudios científicos y metafísicos, y gustan alternar con personas doctas, déjenos en paz con nuestro Espiritismo, conságrense ellos á sus tareas predilectas y dénse el nombre que quieran: llámense *psiquistas, animistas, inmortalistas*, etc., nos tendrán sin cuidado. Trabajen y hagan partícipe después á la humanidad del fruto de su trabajo, pero no introduzcan la división entre nosotros, no malogren nuestros esfuerzos en pro de la concordia y de la fraternidad entre todos.

Espiritistas devotos de la Doctrina de los Espíritus, recopilada por el gran Kardec, no nos durmamos; el enemigo vela y acecha nuestros descuidos para cortar nuestros pasos. Sepamos adivinar sus protervas intenciones y destruir sus maléficos planes. Inspirémonos siempre en las enseñanzas de los libros de Kardec; invoquemos á los Espíritus superiores y hagámonos dignos, por nuestras obras, de su protección. Tengamos confianza en nuestro Padre y lancémonos animosos al apostolado de la más sublime de las ideas, con la seguridad de que si seguimos las huellas del Maestro, nos dejamos conducir por las inspiraciones de nuestros Guías espirituales, y cumplimos las leyes divinas, amando intensamente á todos los seres, venceremos á los enemigos de la verdad y obtendremos la más grande de las victorias.

—

Sigue el Sr. Aguarod en su otro artículo titulado:

¡ESPIRITISTAS, Á DEFENDERSE!

Una simple cuestión de nombre' el parecer de escasa monta, nos amenaza con un cisma. El primer paso está dado; ¿podremos lograr que se desande? Lo ignoramos; más dudamos que los á nuestro entender disidentes, vuelvan sobre su acuerdo reconozcan el error en que incurren y restablezcan la normalidad y la concordia en la familia espiritista, por ellos en mal hora alteradas.

La idea por el Sr. Rebaudi hecha púbiica en "Constancia", de Buenos Aires, para cambiar por otros los nombres *Espiritismo* y *Espiritista* con que se han denominado hasta ahora las doctrinas Kardeistas y sus adeptos, empieza á dar sus frutos.

En la capital de la Argentina existen como aquí y en todas partes, infinidad de grupos familiares, en los que tienen facil acceso el fanatismo y la superstición.

Constituyóse una Comisión del seno de un núcleo de espiritistas, con objeto de evitar en lo posible los efectos perniciosos de dichos organismos. Una de las resoluciones adoptadas por los conspícuos miembros de dicha Comisión fué la de girar visitas á los diversos Centros de la capital á fin de darse mayor cuenta de lo que conviniera hacer en definitiva. En estas visitas se expusieron opiniones y se llegó á la convocatoria de todos los presidentes de sociedades y grupos conocidos de la ciudad.

Como consecuencia de las varias reuniones celebradas por los convocados quedó acordado constituir en Buenos Aires una Federación Espiritualista. Para formular el correspondiente proyecto nombróse una ponencia. Esta ponencia ha evacuado ya su cometida. Ha redactado una *Carta orgánica*, que conocemos por haberla publicado Constancia en su número del 7 de Enero. Dice este periódico que el Proyecto será discutido por la Asamblea que se convocará después que haya llegado á conocimiento de las Sociedades *Espiritualistas* que existen en la Capital y Provincias.

Hemos subrayado la palabra *espiritualistas*, aunque Constancia no lo haya hecho, para llamar sobre ella la atención de nuestros lectores; porque el aplicar tal objetivo á las colectividades espirituales á que se quiere referir, parece significar que dicho apreciable colega se pone á la cabeza del movimiento iniciado por algunos adeptos que se avergüenzan (¡) de llevar el honroso nombre de espiritista, respondiendo así al criterio sustentado por la ponencia que ha redactado la *Carta orgánica* que ha acogido en sus columnas.

En tal documento se designa con el nombre de *espiritualismo moderno* la doctrina que ha de informar á la proyectada confederación. La palabra *espiritista* no se usa *ni una sola vez* siquiera en todo el documento. Podemos dar, pues, por seguro, á no sobrevenir algo inesperado, el *triunfo* del señor Rebaudi, victoria bien poco inviable, por cierto, obtenida á costa de la concordia de los espiritistas, so pretexto de querer unir y arrancar la cizaña de su campo.

No comprendemos como los partidarios del nuevo nombre han conseguido sumarse las colectividades de que dá cuenta Constancia, pues dice: "Las personas que están empeñadas en esta tarea, la forman los presidentes de las siguientes Sociedades y los señores Juan Canter y Modesto Rodríguez Freire.

He aquí el nombre de dichas Sociedades y de sus respectivos directodes:

"La Fraternidad", Antonio Ugarte, "Constancia", Cosme Mariño; "El Porvenir", L. Antonio Turco; "Fé y Caridad", Juan Bautista Giola; "Amor Fraterno", Nicolás Sassone; "La Nueva Providencia", José Ferri; "La Fé" Isidro Fernández; "La Luz del Desierto", Sra. de Boyer; "Juana de Arco", Sra. de Dufé; "Salvación", Nicolás Solari; "Allan Kardec", Luis G. González; "Paz y Trabajo", Alberto Portalán; "Amor Universal", Félix Arrigoni, y "La Aurora" señor Castelli."

Como se vé, la escisión tiene importancia y sus iniciadores se han apresurado á darla forma, forzando un poco la máquina, quien sabe si temerosos de perder el pleito, si se aguardaba á realizar su pensamiento, ó después de haberse oído la opinión de las muchas entidades que con seguridad están dispuestas á emitirla.

¿Cómo puede ser trabajo de unión, labor de concentración espiritista la creación revolucionariamente, ¡á semejanza de un golpe de estado, de la Confederación proyectada, y que en el momento de escribir estas líneas muy posible es que sea ya un hecho, en la capital de Buenos Aires? Si esto es un acto de concordia díganlo los dos comunicados, preñados de cuerdos y oportunos razonamientos, que publica la misma Constancia en la propio número de 7 de Enero, contrario el cambio de nombre propuesto por el señor Rebaudi; inscrito por Pedro G. García, de Tucumán, el uno, y el otro que procede del Centro espiritista "Sáenz Cortés", de Pehuajó, lo firma su secretario Sr. B. Ballesteros.

Entérense nuestros lectores del carácter de estas comunicaciones, por la lectura de la del Centro "Sáenz Cortés", que insertamos á continuación, por proceder de una colectividad y tener por este hecho mayor importancia.

(Suprimimos la carta porque ya la conocen nuestros lectores).

Si las personalidades constituídas en cónclave en la capital de Buenos Aires, no hubieran precipitado los acontecimientos, apresurándose á dar forma á su pensamiento perturbador y hubiesen aguardado á oir opiniones, conforme pedían Constancia y el Sr. Rebaudi para después decidir en consecuencia, seguramente no se hubiera creado la Federación Espiritualista y si la *Federación Espiritista*. Con esta, á haber humildad y buen sentido en los porta-estandartes del Espiritismo en la Capital Argentina, hubieran cabido todos los espiritistas, haciendo fácil la tarea de los iniciadores de este movimiento, de librar al Espiritismo de las plagas de que el Sr. Rebaudi se lamentaba en su primer artículo. Más en la forma que se ha querido hacer esto no conseguirán los que pretenden los de la Federación Espiritualista y habrán contribuido á fraccionar á los espiritistas mucho más de lo que estaban.

Nos parece que nuestros hermanos disidentes de Buenos Aires, que no creemos desistan de su propósito, hacen la obra de nuestros adversarios, que también inconscientemente se puede trabajar contra sí mismo, y con esa inconsciencia, somos de opinión, que las importantes agrupaciones de Buenos Aires que hemos mencionado, se han dejado caer en la red tendida por los enemigos del Espiritismo, así encarnados como desencarnados.

Por eso decimos: ¡Espiritistas, á defenderse! Tenemos el enemigo en casa y precisa que pongamos en juego nuestras energías todas, nuestras actividades, nuestro fervor espiritista para contrarrestar esa tendencia suicida de algunos correligionarios de desviar el Espiritismo del camino trazado por los Espíritus superiores que lo fundaron y dictaron las enseñanzas que le sirven de base y deben ser el punto de partida de todos nuestros trabajos.

No queremos mistificaciones, queremos que á las cosas se las llamen por su nombre. Nosotros profesamos el Espiritismo y queremos ser Espiritistas. Los que de este nombre renieguen no son discípulos de Kardec y conspiran contra su obra.

¡A defender, hermanos queridos, la obra del maestro!

Angel Aguarod.

Seccion Filosofica

CUADRO DEL INFIERNO CRISTIANO

La opinión de los Teólogos sobre el infierno está reasumida en las citas siguientes. Siendo esta descripción sacada de los autores sagrados y de la vida de los santos, puede considerarse tanto más la expresión de la fé ortodoxa en esta materia, cuanto que á cada paso se encuentra reproducida, con algunas variaciones, en los sermones de la Cátedra evangélica y en las instrucciones pastorales.

"Los demonios son puros espíritus, y los condenados, actualmente en el Infierno, pueden también ser considerados como puros espíritus, puesto que solo su alma bajó allí, y sus huesos, hechos polvo, se transforman incensantemente en yerbas, en plantas, en frutas, en minerales, en líquido, pasando sin saberlo, por las contínuas metamórfosis de la materia. Pero los condenados, lo mismo que los santos, deben resucitar el último y volver á tomar, para no dejarlo ya, un cuerpo carnal, el mismo cuerpo con que fueron conocidos entre los vivos. Lo que distinguirá á los unos de los otros, será que los elegidos resucitarán en un cuerpo purificado y resplandeciente, y los condenados con un cuerpo manchado y disforme por el pasado. No solo estarán ya en el infierno los espíritus puros, sino que habrá también hombres como nosotros. El infierno es, por consiguiente, un lugar físico, geográfico, material, porque estará poblado de criaturas terrestres, teniendo piés, manos, boca, lengua, dientes, oidos, ojos, semejantes á los nuestros, y sangre en las venas y nervios sensibles al dolor.

"¿En donde está situado el infierno? algunos doctores lo colocaron en el centro de nuestra tierra, otros no sé en que planeta; pero la cuestión no ha sido resuelta por ningun concilio, y hay que atenerse pues, sobre este punto, á conjeturas; la única cosa que se afirma, es que el infierno, esté donde quiera, es un mundo compuesto de elementos materiales; pero un mundo sin sol, sin luna, sin estrellas, más triste, más inhospitalario, más desprovisto de todo gérmen y de toda apariencia de bien, que no lo son las partes más inhabitables de este mundo, en el que pecamos.

"Los Teólogos circunspectos no se arriesgan á describir como los egipcios, los indios y los griegos, los horrores de aquella mansión; se limitan á enseñarnos, como maestra, lo poco que la escritura revela de ella, el estanque de fuego y de azufre del Apocalipsis, y los gusanos de Isaías; esos gusanos eternamente hormigueando sobre los cerroños del Thophel, y los demonios atormentando á los hombres á quienes perdieron, y los hombres gimiendo con rechinamiento de dientes, según la espresión de los evangelistas.

"San Agustín no concede que esas penas físicas sean simples imágenes de las penas

morales; vé un verdadero estanque de azufre, gusanos y serpientes reales, encarnizándose en todas partes del cuerpo de los condenados, añadiendo sus mordeduras á las del fuego. Pretende, según un versículo de San Márcos, que aquel fuego extraño, aunque material como el nuestro y obrando sobre cuerpos materiales, los conservará como la sal conserva la carne de las víctimas. Pero los condenados, víctimas siempre sacrificadas y siempre vivas, sentirán el dolor de aquel fuego que quema sin consumir, penetrará debajo de su piel estarán impregnados y saturados de él todos sus miembros y el tuétano de sus huesos y las niñas de sus ojos, y las fibras mas recónditas y mas sensibles de su sér. El cráter de un volcán, si pudiera precipitarse en él, sería para ellos sitio de refresco y de descanso.

"Así se expresan con toda seguridad, Teólogos más tímidos, los mas discretos los mas reservados; además no niegan que haya en el infierno otros suplicios corporales; dicen solamente, que para hablar de ellos, no tienen el suficiente conocimiento, tan positivo al menos, como el que les fué dado del horrible suplicio del fuego y del asqueroso suplicio de los gusanos. Pero hay Teólogos mas atrevidos ó mas esclarecidos que hacen sobre el infierno descripciones mas detalladas, mas variadas y mas completas; y aun cuando no se sepa en que sitio del espacio el infierno está situado, hay santos que lo han visto. No fueron allí con la Lira en la mano, como Orfeo, ó con la espada desenvainada como Ulises, fueron trasportados allí en espíritu. Santa Teresa es de este número.

"Parece, según la religión de la Santa, que hay ciudades en el infierno; dice que vió en él una especie de callejuela larga y estrecha como hay muchas en las poblaciones antiguas; entró pisando con horror en terreno fangoso, hediondo, en el cual se agitaban y hervían monstruosos retiples; pero fué detenida en su marcha, por una muralla que cerraba la callejuela; en aquella muralla había un nicho en el que Teresa se acurrucó sin comprender como sucedió esto. Era, dice, el sitio que le estaba destinado si abusaba, viviendo de las gracias que Dios derramaba sobre su celda de Avila. Aun cuando se introdujo con maravillosa facilidad en aquel nicho de piedra, no podía, sin embargo, ni sentarse, ni recostarse, ni tenerse en pié y aun menos salir; aquellas horrendas murallas la aplastaban, la envolvían, la estrechaban como si hubiesen sido animadas. Le pareció que la ahogaban, que la estrangulaban y al mismo tiempo que la desollaban viva y que la hacían pedazos se sentía quemar y padecía á la vez toda clase de angustias. Ninguna esperanza de socorro; no había más que tinieblas en torno suyo, y sin embargo, á través de aquellas tinieblas veía todavía, no sin estupor, la asquerosa callejuela en donde estaba alojada, con todo su inmundo vecindario, espectáculo tan insufrible para ella como la estrechez de su cárcel.

"Esto no era, sin duda mas que un rinconcito del infierno: otras viajeras espirituales, fueron mas favorecidas: vieron en el infierno grandes ciudades ardiendo: Babilonia y Nínive y también Roma sus palacios y sus templos abrasados y todos sus habitantes encadenados; el traficante en su despacho sacerdotes reunidos con los cortesanos en salones de festines, ahullando sobre sus asientos de los que no podían desasirse, y llevando á sus lábios para apagar su sed, copas de donde salían llamas, lacayos de rodillas en cloacas hirviendo, los brazos tendidos y príncipes de cuyas manos caía oro derretido que resvalaba sobre ellos como lava devoradora. Otras vieron en el infierno llanuras sin fin que labraban y sembraban labriegos hambrientos, y como aquellas semillas estériles nada producían en aquellas llanuras regadas con sudor, se comían entre sí; después de estos, tan numerosos, tan flacos, tan hambrientos como antes, se dispersaban á bandadas en el horizonte, y buscando en vano y en punto lejano, tierras mejores, los cuales eran reemplazados inmediatamente en los campos que abandonaban, por otras colonias errantes de condenados. Hay quien vió en el infierno montañas llenas de precipios, selvas, gimiendo, pozos sin agua, fuentes alimentadas con lágrimas, ríos de sangre, torbellinos de nieve en desierto de de hielo barcas de desesperados vogando por mares sin orillas. Se ha vuelto á ver allí, en una palabra, todo cuanto los paganos vieron, un reflejo lúgubre de la tierra, una sombra desmedidamente aumentada de sus miserias, sus padecimientos naturales eternizados, y hasta los calabozos, las horcas y los instrumentos de tormento que nuestras propias manos fabricaron.

"Hay allí, en efecto, demonios que, para atormentar mejor los cuerpos de los hombres, toman ellos mismos otros cuerpos. Estos tienen alas de murciélagos, cuernos, corazas con escamas, patas con uñas curvas, dientes agudos; nos los enseñan armados de espadas, de garfios, de pinzas, de tenazas candentes, de sierras, de parrillas, de fuelles, de mazas, y haciendo durante la eternidad, con carne humana, el oficio de cocineros y de carniceros; los otros transformados en leones ó en víboras enormes, arrastrando sus presas á cavernas solitarias; algunos se transforman en cuervos, para arrancar los ojos á ciertos culpables, y otros en dragones alados, para cargarlos sobre sus lomos y llevarlos espantados, sangrientos, gritando en los espacios tenebrosos, y después dejarlos caer en el estanque de azufre; aquí, nubes de langostas, de víboras y escorpiones gigantescos, cuya vista eriza, cuyo olor da náuseas, cuyo menor contacto da convulciones; allí, mónstruos polífagos, abriendo por todos partes bocas voraces, sacudiendo sobre sus cabezas disformes cabelleras de áspides, estrunjando á los réprobos entre sus mandíbulas, chorreando sangre y vomitándolos molidos, pero vivos, porque son inmortales.

"Aquellos demonios con formas materiales, que recuerdan tan vivamente los dioses del Amenthi y del Tártaro y los ídolos que adoraban los fenicios, moabitas y los demás gentiles vecinos de la Judea; aquellos demonios no obran al acaso; cada un ejerce sus funciones y tu tarea; el daño que hacen en el infierno está en proporción al que inspiraron é hicieron cometer en la tierra.

"Los condenados son castigados en todos sus sentidos y en todos sus órganos, porque ofendieron á Dios por todos sus sentidos y por todos sus órganos; castigados de un modo, como golosos por los demonios de la gula; como perezosos, por los demonios de la pereza; como fornicadores, por los demonios de la fornificación y de tantos y tan variados modos como hay diferentes maneras de pecar. Tendrán frío, aunque se abrasen, y calor helándose; estarán ávidos de quietud y de movimiento siempre hambrientos, siempre sedientos, y mil veces más fatigados que el esclavo al finar el día, más enfermos que los moribundos, más quebrantados, más desconyuntados, más cubiertos de llagas que los mártires, y todo esto eternamente.

"Ningún demonio se cansa ni se cansará jamás de su horrenda tarea; están todos, bajo este aspecto, bien disciplinados y dóciles para ejecutar las órdenes de venganza que recibieron; sin esto, ¿qué sería del infierno? Los condenados descansarían, si sus verdugos llegasen á querellarse ó á cansarse. Mas no hay descanso para los unos, querellas entre los otros por malos y por innumerables que sean; los demonios se asisten desde una á otra parte del abismo; y jamás se vieron en la tierra naciones más dóciles á sus príncipes, ejércitos más obedientes á sus jefes, comunidades monásticas más humildemente sumisas á sus superiores.

"Además, apenas es conocido el populacho de los demonios, aquellos viles espíritus que componen las legiones de vampiros, de sapos, de escorpiones, de cuervos, de hidras, de salamandras, y otros animales sin nombre que constituyen la fama de las regiones infernales; pero se conocen y se nombran muchos de los príncipes que mandan en aquellas legiones, entre otros Belphegor, el demonio de la lujuria; Abaddan ó Apoyllon, el demonio del asesinato; Belzebuth, el demonio de los deseos impuros, ó el maestro de las moscas que engendran la corrupción, y Mammon el demonio de la avaricia, y Moloch, Balial, Baalgad, Asturoth, y tantos otros, y sobre ellos su jefe universal, el sombrío arcángel que en el cielo se llamaba Lucifer, y que en el infierno se llamaba Satanás.

"He aquí en compendio, la idea que nos dan del infierno, considerado desde el punto de vista de su naturaleza física y de las penas físicas que allí se sufren, abrid los libros de los padres y de los antiguos doctores; interrogad nuestras piadosas leyendas, mirad las esculturas y los cuadros de nuestras iglesias, prestad oído á lo que se dice en nuestros púlpitos, y aun oireis muchas cosas más."

El autor añade á este cuadro, las reflecxiones siguientes, cuyo alcance es fácil de comprender. "La resurrección de los cuerpos es un milagro; pero Dios hace otro milagro dando á aquellos cuerpos mortales, gastados ya por las pruebas pasajeras de la vida, aniquiladas ya una vez, la virtud de subsistir, sin disolverse, en un horno en el cual se evaporizarían los metales. Que se diga que el alma es su propio verdugo, que Dios no la atormenta, pero que la abandona en el fatal estado que ella escogió, esto puede en rigor comprenderse, aunque el abandono eterno de un sér extraviado y atormentado parezca poco conforme con la bondad del Creador; pero lo que se dice del alma y de las penas espirituales, no puede decirse, de los cuerpos y de las penas corporales; no basta que Dios retire su mano; es menester, al contrario, que la manifieste, que intervenga, que obre, pues sin esto el cuerpo sucumbiría.

Los teológos suponen, pues que Dios, obra, en efecto, después de la resurrección, aquel segundo milagro del cual hemos hablado. Retira, primero, del sepulcro que los había devorado, nuestros cuerpos de tierra, los saca de allí tales como fueron,

sepultados con sus enfermedades originales y las degradaciones sucesivas de la edad, de la enfermedad y del vicio; nos lo restituye en aquel estado decrépito, tiritando, gotosos; llenos de necesidades sensibles á una picadura de abeja, marchitos para los señales de vida y de muerte, y este es el primer milagro; después á estos cuerpos endebles prontos á volver al polvo de que salieron, impone una propiedad que nunca tuvieron, y he aquí el segundo milagro; les impone la inmortalidad, aquel mismo don que encolerizado, decid más bien en su misericordia, retiró á Adan al salir del Edén. Cuando Adan era inmortal, era invulnerable, y cuando cesó de ser invulnerable, fué mortal; la muerte fué inmediata al dolor.

La resurrección no nos restablece las condiciones del hombre inocente, ni las del hombre culpable; es una resurrección de nuestras miserias solamente, pero con un recargo de otras nuevas, infinitamente más horribles; es, en parte, una verdadera creación; la más maliciosa que la imaginación se haya atrevido á concebir. Dios cambia de parecer, y para añadir á los tormentos espirituales de los pecadores, tormentos carnales que puedan durar siempre; varía de repente, por un efecto de su poder, las leyes y las propiedades asignadas por el mismo, desde el principio, á los compuestos de materia; resucita carnes enfermas y corrompidas, y uniendo con un nudo indestructible aquellos elementos que naturalmente tienen que separarse, mantiene y perpetúa, contra el orden natural, aquella podredumbre viviente, la echa al fuego no para purificarla, sinó para conservarla tal como es, sensible, quejumbrosa, ardiente, horrible, tal como la quiere, inmortal.

Con este milagro, se hace de Dios uno de los verdugos del Infierno; porque si los condenados no pueden culparse más que á sí mismos, de sus males espirituales, en recompensa no pueden atribuir los otros, más que á Dios.

Sin duda sería poca cosa abandonarlos, después de su muerte á la tristeza, al arrepentimiento y á todas las angustias de una alma que siente haber perdido el supremo bien; Dios irá, según los teólogos, á buscarlos en aquella noche al fondo de aquel abismo; los llamará por un momento á la luz del día no para consolarlos, sinó para revestirlos de un cuerpo asqueroso, ardiendo, imperecedero, más apestado que la túnica de Dejanira, y entonces es cuando los abandonará para siempre.

Y aún así no los abandonará puesto que el Infierno no subsiste, así como tampoco la tierra y el cielo, sinó es por un acto permanente de su voluntad, siempre activa, y todo desaparecería, si cesase de sostenerlo. Tendrá puesta continuamente su mano sobre ellos para impedir que se apague el fuego, y que su cuerpo no se consuma, queriendo que aquellos desgraciados inmortales contribuyan, por sus suplicios constantes, á la edificación de los elegidos.

Dijimos con razón que el Infierno de los cristianos había sobrepujado al de los paganos. En el Tártaro se vé, en efecto, á los culpables atormentados por los remordimientos, siempre cara á cara de sus crímenes y sus víctimas, agobiados por aquellos á quienes agobiarán viviendo; se les ve huir de la luz que los penetra y procuran en vano ocultarse á las miradas que los persiguen; se rebaja y humilla el orgullo; todos llevan el sello de su pasado, todos son castigados por sus propias faltas, hasta el extremo de que para algunos basta entregarlos á sí mismos, y se cree inútil añadir otros castigos. Pero son almas con su cuerpo fluídico, imágen de su existencia terrestre; no se vé allí que los hombres vuelvan á tomar su cuerpo carnal para sufrir materialmente, ni el fuego penetrar bajo su piel y saturarla hasta los tuétanos, ni el lujo y el refinamiento de los suplicios que constituyen la base del Infierno cristiano. Se hallan allí jueces, inflexibles, pero justos que proporcionan la pena á la gravedad de la culpa; mientras que en el Imperio de Satanás, todo está confundido en los mismos tormentos; todo está basado en la materialidad; hasta la equidad está desterrada de allí.

Sin duda que hoy tiene la misma Iglesia muchos hombres de buen sentido, que no admiten esas cosas literalmente, viendo en ellas solo alegorías que es menester interpretar; pero su opinión solo ss individual y no tiene fuerza de ley. La creencia en el Infierno material con todas sus consecuencias no deja de ser aún un artículo de fé.

Se pregunta uno como pudo haber personas que vieran en éxtasis esas cosas, siendo así que no existen. No es este el lugar de explicar el orígen de las imágenes fantásticas que se producen á veces con las apariencias de la realidad. Diremos solamente que es menester ver en ello una prueba de este principio; que el éxtasis es la menos segura de todas las revelaciones porque aquel estado de sobreexcitación no es siempre resultado de un aislamiento del alma tan completo como pudiera creerse, y se encuentra en ellas á menudo el reflejo de preocupaciones de la vigilia. Las ideas que el espíritu acoge y cuyas huellas conserva el cerebro, ó mejor dicho la envoltura perispiritral correspondiente al cerebro, se reproducen amplificadas ópticamente bajo formas vaporosas, que se cruzan y se confunden, y componen conjuntos disparatados Los extáticos de todos los cultos vieron siempre cosas en relación á la fé de que estaban penetrados: no hay que maravillarse, pues, de que aquellos que, como Santa Teresa, están muy imbuidos de las ideas del Infierno, tales como las dan las descripciones verbales ó escritas, y los cuadros tengan visiones que propiamente dicho, no son mas que su reproducción, y causan el efecto de una pesadilla. Un pagano lleno de fé habría visto el Tártaro y las furias como habia visto en el Olimpo, á Júpiter con el rayo en la mano.

ALLAN-KARDEC.

Boletin de la Semana

El sábado 7 del corriente tuvo lugar en la sociedad "Constancia" la asamblea mensual, de reglamento.

En esa sesión se dió lectura de la nota dirigida por los presidentes de las sociedades espiritistas de esta capital, adjuntando los Estatutos de la Federación Espiritista, pidiendo la adhesión de la sociedad "Constancia".

La asamblea aprobó los Estatutos en general y encargó á su Comisión Directiva el estudio y aprobación en particular de dichos Estatutos. Solo falta que la sociedad *Constancia* nombre sus delegados, lo que efectuará en la próxima Asamblea.

Después de un cuarto intermedio, se presentó *el espíritu del magnetismo* en posesión del medium Sr. Castilla, el cual pronunció un inspirado discurso, aplaudiendo el paso dado por la Asamblea en pró de la unión de todos los centros espiritistas. Dijo que nada habia dentro del espiritismo superior al espiritismo mismo y que todo aquel que rechazara el pensamiento de la unión, no obedecía á los sublimes y elevados principiios del espiritismo, sinó á mezquinos rencores ó á estrechas miras.

Que de la federación de todos mucho había que esperar para el progreso de nuestra doctrina. Pidió á todos que entraran en la nueva tarea con fé profunda, con decisión, con los mejores deseos de trabajar por la causa de la verdad en la tierra. Que la verdad era el patrimonio de todos y que no se encerraba en las estrechas paredes de determinados centros,

El protector Juan vino en seguida en posesión de la medium Srta. Juana Sobrado y confirmó y amplió las ideas manifestadas por *el espíritu del magnetismo*, felicitando á la asociación, por la resolución tomada en esa noche.

***

Seguimos recibiendo de todas partes, la manifestación de opiniones referentes al cambio de nombre del espiritismo.

Una gran mayoría de personas se deciden por dejar las cosas conforme están, porque no encuentran ni prudente ni conveniente el cambio de nombre.

No por eso juzgamos que la dilucidación, por la prensa, de este asunto, ha podido ser inoportuno. Al contrario, era necesario investigar las opiniones al respecto, oirlas razones en pró y en contra, para mantener una línea de conducta uniforme y evitar precisamente cualquiera excisión en las filas compactas de los espiritistas.

Por ahora, han triunfado (y con muy buenas razones) los que opinan que no debe borrarse de nuestra bandera de combate los nombres de pila de nuestra causa con la cual hemos combatido y seguiremos combatiendo.

Los Sres. A. Loiré, de Lincoln y Juan Isola, del Pergamino, nos han remitido extensas cartas, tratando de probar que no conviene el cambio de nombre.

Las consideraciones que exponen estos apreciables correligionarios, son de gran peso, pero no las publicamos porque ya, en otro lugar damos cabida á los artículos de nuestro correligionario Sr. Angel Aguarod de Barcelona, que resume todas las opiniones en contra de las del Sr. Rebaudi.

Si á todas estas manifestaciones de la opinión se agrega la resolución unanime de mantener incólumne la bandera, tomada por los Presidentes de los Centros Espiritistas de esta Capital encargada de la Federación Espiritista, debemos concluir que han triunfado por esta vez, los conservadores. Esto no importa declarar que el Sr. Rebaudi no tenga, en parte, razón, al sostener su tésis y que su intención, no haya sido sana y tendente siempre al mayor engrandecimiento y progreso de nuestra doctrina. Esto está fuera de toda duda y mucho más, conociendo como todos conocemos las condiciones morales é intelectuales que posée nuestro apreciable correligionario.

Quizá, más tarde, se le balle razón, pero lo que es por ahora, la opinión es casi unánime en su contra y debemos todos sujetarnos á su fallo.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXIII — Buenos Aires, 22 de Abril de 1900 — NÚM 669

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Inauguración de las conferencias—*Dictados Medianímicos—Colaboración:* ¿Qué es el Magnetismo? ¡¡¡La Luz!!! —Al apreciable correligionario Sr. Lapachet—*Transcripción:* No la hagas y no la temas—¿Porqué es corta la vida—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Inauguración de las conferencias—El miércoles 18, el Sr. Mariño presidente de la sociedad espiritista *Constancia,* inauguró las conferencias de reglamento, en los salones de dicha asociación.

Su conferencia versó sobre el siguiente tema: "Condiciones esenciales en todo centro espiritista, para asegurar su progreso"; el cual fué desarrollado en los siguientes términos:

Señores:

Inútil es todo esfuerzo tendente á la difusión de nuestras ideas, si primero no nos preocupamos de que los centros espiritistas, sean bien dirigidos. Toda doctrina, para que prospere, necesita asentarse sobre bases sólidas é inconmovibles. No debemos cuidarnos tanto de combatir á nuestros enemigos desembozados, empeñándonos en probarles su error, con todo género de argumentos, cuando, de antemano, no hemos afianzado nuestra base de operaciones, la cual debe consistir en la preparación y disciplina de nuestros afiliados.

El ejército en campaña contra el enemigo, que avanza sin cohesión, sin disciplina, sinó obedece á un plan preconcebido y no se preocupa de que la mayor uniformidad de acción presida sus operaciones, es un ejército derrotado de antemano. Si cada cuerpo ó división de un ejército, obedece á tácticas diferentes, si se mueve con arreglo á diferentes planes ó voluntades, el enemigo fácilmente se aprovecha de estos flancos en descubierto y sin mayor esfuerzo los derrota en detalle, aún cuando en su conjunto, tengan los mejores generales, los soldados más valerosos y disciplinados.

De estos mismos inconvenientes tienen que preservarse las sociedades espiritistas, para asegurar la victoria contra sus enemigos.

Cada centro ó núcleo militante, debe marchar, dentro de la unidad de miras y de acción que desde un principio se propone seguir al constituirse; debe llenar una necesidad sentida en el campo de la experimentación y de la filosofía, porque no es posible que todos los centros se constituyan para ensayar el espiritismo con los mismos medios y abarcando un idéntico y determinado campo de acción. No; cada centro debe moverse dentro de una esfera propia; debe traer á la lucha y á la ciencia una modalidad nueva que lo ponga en aptitud de desarrollar la doctrina y los fenómenos por caminos inexplorados aún, de manera que todos vayan por distintos caminos hácia un mismo fin—*varietas unitas*—esta es la enseña de todo progreso en la tierra.

De ahí que nosotros estemos de acuerdo en que los Centros Espiritistas tengan, cada uno, sus métodos propios, sus tendencias particulares, sus reglamentos diferentes, pero sobre todas estas diferencias, debe existir una sola aspiración suprema, ha de notarse distintamente el único fin á que todos aspiran, por la aplicación é interpretación uniforme de los grandes principios fundamentales que á todos obliga para conservar en lo posible la unidad y pureza de nuestra doctrina.

Así pues, señores, dentro de ese vasto círculo en que la libertad de los centros se ejercita, existe el más vasto y que abarca todos, en que la doctrina exige la unidad de interpretación y sobre todo, rechaza y condena las contradicciones entre los principios que se enseñan y la conducta individual que los contradice ó los niega.

La mayor parte de los fracasos y de los estacionamientos de los Centros espiritistas, provienen de la poca capacidad y aptitudes morales é intelectuales de los que los fundan y dirigen. Muchos creen que basta fundar un Centro para que queden satisfechos sus deseos, casi siempre sinceros y alimentan la convicción de que por estos medios, contribuyen de un modo eficaz, al triunfo de la causa que han abrazado; sin embargo, cuantas veces, esos centros, sirven de arma terrible de que se valen nuestros enemigos para combatirnos!

Cuántas veces, ni aún sirven de medio de progreso á sus afiliados, porque, en lugar de determinar la reforma de sus costumbres, de marcar una era de arrepentimiento y de progreso moral, sucede todo lo contrario: germinan los celos, las ambiciones mezquinas, el orgullo de superioridad y de mando, causas todas que demuestran bien á las claras, que esos hermanos están muy lejos de conocer, de interpretar y de saber colocarse á la altura á que están obligados á mantenerse, por la razón misma de pretender ascender un grado más en la infinita escala de la perfección.

Si esos buenos hermanos supieran lo difícil que es, la dirección de un Centro Espiritista, que se propone ir contra la corriente impetuosa de las costumbres establecidas, romper la ola avasalladora de las verdades convencionales, atacar las creencias absurdas pero que tienen en su favor todo un pasado victorioso, los intereses individuales y el espíritu de conservación de las clases pudientes, que viven en constante zozobra contra el espíritu batallador y osado de los innovadores; si fueran capaces, esos buenos hermanos, repetimos, de pesar las responsabilidades que se echan sobre su conciencia, al constituirse en guías y directores de las nuevas verdades, cuando les falta el conocimiento pleno de la doctrina y casi siempre carecen de fuerza moral para luchar contra sus propias imperfecciones, estamos seguros que preferirían de buen grado formar en las filas de los humildes reclutas en cuyo puesto pueden ser de gran utilidad á la causa y á sí mismos, antes que constituirse ciegos, como son, en guías de ciegos.

Por eso es que el espiritismo ofrece tantos obstáculos, tantos lados vulnerables; por eso es que no marcha como sería de desear que marchára. Es la ignorancia del alcance de sus doctrinas, en primer lugar, es la falta de modestia y de humildad en segundo lugar, es en fin, el fanatismo con que muchos penetran en sus filas, lo que lo desprestigia, lo que obstaculiza su progreso, lo que contraria y anula en parte, la gran virtud y el evidente prestigio de las verdades que sustenta.

Hay que convencerse de que, no todos estamos preparados para mantenernos á la cabeza y dragonear de apóstoles inteligentes, decididos, abnegados y suficientemente ilustrados y hay que convenir también en que éstas faltas dea ptitudes, provienen precisamente de la grandeza moral de la doctrina, de las luchas que hay que sostener no solo contra nuestros enemigos visibles y francos, no solo contra los invisibles y que tantas emboscadas nos presentan, sinó también y sobre todo, porque nos falta esa superioridad espiritual, única que nos puede dar una intuición clara y precisa del sistema que debemos emplear, del camino, entre muchos que se presentan, que debemos elegir; esa superioridad moral, la única que puede levantar nuestro espíritu por sobre todas las flaquezas humanas y las nuestras propias. El desprestigio que sembramos entre nuestras filas, proviene siempre de que no tenemos ó no queremos tener la fuerza necesaria para conformar nuestra conducta á las enseñanzas que queremos inculcar en los demás.

Un Centro Espiritista, pues, que está formado de esta clase de elementos, no

puede, con arreglo á nuestras doctrinas, estar bien asistido por el mundo espiritual.

Una de las leyes más elementales de la filosofía espiritista, es la atracción ó repulsión de los seres en razón directa de sus inclinaciones, de sus gustos y pareceres, de sus costumbres y tendencias; en una palabra: de sus ideales.

Esta ley, no solo rige en el mundo material y espiritual, también se cumple entre los encarnados y los desencarnados; entre los espíritus y los hombres.

Así observaremos los espiritistas, que toda persona que se dedica á una determinada ocupación, que tiene pensamientos de un orden dado, que aspira á un ideal, séa éste reducido ó levantado, siempre hallará en el mundo del espacio, espíritus dispuestos á secundar sus miras, contribuyendo con sus inspiraciones á la realización de aquello que el hombre deséa llevar á feliz término.

Un pensamiento bueno como uno malo, tienen su repercusión en el mundo de los espíritus, atrayendo á aquellos que tienen gusto en que se realice lo bueno ó lo malo que el hombre concibe y pone por obra.

Existe pues, entre el mundo corporal y el espiritual esa solidaridad estrecha de miras y sentimientos, realizada por el grado de adelanto ó de imperfección armónica entre todos los seres. Más no se piense por esto, que el hombre pierde su mérito ó demérito proveniente de sus acciones buenas ó malas, en virtud de que los espíritus nos ayudan y nos inspiran para darlas impulso, no; porque si los espíritus intervienen en nuestra vida ordinaria, es por que nosotros los atraemos con nuestros pensamientos y procederes. No existe espíritu, por poderoso que se le suponga, capaz de inducirnos á ejecutar una obra mala, si nosotros tenemos la suficiente energía y elevación moral para *resistir al malo*, como dice León Tolstoï.

Esta ley de la atracción recíproca de los séres encarnados ó desencarnados es ineludible; á ella estamos irremediablemente sujetos y constituye una de tantas pruebas y luchas á que el hombre obedece, para avanzar en la eternal carrera de su progresivo desenvolvimiento.

Bien pues, señores, apliquemos este principio á los espiritistas, cuando llevados del mejor deseo, se unen, á fin de adelantar ellos mismos y hacer comprender á los profanos las grandezas y los misterios ocultos que encierra para ellos esta gran religión, filosofía y ciencia del espiritismo.

Si los iniciadores de los Centros Espiritistas son personas, que á más de su fé y ardiente deseo de sab r, tienen conocimiento de la doctrina, conocen los escollos que presenta para saber oportunamente evitarlos; si además, son humildes, sin ambiciones vulgares, sin egoismos, imperando por sobre todas sus imperfecciones el sentimiento bueno de la caridad, el amor grande, desinteresado y sincero que eleva al alma por sobre todas las pequeñas pasiones, los celos y las envidias que atormentan é inducen al error y á la culpa á esta nuestra pobre grey humana, entonces ese Centro tiene lógicamente que prosperar, porque existe en sus asociados, no solo el amor á la verdad, no solo el sentimiento desinteresado de servir á la causa del bien, sino el conocimiento necesario para evitar los errores, las obsesiones y los fracasos, cuando el orgullo, el egoismo, la ambición y la ignorancia se mezclan en todas las iniciativas y en la marcha de las sodiedades espiritistas.

Si por la ley ya referida, nosotros no podemos aspirar á mayor felicidad, á mayores conocimientos, á mayores progresos que los que realmente merecemos, cuando nos ponemos en movimiento y desplegamos todas nuestras facultades intelectuales y morales para realizarlos. ¿Cómo es posible esperar, entonces, que se comuniquen con nosotros y nos guíen en nuestros trabajos los espíritus de luz, las grandes inteligencias del espacio, si nosotros no tratamos, ante todo, que siquiera una mínima parte de esa luz penetre en nuestras conciencias, si nos mantenemos reacios y negligentes en el estudio y creemos que basta la fé del fanático y del ignorante para atraer á los espíritus que condenan todo fanatismo como uno de los grandes males que tienen las creencias y recomiendan el desarrollo de la inteligencia como el medio único de disipar los tropiezos que se oponen á la marcha de las ideas destinadas á dominar el mundo por el conocimiento de la verdad y la práctica del amor entre los hombres?

¿Qué debemos esperar de esas pobres sociedades espiritistas, donde no desciende ningún rayo de luz de lo alto, sinó simples mirajes ilusorios, que presentan á sus afiliados los espíritus del mal, que para mejor engañarlos, les alimenten su orgullo, haciéndoles creer que están en comunicación directa con un Jesús, un Newton ó un Vicente de Paul?

Así pues, señores, es verdaderamente triste y ridículo que esos buenos hermanos se lanzen á desafiar las iras del genio del mal, provistos tan solo del pobre atalage de su fé sencilla; creyendo como los católicos, que solo la fé salva y no las buenas obras acompañadas del desarrollo del sentido moral!

No comprenden que su mismo atraso, tiene que hacerles cometer errores y ser víctimas de la obsesión y la mistificación, porque no conociendo la doctrina espiritista en su verdadero alcance, no tratando de depurar el alma gastando sus vicios y defectos, como es que esperan la protección y ayuda de los espíritus adelantados, si con sus pensamientos y su conducta tienen forzosamente que atraer á los más atrasados y los más malos?

He aquí pues, señores, las causas que estacionan á muchos centros espiritistas; hé ahí uno de los argumentos más poderosos con que nos combaten nuestros enemigos y hacen estéril ó inútil más de un noble esfuerzo de las sociedades bien constituídas.

Pero esos centros, pueden todavía levantarse y servir á la causa, con provecho, si la sinceridad y buena fé reinan en ellos; si aún el orgullo y el interés mezquino y las ambiciones irracionales, no han conseguido arraigarse con sus asociados. Trabajemos pues, por divulgar los conocimientos del espiritismo en todas partes donde haya necesidad de luz para la dirección hábil y acertada de los trabajos filosóficos y científicos que llevamos adelante; propaguemos la necesidad de modificar nuestra alma, depurándola en el fuego sagrado de la sublime moral filosófica cuyo tupido velo que lo cubría, hemos apenas levantado, para que tengamos una base moral segura que afiance definitivamente nuestro prestigio en el mundo de la religión, de la filosofía y de la ciencia.

He dicho.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: Srta. Victoria Rinaldini.

Corre alma, que sientes y piensas; corre trás una idea, una esperanza, corre para que despues se desvanezca como siempre, al soplo de la realidad.

Corre y espera, alma que piensas y sientes, corre tras un ideal que ignoras, pero presientes; tras una idea que no comprendes, pero admites; para irla comprendiendo después. Tu esperanza, hácia ella siempre te guia, como brisa suave que te impele sin poderte detener, y sin impulsarte con fuerza.

Corre alma humana, tras un ideal para tí desconocido, trás una ciencia nueva, que revelada te fué desde remotos tiempos, pero que oculta bajo el velo que cubrian los mal cimentados edificios que levantaste á la falsa verdad. Mas la verdad verdadera verdad siempre es; y como potencia divina, como destello fluídico que de la sabiduría del creador se desprende, pronto se emancipó de las nieblas que la envolvían.

Llegó la hora de desgarrarse el velo impuro que oculta tu verdadera esencia; llegó la hora en que la verdad mistificadora y fastuosa cediera su puesto á la verdad real, modesta, humilde pero potente y avasalladora para la existencia del error y la mentira.

Llegó la hora, sí, de que la suave brisa que empieza á refrescar y purificar el ambiente corrompido, que por tantos siglos hás impregnado de tu fétida exalación ¡oh engañosa preocupación! haga temblar los templos de oropel, donde majestuosa te exhibes las efijies é imágenes con qué presentas la santidad hipócritamente mistificadas, y se derrumben poco á poco al paso de este hálito divino de sabiduría, que se estiende por el Universo todo. Entonces, sobre tus escombros que habrán arrastrado en su caída todas las falsas creencias, todo engañoso misticismo se levantará imponente como la inmensidad, el edificio que la verdad construirá sobre bases sólidas destruyendo para siempre el pasado de oscurantismo.

Pero no será de mármoles ni granitos, no será en suntuosas y monumentales bóvedas, donde en cánticos á la suprema bondad elevará su himno de alabanza; será en el templo dela naturaleza donde el clarín de la inteligencia aclamará la ley que radiante llega; será en el santuario del alma que camina al infinito en aras del progreso, donde se formaron los altares en que se le adorará y santificará; será en fin, al soplo del saber, que se esparcirá el perfume de las flores que brotarán de aquella planta, cuya semilla fué arrojada en la tierra por mano cariñosa que vino á revelarte la grandeza de Dios. Y entonces humanidad detendrás tu carrera, entonces habrás llegado á la posesión y al conocimiento del ideal, que hoy inconciente persigues.

COLABORACIÓN

¿QUÉ ES EL MAGNETISMO?

Según algunos, desde hace unos 2.400 años, y según otros desde mucho mayor espacio de tiempo, los orientales ejercían el magnetismo como práctica de devoción, tendente á acercar y, si se quiere, unificar el hombre con la divnidad.

El sistema más común para lograr esté propósito, ó por lo menos, el que dejaban ver del público los iniciados del templo, consistía en mirarse fijamente por algunos minutos la punta de la naríz, de cuya suerte obtenían la *catalepsia* y el éxtasis.

Seguramente el fenómeno era aquí puramente subjetivo, puesto que no había mediado causa alguna exterior para su producción, y sin duda el procedimiento empleado es el mismo, en el fondo, del de James Braid.

Este distinguido cirujano de Manchester producía el sueño magnético, haciéndole mirar al sujeto un punto brillante colocado frente de él y á la altura del nacimiento de la naríz, como para producir el estrabismo convergente.

Obtenía de este modo la mayor parte de los fenómenos producidos por los magnetizadores, proclamando por eso, lo mismo que su predecesor *Faria*, (1) la naturaleza puramente subjetiva de todos los fenómenos del magnetismo.

De Braid nació el nombre de braidismo (cambiado luego por el de hipnotismo) con que se designaron los fenómenos debidos al sueño nervioso (y sus estados próximos) (2) obtenido de este modo.

Más me he referido de paso á los magnetizadores y es tiempo que hablemos de doctrinas.

—

A principios del siglo XVIII el sábio jesuita Hell, astrónomo de Viena, hizo aplicaciones del imán sobre su propia persona para ensayar las virtudes curativas que algunos hombres de ciencia de ese tiempo iban atribuyendo á este agente.

La aplicación tuvo por resultado el sanarle de un reumatismo que le aquejaba, obteniendo también en lo sucesivo igual éxito en otros casos, lo cual refirió al médico Mesmer en conversación que tuvo con él.

Mesmer acogió con entusiasmo el relato del jesuita y ensayó con sus enfermos el mismo método.

Obtuvo un éxito sorprendente en infinidad de casos, pero advirtió al mismo tiempo que sin necesidad del imán las mismas curas se producían, es decir por la sola influencia de su persona.

De aquí data el descubrimiento del magnetismo humano para nosotros. Digo para nosotros porque indudablemente el magnetismo se había ejercido tambien en Occidente mucho antes, por los Galos, los Griegos y los Romanos.

(1) El sacerdote Faria producía en París el sonambulismo por sugestión, haciéndole cerrar los ojos al sujeto, de quien exigía la mayor concentración de espíritu, y le decía con energía: "Duerma usted."

(2) Entiendo referirme á las diversas fases por que pasa el sujeto antes de caer en el sueño verdadero.

Como quiera que sea, Mesmer atribuía el poder curativo de su sistema á la emanación de un fluido especial que, desprendiéndose de su cuerpo, iba á impregnar el del enfermo, regularizando todas sus funciones y dándole vida y actividad. De ahí que considerara á su procedimiento de éxito general para todas las enfermedades.

En realidad no andaba desencaminado Mesmer, puesto que todas las experiencias ulteriores han venido comprobando día á día que este agente curativo es siempre y en todos los casos de suma utilidad porque en los casos en que la cura no es posible, jamás deja de traer por lo menos alivio á los sufrimientos.

Más, aquí se nos presenta la gran cuestión:—¿El magnetismo es efectivamente un agente, un fluido especial, ó sus fenómenos son el efecto del estado nervioso en que se coloca el enfermo en virtud de los procedimientos magnéticos ó hipnóticos?

—

El Dr. Richet prefiere á los nombres de magnetismo, hipnotismo, braidismo, sueño nervioso y otros, el de sonambulismo provocado, porque, según él, este nombre es independiente de toda teoría, significando tan solo el fenómeno en sí mismo, pero no me parece apropiado el nombre, por cuanto el sonambulismo no es precisamente el magnetismo, sino uno de los estados obtenidos por él.

A más, esta denominación ha sido ya consagrada mucho antes por Braid, en el concepto de tratarse puramente de fenómenos subjetivos en que no interviene acción alguna de parte del magnetizador.

He aquí la definición de Braid.

"El sonambulismo provocado es un estado particular del sistema nervioso determinado por maniobras artificiales, ó es un estado particular del sistema nervioso producido por la concentración fija y abstracta del ojo mental y visual, sobre un objeto que no es en sí mismo de naturaleza excitente.

Como se vé, esta definición prescinde en absoluto del agente exterior, del magnetismo, que según los magnetizadores sería la causa real del fenómeno.

La medicina oficial, desde las experiencias de Braid, ha adoptado resueltamente esta teoría. Afirma categóricamente que del magnetizador no sale fluido ó agente alguno hácia el sujeto y que éste se duerme por sí mismo, ya sea por el estrabismo convergente y espasmos de acomodación ya sea por la atención espectante, ó por la ausencia de excitaciones exteriores.

Más veamos ahora en que consiste la teoría de los magnetizadores.

Mesmer admitía la existencia de un fluido universal, que compenetraba todas las cosas, estableciendo una influencia recíproca entre los cuerpos celestes, la tierra y los cuerpos animados. Este agente imponderable, regido por leyes desconocidas y animado de movimientos múltiples, recibe, propaga y comunica todas las impresiones de movimiento y sensoriales, insinuándose, en cuanto al hombre, en la sustancia de sus nervios.

Una de las acciones principales de este fluido en nosotros, sería la de comunicar á nuestro cuerpo propiedades análogas á las del imán, con sus dos polos diferentes y opuestos.

(1) Braid *Neurypnologie*—Traducción francesa por Simón, pág. 19.

Esta teoría en realidad no era nueva, sinó para nuestra civilización actual, puesto que en el fondo la encontramos en las teogonías de los indus, de los egipcios y de los caldeos, cuya astrología tenía por base precisamente la influencia de los cuerpos celestes sobre los hombres.

Pero esto solo prueba que *nihil novum sub sole*, más nada nos prueba en favor ó en contra de la teoría mesmeriana.

Es pues el caso de buscar los hechos que pueden abonar la existencia de este agente, fluido ó fuerza, en que Mesmer y sus discípulos hacen descansar la teoría del magnetismo.

De paso diré que no es del caso el investigar si el agente en cuestión, caso de existir, es en realidad un fluido ó una forma vibratoria del eter, pues esto nada importa para la cosa en sí. La luz y el calórico serán siempre luz y calórico, tanto se les considere como vibraciones del eter como que se les considere como fluidos.

Yo estoy por la teoría de las vibraciones, porque es la que mejor explica todos los fenómenos de la física. Todos los hombres de ciencia están de acuerdo en ello, sin que por eso dejen de llamar fluidos al magnetismo mineral, al calórico y á la electricidad, parte por costumbre y parte por ser mas cómodo. Nosotros podemos hacer otro tanto y yo, de mi parte, seguiré usando la designación de fluido ó fluido magnético, toda vez que convenga.

Más volvamos á lo esencial de la cuestión:—¿Cuáles son los hechos que pueden comprobar la existencia del magnetismo como un agente real, capaz de producir efectos físicos y fisiológicos sin intervención de sugestión alguna?—Verdaderamente la mayor parte de las pruebas que los magnetizadores traían hasta hace poco en apoyo de su teoría eran deficientes, y por muy mal parado hubiera quedado á éste respecto el magnetismo, si oportunamente no hubieran venido á levantarle las experiencias empredidas ultimamente en Europa y en América por magnetizadores experimentados y por sábios experimentadores.

La única prueba concluyente que los magnetizadores podían presentar era la del sonambulismo lúcido, porque cuando hay percepciones á distancia (vista oído etc.) y á través de paredes, es indudable que estos fenómenos deben producirse por intermedio de algun agente, porque un hombre para ver, por ejemplo, lo que pasa en el interior de una habitación que se encuentra á distancia de leguas de él, precisa de algo que lo ponga en relación con ese punto, puesto que la vista y el oido no pueden ser para el caso; es necesario otro órden de percepciones que indudablemente presuponen la existencia de un agente especial que pueda determinarlas.

Más por desgracia el sonambulismo lúcido nunca pudo resistir la comprobación oficial.

Es cierto que desde hacen algunos años los fenómenos debidos á la lucidez se han repetido con bastante frecuencia hasta en los gabinetes de los sábios, y que al rededor de ellos se ha hecho más ruído que nunca, pero aún así mismo parece que se ha querido una prueba más gráfica, diremos así, una prueba que pudiera examinarse en cualquier momento, como para

alejar el más remoto temor de que los experimentadores hubieran podido ser víctimas de alucinaciones colectivas (1).

La clase de pruebas ansiadas llegaron por suerte y ellas nos las ha proporcionado esencialmente la fotografía.

El Dr. Baraduc efectivamente, hace poco tiempo que lanzado en el terreno de este género de investigaciones, consiguió fotografiar las emanaciones fluídicas de las manos y al lado de las manchas que estas dejaban en las placas, constató la presencia de otras que se vió obligado á reconocer como de origen extra-corporal, cuyo orígen quiero decir, no eran los cuerpos de los esperimentadores.

Notables también son á este respecto las experiencias hechas por el doctor ruso Yodko, algunas de cuyas fotografías habreis visto en el *Journal du Magnetisme*, y lo mismo podría decir respecto á las investigaciones de muchos otros hombres estudiosos que se ocupan de la materia.

Pero al hablar de la fotografía, no debemos dejar de recordar al baron de Reichembach, pues fué el primero en servirse de ella como medio de comprobación del agente que nos ocupa.

A este respeto el doctor Karl du Prel dice en un importante artículo que ha sido transcripto en la revista CONSTANCIA:

"Reichembach hizo sus experiencias en Berlín y llegó á fotografiar *el odo radiante*, emitido por el cristal de roca, el *odo magnético*, el *odo humano*, el de los procedimientos químicos, el de las masas metálicas y amorfas y el *odo* producido por el sonido y el frotamiento." Del hecho de que la luz *ódica* obra como la luz del día sobre la placa fotográfica, Reinchembach concluye que es una luz verdadera aunque débil.

La afirmación unánime de los sonámbulos está perfectamente de acuerdo en la naturaleza luminosa del fluido magnético, y refiriéndose más especialmente al que se desprende de los magnetizadores todos los sonámbulos dicen que los ven luminosos, reconocen la dirección é intensidad de los pases por el rastro luminoso, más ó menos intenso que ellos dejan en pos de sí al deslizarse á algunos centímetros de la persona del sujeto.

Cuando la magnetización se efectúa por el solo esfuerzo de la voluntad, el fluido mana radiante de los ojos y de la frente en gran cantidad y es lo que conduce la voluntad, y si se magnetiza por medio de pases con gran energía el sonámbulo percibe chispas y relámpagos de gran brillantez.

Estos hechos nosotros mismos los hemos comprobado muchas veces en nuestros trabajos y puedo asegurar que por lo menos una tercera parte de los que hemos dormido han declarado que percibían los pases como fajas luminosas; ellos veían luz, tanto más intensa cuanto más enérgica era la magnetización. Inútil es decir que la sugestión no tiene cabida aquí, porque nuestra idea ha estado siempre concretada á las curaciones que realizábamos y cuando de experiencia se ha tratado, nuestro pensamiento ha estado también ajeno á toda idea luminosa, por cuanto pensábamos en otro órden de hechos.

Las personas que no llegan á dormirse perciben, sin embargo, la sensasión de los pases con toda certeza y tal vez en la oscuridad ellos también los vieran luminosos. Pero, repito, nuestra atención preferente ha estado siempre fija en la curación de los enfermos que recurrían al magnetismo en busca de salud, razón por la cual nuestras experiencias científicas poco han adelantado hasta el momento. Además hay que tener presente una dificultad grande con que se tropieza siempre en esta clase de estudios, esta es, la inconstancia de los sujetos que pretenden llegar con facilidad á la meta acobardándose muy pronto salvo honrosas excepciones, al tropezar con las dificultades inherentes á toda investigación y estudio.

Pero vamos á nuestro tema:

Otras de las comprobaciones de la existencia y modalidades del agente que nos ocupa, es la del agua magnetizada, cuyo olor y sabor los sonámbulos encuentran muy diferentes del agua común.

Cuando se estableció que los sonámbulos veían el agua magnetizada en estado luminoso, Charpignón hizo las experiencias de manera que pudiese rechazarse todas las objeciones hechas á la sugestión; pues ellos encontraban el vaso de agua magnetizada entre un gran número de asistentes, aún sin saber cual era el objeto de la experimentación, y cuando Charpignón mismo no sabía cual era el vaso que había sido magnetizado.

Se vé pues que el agente magnético existe en realidad y que se manifiesta más especialmente bajo la forma de luz.

Este agente no es de propiedad exclusiva del cuerpo humano, como yo hemos visto, pero en él sufre indudablemente modalidades que lo hacen propio para el organismo. A más, algunos sonámbulos afirman que en una misma persona el color de la luz *ódica*, ó magnética, que emite, sufre alteraciones en su color, intensidad y distribución en el organismo.

Por otra parte, los sensitivos por el tacto y hasta por la sola aproximación de las personas revelan el estado, diremos así, y la tensión magnética de ellas manifestándonos que se encuentran bien ó mal con la aproximación de unas ó de otras de ellas, sufren simpatías y antipatías inconscientes, y atracciones y repulsiones inexplicables. Este hecho en el *medianismo* suele expresarse con los términos: "tal persona tiene malos fluidos, tal otra los tiene buenos."

Sin duda el malestar físico tiene su manifestación clara en este sentido, é indudablemente las emanaciones de una persona enferma, deben presentársenos, como efectivamente se nos presentan, bajo una forma anormal.

De todo lo dicho pues se deduce, que si bien el magnetismo puede considerarse como un agente universal (en el sentido en que Reichembach nos presenta su *od* y los magnetizadores su eter) el hombre posée una forma especial de él, que será sin duda una transformación del *universal*, pero que está justamente designado con el nombre de magnetismo humano.

Todos convenimos en la *unidad de las fuerzas físicas*, pero ignoramos lo que es la fuerza en sí. El magnetismo seguramente no es más que la transformación de esa fuerza única, en *fuerza fisiológica*, fuerza apta para la vida de los organismos, pero no podemos ir más allá, sino estudiar sus efectos y descubrir las leyes que la gobiernan, para poderla dirigir bien en nuestro propio provecho.

Lo esencial para nosotros, como ya lo he dicho otra vez, es por ahora el estudio del magnetismo bajo su aspecto curativo, y bajo este punto de vista puedo asegurar que se ha obtenido en todos los casos el éxito más completo, á veces hasta presentar los caracteres de un verdadero milagro, en todos los enfermos que han sido tratados.

Esto debe animarnos en la tarea emprendida, y darnos más fé y constancia en el estudio y práctica del magnetismo curativo.

OVIDIO REBAUDI.

(1) Con esto de alucinaciones se ha llegado á un extremo ridículo, atribuyéndoseles bajo la forma colectiva, un poder capaz de trastornar por sí sola todas las nociones de la realidad objetiva que tenemos, al punto de no poderse prestar ya fé alguna al testimonio de los sentidos. Varios hombres y muchos miles de hombres, por ejemplo; observaron hechos que no concordaban con las ideas ya establecidas sobre tal ó cual órden de cosas, no se ocurría decir: volvamos á estudiar los hechos para establecer la verdad científica más solidamente; se decía simplemente: esos hombres están alucinados.

¡¡¡LA LUZ!!!

UN EMBAJADOR DE DIOS

El Emperador romano Trajano preguntó á un doctor judío, el rabino Josué:—¿Donde está tu Dios?.

—Está en todas partes—contestó el Judío.

—¿Pudieras mostrármelo?—prosiguió el Emperador.

—Mi Dios no puede ser visto ningún ojo mortal soportaría el resplandor de su gloria.

El Emperador insistió en su petición.—Pues bien—dijo el Judío—puedo cuando menos mostraros uno de sus embajadores.

Trajano consintió en verle. El rabino le suplicó que saliese; eran las doce del día, y el sol en su cenit brillaba con todo su esplendor.

—Alza los ojos y mira—dijo el Judío señalando el sol;—aquí tienes uno de los embajadores de mi Dios.

—Yo no puedo mirarlo—respondió el Emperador;—su luz es demasiado deslumbradora.

—¡No puedes mirar de frente una de las criaturas de Dios—esclamó el rabino—y pretendes ver al mismo Creador!.

El Emperador quedó confuso y no pidió más ver al Dios de los Judíos.

No hay duda, sí, embajador divino
es el sol que en el cielo centellea,
y destello de Dios yo me imagino
que es en la mente luminosa idea
.....
.....
en la sombra se agita el asesino,
la sombra de su culpa le rodea:
¡No puede ver la luz, es imposible;
pues con la luz se encuentra tan horrible!...

—

"No lo sabes mujer; ¡si tú supieras!...
(dice una voz lejana y quejumbrosa),
hay hombres mas feroces que las fieras;
y es su vida una noche tenebrosa,
aunque habiten palacios, ¡si los vieras!....
para ellos nunca hay sol; cuán horrorosa
es la vida del hombre abominable
que ha cometido un crímen execrable."

—

"Lo sé por experiencia, yo he vivido
ciego de nacimiento, abandonado,
por mi padre y mi madre maldecido,
¡qué solo me encontré! ¡qué infortunado!
con otros infelices recogido,
de todos ellos, por mi mal odiado,
solo me daba cuenta que existía,
por el ódio feroz que en mi sentía.»

—

"¡El ódio!... ¡si supieras!... es un fuego
que te abrasa, te quema, te aniquila,
que en medio de la luz te deja ciego;
es un mal tan horrible, que horripila
solo pensar en él, rebelde al ruego
el que ódia, nunca pide ni vacila
en levantar el brazo airado y fuerte,
y en torno suyo difundir la muerte."

—

"A una raza maldita odié, y lo siento,
que me hizo cometer mi ódio invencible
traiciones miserables que hoy lamento
porque sufro de un modo irresistible,
¡qué lucha en mi agitado pensamiento!
la luz es para mi martirio horrible;
y no se por mi mal como valerme
para dejar de ser, ¡para no verme!....

—

"¡Dejar de ser! ¡poder anonadarme!....
¡no pensar!....¡no sentir! de la memoria
anular el poder, no amedrentarme
al leer los hechos de mi horrible historia;
en un fuego sin llamas no abrasarme!....
¡Morir!...¡morir!...¡morir!...¡qué mayor gloria!
Más ¡ay! que no realizo mi deseo;
donde quier aque mire ¡allí me veo!

—

"Allí me veo, pensando de que modo
podré manifestar mi odio implacable;
arrastrando mi nombre por el lodo,
convertido en un sér abominable;
jugando siempre el todo por el todo,
impulsándome un odio invariable;
y no sueño despierto, no deliro,
mi crimen hallo por dó quier que miro."

—

"Más no estoy solo, no; para mi afrenta
me rodean otras almas pervertidas,
ellas ódian también, llama violenta
las devora y las hace fratricidas;
la ira que las sostiene y las alienta
manifiesta que están envilecidas;
y unidas por el crimen nos hallamos
y todas ¡Ay! por nuestro mal odiamos."

—

"¡Qué asociación Señor tan monstruosa!
¡qué unión de pensamientos! qué armonía
reina entre todos; ¡Ay! ¡cuán horrorosa
es la unión de los réprobos!....no hay día
para nosotros, no; sombra espantosa
nos rodea por do quier; noche sombría;
pero en la obscuridad todos nos vemos
y nuestra pequeñez reconocemos."

—

"¡Oh!... ¡qué malo es odiar!... si tú supieras
qué inventiva tenemos los que odiamos!
somos muchos peores que las fieras:
¡qué crímenes tan grandes realizamos!
¡Con qué afán avivamos las hogueras
de los celos que astutos despertamos!
¡qué dramas!... qué tragedias Dios eterno!...
somos los inventores del infierno."

—

"Y cuando uno pretende desligarse
rompiendo el lazo criminal que ata
á unos cuantos Caines, y alejarse
de aquellos que te dicen:—Hiere y mata;
cuando uno libre quiere proclamarse,
el nudo criminal no se desata
sin antes sostener con uno mismo
cien luchas en el fondo del abismo.

—

No se progresa á saltos, es mentira.
se adquiere una virttd, más se desciende
otra vez, y cien mil, y se delira
y la hoguera del vicio más se enciende;
y la templanza sucumbe ante la ira,
y lo mismo se compra que se vende
la paz de la conciencia, el retroceso
no se deja vencer por el progreso."

—

"(Sin antes sostener ruda pelea;)
yo lucho por vencerme y elevarme,
lanzo lejos de mí, la horrible tea
del odio, y otra vez vuelve á quemarme;
mi redención parece que alborea
más me miro y me asusta contemplarme
y sufro horriblemente, y necesito
quejarme y lamentarme por escrito."

—

"Por eso te he buscado, hoy que apenada
por un drama terrible de la Tierra
elevas hasta el cielo tu mirada
diciendo con posar: ¡qué horrible guerra
la humanidad sostiene, qué malvada
es nuestra condición!... mi alma se aterra
al tener que vivir entre unos séres
que matan olvidando sus deberes."

—

"¡La luz que es tan hermosa en la conciencia!
¡la luz que da calor y movimiento!
la luz que dá á la humana inteligencia
vibración, inventiva y sentimiento:
le falta al que arrebata la existencia
á un semejante suyo, qué tormento
el vivir entre ciegos iracundos!...
¿Cuando podré vivir en otros mundos?

—

"No quiero estar aquí; (dices con pena)
y tus quejas me causan alegría,
y al ver lo que te pesa tu cadena
se me aligera el peso de la mía;
no creo que es tan horrible mi condena
cuando veo que también en tu agonía
vas contando anhelante los segundos
para poder vivir en otros mundos."

—

"Tú también tienes lazos que te atan
al potro del dolor; también luchando
te quieres alejar de los que matan,
(por que tu sueñas con vivir amando!...
más los lazos de ayer no se desatan
con preguntar la fecha, cómo y cuando
se acabará la mísera condena;
solo el trabajo rompe la cadena."

—

"Eso lo sabes tú, por eso lloras,
por eso te acongoja tu flaqueza,
y el tiempo que has perdido lo deploras
y humillada se inclina tu cabeza,
por eso con afan cuentas las horas
que pasas sumergida en la tristeza,
y sientes compasión por los caídos
por ser uno de tantos desvalidos.

—

"Quéjate, tus lamentos han calmado
la angustia que en mi duelo yo sentía;
cuando he visto á tu espíritu humillado
¡sentí una conmoción y una alegría!...
Tú también has vivido en el pecado,
también fué para tí noche sombría
una época de error y de locura,
también sabes lo que es la vida impura."

—

"Hoy sueñas con la luz, y te lamentas
de no haber admirado sus fulgores,
y te apresuras á saldar tus cuentas
tomando parte activa en los dolores
de los que viven devorando afrentas
en una sociedad de inquisidores;
y cada vez que un crimen se realiza
tu espíritu se espanta!... ¡se horroriza!..."

—

"Y tu espanto y tu horror manifestado
por esos ayes íntimos, profundos,
que exhalas recordando tu pasado
y ansiando ver la luz de nuevos mundos.
Sí vieras el efecto que han causado
en unos cuantos séres iracundos
que ansiosos de matar han influído
para que se matara sin ruído."

—

"A toda una familia cuya historia
no puede relatarse en el momento
que no se debe remover la escoria
que oculta un crímen que cual tu lamento.
Crímen que está grabado en tu memoria
y que te causa horrible sufrimiento;
por que te humilla estar entre esos séres
qué matan olvidando sus deberes."

—

"Tu espíritu está enfermo, horrorizado,
y cuando al sueño entrega su organismo
exclama en su despecho:—"Estoy cansado
"de vivir y luchar en este abismo;
"¡Cuánto tiempo Gran Dios he malgastado!...
"hoy quiero hacer el bien por el bien mismo;
"más me encuentro Señor tan impotente
"que un cero sin valor es mi presente."

—

"Y tienes tanta sed de amor profundo
y tanto afan de luz y de armonía,
que las tristes historias de ese mundo
te dan amargas horas de agonía,
cáda sér que ante tí se alza iracundo
aumenta tu letal melancolía,
y exclamas en tu duelo sollozando
"¡Qué larga es mi condena!...¿cuándo?¿cuando?"

—

"¿Podré vivir mejor? la luz ansío,
"¡cuán hermosa es la luz!... ¡bendita sea!
"tengo sed de vivir, y siento un frío!...
"el hielo de la muerte me rodea.
"¿Cuando mis cuentas saldaré Dios mío?
"deja que un mundo más hermoso vea
"pero no ¿para qué? compararía
"y aún fuera más horrible mi agonía."

—

"Quéjate, tus lamentos, tus gemidos
¡si vieras la impresión que me han causado!...
y no tan solo á mí, que otros dormidos
por tu doliente voz han despertado.
No desprecies jamas á los caídos,
compadece al que vive en el pecado,
que se vive tan mal..... ¡si tú supieras....
qué horrible es ser más malo que las fieras!..."

—

"No ceses de quejarte, llora, llora
cuando un crímen te cause horror y espanto;
que por tus quejas me llegó la hora
de dar el primer paso en mi adelanto;
la sed que te consume y te devora
saciala con las gotas de tu llanto,
cuando veas esos dramas terrenales
realizados por genios infernales."

—

"Me has hecho un bien inmenso; yo no puedo
decirte lo que siento y lo que ansío,
pero contigo rezaré tu credo
y tu dolor Amalia será el mío;
miedo tendré cuando tu tengas miedo,
frío sentiré cuando tu sientas frío,
y por la luz que irradien tus ideas
yo le diré á la luz. ¡Bendita seas!..

.....

.....

¿Qué espíritu atraído por mi dolor profundo
sus penas me ha contado? su nombre no lo sé;
revelan sus palabras que ciego, que iracundo,
un crimen terrible en su pasado fué.

—

Juzgarle no me es dado; su inspiración sintiendo
sus frases dolorosas temblando trasmití,
¿Yo pude consolarle? no sé, que aún no comprendo
la suma de adelanto que puede haber en mí. [do

—

Tan solo sé qué adoro la luz que centellea,
la luz que da la ciencia, la luz de la razón,
la luz que dá á los héroes la luminosa idea
de ser para los pueblos la humana redención.

—

Tan solo se que anhelo llegará ser muy buena,
tan solo se que ansío ¡subir! ¡siempre subir!
y en mi ascención gloriosa decir de gozo llena:
¡luz hay en mi presente y es luz mi porvenir!..

AMALIA DOMINGO Y SOLER

Al apreciable correligionario Sr. Lapachet

La tolerancia ciega, es la rémora de la caridad bien entendida.

Tengamos tolerancia, consideremos la poca capacidad humana para encarar las cosas morales, bien; pero, no debemos delegar por una interpretación errónea de la caridad, nuestro derecho de pensar libremente, nuestra obligación de analizar y discutir para llenar cumplidamente la aspiración legítima de nuestro espíritu, en busca de la verdad.

No veo mi estimado hermano, en el artículo aludido, nada que importe el desconocimiento de los preceptos morales de nuestra doctrina, y sí, el choque regular de las ideas en la batalla diaria en la vida intelectual.

Un ejemplo: Si yo no pienso como Vd. y le permito exponer sus ideas de la manera que le es peculiar, de ese momento, contrae usted la obligación de escucharme del mismo modo, esto es elemental. Esta regla tiene que ser aplicada en todas las discusiones sin excluir á los Evangelistas.

Ahora bien, si estos discuten de buena fé, antes de afectarse por la réplica, deben pensar sobre lo que discurren y considerar si han avanzado más allá de lo que debían en sus apreciaciones y si lesionó ó no intereses materiales ó morales á quien dirigió la palabra: especulando de esta manera llegaremos á una conclusión serena que es lo que corresponde entre gente que procede sin meditada intención de ofender á otro.

No convence filosóficamente, la dialéctica nerviosa del orador fogoso, rígido é inspecionado, ni el discurso ingénuo y sentimental del romántico, nó, porque tanto el uno, como el otro dan rienda suelta á la esfera más desarrollada de sus facultades, se desequilibran por consiguiente, y se establece una anomalidad en su razón, así se apartan por lo general, de lo que más anhelan, que es demostrar y convencer, que están en el camino seguro del progreso, en la expresión sublime de la verdad.

La doctrina espiritista quiere muy distinta cosa, según mi entender: quiere que esencialmente amemos á nuestros semejantes, es verdad, y que lo hagamos con toda la potencia de nuestra inteligencia por ser ésta, el motor principal de nuestras actividades, pero no es menos cierto que exije el juego regular y tranquilo de las facultades, para poder comparar, analizar, corregir y conjurar el mal en cuanto no es posible distinguirlo del bien.

Ese es el problema moral que desea resolver el espiritismo en la humanidad, según creo, y los que aspiramos el bien por ese camino, debemos ser cautos, convencidos, de que toda serenidad es poca para nuestras apreciaciones, porque dice la ciencia, y con visos de verdad, que muy pocos son los hombres que no tienen una morbosidad latente en algunas de sus facultades, lo que constituye á un pequeño desequilibrio y divisa nuestro juicio de la verdad, que es la justicia aplicada, tanto en las opiniones propias como en las agenas.

Presentadas estas breves consideraciones al estimado hermano, me permito manifestarle que á mi juicio, no hay razón de alarma, respecto á las consideraciones de CONSTANCIA á los Evangelistas, pues éstos, como los otros y como todos los que predican profesionalmente el Evangelio, están muy lejos de él, é incurren en apreciaciones equivocadas sobre muchas cosas, y temerarios respecto del Espiritismo, (las he oído) y más de una vez he tenido la oportunidad de reconocer, que ignoraban fundamentalmente la interpretación racional de lo que pretenden enseñar, lo que no me animaría asegurar es, si lo hacen por ignorancia en realidad ó de hipócritas como todos los que se abrogan la paternidad espiritual de la humanidad.

No os equivoqueis mi estimado hermano, el Espiritismo dará un ósculo de paz á todas las creencias porque en su amor no hay mancha de egoismo, pero solo se abrazará con la ciencia porque ésta tendrá, apesar suyo, que aceptar la mano que se le brindan en el oscuro sendero de sus investigaciones.

¡La Plata, Marzo 4 de 1900.

ENIB.

TRASCRIPCIÓN

NO LA HAGAS Y NO LA TEMAS

La criatura es infeliz por su culpa. Si sufre, es á consecuencia de sus actos conculcatorios de la ley divina; esto como regla, porque entendemos que también hay sufrimientos físicos que nada tienen que ver con los actos conscientes del individuo por ser aquellos inherentes á la naturaleza humana en la tierra, en el actual período de su evolución. Pero atengámonos hoy á los primeros: á los padecimientos hijos de nuestros desaciertos, y no de existencias pasadas sino del presente,

Sobre todo, los espiritistas, con los conocimientos adquiridos, podríamos alcanzar ya en la tierra una felicidad tan grande que aunque muy relativa, seríamos la envidia del mundo profano.

Pero vivimos fuera de la realidad: profesamos un credo, tenemos unas convicciones, nos alimenta un ideal, mas como si no. Pocas veces en nuestra vida diaria, en la lucha de todos los momentos, nos acordamos de nuestras creencias, en muy pocas ocasiones hacemos aplicación de nuestras doctrinas. Las preocupaciones de antaño se mantienen en pié, firmes, como antes de conocer el Espiritismo. Los temores de otro tiempo y los recelos, nos mortifican á más y mejor. Por eso el mal humor no nos deja, las contrariedades nos agobian, el mañana nos preocupa extraordinariamente. Y todo cuanto nos contraría nos afecta de tal manera, que aborrecemos la vida, y, hasta en momentos llegamos á desear que venga muy pronto la muerte á quitarnos el peso de una existencia que nos aplasta.

Esta es la vida qua llevamos la mayoría de los espiritistas y debiéramos avergonzarnos.

Si sabemos que un ayer, cual losa de plomo, nos abruma con su peso, que cada cual cosecha lo que sembró ¿á qué temer las consecuencias fatales de lo que está escrito por nuestras torpezas, que solo puede borrarse por la expiación¿ ¿Por qué no esperar el cumplimiento de la ley serenos y resignados? Esto haría en nosotros lo menos la mitad menos dura la pena.

Y al obrar hoy, si tenemos la convicción de que la transgresión de la ley moral es manantial de males para lo futuro, así morales como físicos, y que, por el contrario, no hay una sola buena acción, un pensamiento generoso, un deseo magnánimo, que dejen de producirnos el bien consiguiente, ¿por qué dejar de practicar éste, pensando que hemos de ser víctimas de la ingratitud, ó que aquel á quien vamos á favorecer no lo merece por su censurable conducta ó por ser nuestro enemigo? ¿Desde cuando los espiritistas podemos permitirnos el lujo de tener enemigos, equiparándonos á cualquier otro infeliz que no tenga conciencia de la grandeza de Dios, del común orígen de todos los serés y de la inmanencia de la justicia en el Universo, obrando siempre y correspondiendo en su acción, sin fallar, cuando del individuo se trata, á su desarrollo intelectual y y sus sentimientos?

Si el tener en cuenta el funesto *que dirán*, como el ajustarse á algunas costumbres y hábitos sociales, es contrario al concepto que hoy tenemos formado de la verdad y del bien ¿á qué dejarse arrastrar por la corriente, y pagar tributo á la preocupación, ya sea por temor al ridículo ó por miedo de perjudicarse en sus intereses materiales? ¿No están los intereses morales por encima de aquellos? Y el bien supremo del alma ¿cuándo lo miraremos? éste lo arrojamos al arroyo, envuelto en el cendal de los miramientos sociales.

Olvidamos muy á menudo el simil del Evangelio, cuando nos dice que miremos á las aves del cielo, que no siembran ni siegan ni allegan entroges, y nuestro Pa-

dre celestial las alimenta; y que consideremos como crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan, y sin embargo, ni Salomón con toda su gloria, fué cubierto como uno de éstos. Y agrega: "Pues si al heno del campo que hoy es y mañana es echado en el horno, Dios viste así: ¿Cuánto más á vosotros, hombres de poca ié?

"No os acongojeis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, ó que beberemos, ó con qué nos cubriremos?—Porque los gentiles se afanan por estas cosas. Y nuestro Padre sabe que teneis necesidad de todas ellas

"Buscad, pues, primeramente el reino de Dios, y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.—Y así no andeis cuidadosos por el día de mañana. Porque el día de mañana á sí mismo se traerá su cuidado. Le basta al día su propio afán."

¡Cuántas buenas obras que hubiéramos podido hacer, originándonos un abundante manantial de goces, quedaron ahogadas en el saco de los deseos, por temor de que mañana pueda faltarnos lo necesario, por no vernos en la *vergüenza* de descender de nuestro rango ó exponernos á perder la consideración que el público ó ciertas y determinadas personas nos dispensan!

Y este olvido, y esta contemporización con todos los temores, con todos los vicios, con todas las preocupaciones y costumbres dominantes, incompatibles con las creencias espiritistas, crea nuestra infelicidad del presente y del porvenir.

Atengémonos al Evangelio: *Busquemos el reino de Dios y su justicia* que es la traducción en obras de la ley divina, sin otro límite que la imposibilidad absoluta. Y obrando así, aguardemos serenos, que la Justicia hará su curso. Tengamos la seguridad de que JAMÁS una buena acción nuestra producirá malos frutos, ni para nosotros ni para nadie; muy al contrario, cuanto mas meritoria sea la obra mayores bienes emanarán de ella. Pero en cambio no olvidemos, tengamos de ello plena convicción que toda falta contra la ley divina, que toda omisión de aplicación contra esta ley, lleva aparejadas consecuencias fatales así de orden físico como moral, según sea la naturaleza de la falta, y que, por consiguiente, si no queremos labrar nosotros mismos nuestra infelicidad, tengamos paciencia, resignémonos á sufrir las consecuencias de nuestros desaciertos y obremos hoy como Dios manda sin vacilaciones teniendo presente el proverbio: *No la hagas y no la temas.*

ANGEL AGUAROD.

¿POR QUÉ ES CORTA LA VIDA?

Durante este siglo se han sucedido tres generaciones en Europa. Pues bien, consultando las estadísticas de la mortalidad, se vé que la vida media de las gentes ricas que han disfrutado de buenas condiciones (por ejemplo los lores de Inglaterra, pasa siempre de sesenta años y aún alcanza á setenta). Estas gentes basadas en la misma desigualdad, tienen muchas razones para no seguir su carrera normal; la vida las solicita y las corrompe bajo sus formas; pero el aire puro, la buena alimentación, las cura y las renueva.

Las gentes entregadas á un trabajo penoso, que es la condición misma de esa existencia, tomadas en conjunto, son condenadas de antemano á sucumbir, según los países de Europa, entre veinte ó cuarenta años siendo el término medio los treinta. Es decir, que viven la mitad de lo que deberían si disfrutasen de apropiadas condiciones para su desarrollo; esto es que mueren precisamente á la edad en que deberían alcanzar toda su intensidad. Y cuando se hace todos los años el recuento de los muertos, resulta justamente el doble de los que dejarían de existir en una sociedad de iguales.

De tal suerte de la mortalidad en Europa; que ha sido de doce millones el año 1890, puede asegurarse que seis millones han sido asesinados por las condiciones sociales que reinan en este medio bárbaro: seis millones han perecido por falta de aire puro, de alimento sano, de apropiada higiene, de trabajo armónico.

Si se contaran los muertos desde que Malthus ha hablado, pronunciando la anticipada oración fúnebre sobre la inmensa hecatombe, se vería que la mitad de la humanidad está condenada á no tomar parte en el banquete de la vida, ó que solo puede tomarla por tiempo limitado y en condiciones deplorables.

La situación es, pues, atroz; pero una inmensa evolución se cumple anunciando la próxima revolución. Esta evolución es que la abominable "ciencia" económica, que profetizaba la muerte inevitable de los famélicos ha sido batida en brecha hoy, y la humanidad que sufre y en otro tiempo se creia pobre, ha descubierto su infinita riqueza. La tierra es bastante vasta para encerrarnos en su seno, y suficientemente rica para permitirnos vivir con holgura; da trigo en abundancia para que nadie carezca de pan, plantas fibrosas para que puedan vestir todos, y materiales sobrados para que todos tengan morada.

Tal es el hecho económico en toda su sencillez. No solo puede proveer al consumo de la población actual, sino aún cuando se la duplicara de pronto. Y esto sin que la ciencia interviniera para sacar á la agricultura de sus procedimientos empíricos y pusiera á su servicio los recursos proporcionados hoy por la química, la física, la meteorología, la mecánica, etc.

ELISEA RECLUS.

Boletín de la Semana

Con numerosa concurrencia se inauguraron las sesiones de estudios teóricos de este año.

La conferencia del miércoles último que estuvo á cargo de nuestro director, resultó muy animada, asistiendo á ella numerosos visitantes.

Hicieron uso de la palabra varios consocios, respecto de algunos temas doctrinarios.

La próximo corresponde al Sr. Rebaudi.

***

La comisión de señoras que tienen á su cargo las clases de la escuela dominical nos pide hagamos saber que la matrícula sigue abierta y que las clases empezarán el domingo próximo, es decir el 29 del corriente. Recordamos que la matrícula es gratis y que á los niños que no puedan comprar el catecismo ó libro que se indique para texto, se les proporcionará gratuitamente. La hora de las clases es como siempre de 1 á 2 p. m.

***

El Sr. Rebaudi nos encarga demos las gracias á todos los que le han remitido libros, folletos y revistas para la "*Sección de Propaganda*" de la "CONSTANCIA", así como á los que han entregado en tesorería dinero con el mismo destino.

***

En la Administración de esta Revista se halla en venta un importante surtido de libros, llegados últimamente y que figuran en el catálogo de la librería adjunto. Se ha completado, además, los que ya figuraban en el citado catálogo, de modo que estos se hallan disponibles á los precios indicados.

Dirijirse al Administrador Sr. M. Sobrado.

***

Nuestro ilustrado correligionario y amigo, el activo propagandista y reputado escritor liberal, Dr. Feliciano López, ha sido nombrado Consul General del Ecuador en Nueva York. Nos complacemos en felicitarle por tan honrosa y merecida distinción, y esperamos con ansiedad algunas de sus interesantes correspondencias.

***

Un tanto aliviado de la cruel dolencia que lo tuvo postrado durante dos años, nuestro distinguido colaborador el profesor D. Manuel Sáuz Benito, ha vuelto nuevamente á la lucha habitual, y nos promete para en breve enviarnos algunos de sus trabajos.

Nos alegramos infinitamente por su mejoría y agradecemos sus conceptos afectuosos.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolívar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizárro—*Sucre.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia do la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
" " Poder moralizador de la iglesia	" 0.75
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" "Las vidas sucesivas	" 1.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Francisco C. Aratta—Por la muerte por la vida	" 0.70
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
" " Magia Leurgica	" 2.00
" " Vuestras fuerzas	" 1.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
" Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20

AÑO XXIII — Buenos Aires, 29 de Abril de 1900 — NÚM 670

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Consideraciones que sugiere el Espiritismo —*Sección Filosófica:* El Purgatorio —*Colaboración:* Las hojas caen.... para renacer—*Transcripción:* Bilocación—El sexto sentido ó el sentido íntimo—Algo del otro mundo —*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Consideraciones que sugiere el espiritismo—Los espiritistas tenemos la satisfacción de proclamar siempre bien alto, que los hombres más eminentes con que cuenta en sus filas, se han convencido renunciando todas sus preocupaciones, prejuicios y atavismos, que los mantenían en el campo contrario, hasta el punto de serles imposible aceptar una sola idea que condijera con la doctrina que la observación y el estudio los ha forzado á reconocer.

Hemos visto cómo sábios eminentes de la talla de Crookes, de Wallace, de Hare y tantísimos otros, empezaron sus estudios en el campo del espiritismo, no para llegar á descubrir una verdad del orden físico ó moral que contribuyera al progreso de la humanidad, sinó para desenmascarar á unos cuantos farsantes, para convencer al pueblo de una alucinación, de un nuevo fanatismo que creían el más perjudicial de todos, por cuanto se fundaba en esa tendencia ingénita del espíritu hácia lo maravilloso y sobrenatural.

Después, hemos visto cómo, esas lumbreras del saber humano, han sido las más firmes columnas de esa alucinación, de ese charlatanismo, de esa superstición.

Hemos seguido paso á paso sus trabajos en el campo de la esperimentación y de la filosofía, cuyas conclusiones enseñaban que las verdades nuevas proclamadas por el espiritismo, no solo se basaban en hechos sujetos al más riguroso análisis, sinó que por su propio valor intrínseco estaban llamados á orientar la humanidad en su confusión y desfallecimiento actual, señalándole nuevos rumbos que la encarrilen dentro de la ley moral que ha olvidado y mistificado, por sus tendencias absolutamente materialistas y sensuales.

No conocemos ningún hombre de algún valer que después de haber hecho un estudio sério y detenido del espiritismo, haya llegado á convencerse de que ha perdido inútilmente su tiempo. Ahí están sus declaraciones ingénuas en sus propios trabajos y libros, que sirven de testimonio á nuestras afirmaciones.

Se cumple pues, una vez más, el axioma evangélico de que: quién busca, halla; al que pide se le dá, al que llama se le abre, y si estas sentencias de Jesús no siempre tienen su sanción en la práctica, es porque el que busca, el que pide y el que llama, no busca pide y llama con fé, con sinceridad, con un fin elevado y noble, con una tendencia desinteresada y altruista. La impaciencia de los unos; la poca fé de éstos, la doble intención de aquellos, el prejuicio de los de más allá, imposibilitan el cumplimiento de las afirmaciones de Jesús, pues el Redentor no ha dicho uno sola palabra que no deba tener su exacto cumplimiento, si el hombre, con su energía y fuerza de voluntad, sabe dar la preeminencia á su conciencia espiritual, con la cual se dominan todas las ideas y sentimientos impuros, y se centuplican las fuerzas morales de que dispone el alma; cuando ha logrado pasar bajo su predominio, al demonio, el mundo y la carne, que la rodean de tinieblas y le impiden ver y apreciar de que lado están sus verdaderas conveniencias.

Los hombres sinceros, los humildes, los hambrientos de verdad y de justicia, los que sueñan con el reinado del amor sobre la tierra, no pueden pedir, llamar y buscar, sin recibir como respuesta el silencio y el desengaño, pues con perseverancia se llega, por este camino al fin que uno se propone, si lo que se desea, es el resultado de una aspiración sensata, de una esperanza fundada, pues como dice un espíritu: así como la piedra lanzada, cae, así la esperanza fundada, llega.

Pero, todos los que, felizmente, conocemos estas cosas, cuando oimos criticar nuestra doctrina, cuando sentimos que el viento letal del desprecio y de la calumnia roza nuestras frentes, sentimos para los que constante ligereza juzgan de cosas que ni remotamente pueden comprender, una especie de conmiseración y de lástima, al considerarlos tan apartados del verdadero camino que conduce á la felicidad, por verlos tan ciegos y consentidos en la luz que ilosalumbra y que confunden y hasta colocan por encima de la luz del alma, que es la única real, la que no nos engaña con mentidos mirajes, la que nos conduce por la vía recta, hácia nuestra perfección.

Cuando el hombre aún no ha sentido en sí mismo el éco sonoro y armonioso de la conciencia superior que nos pone en aptitud de presentir, por lo menos, donde está la verdad, cual es lo real y cual lo ilusorio, vive como sumiso esclavo de los sentidos y los sentidos, como sabemos, solo nos muestran las cosas, bajo un aspecto que no es el que realmente conservan. Las formas que percibimos por los medios de comunicación con el mundo exterior, son tan engañosas, tan faltas de realidad como engañosos y faltos de realidad pueden ser los sentimientos que aparentamos, las protestas que de nuestra boca salen si el alma es falaz é impura y se propone dar visos de verdad á la mentira que alimenta en sí misma.

Más allá de la vida de las formas, está la vida de la eterna idea, ha dicho nuestro compatriota y correligionario, el malogrado poeta Cárlos Encina; nosotros, parodiando á este digno espiritista, podremos exclamar: más allá de la vida de los sentidos, está la vida del alma que encierra la verdad eterna.

Hay pues, que levantarse por sobre la vida de los sentidos para poder desarrollar el sentido intitivo que nos pone en relación con el mundo del espíritu, de donde podemos atraer á esta existencia, infinidad de recursos y de energías morales, muchísimos conceptos é ideas que se acercan á la verdad, que nos colocan en la senda de nuestro infinito porvenir.

No es fácil, por ahora, que todos los hombres se coloquen en una posesión semejante, porque las apariencias ilusorias de las cosas de este mundo, tienen todavía un poder de atracción irresistible, pero es ya un gran consuelo contemplar tantos millares de almas que hacen esfuerzos heróicos por libertarse de la esclavitud de los sentidos y de las falaces promesas de las formas. Estamos pues, en el camino franco y abierto que conduce á la espiritualidad.

Nuestro deber consiste en allanar ese sendero y hacerlo más accesible á las multitudes sedientas de verdad y de justicia.

Seccion Filosofica

EL PURGATORIO

El evangelio no hace mención alguna del purgatorio, que no fué admitido por la Iglesia hasta el año 593. Es seguramente un dogma mas racional y más conforme con la justicia de Dios que el infierno, puesto que establece penas menos rigurosas y redimibles, por faltas de una mediana gravedad.

El principio del purgatorio está basado en la equidad, porque comparado ó con la justicia humana, es la reclusión temporal, comparada con la condena para toda la vida. ¿Qué se pensaría de un país que no tuviese más castigo que la pena de muerte para los crímenes y los delitos menos graves? Sin el purgatorio, no hay para las al-

mas mas que dos alternativas extremas: la felicidad absoluta ó los suplicios eternos. En esta hipótesis ¿qué es de las almas culpables solamente de faltas ligeras? O bien gozan de la felicidad de los elegidos sin ser perfectas, ó sufren el castigo de los mayores criminales sin haber hecho mucho mal, lo que no fuera ni justo ni racional.

—Pero la noción del purgatorio debía necesariamente ser incompleta; y como solo se conocía la pena del fuego, se hizo de él un diminutivo del infierno; en aquel las almas arden también, pero en un fuego menos intenso. Siendo el progreso incompatible con el dogma de la eternidad de penas, las almas no salen de allí en méritos de su adelanto, pero sí en virtud de las oraciones que se dicen ó se mandan decir con tal intención.

Si el pensamiento primero fué bueno, no sucede lo mismo con sus consecuencias, por los abusos á que han dado lugar. Por medio de las oraciones pagadas, el purgatorio es una mina más productiva que el infierno.

—El lugar del purgatorio nunca se ha determinado, ni la naturaleza de las penas que allí se sufren se ha definido claramente. Estaba reservado á la nueva revelación llenar este vacío, explicándonos las causas de las miserias de la vida terrestre, cuya justicia podía demostrársenos únicamente con la pluralidad de existencias.

Estas miserias son necesariamente consecuencia de las imperfecciones del alma, pues si el alma fuese perfecta, no cometería faltas y no tendría que sufrir sus consecuencias. El hombre que fuese sóbrio y moderado en todo, por ejemplo, no sufriría las enfermedades originadas por los excesos. Lo mas general, es que sea desgraciado aquí en la tierra por su propia culpa; pero si es imperfecto, es por que lo era antes de venir á la tierra; expía en ella no solo sus actuales faltas, si que también las faltas anteriores que no reparó; sufre en una vida de pruebas lo que hizo sufrir á otros en otra existencia. Las vicisitudes que experimenta son á la vez un castigo temporal y una advertencia de las imperfecciones que debe abandonar, para evitar los males futuros y progresar hácia el bien. Son para el alma las lecciones de la experiencia, lecciones rudas á veces, pero más provechosas para el porvenir, pues dejan una profunda impresión. Esas vicitudes son la causa de luchas incesantes, que desarrollan sus fuerzas y sus facultades morales é intelectuales: la fortalecen en el bien, sale de ellas siempre victoriosa, si tiene el valor de luchar hasta el fin. El premio de la victoria está en la vida espiritual, en donde entra radiante y triunfante, como el soldado despues de la pelea recibe la palma de la victoria.

Cada existencia es para el alma una nueva ocasión de dar un paso adelante; de su voluntad depende que este paso sea lo más grande posible, el subir muchos peldaños ó quedarse estacionada; en este último caso, sufrió sin provecho: y como siempre, tarde ó temprano, tiene que pagar su deuda y principiar de nuevo otra existencia en condiciones todavía más penosas, porque á una mancha no lavada, añade otra.

Por esta razón, en las encarnaciones sucesivas, el alma se despoja poco á poco de sus imperfecciones, se purga, en una palabra, hasta que esté bastante pura para merecer dejar los mundos de espiación, por mundos mejores, y más tarde, estos para gozar de la suprema felicidad.

El Purgatorio no es, pues, una idea vaga é incierta; es una realidad material que vemos, que tocamos y que sufrimos; está en los mundos de expiación, y la tierra es uno de esos mundos; los hombres expían en él su pasado y su presente en provecho de su porvenir. Pero en contra de la idea que se tiene de poder cada uno abreviar ó prolongar su permanencia en él, según el grado de adelantamiento y de depuración á que haya llegado con su propio trabajo, se sale de allí, no porque se haya concluido el tiempo ni por los méritos de otro, sino por su propio mérito, según estas palabras de Cristo: *á cada uno según sus obras*, palabras que reasumen toda la justicia de Dios.

Aquel, pues, que sufre en esta vida debe convencerse de que es porque no se purificó suficientemente en su precedente existencia, y que, si no lo hace en esta sufrirá todavía en la siguiente. Esto es á la vez equitativo y lógico. Siendo el padecimiento inherente á la imperfección, se sufre tanto tiempo cuanto es uno imperfecto, como se sufre por una enfermedad mientras no se esté curado de ella, así es que mientras un hombre sea orgulloso, sufrirá las consecuencias de su orgullo; mientras sea egoista, sufrirá por su egoismo.

El espíritu culpable sufre primero en la vida espiritual en proporción á sus imperfecciones; despues se le da la vida corporal como un medio de reparación; por esto es encuentra allí nuevamente; ya sea con las personas á quienes ofendió, ó bien en centros análogos á quellos en donde hizo el mal, ó en situaciones opuestas, como por ejemplo, en la miseria, si fué un rico avaro, en una situación humillante, si fué orgulloso.

La expiación, en el mundo de los espíritus y en la tierra, no es un doble castigo para el espíritu; es el mismo que continúa en la tierra, como complemento, con el fin de facilitarle su mejoramiento por un trabajo efectivo; depende de el aprovecharlo. ¿Acaso no es preferible para él volver á vivir en la tierra con la posibilidad de ganar el cielo, á ser condenado sin remisión, dejándola? Esa libertad que se le concede es una prueba de la bondad y de la justicia de Dios, que quiere que el hombre lo deba todo á sus fuerzas y que sea el autor de su porvenir, si es desgraciado, y si lo es más ó menos tiempo, sólo á el mismo puede culpar; el camino del progreso está siempre expedito para él.

Si se considera cuan grande es el padecimiento de ciertos espíritus culpables en el mundo invisible, cuán terrible es la situación de algunos, que ansiedades los devoran y cuán penosa es esa situación por la imposibilidad en que están de ver el fin de ella, se podría decir que es para ellos el infierno, si esta palabra no implicase la idea de un castigo eterno y material. Gracias á la revelación de los espíritus y á los ejemplos que nos ofrecen, sabemos que la duración de la expiación está regulada sobre el mejoramiento del culpable.

El espiritismo no viene, pues, á negar la penalidad futura; al contrario, viene á patentizarla. Lo que destruye es el infierno localizado con sus hornos y sus penas irremisibles. No niega el purgatorio, puesto que prueba que estamos en él, lo define y lo precisa, explicando la causa de las miserias terrestres, y con esto hace que los que le negaban crean en él. ¿Rechaza acaso las preces por los difuntos? muy al contrario, puesto que los espíritus que sufren las solicitan y hacen de ellas un deber de caridad, demostrando su eficacia para atraerlos al bien, y por este medio abreviar sus tormentos; hablando á la inteligencia, ha vuelto á la fé á los incrédulos, y á la oración á aquellos que se burlaban de ella. Pero dice que la eficacia de las oraciones está en el pensamiento y no en las palabras, que las mejores son las del corazón y no las de los labios, aquellas que se mandan decir por dinero. ¿Quién se atrevería á vituperarlo por esto?

Que el castigo se verifique en la vida espiritual ó en la tierra y sea cual fuere su duración tiene siempre un término más ó ménos lejano ó próximo. En realidad, para el espíritu no hay más que dos alternativas: castigo temporal y graduado segun la culpabilidad, y recompensa graduada segun el mérito. El Espiritismo rechaza la tarea alternativa, la de la condenación eterna. El Infierno queda como una figura simbólica de las mayores penas, cuyo término es desconocido. El Purgatorío es la realidad.

La palabra purgatorio revela la idea de un lugar circunscrito; por esto se aplica mas naturalmente á la tierra, considerada como un lugar de expiación, que está en el espacio infinito, en el que viven errantes los espíritus que padecen, y además la naturaleza de la expiación terrestre es una verdadera expiación.

Cuando los hombres hayan mejorado, no suministrarán al mundo invisible más que espíritus buenos, y estos, encarnándose no suministrarán á la humanidad corporal mas que elementos perfeccionados; entonces la tierra, cesando de ser un mundo de expiación, no padecerán los hombres las miserias que son consecuencia de sus imperfecciones. Es esta la transformación que se está verificando actualmene y que elevará la tierra en la gerarquía de los mundos. (Véase *El Evangelio según el Espiritismo*, Capítulo III.)

¿Por qué, pues, Cristo no habló del Purgatorio? Por qué no existiendo la idea, no había palabra para representarla. Se sirvió de la palabra Infierno, la única en uso entonces, como expresión genérica, para designar las penas futuras sin distinción. Si al lado de la palabra Infierno hubiera colocado otra equivalente á Purgatorio, no habría podido fijar su verdadera significación sin decidir una cuestión reservada para el porvenir; hubiera sido además, establecer la existencia en dos lugares especiales de castigos. El Infierno en su acepción general, despertando la idea de castigo, contenía implícitamente la del Purgatorio, que no es mas que una manera de penalidad; debiendo el porvenir ilustrar á los hombres sobre la naturaleza de las penas, tenía que reducir por esto mismo el infierno á su justo valor.

Puesto que la Iglesia creyó, después de seis siglos, que debía suplir el silencio de Jesús, decretando la existencia del Purgatorio, fué porque pensó que no lo había dicho todo. ¿Por qué no ha de suceder lo mismo en otros asuntos?

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

Las hojas caen... para renacer

¿No es verdad que se impresiona el alma tristemente, cuando nuestra mirada afano-

sa se fija en los bosques, donde ayer anidaban los pajarillos, y hoy los árboles despejados de sus galas extienden sus secos brazos pidiendo misericordia?

Echegaray, pintando el cuadro del invierno dijo así:

Los bosques son muchedumbres
De esqueletos que se agitan.

Y nosotros decimos:

¡Esos muertos resucitan!....
Todo vive en la Creación!

Pero la disgregación va acompañada siempre de un algo melancólico.

¿No es verdad que cuando trituramos bajo nuestros piés las hojas muertas, nuestro ser se extremece?

Todo desprendimiento ocasiona un dolor; para nosotros el invierno es triste, muy triste; la naturaleza se cubre con su manto de luto en algunas latitudes y el alma fatigada no encuentra un lugar apacible donde reposar.

El invierno en ciertos parajes parece que le dice á los enfermos: "preparáos á morir."

Recordamos á una hermosa niña que cruzaba el mundo llevando en su pecho el principio de una enfermedad horrible, la tísis; pero la niña ignoraba, como todos los tísicos, que estaba en peligro de muerte, y decía en los primeros días del mes de Diciembre de 1870: "Yo estoy segura que me pondré buena cuando dejen de caer las hojas." Todas las tardes salia al campo y cruzaba el bosque, y en su pecho aumentaba la fatiga, y volvía á su casa diciendo:

—¡Madre mía! no estoy buena, porque las hojas caen, llévame á otro lugar donde no caigan las hojas, que cada hoja que cae, parece que se lleva un átomo de mi ser; y como caen tantas, mi cuerpo va perdiendo una parte de su volumen; ya no me pesa tanto ¡madre mía! creo que con un leve esfuerzo mi espíritu se desprendería de él, y no quiero dejarte ¡madre mía! llévame donde no caigan las hojas.

Su pobre madre, que era uno de los muchos proscriptos que hay en la tierra, que ganaba penosamente su sustento, miraba á su hija con profunda pena y murmuraba: ¡Señor! ¡apiádate de mí! no te lleves esta hoja del árbol de mi vida!

Una tarde salió la niña, tardó en volver, y su madre sobrecogida de espanto fué al bosque á buscar á su hija, y la encontró sentada al pié de un árbol, la quiso levantar pero la niña la detuvo diciéndole:

—No contraries la voluntad del Señor; una voz del cielo me ha dicho que no llore porque caen las hojas; que mañana volverán á renacer. Me ha dicho esa voz misteriosa que la Creación es un árbol, que las humanidades son sus hojas, y me ha dicho también ¡madre mía! que cual las hojas secas hemos de caer todos los habitantes de la tierra, pero que no llores si ves que me voy con las hojas secas, porque volveré á renacer.

Mira, mira, cuantas hojas caen.... me dicen..... que esas hojas vienen por... mi. ¡Adios, madre mía!

Arreció el viento, y sobre el cadáver de la hermosa niña cayeron muchas hojas secas!

Su pobre madre aun está en la tierra, y cuando la primavera engalana los bosques y los prados, suspira tristemente y nos dice:

—Las hojas caen..... pero no todas renacen; mi hija se confundió con las hojas secas ¿Por qué no vuelve?

¡Pobre madre!

Dijo Espronceda:

Hojas del árbol caídas
juguete del viento son.....
Y qué: *ilusiones perdidas,*
son las hojas desprendidas
del árbol del corazón.

¡Cuántas hojas secas caen en el otoño de la vida!..... Todas las ilusiones de ventura, todas las esperanzas de placeres, todos los sueños de felicidad huyen de nosotros cuando la nieve de los años deja sus blancos copos en nuestra cabeza.

Los árboles son mas dichosos que los hombres; anualmente renacen á la vida, pero cuando se deshoja el árbol de las humanas pasiones, su tronco no se reviste con las hojas de nuevas esperanzas.

¿Será Dios más misericordioso con los vegetales que con los hombres?

No, la razón nos dice que siendo la especie humana la depositaria de ese algo divino llamado inteligencia; la primavera de su reproducción tiene que ser espléndida.

¡Caerán las ilusiones!
¡Morirán sus esperanzas!
¡Se extinguirá su aliento!

Los cuerpos se disgregarán cuando no sean para las lamas mas que hojas secas; pero los espíritus, árboles divinos, se quedarán esperando su magnífica primavera; y nueva vida, nueva sávia les devolverá su lozanía.

Si las hojas caen para renacer, los hombres mueren para comenzar á vivir.

¡Esperanza suprema! Sol que iluminas con tus vivificantes rayos el *Otoño* de nuestra vida!

¡Oh! si no esperásemos renacer..... ¡cuán triste sería el invierno de la humanidad!

AMALIA DOMINGO Y SOLER

TRASCRIPCIÓN

BILOCACIÓN

De "*La Revista de Estudios Psicológicos*" de Barcelona.

¿Un cuerpo puede estar al mismo tiempo en dos lugares distintos? Por obra del divino poder nos parece natural y lo mismo opinan San Buenaventura, Suárez, Mendivi (*Cosmologia*, pág. 52), Losada y otros muchos. Pero sostienen tesis contraria; por repugnar á la esencia de las cosas, muchos católicos, y á la cabeza de ellos santo Tomás. Nosotros, fieles cronistas de lo sucedido, podemos poner los siguientes ejemplos de bilocación:

San Antonio estuvo al mismo tiempo en la catedral de Montpellier y en el coro de su convento de Padua, según nos dice el relator de su vida y comprueban los testigos de un sitio y otro. El mismo hecho nos cuentan de santa Brigida, santa Liduwina, san Francisco Javier, san José de Cupertino, san Pedro Regalado y otros, entre los cuales descuella san Martín de Porres que fué al mismo tiempo saludado en Argel Bayona, Lima y China.

En el proceso de canonización de san Alfonso María de Ligorio, se relata como uno de sus actos el permanecer diez días y diez noches en estado letárgico entre sus monjes del convento de Scala, en Nápoles. Pues bien: al mismo tiempo que su rígido cuerpo se hallaba en el lecho, estaba en Roma: Entró en el Vaticano, asistió en sus últimos momentos á Clemente XIV, muerto en 1774; y todos le vieron, y el Papa con el se confesó y de él recibió la extremaunción.

No es nuestro deseo citar á los santos en los artículos que publicamos, y si en esta ocasión lo hacemos es por oponer los hechos á lo sostenido por santo Tomás.

Pasando, pues, á los profanos que no tienen el apoyo de Dios y prescindiendo del testimonio del gran escritor alemán Goëthe que vió un dia á su misma persona marchando hacia él, y de Home, que al ser expulsado de París salió *al mismo tiempo* por todas sus puertas, relataremos tres casos de ubicuidad:

En el tomo VII, pág. 303 de *Lettres Edificantes* del P. Rouchet, anciano misionero católico de la India y cuya reputación de veracidad es universal, se lee el siguiente sucedido que consideramos de bilocación:

"He visto un catecúmeno indígena, á quien iba á bautizar, desaparecérseme *repentinamente* por magia, y encontrarse transportado *instantáneamente* á otro camino distante de aquel que nos conducía á la iglesia"

En la obra inglesa *The ninght side of nature*, dice su autor que responde del maravilloso hecho que vamos á copiar y que le ocurrió á un amigo suyo:

"Una noche, al volver á su casa á la hora de costumbre, dirigióse á la escalera, y mirando hácia el lado donde estaba su dormitorio, observó con extrañeza la claridad despedida por algunas lámparas. Con tono descontento llamó á su criado, y le echó en cara su imprudencia. ¿De modo, le dijo, que jamás os podré hacer comprender la facilidad de que se pueda pegar fuego á mi casa? Guardaos en lo sucesivo de encender las luces, como lo habeis hecho esta noche, estando fuera yo.

—¡Estando fuera vos, señor! ¿No ha entrado delante de mí hace un instante? ¿No se ha metido el señor en su cuarto hace apenas un momento? ¿No le he seguido para alumbrarle? ¿No le he hablado? Y no contestándome ¿no me salí del cuarto? El señor está sin duda preocupado.. me parece que se olvida...

El personaje contemplábale creyéndole beodo, y perdida la paciencia, abre con viveza la puerta de su habitación, y ¡oh sorpresa! su sillón lo ocupa alguien, y ese alguien ¡es él!.. Se vé, se comtempla y se reconoce. El otro él está gravemente sentado. ¿Qué va á decirle? Felizmente se levanta; y su aire al andar, y el traje que le cubre, y la estatura que tiene, y la expresión de la fisonomía, le eran robadas. Pasa junto á él con la frente severa y arrugada, cruza el dintel de la puerta y desaparece.

Amo y criado quedaron temblando."

Pasemos á un proceso que se halla archivado en los tribunales de Glasgow (Escocia) y ocurrido á fines del siglo pasado. El número de testigos nos exime de mayores pruebas, y el procesado debió su libertad á que la bilocación no está admitida como verdad científica.

Era éste un prácticante de cirugía de la ciudad citada, que había mantenido relaciones ilícitas con una joven criada, y la cual desapareció un dia. Todos sospecharon que ella huyó á pueblo lejano donde

poder ocultar la deshonra que se avecinaba.

Sabido es que en aquellos tiempos la religión se observaba escrupulosamente: inspectores especiales recorrían las calles para incluir en una lista á los que no asistían al oficio divino.

Expuestos esos dos antecentes, expliquemos lo que se deduce de los folios de la causa.

En una hermosa mañana de un domingo, los encargados de ver quienes faltaban á los preceptos de la Iglesia reconocían la vasta y silenciosa pradera que en aquellos tiempos se extendía desde uno de los extremos de la ciudad á la orilla del río Clyde; pradera que hoy se encuentra transformada por el aumento de población de Glasgow. Junto á una pared, último límite del *the Green* (el Prado), distinguieron á un jóven tendido en la verde hierba. Era el practicante de cirugía que ellos conocían y de quien hemos hablado al principio.

—¿Cómo estáis aquí?—le dijeron.

—Nos parece que sabeis perfectamente á qué día estamos de la semana y los deberes que con Dios tenéis. Sois muy dueño de hacer lo que queráis; pero vuestro nombre debe figurar en la lista.

El nombre fué inscrito. El joven permaneció en la misma actitud. A los pocos momentos se levantó gritando: "Soy un gran miserable. Id allá abajo. Mirad al fondo del agua."

Y por un sitio que la pared tenía dispuesto para el tráusito, atraviesa él, camina por un sendero que serpentea á la orilla del río y toma la carretera de Rutherglen.

No comprendiendo los inspectores el sentido de sus palabras, le siguen, se acercan al río, y en él, ¡en el fondo del cauce! estaba el cadáver de una mujer.

Después de vencer algunas dificultades, consiguen sacarlo y llevarlo á la población. Al pasar por delante de un templo, cerca de la una de la tarde, con la desgraciada víctima, descendían los fieles por las gradas de aquél. Detuviéronse un momento los inspectores con el fin de dejar paso á la multitud, y entre ella vieron al practicante de cirugía en persona, á aquel que había pasado la barra momentos antes, á aquel que les indicó el lugar de un crimen.

Abrese información judicial para el reconocimiento de la ahogada; certifican varias personas que era la joven sirvienta cuya desaparición no había causado inquietud; en la autopsia se comprueba el embarazo de ella, y enredado en sus vestidos estaba un instrumento de cirugía, que había servído como arma criminal.

Acude á la memoria de todo el mundo las culpables relaciones del joven; aumentan con detalles mas ó menos verídicos las sospechas, los inspectores relatan las palabras cambiadas con el presunto reo, y repiten su acusación. Ante tantas pruebas fué encausado y preso.

Se constituye el jurado: de una parte las sospechas y la realidad de una conversación tenida con él por dos agentes judiciales; de otra el testimonio de muchísimos testigos que si no conocieron sus ilícitas relaciones, también afirmaron qué, mientras estaba en cuerpo y alma hablando con sus acusadores, en alma y cuerpo asistió desde el principio al fin de la ceremonia religiosa.

El veridicto fué favorable. Las sospechas no eran pruebas; del instrumento de cirugía no se ocuparon; de su doble presencia nada se pudo dilucidar.

R. Ruis y Benitez.

El sexto sentido ó el sentido íntimo

(De "*Lumen*")

Decíamos ayer, que el hombre posee en estado latente, además de los sentidos y facultades que conocemos, otros sentidos y facultades de los que no nos damos cuenta, con superioridad infinita á los sentidos y facultades que conocemos.

De entre estas facultades que el alma tiene en gérmen vamos á ocuparnos hoy de una que, aunque nos es poco conocida, hay datos suficientes para constatar y evidenciar su existencia. Esta es la que denominaremos el *sexto sentido*.

Los cinco sentidos (vista, oído, olfato, gusto, y tacto), debidamente dirigidos por la razón para no caer en lamentables extravíos, nos ponen en relación y nos dan á conocer el mundo material que nos rodea.

Pero la ciencia nos enseña que la Naturaleza, además del aspecto exterior que impresiona á los sentidos, tiene otros modos de manifestarse. La física comprueba que más allá del rojo y violeta hay colores que no impresionan á nuestra vista, apta solamente para recibir las vibraciones luminicas comprendidas entre estos dos colores; y por consiguiente, las vibraciones lumiuosas que exceden ú no llegan á las de aquellos dos colores, pasan sin que nuestra vista nos revele su existencia. Al chocar dos cuerpos se produce una vibración aérea, sonido, que es percibido por nuestro oído, siempre que á él llegue con cierto grado de intensidad, habiendo mil sonidos en todos momentos que tampoco oímos. Esto también ocurre con los demás sentidos.

Por si los descubrimientos de la física no fueran suficientes, el telégrafo sin hilos, de recientísima invención, nos revela la existencia y transmision de ondas vibratorias, cuya existencia pasa también desapercibida para los sentidos.

Decimos previamente todo esto para constatar una vez más la existencia del mundo extracorpóreo, extramaterial, fluídico, ó como quiera llamársele, que nos rodea por todas partes y que se manifiesta de diferentes modos.

Pues bien; así como la inteligencia en su incesante progreso ha llegado al descubrimiento de esas manifestaciones ultracorpóreas de la naturaleza, ó de ese mundo etéreo, el alma, en su incesante desenvolvimiento, inicia en el organismo nuevos sentidos que le permitan *sentir* y apreciar dicho mundo fluídico.

El *sexto sentido* es uno de ellos.

Al tratar Allán-Kardec primero, y otras ilustres personalidades del espiritismo, después, de las propiedades del periespíritu, convienen todos en que éste no solo se halla en todas y en cada una de las células componentes del cuerpo, si que además irradia al exterior envolviendo, especialmente á la cabeza, en tres aureolas de diferentes magnitud y *densidad*, según el grado del progreso intelecto moral del alma.

Cuando en nuestra mente formulamos un pensamiento cualquiera, bueno y malo, ligero y superficial ó profundo .... sale de nuestro cerebro al exterior un algo, una substancia vibratoria de color y forma en armonía con el carácter del pensamiento.

Y otro tanto sucede con las voliciones: todo deseo, torpe ó egoista ó altruista .... va acompañado en dirección al sitio que deseamos, de una vibración especial.

Pues bien, todas estas diferentes vibraciones del periespíritu, *impresionan*, en mayor ó menor grado, á los demás hombres, y á la facultad que en nosotros existe de recibir y apreciar dichas impresiones es á la que denominamos el *sexto sentido*.

Desde luego se echa de ver la esencial diferencia que hay entre el *sexto sentido* y los cinco sentidos corporales, pues al paso que éstos tienen por fin ponerse en relación con el mundo exterior, el *sexto sentido* nos pone en relación íntima con el mundo espiritual; pues las vibraciones que de nuestros semejantes nos impresionan, son reflejo fiel de los sentimientos, voliciones y pensamientos que las han producido.

Aunque para el *sexto sentido* no tiene nuestro cuerpo un órgano especial, como le tienen los demas sentidos, es verosimal que en la parte anterior del cerebro, en la frente, es donde mas particularmente impresionan las modulaciones fluídicas, y lo demuestra, entre otras cosas, el hecho de que, cuando queremos abstraernos del mundo exterior, cuando un pensamiento, un sentimiento, un algo anormal á nosotros ó un fuerte presentimiento llega á afectar nuestra alma, instintivamente llevamos las manos á la frente, como para poder darnos mas exacta cuenta del presentimiento, volición ó pensamiento que desde fuera parece haber llegado á aquella parte del cerebro; como el telegrafista acude al aparato receptor para descifrar las comunicaciones que desde lejanos y diferentes puntos tienen en dicho aparato su punto de llegada.

Muchas páginas habríamos necesidad de escribir para especificar las varias funciones que desempeña el *sexto sentido*, su iniciación en el hombre á través de los tiempos ejemplos que lo comprueban .... Más no siendo esto posible en artículos de Revistas cuyo objeto principal es ilustrar á los lectores con síntesis científicas, nos concretamos á estos ligeros apuntes. ¿Cómo funciona el sexto sentido? ¿A qué leyes obedece?

Aunque fuera soberbia pretensión querer contestar categóricamente y de modo absoluto, que no dejase lugar á la menor duda, hay datos suficientes que permiten cuando menos inducir con probabilidades de acierto. Y estas prababilidades las hallamos en una teoría que la física moderna se muestra orgullosa de haber encontrado para la explicación de los más sublimes fenómenos: la teoría de las vibraciones.

Ya hemos indicado hoy, y en cada trabajo que nos referimos lo hicimos con relativa extensión, que el cuerpo periespiritual ó fluídico de cada indivíduo, tiene su vibración especial, y que los pensamientos, voliciones y sentimientos de nuestro espíritu producen emanaciones vibratorias de diferente modalidad é intensidad.

Fácil es, con estos antecedentes, darnos cuenta de la función del *sexto sentido*.

Al aproximarse dos personas, sus cuerpos fluídicos, que, como hemos dicho, irradian fuera del cuerpo material, se juntan, aunque no se mezclan, y el *sexto sentido* expe-

rimenta cierto choque ó impresión, agradable si las vibraciones de ambas son armónicas, desagradable si las vibraciones son muy diferentes.

Consignaremos de paso que las hasta ahora inexplicadas simpatía y antipatía tienen su fundamento en estas vibraciones periespirituales, las cuales son expresión de las cualidades del alma. Si las vibraciones son armónicas, el *sexto sentido* experimenta cierto bienestar, al que llamamos simpatía, y el alma es atraída hacia otra alma semejante. Lo contrario ocurre cuando las vibraciones son desemejantes.

Si una persona de honestos pensamientos y costumbres entra en una habitación en la que se hallan algunos individuos de pensamientos y costumbres libidinosos aunque la reciban con la más correcta cortesía, el *sexto sentido* queda desagradablemente impresionado, y advierte al alma los sentimientos que en vano aquéllos quieren ocultar.

El *sexto sentido* no se halla igualmente desarrollado en todos los hombres, pues desde el salvaje, en que apenas hay señales de su existencia, hasta el civilizado, en que da muestra de su impresionabilidad, hay muchas gradaciones. Sin embargo todavía no ha alcanzado todo su desarrollo y cuando el hombre del porvenir, esclavizando todas sus pasiones, sea más dueño de sí mismo, su organismo será más fino y más perfecto, y se dará mas exacta cuenta de las impresiones del *sexto sentido*. Entonces no podrá imperar la falsía, el engaño y la traición, pues por el *sexto sentido* el hombre verá como en un espejo el alma de sus semejantes.

EUGENIO GARCÍA GONZÁLO.

ALGO DEL OTRO MUNDO

ESPANTOS Y APARICIONES

De *El Progreso*, Quito (Ecuador).

El célebre Camilo Flammarion, autor de la *Pluralidad de los mundos habitados*, de las *Narraciones de lo infinito* y de tantas obras que han alcanzado fama continental, últimamente ha dejado de trabajar en el hermoso campo de la astronomía para espigar en otro no menos atrayente. El renombrado sábio francés dirige ahora sus poderosas fuerzas intelectuales á la investigación de los problemas psíquicos, y como fruto de sus labores dió á la estampa no ha muchos meses en París un curioso libro que ha llamado grandemente la atención.

De la obra de Flammarión hemos traducido nosotros algunos fragmentos, los cuales publicamos hoy sin que necesiten recomendación alguna, como que el asunto que en ellos se ventila y el nombre del autor son más que suficientes para despertar la curiosidad é interés de nuestros lectores.

—

LOS PROBLEMAS PSÍQUICOS Y LO DESCONOCIDO

—

Manifestaciones telepáticas de los moribundos y las apariciones.

I

Abriremos esta investigación con ciertas manifestaciones inexplicables y extrañas de los *moribundos*, no de los muertos; la distinción es digna de que se la señale.

Mi excelente amigo el general Parmentier, que es uno de nuestros sábios más distinguidos y más estimados, me han afirmado la verdad de los dos hechos siguientes acaecidos en su familia.

En Audlau, Alsacia, se hallaban reunidas varias personas almorzando. Esperábase al jefe de la casa que andaba cazando y como pasó la hora, terminaron las personas allí reunidas por sentarse á la mesa sin él, tanto más cuanto que la señora dijo que ya no debía tardar.

Comenzó el almuerzo entre frases alegres y se esperaba ver llegar de un momento á otro al demasiado devoto y retardado discípulo de San Humberto, pero la hora avanzaba y se asombraban todos del prolongado retardo, cuando repentinamente, con un tiempo tranquilo y un cielo hermosísimo, la ventana del comedor que estaba abierta de par en par, se cerró con violencia y se volvió á abrir al momento.

Los convidados quedaron tanto más asombrados y estupefactos, cuanto que el movimiento de la ventana no habría podido producirse sin derribar una garrafa de café colocada sobre una mesa que estaba frente á la ventana y cuanto que la garrafa había conservado su posición.

Cuantos vieron y oyeron el movimiento quedaron sin comprender nada.

—¡Alguna desgracia acaba de suceder! exclamó la señora, levantádose asustada.

Allí concluyó el almuerzo.

Tres cuartos de hora después traían en una parahuela el cuerpo del cazador que se había disparado una carga de plomo en pleno pecho. Murió casi enseguida de haberse hecho el disparo, y no pudo pronunciar más que estas palabras:

—¡Mi mujer! ¡Pobre de mis hijos!

He aquí por explicar un hecho, un hecho de coincidencia.

Desde luego nos parece vulgar y absurdo. ¿Qué significa ese movimiento raro y con qué se relaciona? ¿No es perder el tiempo tomar á lo serio un incidente tan insignificante.

Las ramas de Galbani también eran insignificantes lo mismo que la marmita de Papia. No obstante, la electricidad y el vapor no lo son:

Días pasados el rayo hirió en pleno campo á un hombre; pero no le hizo más daño que arrancarle sus zapatos y lanzarlos á unos veinte pasos, quitándole todos los clavos sin excepción.

Otra vez desvistió á una campesina jóven; que quedó enteramente desnuda y tirada en césped. Después, encontraron los vestidos colgados en un árbol.

En una tercera ocasión mató á un labrador en los momentos en que, almorzando se llevaba á la boca un pedazo de pan. Queda inmóvil. Se acerca á él lo tocan, y cae deshecho en polvo, pero sus vestidos permanecen intactos.

Las rarezas de la naturaleza no deben impedirnos que estudiemos los fenómenos, al contrario.

Sin duda, al oir contar el incidente del cazador de Audlau, la primera idea que nos ocurre es negar los hechos lisa y llanamente: no de seguro porque se pueda suponer que ha sido inventada totalmente y porque sea mentiroso del todo, que las circunstancias en que acaeció y el caracter del narrador no le permiten; pero se puede decir que hubo un movimiento de la ventana producido por cualquiera causa vulgar, un choque, un gato, ¿que sé yo? y que su conciencia con un suceso trájico la amplificó. Su posición difícil de admitir, sin embargo, puesto que la señora de la casa y las personas que la acompañaban hubieron de conmoverse intensamente.

Tampoco podemos dejar de hacer notar cuan tosca, material y hasta trivial es esa agitación de la ventana y cuán poco corresponde á la gravedad del suceso que anuncia.

¿Qué relación puede haber entre el efecto y la causa?

La hoja de la ventana no fué movida. Bien lo prueba la garrafa, y la contradición fué advertida.

Antes de entrar en el análisis de estos hechos, podemos pensar desde ahora que esta señora y uno ó más de quienes le acompañaban tuvieron una alucinación, pero una alucinación verídica, es decir, que sus cerebros fueron impresionados vivamente por una causa exterior.

Podemos pensar también que esta causa era la fuerza psíquica del moribundo, del que era esperado, que en esos momentos debía estar sentado en la mesa, y que transportó por medio del pensamiento, que proyectó en esa dirección, su última energía.

Telegrafía sin hilos.....

¿Por qué se manifestó de esa manera?

¿Por qué? Por qué?

"Tes porquoi, dit le dieu, ne fiuirnien jamais"

Estamos en pleno misterio y no podemos hacer más qué hipótesis.

¡Oh sin duda alguna, si esta historia fuera única en su género podría pasar inadvertida, pero es la más insignificante ante un gran número de las que tenemos por referir.

Por el momento no insistiremos en la manera de explicarla y continuaremos.

II

El que sigue es un segundo ejemplo de trasmisión telepática en el momento de la muerte, no menos singular, más notable aún, que debo igualmente á la atención del señor general Parmentier, cuya autenticidad garantiza también.

Estamos en Cchlestadt, Bhin inferior.

Era una cálida noche de verano.

Se había quedado abierta la puerta de comunicación entre la recámara y salón y en este dos grandes ventanas abiertas y mantenidas por medio de sillas, cuyo respaldo las tocaba.

El padre y la madre del señor Parmentier dormían.

Repentinamente la señora Parmantier despierta por una brusca sacudida del lecho de abajo arriba.

Se sorprende y queda un tanto asustada, despierta á su marido y le cuenta lo que acaba sentir.

En seguida se produce una segunda, sacudida muy violenta.

El padre del general Parmentier cree en un temblor de tierra, aunque sean muy raros en Alsacia, y se levanta, nada insolito advierte y vuelve á acostarse; pero inmediatamente después nueva sacudida violenta del lecho, luego estrépito y escándalo en el salón vecino, como si las ventanas fuesen cerradas violentamente y todos los vidrios quedan despedazados.

El temblor parece acentuarse de una manera mucho más formidable aún.

El señor y la señora Parmentier se levantaron y van á examinar los desastres

del salón: nada, las ventanas siguen abiertas de par en par, y las sillas no han cambiado de sitio, el aire está tranquilo y el cielo puro y estrellado.

No ha habido temblor ni ráfaga de aire; el escándalo que se oyó era ficticio.

El señor y la señora Parmentier habitaban en un primer piso, y en el piso bajo vivía una señora de cierta edad cuyo ropero chichirreaba de una manera bastante desagradable cada vez que lo abrían ó lo cerraban.

Se oyó ese chirrido desagradable, y se preguntaron porque la señora abriría y cerraría su ropero á esas horas.

Comprobado que nada hay fuera de orden en el salón, ni en las ventanas; ni en la posición de los objetos, la señora Parmentier se aterroriza.

Creyó alguna desgracia acaecida á los suyos, á su padre, á su madre, que casada nuevamente había dejado hacia poco en Strasburgo, y á quien creía en perfecta salud; pero supo bien pronto que su antigua aya á quien no había vuelto á ver desde su matrimonio y que se había retirado á Viena, con su familia, había muerto esa noche, que antes de morir expresó varias veces el pesar de haberse separado de su antigua discípula, por quien había conservado una viva adhesión.

Este segundo hecho no tiene relación con el primero, sin embargo, parece indicar las mismas correlaciones.

¿Una impresión salida del cerebro de un moribundo ha ido á obrar sobre otro cerebro á 650 kilómetros de distancia y á darle la sensación de un ruído extraordinario?

¿Esta impresión pudo herir directamente ó por simpatía vecina á dos cerebros en relación con el primero?

Cuando al día siguiente la señora Parmentier preguntó á su vecina del piso bajo si no había oido chirriar su ropero á una hora avanzada de la noche, si no había sido sacudida en su lecho, si no había escuchado un estrépito inacostumbrado, respondió ella negativamente haciendo observar que dormía poco á su edad y que si algun fenómeno raro se hubiera producido le habría notado con seguridad.

El despacho físico no conmovió, pues, sino á los dos séres que estaban en relación con la causa.

Sin duda podemos sorprendernos siempre con la materialidad, con la banalidad, con la vulgaridad de la manifestación y además decir:

—Error de los sentidos, alucinación sin causa, azar y coincidencia.

Pero estamos aquí para examinar las cosas sin principio y para tratar de desprender si fuera posible las leyes que le rigen.

Boletin de la Semana

Nuestro estimado correligionario señor Fáyos Gómez nos envía la siguiente carta que creemos conveniente publicar. Nuestro colaborador Sr. Rebaudi que ya ha omitido opinión sobre su contenido, contestará al Sr. Fáyos Gomez por esta misma Revista, si es que cree deber aclarar ó agregar algo más á lo que ya ha expuesto sobre el magnetismo.

De paso, agregaremos que planteada la cuestión del percibo de dinero por curaciones como la plantea el Sr. Fáyos Gómez, nosotros estamos conformes con su opinión, pero el caso que nos presenta es muy raro entre los curanderos, pues una inmensa mayoría no poseen una mediumnidad curativa tan útil benéfica y poderosa como para hacer todo el bien que se proponen; la mayor parte no pasan de influencias más ó menos benéficas que explotan esos malos curanderos con el objeto de atraer á la gente sencilla y de buena fé; de ahí proviene que se llenen sus casas de enfermos, que no curan en su mayor parte; y por esta solicitud de todos los instantes, se creen ya autorizados para abandonar sus trabajos ordinarios y vivir de lo que les dejan en la alcancía.

Es á estos mediums *á medias* á quienes nos hemos referido, por que más es lo que abusan y perjudican que lo bueno y útil que hacen.

Resulta pues, que la inmensa mayoría de los curanderos no tendrían necesidad de dejar sus ocupaciones para vivir de las curas que ellos dicen que hacen, y que por lo general no pasan de pequeñas reacciones de la enfermedad para volver después con igual fuerza. Todos quieren ser grandes curanderos y esto no es posible. El quello sea, que se dedique á ese apostolado, sin buscar explotación, santo y bueno. pero que la mayor parte dejen de andar propagando curas prodigiosas que jamás han hecho, pues de aquí proviene la afluencia de enfermos ansiosos de ser curados que solo sacan lo que el *negro del sermón*.

Nosotros, lejos de desacreditar á los *verdaderos curanderos*, queremos por el contrario que se les aprecien en lo que valen y no es posible conseguir esto, cuando viven rodeados de innumerables especuladores y fanáticos, que se creen *espíritus puros*, auxiliados por Jesús, la virgen María, Sócrates y tantísimos otros séres cuya memoria veneranda manosean y profanan, cuando por sus hechos y sus bajas intenciones solo pueden estar asistidos por espíritus malos ó á lo menos, ignorantes.

Paso pues, á los buenos! pero cuidad, con los que á sí mismo se proclaman *los ungidos del Señor;* cuidado con los charlatanes de baja estofa cuyo móvil es el lucro; y estos abundan más que los primeros.

He aquí, mientras tanto, la carta de nuestro estimado correligionario:

Señor director de CONSTANCIA.

Mi querido correligionario:

Tengo á la vista el número 667 correspondiente al 8 de Abril del corriente año, de CONSTANCIA, y en dicho número, veo la contestación á una nota con tres preguntas que yo le había propuesto sobre el magnetismo curativo, y que según veo ha sido contestada por el hermano en creencias Sr. Ovidio Rebaudi. Mucho me llamó la atención al estudiarla, y ver la manera tan lógica, moral y científicamente estudiada, como el Sr. Rebaudi resuelve el tema: pues deja entrever claramente, que dicho hermano, es persona que posée buenos y profundos conocimientos en materia de magnetismo. El cuadro que desarrolla está en un todo moralmente de acuerdo con los principios que de muchos años atrás tengo formados sobre dicha práctica curandera, en esta máxima: "cada cual desarrolla su manera de ver según que le dicte su conciencia: engañar á nuestros semejantes será fácil, pero á nuestra conciencia imposible, pues el verdadero progreso estriba en elegir el menor mal, y el mayor bien posible en nuestra práctica social." Y no se vaya á colejir de aquí, que yo acepte como máxima moral el bien egoista, que desde el mero hecho que solo resulta en bien propio y en perjuicio de la mayoría, no puede aceptarse como máxima moral, y ella excluye por su propia naturaleza, no solamente al mercenario traficante que á nombre de la religión ó credo filosófico que profesa, explota á la humanidad, sino al propio tiempo á cualquiera que en los asuntos sociales sigue la misma conducta, en detrimento y perjuicio de sus semejantes: esta es mi opinión personal sin tratar de elevarla á la categoría de axioma universal irrefutable: pero pongamos un ejemplo para mayor aclaración. Presentemos á un hombre casado y con familia que atender, tal vez con unos cuantos párvulos: este hombre es un pobre menestral que vive honradamente del producto de su trabajo, en la agricultura, por ejemplo, y al propio tiempo se le desarrolla la facultad curativa ya sea expontáneamente ó por sus ensayos prácticos en el magnetismo; de repente el público se apercibe que él en las horas de ocio ha compartido su bien con sus semejantes enfermos, y que ha obtenido, sinó brillantes, buenos resultados con sus enfermos, ya aliviando ó curando sus dolencias; y lo que sucede, llega uno, dos, tres, y la gente se amontona en demanda de su auxilio y su favor y vienen de acá y acullá á buscar remedio para sus dolencias, y él movido á compasión abandona sus trabajos y se entrega en cuerpo y alma á cumplir lo que su conciencia le dice; ya no puede atender á sus trabajos, ni tiene recursos para atender á sus necesidades naturales de la vida.

Los enfermos agradecidos (los que pueden) le alargan la mano para recompensar sus trabajos y la pérdida de tiempo; por que saben que él es pobre y no tiene con que mantenerse con su familia; pero él queriendo hacer el bien qor el bien mismo á imitación del Maestro Jesús y sus Apóstoles, rechaza enérgicamente la dádiva, y reparte sin distinción sus beneficios entre el rico acaudalado y el pobre jornalero; pero esta vida se hace insoportable, porque él no tiene otro recurso para su sostén, que es el trabajo, y los enfermos le roban el tiempo y á veces la salud; porque á fuerza de privaciones y ejercicio magnético, el cuero enfermo (porque esto lo sabemos por prácticas y de muchos años) ya no sirve para sí ni para sus semejantes ¿qué hará ó que debe hacer moralmente en este caso, desatenderá á los enfermos que es la primera necesidad cerrando sus sentimientos al grito de su conciencia, y de los enfermos, que llegan á las puertas de su casa en demanda de alivio á sus dolencias, y entregarse á su trabajo manual, para ganarse el pan de cada día, ó recibir de los ricos agraciados por su facultad lo que le dén gratuita y expontáneamente para poder sufragar los gastos de la vida? Creo á é de mi conciencia de espiritista convencido, y de hombre honrado que mi conducta puede ser interrogada durante mis dieciocho años, que me he ocupado poco ó mucho en estos trabajos, digo que puede preguntarse por mi conducta sobre el asunto tanto á los hermanos del Pergamino durante mi permanencia en este distrito, como á los hermanos de Villanueva de Castellón, provincia de Valencia, mi patria natal, y apesar de no haber recibido dona-

tivos de los enfermos que he aliviado y curado radicalmente sus enfermedades, en perjuicio de mis intereses y salud á veces, sostenga con el Sr. Rebaudi "que el magnetizador que ejerce su facultad sin distinción del rico ni pobre, hermanando la moral con el deber y recibe del que voluntariamente le dá lo que quiera darle, para cubrir sus necesidades de la vida, es un hombre de bien, que es algo más que un hombre honrado. Y que si el magnetismo se ejerce realmente como un sacerdocio, por hombres de una virtud y moralidad á toda prueba, sus alcances sociales en el sentido del bien, serían de una trascendencia inmensa. Pero si se le emplea, en cambio, como un medio de lucrar, no pasará de constituir un negocio como cualquier otro." Y yo digo que según el fin moral y material que se le emplée, será la consecuencia. El empirismo magnético, no solamente puede reportar un gran beneficio moral y material á la humanidad doliente con el alivio de sus enfermedades, si que también penetrando poco á poco en el conocimiento de las masas, vendrá un dia, y no lejano, en que ésta será "la medicina de las familias, y si nó, díganlo los hechos de unos años á esta parte, que por el conocimiento de esta ciencia y sus expontáneas curas aportar un contingente, no despreciable, de adeptos al conocimiento del Espiritismo. No ignoro tampoco, que entre ellos los habrá que abusan de esta ciencia, haciendo un vil comercio poniéndola al servicio del fanatismo, pero en este caso, no seremos los culpables todos los que lo practicamos con un fin noble y humanitario y hasta científico, y permitanme la frase ¿Tuvo la culpa Jesús de que en su nombre se levantaran los cadalsos de la santa inquisición? creo que nó.

Por otra parte, ¿no tenemos aún en el seno mismo de la doctrina espiritista, personas, que abusando de sus buenas facultades, por un mezquino interés, se ponen al servicio de las más innobles pillerías de la sociedad? y d-jaríamos los espiritistas convencidos y formales, de seguir tan consoladora doctrina, porque haya unos cuantos pillos infelices, que la ponen en ridículo con sus torpezas y locuras?

Creo que semejante conducta no sería conveniente, y tanto en uno como en otro caso, los verdaderos amantes de ambas ciencias (aunque las considero una) están moral y materialmente en el santo deber, de hacer expurgar la doctrina, con el objeto de que sean expelidas ó fuera todas las materias morbosas que puedan alterar la salud y buena circulación de la buena savia de la doctrina.

Esto es lo que á mi me parece respecto á la parte moral, de la contestación del Sr. Rebaudi. Sobre la parte científica ó experimental de dicha contestación, tendria algunas cosas ó puntos que dilucidar para mayor aclaración. Por lo tanto si el Sr. Rebaudi está de acuerdo y Vd. también señor director, tocaremos algunos puntos como la mediumnidad curativa con relación al magnetismo, y sobre el desgaste fluídico de los magnetistas noveles" y algunas cositas más, que tal vez puede ser útil su conocimiento, tanto para nosotros, como para los aficionados á esta ciencia. Así espero tenga la bondad de contestarme en carta particular ó por CONSTANCIA.

En cuanto á esta carta no es más que un desahogo de mi sentimiento, y por lo mismo dejo á su criterio y satisfacción, haga de ella el uso qus estime conveniente respecto de su publicación.

Queda á sus órdenes y atentamente agradecido á Vdes. dándole las gracias al propio tiempo en nombre propio y de la Sociedad *Luz del Desierto* de esta localidad que les desea luz, acierto y prosperidad en masa, en la labor emprendida. B. S. M. su atto. hermano. —*Ramón Féyos Gómez.*

***

Hemos recibido una correspondencia de nuestro correligionario Sr. Walter Wauss que reservamos para el próximo número. Deseamos agregar á ellos algunas consideraciones que nos ha sugerido su lectura.

Tambien tenemos en nuestra mesa de redacción un artículo del Sr. Eleuterio Mateo que no publicamos en este número por falta de espacio. Irá tambien en la Revista del Domingo.

***

La conferencia última estuvo á cargo de nuestro estimado colaborador Sr. Rebaudi, quien, ante un numeroso público, disertó oralmente sobre el fenomenismo espírita. Habló el conferenciante algo más de una hora, con la elocuencia que le es peculiar, y fué escuchado con mucho interés y placer.

Una pregunta presentada por el señor Patiño, motivó una ampliación del tema tratado.

La próxima sesión estará á cargo de la Srta. Juana Sobrado.

***

Avisamos á nuestros consocios que el día 5 de Mayo tiene lugar la asamblea mensual, á la que pueden concurrir todos los socios.

Se ruega puntual asistencia á los actos, debiendo procederse al nombramiento de delegados para la Federación espírita.

***

Por resolución de la C. D. se ruega á las personas que asisten á las sesiones de la Sociedad, con sus respectivos niños, ú otros miembros de la familia, no socios, y también con los que no siendo de la familia, tienen derecho de asistir por vivir en el mismo hogar, tengan á bien pasar por la Secretaría con objeto de suministrar algunos datos que necesita dicha Sección.

***

FEDERACIÓN ESPÍRITA.—Han sido nombrados delegados del Centro "Sáenz Cortés" de Pehuajó, ante la Federación, los señores M. Sobrado y P. Serié.

Publicaremos sucesivamente los nombres de los demás delegados.

***

LA FRATERNIDAD.—Trae este estimado colega en el núm. de Abril, el retrato de nuestro consocio y medium Sr. Antonio Castilla, acompañado de estos renglones:

"Ilustramos hoy nuestra Revista con el retrato del Sr. D. Antonio Castilla el cual ha prestado importantes servicios en la sociedad *Constancia* con su excepcional mediumnidad parlante, donde el elevado espíritu del Magnetismo por intermedio de este medium ha desarrollado elocuentemente temas sobre todos los ramos del saber humano, temas propuestos por hombres de reconocido saber, que iban preparados para entrar en discusión y ante las improvisaciones del espíritu del Magnetismo, ó enmudecían ó les *coronaba* la más acabada derrota. Le deseamos á este correligionario un pronto restablecimiento en su quebrantada salud para verlo nuevamente prestarse para que elevados espíritus como el del Magnetismo, puedan sostener como entonces, controversias con los profanos á nuestra causa que buscan pruebas para convencerse."

***

EL ORO EN LAS AGUAS DEL MAR—El profesor de química de la Universidad de Sydney en Australia, Mr. Liversidge, ha publicado una extensa Memoria refiriendo sus investigaciones acerca del oro que supone existe en el mar.

Dice que todos los datos están en favor de que exista el oro en las costas de nueva Gales del Sur, en proporción de medio á un grano por tonelada, ó en números redondos, en cantidad de 130 á 260 toneladas de oro por milla cúbica de agua.

En otro párrafo de su Memoria estima Mr. Liversidge que el oro contenido en todo el Océano representa 308.610,669 minas, y por tanto, supuesto un grano de oro en cada una, la cantidad total de oro en el Océano es de 75.000,000 de toneladas, que al precio de un duro por 23,22 granos de oro fino representa un valor de 48.000.000,000 de duros bastantes para repartir á cada uno de los habitantes del globo la suma de 40,000 duros en buena moneda acuñada. Todo parece demostrar la teoria sentada por Wurtz, de que el percloruro de hierro es el disolvente del oro á que se debe su presencia en las aguas del mar.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordén 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 353½, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espiritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes. . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera—dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomia . . . . . " 2.00
Historia do la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos dias de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . . " 2.00
El evangelio del hombre. . . . . " 2.50
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . $ 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2.00
La elocuencia de los números. . . . 0.80
Pensamientos. . . . . "

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1° " 3.00
" " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine . . . . . " 10.00
" Force Vitale. . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita. " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia. . . . . " 0.75
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
" "Las vidas sucesivas. . " 1.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort . . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Francisco C. Aratta—Por la muerte por la vida. . . . . " 0.70
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal . . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo— Espírita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses. . . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " Muse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . . " 3.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología. . . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
" " Magia Leurgica. . . . . " 2.00
" " Vuestras fuerzas. . . . . " 1.50
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo. . " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " —Bases . . . . . " 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real. " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion . . . . . " 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. . . . . " 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Balsomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espíritus. . " 0.75
Guía práctica del medium curandero " 1.20
A. B. C. de la astronomia. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.20

AÑO XXIII — Buenos Aires, 6 de Mayo de 1900 — NÚM 671

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Correspondencia del Sr. Walter Wauss —*Sección Filosófica:* Orígen de la Doctrina de las penas eternas—*Colaboración:* Algo sin nombre—El Moderno espiritualismo — *Transcripción:* Qué es un muerto—Los hechos psíquicos—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Correspondencia del Sr. Walter Wauss—Así titula este apreciable correligionario, á una carta que nos ha enviado desde Mendoza, en la cual nos apunta algunas consideraciones sobre la confusión é incertidumbres que ocasionan algunas comunicaciones de los espíritus.

Para mayor claridad y método, publicamos á continuación la correspondencia del Sr. Wauss y como final la contestación que hemos ensayado, con el propósito de aclarar en lo posible esas dudas.

—

Señor Director de CONSTANCIA:

> Al fin.—según dijo Berckely—ni es posible afirmar que lo que vemos, palpamos y sentimos en este mundo, *sea* la expresión de la verdadera realidad....
>
> W. W,

I

En efecto, la verdad es que la vida, como bien lo dijo Calderón, solo es un sueño y la realidad de las cosas solo se vé con los ojos del alma, recién en el plano astral, donde la verdad del gran enigma rexplandece en todo su explendor, como la fúlgida estrella polar en las oscuras inmensidades del polo boreal. Aquí todo está envuelto aún en las penumbras del misterio y de la confusión; los grandes problemas del *por qué* de la vida y de la expiación terrenal generalmente los imaginamos al revés, en nuestros prejuicios. Así es como creemos ver al sol girando alrededor de la tierra, aun después de la solemne afirmación: *é pur si muove* de Galileo. *¡Más luz!... ¡más luz!* exclamamos como Gœthe, en el instante psicológico de su desencarnación; y en las investigaciones de los supremos ideales de la verdad del *más allá*, verdaderamente avanzamos poco, muy poco, desde los días de Allán Kardec á la fecha.

Pues en realidad, las comunicaciones de ultra-tumba que se están logrando obtener, hoy por hoy, no adelantan mucho á lo que es de antaño conocido. Casi todas se basan sobre este tópico: *la caridad*. Algunas otras nos sumerjen más en las nebulosas de la duda y en inextricables confusiones de ideas que abaten las esperanzas de poder ver claro en la medida de lo justo y lo racional.

II

Veamos un ejemplo al acaso:

Con el perdón de la ilustrada colaboradora de CONSTANCIA, señora Domingo Soler, analicemos un momento lo que uno de sus amables guías afirma: ha dicho que, "más del 50 por ciento de los niños que fallecen en el mundo, mueren aterrorizados (por el recuerdo) de los hechos de su historia (pasada) y éste terror es justo y más que justo provechoso, etc."

Esto es poco lógico á nuestro humilde juicio.

¿Cómo puede ser esto: si el alma de una mala persona cargada de iniquidades (en otra existencia) quiso venir de nuevo á la vida terrena para purgar sus faltas pasadas, porque en el principio apenas de la jornada, ha de sucumbir presa de terrible desesperación, cuando todavía no ha vuelto á deliuquir, ni aún ha podido tener el tiempo necesario para darse cuenta de su misión y de los deberes para con sus semejantes, en esta vida?

Afirma que "esto es justo y provechoso, porque el espíritu debe medir y pesar sus vicios y sus virtudes,--para engrandecerse." Y bien: dando por decontado, que un tierno niño tenga la lucidez en el instante de la muerte, de poder recordar lo que hizo de malo en otra lejana existencia terrenal, ¿puede la tierna conciencia de una criatura estar habilitada para semejantes exámenes y reflexiones, ni menos en los momentos de los paroxismos del delirio!

Diráse que en un estado delirante de ataque cerebral puede un niño ver como en un espejo todos los horribles hechos de su preexistencias; pero, dado por sentado este caso, creemos que jamás podría aquella criatura recordar ni reflexionar acerca de sus pasadas existencias, ni aún reconocer á su propia imágen si la viera retratada en medio de aquel cuadro de horrores.

Porque en estado de delirio, uno no se dá cuenta de nada, es como una persona en estado sonambúlico: un ente que ha perdido la razón y nada más.

Pero, si fuera realmente así, que muchos niños mueren de espanto por los crímenes de sus vidas pasadas, las almas de esos niños quedarían por cierto, curadas, para no volver á la tierra por una eternidad ó por lo menos, por algunas centurias de siglos; puesto que no se encontrarían capaces de soportar la *vista* cinematográfica de sus pasados errores en terrícolas regiones.

Después de todo, nosotros creemos señor Director, que no es en esta vida material donde el espíritu encarnado, que no piensa en cosas pasadas, tenga que medir sus faltas y transgresiones á la virtud—aquí no hay arrepentimientos—probable es entonces, que cada cual recién en la vida periespiritual sienta y pese el fardo de sus propias culpas, por aquello de que, "solo de los arrepentidos se sirve Dios."

Obte. y S. S.
WALTER WAUSS.

Mendoza, 12 Abril 1900.

—

Contestamos:

El Sr. Wauss se extraña que las comunicaciones de ultra-tumba que se reciben por los mediums, no adelantan mucho á las que desde un principio conocemos. Agrega que casi todas se ocupan de la caridad. Algunas otras nos sumergen más en la duda, sin poder ver claro dentro de lo racional y lo justo.

Antes de seguir adelante, observaremos á nuestro estimado corresponsal, que si esas comunicaciones que se reciben de los espíritus, no dicen nada de nuevo, que lo que decían en un principio, es porque nosotros los espiritistas no hacemos nada porque ellas sean mejores. La doctrina espiritista nos enseña que no podemos aspirar á otra cosa, en el sentido espiritual, que lo que en justicia merecemos; es decir: sino aquello que está á la altura de nuestro desarrollo intelectual y moral.

Si los espiritistas nada hacen por progresar y ponerse á la altura de la doctrina que profesan ¿cómo pretenden atraer espíritus de mucha elevación?

Lo natural es que los que se comunican estén más ó menos, en el mismo grado de adelanto que los que reciben sus comunicaciones. Así se cumple la ley que observamos, no solo entre los espíritus del espacio sinó también entre los que vivimos encarnados en este organismo humano que se ha dado en llamar cárcel material.

Pero se agrega que por lo general las comunicaciones versan sobre la caridad.

La observación de este hecho me permitirá demostrar á más de la exactitud de lo que acabamos de decir, el buen criterio con que proceden los espíritus del bien.

Ante todo, debemos tener presente que aún cuando, en tesis general, el señor Wauss tiene razón, no por eso deja de haber sus excepciones y los espíritus del bien, particularmente los que dirigen ciertos Centros ó sociedades, dan enseñanzas de un órden tan elevado, que por lo menos,

explican y aclaran muchos puntos oscuros de nuestra doctrina y si todavía quedan dudas en el espíritu de los amantes de la verdad, es porque es tan limitado el número de nuestros conocimientos adquiridos, tan poco desarrolladas nuestras facultades intelectuales y morales que no hemos conseguido aún, darle á *la intuición*, ese gran sentido del espíritu, el desarrollo mediante el cual, nos hallaríamos en aptitud de comprender muchas cosas que se nos escapan, precisamente porque no podemos formarnos una idea ni remota, de ciertas nociones que no se reciben por los sentidos corporales.

Nos falta pues, el sentido intuitivo, ó mejor dicho, nos falta desarrollarlo, para evitar tantísimas dudas y confusiones, que nos impiden ver claro en las enseñanzas de los espíritus tendentes á darnos una idea más ó menos aproximada del mundo de los espíritus, de las leyes que lo rigen y de sus relaciones con el mundo material.

Por otra parte. no se crea que los espíritus que en sus comunicaciones se limitan á darnos consejos morales y nos exhortan hácia la caridad y al trabajo como medios necesarios para progresar, sean siempre atrasados. El hecho solo de ocuparse en hacernos mejorar en obras y no en palabras, prueba por lo menos, la importancia que dan á la parte moral, y por lo mismo que conocen la necesidad de esta faz de nuestro progreso, á fin de preparar y educar ese sentido íntimo de que me he ocupado y que es indispensable para ponernos en condiciones de concebir las verdades de un órden superior y que dentro de nuestra doctrina, permanecerán siendo un misterio ó un motivo de dudas y confusiones, mientras los vicios, las pasioness y el egoismo, priman en nosotros sobre los elevados conceptos de amor y caridad, que es necesario anteponer y hacer servir de punto de partida, de guía y de ejida de todas nuestras acciones, si queremos llegar á poseer esa conciencia superior, que solo se forma con el sacrificio de las imperfecciones morales. Solo á este precio podremos estar en disponibilidad de comprender mejor nuestra doctrina, de ahuyentar muchas dudas y de esclarecer la conciencia.

Le parece poco éxito á nuestro estimado corresponsal, obtener siempro de los espíritus, consejos morales; hacernos comprender que *sin caridad no hay salvación*, es decir, que sin el desarraigo en el alma, del egoismo y del orgullo, no podremos jamás comprender muchas verdades, de aquellas, de que habla el evangelio, que quedan ocultas á los sábios y entendidos y solo las comprenden los humildes y sanos de corazón?

Pues este es el sentido moral que hay que desarrollar y es lo que los espíritus hacen, porque saben que es inútil que traten de explicarnos las leyes del universo, el plan armonioso que rige en la naturaleza, como vivimos, qué es el alma y tantos otros problemas, si carecemos del sentido moral que desarrolla nuestra intuición, por qué, aún dentro de la cárcel del organismo, el espíritu puede emanciparse lo bastante como para elevarse por sobre el mundo de los sentidos y penetrar en el mundo de las ideas, de las vastas ó elevadas concepciones, para presentir, á vislumbrar, por lo menos: algo de nuestro infinito porvenir. El que hombre no ha conseguido colocarse aún á esta altura, se parece al ciego de nacimiento que se empeña en gue se le explique lo que es la luz. Aún cuando bajaran del cielo los espíritus más sábios y perfectos, no conseguirían llevar al espíritu de ese ciego, ni el más opaco rayo de lux espiritual, para hacerle comprender lo que es la luz que nos inunda.

Así pues, estimado hermano, hay que convencerse de que tenemos lo que merecemos y á mayores merecimientos mayor luz vendrá á iluminarnos y á hacernos mucho más fácil la resolución de los problemas que nuestra doctrina encierra

Respecto al párrafo que cita el señor Wauss de nuestra amable colaboradora Amalia sobre el cual se extiende en largas consideraciones, creemos nosotros que no lo ha interpretado fielmente.

En primer lugar, el espíritu que dictó á Amalia ese párrafo, ha usado de una hipérbole muy común entre séres que poseen una imaginación viva y que es muy general entre los que pertenecemos á la raza latina, que llevados de nuestros apasionamientos no nos preocupamos jamás de las confusiones que producimos al expresarnos exagerando la verdad en el sentido aumentativo y disminutivo.

Al dictar ese espíritu que más de un 50 % de los niños que fallecen, sucumben aterrorizados por el recuerdo de su mala vida pasada, indudablemente ha exagerado el hecho, pues no solo la razón nos dice que cuando un espíritu está preparado ya para venir á esta vida, lo está lo suficiente como para no echarse otras, apenas empieza su prueba, sinó que los libros doctrinarios, al afirmar que el arrepentimiento puede inducir á algunos espíritus que recién encarnan á regresar de nuevo al mundo espiritual cuando aún no habían empezado á cumplir su misión ó prueba, no colocan este suceso sinó como excepción. Allán-Kardec dice que la mayor parte de los espíritus que vienen á la vida, si desencarnan en el principio ó antes de haber desarrollado el programa de su existencia, no proceden sinó obedeciendo á la ley de *Karma* á que están sujetos ó lo que es lo mismo á la ley de causalidad. Asi pues, la mayor parte de los espíritus que desencarnan en el principio de su nueva existencia, no proceden conciente y deliberadamente sinó en razón de su pasado, de las muchas causas que impiden el cumplimiento de nuestra voluntad y nuestros deseos, cuyas causas que se encuentran en un pasado más ó menos remoto, producen esos efectos.

No basta, al espíritu, inspirarse en sanos propósitos, en bellos ideales de progreso, si esas santas aspiraciones tienen forzosamente que tropezar con hechos vergonzozos, con un pasado funesto, que nos ha hecho contraer deudas que tienen que pagarse y cuyo pago se exige en cualquier momento de la existencia en que el acree dor ó la ley, encuentra la oportunidad de exigir el pago de las deudas atrasadas.

El espíritu que inspiró á Amalia el párrafo puesto sobre el tapete de la discusión. ha querido referirse, sin duda, á esa enorme cantidad de séres que vienen á la vida, más que voluntariamente, forzados por esa ley superior de nuestro destino, que á veces inconcientemente, y á veces instigados por el amor propio ó la vergüenza de su pasado, los lleva á cambiar de situación y seguir la corriente que siguen los demás, aún cuando su conciencia les dice que no están aun listos y preparados para afrontar una prueba superior á sus fuerzas ó cuando les falta la voluntad decidida de afrontar las consecuencias de la nueva vida que se imponen y que dado su ayer, abrumado de culpas, tiene que ser de un duro batallar, sin alicientes grandes, sin promesas de placeres y si cuajada de contratiempos y de acerbos dolores.

El espíritu, sea cual fuere, como dice Amalia, tiene que probarse siempre, para saber si es capaz de salir airoso de la clase de prueba que ha elegido. Esto que pasa con los espíritus, pasa con nosotros los encarnados. Cuando un hombre ha ideado ó inventado una máquina ó que cree haber hecho algún descubrimiento en el campo de la ciencia, su primer pensamiento es ensayarlo; es decir: llevar á la práctica su pensamiento, pues de otro modo, su descubrimiento es como si no existiera, tanto como mérito propio como de utilidad general para el mundo.

Casi todos estos descubridores ó inventores, conciben con tanta claridad su invención que no pocos han estirilizado una existencia persiguiendo una quimera y aún cuando la práctica les demuestra el error en que están, tal es su ofuscación producida por el amor propio, que creen que todos se equivocan, y hasta que las leyes naturales se equivocan también, antes que darse por vencidos.

Cuando un hombre de sentimientos religiosos se ha penetrado de la grandeza del cristianismo, de los grandes fines que persigue como ariete de civilización y de progreso; aún más: cuando ha tenido que confesar que solo la práctica de los principios que proclama pueden realizar la perfección y darnos una felicidad real en armoeía con nuestros conocimientos y virtudes, entonces pi nsa este hombre que, á fuer de recto y honrado, como amante de la verdad y de la justicia, debe poner por obra lo que cree sinceramente, que es la vía única que conduce á la realización del bien supremo de la vida. Entonces ¿qué es lo que hace? Trata de probarse á sí mismo, ensayando en la práctica las virtudes que le han de dar la paz del alma en la tierra y la recompensa en el cielo. Pero por más buena voluntad que posee, al instante comprende que una cosa es la concepción de las bellezas morales, una cosa la convicción que se adquiere de lo que es mejor y lo que es conveniente y otra la práctica de todos sus ideales; pero si tiene voluntad decidida, ensayará una, cien y mil veces, salir victorioso en las pruebas, y aún cuando está convencido de que en las primeras tendrá que sucumbir, sabe también por experiencia, que de cada caída, sacará una lección, le impresionará un detalle, se acostumbrará á luchar cada vez con mayores probabilidades de éxito, hasta que al fin triunfe de su naturaleza inferior y la subyugue por completo.

Así les pasa á aquellos espíritus duros y recalcitrantes en el mal, agoviados por el peso de un pasado abrumador, con la diferencia que estos, á causa de su atraso, las tinieblas los rodean por todas partes y solo les permiten villumbrar ó presentir las verdades morales que les son necesarias poseer para salir triunfantes, en las luchas de la existencia que solicitan, casi siempre sin alicientes y sin esperanzas de salir bien.

Se encarnan, más que por el deseo de progresar, por la necesidad que sienten de aturdirse, de salir de ese mundo real en

que viven, donde no pueden ocultar sus pensamientos impuros á la penetración de los espíritus del bien, ni tampoco ponerlos en ejecución; se encarnan; porque desesperan al considerarse humillados, sobretodo por aquellos que en un tiempo fueron sus compañeros, sus amigos, sus cómplices en la tarea de destrucción que se imponen y que hoy, arrepentidos, siguen la senda del bien y los contemplan más felices que ellos.

Dice nuestro estimado correligionario Sr. Wauss que esta vuelta repentina al espacio, de séres que todavía no han empezado su misión, no le parece lógica, pues ni han tenido tiempo de deliuquir nuevamente ni el tiempo necesario para darse cuenta de la misión que los trae.

Para contestar esta consideración, debemos recordar al Sr. Wauss, que el espíritu cuando vuelve á la vida del cuerpo, conoce en síntesis general la clase de vida que ha de pasar, ó por lo menos, deduce de su pasado que lo tiene patente y claro ante su vista, el porvenir que le aguarda, una vez que tome carne en este mundo.

Por otra parte, agregaremos, que si el espíritu cuando se ha encarnado, bajo su faz de niño, no puede darse cuenta de su misión ó la clase de pruebas por las que tiene que pasar, como espíritu, no ha perdido absolutamente la conciencia de lo que es y de lo que representa bajo su faz intelectual y moral. El recién nacido, en sus primeros tiempos muy poco vive de la vida material; su tendencia lo lleva á emanciparse con harta frecuencia, por medio del sueño, no solo porque aún no se ha vinculado del todo á la materia orgánica que lo envuelve, sinó por la aspiración natural de todo sér encarcelado que aspira á la libertad. Es en el estado de sueño que el espíritu desprendido, estudia su nueva situación, empieza á sentir ya las consecuencias naturales de su nuevo estado y á presentir con mayor viveza las luchas terribles y los sufrimientos porque tiene que pasar.

Si ese espíritu se ha encarnado, sin la voluntad decidida de vencer todos los obstáculos, empieza á comprender que no saldrá airoso en su nueva etapa, que sucumbirá ante las sugestiones de los sentidos, y si es un espíritu cobarde, retrocede horrorizado ante la perspectiva de una existencia abrumada por mil contrariedades y sufrimientos. Se dirá, acaso, que esto mismo habría podido pensar] ó ver antes de encarnarse, pero ya hemos dicho, que el espíritu atrasado, que vive rodeado de las tinieblas formadas por sus pasiones, y su ignorancia, no puede tener un concepto claro de una situación que actualmente no posee; y además vive aguijoneado por un presente que le es detestable y encuentra en el cambio de situación y de medio de vida, una esperanza de mejora. Los hombres hacen otro tanto; buscan en el suicidio un refugio contra sus males presentes, teniendo fé en la supervivencia de su alma y en una justicia suprema, pero alimentan la esperanza, en la ofuscación que les ocasiona su presente desesperado, que por más desgraciados que sean *en el más allá*, jamás lo serán tanto como en la tierra.

Después, como dice nuestra estimada colaboradora Amalia, esos ensayos fracasados, lejos de ser un mal para el espíritu atrasado, les dan en definitiva, experiencia para lo sucesivo.

Además, el hecho solo *de poner por obra* la resolución de venir al mundo con el objeto de librarse de sus imperfecciones, es ya un síntoma favorable, no tanto por la resolución en sí misma, cuanto porque, de esa encarnación, por más corta que sea, adquiere fuerzas y conocimientos que le servirán en lo sucesivo. Cuando vuelva otra vez, lo hará con más valor, con más conocimiento y mayor resolución.

Estas ligeras consideraciones nos ha sugerido la lectura de la carta del señor Wauss. Desearíamos que cohonestaran con sus ideas, en el caso contrario, tendríamos el mayor placer en aclarar cualquier punto que considere oscuro de nuestra disertación á complementar las razones expuestas en la convicción de que seguramente concluiremos por entendernos.

Seccion Filosofica

Origen de la doctrina de las penas eternas

La creencia en la eternidad de las penas pierde cada día tanto terreno que, sin ser profeta, cada uno puede prever su próximo fin; ha sido combatida con argumentos tan poderosos y tan perentorios, que casi parece supérfluo ocuparse de ella de hoy en adelante, y basta dejarla que se extinga. Sin embargo, hay que conceder que, aunque caduca, es todavía el escudo de los adversarios de las nuevas ideas, el cual defienden con mas empeño, porque es uno de los lados mas vulnerables y preven las consecuencias de su caída. Bajo este punto de vista, esta cuestión merece un exámen sério.

La doctrina de las penas eternas, como la del Infierno material, tuvo su razón de ser, cuando ese temor podía ser freno para los hombres poco adelantados intelectual y moralmente. Por lo mismo que se hubieran impresionado poco ó nada con la idea de las penas morales, tampoco se hubieran sobrecojido con la de las penas temporales; ni aun habrían comprendido la justicia de las penas graduadas y proporcionadas, por que no eran aptos para distinguir la diferencias, algunas veces poco sensibles, entre el bien y el mal, ni el valor relativo de las circunstancias atenuantes ó agravantes.

Cuanto mas cerca están los hombres del estado primitivo, tanto mas materiales son; el sentido moral se desarrolla en ellos con mas lentitud. Por esta misma razón solo puede tener de Dios y de sus atributos, una idea muy imperfecta, lo mismo que de la vida futura. Asimilan á Dios á su propia naturaleza; para ellos es un soberano absoluto, tanto mas temible cuanto mas invisible, como un monarca déspota que escondido en su palacio no se muestra nunca á sus súbditos. Solo es poderoso por la fuerza material; porque no comprenden la fuerza moral; se lo representan armado con el rayo, ó en medio de los relámpagos y de la tempestad, sembrando en sus escursiones la ruina y el desconsuelo, á imitación de los guerreros invencibles. Un Dios de mansedumbre y de misericordia no sería un Dios, y sí un ser débil que no sabría hacerse obedecer. La venganza implacable, los castigos terribles, eternos, nada tenían que contradijeran la idea que tenían formada de Dios, ni que repugnase á su razón. Implacables como eran en sus resentimientos crueles para con sus enemigos, sin piedad para los vencidos, Dios, muy superior á ellos, debía ser todavía mas terrible.

Para hombres tales, se necesitaban creencias religiosas asimiladas á su naturaleza todavía adusta: una religión completamente espiritual, todo amor y caridad no podía hermanarse con la brutalidad de las costumbres y de las pasiones. No vituperemos pues, á Moisés por su legislación draconiana que apenas bastaba para contener á su pueblo indócil, ni el haber representado á Dios como un Dios vengador.

Era necesario en aquella época; la apreciable doctrina de Jesús no habría encontrado eco, y hubiera sido ineficaz.

Según se fué desarrollando el espíritu, el velo material se fué disipando poco á poco, y los hombres fueron mas aptos para comprender las cosas espirituales; pero esto solo se verificó gradualmente. Cuando vino Jesús pudo anunciar un Dios clemente, hablar de su reino que no es de este mundo, y decir á los hombres: amaos unos á otros, haced bien á los que os odian; siendo asi que los antiguos decían: ojo por ojo, diente por diente.

¿Quiénes eran, pues, los hombres que vivían en tiempo de Jesús? ¿Eran almas nuevamente creadas y encarnadas? Si esto fuese, Dios habría creado en tiempo de Jesús almas mas adelantadas que en tiempos de Moisés. Pero entónces, ¿qué se hicieron éstas? ¿habrían languidecido durante la eternidad en el embrutecimiento? El solo sentido comun rechaza esta suposicion. No; eran las mismas almas que después de haber vivido bajo la ley mosáica, habían, durante muchas existencias, adquirido un desarrollo suficiente para comprender una doctrina mas elevada y están hoy bastante adelantadas para recibir una enseñanza todavía mas completa.

Sin embargo, Cristo no pudo revelar á sus contemporáneos todos los misterios del porvenir; él mismo dijo: Tengo todavia muchas cosas que deciros, pero no las comprenderíais, por esto os hablo en parábolas. Sobre todo lo relativo á la moral, es decir, los deberes de hombre á hombre, fué muy esplícito, porque haciendo vibrar la cuerda sensible de la vida material, sabía que le comprenderían; sobre los demás puntos, se limitaba á sembrar, bajo una forma alegórica, los gérmenes de lo que debería desarrollarse más tarde. La doctrina de las penas y de las recompensas futuras pertenece á este último orden de ideas. Con respecto á las penas sobre todo, no debió combatir por de pronto todas las admitidas. Venía para señalar á los hombres nuevos deberes: la caridad y el amor al prójimo, en lugar del espíritu de ódio y de venganza, la abnegación, en lugar del egoismo; esto era ya mucho, no podía razonablemente amenguar el temor del castigo reservado á los prevaricadores, sin debilitar al mismo tiempo la idea del deber. Prometía el reino de los cielos á los buenos; esta mansión era pues prohibid aá los malos. ¿A donde irían? Era necesaria la contraria, propia para impresionar inteligencias todavía demasiado materiales para identificarse con la vida espiritual; porque no hay que perder de vista que Jesús hablaba al pueblo, á la parte menos ilustrada de la sociedad, para la cual se necesitaban, por decirlo así, imágenes casi palpables, y no ideas sutiles. Por esto no entra en detalles supérfluos: le basta oponer un castigo al premio: no se necesitaba mas en aquella época.

Si Jesús amenazó á los culpables con

el fuego eterno, también los amenazó con echarlos á la Gehenna; ¿y qué era esa Gehenna? un sitio cercano á Jerusalém, un podridero á donde iban las inmundicias de la ciudad. ¿Deberíamos tomar esto así al pié de la letra? Era una de aquellas figuras enérgicas con cuya ayuda impresionaba á las masas. Lo mismo sucede con el fuego eterno. Si tal no hubiese sido su pensamiento, estaría en contradicción consigo mismo, enalteciendo la clemencia y la misericordia de Dios, porque la clemencia y la inexorabilidad son tan contrarias, que se anulan. Sería pues interpretar muy mal las palabras de Jesús, ver en ellas la sanción del dogma de las penas eternas, cuando toda la enseñanza proclama la mansedumbre del Creador.

En la oración dominical, nos enseña á decir: Señor, perdónanos nuestras ofensas como perdonamos á los que nos han ofendido. Si el culpable no pudiera esperar perdón alguno, excusado fuera pedirlo. ¿Pero este perdón es sin condición? ¿Es una gracia, un indulto puro y sencillo del merecido castigo? Nó; la medida de este perdón está subordinada al modo con que habremos perdonado; es decir, que si no perdonamos no seremos perdonados. Dios imponiendo como condición absoluta el olvido de las ofensas, no podía exigir que el hombre débil hiciese lo que El, todopoderoso, no hiciera. La oración dominical es una protesta diaria contra la venganza de Dios.

Para hombres que solo tenían una noción confusa de la espiritualidad del alma, la idea del fuego material, nada chocante era tanto menos cuanto que estaba en la creencia vulgar derivada de la del Infierno Pagano, casi universalmente esparcida. La eternidad de las penas nada tenía tampoco que repugnase á gentes sometidas, desde muchos siglos, á la lesgilación del terrible Jehovah. En el pensamiento de Jesús, el fuego eterno no podía ser más que una figura; poco le importaba que aquella figura, fuese tomada al pié de la letra, si debía servir de freno; bien sabía que el tiempo y el progreso se encargarían de hacer comprender su sentido alegórico, el Espíritu de verdad vendría á iluminar á los hombres sobre todas las cosas.

El carácter esencial de las penas irrevocables, es la ineficacia del arrepentimiento Jesús, pues, jamás dijo que el arrepentimiento nunca hallaría perdón ante Dios. En todas las ocasiones, al contrario, muestra á Dios clemente, misericordioso, pronto á recibir al hijo pródigo á su regreso, bajo el techo paterno. No lo presenta inflexible mas que con el pecador endurecido; pero si tiene el castigo en una mano, en la otra tiene siempre el perdón para el culpable, cuando éste vuelve sinceramente hácia el.

No es este por cierto el retrato de un Dios sin piedad. Así es que hay que notar que Jesús nunca pronunció contra persona alguna, ni aun contra los mayores culpables una condenación irremisible.

Todas las religiones primitivas de acuerdo con el carácter de los pueblos, tuvieron dioses guerreros que combatieron mandando los ejércitos. El Jehovah de los Hebreos les daba mil medios para exterminar á sus enemigos, los premiaba con la victoria, ó los castigaba con la derrota. Segun la idea que se formaban de Dios, se creia honrarle ó aplacarle con la sangre de los animales ó de los hombres: de aquí proceden los sacrificios sangrientos que tan gran papel hicieron en todas las religiones antiguas. Los Judíos habían abolido los sacrificios humanos; los cristianos á pesar de la enseñanza de Cristo, creyeron por mucho tiempo honrar al Criador entregando por millares á las llamas y á los tormentos á aquellos que llamaban hereges; eran, bajo otra forma, verdaderos sacrificios humanos, puesto que lo hacían para mayor gloria de Dios, y con acompañamiento de ceremonias religiosas. Hoy mismo, invocan todavía al Dios de los ejércitos antes del combate y le glorifican después de la victoria, y esto muchas veces por las causas más injustas y mas anticristianas.

¡Cuán tardio es el hombre en desprenderse de sus preocupaciones, de sus costumbres, y de sus ideas primeras! Cuarenta siglos nos separan de Moisés, y nuestra generación cristiana vé todavía huellas de los antiguos y bárbaros usos, admitidos, ó al menos aprobados por la religión actual! Ha sido menester el poder de la opinión de los no ortodoxos, de aquellos apellidados herejes, para concluir con las hogueras y hacer comprender la verdadera grandeza de Dios. Pero, á falta de hogueras, las persecuciones morales y materiales están en todo su vigor: tan arraigada está en el hombre la idea de un Dios cruel. Imbuido de sentimientos que se le inculcan desde su niñez ¿puede el hombre admirarse de que el Dios que le representan honrándose por actos barbaros, condene á tormentos eternos, y vea sin piedad los padecimientos de los condenados.

Si, son algunos filósofos impíos, en sentir de algunos, los que se escandalizaron al ver el nombre de Dios profanado por actos indignos de él; son aquellos que lo mostraron á los hombres en toda su magnitud, despojándole de las pasiones y de las pequeñeces humanas que le atribuía una creencia poco ilustrada. La religión ganó en dignidad lo que perdió en prestigio exterior; pues si son menos los hombres adictos á la forma es mayor el número de los que son con mas sinceridad religiosos en su corazón y en sus sentimientos.

Pero, al lado de aquellos ¡cuántos hay que, quedándose en la superficie, han venido á parar á la negación de toda providencia! Por no haber sabido poner á tiempo las creencias religiosas en armonía con los progresos de la razon humana, han hecho surgir en los unos el deismo, en los otros la incredulidad absoluta, en otros el panteismo es decir que el hombre se hizo Dios á sí mismo por no ver uno bastante perfecto.

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

ALGO SIN NOMBRE

Así como hay dolores que no tienen explicación posible, también hay goces que no se pueden describir; se *saborean* (digámoslo así), se estremece nuestro ser con sensasiones nunca sentidas, y el alma murmura muy quedito: ¡soy feliz! . . . . Y en realidad, la felicidad tiende sus impalpables alas sobre nosotros cuando menos lo esperamos, cuando el desaliento nos hace languidecer, y olvidando momentáneamente la eterna vida del espíritu y su progreso indefinido, se dice con el poeta de las Doloras: *¡Pensar tanto por tan poco!*

Ayer me encontraba yo en uno de esos momentos en que todo pesa: el pasado con sus recuerdos, el presente con sus amarguras y el porvenir con sus dudas y sus temores, cuando se presentó ante mí un hombre del pueblo pobremente vestido, me miró fijamente y me dijo con acento conmovido:

—¡Gracias á Dios que la veo!...

—Tome asiento.

—Si que me sentaré, y con muchísimo gusto, porque hoy realizo el sueño de mi vida: ¡verla! y después de verla ¡morir!...

—¿Tanto deseabas conocerme?

—Tanto; porque hace mucho tiempo en mi intranquilo sueño oigo una voz que me dice: Amalia Domingo...! Bueno (digo yo), ¿y qué me queréis decir con eso? ¿qué la visite? ¿qué me ponga en relación con ella? Ha muchos años que lo deseo; pero si no puedo moverme, si mi enfermedad me retiene prisionero; y repite la misma voz: —¡Amalia Domingo!... Hoy, felizmente mejorado de mi cruel dolencia, he podido embarcarme, y aquí me tiene usted, más satisfecho que un rey en su trono; ya la he visto; ¡ya puedo morir!...

¡Qué sorprendida me quedé!: pero á mi sorpresa se unió la mayor alegría, porque el deseo de aquel hombre representaba para mí una parte importante de mi vida. No era mi paso por la tierra completamente inútil; cuando alguien deseaba conocerme, era indudable que mi voz había encontrado eco en su corazón, y aquel corazón estaba torturado por el sufrimiento, y si yo le había consolado, ¡qué mayor gloria!... ¿qué valían los aplausos de las multitudes ante aquel deseo vehementísimo?: menos que un átomo ante miriadas de mundos. ¡Consolar á un desdichado! ¿qué mejor victoria? Y aquel hombre era un infortunado: lo decía su semblante, su traje, sus ademanes; y para que no me quedara la menor duda, me dijo:

—Si yo encontrara un buen escritor que quisiera ser mi *cronista*, crea usted que el relato de mis desventuras formaría un libro interesantísimo; para que se forme usted una ligera idea de lo que he sufrido, sólo le diré que á los cinco años me quedé sin madre, con veinte hermanos y mi padre, que era un desgraciado dominado por varios vicios; mientras vivió mi madre todo fué bien, porque era un espíritu fuerte que á todos nos guiaba; pero muerta ella, mi padre fué el primero que rompió filas y abandonó su hogar; mis hermanos, chicos y grandes, cada cual se fué por su lado, y yó, que era el más pequeño, me encontré en medio de la calle. Como mi pueblo natal se compone de labradores pobrísimos, éstos no se preocuparon poco ni mucho de la dispersión de mi famila, y no teniendo nadie que me dijera "quédate," me fuí carretera abajo en busca de un pedazo de pan.

¡Qué infancia la mia!... ¡el hambre! ¡la desnudez! ¡el más completo abandono!... Si encontraba algún compañero era más pobre que yo, porque se inclinaba al robo, y yo jamás cogí la fruta del cercado ajeno; cuando la cuadrilla de vagamundos con que solía reunirme concertaba sus planes de rapiña, yo, sin decir una palabra, escurría el bulto, y corriendo como si me persiguieran, ponía entre ellos y yo tan larga distancia, que yo mismo me asombraba de haber corrido tanto; y no es que estuviera harto, no, que me pasaba días enteros sin comer, pero no me importaba; lo que yo no quería perder era mi libertad: así llegué á los diez años y entonces comensé á traba-

jar en todos los oficios; mi cuerpo endeblucho no me ayudaba gran cosa; á lo mejor tenía que hacer huelga forsoza; pero no me apuraba; estaba tan acostumbrado á sentir las angustias del hambre y las penalidades de la desnudez, que no me hacían mella unas cuantas semanas de ayuno; lo que á mí me preocupaba era *saber mucho*. Me situaba á la puerta de los colegios y al ver salir á los niños con sus carteras rellenos de libros ¡cuánto los invidiaba!, en particular á los pequeñines; á éstos le decía: —Enseñadme algo de lo que sabéis vosotros. Los chiquelos se reían de mí, pero yo no me desconcertaba, y como pobre porfiado saca mendrugo, nunca faltaba algún chiquillo más complaciente que me decía: —Pues mira, escucha, y me leía trozos de historia sagrada y fábulas, y yo me quedaba encantado, tanto que cuándo podía compraba algún romance para que me lo leyeran y luego lo guardaba cuidadosamente en mi zurrón, donde el pan faltaba, pero los papeles no. Un día compré una cartilla y le pedí á un niño que me enseñara á leer, y en pocas lecciones aprendí á leér y á escribir, mal por supuesto, pero yo ya me entendía y me hacía entender; otro niño me enseñó á contar, enseñándome los números de las casas en una calle muy larga. Cuando más tarde conocí el Espiritismo, entonces comprendí que no había estado tan solo como yo creía, que espíritus amigos se habían convertido en mis maestros y en mis ángeles tutelares, cuando me salvé de caer en el abismo del crímen, rodeado en mi niñez y en mi juventud de la gente más perdida y más despreciable; porque á los pobres muy pobres se les cierran todas las puertas, y sólo los perdidos son los que no tienen á menos reunirse con un hombre que no lleve camisa. Tengo cuarenta años; de éstos he pasado de un tirón ocho baldado en una cama, amén de otras larguísimas temporadas que he rodado por los hospitales de España, porque á la vez me atacaron varias enfermedades á cual más dolorosa. Pero en medio de tantas amarguras ¡he sido amado! Me he casado dos veces, y dos ángeles han venido á endulzar mis penas; mi primera esposa murió acongojada de verme padecer tanto; mi segunda compañera es mi ángel tutelar; al conocer el Espiritismo me he dado explicación lógica de una gran parte de mis desventuras, y los escritos de usted han hecho tanta impresión en mi mente, que mi único deseo ha sido conocerla antes de morir; quería verla para que su figura quedara impresa en mi imaginación, y al morir así como otros besan la imágen de tal ó cual santo, la recordaré, veré su imágen y diré: —Adios, cronista de los pobres; desde el espacio yo te inspiraré.

—¡Cuánto me conmovió la sencilla relación de aquel infortunado, y cuántas gracias dí á la Providencia de haber empleado una gran parte de mi vida en escribir para los pobres!.

En aquellos instantes me sentí orgullosa; aquel espíritu tan honrado, aquel pobre ser que prefirió el hambre á robar la fruta del cercado ajeno, ¡me quería! ¡me respetaba! ¡soñaba con verme para evocarme en sus últimos momentos! Yo sentía entonces *algo sin nombre*. Hay goces, hay satisfacciones, hay placeres purísimos que no tienen explicación en la tierra.

Toda una existencia de amargura se puede dar por muy bien empleada, si se consigue lo que yo he conseguido. ¡Gracias, Dios mío!...

AMALIA DOMINGO Y SOLER

"EL MODERNO ESPIRITUALISMO"

No ha dejado de causarme alguna gracia, lo confieso con franqueza, el alboroto que se ha levatado, entre los que se abrogan el derecho de dogmatizar en Espiritismo, con motivo de los artículos que escribí proponiendo el cambio de este nombre por otro más adecuado á lo que se quiere designar.

¡Se ha recurrido hasta al diccionario de la lengua—como quien dijera hasta á la cartilla—para probar que yo cometía un delito al opinar que era inedadecuada la palabra *Espiritismo* para lo que se pretende especificar con ella!—

Es claro—"Allan Kardec establece esta definición: *El Espiritismo es la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los espíritus, y de sus relaciones con el mundo corporal*"—luego la palabra *Espiritismo* es adecuada para el caso.—*Roma locuta est, causa finita est*, como dirían los sacerdotes católicos.

Pero es el caso que los espiritistas americanos no tomamos las cosas así. Somos libre pensadores y no admitimos dogmas del Papa, de Kardec, ni de los espíritus, porque ninguno de ellos ha hecho la verdad, sinó que es ella la esencia de Dios mismo. Es pues nuestra inteligencia, nuestrazón y nuestro trabajo lo que debe encaminarnos hácia lo cierto, y no las afirmaciones de un espíritu ó de un hombre. Aceptamos la razón por la razón misma, la verdad por la misma verdad y el bien por que el bien es, no porque Kardec lo diga ó tal ó cual espíritu lo afirme.

Las obras de Leon Denizart Rivail, aunque firmadas con un pseudónimo, son justamente respetadas por los espiritistas, pero el querer encerrar dentro de sus páginas toda la ciencia y toda la verdad, sería lo mismo que pretender limitar la sabiduría infinita al círculo estrecho de nuestros alcances.

Las doctrinas recopiladas por Allan Kardec, vengan de donde vinieren, tienen toda la importancia de *las verdades* que enseñan pero no son, no pueden ser, ni serán jamás las unicas depositarias de todo lo bello, todo lo grande y todo lo verdadero, que constituyen la obra permanente del Hacedor Supremo.

No se nos venga pues con dogmas y con imposiciones, porqué, como decía en mi anterior, *nosotros no los aceptamos, ni de los hombres ni de los espíritus*. Nosotros lo que buscamos es la verdad, no afirmaciones; razones, no dogmas.

En uno de mis primeros artículos publicados en la revista CONSTANCIA (El 30 de Enero de 1887) yo empezaba con estas palabras:

"El espiritismo, tal cual es al presente (Espiritualismo Moderno), es decir, el Espiritismo libre pensador, racional, científico, la filosofía espiritista en una palabra, cuyo lema es—*Trabajo y Caridad, Ciencia y Virtud*, y cuyo fin es el perfeccionamiento del sér por el desarrollo de sus facultades morales é intelectuales, mediante el estudio y el trabajo, el Espiritismo, digo, que es al fin el resultado de nuestros progresos, no pudo nacer sino después de esos progresos mismos; etc, etc."

Después de esto, en mis escritos, discursos, conferencias, folletos y polémicas, me he ceñido á los mismos principios en mis ideas, principios que, por otra parte, son los que veo sancionados por todos los que hablan y escriben entre nosotros. Me asombra, pues, que á algunos venga á estrañarles ahora la libertad de mi modo de pensar y manifestarme, no sin causarme cierta gracia la exasperación de los que han dado en creerse los sacerdotes del templo, los depositarios de la verdad revelada, los representantes de los espíritus en la tierra.

Yo siento el desagrado de estos señores, pero no puedo remediarlo, y mientras se me conceda una pulgada de espacio en una revista cualquiera, he de escribir con el mismo respeto de siempre para con los demás; pero también con la misma independencia de caracter que siempre.

Todo esto con reepecto á mi modo de pensar y al dogmatismo.

En cuanto á la "*Federación Espiritista*" fundándose en argumentos que ella consideró del mayor valor, y que yo respeto, tomó ese nombre, en lugar del de *Federación Espiritualista*" que se habia propuesto anteriormente, no basada en ningún dogma y sin hacer cuestión de estado por el asunto, sino porque convinieron en que era mejor así.

Esa Asamblea procedió con toda independencia y altura, haciendo uso del perfecto derecho que le asistía de darse el nombre de su mayor simpatía. Nada hay que observar al respecto y si solo hacer votos por el engrandecimiento de los nobles propósitos que han dado origen á la simpática idea de la federación.

Por enfermedad no he podido manifestar mi humilde opinión, ni dar mi voto, en la CONSTANCIA ni en el seno de la Comisión federativa, pero eso no obsta que acate la resolución de la mayoría y ponga á su disposición lo poco que valgo y puedo.

En cuanto á los sacerdotes del templo, espero su absolución, en vista de que no ha habido intención de pecar, jurando sobre el *diccionario de la lengua* de no incurrir más en semejantes heregías.

"La tierra gira y lleva consigo en su movimiento á aquellos mismos que la creen inmóvil." (Laplace)

OVIDIO REBAUDI.

TRASCRIPCIÓN

¿QUE ES UN MUERTO?

Cada segundo perece un ser humano en todo el globo terrestre, ó lo que es lo mismo, 86,400 al día, 31 millones al año ó más de tres mil millones por siglo. En diez siglos han sido entregados á la tierra 30 mil millones de cadáveres, y devueltos á la circulación general en la forma de productos diversos, agua, gas, vapores, etc. Teniendo en cuenta la disminución de la población humana á medida que ascendemos en las edades históricas, tenemos que, en diez mil años, *han sido formados por la tierra y la atmósfera, mediante la alimentación y la respiración para volver á ellas más tarde, doscientos mil millones de cuerpos humanos por lo menos*. Las moléculas de oxígeno, de hidrógeno, de ácido carbónico y de nitró-

geno que constituyeron estos cuerpos; han servido de abono á la tierra y vuelto á la circulación atmósferica.

Sí, la tierra en que vivimos está formada, en parte, hoy, por esos miles de millones de organismos que en ella han vivido. Andamos sobre nuestros abuelos, como ellos anduvieron sobre nosotros. Las frentes de los pensadores; los ojos que han contemplado, sonreído y llorado; las bocas que han cantado el amor; los labios purpurinos y los senos de mármol; las entrañas de las madres, los brazos de los trabajadores, los músculos de los guerreros, la sangre de los vencidos, los niños y los ancianos, los buenos y los malos, los ricos y los pobres, cuanto ha vivido y pensado, yace en la misma tierra.

Hoy sería difícil dar un paso en el planeta, sin marchar sobre los despojos de los muertos; sería difícil comer y beber, sin absorber de nuevo lo que ha sido comido y bebido miles de veces, y difícil respirar sin hacer propio el hálito de los muertos. Los elementos constitutivos de los cuerpos, que salieron de la naturaleza, volvieron á ella, y cada uno de nosotros lleva en sí átomos que precedentemente han pertenecido á otros cuerpos.

Pues bien, ¿creéis que eso es toda la humanidad? ¿Imagináis que ésta no ha dejado nada más noble, nada mayor y más espiritual? ¿Cada uno de nosotros no da al universo, cuando exhala el postrer suspiro, más que sesenta ú ochenta kilógramos de carne y de huesos que van á desagregarse y á volver á los elementos? ¿El alma que nos anima no subsiste también con el mismo motivo que cada molécula de óxigeno, de nitrógeno ó de hierro? ¿Y las almas que han vivido, no siguen existiendo?

No tenemos derecho ninguno para afirmar que el hombre está compuesto, únicamente de elementos materiales, y que la facultad de pensar no es sino una propiedad de la organización. Por el contrario, tenemos las razones más íntimas para admitir que el alma es una entidad individual, y que ella es la que dirige las moléculas para organizar la forma viva del cuerpo humano.

¿Qué es de las moléculas invisibles é intangibles que han constituido nuestro cuerpo durante la vida? Van á pertenecer á nuevos cuerpos. ¿Qué es de las almas igualmente invisibles é intangibles? Es posible suponer que vuelvan á encarnar en otros organismos, cada cual con arreglo á su naturaleza, á sus facultades y á su destino.

El alma pertenece al mundo psíquico. Es indudable que hay en la Tierra innumerables almas todavía brutas, groseras, que se han desprendido apenas de la materia, incapaces de concebir las realidades intelectuales. Pero otras hay que viven en el estudio, en la contemplación, cultivando el mundo psíquico ó espiritual. Esas no pueden quedar prisioneras en la Tierra, y su destino es vivir en la tierra uránica.

El alma uránica vive, aun durante sus encarnaciones terrestres, en el mundo de lo absoluto y de lo divino, pues sabe que al habitar la Tierra, mora realmente en el cielo y que nuestro planeta es un astro como los demás.

¿Cuál es la naturaleza íntima del alma? ¿cuáles sus modos de manifestación? ¿cuando llega á ser en ella permanente la memoria y á mantener con certidumbre la identidad consciente? ¿bajo qué diversidad de formas y de subtsancias puede vivir? ¿qué extensión del espacio le es dado atravesar? ¿cuál es el grado de parentesco intelectual que hay entre los diversos planetas de un mismo sistema? ¿cuál la fuerza germinadora que puebla los mundos? ¿cuándo podremos entrar en comunicación con las patrias vecinas? ¿cuándo penetraremos en el profundo secreto de los destinos? Misterio é ignorancia hoy; pero *lo desconocido de ayer es la verdad de mañana.*

CAMILO FLAMMARION.

LOS HECHOS PSÍQUICOS

El hombre no debiera ser ni crédulo ni incrédulo. La credulidad sin espíritu crítico le hace víctima de engaños y mentiras. La incredulidad sistemática encierra el alma en una cáscara de nuez y la ciega. En ambos casos hay una especie de anemía intelectual, y se pregunta uno por qué el ser humano, pensador por esencia, cae en esos extremos. Tal es, sin embargo, el caso general.

Ningún problema, sin exceptuar los de la astronomía, es tan importante como el de nuestra naturaleza espiritual: es la eterna y famosa pregunta de Hamlet en el cementerio; *To be or not to be* (ser ó no ser.) Desde la aparición del hombre sobre la tierra, las religiones y las filosofías han pretendido resolver el problema; pero la esfinge de irónica sonrisa ha permanecido muda, y la humanidad parece que en todo tiempo se ha dividido en dos grupos: los que creen y los que no creen.

Desde hace medio siglo, sin embargo, la ciencia, el progresar, nos muestra que las apariencias exteriores son engañosas y que el mundo visible no es más que la cubierta del invisible. El hermoso descubrimiento de Rœntgen, que data de ayer, hace actualmente *ver lo invisible*. El adelanto filosófico de esta revolución de la ciencia, me parece que sobrepuja aún al adelanto puramente científico. Tenemos decidida tendencia á no fiarnos más que de nuestros propios ojos, de nuestros oídos, de nuestros limitadísimos sentidos.

Pero entonces surge lo invisible.

Los progresos de la física nos han permitido conocer la existencia de los rayos infra-rojos y ultra-violados y de medirlos, revelando así un aspectro solar invisible veinte veces más extenso que el espectro visible para nuestra retina.

La fotografía se apodera ahora, en el fondo de los espacios, de las estrellas y de los universos lejanos, absolutamente invisibles aun, empleando los mas poderosos telescopios.

El teléfono transporta eléctricamente las ondas sonoras con una fuerza y velocidad que no tiene nada de común con la acústica. El fonógrafo fija los sonidos fugitivos de la palabra. Tales descubrimientos, tales métodos nuevos, trasforman absolutamente las ideas vulgares que acerca de la naturaleza existen, y nos invitan al análisis de todas las cosas.

No ha mucho, la palabra *presentimiento* parecía sinónima, de *ilusión* ó de *coincidencia fortuita*: la observación de los hechos nos muestra hoy que lo porvenir puede algunas veces ser visto con precisión, sea durante el sueño sea en estado de sonambulismo espontáneo ó provocado, sea durante la vigilia. Lo porvenir, se dice, no existe. ¿Y estamos seguros de ello? Lo porvenir está en germen en lo presente y es consecuencia de lo que antecede: no hay efecto sin causa, y quien conocerá las causas, conocerá los efectos.

"Lo que ha de suceder, no puede dejar de suceder, puesto que está determinado por causas existentes." La voluntad humana, que nos parece dotada de cierto libre albedrío forzosamente ha de decidirse por el motivo preponderante. Actualmente no se llama ya crédulo al que admite la realidad de ciertos presentimientos.

No ha mucho, también, parecía que las *apariciones* debían desecharse por completo y colocarse en la categoría de alucinaciones.

Hoy conviene ser menos intransigente. Algunas personas no han conocido la muerte de un deudo, de un amigo, sinó por una comunicación de orden psíquico que ha necesitado, para trasmitirse, ni del servicio postal, ni del hilo telegráfico. Los fenómenos de la *telepatía*, debidamente observados, son tan numerosos que es imposible negalos. Un ser lejano puede hallarse cerca de nosotros momentos después de su muerte y aparecerse, y la aparición ser vista por varios testigos.

Hace cuarenta años, los fenómenos del velador hicieron derramar mucha tinta. Ciertos sábios procuraron explicarlos por los movimtentos musculares inconscientes, y otros los atribuyeron á surpechería de las personas que se reunían.

Más la observación atenta ha progresado.

Pueden producirse movimientos mediante un débil contacto, y aun faltando éste del todo, de una fuerza invisible emanada del ser humano y que parece tiene cierta relación con la electricidad. No pueden rechazarse ya los hechos sin caer en la abe, rración ó estupidez.

Sin entrar en la exposición de innumerables fenómenos pertenecientes al mundo de las fuerzas psíquicas invisibles, séanos permitido declarar que las manifestaciones del alma apenas comienzan á ser estudiadas por el método experimental, siendo de advertir que en este orden de hechos rara vez podemos EXPERIMENTAR, teniendo que limitarnos á OBSERVAR, lo que reduce considerablemente el campo de nuestros estudios. Por otra parte las condiciones de la vida orgánica terrestre son tan groseras, que estamos casi en la misma situación de un hombre que hubiera de hacer observaciones astronómicas en un país cuyo cielo entoldaran con mucha frecuencia las nubes.

Tales condiciones son tanto mas de sentirse, cuanto que el problema del alma, que es el mismo de su supervivencia, es, sin disputa el mas interesante y de mayor importancia que puede presentarse al hombre, puesto que se trata de nosotros mismos, de nuestra naturaleza íntima, de nuestra inmortalidad ó de nuestro aniquilamiento absoluto.

. . . . . .

Nadie puede negar que ninguna religión ha podido dar satisfacción á nuestras esperanzas. ¿Podrán hacerlo los sentidos psíquicos? Yo dije un día, en el discurso que pronuncié cuando se celebraron los funerales de Allan Kardec, que el Espiritismo no es una religión sino una ciencia. El porvenir logrará tal vez que la ciencia y la religión se reunan en una síntesis. Estudiemos, observemos, investiguemos.

CAMILO FLAMMARION.

Boletin de la Semana

Nos es grato observar que las conferencias semanales de la *Constancia*, empiezan á despertar un interés notable recobrando la animación de otros tiempos, gracias á la asistencia mas crecida de consocios y visitantes, y también por la importancia de las discusiones que se promueven, las cuales resultan ser de un innegable provecho paralos oyentes.

La última, muy concurrida, estuvo á cargo de la señorita Sobrado, quien dilucidó los temas propuestos de acuerdo con nuestra doctrina, y en la forma poética y armoniosa que le es peculiar. Al concluir su notable disertación fué muy aplaudida.

La discusión, que se originó en seguida, asumió las proporciones de notable controversia, debido á que el Sr. Serié, presentó y sostuvo algunas teorías al parecer opuestas al espiritismo, y que son las aceptadas por el Ocultismo y la Teosofía, respecto á la naturaleza, objeto y fin del peri-espíritu ó cuerpo astral. El Sr. Mariño contestó á las objeciones, defendiendo y ampliando la teoría espiritista.

El Sr. Rebaudi, hizo también uso de la palabra demostrando que la discordancia entre ambas teorías es mas aparente que real, y que en realidad, con términos diferentes expresan una misma cosa.

La próxima conferencia versará sobre la mediumnidad.

Rogamos, como siempre, á los consocios ó visitantes traigan, en forma escrita si les es mas fácil cuestiones y temas para dilucidar en estas sesiones, lo cual agradeceráu mucho los conferenciantes.

***

El sábado 5 del corriente debe tener lugar la asamblea mensual de la *Constancia*, rogándose puntual asistencia á los socios activos.

***

El domingo pasado tuvo lugar la primera clase dominical con una asistencia regular de alumnos. La clase estuvo á cargo del Sr. Rebaudi por enfermedad de la señora Teofista Basavilbaso. El turno de hoy corresponde á las Sras. de Rebaudi y su compañera de turno, cuyo nombre se nos escapa en este momento. Las matrículas siguen abiertas en la Secretaría de la *Constancia*.

***

Nuestro estimado correligionario del Sr. Prudencio Diez nos remite la siguiente carta que con gusto publicamos, aun cuando versa sobre un punto ya dilucidado y el que habíamos dado por suficientemente discutido.

"Pergamino 18 de Abril de 1900.

Sr. Director de CONSTANCIA.

Apreciable hermano en creencias.

Vengo observando las divergencias que surgen entre los hermanos sobre si debe ó no cambiarse el nombre de espiritistas por el de espiritualistas.

Se titulan espiritistas los que creen en la existencia, manifestaciones, y enseñanza de los espíritus; y se titulan espiritualistas todos los que creen en la existencia de un Dios y en la supervivencia de nuestra alma ¿Qué diferencia existe entre unos y otros? la de que los unos se comunican, y así lo creen, con el mundo espiritual; y los otros se comunican inconsientes y no lo creen con el mismo mundo.

Ahora bien: Conservando la autonomía entre estas creencias y sus adherentes ¿por qué no convendria al espiritismo el cambio de nombre por el de espiritualismo una vez que aquel título es general y no particular de una parte de los que creen en Dios y la supervivencia del alma? ¿Por qué nosotros que somos bautizados con agua protestamos de aquella ceremonia comercial? Por qué el espiritismo, el catolicismo, la Masonería, la Teosofía &. &. no han de estar confundidos con el nombre de espiritualismo, y no solo esto, sino unidos contra el enemigo común que mora dentro de casa ¿Por qué yendo todos á un fin por diferentes caminos, nos hemos de negar los unos á los otros? ¿Por qué?..... Este por que le veo yo y pienso le ha de ver todo el que piense con espiritu desmaterializado.

Nada nos hace el nombre, sino el fruto adquirido con él.-Todo progresa y se transforma, menos el espíritu y la Verdad. Nos detenemos con las piedritas en el camino y no separamos los grandes obstáculos, buscando la fraternidad, de lo que se gozan los enemigos que están en nuestras doctrinas, religiones y sectas. Quizá no ha llegado el tiempo todavía, pero así como la verdad es una, como uno es nuestro Padre así también con el tiempo los verdaderos hijos se asociarán en la tierra bajo una sola bandera, un solo nombre, una sola religion un solo pensamiento, una sola forma de adoración.

Saluda al Sr. Director su h. en C. y S. S.

PRUDENCIO DIEZ.

***

Nuestro estimado correligionario Sr. Lapachet, nos envía la siguiente carta que con gusto publicamos:

Al apreciable hermano ENIB, de La Plata.

En mi carta dirigida al señor director de CONSTANCIA en particular, no pensaba que esa carta hubiese tenido los honores de la publicidad, ni la réplica debida á la pluma del hermano en creencias (ENIB).

No sé, hermano, si se habrá dado bien cuenta de mis ideas expuestas en mi carta, pero ver que en su contestación se aparta algo y aun combate el fondo de las mismas.

No fué mi objeto atacar al Espiritismo y suscitar vanas discusiones, sino todo lo contrario hacer que el director de la revista CONSTANCIA no se acordase mucho de los que predican y profesan las doctrinas Evangélicas, pues son nuestos aliados naturales.

Qué importa que lo que prediquen no sea el Espiritismo si la doctrina del Evangelio, segun como lo enseñan, moraliza las muchedumbres y las llevan, á una fé lógica y razonada?

Creedme, hermano, los Evangelistas saben lo que creen y adonde van, y nosotros Espiritistas, no tenemos derecho de fustigar las doctrinas que profesan. La luz ofusca á la mente obtusa, y la mente con sus evoluciones unicamente llega á distinguir la verdadera clave de su destino. Los pueblos, hermano, son ya maduros para poder recibir algo de luz espiritual, y el Evangelismo es un factor poderoso de las doctrinas pocos conocidas del Espiritismo.

Sostengo, pues, que toda doctrina que predica la espiritualidad, es doctrina digna de atención y de apoyo, sin menoscabo que el Espiritista que tiene ideas mucho mas avanzadas y progresistas, abjure.

No, hermano, en todos los pueblos y creencias, hay algo de Verdad, porque ella, la verdad, en todas partes luce. Solo que los hombres, ciegos en sus sofismas se apartan de lo que cerca de si tienen.

Es á eso que tiende la filosofia Cristiana, en ponerse en contacto con esa luz que debe iluminar á toda alma sencilla y de buena fé, es á esa luz que tienden los protestantes, á encaminar á sus concreyentes; y toda doctrina, sea cristiana, budista musulmana ó lo que sea, que tiende á hacer reconocer al hombre consigo mismo, esa doctrina es la buena.

Es también á eso que tendian los grandes Iniciados de las grandes verdades que Pytágoras, Sócrates, Buda, etc. enseñaban.

Hermano, creedme, no busco discusiones filosóficas, pero sabed que como todos los hombres que tienen un rayo de luz en la mente, deseo que mis semejantes progresen en el orden moral, y no es el fanatismo ni intolerancia que me guió á escribir mi cartita al señor director de la CONSTANCIA.

No caben en mi mente esas dos palabras Saluda á Vd. con toda consideración su hermano en creencias.

ERNESTO LAPACHET.

Agentes de "Constancia"

Libreria de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarria.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bo'ivar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. *Jujuy.*
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergára - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia	" 0.75
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	"
" Levitation	" 5.50
	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" "Las vidas sucesivas	" 1.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Francisco C. Aratta—Por la muerte por la vida	" 0.70
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Seus—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 3.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
" " Magia Leurgica	" 2.00
" " Vuestras fuerzas	" 1.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.20
Como acabará el mundo	

AÑO XXIII — Buenos Aires, 13 de Mayo de 1900 — NÚM 672

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Comunicación de los pensamientos—*Colaboración:* Las plagas del espiritismo—¡Los que se van!....—¿Quién es espiritista?—*Trascripción:* El mandamiento de Jesús—La habitabilidad de los planetas—El deber—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Conferencia sobre la comunicación de los pensamientos—Publicamos á continuación un extracto de la conferencia del Redactor de esta Revista, que dió en la Sociedad *Constancia*.

Señores:

Con motivo de la enfermedad que aqueja á nuestra distinguida hermana la señorita María Puyol, me veo en la necesidad de llenar en esta noche el vacío que involuntariamente ella ha producido, por más que este hecho inesperado sea un desencanto para todos.

Voy á distraer vuestra atención está noche, tratando un tema algo oscuro de nuestra doctrina, pero no por eso menos interesante. ¿Qué es el pensamiento? ¿Cómo se trasmite? Hé ahí dos cuestiones de suyo graves y aún cuando ni remotamente pienso resolverlas, deseo emitir mi modesta opinión con el objeto de promover una discusión que pueda traernos alguna luz sobre las cuestiones enunciadas.

Antes de abordar resueltamente la cuestión, necesitamos ocuparnos previamente del peri espíritu, que, como sabéis, es la clave que dá los más importantes fenómenos del espiritismo.

El espíritu posée un cuerpo propio que no lo abandona jamás; este cuerpo es de una naturaleza que, como la electricidad, la luz, el calórico, es imponderable. En su estado normal es invisible para nosotros los corporales y solo se revela en sus efectos; á pesar de lo dicho, no escapa á las personas dotadas de lo que nosotros llamamos la *doble vista*, que consiste en la facultad que poséen ciertas personas de ver el mundo invisible con lo que llamaremos los ojos del alma, ó mejor dicho, con el alma misma, en virtud de una emancipación de ésta más allá de los sentidos corporales de que disfruta.

También los sonámbulos lúcidos, ven y describen el cuerpo espiritual y permanente del espíritu y todos los mortales, durante el sueño, entran en relación con los espíritus, bajo una forma fluídica, más ó menos vaporosa, pero lo suficientemente visible para poder distinguirlos y conocerlos.

Debe tenerse bien presente que el peri-espíritu en su estado normal, no puede ser apreciado por los hombres pues los sentidos de la vista y del tacto son demasiado groseros para ello; solo cuando los espíritus densifican más ó materializan el periespíritu pueden hacerse sensibles á la vista ó al tacto.

En los demás casos de sueño, de sonambulismo lúcido ó de doble vista, no pueden verse los espíritus á través de sus cuerpos, sino directamente con el alma: se trata aquí de una visión psíquica que para nada intervienen los sentidos.

El peri-espíritu obedece en sus movimientos, intensidad y proyecciones á la voluntad del espíritu. Según sea ésta, más ó menos enérgica, el peri-espíritu se dilata más y adquiere mayor poder de irradiadiación.

De modo que todo hombre vive envuelto en su propia atmósfera peri-espiritual ó *aura* que lo rodea, más ó menos radiosa.

Cada uno de nosotros, tiene pues, su fluído propio que le rodea y le sigue en todos sus movimientos como la atmósfera sigue á cada planeta.

En el reposo absoluto del espíritu, la irradiación de esas atmósferas puede estar circunscrita á unos pasos, pero bajo el imperio de la voluntad puede abarcar grandes distancias; la voluntad dilata el fluído como el calor dilata el gas. Estas diferentes *auras* ó atmósferas propias de los espíritus, se entremezclan y se cruzan sin confundirse, de la misma manera que las ondas sonoras continúan siendo distintas á pesar de la multitud de sonidos que simultáneamente conmueven el aire.

Esta aura del espíritu dá la explicación de muchos fenómenos espiritistas, como los presentimientos de ciertas personas, sobre hechos que suceden á una distancia más ó menos grande; los pensamientos que nos son comunes en un mismo instante; los presagios de tristeza ó de alegría.

Como cada persona tiene un fluído magnético diferente, en relación con su grado de adelanto y como también este fluído se modifica según la clase de ideas ó de sentimientos que nos animan, resulta también que al entremezclarse las atmósferas de dos ó más hombres, se recibe un choque de simpatía ó de antipatía, por la armonía ó desarmonía tanto de las auras propias como del grado de elevación moral é intelectual de cada uno. Cuando nos hallamos en presencia de personas que no simpatizamos con su modo de ser ó cuyos fluídos no están en armonía con los nuestros, experimentamos un choque desagradable y todo lo contrario sucede cuando esas personas tienen un mismo modo de pensar y de sentir.

El aura magnética del hombre, dá también la explicación de los fenómenos conocidos por adivinación del pensamiento, pues hallándose en contacto las dos auras del actor y del sujeto, uno trasmite el pensamiento al otro, de un modo directo, por esas vías fluídicas, sin la intervención de los sentidos.

Sentados estos precedentes, vamos ahora á tratar de explicarnos cómo el pensamiento puede trasmitirse en el espacio, de espíritu á espíritu y sin el intermediario de cuerpo humano ó de los sentidos corporales.

Los estudios de psicología trascendental á que actualmente se consagran muchísimos sábios, nos demuestran que el pensamiento como la voluntad, son fuerzas reales, positivas, que pueden exteriorizarse y llegar hasta poner en movimiento cuerpos pesados ó ejecutar hechos que revelan una idea puesta en práctica, fuera del alcance de los medios usuales conocidos, y únicos posibles de determinarse.

Todos conocemos los raros y sorprendentes fenómenos de que han sido testigos, sabios como Lombroso, Flammarión, Richet, de Rochas, etc., por la célebre medium Eusapia Paladino; todos sabemos que las explicaciones ó teorías de esos hombres de la ciencia para explicar tan insólitos como sorprendentes hechos, nos llevan á este resultado: que el pensamiento y la voluntad, en ciertos casos, no necesitan del cuerpo, de los brazos ó manos para mover una mesa ó tocar un instrumento, pueden servirse del fluído peri-espiritual ó cuerpo fluídico, el cual la voluntad del medium lo exterioriza á una distancia que varía según las circunstancias ó poder psíquico de que está dotado.

Y si la ciencia ha llegado á estas conclusiones respecto al poder de los fluídos que poséo el hombre y que son el vehículo propio del espíritu, ¿cual no será el poder é irradiación del pensamiento impulsado por la voluntad, cuando está libre de la cárcel del cuerpo y éste no puede ser ya un obstáculo á sus movimientos y á su libertad?

Demostrado pues, que el pensamiento es una fuerza y que todo pensamiento se exterioriza de dos maneras diferentes cuando se haya sujeto y trabado por el cuerpo humano, vamos ahora á demostrar cómo ese mismo pensamiento se exterioriza en el espacio, cuando se trata de espíritus libres de la envoltura carnal.

Dice Allán Kardec, á este respecto, que siendo el fluído el vehículo del pensamien-

to, éste obra en los fluídos como el sonido en el aire; nos traen el pensamiento como el aire nos trae el sonido. Puede pues, decirse, con toda verdad, que existen en los fluídos ondas y rayos sonoros.

Cuando un espíritu trasmite su pensamiento á otro espíritu, créa una *imágen fluídica* que se refleja en el peri-espíritu como en un espejo ó como esas imágenes de objetos terrestres que se reflejan en los vapores del aire; el espíritu á quien vá dirigida la comunicación, comprende el pensamiento que se le trasmite, por el reflejo del peri espíritu del emisor y así es, en nuestro pobre entender como es que los espíritus puedan comunicarse.

Respecto de los encarnados, si el pensamiento no se fotografiara ó no quedara grabado de algún modo ó en alguna parte de nuestro cerebro, la memoria del pasado no existiera en nosotros. La memoria es el album ó registro gráfico, que hojeamos ó recorremos para volver á encontrar las ideas que hemos emitido con anterioridad, reconstituyendo así el pasado de manera á evitar la inutilidad de muchos esfuerzos en el campo de nuestros conocimientos. Es gracias á este registro que los espíritus desencarnados pueden leer nuestros pensamientos y hasta provocar recuerdos de otras épocas, cuando el hombre menos esfuerzos hace por recordarlos.

Los espíritus, según afirman los mismos en sus comunicaciones, no pueden ocultar sus pensamientos ni sus intenciones, sobre todo, cuando estos son atrasados; toda idea ó sentimiento se refleja inevitablemente en el fluído peri-espiritual y es así como se ponen de manifiesto á las percepciones extrañas.

Desde que está científicamente constatado que el pensamiento es una fuerza, ésta fuerza se resuelve en *algo* visible y este *algo* no puede desaparecer, como que en realidad no desaparece ni en los mundos materiales, puesto que queda grabado en la memoria y por medio del cuerpo humano puede quedar también grabado por la escritura ó por la palabra. En el mundo invisible, los espíritus entre sí se comunican y se compenetran, tienen memoria del pasado y entran en relación con el mundo material.

Señores.—Estas ideas apenas son un ligero esbozo de una cuestión que debe ser estudiada con mayor acopio de observaciones y por personas más inteligentes y versadas en nuestra doctrina. Hé querido pues, plantear esta cuestión para que sirva de tema á una discusión, de la cual sin duda, sacaremos todos algún provecho. Dejo pues, la palabra á los aludidos.

Hé dicho.

COLABORACIÓN

LAS PLAGAS DEL ESPIRITISMO

Dice Castelar, (muy oportunamente) que no hay ningún hombre á la altura de su idea. Es muy cierto, ciertísimo; por eso sin duda alguna, muchos espiritistas tienen sobra de buena fé y falta de sentido común, siendo su mayor desgracia la de ser médiums.

La mediumnidad en ciertos seres es una verdadera calamidad; porque les convierte en hazme reir de los desocupados, de los maliciosos y de todos aquellos que se complacen en evidenciar las debilidades agenas, viendo, como suele decirse, la paja en el ojo ajeno, sin ver la viga que llevan en el suyo.

Entre las plagas del Espiritismo figuran en primera línea los mediums ignorantes, aquellos que con una fé inmensa, creyendo que cada espíritu es mejor que Cristo, escuchan con el mayor recogimiento las palabras que les dictan los seres de ultra tumba, copiándolas con verdadera veneración, aunque quede muy mal librada la gramática ó sea un escrito, como se dice vulgarmente, sin pié ni cabeza.

En esta clase de comunicaciones campean profusamente los anuncios proféticos de mejores días, y á veces, por el contrario, predicen calamidades y castigos para las gentes de poca fé. Es todo esto dicho con mas desatinos que palabras: lo que á nosotros nos causa profunda pena, pues vemos que la ignorancia es perjudicial en todas las escuelas y perjudicialísima en el Espiritismo filosófico; porque lo mas sublime, lo mas grande, lo que mas hace pensar y discurrir á los profundos sábios, queda reducido en poder de los ignorantes á una serie de comunicaciones insulsas que hacen reir á los indiferentes, y hacen llorar á los que verdaderamente conocen y estudian las verdades fundamentales de Espiritismo.

¡Las comunicaciones de ultratumba que bien comprendidas dan tanta luz sobre el pasado de las humanidades, sobre el presente de los pueblos y el porvenir de todas las razas....; las comunicaciones de espíritus formales y sensatos que dan tanta resignación á los desgraciados, haciéndoles comprender el por qué de su infortunio; las comunicaciones, que levantan el velo de lo desconocido y presentan nuevos y dilatados horizontes; las comunicaciones, que nos hablan de la verdadera historia universal mostrándonos las cunas de las religiones y de los ídolos de los tiempos prehistóricos; las comunicaciones, que nos han revelado la existencia de innumerables humanidades que habitan los mundos que ruedan en el Universo; las comunicaciones, que son ciencia, vida y amor cuando no se deja uno seducir por nombres de relumbrón; las comunicaciones que hacen mas comprensible la grandeza de Dios: en poder de seres ignorantes ¡cuánto daño hacen á la humanidad!

En algunos centros espiritistas, ¡cuánto sufrimos algunas veces diciendo con amarga tristeza: Bien dicen que de lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso!

Este modo de creer hace fanáticos, hace de seres racionales, instrumentos inconscientes de voluntades de ultra-tierra que no se saben á punto fijo con el rumbo que navegan, pues mal se pueden comprender las intenciones de seres invisibles, cuando muchas veces desconocemos las de aquellos que se llaman nuestros mas íntimos amigos.

Hay también otra plaga en el Espiritismo, estos son *los apóstoles*, séres ignorantes la mayor parte de ellos, algunos de muy buena intención, que se creen los continuadores de la obra de Cristo, y otros (que ficos *vividores* que prefieren la vida del azar y de la holganza á la sujeción del trabajo y al cumplimiento del deber; porque hay entre ellos hombres casados que han abandonado á su familia, por irse á curar enfermos por esos mundos de Dios.

Nada mas grande que la mediumnidad curativa, nada mas maravilloso en algunas ocaciones, pero nada tampoco mas ridículo ni mas perjudicial que las prácticas de algunos *apóstoles* queriendo alejar de los pacientes los espíritus, (que segun ellos los atormentan) confundiendo las dolencias puramente físicas, con las obsesiones ó malas influencias de enemigos invisibles.

Nada mas admirable que el espiritismo filosófico, nada más trascendental como las buenas comunicaciones de los espíritus, pero nada tampoco mas irrisorio que los malos centros espiritistas donde se escriben *colecciones de anuncios espirituales y filosóficos*.

El Espiritismo no necesita de mansos corderos y humildes ovejas, nó; lo que le hace falta son hombres inteligentes y mujeres de buen sentido que sepan pensar por sí mismas sin necesidad del confesor para ser buenas esposas, madres modelo y verdaderas hermanas de la Caridad, consolando á los afligidos y velando á los enfermos.

Mucho hay que escribir sobre las plagas del Espiritismo, que muchas han caido sobre él como sobre todos los grandes ideales y aunque el Espiritismo es semejante al Sol, no oscureciéndose su brillo porque el negro humo de la ignorancia levante sus densas nubes, es necesario deslindar los campos y decir: Este es el trigo, y aquella la zizaña.

El estudio razonado del Espiritismo es la vida.

La ciega credulidad en los mandatos de los espíritus, es la muerte de la razón y de la dignidad humana.

No confundamos la luz con la sombra.

No hagamos uso de la ciencia universal para darle forma de fantasma del oscurantismo.

¡Espiritistas racionalistas, rechazad con energía á las plagas del Espiritismo!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

¿QUIÉN ES ESPIRITISTA?

¿Basta para ello asistir á las reuniones? Así lo créan la mayoría de los que yo conozco, pues por haber visto funcionar una mesa ó tomar posesión á un medium, ya suponen que conocen la doctrina y que tienen asegurado su progreso para el futuro.

Pero, en mi humilde entender, yo no lo creo así; pues no basta concurrir á las sesiones, hay sobre todo que poner en ejercicio la caridad, el amor y la tolerancia hácia nuestros semejantes, cada cual, según sus circunstancias, pues el que no tiene dinero, consejos que dé, esto, también es caridad.

Muchos que se llaman espiritistas y que asisten, ya á los Centros ó á simples reuniones de familia, observo que mas buscan su bienestar corporal que el espiritual, de lo que se deduce, que todavía el género humano está muy materializado y le faltan muchas encarnaciones para despojarse de sus vicios.

Los espíritus nos dicen que seamos buenos lo mismo que nosotros aconsejamos á nuestros hijos, y es porque ellos ven que marchando por el buen camino su marcha redunda en provecho de la humanidad y de los que nos dirigen en el mundo espiritual, pues de esta manera llegaremos mas pronto al fin que nos hemos propuesto,

dejando cuanto antes las imperfecciones, para gozar de la dicha que nos reserva el Eterno.

Cuanto más purificado esté el espíritu mas gozará en el mundo espiritual, pues sus sufrimientos en la otra vida provienen de sus impurezas terrestres que lo acompañan siempre donde quiera que vaya. El ser en estas condiciones tiene los ojos del alma cerrados y para abrirlos ha de purificarse. Así como en la tierra nos afanamos en amontonar dinero y con éste comprar todo lo que necesitamos, para nuestro bienestar terrestre, de la misma manera los que se afanan en amontonar bienes para el mundo espiritual allí los encuentran cuando dejen la envoltura. En esta clase de afanes consiste el bienestar del espíritu y su adelantamiento.

¿Acaso con ver funcionar una máquina puedo yo decir que soy mecánico? Cometería un gran error engañándome á mi mismo y á los demas por no rebajar mi orgullo.

Jesús decía: todos serán castigados por donde han pecado y mientras el pecador no reconozca sus faltas y abra su conciencia á Dios, no será perdonado.

No hagas á otro lo que no quieras para tí, haz á otro lo que quisieras que hicieren contigo, y añadía: dejad venir nácia mi los niños porque todo aquel que no se les pareciese, no entrará en el reino de mi Padre, lo que quiere decir que el hombre debe estar despojado de todo vicio y malicia para ver á Dios.

Y cuando el hombre se dé cuenta de la doctrina que nos predicó Jesús, ya no precisaremos jueces para dirimir nuestras cuestiones; cada uno será juez de sí mismo con solo consultar su conciencia dando la razón al que la tenga sea grande ó pequeño.

Pero aunque lejano ya se divisa un rayo de luz en el horizonte y los hombres no se hacen la guerra con el ensañamiento y rencor de antes; ahora se practica mejor el bien, y aun cuando la mayor parte lo hace por vanidad, ésta se desvanecerá con el tiempo y entonces prevalecerá el cariño sincero, la justicia y la razón y Dios de las alturas nos bendecirá á todos para que sigamos siempre por el verdadero camino.

¿No veis el cariño de una madre para su tierna criatura, cariño puro y desinteresado? pues cuando todos nos amemos con ese amor puro y desinteresado, entonces podremos entrar en el reino de Dios, contemplar sus maravillas y sentarnos al lado de Jesús.

ELEUTERIO MATEO.

La Plata, Abril de 1900.

Calle 3 N.° 1476.

TRASCRIPCIÓN

EL MANDAMIENTO DE JESÚS

"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos á los otros, así como yo os he amado....

"En esto conocerán todos que sois mis discípulos...."

Los que nacimos cobijados por la religión de nuestros abuelos y en nuestra infancia, llenos de candor y de inocencia, asistimos á sus fastuosas solemnidades, aunque separados hoy por completo de su seno, al llegar á la semana llamada Santa, no podemos menos que recordar la escena del Cenáculo, relatada por Juan Evangelista, en que Jesús nos enseña á ser humildes lavando los piés de sus discípulos y nos deja oir el hermoso Mandamiento que les legara, encerrando en él su última y santa voluntad.

"Amaos los unos á los otros," dijo el Maestro á sus discípulos, símbolo de la Humanidad; amaos como yo os he amado, esto es, hata el sacrificio, hasta la inmolación propia por la salud ajena. Amaos sobre todo, vosotros, los que me confesais, los que seguisteis mis huellas, aquellos en quienes deposité el caudal de mis ternezas: *En ésto conocerán todos que sois mis discípulos.* Amaos en primer término los que cursasteis en mi escuela; los que estais llenos de mi Espíritu; mis herederos directos. Amaos, servid de espejo á todo el resto de la Humanidad; ese amor será el sello que os dará á conocer como discípulos míos."

¡Quién hubiera podido oir en los momentos en que tal recomendaba á sus discípulos, al Divino Nazareno! ¡Qué impresión más profunda debían dejar en el corazón de sus oyentes los dulcísimos acentos con que expresara su gran Mandamiento! Quién tal oyera, por poco bien predispuesto que tuviese su espíritu, tenía, por fuerza, que quedar poderosamente sugestionado y ver desaparecer para siempre de su corazón todo sentimiento contrario á la caridad amplia y fecunda.

Nosotros, los espiritistas, blasonamos de discípulos de Jesús; nos toma, pues, de lleno el Mandato del Maestro. No sólo en estos días, siempre debemos tener presente tal Mandamiento.

El ser ha sido creado para amar: amemos. Todos los seres son, con nosotros, hijos de un mismo Dios, á todos debe llegar la irradiación amorosa de nuestra esencia espiritual, dirigida por la potente voluntad de nuestro Yo superior.

Pero el ser humano, en la Tierra, es limitadísimo y limitadas son, también, sus manifestaciones. Aun no sabe amar; lo que amor nombra, no es mas que su próxima alborada, los lejanos rayos del sol oculto en su interior, que colorean débilmente los densos nubarrones de la pasión, patrimonio de los Espíritus niños.

Raro es, pues, el Espíritu revestido de carne en este planeta, que haya logrado disipar por completo con los rayos de su amor, la impura neblina que le impidiera extenderlo al infinito.

Los llamados al Espiritismo no somos Espíritus angélicos todavía. Simples aprendices en el Gran Taller do se modela el Amor, no sabemos mas que desbastar imperfectamente en la estátua del Amor Universal, y en las del *Amor á los Enemigos*, á los *Adversarios* y á los *Ofensores*, apenas si sabemos dar el mas ligero golpe. Seamos persistentes, no dejemos de trabajar y pulir nuestra labor en dichas obras, pero para perfeccionarnos en ellas, es preciso que antes consigamos modelar perfectamente la estatua del *Amor entre nosotros*. Si esto conseguimos, facilmente ejecutaremos con maestría las demas.

El Mandamiento de Jesús debe ser hoy el emblema de la gran familia espírita. Aspiremos el amor extenso, ilimitado, de personas y cosas, sin distinción de razas; naciones, etc.; pero pongamos los mayores empeños en conseguir la Fraternidad espiritista. Matemos entre nosotros todo sentimiento antifraternal; organicémonos formando sociedades para estudiar, desarrollar, y difundir la Idea; conozcámonos, estableczcamos entre nosotros la mas estrecha solidaridad; seamos *todos para uno* y *uno para todos*. Nadie se ofenda por los dichos y obras de los demas. De tolerancia, indulgencia, benevolencia y cariño, haya exhuberancia en todo corazón espiritista.

Que ni un adepto deje de estar en comunión contínua con sus hermanos en creencia; que ni uno solo deje de llevar, en una ú otra forma, su grano al acervo común.

Contemplemos el Mandamiento del Divino Maestro; amémonos unos á otros como él nos amó. Desgraciados de nosotros si así no lo hacemos. Si desoímos las divinas armonías del Mártir del Calvario, nos haremos acreedores á todo el rigor de la Ley. ¡Ay! de los que conociendo lo que es el Bien dejan de practicarlo!

Cuántos hemos sido llamados al Espiritismo, procuremos ser de los escogidos. Sí llegamos á serlo, mañana se nos darán más y mejores talentos para acelerar nuestro progreso y afianzar nuestra dicha; pero, si por desgracia, merecemos ser de los desechados, temblemos por nuestro porvenir; porque habiendo sido infieles á lo poco, aún ese poco nos será arrebatado, y no por capricho, sino por Ley de justicia.

Elegidos seremos si nos amamos, si cumplimos la Ley Divina que el Cristo nos diera á conocer; si llevamos una vida pura, de abnegación, de virtud y sacrificio; si sabemos ser hermanos de nuestros hermanos y con nuestro fraternal proceder damos un bello ejemplo que imitar á la Humanidad. Entonces ya podremos ser artífices consumados para modelar la estátua del Amor en cualquiera de sus variados atributos.

¡Espiritistas, hermanos queridos, seamos todos fieles intérpretes del sublime Mandamiento de Jesús de Nazaret!.

ANGEL AGUAROD.

La habitabilidad de los planetas

El campo de las observaciones humanas es muy limitado y apenas si la humanidad ya vieja ha podido consignar algunas observaciones sobre la vida íntima de los planetas que la acompañan en su carrera vertiginosa alrededor del corazón de llama, cuyas palpitaciones vierten la vida en nuestro mundo.

De los ocho planetas que acompañan al Sol, el mas lejano, Neptuno, es el de formación mas antigua, el que fué abandonado primero por la nebulosa primitiva, el mas cercano, Mercurio, constantemente bañado por los rayos ardientes, es el mas jóven. A esos ocho planetas, hay que añadir los 20 satélites que los acompañan y cerca de 400 pequeños mundos ó asteroides que circulan entre las órbitas de Marte y Júpiter.

La ciencia es muy circunspecta en lo que concierne á la habitabilidad de los mundos. Rechaza en absoluto todas las hipótesis por atractivas que sean. Sin embargo, no hace mas de medio siglo que Herschell y el mismo Arago creían que el Sol podía estar habitado! Hoy la ciencia se limita á asegurarse, ya por la observación, ya por el razonamiento, sobre si el mantenimiento de la vida se encuentra en la superficie de un planeta, y á averiguar á

que grado de evolución puede haber llegado el mundo sometido á su exámen.

Así es como nuestro satélite, la Luna, no poseyendo ni agua ni atmósfera, tiene todas las probabilidades de estar completamente desierto, siendo un cadáver seco que rueda tristemente en nuestro derredor. En un estudio reciente sobre la superficie lunar, los sabios astrónomos, Mauricio Loewy, director del observatorio de París, y Puiseux, examinando las condiciones climatéricas de nuestro satélite, convienen francamente en la ausencia de todas las formas orgánicas en la Luna, aun de las mas rudimentarias. "Las condiciones de humedad y temperatura exigidas para el desarrollo de las organizaciones terrestres, dicen Loewy y Puiseux no se han encontrado nunca reunidas en la Luna. Su historia ofrece rasgos comunes con la evolución primitiva de la Tierra; ninguno, á lo que parece con el período contemporáneo. La Luna se nos presenta como un mundo detenido prematuramente en su desarrollo, fijo bajo su forma definitiva y espectador inmutable de nuestras agitaciones."

Marte, al contrario, es muy probable que esté poblado como lo está la Tierra, su atmósfera es rica en vapor de agua, los animales y los vegetales pueden nacer allí y desrrollarse. Siendo las condiciones físicas de Marte, muy diferentes de las de la Tierra, las especias vivas deben diferenciarse de las que vemos ante nuestra vista.

Marte tiene, como se sabe, dos estaciones como la Tierra, pero dos veces más largas, la misma atmósfera, la misma meteorología y dos Lunas.

Venus y Mercurio siempre inundados por los rayos solares, son muy difícilmente observables. De una formación más reciente que la Tierra, esos dos mundos próximos al Sol, no están quizás todavía sinó en las edades primitivas terrestres, secundaria ó primaria en la edad de los seres gigantescos ó de los seres rudimentarios. Desde Mercurio, el Sol se vería tres veces mayor que visto desde la Tierra. La Tierra brilla en el cielo de Venus como Venus brilla ante nuestros ojos. Júpiter posee una atmósfera cargada de nubes y su superficie es en parte líquida; si existe la vida en él, ha de ser bajo la forma de una fauna marina.

En cuánto á Saturno, Urano y Neptuno, su alejamiento del Sol, la lentitud de sus estaciones deben ejercer una influencia sobre la distribución de la vida en sus superficies. La ciencia rehusa hacer conjeturas sobre su habitabilidad.

Pero si la ciencia rechaza las hipótesis, la imaginación toma libre vuelo acerca de este punto. Hace tiempo que en la superficie de Marte se han visto inmensas líneas rectas que se han tomado por canales hechos por los habitantes. Esos canales tenían que unir mares, por los que navegaban numerosos navíos hácia puertos industriosos. Un hombre de 70 kilos no pesa en Marte sino 26; así que sus habitantes podrían sin trabajo dar saltos prdigiosos y correr vertiginosamente. Marte sería un mundo de acróbatas.

Bernardí de Saint-Pierre ha hecho de Venus un cuadro seductor: "Los habitantes de Venus, dice, son de una estatura semejante á la nuestra, los unos apacientan rebaños en las faldas de las montañas, haciendo la vida de los pastores, los otros, en las playas de sus islas fecundas se entregan al baile, á los festines, se regocijan con canciones y se disputan el premio nadando, como los felices insulares de Tahití".

El autor de la Pluralidad de los mundos", Fontenelle, coloca en el mundo de Mercurio el manicomio del universo. Los mercurianos, abrasados por el Sol, están, según él, atacados de locura. El autor de un "Viaje al planeta Mercurio", obra publicada en 1,750, nos muestra á los mercurianos semejantes á ángeles ligeros como céfiros, teniendo todos un par de alas que pueden plegar á voluntad para pasearse á pié. "Los habitantes de Mercurio, dice, son menos altos que nuestros hombres de más pequeña estatura. Se parecen á las ideas encantadoras que nos formamos de los céfiros y de los genios. Todos ese pequeño pueblo tiene alas de las que se sirve con una gracia y una facilidad maravillosa".

Sir Humphry Davy, representa á los habitantes de Saturno, moviéndose en su atmósfera con ayuda de seis membranas; son de color azul y rosa y se alimentan de fluídos! Constituyen unos seres gigantescos que viven en la atmósfera, dirigiéndose al través de las nubes como lo harían unos navíos aereos.

Basándose sobre la disminución del calor solar en la superficie de los grandes planetas Júpiter, Urano y Neptuno, un astrónomo alemán, Wolf, da á sus habitantes ojos enormes, que pueden recoger bastante luz para satisfacer sus curiosidades, no alumbrándoles sus múltiples fulgores mas que lo estrictamente indispensable. Esos ojos enormes son el adorno de esos seres gigantescos. Los jovianos, dice, miden 5 metros de altura y los neptunianos todavía mas favorecidos, 7 metros.

En viaje al planeta de Nazar, que contó en latín Nicolás Klimius, en el siglo XVII, nos habla de hombres-plantas y de hombres guitarras. Dice: "Saliendo de mi aturdimiento, vi toda una selva animada, y el campo en que estaba, todo lleno de árboles y arbustos de donde salían ruidos sordos semejantes á los que se oyen en los mercados. Uno de esos árboles corrió hacia mí, bajo una de sus ramas, en el extremo de la cual había seis ramitos que le servían de dedos y me levantó en el aire, gritando con toda su fuerza." Aquellos hombres, dice, le llevaron preso á la capital del planeta. "Las calles; agrega, estaban llenas de árboles ambulantes que se saludaban, paseándose. Ese saludo se hacían bajando las armas. Al pasar por una hermosa casa, salió de ella una cocina, á la vista de la cual todos los árboles que me conducían bajaron las ramas, retrocediendo respetuosos de donde concluí que aquel árbol debía ser un alto personaje. Era, en efecto, el intendente de la ciudad...." Admitido á la mesa del rey Klimius vió una jóven que tenía ocho ramas en cada una de las cuales llevaba una fuente ó un plato; de modo que en un instante se sirvió la comida. Un momento después apareció otro árbol que traía ocho botellas llenas y tenía nueve ramas."

Nicolás Klimius, prosiguiendo su viaje á las tierras extrañas de los otros planetas, llegó al país de la música. Para advertir á los habitantes su llegada, hizo sonar la trompa. "A ese ruido, dice, ví acudir 30 violones que marchaban con un pié. Estas narraciones fantásticas son unos cuentos entretenidos.

La idea de una indiferancia de organización en los posibles habitantes de los planetas; es lógica. En nuestro mundo minúsculo, los medios en que la vida orgánica es susceptible de desarrollarse, se modifican incesantemente y los séres se ven forzados á adaptarse esos medios. Dicha ley no puede variar si pasamos de lo particular á lo general; en todas las tierras del cielo, el ser se adapta en su medio, y es indiscutible que un hombre tal como nos lo figuramos, no podría vivir en ninguno de los planetas solares. ¿No sería extraño que los séres vivos de un planeta cuya densidad, atmósfera, temperatura, distancia del Sol, inclinación sobre la eclíptica difieren profundamente de las de la tierra, fuesen idénticos á nosotros.

EL DEBER

El supremo deber del hombre es servir á sus compañeros de existencia. Tal es la ley universal de la vida, ley á la cual nadie puede escapar y que se cumple ciegamente marchando en medio de las espesas tinieblas de la ignorancia ó conscientemente cuando se ha iluminado la propia alma haciendo allí penetrar los rayos del saber.

El servir á los que nos acompañan en la peregrinación terrestre, es el fin de la vida; y este es tanto mejor y tanto más rápidamente alcanzado cuando es con plena conciencia que á él se marcha.

Servir á nuestro semejante es la ley suprema de cada existencia pasajera, existencia que no es más que un fragmento de la vida del Hombre que no muere, que vivía en el pasado y que vivirá en el porvenir como vive en el presente.

La filosofía es grande, pues ella es quien perfecciona nuestras facultades intelectuales; la ciencia es grande, porque es ella quien hace penetrar en el mundo la luz del conocimiento; la religión es más grande aún porque es quien hace conocer al hombre su deber, y es quien le dá la fuerza necesaria para cumplirlo; pero, grande por encima de todo es el conocimiento del alma humana que nos enseña que el servicio hecho á nuestros compañeros de existencia es el verdadero sendero del progreso y que nos muestra en los trabajos más modestos los grados de la escala que puede hacer subir al hombre hasta la perfección.

Según la teosofía, como según las enseñanzas ocultas, la vida del hombre se desenvuelve sobre muchos planos, el físico, el mental y el espiritual.

Examinemos de qué modo el hombre puede cumplir su deber sobre el primero de ellos.

Ante todo, ese cumplimiento exige lo que Budha llamaba el *bien vivir*, es decir, un oficio que nos dé el medio de ganar legítima y honestamente la vida.

No debemos vivir á expensas de los demás; no tenemos el derecho de exigir de los otros que nos dén los medios de existencia, como no tenemos el derecho de poner la mano sobre el producto de su trabajo para usar de él en nuestro provecho no dejándoles para vivir sino la parte de ese producto que nos conviene dejarle.

El *bien vivir* implica la existencia por medios honestos, y nuestros medios de existencia no pueden ser honestos sino á condición de que demos á los demás tanto como de ellos recibimos; y aún, haciendo esto, no cumplimos totalmente con nuestro deber, que es el de darle más de lo que de ellos recibimos, á fin de que el progreso sea posible. El deber nos enseña que el

valor de nuestro trabajo no está en el poder que tenemos de exprimir á los otros en nuestro beneficio personal, sino en el poder que poseemos de servir á nuestros compañeros en la vida.

Cuanto más fuerte es nuestra inteligencia, más extensas son nuestras facultades, más imperioso es el mandato del deber que nos ordena ir en ayuda de nuestros hermanos; cuanto más elevada es nuestra posición, cuanto más favorecidos somos por las riquezas, más obligados estamos á emplear nuestras riquezas en el alivio de de las nececesidades de la humanidad.

El *bien vivir* tiene por base la justicia. La vida es embellecida por el amor. Si la relación debe ser establecida entre lo que damos y lo que recibimos, que el platillo de la balanza donde estén colocados nuestros dones sea siempre más pesado que el otro. Busquemos siempre dar á nuestros hermanos en humanidad más de lo que de ellos recibimos, pues es solo así que el progreso puede cumplirse.

Ganar honestamente la vida no es bastante para cumplir todo el deber sobre el plano físico; el *bien vivir* comprende aún otra cosa, y para realizarla es indispensable tener en cuenta todas nuestras relaciones de orden físico con nuestros compañeros de existencia. Por ejemplo, los cuerpos de todos los hombres tienen entre sí una solidaridad que á primera vista no se supone: esos cuerpos se cambian constantemente sus moléculas constitutivas. Las pequeñas partículas de materia viviente que construyen vuestro cuerpo hoy, servirán mañana para construir el cuerpo de otro, y en este jugarán entonces un rol cuyo carácter dependerá del que le habeis hecho hoy jugar en el vuestro.

Cuál es el uso que haceis de vuestro cuerpo? Probablemente pensais: "Mi cuerpo es mio, yo hago de él lo que quiero; uno usa de su propiedad como lo entiende." Y esto sería muy bien pensado si el hombre individual tuviese alguna cosa que le perteneciera como propia: pero, en realidad, nada hay que sea la propiedad exclusiva de un individuo, todo pertenece á la humanidad y las moléculas constituyentes de ésta, que son los individuos, no tienen derechos que puedan prevalecer sobre el derecho del Todo humano.

Respecto de la humanidad cada uno es responsable del uso que hace de su cuerpo y le debe cuenta de ese uso. Si, por ejemplo, mientras residen en nuestro cuerpo, las partículas vivientes que son la propiedad de la humanidad, nosotros las emponzoñamos, con el alcohol: ¿qué sucede? Degradamos esas partículas de materia viviente, las hacemos mas groseras que lo que lo eran en el momento en que las hemos recibido, imprimimos en ellas afinidades para una vida mas material, más baja, mas animal y enseguida las devolvemos á la comunidad con esa degradación, y asi dañadas van á penetrar en los cuerpos de hombres, de mujeres, de niños, donde introducen tendencias al envilecimiento, gérmenes de vicios, semillas de embriaguez, de glotonería, de libertinaje, que podrán en ellos desenvolverse. Procediendo de esa manera, somos corruptores de nuestros semejantes, y no tenemos derecho de serlo.

No hay razones válidas que puedan hacernos inocentes de semejante crimen.

Hay borrachos en nuestras sociedades, y los hay, por desgracia, demasiados. Ellos son responsables de su mala conducta, que es un crímen de lesa humanidad ¿pero, son los únicos responsables? ¿No tienen también su parte de responsabilidad en la existencia de ese vicio, todos los miembros de la sociedad en la cual aquellos se encuentran? ¿Acaso los borrachos son otra cosa que focos en los cuales se concentran las partículas, vivientes emponzoñadas por el alcohol que emanan de los cuerpos de otros miembros de esa sociedad, que, sin descender ellos mismos hasta la embriaguez, envenenan, sin embargo, cada dia, una parte de las moléculas constitutivas da sus cuerpos? Si, cada molécula viva que devolveis al recipiente común, degradade por el alcohol, es una potencia que sirve al desarrollo de la embriaguez; ella contribuye á sumerjir más en el vicio á aquellos que son las victimas de él, y, por consiguiente, uno se hace culpable de la degradación de sus hermanos cuando les suministra partículas vivientes saturadas de tendencias viciosas en vez de procurarles substancia pura.

He ahí un aspecto de lo que es nuestro deber hácia los hombres en el plano físico.

Otro aspecto de este deber, que particularmente incumbe á los ricos de todos los países, es la obligación de dar el ejemplo á las clases que son menos favorecidas por la fortuna, de simplificar la vida física, de disminuir la importancia de las necesidades de ese plano, de pensar menos en los goces que proporciona el lujo y más en las fases superiores de la vida de hacer gastar menos trabajo para la satisfacción de las necesidades artificiales del cuerpo y de dar á los que son condenados por la suerte al labor material más tiempo para desenvolver sus almas y para hacerse capaces de aligerar el fardo de miseria que pesa sobre sus espaldas.

Corresponde á vosotros, ricos, favorecidos por la suerte, dar el buen ejemplo, porque está en poder de vuestra voluntad el darlo.

¿Es á los pobres á quienes iremos á llevar esta enseñanza? Por verdadera que ella sea, ¿qué quereis que hagan, admitiendo que puedan comprenderla? ¿Son acaso, esos á quienes la miseria estruja el cuerpo y el alma entre sus dedos de hierro los que deben dar el ejemplo de la difinidad humana? ¿Corresponde á aquellos cuya atención está constantemente fija en sus cuerpos, por los sufrimientos que los aflijen, el encaminar la vida humana hácia sus aspectos superiores?

No; es á vosotros, ricos, á quienes les toca dar el ejemplo de una vida simple, ocupada en pensar sobre las altas cuestiones del destino humano, en vez de llevar la vida grosera y material cuyas energías todas son dirijidas hacia el lujo y la lujuria.

¿Podeis condenar á los pobres porque dirijan constantemente sus pensamientos hácia los placeres de la tierra, porque deseen apasionadamente los goces materiales?

¿Es á ellos á quienes debeis culpar si, en los paises civilizados, el descontento, como un rio que va á desbordarse, aumenta cada día, y si los aires están preñados de sordas amenazas?

No; es á los favoritos de la suerte á los que incumbe la responsabilidad de este estado de cosas, porque son ellos quienes, con su vida colmada de goces materiales, han construido el ideal hácia el cual tienden los otros sus hambrientos deseos; porque son ellos quienes, con su conducta, les han enseñado que el único fin de la vida humana es la voluptuosidad de los sentidos, el placer en cada uno de los momentos que tenemos que pasar sobre la tierra.

El deber de los ricos sobre el plano físico, la manera de cumplir la obligación que tienen de servir á la humanidad sobre ese plano, es dar á los desheredados de la suerte el ejemplo de una vida más ocupada en buscar satisfacciones á las necesidades superiores del alma que en procurarselas á las necesidades naturales y á los apetitos artificiales del cuerpo; que sepan de aquellos, viéndolos vivir, que el alma tambien tiene necesidad de alimento y que haciendo la vida física más simple y más noble se liberta de energías que pueden ser empleadas en el desenvolvimiento de lo que es permanente en el hombre.

Pero, no es solo sobre el plano físico que estamos obligados á servir á la humanidad: sobre el plano mental podemos ayudarla aún mucho más eficazmente.

Tal vez entre vosotros se encontrará quien diga: "En cuanto á mi, no puedo servir á los demás sobre el plano mental, pues este es asunto que corresponde á los grandes pensadores que pueden escribir libros que revolucionen el mundo de la inteligencia, ó á los grandes oradores que pueden conmover é instruir á millares de auditores á la vez, mientras que apenas puedo yo comunicar mis ideas á algunos individuos".

No es asi, sin embargo, que deben verse las cosas.

El gran pensador, ya sea escritor ú orador, no difiere tanto de vosotros como puede pareceros, y la distancia que de él os separa no es tan grande como la imaginais. Es cierto que el trabajo que él realiza es grande; pero, es posible que jamás os hayais preguntado en que consiste la potencia del orador, de donde viene la fuerza con la cual pueda emocionar á una multitud.

Esa fuerza no reside toda entera en él; no le es puramente personal; lo que propiamente le pertenece es solo la aptitud para evocar, para hacer entrar en manifestación la fuerza que dormía en la cabeza y en el corazón de los hombres y de las mujeres á los cuales se dirije. Despierta los corazones, y son éstos los que le dan la energía que anima sus discursos. El orador, no es mas que la lengua que sirve para expresar los pensamientos presentes en el corazón de los hombres y de las mujeres que lo escuchan: son los propios sentimientos de éstos, que ellos no son capaces de manifestar por si mismos, lo que escuchan en la palabra de aquél: admirando el discurso que los conmueve, admiran los pensamientos que están en sus propios corazones; son, pues, los mismos oyentes quienes dan al orador la fuerza con la cual los seduce, los atrae, los encanta, y es, precisamente, porque sus corazones hablan con aquella voz, que tiemblan y se estremecen en el pecho al escucharla.

Y esto no es todo.

Cada uno de vosotros piensa diariamente; cada uno de vosotros tiene ideas que derrama en la atmósfera mental del mundo. Por vuestro pensamientos preparais lo que existirá mañana, y conservais ó derribais lo que hoy existe. En el momento en que se piensa, una fuerza se despierta en el cerebro, y esta fuerza es capaz de hacer bien ó mal: pasa al mundo de la inteligencia donde dura más ó menos tiempo según

la intensidad que se le ha dado. No hay mujer en el mundo, por débil que sea, así como no hay hombre en el mundo, por humilde que sea su condición, que no posea en su alma una de las fuerzas creadoras del mundo. Inmediatamente de formulados en nosotros nuestros pensamientos entran en el dominio de la inteligencia, y allá influencian la facultad de producir ideas y la vida de otros hombres. Cargando nuestros pensamientos de sentimientos amor y de benevolencia, aumentamos la provisión de amor que debe circular en el mundo y en la vida de los hombres, y contribuimos todos á formar la opinión pública, la cual tiene más influencia de lo que se supone sobre la forma que toman las ideas de los hombres. Pèr esa razón todos somos responsables de las ideas de los demás. El poder del pensamiento hace del hombre un Dios creador en nuestro mundo; es por ese poder que edificamos el porvenir, y es por él que la raza humana puede franquear las gradas que la acercan cada vez más á la divinidad.

ANNIE BESANT.

Boletin de la Semana

La Federación Espiritista es ya un hecho.

Doce sociedades, hasta la fecha, han respondido al llamado, designando las personas que deben representarlas. La sociedad *Luz del Desierto*, del Pergamino, que también ha aceptado, mandará sus representantes.

Hé aquí la nómina de dichas sociedades con sus respectivos delegados:

Sociedad "Fé", Isidro Fernandez y Juan Rodriguez; "Nueva Providencia", Manuel Dorrego, é Ignacio Fenaro; "Fraternidad", Juan Sanguinetti y Antonio Ugarte; "Porvenir", Angel Zerboni y Antonio Turco; "La Aurora", Angel Castelli y Vicente Fischetti; "La Salvación", Juan San Martin y Nicolás Solari; "Juana D'Arc", Laura Spatucci y Ana Luchini; "Allán Kardec", Luis Gonzalez y Abdón Madrigal; "Constancia", Cosme Mariño y Ovidio Rebaudi; "Sáenz Cortés", de Pehuajó, Mariano Sobrado y Pedro Serié; "Amor Fraterno", Nicolás Sassone y Ciríaco Perrone; "Paz y Trabajo", Alberto Hortalá y Manuel Bravo.

***

La próxima conferencia corresponde á la Srta. Matilde Puyol. Temas: *Ventajas de la comunicación espírita*, etc.

No publicamos en este número la Conferencia de nuestra distinguida hermana la señorita Juana Sobrado por tener necesidad de dar preferencia á la de nuestro director.

Irá en el próximo número.

***

En la asamblea celebrada el 5 del corriente por la Sociedad CONSTANCIA, fueron nombrados delegados de la misma ante la Federación espiritista los Srs. C. Mariño y O. Rebaudi.

***

Ponemos en conocimiento de nuestros hermanos que la Sociedad "Fé y Caridad" se ha trasladado á la calle Corrientes, número 3466.

***

Con íntima satisfacción publicamos la carta del Presidente de la sociedad "Allán Kardec", nuestro distinguido correligionario Sr. Luis S. González, en la cual nos manifiesta que debido al crecimiento rápido de dicha sociedad han tenido que cambiar el taller de sus trabajos por otro más espacioso.

Al agradecer al Sr. González, las frases de gratitud, debemos decirle que los progresos de "Allán Kardec" es el resultado lógico, más que de los esfuerzos que "Constancia", de la buena y acertada dirección que posée, así como de la buena voluntad de todos los miembros de aquel Centro.

Nuestras más sinceras felicitaciones por los progresos alcanzados y que sigan en aumento son nuestros deseos.

Buenos Aires, Mayo 3/900.

Sr. Presidente de la Sociedad espiritista "Constancia" D. Cosme Mariño.

Distinguido correligionario:

Tengo el placer de participar á Vd. que el Centro "Allán Kardec" ha trasladado su local social á la calle Almagro número 444, por exigirlo así la necesidad de su crecimiento, felizmente floreciente en la actualidad. Reconociendo "Allán Kardec", en la benemérita "Constancia", su tronco genealógico, crée que este modesto triunfo obtenido en un año de labor, ha de causar en el ánimo de su digno Presidente gratísima impresión, pues en las conciencias sinceras de nuestra agrupación se destaca esta verdad: "la relativa prosperidad del Centro "Allán Kardec" se debe en gran parte á la incansable propaganda de "Constancia". Aceptad, pues, Sr. Presidente y honorables cooperadores de la "gran obra" humilde homenaje de la colectividad que presido, y las fraternales consideraciones de vuestro hermano en creencias.

Luis S. González.

***

Ha levantado polvareda entre los psicólogos un libro recientemente aparecido en París, y cuyo autor M. Flournoy, profesor en la Facultad de Ciencias de Ginebra.

Bajo el título "De las indias al planeta Marte", cuenta M. Flournoy la historia de un caso probablemente único en la ciencia, observado en una mujer de treinta años, simple empleada de comercio y de una moralidad irreprochable.

Dicha mujer está sujeta á accesos de sonambulismo durante los cuales cuenta una serie de aventuras que le habrían sucedido en el transcurso de existencias anteriores. Esas existencias habían sido tres: Una en el planeta Marte, la segunda en la India, y la tercera en Francia en tiempo de María Antonieta.

En el estado de vigilia, es decir, después de los accesos de sonambulismo, Mme. X. no recuerda nada y atiende á sus quehaceres con la mayor regularidrd, con el más perfecto buen sentido. Cuando está dormida, puédesela interrogar á discresión sobre los hechos producidos en los diversos ciclos que afirma haber recorrido, sea en sus diversas encarnaciones.

M. Flouroy olfateó de pronto una supercheria, según sucede en gran número de casos de sonambulismo, expontáneos ó provocados, y preguntóse si la jóven no habría sido sujestionada por personas de su relación, deseosas de sujerir un rol á una neurótica. Pero debió renunciar á su idea por las razones siguientes:

1º Mme. X.... en los momentos en que habla de su estadía en Marte, afirma que puede expresarse en idioma marciano. Emplea en efecto, cuando así se le pide, un lenguaje compuesto de sonidos nétamente articulados, agrupados de manera á formar palabras; estas palabras corresponden á ideas definidas; por fin, la relación entre las palabras y las ideas es constante, y la enferma las escribe sobre el papel en caractéres gráficos especiales.

2º La verificación de lo bien fundado de las afirmaciones de Mme. X... es evidentemente imposible respecto á la existencia que había llevado en Marte; pero no pasa igual en cuanto á los hechos cuyo testigo hubiera sido el sujeto en la India en la época en que allí vivia. Tras de dilatadas y pacientes indagaciones. M. Flournoy dió con un antiguo manuscrito en el que descubrió los principales episodios á que alude Mme. X... cuando habla de su ciclo hindú. Además, Mme. X, en esos momentos, exprésase en sanscrito y en árabe, de manera á convencer á los más escépticos que posee serios conocimientos de ambos idiomas. Ahora bien, desde que se la conoce en Ginebra, jamás pudo hallarse la jóven en condiciones que le permitieran aprender el árabe y el sanscrito.

Aunque se deje á un lado la reincarnación más reciente, la del tiempo de María Antonietta, por ser posible que en este caso limitado intervengan la sugestión ó la superchería, es de toda evidencia que ninguna explicación científica puede tentarse á fin de interpretar los fenómenos presentados por Mme. X... cuando habla en marciano, sanscrito ó árabe.

El profesor Flournoy, á fuera de verdadero sabio, no pronuncia fallo. Limitase, en un libro concienzudamente documentado, á exponer el resultado de sus operaciones que duraron tres años consecutivos. Sin embargo, deja traslucir su perturbación ante las extrañas manifestaciones de una personalidad tan netamente desdoblada. Se está indudablemente en presencia de fenómenos que autorizan las más atrevidas hipótesis, y tambien, puede afirmarse, ante las esperanzas más probatorias de nuestra inmortalidad.

***

Luz y Unión.—Órgano oficial de la "Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña", saldrá los días 10, 17, 24 y último de cada mes. Director: D. Esteban Morata; Administrador: D. Santiago Duran; Redactores: Doña Amalia Domingo Soler—D. Eduardo Estapá—D. Angel Aguarod—D. Eduardo Pascual—D. Camilo Botella.

Colaboradores: — D.ª Cándida Sanz—D.ª Amalia Carvia—D.ª Matilde Navarro Alonso—D.ª María Trulls Algué — Mr. León Denis—D. Manuel Navarro Murillo—D. Victor Ozcariz—D. Manuel San Benito—D. Salvador Sellés—D. Fabián Palasí—D. Miguel Gimeno Eito—D. Mariano Torres—D. Francisco Arques—D. Miguel Vives—D. Alejandro Benisia—Mr. Joseph de Kronhelm—D. Faustino Isona—D. Vicente Martinez Piquer—D. Jaime Puigdoller—D. José Costa y Pomés—D. José Ayma—D. Gregorio Alvarez—D. Armegol Ferrás—D. Francisco Malaret—Don Delfin Ferrer—D. José Boladeras—D. J. R. Juanola—D. Vicente Borges Ortiz—D. Agustin Cid.

En el último número de *La Luz del Porvenir*, para anunciar su Directora la forzosa suspensión de este semanario, dirigia á

sus lectores una sentida alocución, que terminaba con las siguientes palabras.

....."y así como los pobres muy pobres, no pueden ni aún enterrar á sus muertos, yo tampoco puedo prestarle vida á mi *Luz del Porvenir;* la *anemia* que me consume se transmite á ella; pero como querer es poder, y mi voluntad es inquebrantable, confío en breve plazo volver á reanudar mis tareas, auxiliada por mi gran familia espiritista."

A su vez, en la *Carta abierta* dirigida á doña Amalia Domingo Soler por el Director de *La Unión Espiritista*, inserta en el número de esta publicación correspondiente á Diciembre del finido año, se leen los dos siguientes párrafos:

"No, no puede desaparecer *La Luz del Porvenir*; en una ú otra forma tiene que reaparecer; es imposible que *La Luz* esté *escondida*; sería faltar á uno de los preceptos de Jesús; y yo estoy convencido de que no será así."

.....

.....

"*La Luz* no ha muerto, no; no puede morir; si el soplo helado del Cierzo la ha agostado, volverá luego la primavera, dando vida á los árboles, pájaros y flores, y también la dará á tu *Luz*."

Ya ha llegado la hora de que tenga cumplimiento la esperanza expresada por la directora de *La Luz del Porvenir* y de que encarnen en la realidad los optimismos del Director de *La Unión espiritista*.

Luz y Unión lo patentiza de manera clara y concreta.

Luz esparcía el semanario suspenso; en el transcurso de sus veinte años de existencia, merced á sus rayos, Espíritus innúmeros recibieron el bautismo de la Verdad. No pocos de los que la han reflejado y digerido en las columnas de *La Unión Espiritista*, la saborearon primero en los luminosos pensamientos que esmaltaban las páginas de *La Luz del Porvenir*. Natural y lógico es, pues, que hubiese afinidad entre estos dos heraldos del Progreso; que un amor sin límites los fundiese en uno solo, de tal manera, que les fuese imposible vivir separados, y que por consiguiente, viniese la fusión de ambos para vivir el uno en el otro, y así unidos los dos, ser más fuertes y dar vivo ejemplo de consecuencia, de obediencia á las doctrinas que siempre proclamaron, las cuales exigen á sus adeptos la unión de lo disgregado, la extirpación de todo sentimiento refractario á la estrecha hermandad que debiera convertir en uno solo á los miembros todos que comulgan en el ara Santa del Templo del Amor, condensado en la palabra Espiritismo.

Con cuanto queda dicho, fácilmente comprenderá el lector que *Luz y Unión* no es otra cosa que la fusión de *La Luz del Porvenir* y de *La Unión Espiritista*. Definitivamente desaparecen del estadio de la prensa estas dos publicaciones para difundirse en una sola bajo aquel título. Así mismo ambas redacciones y los colaboradores de los dos periódicos, prestarán su concurso á la nueva Revista que vendrá á ser la continuadora de la obra por las antiguas empezada, á la que procurará dar el más amplio desarrollo.

Que esto ha de lograrse no es lógico ponerlo en duda, si se tiene en cuenta el entusiasmo que anima á todos y á cada uno de los convencidos hermanos sobre cuyos hombros descansa él peso de dicha obra, la pericia y buena voluntad de los colaboradores que han ofrecido para *Luz y Unión* el fruto de su inteligencia el manantial de sus inspiraciones, y los antecedentes de los espiritistas á quienes nos dirigimos, que nuncan se mostraron sordos á nuestra voz, que siempre secundaron nuestras iniciativas y fueron el factor más importante para la realización de nuestros proyectos. Hoy también la familia espiritista se asociará á nosotros, sancionará nuestra fusión y, con nosotros se confundirá para poner el sello á la Unión de los espiritistas, que todos, mediante el esfuerzo común y el universal cumplimiento del deber, nos moveremos dentro un plazo, relativamente breve, en el seno de una ejemplar confraternidad.

Estas son las más vehementes aspiraciones de la nueva Revista, como lo fueron de sus predecesoras. Escusado es, pues, decir, que al logro de lo anunciado encaminará todos sus esfuerzos, dirigirá todas sus miras.

Más ello no ha de ser óbice, sino, por el contrario, estímulo, para que *Luz y Unión* deje de tratar en sus columnas todos los asuntos que directa ó indirectamente, afecten al Espiritismo y el estudiar éste bajo sus múltiples fases ó aspectos. Los elementos intelectuales con que cuenta han de permitirle abordar diversidad de cuestiones y convertirse en una verdadera enciclopedia espiritista.

Este programa puede ampliarse con los siguientes propósitos que *Luz y Unión* abriga y realizará.

Sus crónicas darán cuenta de los actos espiritistas de más importancia que tengan lugar; reflejarán sus columnas el movimiento universal del Espiritismo, utilizando, para esta información, los datos más fidedignos que se conozcan; insertará juicios críticos de las obras que se la remitan algún ejemplar; establecerá una *Sección de consultas* sobre puntos doctrinales en la que se publicarán las preguntas ú objeciones que se la dirijan y las respuestas que las tales hayan merecido; se creerá una *Tribuna libre*, en la que verán la luz los trabajos dignos de insertarse, que, á juicio de la Redacción, merezcan ser publicados en dicha sección; y finalmente, fundará una Biblioteca que llevará su nombre, con objeto de publicar en forma de folletín, pero encuadernable, obras selectas que encajen dentro el credo que *Luz y Unión* sustenta.

Con este plan, bien puede afirmarse que esta Revista llenará las aspiraciones de los adeptos más exigentes, por responder con el á todas las necesidades que en la actualidad siente nuestra obra de propaganda y organización.

Sabiendo la veneración que los espiritistas sienten por el gran apóstol de nuestras creencias, el ilustre autor del excelente libro *Después de la Muerte*. Mr. León Denis, nos apresuramos á darles en este lugar la grata noticia de que tan distinguido hermano ha ratificado su mas inquebrantable adhesión á nuestra obra y ofrecido colaborar asiduamente en esta Revista, para la que ya ha remitido algún trabajo inédito y tiene otros preparados. De modo, que podemos asegurar que por lo menos, una vez al mes, *Luz y Unión* honrará sus páginas con artículos suyos, remitidos por él directamente.

Esto expuesto, cúmplenos dar á conocer las bases y condiciones mediante las cuales se publicará esta Revista.

Luz y Unión aparecerá los días 10, 17, 24 y último de cada mes. Todos los meses, la edición que corresponda al día 10 será extraordinaria y constará de 20 páginas; cubiertas inclusive, y además, contendrá un pliego de folletín de 16 páginas en 4.º. los números de los días 17, 24 y último de mes, se compondrá de 12 páginas incluso las cubiertas.

El primer número de *Luz y Unión* aparecerá el día 10 del próximo Mayo. Corresponderá á la edición extraordinaria. Con él se inaugurará la Biblioteca, empezando la publicación de las celebradas *Memorias del Padre German*, que con tanta fruición recuerdan los antiguos lectores de *La Luz del Porvenir*, por haber sido este semanario quien años ha las diera á conocer. Estas Memorias irán precedidas de un *Prólogo* de D.ª Amalia Domingo Soler."

Por *La Luz del Porvenir*, Amalia Domingo Soler.—Por *La Unión Espiritista*, J. Esteva Morata.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junin*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
José Sario.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.
Cayetano Yzzi—*Bolivar*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. Garcia.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia*.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergára - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.
Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia do la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida	" 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espírita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Angremont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.20
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 0.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Garcia, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
" " Magia Leurgica	" 2.00
" " Vuestras fuerzas	" 1.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vustras fuerzas	" 1.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noaggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 27 de Mayo de 1900 — NÚM 673

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Adulterio y divorcio—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. Matilde Puyol—Argumentación de las penas eternas — Correspondencia de Norte América — *Colaboración:* ¡Los que se van! .... Alta ignorancia—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Adulterio y Divorcio—En el número anterior de esta Revista, nos ocupamos de las reformas que sobre el duelo, aconseja sean sancionadas, la Comisión de Legislación de la Cámara de Diputados. En éste, trataremos de hacernos cargo de las otras reformas que trata de implantar referentes al adulterio y al divorcio.

Debemos ante todo advertir, que el proyecto sobre divorcio, no ha sido presentado por la expresada Comisión, sino por otro diputado que crée, sin duda, complementar en esta forma, las reformas de la Comisión de Legislación.

Hecha esta advertencia, pasaremos á ocuparnos de estos dos proyectos al mismo tiempo, ya que han sido presentados á la Cámara para su estudio y porque la sanción de ambos traería perturbaciones sociales que relajarían nuestras costumbres, de suyo relajadas, en vez de moralizarlas, como sin duda, serán los propósitos que guían á sus autores.

La cuestión del divorcio ha sido ya muy debatida y no creemos que una nueva discusión ha de conmover en lo más mínimo, las convicciones radicales que tienen formadas ambos bandos contrarios. De un lado, se agrupan los hombres liberales, progresistas y que creen que ha llegado el momento de implantar una reforma tan radical para bien de la moral y como desagravio á la justicia misma: del otro permanecen firmes los conservadores, los enemigos de toda reforma y todo progreso, los que temen aumentar la libertad individual porque, según ellos, allana el camino que conduce á la licencia. A fuerza de combatir la libertad, han concluído por considerarla como la única culpable de los vicios y debilidades que abruman y aniquilan las sociedades modernas; firmes en esta convicción, que en la mayor parte de los casos, tienen su orígen en la falta de estudio y de observación de las tendencias sociales ó en el horizonte moral é intelectual limitadísimo que ellos mismos se han trazado, por el horror que profesan á lo desconocido y á toda marcha ó iniciativa que pueda comprometer más el presente moral, tan inseguro como inseguras y temblorosas están sus conciencias; firmes, repetimos, en esta preocupacion, no comprenden ó no quieren comprender que la sociedad ganaría mucho con una ley de divorcio que establezca como el proyecto lo aconseja, en ciertos casos, la separación absoluta de cuerpo y bienes, recuperando cada cónyugue la libertad que tenía antes de que los uniera el vínculo conyugal.

Repetimos que no queremos ocuparnos de la cuestión en sí misma, pues para todo espíritu liberal y levantado, el asunto no admite discusión; tan solo deseamos dejar constancia de ciertas observaciones que puedan influir en el ánimo de los encargados de dar solución definitiva á los puntos puestos en tela de juicio y repetir que la declaración que hace la Comisión de Legislación de que el adulterio no debe considerarse como un delito, viene á quitarle al proyecto sobre el divorcio absoluto, la razón más poderosa de su existencia.

Si algunas razones existen para declarar nulo un matrimonio, una de ellas y la más principal es el adulterio de los cónyugues, porque el adulterio es una de esas inmoralidades ó delitos que no solo afectan la dignidad personal, rebajando los vínculos de lealtad y de recíproca confianza y cariño que deben existir en el matrimonio para mantener el hogar en santa paz y dentro de la severidad de costumbres que reclama la educación ejemplar de los hijos, no solo produce escándalos y contamina con malos ejemplos á los matrimonios mal avenidos y que solo buscan pretextos para buscar fuera del hogar goces que solo la vida de hogar puede legitimar, sino que se procreau hijos sin nombre, séres desgraciados destinados á alimentar las exclusas, y cuando no llevan á los culpables hasta el infanticidio para disimular sus culpas.

No; si se sanciona una ley de excepción, como sería la que declarase la disolubilidad del vínculo matrimonial, no debe dictarse otra que quite á esa misma ley uno de los principales motivos de su existencia, declarando que el adulterio no es un delito.

Mientras la sociedad, necesite para su marcha regular y ordenada, del matrimonio tal como está constituida en los países cristianos, el adulterio debe ser considerado como un delito esencialmente subversivo del órden social.

Deseamos conocer las razones que han guiado á la Comisión de Legislación para aconsejar una enmienda semejante, pues por más que tratamos de hallarlas, ensayando una tolerancia y benevolencia que toca los límites de lo inmoral y absurdo, no nos es posible, en nuestro humilde criterio, conciliar la moral con el vicio; la anarquía con el orden, la libertad con la licencia.

La declaración legal de que el adulterio no es un delito que caiga bajo la acción penal, es sancionar el amor libre, lo que equivale á favorecer las tendencias genuinamente sensuales del hombre, colocándolo en el camino de su degradación moral.

Toda sociedad culta y civilizada está en el deber de combatir enérgicamente, por todos los medios á su alcance el predominio de *la bestia* que degrada, sobre el espíritu que eleva, debe también cimentar el hogar sobre bases inconmovibles, porque cada hogar es un pueblo en miniatura, porque los pueblos se forman del conjunto de todos los hogares; de este conjunto toman su fuerza y su caracter: el sello que distingue y demuestra el grado de civilizacion que han alcanzado.

El adulterio tolerado equivale á la disolución de la familia, porque la familia solo puede mantenerse al amparo del honor, de la fidelidad y del buen ejemplo. Los hogares que carecen de estas cualidades se disuelven, envenenando la atmósfera social, con los miembros que se desparraman, sin principios sanos, y obligados, no pocas veces, á sacrificar su decoro, en razón de necesidades y de la pérdida del pudor y de la vergüenza.

No creemos, pues, justificado el proyecto, en este punto y solo podemos aplaudir la ley del divorcio, si se dicta como ley de escepción que sirva para amparar al débil y cimentar la justicia, en aquellos casos en que más perjuicios reporta la familia y la sociedad, manteniendo indisoluble el matrimonio, que rompiéndolo definitivamente.

Pero, esperemos á que el debate se inicie, esperemos á que la Comisión de Legislación presente su dictámen sobre el adulterio y se conozca el proyecto sobre el divorcio, para entonces, volver á ocuparnos de estos importantes temas, con más conciencia; por el momento, hemos querido, tan solo, noticiar á nuestros lectores de las importantes cuestiones que este año van á preocupar al Congreso de nuestro país, á fin de que todos vayamos estudiándolas y no nos tomen de sorpresa.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

DE LA SEÑORITA MATILDE PUYOL, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 16 DE MAYO.

¿Por qué los espíritus al dejar la materia

no se despojan de sus imperfecciones?—¿Por qué no son perfectos los espíritus?—¿Qué ventaja se saca de la comunicación de los espíritus?

Señores:

Dia a día vemos las ciencias, las artes, todas las ramas del saber humano, todas las obras que son producto de la inteligencia del hombre, alcanzar mayor grado de perfección; un trabajo realizado hace necesario otro trabajo, un descubrimiento trae otro descubrimiento, un invento arrastra la imaginación del hombre á un nuevo invento; todo se encadena, un progreso trae otro progreso, y todo progreso trae más perfección.

Es pues, indudable é imposible negar que hácia la perfección caminamos y que todos nuestros trabajos, hácia ella tienden, que siempre algo mejor nos atrae, y la necesidad algo mejor nos empuja y nos arrastra.—No es posible negar que el hombre no se detiene al encontrar algo que mejora su condición, y que siempre no satisfecho aún busca algo más perfecto; pero ese deseo, ese anhelo tan poderoso en él, aún no se ha saciado, y nunca se extinguirá. "Luz, mas luz aún" así dijo al morir el célebre Goethe, y la humanidad, que como él también vive, queriendo luz, siempre más luz, y como él también muere y morirá pidiendo siempre más luz, esto es más saber, más perfección!

Por qué la perfección nos atrae; por qué hácia la perfección vamos? Por qué un ser perfecto nos dió vida y por qué ese mismo ser queriendo que hácia él tendamos nuestro vuelo, para llegar á los goces puros y á la pura felicidad, puso en nosotros como una chispa divina de su inteligencia que aumentándose y desarrollándose cada vez más por la acción de la ley del trabajo que sabiamente nos impuso, debía forzosamente dirigirse al foco mismo de donde se desprendió, y ser atraida por el centro Creador del universo todo: Dios.—El hombre pues fué creado perfectible por un ser perfecto, y debiendo aspirar siempre á la perfección.

Para ello debe arrancar él mismo y con su propio esfuerzo y voluntad, sus facultades y potencias de su estado embrionario, debe por el estudio, hacer que el instinto pase á ser verdadera inteligencia, sus sensaciones pasen á ser sentimientos, y sus deseos, voluntad capaz de sujetar y dominar sus malos impulsos, dejar el mal y seguir el bien, adquiriendo cada día nuevas virtudes.—Vasto es el campo de acción que Dios le concede, y muchos los elementos, que le servirán y podrá emplear para elaborar sus ideas y purificar sus sentimientos, y donde también libremente puede obrar, ya en el sentido del bien como en el del mal.

Como inteligente es capaz de apreciar lo que uno y otro significan, como conciente capaz de percibir cual pura satisfacción le trae y cual remordimiento, como sensible capaz de experimentar dolor cuando un mal se le hizo y alegría cuando un beneficio recibió pudiendo por lo tanto, darse cuenta de lo que á su vez hace experimentar cuando ofende y hiere ó cuando ampara y consuela; es libre, y por lo tanto responsable.

Está tan lejos de la perfección, es tanto lo que tiene que sufrir y trabajar, es tan larga la escala que debe ascender para acercarse á ella, que el espacio y el tiempo que le fué dado, es también eterno é infinito como su progreso mismo.

Alternativamente vive en el espacio como espíritu, y en el mundo material como hombre, es decir como espíritu también pero sujeto á la materia! En ambos debe sufrir, en ambos debe luchar, pero en ambos también le es dado aprender, le es dado mejorarse. Allí arriba donde mora como espíritu ¡y aquí bajo donde mora como hombre también rigen las leyes divinas, también puede allá como aquí aprender á conocer á Dios por el estudio y á sus sábias leyes.

Le es indispensable encarnar, porque es en el mundo material donde encontrando mayores escollos, mayores dificultades, y mayor número de tentaciones, debe aprender mejor que en el espacio, á vencer las primeras y no dejarse arrastrar por las segundas; encuentra pues aquí, mayores elementos de progreso.

Pero la vida real, es la del espíritu al dejar su cuerpo ya inútil para él en el sepulcro, se encuentra como el ave que de pronto recobrára el uso de sus alas, libre, sin lazos que lo liguen, y poseyendo las mismas percepciones pero á un grado más superior.

En esto consiste la superioridad de cualquier espíritu sobre cualquiera de nosotros pero ley justa é inmutable como todos las divinas allí en el espacio, comprendiendo mejor su vida pasada sufre como espíritu las consecuencias de los hechos que en la tierra como hombre realizó, á la vez que lo que es aquí bajo, lo que padece y sufre, es una consecuencia de lo que es como espíritu. No hay que creer que los espíritus, por el solo hecho de serlo, son y seres felices, buenos y sábios; sufren y gozan trabajan y luchan. como nosotros, siendo como nosotros, seres imperfectos; ellos no son sino lo que seremos, cuando como ellos habremos abandonado nuestra envoltura corporal; y si los hay más felices, más buenos é instruidos que nosotros, los hay más desgraciados, más ignorantes y malos, como aquí mismo hay hombres más buenos y sábios y otros más viciosos é ignorantes; pero los que son espíritus superiores á nosotros, los que saben más no es por el hecho de ser espíritus desencarnados pues ellos también aquí bajo lo serían; esa superioridad la conquistaron ellos trabajando y estudiando, y á todos nos es dado conseguir lo mismo haciendo otro tanto.—El mundo espiritual no es pues más que un reflejo del mundo material.—El ser que habita el espacio y que llamamos espíritu, no es otro que el que aquí doblemente constituido llamamos hombre; el mismo por Dios creado, inteligente, y debiendo igualmente llegar á la concepción de lo sublime y puro, á la comprensión de los vastos designios de su Dios por los mismos medios: estudio, trabajo y amor.

No se despojan pues, los espíritus de sus imperfecciones al dejar el mundo material, por que ellos no son otros que nosotros, y como nosotros de ellas se despojarán con el tiempo sin medida, y con un trabajo y esfuerzo propio siempre constante. No sería difícil nuestra misión y no lo sería tampoco el con seguir la felicidad si bastára para ello una existencia aquí bajo más ó menos penosa; nuestro mérito sería bien ínfimo y la recompensa infinitamente mayor al trabajo realizado, no, solo gradualmente y á veces muy lentamente van los espíritus despojándose de esas imperfecciones, y para conseguirlo aun deberán volver muchas y muchas veces al mundo material y emprender muchísimas veces viaje al mundo real del espíritu.

El hombre, en el momento de la muerte conserva sus facultades en el mismo grado de adelanto que aquí bajo poseía, es bueno si ya era bueno, malo, si era malo, ignorante como aquí lo era; ó superior á nosotros si era superior como hombre, inferior, si inferior era aquí; consi g
lado de la tumba sus vicios y virtudes de mal y bien, verdad y error, cualidades y defectos; pues los vicios y virtudes son del dominio del espíritu, luego con él van, con el cuerpo no quedan.

Los espíritus son como viajeros que por un tiempo más ó menos prolongado van á un país extraño, y que á pesar de que el ambiente es distinto, distintos los que lo habitan, así como sus ideas y sentimientos, se conserva él tal como era, no cambia su personalidad y conserva su integridad moral é intelectual.

En un muy grande error están, pues, aquellos que no muy basados en la doctrina espírita, se imaginan que el espíritu ha de saberlo todo, poseer toda la ciencia y toda la virtud; que pueden decirnos lo que nos pasará mañana, y que creen que todos son capaces de dirigirnos hácia lo grande y bueno; es cierto que hay muchos que lo pueden, muchos cuyos consejos son sabios y puros, pero otros muchos también que pueden inducirnos al error y al mal, á nosotros corresponde saberlos apreciar, atender á los primeros, deshechar á los segundos. Pero aún los más superiores, los más grandes, tampoco son perfectos, sinó más ó menos perfectos; no podemos, pues exigir de ellos que todo nos lo expliquen y que sean infalibles; ellos también tienen que estudiar y siempre estudiar, trabajar, y siempre trabajar para ascender y siempre ascender.

La muerte es una ley que sobre todos pesa igualmente, que á nadie nunca olvida, pero por ser igual para todos no implica que á todos nos iguale, y que todos al morir hemos de poseer el mismo grado de adelanto; no es la muerte un velo que al descorrerse á todos deja ver sublimes horizontes, dejando en un instante satisfechas nuestras aspiraciones é ideales; solo nos deja entrever lo que por nuestro modo de ser y de obrar hayamos merecido, vuelvo á repetir, deja á cada uno lo que le es propio, permite únicamente que sigamos por la ruta del progreso, y solo lo que nos dá es mayor libertad, mayor facilidad para comprendernos á nosotros mismos y á los demás; es decir hace más claras las percepciones y por lo tanto, en el espíritu el sufrimiento y goce son más profundos.

Si habíamos de ser todos iguales ¿á qué le hubiera servido al sábio su estudio, al bueno el tener que luchar para seguir en ese camino, si luego allí no habiendo ley de justicia, el indolente y el malvado gozarían igualmente de los beneficios morales que la virtud y el trabajo proporcionan?

Aceptar esa teoría es negar la justicia, es negar la ley del trabajo, es negar á Dios. Entre los espíritus hay algunos que ven y juzgan las cosas más exactamente que cuando se hallaban encarnados, pero hay otros que conservan las mismas pasiones y errores.

Las mismas diferencias, pues, hay allí que aquí, siendo idénticos los motivos que producen esas diferencias entre los hombres y entre los espíritus.

A la pregunta ¿por qué no son perfectos

los espíritus? La contestación es entonces muy sencilla: porque los espíritus no son sino los hombres desencarnados; no siendo perfectos como hombres, no pueden tampoco serlo como espíritu.

Ahora si se preguntan ¿por qué Dios no ha creado á los seres inteligentes (sea considerados como espíritus encarnados ó desencarnados) directamente perfectos á todos, la contestación es otra. Si les fuera dado á unos y otros, comprenderlo todo, si desde el instante que fueron creados ya poseyera toda la luz y la completa perfección? cuál sería el fin para que hubieran sido creados, cuál el propósito del creador, cuál el mérito del creado? Qué harían todos esos seres, si nada tendrían ya que aprender y si á nadie tuvieran que enseñar porque todos eran igualmente perfectos? No lo veo.

El que creó tiene forzosamente que ser superior al que fué creado, luego si uno es perfecto, el otro no puede serlo. El Creador es Dios, luego es el superior, es el perfecto; el creado es el hombre, luego el hombre es el inferior, es el imperfecto. La obra revela siempre la inteligencia y el poder del que la creó, así el hombre, revela aun en su imperfección la grandeza de su Creador; la inteligencia que posee, el sentimiento que lo agita y cuyo desarrollo puede llegar un á grado tal, que el hombre mismo, no está aún en condiciones de imaginárselo, si nos detenemos á pensar revela, en todo su explendor la sabiduría infinita de Dios.—Que el hombre, creación más grande de Dios sea ó nazca imperfecto, no quiere decir que la obra de Dios es imperfecta, pues la mayor sabiduría de Dios, está tal vez en la imperfección del hombre. En efecto, ver este sumido en la ignorancia, verlo ignorante de todas las leyes del universo, verlo, sin saber que es, de donde sale, donde vive, como vive, verlo en fin vivir automáticamente, comparable al bruto; verlo desgarrarse entre hermanos, complacerse en el dolor ajeno comparable á la fiera, y verlo después gradualmente subir, subir y aparecer como espíritu radiante de luz, verlo ya conocedor de todas las leyes divinas, verlo, dolorosamente impresionado ante la vista de cualquier sufrimiento, verlo olvidado completamente de él para acordarse de los que padecen, verlo ocupado solo en enjugar lágrimas, é imaginarlo contemplando todos los mundos girando en el espacio en un sublime concierto, y darse cuenta de todas las leyes á que obedecen esos colosos del espacio y sus moradores, y al verlo llegar á la cima compararlo á aquel miserable que fué su origen; y poder decir entonces que solo á él debe esa transformación completa, ¿acaso no es grandiosa esa ascensión, acaso otro medio hay que al hacerlo subir, le dé la felicidad inmensa, que debe experimentar el que así comenzó, el que así subió y así llegó?

Hé aquí por qué no fueron creados perfectos los espíritus; para su propia felicidad, para su propia gloria; hé aquí por qué en ello revela Dios su amor sin límites; pues solo así dió al hombre la verdadera y la más pura felicidad.

No habiendo pues, espíritus perfectos, en grave error incurre el que cree que en el espiritismo y en las manifestaciones de los espíritus encontrará un medio de saberlo todo. Ellos no están encargados de traernos toda la luz, primero porque no la poséen, segundo, porque no le es permitido sustraernos á ley del trabajo, trayéndonos todo, sin que algún esfuerzo hayamos hecho para proporcionárnoslo por nosotros mismos.

Deben salir pronto de un error los que creen á los espíritus capaces de anunciarnos lo que nos espera, y decirnos la buena ventura; los que así se ilusionan solo decepciones pueden recibir porque serán juguete de espíritus burlones y mistificadores.

Se pregunta, cuál es pues entonces la utilidad práctica del espiritismo. La respuesta depende de lo que se entiende por utilidad práctica.

Si se entiende utilidad ó ventaja material, ninguna tiene, y ninguna nos reporta; si por utilidad intelectual y moral, mucha.

El que solo anhela encontrar un medio de mejorar su posición material, de adquirir riquezas y hacer fortuna, que no se dirija al espiritismo que no acuda á los espíritus, nada le darán; un consejo tal vez aún eso es preferible, obrar por sí solo, para á nadie hacer responsable de cosas en las cuales los espíritus elevados no se inmiscuyen y de lo que los inferiores no sabiendo más que nosotros, solo nos engañarán.

No, seguramente no es en este sentido que pueden sernos de provecho las manifestaciones espíritas.

El espiritismo, como ciencia moral y filosófica solo puede mejorarnos intelectual ó moralmente y por eso no deja de ser de gran utilidad; al contrario.

¿Acaso todas las ciencias, influyen y mejoran la condición material del individuo?

Poco le importa al labrador el saber que la tierra que cultiva forma parte de un mundo que gira suspendido en el aire por una fuerza estraña?

Los antiguos vivían perfectamente antes de saber que había otras tierras que las que ellos conocían y antes de creer en la existencia de los antípodas.

¿Qué provecho práctico trajo el saber que el agua se compone de hidrógeno y oxígeno?

Sin embargo, apesar de esto, no hay hoy en dia un hombre capaz de negar la importancia de todos esos estudios, y nadie se atrevería á decir que el astrónomo pierde su tiempo.

Es que el hombre avanza y va comprendiendo que no basta mejorar su condición material, que el alma quiere dar vuelo á su inteligencia, y quiere saber y saber siempre más.

Es útil todo aquello que levanta el velo que nos oculta un mas allá, es útil todo lo que desarrolla la inteligencia, todo lo que ensancha el círculo de nuestras ideas. Así considerado el espiritismo es de gran utilidad para el hombre; nos enseña cosas de sentido moral muy elevado; nos dice lo que somos y lo que nos aguarda según nuestra conducta presente. Hace que no caminemos ya como una nave que perdida en el inmenso océano, flota impulsada por el viento, sin brújula y sin rumbo. Por las manifestaciones espíritas queda probada la inmortalidad del alma, su individualidad y su suerte en el porvenir; destruye el materialismo que es de influencia tan perniciosa, y nos revela todo un mundo nuevo. Por ellas conocemos los espíritus, comprendemos la influencia que pueden ejercer sobre nosotros, influyendo por lo tanto ellos también, en nuestro progreso ó estacionamiento; nos revelan pues que existe otra poderosa fuerza que gobierna el universo. No hay espíritu cuyo estudio no sea útil, todos, aún inconcientemente muchos, algo nos enseñan; sin hablar de las enseñanzas que nos traen los espíritus ilustrados, también nos instruyen las imperfecciones, los defectos y el sufrimiento que revelan los inferiores, y que de antemano nos anuncian que el mismo sufrimiento nos aguarda si como ellos obramos; esto pues contribuye á mejorarnos; es como una valla colocada ante nosotros, es como una voz que nos grita: ¡cuidado, un mas allá os espera, donde jamás se equivoca la justicia, donde jamás vive feliz el que hizo el mal, ó no hizo el bien.

No constituyen estas, grandes ventajas que sacamos de las comunicaciones espíritas?

Como á todas las ciencias no le pidamos al espiritismo y á los espíritus más de lo que puedan, pues si mucho le pedimos, recibiremos en vez de luz, tinieblas y confusión; no le es dado aún al hombre explicarse todo y ninguna rama del saber humano, ha pronunciado aún su última palabra.

Nuestra filosofía, sin hablar de las pruebas experimentales, es tan lógica, tan consoladora, tan de acuerdo con el Evangelio y la ciencia; nos explica y nos dá razón de tantos fenómenos, hasta ahora no explicados, que nada puede como ella traer á nuestra alma la paz, y la serena tranquilidad; en esto reside su verdadera fuerza. Ninguna filosofía, ni religión, ni ciencia arroja tanta luz sobre los grandes problemas de la vida, aún no resueltos. Ella es como la aurora de un día eterno, que nos anuncia la llegada del sol; y al decirnos que el sufrimiento no es más que un medio de hacernos llegar antes á la cima, hace que cada dolor, sacrificio y buena acción sea una fuerza más que nos ayuda á sonreir ante esa gran calumnia llamada muerte.

He dicho.

Argumentación de las penas eternas

Volvamos al dogma de la eternidad de las penas. El principal argumento que se presenta en favor suyo es el siguiente:

Está admitido entre los hombres, que la gravedad de la ofensa es proporcionada á la condición del ofendido. La que se comete contra un soberano, siendo considerada como más grave que la inferida á un particular, es castigada mas severamente. Pues Dios es más que un soberano; puesto que es infinito, la ofensa para con él es infinita y debe tener un castigo infinito, es decir, eterno.

Refutación.— Una refutación es un argumento que debe tener su punto de partida, una base en la cual se apoye, premisas en una palabra. Tomamos estas premisas en los atributos de Dios.

Dios es único, eterno, inmutable, inmaterial, todopoderoso, soberanamente justo, y bueno, infinito en todas sus perfecciones.

Es imposible concebir á Dios á no ser con el infinito de las perfecciones; sin lo queno sería Dios, porque se podría concebir un sér que poseyese lo que le faltase. Para que esté sobre todos los seres, es necesario que ninguno pueda sobrepujarle ni igualarle en nada. Tiene que ser, pues, infinito en todo.

Siendo infinitos los atributos de Dios, no son susceptibles ni de aumento, ni de disminución; sin esto, no serían infinitos y Dios no sería perfecto. Si se agregase la más pequeña partícula de uno solo de esos atributos no sería Dios, pues que podría existir un sér mas perfecto.

El infinito de una cualidad excluye la posibilidad de la existencia de una cualidad contraria, que la disminuya ó anule. Un sér infinitamente bueno no puede tener la más pequeña partícula de maldad, ni el sér infinitamente malo, la más pequeña partícula de bondad, lo mismo que un objeto no podría ser absolutamente negro, teniendo el más pequeño viso blanco, ni de un blanco absoluto con la más pequeña mancha negra.

Sentado este punto de partida, al argumento arriba dicho se oponen los siguientes:

Sólo un sér infinito puede hacer alguna cosa infinita. El hombre, siendo limitado en sus virtudes, en sus conocimientos, en su potencia, en sus aptitudes, en su existencia terrestre, no puede producir sino cosas limitadas.

Si el hombre pudiera ser infinito en lo malo que hace lo sería igualmente en lo bueno que hace; y entonces sería igual á Dios. Pero si el hombre fuera infinito en loque hace bueno, no haría mal, porque el bien absoluto es la exclusión de todo mal.

Admitiendo que una ofensa temporal hácia la Divinidad pudiese ser infinita, Dios vengándose de ella con un castigo *infinito*, sería *infinitamente vengativo*: fuera insi finitamente vengativo, no podría ser infinitamente bueno y misericordioso; poque uno de estos atributos es la negación del otro. Si no fuera infinitamente bueno, no sería perfecto, y si no fuese perfecto, no sería Dios.

Si Dios es inexorable para el culpable arrepentido, no es misericordioso; si no es misericordioso no es infinitamente bueno.

¿Por qué inpondría Dios al hombre como ley el perdón, si él mismo no sabe perdonar? ¡Resultaría de esto que el hombre que perdona á sus enemigos, y les devuelve bien por mal, sería mejor que Dios que se hace sordo al arrepentimiento de aquel que le ha ofendido, y le niega, *eternamente*, el más ligero alivio.

Dios que está en todas partes y lo vé todo, debe ver los tormentos de los condenados. Si es insensible á sus gemidos, durante la eternidad, eternamente está falto de piedad; si no tiene piedad, no es infinitamente bueno.

A esto contestaremos: que el pecador que se arrepiente antes de morir, experimenta la misericordia de Dios, y que entonces el más gran culpable puede encontrar gracia en su presencia.

Esto no se ha puesto en duda; y se concibe que Dios no perdone sino el arrepentimiento, y sea inflexible para con los endurecidos; pero si es misericordioso para con el alma que se arrepiente antes de haber dejado su cuerpo, ¿por qué no lo es para con la que se arrepiente después de la muerte? ¿Por qué el arrepentimiento no ha de tener eficacia, sino durante la vida que no es más que un instante, y no ha de tener durante la eternidad, que no tiene fin? Si la bondad y la misericodia de Dios están circunscritas *á un tiempo dado*, no son infinitas, y Dios no es infinitamente bueno.

Dios es soberanamente justo. La soberana justicia no es la justicia más inexorable, ni la deja toda falta impune, es la que lleva la cuenta más rigurosa del bien y del mal, que recompensa al uno y castiga al otro en la más equitativa proporción y no se engaña jamás.

Si por una falta temporal, que siempre es resultado de la naturaleza imperfecta del hombre, y á menudo del centro en que se encuentra, el alma puede ser castigada eternamente, sin esperanza de alivio ni de perdón, no hay ninguna proporción entre la falta y el castigo; luego no hay justicia.

Si el culpable vuelve á Dios, se arrepiente y solicita reparar el mal que ha hecho, vuelve al bien, á los buenos sentimientos. Si el castigo es irrevocable, esta vuelta al bien es infructuosa; puesto que si no se ha tenido cuenta del bien, no hay justicia, Entre los hombres, el condenado que se enmienda obtiene una conmutación en su pena, y á veces hasta se le rehabilita. ¡Habría, pues, en la justicia humana más equidad que en la justicia divina!

Si la condena es irrevocable, el arrepentimiento es inútil; no teniendo que esperar nada el culpable de su vuelta al bien, persiste en el mal, de modo que, no solamente Dios le condena á sufrir perpétuamente, si no que también á permanecer en el mal durante la eternidad. Esto no sería ni justicia ni bondad.

Siendo Dios infinito en todas las cosas debe conocerlo todo, el pasado y el porvenir; debe saber en el momento de la creación de un alma, si faltará gravemente para ser condenado por una eternidad. Si no lo sabía su sabiduría no es infinita, y en tal caso no es Dios. Si lo sabía, voluntariamente creó un sér destinado, desde su formación, tormentos sin fin, y entonces no es bueno.

Si Dios movido por el arrepentimiento de un condenado puede extender sobre él su misericordia y *sacarle del infierno*, no hay penas eternas, y el juicio pronunciado por los hombres es revocado.

La doctrina de las penas eternas absolutas, conduce forzosamente á la negación ó á la disminución de algunos de los atributos de Dios, y por consecuencia es inconciliable con la perfección infinita; por donde; vendremos á parar á la siguiente conclusión:

Si Dios es perfecto, la condenación eterna no existe, si existe Dios no es perfecto.

Se invoca también en favor del dogma de la eternidad de las penas el argumento siguiente:

"Si la recompensa concedida á los buenos es eterna, debe tener por contrapeso un castigo eterno, ¿Es justo proporcionar el castigo á la recompensa?".

Refutación—¿Crea Dios el alma con la mira de hacerla dichosa ó desgraciada? Evidentemente la dicha de la criatura debe ser el objeto de su creación pues de otra manera, Dios no sería bueno. Ella consigue la dicha por su propio mérito; adquirido el mérito, no puede perder el fruto, de otro modo degeneraría; la eternidad de la dicha, es pues consecuencia de la inmortalidad.

Pero antes de llegar á la perfección, tiene que sostener luchas, combatir las malas pasiones. No habiéndola Dios creado perfecta sino *susceptible de llegar á serlo* á fin de que tenga el mérito de sus obras, puede faltar. Sus caídas son las consecuencias de su debilidad natural. Si por una caída debiera ser castigada eternamente, se podría preguntar, ¿por qué Dios no lo ha creado mas fuerte? El castigo que sufre es una advertencia por hacer obrado mal, y que debe tener por resultado volverla al buen camino. Si la pena fuese irremisible, su deseo de obrar mejor, sería supérfluo; entonces el fin providencial de la creación no se podría alcanzar porque habría séres predestinados á la dicha y otros á la desgracia. Si un alma culpable se arrepiente puede llegar á ser buena; pudiendo llegar á ser buena, puede aspirar á la dicha, ¿sería Dios justo en negarle los medios?

Siendo el bien el objeto final de la creación, la dicha que es su precio, debe ser eterna; el castigo que es un medio de llegar á aquel, debe ser temporal. La más vulgar noción de justicia, aun entre los hombres, dice que no se puede castigar perpétuamente al que tiene el deseo y la voluntad de hacer bien.

El último argumento en favor de la eternidad de las penas es el siguiente:

"El temor del castigo eterno es un freno; si se quita, el hombre, no temiendo nada, seentregará á todos los excesos."

Refutación.—Este raciocinio sería justo si la no eternidad de las penas trajese consigo la supresión de toda sanción penal. El estado feliz ó desgraciado en la vida futura, es una consecuencia rigurosa de la justicia de Dios; porque una identidad de situación entre el hombre bueno y el perverso sería la negación de esta justicia. Pero no por ser eterno, el castigo es méuos penoso; se le teme tanto más, cuanto más se cree en él, y se cree en él tanto más, cuánto es más racional. Una penalidad en la que no se cree, no es un freno, y la eternidad de las penas es de este número.

La creencia en las penas eternas, como lo hemos dicho, ha tenido su utilidad y su razón de ser en cierta época; hoy no solamente no conmueve, sino que hace incrédulos. Antes de sentarla como una necesidad, debería demostrarse que es real. Sería preciso sobre todo, que se viese su eficacia en aquellos que la preconizan y se esfuerzan en demostrarla. Desgraciadamente entre estos, muchos prueban azás con sus actos que no se asustan de ella. Si es impotente para reprimir el mal entre los que dicen creer en ella ¿qué imperio puede tener sobre los que no la creen?

Allán-Kardec.

Correspondencia de Norte América

Sr. P. Serié—Secretario de la Redacción de Constancia:

Estimado h. en c.

Este principio, ó este fin de siglo (la opinión está sobre este punto tan dividida, que ya no sabemos en que siglo vivimos) parece ser el punto giratorio de la humanidad, como decía Victor Hugo respecto de la batalla de Waterloo, que él llamaba *el gozne de la historia*. Ormuzd y Arimanes, reanudan su antigua lucha á expensas del género humano. Si el primer rumor de paz solo fué percibido y acogido por el zar Nicolás, el soplo de discordia emanado de Arimanes ha trastornado á las naciones

La ingerencia de los espiritus, buenos y malos, en los asuntos de nuestro mundo, se manifiesta, á mi juicio, de un modo indiscutible. Los antiguos Persas, debajo del

culto de un Dios supremo, admitían la existencia de estas dos divinidades, ó principios del bien y del mal, Ormuzd y Arimanes, que eran, en algun modo los agentes del verdadero Dios: Los cristianos han preferido inventar el Espíritu del mal ó Satán atribuyéndole una potencia casi igual á la de Dios, con quien sostiene una lucha perpétua. Admitir el Diablo, es rebajar á Dios. El espiritismo nos da la clave de este misterio—la existencia del mal en la tierra: el espíritu del mal ha sido un hombre perverso, y *sigue* haciendo el mal mediante instrumentos de fácil dominación; pero él es impotente para arrastrar al hombre cuyos instintos tienden hácia el bien. Particulares ó gobernantes, aquellos que dan cabida á las tentaciones de los malos espíritus, por sus propias pasiones ó vicios ocultos pronto caen víctimas de ellos, haciendo, tambien nuevas víctimas, pues que el mal siempre á alguien perjudica.

Allí donde la intolerancia existía latente, los espíritus perseguidores no podían menos que despertarla en el momento oportuno y ¿donde hallar la intolerancia si no es en los clericales? De la intolerancia á la persecución no hay más que un paso. El abuso de la fuerza es familiar al clericalismo de cualquier matiz que sea. El *Ad majorem Dei gloria* no es lema exclusivo de los hijos de Loyola y en el jesuitismo se encuentra también con frecuencia bajo el pellejo de un Metodista ó de un Presbiteriano. Las ignominias que se cometen en nombre de Dios y de la religión han hecho muchos ateos; harían mucho más aún si el espiritismo, faro radiante de la humanidad no esparciera su luz en las almas atribuladas.

Los señores ministros de las múltiples sectas, llamadas cristianas, unidos en algun tenebroso complot parecen resueltos á valerse de todos los medios lícitos ó ilícitos á fin de dominar la "religión" y ahogar el libre albedrío. Todos los bandos han sido convocados: en casi todo los Estados de la Unión se ha iniciado, mas ó menos abiertamente, una nueva campaña contra el Espiritismo. Aquí es una ley antigua sobre la observancia del domingo que se intenta poner nuevamente en vigencia con objeto de proscribir las sesiones públicas, violando así los derechas constitucionales de los ciudadanos; allí, un proyecto de ley contra los curanderos sin diploma. En algunos Estados se ha llegado hasta prohibir á los mediums el ejercicio de su *profesión*. El púlpito, la tribuna y una gran parte de la prensa se han coaligado para esta obra nefanda ¡pobres ciegos que no ven los resplandores de la verdad! Y sin embargo esta brilla con intensidad, se infiltra en todas partes, penetra en los sitios mas obscuros, y hasta consigue llegar al cerebro de más de un "ministro de Dios." Esta defección, que se repite con harta frecuencia—el adversario de buena fé que estudia el espiritismo se vuelve casi siempre un defensor—es, sin duda, el móvil oculto de la rabia clerical, pues el odio es á menudo consecuencia del miedo.

No obstante, es preciso reconocer que damos motivo á estos ataques: la mediumnidad desinteresada es aquí bastante rara, el instinto comercial se sobrepone, la emulación se convierte en rivalidad encarnizada. Para el que lee los avisos de ciertos mediums, no es extraño que se trate de incluirlos entre los charlatanes y adivinadores que caen bajo la acción de las leyes pedales. Son mas felices Vdes. espiritistas de Buenos Aires. Según se ve por los excelentes artículos de CONSTANCIA, tan solo tienen que predicar el desinterés; no tienen que luchar contra el fraude sacrílego. Unidos en la doctrina del Maestro, tienen un guía seguro y el proyecto de una Federación de las sociedades espíritas os dará una fuerza que prestará grandes servicios á la causa. Aquí, es muy distinto: la Asociación nacional, ha disciplinado, indudablemente, muchas fuerzas dispersas, pero no ha dejado de encontrar adversarios, hasta enemigos, en nuestras mismas filas. La ambición, la envidia, la tendencia á la contradicción que proviene de la independencia exagerada del carácter americano son obstáculos perturbadores que se oponen á toda tentativa de unión verdadera. Cuando la última Convención mucho costó ponerse de acuerdo sobre la cuestión de Dios, planteada hacia dos años. El espíritualismo moderno ¿es una religión ó un sistema filosófico? ¿Es uno ú otro, ó ninguno de los dos? Hé aquí lo que discuten nuestros escritores en periódicos que presentan así una diversidad de opiniones poco adecuada para convencer á los lectores.

Cada uno cree tener razón sosteniendo las teorías mas arriesgadas. Nada de doctrina, se quiere la libertad: se teme al dogma, no se quiere admitir ninguna autoridad. Y con todo, el espiritualismo progresa, los pensadores serios se agrupan. Si hay Espíritus que siembran la discordia, otros hay que trabajan por el reinado de la concordia y de la unión fraternal: el resultado no es dudoso: es cuestión de tiempo. El mal es atrevido y ruidoso, deslumbra pero no hace nada duradero: el Bien, en cambio, siempre modesto, realiza su obra en silencio, con paciencia avanza con firmeza hácia el objetivo. Este objetivo lo alcanzará ciertamente porque la razón lo guía y la verdad lo ilumina.

Volviendo á las clericales, los católicos, nunca de acuerdo con los protestantes, se mantienen separados y no participan ostensiblemente á esta tendencia de persecución. Pero con todo no dejan de trabajar para asegurar y extenderr su influencia, ya de sí muy grande. La Iglesia no discute, impone; su palabra tiene fuerza de ley; su imperio sobre las almas timoratas ó ignorantes se mantendrá siempre. Es de notar que actualmente, su propaganda ha recrudecido con inusitado vigor. Tal predicador proclama, en nombre de la glesia, que *(mirabile dictu!) toda* la Biblia, el antiguo y el nuevo Testamento, en *todas* sus partes—capítulos y versículos—son inspirados por Dios mismo, son *su palabra verdadera!* ¡Tal otro nos demuestra que la ciencia ha hecho bancarrota, que sus tentativas vanas de demostraciones anti-dogmáticas han fracasado. Un tercero (debe ser jesuita) prueba por un ingenioso raciocinio que todas las ciencias, así como toda la filosofía, se hallan encerradas en las enseñanzas de la Iglesia Católica—enseñanzas infalibles como el Papa.

Todos ellos buscan la misma cosa: el poder. Si pudiesen conseguirlo pronto volveríamos á los preciosos tiempos de la persecución religiosa. Tales que predican el infierno y lo asignan como morada á los espiritistas, desearían *in petto* las hogueras de la Inquisición donde se nos haría probar, anticipadamente en nombre de Jesús, símbolo de amor y de bondad, las delicias del fuego eterno.

Una idea singular, sino hábil especulación, fué la empresa del reverendo Sheldon, ministro metodista, en Topeka, Estado de Kansas. Este buen señor se había entendido con el propietario del diario "Capital" para tomar á su cargo absoluto el diario durante una semana y redactarlo "como lo haría Jesús." La audacia de este ministro de Dios aspirando al papel de porta-voz del Cristo hecho periodista, fué un tanto tachada de sacrílega, pero un éxito de curiosidad respondió á sus deseos; los pedidos de suscripción llovieron por millares, el buen apóstol hizo una espléndida cosecha de dollars, diez mil, según se dice, gastos pagos.

Pero los curiosos que cayeron en la trampa por esta única vez, se hubieran cuidado mucho de no renovar la suscripción si la "Capital" hubiese seguido apareciendo como "diario cristiano." Bajo el punto de vista del periodismo diario, el reverendo Sheldon ha tenido un *fiasco* completo. Pero asímismo ¡cuanto se reirá de la candidez humana! ¡Y nos quejamos que nuestros mediums trafican con una facultad sagrada!... Sus denunciadores mas violentos son los que les dan el ejemplo en nombre de la religión.

Lo más curioso en este asunto, es que otro periodista ha anunciado que, durante la misma semana redactaría su periódico "cómo lo redactaría el Diablo" y que no se hallaría nada en él, contrario á la moral y á las buenas costumbres, nada que ofendiera la *caridad cristiana*. Y cumplió su palabra; su periódico resultó tan decente y mas interesante que *La Capital:* "las madres podían dejarlo en manos de sus hijas."

Hé aquí ahora, algunas manifestaciones de Espíritus, para que los lectores olviden estas ignominias clericales. A continuación una "historia de fantasmas" debidamente constatada y que reproducen los periódicos de información: una señora, de nombre Pettit, que vive en Brooklyn, estaba de visita en casa de su hija, Sra. W. Lee, en Danbury (Connecticut), la cual se hallaba aun convaleciente de una grave enfermedad y guardaba cama. El sábado á la noche, la Sra. Pettit se acostó, tarde, pero en pleno goce de salud. Al día siguiente, domingo, al despuntar el día, la Sra. de Lee, muy despierta vió á su padre, fallecido hace unos 16 años, atravesar el vestíbulo y entrar en la pieza de la Sra. Pettit; oía la voz de su padre que decía: "vamos Margarita, he venido á buscarte, vente con migo" y su madre que contestaba como accediendo, pero no pudo percibir las palabras. Aterorizada, y no dando crédito á lo que había visto y oido, la Sra. Lee permanecia con la vista clavada en la puerta de la habitación de su madre, atento el oído, y conteniendo la respiración. Al rato la puerta se abrió sin ruido y M. Pettit reapareció, llevando en sus brazos el cuerpo inerte de su esposa, perdiéndose la pareja en el vestíbulo.

Volviendo en sí, la señora Lee despertó á su esposo, gritándole: "Carlos, vé pronto á la pieza de mamá, algo debe haberle ocurrido." Despertado violentamente, M. Lee, así que oyó el relato de su esposa, creyó de pronto á una alucinación causada por la fiebre, y trató de calmarla. Pero ella insistió. Para complacerla se trasladó á la pieza de su suegra: la señora Pettit estaba extendida en su cama, muerta, y con una sonrisa en los labios.

¿Podrá atribuirse esto todavía á una coincidencia ó casualidad?

Hé aquí otro hecho que hallo en el diario francés *Le Matín*: en Neuilly, calle de Chezu, vivía la Sra. D.ª...., viuda y rica, con su hijo Federico y su sobrina Marta. Los jóvenes se amaban y el noviazgo se celebró en Noviembre pasado, fijándose el casamiento para principios de Febrero. Pero en Enero, Federico cayó enfermo y falleció de una congestión pulmonar el 23 del mismo mes.

Algunos minutos antes de morir, gozando aun de todo su conocimiento dijo á su novia atribulada: "no llorer, querida mia, estaremos unidos á pesar de todo. Volveré á verte dentro de un mes. Espérame en tu habitación, te llevaré y estaremos unidos en la eternidad."

Los padres no hicieron mucho caso de estas palabras referidas por Marta cuando se halló mas tranquila. El 23 de Febrero, á las 11 de la noche, la Sra. D. .... entró en el cuarto de su sobrina para preguntar la si necesitaba algo, y la encontró sentada en un sillón, los ojos fijos en el reloj. Marta habíase despojado de sus ropas de luto y puesto su vestido de novia y en el dedo su anillo.

De repente una ráfaga violenta abrió la ventana y apagó la lámpara. Salió la tía á buscar luz y volviendo encontró á su sobrina sin vida acostada en el piso.

"Muerta por el miedo," declaró el médico llamado con urgencia. Fiel á su palabra, Federico vino á buscar su amada, decimos nosotros.

Estos hechos de aparición son bastante frecuentes.

Días pasados, una amiga de mi hija, jóven muy piadosa, que ignora el espiritismo me contaba lo que ella llama "un sueño penoso". Vd. recuerda, me dijo, cuanto amaba á mi tía Elisa y cuanto ella me apreciaba. Recordará también que falleció en Paris el año anterior. sucedió que una noche soñé que mi tía estaba cerca de mí, me tomaba las manos y decía: "Querida Mariquita, me voy muy lejos, pero no he querido irme sin decirte adios." Aunque mi tía no me dijo donde iba, el aviso de esta separación próxima me causó honda pena, y lloré... Me desperté bañada en lágrimas. Pero no pude dormir mas ni vencer la tristeza inexplicable que me produjo el sueño. A la mañana del otro día recibí un telegrama de mi madre: "mi tía Elisa había muerto la víspera á la noche."

Yo no he creído oportuno desengañar ó ilustrar á nuestra joven amiga, pero he incluído su "sueño" entre los hechos de aparición que prueban tan luminosamente la supervivencia y la ley de amor que sujeta el espíritu en el momento de la desencarnación y le dicta un último adios á algún ser querido.

Saludo á V. fraternalmente. s. h. en c.

P. F. de Gournay.

(Versión de P. S.)

Baltimore, Marzo de 1900.

COLABORACIÓN

¡LOS QUE SE VAN!.....

Hablar de los que se van
es un asunto á mi ver
difícil de resolver,
¿se sabe si aquí no están?
En verdad, no lo sabemos;
el cuerpo queda en la fosa,
pero el alma.... es otra cosa:
y á esa no la conocemos.
¡Hipótesis por aquí,
hipótesis por allá,
mas, la verdad donde está!
"está en todos, y está en tí."
(Dice una voz en mi oído,)
"¿qué más verdad que la vida?
más ó menos comprendida,
más la verdad siempre ha sido."
"No hableis de los que se van,
si están cerca ó si están lejos;
¿qué sabeis si sus consejos
os dan vida en vuestro afán?
"¿Sabeis acaso medir
la distancia establecida,
entre la *muerte* y la *vida*,
el ayer y el *porvenir*?"

—

"Si no lo sabeis, callad,
lo que si debeis hacer,
es imitar y aprender
del mas justo la equidad."
"No entreis en cavilaciones
de como estarán los muertos,
si dormidos ó despiertos
luchando con sus pasiones."
"Porque cada muerto está
viviendo cual vivió ahi,
y no dudes que hay en tí
parte de tu mas allá."
De los siglos al través
en exacta proporción,
no hay mas que *continuación*
¡entre lo que *ha sido* y *es*!"

—

Cesó la voz, y á fé mía
que mucho me hace pensar;
tanto, que voy á estudiar
la nueva filosofía.
Estudiaré con afán
para adquirir datos ciertos;
y así sabré si los muertos
son los que *vienen* ó *van*.

Amalia Domingo y Soler.

ALTA IGNORANCIA

Hombres sábios en ciencias y en letras que ocupan altos cargos del estado, jóvenes brillantes y señoras de la aristocracia intelectual, buenos profesores, excelentes empleados, financistas y propietarios aún de la alta alcurnia, en fin la grandísima mayoría de nuestra media y alta burguesía, está todavía á este punto: Interrogadlos, tanteadlos, en torno á la más grande cuestión de nuestros tiempos; reconoceréis enseguida, en casi todos ellos, la ignorancia mas absoluta hasta del significado propio de las palabras mas necesarias para interlocutir; oiréis contestaciones que os revelarán instantáneamente la absoluta inutilidad de toda discusión, y quedaréis pasmados—invadidos por un sentimiento de tristeza y de piedad—que os cortará la palabra.

Si, aún estamos en este punto.

Los rudos trabajadores pueden consolarse. Andando el tiempo, instruidos con la propaganda, ejercitados en la reflexión, ellos comprenderán siempre mejor los elementos de la doctrina y la razón de los acontecimientos; mientras el mayor número de los adversarios, teniendo siempre mas ofuscada la mente por el orgullo y por la creciente inquietud, comprenderán siempre menos una y otra cosa. El socialismo derribando las últimas barreras internacionales invadirá los países como un océano, y ellos buscarán todavía sobre el horizonte, los *pocos instigadores*, causa única de la inundación, para denunciarlos á las autoridades constituídas. I a marea montante tragará una tras otra instituciones carcomidas, privilegios inícuos, falsos ídolos y riquezas infames, y ellos creerán aquello el triunfo pasajero de una idea loca, llevada arriba por una oleada improvisada de la canalla; *y tendrán el agua al cuello, que no comprenderán todavía, y morirán ahogados sin haber comprendido todavía.*

Y sí, resucitando cien años mas tarde, pudieran ver estirpada del mundo civil la miseria, regeneradas las plebes, triunfante la justicia y cambiada en verdadera civilización esta larva miserable que lleva el nombre, creo que ante aquel espectáculo, todavía menearían la cabeza en señal de incredulidad despreciativa y tenderían el puño en acto de indignación diciendo: Todo esto no es más que.... el dinero de los otros.

Edmundo de Amicis.

Boletin de la Semana

Tuvo lugar el miércoles último la conferencia á cargo del jóven Emilio Becher sobre las vidas sucesivas. El conferenciante expuso los orígenes de esta doctrina partiendo desde los Vedas, que son los documentos más antiguos que posée la humanidad, y citó algunos de los himnos Védicos tan profundos y sublimes en su sencillez y alegoría.

Al terminar la primera parte de su disertación, fué muy aplaudido el conferenciante. La segunda parte hará objeto de otra conferencia que dará el Sr. Becher.

Hicieron uso de la palabra respecto de varios puntos, los Sres. Mariño Vandevelde, Serié y un señor visitante.

La próxima del 30 de Mayo estará á cargo del Sr. Mariño.

***

El próximo sábado 2 de Junio tendrá lugar en la *Constancia*, la asamblea mensual de práctica á la que pueden asistir todos los socios.

***

"El señor de Márgico nos envía la carta que publicamos, á continuación"

La Plata Mayo 8 de 1900.

Señor Director de Constancia.

D. Cosme Mariño:

Quiera tener la amabilidad de informar por medio de Constancia, á los muchos correligionarios á quienes en varias ocasiones les he hablado de *Enib*, que este no es, como se desprende facilmente el Enib que ha firmado algunos sueltos aparecidos en la Revista, sino el *guía espiritual* de un grupo familiar, quién, solicitado por nosotros, adoptó ese nombre para poderle distinguir, haciéndolo derivar de la palabra *Bien*. El Enib encarnado que aparece en Constancia, es un digno discípulo del otro y creo que solo por respeto y gratitud ha podido elejir ese seudónimo.

Agradeciéndole de antemano el favor que le pido me es muy grato saludar á Vd. atentamente y ofrecerme.

Su at. y s. s.

Emilio de Márgico.

Nuestro estimado colega *La voz del Desierto*, de Necochea (Prov. de Bs. A.) en el número de Abril 19, transcribe íntegro, el artículo de nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi, sobre el magnetismo curativo. Señalándolo á la atención de sus lectores, felicita al Sr. Rebaudi por la excelencia de su trabajo.

Agradecemos en nombre de dicho señor estos conceptos elogiosos, y nos congratulamos que haya concordancia en las opiniones respecto de tan importante punto.

***

Acaba de aparecer, editada por nuestro correligionario Sr. Emilio de Mársico, una obra de suma importancia para los espiritistas, titulada: *Elementos de Magnetismo Experimental y Curativo*. Su autor es nuestro distinguido correligionario el señor Ovidio Rebaudi, autor de otras obras que ha llamado justamente la atención entre nosotros.

El Sr. Rebaudi, dedica esta obra á las personas que no poseyendo conocimientos científicos, deséan, sin embargo, ilustrarse respecto de las verdades del magnetismo y de sus trascendencia; reproducir sus fenómenos y aprovechar sus fuerzas en beneficio de los que sufren.

Las personas que deseen hacerse de esta importante obra, pueden solicitarla en la librería de la Sociedad "Constancia" calle Tucumán núm. 1?36.

***

Otro caso de reencarnación referido por el doctor Kronhelm—El Sr. D. F. Mary, que habita en Paris, rus Vauvilliers, 5, dice: el lunes, 23 de Agosto, me hallaba con la Sra. Fagant, en el ómnibus que conducía á Ménilmontant; su marido, querido amigo nuestro, no pudo encontrar sitio más que en el imperial. Una señora jóven y distinguida estaba sentada á nuestro lado. Tenía sobre sus rodillas una preciosísima niña de 15 meses de edad, alegre y risueña que me tendió sus hermosos brazitos sonrosados. Yo titubeaba de tomarla, pues temía contrariar á la jóven madre. Pero viendo su benévola sonrisa tomé la bellísima niña en mis brazos. Era muy gentil y graciosa; en esta edad, especialmente, los niños son adorables y ésta tenía sobre todo un aire tan bondadoso, tan amable, que predisponía á amarla. Aun infiriéndole una ofensa —le dije á la madre—permítame, le pregunté, si, como no lo dudo, la adora entrañablemente. A lo que me contestó:

—"Si, señor, la amo con todo mi corazón: "¡es tan bondadosa y amable! además po- "see un doble título que la hace más acree- "dora á mi amor. Sin duda alguna se admirará usted al decirle que *soy su madre "por segunda vez*. Mis extrañas palabras no "son más que la expresión de la exacta ver- "dad, pues no estoy ni loca ni alucinada."

"No afirmo nada sin pruebas contunden- "tes. Voy á explicarme y usted me dirá si es ó no erróneo mi aserto."

"Tenía una hermosa niña que la muerte "me arrebató cuando frisaba en los cinco "años y medio. En sus últimos momentos, "este ángel querido viendo mis lágrimas y "mi desesperación profunda, me dijo las si- "guientes notables palabras:

—"Mi bondadosa mamita ... no llores "así .... ten valor .... no parto para siem- "pre .. . *volveré un domingo en el mes de "Abril*,

"Efectivamente, en el mes Abril, y un domingo, dí á luz la niña que teneis la "bondad de acariciar, á la que pusimos por nombre Ninette.

"Todos los que han conocido á la primer Ninette, la reconocen en la segunda. No "dice aún más que las palabras: Papá, ma- "má, y, sin embargo, juzgad de mi felicidad, de mi júbilo, de mi inmensa sorpresa, "cuando la pasada semana y en ocasión de "que yo la acariciaba pensando en la difun "ta y diciéndole: ¡Ah, tú eres ciertamente "Ninette! ella me respondió: *¡si, yo soy!*

"¿Puede dudar?"

Oh¡ no señora, se necesita ser unos sistemáticos para negarse á comprender que es el mismo Espíritu que ha venido á ocupar este cuerpo encantador. Dios ha tenido la bondad de ponerlo en vuestro conocimiento. Hé ahí todo. Si los hombres estudiasen comprenderían estos hechos tan naturales y de un valor incontestable.

No pude dar á esta señora, más explicaciones, pues bajó en la encrucijada Buci.

***

Teorías y procedimientos del magnetismo, con 8 retratos y 39 figuras en el texto, por A. Durville. Precio, franco 1.

Todos los que han escrito sobre el Magnetismo han formulado teorías más ó menos complicadas. Han tratado de demostrar que siendo el Magnetismo inherente á la naturaleza de los cuerpos organizados, todo el mundo puede, siguiendo los métodos consagrados por el uso, practicarlo con más ó menos éxito, para curar la mayoría de las enfermedades.

Hata éstos últimos años, los efectos del Magnetismo se explicaban por la *teoría de la emisión*. Un fluido, el *fluido magnético*, que emanaba del organismo, se comunicaba del magnetizador al magnetizado. Mediante una série de reacciones, determinaba modificaciones orgánicas, y la consecuencia de estas modificaciones se manifestaba por el alivio del enfermo y luego su curación.

Hoy, ya se abandonó la teoría de la emisión. No hay fluido, sino que todos los cuerpos vibran, y su movimiento se trasmite por ondulaciones. El movimiento del más fuerte se impone al más débil, al enfermo, de modo que el equilibrio tiende á establecerse entre uno y otro, y uno se asimila lo que el otro pierde.

Pero, las *Teorías* no bastan, y todos los autores están de acuerdo en afirmar que los *Procedimientos* empleados tienen una importancia notable. Así unos y otros preconizan el empleo de los pases, aplicaciones, imposiciones, fricciones, etc., pero ninguno de ellos explica el modo de proceder.

M. Durvile ha querido salvar este inconveniente y presentar un método sencillo y fácil para magnetizar. En pocas palabras, trata la parte histórica de cada procedimiento en las diversas épocas, expone la técnica, y demuestra del modo más comprensible, el mecanismo de todos los movimientos. Una cantidad de figuras especiales intercaladas en el texto acompañan la descripción.

Si este pequeño tratado no basta al profesional que necesita conocer todos los secretos de su arte es suficiente para el aficionado, para el padre ó la madre de familia que deseu practicar por sí mismo el magnetismo en su hogar doméstico. Fuera de la *Física magnética* del mismo autor, es el único tratado que explica el Magnetismo según la teoría de la ondulación; es el único que ofrece la descripción metódica de todos los procedimientos empleados para magnetizar, el modo de acción de cada uno de ellos, y los diversos casos en que se les emplea.

En este concepto, el pequeño volúmen: *Teorías y Procedimientos del Magnetismo* de M. H. Durville, se impone á la atención de todos.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergára – *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.o "	" 0.80
" " 1.o y 2.o "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia do la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1o	" 3.00
" " " " tomo 2o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida	" 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M. – La Ciencia espirita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo— Espírita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Greencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 3 de Junio de 1900 — NÚM 675

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Sr. Cosme Mariño—*Colaboración:* El Budhismo según Max-Muller— *Trascripción:* La Fraternidad, la Ley de causalidad y la Reincarnación—La vida en la tierra—*Boletin de la Semana*—*Variedades.*

Notas de la Redacción

Conferencia *del Director de* CONSTANCIA. —*El Miércoles 30 de Mayo, el Sr. Mariño conferenció en la Sociedad "Constancia".—Hé aquí su trabajo, tendente á demostrar positivamente la existencia del alma humana.*

—

Señores:

Si el espiritismo tan solo nos hubiera revelado la existencia del alma humana, de un modo real y positivo, ó hubiera enseñado á los hombres de ciencia el camino que conduce á su descubrimiento, esto bastaría para que ese espiritismo, tan menospreciado y ridiculizado, señalára el principio de una era de regeneración moral y de una evolución necesaria para encauzar las ideas en el riel de su verdadero progreso.

Hasta la aparición del espiritismo, la existencia del alma figuraba entre los dogmas de las religiones positivas y entre las especulaciones de la razón: era un dogma de fé, impuesto por la iglesia y una hipótesis más ó menos aceptable en el campo de la filosofía. A la sazón, el materialismo, surgido en parte, precisamente de la falta de pruebas positivas de la existencia del alma, había llegado, en un momento de crisis moral producida por el cansancio ó la desesperación de no poder llegar á la solución de ese problema tan debatido desde los orígenes de la filosofía, había llegado, repetimos, á imponerse en el espíritu de los hombres intelectuales, amenazando, con sus doctrinas desoladoras, destruir los fundamentos de la religión y la filosofía, encaminando á las multitudes por las pendientes de la disolución social, hasta hacer tabla rasa con nuestra civilización.

En este momento solemne de nuestra historia, el materialismo osado repetía: mostradme esa alma bajo cuya fé habéis dirigido las sociedades conduciéndolas al través de la atmósfera nebulosa del absurdo y de la mentira; presentadnos una prueba cualquiera que nos haga vacilar siquiera, de que es el cerebro el que secreta las ideas como el hígado secreta la bilis; vosotros sois unos impostores ó unos ignorantes y es tiempo ya de que la verdad reine sobre el error y la ignorancia, para que la ciencia avance y tome la dirección que le corresponde en el campo de las ideas y de los sentimientos.

Mientras tanto, las multitudes veían, azoradas, cómo esa ciencia venía destruyendo por sus fundamentos el vetusto edificio de la fé, sobre cuyas sólidas columnas se habían sostenido las creencias y con las creencias la moral social; pero la impotencia y el descrédito de los espiritualistas provenía de que los materialistas tenían razón en cuanto revelaban los absurdos de las religiones y las mistificaciones del evangelio, pero no la tenían en cuenta que, bajo el prestigio que les daba esa actitud, arrollaban en la derrota, los fundamentos esenciales que en todas las épocas históricas se habían considerado necesarias para la marcha del progreso humano. Bajo pretexto de los abusos y de los errores que los hombres habían mezclado á las creencias religiosas hacían una guerra tenaz é impropia á los fundamentos de toda civilización: á Dios, al hombre y á inmortalidad.

En este estado las ideas, Büchner. con su célebre obra: Fuerza y materia, dió el golpe de gracia al espiritualismo, contribuyendo definitivamente al triunfo de la *escuela positivista.*

Esta escuela, siguiendo su método, puso de lado, á Dios y el alma, supuesto que á Dios y al alma, nadie los había visto con los sentidos corporales, únicos medios de comprobación exacta. La razón, aun cuando se la consideraba como una facultad indispensable para el estudio y comprobaciones científicas, se le limitó su esfera de acción al análisis y estudio de lo que caía bajo el dominio de los sentidos; el campo de la filosofía pues, perdió todo el interés de otras épocas, cuando avanzaba resueltamente sobre el mundo del misterio y de lo desconocido, y allanaba obstáculos y tendía puentes para facilitar la visión del pasado y del porvenir y unir las verdades que aparecían truncas y aisladas ante nuestra vista limitada é imperfecta, demandando en fin, á la razón, las hipótesis necesarias que complementaban los vacíos ó insuficiencias de las verdades conocidas y comprobadas. La filosofía, por el triunfo del sistema positivista, dejó de ser ya el heraldo de la ciencia, perdió su carácter grandioso de exploradora en el misterio de la vida, en cuanto se esforzaba en darnos á conocer el pasado, el presente y el porvenir del hombre, para limitarse estrictamente al presente, atenaceado por sus egoismos y sus ventajas de un orden puramente transitorio y utilitario.

Fácil es deducir que de una evolución semejante, limitando las aspiraciones é ideales humanos á la vida presente, tenían forzosamente que debilitarse los vínculos que unen á los hombres entre sí, supuesto que la doctrina positivista, negando la sanción moral de los actos humanos más allá de esta vida y proclamando la máxima epicúrea de: *comamos y bebamos que mañana moriremos,* antepone el más sórdido y desencantador egoismo, á todo sentimiento de amor, de fraternidad y de justicia.

Estas ideas bien pronto dieron su fruto, notándose en las costumbres una tendencia exclusiva á poseer la vida presente, menospreciando los principios morales y aún cuando la religión se conservaba, ésta había perdido toda su autoridad por cuanto se prefería la práctica del culto con menoscabo de su verdadera esencia.

El verdadero sentimiento religioso que es el ariete formidable que opone la criatura humana á todas las tentaciones y desdichas de la existencia, no existía en realidad; la religión ya había dejado de ser un medio de perfeccionamiento para constituirse en un baluarte de la hipocresía y de la cobardía moral.

Entonces, cuando todo estaba perdido; cuando la ciencia positiva pervertía los sentimientos morales de los intelectuales y la religión los de las multitudes, apareció providencialmente el espiritismo, como una constelación en el horizonte de la vida semejante á aquella cruz que se le apareció á Constantino acompañada de estas palabras: *in hoc signo vinces:* con esta enseña vencerás.

Pero el espiritismo no tenía por fin inmediato dar una prueba positiva de la existencia del alma, porque esta prueba ya había sido dada con el descubrimiento del magnetismo—pero este magnetismo, también tan vilipendiado y escarnecido, no lo estudiaba la ciencia oficial; lo había abandonado en poder de los charlatanes, salvo uno que otro hombre de ciencia cuya autoridad era insuficiente para sacarlo triunfante en medio de la glacial indiferencia de las mayorías organizadas para menospreciarlo. El espiritismo, con sus fenómenos de un orden superior y con su abrumadora evidencia, obligó de nuevo á la ciencia oficial, á salir del rol pasivo que había adoptado y viéndose en el caso de dar alguna explicación que satisfaciera los anhelos generales, prefirió explicar dichos fenómenos por el hipnotismo ó el magnetismo, antes que atribuirles un origen puramente espiritual.

Después de olvidadas las teorías de la alucinación, la imbecilidad ó la locura con que respondían los doctos á los espiritistas,

por temor de caer ellos mismos bajo esas calificaciones, no tuvieron más remedio que acudir al magnetismo é hipnotismo. Desde Charcot hasta Baraduc, muchísimos y eminentes hombres de ciencia han trabajado sin descanso, estudiando las leyes de los fenómenos psíquicos y de una absoluta negación de todo agente fluídico á que tan siquiera pudiera hacerlos sospechosos de aceptar una teoría que les colocara en la vía franca que conduce á la espiritualidad, han concluido al fin, con declarar que el estudio y la observación de los fenómenos los ha conducido al descubrimiento de la psicología experimental.

En efecto: no se necesita penetrar en la vida del *más allá*, para poder comprobar positivamente la existencia del alma; el magnetismo y la anestésa bastan para ello. El espiritismo, por su parte, no solo confirma este descubrimiento sino que vá mucho más allá en el campo de la experimentación: llega á comprobar la supervivencia del alma más allá de esta vida y la comunicación y estrecha solidaridad de los vivos y los muertos.

Pero no es mi ánimo, señores, ocuparme de estas cuestiones: quiero concretarme á la existencia del alma, para demostrar á aquellos que viven cincuenta años atrás, con todos sus prejuicios, errores y preocupaciones de otra época, que la ciencia oficial ha sido obligada, esta vez como siempre y por la fuerza incontrastable del progreso, á adjurar de sus errores, á quebrar el pedestal de sus dogmas, dejando caer al suelo sus ídolos, con fragoroso estrépito;--á ceder ante la brutalidad de los hechos que le dicen con imperioso acento: brule c'est que tu has adoré et adore c'est que tu has brulé—*quema lo que has adorado y adora lo que has quemado.*

La anestesia provocada por el magnetismo, el clorotormo, el éter, ha hecho sospechar á eminentes médicos de que el alma no es un efecto del funcionamiento del cerebro y del corazón, sino una entidad independiente que puede en ciertos casos, desligarse y comprobarse distintamente.

El célebre Dr. Velpeau, asombrado por los fenómenos que había observado por la anestesia provocada por el cloroformo ó el éter, en enfermos que habían sido operados por él, dice: "¡Qué manantial fecundo para la psicología vienen á ser esos hechos que llegan *hasta separar el espíritu de la materia y hasta la inteligencia del cuerpo!*"

El Dr. Buisson también dice: "Si algo existe que pueda demostrar la independencia del *Yo*, es sin duda alguna, la prueba que nos ofrecen los pacientes sometidos á la acción del éter; en los cuales, las facultades intelectuales resisten en ese estado, á la acción de los agentes anestésicos."

El Dr. Dedillot se expresa así sobre este punto: "Las carnes pueden ser torturadas, el paciente no se apercibe de ello; su espíritu anda vagando por regiones desconocidas y recorriendo grandes distancias; otras veces, el paciente se abandona á éxtasis y ensueños, muy á menudo acompañados de un vivísimo sentimiento de bienestar y felicidad."

Una de las notabilidades de mayor autoridad hoy, en el campo de la psicología experimental es el Dr. Baraduc. En su obra *L'Ame Humaine* refiere el siguiente hecho:

"Mme. X. puede ser dormida tan profundamente, que la sugestión consigue suprimir la personalidad actual; ella la pierde al mismo tiempo que toda sensación sensitiva sensuales; la sensibilidad exterior de la piel es aniquilada á la par que la sensibilidad íntima del alma sensible; la percepción de su sensibilidad corporal desaparece como la de su vitalidad instintual. Solo persiste entre ella y yo, la comunicación magnética, la persistencia de un *ego superior* y la conciencia de ese *ego*."

Ahora bien. ¿qué es esa conciencia superior sino el alma que se manifiesta sin el intermediario del cerebro y de los sentidos? Luego pues, si las ideas y los sentimientos del hombre fueran efecto de la secreción del cerebro, como dicen los materialistas, ese *ego superior* no se manifestaría como se manifiesta según el mismo Dr. Baraduc. La anestesia, pues, por medio del magnetismo, el éter y el cloroformo, apagan momentáneamente la vitalidad sensoria, como dice el Sr. Senillosa en su obra *Excelsior*, dejando en libertad la inteligencia, lo cual demuestra evidentemente, que las facultades intelectuales, no están sujetas ni dependen del sistema nervioso.

El periódico inglés *The Chemist and Druggist* en su número del 15 de Marzo de 1894, tomó el siguiente experimento de *British Journal of Dentol Science*:—El operado es precisamente el practicante de medicina Mr. James Richardón y éste dice que se vió obligado á sufrir una operacion dolorosa para la cual se sugetó á la inhalación del gas óxido nítrico. Dos doctores del Real Colegio de Cirujanos y el encargado de la anestesia, me asistieron; solo pude ver la cara de este último cuando se inclinó hácia mí con el aparato. A los otros dos no llegué á verlos. Las últimas palabras que les oí decir fueron: recibe el gas libremente, y enseguida sentí pesadez en los párpados, luego se cerraron. Entonces me pareció hallarme en otra atmósfera diferente de la normal, no desagradable, semejante á la de un invernadero cuya temperatura fuese la de los trópicos.

Al mismo tiempo percibí como un zumbido que comparo al que debe sentirse al penetrar bajo las aguas con la campana de los buzos. Enseguida ví como una luz de color violado, que se movía de una manera extraña, extra-terrestre y vertiginosa. Esta luz subía y me parecía que yo la seguía en su ascención; llevado de un modo particular subí con ella hasta elevarme á una gran altura.

Percibía siempre el mismo zumbido. Por último, la luz en la que estaba fija toda mi atención, se detuvo. El zumbido cesó; la altura en que nos hallábamos me pareció ser inmensa.

Un cambio particular se había operado en mi ser; yo era como si digéramos, otra persona. Podía ver y examinar todo mi cuerpo que se hallaba en un estado parecido al de la catalepsia.

Yo oía conversar desde esa altura, sin poder saber lo que decían y explicaban los médicos delante de mi cuerpo. Después, el murmullo cesó por completo; miré atentamente y pude ver á aquellas personas, que inclinada la cabeza me miraban detenidamente, ó más bien, miraban mi cuerpo.

El operador me hirió dos veces y en dos partes distintas y á pesar de no sentir la menor punzada, sabía que el tumor había sido abierto. Solamente cuando lo exprimieron para vaciar completamente la cavidad, sentí una sensación dolorosa, y me quejé, ó á lo menos me lo pareció.

Luego comprendí que la operación había terminado y al querer expresar mi agradecimiento me apercibí que no podía hablar ni moverme. Volví después á oir el mismo zumbido y descender junto con la luz violácea, empezando á oir las voces con más claridad, á medida que descendía. Por fin, la luz desapareció, abrí los ojos y muy agradecido estreché la mano de los médicos. Pregunté á estos si me había quejado y me dijeron que no, ni exhalado el menor suspiro, ni hecho movimiento alguno.

Este hecho que tomamos entre muchísimos otros de la misma índole, provocados por el magnetismo ú otro anestésico, nos demuestra que el alma no depende del cuerpo en absoluto y que puede manifestarse con independencia de este.

También queda demostrado que no depende de la acción muscular ó nerviosa ni del funcionamiento del cerebro las manifestaciones íntimas de la vida espiritual: todo lo contrario se observa: cuanto más se debilita aquella, tanto más se exalta esta, puesto que la inteligencia se despeja, se vuelve más lúcida, en el estado de anestesia que en el de relación de la vida ordinaria.

En cuanto al magnetismo, es mucho más poderosa su acción, pues ha habido casos en que, mientras se estaba operando á un enfermo bajo la acción anestésica del magnetismo, este conversaba con su operador.

Pero no se limitan las pruebas positivas de la existencia del alma, á esta clase de fenómenos. Existen otros muy generalmente observados; me quiero referir á los fenómenos del sonambulismo. Si el alma no fuera una potencia independiente de las funciones del cerebro y del cuerpo ¿cómo podríamos explicarnos la visión á distancia al través de los muros y la trasmisión del pensamiento? Obligado el hombre á ver con el solo auxilio de sus sentidos corporales ¿cómo es que en ciertos estados magnéticos, trata de acallarlos ó de inutilizarlos para detallarnos escenas que están sucediendo á enormes distancias, donde no pueden alcanzar los sentidos corporales?

Y si descendemos á los fenómenos espiritistas, ellos concluyen por darnos la certeza absoluta de la existencia del alma, por la aparición ante nuestros ojos, de séres que creíamos habían muerto para siempre y que se nos presentan para disipar tan enorme error.

No se diga pues, que la existencia del alma, como una sustancia autónoma y diferente del cuerpo no ha sido aún demostrada dentro del riguroso método positivista. Los que cierran los ojos para no ver y los que viven escudados en negaciones incomprensibles que oponen siempre á toda verdad nueva y á todo positivo progreso, puede disculpárseles tan absurda oposición, pero los amantes de la verdad y que marchan en la vida sin prejuicios ni preocupaciones, ocupados tan solo en contribuir al progreso de la verdad en el mundo, tienen elementos de sobra, dentro del campo experimental, para exigir á la ciencia oficial que agregue á la lista de las verdades conquistadas la no menos rigurosa y exacta de la existencia del alma, indivisa, independiente é inmortal.

Hé dicho.

COLABORACIÓN

El Budhismo según Max Muller

I—su historia

Los "*Ensayos sobre la historia de las religiones*" constituyen una de las obras mas notables de Max-Muller, (1) que es uno de los orientalistas mejores de nuestro tiempo. De suerte que, en ellas, la severidad de la lógica, la certeza y la claridad de la información se unen á aquella autoridad de un gran nombre, que es tan respetada en el mundo. Buen libro, pues, en que se juntan las noticias y las deducciones, los documentos y la crítica, la historia y la filosofía. Libro escrito no para el grupo selecto, sino para la "masa de los lectores" y más para los estudiantes que para los maestros.

Convencido como estoy de que hay entre los lectores, muchos que estudian esta interesante cuestión religiosa —que es la cuestión histórica, por excelencia—y que la estudian con criterio humano, libre de aquella supersticiosa creencia de la revelación, dispuestos á escuchar todas las opiniones, me he atrevido á intentar un resúmen del libro de Max Muller. Por hoy el Budhismo (2).

No hay asunto mas importante que este, en la historia comparada de las religiones, ciencia tan importante por si misma, y de tan vastas aplicaciones. Resúmen vivo de las religiones de la India, como el Cristianismo de las de Occidente, compendia gloriosamente todas las creencias y toda la filosofía indostánicas; es su florecimiento supremo, al mismo tiempo que su más práctica aplicación. En ella está la sangre heróica de la estirpe, lo mejor de la sávia, la sávia misma, viva y fecunda, derramada á borbotones y á torrentes, sobre la tierra y los corazones. Y hoy es la creencia casi unánime del Oriente, de tal manera ha realizado su poderosa conquista, su misión proselítica y humanitaria. Ha hecho la propaganda de las ideas y de los actos, llevando á la China positivista y á los desiertos bárbaros, la vibración intensa del espíritu indio, místico y filosófico, rebosante de bondad y de libertad.

Ante todo ¿ha existido Budha? Max-Muller cree que sí, contra la opinión de Wilson. Este llegó á considerarle como un personaje imaginario. Se fundaba no solo en la incertidumbre de la época, en que vivió, sino también en que no se encuentra en los libros indios, ni el mas leve indicio de la existencia de los Sakias; y en que los nombres de sus padres y de su ciudad pátria, bien pueden ser simples palabras alegóricas, inventadas, para explicar los orígenes.

Así, en el nombre de Kapilavastu, su ciudad, se ha querido ver la idea de la "sustancia de Kapila", ó sea de la filosofía Sankia, de la cual quiérese que derive el Budhismo; interpretación violenta y desmentida por hechos (1).

Pero, de cualquier modo, un hecho hay, comprobado, y es que la religión de Budha nació y se desarrolló, primitivamente, en la India. Se han empeñado muchos en indentificarle con Cristo, otros con Toth ó Mercurio; y ya se conoce la opinión que vertió el célebre Jones (2). "Pero nosotros sabemos que ni el Egipto, ni el Walhalla germánico, ni la Grecia ó la Persia, han podido producir este hombre y esta doctrina. El Budha pertenece á la India por su modo de ser, por sus aspiraciones religiosas. Aun la enemistad de la doctrina búdhica contra el antiguo sistema brahmánico, prueba que aquella doctrina no podía haber nacido fuera del suelo indio. El antiguo brahmanismo debía concluir necesariamente en el Budhismo, como el Catolicismo de la Edad Media, en la Reforma. (3)

Y había llegado á él, insensiblemente, por una espontánea y natural evolución. Primero, en el gran desierto, los pastores suyos habían adorado la naturaleza física representada, formulada en los mitos del Veda. Amaron la tierra, el agua, sobre todo el Fuego, el fuego doméstico de Agnis, la luz triunfal de Indra.

Pero estos dioses que representaban la naturaleza, que bebían en ella su vida, se hallaban sujetos á sus variaciones inevitables, acabaron por no satisfacer á la multitud, cuya aspiración se dirigió, entonces, hácia nuevas creencias. Hubo como el presentimiento de un dios supremo, y se elevó, poco á poco á uno de ellos, hasta el rango superior, como aconteció con el Zeus cretense, omnipotente, inmortal, señor de todo; mientras que el antiguo elemento humano de las leyendas divinas, fué arrancado, atribuido á los "héroes", hijos de los inmortales, mitad hombres y mitad dioses. Aún sobre el mismo Dios supremo colocose, después, un Destino superior á los dioses; y por último, algo que era superior al Destino. Y, entretanto, los inmortales morían (4).

"Las luchas, agrega nuestro autor, por las cuales la razón y la fé triunfan de la tradición y de la superstición difieren, según los tiempos y los países; pero la victoria siempre es de ellos." (5) No se libró de esta lucha la India; y del lecho primordial del pensamiento indio, surgen dos formaciones nuevas, la filosofía y la liturgia." Ocupadas las dos en el estudio de los mismos problemas, mientras la primera abre todos los caminos de la inteligencia, la otra cae en la estrechez de las prescripciones, en la fórmula, en la esclavitud de todos los actos. Así coexisten de una manera extraordinaria, la sujeción incondicional á los mandatos de los brahmanes y el respeto absoluto de las fórmulas, con la libertad de las escuelas filosóficas, que partiendo de la interpretación, caían en la negación.

No es difícil encontrar, en toda esta evolución, la evolución misma de los principios del Budhismo. Estos, mucho antes de la aparición de Budha, fueron expresados por las escuelas filosóficas; de tal manera que el Budhismo debe ser considerado como la expresión definitiva, la fórmula práctica de las anteriores conquistas de la intelectualidad. Esta fué su fuerza (1)

Agréguese á esto, que la predicación de aquellas verdades se hacía por igual á todas las clases, echando abajo la organización social. Porque el Brahmanismo, (2) antes que religión fué esencialmente una organización. Las cartas fueron el gran instrumento de que se valieron para cimentar su autoridad, para hacer pesar, sobre el pueblo, la potencia ilimitada de su voluntad. Y, naturalmente, concluyeron por usar y abusar, recargando de tal manera las leyes con el peso de las prescripciones, de los mandamientos y de las fórmulas, legislando de una manera tan minuciosa, hasta los actos mas libres y comunes de la existencia, que la vida llegó á hacerse casi imposible, ó por lo menos de una continua é insoportable incomodidad.

En este momento, aparece Budha y lanzando su gran palabra de igualdad, su protesta contra el estado social, borra las diferencias de las castas, y hace entrar al rico y al pobre, al ignorante y al sabio, al débil y al fuerte, en su ilimitada fraternidad. No se comprenderá pues, jamás, el carácter del Budhismo, sino se le concibe como una reacción contra el Brahmanismo, dentro del Brahamanismo, es decir como un desarrollo nuevo de las creencias indias, una evolución religiosa que, sin abandonar las ideas fundamentales brahmánicas, expuso la protesta contra una organización insostenible, y el deseo de llegar á una nueva y mejor.

Y—esto constituyó su éxito—lo expresó de un modo práctico, al alcance del pueblo. "Si el Budha, como dice Max-Muller, no hubiera hecho mas "que enseñar un "sistema filosófico, su nombre apenas hubiera llegado hasta nosotros, y su doctrina no hubiera sido más que una gota "de agua, en este océano de especulaciones "filosóficas, que, en todo tiempo, ha inun-

(1) Este es alemán, nacido Dessau, en 1823 estudiante en Leipzig. Aprendió el sanscrito con Bopp y Schelling. Publicó en Oxford (1849—54) una edición del Rig-Veda, notable, de la cual dá circunstanciada noticia, en el capit. 1°.—Escribió, además, la *Filología comparada* (1845); los "*Nuevos ensayos sobre la ciencia del lenguaje*: traducciones del *Hitopadesa* y de un drama de Kalidasa; y los *Ensayos* citados, colección de artículos de bibliografía, de historia y de crítica, publicados en varias revistas inglesas (1853-65)—Para este resúmen me he servido de la traducción francesa de G. Harris, París, 1872.

(2) V. Los artículos sobre "*El Budhismo, Los peregrinos budhistas, El nirvana budhico*, páginas 252, 322, 383.

(1) "Si pudiera quedar alguna duda, esta "debe desvanecerse, ante el hecho de que Fa-"hien, en el siglo V, y Hiuen-tsang, en el VII, visitaron las ruinas de esta ciudad" (pág. 300).

(2) Jones le confundió con Sisac "qué fué en persona, ó envió una colonia, á llevar del Egipto á la India, la herejía inofensiva de los antiguos Baudhas".

(3) *Ensayos*, pág. 306.

(4) "La solución pertenece á la religión "germana. Aquí vemos introducir, también "algunos héroes, pero su muerte no era más "que el principio de la catástrofe final. Todos "los dioses deben morir. Tal es la última palabra de esta religión. La muerte de Sigurd, "descendiente de Odén, no había podido impedir la del hijo de Odín, Balder, qué, á su "vez, debía ser seguido por la del mismo Odín "y de todos los dioses..." (pág. 333).

(5) Ensayos, pág. 333.

(1) Esta fué tambien la del Cristianismo; fuerza que no se comprende y aprecia, sino cuando se considera esta religión humanamente, es decir, no como el producto de una revelación, no como la obra de Jesús simple agitador de multitudes; sino como la evolución necesaria de las ideas antiguas, de las ideas indias, persas y griegas, transformadas por el helenismo y universalizadas por Roma.

(2) Parecido á lo que pasó con el Catolicismo, aunque en éste la idea religiosa es más autoritaria y tendió á modelar con su visión especial del mundo y de la vida, la sociabilidad de la Edad media; con lo cual, al mismo tiempo que se ganó en punto á libertad de acción, se perdió en cuanto á libertad de pensamiento.

"dado á la India." (1) Pero él, en vez de fundar una nueva filosofía, reunió todas las anteriores, las asimiló con la potencia apasionada de su espíritu, las vulgarizó, las aplicó, las redujo á mandamientos concretos y positivos de moral, y las hizo asimilables para todos. Y sobretodo predicó con aquella elocuencia práctica de los ejemplos de que tanto gusta la multitud. Rodeóse de hombres de todas las castas, de las mas bajas, de las mas infames; abandonó las seducciones de la fortuna, despreció las caricias de la riqueza y del amor, para convertirse en asceta, en apóstol, en maestro, en el defensor infatigable de las ideas, sin mas riqueza que la Ciencia, sin mas amante que la virgen, hermosa y terrible, de la Verdad.

No se olvide tampoco de cuánto sirvieron para el triunfo de la doctrina los acontecimientos políticos, y como, junto con las almas ingénuas y entusiastas del pueblo, colaboraron también los intereses. Dice el autor, cuyas ideas expongo, que el Budhismo llegó á ser la religión oficial, en tiempos de Asoka, nieto de Kandragupta. Y agrega que este, hombre de clase infima, se había apoderado del trono; de manera que, queriendo consolidar Asoka su derecho, se produjo de una manera natural la alianza de los reyes advenedizos, que habían violado, con la fuerza del hecho, las barreras de la casta, con los predicadores budhistas que la negaban en teoría. (2)

Pero, para que estas doctrinas conmovieran de una manera tan intensa á las masas, es preciso suponerlas de una gran sencillez. Las primeras predicaciones del Budha, han debido constituir seguramente una religión popular, de explicaciones fáciles, una moral espléndida, probada y confirmada, con el ejemplo de la vida. (3) Y si, realmente, las especulaciones metafísicas del Budhismo, pertenecen á su fundador y no á sus discípulos, esos principios, incomprensibles para el pueblo, han debido "dirigirse, solamente, á un pequeño número de filósofos endurecidos ó de ascetas exaltados"; mientras que la multitud continuó con sus esperanzas, con su alma apasionada de siempre, creyendo en el Nirvana, como en un paraíso gozoso. Así se realizó la separación entre la multitud y el iniciado, entre el creyente y el sabio, entre la moral y la metafísica, ó sea entre la filosofía y las opiniones vulgares, como antes se habían dividido las supersticiones públicas, de la especulación esotérica.

EMILIO BECHER.

(1) Pág. 302.

(2) Max Muller llama á Asoka, el Constantino indio. En efecto, Constantino, que en realidad era un incrédulo, adoptó la religión cristiana, como una hábil medida política, para atraer á su causa injusta y violenta, una gran fracción del imperio y realizar, de esa manera, su ambición de reinar. Por lo demás, el emperador romano que los cristianos admiran, fué, siempre, un príncipe bárbaro, un hombre cruel, de costumbres infames, poseído de las peores pasiones. Sin embargo los Cristianos que detestan á Juliano, aquel espíritu superior de filósofo estóico, cuyo reinado ha sido el mas sábio y tranquilo del Imperio, han declarado santo é igual á los apóstoles al usurpador, cuya carrera que empezó con aquella descarada mentira de la visión de la cruz, se prolongó durante muchos años, por desgracia, manchada de sangre inocente, de infamias, de venganzas, en la mas extraordinaria mezcla de pasiones criminales y de supersticiosa debilidad.

(3) Así fué también la de Jesús, cuya enseñanza personal se fundó únicamente sobre la creencia en el fin del mundo, admitiendo la unidad de Dios, la existencia del Diablo, la resurrección de la carne y el advenimiento del reino nacional de Jehovah. Está demas decir que jamás predicó la doctrina del Verbo, del Evangelio apócrifo de Juan, y que se dirigió siempre á los Judíos sin haber llegado nunca al concepto de la Humanidad. La filosofía cristiana se agregó mas tarde, con el contacto de sus discípulos con el mundo griego.

TRASCRIPCIÓN

La Fraternidad—La Ley de Causalidad—La Riencarnación.

LA FRATERNIDAD

es un hecho fundamental, universal en la naturaleza. Los mismos átomos componen nuestros cuerpos, las mismas pasiones agitan nuestras almas, utilizamos todos las mismas facultades intelectuales, y en el fondo de cada corazón reside la misma voz del deber que habla por la conciencia.

Las diferencias de desarrollo que constatamos en esos elementos, se relacionan con las diferentes etapas alcanzadas en su evolución por las almas. De éstas, unas han empezado más pronto, ó han hecho mayores esfuerzos, — ellas son los pioneers; otras, — la mayoría, — son más jóvenes, ó han marchado con más lentos pasos que las primeras. Las más atrasadas,—aquellas que constituyen las razas en estado salvaje, — son las últimas que han entrado en la humanidad, pero todas alcanzarán, con el tiempo, las gloriosas cumbres que Dios destina á sus hijos.

Todos somos iguales por nuestro origen y por nuestro fin; el fragmento divino que es el gérmen que impulsa al desenvolvimiento de nuestras almas, es una partícula de Dios. Nosotros somos más que hermanos, pues somos todos facetas de un mismo brillante, partes de un mismo Todo. Quién trabaja para los otros, trabaja para sí; quién, creyéndose separado de los demás, trabaja para sí, produce para la nada, por que separarse del cuerpo de la humanidad es consagrarse al aislamiento, á la destrucción: la rama que se separa del árbol, se seca y muere.

LA LEY DE CAUSALIDAD

ó lo que los indios llaman el *karma*, es la fuerza (la Voluntad) de Dios en acción en el universo, el tronco común de todas las leyes que gobiernan el mundo.

Quién, conscientemente ó nó, va contra la Ley, es rechazado por la fuerza de la cual es ella la expresión; la ley crea y mantiene la armonía por el equilibrio, y no permite que el hombre la turbe. La corriente del río no se detendrá para permitir al nadador que la remonte sin esfuerzo, pues la ley que hace la corriente no se ha establecido para satisfacer el capricho de un hombre; ni el rayo que se precipita sobre la tierra será apagado en el seno de la atmósfera para evitar la muerte de aquellos séres á los cuales la explosión de una tempestad va á destruir, — él realizará su obra, pues la energía eléctrica es necesaria á la vida general, y ésta no está asegurada sino por la estabilidad de las leyes.

Pero, si las fuerzas de la naturaleza prosiguen su obra con toda la impasibilidad de lo impersonal, no proceden por ello ciegamente; los seres que las guían y las utilizan, no cesan un instante de mantenerse fieles mensajeros de Dios; agentes de la Justicia, son al mismo tiempo, instrumentos de la divina Compasión; cuando Dios nos hiere, no nos castiga, nos ilumina y fortifica, y, aun al enviar al mundo uno de esos cataclismos que nos producen extremecimientos de espanto, no destruye mas que los cuerpos que la Ley ya había condenado. Todo ser que tiene derecho á la salvación, está colocado bajo la protección de su poder y sale sano y salvo de la catástrofe.

Nadie, por consiguiente, debe temer, sino abandonarse á la sabiduría de Aquél que es el Amor infinito.

LA CAUSALIDAD NO ES EL FATALISMO

El peligro que tiene una enseñanza demasiado suscinta de la Ley de Causalidad, es el de no ser bien comprendida y de favorecer por dicha razón la doctrina del fatalismo.

¿Por qué, se dirá, hemos de trabajar, si todo está previsto por la Ley? ¿Para qué hemos de tender la mano al hombre que, bajo nuestros ojos, cae en el agua? ¿No es, acaso, la Ley bastante poderosa para salvarle si él no debe de morir? Y si debe ahogarse ¿tenemos el derecho de intervenir?.... Tal razonamiento es el producto de la ignorancia y el egoismo.

Sí, la Ley es bastante poderosa para impedir que ese hombre se ahogue, como igualmente lo es que un caritativo transeunte tenga la posibilidad de salvarle; dudar de ello, sería dudar del poder de Dios. Pero, en la obra de evolución, Dios no da solamente al hombre los medios de desenvolver su inteligencia; para que enriquezca su corazón, le ofrece también oportunidades de sacrificio. Por otra parte, los innumerables problemas del deber están lejos de ser resueltos por nosotros, que apenas podemos distinguir el crímen de la buena acción; muy comunmente hacemos mal creyendo hacer bien, no siendo raro que el bien resulte de nuestras malas acciones. Es por esto que Dios nos obliga á adquirir las experiencias que deben enseñarnos el deber, instruyéndose el alma no solo durante sus encarnaciones, sino sobre todo cuando ella ha dejado sus cuerpos, puesto que sus vidas póstumas son, en gran parte, empleadas en el examen de las consecuencias de los actos cumplidos durante las vidas terrestres.

Así pues, cuando se presenta una ocasión de obrar, sigamos el impulso del corazón, el grito del deber, y no los sofismas de nuestra naturaleza inferior, del "yo" egoista, del frio cerebro que no conoce ni compasión, ni sacrificio. *Haz lo que debes, suceda lo que suceda*, dice la Ley; es decir, no des como escusa á tu egoismo el que Dios, si lo juzga bueno, sabrá ayudar á tu doliente hermano. Ello equivaldría á arrojarse en el fuego, pensando que, si la hora no ha sonado, Dios impedirá á la llama que queme; el que se suicida, empuja el mismo la aguja en el cuadrante de la vida y la coloca sobre la hora fatal.

Los hilos de la acción kármica (1) están tan prodigiosamente entrelazados; y tan maravillosamente Dios se sirve de las fuerzas humanas, buenas y malas, para acelerar la evolución, que las primeras miradas arrojadas en el tejido de los acontecimientos son más bien propias para turbar el

(1) Karma es la ley de causas y efectos que rige nuestro destino.

espíritu que para revelarle las maravillas de adaptación realizadas por la Sabiduría divina. Sin embargo, cuando la mirada ha logrado desenmarañar algunos de los circuitos entrelazados de las fuerzas kármicas y entrever la armonía que resulta de su sorprendente cooperación, el espíritu queda confundido. Se comprende, entonces, cómo el asesino no es mas que un instrumento cuyas pasiones utiliza Dios para ejecutar el decreto kármico que, mucho antes del crimen ha condenado á la víctima; se sabe así que la pena capital es un crimen legal que la Justicia divina utiliza, un crimen, puesto que nadie, mas que Dios, puede juzgar; todo ser tiene derecho á la vida, y vive hasta que Dios no lo haya condenado. Pero el hombre, haciéndose, aunque sea por ignorancia, el instrumento del *Karma*, obra contra la ley universal y se prepara, para el futuro, los dolores que siguen como consecuencia á todo atentado contra la armonía general.

Y es así que Dios instruye y purifica al Alma reparando por medio del dolor físico, moral ó mental, sus errores voluntarios ó involuntarios, hasta que haya obtenido un conocimiento perfecto de la ley y se haya hecho un colaborador consciente de la Naturaleza. Es evidente que la Sabiduría no puede ser adquirida durante el curso de una sola vida terrestre; la ley de Causalidad *(Karma)* no podría explicar la Vida, la evolución, la desigualdad de condiciones, etc., si no estuviese estrechamente asociado á la ley de

REENCARNACIÓN

que, como lo hemos ya dicho, es el corolario obligado de la ley de Evolución.

Por todas partes, en la naturaleza, vemos el progreso, inmensa escala que se extiende desde las orígenes hasta el fin. Aquellos nos escapan, este también no percibiendo de su interrumpida sucesión mas que un fragmento minúsculo, pero bastante para principiar nuestra instrucción. Desde los espécimens mas groseros del reino mineral hasta los individuos mas elevados de la humanidad, vemos una serie de cuerpos, todos unidos los unos á los otros por el vínculo y constituyendo una cadena cuyos anillos van sin cesar perfeccionándose, regular progresión que igualmente notamos en las facultadas manifestadas á través de esos cuerpos.

Para explicar esta série, no hay más que dos hipótesis.

O Dios ha creado, de un golpe, todas esas formas y, como lo enseña el cristianismo oficial (1) las ha condenado á permanecer en *statu quo* tan largo tiempo como deba durar el mundo, y entonces las desiguales irritantes que existen no tendrían fin alguno;—desigualdades que serían los animales inofensivos sirviendo de pasto al hombre; salvajes horrorosos, atrasados, crueles, antropófagos, creados arbitrariamente al lado de poblaciones pacíficas, dulces y laboriosas, clases ricas é inteligentes utilizando sus fortunas y su ciencia para la opresión de los débiles: individuos inexplicablemente tratados, que vienen al mundo idiotas, ciegos ó estropeados; en resúmen, por todas partes un incomprensible capricho, una afligente desigualdad, una espantosa injusticia.

O, por lo contrario, como lo proclama la Teosofía, repitiendo así á la antigua Sabiduría: Dios, para multiplicar la felicidad, para crear, de él y en él, seres sin número y hacerles participar su divinidad, saca de su infinito universos sucesivos en los cuales deposita una porción de su esencia, fragmentando, por así decirlo, esta porción de él—mismo en millares de chispas que se encarnan en formas progresivamente complejas cuya evolución guía en el curso de las edades, hasta que cada una de ellas haya adquirido, por la experiencia, el sentimiento del "yo" primeramente,— la propia conciencia, sin la cuas ninguna existencia personal es posible, — y desenvuelto, enseguida, todas las facultades latentes en ella; es decir, las facultades del Todo divino al que ella pertenece. En esta inmensa evolución, las facultades adquiridas se conservan en la chispa y se acumulan allí indefinidamente; los instrumentos corporales á través de los cuales esas cualidades se expresan, se perfeccionan á su turno, por la conservación en un *gérmen* de las perfecciones obtenidas en el curso de su desenvolvimiento. De este modo tendríamos, de un lado los gérmenes físicos recogiendo las cualidades adquiridas por los cuerpos, y los gérmenes espirituales,—las Almas,—recogiendo las cualidades desarrolladas por el espíritu. Sin la conservación de las cualidades de las formas,— los cuerpos, — no podría haber progreso material, la série que vá del mineral al hombre no habria podido establecerse, no existirían más que bosquejos de evolución, tentativas sin cesar abortadas, *hacinamientos de principios*, como dice Annie Besant. Sin la conservación de las facultades adquiridas por el alma en cada encarnación, el fragmento divino habría quedado en el estado de semilla; no habría podido hacer brotar sus posibilidades latentes, no habría germinado y no ofrecerían los seres ese grandioso espectáculo de las facultades progresivas extendiéndose desde el poder inconsciente (1) que traza los ejes de los cristales, hasta la divina inteligencia de los grandes sábios de la humanidad.

Esta última hipótesis explica todos los hechos todas las anomalías, justicia y la Providencia. La primera es un absurdo y además una blasfemia.

Agregaremos que, para los pionners de la humanidad, la Reencarnación es un hecho probado y fuera de toda duda; pero, tal prueba; siendo personal y debiendo mantenerse forzosamente así, no es sino de poca utilidad para aquellos que no la poséen directamente.

Las tres verdades, de la Unidad espiritual de los seres *(la Fraternidad)*, de la Causalidad *(lo que se siembra se recoje)* y de la ley de Evolución (de donde *los Renacimientos*) son la base sobre la que reposa el mundo, y cuando la humanidad las haya comprendido y aceptado, la aurora de una futura Edad de oro se levantará sobre la tierra. Cuando los hombres sepan que son hermanos, cuando lleguen á ver que su presente es el resultado de su pasado y que ellos mismos pueden crear su porvenir; cuando hayan comprendido que la desigualdad de las condiciones proviene de la desigualdad de edad en las almas y de la desigualdad de sus esferzos; que un mismo camino debe ser hollado por todos; que un mismo destino nos espera al fin de nuestra peregrinación; la cuestión social habrá quedado resuelta.

DR. TH. PASCAL.

(1) El cristianismo que rehusa á los hombres el "escrito" de las Escrituras, pero no el cristianismo del Cristo que, detrás de la "letra" enseñaba el "espíritu". Véase en los números de 1898 de la *Revue Theosophique française: L' Esprit et la lettre dans le christianisme.*

(1) Inconsciente para los cristales, —para su alma, más bien, — pero consciente para los seres divinos que dirigen la gerarquía de los "constructores".

LA VIDA EN LA TIERRA

De *La Revelación* de Alicante

I

ALGO DE LO QUE DEBERÍA SER

ROBUSTECIENDO—como quería el filósofo griego— al par que el cuerpo con ejercicios saludables, el alma por la incesante práctica de la virtud; esforzándose por desempeñar cada vez mejor su cometido, y sin descuidar nunca la constante vijilancia sobre sí mismo, que otro filósofo — también griego — apellidó *la sal de la vida;* la existencia del individuo resultaría, por un trabajo y un estudio metódicos, fervoroso culto á la humanidad y á la naturaleza.

La familia, por miembros tales constituida, gozaría de la vida tan harmónica, que apenas sería dable distinguir, no siendo por la edad, quiénes eran los padres, ni los hijos, ni los deudos. Las denominaciones de parientes y extraños, no creemos que subsistieran mucho tiempo, puesto que, encarnación viviente cada ser de la ley moral — á poca diferencia la misma en todos los pueblos de la Tierra — tales denominaciones quedaban *ipso facto* reducidas á una sola; hermanos. No quiere esto decir que desapareciera la autoridad paterna, pues surgiría con más prestigios y respetos que nunca del exacto é incesante cumplimiento del deber filial. Como tampoco que el hogar quedase absorbido en la ciudad, pues aparte de que hogares tan accesibles son los más fecundos en todo género de elevadas iniciativas, cada uno tiene, por así decirlo, su fisonomía propia, siendo su variedad tan *legítima é indispensable* al engrandecimiento de la unidad ciudad, como la diversidad de carácteres al de la familia.

La sociedad integrada por ciudades y pueblos, de tanto progreso apenas necesitaría de leyes viviendo como vivirían encarnadas en todos y cada uno de los ciudadanos. Sería una sociedad anárquica. La única anarquía aceptable por ser la única que garantir podría todo ser humano con la enseñanza que desease una existencia de trabajo honrado y cuanto amor apeteciese.

En sociedades tales, las aristocracias serían lo exclusivamente de méritos propios, personales y evidentes para todo el mundo. Las clases privilegiadas compondrían las: los inutilizados en el trabajo; los inocentes huerfanitos, los enfermos, los deformes, si los hubiese, y los ancianos sin hogar, en él ocaso de honrosa existencia de penalidades y sacrificios.

Entonces, se podría decirse con el autor de las *Doloras:*

"El amor es un himno permanente
Que una vez que enmudece el que lo canta
Otra nueva garganta
Lo vuelve á preludiar eternamente."

Himno que, al difundirse en alas del éter, por los espacios siderales haría exclamar á los luminosos genios que en ellos moran:

¡Bendigamos á Dios! ¡En ese gracial mundo está amaneciendo el sol del ideal!

II

ALGO DE LO QUE ES

Esa magnífica alborada ¡pena dá decirlo! está lejana todavia.

El indivíduo, salvo excepciones, cuida más de la salud del cuerpo que la del alma. Desempeña su cometido para salir del paso. Vive al día. Si ejerce constante vigilancia, más que sobre sí mismo es sobre los demás de quienes siempre desconfía. Páganle éstos en la misma moneda, y de aquí esas luchas sordas en que consume no escasa parte de sus fuerzas y de su tiempo.

Si da culto á la familia es culto farisáico: que ayuna y se mortifica públicamente, práctica la caridad á son de trompeta y ora diciendo:— yo no soy como mi hermano: holgazán, disipador, pendenciero ó hipócrita. Merezco, pues, mayor recompensa. Mejor dicho: él no merece nada, yo todo y debeis de dármelo.

De aquí dramas de familia como los que con inusitada frecuencia leemos en la prensa diaria, y otros que, no por hacerse públicos son menos crueles, los cuales superan en mucho á lo que el más atrevido ingenio pueda concebir.

¡Verdaderamente no hay nada más terriblemente doloroso que las luchas intestinas en donde son pisoteados, por la obcecación más punible, los más caros y puros afectos!....

La vida social no es más perfecta que la individual y la de familia. Intereses que debieran ser comunes y egoismos de colectividad, hacen antogónicos, son motivos de enconadas luchas: ora entre clases civiles y militares, ora entre burocráticas y productoras, ora entre capitalistas y proletarias. Además de las gerras civiles y las internacionales, la declarada por un puñado de dementes, (que infaman el nombre de anarquía,) á la sociedad toda.

Para los desvalidos, asilos cuyo elogio queda hecho con decir que temen más la estancia en tales establecimieutos, que su propia miseria. Y ¡singular contraste! para ser admitido en ellos, no solo se exige, si no se comprueba con minuciosas informaciones personales, la certificación de buena conducta de todo aspirante á ingreso; requisito de que se prescinde para admitir en expléndidos salones al hijo desnaturalizados, al cónyuge adúltero, al padre sin entrañas, con tal que sepan cubrir las apariencias con modales irreprochables y de buen tono.

Sin embargo, apesar del enorme desequilibrio que caracteriza lo mismo la vida individual que la de familia y la social, no puede negarse la existencia de un progreso, siquier lento, real y efectivo.

III

AÚN HA SIDO MÁS CAÓTICA

No hay que retroceder mucho en la Historia para encontrar tipos como Megía y como Tenorio.

Tenorio y Megía en nuestro tiempo no hubieran salido del presidio.

Todavía subsiste el duelo, pero ya no se acuchillan dos caballeros por quien ha de dejar libre la calle al otro.

Antiguamente el padre era el señor feudal de la familia.

Hoy resulta anacrónico el hogar en que el padre dispone á capricho de la voluntad de las hijas ó del destino de los hijos.

Verdad que tenemos circos y que en ellos luchan hombres con fieras. Pero esos hombres van armados, no desnudos é indefensos como en la antigua Roma iban los cristianos.

Hasta la guerra misma se ha hecho menos frecuente y se ha humanizado no poco.

Antes la guerra era estado permanente en la vida internacional: Por cualquier cosa se encendía.

Hoy antes de declarársela dos pueblos, pasan meses y á veces años.

Escuadras y ejércitos basan su aumento y progreso en el *mantenimiento de la paz*. La Historia ha patentizado que la victoria no sigue al ejército más numeroso y más aguerrido, sino á los que disponen de armas que, inutilizando las del enemigo, destrúyenlo á mansalva. Un puñado de corazas daban ayer á España colonial imperio en que el sol nunca se ponía. Hoy unos cuantos acorazados hánla arrojado de los últimos restos de aquel vasto imperio!.... Todo se paga. Pero ¿no se ve en esto una confesión elocuente, por tácita no menos preciosa, de la inferioridad de la fuerza física ante el génio humano?

Estamos convencidos de que hará mas por la paz universal el inventor que descubra un globo acorazado dirigible ó un submarino de guerra automático ó cualquiera otra máquina infernal que arrase en minutos una región entera que todos los moralistas pasados, presentes y futuros.

—¿Qué nos contradecimos?

—De seguir los humanos como actualmente somos, entonces y solo entonces su misma barbarie acabaría con la guerra. Lo cual nos dice que la divina Providencia tiene tan bien tomadas sus medidas que *si la Humanidad terrestre no quisiere ir á la Paz por el progreso espiritual, tendría que llegar á ella por el progreso de las artes guerreras, esto es; por la expiación*. O lo que es lo mismo: que *la Humanidad es imperdible*

Un sueño profético de Mr. Goron

En un número del diario parisiense *Le Journal*, *Mr. Goron* refiere cómo fué prevenido, durante el sueño, de los detalles de un crímen á cuyo autor, él estaba encargado de arrestar.

He aquí la relación:

Toda la tarde la había pasado rumiando en mi espíritu los incidentes de este drama, y, cuando me acosté, me fué, imposible dormir, preocupado, como me encontraba, tratando de hallar, el móvil que había impulsado á la Sra. X.... para asesinar á la viuda Bazire; móvil con el que no atinaba á acertar á pesar de todo el trabajo mental que en ello puse. Cuanto más reflexionaba, más me decía á mí mismo que aquella parlanchina mujer, que sucesivamente había dado á la Policía dos falsas pistas, debía ser la autora del hecho.

En el estado de enervamiento en que me había puesto el insomnio, tuve como una alucinación.

Volví á ver el dormitorio de la madre Bazire, con sus banderas colgadas en las paredes y sus vírgenes y santos José.... suspendidos encima de la cómoda.

La pobre anciana entraba de misa, llevando debajo del brazo su gran libro.... Sofocada por haber subido hasta su cuarto, se sentó un instante sobre una silla para tomar aliento; después de lo cual se levantó, abrió su puerta y fué á buscar sobre el descanso de la escelera su baul al que hizo jirar sobre sus ruedas hasta el centro de la habitación, produciendo gran ruido con ello.

De pronto, una vieja desgreñada, una especie de fúria, empujando la puerta entreabierta, penetró en el cuarto. En la mano tenía una cuerda que blandía como si fuera un arma.

¡Ya no puedo más, no puedo más con tus infernales ruídos! gritaba. ¡Ah, no volverás á despertarme con tu tramway, béstia inmunda! Y arrojándose sobre la madre Bazire, que cayó aterrorizada sin tener ni la fuerza de arrojar un grito, le pasó la cuerda alrededor del cuello y tiró enseguida de ella con todas sus fuerzas.

Un estertor y todo acabó. La madre Bazire no se movió mas.

Entonces, reconocí á la vieja desgreñada que se reía como loca: era la Sra. X....

—¡Ola, exclamaba, mira ahora tu satánico baúl; vieja beata; ya no podrás fastidiarme mas con él.

Volví de nuevo á oir el lúgubre ruido de las ruedas y ví á la fúria arrojar el pesado mueble sobre el cuerpo de la madre Bazire cuyas piernas tuvieron un último estremecimiento y se pusieron ríjidas como las de los conejos cuando acaban de recibir el golpe mortal.

¿Por qué, en la fantasía del sueño, esta comparación extraña vino entonces á mi espíritu?

La Sra. X.... miró rzorada alrededor de ella, se dirigió hasta la puerta para cerciorarse de que nadie subía por la escalera; después, bruscamente, tomó de encima de la chimenea el pesado reloj que allí había le ocultó debajo de su delantal y salió cerrando la puerta....

Inmediatamente me desperté sobresaltado y bañado en sudor.

GORON.

(Comisario de la policía de Paris)

Boletin de la Semana

La próxima conferencia estará á cargo del Sr. Emilio Becher, quien dilucidará la suguuda parte del tema tratado en su anterior disertación.

***

La sociedad espiritista "Luz del Desierto" que dirige la Sra. Elisa B. de Boyer, festejó el día 23 del mes pasado, el aniversario de su fundación con una velada interesante. Habiendo asistido uno de los consocios nombrado por la Comisión Directiva de esta sociedad, nos comunica sus gratas impresiones del Centro indicado.

Hicieron uso de la palabra las señoras de Boyer, Pozzetto y Bianca que fueron entusiastamente aplaudidas y felicitadas por toda la concurrencia. Como igualmente fueron aplaudidas y obsequiadas con ramos de flores las señoritas de Lavarello, Casaubon y Boyer, que ejecutaron varias piezas musicales de piano, mandolin y canto, que dejaron grata impresión en el auditorio.

Felicitamos de corazón á las hermanas que componen ese simpático y progresista Centro y le hacemos sinceros votos para

que continúe adelante en el camino del progreso que se ha trazado.

***

CONGRESO ESPÍRITA Y ESPIRITUALISTA INTERNACIONAL DE 1900. — Este Congreso abarcará cinco secciones: *Sección espírita, Sección magnética, Sección hermética, Sección teosófica y Sección de los espiritualistas independientes.* Se celebrará en París del 15 al 26 de Septiembre. La cuota es de 12 francos.

Orden del día de la Sección Magnética:

El magnetismo humano no debe ser confundido con el hipnotismo. Analogías y diferencias.

El magnetismo considerado como agente físico.—Magnetismo humano: Magnetismo de los cuerpos organizados, de los cuerpos inertes, de las fuerzas y agentes de la naturaleza.

Teoría de la emisión (fluido), teoría dinámica (movimiento vibratorio). — Polaridad.

Procedimientos magnéticos.—Pases, imposiciones de las manos, aplicaciones, fricciones, acción de los ojos y de la mirada. Acción sin ningún gesto exterior; acción á distancia. El magnetismo místico y los mediums curanderos. Papel de la sugestión; su importancia es exagerada, aún desde el punto de vista hipnótico.

Aplicación del Magnetismo en las afecciones agudas ó crónicas. Crísis sintomáticas y críticas, marcha de los tratamientos.

Experimentación.—El sueño magnético, sus estados y sus faces. Exteriorización de la sensibilidad, desdoblamiento. Interés de la experimentación desde el punto de vista psicológico.

Lucidez sonambúlica.—Sus variedades, sus grados, sus ventajas en el tratamiento de ciertas enfermedades.

Fotografía de los efluvios humanos.—Modos de proceder.

El Magnetismo humano, el imán y la electricidad.—¿Hay interés en combinar la acción de estos agentes para el tratamiento de ciertas enfermedades?

El Masage y su acción terapéutica.— Su teoría y sus procedimientos. — Masage medical francés, masage sueco, masage ortopédico, masage magnético.

Enseñanza del Magnetismo y del Masage en los diversos países.—Legislación.

La Varilla adivinadora y los descubridores de manantiales.—Los sensitivos.

—

Este programa no siendo absoluto, toda Memoria ó trabajo relacionado con el Magnetismo ó el Masage, sea bajo el punto de vista científico, histórico, experimental, teórico ó práctico, podrá ser presentado.

—

Para las adhesiones memorias, cuotas, etc., dirigirse á M. H. Durville, secretario-tesorero de la *Sección Magnética*, 23, Saint Merri, París.

***

Como muestra de los progresos del liberalismo en el Paraguay, reproducimos á continuación el telegrama publicado por *La Nación*, y que da cuenta de un hecho significativo ocurrido en la Asunción:

Asunción, Lunes 14—A pesar de la torrencial lluvia de toda la tarde de ayer y la garúa de todo el día de hoy, las fiestas mayas tuvieron un éxito brillante.

El entusiasmo popular ha sido inmenso, asociándose á las fiestas las colonias extranjeras.

El intendente municipal ha dado una nota discordante y ridícula con motivo de estos festejos, al dirigirse al Gran Oriente del Paraguay previniéndole que impediría la presencia de las logias masónicas en la procesión histórica si se presentaran con sus respectivos estandartes.

Por toda contestación, el Gran Oriente con todas las logias y sus respectivos estandartes realizó esta noche una imponente procesión cívica que á la vez ha sido una solemne protesta contra el incalificable proceder del intendente. Formaron de 8 á 10.000 personas.

—Con motivo de la nota del intendente municipal al Gran Oriente, mañana será interpelado el ministro del interior en la cámara de diputados.

Es creencia general que la actitud del intendente traerá como consecuencia, ó la renuncia en masa del concejo de liberante, ó la del intendente.

VARIEDADES

VISTA PARA LOS CIEGOS

OJOS ELÉCTRICOS

Se ha informado al "Central News" por el Doctor Pedro Stiens, electricista ruso, que ha aplicado un aparato eléctrico de su invención á varios ciegos á quienes ha podido hacer ver la luz y la forma de los objetos que le rodeaban.

En una entrevista con un miembro del "Central News" el doctor Stiens dijo: "He estado trabajando en esta invención por varios años, y hoy tengo toda confianza en que pronto la llevaré á tal estado de utilidad, que, con su ayuda, los ciegos serán capaces de ver con su cerebro tal como la generalidad ven con sus ojos normalmente.

"En una palabra: mi invención obra en lugar del ojo."

Entonces el doctor Stiens propuso que el visitante juzgara por sí mismo, y éste último describe así lo que aconteció:

El doctor Stiens me llevó á un cuarto pequeño y me vendó. Esto lo hizo también, que ni un rayo de luz podía yo ver: todo era obscuridad. Entonces encendió cerillas frente á mi rostro, tan cerca alguno de ellos, que podía yo oler el sulfuro calcinándose, y sentir el calor de la llama junto á mi epidermis; pero nada veía. La venda no había sido tocada ni alterada en lo más mínimo. En lugar de las tinieblas apareció una luz blanca, muy semejante á la del día, y el doctor Stiens colocó frente á mí un objeto.

—¿Qué es esto? —me preguntó.

—Un par de pinzas —repliqué.

—Perfectamente, contestó el electricista; y ¿qué es esto? ¿Qué forma tiene? dijo levantando otro objeto.

—Es redonda.

—Exactamente. Ahora: ¿qué puede usted ver?

—Unicamente la luz blanca.

—Exactamente.

Entonces sacudió algo y todo volvió á la más profunda obscuridad.

—He quitado el aparato y ahora, ya no puede usted ver nada.

—En efecto, contesté yo.

Me quitó la venda, y otra vez me encontré con la clarísima luz del día.

—Voy á enseñar usted algo más, dijo. Párese usted delante de este tabique de madera.

Así lo hice, poniendo mis ojos á seis pulgadas de distancia de él.

El doctor Stiens me vendó nuevamente, recomendándome la quietud en la misma posición delante del tabique de madera. Entonces aplicó el aparato eléctrico, y pude ver como antes frente á mi la luz blanca.

—Ahora bien, observó el inventor, cuando hubo desvendado mis ojos y pude ver ante mi la pared de madera, usted no vio esa luz á través de la madera con sus ojos, sino con su cerebro directamente.

El doctor Stiens me informo que había adquirido en Berlín el grado de doctor en Filosofía y que tenía varias patentes de inventos eléctricos.

Afirma que está trabajando para el perfeccionamento de su invención. Está seguro de que cuando venga el éxito que confidencialmente anticipa, demostrará uno de los inventos más notables y benéfico de todas las aplicaciones de la ciencia eléctrica

***

JUDÍOS NEGROS.—Un diario norte-americano especial, *The American Hebrew*, da interesantes detalles sobre la existencia de los judíos entre los pueblos del Sahara.

Un judío ruso, que reside en Medeah, afirma que muchos correligionarios suyos viven en los oasis del Sahara, especialmente en Bathas, Bis, Wrabi, Fagyrat, etc.

En cada una de estas localidades existen más de cien familias judías y en algunas más todavía. En un sitio hay 600 familias judías que poseen muchas sinagogas y más de cien rollos de la Ley escrita en pergamino.

Un judío que acompañaba á un viajero á Tombouctou, encontró cerca de la frontera de Berberia un gran número de judíos negros. Cada familia posée un rollo de pergamino que contiene el Pentateuco; estos israelitas no tienen los Profetas, aunque no ignoran su existencia.

Las oraciones, escritas también en pergamino, se componen de versículos de salmos. Esos pueblos no conocen el Talmud, pero observan sin embargo ciertas prescripciones rabínicas, á las que se han mezclado costumbres tomadas de sus vecinos musulmanes y paganos.

Los árabes les dejan completa libertad de conciencia, y tienen su sinagoga y su rabino

Hé aquí lo que cuentan de su orígen; después de la destrucción de Jerusalem por los romanos, algunas familias judías huyeron á Sahara, pero las privaciones á que se vieron expuestas fueron tan grandes que sucumbieron mujeres y niños.

Los sobrevivientes fueron recogidos por negros, que hicieron alianza con ellos. Contrajeron uniones entre sí; los hijos tomaron el color del país, pero conservaron el tipo judío y adoptaron al menos, *grosso modo*, las creencias judías.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida	" 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 10 de Junio de 1900 — NÚM 676

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Decadencia—*Sección Filosófica:* Imposibilidad material de las penas eternas—*Colaboración:* Magnetismo é Hipnotismo—Carta abierta—Al correr de la pluma—La pena de muerte—*Boletín de la Semana*—*Variedades*.

Notas de la Redacción

Decadencia—La marcha que lleva la sociedad, sus tendencias y sus costumbres, nos advierten que seguimos por la pendiente rápida del abismo.

La decadencia que se manifiesta en la falta de energías para reaccionar ante una vida sin ideales; el empecinamiento de los hombres en querer hallar la paz y la felicidad empleando medios que solo pueden aumentar sus desdichas, recargando la conciencia con el peso de faltas y errores que no compensan los esfuerzos y sacrificios inútiles empleados en las luchas de la existencia, todas estas circunstancias, nos colocan en las postrimerías de una época que tiene que hacernos pasibles de innumerables males, de espantosas catástrofes é intensos sufrimientos. La naturaleza rebelde al progreso. de nuestra raza, nuestra falta de carácter para seguir la senda estrecha, pero llena de esperanzas y de satisfacciones íntimas del cumplimiento del deber; el amor insensato á las exterioridades con las cuales difrazamos nuestra cobardía moral, todos estos defectos capitales que nos han conducido al borde de nuestra ruina, oscurece por completo el horizonte de nuestra existencia y los hombres pensadores y altruistas, viven desorientados; han perdido el rumbo y no pocos la esperanza de salvación.

Extendamos nuestra mirada espiritual por sobre todo este hacinamiento de séres, llamado sociedad, en donde cada cual, ocultando sus ansias, sus incertidumbres, sus desdichas, se esfuerza en presentarnos la faz souriente, sugestionándose con una felicidad que nunca llega y con una paz interior que no han conseguido jamás; observemos un momento sus creencias, sus convicciones, sus ideales y solo contemplaremos estupefactos que todas esas cualidades no existen en realidad y solo sirven de máscara que encubren la falta de fé, el escepticismo más refinado, la falta de un programa noble, encuadrado dentro del horizonte ilimitado y grandioso de la verdad, de la justicia y de la moral.

Si estudiamos la política, que es una de las más nobles ocupaciones de los espíritus elegidos, nos encontraremos con la vigencia de nuestras leyes perfectamente meditadas y más que suficientes para colocar á un pueblo en el riel del progreso; pero estas leyes, lejos de observarse, solo sirven para ostentar nuestra impotencia y para avergonzarnos de nuestra debilidad moral. Todo es mentira, todo es iniquidad y fraude; el gobierno está en manos de camarillas sin escrúpulos, cuyo objetivo consiste en asaltar los puestos y las dignidades reservadas por ley natural y positiva, á los verdaderos estadistas que sienten, pesan y miden las grandes responsabilidades del gobierno. La mentira política ha desbancado por completo á la verdad política: la democracia entre nosotros, se ha falseado en sus fundamentos y en vez del gobierno del pueblo y para el pueblo, tenemos el gobierno oligárquico de los más inmorales y los más audaces.

La religión es otra mentira convencional. La mayoria de los que hacen gala de ser religiosos, no pasan de comediantes sin escrúpulos.

Aquí, como en lo demás, la fórmula se ha sobrepuesto al fondo, es religioso el que cumple ciertas fórmulas más ó menos afectadas y ridículas, así como es moral el que tiene la habilidad para aparentarlo y no el que tiene el raro mérito de practicarla y de subordinar sus acciones á ella.

Por eso es que se reclutan religiosos dentro de ciertas formas convencionales que permiten vivir haciendo gala de todos los vicios y pasiones que la sociedad mundana exige y á la vez aparentan un sentimiento religioso que jamás ha tenido su asiento en la conciencia; que se profesa de los lábios para afuera: pura exterioridad y rematada hipocresía.

Ahora bien: dadas estas costumbres y tendencias ¿qué debemos esperar de nuestra juventud sino lo que en realidad estamos cosechando: la mentira religiosa y la mentira política?

¿Y qué es la mentira religiosa y la mentira política sinó la liquidación final de una raza que ha perdido el rumbo, que se ha extraviado en el laberinto de sus pasiones y carece de fuerza moral para reaccionar en busca de las verdades que comprende pero que no tiene la voluntad de practicar?

En esta situación tan crítica ¿de dónde vendrá nuestra salvación? ¿dónde está la mano vigorosa que ha de sacarnos del abismo del error y de la culpa?

Para nosotros, la redención está en el espiritismo. El espiritismo es la verdad religiosa olvidada, es la conciencia iluminada con la luz brillante del amor y de la justicia; es el faro explendente que nos señala el puerto de salvación y nos preserva de los escollos; es Dios mismo tendiéndonos su mano bienhechora por medio de la revelación de los espíritus, de la filosofía y de la ciencia; es la comunión espiritual de todos los hombres en uno solo y único ideal.

Perseveremos pues, en nuestra prédica, pero esta prédica debe hacerse, más con el ejemplo que con las teorías, más con los hechos que con las palabras, porque para juzgar de una doctrina, no basta que ella sea racional, justa y lógica, es necesario, sobre todo, que ella esté abonada en la práctica por las reformas morales que inspira, por la evolución ascendente que provoca de un estado inferior á otro superior.

Es así como podremos hacer un beneficio á la humanidad decadente, es así como contribuiremos á salvarle de su desesperante abatimiento espiritual.

Seccion Filosofica

Imposibilidad material de las penas eternas

Hasta aquí el dogma de la eternidad de las penas no ha sido combatido sino por el raciocinio; vamos á mostrarle en contradicción con los hechos positivos que tenemos á la vista, y á probar su imposibilidad.

Según este dogma, la suerte del alma queda fijada irrevocablemente, después de la muerte. Es, pues, un juicio definitivo opuesto al progreso. ¿Pero el alma progresa, sí ó nó? Esta es toda la cuestión. Si progresa, la eternidad de las penas es imposible.

¿Puede dudarse de este progreso, cuando se vé la inmensa variedad de aptitudes morales é intelectuales, que existe en la tierra, desde el salvaje hasta el hombre civilizado y la diferencia que presenta un mismo pueblo de un siglo á otro? Si se admite que no son éstas las mismas, es preciso admitir tambien que Dios crea las almas en todos los grados de adelantamiento, según los tiempos y los lugares; que favorece á las unas, mientras que destina á las otras á una inferioridad perpétua, lo que es incompatible con la justicia que debe ser la misma con todas las criaturas.

Es incontestable que el alma atrasada intelectual y moralmente, como la de los pueblos bárbaros no puede tener los mismos elementos de dicha, las mismas aptitudes para gozar de los explendores de lo infinito, como aquella en la que todas las facultades están extensamente desarrolladas. Si pues estas almas no progresan, no

pueden, con las condiciones mas favorables gozar perpétuamente mas que una dicha, por decirlo así, negativa. Para estar acordes con la rigurosa justicia, venimos á parar á la forzosa consecuencia de que las almas más adelantadas son las mismas que fueron atrasadas, y que han progresado. Pero aquí tocamos la grande cuestión de la de la *pluralidad de existencias*, como el solo medio racional de resolver la dificultad. Sin embargo, haremos abstracción de ello y consideraremos el alma en una sola existencia.

Hé aquí un ejemplo como se ven muchos: Un joven de veinte años, ignorante, de instintos viciosos, niega á Dios, y el alma se entrega al desórden y comete toda clase de desvarios y sin embargo, como se encuentra en un centro favorable para su adelanto trabaja, se instruye, poco á poco se corrige, y finalmente llega á ser piadoso. No es un ejemplo palpable del progreso del alma durante la vida, ejemplo que se repite todos los días? Este hombre muere en avanzada edad, y naturalmente su salvación está garantida. Pero ¿cuál hubiera sido su su suerte si un accidente le hubiese hecho morir cuarenta ó cincuenta años más pronto? Estaba en todas las condiciones propias para ser condenado; pero una vez condenado, su progreso se hallaba detenido. Hé ahí, pues, un hombre salvado porque ha vivido largo tiempo, y que según la doctrina de las penas eternas, se hubiera perdido para siempre, si hubiese vivido ménos, lo que podia resultar de un accidente fortuito. Una vez que su alma ha podido progresar en un tiempo dado ¿por qué no habria progresado en el mismo tiempo después de la muerte, si una causa independiente de su voluntad le hubiera impedido hacerlo durante su vida? ¿Por qué Dios le habria negado los medios? El arrepentimiento, aunque tardío, no hubiera dejado de llegar á tiempo; pero si desde el instante de su muerte hubiese sufrido una condena irremisible, su arrepentimiento hubiera sido infructuoso eternamente, y su aptitud para progresar destruída para siempre.

El dogma de la eternidad absoluta de las penas, es; pues, inconciliable con el progreso del alma, puesto que le opondria un obstáculo invencible. Estos dos principios se anulan forzosamente el uno al otro; si el uno existe, el otro no puede existir. ¿Cuál de los dos existe? La ley del progreso es patente; esto no es una teoría, es un hecho acreditado por la experiencia; es una ley de la naturaleza, ley divina imprescindible; pues una vez que existe, y que no puede conciliarse con la otra, es porque la otra no existe. Si el dogma de la eternidad de las penas fuera una verdad, San Agustin, San Pablo y muchos otros, no hubiesen jamás subido al cielo, a haber muerto antes del progreso que les condujo á su conversión.

A este último aserto nos arguyen que la conversión de estos santos personages, no es resultado del progreso del alma, sino de la gracia que les fué acordada y con la cual fueron investidos.

Pero aquí hay un juego de palabras. Si hicieron el mal, y después mas tarde fueron buenos, es que llegaron á ser mejores; luego progresaron. ¿Acaso Dios por un favor especial les concedió la gracia de corregirse? ¿Pues por qué se lo concedió á ellos y á otros nó? Siempre tenemos que la doctrina de los privilegios es incompatible con la justicia de Dios y su amor igual hácia todas sus criaturas.

Según la doctrina espiritista, acorde con las mismas palabras del Evangelio, con la lógica y la mas rigurosa justicia, el hombre es hijo de sus obras; durante esta vida y después de la muerte, no debe nada al favor; Dios recompensa sus esfuerzos y castiga su negligencia tanto tiempo como insiste en seguir el mal camino.

La doctrina de las penas eternas no es de este tiempo

La creencia en la eternidad de las penas materiales, ha permanecido como un temor saludable, hasta que los hombres estuviesen en estado de comprender la potencia moral. Tal sucede con los niños á quienes se contiene, durante un tiempo con la amenaza de ciertos seres quiméricos, con los cuales se les espanta; pero llega un momento en que el niño dá razón de los cuentos que ha oido en la cuna, y sería absurdo pretender gobernarle por los mismos medios. Si los que le dirigen persistiesen en afirmarle la verdad de tales fábulas y obligarle á creerlas, el pié de la letra, perderían su confianza.

Esta es la humanidad actual; ha salido de la infancia, sacudiendo de su mente las preocupaciones que la ligaban.

El hombre no es aquel instrumento pasivo que se doblegaba bajo la fuerza material, ni aquél ser crédulo que á ojos cerrados todo lo aceptaba.

La creencia es un acto del entendimiento por cuya razón no puede imponerse. Si durante un cierto período de la humanidad, el dogma de la eternidad de las penas ha podido ser inofensivo y aun saludable, llega un momento en que llega á ser peligroso. En efecto, desde el instante en que se impone como verdad absoluta, cuando la razón lo rechaza, resulta necesariamente una de estas dos cosas: ó el hombre que quiere creer se forma una creencia mas racional en cuyo caso se separa de vosotros ó bien no cree en nada. Es evidente, para todo aquel que haya estudiado la cuestión á sangre fría, que en nuestros días, el dogma de la eternidad de las penas ha hecho mas materialistas y ateos que todos los filósofos.

Las ideas siguen un curso incesantemente progresivo, no se puede gobernar á los hombres sino siguiendo este curso; querer detenerle ó hacerle retrogradar, ó simplemente pararse en su carrera, es perderse. Seguir ó no seguir este movimiento es una cuestión de vida ó de muerte para las religiones, así como para los gobiernos. ¿Esto es un bien ó un mal? Seguramente un mal á los ojos de aquellos que viviendo á expensas de lo pasado, ven que se les escapa; para los que ven el porvenir, es la ley del progreso, que es la misma ley de Dios, y contra las leyes de Dios toda resistencia es inútil; luchar contra su voluntad, es anonadarse.

¿Por qué, pues, querer sostener á la fuerza una creencia que cae en desuso, y que en definitiva hace mas mal que bien á la religión? ¡Ay! triste es tener que decir que la cuestión material domina en este caso la cuestion religiosa. Esta creencia ha sido extensamente explotada con la idea errónea, de que con dinero podía hacerse abrir las puertas del cielo, y preservarse del infierno. Las sumas que ha producido y que produce todavía, son incalculables; es el impulso provisional sobre el miedo de la eternidad. Siendo facultativo este impulso, el producto es proporcionado á la creencia; si la creencia no existe, el producto es nulo. El niño dá de buena gana la golosina al que le promete espantar al duende; pero cuando el niño no cree en el duende, guarda la golosina.

La nueva revelación, dando ideas más sanas de la vida futura, y probando que puede salvarse el hombre por sus propias obras, debe encontrar una oposición tanto más viva, cuanto agota una fuente muy importante de productos. Así sucede cada vez que un descubrimiento ó una invención viene á cambiar las costumbres. Los que viven de los antiguos usos, predican y desacreditan los nuevos, aunque sean más económicos. ¿Se cree, por ejemplo, que la imprenta, á pesar de los servicios que debía prestar á la humanidad, debió ser aclamada por la numerosa clase de los copistas? Nó ciertamente; debieron maldecirla. Así ha acontecido con otros respecto de las máquinas, caminos de hierro y otras cosas.

A los ojos de los incrédulos, el dogma de la eternidad de las penas, es una cuestión fútil de la que se ríen; á los ojos del filósofo tiene una gravedad social por los abusos á que da lugar; el hombre verdaderamente religioso, vé la dignidad de la religión interesada en la destrucción de estos abusos y de su causa.

Ezequiel contra la eternidad de las penas y el pecado original.

A los que pretenden encontrar en la Biblia la justificación de la eternidad de las penas, se les pueden oponer textos contrarios de la misma que no dan lugar á ninguna duda. Las palabras siguientes de Ezequiel, son la negación más explícita no solo de las penas irremisibles, sinó de la responsabilidad que la falta del Padre del género humano, habia hecho recaer sobre su raza.

El señor me habla nuevamente y me dice:—2.¿De dónde viene que os sirvais entre vosotros de esta parábola y que la hayais sentado como proverbio en Israel: Los padres, decíd, han comido racimos verdes y los dientes de los hijos se resienten de ello.?

—3. Juro por mí mismo, dice el Señor Dios que esta parábola no será proverbio entre vosotros en Israel;—4. Porque todas las almas son mías, el alma del hijo es mía como el alma del padre; el alma que ha pecado morirá por sí misma."

"5. Si un hombre es justo, si obra según la equidad y la justicia;—7. Si no entristece ni oprime á nadie; si vuelve á su deudor la prenda que le había dado; si no toma con violencia los bienes de otro; si dá su pan al que tiene hambre, si cubre con vestidos á los que están desnudos, si no presta á usura y no recibe más de lo que ha dado; si aparta su mano de la iniquidad, y si pronuncia un juicio equitativo entre dos hombres que pleitan;—9. Si marcha en el camino de mis preceptos, y guarda mis ordenanzas para obrar según la verdad; ese será justo, dice el Señor Dios."

"10. Si este hombre tiene un hijo que sea un ladrón y que derrame sangre ó que cometa una de estas faltas; —13. Este hijo morirá ciertamente, pues que ha hecho todas estas acciones detestables y su sangre caerá sobre su cabeza."

"14. Si este hombre tiene un hijo que viendo todos los crímenes que su padre ha-

bía cometido, se llena de terror y se guarda bien de imitarle; — 17. Este hijo no morirá por causa de la iniquidad de su padre, sino que ciertamente vivirá;—18. Su padre que había oprimido á los otros por medio de sus calumnias y que había cometido acciones criminales en su pueblo está muerto á causa de su propia iniquidad."

"19. Si decís: ¿por qué el hijo no se ha llevado la iniquidad de su padre? Es porque el hijo ha obrado según la equidad y la justicia; porque ha guardado todos mis preceptos y los ha practicado; por esto vivirá muy ciertamente."

"20. El alma que ha pecado morirá por sí misma: El hijo no llevará la iniquidad del padre, y el padre no llevará la iniquidad del hijo: la justicia del justo estará sobre él y la impiedad del impío estará sobre él."

"21. Si el impío hace penitencia de todos los pecados que había cometido; si guarda todos mis preceptos, y si obra según la iquidad y la justicia, vivirá ciertamente y no morirá —22. No me acordaré de todas las iniquidades que había cometido; vivirá en las obras de justicia que habrá hecho.— 23. ¿Acaso quiero yo la muerte del impío? dice el Señor Dios ¿no quiero más bien que convierta y que se retire de sus estravíos y que viva? (Ezequiel, cap. XXXVIII)."

"Decidle estas palabras: Juro por mi mismo, dice el Señor Dios, que no quiero la muerte del impío, sino que quiero que se convierta, que deje sus estravíos y que viva. (Ezequiel, cap. XXXIII, v. II)."

ALLÁN-KARDEC.

COLABORACIÓN

MAGNETISMO É HIPNOTISMO

La ciencia materialista ha encontrado que el cuerpo humano está compuesto, según el análisis, de los siguientes elementos: oxígeno, hidrógeno, ázoe, calcium cloro, fluor, carbono, fósforo, azufre, potasium y hierro; ó sea, en combinación trece cuerpos simples: cinco gaseosos y ocho sólidos; metaloides, etc, etc.

"Fuera de estas sustancias, nada existe; exclaman con arrogancia los médicos modernos. Hablar de fluidos ¡qué locura! ¡Los magnetizadores son gentes de poco valor intelectual, no conocen la fisiología ni la anatomía; están afectados, la mayoría de ellos, de un defecto patológico y dominados por la sed del misticismo".

"La creencia en los fluidos es una superstición indigna de un médico ilustrado y razonable, es decir: de la escuela materialista oficial. El magnetismo y sus pretendidos fluidos, han desaparecido; su secreto ha sido divulgado y explicado por nuestras academias infalibles."

¡Hipnotismo! es lo que está á la órden del día, el caballo de batalla, el *non plus ultra* de los sabios ateos y pretenciosos.

Y sin embargo ¡cuántas polémicas han surgido! ¡cuántas violentas controversias se ha sostenido sobre la naturaleza de estos fenómenos, que cada día llaman más y más la atención de los sábios imparciales y del público ilustrado!

El hipnotismo ha hecho su entrada triunfal en las academias oficiales; y—¡cosa extraña!—imperó por el teatro: las experiencias públicas de fascinación han sido el objetivo de todo el mundo. Los sábios y los médicos repitieron las experiencias de Donato y de Hansen, lanzándose con furia en estas nuevas investigaciones. Se formaron escuelas en la Salpêtriere, la Caridad, la Piedad y Hotel-Dios, encabezadas por los Doctores Charcot, Luys y Dumontpallier á quienes siguieron numerosos discípulos entusiasmados con la nueva doctrina.

Mas tarde nacieron otras escuelas rivales que sostuvieron violentas polémicas. Con publicaciones y documentos contradictorios cada escuela pretendía explicar el fenómeno de su manera, dando á la publicidad el resultado de sus obserbaciones. Inútil es decir que la mayor parte de ellas no admiten la intervención de un agente fluídico de parte del magnetizador; éstos fueron considerados como vulgares mistificadores, indignos de comprender esta ciencia, solo reservada á los nuevos sacerdotes diplomados, quienes tambien eran los únicos que poseían el secreto de los fenómenos del hipnotismo ó magnetismo.

¡Qué de innumerables divergencias se encuentran en esta literatura compleja!

Pero oigamos la definición que dá uno de los padres del hipnotismo: es un punto muy esencial para los magnetizadores.

"El estado hipnótico — dice— es un estado particular del sistema nervioso determinado por maniobras artificiales, tendentes á determinar paralisis de los centros nerviosos y á destruir el equilibrio nervioso" (Braid).

"Este estado fisiológico consiste en una acumulación anormal de la fuerza nerviosa en el cerebro, provocada por medios artificiales; ó el resultado de un estado patológico particular". (Duran De Gros)

Así, pues, según los maestros del hipnotismo, la hipnotización de un sujeto consiste en desequilibrar la fuerza nerviosa, trayéndola de una manera anormal al cerebro ó bien en aprovecharse de una congestión cerebral ya existente por un estado patológico cualquiera.

De allí resulta que por medio de sus acciones directas, violentas sobre el encéfalo, provocan bruscas alteraciones de la fuerza nerviosa, las que engéndran contracturas musculares, paralisis, catalepsia, privación del oído, etc. Vienen después las imitaciones automáticas inconcientes, la pérdida ó exaltación de la memoria, sugestiones, iluiones, falsas, contrarias á la verdad, y así por el estilo; fenómenos muy curiosos del punto de vista fisiológico y psicologico, muy apropósito para representaciones teatrales; pero en cambio, los señores señores hipnotistas, profundamente peligrosos, por la sencilla razón de su tendencia a desequilibrar así la parte física como la moral, como consecuencia de procedimientos brutales é inmorales.

El sujeto formado por los procedimientos hipnóticos está muy lejos de poseer las cualidades y facultades del sujeto cultivado por los procedimientos magnéticos, por la razón de que el primero no está ni aislado ni concentrado, y sus facultades lejos de estar condensadas, son al contrario, exteriorizadas; puede ser tocado por cualquiera y si por casualidad siente algunas molestias se manifiesta delante de todo el mundo; oye á cualquiera ó á nadie; obedece á todo el mundo; puede ser dormido y despertado por cualquiera; todas las vías que conducen las impresiones sensoriales al cerebro en lugar de estar cerradas quedan abiertas á las sensaciones del exterior. Resulta de este ligero exámen, que el sujeto formado por los procedimientos hipnóticos, es un instrumento imperfecto. En él no se nota ninguna reacción psíquica.

No sucede igual en los procedimientos magnéticos; los magnetizadores en lugar de buscar el desequilibrio nervioso, concentran su acción sobre el centro nervioso más importante del sistema ganglionar llamado plexus solar, ó mejor dicho; el cerebro de la vida órganica. En nuestros procedimientos no hay violencia ni provocación; el magnetismo no desequilibra, sinó que equilibra el sistema nervioso. El sujeto queda en la calma más absoluta, desarrollándose en él las facultades más preciosas: la clarovidencia, doble vista y previsión, que son precisamente facultades especiales del magnetismo, jamás obtenidas por los procedimientos hipnóticos, lo cual ha sido confirmado por el mismo Dr. Braid. Y sin embargo estos pretensiosos hipnotistas diplomados nos tratan de charlatanes y visionarios. Tal es la opinión dominante de nuestros médicos modernos, que se burlan del magnetismo, de su potencialidad, y de los fluidos.

La distinción entre el magnetismo y el hipnotismo es pues, notable. Esta distinción no se apoya solamente sobre las observaciones, sinó también sobre consideraciones fisiológicas.

A los émulos Santos Tomás aludidos diremos para terminar, que estamos dispuestos á probar átodo el que quiera verlo, que centenares de enfermos declarados por ellos incurables, recobraron en pocos días la salud.

Quedan avisamos los incrédulos.

LUIS VANDEVELDE.

CARTA ABIERTA

Á MI HERMANA EN CREENCIAS JOAQUINA CEPEDA DE TORRES—UN VIAJE EN MINIATURA.

I.

Hermana mía; ya que nos unen los múltiples lazos de nuestras arraigadas creencias espiritistas y un verdadero afecto por ese algo inexplicable que en la Tierra se llama simpatía, voy á contarte mi viaje de esta mañana, que bien se puede llamar *en viaje en miniatura*, puesto que en poco más de tres horas, he estudiado en el libro de la vida con más aprovechamiento que si hubiera leido cien volúmenes escritos por los mejores filósofos.

No se si recordarás cuando visitaste el *Centro de la Buena Nueva*, á una jóven ciega que viste varias veces en mi gabinete.

Yo quiero mucho á los pobres, porque indudablemente su condena es más pesada que la de aquellos que tienen lo necesario para vivir; pero mis preferidos son los ciegos, quizá porque en esta existencia he estado al borde del abismo de la ceguera, comprendo mejor los tormentos de la existencia que llevan los que sin luz en los ojos necesitan la mayoría de ellos quien les guíe en su penosa peregrinación, sea por lo que sea, sólo sé decirte, que si pudiera realizar mis sueños ¡cuánto bien le haría á los ciegos! y ya que esto no es posible, doy una parte de mi compasiva ternura

á una jóven ciega, de la cual me he ocupado en varios artículos, porque indudablemente su actual existencia es un saldo de cuentas terribles.

No se si sabes que Milagros, (la ciegnecita) nació en la abundancia, y que antes de cumplir dos años, se le saltaron los ojos en fuerza de horribles dolores en la cabeza. Pérdidas cuantiosas de su familia, la redujeron á la mayor miseria y su padre, joven y robusto se quedó paralítico sentado en un sillón donde hace más de trece años que le pide á Dios le saque de este mundo. Por tantas causas (á cual más dolorosas.) la niñez y la juventud de Milegros ha sido verdaderamente melancólica, pero su carácter risueño ha triunfado sobre tantas amarguras, y ha vencido a la adversidad de su destino, puesto que cantando por la calle ha ganado el pan para su pobre madre convertida en hermana de la caridad, que con una abnegación admirable ha compartido sus horas entre su marido paralítico y su hija ciega. ¡Cuántos héroes pasan desapercibidos en la Tierra!.. ¡Cuántas mujeres legan al heroismo de los mayores sacrificios sin exhalar una queja! Sino muy al contrario, sonriendo á los que las rodean; la madre de Milagros es una de ellas Yo, muchas veces hablando con tan sufrida enfermera, me he encontrado tan pequeña, que en mi alma se ha despertado la más profunda admiración.

Milagros, en medio de su miseria y de las penalidades que la rodeaban, siempre soñaba con casarse y crearse una familia, y yo siguiendo el giro de sus sueños le decía alegremente: Si te casas, te prometo que te acompañaré hasta el altar. Ella se ponía muy contenta con mi promesa, y hace pocos días que vino á decirme:—Lo prometido es deuda, me caso el 6 de Enero por la mañana muy temprano, y confío que usted me acompañará.

—¿Qué te casas?.. ¿y quién es favorecido por tu cariño?

—Pues afortunado como yo, es sólo en el mundo, no ha conocido a sus padres, se ha criado en la *Santa Casa*, está medio ciego y yo seré para él un puerto de salvación, puesto que con mi amor le doy familia y le doy un hogar.

—Pero ¡Dios mío!.. ¡si sois tan pobres!

—Pues por lo mismo, Señora, por lo mismo; algún bien hemos de tener, justo es que los que nada poseen disfruten del placer de amarse y de comprenderse. El me quiere, yo le quiero, pues ya está conseguido lo mejor, nos casamos y juntos nos ganaremos la vida por esas calles de Dios como nos la ganábamos antes, con la diferencia que él ahora tendrá una familia que le quiera, y antes estaba solo en el mundo. Como somos tan pobres, el cura de San Pablo nos hace el favor de casarnos de balde y estas bodas se hacen muy temprano, por lo cual antes de las seis de la mañana tenemos que estar en la Iglesia, con qua ya sabe usted que la espero. Si usted no asiste á mi boda, me parecerá mal presagio, no seré tan feliz en ese día y con su presencia creeré que mi casamiento estará más *efectuado*.

Las sencillas palabras de Milagros me conmovieron, y aunque la hora de su casamiento era verdaderamente intempestiva, le prometí asistir a su boda para no quitarle al día más solemne de su actual existencia un átomo de felicidad.

Cumpliendo fielmente mi palabra, salí de Gracia á las cinco y media de la mañana en el primer tranvía que partía para Barcelona. Aún era de noche y llovía, agua de nieve, siendo bastante molesto cruzar las calles, pero el recuerdo de Milagros me animaba y llegué á la Iglesia de San Pablo á la hora prefijada. Como entro rara vez en los templos, siempre que penetro en esas mansiones sombrías, experimento una sensación muy desagradable quizá porque no estoy acostumbrada hace muchos años á su sombra, y á sus luces trémulas y vacilantes, á ese olor especial de la humedad, del incienso; y de tantos alientos reunidos que forman un conjunto realmente anti-higiénico, que el olfato medianamente delicado rechaza sintiéndose una angustia inexplicable.

Cuando mi pensamiento hacía profundas reflexiones sobre las religiones y sus templos llegó la novia con su madre, su prometido y dos amigos de su familia. Milagros vestía humildemente de negro, con su mantilla y muy bien peinada, sus manos, finas, suaves y frías como la nieve, estrecharon mi diestra con efusión, diciéndome:—No sé, estoy muy conmovida; al besar á mi padre he conocido que este lloraba al despedirme, y un hombre llorando conmueve; ¿no es verdad? Ahora tengo que confesarme, la iglesia lo manda: ¡qué remedio!

Momentos después, la joven ciega se arrodillaba delante de un confesario, y las últimas impresiones de su vida de soltera se las iba á comunicar á un hombre extraño, al que no conocía, al que no la unía ningún lazo de parentesco ni de cariño.

¡Qué absurdo! cuánto más natural, cuánto más lógico, cuánto más razonable por todos conceptos, hubiera sido que la joven se confesase con su madre, que ha sido para ella más que madre amorísisima, puesto que se ha convertido en su angel tutelar, que la ha acompañado siempre en su penosa peregrinación, que ha guiado sus inseguros pasos por la tierra, que ha hecho por ella, cuantas pueden hacer juntas todas las madres del Universo.

Y en los momentos más solemnes, cuando Milagros iba á nacer de nuevo, cuando iba á unir su suerte con la de otro sér, tan pobre y tan desvalido como ella, cuando en su familia se iba á operar un cambio tan radical, no era su padre, no era su madre la que recitía las últimas confidencias de sus dudas, de sus temores, de sus vacilaciones y esperanzas, era un hombre extraño, ageno por completo á los temores, a las dudas y á los ensueños de la joven enamorada. No eran los consejos de su madre los últimos que resonaban en sus oídos, no eran las sensatas advertencias de una martir de sus deberes matrimoniales las que escuchaba minutos antes de dar el sí supremo. Yo no podía menos de mirar el confesionario y decir mentalmente: ¡Gracias, Dios mío! nunca me he acercado á esa torrecilla del oscurantismo (qué para mi modo de pensar) nunca se debió construir, ¡Cuán bien se conoce que mi espíritu ha sido libre pensador muchos siglos há!

Al fin Milagros, terminó su confesión y un rato después el sacerdote le dió la bendición nupcial.

Tuve el placer de apoyar el brazo de ella en el de su marido, y los dos salieron del templo confusos y emocionados, dirigiéndose á su humilde morada.

Yo contemplaba aquella pobre pareja, (feliz en aquellos momentos) y decía: Cuán cierto es, que cuando el amor reina en las almas, en medio de las más densas sombras, brilla el Sol de la felicidad! Ella, ciega antes de conocer el valor inmenso, inapreciable puede decirse de la luz, oyendo desde que tiene uso de razón quejas y lamentaciones de su padre enfermo, comprendiendo el martirio de su pobre madre, luchando con la miseria, teniendo que cantar de noche y de día por calles y plazas para ganarse el sustento y ayudar á su pobre familia á sostener la enorme carga de una existencia expiatoria; y él, sin haber recibido un beso de su madre sin conocer el autor de sus días, hoja marchita del árbol de la vida arrancada en el momento de brotar, sin más hogar que los asilos benéficos, medio ciego, había vivido sin vivir, pero oyó la voz de Milagros, se acercó para mirarla, y en su rostro sin luz, él encontró sin duda la luz de su alma, se hablaron, se entendieron, y concertaron su matrimonio. ¡Cuánta desventura junta! y al mismo tiempo ¡cuánta felicidad! ¡se amaban! se habían unido honradamente, eran dueños legítimos de su dicha, para ellos había brillado un rayo de Sol.

Llegamos á su pobre casita y su padre recibió á los novios sonriendo, diciéndome: —Para estos ha llegado un día de gloria, Dios se acuerda de todos, ¡menos de mí!... Yo le pido que acabe mi cautiverio y no me hace caso.

Yo miraba al paralítico, joven aún y robusto, de rostro simpático, ligeramente sonrosado, y decía entre mí: ¿Qué habrá hecho este hombre, ayer? y ví entonces un cuadro, mejor dicho, una figura de la cual me ocuparé después.

La novia entre tanto se cambió de traje diciéndome muy quedito. Estoy muy contenta, y sin embargo, ¡tengo unas ganas de llorar! Es extraño, ahora veo que se llora cuando se sufre y cuando se goza, no deja de ser esto muy particular.

La voz de su madre llamándonos á tomar chocolate, puso fin á las confidencias de la recién casada, que sentándose entre su padre y su marido, sonreía gozosa escuchando las discretas bromas de varios amigos.

He asistido á varias bodas, pero ninguna pareja me ha causado la impresión de Milagros y su marido, contemplándolos, he dicho: He aquí un mundo de sombra y un mundo de luz, el amor como el sol, ilumina cuanto encuentra á su paso. Son pobres, muy pobres, pero ¡se aman! apenas ven lo que pasa en la Tierra, pero ven lo que pasa en sus almas! ¡Dios permita que estos dos peregrinos tengan un momento de reposo, lo tienen bien ganado, si pecaron ayer..... ¡Cuánto han expiado hoy! un momento de tregua. ¡Dios mío; han sufrido tanto!.....

Con la efusión que hubiese besado á una hija, besé á Milagros en la frente, y si su progreso le permite algunos años de reposo como yo le deseo, la ciega que no ha visto la luz de nuestro sol, sentirá en torno suyo ese calor suave que el astro del amor difunde con sus rayos en todos los hogares donde penetran sus luminosos destellos.

II

Preocupada, pensativa, pero contenta y satisfecha de haber acompañado á Milagros hasta el altar, regresé á Gracia y al entrar en mi gabinete, aunque éste es espacioso y recibe mucha luz por un balcón

y una ventana, en que aquellos instantes lo encontré sombrío, no es extraño, acababa de ver el Sol del amor lanzando sus rayos de vida sobre dos séres desgraciados, y en mi solitoria estancia faltaba su calor vivificante.

El trabajo imperioso de mi profesión, reclamó muy pronto mi atención profunda borrando de mi mente algo que no tiene nombre, pero quedando grabada en mi memoria la imagen de los recién casados, mejor dicho, el cuadro de su hogar, aquella humilde casita, el pobre paralítico quejándose de que Dios no se acuerda de él, su solícita compañera convertida en hermana de la caridad, y en medio de ellos la jouen ciega sonriendo dulcemente apoyando su cabeza en el hombro de su marido germinando la vida en medio del dolor.

Más mirando fijamente aquel cuadro, la imágen del paralítico fué tomando calor y vida en mi imaginación, y comprendí perfectamente que á la pregunta que yo hice. *¿Qué habrá hecho este hombre ayer?* algún ser de ultratumba contestaba, mejor dicho, quería contestarme, pero sea que mis condiciones medianímicas era insuficientes para ver un cuadro de ultratumba con toda claridad, sea que en mi mente germinaban tantas y tan encontradas ideas es lo cierto, que tan pronto veía al paralítico sentado como está actualmente, delante de una mesa cuadrada cubierta con un tapete de indiana, como veía en su lugar un hombre envuelto en un blanco ropón, cubierta la cabeza con un capúz blanco también que le cubría el rostro, del cual sólo se le veían los ojos por dos huecos ó aberturas abiertas á la altura de aquellos en aquel especie de antifaz. Y era tan rápido el cambio de figuras, que me fatigaba mirarlas, por lo cual, dije al espíritu que operaba aquel movimiento. Si te es posible, cuando mi cuerpo se entregue al descanso, hazme ver entonces lo que no puedo ver ahora.

No es la curiosidad la que me guía, es un estudio que vengo haciendo hace algunos años en la interesante y dramática historia del dolor. Al concluir de hablar, sentí entonces como si me quitaran un peso enorme de la cabeza, y comprendí que el espíritu se había alejado: dos noches después tuve el sueño siguiente:

Siempre que me acostaba, pedía al guía de mis trabajos literarios leer algunas páginas de la historia del paralítico, y en ese estado que no podía asegurar si estaba dormida ó ligeramente aletargada, sin ver á nadie, oí una voz que me dijo: *Anda*, y al mismo tiempo sentí una mano que cogió la mía tirando suavemente de ella. Seguí sin temor alguno á mi guía invisible, y me pareció recorrer una gran distancia hasta que mi compañero se detuvo y me dijo: Mira y no te asustes: miré, y al principio sólo ví un despeñadero iluminado por la clarísima luz de la luna, avancé algunos pasos y me detuve temblorosa al ver muchas sombras blancas que salían de entre las peñas dirigiéndose todas á un mismo punto. Siguelas, murmuró mi guía y seguí entrando con los blancos enmascarados en una galería subterránea iluminada profusamente con unas antorchas que daban una luz parecida á la de los focos eléctricos, al fin se detuvieron en un gran salón sostenido por gruesas columnas de granito, en el centro de aquella gran estancia escondida en las profundidades de la Tierra, había una mesa cubierta con un tapiz blanco y en el centro de este destacaba un letrero rojo que decía: *El tribunal de los vengadores blancos*. En torno de la mesa había cinco sillones de roble de alto espaldar, ocupados por cinco enmascarados. Fueron entrando hasta un centenar de fantasmas, pues no otra cosa parecían aquellos hombres con su blanco ropón; cuando todos estuvieron colocados formando un medio círculo delante de la mesa á respetuosa distancia, uno de los jueces, dijo:—Que se adelante el número ochenta:—y uno de los enmascarados se adelantó hasta colocarse muy cerca de la mesa.—Descúbrase,—dijo otro de los jueces—y el enmascarado se levantó el antifaz, dejando caer el capúz sobre la espalda. Era un joven hermoso, arrogante sus negros cabellos naturalmente ondeados caían sobre sus hombros, estaba pálido y tembloroso; el juez que habló primero le dijo friamente:

—¡Vas á sufrir el justo castigo impuesto á los traidores.

—¡Soi inocente!—gritó el acusado con vehemencia,—oidme antes de juzgarme, las apariencias me condenan, pero yo estoy limpio de pecado.

—Llevadle al lugar destinado á los culpables,—replicó otro de sus inflexibles acusadores y varios enmascarados se apoderaron del supuesto delincuente que gritaba y forcejeaba repetiendo:—¡oidme!.... ¡oidme por piedad!

Todo fué inútil, los fantasmas se fueron con su víctima, y los demás quedaron en silencio. Pasó no sé cuanto tiempo, y volvieron á entrar los enmascarados conduciendo una especie de camilla cubierta con un paño rojo, bajo éste se encontraba sin sentido el joven acusado, la colocaron en medio de la estancia y uno de los jueces, dijo:—Dejad descubierto al traidor.—Levantaron el paño, y se oyó una exclamación de espanto, al infeliz le habían amputado los piés.—Sin piés está,—dijo el presidente del tribunal levantándose: los que corren para denunciar los actos de justicia que ejecutan *los vengadores blancos* les cortamos los piés, y los condenamos á perpétuo reposo, dándoles tiempo para que reflexionen hasta que su vida acaba.

Todos los vengadores dieron una vuelta en torno de la camilla, después.... sentí una angustia inmensa, porque mi guía invisible me decía *¡anda!* y sin querer me acerqué á la mesa del tribunal, miré á los jueces, y su blanco antifaz se volvió trasparente como si fuera de impalpable tul, de gasa tan sutil que quedó al descubierto el rostro de los acusadores, los miré atentamente, y en uno de ellos reconocí al paralítico, al padre de los Milagros, al hombre que hace mas de trece años se encuentra sin movimiento y dice con amarga ironía: —Dios no se acuerda de mí.—Al reconocerle lancé un grito, sentí un temor inexplicable y me desperté.

¿Ha sido una revelación del pasado?

¿Ha sido un delirio de mi imaginación calenturienta? No lo sé; pero para estar mas de trece años en el potro del dolor, ¡cuánto daño se debe haber causado!

Adios, hermana mía; ya ves si mi asistencia al casamiento de Milagros, se puede llamar *un viaje en miniatura*, pues no solo recibí diversas excursiones á Barcelona sino que mirando al pasado, he visto en mi sueño ó en mi vigilia, porque no puedo asegurar en qué estado me encontraba, algo que yo creo una realidad del ayer, porque si todo en la creación es armónico, si todas las leyes son exactas, si la ley de gravedad es la manifestación del gran mecanismo del Universo, la culpa, irremisiblemente tiene que atraer el castigo. Si no se han cometido grandes desaciertos, no puede sufrirse dolores horribles y para estar años y años sin movimiento, viéndose joven, robusto y en la plenitud de su vida terrenal, con la inteligencia perfectamente equilibrada.... ¡Ah!.... ¡Cuánto deben sufrir los paralíticos! El infierno de las religiones es mentira; pero las consecuencias de los crímenes son una verdad innegable terrible. ¡Dios mio! ¡qué malo es ser malo!

Con el estudio del Espiritismo ¡cuánto se aprende! no se encuentran *cielos* ni *tesoros* escondidos, pero se adquiere el íntimo convenimiento que cada ser es para sí mismo un verdugo ó su redentor.

¡Cuán triste es mirar al pasado, pero tratando de ser bueno, ¡Cuán risueño se presenta el porvenir!

Adiós, hermana mía; estudiemos en el libro del *ayer*, y escribamos en las hojas del *presente*, la historia de nuestro porvenir.

AMALIA DOMINGO SOLER.

AL CORRER DE LA PLUMA

—

He debido á la gentileza de Lob-Nor—pseudónimo, detrás del cual se oculta uno de los más inteligentes propagandistas teosóficos de nuestro país—el haber leído una hermosa obra. Una "obrita", si he de aplicar el nombre que le ha dado la redacción de *Philadelphia*, en el último número de la revista. Pero, así mismo, tan llena de interés, que constituye una lectura gozosa, para todo aquel que mire, con buenos ojos, el progreso y la victoria de las nuevas ideas.

Se titula *La Teosofía en algunos capítulos*. Quien la concibe es el Dr. Th. Pascal, autor de *La Reencarnación: sus pruebas morales, científicas, filosóficas y directas*, y cuyo retrato ha sido puesto al frente del libro, por el traductor, á manera de "tributo de simpatía y reconocimiento" hácia aquel que ha dedicado su vida al estudio y la enseñanza de su credo.

El exordio es brusco y fuerte, como un grito: "La verdad es Dios". Imágen admirable que hay que librarla de la baja crítica. Por favor, no la juzguéis: esa palabra santa, que sale del fondo mismo del corazón, que está vibrante de entusiasmo, es una de las tantas figuras de que echa mano el hombre cuando quiere expresar lo que está más alto que la expresión: y no debe caer en la boca del sofista.

"La verdad es Dios. Como él, ella está "en todas partes, el Universo está en ella, "las formas están impregnadas de su vida, "ningún ser está fuera de su seno material, no existe nada sin ella. Ella es infinita, más grande que el espacio, más "durable que el tiempo; ella está por todas "partes, diferente de lo que es ella misma, "si ella aparece alguna vez monstruosa, es "que el ojo imperfecto de los humanos, no "la vé, sino á través de las formas..."

Lo que sigue—todo el libro entero—sale de este párrafo de iniciación y de exordio, como un desarrollo lógico y natural. Si la Verdad no puede ser expresada plenamente, sígnese la separación necesaria, entre la idea y la palabra, entre el *espíritu* y la

letra, ó sea en un sentido más universal entre la enseñanza esotérica y la pública. Aquella, según el Dr. Pascal, es el producto de la *revelación*, recibida por el primer grupo humano, de un Ser Divino, desarrollada por iniciados, y renovada periódicamente por los Mensajeros del pensamiento divino.

Ahora bien, la Teosofía, es "un nuevo fragmento del tesoro de la Revelación", una nueva aparición, en una palabra, de la Luz eterna, que viene, en este momento crítico de la evolución, á anunciar una enseñanza, á ampliar y desarrollar la predicación de una doctrina, á satisfacer las aspiraciones, á reducir los conflictos, á extender la fraternidad, y á dar á la Verdad "un vehículo más vasto y perfecto."

Y aquí me detengo, en este breve análisis que pensaba hacer de la obra, porque lo que sigue sería una exposición de las doctrinas de la teosofía; tarea inútil, por cuanto ellas son bien conocidas por todos mis lectores, y decididamente superior á los límites que me impone la naturaleza de este artículo, que es simple noticia. Pero antes de terminar una palabra de aplauso para el traductor, que ha realizado una pequeña buena obra, leyendo el folleto de Pascal, en esta nuestra ciudad, en cuya alma, llena de furor mercantil, no hay ni un sentimiento de aspiración intelectual, de amplio y noble deseo de Verdad ó de Belleza. Estos libros tienen alas de oro, y llevan en la vibración de sus alas de oro, gérmenes de fuerzas ignoradas y de claridades desconocidas.

¡Que abran, pues, que purifiquen é iluminen, el aire nuestro, en que todos nosotros, estamos respirando el olor de las almas ruinas y bajas, que no conocen el santo deseo de la Verdad y de la Belleza! El libro es para todos, está dedicado á todos los que se encuentren capaces de una lucha, de una intención de lucha. Los que no amen esa marcha del hombre que conduce al infinito, que se llama Progreso; los que no crean en las cosas nuevas, en las cosas absurdas, en lo Imposible, en la palabra de las bocas proféticas que bebieron más allá del presente en pleno futuro; los que no miren con ojos amantes todas esas claridades, que ahora son auroras, y que mañana serán un sol, los que no sean espiritistas, ni psiquistas, ni teósofos, ni socialistas, no le lean, no es para ellos.

¿Alguien niega? Dude aquí, leo las palabras que ha puesto Lob-Nor, al frente del libro, á manera de prólogo—prólogo digno de la obra. "Y tú, lector, si al recorrer las páginas que siguen, no sientes "algo que te hable de Dios, cierra el libro "y regálalo al primero que pase por tu "puerta, que tal vez el pueda aprovechar "su enseñanza".

EMILIO BECHER.

B. Aires, Mayo 1900.

LA PENA DE MUERTE

(FANTASÍA LÍRICA DEDICADA AL EJÉRCITO)

Bien, seamos líricos los que á la sonada hacemos recular aún siendo verdes nuestros laureles.

ALBERTO GHIRALDO.

Aunque ya se ha abierto camino la idea lanzada de abogar por la abolición de la pena de muerte, no por eso faltan los opositores.

¡Mejor!

Es la indiferencia la que aniquila las ideas.

La controversia las vivifica depurándolas.

Esos opositores nos llaman *líricos* á los primeros firmantes de la solicitud y á los que después se han asociado por generoso impulso al movimiento.

No es ofensivo, sino más bien burlón el adosarnos ese calificativo de *líricos*.

¡Gracias por la burla!

Mis simpatías no vacilan entre la lira del soñador y el hacha del verdugo.

Porque lo cierto es que si todos los hombres tuviéramos la envidiable suerte de ser líricos, holgaría la discusión. Moriría la pena de muerte, ella sola, sin que nadie la matara.

Ahora bien: para sostener con entereza y sin desertar el dictado honroso que entre tantos me ha tocado en suerte, ahí vá esta página de lirismo acentuado y recalcitrante, que ofrezco á los burladores para que si quieren reir, rian.

La ley consagra la pena de muerte.

Pero esto implica la existencia de un ejecutor, de un verdugo.

Y la Ley ha elegido su verdugo oficial: al ejército.

¡Pues bien soldados de la pátria, prestad oído atento al canto de mi lira, que desafiando la mofa, y templando sus cuerdas al calor de los líricos ensueños, acude á recordaros que nos han hecho herederos legales del tajo, de la horca, de la guillotina y del garrote vil!

Y si mi recuerdo hiere á vuestros nobles sentimientos, y ese fatídico abolengo mancha la pureza de vuestras insignias y cordones, ganados en luchas leales contra enemigos que se defienden, no contra séres maniatados, ¡terciad en el debate! ¡No permanezcáis en delictuoso silencio! ¡no aceptéis el papel de máquina inconscientes! ¡no os confeséis desprovistos de voluntad propia y de opinión libre! ¡Apostad, también, vuestras firmas votando en contra de esa ley, que á ninguno infama tanto como á su ejecutor!

Si os preguntaran que con qué derecho hablan los que deben ser sumisos esclavos de la disciplina militar.... responded con entereza y altivez: "¡con el derecho del que hace dimisión de un oficio que le repugna!

Votad contra esa ley que se verá obligada á pedir por pregón en Juan Diente, declarando que en el noble ejército de la pátria hay guerreros, pero no verdugos.

Y si persistieran los legisladores en mantener la pena de muerte, á despecho de vuestra plausible protesta, dejad que sorteen el papel de ejecutor entre los que se atrevan á jugar esa horrible lotería. Vosotros habeis hecho para en adelante una distinción honrosa entre la espada y la cuchilla, entre el asalto á una fortaleza y el *tiro de gracia*.

¡Oid, soldados, oid mi cantar lírico, más generoso que la voz ronca de la disciplina!

Delegad á alguno que diga ante el Congreso en nombre de todos:

"Nos hemos juramentado para que uno por uno, soldados, clases, oficiales y jefes digan el día en que nos encomienden una ejecución; *no quiero asesinar*.

"Nos hemos juramentado para soportar el castigo que nos impongan, por nuestra santa indisciplina, diciendo serenamente: *mejor quiero ser castigado que asesino*.

"Nos hemos juramentado para si algun superior gerárquico quisiera convencernos de la justicia de ese acto, replicarle con esta lógica abrumadora ó incontestable: *si crees justo asesinar á ese hombre asesinalo tú*.

"Nos hemos juramentado para en el caso de que un miembro del ejército aceptara la misión que los demás rechazamos, castigarlo con el desprecio de todos, y si nos preguntaran la causa de esta conducta, responderíamos: *si es justicia matar á los que matan, harto benignos somos limitándonos á despreciarlo*.

"Nos hemos juramentado, en fin, para conquistar, mediante esa resistencia pasiva, el lauro inapreciable de poder decir al término de la campaña: *ya nuestras armas no se usan más que en los compos de batalla*."

Si así lo hiciérais, esa fecha sería gloriosa y habríais dado al mundo el más hermoso ejemplo de la historia.

—

Ahí vá mi página lírica, que entrego humildemente á la burla de los hombres sesudos.

Pero si diera la casualidad afortunada de que en el ejército hubiere una mayoría de líricos como nosotros (porque yo perdería mi carrera militar antes que contribuir á un fusilamiento y perdería los dos brazos antes que dar el *tiro de gracia*); si esta estrofa lírica despertara profundos ecos en esas nobles almas.... entónces veríamos —y no es un imposible—que es más fecundo en grandes hechos reales y positivos, si la balada de los líricos, ó el apóstrofe desdeñoso y burlón de los hombres *sesudos*.

¿Quién heredaría la misión del ejército?

¿Se sortearían entre sí los defensores de la pena de muerte?

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Boletin de la Semana

Las trece sociedades espiritistas cuya lista publicamos más abajo, han comunicado al Sr. Antonio Ugarte; presidente de de la Comisión encargada de llevar á cabo la formacion de la *Federación Espiritista Argentina*, su adhesión á dicha idea, y nombrado sus delegados, cuya nómina también publicamos.

Como se ha considerado que existe ya, número suficiente de sociedades para constituir la Federación, el Sr. Ugarte, en su carácter de Presidente Provisorio, nos pide invitemos por esta Revista á todos los delegados ya nombrados á una reunión que tendrá lugar el 14 del presente á las 8 p. m. en el Salón de la Sociedad "Fraternidad", calle Belgrano núm. 2935, y al mismo tiempo rogaremos á las sociedades que han aceptado el formar parte de la Confederación pero que todavía no han nombrado delegados, lo hagan antes del 14 á fin de que puedan asistir á la reunión. Prevenimos también á los delegados que deben presentarse con sus respectivos nombramientos, pues en dicha reunión se trata de formar definitivamente la Federación.

Hé aquí ahora la lista de las personas á quien invitamos á nombres del señor Antonio Ugarte; esta invitación determinada no impide hacerla extensiva á las otras sociedades que por cualquier motivo todavía no se han adherido, ni

nombrado sus delegados, siempre que llenen estos requisitos antes del día señalado.

Sociedad "Fé", Isidro Fernández y Juan Rodríguez; "Nueva Providencia", Manuel Dorrego é Ignacio Ferraro; "Fraternidad", Juan Sanguinetti y Antonio Ugarte; "Porvenir", Angel Zerboni y Antonio Turco; "La Aurora", Angel Castelli y Vicente Fischetti; "La Salvación", Juan San Martín y Nicolás Solari; "Juana D' Arc", Laura Spatucci y Ana Luchini; "Allán Kardec", Luis González y Abdón Madrigal; "Constancia", Cosme Mariño y Ovidio Rebaudi; "Sáenz Cortés", de Pehuajó, Mariano Sobrado y Pedro Serié; "Amor Fraterno", Nicolás Sassone y Ciriaco Perrone; "Paz y Trabajo", Alberto Hortalá y Manuel Bravo, "Fé y Caridad", Juan Giola y Cayetano Giola; "Luz del Desierto" (Pergamino), M. Rodríguez Freire y Emilio Becher.

***

En extremo interesante y animada resultó la conferencia última á cargo del Sr. Emilio Becher. Su disertación, que fué puramente oral, versó sobre los orígenes de la doctrina de la pluralidad de existencias del alma, ó reencarnación, doctrina claramente expresada en los antiquísimos sistemas filosófico-religiosos de la India, particularmente en el Budhismo. Con una notable facilidad de palabra y revelando una erudición poco común, demostró el jóven conferenciante que la creencia en la reencarnación formaba la base esencial de las filosofías más antiguas, donde se hallan pruebas luminosas, y que la han trasmitido al occidente, aunque bajo forma nueva y especial.

Al terminar el conferenciante fué vivamente aplaudido.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Solari, Serié y otros, cuyos nombres no recordamos.

En la próxima del 13 de Junio, disertará el Sr. Ovidio Rebaudi.

***

En el número anterior, al dar cuento de la velada con que celebró el aniversario de su fundación, el simpático centro *Luz del Desierto*, de esta capital, hemos omitido mencionar entre las personas que tomaron parte en la fiesta, Sr. Guillermo Nicholson y su hija Srta. Beatriz que contribuyeron eficazmente á su éxito y brillo, siendo muy felicitados.

Queda salvada nuestra omisión involuntaria.

***

Por haber llegado tarde, á poder de la Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia*, la galante invitación de la Sociedad *Amor Universal*, no le fué posible asistir á la sesión de Aniversario que tuvo lugar el día 2 del presente.

Sirvan estas líneas de disculpa á la honorable y distinguida Sociedad *Amor Universal*.

Por nuestra parte hacemos votos porque salga triunfante en su noble tarea de disipar las tinieblas de la ignorancia.

***

De *La Nación* del 6 del corriente:

Severidades inconducentes—Hace pocos días llegó de Montevideo un hermano del famoso D. Ramón Penadés, dotado según referencias, de las mismas facultades curativas con que aquél ha dado tanto tema á la crónica. En cuanto se supo su llegada se formó una peregrinación de doloridos, y todos los incurables que creen en manos santas desfilaron ante el mago.

Esto ha despertado los escrúpulos del departamento de higiene, el cual, por pronta providencia, le ha notificado que debe abstenerse en lo sucesivo de aplicar su procedimiento manicurativo.

Es de creer que la autoridad sanitaria tiene muy poco de que ocuparse cuando pierde su tiempo en futilezas como ésta. Mientras las adivinas se multiplican en el municipio, explotando impunemente la credulidad de las gentes, sin que el departamento tome contra ellas ninguna medida, no puede menos de extrañar este rigor con una persona que se limita á aplicar la mano á los enfermos, dando siquiera una ilusión de mejoría á los que ya han agotado todos los medios de la medecina contra sus dolores.

Lo mejor del caso es que estas prohibiciones resultan ridículas, desde que no hay modo de hacerlas efectivas. Cada cual puede en su casa recibir á todas las personas que guste, y ninguna autoridad tiene el derecho de investigar si le aplica la mano ó deja de aplicársela. No debía haber olvidado el consejo esta circunstancia que quita á la prohibición decretada toda su seriedad, y que la convierte en una intimación sin objeto y sin consecuencia.

Muy bien que se prohiba el ejercicio ilegal de la medicina, pero nos parece una simpleza que se extreme el rigor cuando no se administran drogas ni medicamentos que puedan ser nocivos á la salud, como sucede en este caso.

Por lo demas hace mucho tiempo que hay en el municipio quienes aplican el peregrino procedimiento del Sr. Penadés, y el consejo no ha pensado nunca en impedirlo, por lo que llama doblemente la atención el inusitado rigor con que procede ahora.

VARIEDADES

EXPLORACIÓN CIENTÍFICA EN GLOBO. — La Conferencia Meteorológica Internacional, reunida en Paris, nombró varias comisiones especiales encargadas de estudiar multitud de cuestiones diversas relativas á la física del globo. Una de dichas Comisiones, presidida por Mr. Hergessell, recibió la misión de coordinar las experiencias científicas realizadas hasta la fecha, ora en globos cautivos, ora en globos libres ó de otro cualquier clase, á la vez que de organizar ascensiones simultáneas en ciertas épocas del año, y previo común acuerdo. La disposición no podía ser ni más acertada ni más útil y fecunda en descubrimientos y aplicaciones, sobre todo á la Meteorología.

La primera ascensión tuvo lugar la noche del 13 al 14 de Noviembre: de las estaciones de Berlin, Munich Varsovia y San Petesburgo, se lanzaron multitud de globos libres, que obtuvieron cada uno un tesoro de datos curiosísimos y á cual más interesante.

Uno de los aerostatos llegó á la altura de 5 000 metros donde pudo observar una temperatura de —24, « 4; otro á la de 3,500, donde el termómetro sólo marcaba—6°,5; otro á 2,000, donde la temperatura era de —20°; y otro á 5,000, notando— 27° á los 4,300, metros.

En las ascensiones con globos libres, el de Berlín se elevó á 6,000 metros de altura, donde la temperatura mínima era de —24°; el de Strasburgo á 7 700, con temperatura de —30° á los 6, 000 metros; el de París llegó á 15, 000 metros, donde se observó la temperatura de —600°.

Con estos datos y otros que se vayan adquiriendo es indudable que la Meteorología ha de progresar de una manera prodigiosa.

***

CONTRA EL CÁNCER.—En la clínica Vandervild y en el Hospital Ronde, de Nueva York, se han practicado interesantes experiencias médicas para la curación del cáncer, que han dado según se dice, excelente resultado.

El agente terapeútico empleado es el aire líquido, no utilizado hasta ahora más que en experiencias científicas.

Como es sabido, el aire líquido no es más que el aire atmosférico sometido á una gran presión, por efecto de la cual se liquida. Este fluído tiene un color opalino.

Para la curación se mantiene el líquido á una temperatura de 312 grados bajo cero, es decir, una temperatura inferior en 400 grados á la del cuerpo humano.

Aplicando el fluido al cáncer, se detiene el crecimiento de éste, y llega á desaparecer. Los tejidos, estimulados después activamente, vuelven á reponerse.

Autoridades científicas indiscutibles aseguran que el triunfo alcanzado sobre la terrible enfermedad es decisivo.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamin*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Especificos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.º " . " 0.80
" " 1.º y 2.º " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera--dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones cientificas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomia . . . . . " 2.00
Historia do la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos días de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . . " 2.00
El evangelio del hombre. . . . . " 2.50
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . " 1.00
Teoria del derecho. . . . . " 2.00
La elocuencia de los números. . . . " 2.00
Pensamientos. 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º " 3.00
" " " " tomo 2º " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida. " 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Becher, Gustavo—Rimas. . . . . " 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita. " 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
D'Ang'emont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod. " 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. " 0.40
" " Aprés la mort . . . . " 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
" " Vidas sucesivas . . " 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo " 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" Aplicación del iman. . . " 0.50
" Procedimientos magnéticos. 0.20
" Leyes físicas del magnetismo 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Flores, F—Aduana Papal . . . . . " 1.20
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Gautier, Teófilo—Espirita . . . . . " 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología. " 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses.. . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes biblicos . " 2.50
" " Filosofia y religión. " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " De L'atome au firmament . . . . " 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo . . . $ 1.20
" " —Magia Teurgica. . . " 2.50
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " —Bases . . . . . " 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real. " 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo. . " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas. " 1.50
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion. . . . . " 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas. . . . . " 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia. . . . . " 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . . " 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espiritus. . " 0.75
Guía práctica del medium curandero " 1.20
A. B. C. de la astronomia. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.20
Monólogos y Diálogos . . . . . " 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 17 de Junio de 1900 — NÚM 677

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Reglamentación de la beneficencia pública—*Dictados Medianímicos:* Amor Divino—*Trascripción:* El hombre y el papel—Las reencarnaciones—Las sujestiones músicales—Ciencia oculta—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Reglamentación de la beneficencia pública—Este es el tema que se discute actualmente por la prensa diaria. La necesidad de la reglamentación de esta importante rama de la Comuna ha llegado, al fin, á preocupar á algunos de nuestros filántropos, convencidos de que, tal como se practica la caridad, no es posible que llene la alta misión que le concierne en toda sociedad civilizada.

Hace ya algunos años, á que nos venimos ocupando de esta necesidad, desde estas columnas y hasta hemos esbozado los principales lineamientos de una institución tendente, no solo á ampliar el socorro á que son acreedoras las clases menesterosas, sino también á darle unidad de acción y de tendencias, con rentas propias y abarcando todas las necesidades sentidas por el proletariado.

En nuestro libro las *Bases* que dimos á luz hace ya tres años, estudiamos detenidamente la cuestión que hoy preocupa á nuestros filántropos.

Entonces decíamos que el Estado tenía que elevar á la categoria de *deberes perfectos*, lo que se relacionaba con el sostenimiento del desvalido, tomándolo desde la cuna hasta su muerte; en todos los estados de la existencia, el hombre tenía el *derecho perfecto* de reclamar la ayuda de la sociedad, cuando precisaba de ella.

Entre nosotros se ha hecho la costumbre de prescindir por completo de las familias que viven del trabajo diario, particularmente, cuando el jefe de ellos es sano y puede vivir de su trabajo; existe un cruel escepticismo en la sociedad, para juzgar al hombre fuerte y sano que pide la ayuda social: la primera idea que asoma en el cerebro de nuestros potectados egoistas es la creencia que tienen de que, entre nosotros, no existen desvalidos en la verdadera acepción de la palabra y que aquellos que gozan de salud y de la juventud, cuando piden, lo hacen siempre por haraganería. Esto es un lamentable error, cuando es un error y no un subterfugio ó una salida hipócrita para cohonestar el egoismo con la satisfacción que deben á la sociedad por su falta de amor al prójimo.

El hombre de orden y trabajador, que se cera una familia y que por los mil accidentes de la vida, se vé privado de lo necesario, á pesar de su voluntad para seguir luchando por la existencia, tiene mucho más derecho á ser socorrido que el indigente aislado, muchas veces vicioso y refractario á todo trabajo, porque aquel, se vé reducido á la miseria por causas que no le son imputables y porque además, la falta de un oportuno socorro expone á una familia honrada, á un hogar formado y útil á la sociedad en que vive, á ser disuelto, á naufragar en medio de los vicios y las luchas imposibles de sostener, cuando el egoismo y la indiferencia más despiadada le vuelven la espalda.

Hemos siempre afirmado que la beneficencia pública tal como se practica entre nosotros, carece de unidad de miras y de conjunto, porque todas esas instituciones proceden, aisladas y sin dependencia recíproca, y porque, por lo general, no llenan las necesidades más principales. Por otra parte, confiadas á la dirección de la mujer, ésta, busca inmediatamente la superintendencia y la autoridad intransigente del clero, y éste, siguiendo sus tendencias más radicales, trata de sacar de esta caridad, mayor provecho para su secta; de modo que esa beneficencia queda colocada en una condición secundaria, ante el interés sectario del clero que limita la caridad á sus intereses religiosos y de ese modo divide á los hombres y hace infructuosa la gran obra de Jesús que pospuso la fé á las obras y enseñó que el hombre verdaderamente virtuoso debía conocérsele por ellas y no por el modo y forma de adorar á Dios.

La mujer, por otra parte, carece en general, y por ahora, de aquellas condiciones relevantes de carácter que tienden á la justicia y á la responsabilidad de los actos. Sin meditar bien en la misión augusta que se imponen, en los detalles prácticos de su taréa, vemos que la tendencia de su espíritu es á ceder á la amistad y á su fé, posponiendo la justicia y la verdadera caridad cristiana, tan solo porque alimentan las miras estrechas de secta en que se ha educado y su debilidad la conduce casi siempre á sacrificar la justicia, ante la cartita de recomendación y ante el interés mezquino del sectario.

Estando, la mujer caritativa, completamente dominada por el clero, creyendo firmemente lo que este tiene buen cuidado de hacerle creer con sus miras particulares, resulta que las colectas que hace entre el pueblo para fines de beneficencia, disminuyen notablemente, por el destino diverso que se las dá. De esas donaciones salen las capillas, el costoso sostenimiento del culto con su numerosa corte de capellanes, hermanas de caridad, etc., etc., y como si esto no fuera bastante, todavía se destina, de lo recolectado el tanto por ciento para el Papa, á fin de que este *pobrecito prisionero del Vaticano* mantenga ese lujo escandaloso y sensual que no tiene comparación con el de los emperadores y reyes del mundo.

Y todavía más; la mujer, siguiendo las inspiraciones del clero, pierde con su contacto, los sentimientos de verdadera caridad cristiana, que hubiera podido haber acumulado en el hogar, por una buena dirección piadosa de sus padres.

Poco á poco las exigencias de un *director espiritual* vá marchitando las nobles y fecundas raíces de su espíritu que la llevaban á amar al prójimo, sin distinción de creencias, creyendo sinceramente que tanto es hijo de Dios, el católico como el protestante y el judío. Entonces se vuelve intransigente y fanática y sin sospecharlo, el sentimiento del ódio contra el hombre de diversa religión toma el lugar que en su alma tenía el del amor á todos sus hermanos en Cristo.

El horizonte de su vida espiritual se estrecha con esta nefasta vida llamada religiosa y caritativa, y cuando cansada de servirá la causa del clero, crée haberse reconciliado con Dios, por el sacrificio y el deber cumplido, siente sin embargo, en su conciencia, esa intranquilidad y esa falta de satisfacción que se experimenta cuando presentimos que por más que lo demuestren las apariencias, se está muy lejos de la senda de la perfección.

La beneficencia pública, pues, no está servida como corresponde. Hay que unificarla, hay que extenderla á todas las necesidades sociales, hay que darle rentas propias, ya que, desgraciadamente pertenecemos á una raza tan egoista, que nada grande produce; si el Estado no hace la principal taréa. Entre los latinos, el Estado lo es todo, en cambio, entre los sajones, el Estado toma su fuerza del individuo, de cada hogar ó cada familia.

Aquí, el Estado es lo secundario, es el resultado de tantas voluntades como hogares forman ese Estado. Por eso, quien gobierna, quien radica las instituciones, quien impele al progreso del conjunto es el individuo que toma la forma de un gigante homogéneo y compacto, porque este gigante se compone de infinidad de átomos exactamente iguales, con iguales tendencias y animados de las mismas energías.

Pero ya que nosotros no podemos, por ahora, imitar á los sajones en esto de la iniciativa privada, tratemos en lo posible,

por iniciar una marcha evolutiva lo más armoniosamente posible con nuestro carácter y la reforma reclamada que se tiene en vista. Evitémosle á la mujer la dirección de la asistencia pública y que esa dirección sea entregada á los hombres de fortuna, para irlos acostumbrando al ejercicio de la caridad, para arrebatarles en cuanto sea posible una parte del tiempo que consagran á su placer, y que lo consagren á los desgraciados, á los que no conocen del placer y de la felicidad sinó aquello mismo que les hace sufrir y que les advierte que esos males y penurias, esos días tristes y sin sol, serán más tarde recompensados por días brillantes y colmados de alegrías y de esperanzas.

Pero, la mujer debe también tener su colocación en esta institución social. Ella debe cooperar, en segundo término, segundando los esfuerzos y las miras de la dirección y así como hoy es un instrumento dócil en las manos del clero, para desfigurar y empequeñecer la noble obra de la caridad, que no séa menos útil para servirla engrandeciéndola con actos elevados, con verdaderos sentimientos altruistas, en los que no caben las pequeñeces, divisiones y miserias de las sectas que solo pueden practicar la caridad judía y no la caridad cristiana.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

AMOR DIVINO

Comunicación espontánea del Guía de la Sociedad "*Constancia*".

Recoged, queridos hermanos, vuestro espíritu por un momento, para no pensar en otra cosa, que en el espléndido espectáculo del firmamento; elevad vuestros ojos á los infinitos mundos que gravitan sobre vuestras cabezas; contemplad esas miriadas maravillosas de mundos, que decoran la bovéda de la Patria Comun, y facilmente comprendereis que ese milagro ha brotado del Amor Divino; sabed que esa solidaridad que existe entre los mundos, es un abrazo perenne, constante, eterno y fraternal de amor, que estrecha blandamente entre los brazos del magnetismo que es vida y se arrulla con los murmullos de las brisas perfumadas de los innumerables edenes de felicidad que Dios ha creado para sus hijos. Solo vosotros, los hombres! no sabeis apreciar el amor en su verdadera acepción, y de ahí nacen vuestras desdichas.

Solo vivis para amar vuestras impuras pasiones, y para entregaros en brazos de reprobados vicios; y por esa razon el egoismo impera en vuestros corazones.

¡El Egoismo! antípoda terrible del amor negro velo que turba vuestro espíritu oscura noche del réprobo, maldición terrible de la víctimas que sacrificais en aras de tan odiosa deidad.

No seais egoistas, amigos mios; porque el egoismo engendra el orgullo; del orgullo nace el menosprecio hácia los demás; todo se sacrifica, todo se aniquila por el bien particular.

Por eso en vuestro planeta, gime la virtud bajo el duro yugo de la opresión, mientras que la maldad impera y triunfa, sin sospechar siquiera que sus mismas víctimas serán un día el éco terrible de su consciencia, la voz penetrante y acusadora del mal, el instrumento, en fin, de la justicia de Dios.

Tened presente, queridos hermanos, que el menor de vuestros actos es pesado en la justa balanza del Ser Supremo, y que, por lo tanto, si vuestros actos son malos el mal será vuestra cosecha. La ley de expiación se cumple fielmente en todos los dolorosos detalle que practicais; y no solamente el mal que haceis, sino que tambien el bien que podeis hacer con los medios que la Providencia pone en vuestras manos.

Así también si vuestros actos son buenos colmadamente recibes la recompensa; no recompensa de goces materiales que son perecederos y groseros, sino la de los espírituales que son puros é imperecederos, y en este caso, en vez de venir á habitar á este mundo expiatorio, ireis á mundos de felicidad en donde los hombres se consideran y tratan como hijos de un solo padre, como verdaderos hermanos; en donde se goza del purisimo perfume del amor fraternal y del sublime estudio de la verdadera ciencia.

El amor, como toda emanación divina es una entidad real y positiva, que se manifiesta por medio de la Caridad.

El amor es una personificación, y la Caridad es su inseparable sombra. El ámor como toda sustancia espiritual, es impalpable é invisible, pero se reconoce su presencia en donde quiera que se practique la Caridad.

El amor es á la Caridad lo que el espíritu es á la materia, es decir, que la caridad no puede existir sin el amor, ni el amor sin la caridad, así como no puede existir tampoco la materia sin el espíritu, siendo como son el espíritu y el amor causas, y la materia y la caridad efectos; por esta razon Dios siendo como es, todo amor, practica la mas pura caridad creando eternamente seres dotados de inteligencia y libre albedrío, para que con su propio mérito conquisten la felicidad que El desea para si.

El amor Divino está derramado con espléndida profusión en todas las cosas creadas:—Por amor, se perpetúan las especies, se modifican las costumbres, se suavizan las pasiones, se mitígan los sufrimientos, se perfecciona el arte y se adquiere ciencia.

Sin el amor á la familia, todos los séres perecerían al nacer, no habría madre que amamantára á sus tiernos hijos, ni padre que consagrára el fruto de su trabajo á las necesidades, á la educación y al bienestar de su familia; sin el amor á las consideraciones sociales, el hombre se abandonaría en los fatales brazos de la incuria, y no existirían los dulces lazos de sociabilidad que engendra el inefabla sentimiento de la amistad, símbolo divino del amor fraternal que une á las humanidades de mundos mas elevados que éste, y á donde vosotros ¡oh hombres de la tierra! ireis á morar cuando hayais alcanzado que vuestras costumbres sean inocentes y puras; sin amor á vuestra dignidad personal y á vuestra propia conservación no suavizariais vuestras pasiones y, en este caso, vuestra existencia material sería imposible: seriais fieras feroces que os devorariais despiadadamente no bien se abrieran vuestros ojos á la vida material.

¿Quien es aquel que no tiene que sofocar sus violentas pasiones todos los días?..... sin amor al prójimo, el desvalido perecería desesperado en el olvidado rincon, no existirían asilos de beneficencia ni establecimientos de educación; y en este caso, ¿qué sería de vosotros? La perpétua maldición de un Creador detestable, imposible: la vida material sería un caos inconcebible. Sin el amor al arte ¿contaría la historia humana con las colosales figuras artísticas que se llaman Rafael, Murillo, Van-Dik, Miguel Angel, Rosales; el Dante, Cellini, Mozart, Rossini, Verde, Cervantes, Moliére, Espronceda y otros muchos espíritus elevados que han venido á este Planeta á demostraros que el hombre sabe concebir é imitar á Dios imitando ó plagiando sus obras? ¿No os dice esto elocuentemente que el hombre mostrándose relativamente grande ha sido creado por efecto del amor divino?.... Qué sería de la ciencia humana si los sábios de la tierra no la hubieran estudiado con amor?....

Vemos, pues, que todo progreso es la consecuencia del amor, sin la cual es imposible la armonía.

Penetrad, queridos míos, en un bosque solitario, en día primaveral en donde un áspero rugir de las fieras no distraiga vuestra imaginación: fijaos bien en la celestial armonía que reina en su conjunto; ved á la vegetación abriendo amorosamente sus respectivos gajos á la fresca brisa de la mañana.

Ved á ésta llegar agradecida á tan amorosos brazos y con su beso suave mecerlos blandamente en columpio dulce.

Ved á aquella afanosamente abrir los cálices de sus tiernas y matizadas flores para compensar ese beso celestial con el no menos celestial perfume que exhalan; ved como se estrechan en amoroso consorcio; ved como se confunden en un solo ser: ved cuanto amor expresa en la armonía indiscriptible que se escucha: — aplicad vuestro oído:—no perdais una sola nota de las muy variadas que vibran en tan afortunado recinto, porque esas notas son otros tantos suspiros de amor que la felicidad mas pura produce.... ¿Habéis oido jamás un concierto mas sublime? ¡Ah! no, no: porque ese concierto es puro y cándido como la pura y cándida sonrisa de los ángeles mas allegados á Dios; porque ese concierto está en la naturaleza virgen, que no participa de las pasiones humanas; por que es, en fin, en donde reposa un destello del amor divino.

Todo, todo lo que emana de Dios es amor; y de todo este amor ha depositado El en nuestra alma un destello, un gérmen que mediante nuestros esfuerzos en la práctica de la caridad y del trabajo, se desarrolla, como se desarrolla el gérmen de las flores con el cultivo del inteligente y laborioso jardinero.

Amor es la ciencia, el arte, la caridad, la justicia, el trabajo, la armonía y la belleza.

El amor es al espíritu lo que el aroma á la flor, lo que el rocío á la serena noche de primavera, lo que la lluvia copiosa al invierno, lo que la luz al día, y por esta razón es que Dios solamente exije de sus hijos, para concederles la felicidad suprema, amor á la ciencia, al arte, á la caridad, á la justicia, al trabajo, á la armonía y á la belleza, pues todas estas y otras infinitas virtudes de El emanan y hácia El elevan al espíritu humano á medida que la conquista en los infinitos mundos de prueba y de estudio: á él nos unirán algun día como unen á la familia los dulces lazos del amor

y del acatamiento á los preceptos de un buen padre de familia.

El egoismo, el orgullio, los celos y la endolencia, son precisamente las insuperables vallas que separan al hombre del divino hogar del Padre Amoroso de la Creación.

¿Qué derecho tiene el egoista para exigir la abnegación de sus víctimas?

¿Qué derecho tiene el orgullo para exigir la humildad de sus hermanos? . . .

¿Qué derecho tiene el injusto para exigir justicia?. . . .

¿Qué derecho tiene el indolente para exigir arte ni ciencia?. . . . .

Y finalmente: ¿qué derecho tiene el que siembra abrojos para cosechar flores?. . . . .

Estas sencillas demostraciones, queridos hermanos deben convencernos de que, siendo Dios el Amor mismo, no cabe en Él el menor desamor, como no cabe en una conciencia recta y pura el menor átomo de maligniidad, como no cabe que el ciego pueda ver el menor átomo de luz; como no cabe en una orquesta la menor nota desarmónica; como no cabe, en fin, que en un jardín esmeradamente cultivado pueda criarse con lozania el espinoso zarzal ni la maléfica cizaña.

Hé ahí como el materialista, cuyas detestables doctrinas introducen en el corazón del hombre el negro egoismo, niega la existencia de la Pura Luz que preside al Universo.

Hé ahí por qué, siendo ciegos de espíritu no ven mas que tinieblas y niegan á Dios, á pesar de estar rodeados de sus maravillosas creaciones. Hé ahí por que, siendo ellos la cizaña que pretende introducirse en el vergel del amor de Dios, se ven privados de aspirar el puroperfume que emana de las preciosas flores que se llaman Caridad y Trabajo. Hé ahí por que el hipócrita esta condenado á no ver, mientras hipócrita sea, las puras manifestaciones de la sinceridad. Hé ahí porque los hombres de este atrasado Planeta, engañándose entre sí, no pueden marchar de acuerdo sino por medio de la fuerza bruta, imponiéndose contra toda justicia.

De ahí las animosidades de raza, de nacionalidad, y hasta de pueplo á pueblo dentro de una misma nación.

He ahí las consecuencias del desamor.

Si Dios ha creado el Universo por amor (y de ello no hay la menor duda) justo es creer tambien que el amor sincero, no simulado, es el único medio de aproximarnos á El y ver su augusta magestad, como se aproxima la ciencia al hombre estudioso dejándole ver sus secretos en premio de sus afanes: ¡secretos ocultos por el velo de la mas profunda oscuridad para el hombre indolente; profunda, si, profundísima, pero mános negra aun que la que oculta al hombre, cuyo corazón no está saturado de amor á sus hermanos, para reconocer y ver con purísima claridad la existencia del Autor de todo lo creado!

No hay ninguna aspiración justa ni ninguna acción noble que no tenga por base el amor.

Amaos, pues, queridos hermanos; amaos como ama una tierna madre las inocentes caricias de su primer hijo; amaos como ama el avaro su tesoro; amaos como el sabio y el artista aman la ciencia y el arte; amaos como la vegetación ama el dulce beso de la brisa y el vivificante rocio de la noche, y estos, el puro perfume de ella; amaos como el jornalero, padre de numerosa familia ama el trabajo; amaos como la vírgen inocente ama su pureza; amaos como el sediento ama el agua y el hambriento el alimento; amaos como el enfermo ama la salud; amaos como la mariposa ama la miel que liba de los puros cálices de las flores; amaos como Dios os ama, amad todo lo que pueda engrandecer vuestro epíriritu porque amandoos así, os aproximais á la Fuente de donde el amor emana.

Desengañaos: donde reina el amor al prójimo y al trabajo, cesa la miseria y la ignorancia, como cesan las tinieblas donde reinan los resplandecientes rayos del sol en claro y sereno día.—Adios.

HILARIO.

Guía Espiritual.

TRASCRIPCION

EL HOMBRE Y EL PAPEL

DATOS HISTÓRICOS

La historia del papel es la historia de la humanidad. Sin el papel fuera muy hipotética la existencia de la impresión de libros. Sin el papel á penas existiera la grandiosa cultura de Europa, tal como la vemos expresada en sus ciencias, en sus artes é industrias; porque es el papel el primer telégrafo por cuyo medio se comunicaron fácilmente las naciones de la tierra sus pensamientos y sus inventos varios. Su consumo es la medida más natural de la altura intelectual de un pueblo, como lo es el del hierro para su actividad fabril, y como lo es, según Liebig, el del jabón para su estado de aseo.

Mas no siempre fué como ahora, en que por unos pocos centavos puede uno adquirir, con el papel un recipiente del pensamiento. Si con éste nos trasladamos á los primeros principios de una civilización crepuscular' veremos que la historia del material de escribir va de parejas con la progresiva cultura del entendimiento humano.

Antes que se formara la lengua, era de más todo material para escribirla. La naturaleza había dado al hombre una lengua propia tan sólo para la inteligencia inmediata, incapaz de obrar en el ausente; esto es, la lengua de los ademanes, tan expresiva y admirable, aun hoy día, de nuestros sordos-mudos. El hombre se levantó sobre aquel estado salvaje con la formación de la lengua, dió forma á sus pensamientos, y esta forma estuvo pidiendo luego una escena más vasta que la da la comunicación oral. Fiel á su ilustre naturaleza íntima, pensó ya el hombre en lo venidero, en los medios de comunicar al amigo y á la posteridad las vicisitudes de la vida. Creóse para la lengua la escritura, cuyas primeras y toscas formas era monumentos construidos de tierra, piedra, árboles; etc.

El modo de escribir viene á ser también la medida y el grado de cultura de la lengua y del estado intelectual del hombre. Con la escritura geroglífica había ya hecho el hombre un adelanto muy reparable, aunque fuesen los materiales de piedras, tejas, ladrillos y cuñas. La escritura geroglífica demuestra cómo se adhería aún el hombre inmediatamente á la naturaleza, viviendo y pensando en ella. Por esto ya no nos sorprenden estas letras, puesto que son, sin excepción, imágenes naturales. Las más conocidas se encuentran en los antiguos monumentos de los egipcios, aunque también hubo otros pueblos que usaron esta escritura, la que se ve cortada en algunos peñascos de la América meridional.

Los antiguos peruanos habían ideado un medio de dar cuerpo á sus pensamientos. Tal es la escritura de quipos ó de nudos, para la que se servían de un cordón principal, del cual se pendían una multitud de cordones accesorios. Aquél indicaba, por decirlo así, el pensamiento principal de una noticia; el accesorio expresaba las particularidades por medio de ciertos nudos, variados y artificialmente enlazados. Eran á veces de diversos colores; el cordón rojo indicaba los soldados, el amarillo el oro, el blanco la plata, el verde los granos, etc. Pero ya se deja entender cuán trabajosa había de ser la lectura de tal escritura, y tanto más por cuanto siempre debia decírsele al lector deantemano, y verbalmente, se referían los quipos á números de pueblos, á tributos, guerras, etc.; por cuya causa se vieron en la precisión los soberanos de los Incas de nombrar ciertos funcionarios, llamados *quipocamayacuna*, para descifrarlos. Más adelante se llevó á mayor perfección ese modo de escribir, y aún en el día se sirven los pastores de los altos llanos del Perú, según aseguran algunos viajeros, de una escritura parecida para contar sus rebaños.

Mucho más poderoso fué el invento de las letras, por cuyo medio se fué levantando el hombre sobre la tosca y trabajosa escritura geroglífica. De todos modos, había adelantado tanto su lengua al propio tiempo en íntima conexión, que se echó de ver la necesidad de emplear caracteres más coherentes, y tales como no podía ya ofrecerlos la naturaleza. La cuña y el cincel eran el buril con que se escribió el primer papel en la Babilonia y la China,—asientos primitivos de la civilización, — sobre ladrillos cocidos y láminas delgadas de pizarra. Luego se escribió también con piedras puntiagudas, y más tarde con estilos metálicos, siguiendo á las piedras láminas de metal, de plomo probablemente, por ser mas fácil de trabajar. Para este nuevo papel, para cuya preparación se requerían ya ciertos conocimientos químicos, se emplearon buriles más duros, los cuales halló el hombre en piedras duras, en el hierro y en el cobre. Este último se empleó luego, en vez de buril, como papel, por cuanto el plomo, por su blandura, se prestaba mucho menos á conservar para la posteridad la escritura que se había ido perfeccionando. Entonces se ideó un procedimiento para laminar el cobre, y el hierro sirvió de buril

Pero no bastaba todo esto para satisfacer el espíritu del hombre, que iba progresando siempre. Así es que echó mano de tablillas de madera, en las que grababa las letras con buriles de hueso y de cobre. Este procedimiento era cómodo, pero luego lo fué mucho más con ocurrencia de cubrir de cera las tablillas, y de escribir en ellas con estilos de cuerno ó de plata. Por este mismo tiempo empezaron á emplearse en la escritura las pieles y entrañas de animales. Cuanto más civilizaba el hombre, más debía generalizarse la escritura y tanto más llana debía hacerse. Para escribir un libro no cabía emplear materiales gruesos ni pesados. Echóse mano entonces de las hojas de los árboles, empezando por las de la palmera. Los egip-

cios fueron los primeros que se sirvieron de ella, por donde llamaron los griegos *letras fenicias* á los caracteres egipcios, porque daban á la palmera el nombre de *phenix*, como se llama aún en el día á la palma datífera. Cuando empezó á usarse como papel la hoja de palmera, se reservó su uso para los libros sagrados, de donde le vino el nombre de *hoja santa*.

Empleóse después, en vez de las hojas, el liber de los árboles, entre otros el del tilo, del abedul, del olmo y del arce, en el cual se rayan las letras con agujas, y más adelante con el cálamo. Los romanos daban á este liber el nombre de *Charta corticea*, ó simplemente de *liber*, palabras que conservó la lengua latina para denotar la colección de tales hojas ó un libro. Los antiguos alemanes escribían en el líber del abedul, de donde el nombre de *Birkengesang* (cantos del abedul) que lleva una de sus poesías heroicas más antiguas que conocemos. Del liber de los árboles no había al tejido del lino y del algodón más que un paso.

Ya tenemos recorrido al vuelo algunos miles de años de la cultura humana; hemos llegado al tiempo de Alejandro el Grande (entre los años 356 y 323 antes de J. C.) Por este tiempo empieza, con la aplicación del arbusto papiro *(Cyperus Papirus ó Papirus antiquorum)*, un nuevo ramo de cultura en Egipto. De ahí la voz papel.

Según las tradiciones de los antiguos, fabricaban éstos de la corteza interior de este arbusto, lona para velas, vestidos, colchones, sogas, y los sacerdotes egipcios su calzado. El que se fabricaba de esta planta preciosa se llamaba *biblo* que en griego significa libro, y de donde la palabra *Biblia*. En el antiguo testamento se da á esta planta el nombre de *Gome*, y entre los árabes actuales se la llama *Burdih*. Este nuevo material para escribir alcanzó luego gran fama, y constituyó, como renglón de comercio, la riqueza de Egipto; de modo que Firmo, príncipe egipcio sejactaba, de poseer tanto papel, que podía con su producto mantenerse un ejército entero.

El invento de este papel natural facilitó la producción de una multitud de libros. Con esta mayor facilidad fué cundiendo la afición á reunir libros; y el rey Tolomeo II porfió con Eumenes, rey de Pérgamo, en la formación de grandísimas bibliotecas.

Los celos de Tolomeo contra Eumenes movieron al primero á prohibir la exportación del papel para Pérgamo; y tanto que los habitantes del último país se vieron, con gran sentimiento, privados de un material del que no podían ya prescindir. Pero la necesidad es la madre de la industria, y los de Pérgamo idearon aplicar las pieles de los animales para fabricar un nuevo material para escribir. De este modo se inventó, por los 200 antes de J.C., el pergamino, así llamado de Pérgamo, lugar de su nacimiento; papel tan exelente que susbtituyó sin rival durante mucho tiempo, limitó, más y más el uso del papiro, y se conservó hasta más acá de la edad media.

En la época en que se usaba exclusivamente el papiro, hacían los alejandrinos, con los romanos sobre todo, un comercio de consideración de este artefacto, y tanto, que los derechos de entrada que pagaba esta mercancía constituían uno de los principales ingresos del Tesoro. Cuando los apuros del erario movieron al gobierno de Roma á aumentar los derechos sobre el papel, y por este motivo dejaron de enviarlo los egipcios hubo en la capital del mundo un tumulto que obligó al senado á distribuir todo el papel existente. Cuando más adelante declaró Teodorico libre el papel de todo derecho. Casiodoro, con mucha oportunidad, dió el parabién á la humanidad por aquella providencia.

El uso del papel egipcio duró hasta el siglo XI. aunque su consumo había disminuido ya en gran manera con el del pergamino, y vino á perderse completamente cuando los árabes trajeron á Europa el invento del papel de algodón.

Este papel es el primero que presenta alguna semejanza con el que usamos ahora, y á él debe el nuestro su existencia. Preparábase con la hebra de algodón que se batía hasta reducirla á una masa. Este papel era conocido en el comercio con el nombre de *pergamino griego ó Charta cultunea*. Pero pronto se echaron de ver sus inconvenientes, pues era tan blando, tan desigual y quebradizo, que no se podía escribir en él sinó con pincel, y aun esto con mucho trabajo. Finalmente ocurrió á un alemán, por los años de 1270, aplicar con este intento el cáñamo y el lino. Para facilitar el trabajo se construyó el primer molino en 1390, en Nuremberga; y pronto se extendió este nuevo papel por España, Francia, Italia, Bohemia, Suiza, Inglaterra, Dinamarca, Suecia, Rusia. y hasta en América. Prúebase la importancia de este descubrimiento con el hecho de haber armado caballero el rey de Inglaterra al alemán Spielman, que en 1588 llevó esa industria á aquél país.

La nueva aplicación del papel, que fué siempre enaumento, y sobre todo la invención de la imprenta, trajeron consigo una nueva época para la fabricación de este artículo. Ya no satisfacía, como antes, el cáñamo duro y sucio; buscóse la primera materia en la turba, en el pino, en las fibras leñosas, en la paja, el musgo, etc., y encontróse por fin, como una perla en la basura, como en medio de la inmundicia, en la ropa blanca usada, en los trapos viejos. Con esto se dió el último paso para fabricar el papel en que se puede escribir é imprimir con toda facilidad. Hasta el siglo XVI sólo hubo papel encolado para escribir.

El nombre había alcanzado el objeto que se había propuesto, y se puso á descansar como el viadante tras una larga marcha. No parecerá, pues, extraño, que no se haya hecho desde entonces otro progreso en la fabricación del papel, fuera del invento de la máquina papelera, que se ideó por los años 1820. En el día ocupa este nuevo invento millares de tales máquinas, las que, con las tinas que aún existen entregan anualmente al consumo 500 millones de libras de papel, de valor de 66 millones de pesos oro.

Así es cómo viene á ser la historia del papel la historia de la misma humanidad. Sólo el fabricante de papel con su material sencillo y barato, sacó á luz aquellas grandísimas bibliotecas, de que se envanecen todas las capitales y ciudades importantes de los pueblos cultos; y aquellas otras más modestas, pero más utiles quizás, que constituyen el primer adorno del gabinete de todo honbre que aspira á la cultura de la inteligencia y del corazón. Hasta los ángulos más remotos de la tierra van volando las noticias del día en miles de periódicos que por una corta retribución enteran á cada cual de las novedades que ocurren en el universo.

Por medio del papel va penetraudo por los pueblos aquel alto espíritu que, anunciado en las últimas décadas por rayos y truenos, arranca con la industria y el estudio de la naturaleza, los últimos grillos de la barbarie, y va convirtiendo á los pueblos en una sola familia, haciéndolos dignos de la libertad.

C. M.

LAS REENCARNACIONES

¿Por cuantos estados han pasado los magníficos diamantes que adornan á la belleze femenina? ¡Ay! somos tan ignorantes respecto de las metamórfosis sufridas por la materia, que los sabios están en perfecto desacuerdo aún sobre su misma formación! No conocemos el orígen de esas incomparables piedras!

Un Boutan nos anticipa que ellas son la cristalización del carbono libre que ha sido atraído por un acto de la vida vegetativa. La vegetación primaria era muy simple, y el nacimiento del crepúsculo vegetal era solicitado por la producción concomitante del ácido carbónico; mientras que un Charcourtois nos dice que aquellas provienen de las emanaciones hydro-carburadas, como el azufre de los productos hydrosulfurados, etc.

En una palabra, una noche sombría envuelve á ese foco luminoso.

Para llegar á ese colmo de pureza—realizado, por sí solo, sobre nuestro planeta,—á ese brillo incomparable, á esa dureza que le permite rayar á todos los otros cristales; y no ser desgastado sinó por sí mismo; á esa electricidad, á esa fosforencia particulár, á esa energía de poder refringente, á esa potencia de polarización de la luz que sobrepasa á la de todas las substancias minerales; ha necesitado el diamante no sólo siglos, sinó millares de años.

Durante ese tiempo, ¿cuántas fases de actividad?... ¿cuántos intervalos de reposo no tendríamos que constatar? ¿Cuántas horas de espera antes de poder encontrar, antes de poder atraer á los elementos simpáticos que debían constituirle con toda su belleza?

¡Qué historia trágica y dramática no leeríamos si nos fuese acordado el poder de descifrar los geroglíficos de la Naturaleza, desde la pequeña piedra que resplandece sobre el engarce de mi anillo, hasta el Regente que brilla ssbre la cabeza de los reyes! ¿Quién sabe? para quedar en lo cierto, nuestra concepción numérica, muy restringida, no nos suministraría tal vez un número bastante elevado como para contar las diferentes metamórfosis del más minúsculo diamante.

¡Que trabajo lento, pero qué expléndido resultado!

Y, ante esta materia, *simple residuo vegetal ó mineral*, que cuenta millones de años y millares de metrmórfosis, ¿cómo el hombre puede crrer en su existencia efímera y cómo puede imaginarse que él, materia infinitamente más perfecta que el diamante, puede adquirir su pureza moral, desprenderse de las substancias groseras, impuras, en el espacio de algunos años—de uno á cien!

¡Error extraño que hace considerar á la vida como lanzada, *sin vinculo alguno*, en los torbellinos del tiempo y del espacio!

Vacío antes, vacío después; ved la fórmula de nuestras creencias.

Nuestras religiones actuales rehusan, ó son impotentes para decirnos de dónde venimos...

Si ellas nos prometen una eternidad de dicha ó una eternidad de pena; ¿no es simplemente por filantropía, por consolar á los desgraciados, por contener á los malos?

Tal promesa, por otra parte, es la expresión de la más grande de las injusticias, del más monstruoso despropósito.

¡Una eternidad de recompensa! por una vida de una centena de años, salpicada de algunas buenas acciones; por una decena de minutos de existencia, si el niño muere y sus padres han cumplido tal ó cual ceremonia;... ó bien una eternidad de sufrimiento! castigando, en su rigurosa inflexibilidad, al individuo culpable de un solo crímen, del mismo modo que aquel que se ha encenagado constantemente en el vicio!

No, la vida humana no es un pequeño punto; *sin lazos*, arrojado en el espacio.

La Criatura mejor acabada de nuestro Planeta, no puede estar fuera de las leyes bienhechoras de la Naturaleza.

Así como el Diamente, y mas que él, poseemos millares de vínculos, porque hemos pasado por millones de matamórfosis.

Sin hablar de aquellas que han hecho de nosotros un mineral instintivo, que ha sabido fabricarse el cuerpo que poseemos de una manera tan perfecta que asombra á nuestra inteligencia *consciente*, de aquellas que nos han convertido en un vegetal igualmente instintivo con un conocimiento tan exacto de las propiedades de su reino, que con ellas construyó nuestro organismo vegetal; de aquellas que nos han hecho un animal que se ha formado un organismo emocional; mencionaré solo las que están en camino de hacernos conocer á nosotros, "Hombres", las propiedades de la materia humana, de construirnos nuestro principio mental, de modo tal, que el pensamiento no nos sea ya un esfuerzo, sino un resultado adquirido, instintivo, como los otros resultados: mineral, vegetal y animal!

Nuestra inteligencia consciente, entonces, construirá su organismo espiritual y otros organismos aún innombrados, apenas entrevistos, de la misma manera que construyó los anteriores.

¡Obra inmensa, grandiosa, de toda una eternidad!....

Cada reino, cuyo organismo nos hemos apropiado por el trabajo, la prueba, la lucha, nos ha pedido en su progresión ascendente y mas completa, grados de perfección superiores.

El cuarto reino, que llamaré reino humano, nos ofrece, en diversidad de inteligencia, en intensidad de razón, en variedad de sabiduría, diferencias casi tan múltiples como el reino animal.

Sin tomar en cuenta los especimen de la raza de los Achantis, Pieles, Rojas, etc.; si en el dominio del pensamiento, de la fuerza inteligente, de la sabiduría volvemos á encontrar todavía en nuestros días, organismos infinitamente alejados los unos de los otros, separados por millares de escalones, en su concepción de lo bello, de lo verdadero, de lo bueno, es que en las diferentes metamórfosis ó reencarnaciones, el esfuerzo individual no ha sido igualmente poderoso en todo.

Suponiendo —como lo digo mas arriba— que nos fuese dado, por un momento el poder de asistir restrospectivamente, á los comienzos de la organización del "Regente", constataríamos que en el mismo minuto había cantidad de resíduos vegetales menos favorecidos por las circunstancias, menos poderosos en su organismo, que, habiendo tomado una ruta diversa en su punto de partida, diversa en sus peripecias, en sus accidentes, en su "Summum", no se han convertido en Diamantes.

Los distintos grados de perfección coinciden simplemente con el número de reencarnaciones de los indivíduos y con el adelanto moral y mental que ellos han adquirido en cada una de éstas.

Para que todos los Diamantes lleguen al estado perfecto, se necesita una misma suma de agentes, y las mismas cualidades finales; pero, para cada uno, las luchas, los medios de epuración, el número de años empleado, pueden ser y son diferentes.

El Summum de perfección que la tierra puede suministrar debe ser alcanzado por todo Terreno antes que pueda lanzarse en mundos más perfectos.

Cada indivíduo tiene que aprovechar todas las circunstancias que sean favorables á su desenvolvimiento en los planos superiores, así como el Diamante empleó todas sus fuerzas atractivas y repulsivas en atraerse sus elementos de pureza, de claridad, de belleza y en rechazar sus agentes de impureza, de obscuridad y de fealdad.

Cuanto más pronto hayamos adquirido lo que nuestro planeta puede darnos, mas pronto también entraremos en regiones y en organismos cuyos goces no podemos aun entrever, así como los hombres antidiluvianos no tenían la visión de las felicidades intelectuales y mentales de la individualidad de nuestra época mas espiritualizada.

Y sin embargo, hombre-hermano, no vayas á creer que el estado de perfección—aún terrestre—pueda ser alcanzado facilmente. Juzga por lo poco que tienes adquirido en tu existencia actual. Por superior que sea ese estado al de tus compañeros de camino, ¡cuán lejos se encuentra del que sueñas; lejos, bien lejos de aquel que es el real Summum de la pureza Terrena!

La altura que un niño añade en un día á su talla, ¿es perceptible á tus sentidos? No; y bien, la perfección que tú has añadido á tu organismo mental, en una vida, aunque ésta sea de cien años, no es más sensible en lo infinito de la eternidad.

Que esto no te descorazone. ¿Acaso has visto al pequeñuelo llorar, desolarse porque no puede darse cuenta de los progresos de su crecimiento?

Serías menos sensato que él, si consideraras con terror lo poco que has alcanzado en cada uno de tus estados ó reencarnaciones.

L. D'Ervieux.

LAS SUJESTIONES MUSICALES

De la obra que acaba de publicar en Paris el coronel Alberto de Rochas, titulada: "Los sentimientos, la música, y el gesto", en la que se refieren las notables experiencias hechas por el mencionado sábio, por medio de la música, con Lina, su sujeto, tomamos las siguientes citas que no dudamos interesarán á nuestros lectores.

Dice el coronel Rochas:

El Dr. Próspero Despine ha podido constatar por sí mismo el siguiente fenómeno.

"Tres muchachas de aspecto enfermizo, de temperamento nervioso, histéricas, fueron puestas en estado de sonambulismo. Sentadas é inmóviles, con los ojos cerrados presentaban los rasgos distintivos de su estado. La anestesia cutánea era completa, pues podía atravesárseles la piel en las partes más sensibles sin que diesen la menor señal de dolor, sin movimiento reflejo, y sin que saliese sangre de las picaduras. El sonambulismo en ellas no era, pues, dudoso"

"Bajo la influencia de una música expresiva, ejecutada sobre el piano, sus ojos se abrieron y permanecieron así durante los veinte minutos, poco más ó menos, que duró el éxtasis, sin eurojecerse, sin lagrimear y sin pestañeo alguno; las pupilas, sumamente dilatadas, quedaron insensibles á la aproximación de la luz. Poco á poco las tres se levantaron y, en un momento dado, como si hubiesen sido impresionadas por la música, dieron señales, por los movimientos del cuerpo y por las variadas expresiones de la fisonomía, del más sublime enajenamiento, entregándose después, en medio de la habitación, y sin tropezar una con otra, á una pantomima emotiva, maravillosa, por su belleza y en relación con el género de expresión que se daba á la música. Los movimientos de los brazos y los suspiros que dejaban escapar de sus pechos, eran los mismos que caracterizan el arrobamiento al más alto grado. Dichas expresiones eran tan bellas, tan radiosas, que solo podría encontrarse semejante en los cuadros religiosos de los grandes pintores de la Edad Media. La expresión emocional, que siempre está contenida por el antagonismo de la actividad consciente del cerebro en el estado normal, no encontrándose ya trabada, se presentaba entónces con todo su poder, y esto tanto más fácilmente, cuanto que los órganos nerviosos de la emotividad se hallaban sobreexitados. Los fenómenos emotivos seguían con la mayor precisión todas las tonalidades impresas á la música. Si ésta, abandonando su carácter suave y gracioso, tomaba un aire triste, sombrío, pavoroso, en un tono menor, inmediatamente la pantomima tomaba la expresión del temor ó del terror y movimientos semejantes á los que dan origen las descargas eléctricas se manifestaban en los brazos."

"Al cesar la música, todo entró en la calma y en la inmovilidad, los ojos de las extáticas se cerraron y bien pronto éstas salieron del sonambulismo volviendo á adquirir sus ordinarias fisonomías, que eran de las más vulgares y que contrastaban bastante con las que habían presentado durante el extásis. Toda conciencia del maravilloso espectáculo que acababan de dar á los asistentes, había desaparecido ya de aquellas jóvenes".

.....

.....

.....

A fin de no omitir nada de característico en esta exposición, citaré también un caso muy extraordinario que ha sido narrado por el magnetizador Lafontaine y que preparará el ánimo del lector para otros fenómenos más sorprendentes de que hablaré más adelante.

"Yo tenía una enferma, Mme. d' A.....á quien había puesto en sonambulismo du-

rante su tratamiento y la que me había ofrecido muchas curiosas observaciones. Un día, en que se había puesto en cama por encontrarse más atacada por los dolores que sufría, llegé para magnetizarla y encontré, haciéndole compañía, á una de sus parientes. Dormí á aquella rápidamente y después localicé mi acción sobre el estómago y las piernas, permaneciendo silencioso mientras operaba, como lo hago siempre en los casos graves, lo que fué causa para que Laura (la pariente) se aburriera y pasase al salón cuyas puertas estaban abiertas. Después de haber recorrido con una distraida mirada los albums esparcidos sobre una mesa, la jóven se aproximó al piano, lo abrió, preludió algunos acordes y quedó enseguida, durante algunos momentos, sumergida en una especie de ensueño."

"A las primeras notas de los acordes, mi enferma experimentó en todo su cuerpo un lijero extremecimiento, que fué cesando poco á poco mientras el piano quedó mudo; pero, cuando Mll. Laura, saliendo de su distracción tocó un trozo muy patético, que parecía herir directamente al alma, aquélla empezó á salir del entorpecimiento, en el cual la había colocado el sueño. Su fisonomía se animó, incorporóse sobre sí misma y, como continuara la música el mismo ritmo, de un salto se puso en pié y derecha sobre la cama, con los ojos bien abiertos y fijos. En seguida, se deslizó en la misma postura, pasando de la orilla del lecho hácia fuera, sin que se hubiese producido movimiento alguno de los músculos, y de allí descendió lentamente con los piés juntos y sin apoyo de ningún género, hasta el piso de la habitación.

"Una vez sobre el suelo, los piés continuaron juntos deslizándose, sin el menor movimiento, sin la más leve contracción.... Mme. de, A.... llegó de esta manera hasta la puerta abierta del salón y la joven al verla aparecer pálida, toda de blanco, con los cabellos en desórden y cayéndolo sobre las espaldas, con los ojos fijos, empañados y sin vida, como un fantasma, arrojó un grito de espanto y dejó de tocar el piano. En el acto, Mme. d' A.... se abatió sobre sí misma, sin que yo pudiese impedirlo; movimientos convulsivos se produjeron en sus miembros, y quedó rígida, fría y con el semblante lívido. Era un cadáver.

"A mis ruegos, Mme. Laura, toda temblorosa, volvió á hacer oir algunas notas que fueron en seguida percibidas por la enferma y que, al sucederse unas á otras, la trajeron de nuevo á la vida. Bien pronto la música produjo su efecto; Mme. d' A.... se levantó echando la cabeza hácia atrás, reabrió los ojos, que se habían cerrado, y tendiendo los brazos hácia un ser invisible cayó de rodillas. Entónces, su cabeza tocó el suelo con humildad; después, con movimientos de la más suave voluptuosidad, contorneó su cuerpo en actitudes cuya gracia es difícil de expresar pues, nunca, jamás, he visto nada tan bello ni tan gracioso. Parecía que todo cuanto tenemos de inmortal en nosotros obraba y se revelaba en aquellas diversas posiciones."

Después de un cierto tiempo atraje, de nuevo á Mme. d' A.... que se deslizó hácia atrás y siempre en extasis. Hice cesar la música cuando aquella estuvo cerca de su lecho y con un brusco movimiento la derribé sobre él. Entónces su cuerpo quedó tan frío y tan rígido como el de un verdadero cadaver: la respiración había desaparecido, el pulso, como el corazón no se hacían sentir. Parecía que el alma se hubiese escapado y que nada más me quedase que el cuerpo de la enferma... A fuerza de insuflaciones calientes sobre el corazón, el estómago y el cerebro, volví á traer gradualmente la vida y el movimiento."

En 1886, yo ya había hecho sobre la acción de la música un gran número de experiencias que fueron continuadas y ampliadas por M. Warthin, profesor de clínica médica en la Universidad de Michigan.

Este escogió, entre médicos y estudiantes, siete sujetos; los magnetizó en una sala donde había un piano y les dió la siguiente sujestión: "Ustedes están muertos para todo en el mundo, excepto para la música que se les va á hacer oir. No sentirán, no conocerán nada más que esta música y, una vez despiertos, recordarán las sensaciones que hayan experimentado." Estando así preparados los sujetos, se ejecutó música de Wagner, y el experimentador observó atentamente el pulso y la respiración de cada uno; después los despertó y anotó sus sensaciones.

"En uno de ellos el pulso se hizo mas rápido, mas lleno, la tensión aumentó de 60, el número de pulsaciones se elevó á 120, el pulso llegó á ser muy vivo y la tensión bajó. Al mismo tiempo la respiración subió de 18 á 30, la fisonomía expresó una gran agitación, todo el cuerpo que se había cubierto de un sudor frío, se puso en movimiento, las piernas se levantaron y los brazos batieron el aire. Despertado el sujeto declara *que no ha percibido la música como sonido, sino como una sensación general*, una especie de una exitación producida por una carrera furiosa á través del espacio. Otro experimentó las mismas sensaciones pero los rasgos del semblante se modificaron menos. Se había tocado la *"Cavalgada de los Walkiries."*

Otro trozo *Motivo de las Walhala*, provocó una lentitud del pulso con elevación de la tensión, y después, al final, una aceleración extrema de pulsaciones con abatimiento de la tensión. La sensación sufrida por el sujeto fué la de *grandeza* y la *sublime calma*."

La escena en que Brunequilda llama á Segismundo al Walhala determinó modificaciones marcadas del pulso, que se hizo débil irregular y muy pequeño. La respiración disminuyó con frecuencia, la cara se puso pálida y se cubrió con un sudor frio. La sensación del sujeto fué la de *la muerte*!

.....

A. DE ROCHAS.

CIENCIA OCULTA

El Oriente no tiene ya hojas ni tronco, ni aparente vejetación; pero tiene siempre en las entrañas del suelo, fuertes y vivas raices. Por el contrario, son las raices en el Occidente las que se encuentran podridas.

F. LAMENNAIS.

Como los mundos arrastrados por sus radiantes soles desarrollan á través del espacio sin fin sus gigantescas espirales, el grano de polvo ó el microbio más ínfimo cumplen su evolución según la ley fundamental de unidad, que armoniza todos los modos extraordinariamente complejos y múltiples de la universal materia. La evolución de un hombre reproduce la de la humanidad, la del globo terrestre, y se encuentra reproducida á su turno por la de la más minúscula célula del cuerpo, por la de toda cosa concebible. Nacimiento, crecimiento madurez, declinación, muerte; día y noche verano é invierno, acción y reacción; tal es el ritmo universal, hoy confirmado por la ciencia. Pero esta evolución no describe un círculo, símbolo de la inmutabilidad; recorre una espiral, cuyo principio y fin nos escapan, y cuya curva que parece algunas veces volverse atrás, tiende, sin embargo, sin cesar hácia el progreso ilimitado.

¡Qué júbilo, para los apóstoles de lo verdadero, cuando su época marche hácia la luz, cuando la esperanza florezca en todas partes y maduren los frutos del penoso labor de los antepasados! ¡Pero, también, qué frío glacial, qué triste oscuridad invaden los corazones generosos, cuando el curso de un ciclo vuelve á traer el invierno y la espiral de la evolución parece alejarse del sol intelectual!

¡Atrás las penas vanas, las dudas cobardes! El niño de un día puede temer que el sol se eclipse en la sombra crepuscular, pero el hombre que piensa y que observa, sabe que el astro expledoroso se levantará más brillante en la próxima aurora. Es en el momento mismo en que parece estar más lejano del fin, que la espiral del progreso humano se vuelve hácia él. Las grandes épocas de la civilización han seguido á las grandes decadencias; el mundo moderno ha salido de la podredumbre imperial de Roma, como el mundo contemporáneo de la podredumbre real de Francia. Así, igualmente, el reino de la justicia y de la solidaridad nacerá del régimen egoista é individualista que nos aplasta hoy.

¡Qué hacen á las grandes leyes cósmicas nuestros imbéciles prejuicios, nuestras clasificaciones infantiles! Como toda cosa, aquello á que llamamos Espíritu, obedece á la ley de oscilación del péndulo, y la atracción universal, que impide á la reacción igualar completamente á la acción, asegura la marcha del progreso hácia adelante. Cuando la humanidad hace un paso atrás, este se puede contar como dos pasos adelante.

Es así que el materialismo ha sucedido al idealismo ultra de nuestros antepasados el escepticismo á la credulidad. Pero el positivismo contemporáneo, cuya autoridad no es discutible cuando se trata de controlar los resultados de la especulación, ha querido también dogmatizar y poner límites al pensamiento humano, resultando el horroroso reino utilitarismo y del egoismo. ¡Todo lo que no puede resolverse en moneda corriente, es hoy sin valor: moral, amor, solidaridad, piedad, ideal..., quimeras! La cotización de la bolsa es el ritual de la época.

Sin embargo, la peor consecuencia del utilitarismo será la reacción, idealista que él prepara. El hombre contemporáneo entregado á los goces, ya sea hombre de Estado, industrial ó comerciante; que posée casas en la ciudad y en la campaña, villa en los baños de mar; que llevan la vida mundana, hace correr carreras en el turf, mantiene queridas;— no tiene tiempo de persar, y no concibe nada más allá de

la riqueza y de los placeres. Pero el proletariado, que lo único que conoce de la vida son las privaciones; el artista, el poeta, el pensador, que desprecian los placeres groseros; aquellos que poséen una conciencia, que aspiran al bien, á lo bello, á lo justo; la gran masa de los humanos, en una palabra, no se resignarán jamás á considerar como una pura nada, todo lo que está fuera de su triste existencia ó de la vida depravada y vanidosa de algunos privilegiados.

A aquéllos, si la ciencia y la razón no les dan un fin digno de sus aspiraciones, los sectarios del oscurantismo les llevarán su idal narcotizador, sus mentirosas promesas; y cuando el pueblo, cansado de sus vanos sacrificios al libre pensamiento, se aliste bajo la negra bandera de la superstición, la civilización contemporánea caerá como la Roma impura de los paganos, bajo los golpes de los bárbaros y de los fanáticos.

¡A la obra, pues, para combatir el excepticismo desolador de nuestra época y á las peligrosas supersticiones que él engendra! Que se difundan ampliamente las altas enseñanzas de la ciencia, vivificadas por el amor á la humanidad y la aspericion hácia el progreso.

¿Se teme que el oscurantismo, que sabe tomar todas las máscaras, se deslice de nuevo bajo la cubierta del ideal ó de la ciencia? Pero hay un criterium seguro con el que se le reconocerá bajo el mejor disfraz: es su pretensión á la infalibilidad, su ódio al control. Todos los dogmotizadores, todos aquellos que lanzan anatemas son secuaces del oscurantismo, cualquiera que sea su etiqueta.

Tal no es la manera de proceder de los adeptos de la Ciencia Oculta. Su enseñanza que corresponde al más sublime ideal y á todas las aspiraciones del corazón, reposa, como toda ciencia humana, sobre la observación, la experiencia y el razonamiento. Apesar de la incontestable superioridad de los maestros de la ciencia oculta, apesar de la luminosa verdad de sus enseñanzas, su obra no es menos un producto de la inteligencia, que la inteligencia puede todavía rectificar y mejorar. El ocultismo se dirige, pues, á la razón, no á la fé ciega y contrariamente á los usos de los pontifices de la ciencia contemporánea, que erigen en dogmas sus esterelizadoras teorías, los Maestros de ella procuran desolver la inteligencia y la razón de sus discípulos, como su corazón, su conciencia y su amor por la humanidad.

LUIS DRAMARD.

Boletin de la Semana

Ante numerosa concurrencia disertó el miércoles pasado en la *Constancia*, nuestro estimado colaborador Sr. Rebaudi.

Su conferencia, que fué puramente oral, versó sobre el tema propuesto, que se relacionaba con la comprobación del elemento espiritual en el hombre. Con su elocuencia habitual supo mantener la atención sostenida del auditorio durante más de una hora, logrando, como siempre interesar sobremanera por la claridad y sencillez de su exposición.

Hicieron uso de la palabra, pidiendo ampliaciones los Sres. Casanovas Moure y Zafferri.

La próxima corresponde á la Srta. Juana Sobrado quien disertará á cerca de la Ley de adoración.

***

La "Sociedad Magnetológica Argentina" ha reabierto sus sesiones y restablecido sus cursos teóricos y prácticos de magnetismo y ciencias anexas. Su local provisorio es: Arenales 1019. Oportunamente y si el espacio nos lo permite, publicaremos los programas de estudio que forman el curso de magnetismo. Los que deseen informes al respecto pueden dirigirse al Secretario, Sr. Luis Gonzalez en el local social todos los jueves de 8 á 10 p. m., ó por carta á su domicilio, calle Almagro núm. 444.

***

A pesar del mal tiempo reinante y de la enfermedad de la Presidenta y Secretaria de la Comisión de señoras encargadas de dictar la Escuela Dominical, esta ha seguido teniendo lugar todos los domingos de 1 á 2, como de costumbre, siendo asídua la asistencia, tanto de las maestras como de los alumnos.

Se ha señalado como texto para los alumnos del curso superior El Evangelio según el Espiritismo por Kardec.

Los niños que, no estando inscriptos, deseen asistir á la escuela pueden matricularse en cualquier momento. Es ya sabido que la matrícula es gratuita, como siempre.

***

Tomamos de *La Fraternidad*:

"APARICIÓN.—En el mes de Marzo del año 1855 el barón de Guldenstuble ocupaba un departamento en el primer piso de la casa calle San Lázaro núm. 23, en París. El 16 del mismo mes, después de asistir á un gran baile dado por la señora de Tourgenieff, volvía á su casa á altas horas de la noche. Enseguida acostose, pero no pudiendo reconciliar el sueño encendió la luz y se puso á leer. Momentos después, su atención fué distraida por una sacudida como si fuese eléctrica, repitiéndose esta siete ú ocho veces á cortos intervalos, alejándose con este motivo aún mas la disposición al sueño.

Poco más tarde se levantó dirigiéndose á otra pieza para encender fuego, y luego, de regreso á su dormitorio vió un rayo de luz y más tarde una columna vaporosa, color gris, un poco luminosa.

Fijó su atención sobre aquella extraña columna, mas, creyendo que fuera el resultado del reververo de la gran corte no dióle mayor importancia.

Algún tiempo después, vió nuevamente la vaporosa columna de mayor dimensión que la vez primera.

El baron de Guldestuble miraba sorprendido; ésta, aumentaba su explendor. Gradualmente, tomó la apariencia de un hombre y el color que antes era gris iba tomando un color más y más oscuro.

El barón creyó ser víctima de una alucinación, mas, continuando el exámen á distancia de cinco ó seis metros, poco á poco, las líneas exteriores de esta figura, presentaba á un anciano de alta estatura de frescas carnes, ojos negros, cabellos blancos como la nieve, sin barba ni bigote; llevaba corbata y pantalón blanco; el cuello de camisa duro y alto y un largo sobretodo que llevaba sobre las espaldas.

Algunos minutos después, la figura ó mas bien el espectro, salía fuera de la columna avanzando lentamente á través de la pieza hasta quedar muy cerca de donde se hallaba el baron.

El fantasma se detuvo presentó la mano en señal de saludo, inclinándose ligeramente.

El primer movimiento del baron fué tirar el cordon de la campanilla.

El sujeto era tan perfectamente acentuado, tan naturalmente material que podía apenas quitarse de la cabeza no ser una persona extraña, un intruso que había penetrado en su casa, puesto que su fisonomía era para él, del todo desconocída.

La edad y las maneras amigables del visitante no tenían nada de formidable. Al poco tiempo el espectro ó fantasma dirigióse hácia la cama dando el frente al baron y permaneciendo estacionaria. Poco á poco la fisonomía se iba debilitando y á medida que la figura perdía su aspecto, la columna vaporosa tomaba la forma que antes tenia, creando á su alrededor una especie de cuadro, pero mucho más luminoso, alzandose y bajándose como la luz que se apaga.

Esta aparición había durado como diez minutos, de manera que el barón pudo muy bien observarla.

Mas de una vez había tenido apariciones pero casi siempre de personas que conocia durante sus vidas terrestres y había creído que la causa debía atribuirse á su imaginación impresionable ó su sistema nervioso.

En esto pensando, acostóse, quedando poco después profundamente dormido. En el sueño el mismo fantasma se le presentó en condiciones análogas y los mismos sentimientos dándole en respuesta á sus meditaciones, que tenía cuando despertó: "Hasta ahora no habíais creído en la realidad de las apariciones que considerais solamente como reflejo de la memoria y autosugestion; ahora, ya que habeis visto un extraño no podeis, por mas tiempo, sostener que se trata de una reproduccion de vuestros anteriores recuerdos".

El baron aprobó este raciocinio, pero, no le dió detalles algunos, en cuanto á la identidad de su persona.

Al día siguiente fuése á preguntar á la señora Mathieu, mujer del portero y encargada del arreglo de su habitación, quien antes de él había ocupado dicho departamento.

En el primer momento, la mujer pareció turbarse, pues que no era de su agrado dar los detalles que se le exigía, por el temor que abandonara su caza una vez en posesión de la verdad.

El señor de Guldenatuble, comprendiendo que había interés de por medio, aseguróle que él, hombre iluminado, no cambiaría de habitación fuere lo que fuere lo que se le comunicaría. La señora Mathieu, confiada en la promesa, que el baron le hizo, resolvió contarle, lisa y llanamente lo siguiente:

Cerca dos años hace, que vuestro mismo departamento estaba habitado por un tal Caron y que en otros tiempos habia sido Sindaco de una pequeña localidad.

Una apoplesia había puesto fin á sus días á la edad de 77 años.

La descripción completa que la señora hizo de la persona del tal Caron sin exceptuar la de los vestidos y la manera de llevarlo, correspondía exactamente en todo á cuanto habia visto y observado; agregando, no ser únicamente el señor Guldenstuble á quien dicho personaje habia aparecido.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Especificos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida	" 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Ang'emont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.2
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2 50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem —Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del nadium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 24 de Junio de 1900 — NÚM 678

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El matrimonio es indisoluble?—*Colaboración:* El Budhismo según Max Müller—*Trascripción:* La trasmisión del pensamiento—Lo desconocido y los problemas psíquicos— En el espacio—La fuerza de las ideas—El derecho de hacer bien—La Religión del porvenir—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El matrimonio es indisoluble?—Ya que esta cuestión está en tela de juicio, con motivo del proyecto que se vá á presentar al Congreso, aconsejando la disolución del vínculo matrimonial mediante el divorcio absoluto, vamos nosotros á estudiar esta cuestión bajo el punto de vista religioso.

Ante un criterio imparcial y libre de prejuicios, por más que las conveniencias sociales aconsejen la indisolubilidad del vínculo matrimonial, hay, sin embargo, escepciones muy atendibles que imponen su disolubilidad.

No solo este trance extremo, lo aconseja la justicia, sino también la moral y la necesidad de que un mal menor se sastituya por un mal mayor. Y esto sucede en ciertos y determinados casos en que la conservación del vínculo matrimonial perjudique la imperturbable armonía que debe existir siempre entre las aspiraciones sociales y el individuo, entre la moral social y la moral privada.

Pero no queremos, por ahora, ocuparnos de meras consideraciones filosóficas que solo pertenecen al dominio de la razón pura, deseamos en este artículo, estudiar el asunto, del punto de vista religioso.

La iglesias cristianas sostienen la indisolubilidad del vínculo matrimonial, fundadas en el Evangelio. Las palabras de Jesús que dicen: *no separeis lo que Dios ha unido* y estas otras: *serán dos en una sola carne*,—constituyen el fundamento de la doctrina indisoluble de la iglesia, pero ¿es verdad que Jesús proclamó la indisolubilidad del vínculo matrimonial? ó mejor dicho: ¿deben interpretarse esas afirmaciones en el sentido que lo hacen las iglesias positivas?

Nosotros nos declaramos por la negativa.

En efecto, cuando Jesús dijo: *no separeis lo que Dios ha unido*, no quiso referirse á los cuerpos de los esposos, sino á las almas, Lo que el amor une, Dios le dá su sanción, porque ese amor es una ley natural que se cumple y Dios mismo no puede oponerse á sus propias leyes.

El matrimonio es un compuesto de dos tendencias esenciales y ambas deben tener su sanción práctica: si una de ellas falta, el matrimonio no es perfecto. Estos dos fundamentos son: la unión de las almas y la unión de los cuerpos.

La unión de las almas tiene por fin facilitar el cumplimiento de los deberes matrimoniales respecto de los esposos entre sí y de los hijos habidos por esa unión. Esta es la parte más noble y grandiosa del matrimonio, porque del cumplimiento de tan elevados deberes, ha de resultar, no solo el progreso moral é intelectual de la descendencia, sino el de los esposos—bajo su punto de vista moral.

La unión de los cuerpos no tiene otra misión que la de la procreación, á fin de conservar la especie humana, dando con amor y sacrificio lo que con amor y sacrificio hemos recibido de nuestros padres, es decir: la vida.

Aquí existen dos objetos sustanciales en el matrimonio y ambos provienen de leyes naturales que tienen por fin inmediato el progreso de las sociedades en todo sentido y la conservación de esas mismas sociedades. Jesús, al decir: "no separéis lo que Dios ha unido", ha querido decir: no os opongais al cumplimiento de esas dos leyes divinas que forman el matrimonio; no divorcieis ni permitais que se divorcien todos cuantos están unidos por el amor y por la carne, porque esos están indisolublemente casados. Ni el tiempo ni la muerte los separará, porque aún cuando ésta se opere, queda subsistente la base esencial del matrimonio, aquella que jamás se extingue y que se ha venido estrechando con el tiempo, con los sacrificios comunes, con las renuncias voluntarias de las pasiones, de los defectos, de los errores, hechos que acercan y estrechan más y más á las almas, en esta vida y más allá de la muerte.

Luego, pues, lo más esencial en el matrimonio es la unión de las almas, pues hasta parece que la unión de los cuerpos, aparte de su fin primordial que es la procreación, tiene este otro no menos eficaz que es el progresar unidos, por concesiones recíprocas, por luchas y sufrimientos comunes

Son dos en una sola carne, es una metáfora tendente á dar mayor fuerza á la unión estrecha que debe existir entre los esposos, pero sabido es que de dos cuerpos no puede hacerse uno, pero es más fácil que de dos voluntades surja una sola, y este fenómeno solo se produce principalmente por el amor, por la unión de las almas y no por la unión de los cuerpos.

Todo nos revela que el fundamento más esencial del matrimonio es el amor de los esposos, porque es este sentimiento del amor el que debe trasmitirse á los hijos y es únicamente por este sentimiento que los padres les cuidan y educan, llegando hasta los mayores sacrificios que tanto honran á la especie humana.

Pero si este amor falta, sobre él no está fundado el matrimonio, es inútil que la ley insista en mantener un vínculo que solo existe por la carne, porque en realidad, el divorcio absoluto está latente en aquellos séres que se rechazan y no han logrado entenderse.

No existe pues, en estos, el verdadero matrimonio, aquel que debe contribuir de una manera primordial á la estabilidad del hogar, á la moral y al progreso de las sociedades; por el contrario, y á pesar de que la Iglesia diga lo contrario, esos séres viven en concubinato y de este estado anómalo surgen mayores males que los que resultan de la unión ilegitima y á la cual se le llama simple concubinato, siendo así, que en muchos de estos casos y cuando los concubinos se aman sinceramente, están, ante Dios, mejor casados que aquellos unidos tan solo por la carne, á pesar de haber recibido la bendición del cura.

Es preciso, pues, entender bien el sentido alegórico y el real del evangelio. Por desgracia y á pesar de los progresos adquiridos, todavía es necesario cuestionar contra los que imponen la letra y colocan de lado el espíritu de las escrituras.

La doctrina de Jesús tiende siempre en su sentido esotérico y en el manifiesto á colocar las cosas espirituales sobre las materiales, á dar mayor importancia al fondo que á la forma; para Jesús el amor lo es todo, porque por el amor se conquistan todos los bienes reales, se llega á la sabiduría y á la perfección.

Debemos pues, interpretar á Jesús, teniendo en cuenta estas observaciones. Es así como nos convenceremos de que él no ha podido tener la intención de ligar indisolublemente á séres, que séa por error ó por malicia, se hallen, al día siguiente del matrimonio, tan lejos uno del otro, y quizá más que antes de consumar ese acto. La humanidad es ignorante y débil, y por lo mismo siempre debe tener un camino, aunque sea tortuoso y estrecho, por donde volver á su principio y reparar si le es posible, el error ó la falta cometida. Es más justo y racional esto, que esterilizar una existencia joven, cuando no colocarla en el abismo de su perdición, sin otra razón que empecinarse en que pague un error que no siempre le es imputable. Si tan siquiera se

impusiera ese sacrificio por salvar la moral, ó asegurar la felicidad de los hijos, pero bien sabido es que por lo general, esto no se consigue, y sobre todo, la mujer después de separada de su marido con arreglo á las leyes vigentes, aún cuando ella sea inocente y víctima de un hombre perverso, es en realidad la que sufre las consecuencias de su estado anómalo. Queda expuesta á todas las tentaciones y al desprecio social, llegando algunas veces á la deshonra, arrastrada por las circunstancias y la posición desairada que ocupa en el mundo.

El matrimonio, pues, fundado sobre el amor, es lo que Dios ha unido y este nudo no debe jamás desatarlo la ley humana. Cuando dos séres de diferentes sexos forman una sola carne, tampoco la ley humana ha de intervenir para separar esta unión, porque una sola carne quiere decir una sola voluntad de dos voluntades; un solo sentimiento de dos corazones, una sola idea de dos cerebros. Cuando piensan, sienten y quieren de un mismo modo, dos voluntades, dos cerebros y dos corazones diferentes, es porque han realizado la unión de las almas en un solo ideal, en una sola afirmación. ¿Puede alguien cometer la infamia de romper este vínculo que Dios ha bendecido porque representa el fiel y exacto cumplimiento de su ley divina? Y aún cuando el hombre rompiera esta misión, ¿habrá alguna persona que crea sinceramente en que el vínculo moral y religioso está deshecho? Y por el contrario, ¿cómo Dios puede dar su bendición y su consentimiento á la unión de la carne, al simple acercamiento de dos cuerpos cuando están profundamente separados por el abismo del odio ó de la indiferencia? ¿La ley ó el hombre puede creer que aún cuando haya mediado en el matrimonio el contrato civil y el sacramento religioso, los esposos que no se quieren, que se desprecian ó se odian, pueden realmente estar unidos y hacer que ese vínculo sagrado surta los efectos grandiosos que la ley natural y la sociedad tiene en vista?

No: únicamente el amor une con lazos indisolubles. Cuando el amor no existe, el matrimonio es la más pesada de las cadenas que el sér humano arrastra en la vida, las consecuencias que produce son desastrosas para los mismos esposos y disolventes de todo órden social establecido.

Aprendamos pues, á interpretar las escrituras con arreglo á su verdadero espíritu. Así tan solo, podremos encarrilar la sociedad sobre bases sólidas, que la conducirán á un estado de civilización que armonice y encuadre dentro de la idea cristiana.

COLABORACIÓN

El Budhismo según Max Müller

II.—LA DOCTRINA

Así, pues, la moral fué la base de su doctrina. Doctrina excelente. En su aplauso, todos acuerdan. Y á pesar de las prevenciones que despierta la metafísica, de las divergencias de opinión, entre los orientalistas, todos estos declaran que fuera de Cristo, (1) es imposible encontrar una regla de conducta mejor. "El código "budhista no solo contiene los cinco grandes "mandamientos de no matar, no robar, no "cometer adulterio, no mentir, no embria"garse; (1) sino que encierra preceptos es"peciales contra la hipocresía, la cólera, el "orgullo, las conversaciones ociosas, la "crueldad con los animales. Entre las vir"tudes está no solo el respeto hácia los "padres, el cuidado de los niños, la sumi"sión á la autoridad, el agradecimiento "hácia los bienhechores, la moderación en "la prosperidad, la resignación en la des"gracia, la igualdad de alma, en todo "tiempo; sino, también preceptos desco"nocidos, en los códigos paganos, el deber "de perdonar las injurias, de volver bien "por mal." (2)

Directamente, surge de esta moral una filosofía, enunciada en las "*Cuatro Verdades*". En ellas el Budha enseñó "que el "dolor es la condición necesaria de toda "existencia; que el dolor es producido por "nuestras pasiones; que es preciso destruir "nuestras pasiones á fin de llegar á la cesa"cion del dolor; y que el podía enseñar á "los hombres, el modo de destruir radical"mente todas las pasiones, todos los afectos "y deseos." (3) Para el filósofo budhista, pues, el objeto del hombre es escapar al dolor, es decir la vida, que no es más que un perpétuo dolor; y, para conseguirlo, es necesario destruir el *deseo*, el apego á los objetos de la existencia. Este deseo es trasmitido por los sentidos, y como estos no pueden percibir sino lo que tiene forma y nombre y es distinto, la *distinción* de los objetos es la causa real del dolor. Pero, á su vez esa distinción ó conocimiento es el resultado de ideas ó conceptos, que nacen de la *ignorancia* (4). La ignorancia viene á ser, entonces, la causa primera del dolor (5).

El objeto final del hombre en ese perpétuo esfuerzo de liberación, perseguido á través de las dolóridas encarnaciones, es llegar al *Nirvana*. Según Max Muller, esto es, no la identificación con la sustancia universal, sino la cesación de toda vida, la *extinción completa del alma*.

En otro artículo intentó demostrar, con el exámen de los libros, esta teoría, que disgusta á todos los que asocian, siempre, al concepto de la religión, las ideas de la existencia y supervivencia del alma. En efecto, la etimología de la palabra, demuestra que *nirvana* significa la acción de apagar, de extinguir una llama, soplándola; y en el *Tripitaka*, que es la más antigua y auténtica de las escrituras, la liberación final del espíritu está presentada como un anonadamiento.

Este horrible deseo de la nada y del vacío, este pavoroso amor á la Muerte, absoluta y eterna, ha llegado hasta el nihilismo. Nada existe, nada vive en el mundo, los seres no son más que ilusiones, que marchan en el universo, que también es ilusión. "No hay creaturas que conduzcan al Nir"vana, ni creaturas que sean conducidas, y, "sin embargo Budha no deja de conducir á "esas creaturas al nirvana completo. El "conduce un número inmenso, incalculable, "infinito de creaturas que, sin embargo, no "existen; á la manera de un hábil mago, "que hiciera aparecer, en un gran camino "una inmensa multitud, y, después, la hi"ciera desaparecer. ¿Acaso habría habido "allí *algo* que uno hubiera hecho desapare"cer, morir y aniquilarse?" (1)

De esta manera, la metafísica Budhista llega al abismo. Entiéndase bien, ateismo. No es solo la negación de los dioses personales, como Indra ó Brahma, (2) sino la ausencia absoluta de un concepto del ser supremo. Se ha repetido esta acusación contra la filosofía brahmánica; y, en efecto, Kapila adoptó, para su escuela el nombre de *anisvara* (sin señor). Pero el sankia ha querido referirse al Dios de los místicos, de la escuela de *Patanyali*, 3) y no, propiamente al Ser supremo, inmortal é infinito, cuya existencia parecen reconocer y afirmar de un modo más ó menos vago, todas las escuelas del Brahmanismo. Y, por lo menos Kapila admitía la existencia real y simultánea de la naturaleza y del espíritu, y, creía que del reflejo de la primera sobre el segundo, provenía el universo; y, por su parte, la filosofía Vedanta, le consideraba como una emanación de Baahma. Las dos escuelas, como el Budhismo, consideraban el universo, como una desgracia de la cual deseaban libertar al hombre. El Vedanta creía que esa liberación se operaba cuando el alma reconocía en Brahma la única realidad; mientras que el Sankia imponía como condición el reconocimiento de que todo, fuera de la materia y del espíritu, era una ilusión ó un reflejo. De manera que, en el fondo, acordaban las dos escuelas, en afirmar la idea de algo real, absoluto, existente por sí mismo, autor del universo que vemos y en el cual vivimos.

Pero quién no admite en el universo realidad posible, no puede creer en la existiano, para creer que Jesús es superior á Budha. ¿Superior en qué? La moral nazarena, más ó menos igual á la budhista, le es inferior en algunos puntos (los animales y la conducta para con ellos, por ejemplo) y en todos sus puntos es más exclusivista, menos ámplia y humanitaria que la de Sakia-Muni.

(1) Esto dice Max Müller, siguiendo á Saint-Hilaire. En realidad, es indispensable ser cris-

(1) Las diez abstinencias del novicio, son: 1.° abstenerse de quitar la vida á un ser viviente; 2.° de apoderarse de lo ageno; 3.° de violar el voto de castidad; 4.° de mentir; 5.° de los licores embriagadores; 6.° de las comidas á deshora; 7.° de los bailes, cantos, música y representaciones teatrales; 8.° de llevar guirnaldas, perfumes, y sustancias untuosas; de usar un lecho grande ó alto; 10.° de recibir oro ó plata. (Burnouf, cit. en la pág. 339).

(2) Pag. 303—Mas adelante cita la siguiente anécdota: "Gran rey, dijo Budha, yo no enseño á mis discípulos la Ley, diciéndoles: Id, oh santos, y operad milagros, delante de los brahmanes... Yo les enseño la Ley, diciéndoles: Vivid, oh santos, ocultando vuestras buenas acciones y mostrando vuestros pecados." (Pág. 341).

(3) Pág. 309, 343.

(4) Los indios consideran á las ideas como ilusiones, y no como realidades, segun hacían los griegos.

(5) Pág. 345.

(1) Pag. 392.—Tomado de Eug. Burnouf "*Introd. á l' histoire du Bouddhisme indien*"

(2) "El Budha ni se digno negar su existencia" (Pág. 337).

(3) Decia Kapila á los místicos: "No habies probado la existencia de vuestro Señor: no veo, pues, porque debo modificar mi definición de las percepciones, para acomodarla á vuestras visiones extáticas."—Y agregaba: Una de dos: ó es un ser absoluto é incondicional, ó relativo y condicional. Si es absoluto é incondicional, no puede pasar á la condición de Creador, por falta de deseo, que le impulse á obrar. Y si se le representa como activo, saliendo de sí mismo, para crear, dejará de ser absoluto é inmutable.

tencia de un Creador real. El Budhista, para el cual ni la materia ni el espíritu existen, y para el cual la Naturaleza y el Yo, no son más que ilusiones y mentiras, tenía que concluir en el ateismo. Así terminó, pues, su evolución religiosa, en esta metafísica desoladora, que va, de negación en negación, hasta lo absoluto del vacío; y que, partiendo de la sensación demasiado viva de los dolores humanos, y del vivísimo deseo de atenuarlos, de emanciparse de las miserables realidades de la vida, concluyó por aniquilarse en uno de los mas insensatos y violentos amores, que jamás haya inspirado á los corazones doloridos, esa cosa enorme y terrible que se llama la Nada!

EMILIO BECHER.

TRASCRIPCIÓN

La transmisión del pensamiento

Vivimos en un siglo verdaderamente extraño. Hace apenas unos quince años se hubiese juzgado digno de una casa de salud al que se permitiera haber dicho que el pensamiento puede ser proyectado á distancia, y que una comunicación mental puede establecerse de esta manera entre dos personas. No hubiera faltado, tampoco, alguna alma compasiva que creyese poseído por el demonio al mortal desgraciado que diera la prueba de aquel aserto.

Hoy, por el contrario, muchos sábios rivalizan entre sí por demostrar que las supersticiones de otra época son verdades banales; se evocan espectros, se les pesa, se les fotografía, se les toma el pulso, *(Crookes)*; se hace salir á los vivos de sus cuerpos y se les da de este modo un anticipo de la sensación de la muerte *(de Rochas)*; se constata que todos los cuerpos emanan una luz fosforescente visible, en la obscuridad, al ojo de los "sensitivos" *(Reichembach)*; se exhuma el pasado, se prevee el porvenir, se viaja en "cuerpo astral", se ensaya, en una palabra, resucitar todos los prodigios de la mágia antigua.

La transmisión del pensamiento,—la telepatía, como se le llama ahora,—ha existido siempre, pero el ciclo de materialismo, al deificar la substancia objetiva, había relegado al reino de las quimeras los planos invisibles; existían numerosos ejemplos de lectura del pensamiento, pero se encontraba siempre una excusa para lo que se creía un milagro: si se trataba de santos, se pensaba en la intervención de Dios; si de otros individuos, en la del Demonio.

El escepticismo actual tiene un lado bueno en su empañada medalla: no admite sino lo que le parece probado, pero razona y busca sinceramente la verdad.

Los sabios oficiales que comenzaron primeramente la investigación de los reinos invisibles, eran escépticos; quisieron examinar los fenómenos con todo rigor; pero con imparcialidad, y es así que la mayor parte se hicieron creyentes sinceros. Constataron hechos, sin apelar al milagro para explicarlos, pues saben que la Ley es inmutable; no han admitido la intervención de Dios, porque el Ser Absoluto no puede proceder como ser personal y limitado (¡tanto peor para los que no lo comprenden así!); y han rechazado la intromisión del diablo, que no es sino un ser ficticio, el símbolo sintético de las fuerzas del mal. En estas condiciones, se han limitado á anotar y clasificar sus descubrimientos, esperando que una explicación plausible pueda serles dada.

Cuando se ha tratado de estudiar la transmisión del pensamiento, á las minuciosas investigaciones se han agregado precauciones rigurosas contra el error, y de esos han salido preciosos monumentos: en Inglaterra, las *Alucinaciones telepáticas;* en Francia, la *Sugestión mental*, la *Telepatía*, etc...

Sin embargo, por numerosos é imponentes que sean los hechos así recogidos, están lejos de ser tan interesantes como aquellos que se pueden encontrar entre los pueblos que han conservado el poder telepático á través de los siglos y hasta nuestros días; poder que está enormemente desarrollado entre los Indnes, Pieles Rojas, Drusos, Kurdos, Lapones, Tártaros y entre un gran número de otros restos de razas desaparecidas ó degeneradas. Entre estas tribus existe una verdadera telegrafía mental que las une estrechamente en las horas del peligro. Durante la guerra que los ingleses tuvieron que sostener en la India contra los cipayos sublevados, las noticias de la lucha llegaban á los bazares indios mucho antes que los despachos telegráficos oficiales.

Napoleón Ney, cuenta (*Las Sociedades secretas musulmanas*) que, en 1883, explorando la Tunisia M. de Lesseps, durante su estadia en Sfax leyó y los indígenas notables, reunidos en asamblea, una carta de Abdel-Kader en la que les recomendaba favorecer la aplicación del proyecto del coronel Roudaire. En la tarde del mismo día se embarcó para Gavés, donde llegó á la mañana siguiente, encontrándose varias horas después en la aldea de Menzel donde el jefe de los ancianos lo felicitó por la carta de emir, añadiéndole que la buena noticia le había llegado de Sfax en el día. De Sfax y Gavés, hay, por la vía terrestre, *siete días de marcha*, y por la vía marítima le había sido imposible al jefe recibir los datos, pues M. de Lesseps había tomado el único modo de transporte.

El *Missouri républicain* publicó hace, algunos años, un artículo curioso sobre la *telegrafía mental* entre los Pieles Rojas. "El modo de comunicarse entre sí, decía, es un misterio que jamás han querido revelar.... La única cosa bien establecida, sin que sea posible dar una teoría plausible de ella, es que tales comunicaciones son enviadas y recibidas entre personas muy alejadas las unas de las otras y que, por investigaciones hechas, se ha constatado siempre que las comunicaciones han sido perfectamente ciertas y exactas. Por otra parte, hay universal acuerdo sobre el hecho mismo, y nadie niega la existencia de este poder de comunicar mentalmente á distancia que parece concentrado entre ciertos individuos de la tribu". La prueba ha sido dada en muchas ocasiones durante la guerra que los ingleses hicieron á esos pueblos en 1759

Entre la misteriosa secta de los Druzos, en el Líbano, el secreto telepático se mantiene maravillosamente conservado y de ese modo están ellos al corriente de todo lo que del exterior puede interesarles.

Los convulsionarios del siglo actual, como los del siglo último, tenían el poder de leer el pensamiento y la historia de la *Demonomanía de Loudun* dá de ello un curioso ejemplo.

Pero no basta trasmitir el pensamiento, es preciso saber recibirlo.

¿Cuál es el mecanismo de estos hechos?

La ciencia oficial dice que el pensamiento produce en el éter una conmoción que propaga la vibración hasta el cerebro receptor, y que este último la recibe, si está "acordado" al unísono del cerebro transmisor, explicación que no tiene mas que un punto de verdad. Los teósofos parece que están más en esta, cuando afirman que el *hombre está allí donde piensa*; está allí en el "cuerpo sutil", y si puede concentrar suficientemente su pensamiento y proyectarlo con bastante vigor, sobre el cerebro de la persona á quién quiera transmitirlo, será recibido. Pero, para una recepción consciente de ese pensamiento, es necesario que el cerebro del destinatario del telégrama mental no esté ocupado; pues sinó, el pensamiento llega, penetra el aura cerebral y se pierde en el tumulto del órgano en acción.

Cuando dos personas desean usar de este teléfono mental, es indispensable que convengan en una hora y que, alternativamente, cada una se ponga en pasividad *(receptor)*, mientras que la otra esté activa *(transmisor)*.

Entre los individuos acostumbrados, no es preciso ese convenio, el llamado es oído y consiste en un pequeño movimiento interior bien reconocible que advierte que hay que ponerse en pasividad para recibir el mensaje. Desde ese instante la conversación comienza y puede proseguirse indefinidamente.

DR. TH. PASCAL.

Lo desconocido y los problemas psíquicos

(De *Philadelphia*)

Lo desconocido de ayer es la verdad de mañana. La ciencia que ya, y especialmente en nuestro siglo ha hecho tantas conquistas maravillosas, desde el vapor hasta la electricidad, desde el teléfono hasta los rayos X, desde el análisis espectral de la luz hasta la telegrafía sin hilos; la ciencia soberana estudia con método y perseverancia todos los problemas, y sucesiva y gradualmente acrecienta el tesoro intelectual de la humanidad pensante.

El espíritu humano es variado en sus investigaciones, y la ciencia está lejos de haber dicho su última palabra en ninguna cosa. Hace algunas semanas hacíamos referencia á la memoria presentada por el profesor Flournoy, de Ginebra, sobre un caso extraño de somnambulismo que tenía por objeto una especie de viaje psíquico al planeta Marte, y hoy acabamos de leer una obra de un interés más general, que abraza el conjunto de esos problemas, escrita, con una competencia justificada, por el astrónomo Camilo Flammarión, al cual se debe ya tantos libros que se han hecho rápidamente clásicos y populares. Dicho libro se titula: *Lo desconocido y los problemas psíquicos.*

¿Esos problemas, tales como las comunicaciones telepáticas á distancia apariciones de moribundos, vista sin el concurso de los ojos, sujestión mental y sueños reveladores del porvenir, pueden, pues, entrar en el cuadro del análisis científico? "¿Esta tentativa es racional? escribe M. Flammarion. ¿Es lógica? ¿Puede llevarnos á algu-

nos resultados? Lo ignoro. Pero, es interesante. Y si ella nos pone sobre la vía del conocimiento de la naturaleza del alma humana y de la prueba de su supervivencia, hará hacer á la humanidad un progreso superior á todos aquellos que le han sido traídos hasta aquí por la evolución gradual de todas las otras ciencias reunidas".

Tal tentativa es atrevida y valiente, y no dejará de levantar críticas en los dos campos opuestos, en el de los que no creen en nada y en el de los que creen en todo. Yo mismo, leyendo aquella obra atestada de documentos y de testimonios, me he preguntado más de una vez si no estaba soñando despierto.

Ved, por ejemplo, uno de los hechos expuestos:

El padre de un estudiante de medicina, saliendo de su casa á dar un paseo vió de pronto á su lado, y acompañándole, á su nuera, joven encantadora que se encontraba, en esos momentos, con su jóven esposo, á quinientos kilómetros de allí. Ante tal suceso quedó el hombre estupefacto; pero, habiéndola reconocido y cuestionado, aquélla desapareció. Lleno de turbación y de temor telegrafió á su hijo para informarse de la salud de la niña, adquiriendo en seguida la noticia de que esta acababa de morir casi repentinamente.

El jóven médico, desesperado, escribió á Flammarion para preguntarle si conocía la explicación de semejante fenómeno, y así que éste lo supo.

¡Alucinación del suegro! se dirá... ¿Pero, la coincidencia?

En Tejas, M. de Kerkhove, encontrándose después de comer fumando su pipa, á la hora en que el sol se pone, percibió de pronto, en el alfeizar de una puerta á su anciano abuelo—que estaba en Bélgica, —mirándolo sonriente. Lo examinó con detención, y lo vió después irse desvaneciendo. Ese mismo día, y justamente á la misma hora, teniendo en cuenta la diferencia de longitudes, el anciano había fallecido.

¿Alucinación? ¡Hum!... ¿Y la coincidencia?

M. Chevreul, el eminente químico, meditaba cerca del fuego. Al darse vuelta, notó un fantasma entre las dos ventanas que estaban á su espalda, y sintiéndose incómodo, dejó el sitio y se dirigió hácia la pieza vecina, lo que lo obligó á pasar delante del fantasma, que se desvaneció. Esta aparición coincidió con la muerte de uno de sus amigos, que le legó su biblioteca.

La madre de uno de nuestros profesores de la Sorbona, la Sra. Berget que habitaba en Schlestadt, siendo todavía joven, subió á un granero para buscar un objeto cualquiera. A los pocos momentos descendió al salón dando gritos y cayendo después desvanecida. Se apresuraron á levantarla, y cuando volvió en sí exclamó sollozando: "Esto es horrible! Amelia ha muerto, pues acabo de oirla cantar como sólo una muerta puede hacerlo!".

En el mismo momento moría en Estrasburgo una amiga íntima de la Sra. Berget, excelente música, (habían cantado muchas veces juntas), huérfana, que había entrado en un establecimiento religioso y que no daba sinó muy rara vez noticias de ella. Etc. Etc. Etc.

Se ha creído, hasta el presente, poder explicar estos hechos por las alucinaciones y las coincidencias fortuitas; lo que el sábio autor de la *Astronomía popular* no admite. El prueba, por el cálculo de las probabilidades, que existe en todos estos hechos una relación de causa á efecto y que lo certidumbre moral la tiene adquirida la ciencia debido á ellos. Su obra no contiene ménos de cuatrocientos treinta y ocho ejemplos imposibles de negar — á ménos de rehusarnos á aceptar todo testimonio humano,—que indican la existencia de fuerzas todavía desconocidas que actúan entre los seres pensantes, especies de corrientes psíquicas que atraviesan la atmósfera, como las eléctricas ó magnéticas. Hay allí casos de percepción á distancia respecto de los cuales uno se encuentra sorprendido por verse obligado á creer, y manifestaciones de naturaleza muy diversa.

Los sueños premonitorios, no son los ménos curiosos.

La princesa Emma Carolath, escribía, entre otros al autor: "¿Se puede explicar esto? yo he visto en sueños un gabinete octógono tapizado de damasco rojo, y á la cabecera del lecho un cuadro que representaba un Cristo coronado de rosas por un genio celeste, con versículos de Schiller, que leí. Dos años después, llamada á pasar una temporada de campo en un castillo del interior de la Hungría, fuí conducida á ese gabinete octógono, tapizado de damasco rojo, en donde estaba el cuadro del Cristo coronado de rosas, con los versículos de Schiller."

Mme. Leconte de Lisle, cuñada del poeta, cuenta que un empleado superior del ministerio había rehusado siempre ir á las colonias, porque se le había predicho que moriría de la picadura de una serpiente. Un día sin embargo se dejó tentar y aceptó un empleo en la Guadalupe, donde no hay serpientes. Regresando á Francia, dos años después, rehusó descender á tierra cuando el buque hizo escala en la Martinica. Allí una negra se acercó llevando naranjas en una canasta; él tomó una y, picado por una víbora oculta bajo las hojas, sucumbió algunas horas más tarde.

Un viejo sacerdote, M. Berthelay, en Riom, escribió que en su larga carrera ha visto en sueños, cuatro veces, países después visitados por él con motivo de su ministerio y de los que envía los dibujos hechos de antemano.

M. Flammarion cita y discute centenares de hechos de este género, y concluye de esa discusión metódica que el pensamiento no es una función del cerebro; que el alma existe como ser real independiente del cuerpo, que está dotada de facultades aún desconocidas para la ciencia, y que puede obrar y percibir, sin el intermedio de los sentidos, hasta el porvenir determinado de antemano por las causas que lo producen.

Para esta última cláusula, yo me atrevería á proponer al maestro un punto de interrogación. ¿Cómo el porvenir puede ser visto de antemano, si somos libres? ¿No tenemos el sentimiento de nuestra libertad?

Hay en esas páginas setenta y seis ejemplos de previsión precisa del porvenir. Por mi parte, no puedo ni admitirlas ni negarlas. Entónces... me pregunto si la contradición entre el libre albedrío y el determinismo no es simplemente aparente, si la filosofía del porvenir no conciliará un día esas ideas contradictorias, como la ciencia explica la ascensión de un globo ó la levitación de un trozo de fierro, que parecen al ignorante, contradictorias á las leyes de la gravitación; y digo con Shakespeare:

Hay más cosas en el cielo y sobre la tierra, Horacio,
Que las que puede soñar toda nuestra filosofía;

G. Davenay.

(Traducido de *Le Figaro*, de París, del 30 de Marzo próximo pasado).

EN EL ESPACIO

...El alma ha recorrido el camino de las pruebas; el gran viaje ha terminado. A través del flujo y reflujo de sus existencias, después de las muertes y de los renacimientos, sobre las olas del Océano de los tiempos, ha ganado el puerto Supremo; ha encontrado la paz y serenidad profunda; ha adquirido el poder y el derecho á las misiones gloriosas y de protección á las humanidades.

Desde el seno de los espacios, contempla la larga ruta, escarpada y sinuosa que ha grabado. Su historia se despliega ante su mirada como las páginas de un libro inmenso. A su llamamiento, á su evocación, todas las vidas, veladas, oscurecidas en la sombra de las edades, reaparecen una á una. El encadenamiento de sus destinos se desarrolla con el espectáculo de los errores, de las caídas, de los desfallecimientos y de los dolores que llevan en sí las expiaciones que han sido necesarias y los grandes padecimientos que son la redención de un pasado culpable.

Ante ella se levantan como fantasmas formas humanas en otro tiempo animadas; los despojos, hundidos en las cenizas de los siglos, que han sido su sangre y su carne. Y con ellas se renuevan los recuerdos punzantes, las vidas de placer y de vanagloria; después las grandes epopeyas, el choque de los ejércitos, los intereses que tumultuosamente pasan como trombas arrastrándolo todo en la noche y en la muerte; las existencias brillantes y fastuosas de los palacios; la pompa de las ceremonias, y las existencias oscuras en la choza del siervo y en la cabaña del pobre.

Después las largas vidas de redención por la expiación y el dolor, las celdas del claustro donde bajo el hábito más austero, prosternada, ruega y llora en silencio; las cadenas doradas de la grandeza; las inquietudes del poder; después la vida libre y necesitada sobre las cimas soleadas ó bajo la bóveda espaciosa de los bosques, la pasión brutal que deprime y el amor puro, ideal que eleva de nuevo y santifica.

Esta es la historia de la humanidad, y esta historia es la tuya, las páginas están escritas en nosotros, en los pliegues de cada ser, en las profundidades de cada conciencia, porque la humanidad somos nosotros, los séres que á través de los tiempos han amado, sufrido, buscado y pensado, los mismos que renacen, se suceden y se renuevan, hasta haber obtenido suficiente depuración.

En los siglos que fueron contempla el alma su pasado tremendo. Es la marea ascendente de las edades engrandecida con los lamentos de los oprimidos, las maldiciones de los huérfanos, el grito punzante del dolor humano y los gritos de alegría y de gozo; los cantos de fiesta de los camaradas de orgía, las salmodias lúgubres, los cánticos de súplica y de muerte, concierto horri-

ble y aterrador que ella ha causado ó en el que ha tomado parte, voz del pasado que hace revivír las impresiones olvidadas. Todo esto ascendiendo llega hasta el alma.

Después de esto la ascención penosa, gradual hacia el Bien; las oscuridades angostas salvadas, la elevación por el trabajo y el sacrificio y la conquista árdua del saber y de la virtud.

La mirada del espíritu serena y profunda, abarca este panorama inmenso.

Y su canto elévase en lo extenso, como himno de amor y reconocimiento al Creador.

"*Me arrastré en el abismo lóbrego de mis imperfecciones; he sido espíritu del mal; he causado derramamiento de sangre y por mí se han vertido lágrimas; he blasfemado del Cielo; me he revelado contra Dios.*

Después he padecido á mi vez; el dolor me ha oprimido con sus manos de hierro; he inundado con mis lágrimas los umbrales de las mansiones humanas; los fríos lazos de las prisiones y las tumbas de los que me han amado y amparado. Mi corazón desgarrado se ha suavizado y he aprendido á amar.

He proseguido la lucha ardiente y tenaz y he adquirido gradualmente; he concluído mi largo peregrinaje á través de los mundos; he subido la escalera con sus peldaños innumerables. He alcanzado ya el bien supremo. He obtenido la luz, el amor, la fé imperecedera. Yo ensalzo á Dios, mi Padre, mi Maestro amado, y voy á Él!"

Y el alma, se eleva hacia su patria eterna donde sus hermanas la esperan, cerniéndose como esencia pura por encima de los archipiélagos estelares. Y más alto los espacios se abren hasta lo íntimo de las profundidades, llenos de cantos, de claridades de cielo y de armonías, legiones de espíritus armoniosos aparecen en orden compacto y se oye un concierto de voces melodiosas. Es el himno de triunfo, el canto de bienvenida del Cielo.

¡Salud, salud á las almas que, por el sufrimiento, han alcanzado la felicidad!

LEÓN DENÍS

LA FUERZA DE LAS IDEAS

Un distinguido escritor francés, Fouillée, ha propagado con gran afán la doctrina que llama de las *ideas-fuerzas*. Consiste en admitir como ideas todo estado de conciencia que, desde que aparece, contiene un principio motor con tendencia á realizarse. Así, la idea es el comienzo del acto; y encuentra similítud entre la fuerza de las ideas y las fuerzas físicas por tener unas y otras algunos caracteres comunes.

Sin llevar muy adelante esta doctrina, es indudable que así como en el mundo físico toda fuerza que no encontrase obstáculo tendería á la expansión infinita, en el mundo moral toda idea necesita luchar con otras que se oponen á su influjo: En lo físico, las fuerzas, cuanto más sutiles ó incoercibles se manifiestan, más potencia desarrollan, más energía desenvuelven: en lo moral, cuanto una idea es más ámplia, más generosa, mas elevada, más fuerza de impulso y de resistencia tiene.

En vano es amontonar obstáculos, pues al fin lo superior vence á lo inferior que se le opone. Así á la idea de este planeta como el único mundo que al Hacedor le plugo crear para morada del hombre, ha sucedido la idea más grandiosa de la infinidad de mundos en variedades múltiples de condiciones y de vida, y á la idea estrecha de considerar esta existencia mundanal como la sola destinada á la vida del alma, viene á oponerse la que el Espíritismo hoy día sustenta y que antes muchos pensadores entrevieron, de la infinidad de existencias en las vidas planetarias y extraplanetarias, sin perjuicio de la identidad del ser.

Hoy día pretéudese explicar la formación y movimiento de los astros por leyes puramente mécanicas; Laplace quiso en un arranque de orgullo desterrar la idea de Dios, calificándola de hipótesis inútil, para explicar el concepto del Universo. Pues bien; á esta idea mezquina que dá de la Creación un concepto puramente mecánico ha de sustituir la idea más racional de la intervención de la inteligencia como ordenadora de las fuerzas puramente físicas que, siendo inertes, no hacen más que obedecer al impulso del poder inteligente.

Intenta el darwinismo explicar el progreso de los séres por la adaptación orgánica al medio en que se vive, dando como ley la selección natural en la llamada lucha por la existencia; pero nosotros sabemos que el ser es independiente de las formas orgánicas, á las que sólo temporal mente está sujeto, y que su progreso no sigue una línea predeterminada de especies ni de tipos en los organismos, como no está circunscrito á un solo mundo del espacio. Así que á la terrible doctrina que preconiza como ley la lucha de la existencia, hay que oponer la que demuestra que la ley moral es superior á las leyes orgánicas, á las cuales supedita, y que lejos de ser la destrucción de los séres una ley natural ineludible, es tan solo una realidad de caracter transitorio en los mundos de atraso y de expiación. Pero, como tras de la noche viene el día, después de los mundos de oscuridad han de venir para los séres los mundos de luz y de progreso.

Muchos filósofos, lo mismo escolásticos que racionalistas, al querer sondear en lo interior del alma humana para ver que fuerzas ó facultades tenía, pusieron especial empeño en analizar las propiedades de la inteligencia creyendo que la instrucción es lo principal que al hombre interesa. Hoy día. la Filosofía ha rectificado este juicio y ha encontrado que los actos humanos obedecen más bien á deseos, impulsos y estímulos que nacen de la esfera sensible, teniendo el sentimiento un campo tan amplio en la vida como la misma inteligencia, siendo el ideal de la moderna Pedagogía, no precisamente la instrucción de las facultades intelectuales, sino la educación integral y armónica de todas las fuerzas de nuestro ser. Por donde vemos que la idea crece y se amplia, abarcando cada vez más grandes esferas, más extensos horizontes.

Sobre todas estas leyes particulares, ya del mundo físico, ya del mundo moral, hay que levantar la idea del Amor divino, fuerza impulsadora de la Creación, imán poderoso que atrae á los séres todos hácia una perfección cada vez mayor, sin llegar nunca al término, por ser inagotable la vida é infinita la escala del progreso.

No hay que temer, por consiguiente, por el triunfo de la verdad; ésta para vencer no necesita de la ayuda de los hombres. Lo que sucede es que nada, como afirmaba Liusneo, se hace por saltos en la naturaleza, y no hay doctrina, no hay idea que de una vez aparezca enteramente victoriosa: todo exije tiempo, lucha y trabajo. Aún la misma luz que nos parece caminar con rapidez vertijinosa, no es instantánea; sabemos que tarda años y siglos en llegar á la Tierra desde lejanos puntos del espacio.

¿Qué mucho que el Espiritismo que ha hecho ayer su aparición, no pueda celebrar todavía el triunfo? La vida en una sola existencia planetaria es muy corta, y nosotros que ahora empezamos á propagar esta idea, es muy fácil que seamos más tarde los continuadores de la obra en nueva encarnación. La idea impalpable y sótil es incoercible y no puede ser aprisionada: persegida en un punto, aparecerá en otro, hasta que al fin se ostente en todo su explendor y su belleza.

¡Dichosos los que puedan añadir á su corona de gloria los trabajos sufridos por la redención de un mundo, hasta hoy relegado del concierto espiritual, mansión de expiación de espíritus atrasados, á donde llega ya el reflejo de la verdad que en más vasta escala ilumina á mundos más perfectos!

M. SÁNZ BENITO.

El derecho de hacer bien

Y EL EJERCICIO ILEGAL DE LA MEDICINA

(De *Luz y Unión*).

Por haber dado pases magnéticos á una señora, han sido condenados por el tribunal de Apelación de París, unos sujetos que se dedicaban al tratamiento de las enfermedades nerviosas y orgánicas, sin tener título oficial.

La justicia histórica ha cumplido su fría misión, ateniéndose al articulado del Código, á los contraventores de la ley, habrá quedado satisfecha suponieddo que se le ha salvado el derecho de propiedad de una clase, honrada con título oficial.

No queremos discutir semejante derecho, aunque en nuestra opinión, mejor fuera que se declarasen libres las profesiones, particularmente la ciencia de curar, toda vez, que si el título no es capaz de proporcionar suficiencia, tampoco puede reconocerse una mejor capacidad funcional á un médico titulado, que á un Juan particular que se dedique á la práctica de la magnetización.

No sé hasta qué punto la autoridad judicial puede privar á un prójimo de que alivie los sufrimientos de su semejante, máxime cuando en el procedimiento curativo, no interviene preparado químico ó tóxico que pueda perturbar directa ó indirectamente el regular funcionalismo de los órganos.

Pero, ¿es que se ha de pedir permiso á la autoridad para hacer una obra buena? Digan los señores jueces si no es altamente ridículo que se procese á una persona que impulsada por un generoso arranque, utilice una fuerza que le ha concedido Dios, con el fin de emplearla como recurso para endulbar el sufrimiento!

Por poco que se analice la cortapisa que impone la ley humana á los magnetizadores sin título, se ha de ver con qué facilidad se incurre en la más monstruosa falta de lógica.

Con efecto; si se persigue por intruso en la ciencia de curar al magnetizador que no está provisto de un título de Licenciado ó

Doctor en Medicina, con la misma razón se tiene que perseguir por intruso en la carrera de Ingeniero al que se atreve á aconsejar el derribo de una pared, la canalización de un arroyo, ó el arraso de un montículo. Del propio modo tiene que perseguirse por intruso en la Facultad de Jurisprudencia, al atrevido, que intente señalar á un litigante una vía franca y expedita para no perderse en el laberinto de las triquiñuelas forenses. Y apurando la argumentación lógica que resalta de los hechos ¿por qué no perseguir también en nombre de la religión oficial, á cuantos intrusos levanten tienda convirtiéndose en propagadores de la fé, según hacen los protestantes, espiritistas, griegos cismáticos, buddhistas, etc?

Y ahora, dando un giro á las incongruencias en que incurre el excesivo celo de la justicia histórica, podríamos decir: que en las prácticas del magnetismo es allí precisamente donde menos tienen que ver los formulismos de escuela, ni las reglas del arte de curar, porque las formas y el arte de la buena magnetización, residen todas en el querer, en la voluntad sublimada, potente y bien dirigida. Por consiguiente, ninguna escuela oficial podrá sacar nunca discípulos aprovechados en magnetismo, si estos discípulos llevan en su *magin* un gran caudal de teoría y no han hecho por sí y ante sí los indispensables ejercicios gimnásticos de voluntad, para saber querer con oportunidad y valimiento.

De consiguiente; al sentenciar un tribunal á una persona que se dedica á las prácticas de magnetización sin estar adornada del correspondiente título, entendemos que no procede justamente. 1.º Porque oficialmente, no hay ningún médico que al salir de las escuelas de medecina haya aprendido una palabra de magnetismo. 2.º Por que en semejante situación, queda el médico al mismo nivel que cualquier profano, y por consiguiente, ambos son intrusos. 3.º Porque el fluido magnético se emite libremente como el pensamiento, y es una ridícula temeridad ponerle valla, como es una tiránica medida la de intentar su radiación franca y expontánea; y últimamente, la base moral que mantiene la armonía entre los hombres, exije como un deber cristiano la práctica del bien, y quien quiera que sea que se oponga á la realización de este bien, así hable en nombre de la Justicia humana, como en el del derecho de propiedad de unos cuantos, infringe ostensiblemente la ley de amor, y por lo mismo, vulnera los principios de la verdadera Justicia, de la Justicia divina.

VICTOR MELCIOR

LA RELIGIÓN DEL PORVENIR (1)

(De *Lúmen*)

Señores y amigos:

Suplico me dispenseis un momento de atención mientras trato de exponer, con la mayor claridad que me sea posible, el tema que me he propuesto; pues aunque reconozco tiene sus puntos de escabrosidad, lo he abordado con decisión y buena fé, con cuyas coddiciones conceptúo gauarme de vosotros la mayor benevolencia y atenuar la severidad de crítica que sobre mí pudiera recaer.

No soy yo de los que opinan que en todos los problemas palpitantes y de trascendental interés para el desarrollo de las sociedades, sean los radicalismos el mejor modo de proceder para lograr las conquistas del progreso, y como me hallo inclinado á rechazar como moneda de dudosa circulación todo acto, toda idea que lleve esta condición aún muestro mayor repugnancia en admitir la imposición violenta, siempre que se trata de asuntos tan íntimamente ligados con nuestra personalidad emotiva, como lo son los asuntos religiosos.

Cuando una familia vive en un hogar agrietado y ruinoso, y no cuenta con medios suficientes para construirse un albergue al abrigo de las inclemencias del tiempo, y á las peligros de un derrumbamiento, la salud pública exige que la piqueta demoledora del albañil arruine completamente el edificio; pero asímismo exige el deber social, que se tenga preparada á esa familia un nuevo albergue, un local que supla la falta de aquel edificio ruinoso, y en el cual encuentre una instalación más confortable, más higiénica, y sobre todo más segura. Con estas condiciones, no es dudoso suponer que su nueva morada hará olvidar prontamente la instalación primitiva, y al comparar las ventajas entre una y otra vivienda, se acogerá con mayor satisfacción á la última, ó sea á la que la mano de la caridad le ha deparado.

Entiendo yo, señores, que el ejemplo que acabo de pesentar, podría muy bien aplicarse á los sentimientos religiosos. Muchos son los que viven en el edificio vetusta y ruinoso de las religiones positivas; y no pocos son los que oficiando de albañil, empuñan la piqueta, y golpeando sin compasión las paredes del edificio, tienen la singular valentía de dejar á sus moradores en mitad de la calle, sin haber guardado la debida previsión de tenerle construida una nueva vivienda que subsane el acto de expoliación que acaba de realizar.

Son en gran número los que se precian de revolucionarios, y creen que revolución es sinónimo de destrucción. Yo creo que nada es más revolucionario que la ciencia, y sin embargo, ¿cómo destruye? Edificando.

Tomemos un ejemplo. La historia eclesiástica nos habla de una creacción que toma origen en el paraiso terrenal, á la que subsigue dentro de poco tiempo una espantosa caída de agua que reduce la población animal á una colección zoológica casi tan escasa como la del Parque de Barcelona. Y sin embargo, del reducido número de ejemplares, tan reducido que pudo caber dentro de un arca de pequeñas proporciones, la vida fué extendiéndose, la población humana y animal vióse crecer en todos los territorios del globo, y como si los séres y las cosas fueran movidos por arte de magia, aparecieron hombres y animales hasta en aquellos sitios más alejados por centenares de leguas del paraiso terrenal, y aislados completamente por el mar.

La razón repele, desde luego, este mito, y la lógica lo condena; pero la ciencia, que procede á la chita callando, no se esfuerza en arrancar un convencimiento por medio de la violencia, sino que apaciblemente y con rostro sereno se encara con los propagadores del error, y les dice: "Aquí os presento restos fósiles encontrados simultáneamente en las excavaciones practicadas en el corazón del Africa, en las altas mesetas del Asia y en los valles de Europa. Estos fósiles acreditan la existencia de sociedades que vivieron muchos siglos antes de los que vosotros otorgais á la Creación. Aquí teneis restos de flechas, cuchillos y hachas que demuestran un rudimento de artə, cultivado por los hombres de la edad de piedra, y son indicio cierto de una organización social". Al encararse de este modo la ciencia con los amigos de la tradición, muéstrase eminentemente destructora y constructora. Destruye desde luego la fábula infantil que no cabe en mentes adultas, porque claro está que si se observan restos de vida en sitios tan opuestos de la tierra, separados por el mar, y estos restos llevan inscrito su origen en épocas muy anteriores á las que el mundo católico otorga á la Creación del hombre, cabe preguntar: ¿Como nacieron esos seres? ¿Por generación espontánea? ¿Cómo vinieron? ¿Nadando? ¿Volando? Y como el hombre no está capacitado para surcar á nado el Océano, ni pudo emigrar utilizando la navegación, porque ésta no existía, ni menos podía surcar los aires, dicho se está que los descubrimientos geológicos abrieron ancho boquete en el edificio del catolecismo; pero al propio tiempo, levantaban un nuevo concepto acerca de la cosmogénesis, y á él podían y pueden acojerse cuantos no estén bien en el vetusto edificio construido y propagado por la tradición.

De esta manera la ciencia se porta rigurosamente caritativa. Cuando borra una página, escribe otra á continuación, corregida y aumentada; y si el espíritu humano no es de los que vuelven la cara á la luz, no cabe duda que ganará abanzando en la lectura.

Grandes son los perjuicios que la propagación del error ha ocasionado entre los hombres. Por una parte sostiene y fomenta la estulta ignorancia, y el fanatismo supertcioso; y de otra parte, engrosa diariamente la masa de ateos y clerófobos, que se comerían de buena gana un biftek de carne episcopal, creyendo hacer una buena obra á la causa del progreso.

Salvando lo que tienen de exageradas estas manifetaciones de protesta, verdadero grito de indignación proferido por las almas que sienten bullir en sus venas el fermento de libertad, convengamos, no obstante, en que el hombre no puede vivir sin religión, aunque puede pasarse perfectamente sin prestar asentimiento á ninguna de las religiones positivas.

Entiendo yo, señores, que el hombre tiene necesidad de inspirar sus actos en un ideal noble, y que este ideal es tanto más perfecto y positivo, cuanto más expansivo y social es, cuanto más tienda á establecer la afinidad y armonía con los sentimientos de los demás hombres.

La fuente de los afectos que radica directamente en el corazón quiere ser alimentada con la chispa divina que ilumina al mundo, y en este sentido, el amor es la varita mágica capaz de hacer irnagotables los arranques generosos de las almas que suspiran por lo mejor.

Pero el amor tiene su altar, su culto y sus sacerdotes. El altar puede levantarlo cada hombre en su corazón; el culto se le rinde con fraternidad, con el cultivo del arte, de la filosofía y de la ciencia, y los sacerdotes que mantienen el sacro fuego

(1) Trabajo leído en la sociedad espiritista "La Fraternidad", de Sabadell.

en el altar, lo son todos los obreros de la colmena humana que con buena voluntad quieren cooperar á la buena obra de perfección.

He aquí en mi concepto, á lo que se reducirá la religión del porvenir.

El hombre más ateo, si es que ateos hay, no puede pasarse sin el alimento del corazón, que es el amor. En este sentido tiene también á su modo sus ribetes de religioso. Me río yo de los que se ríen del ideal y desafían con sangre fría los ocultos poderes que nos influencian; pues el hombre más empedernido tiene momentos solemnes de prueba que instintivamente le obligan á interrogar el infinito ó ir en demanda de piedad. Y si no, contemplad á esos *esprits forts* que briosamente luchan con la rudeza del destino, de qué manera se enternecen. Ved de qué manera aquellos atletas son capaces de empuñar un fusil, y parapetados detrás de una barricada, derramarían su sangre por un principio, y sin pestañear se defienden de las balas enemigas; y sin embargo, á la cabecera de la cama del predilecto de su corazón, lloran, y se muestran pequeños; pequeños, digo, ante el juicio vulgar, pero grandes y sublimes ante el ojo de la conciencia universal, que recibe aquellas lágrimas como mudo testimonio de sumisión al Poder increado.

Yo no sé que raro concepto se habrán formado de la religión algunos hombres, cuando abominan de ella en términos tan radicales. Y bien, ¿qué es ser religioso? Yo os lo diré.

No es ser religioso acudir rutinariamente al templo, hincar la rodilla en el suelo, y proferir una serie de oraciones de cabeza, mientras el corazón se ha quedado custodiando el negocio de la tienda ó se mantiene ocupado en intrigar al prójimo. Tampoco es ser religioso ir en busca de la absolución de las faltas, habiendo hecho el propósito verbal, solamente verbal, entiéndase bien, de no reincidir en el pecado; en tanto que el corazón maquina insensiblemente cómo se las podrá areglar para salir triunfante y sin peligro, de un asunto que si el Código no castiga, la moral condena por atentatorio al bien general. Deja de ser religioso el fariseo moderno que reparte unas docenas de céntimos semanales, haciendo que los que van á recibir el miserable óbolo coleen por largo rato frente á la puerta de su casa, dando cuenta de que los vecinos y transeuntes tomen acta de su especuladora filantrofía. No es religiosa la mojigata que promete á la Virgen y al Santo dádiva, con la condición de que le saque de apuros; y mucho menos lo es, la muchacha que ostenta un hábito de no importa que orden, en símbulo de humildad, en tanto que no se olvida de llevar el peinado á la última moda y de acicalarse cuanto puede.

Todos estos casos, y muchos más que podría presentar y que no hago por no molestar vuestra atención, ni son religiosos, ni caritativos, son lo que Jesús dijo en su época: *Sepulcros blanqueados*.

En cambio, demuestra su religiosidad, aunque no la confiese, el jefe de familia que busca su regeneración en el trabajo y sabe metamorfosear la fatiga de sus músculos en un canto poético de resignación inspirada en la utilidad que presta á sus deudos. La madre abnegada, que á imitación del pelícano, rasga sus entrañas para dar vida á su prole. El sábio abstraído del murmullo mundanal, que sacrifica lo mejor de su patrimonio en holocausto de una idea santa. El enfermo azotado por el incruento dolor de sus males, que aguarda, espera, y vislumbra la hora suprema de liberación con la paciencia del justo. El calumniado injustamente, que en vez de volverse airado contra el instrumento del delito, deja que el curso de los acontecimientos se encargue de demostrar la existencia de una universal Justicia. El vicioso luchando briosamente por la virtud. El esclavo de la ignorancia limando las cadenas que le privan de su libertad; y por último, cuantos prácticamente militan en las filas que ostentan por bandera el primer mandamiento de la ley de Dios.

Estos son los que en verdad pueden llamarse religiosos. ¿Qué importa que ninguno de ellos confiese la existencia de un Poder Supremo, si empiezan por acatarlo? No es un testimonio cierto de marcada adoración, practicar la virtud sometiéndose incondicionalmente á los dictados de la ley moral? Nada es mas elocuente que el testimonio de los hechos; nada tan ejemplar, tan sujestivo, tan elocuente como los actos; y cuando estos actos tienen por objetivo la realización de un elevado ideal, cuando tienden á hacer sociables á los hombres en vista ó por simple intuición de una sociedad mas perfecta, ya en este mundo ó ya en mundos mejores, no podemos dudar que el ser que realiza semejantes actos, es un ser religioso, profundamente religioso, aunque sus labios profieran palabras al parecer discordantes con la religión puesto que su corazón acredita todo lo contrario, esto es, que aspira al reinado de la felicidad por la virtud y el trabajo.

El arte, la filosofía y la ciencia deben contribuir á esta hermosa obra de amor. Ellos deben ser el lazo que unan los rayos de luz dispersos entre las conciencias humanas, por el foco de la belleza Increada. En este sentido el aire debe estar inspirado por raudales de sentimiento, y ha de cantar, ya sea en colores, ya en armonías ó en estrofas, todo es tesoro de riquezas que se esconde en corazón humano, desde la rugiente tempestad que azota el alma del apasionado que se ahoga en un ambiente de tiranía, hasta el suspiro de la tierna doncella fecundado con el recuerdo de su dulce amor.

"Las grandes ideas morales y filosóficas tienen la belleza de transformarse sin cesar. Después de cada una de sus metamórfosis se las vuelve á encontrar siempre las mismas en el fondo, aunque adicionadas con algun sutil encanto.

Son como aquella hermosa joven de la leyenda, metamorfoseada en jardín, y que al volver á su primitiva forma, conservó el perfume de la flor."

Por esto, cuando del arte pasamos á la filosofía y á la ciencia, entendemos que su papel ha de llenarse cumplidamente procurando la perfección del hombre, renovando sin cesar las verdades sustentadas y trayendo en cada renuevo la sutil esencia desprendida de las verdades proclamadas anteriormente.

Al dar por terminado mi trabajo, me declaro partidario de esta nueva religión que ama todo lo bello, todo lo noble y todo lo grande, y que desecha por mísero baladí, lo rutinario, tradicional y dogmático. Si alas necesita para señorear el cielo, busquémoslas en la práctica del bien; si el corazón quiere imanes que le atraigan á las alturas, busquémoslos en el culto del gran arte y de la sabiduría, porque Dios, en resúmen, no es otra cosa que amor, orden y belleza.

VICTOR MELCIOR.

Boletin de la Semana

El miércoles último tuvo á su cargo la conferencia de práctica el Sr. Rebaudi, por hallarse enferma la Srta. Juana Sobrado, á quien correspondía la conferencia.

Trató el Sr. Rebaudi sobre las reencarnaciones y el olvido del pasado, dilucidando estos importantes temas con el acierto y competencia de siempre.

En la discusión que siguió, intervinieron los señores Mariño, Becher y Serié. Este último presentó algunas objeciones en contra de la reencarnación, y el señor Becher se refirió al crédito que merece cierto género de comunicaciones de espíritus que se relacionan con cuestiones precisas dilucidadas por la ciencia, y que á veces contradicen. Citó como ejemplos el libro *Marietta*, el de Amigó y Pellicer y otros. Criticó igualmente las afirmaciones contenidas en un dictado que reproduce Kardec, en su *Evangelio*, y que están en pugna con el testimonio de la Historia. Concluyó, censurando á los que aceptan ciegamente todo lo que de los espíritus nos viene, demostrando así un desconocimiento de la doctrina que profesan, la que es razonadora y liberal por excelencia, y no se aviene, porlo tanto, á la fé ciega ó intransigencia del pensamiento.

Contestó el Sr. Mariño, expresando, á su parecer, el alcance del párrafo de Kardec.

La próxima conferencia tendrá lugar el día 27 del corriente.

***

El jueves 14 del corriente se reunieron en el salón de la sociedad "Fraternidad" los delegados de las dieciseis sociedades espiritistas que componen hasta la fecha la Federación Espiritista Argentina.

Abierto el acto por el Sr. Ugarte, se dió lectura de las notas de las sociedades adherentes en las que hacían saber su conformidad á los Estatutos y los delegados que habían nombrado.

Acto contínuo y resuelto por unanimidad de votos que había número suficiente de sociedades confederadas para contribuir el Consejo Superior, se nombró Presidente interno al Sr. Antonio Ugarte y Secretarios á los señores Ferraro y Becher.

Después de un breve cambio de ideas se nombró una Comisión compuesta de los señores González, Ferraro y Mariño para que se ocuparan de confeccionar el reglamento interno que prescribía la Carta Orgánica, y dieran su dictámen sobrellas modificaciones de forma que aconsejaban se introdujera en la Carta Orgánica, la sociedad "Constancia", debiendo presentar listo su cometido á la Asamblea que se volverá á reunir el 29 del presente en el local de la "Fraternidad", Calle Belgrano núm. 2935.

Quedan pues, notificados todos los delegados.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadín.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida	" 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo— Espírita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropología y sociología	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo	" 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 1.º de Julio de 1900 — NÚM 679

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Sr. Cosme Mariño—*Sección Filosófica:* Las penas futuras según el Espiritismo — *Colaboración*: El Budhismo según Max Müller—Ir y volver—*Trascripción:* Mi decálogo—Cuatro palabras—*Boletin de la Semana*—*La Revista de las Revistas.*

Notas de la Redacción

Conferencia— leída en la Sociedad "Constancia" el miércoles 27 de Junio, por el Director de esta Revista.

—

Señores:

Nos encontramos frente á frente del intrincado cuanto sugestivo problema del bien y del mal, tantas veces planteado como tantas veces puesto de lado por los pensadores, á causa de su tenebrosa oscuridad.

Gracias al espiritismo, este problema se ha aclarado lo suficiente como para poder admirar una vez más, la infinita sabiduría y bondad del Creador, cuyas eternas é inalterables leyes se manifiestan para expresarnos toda la obra divina de un encadenamiento admirable sobre el cual brilla la justicia absoluta.

El espiritismo, con su lógica severa, con la revelación de las leyes morales que gobiernan al hombre; en su principio, perdido allá en un pasado de miles de siglos, y en su presente, manifestación y síntesis exacta del progreso adquirido en el mismo pasado y en su porvenir que queda también de precisar, con la ley de su desenvolvimiento progresivo que nos enseña la historia, la revelación y la razón; el espiritismo, repito, ha levantado, ante nuestra ansiosa mirada, la punta del velo que cubre el gran problema del bien y el mal sobre la tierra, confundiendo las amenazas absurdas de las filosofías y religiones oficiales, que en su ignorancia ó en su obcecación, han ideado teorías sacrílegas para explicarse la existencia del bien y del mal sobre la tierra.

La filosofía espiritista nos dice que siendo Dios el principio de toda la sabiduría, bondad y justicia, todo cuanto de él proceda, tiene que participar de sus atributos.

Siendo él infinitamente bueno, sábio y justo, no ha podido ni puede producir nada que contradiga ó amengue esos excelsos atributos.

Pero el hombre que no conoce nuestra doctrina, exclama: estamos de acuerdo en que de la sabiduría y bondad absoluta no puede salir el error y la maldad, pero entonces: ¿cuál es el orígen del mal?

Estos que así reflexionan, no solo proceden por el conocimiento muy incompleto que poséen de las leyes morales que rigen el Universo y del destino final de los séres, sino también por las creencias absurdas que han bebido desde su infancia, arraigándose en ellos una educación religiosa que está muy léjos de satisfacer las exigencias de la razón, ni tan siquiera la de cualquiera hombre de bien.

Esta educación religiosa les dice: Dios es el principio del bien y Satanás es el principio del mal. ¿En qué se fundan las religiones positivas para sostener una doctrina tan atrevida y perjudicial al hombre mismo?

Dicen que en su principio Dios creó séres perfectos llamados ángeles y que hubo uno que se rebeló contra su Creador siendo condenado por esta falta á ser la fuente del mal; su instigador y su cabeza dirigente.

Esta leyenda constituye uno de esos absurdos que no tienen ninguna explicación razonable. Si el mal estuviera en las atribuciones de un ser especial: llámese éste, Satanás, Ariman ó Diablo, tendríamos una de dos: ó sería igual á Dios y por lo tanto tan poderoso y de toda eternidad como El, ó inferior, posterior y hechura suya.

Si Satanás fuera igual á Dios, existirían dos poderes iguales en lucha perpétua, tratando de destruirse recíprocamente.

Pero esta hipótesis es insostenible, porque la razón no concibe dos poderes, dos fuerzas contrarias igualmente eternas; además, sería inconciliable con la unidad de miras que se revela en la ordenación del Universo y á ser cierta esa hipótesis, dada nuestra naturaleza imperfecta y sus tendencias hácia lo malo, Satán habría definitivamente triunfado de Dios. Contemplemos, por otra parte, la marcha de la humanidad al través de las edades y veremos en acción una ley que hace converger todos los esfuerzos hacia la perfección; que las luchas todas tienen por fin sacar triunfante el bien, y si comparamos dos épocas remotas, veremos en efecto, que el bien se ha sobrepuesto al mal en uno ú otro sentido. Luego la ley del progreso es una ley que demuestra con toda evidencia, el absurdo de un poder igual al del bien, porque ese poder llamado el mal, vemos que cede á medida que avanzamos en la eterna carrera de nuestro indefinido perfeccionamiento Y si esto no bastára citaremos en nuestro apoyo á las mismas religiones positivas que declaran á Satanás como un ángel caído, creado por Dios mismo, pero apartado de su gracia por su rebelión. Y este es el segundo caso á que aludíamos al principio.

Siendo pues, el Angel malo, inferior á Dios y tenido un principio, tenía que estarle subordinado y no ha podido existir de toda eternidad. Dios pues, ha creado á Satanás, según la iglesia: la Iglesia por consiguiente, infiere á Dios una ofensa enorme, porque con este hecho niega su bondad infinita. Y niega su bondad infinita, aún cuando Dios lo haya creado para el bien, pues siendo infinito en sabiduría no pudo equivocarse.

La doctrina de la iglesia dice que Satán fué creado bueno y habiéndose rebelado, Dios lo castigó á ser perpétuamente malo. De modo que á más de haberse equivocado Dios en su obra, al hacer un ángel que le salió malo, agrega todavía la maldad inconcebible de cambiarle por completo su naturaleza por una sola falta que no pudo haber cometido si realmente hubiera sido creado perfecto, como se asegura, pues un ser perfecto, no puede en manera alguna demostrar esa ambición y ese orgullo que se le atribuye, y si los hubiera sentido, habría tenido el suficiente alcance para comprender las consecuencias que tal proceder le produjéra. Todavía más, Dios, no contento con condenarlo por su falta á la eterna desdicha, agregó la crueldad de darle por misión la de seducir y tentar á los hombres, para arrebatarlos á la suprema dicha para que habían sido creados. Pero no concluye aquí esta concepción monstruosa de Dios. Según la Iglesia, Satanás está autorizado para transformarse en *Angel de Luz* é imitar las obras mismas de Dios, hasta el punto de confundirlas. Con estas teorías tan sacrílegas como absurdas, las religiones pósitivas que arrancan del cristianismo, han desnaturalizado la obra sábia, justa y buena del Creador, distanciándolo á este de sus criaturas, tanto, cuanto ha mediado entre ambos el abisma de la injusticia y de la enemistad más inconciliables.

No es extraño pues, que según estas creencias, siendo Dios el Creador caprichoso de un ser en el cual acumuló toda la maldad como principio y le dió todo el poder para destruir su obra buena, teniendo por misión el tentar y perder á los hombres, no es estraño, repito, que se crea en que el mal absoluto existe en contraposición al bien absoluto y que estas dos entidades estén en perpétua guerra, tratando cada una de aumentar su poder. Son dos principios pues, eternos con atributos igualmente poderosos, ocupados de aumentar el número de afiliados—pero como es Dios el que crea los abusos y los seres salende su seno, débiles, imperfectos, fácil es comprender que es este Dios mismo el que facilita á Satanás los elementos en que

ejercitar su maldad; le entrega las presas que han de saciar su encono y su rabia. Esta doctrina es simplemente monstruosa y hay que admirar cómo ella no ha producido mayor escepticismo, mayores enconos contra el Creador y su obraa maldita.

Pero, señores, felizmente hoy podemos combatir estas teorías con toda clase de armas y cualquier niño de regular buen sentido está en condiciones de destruirlas con un pequeño esfuerzo de raciocinio.

Pero tratemos para abreviar tiempo, de exponer la enseñanza espiritista. Ella nos iluminará lo bastante para reconciliarnos con la Divina Esencia y cambiar los recelos, los rencores y el terror que ha podido inspirarnos á causa de tan monstruosa doctrina aprendida en nuestra infancia, por la confianza y el amor que hace nacer en nuestras almas agradecidas la convicción profunda de que al crearnos no ha tenido otra mira que nuestra felicidad.

Si en su sabiduría infinita, hubiera comprendido que su creación podría desviarse de este fin, habría preferido no darle vida. Y esto que Dios ha pensado, como sér dotado de una absoluta bondad, lo hubiera igualmente hecho cualquiera de sus hijos, aún imperfectos y llenos de pasiones, si se les hubiera dado, por ese momento, el poder creador.

Nuestra doctrina espiritista nos demuestra que Dios no es ni ha podido ser el autor del mal, que tanto su creación como sus leyes responden á su amor ó á su bondad y á su justicia infinitas. Si el mal existe es porque el espíritu ha sido creado perfecto en sí mismo y perfectible en su desarrollo, para de este modo, tener, no solo el mérito de su perfección sino también adquirir esa misma perfección por sí mismo. Si Dios hubiera creado el alma perfecta, su perfección sería la obra esclusiva de Dios y no habiéndola adquirido por sus esfuerzos, luchas y sacrificios, no podría gozar de la felicidad que solo se discierne, según las divinas leyes, al que la ha conquistado por sí mismo.

Pero el mal existe, se dice, y aún cuando sea el hombre el que lo origine, Dios viene á ser en último resultado la verdadera causa de su mal, por haberlo hecho perfectible y no perfecto.

Séa en hora buena, respondemos, para preguntarnos á nuestro turno: ¿estamos nosotros en condiciones de apreciar si Dios ha podido crearnos en condiciones mejores de lo que nos ha hecho? Por lo pronto debemos hacernos este juicio: si Dios hubiera hecho su obra imperfecta, ó hubiera podido hacerla mejor, resultaría que no es absolutamente sábio porque se había equivocado; si sabía lo que hacía y quiso que las almas sufrieran las consecuencias del mal, por mera complascencia, aún cuando habrían podido evitarlo sin menoscabo de su obra resultaría que no sería absolutamente justo y bueno.

Desde el momento pues, que la existencia de Dios no puede ponerse en duda, tampoco pódemos dudar que en todo ha obrado con arreglo á la más absoluta bondad sabiduría y justicia. Un Dios que no tenga esos atributos, no puede existir, no puede ser Dios.

Si nos tomamos el trabajo de reconcentrarnos en nosotros mismos, sin ningún género de prejuicio y con el solo anhelo de descubrir la verdad, no podrá escapársenos que el bien supremo no debe adquirirse sino mediante los méritos que pongamos en obtenerlo. Esto nos enseña una ley de justicia que está grabada en nuestra conciencia. A ninguna persona de regular criterio se le ocurre pensar que un hombre merece lo que no ha adquirido por sí mismo, y si efectivamente es cierto que las religiones positivas que se basan en el cristianismo, enseñan que Dios hace gracia cuando se le ocurre, dando á unos, elementos y facultades que á otros niega, también es innegable que ante un criterio medianamente ilustrado, esta enseñanza es la negación de Dios mismo porque le quita el atributo más esencial, que es la justicia. Un Dios que hace gracia no puede ser un Dios justo; para que este lo séa ha debido hacer á todos sus hijos con los mismos elementos de intelectualidad, darles los mismos medios y sugetarlos á idénticas leyes; lo contrario nos conduciría á negarlo y esto es una de las causas que ha contribuido á hacer escépticos y ateos, pues todo hombre de razón no puede creer en nada bueno que no tenga por base la justicia.

El mal que vemos como consecuencia de nuestras imperfecciones, si bien se considera, es la fuerza que nos lleva á apartarnos de él, tarde ó temprano es una experiencia amarga que nos detiene en su camino y nos hace desviar la ruta, porque el ser humano, no tiene por ley de su destino ir indefinidamente hácia las tinieblas sino siempre hácia la luz y la luz se adquiere por las luchas, gustando las consecuencias dolorosas del apartamiento de la ley divina y por ello, haciéndonos reaccionar siempre. De modo que el mal no es eterno sino un incentivo transitorio de progreso que dura mientras permanecemos en los mundos inferiores luchando enérgicamente con él hasta vencerlo. Así que hemos conseguido dominar la materia y nuestras pasiones, ya el mal desaparece de nuestra esfera de acción para dar paso franco al bien, para cuya conquista definitiva hemos sido creados.

Existen muchas clases de males: físicos, morales, los que el hombre puede evitar y los que son independientes de su voluntad, pero en realidad, todo mal que experimentamos, séa él cual fuere, no es más que la consecuencia forzosa é ineludible de habernos apartado de la ley divina. Los errores, los vicios y pasiones en que alguna vez incurrimos, no pueden en manera alguna, conducirnos fatalmente á un mal mayor, si nosotros oponemos una voluntad enérgica y decidida, porque dándonos la infracción de la ley divina, una pena, una contrariedad de mal físico y moral como consecuencia, estos males nos sirven de lección, nos dan la voz de alerta, para no seguir por ese camino cuya única perspectiva es aumentar nuestros males y hacérsenos más difícil salir del atolladero en que voluntariamente nos metemos. Hé ahí pues, bien demostrado, que propiamente hablando, el mal no existe, porque en último resultado es un bien que tiene por fin detenernos en la senda del error, de los vicios y pasiones.

Todos los serés, pues, creados por el Hacedor Supremo, si bien sujetos al error y á la culpa, encuentran en estos mismos males manifestados por sufrimientos más ó menos intensos, el medio eficaz para salir de ellos.

Cuando vemos hombres perversos, que practican el mal como si su naturaleza no fuera buena, cuando observamos á estos séres complacerse en el dolor ageno y que parece que no tuvieran otro destino que poner obstáculos á las miras grandiosas del Creador, no cometamos jamas el sacrilegio de pensar que Dios haya hecho una obra imperfecta, que se haya complacido en darles un destino tan absurdo que vendría á justificar una crueldad que jamás debemos suponer en el autor del sumo bien, en el poseedor absoluto de la sabiduría y de la justicia. Lo que hay es, que esos pobres séres, en vez de aleccionarse en el dolor que han experimentado en un principio, cuando cometieron faltas fácilmente reparables, en virtud de la libertad de obrar que poséen, han seguido apartándose de la ley natural y después, cuando han hechado sobre su conciencia el pesado fardo de tantas iniquidades, después, cuando han refinado el egoismo y el odio que es el camino opuesto al amor, cuando han extremado su ambición de querer hacer que la ley divina se doblegue á sus pasiones y caprichos, han pretendido disculpar su nefando pasado por la falta de bondad y de justicia en la Creación, conviniéndoles negar á Dios y por eso han levantado con su soberbia el estandarte del mal como una enseña fatal bajo cuyos pliegues, en definitiva, todos tenemos que cobijarnos, porque viviendo ellos en el mal y en las tinieblas, teniendo por campo de acción mundos donde la naturaleza material domina con todas sus imperfecciones, lógicamente no sienten ya á Dios, lo han olvidado. De las tinieblas á la luz existe la misma distancia que del error y la mentira á la verdad y la sabiduría.

¿Pero estos séres desgraciados seguirán eternamente la pendiente del abismo? ¿no tendrán en sí mismos ó fuera de ellos los medios necesarios para reaccionar y llegar á comprender la inutilidad de sus esfuerzos y de sus sufrimientos?

Indudablemente: del exceso del dolor surge la dicha; del exceso del mal sale el bien; todos los excesos son necesarios á ciertas naturalezas para que busquen su justo medio, y si no lo han buscado antes, es porque desarrollaron con exceso sentimientos de soberbia y de envidia que los han estacionado, haciendo difícil su vuelta al bien. Pero ellos volverán esta senda, porque la ley del progreso es ineludible y al fin tiene que cumplirse; de donde se deduce que el mal es pasajero y solo el bien es eterno.

Hé dicho.

Seccion Filosofica

Las penas futuras según el espiritismo

La carne es débil

Hay inclinaciones viciosas que son evidentemente inherentes al espíritu, porque tienen mas relación con la gran parte moral que con la física, otras mas bien parecen consecuencia del organismo, y, por este motivo, uno se cree menos responsable; tales son las predisposiciones á la cólera, á la indolencia, á la sensualidad, etc.

Se conoce hoy perfectamente por los filósofos espiritualistas, que los órganos cerebrales, correspondiendo á las diversas aptitudes, deben su desarrollo á la actividad de su espíritu, y que así, este desarrollo es

un efecto y no una causa. Un hombre no es músico porque tenga la protuberancia de la música, sinó que tiene esta protuberancia porque su espíritu es músico.

Si la actividad del espíritu obra sobre el cerebro, debe obrar igualmente sobre las otras partes del organismo. De este modo el espíritues el artífice que arregla su propio cuerpo, por decirlo así, á fin de amoldarle á sus necesidades y á la manifestación de sus tendencias. Sentado esto, la perfección del cuerpo de las razas adelantadas, no es producto de creaciones distintas, sinó resultado del trabajo del espíritu, que perfecciona su instrumento á medida que aumentan sus facultades.

Por una consecuencia nautral de este principio, las disposiciones morales del espíritu deben modificar las cualidades de la sangre, darle mas ó menos actividad, provocar secreciones más ó menos abundantes de bilis ú otros fluidos. Así es, por ejemplo, que al gloton se le llena la boca de agua á la vista de un bocado apetitoso. En este caso, no es el bocado el que puede sobrexcitar el órgano del gusto, puesto que no hay contacto, sino el espíritu que obra en virtud de la sensualidad que se le ha despertado, con la acción del pensamiento; sobre este órgano, mientras que en otro, la vista de aquel bocado no produce ningún efecto. Por la misma razón una persona sensible derrama lágrimas facilmente; la abundancia de las lágrimas no dá la sensibilidad al espíritu, sino que la sensibilidad del espíritu provoca la secreción abundante de las lágrimas. El organismo bajo el imse ha pulso de la sensibilidad, se ha apropiado esta disposición normal del espíritu, como apropiado la del espíritu del glotón.

Siguiendo este órden de ideas, se comprende que un espíritu iracundo debe propender al temperamento bilioso; de lo que se deduce que un hombre no es colérico porque sea bilioso, sino que es bilioso porque es colérico. Lo mismo sucede en cuanto á las otras disposiciones instintivas. Un espíritu perezoso é indolente, dejará su organismo en un estado de atonía en relación con su carácter, mientras que si es activo y enérgico, dará á su sangre y á sus nervios cualidades muy diferentes. Es tan evidente la acción del espíritu sobre la parte física, que se ven á menudo producirse graves desórdenes por efecto de violentas conmociones morales. La expresion vulgar: *La emoción le ha cambiado la sangre*, no está tan desnuda de sentido como podría creerse; ¿pero quién ha podido cambiar la sangre, sino las disposiciones morales del espíritu?

Se puede, pues, admitir que el temperamento es, al menos en parte determinado por la naturaleza del espíritu, que es la causa y no el efecto. Decimos en parte, por que hay casos en que lo físico influye ciertamente sobre lo moral. Esto sucede, cuando un estado mórbido ó anormal se determina por una causa externa, accidental, independiente del espíritu, como la temperatura, el clima, los vicios hereditarios de constitución, un mal estar pasajero etc. Entónces puede estar afectada la moral del espíritu en sus manifestaciones por el estado patológico, sin que su naturaleza intrínseca se modifique.

Excusarse de sus defectos por la debilidad de la carne, no es mas que un subterfugio para eludir la responsabilidad. *La carne solo es débil, porque el espíritu es débil*, lo que destruye la excusa y deja al espíritu la responsabilidad de sus actos. La carne no tiene pensamiento, ni voluntad, no prevalece jamás sobre el espíritu, que es el ser pensante y voluntarioso; el espíritu es quien dá á la carne las cualidades correspondientes á sus instintos, como un artista imprime á su obra material el sello de su génio. El espíritu, emancipado de los instintos de la bestialidad, se compone un cuerpo que no es un tirano para sus aspiraciones hácia la espiritualidad de su sér; entónces es cuando el hombre come para vivir, porque vivir es una necesidad; pero no vive para comer.

Queda, pues, entera la responsabilidad moral, de los actos de la vida; pero la razón dice que las consecuencias de esta responsabilidad deben estar en relación con el desarrollo intelectual del espíritu; cuanto mas ilustrado es, menos excusa tiene, por que con la inteligencia y el sentido moral nacen las nociones del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto.

Esta ley explica el mal resultado de la medicina en ciertos casos. Desde luego que el temperamento es un efecto y no una causa, los esfuerzos hechos para modificarle se hallan necesariamente paralizados por las disposiciones morales del espíritu, que opone una resistencia inconsciente y neutraliza la acción terapéutica. Es preciso, pues, obrar sobre la primera causa. Dad, si es posible, ánimo al medroso, y veréis cesar los efectos fisiológicos del mieno.

Esto prueba, repito, la necesidad en que está el arte de curar, de tomar en cuenta la acción del elemento espiritual sobre el organismo. (*Revue spirite*. Marzo, 1869, página 65).

Orígenes de la doctrina espiritista sobre las penas futuras

La doctrina espiritista, en lo que concierne á las penas futuras, no se funda en una teoría preconcebida como en sus otras partes, no es un sistema sustituido á otro sistema: en todas las cosas se apoya en observaciones, y esto es lo que constituye su autoridad. Ninguno ha imaginado que las almas despues de la muerte, vengan á encontrarse en tal ó cual situación; los mismos séres que han dejado la tierra, son los que vienen hoy á iniciarnos en los misterios de la vida futura, á discribir su posición feliz ó desgraciada, sus impresiones y su transformación despues de la muerte del cuerpo; en una palabra, á completar sobre este punto la enseñanza de Cristo.

No se trata aquí de la relación de un solo espíritu que podría ver las cosas desde su punto de vista, bajo un solo aspecto, ó estar todavía dominado por las preocupaciones terrestres, ni de una revelación hecha á un solo individuo que podría dejarse engañar por las apariencias, ni de una *visión extática* que se presta á las ilusiones y no es muchas veces más que resultado de una imaginación exaltada sino de innumerables ejemplos suministrados por todas las categorías de espíritus, desde lo alto hasta lo más bajo de la escala, con ayuda de innumerables intermediarios diseminados sobre todos los puntos del globo, de tal modo, que la revelación no es privilegio de *nadie*, sino que cada uno está en disposición de ver y de observar, y nadie está obligado á creer sobre su palabra á otro.

Allán-Kardec.

COLABORACIÓN

El Budhismo según Max Müller (1)

III.—La irradiación

¿Aceptó el pueblo esta esperanza desesperada? Esa promesa de la Muerte ¿entró alguna vez, en los corazones de la multitud, hirviente de vida? Conteste afirmativamente aquel que crea que la humanidad puede abandonarse al cansancio y al desaliento; y perder ese inquieto y fecundo deseo de felicidad y de vida, cuyo movimiento es la perpétua asimilación de la fuerza, cuya sanción es el placer, cuya fórmula es el progreso y cuyo florecimiento es la esperanza sin fin.

Pero todo quedará explicado si recordando la separación antes indicada, entre la moral pública y la metafísica superior, se admite que aquella fué la creencia de las masas; mientras que la segunda fué producto de pensadores que, ocupados en aclarar los principios y desarrollar las opiniones, pasaron del panteismo al idealismo y del idealismo á la negación.

Felizmente, la multitud, incapaz de altas especulaciones, no comprendió nunca el concepto filosófico, y, quizá, ni siquiera le conoció. Creencia sana, libre y robusta hecha de afirmaciones, más propia para exaltar los sentimientos. que para ilustrar la razón conservó lo simple, lo practicable, lo sencillo, lo eterno, modelando con sus deseos y sus esperanzas, la doctrina. Cuando habla del Nirvana, balbucea, no sabe nada, confiesa su ignorancia, cree que es un misterio, que es lo que es. 2) y, después, la esperanza victoriosa, resurge. Dios existe, inmortal, omnipotente, creador. Espíritu infinito de bondad y de dulzura, cuya palabra de promesa conservarán los hombres, á través de los combates vitales, en la amargura del dolor y de la derrota. Y el hombre también existe, es un alma que vive y que revive sin cesar, para la gloria del bien y de la virtud, destinada á grandes luchas, y á nobles empresas. A través de las encarnaciones de sufrimiento y de trabajo, el hombre marcha hacia el Nirvana. Marcha y llega. Pero ya no es la extinción de la llama, el no ser de la voluntad y de la vida. Con su gran viento, la esperanza ha llenado el vacío; y el Nirvana es el paraíso gozoso, la claridad apacible y clemente, donde se sumergen las almas, que en el mundo, vivieron la buena vida y conocieron los rectos caminos. Y esta promesa se ilumina y se exalta como un ensueño, un ensueño de amor y de supre-

(1) Las partes I y II de este artículo contienen un resúmen de las opiniones de Max Müller ó mejor dicho una exposición. He querido presentar esas opiniones (esparcidas en tres estudios) bajo una forma nueva y en una disposición lógica, indicando los párrafos transcritos y los citados. En esta tercera parte, sin embargo, he abandonado el libro de Max Müller, considerando que ya no había una historia que relatar ni una doctrina que exponer, y si solo una palabra de conclusión y de resúmen sobre la misión del Budhismo.

(2) En un diálago budhista se dice que "el Nirvana sobrepasa todo el cálculo; es un "misterio, una cosa comprensible. No se puede "decir que es producido ó que no es producido, "que es una cosa presente, pasada ó futura". Después niega el nihilismo, diferenciando el ser que entra al Nirvana, del Nirvana mismo, y considerando á este, como un lugar del cual no se vuelve más á los renacimientos.

ma justicia, que desciende sobre las más ásperas y dolorídas existencias; como cuando los dioses bajaban á hablar con los héroes, en medio de las batallas del Mahabarata, y con su palabra suspendian el combate y hacian olvidar las miserias de la vida.

Junten los lectores esta religión popular, de fuertes y grandes promesas, á aquella ilimitada caridad fraternal, que empezó por desconocer las castas y concluyó por conocer la humanidad entera, y entónces comprenderan la heróica irradiación del Budhismo, en Oriente.

Irradiación luminosa é intensa! El Budhismo tuvo esas dos grandes fuerzas, esas dos dos nobilísimas y excelentísimas fuerzas. Desconocer las castas, conocer la humanidad. ¿Quiérese más? La fraternidad y el proselitismo fueron, para el Asia primitiva, una intuición soberana, especie de milagrosas apariciones de la democracia y del internacionalismo, en el alma santa de la India. Con ellas conquistaron los corazones y la tierra, con esa energía desesperada y heróica de los apóstoles del sentimiento y de la idea. Con ellas penetró hasta en lo más íntimo de su carne y de su sangre, el sublime fanatismo proselítico, que les empujó siempre adelante, en busca de nuevas almas y de nuevas naciones, para la suprema y decisiva conquista.

¿Fué la virtud de la palabra? Decid más bien la del ejemplo. Aquellos peregrinos, que partian en busca de la Tierra Santa, solos por en medio de desiertos, que la naturaleza y los hombres hacian inclementes, para el viajero, eran admirables, en sus discursos y en su conducta. Verdaderos héroes de una cruzada fraternal y pacífica parecía como si los obstáculos del camino y los dolores aumentaran su esperanza y su fé. Palabras divinas les bajaban del cielo á su corazón, y les ascendían del corazón á la boca. Y entónces convertían los campos, ablandaban los corazones, cambiaban el pecado en arrepentimiento y el arrepentimiento en virtud, iluminaban la noche del crímen. Una grande y sublime locura les poseía, les movía, les levantaba, les hacía hablar, como desde un ensueño. Prometían daban esperanza á todos, haciendo pasar, sobre el dolor de los corazones y ante los ojos maravillados, la visión. Predicaban el amor y la caridad, con el ejemplo vivo de su gloriosa miseria, de su marcha misma, á través de las multitudes, en busca de nuevas almas para salvar, de nuevos paises para la decisiva conquista; como héroes de una pacífica y fraternal cruzada, que marchaban, que ascendían siempre, amando é iluminando, hasta el supremo florecimiento del martirio.

Así llevaron hasta muy lejos el alma india, madre de civilizaciones y maestra de pueblos. ¿Provenia de ella su bondad, su dulzura, el espíritu delicado y penetrante, su amor y su fraternidad ilimitada? Ellas hablaban un lenguaje sagrado, elaborado por los siglos; como los videntes, cuando el Espíritu les posee. Sobre sus espaldas gravitaba todo un pasado, desde la entrada epica de los Aryas, hasta los tiempos viriles del Brahmanismo. Aquella era la palabra de Iezeus Crisna, la filosofía de Kapila, el ensueño mistico de los yoguis, la poesía grave y vibrante del Ramayana, todas esas cosas inmortales que habían salido de la sangre misma de la raza, y que ellos llevarían á todas partes, á toda la tierra, á todos los corazones como semillas arrojadas á los cuatro vientos, para la humanidad de mañana.

EMILIO BECHER.

Buenos Aires, Mayo de 1900.

¡IR Y VOLVER!

—

Siempre he creído que los terrenales al dejar este mundo, teníamos que volver á él, exceptuando rarísimas excepciones, pues no veía en mis compañeros de destierro conocimientos y virtudes suficientes para trasladarse á otros mundos mejores; pero creía también que los espíritus reposaban en el espacio y adquirían nuevas fuerzas para emprender su marcha á la tierra; más según dice un espíritu, hay séres tan desgraciados, que viven en una turbación perpétua y conforme dejan la tierra sin darse cuenta que han desencarnado, viendo su cuerpo encerrado en estrecho ataud, escuchando los lamentos de sus deudos, preguntando á unos y á otros qué sucede en torno suyo, se precipitan de nuevo en el mundo que han dejado, y huyendo de sí mismos, y este *ir* y *volver* dura muchos siglos; porque una agonía le alcanza á otra agonía, un dolor á otro dolor, una turbación á otra turbación, un desacierto á otro desacierto; y yo conforme iba hablando el médium sentía un terror indescriptible. *¡Ir* y *volver* sin descanso! ¡qué tormento tan horrible! esta turbación continua tiene mucha semejanza con las penas del infierno, pues aunque no sea eterna, todo el tiempo que dure será de espantosa expiación para el espíritu. Ya conozco yo á varias personas que indudablemente estarán sufriendo la condena de *ir* y *volver* desde la tierra al espacio sin interrupción, porque parecen dementes sin camisa de fuerza, ¡qué alocamiento! ¡qué falta de lógica! ¡qué perversión del buen sentido! ¡qué desconocimiento de la grandeza de la Creación! estos séres, sí que tienen oidos y no oyen, que tienen ojos y no ven, que tienen piés y no andan, que tienen cerebro y éste no funciona, que todo en ellos es tan anormal, que se crean el vacío en torno suyo, porque su trato es tan poco agradable, que nunca piensan como los demá, ssiempre han de llevar la contraria por el gusto de contradecir; para ellos nadie hace nada, todos son ignorantes y mal intencionados, y hasta para querer son insoportables; porque son celosos, incorregibles, maliciosos, susceptibles hasta el extremo, que se amoscan por una sonrisa, por un gesto, por un ademán; siempre están descontentos de todo el mundo, y hasta de sí mismos; la vida para ellos es una carga enojosa; son séres verdaderamente desequilibrados, que nunca saben lo que quieren y lo que desean; disputan por el gusto de disputar, contradicen por armar camorra en todas partes, y el número de sus amigos es tan escaso, que á donde quiera que van se forma el vacío, esto les aburre, les exaspera, les impacienta hasta el punto de que aunque sea con el mozo del café ó el vendedor de periódicos gritan y alborotan por el más leve motivo.

Siempre me han inspirado profunda compasión los disputadores y camorristas de oficio; y mas que aquéllos he compadecido á su familia; pero desde que oí á un Espíritu explicar con lujo de detalles lo que sufrían los espíritus condenados á *ir* y *volver* desde la tierra al espacio, siendo lástima inmensa por esos viajeros que miran sin ver y que de séres racionales se convierten en *cosas* que ruedan por la pendiente de la vida impulsados por su propia ignorancia. ¡Infelices! ..... ¡y pensar que ellos forjan los eslabones de su cadena! .... ¡qué ellos son los árbitros de su destino!... ¡qué ellos malgastan su tiempo tan inutilmente! ...

Yo, que soy tan avara del tiempo, que me gusta aprovecharlo lo más posible, ¡cuánto sufriría si me viera en el espacio obligada por mis torpezas á desandar el camino andado! y á desandarlo sin haber reposado, sin haber contemplado una mínima parte del mundo de los espíritus, sin haber cambiado impresiones con los séres amigos que encontrara á mi paso.

¡Convertir la fábula del Judío errante en una espantosa realidad! oir la voz de la *justicia eterna* que nos dijera: ¡anda!.... ¡anda!.... ¡anda! ... ¡qué horror! ¡qué mayor infierno que poner en práctica el el movimiento continuo. Y no es que me guste la vida contemplativa, no es que yo tenga propósitos de permanecer en el espacio mucho tiempo; porque como no creo que tenga hecho mi espíritu un adelanto escepcional, me hago cargo que volveré á la tierra á continuar mi trabajo interrumpido, millones de veces, pero quiero saber por qué vuelvo, por qué lucho, por qué espero; trabajar como trabajan los jumentos dando vueltas á la noria sin ver el pequeño círculo que recorren eso es no vivir.

Honda impresión causó en mi mente la comunicación cuyo tema fué *ir* y *volver*; no perdí una sola palabra del medium, porque ya había yo pensado muchas veces en lo que sentía el Espíritu al verse en el espacio, y aunque ya hay sobra de comunicaciones que tratan dicho asunto, con todo, yo creo que habra mucha diferencia de lo vivo á lo *pintado*; mejor dicho; como no hay dos espíritus que tengan los mismos grados de adelanto, cada uno mirará con sus propios ojos, y verá el panorama distinto.

¿Como le veré yo? esta pregunta me la he hecho millones de veces, y desde que oí la comunicación sobre el *ir* y el *volver* de los espíritus, no hay noche que al entregarme al sueño no piense un largo rato en mi futuro viaje, y al despertar por la mañana murmuro con tristeza: ¿qué será de mí? pero mi abatimiento desaparece como por encanto, y exclamo con verdadera contrición: ¡Dios mío! que sea buena y que trabaje mucho; esta es mi oración matinal; no pronuncio ninguna otra en todo el día. Yo digo como Victor Hugo: *El que trabaja ora*, y yo trabajo en la propaganda del Espiritismo cuanto puedo y cuanto sé. Yo soy de aquellos que creen que el movimiento se demuestra andando, pero sabiendo de donde se parte y porque se reparte; en cuanto al punto de llegada, ya es mas difícil saberlo á punto fijo; mejor dicho, es imposible. Nadie sabe cuando llegará al espacio ni aun el suicida porque ignora el tiempo que permanecerá en la turbación creyendo que está atentado contra su vida.

A veces una reflexión me consuela, el verdadero espiritista tiene mucho ganado para no *ir* y *volver* sin descanso, el que estudia la vida de ultra-tumba, procura despojarse de algunos defectos y adquirir algunas virtudes, y con tan buenos propósitos creo que irá al espacio y volverá á la tierra sabiendo lo que vale *ir* y *volver*.

AMALIA DOMINGO SOLER.

MI DECÁLOGO

I

AMA

Al que no puedas amar con la ternura que amas á tu hijo, ámale con el cariño que amas á tu hermano. Al que no puedas amar con el cariño que amas á tu hermano, ámale con la lealtad que amas á tu amigo. Al que tu imperfección se resista á tratar como amigo, otórgale respetuosa benevolencia, acallando tus rencores y recusándote por juez suyo lo mismo ante tí que ante los demás. Pero mientras observes tales distinciones no te llamas *espiritista*, porque á lo sumo podrás apellidarte *aficionado*, que de ese modo puede llegar á amar á todos los séres sin distinción de razas y con tanta mayor ternura cuanto más ínfimos y desgraciados sean.

II

TRABAJA

El trabajo es vida.

La inerte materia, ¿á qué debe ser oído y voz en el fonógrafo, pupila escrutadora en el microscopio y el telescopio, cerebro surcado por los pensamientos de dos mundos en cable submarino trasatlántico, titan en la dinamo y el vapor, Prometeo en el para-rayos, y rival del águila en el aereostato? ¿A qué deben las razas animales domesticadas seguridad y comodidades de que hubiesen carecido en los bosques y selvas vírgenes? Al trabajo humano, que *ejecutado con inteligencia y constantemente perfeccionado*, ha elevado al mismo hombre de inculto salvaje á relativo dios, erigiéndole *creador de la máquina* y *providencia del animal*.

III

ESTUDIA

Y ante todo *estúdiate á tí mismo*, aplicándote con preferencia á conocer tus defectos y rectificar tus herrores. Que así como no hay ojo humano que goce de un acromatismo perfecto, tampoco hay humana conciencia que logre refractar la blanca luz de la Perfección sin descomponerla por poco que fuere. Afina la visión de tu conciencia como afinas la de tu ojo, y entonces podrás ver, cada vez más claramente: que la Naturaleza es por doquier abierto libro, que en ella todo habla al hombre lenguaje de sabiduría-porque es del *Padre celestial* la Voluntad Suprema encarnada en fenómenos admirables y leyes sublimes.

IV

RESPÉTATE

El respeto propio atrae el respeto de los demás. ¿Cual es tu primer cuidado al levantarte diariamente? Asear tu cuerpo y tu vestido. Haz, pues, lo mismo con tu alma, antes de presentarte á tu familia primero, á la sociedad después. Y así como antes de sentarte miras si el sitio que vas á ocupar está limpio para que tu vestido no se manche, antes de pronunciar una palabra, reflexiona si es *digna de tí*, para que pronunciándola no se manche tu reputación de seriedad y buena educación, verdaderas galas del espíritu. Huye, *como de focos de degeneración y de muerte*, de cuantos lugares infesten con vicios ó pasiones. Y, sobre todo, no te envilezcas viendo en tí ni en tu semejante á *la bestia* de uno ú otro sexo.

V

RESPETA Á LOS DEMÁS

Compartes con el proletario el culto á la *Libertad*, *Igualdad* y *Fraternidad* ante el ara sagrada del *Trabajo;* compartes con el poderoso el culto á la *Paz* ante el ara sagrada de la *Ley;* comulgas con el racionalista en la veneración por la *Ciencia;* comulgas con el sacerdote en la adoración á *Celeste Padre*. Hasta con el escéptico te une el no reputar innecesaria ninguna precaución que tienda á precaver el espíritu contra el error por leve que sea. Haz ver, pues, más que con nada, con el asíduo ejemplo de respetuosa tolerancia, que todo conflicto entre *capital y trabajo*, entre *religión* y *ciencia*, entre *duda absoluta*—nihilismo—y *fé absoluta*—superstición,—desaparece con la intransigencia y la imperfección humana que los ha originado.

VI

PERDONA

El rencoroso patentiza *temor* y *pequeñez*.

Temor de que los demás puedan creer verdad la odiosa calumnia, justicia la agresión.

Pequeñez, porque si *realmente se sintiese grande en su pasado*, no abrigaria ese temor.

El que perdona, por el contrario, patentiza *valor* y *grandeza*.

Valor rayano en *heroismo* y grandeza que toca en lo *sublime*, cuando el perdón en vez de ser concedido, es humildemente solicitado del mismo ofendido con sincero propósito de enmienda y seguido de amplia y completa reparación.

VII

OLVIDA

Una buena obra queda incompleta si el que la realizó no la dá al olvido en el acto de terminarla. Una ofensa queda incompletamente perdonada si el perdón no va seguido del olvido más absoluto. Olvidar una buena acción es *magnanimidad*, olvidar una injuria es *previsión*. Esas invencibles simpatías y antipatías, ¿son acaso más que reminiscencias, respectivamente, de *beneficios* y *agravios* recibidos de aquellos por quienes los sentimos en existencias anteriores? *Borrar*, pues, las *huellas de un agravio hoy*, es librarnos *mañana* de irracional antipatía, que sobre ser molesta, puede ser chispa que reavive incendios mal apagados de odios anteriores.

VIII

FORMA UNA FAMILIA

Pero si aportas al nuevo hogar solamente instintos sensuales, ó si solamente buscas tu felicidad imponiendo al cónyuge primero y á los hijos después tu propio criterio, tus gustos, tus tendencias, no la constituyas. En la familia, como en la sociedad, la misión del espiritista es de *Paz y de tolerancia*, sin escatimar sacrificios del amor propio para conseguirlas y consolidarlas. Vas á ser Padre. Imita, pues, y enseña á imitar al *Padre celeste*, en cuyo templo *caben todos los templos*, que *desciende por igual* á la pagoda india, á la sinagoga judía, á la catedral cristiana, á la mezquita árabe que al occéano, al valle y á la montaña donde inconscientemente oran escépticos y ateos, y que ama por igual á todos los séres, ya pertenezcan á esta ó á otra religión, ya no pertenezcan á ninguna.

IX

ENSEÑA

Sí. Enseña todo esto con el ejemplo y con la palabra. Del primer modo, con humildad y constantemente. Del segundo, como si estudiase la cuestión con aquel que te la proponga y dejándole el mérito de haber llegado á resolverla con los datos que le proporciones. Si la cuestión—como, entre otras, las de la naturaleza divina y el valor objetivo del conocimiento—careciese de solución con los medios y facultades de que actualmente dispone el espíritu humano, dirige la investigación á que tu interlocutor llegue á tocarlo por sí mismo, dejándole entrever la posibilidad de que en el porvenir nuevas facultades y medios de conocer vengan á resolver problemas tales y otros ánalogos. Que el progreso no es solo *Ley eterna*, si que también *universal*. Y la solidaridad humana reposa en que nadie oculte egoistamente la luz que posée ni *se avergüenze de ser enseñado*.

X

BENDICE

Con la misma efusión y ternura que á tu familia, al bienhechor que te tiende su mano y al desdichado que te ofrece ocasión de aliviar sus dolores; al sabio que te instruye y al atrasado que te dá pié para recordar la enseñanza recibida, trasmitiéndosela.

Bendice también al dolor, bendice también á tu enemigo.

El primero *te redime*, el segundo te proporciona medios de *consolidar esa redención* devolviendo bien por mal.

Y, sobre todo, bendice al *Padre celestial* en todo cuanto te rodea: en la piedra, en la flor, en la nube, en la criatura, en el astro; porque *todo, todo vive en El, por El* y *para El!*

MIGUEL GIMENO EITO.

CUATRO PALABRAS

ACERCA DE LA REENCARNACIÓN EN OTROS PLANETAS DE LOS ESPÍRITUS DE LA HUMANIDAD TERRESTRE.

—

De *Lumen*.

Monsieur Flournoy, catedrático de la Facultad de Ciencias en la Universidad de Ginebra, ha publicado un extraño libro, *Desde la India al planeta Marte*, que, ó no tiene valor alguno, ó es una irrecusable prueba de la pluralidad de existencias del alma humana.

Mr. Flournoy expone el caso de una señora de treinta años de edad, de moralidad y costumbres irreprochables, la cual en sus accesos de sonambulismo, refiere las vicisitudes de tres existencias pasadas, una en la India, otra en el planeta Marte y la última en Francia, á fines del siglo XVIII, durante la Revolución.

Ocioso es decir que la Sra. X., en su estado normal de nada se acuerda, y que en su actual existencia no ha adquirido mas

que los conocimientos generales y propios de su sexo, insuficiente de todo punto para abrigar la mas leve sospecha de que sea autora consciente de supercheria ó engaño; pues conviene advertir que no se limita á la narración de sus vidas anteriores, si que también habla y escribe con sus caracteres propios los idiomas índico, *martiano* y francés.

Si se estudia bien el caso de la Sra. X., y por las circunstancias que en él concurren se admiten como ciertas las revelaciones, éstas nos dicen que el alma humana puede ir á encarnar á otro mundo análogo. Y como en artículos anteriores —insertos en *Lumen* expuse las causas que abonaban la opinión de que los espíritus de la humanidad terrestre han tenido su origen y desarrollo en la Tierra, y no les era fácil reencarnar en otros mundos, me creo obligado á consignar algunas reflexiones que me sugieren las revelaciones de la Sra. X.

El mayor mérito del libro *Desde la India al planeta Marte*, consiste en que Mr. Flournoy no es espiritista, y que probablemente no ha estudiado á fondo la doctrina del Espiritismo, y su relación, por lo tanto, no es sospechosa para el mundo científico. Mas si bajo este concepto el relato de Mr. Flournoy es de un valor inestimable, el Espiritismo nos enseña con cuanta prudencia hemos de andar antes de admitir como ciertas las revelaciones de la Sra. X.

Y no es porque dudemos ni un momento de la realidad de los fenómenos, ni de la honradez científica del ilustrado profesor al referir con fidelidad cuanto ha presenciado; antes al contrario, nos complacemos en tributarle nuestro aplauso por la independencia, y hasta por su valor al exponerse á la burlona crítica de los pseudo-sabios.

Pero por poco conocimiento que se tenga de los fenómenos del Espiritismo, se sabe cuán fácil es ser mistificados y el relativo valor que ha de concederse á la revelación de los espíritus.

En el caso concreto que nos ocupa, el Espiritismo debe poner en tela de juicio los relatos de la Sra X. mientras no sean observados con todas las precauciones que la experiencia aconseja, pues no sería extraño que Mr. Flournoy haya sido engañado, de buena fé, por su puesto, bien porque la Sr. X. sea en sonambulismo sugestionada, ó porque sea médium de encarnación y se sirvan de esta mediumnidad algunos espíritus.

Mas aunque pudieran comprobarse casi hasta la evidencia de dos existencias anteriores sobre la Tierra de la Sra. X., y esta prueba lo fuera también de lo referente al planeta Marte, no creemos que esto desvirtúe la opinión que hemos sustentado, ni los motivos de orden social, psicológico y hasta fisiológico en que la apoyamos, pues no hemos negado la posibilidad de reencarnar en otros mundos análogos al nuestro, sino solo poner de manifiesto la dificultad de que esto suceda.

Por si entonces no tradujimos con claridad nuestro pensamiento, y aún á riesgo de hacernos pesados, lo repetiremos de nuevo:

Los espíritus de la humanidad terrestre han tenido su origen y desarrollo en la Tierra, no siéndoles posible, hasta alcanzar cierto grado de progreso reencarnar en otros mundos.

En los trabajos que sobre este asunto hemos escrito, decíamos, coincidiendo con la opinión de Allán Kardec y de las personalidades mas ilustres del Espiritismo, que la reencarnación se efectúa generalmente en la Tierra, en la misma raza, nación y hasta familia. obedeciendo á afinidades psíquicas ó orgánicas. Mas esto no excluye el que algunos espíritus reencarnen en diferente familia, nación y hasta raza, bien sea por expiación, por misión ó porque su grado de progreso sea muy superior al en que realizó su anterior existencia corporal.

La esfera de acción de la reencarnación del espiritu es tanto mas limitada cuanto menos es su progreso, correspondiendo en un todo á lo que se observa en la vida terrestre.

Con efecto: los indivíduos de las razas y pueblos atrasados realizan su vida limitándola á un pequeño círculo; y, por el contrario, los pueblos civilizados tienden á ensanhar su esfera de acción, relacionándose con otros pueblos y trasladándose los indivíduos de una á otra nación.

La solidaridad espiritual, que primero es muy limitada, se agranda hasta abarcar á toda la humanidad—aspiración que hoy empiezan á sentir muchos espíritus—y que, por la misma ley de progreso, se extiende á todos los espíritus del Universo, empezando por los de los mundos afines al nuestro.

La ley de reencarnación es paralela á la de solidaridad, y ambas á la de progreso.

Dr. E. García Gonzalo.

Boletin de la Semana

En extremo animada y muy concurrida resultó la última conferencia á cargo de nuestro director Sr. Mariño. El tema tratado, relacionado con el orígen del bien y del mal, dió lugar á una interesante discusión en la que intervinieron los señores Becher, Domínguez y Serié además del conferenciante. El Sr. Becher contestando á las objeciones del Sr. Dominguez, hizo una exposición verdaderamente magistral de como se efectuaba el progreso de la humanidad, que llamó vivamente la atención del auditorio. A causa de lo avanzado de la hora no pudieron tomar la palabra varias personas que la pidieron.

La próxima conferencia corresponde á la Srta. Matilde Puyol: Temas: *Necesidad del trabajo—Límite—Descanso*, etc.

***

El sábado 7 de Julio tendrá lugar en la *Constancia*, la asamblea mensual de práctica, á la que pueden concurrir todos los socios.

Se recomienda puntual asistencia, en particular á los activos.

Desde la semana pasada funcionan las clases de la Escuela de la Sociedad Magnetológica. Su personal es el siguiente:—Director: Sr. Luis González—Secretario: Sr. Manuel Dominguez— Jefe de Clínicas: Sr. Luis Vandevelde—Profesor de anatomía y fisiología: Sr. Eulogio Villeta—De química y física: Joaquín García—De magnetología: Sr. Ovidio Rebaudi.

Los que deseen informes respecto de la Escuela y sus cursos pueden tomarlos personalmente del Sr. Director todos los jueves de 8 á 10 p. m. en el local, calle Arenales 1719 ó dirigiéndose por carta al domicilio particular del mismo, Calle Almagro 444.

***

El Sr. Luis Vandevelde ha sido nombrado Profesor Honorario de la Facultad de Magnetismo de París. Es un nombramiento acertado.

***

Hemos recibido la siguiente carta que publicamos en la parte que interesa á nuestros lectores.

Felicitamos á nuestros hermanos de Mar del Plata por la instalación de la sociedad espíritista "La Aurora" y hacemos votos por su engrandecimiento.

Mar del Plata, 8 de Junio de 1900.

Sr. Presidente de la Sociedad *Constancia*

D. Cosme Mariño:

Presente.

Muy estimado señor:

Nos es grato participar á Vd. que con fecha de ayer y conasistencia de 34 personas que de antemano se habían comprometido á coadyuvar al sostenimiento de lo que se proyectaba, se resolvió formar en esta localidad una Sociedad Espiritista.

El Presidente interino después de una pequeña arenga á los presentes, hizo moción para que se nombrara de entre los socios considerados como más aptos, una Comisión Directiva, la cual, aunque no completa, quedó constituida en esta forma: Presidente, Celestino Gary (hijo); Secretario, Alejandro García; Pro secretario, Julio Gary; Tesorero, Carlos Langel, y Pro-tesorero, Rafael Mora.

Se dió por nombre á la Sociedad "La Aurora", de práctica y estudio espiritista, cuyo lema es "Hácia Dios por la fé, la caridad y el trabajo", y su programa el que sigue:

Estudiar el espiritismo en su estado, continuar la investigación científica por la mediumnidad y abordar las cuestiones filosóficas aún no resueltas.

Propagar los conocimientos adquiridos por el espiritismo, demostrando las ventajas que de ellos reportará la humanidad en favor del progreso moral.

Sostener al efecto y cuando sus recursos se lo permitan, un órgano de publicidad y escuelas gratuitas.

Formar una Biblioteca, especialmente de obras espiritistas.

Practicar la caridad en la esfera de sus conocimientos y recursos.

Propender á la fraternidad universal, dando ejemplo de concordia y tolerancia.

Admitir en su seno á las personas que de buena fé lo soliciten, sin excepción de creencias religiosas, nacionalidad ni posición social.

Fomentar la formación de un fondo especial de socorros mútuos.

Fomentar todas las instituciones que juzgue convenientes en beneficio del progreso humano.

. . . . . .

El Presidente:—Celestino Gary (hijo); el Secretario: Alejandro García.

***

Nuestro estimado colega *La Fraternidad*, en su núm. de Junio, publica el retrato de nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi, con los siguientes párrafos:

"Ovidio Rebaudi y Balestra— Grata satisfacción sentimos al poder ilustrar nuestra revista, con el retrato de este ilustrado colaborador científico de la Revista Constancia y vice presidente de la Sociedad del mismo nombre. Nuesto correligionario es conocido en el mundo espiritista, co-

mo autor de varias obras, que han tenido en su aparición la aprobación general. Dada su preparación científica, ocupa un puesto importante como químico, en la Oficina de Química Municipal.

El Sr. Rebaudi es de un carácter atrayente, por su bondad é inteligencia, y estas bellas cualidades le han hecho acreedor á la simpatía de todos los que lo tratan. El mucho amor al espiritismo y á la Sociedad *Constancia* lo han hecho rehusar puestos importantes, á que ha sido llamado á ocupar en su país; últimamente se le ofertó el puesto de ministro de Hacienda del Paraguay, su patria natal, el que rehusó por no separarse de la Sociedad *Constancia*. Todos los espiritistas argentinos debemos conocer las elevadas cualidades de los hombres que están al frente del movimiento regenerador, para que á su tiempo se le tribute el homenaje de gratitud á que se hicieron acreedores."

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

Así se llamará, pues,—ya que hay que darla algun nombre—esta nueva sección que inauguramos, con este artículo, en CONSTANCIA. Y en la cual los lectores encontrarán, en efecto, una revista de las revistas, la noticia de los libros nuevos y de los artículos recientes, los hechos extraordinarios, los descubrimientos y las opiniones; y, en una palabra, la marcha y el esfuerzo de las doctrinas, en el mundo.

No necesitamos encarecer la importancia de esta sección—tan en desacuerdo con la fuerza de quien la escribe—ni decir cuanta necesidad había de ella. El espiritismo, secta filosófica sin sede establecida ni ortodoxia aceptada, es esencialmente, ámpliamente internacionalista. La antigua autoridad de los Maestros y de los libros, en las religiones, ha sido sustituida por un método positivo, de experimentación y raciocinio, al alcance de todos. De manera que, en el mundo entero, en todos los países, donde quiera que la semilla ha caído y arraigado, hay el mismo esfuerzo de predicación y de victoria.

La unión debe ser, pues, nuestro principal trabajo; á fin de que todos esos esfuerzos se completen, de que todos los deseos se realicen, de que todas las energías crezcan; á fin de que cada uno de los que combaten, sienta aumentar en su alma el deseo de la lucha y la esperanza de la victoria, con el ejemplo de los esfuerzos lejanos.

Nada mejor que la revista, para atar este lazo de fraternidad, ella que sirve de comunicación y de unión, entre los hombres separarados. Tiene la voz fuerte; traduce y anuncia las ideas. ¿Quien no ha leido, debajo del nombre del periódico, las palabras: órgano de la sociedad?

Y todos saben que órgano quiere decir instrumento.

—

CONGRESO DE LA HUMANIDAD—Uno de los últimos números de *La Paix Universelle* de Lyon, contiene un artículo sobre el Congreso de la Humanidad, en el cual hay un llamado á todos los espiritistas, y en especial á la Federación del Sud-Este de Francia. En el mismo número se publica, además, la adhesión del Dr. Pascal, y una hermosa carta de Augusto Vodoz. Este habla ardientemente de "la obra de misericordia santa y bendita", que consiste no solo en vincular á todos los hombres con la humanidad, sino también á formar, de todas las humanidades astrales, una sola fraternidad infinita.

—

VISIONES—Este siglo es de positivismo é incredulidad. Pero es también el siglo en que Bernadette cae de rodillas, y las carretas se detienen en Luján; y, á pesar de todo, continúan las visiones milagrosas, y las exaltaciones hácia el ensueño místico. Así, en Campitello y en Bigorno, las videntes han pretendido que la Virgen y el Niño Jesús se les habían mostrado, con su correspondiente cortejo de santos. Una extática, Úrsula Arrighi, ha visto el frontispicio de una iglesia, alzada en medio del campo; otra ha trazado el croquis de otra iglesia, vista por ella, también en pleno campo. Y finalmente, en Bigorno, todos los videntes han visto al Diablo.

—

CÁBALA Y PROFETISMO—En *La Lumière*, de París, hemos encontrado un largo artículo sobre Cábala horoscópica, que reproduce, más ó menos, las extrañas teorías del esoterismo hebreo. El autor da á cada letra un valor numérico, y pretende encontrar un sentido misterioso, en esos números. Así la palabra Habimelah vale 105, "número esencialmente triangular"; mientras que su resúmen Hab (nombre místico de la directora del periódico) vale 11, número que expresa misterio. Igual sentido oculto encuentra el articulista en el nombre de *La Lumière*. Por nuestra parte confesamos que toda esta especulación esotérica es tan superior á nuestra razón que no la alcanzamos á comprender.

En L'Echo du Merveilleux se ha publicado también, á propósito de números un estudio sobre curiosas coincidencias de fechas, entre el reinado de San Luis y el de Luis XVI. Así, entre ambos reinados median 539 años; y agregando este número de 539 á los hechos notables del primer reinado, como el nacimiento de San Luis (1215), su matrimonio (1231), etc. se obtiene las fechas de acontecimientos análogos, sucedidos bajo Luis XVI 1754),)1770). Pero muchas de las otras coincidencias son simplemente de apariencia, y ha habido que torcer bastante los hechos históricos, para conseguirlas.

Volviendo á *La Lumière*, citaremos un artículo sobre una profecía del siglo XVII, acerca del Antecristo. Este será el hijo ilegítimo de un musulman y una judía, dotado de una gran inteligencia y de violentas pasiones, y que, puesto á la cabeza de un ejército de hombres fieles hasta la muerte, conquistará todas las Naciones y someterá á toda la tierra. Embriagado con sus triunfos, se hará adorar, como un Dios, asesinarán con sus propias manos al último Papa, y fundará una nueva religión. Entonces aparecerán Enoch y Elías, predicando contra el Antecristo: serán asesinados, pero resucitarán á la vista de todos y esta apoteosis será el fin del imperio satánico. Para completar esta insensata fábula, agregaremos que el Ante-cristo debía haber nacido en 1845

—

CASAS HECHIZADAS—El pueblo de Thaun (districto de Belfor) es teatro de un caso extraordinario. En una casa de obreros, los habitantes de uno de sus departamentos, son despertados noche á noche, por ruidos, golpes sobre los muebles y voces desconocidas que les apostrofan. Habiendo intervenido la policía, los fenómenos han continuado, á pesar de todo. Hánse dirigido preguntas en aleman, francés, italiano é inglés al golpeador desconocido, el cual ha contestado en todos esos idiomas. La *medium* es una niñita de cuatro años.

Este fenómeno ha producido honda emoción en todo el pueblo. Delante de la casa hechizada hay una multitud "armada" de crucifijos, para aterrar al Diablo. Muchas personas han enfermado de terror, y, según el comisario del lugar, ha habido que iniciar ya cuarenta procesos verbales, por escándalos cometidos, dentro de la casa hechizada. (*La Vie d,Outre Tombe*," de Charleroi, Mayo 15 de 1900).

—

DE BUENOS AIRES—El último número de *Philadelphia*, correspondiente á Mayo transcribe un artículo, publicado en *Le Figaro* de París, sobre el libro de Flammarión. Publica, además, interesantes fragmentos, tomados de los libros de Blavatsky Schuré, etc.

"*La Fraternidad*". Viene llena de interesante lectura, esta revista, dirigida y fundada por el Sr. Ugarte incansable propagandista del espiritualismo. Contiene excelentes artículos, transcripciones y anécdotas; además de los retratos de Emilio de Mársico y de nuestro colaborador, Ovidio Rebaudi. Acerca de este último, los lectores conocen ya las palabras con que la redacción de *Fraternidad* ha acompañado al retrato, en las cuales hace justicia merecida, á la inteligencia y á las prendas de carácter de nuestro hermano en creencias.

El Estandarte Evangélico. Revista protestante dirigida por el Dr. Guillermo Tallou, orador distinguidísimo y escritor de talento. El último número trae un artículo sobre la asunción de Cristo, firmado por Pablo Besson, uno de los hombres mejor preparados, en materia de religión, en esta ciudad nuestra, en que todos son tan.... *positivistas*.

—

REVISTAS ESTRANJERAS—La precipitación con que este artículo ha sido escrito y el no haber tenido á mano más que unas cuantas revistas de Europa, han sido causa de que esta parte, que será la principal de esta sección, aparezca tan desprovista de noticias. Deficiencia que procuremos subsanar (si nuestras fuerzas lo permiten y los lectores quieren) en la próxima *revista de las revistas*.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junin*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
José Sario.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espiritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lamen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera--dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00
Historia de la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos días de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . " 2.00
El evangelio del hombre. . . . . " 2.50
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . " 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2.00
La elocuencia de los números. . . . " 2.00
Pensamientos. 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida. " 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Becher, Gustavo—Rimas. . . . . " 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita. " 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod. " 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. " 0.40
" " Aprés la mort . . . . " 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
" " Vidas sucesivas . . " 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo " 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" Aplicación del iman. . . " 0.50
" Procedimientos magnéticos. 0.20
" Leyes físicas del magnetismo 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Flores, F—Aduana Papal . . . . . " 1.20
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Gautier, Teófilo— Espírita . . . . . " 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropología y sociología. " 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses.. " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére . . . " 2.00
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión. " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " De L'atome au firmament . . . . " 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo . . . $ 1.20
" " —Magia Teurgica. . . " 2.50
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " —Bases . . . . . " 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real. " 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas. " 1.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio— Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo . . " 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion. . . . . " 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas. . . . . " 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia. . . . . " 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . . " 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espiritus. . " 0.75
Guía práctica del medium curandero " 1.20
A. B. C. de la astronomia. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.20
Monólogos y Diálogos . . . . . " 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 8 de Julio de 1900 — NÚM 680

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Raza, Patria y Religión—*Colaboración:* Lo desconocido y los problemas psíquicos—Las potencias del alma—Voz del infinito—*Trascripción:* La mujer—Ateismo é incredulidad—Espiritismo y Socialismo—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Raza—Patria—Religión—Los que están familiarizados con la historia universal, saben que en estas tres palabras, la humanidad se ha apoyado para desangrarse despiadadamente, para torturarse á si misma con los sufrimientos y las lágrimas que han surgido como consecuencias fatales de sus odios, sus ambiciones y sus celos.

El sello del *pecado original* con que caimos á este planeta como instrumentos providenciales de progreso y como condenados de la divina justicia, no ha desaparecido aún de nuestra frente; todavía, aún cuando menos marcado, se percibe y se siente en nuestros resentimientos recónditos, en nuestros celos de raza, en las ambiciones del engrandecimiento nacional á costade la ruina de los demás pueblos y en la intolerancia religiosa que distancia á los hombres cavando un abismo infranqueable entre los mismos hombres que se creen cristianos yque pretenden seguir á aquel inmortal caudillo que vino á destruir las barreras que el odio había levantado entre las naciones del orbe y proclamó á todos los hombres hermanos é hijos de un mismo padre.

Pero, si bien se considera, estos males que han impedido la unión fraternal de todos los hombres, por el amor recíproco y sincero, tienden á desaparecer y es el espiritismo esa luz radiosa que penetra en el antro profundo de la conciencia atribulada por la pesada carga de los desaciertos de tantos siglos, el llamado á sellar con el el sello imborrable la *pax multa* tan anunciada como anhelada por las almas selectas.

Y es que el espiritismo trae en su sana doctrina el verdadero concepto de raza, patria y religión, enseñando que toda la humanidad terrestre tiene una misma misión que llenar; ha tenido el mismo punto de partida, los mismos elementos para realizar su taréa y la misma ley que la conducirá á idénticos fines.

La ley de solidaridad que estrecha al Universo tanto en lo espiritual como en lo físico, nos ayuda á comprender mejor la evolución qus hemos seguido desde la familia á la tribu, de la tribu á la ciudad, de la ciudad á la nación, de la nación á la raza, y es esa misma ley de solidaridad la que nos hace vislumbrar hoy, que por sobre todas esas divisiones en que se ha aislado la familia humana, dando espansión á sus odios y egoismos está la patria universal, una é indivisible, que borra las barreras de nación á nación é invita á todos los hombres, sean cuales fueron sus creencias y nacionalidades á la comunión recíproca de un solo ideal que es el progreso, teniendo por medios un solo sentimiento que es el amor.

Estas reflexiones nos sugiere la comunicación de un espíritu, que aparecerá en un libro próximo á ver la luz y que ha anticipado como primicia su autor "Schumels" publicándola en la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona.

Dice así dicha comunicación mediani mica:

"Medium X***

Si se pudiera ver, abarcando de un solo golpe de vista el Océano insondable y sin límites de sangre humana, derramada bajo la influencia de las palabras Patria, Raza y Religión; si se pudiera comprender, aunque fuese de un modo imperfecto, el abismo abierto por el impetuoso torrente de lágrimas que estas palabras han hecho verter, la humanidad retrocedería aterrada ante tanto, tanto dolor!... ¡Océano siempre furioso y encrespado! ¡Abismo siempre abierto á la voracidad del odio, engendrado por el egoismo y la ignorancia!

¡La ignorancia!... Sí, la ignorancia es la que, en mala hora, inventó aquellas palabras, causa de tantas guerras, de tantas desdichas que asolaron y siguen asolando á la humanidad; porque acompañada la ignorancia del egoismo y de la soberbia, agazapada siempre detrás de aquellas fatídicas murallas, á la sombra de su sombra, han cometido toda clase de infamias, toda clase de injusticias é iniquidades.

El hombre finge querer buscar la verdad, y cuando se acerca á ella, cuando llega á vislumbrar las puertas que la aprisionan, huye despavorido, temeroso de que se abran de par en par y den salida á la dicha soberana verdad, y más temeroso aún de perder lo que él crée su libertad. El día que el hombre pierda ese temor y se decida á entrar de lleno en el templo donde mora tal soberana, aquel día se habrán acabado las guerras, los odios y todas las desdichas que reina en vuestro derredor sin traba alguna.

Vosotros habéis vislumbrado esa verdad, vosotros la conocéis porque vuestros espíritus y vuestras inteligencias os la han puesto de manifiesto; pero eso no basta. Es preciso divulgarla; es preciso emplear todos los medios para que llegue vibrante y triunfante ante los ojos de todos vuestros hermanos si posible fuese.

Predicad sin cesar á los hombres la doctrina de las infinitas encarnaciones por la que pasa el alma, y abriréis el auchuroso camino que conduce á la verdad. Decidles que un mismo Espíritu anima sucesivamente á varios cuerpos, pertenecientes á distintas nacionalidades, y que ese mismo Espíritu sigue progresando y perfeccionándose, para lograr de este modo irse acercando á Dios. Decidle esto y habréis borrado la palabra Patria.

Hacedles comprender que el mismo Espíritu pudo llamarse un día Etiope, otro día Hebreo, otro Latino, más tarde Sajón, etc. Hacedles comprender esta verdad, y si no lográis borrar la palabra Razas, porque en apariencia existen, á lo menos borraréis la repulsión, la antipatía y el odio que de tiempo inmemorial se profesan.

Decidle que lo que ellos llaman razas, no son más que diferentes modalidades de un solo tipo hombre, que encarnado y reencarnado muchas veces en distintas razas ó nacionalidades, y aún en distintos mundos, y siempre progresando en virtudes y en saber, según su voluntad, es obra perfecta de Dios; y que siendo todos los espíritus que pueblan el Universo, obras igualmente perfecta del grandioso Creador, son igualmente perfectas entre si: *uno igual á todos, todos iguales á uno*, y que por lo tanto, no hay razón posible para diferenciarse ni odiarse.

Si echando una mirada sobre el pasado me queréis seguir en mis viajes retrospectivos, os diré que me ví un día... por allá, en aquellas remotas civilizaciones orientales asiáticas, arrastrando una penosísima existencia bajo el peso de la más triste esclavitud. Os diré que pocos siglos después, me ví nacer en suelo africano, y en la edad madura conducir á la matanza inmensas huestes; precisamente en contra del pueblo donde antes había salido desencarnado... Seguid conmigo y continuaré diciéndoos que centenares de años más tarde, de nuevo me contemplé dentro de nave velera y formando parte de pequeña flota de atrevidos aventureros, que navegando afanosos, se dirigían en pos de la conquista de grande imperio americano. Y... en fin, transcurrieron algunas generaciones más, me volví á contemplar pululando y envuelto en la tremenda revolución francesa del noventa y tres, que todos conocéis.

¿Cual de aquellas diferentes nacionalidades, por las que había atravesado mi espí-

ritu tantas veces, era la mía verdadera?.... ¿A cuál de aquellas diversas razas podría decir mi Espíritu que pertenecía de hecho y de derecho, por más que en cada existencia cambiara su envoltura, de traje ó de color, si siempre era el mismo Espíritu el que había animado á aquellos distintos cuerpos, si siempre, siempre era mi Espíritu, *el yo eterno, increado*, el que os habla en estos momentos?....

Hacedles comprender todas estas cosas, y habréis derribado fronteras, nacionalidades, imperios y toda clase de divisiones imaginadas por la ignorancia, el egoismo y la rapacidad de los hombres, y de este modo haréis ver claramente que no hay más que un solo pueblo, *el pueblo de Dios*.

¡Hombres eminentes, hombres pensadores, penetrad en el templo, apoderaos de la gran verdad y enseñadla á todos vuestros hermanos! ¡Qué todos la conozcan: grandes, pequeños, sabios é ignorantes, soberbios y humildes!....

Decidles que su patria es el Universo, que el Universo es infinito, y que rebosando vida por todas partes, está escalonado por número infinito también de mundos colosales.

Decidles que estos mundos, planetas ó soles, están graduados desde la esfera mas lúgubre y penosa, hasta la más fluídica y maravillosamente gloriosa, cuya descripción sería locura intentar. Decidles que Dios, en su imponente y majestuosa sabiduría, ha dispuesto todas esas portentosas é indescriptibles moradas, para que el Espíritu, desde su más remota é ignorante sencillez, vaya habitándolas gradual y progresivamente, subiendo de escalón en escalón por medio de sus múltiples encarnaciones, y vaya adquiriendo grados de perfección y pureza, hasta llegar á un súmmum de bienaventuranza siempre progresiva, porque no tiene límites, que consiste en la libertad absoluta, en la contemplación y posesión de todas las grandiosas maravillas que el Omnipotente creó para todo aquel que las supiese conquistar en infinitas prácticas de amor y de caridad.

La verdad aunque parezca extraño, *es progresiva* y *es absoluta*. Es progresiva, porque el espíritu, el saber y la creación, obras de Dios, son progresivas; y es absoluta porque las leyes formidables que lo rigen todo, son absolutas é inmutables como su Creador

Toda obra de hombres es perecedera, aunque para confeccionarla se hayan revestido ellos mismos de las más altas gerarquías y de los títulos más pomposos.

Sólo la obra de Dios es eterna é inmutable.

El Divino Jesús nos dijo la última palabra de filosofía religiosa: "Amor á Dios sobre todas las cosas. Amor y caridad para todos vuestros hermanos."

No mixtifiquéis más; no falseéis más; no busquéis más á la verdad fuera de Dios.—LÁGRIMAS

COLABORACIÓN

Lo desconocido y los problemas psíquicos

(ULTIMO LIBRO DE FLAMMARIÓN.)

Hechos ¡no frases!
FLAMMARIÓN.

Esta obra, tan esperada, acaba de publicarse, despertando un interés excepcional, dadas las circunstancias, que precedieron su aparición.

Ella constituye, desde luego, el mas formal desmentido asestado á los corifeos y sectarios de todas clases, que poco hace, celebraban tan ruidosamente la defección del eminente astrónomo de las filas espiritualistas.

Aunque el libro nada tenga de doctrinal, se trasluce, á cada renglón, el convencimiento íntimo, profundo, del autor, en la existencia del alma, su independencia del organismo físico, y su persistencia despues de la destrucción de éste. Y este convencimiento nada tiene que ver con la fé del creyente, sino que es el resultado lógico de los hechos observados y analizados con el criterio rigurosamente independiente del hombre que ante todo busca á la verdad.

Flammarión no teoriza, presenta hechos. Apenas si intenta explicarlos, dejando al lector la libertad de interpretarlos á su modo.

En su libro, que tiene por objeto dar á conocer los resultados de una investigación efectuada en varios periódicos europeos, respecto de la telepatía y los sueños, trata especialmente de las manifestaciones extra corporales del espíritu, como ser las *manifestaciones de los moribundos*, las *apariciones*, *la telepatía*, las *comunicaciones psíquicas*, la *sugestión mental*, la *doble vista*, los *sueños*, la *predicción del porvenir*, etc.

A estas preguntas dirigidas al público: "*¿Os ha ocurrido, alguna vez, de experimentar, despiertos, la impresión de ver á un ser humano, ó de oirle, ó de ser tocado por él, sin que os haya sido posible atribuir esta impresión á ninguna causa conocida?* 2.º *¿Esta impresión coincidió con algún fallecimiento?*", contestaron algunos millares de personas, lo que atestigua la frecuencia de estos hechos, teniendo presente que muchos no contestaron, sea por indiferencia, timidez, temor al ridículo, ú otras causas. Sobre 4280 respuestas, 1824 fueron afirmativas. Y de estas, 1758 cartas fueron consideradas insuficientes como documentos de valor. El autor eligió unicamente 786, entre las mas importantes, que fueron clasificadas y reproducidas en cuanto á los hechos esenciales. "Lo que resalta en estos relatos, dice Flammarión, es la lealtad, la sinceridad, la delicadeza de los narradores que solo tratan de decir lo que saben y como lo saben, sin agregar ni suprimir nada. La preocupación de todos es idéntica: no apartarse de la verdad."

Es indudable que los relatos trascritos y que forman lo sustancial de la obra, no reunen garantías absolutas de autenticidad, desde que proceden de fuentes tan diversas y que escapan á todo control científico. A esta objeción contesta el autor: "Que estos relatos hayan sido inventados expresamente con objeto de mistificar á los parientes y amigos á quienes fueron referidos, es una hipótesis que ha sido aducida seriamente, pero que eliminaremos desde ya. En muchos casos hay varios testigos. En otros, el observador, ha sido tan impresionado que llegó á enfermarse. Los primeros relatos mencionados, me fueron trasmitidos por personas de cuya sinceridad confío tanto como de mí mismo. Las cartas que siguen parecen revelar una entera buena fé. *He hecho verificar como una décima parte*, de varios modos, y esta comprobación ha resultado *siempre* confirmar la verdad de los relatos, salvo algunos detalles insignificantes. Estos hechos, ademas, no se diferencian de los que me fueron referidos por personas conocidas desde mucho tiempo. Si los primeros son verídicos, no hay razón para que estos no lo sean. La clase de los bromistas y "fumistas" es bastante rara entre las relaciones de fallecimientos de un pariente, de un padre, de una madre, de un esposo ó de un hijo. Son estos casos que generalmente se prestan muy poco para la burla y nadie piensa jugar con ellos. Por otra parte, la sinceridad resalta. "El estilo es el hombre," dijo Buffon.

"En cuanto á los que opinan que los hechos, aceptados como reales, pueden haber sido modificados, amplificados para hacerlos coincidir con los acontecimientos, dice Flammarión. "He examinado y discutido esta hipótesis con la mayor atención, y he deducido que tampoco ella es aceptable. 1.º En los casos en que he podido controlar los hechos, he observado que ellos se produjeron más ó menos en la misma forma en que fueron relatados; 2.º las personas que los comunican tratan, generalmente, de probar que gozan de una salud normal, que no padecen de alucinaciones, que han observado y constatado los hechos con toda sangre fría y que pueden garantizarlos; 3.º he apartado en estos relatos todo lo que se relaciona con los sueños y solo he tenido en cuenta los casos de observadores en estado consciente de vigilia; 4.º he eliminado todos aquellos que me parecieron ser atribuidos á la imaginación, á la auto-sugestión ó á las diversas clases de alucinaciones."

"Estos hechos son múltiples; fueron constatados por personas de toda categoría intelectual y moral, por hombres y mujeres de edad variable; se presentan en todas las clases de la humanidad, en todas las creencias, á los indiferentes y á los escépticos como á los crédulos y á los ideólogos, al norte como al sur, en la raza anglo sajona como en la raza latina, en todos los países y en todos los tiempos. La crítica, más rígida no puede despreciarlos como no existentes y está obligada á tenerlos en cuenta"

En el capítulo de las *manifestaciones telepáticas de los moribundos y apariciones*, que comprende 158 pájinas, reproduce Flammarión 180 casos escogidos que comenta en particular, demostrando que, no pueden ser atribuidos á alucinaciones, de una ó varias personas, ni á circunstancias fortuitas ó casualidad. Sin negar esta última, que el autor llama "lo desconocido de las fuerzas en acción," cree, no obstante, que no basta para explicarlo todo. Se trata de hechos reales, positivos, que pertenecen á la observación, y cuyas leyes la ciencia debe investigar.

Se trata en el capítulo únicamente de manifestaciones de moribundos, es decir, de *vivos*, prometiendo Flammarión ocuparse mas tarde de las apariciones de *muertos*, que, segun él, requieren exra explicación.

En el siguiente trata de las alucinaciones verdaderas, es decir de *las ilusiones* del cerebro, de los errores y sensaciones falsas, que presentan no solo los enfermos, locos y desequilibrados, sino que, trasitoriamente, hasta las personas sanas de cuerpo y mente.

Entre las múltiples cuan vagas definiciones dadas respecto de la "alucinación", resulta mas explícita la de Max Simon: "La alucinación consiste en una percepción

sensorial sin objeto exterior que la provoque", definición que acepta el autor, pero con la reserva de que la alucinación no es siempre una sensación *subjetiva* y errónea, ó percepción falsa.

A este respecto, conviene recordar la importante y documentada obra *Phantasms of the living*, de Gurney, Myers y Podmore, y traducida al francés con el título de *Alucinaciones telepáticas*, consagrada, precisamente á evidenciar la realidad de estas alucinaciones, que distan mucho de ser ilusiones ó errores sensoriales.

Lo difícil consiste en discernir lo subjetivo de lo objetivo, y aun en este caso, admitiendo la posibilidad de hacerlo, no se podría demostrar la ausencia absoluta de una realidad objetiva, al menos para el *percipiente*, desde que se concede un poder creador á la voluntad, al pensamiento y á la imaginación. El que cree percibir, *percibe realmente*, aunque sea una imágen transitoria exteriorizada, ó creada por él mismo. ¿Acaso no tenemos las fotografías de imágenes mentales que evidencian la fuerza creadora del pensamiento?

Pero aquí nos alejamos del orden de ideas del autor, que ha prescindido de este interesante aspecto para dilucidar la cuestión "alucinaciones."

Para Flammarión, pues, la alucinación, en su acepción corriente, *no explica los hechos*, que únicamente la ignorancia puede confundir.

El estudio imparcial, científico, de los hechos telepáticos y que abarcan las manifestaciones y apariciones de moribundos, la influencia directa de un espíritu sobre otro, la trasmisión del pensamiento la sugestión mental y demás modos de comunicación á distancia entre personas vivas, prescidiendo, como lo hace el autor, de los fenómenos suministrados por el magnetismo y el espiritismo, obligan al observador sincero á formular desde ya estas deducciones:

LA TELEPATÍA DEBE SER ADMITIDA POR LA CIENCIA COMO UNA REALIDAD INCONTESTABLE;

LOS ESPÍRITUS PUEDEN OBRAR UNOS SOBRE OTROS SIN VALERSE DE LOS SENTIDOS;

LA FUERZA PSÍQUICA EXISTE. SU NATURALEZA PERMANECE DESCONOCIDA.

Estas primeras conclusiones parciales, á que llega Flammarión, después del exámen atento y severo de los hechos elementales en que se apoya la doctrina espiritualista, permiten entrever cuales serán las conclusiones finales del autor cuando llegue á considerar los fenómenos superiores y analizarlos con el mismo criterio científico que ha presidido á la elección y clasificación de los que presenta en su obra.

Este es el primer peldaño de la magna obra iniciada por el insigne astrónomo, y que está llamada á prestar un señalado servicio á la *verdadera* causa espiritualista. Puede ser que no satisfaga enteramente á ciertos *creyentes*, que no tratan de buscar el por qué de su creencia, y consideran herejías, todo lo que tienda á modificarla. A estos, Flammarión dedica sabrosos párrafos, en el capítulo "*Los crédulos*", que más tarde tendremos ocasión de reproducir.

Lo cierto es que Flammarión siendo *Kardeista desde los 19 años de edad*—como lo recuerda en su prólogo—no habrá traido á muchos sábios á las doctrinas espiritualistas, mientras que con su nueva tendencia—resultado de 40 años de estudios y experimentación fecundos—que consiste en revisar y desmenuzar todos los fenómenos, desde los más elementales, y someterlos á la crítica imparcial y serena de la ciencia, surtirá efectos positivos y de inestimable valor para preparar el campo entrevisto en que se confundirán armoniosamente la RELIGIÓN y la CIENCIA.

Continuaremos ocupándonos de la segunda parte del libro de Flammarión.

P. SERIÉ.

LAS POTENCIAS DEL ALMA

(EXTRACTO DE UNA OBRA EN PREPARACION)

(Traducido para CONSTANCIA por E. Becher).

El alma humana contiene los gérmenes de potencias infinitas, y en el desarrollo de esas potencias es donde está el secreto de suelevación y de su porvenir. Somos lo que queremos ser; nuestras vidas futuras, terrestres y celestes, serán la realización de nuestros pensamientos, de nuestras tendencias, de nuestras aspiraciones. Las causas de la felicidad no se encuentran en determinados lugares del espacio: están en nosotros, en las profundidades misteriosas del ser.

Hé aquí lo que todas las grandes doctrinas, confirman: "El reino de los cielos está con vosotros", dijo el Cristo.

Bajo otra forma, el mismo pensamiento se encuentra expresado en los Vedas: "Llevas, dentro de tí, un amigo sublime que tú no conoces."

La sabiduría persa no es menos afirmativa: "Vivís en medio de almacenes llenos de riquezas y agonizáis de hambre, delante de la puerta." (Suffis Ferdusi).

Todas las grandes enseñanzas acuerdan en este punto. En la vida interior, en la eclosión íntima de las potencias del sér, de sus facultades y de sus virtudes, es donde está la fuente de las felicidades.

Miremos atentamente el fondo de nosotros mismos; cerremos nuestro entendimiento á las cosas exteriores; y después de haber acostumbrado nuestros sentidos psíquicos á la oscuridad y al silencio, veremos surgir maravillas inesperadas, oiremos voces fortificantes y consoladoras. Pero hay pocos hombres que sepan leer, en ellos. Existen en nosotros, energías profundas, retiros misteriosos y ocultos, en los cuales duermen tesoros inestimables. La mayor parte de los hombres les ignoran, jamás interrogan esas profundidades. Prodigamos nuestra vida en cosas triviales y ociosas; recorremos el camino de la existencia, sin saber nada de nosotros mismos, de esas riquezas ocultas, cuya circulación nos produciría innumerables placeres.

En toda alma humana hay dos centros, ó mejor dicho, dos esferas de acción y de expresión: la una, exterior á la otra, manifiesta la personalidad, el *yo*, con sus pasiones, sus debilidades, su movilidad, con su insuficiencia. Mientras dirige nuestra conducta, es la vida inferior, llena de pruebas y de males.

La otra, interior, profunda, inmutable, es, á la vez, el lugar donde reside la conciencia, la fuente de la vida espiritual, el templo de Dios, en nosotros. Solo cuando esta última domina sobre la otra, y nos dirige con sus inspiraciones, es cuando se revelan nuestras potencias ocultas y el espíritu se afirma, en su fuerza y en su belleza. Por ella es por quien estamos en comunión con "aquel Padre que habita en nosotros", según la palabra del Cristo, que es el hogar de todo amor y de toda vida, y el principio de todas las grandes acciones. Por medio de la una, nos perpetuamos en los mundos materiales, en que todo es oscuridad, tristeza y dolor; por la otra, llegamos á los mundos celestes, en donde todo es paz, armonía y luz. Solo por la manifestación creciente del espíritu divino, en nosotros, llegamos á vencer el *yo* egoista, ó asociarnos plenamente á la obra eterna y universal, á crearnos una vida feliz y perfecta.

¿Cómo pondremos en movimiento esas potencias interiores, orientándolas hácia un ideal elevado? Por la voluntad! con la aplicación persistente, tenaz, de esta facultad dominante, podemos modificar nuestra naturaleza, vencer todos los obstáculos, triunfar de la materia, de la enfermedad y de la muerte.

Por medio de la voluntad dirigimos nuestros pensamientos hácia un objeto preciso. En casi todos los hombres, los pensamientos flotan incesantemente. Su movilidad constante, su variedad infinita, deja poco lugar para las influencias superiores. Es necesario saber concentrarse, poner su voluntad, su *yo*, en armonía con el pensamiento divino. Entonces se produce la inspiración; la fecundación del alma humana, por el espíritu divino que la envuelve, la domina, la penetra, la hace apta para realizar grandes cosas, en los dominios de lo bueno y de lo bello, la prepara para esta vida celeste, cuyos explendores debilitados entrevé desde el mundo. Los Espíritus se ven y se oyen pensar. Los pensamientos de las almas elevadas son armonías penetrantes, mientras que las nuestras suelen no ser más que confusión y discordancia. Aprendamos, pues, á utilizar nuestra voluntad, y á unir por medio de ella nuestros pensamientos á todo lo que es grande, á la armonía universal y divina, cuya vibraciones llenan el espacio y mueven los mundos.

***

La voluntad es el mayor de nuestros poderes. En cuanto á su acción, se la puede comparar á un imán. La voluntad de vivir, de desarrollar en nosotros la vida, atrae á nosotros nuevas potencias vitales Hé aquí el secreto de la ley de evolución. La voluntad puede obrar con intensidad, sobre el cuerpo fluídico, activar sus vibraciones, y acomodarlo así á una manera siempre más elevada de sensaciones, preparándolo para un grado más alto de la existencia.

El principio de evolución no reside en la materia; está en la voluntad, cuya acción se extiende tanto al orden invisible de las cosas, como él órden visible y material. Este no es más que una consecuencia de aquel. El principio superior, el motor de la vida, es la voluntad. La voluntad divina es el gran motor de la vida universal.

Lo que importa, sobre todo, es conocernos, es comprender que podemos realizar todo, en el dominio intelectual, con la voluntad, las aspiraciones y la oración. No hay obstáculo capaz de detener el impulso poderoso y continuo del alma. Convenzámonos de ello, y en vez de sentirnos débiles y temer el porvenir, comprenderemos nuestra fuerza; sentiremos que nosotros mismos podemos crear ese porvenir.

Querer es poder! La potencia de la vo-

luntad es ilimitada. La mayor parte de los hombres dejan dormir á esta potencia, ó bien no la utilizan más que para fines mediocres. Pero el hombre consciente de sí mismo y de sus recursos latentes siente crecer su potencia, á medida que crecen sus esfuerzos; sabe que todo lo que desea de bien y de bueno debe cumplirse, tarde ó temprano, inevitablemente, en la serie de sus existencias, cuando su voluntad acuerde con la ley divina. Y aquí se verifica la palabra célebre: La fé transporta las montañas."

¿No es consolador y bello poder decirse: Soy una voluntad libre y una inteligencia creciente; yo mismo me he hecho, á través de los tiempos, inconscientemente; he edificado, lentamente, mi voluntad y mi libertad, y entretanto conozco la grandeza y la fuerza que están en mí. Me apoyaré en ellas; no dejaré que sean veladas, ni por un instante, por una sola duda, y gracias á ellas, con la ayuda de Dios y de mis hermanos del espacio, me elevaré sobre todas las dificultades: venceré el mal, en mí; me libraré de todo lo que me encadena á las regiones inferiores, para dirigir mi esfuerzo hácia los mundos felices.

Veo claramente el camino que se dilata, el camino que estoy llamado á recorrer: se desarrolla, á través de la extensión, y no tiene fin. Pero, para conducirme en este camino infinito, tengo un guia seguro: es la fé en mi porvenir; es la comprensión de la ley de vida, de progreso y de amor que dirige todas las cosas. He aprendido á conocerme, á creer en mí y en Dios, y á poseer, así, la clave de toda elevación. Y en esta vía inmensa que se abre delante de mis pasos, me mantendré firme, inquebrantable, en mi voluntad de crecer y de elevarme; y, con el auxilio de mi inteligencia que es hija de Dios, atraeré á mí todas las riquezas morales, y participaré de todas las maravillas de la Creación.

Mi voluntad me grita: Adelante, siempre adelante; siempre mas conocimiento, mas luz, más vida, más vida divina. Y por ella conquistaré esta plenitud de existencia, me construiré una personalidad cada vez mas radiante y amante. He salido, para siempre, del estado inferior del ser ignorante, inconsciente de su valor y de su poder; me afirmo en la independencia y la dignidad de mi conciencia, y tiendo la mano á todos mis hermanos, diciéndoles:

Despertad de vuestro pesado sueño, desgarrad el velo material que os envuelve, aprended á reconoceros, á conocer y utilizar las potencias que están en vosotros. Todas las voces de la naturaleza, todas las voces del espacio os gritan: Levantaos y marchad; apresuraos; id hácia adelante, á la conquista de vuestros destinos.

A todos vosotros los que os doblegais bajo el peso de la vida y que, creyendoos débiles y solos, os abandonais á la tristeza y á la desesperación ó aspirais á la nada, vengo á deciros: La nada no existe; la muerte es un nuevo nacimiento, una marcha hácia nuevas tareas, nuevos trabajos, nuevas cosechas. La vida es una comunión universal y eterna que une á Dios con todos sus hijos.

A todos vosotros los que os creeis gastados, por los sufrimientos y las decepciones, pobres seres afligidos, corazones secados por el áspero viento de las pruebas, espíritus aplastados, desgarrados por la rueda de hierro de la adversidad, á todos vengo á deciros: No hay una sola alma incapaz de renacimientos, de reflorecimientos. Quered, y sentiréis fuerzas desconocidas que se despiertan en vosotros. Creed en vosotros mismos, en vuestro rejuvenecimiento en nuevas existencias; creed en vuestros destinos inmortales. Creed en Dios, sol de los soles, hogar inmenso, una de cuyas chispas brilla en vosotros, y es capaz de encender una ardiente y generosa llama.

Sabed que todo hombre es bueno y feliz, y que, para serlo, basta que lo quiera. Y esta concepción mental del ser, madurada en la oscuridad de las vidas dolorosas, preparada por la lenta evolución de las edades, se dilatará en la luz de las vidas superiores, y todos adquirirán esta magnífica individualidad que se nos ha reservado.

Dirigid sin cesar vuestro pensamiento hácia esta verdad que os dice que sereis lo que querráis ser, y quered, siempre, ser más grandes y mejores. Hé aquí la noción del progreso eterno y el medio de realizarla; hé aquí el secreto de la fuerza mental, de donde se derraman todas las fuerzas magnéticas y físicas. Cuando hayais adquirido esta fuerza, no temereis ni las debilidades, ni las caídas ni los regresos, ni las enfermedades, ni la muerte; habreis hecho de vuestro *yo* inferior y frágil, una personalidad sublime é inmortal.

LEON DENIS.

(De la "*Revue Scientifique et morale du Spiritisme*, de Paris.

LA VOZ DEL INFINITO

Rendida, fatigada, si aliento,
yo no sé si despierta ó si dormida,
luchando mi agitado pensamiento
á mi pesar quedé desvanecida,
¿Qué ví en aquel estado soñoliento?
no sé; desorientada y aturdida,
miraba con afan allá muy lejos
de soles mil los vívidos reflejos.

Tanta luz me hizo daño, y angustiada
cerré los ojos con afán profundo,
más fué en vano, de mi alma la mirada
siguió viendo un vergel vello y fecundo:
yo no quería mirar, pero asombrada
veía focos de luz, mundo trás mundo:
¡qué absorta me quedé! yo no sabia
por que sin querer ver, siempre veia!

Me resigné á mirar, por que luchando
mi voluntad su fuerza fué perdiendo;
y la historia de ayer seguí mirando
en sus eternas páginas leyendo.
Mi pensamiento al fin fué despertado
¿Cómo no despertar?..... si estaba viendo
la lucha de calumnias y de agravios
entre los ortodoxos y los sabios!

Los Padres de la Iglesia prepotente
negando las científicas verdades,
y los sabios sonriendo tristemente
compadeciendo locas vanidades.
La civilización en su corriente
arrastraba las viejas sociedades;
y ví surgir de pronto una figura
que me asombró su espléndida hermosura.

Era un cuerpo de luz, luz su ropaje,
yo no puedo pintar tanta belleza,
hasta ella no llegaba el torpe ultraje
ni de la envidia la fatal vileza;
superior á lisonja y homenaje
vida propia le daba su grandeza;
y de sus esplendentes arreboles
su luz tomaban multitud de soles.

¿Qué sentí entonces? no lo se, no puedo
darme cuenta yo misma, es imposible;
satisfacción, asombro, duda, miedo,
no puedo definir lo indifinible.
Se que quise rezar y no hallé credo
que pudiera expresar lo indescriptible;
sellé mis labios y cerré mis hojos,
y anonadada me postré de hinojos.

"¿Por qué te asustas?"murmuró en mi oido
(una voz dulce, clara, armoniosa,)
"No tiembles ante mí, que soy y he sido
de Dios la alegoría moravillosa,
Solo por mí las razas han sentido
amor hácia una Causa poderosa;
dormida está sin mi la inteligencia:
no tiembles ante mí, que soy.... ¡la Ciencia!"

"¡Soy la luz! ¡la verdad! soy de Dios mismo
la emanación de su saber profundo;
yo soy la negación del fanatismo,
por eso me rechazan en tu mundo,
por eso el insensato obscurantismo
me porsigue segundo trás segundo;
sin comprender que es vana su porfia
pues siempre la victoria será mía."

"Fué la luz, y á la luz le dí mi aliento,
las razas, con los siglos se formaron,
iluminé del hombre el pensamiento
y los héroes los mundos conquistaron;
con levantado afan con ardimiento
los sabios mis deseos interpretaron;
Nadie puede vencer mi poderío:
el Universo siempre será mío!...."

"Mujer que te acongojaspor que miras
y ves que las absurdas religiones
pretenden imponerme sus mentiras:
(que no otra cosa son sus tradiciones;)
¿Temes su triunfo acaso? pues deliras:
se vence á los milagros con razones,
y el poder de la santa Providencia
con las demostraciones de la ciencia."

"Cese tu pena y tu dolor profundo,
¿cómo quieres que venza el retroceso?
¿Crées posible que aplaste un moribundo
al titan invencible del progreso?
al águila que vá de mundo en mundo
no la detiene terreual suceso;
tus temores mujer son irrisorios.
¿qué son las religiones? infusorios"

"Que destruirá mi diestra poderosa
¡porque yo soy la luz! ¡yo soy la vida!
yo soy la alegoría maravillosa
de una Causa por nadie comprendida.
No temas, la verdad esplendorosa
no ha sido ni será jamás vencida;
me anima la suprema inteligencia!.... "
por eso siempre triunfará ¡la Ciencia!....

Cesó la voz de prodigar consejos
á mi espíritu débil, pesaroso,
y ví de muchos soles los reflejos
y en el centro un gran foco luminoso.
Todo se fué perdiendo allá muy lejos.....
quedé después en plácido reposo;
y al despertar hallé que yo había escrito:
¡es la Ciencia la voz del infinito!

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCRIPCIÓN

LA MUJER

Educad á la mujer y tendreis hijos, dijo Castelar; y nosotros añadimos: educad á la mujer y seréis felices; pues con ella tendreis la reforma social. Una vasta instrucción dá más amplitud al profundo conocimiento de las cosas; y el que mucho comprende muchísimo puede tolerar, haciéndose mejor cargo de sus deberes. La mujer por lo general es el eje poderosísimo de la familia, por ser la destinada á constituir todas las armonías del hogar. Una mujer modesta, sencilla, instruida en sana lógica, exenta del fanatismo religioso, que lleva en sí un cúmulo de errores, ciertamente que sabrá ser el verdadero timón de la familia, inculcando en ella esa moral pura y sin mancha que aleja de todos los vicios, marca el camino de la perfección y vá siempre en pos de todo cuanto pueda guiarle á un progreso indefinido.

La mujer es la parte poética de la humanidad: ama el Sol, los pájaros, las flores, la música, los niños, todo ese conjunto de belleza y armonía que seduce y embriaga. Ahora bien; siendo la mujer toda amor y poesía, ¿no es lástima que por negligencia del hombre ó por miras particulares, quede su instrucción en estado embrionaria? ¿No esdeplorable que la mayoría de las mujeres no sepan leer ni escribir, ni aún conocer un número? ¿Cómo ha de saber explicar á sus hijos esos saludables consejos tan útiles como necesarios en los distintos casos de la vida? ¿Cómo ha de mediar en un asunto serio de esos en que á la mujer toca ser á modo de improvisada Providencia? ¡Cuantas y cuántas veces la mujer por carecer de esa instrucción, que tanto ansiamos para ella, tiene que mendigar consejos que se dan con más ó menos acierto, resultando de ellos graves incidentes!

Como el principal cargo de la mujer en la vida es el de educar y guiar á la familia por el difícil sendero de la virtud, para cumplir, pues, con este requisito, necesita tener criterio propio, el cual, sólo puede adquirirse por medio de la instrucción; y sólo en estas condiciones puede ser la verdadera profesora de la familia, única en su clase; pues nadie como la madre sabe comprender los gustos é inclinaciones de los hijos, dándoles la mejor dirección posible é indicándoles lo que más puede convenirles en su porvenir.

Hoy en la mayoría de los colegios, y en especial los de niñas, se invierte más tiempo en enseñar religión que todo aquello que debe ser útil y provechoso á la mujer para utilizarlo en muchos casos de la existencia. De aquí, pues, que la mujer, esa gran sacerdotisa de la humanidad, cuyo principal cargo es el de educar, consolar, amar y redimir, sea por regla general poco instruida, muy fanática y bastante frívola. Por esta razón, los que amamos la verdad no podemos consentir en que á nuestros hijos les llenen sus vírgenes inteligencias de errores como un escarnio á nuestras creencias; pues parece que á los hijos de los que piensan de distinto modo, hay más empeño en hacerlos más fanáticos. ¿Cómo queremos ver á la mujer ocupando su verdadero lugar, si el lujo y el fanatismo son su principal adorno?

¡El fanatismo religioso, especie de serpiente molévola que viene enroscándose á las generaciones, atrofiando las inteligencias, entorpeciendo lo útil, disputándole su presa al Progreso, desgraciadamente pesa sobre nosotros como una fatalidad! Mientras no nos emancipemos de esta esclavitud que nos denigra, no seremos grandes, ni lógicos ni racionales. Es preciso empezar á romper las cadenas de la ignorancia; es necesario invertir el tiempo en cosas útiles; en leer buenos libros que nos enseñen á comprender á Dios grande y sublime, ese Dios infinitamente bondadoso que dá á las humanidades el tiempo indefinido de sucesivas existencias, para perfeccionarse gradualmente: desarrollemos, pues, la inteligencia á impulsos del estudio; amemos el bien por el bien mismos; pensemos, filosofemos, engrandezcámonos, luchemos con valor heróico, y cuando formemos un núcleo numeroso podrá oirse nuestra voz por todos los ámbitos del orbe, proclamando el engrandecimiento de la mujor por medio de una instrucción extensa y útil, llena de verdad y exenta de ideas erróneas que embrutecen en vez de ilustrar. Sí, instrucción para que la mujer no sea juguete de nadie, ni de nada; para que sepa defender sus derechos; y al defenderse así propia, entiéndase que defiende á la familia y á la sociedad en general. Lo repetimos; deseamos á la mujer instruida, sí, pero sencilla, modesta, prudente, reuniendo un conjunto armónico de amor y poesía, que constituya el marco perfecto que corresponde á una hija modelo, á una hermana cariñosa, á una esposa amantísima, y á una madre inteligente, moral, sin tacha, sublime... Sólo cuando la mujer se halle en estas condiciones, podrá ser la digna compañera del hombre y la Directora real y positiva de la familia. Cuando el progreso en su gigante vuelo se nos impone como una necesidad, no podemos ni debemos resignarnos á rutinarias costumbres, mucho menos en todo cuanto concierne á la mujer; pues pudiendo ser ésta el alma de la sociedad, es hoy por su ignorancia, la base del desequilibrio social.

La mujer, por lo general, lleva grabada en su alma la religión del sentimiento; religión magna y grandiosa, por su inmaculada pureza, que á manera de fluido imantado, conduce al amor universal, ese divino sentimiento que Dios ha legado á las almas como único talismán para poder luchar en el árido desierto de la existencia humana. Pues bien; si la mujer ya lleva en sí el gérmen de esa religión, sólo le falta, como llevamos indicado, una vasta instrucción, para que las dos unidas constituyan el complemento de la verdadera mujer tal como la deseamos. La instrucción es imágen de las ciencias; éstas reflejan las grandes verdades: donde la verdad impera allí está Dios, inundándonos de amor infinito, é indicándonos el medio de engrandecer os por el estudio y el trabajo, para en lugar de ser esclavos ignorantes, poder ascender é libertos instruidos. Esto es lo que deseamos para la mujer en general: Instrucción y Libertad; lo cual es sinónimo de la grandeza de los pueblos; pero el fanatismo ¡jamás! porque él solo constituye la hipocresía, el dogal de las inteligencias, y la rémora de todos los adelantos.

CÁNDIDA SANZ.

ATEISMO É INCREDULIDAD

Revuélvense airadas las religiones positivas: laméntanse sin cesar de la incredulidad y ateísmo que en las actuales generaciones domina. Los sacerdotes, cual nuevos Jeremías, lloran amargamente repitiendo que los hombres han perdido la fé. Y debemos preguntar ¿á quién se quejan? ¿Quién la culpa tiene de que al despertar en los séres la razón augusta, abandonen las creencias que en la infancia les inculcaron?

Religiosos han sido en su niñez los que en la pubertad vuélvense ateos; en brazos de las religiones, abrieron sus ojos hoy los incrédulos; religiosas fueron las primeras palabras que sus inocentes lábios balbucearon. ¿A quién pues culpar de la brusca transformación que en el hombre se opera, cuando la esplendente luz de la ciencia, alumbra con fulgor vívido los recónditos pliegues de la inteligencia?.

¡Ah! Fuerza es confesarlo aunque doloroso sea; fuerza es decirlo, pese á quien pese, las religiones positivas, con sus dogmas inconcebibles, sus leyes arbitrarias, su Dios cruel, parcial, caprichoso, no satisfacen, no pueden nu manera alguna satisfacer, al hombre inteligente instruído pensador, que sometiendo los hechos al análisis de la razón, ve con sorpresa, que todo cuanto afirman las iglesias existentes, que todo aquello, en que sostienen su fé, su poder, su dominio absoluto, se desmorona, cae pulverizado, ante el exámen frío, razonado, indiscutible, de la ciencia.

El hombre instruído no puede aceptar los dogmas, los artículos de fe de las religiones hoy existentes; el hombre pensador no puede creer en Dios; en ese Dios, que á pesar de todos los esfuerzos, que para rodearlo de todas las infinitas perfecciones, se hacen, resulta en realidad inferior el último de los mortales,

Cuando el hombre inteligente formula estas conclusiones; cuando en su fuero interno reconoce la falsedad de lo que en la niñez le inculcaron, rechaza con energía tan absurdas creencias: asombrándose sólo al pensar, que algún tiempo, las creyó realidades .... ¡Ah! no declamen, pues, no contre las corrientes ateistas, las religiones, porque el ateismo, la incredulidad, son hijos lejítimos de las iglesias existentes: La semilla de esas religiones, al derramarse en cerebros imbéciles, atrofiados, produce el fanatismo, arrojada en cerebros inteligentes, pensadores, da por lógico resultado, la incredulidad, el ateismo.....

Se dice que el hombre necesita tener religión, estamos conformes; más es necesario que satisfaga á su corazón y á su inteligencia.

Las creencias de las religiones positivas, pudieron muy bien admitirse y ser un freno, un dique, contra la maldad, cuando el mundo se encontraba en su infancia intelectual; más absurdo fuera pensar que las generaciones actuales, que si no han llegado á la plenitud de la vida científica, han dado un gigantesco paso para ello, alcanzando lo que pudiera llamarse pubertad intelectual; absurdo fuera repito, empeñarse en que admitan y acaten religiones que condenan todo lo grande, todo lo bueno, que se esfuerzan en estacionarnos, cuando todo adelanta, cuando el hálito poderoso irresistible del progreso nos empuja, nos atrae, nos muestra el sublime camino, la senda grandiosa que debemos sin vacilar,

seguir para alcanzar el fin que en nuestros ardientes sueños vislumbramos.

El hombre no es incrédulo, por gusto, por maldad refinada; esos que de ateos é incredulos blasonan, son en el fondo religiosos; su corazón suspira por creencias; más quieren creencias lógicas, razonables, que no pugnen con la evidencia científica, con la justicia augusta.

Presentad ante los ojos de esos incrédulos, verdades incontrovertibles; no les exijáis fé ciega sino fé razonada, mostrad al ateo un Dios grande, infinito en sus perfecciones, un Dios justo, imparcial, ante el cual, negros y blancos, americanos y turcos, bávaros y rusos, lapones y malayos; todos los séres en fin, sean iguales, un Dios para el que solo valor tenga la virtud y la ciencia.... Veréis entonces convertirse al incrédulo en religioso al ateo en Deista. Porque la inteligencia que rechazaba el absurdo, el corazón que detestaba la irritante injusticia, la parcialidad odiosa, acatarán respetuosos humildes, la verdad augusta; se inclinaran sumisos, convencidos ante el Dios magnánimo, que cuenta por sus hijos á todos los mortales; que tiene un sólo templo, la Creación grandiosa. ¡Adorarán al Ser sublime, hacia el cual sólo puede acercarse el alma, por la ciencia y la caridad! ....

JULIA A. CALVO FLORES.

ESPIRITISMO Y SOCIALISMO

Socialistas: Si teméis que por mi doble título de mujer y espiritista venga hasta vosotros con el solo objeto de aconsejaros la resignación y la conformidad, os habéis equivocado. Mi fin es más racional; mi objeto descubrir ante vosotros un horizonte de hermosísima luz que consuele vuestras penas del presente y os alumbre en el camino del porvanir. Más de ningún modo, de ninguno, deteneros en vuestra marcha redentora. ¿Y cómo hacerlo si es vuestro derecho el más santo de la Humanidad?

¿Cómo pretendiría yo, ni ninguno que ostente el título de espiritista, poner trabas á vuestro avance en busca de lo justo, si es nuestro lema la Justicia? ¿Cómo no admirar vuestro ideal que pretende hacer del mundo una sola familia, si nuestro anhelo más ardiente es ver que las fronteras que dividen á hermanos de hermanos desaparecen ante las ráfagas poderosas del amor universal? No, de ningún modo; vuestro fin es el nuestro; vuestro ideal, nuestro ideal; vuestro socialismo y lo que nosotros llamamos Espiritismo son dos hermanos gemelos que están llamados á confundirse en el camino del Progreso.

Escuchadme vosotros, inteligentes trabajadores, de cuyas manos salen los productos indispensables á la vida, vosotros dotados de inteligencia y voluntad al igual de todos los hombres; vosotros, sin cuya cooperación sería imposible el avance de las ciencias, de las artes, de las industrias; vosotros, verdadederos motores del progreso, os véis despreciados, esclavizados, rebajados en vuestra dignidad. ¿Por quién? Por el esplotador de vuestro sudor, por el que no trabaja y vive, por el ser inútil que ningún beneficio presta á la humanidad porque solo sabe gozar de lo que ilegalmente disfruta, por el poderoso en fin; mientras vosotros, tras las 12 horas de trabajo diarias llegáis á vuestro pobre hogar, para presenciar en él escenas á veces tristísimas; viendo á vuestros hijos enfermos sin tener recursos con que prodigarles cuidados y aun cuando esto no sea, teniendo siempre en perspectiva, en lo material una modestísima cena y un miserable lecho, y en lo moral la imposición, el capricho del *amo* que os rebaja y os indignifica por el mero hecho de teneros sujetos á sus caprichos é imposiciones, mientras esta inconcebible, odiosa injusticia se consuma, éllos, *vuestros amos*, para los que habéis trabajado todo el día, volverán á su casa, sastifechos para sentarse á una mesa cubierta de delicados manjares y servida por multitud de criados sin acordarse siquiera de que todo lo que les rodea es, en ley de justicia vuestro; puesto que vuestro trabajo lo ha producido, ni de que, al disfrutar de ello se apropian de lo ageno, lo cual, dándole el nombre que quieran, es un crimen, un verdadero crimen.

He aqui, pues que al querer restablecer los derechos del débil, anonadando la gerarquia del capital, al trabajar por la unión fraternal de todos los pueblos, unión que pondria á estos en condiciones de someter los fueros del poderoso á su voluntad, trabajais por una causa justa, por una causa verdaderamente elevada y merecéis que el mundo entero se incline ante vuestros anhelos profundamente *humanos*, porque el día en que con vuestro triunfo hayáis establecido el socialismo en los pueblos, estos serán verdaderamente libres y dignos.

Pues bien ¿creéis, socialistas de buena fe, que vuestro hermoso ideal está en oposición con las ideas espiritistas? Voy á demostraros lo contrario.

El Espiritismo, *racionalmente comprendido*, es el eterno bien, la sana moral, la eterna justicia sirviendo de norte y guía á los que sinceramente se afilian á su bandera. Para ser espiritista en el sentido moral, no hay que hacer profesión de fé; basta ser bueno. Así, si nosotros pretendemos marchar hácia el progreso por la senda del bien y del amor universal, si consideramos como uno de nuestros deberes más sagrados, consolar al que sufre. ¿Cómo no hemos de ver con el corazón oprimido el calvario del obrero, si éste trabaja por abrirse un camino digno y honrado conquistando sus derechos injustamente pisoteados. ¿Cómo no prestar nuestro concurso á la gran obra de su redención? ¡Ah! no creedlo. Los verdaderos espiritistas racionalistas sufren con vuestros sufrimientos, anhelan el triunfo de vuestra causa, y aun más con vosotros trabajan por su pronto éxito.

¿Lo ignorábais verdad? No es estraño; el Espiritismo, como todo lo grande y elevado, tiene, tan pronto comienza á manifestarse, encarnizados enemigos de todo lo ruin y pequeño. Los que son incapaces de comprender una gran idea, se burlan de ella, y aquellos á cuyos intereses no conviene que esta idea se propague, la ridiculizan astutamente porque saben que el ridiculo es lo que más daña; así se dice continuamente que los espiritistas somos verdaderos maniáticos; (como también se dice que lo son los socialistas) se dice que nos olvidamos de los fines prácticos para consagrar nuestro tiempo y nuestras energías á la evocación de los espiritus. ¿No es así como teníais entendido que eran los espiritistas? Pues bien, los que tal dicen no conocen ni la primera letra de nuestra doctrina, ó la conocen demasiado, ven el incremento que va tomando y tratan de desprestigiarla para atajar su extraordinario avance.

El Espiritismo acepta el progreso indefinido y á su más rápido avance se dedican sus adeptos en todas las energías de su voluntad, trabajando con verdadero entusiasmo por la libertad moral y material del individuo.

Verdad es que en nuestras reuniones particulares nos comunicamos con los séres queridos de ultratumba, los cuales vienen hasta nosotros, no por medio de milagros ni apariciones, sino por leyes físicas no comprendidas aún por la generalidad, pero que, hombres científicos, verdaderos talentos, entre los cuales os citaré, por ser de los más conocidos, á Flammarión y Victor Hugo, han aceptado como buenas, y estas nuestras comunicaciones, esta relación constante con el mundo invisible, producen en nuestra alma dos grandes efectos, nos prueban de una manera palpable, que no deja lugar á dudas, que el espíritu es una realidad, que nuestro *yo* subsiste más allá de la tumba y eternamente, lo que nos consuela y da alientos para luchar conta la adversidad y al mismo tiempo, por consejo de esos mismos espíritus, aprendemos á luchar en la vida por toda causa que tienda al adelanto y al mejoramiento de nuestros semejantes y de nosotros mismos. Ved pues, que hasta estas manifestaciones de que tanto se burlan algunos, son prácticas y tienden como toda idea espirita al progreso del ser. Ahora bien; si fuera de las comunicaciones ultra terrestres buscáis á los espiritistas como hombres, como ciudanos los veréis siempre colocados en primera fila para la defensa de toda idea moral y progresiva.

No hay lógia masónica que no tenga en su seno algunos espiritistas; vuestras reuniones cuentan por lo general con multitud de nuestros hermanos; finalmente somos los primeros en proclamar el libre pensamiento como una de las principales bases de la dignidad humana y por eso nos veréis siempre asistir á los meetings republicanos socialistas y libre-pensadores.

Se ve pues que trabajamos y trabajamos con empeño por vuestra causa, pues aunque no todos los nuestros prediquen hoy el socialismo desde el momento en que son republicanos y libre-pensadores, os ayudan os facilitan el camino, porque creedlo; los ideales no triunfan sin lucha y esa lucha titánica que habéis de sostener contra el mundo viejo para conseguir vuestro triunfo y con él vuestra redención solo dentro de una *República libre pensadora* puede ser tan abierta y decidida que os permita vislumbrar la aurora de vuestra victoria.

Pues bien, si nosotros estamos de tal modo identificados con vuestra manera de ser, si vuestro progreso, es nuestro progreso, ¿por qué esa creencia injusta de que el espiritista es un fanático y nada más?

¿No comprendéis que trabajando cada uno á su manera por los mismos ideales, y siéndonos comunes los adversarios, no somos en suma sino armas diferentes de un mismo ejército?

Reconocedlo así; el nombre no importa, y los hechos son los que hablan.

El socialista puede trabajar por su causa y ser al propio tiempo un buen espiritista, y vice-versa.

El espiritista más creyente, sin dejar de serlo, puede aportar á la causa socialista toda su energía y su voluntad.

Somos pues hermanos; nuestro fin es uno y así lo reconocen ir teligencias de verdadero mérito,

Una de ellas, el digno Director de *Las Dominicales*, el honrado el apostol del libre pensamiento, lo ha dicho en su "Evangelio" sobre socialismo, al hablar del enemigo comun el clero. Oid sus palabras. "Ahora más que nunca hace falta que socialistas, anarquistas, republicanos, masones, espiritistas, toda la hueste popular se junte en una sola falange para contener la ola clerical que se desborda."

Ved como nos llama, ved como cuenta con nuestra cooperación para el más pronto éxito de la causa del proletario el mejor amigo del Socialismo. ¿No es esto una prueba de que ha comprendido nuestro verdadero fin?

Me diréis que vosotros habéis conocido algunos espiritistas fanáticos, preocupados solo con el movimiento de las mesas, con los ruidos, con las apariciones, etc., y agitándose dentro de un misticismo propio de católicos ignorantes, es cierto que existen, pero no constituyen sino una excepción que irá desapareciendo á medida que el Espiritismo sea más estudiado y mejor comprendido.

¿Acaso no constituyen una excepción dentro del Socialismo práctico, los que se figuran la cuestión social resuelta con el solo hecho de repartir las riquezas por igual?

En apoyo á mis palabras, yo puedo citaros, entre infinidad de espiritistas, al director de la *Revista de estudios Psicológicos* de Barcelona, al vizconde de Torres Solanot, el cual á pesar de venir dedicándose desde largos años á la defensa y propagación del Espiritismo científico, no ha olvidado sus deberes de ciudadano, trabajando activamente por restablecer los derechos cien veces sagrados del pueblo; aun hoy en que los años y los padecimientos han desgastado su organismo, se le ha visto no hace mucho en Madrid y en representación del partido republicano de Huesca, votar con entereza la lucha revolucionaria, como la única actualmente capáz de despejar la atmósfera de injusticia en que vivimos,

¿Queréis otro ejemplo? Vedle en la decana del Espiritismo, la Directora de *La Luz del Porvenir* doña Amalia Domingo Soler.

"*En la tierra como en la tierra*" dice esta dignísima mujer, y convirtiendo en hechos sus palabras, trabaja con entusiasmo no solo en la defensa del Espiritismo, sino en la de la libertad humana, en la de todo lo que tiende al Progreso en todos sus órdenes. Así, la veréis colaborando en *Las Dominicales del Libre Pensamiento* acudiendo á los Centros republicanos y socialistas para alentar al Pueblo con sus instructivas y sentidas poesías.

Yo misma, pequeño átomo del gran cuerpo espiritista, me complazco en hacer oír mi voz siempre que puedo, para protestar de la inmensa injusticia social que nos oprime, enseñando al pueblo que es su mayor enemigo la Iglesia, y diciéndole ¡adelante! ¡adelante!

Por eso he venido aquí, y por eso os dije al principio que mi objeto era otro que el de aconsejaros la resignación; por el contrario, yo os invito á luchar, porque vuestra lucha de hoy será mañana la felicidad de vuestros hijos.

¡Adelante pues, socialistas, libre-pensadores, todos! Procurad, por medio *de la unión*, progresar en vuestro camino, pero al mismo tiempo, ya que este es tan pesado yo os presento el Espiritismo como un medio de endulzar vuestras amarguras.

Ni la escasez del tiempo lo permite, ni es esta la ocasión oportuna de desarrollar ante vosotros, toda aquella ciencia espiritista cuyo conocimiento hemos alcanzado; más estudiad, leed á Kardec, al Maestro fundador de la Doctrina, y cuando la hayáis conocido á fondo, veréis que ella en vez de detener, empuja hácia el progreso, que en vez de fanatizar enseña y consuela, abriendo campo ancho, grandioso á nuestras concepciones de justicia.

¡Ah! sí, hacedlo y os sentiréis más grandes y más fuertes en vuestros derechos. Por lo demás seguid luchando con todas vuestras fuerzas; marchad de frente por el camino de la redención y aunque este camino está cruzado de espinas, el Espiritismo surgirá entre estas como la hermosa flor de nuestras esperanzas.

¡Socialistas! marchemos juntos en busca de la Justicia, y yo os aseguro que al fin de la jornada los que de vosotros no lo hayan hecho ya, tendréis que darnos la mano al reconocer que nuestro fin era el mismo.

Unicamente que, cuando vuestra labor haya terminado, aún la nuestra proseguirá para inculcar en vuestro corazón el amor y la misericordia para el vencido.

Ambas ideas están llamadas á cambiar la faz del mundo, y cuando este cambio se haya realizado el hombre libre y feliz se inclinará ante los hechos, proclamando al socialismo espiritista el redentor de la humanidad.

BELÉN SÁRRAGA DE FERRERO.

Boletin de la Semana

Debido á inconvenientes de última hora no pudo dar su anunciada conferencia la Srta. Matilde Puyol. Con este motivo, y á ruego de los presentes, asumió el cargo de conferenciante nuestro activo cuan inteligente colaborador Sr. Emilio Becher, quien improvisó un notable discurso acerca de la influencia social de las religiones y en particular sobre el orígen y evolución del cristianismo. Fué muy aplaudido al terminar su elocuente disertación.

El Sr. Mariño impugnó varios de los puntos tratados por el conferenciante, lo cual dió motivo á una viva controversia entre ambos que ocupó por entero la sesión.

La próxima corresponde al Sr. Becher.

***

El sábado 7 del corriente debe tener lugar en la *Constancia* la asamblea mensual de práctica.

Se recomienda asistencia puntual en particular á los socios activos.

***

Como estaba anunciado, el 29 del mes pasado se reunieron en el local de "La Fraternidad" los delegados de las diez y seis sociedades que componen la Confederación Espiritista Argentina, con el objeto de sancionar el Reglamento Interno y de constituir la Mesa.

Después de discutido y aprobado el Proyecto de Reglamento presentado por los Sres. Luis González, Ignacio Ferraro y Cosme Mariño, se procedió al nombramiento de la Mesa Directiva, dando la votación el siguiente resultado:

Presidente: Cosme Mariño.
Vice 1.º Antonio Ugarte.
Vice 2.º Luis G. Gonzalez.
Secretario General: Ignacio Ferraro.
Pro Secr. 1.º Pedro Serié.
" " 2.º Emilio Becher.
" " 3.º Antonio Turco.
" " 4.º Martín Castiarena.
Tesorero: Isidro Fernández.
Pro-Tesorero: Vicente Fischetti.

La Confederación vá á reunirse en estos días para tomar algunas medidas de urgencia, entre otras el nombramiento de delegados al Congreso Espiritista que se reunirá en París con motivo de la Exposición Universal. Los candidatos más probables son: el Sr. D. Felipe Senillosa y el Sr. A. Sireysoll, que en estos días parte para Europa en viaje de placer. El señor Senillosa está ya en París hace algunos meses.

Se han llenado pues, los ardientes deseos manifestados por todos los espiritistas de confederarse para realizar en común la magna tarea que le está encomendada; solo falta ahora que el mayor acierto corone los esfuerzos de las personas nombradas, en el sentido de estrechar los vínculos de unión que deben existir entre todos los que persiguen un mismo ideal y de trabajar sin descanso para la buena marcha de los Centros, tratando de extirpar corruptelas y fanatismos que solo conducen al desprestigio de la causa.

***

La Sociedad "La Aurora" del Mar de Plata, recientemente constituida, se ha adherido á la Confederación Espiritista. Por el momento solo ha nombrado al señor José J. Villa de delegado, después nombrará el otro á que tiene derecho.

Con esta son diez y siete las sociedades que están representadas en La Confederación.

***

El domingo pasado, como de costumbre, tuvo lugar las clases de la Escuela Dominical con una asistencia de treinta y siete niños y niñas. Asistencia algo superior que la de los domingos anteriores. El domingo antetior la escuela estuvo á cargo de las señoras de Boyer y Melani Levallois. La última la dictó el Sr. Rebaudi por enfermedad de las titulares y las de hoy les corresponde á las Sras. María Laborde de Corneille y Matilde Nicholson. Recordamos la puntualidad á los alumnos, pues las clases se abren como siempre á la 1 p. m. en punto.

***

El Sr. Luis González, Secretario de la Magnetológica, nos pide hagamos saber que desde la fecha han quedado señalados los dias mártes, jueves y sábado de 8 á 10 p. m. para las clases y clínicas de la Escuela de Magnetismo y que esas mismas quedan essablecidas para su despacho, en el local social Arenales 1719.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*.
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida	" 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher. Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M. — La Ciencia espírita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Ang emont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	" 2
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo— Espírita	" 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología. antropología y sociología	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo	" 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem —Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 15 de Julio de 1900 — NÚM 681

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La responsabilidad criminal—El proyecto sobre divorcio—Lo desconocido y los problemas psíquicos—*Sección Filosófica:* Código penal de la vida futura—*Boletin de la Semana*—*La Revista de las Revistas.*

Notas de la Redacción

La responsabilidad criminal—Mucha bulla se ha metido en derredor de las nuevas teorías criminalistas que so pretexto de que ciertos hombres son *criminales natos* la nueva escuela los declara irresponsables.

Esta es una cuestión muy grave y delicada y debe tratarse sin espíritu de secta, libre el espíritu de todo prejuicio, á fin de poder arribar á una solución que no séa el resultado de ninguna exageración.

Tratándose de la compleja cuanto diversa organización humana, así como de la variedad de tendencias, de modos de apreciación y de las innumerables gradaciones que afecta la educación de los hombres, desde las más perniciosas hasta las convenientes y saludables, no es posible que el criminalista se resuelva por ninguna teoría extrema. Por lo mismo, es poco juicioso querer establecer reglas fijas en los códigos criminales, acerca de ciertos delitos, para cuya exacta comprobación hay que investigar infinidad de causas, tales como la herencia, el atavismo, la educación, el medio, las tendencias natas del espíritu que no siempre acusan irresponsabilidad, sino al contrario, hacen pasible al delincuente de correcciones ó de enmiendas morales que gasten por completo esas tendencias *natas* con que ha venido á la existencia.

La teoría de que todo delito es la consecuencia de un estado morboso en el individuo, es indudablemente cierta, si se considera que las enfermedades del alma las forman los defectos, errores, pasiones y vicios del alma misma y todo acto delictuoso, parte de la influencia del temperamento, ó del organismo, es tan solo, propio de personas poco equilibradas, ignorantes ó de violentas pasiones.

Por eso estamos conformes con la teoría de que el criminal es un enfermo del alma y debe ser atendido con la proligidad y esmero con que se atienden los males del cuerpo; también lo consideramos *irresponsable*, pero tan solo á los efectos de que no debe hacérsele sufrir sino cuanto sea necesario para contrariar sus malas tendencias y devolverlo á la sociedad sano de cuerpo y de espíritu. La teoría pues, de la vindicta social, es tan injusta como absurda y cruel y debe relegarse al pasado.

Los progresos morales y científicos que hemos alcanzado, nos hacen considerar al criminal bajo una faz distinta: nadie es malo por naturaleza; si el mal existe es porque el hombre, en virtud de su libre albedrío suele apartarse de la ley natural y esta rebelión dá resultados desastrosos, tanto para el mismo paciente cuanto para la sociedad en que actúa.

Según el espiritismo, filosofía modernísima que parece ha presentido la escuela criminalista moderna, es la que dá una solución precisa una definición clara á lo que ha dado en llamarse *el criminal nato*,

Si existen séres que nacen criminales, no debemos hallar su causa en el acaso de su nacimiento, del medio en que vive ó de una organización raquítica, única en tal caso, responsable de sus faltas. No: estas circunstancias que rodean al hombre no son una causa, sino un efecto de su pasado antes de venir á esta existencia. Cada criatura trae á la vida el pesado fardo de sus errores y desaciertos de otras vidas por las cuales ha pasado, en cumplimiento de la ley de su destino, así como todas las aptitudes buenas que demuestra. Esos errores y defectos, ese acopio de conocimientos y de desarrollo intelectual y moral constituyen el *Debe* y el *Haber* que sintetizan todo su pasado y dan una idea de los progresos adquiridos en sus luchas contra el mal, ó contra sus propias imperfecciones. Cuando las deudas son enormes, se viene á la vida en expiación, y no para adquirir nuevos progresos, hay que saldar algo de la cuenta atrasada á fin de poder disponer de un capital moral que pueda redituarnos nuevos conocimientos y verdades, una vida más tranquila, un poco de esa felicidad á la cual todos aspiramos y que con tanta frecuencia no pasa de una ilusión, porque no ha llegado el momento de merecerla. Hé aquí al *criminal nato*; al hombre que nace á la existencia cargado de odios, de celos, de envidias, de pasiones, terribles, que ha venido acumulando sobre su conciencia y que no tiene otro medio de librarse de tan pesada carga sino renaciendo de nuevo, en un centro ó medio que le proporcione las mismas luchas, las mismas tentaciones porque pasó antes y fué vencido, aumentando sus deudas. Ninguno posée el reino de los cielos, dijo Jesús, sino aquel que naciere y renaciere de nuevo, ó lo que es lo mismo: nadie llegará á ser completamente feliz si no se depurára de sus imperfecciones en innumerables existencias terrestes, porque aquí donde se encuentran todos los medios de probarse y de expiar el pasado tenebroso.

Las palabras *criminal nato*, equivalen al pecado original con que nacemos; necesitamos redimirnos de ese pecado original y el ejemplo más hermoso y saludable que tenemos á nuestra vista es la doctrina de Jesús. Por eso éste fué, es y será nuestro redentor, no por sus méritos como opinan las iglesias positivas, sino por la práctica de sus más sublimes enseñanzas.

Ahora, en cuanto á la responsabilidad ó irresponrabilidad del criminal, es una cuestión de suyo, grave y difícil de determinar.

Para proceder con acierto y con justicia, la ley no puede dictar disposiciones de un carácter general y colectivo: debe ser casuista y proceder según los antecedentes de cada individuo, la educación que ha recibido, el medio en que ha nacido, el temperamento de su organismo que tiene un poder tan grande sobre el espíritu de ciertos individuos, la intención y el orígen que motiva el delito. Este conjunto de circunstancias debe darnos la resultante más ó menos exacta del grado de responsabilidad del delincuente. *In medio stat virtus* y no son las escuelas radicales que se colocan en los polos opuestos para juzgar invariablemente á los hombres, los más apropiadas para sacar triunfante la justicia é influir en la disminución de los delitos.

En principio, todos los delincuentes son responsables de sus acciones reprobadas, porque, sean cuales fueren las circunstancias que precedan al delito, por lo menos, existe una consideración que jamás debemos olvidar; ella consiste en que nadie comete una acción reprobada para la cual no tiene aptitudes y por lo tanto ninguno está expuesto á pruebas por las cuales no tiene porque pasar. Si un hombre de bien, por ejemplo, no tiene instinto criminal nato, es porque en sus anteriores existencias ha triunfado definitivamente de esta imperfección, y es inútil que se le presente la ocasión, que nadie provocaría, ó que le sea necesario matar para salvar su existencia, en ese caso ese hombre preferiría ser víctima antes que ser verdugo. Y lo mismo sucederá si su probidad es grande y la ha definitivamente conquistado: bien podrá morirse de hambre pero no se le ocurrirá recurrir al robo para salvar su existencia. Y sin embargo ese mismo hombre acaso adolecerá de otros defectos repugnantes y á la menor contrariedad no tendrá inconveniente en manifestarlos, aún cuando sean más graves y de mayor responsabilidad que lo que resultaría del robo de un pan para saciar su apetito.

Estos hechos nos demuestran que el hom-

bre, en general, está casi al mismo nivel moral, pues los defectos que no tienen unos los tienen otros y si conocemos algunos, á la simple vista, irreprochables y dechados de honorabilidad, hay que pensar en la hipocresía que juega un rol tan importante en la vida social y la cual disimula muchos actos indignos y reprobados. El hombre que se propone salvar las apariencias, para satisfacer sus vicios y pasiones, descartado de la reprobación social, vive constantemente con el antifaz caído y como refinado cómico, sabe sacar partido de todas las situaciones en que se haya colocado.

Pero este mismo desequilibrio entre las virtudes y los vicios, que observamos en cada hombre, nos dá la persunción de que los delitos, aún de la misma índole ó naturaleza, no pueden ser pasibles de las mismas responsabilidades; aún más, resulta que el ojo experto del jurisconsulto no puede penetrar siempre, ni en el dominio de la conciencia, cerrada en ocasiones, para todas las miradas, ni en las profundidades del corazón humano, ese abismo á veces tan profundo como inexplorado, ni en las apreciaciones del juicio y la mayor ó menor claridad de la inteligencia para sobreponerse á los prejuicios, preocupaciones, fanatismos y costumbres adocenadas que tiranizan las almas, las colocan fuera de la realidad, forman creencias erróneas acerca del deber y de la dignidad personal.

En conclusión diremos que *el criminal nato es irresponsable* en los casos en que se prueba una perturbación mental que determina con claridad su absoluta carencia de discernimiento en la perpetración del delito, pero, cuando se trata de *criminales natos* que proceden instigados por la perversión moral, su responsabilidad no asume el mismo carácter del hecho cometido con absoluta inconciencia, pero: ¿de qué pena es pasible, en tal caso el hombre? De ninguna, según nuestro juicio, en el sentido de hacerlo sufrir y de privarle de su libertad con el único propósito de que pague con la misma moneda. Solo la sociedad está en el deber de mejorar su carácter, de educarlo continuamente, de hacerle reflexionar y comprender la enormidad de su falta, de que se enmiende, en una palabra, para devolverlo nuevamente á la sociedad misma, en condiciones de poder serle útil, de que sea un factor armonioso que contribuya al progreso material, intelectual y moral del conjunto. En este sentido pues, debe borrarse de los códigos la palabra *pena* y ser sustituida por esta otra: *reforma*.

Para esto hay que reformar fundamentalmente los códigos por sociólogos, que hayan profundizado el corazón humano en sus diversas manifestaciones, que hayan estudiado las causas que originan los delitos, su intensidad y las circunstancias que rodean al delincuente y que según los casos establezcan los correctivos físicos, morales ó intelectuales que sean necesarios para equilibrar esos espíritus enfermos que vienen á la vida con propósitos sanos, con sentimientos generosos que los tuercen ó evaporan la falta de carácter, de valor, el peso demasiado grande de las pruebas de las cuales desean salir triunfantes.

Estas consideraciones se nos ocurre con motivo de las reformas que tratan de introducirse en el Código Penal. Para que ellas armonicen con el espíritu de la época y de las tendencias sociales, es preciso llevar á cabo una reforma mucho más trascendental que la que se prepara; ha llegado el momento de derribar el vetusto edificio de la teorías viejas sobre las cuales se ha levantado nuestra legislación criminal, á fin de que la justicia sea una realidad y el edificio social se consolide en el sentido del orden, de la moral y de la libertad.

El Proyecto sobre divorcio—El diputado Olivera, autor del proyecto sobre el divorcio acaba de publicar el manifiesto que reproducimos á continuación, en el cual expresa las causas que le obligan á suspender por el momento la presentación de dicho proyecto, á la Cámara de que forma parte.

Pedimos á todos nuestros correligionarios tengan á bien secundar los propósitos del diputado Olivera, en el sentido de hacer propaganda para que se ilustre la opinión al respecto.

Por nuestra parte, cedemos gustosos las columnas de esta Revista á todo trabajo que tienda á hacer simpático el proyecto en cuestión, haciendo comprender al pueblo de que lado están sus verdaderas conveniencias y desautorizar las opiniones contrarias que no resisten el más ligero análisis.

Inútil es prevenir que no aceptamos opiniones de gente iletrada ó que por lo menos, no saben escribir en español. Esta cuestión debe ser debatida por hombres instruidos y de pensamiento. Hé aquí el manifiesto:

SOBRE DIVORCIO

Manifiesto del diputado Olivera

Después de la expectativa creada por el anuncio del proyecto que tengo intención de presentar al congreso, modificando la ley de matrimonio civil, de manera que el divorcio sea una verdad y no una superchería, como es ahora, creo necesario explicar á los que simpatizan con esa idea, por qué debo diferir tal iniciativa hasta despues que se discuta la reforma al código penal.

El éxito no es la medida del patriotismo; pero no se debe tampoco librar una batalla sin probalidades de ganarla. De uno al otro extremo de la república se siente la tendencia á reaccionar contra el clericalismo, que nos lleva derecho á la suerte de la España, es decir, á desaparecer colonizados por el espíritu germánico, que con razon se proclama el genio político del mundo, desde que los latinos no realizan el ideal de constituir naciones en que el estado acuerda al individuo la mayor libertad de acción. La noticia de mi proyecto ha hecho que miles de personas de todas partes se me acerquen ofreciéndome concurso y aliento. En el congreso, en la prensa, en la sociedad, en las asociaciones liberales, en los centros de estudio, se espera con empeño la discusión de tan importante reforma, prometiéndose todos los espíritus independientes estudiarla y apreciarla en su justo valor para el desarrollo de la cultura y grandeza de nuestro pueblo, sin escuchar las prédicas de ninguna secta. Puede decirse que el asunto divorcio tiene asegurada la atención y el respeto de liberales y católicos, sobre todo de aquellos que buscan el progreso argentino antes que el triunfo de una superstición.

Pero estamos tan acostumbrados á la inercia y á la mentira, hay tal devoción en la sangre española por el sistema funesto de respetar todo lo antiguo, que me parece prudente preparar el terreno para aquella discusión, aprovechando el amplio debate que tiene que hacerse alrededor del nuevo código penal. En ese debate, la responsabilidad, el sexo, el duelo, el adulterio, la pena de muerte, darán ocasion á que se ensanche el campo de la conciencia nacional, con las nuevas nociones científicas, que no pueden rechazarse en virtud de ningún dogma religioso, y que, una vez aceptadas, suscitan modificaciones inmensas en la cuestión del matrimonio.

Yo no dudo que los clericales, si llegan á convencerse de la eficacia de las reformas que se imponen á la legislación, las acep en aquí, como las han aceptado en otros paises de orígen germánico. Porque la religiosidad es un perfil especial del espíritu humano, que no obsta al patriotismo más exaltado. Birmarck y Gladstone, por ejemplo, eran más religiosos que cualquier latino de los que no salen de la iglesia; pero admitieron y lucharon por las reformas más liberales en la organización política de sus pueblos.

No deseaba, naturalmente, envolver á la iglesia en esta cuestión; pero la raza española es tan apegada á sus viejos y huecos dogmas, que la cátedra sagrada se ha apresurada á lanzar el anatema contra los que simpaticen con la reforma de la ley de matrimonio. Es la repetición de su campaña de resistencia á la secularización de los cementerios, y á la educación laica. Nuestros religiosos lamentan que las leyes permitan dar sepultura á los que en vida no ayudaron á la iglesia en su divina comedia; y hacen lo posible por anular los beneficios de la educación laica, desligando profesionales de la fé católica en la cátedra y en la escuela, y afectando piadoso respeto por la Compañía de Jesús, á cuyos miembros, ilegalmente admitidos en nuestra comunidad política, confían la formación de sus vástagos, probablemente para que cuando el país tenga necesidad de sacrificios viriles, ofrezcan ellos la mediación de la cruz y de la humildad, entre el pueblo y sus enemigos exteriores. Obligado, pues, á contar con ese inmenso obstáculo, hay que calcular que á esta campaña se mezclará, fatalmente, sentimientos que debieran no pesar en la solución de las cuestiones puramente civiles.

¿Hasta donde nos arrastrará la intolerancia religiosa? No lo sabemos: lo único que puedo asegurar es que, á pesar de haber sufrido mucho, no tengo odios en el alma, y que esta serenidad me prepara para no dejarme conmover por nada ni por nadie, en lo que considero un deber como diputado y como argentino.

Enemigo de la exhibición, sin carácter pura afrontarla ó explotarla, hago á mi país el sacrificio de una modestia que me ha llevado á escribir veinticinco años en la prensa, bajo un anónimo del que no he salido sino para responder lealmente de mis acciones. En la derrota ó en la victoria, me esforzaré por ser el mismo, es decir, tolerante con las opiniones contrarias, tenaz en mi propósito, honesto en mis medios de combatir la obscuridad y el error.

La reforma que deseo promover es profunda, fundamental. Conozco bien su alcance; creo que no la obtendremos sin una crisis en la opinión pública; pero la consi-

dero tan indispensable para que escapemos á la disolución, que no vacilo en asegurar que si en lugar de *germanizar* nuestra nación y nuestras instituciones, las *españolizamos*, que si en lugar de ser liberales somos clericales, estamos perdidos. El ejemplo de la España, que prefiere bajar á la tumba por no convertir en metralla el oro que adorna las imágenes de sus santos, es la demostración más palpable de que por el mismo camino llegaremos al mismo punto.

La Europa desborda; ya no tiene como alimentar sus hijos. La expansión colonial tiene que seguir la línea de la menor resistencia; los climas benignos serán preferidos á los insalubles. El derecho internacional germánico proclama que los pueblos más aptos tienen el *deber* de iniciar y de presidir á la civilización de los menos aptos, entendiendo por menos aptos los que no realizan el ideal de ser fuertes y libres. La libertad de conciencia lleva al tipo de organización más eficaz; de modo que los que imponen una superstición de estado, que contraría la naturaleza humana, como el matrimonio perpétuo, se desarrollan en condiciones inferiores á los que favorecen su evolución, permitiendo la franca constitución de la familia de acuerdo con la voluntad real del hombre y de la mujer.

Nuestra constitución es usada hoy como una máscara para atraer inmigrantes, á los que se niega en seguida el cumplimiento de las promesas que la elevan tan alto en el derecho de gentes. Ella consagra explícitamente la libertad de cultos; pero en la práctica se impone el culto católico á todos los disidentes puesto que nuestro derecho civil mantiene la institución del contrato conyugal indisoluble, aun para los que pertenecen á cultos que admiten el divorcio, y que no han aceptado la intervención de la iglesia romana. Esta falta de honestidad nacional, ha creado multitud de hogares subrepticios, que reclaman el abandono del país en los que se han visto obligados á desobedecer á la naturaleza. Y un país que mantiene este fermento, únicamente por no contrariar un dogma, fruto de la ignorancia y de la avidez de pasadas edades, no podrá competir con los que pongan su legislación de acuerdo con las necesidades reales del hombre. No menos de diez mil personas, en la sola capital federal, viven hoy proscriptas en su patria de orígen ó de adopción, esperando poder recobrar su capacidad de contratar y de formar una familia; porque el temor de verse arrebatar el fruto de su trabajo por la persona que lo separa un abismo, los hace recurrir á expedientes que contraen inmensamente su esfera de acción matando su espíritu de iniciativa y haciéndoles considerar con rencor la patria que les niega protección.

Estamos, pues, frente á un problema de capital importancia. La ciencia del derecho proclama que toda ley que no traduzca un hecho constante de la naturaleza, impone al pueblo que la adopte, una desaparición más ó menos rápida del campo de la lucha. Los pueblos germánicos se dilatan; la superstición se refugia en el alma española; tenemos que elegir entre ser bocado ó ser mandíbula. Gastamos más de lo que podemos pagar; educamos nuestros hijos para políticos ó para empleados; el extrangero se hace propietario trabaja, medita y espera. El matrimonio perpetuo no impide ni el adulterio ni el divorcio, porque la *electividad*, que es una ley de química, no deja de gravitar sobre los hombres por que ellos la nieguen con un decreto. Conviene resolver si continuaremos oponiéndonos en nuestra legislación á las leyes de la naturaleza ó si las reconoceremos finalmente, cortando la última amarra que nos ata al buque fantasma de la intolerancia religiosa.

La obra es grande; para llevarla á cabo se requiere el concurso de los que, liberales ó religiosos, desean contribuir, al engrandecimiento nacional, apartándose del camino en que la España se ha quedado sepultada. Organícense en asociaciones grandes ó pequeñas, los que simpaticen con mi proyecto, coordíneuse unas con otras, hagan propaganda, circulen su pensamiento, derramen luz, y preparen la opinión de todos, demostrando que la reforma no es un ataque á la religión, sino un derecho inalienable que deseamos reconquistar, para que no haya en nuestra patria "infamias trascedentales" y pueden realizarse las aspiraciones de los que constituyeron este pueblo, arrancando sus conciencias al yugo nefando de la inquisición. Borremos esta funesta mentira de nuestro derecho civil, y entremos con decisión á luchar por la vida, á fin de queno desaparezca el nombre argentino de la historia política del mundo. El único medio de prolongar el esfuerzo grandioso á que se debe la formación de nuestro país, es evitar que en nuestro seno haya rencores profundos que nos dividan entre elegidos y proscriptos de la familia nacional. Espero ser alentado y ayudado. Me he impuesto un deber y lo cumpliré; toca á mis conciudadanos secundarme si creen que defiendo la verdad y la justicia.

CARLOS OLIVERA.

Lo desconocido y los problemas psíquicos

(ÚLTIMO LIBRO DE FLAMMARIÓN)

II

Por el exámen de las manifestaciones y apariciones de *moribundos*, hemos visto que Flammarión, descartando la hipótesis de la alucinación, por insuficiente é insostenible, concluye en la realidad de la telepatía, en la posibilidad de comunicarse los espíritus sin valerse de los órganos físicos, y en la existencia de la llamada *fuerza psíquica*, de naturalezaa un desconocida. La comprobación científica de este hecho fundamental de la comunicación directa de las almas sin necesidad de los sentidos corporales equivale, pues, á reconocer una base positiva y real á las doctrinas espiritualistas que sustentamos.

Es sabido que para la demostración del espiritualismo no es necesario apelar á sus fenómenos superiores y complejos, sino evidenciar simplemente, pero de un modo tangible é irrecusable, la existencia del alma como entidad esencialmente distinta del cuerpo, y capaz de manifestar su actividad propia sin ayuda de este.

Y estas pruebas nos las suministran, en abundancia, el magnetismo y el psiquismo, prescindiendo, si se quiere, del espiritismo, que va más allá de la vida física y descubre los nuevos estados de vida del alma, despues del terrestre. Dentro del psiquismo y magnetismo superior existen casos de desprendimiento del alma, ó *desdoblamiento*, y su acción á distancia se constata de varios modos, sea afectando los sentidos de varias personas á la vez, bajo forma de apariciones tangibles — llamadas fantasmas de vivos,— por rastros materiales persistentes dejados por las mismas por la influencia sobre los animales, por la fotografía que no se alucina, y aun por las evocaciones en que las almas de los vivos pueden manifestarse.

En este orden de hechos tenemos una plétora de pruebas suficientes para convencer al crítico más exigente, de que el alma existe y puede manifestarse independientemente del cuerpo aun en la existencia física en que parece tan identificada con él.

No obstante, Flammarión no ha recurrido á ellos. Procediendo con extrema prudencia y método riguroso ha iniciado su estudio — que promete ser vasto — dedicándose á los hechos simples, espontáneos y observados con mucha frecuencia, en todas partes y en todos tiempos.

Aunque parezca fácil el criticarlo por su intento de pretender demostrar lo demostrado y prescindir delos estudios y resultados obtenidos en este siglo por los magnetistas y experimentadores independientes de todas partes, cuya obra atestigua una repleta bibliografía, es preciso reconocer el mérito y la sinceridad del hombreque, desligado de toda influencia de secta, y movido tan solo por su ardiente deseo de hallar y proclamar la verdad, emprende la árdua cuan ingrata tarea de estudiar y someter al análisis de la ciencia positiva el misteriaso DESCONOCIDO.

Para muchos aun es problemática la existencia del alma, y á pesar del cúmulo de hechos que la comprueban la ciencia llamada oficial se niega á reconocerla. Es preciso, pues, violentarla y obligarle á prestar alguna atención á este órden de fenómenos tan dignos de interés como que se refieren á la esencia misma del ser y sus potencialidades, precisamente sobre lo que enmudece la ciencia moderna.

Y á este objeto tiende el libro de Flammarión, cuyo final consideraremos brevemente.

Después de los fenómenos de impresiones á distancia, de transmisión de pensamientos y sugestión mental, se ocupa el autor del *mundo de los sueños, de la fisiología del cerebro, de los sueños psíquicos y telepatía en los sueños*. Encontramos allí una cantidad de hechos que demuestran la independencia del alma durante el descanso de los órganos corporales, y las pruebas de que su actividad se manifiesta, con frecuencia, de un modo superior al estado normal de vigilia. Son, primero, los casos de *telepatía durante el sueño*, tan frecuentes y altamente impresionantes: se sueña con una persona que á menudo resulta fallecer en el mismo instante. El alma percibe estas impresiones reales de moribundos y las transmite al cerebro. Después, es la visión á distancia de escenas y acontecimientos actuales, que refuta la teoría de la cerebración inconciente y la lectura del pensamiento, obligando á reconocer en el alma la existencia de facultades propias que le permiten *ver* sin los ojos del cuerpo, obrar y trasladarse á distancia, como en los casos de desprendimiento y exteriorización.

En este sentido el magnetismo nos suministra valiosos elementos que confirman esta teoría.

Los sueños, en general poco interesan: debido á su vaguedad é inconsistencia; escapan al control de la observación y se hallan íntimamente ligados con el estado físico cuyas modificaciones reflejan con más ó menos intensidad. Pero el sueño representa un estado especial de actividad del alma, que se impone al estudio del observador penetrado de su misterio.

Si el hombre poco se conoce á sí mismo en su estado normal de vigilia, menos se conoce aun en el de sueño. Es que el que duerme ya no es el mismo, desaparece la personalidad toda, la voluntad, la consciencia, la memoria, la sensibilidad, es decir, estas toman una forma nueva y á veces completamente opuesta á las tendencias é índole del individuo despierto.

Todos los sueños no son telepáticos, lúcidos ó premonitorios, ciertamente, pero los infinitos casos que de ellos existen dejan entrever algunos de los misterios que rodean este interesante modo de vida del alma humana.

En el sonambulismo—otro sueño especial—tenemos los experimentos de vista á distancia, á través de la materia, lecturas de cartas cerradas, diagnóstico de enfermedades, etc., que pueden asimilarse á los casos de visión espontánea á distancia. en los sueños, siendo producidos por el mismo mecanismo ó la misma facultad del alma, y explicables por una irradiación del aura, que permite la visión ó por un desprendimiento total del alma que se traslada hácia el objeto que quiere percibir.

Considerando la *premonición* ó visión del porvenir, en los sueños—último capítulo del libro—el problema se complica, y el autor confiesa su impotencia para resolverlo. Existen numerosos y notables hechos de previsión que demuestran, indudablemente la posibilidad de conocer el porvenir, pero en este caso es preciso suponer que el futuro existe ya en el presente como algo determinado y fijo, capaz de ser percibido por los humanos. Entonces surge, pavoroso, el problema del libre albedrío que en tal caso quedaría reducido á muy poca cosa sino ilusión completa.

Al meditar sobre esta cuestión, la razón se ofusca y gira en un círculo vicioso insalvable actualmente, dada la pobreza de nuestros conocimientos en este sentido.

Flammarión, con su vasta inteligencia y profunda penetración filosófica, que hace de él una lumbrera y gloria de nuestra humanidad, no se ha atrevido á esbozar la menor explicación del misterio que á muchos preocupa igualmente.

Se limita por ahora á anotar los hechos de *previsión durante el sueño*, como realidades incontestables pero sin formular ninguna teoria, que acaso presentará en un nuevo volúmen, á la vez que otros hechos de índole delicada y análisis difícil, relacionados con los presentimientos, los dobles ó fantasmas de los vivos, el cuerpo astral, las apariciones y manifestaciones de difuntos, las casas hechizadas, los movimientos de cuerpos sin contacto, la brujería, la magia, etc.

Para terminar, citaremos las conclusiones formulados por el autor y el final de su obra, que constituye un verdadero y nutrido archivo de *documentos psíquicos* del más alto valor:

"1º El alma existe como un ser real, independiente del cuerpo;

"2º Está dotada de facultades que la ciencia aun desconoce;

"3º Puede obrar y percibir á distancia, sin el intermediario de los sentidos;

"4º El futuro está preparado con anticipación por las causas que lo producirán. El alma puede á veces percibirlo" .....

.....

"Estudiemos pues, trabajemos y esperemos. El conjunto de los hechos psíquicos prueba que vivimos en medio de un mundo invisible en cuyo seno obran fuerzas aun desconocidas, lo cual está de acuerdo con lo que sabemos acerca del límite de nuestros sentidos terrestres y sobre los fenómenos de la naturaleza. Es precisamente debido á tal estado de cosas que esta obra lleva por título lo desconocido. Repetiremos con Shakespeare el pensamiento que hemos puesto como epígrafe á uno de los capítulos:

Hay mas cosas en el cielo y sobre la tierra, Horacio,
Que soñar pueda toda nuestra filosofía;

Y diremos también con Lamartine, volviendo á la filosofía astronómica:

La vida es un grado de la escala de los mundos
Que debemos franquear para llegar mas allá."

—

Y asi termina esta bella obra que todos deben leer y leerán, pues que pronto ha de ser traducida á todos los idiomas.

Por nuestra parte, no pensamos haber dado de ella siquiera una idea aproximada, desde que su importancia reposa principalmente en el cúmulo de hechos y relatos que abarca, y que se imponen por su lealtad y sencillez convincentes. Y estos deben leerse. Asi que trataremos de traducir algunos entre los mas notables para darlos á conocer sucesivamente á los lectores de esta revista.

Cuanto á lo demas, creemos haber cumplido, en la medida de nuestras fuerzas, con señalar á su atención esta obra—primera de la serie—llamada á dar una nueva orientación á las doctrinas espiritualistas.

P. Serié.

Seccion Filosofica

Código penal de la vida futura

—

El espiritismo no viene, pues, con su autoridad privada, á formular un código de fantasía; su ley, por lo que toca al porvenir del alma, deducida de las observaciones tomadas en el hecho, puede resumirse en los puntos siguientes:

1.º El alma ó espíritu sufre en la vida espiritual las consecuencias de todas las imperfecciones, de que no se ha despojado durante la vida corporal. Su estado dichoso ó desgraciado es inherente al grado de su depuración ó de sus imperfecciones.

2.º La dicha perfecta es inherente á la perfección, esto es, la depuración completa del espíritu. Toda imperfección es á la vez una causa de sufrimiento y de goce, de la misma manera que toda cualidad adquirida es una causa de goce y atenuación de los sufrimientos.

3.º "No hay una sola imperfección del alma que no lleve consigo sus consecuencias molestas é inevitables, y ni una sola buena cualidad que no sea origen de un goce."

La suma de penas es, de este modo, proporcional á la suma de imperfecciones de la misma manera que la suma de goces está en razón de la suma de buenas cualidades.

El alma que tiene, por ejemplo, diez imperfecciones, sufre más que la que no tiene sino tres ó cuatro; cuando de estas diez imperfecciones no le queda más que la cuarta parte ó la mitad, sufrirá ménos, y cuando no le quede ninguna, no sufrirá, ya, y será enteramente dichosa. Así sucede en la tierra con aquel que, teniendo muchas enfermedades, sufre más que el que no tiene más que una ó que no tiene ninguna. Por la misma razón el alma que posee diez cualidades tiene más goces que la que posee ménos.

4.º En virtud de la ley del progreso, teniendo el alma la posibilidad de adquirir el bien que le falta y de deshacerse de lo que tienen malo, según sus esfuerzos y voluntad se desprende que el porvenir no está cerrado á ninguna criatura. Dios no repudia á ninguno de sus hijos, recibiéndolos en su seno á medida que alcanzan la perfección, y dejando así á cada uno el mérito de sus obras.

5.º El sufrimiento, siendo indispensable á la imperfección, como el goce á la perfección, el alma lleva consigo misma su propio castigo en todas partes donde se encuentre; no hay necesidad para esto de un lugar circunscrito. Donde hay almas que sufren, está el infierno, así como el cielo está en todas partes donde hay almas dichosas.

6.º El bien y el mal que se hace son producto de las buenas y malas cualidades que se poseen. No hacer bien, cuando se está en disposición de hacerlo, es resultado de una imperfección. Si toda imperfección es una causa de sufrimiento, el espíritu debe sufrir, no sólo por todo el mal que ha hecho, si que también por todo el bien que pudo hacer y no hizo durante su vida terrestre.

7.º El espíritu sufre por el mismo mal que hizo, de modo que *estando su atención incesantemente dirigida sobre las consecuencias de este mal*, comprende mejor los inconvenientes y es excitado á corregirse de ellas.

8.º Siendo infinita la justica de Dios, lleva una cuenta rigurosa del bien y del mal; si no hay una sola mala acción, un solo mal pensamiento que no tenga sus consecuencias fatales, no hay una solo buena accion, un solo movimiento bueno del alma, ol más lijero mérito, en una palabra, que sea perdido, *aun en los más perversos, porque constituye un principio de progreso.*

9.º Toda falta cometida, todo mal realizado es una deuda que se ha contraido y que debe ser pagada; si no lo es en una existencia, lo será en la siguiente ó siguientes, porque todas las existencias son solidarias las unas de las otras. Aquel que ha pagado en la existencia presente, no tendrá que pagar segunda vez.

10. El espíritu sufre la pena de sus imperfecciones, ora en el mundo espiritual, ora en el mundo corporal. Cuantas miserias, cuantas vicisitudes se sufren en la vida corporal, son consecuencias de nuestrs imperfecciones ó expiaciones de faltas cometidas ya sea en la existencia presente, ya sean en las precedentes.

Por la naturaleza de los sufrimientos y de las vicisitudes que se pasan en la vida corporal, se puede juzgar de la naturaleza de las faltas cometidas en una procedente existencia, y de las imperfecciones que son causa de ellas.

11. La expiación varía segun la naturaleza y gravedad de la falta; así es que la

misma falta puede dar lugar á expiaciones diferentes, según las circunstancias atenuantes ó agravantes con que se cometió.

12. No hay ninguna regla absoluta y uniforme en cuanto á la naturaleza y duración del castigo; la única ley general es que toda falta recibe su castigo, y toda acción buena su recompensa, *según su valor*.

13. La duración del castigo está subordinada á la mejora del espíritu culpable. No se pronuncia contra él ninguna condena por un tiempo determinado. Lo que Dios exije para poner término á los sufrimientos es una mejora séria, efectiva, y una vuelta sincera al bien.

De este modo el espíritu es siempre arbitrio de su propia suerte; puede prolongar sus sufrimientos por su persistencia en el mal, endulzarlos ó abreviarlos para sus esfuerzos en hacer el bien.

Una condena por un tiempo determinado cualquiera tendria dos inconvenientes; el de seguir castigando al espíritu que se mejoró, ó cesar cuando este persevere todavía en el mal. Dios, que es justo, castiga el mal *mientras existe*; cesa de castigar *cuando el mal no existe* ó si se quiere, siensabe que desfallecerá, y que por anticipado está condenada á tormentos sin fin.

21. Cada uno solo es responsable de sus faltas personales; ninguno sufre por las faltas de otro, á ménos que no haya dado lugar, ya provocándolas con su ejemplo, ó no impidiéndolas cuando tenía poder para ello.

Así es, por ejemplo, que el suicida es siempre castigado; pero aquel que con su conducta empuja á un individuo á la desesperación, y de ahí á matarse, sufre una pena todavía más grande.

22. Aunque la diversidad de los castigos sea infinita, los hay que son inherentes á la inferioridad de los espíritus, y cuyas consecuencias, salvo los matices, son casi indénticas.

El castigo más inmediato, entre aquellos sobre todo que se han aferrado á la vida material, despreciando el progreso espiritual, consiste en la lentitud de la separación del alma y del cuerpo, en las angustias que acompañan á la muerte y al despertar en la otra vida, en la duración de la turbación que puede durar meses y años. Entre los que por el contrario, tienen la conciencia pura, que se han identificado en su vida con la vida espiritual, y desprendiendo de las cosas materiales; la separación es rápida, sin sacudidas, el despertar apacible y la turbación casi nula.

23. Un fenómeno muy frecuente tiene lugar entre los espíritus de cierta inferioridad moral, que consiste en creerse todavía vivos, y esta ilusión puede prolongarse por muchos años, durante los cuales sienten todas las necesidades, todos los tormentos y todas las perplejidades de la vida.

24. Para el criminal, la vista incesante de sus víctimas y de las circunstancias del crimen, son un cruel suplicio.

25. Ciertos espíritus están sumergidos en densas tinieblas; otros en un aislamiento absoluto en medio del espacio, atormentados por la ignorancia de su posición y de su suerte. Los más culpables sufren tormentos indecibles, tanto más punzante cuanto más lejos ven su término. Muchos están privados de la vista de los séres que les son queridos. Todos generalmente sufren, con una intensidad relativa los males, los dolores y las necesidades que han hecho sufrir á los otros, hasta que el *arrepentimiento* y el deseo de la *reparación* vienen á darles un consuelo, haciéndoles entrever la posibilidad de poner *por sí mismos* un término á esta situación.

26. Es un suplicio para el orgullo ver á mayor altura, en la gloria, apreciados y acariciados, á los que había menospreciado en la tierra, mientras que él es relegado á la última clase; para el hipócrita, el verse traspasado por la luz que pone á descubierto sus más recónditos pensamientos, que todo el mundo puede leer, sin medio alguno para ocultarse y disimular; para el sensual, el tener todas las tentaciones, todos los deseos, sin poder satisfacerlos; para el avaro, el ver su oro malgastado, y no poderlo evitar; para el egoista, el ser abandonado por todo el mundo, y el sufrir todo lo que los otros han sufrido por él; tendrá sed y nadie le dará de beber; tendrá hambre y nadie le dará de comer; ninguna mano amiga vendrá á apretar la suya; ninguna voz compasiva vendrá á consolarle; *no ha pensado más que en él durante su vida, nadie piensa en él, ni le compadece después de su muerte.*

27. El medio de evitar ó de atenuar las consecuencias de los defectos en la vida futura, es el deshacerse de ellos lo más pronto posible en vida presente; el de reparar el mal para no tener que repararle en adelante de una manera más terrible. Cuanto más tarda en deshacerse de sus defectos, más penosas son las consecuencias, y más rigurosa la reparación que se debe cumplir.

28. La situación del espíritu desde su entrada en la vida espiritual, es la que se ha preparado por medio de la vida corporal. Más tarde se le dá otra encarnación, para la expiación, y reparación por nuevas pruebas; pero las aprovecha poco ó mucho en virtud de su libre albedrío; si no se corrige, tiene que volver á empezar la tarea cada vez en condiciones más penosas, de suerte *que aquel que sufre mucho en la tierra, puede decir que tenía mucho que expiar.* Los que gozan de una dicha aparente, á pesar de sus vicios y su inutilidad, que estén ciertos que lo pagarán caro en una existencia ulterior. En este sentido, dijo Jesús: "Bienaventurados los afligidos, por que serán consolados." *(El Evangelio según el espiritismo*, cap, V.)

29. La misericordia de Dios es infinita, sin duda; pero no es ciega. El culpable, á quien perdona, no queda descargado, y hasta que no haya satisfecho la justicia, sufre las consecuencias de sus faltas. Por misericordia infinita, es preciso entender que Dios no es inexorable, y deja siempre abierta la puerta de la vuelta al bien.

30. Las penas, siendo temporales y subordinadas al arrepentimiento y á la reparación que dependen de la libre voluntad del hombre, son á la vez castigos y *remedios* que deben ayudar á cicatrizar las heridas que ocasiona el mal. Los espíritus en castigo son, pues, no como los condenados á presidio por un tiempo, sino como enfermos en el Hospital, que sufren por la enfermedad que es á menudo consecuencia de su falta, y de los medios curativos dolorosos que necesitan, pero que tienen la esperanza de curar, y que curan tanto más pronto cuanto mejor sigan las prescripciones del médico, que vela por ellos con anhelo. Si prolongan los sufrimientos por su falta, no es culpa del médico.

31. A las penas que el espíritu sufre en la vida espiritual, se añaden las de la vida corporal, que son consecuencia de las imperfecciones del hombre, de sus pasiones, del mal empleo de sus facultades y la expiación de sus faltas presentes y pasadas. En la vida corporal, es cuando el espíritu repara el mal de sus anteriores existencias, poniendo en práctica las resoluciones todo el mal moral por sí mismo una causa de sufrimiento, éste dura tan largo tiempo como el mal subsiste; su intensidad disminuye á medida que el mal se debilita.

14. Estando subordinada la duración del castigo á la mejora, resulta de esto que el espíritu culpable que no se mejorara nunca, sufriría siempre, y que para él, la pena sería eterna.

15. Una condición inherente á la inferioridad de los espíritus, es la de no ver el término de su situación y creer que sufrirá siempre. Para ellos es un castigo que les parece debe ser eterno.

16. El *arrepentimiento* es el primer paso hácia la mejora, pero no es suficiente, es preciso aún la *expiación y reparación*. *Arrepentimiento, expiación y reparación* son las tres condiciones necesarias para borrar las huellas de una falta y sus consecuencias.

El arrepentimiento endulza los dolores de la expiación, puesto que dá la esperanza y prepara los caminos de la rehabilitación, pero *solo* la reparación puede anular el efecto destruyendo la causa; *el perdón es una gracia y no una anulación.*

17. El arrepentimiento puede tener lugar en todas partes y en cualquier tiempo; si es tardío, el culpable sufre mucho más tiempo.

Consiste la expiación en los sufrimientos físicos y morales que son consecuencia de la falta cometida, sea en esta vida, ó después de la muerte en la vida espiritual, sea en una nueva existencia corporal hasta que queden borradas las huellas de la falta.

La reparación consiste en hacer bien á aquel á quien se hizo daño. Aquel que no repare en esta vida las faltas cometidas por impotencia ó falta de voluntad, en una existencia ulterior, se hallarán en contacto con las mismas personas á quienes habrá perjudicado y en condiciones escogidas por el mismo, que le faciliten probarles la buena voluntad de hacerles tanto bien como mal les había hecho antes.

Todas las faltas no acasionan siempre un perjuicio directo y efectivo; en este caso, la reparación se verifica, haciendo aquello que debía hacerse y no se ha hecho, cumpliendo los deberes descuidados ó desconocidos, las misiones en que se ha faltado; practicando el bien en contra del mal hecho anteriormente, esto es, siendo humilde si antes era orgulloso, dulce y duro, caritativo si egoista, benévolo si malévolo, laborioso si perezoso, útil si inútil, sóbrio si disoluto, de buen ejemplo si malo, etc.

Así es que como el espíritu progresa aprovechando su pasado.

18. Los espíritus imperfectos están excluidos de los mundos dichosos, en los cuales turbarían la armonía; permanecen en los mundos inferiores, donde por medio de las tribulaciones de la vida expían sus faltas y se purifican de sus imperfecciones, hasta que merezcan ser encarnados de los mundos más adelantados moral y físicamente.

Si puede concebirse un lugar de castigo circunscrito, es el de los mundos de expiación, porque á su alrededor pululan los espíritus imperfectos desencarnado esperan-

do una nueva existencia que, permitiéndoles reparar el mal que han hecho, coopere á su adelantamiento.

ALLÁN KARDEC

Boletin de la Semana

Ante numerosa concurrencia, disertó el miércoles pasado en la sesión de práctica, nuestro colaborador Sr. Emilio Becher. Su conferencia, puramente oral, versó sobre los temas esbozados por él en la anterior, y relacionados con la influencia de las doctrinas religiosas y filosóficas en el progreso de la humanidad. Insistió particularmente sobre el papel providencial desempeñado por el positivismo, que fué una etapa histórica, necesaria para preparar el terreno á la implantación del espiritualismo científico que representa un progreso, ó sea una etapa superior. Así como en la literatura, el romanticismo, justificado en un tiempo, fué vencido por el naturalismo que hoy tiende á imperar como expresión superior y mas adecuada al pensamiento moderno.

Sentimos no recordar todo lo dicho por el conferenciante, en su notable disertación y mas que esta haya sido oral por lo que impide á nuestros lectores el poder apreciarla como merece.

El Sr. Mariño impugnó vivamente varios de los puntos tratados por el Sr. Becher, y criticó particularmente, el naturalismo y Zola—su corifeo—y el socialismo materialista de baja estofa al que predice el mismo fin que á los promotores inconcientes de la revolución francesa, que después se devoraron mutuamente, por su falta de ideales y de creencias mas elevadas que las aspiraciones materiales y egoistas que llevan el hombre á satisfacerlas, cueste lo que cueste, transformándole en peligrosa fiera.

Con tal divergencia de ideas, resultó reñida é interesante la controversia que, como la vez pasada, se concretó al Sr. Mariño y el conferenciante, ocupando toda la sesión.

Los señores visitantes que no pudieron usar de la palabra se desquitarán, pues, en una próxima.

El miércoles disertará, por primera vez la señorita María Monguillot, jóven inteligente y conocida de nuestros consocios por su brillante concurso á nuestras fiestas de aniversario.

***

La C. D. de la "Sociedad Magnetológica" ha quedado constituida en esta forma:

Presidente: Ovidio Rebaudi:
Vice 1.º Luis Vandevelde;
Vice 2.º Joaquin García;
Secretario: Luis González;
Vice id: vacante;
Tesorero: Agustin Melega;
Pro id: Manuel Domingu-z;
Vocales: Sra. Teresa M. de Calafate, Enrique Gourdet y P. Serié.

***

Hemos recibido, de Leon Denis, un ejemplar de la nueva edición de su obra, "*Christianisme et Spiritisme.*" El nombre universalmente conocido de su autor, la nobleza ó importancia del tema, el aplauso unánime que ha saludado la aparición de este libro nos obligan á dedicarle un estudio, que pasaría los límites de esta sección. Pero en breve, *Constancia* se ocupará de la obra de Denis, y traducirá, además, algunos capítulos, á fin de hacerla conocer de los lectores.

***

Nuestro estimado correligionario señor Suar y Diaz nos remite la carta que publicamos á continuación, estrañándose que el sábio Crookes haya puesto en duda la posibilidad de los fenómenos espiritistas.

Por única contestación le diremos que nos es absolutamente imposible dar crédito al dicho de la *Revue Scientifique*, 1.º Porque no es la primera vez que los hombres de ciencia materialistas se empeñan en declarar á Crookes desertor del espiritismo; hace ya cinco años que la misma revista francesa (si mal no recuerdo) avisó con júbilo y al son de bombo y platillos que Crookes se había convencido de que el espiritismo era una farsa. Por esa época, la Revista CONSTANCIA transcribió una carta de Crookes publicada en un diario de París en la que desmentía tal afirmación, escusándose en que sino se había vuelto á ocupar del espiritismo desde el año 1874 era porque se había dedicado á estudios de otra índole y por no haber tenido á la mano algún medium de entero crédito, pero que en cuanto las ocupaciones científicas que ahora lo preocupaban le dejaran algún tiempo volvería á ocuparse de los fenómenos espiritistas; declaró además que no tenía el más mínimo motivo para contradecir sus afirmaciones hechas después de un análisis prolijos de los hechos maravillosos que había tenido la suerte de presenciar.

Poco después, es decir, el año 1897 ó 1898 (no recuerdo bien la fecha) Crookes dió á luz su interesante conferencia sobre *el trigo*, que todos los diarios más importantes del mundo civilizado reprodujeron. En su segunda parte trató la cuestión espiritista con el mismo criterio que en su libro *Fuerza Psíquica*. Por estas razones creemos que todo no pasa de un deseo infantil de ciertos materialistas de querer anonadar el espiritismo á fuerza de desautorizar con la apostasía de sus apóstoles más eminentes. El Sr. Diaz que lo mismo hizo *El Figaro* de París, con Flammarión. Este desmintió al *Figaro* y las cosas quedaron nuevamente en el silencio acostumbrado. Todas estas noticias las hemos publicado en CONSTANCIA donde el Sr. Diaz pudo verlas.

Hé aquí la carta que dicho señor nos envía.

Mercedes, Julio 3 de 1900.

Señor Cosme Mariño

Muy señor mío:

He tenido oportunidad de leer en el diario *La Nación* de fecha 22 de Mayo, una correspondencia del reputado criminalista y sociólogo italiano Enrique Ferri, en la cual trata con arreglo á sus doctrinas científicas de "Los Hombres Anormales".

En una trascripción que dicho escritor hace de una revista científica de París (la *Revue Scientifique*,) refiere lo siguiente escrito por el sabio físico-químico William Crookes considerado á la vez como uno de los más decididos partidarios de las originales doctrinas proclamadas por Allán-Kardec el año 1857, si no estoy en un error por primera vez.

El extracto pertenece á una declaración del citado sabio aparecida el año 1898, pág. 456 en la antedicha revista y es como sigue, "todos los fenómenos (se refiere á los espiritistas) son presumiblemente continuos y que *es contrario al espíritu científico echar mano de agentes misteriosos*, cuando los recientes progresos de la ciencia han demostrado que las bibraciones del éter tienen poderes y atributos que responden ampliamente á toda pregunta, incluso la trasmisión del pensamiento"

La manifestación que precede ¿no es una negación de "los supuestos fenómenos espiritistas." hecha precisamente por uno de los mas autorizados partidarios del Espiritismo, citado casi por todos los demás autores que han escrito sobre la materia?

Declárole, señor, que soy un escéptico, pero que reniego de mi escepticismo, lo que le probará, con mi sencerídad, el deseo vehemente que tengo de abrazar una creencia, pero una creencia fundada en la ciencia, es decir en la verdad, positiva y experimental por lo tanto y no fundada en la fé que es insuficiente ante el criterio moderno de la ciencia. Conozco algo el Espiritismo teoricamente; el fenomenismo espiritista observado por Crookes y otros me convencía dada la autoridad de los observadores, pero héte aquí que el que más experimentos ha hecho y el que por su carácter de sabio mas influía directa y decididamente en mí ánimo para que me inclinara en favor de la doctrina de Kardec viene ahora haciendo declaraciones que son un mentís á sus afirmaciones anteriores, y las que me han dejado suspenso y perplejo.

Es en virtud de lo expuesto que me dirijo á Vd. señor, esperando de su amabilidad una declaración por medio de las columnas de CONSTANCIA que esclarezca la siguiente pregunta.

¿William Crookes es un desertor del Espiritismo?

Le quedará agradecido su affmo y S. S.

S. SUAR Y DIAZ.

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

EL SOL.—Ha llegado hasta nosotros, inaugurando un tercer periodo de existencia, el primer número de esta revista peruana, que dirige en Lima, Carlos Paz Soldán. Nuestros lectores conocen ya este nombre, que representa, por sí solo, una garantía de que el nuevo periódico será un buen combatiente de nuestra lucha, un predicador ilustrado de nuestra "buena nueva". El primer número está casi exclusivamente dedicado á Alberto de Sarak, llamado Conde Dás, el hombre que tan tristemente célebre se ha hecho en todas partes (también aquí entre nosotros) y que tanto daño ha hecho á la causa sagrada, alzando nuestra bandera para fines ambiciosos y, á veces, criminales.

Después de un prolongado eclipse, vuelve á aparecer "El Sol", reanudando, como antes, una valerosa y desinteresada campaña. Por nuestra parte le saludamos como á un viejo conocido, hermano de lucha y de ideal; deseando que este *sol* ilumine todas las tinieblas, haga germinar todas las simientes, y sea, en su combate, glorioso y vencedor como el Sol.

—

A TRAVÉS DE LOS PERIODICOS—*La Revue Spirite* ha empezado á publicar el último libro de Ernest Bosc, "*Belisama*", que, con un estudio sobre la raza y la religión de los celtas, viene á completar una historia del ocultismo en la antigüedad, emprendi-

da, años há, por el autor. En su número de Mayo, trae, además, un artículo sobre fotografía espiritista, y un estudio sobre los actuales creyentes y defensores de la doctrina.

La *Revue Scientifique et morale du Spiritisme*, trae un trabajo de Delanne sobre Reichembach, y continúa publicando la memoria de Stainton Moses sobre la identidad de los espíritus, y un notable artículo (firmado por Lussoer) que trata del Génesis mosáico, con un criterio libre y eminentemente científico, y con gran copia de datos y de inducciones.

Le Messager de Lieja habla de una sesión de magnetismo, en casa de Alejandro Dumas.—*Les Temps Nouveaux* publica una curiosa carta dirigida á Tolstoï por un fanático, negador de toda autoridad, uno de esos revolucionarios evangélicos, entre místicos y anarquistas.—*Le Spiritualisme Moderne* demuestra el acuerdo íntimo de la Religión y la Ciencia.—*Light of Truth* relata una sesión con la célebre Florencia Cook.—*L'Echo du Merveilleux* trata de las supersticiones populares, y de un libro de un alemán, Kerner, sobre la Vidente de Prevorst.—*Verdade e Luz*, continúa combatiendo los absurdos protestantes.

—

La Vanguardia.—Hemos leído en este semanario, un artículo muy recomendable sobre "el delirio de la guerra", firmado por Dickman. Nos ahorrará todo elogio de las ideas sustentadas en el artículo, al decir que son ámpliamente pacíficas.—Hablando después de la pena de muerte, critica duramente la actitud de los estudiantes. Es doloroso, en efecto, ver como los jóvenes abdican de ese hermoso derecho suyo, á soñar y á creer, para armarse de *positivismo*, contra los soñadores. Pero la historia dirá que los sentimentalistas y los poetas, han sido, en este caso, mas positivistas, mucho mas positivistas, que esos líricos de la crueldad y del egoismo.

—

La campana del mattino—Desde lo más alto del campanario, esta campana, bendecida por el Papa, continúa echada á vuelo contra la mentira diabólica del espiritualismo científico.

El director del periódico ha hecho su profesión de fé—su *dichiarazione*—una palabra de exposición y de defensa, en que no falta, por cierto, una soberbia manchega: "*La campana del Mattino, sola, contra todos los periódicos espiritistas y ocultistas del mundo*". No sé por que viene á la memoria el insensato y arrogante desafío del caballero. "Ahora vengais uno á uno, como lo pide la luz de la caballería, ora todos juntos, aquí os espero confiado en la razon que de mi parte tengo."

¡Y pensar que todo este ademan heroico no ha conseguido sino que un diario diga hablando de la *Campana*: "*Una specie de rivista spiritistica....*"

Telepatia—El 25 de Mayo de 1897, á las ocho de la mañana, Mme. de Lagenest se encontraba arreglando su cama, cuando apercibió, del otro lado del lecho, á su tío M. Bonamy, que vivía en otra ciudad, y que, segun las noticias que acerca de él había recibido, debía encontrarse completamente sano. Fatigada de la visión, pasó al otro lado del lecho. Con gran sorpresa volvió á ver, de nuevo, á su tío, en el sitio que ella acababa de dejar: la visión la miraba insistentemente. Creyéndose alucinada, Mme. de Lagenest, abandonó la habitación, dirigiéndose al piso bajo, donde estaba instalada la oficina de su marido. El mismo fantasma volvió á presentarse allí.

—Pero, tío, ¿por que habeis venido? Habéis muerto, acaso?

La aparición dejo de hacerse visible, apenas Mme. Lagenest pronunció estas palabras. Algunas horas más tarde un telegrama anunciaba que M. Bonamy había muerto ese mismo dia á la una y cuarto de la mañana. Segun Mme. Lagenest, la visión duró diez minutos, y la causó un excesivo cansancio.

—

Aparición—La "*Saint-James Gazette*" asegura que han reaparecido los fantasmas en Hampton-Court. Un conocido artista ha contado que, recientemente, mientras copiaba, en una de las salas del palacio, un viejo tapiz flamenco, vió una mano blanca y delicada colocarse insistentemente entre él y el tapiz. La última vez que vió la mano, sacó de ella un rápido cróquis. Estas visiones le han fatigado en extremo (De *L'Echo du Merveilleux.*)

—

Fisiología y psicología—En el 4º congreso francés de Medicina, celebrado en Montpellier, el célebre profesor Bernheim ha pronunciado un discurso. Después de hablar de la medicina, de enfermedades y de régimen, aborda el tema de la influencia psíquica sobre los estados patológicos. Dice que el hombre es un ser viviente, dotado de facultades psiquicas; y que, así como el espíritu influye en la vida normal debe influir, también, sobre las enfermedades. Y agrega; "El desconocimiento del "elemento psiquico, en la enfermedad, es "orígen de errores para el médico y de "peligros para el paciente. La influencia "de lo moral sobre lo físico es conocida y "explotada, desde que el mundo existe; y "en todos los tiempos ha sido practicada la "medicina sugestiva, asociada á las manio"bras groseras y supersticiosas de la teur"gia... Ha tardado en libertarse del ocul"tismo, y, á veces, vuelve á caer en él. "Pero tiende á establecer que todos los "fenómenos, llamados hipnóticos existen "sin maniobras especiales, sin magnetismo, "sin hipnotismo, sin sueño; con la función "de una facultad fisiológica del cerebro: la "sugestibilidad". (De la *Revue scientifique et morale*, etc.)

—

Acerca de Rebaudi—La *Revue scientifique et morale du Spiritisme* da cuenta del proyecto de Rebaudi (Abril; y en su número de Mayo, agrega algunas consideraciones. Reconoce que este nombre de espiritismo ha sido gastado por los que se han servido de él, con fines innobles, pero cree, al mismo tiempo, que la solución que propone nuestro colaborador, no carece de defectos. Pero la discute con altura, sin abandonarse á una indignación que no viene al caso, sin gritar: A defenderse! como en aquella réplica, que conocen ya nuestros lectores.

—

Nuevo medium—Acaba de aparecer, en Rusia, un nuevo medium, llamado Sambor de cuya potencia se dice que iguala á la de Eusapia Paladino. Los fenómenos producidos, consisten en golpes, movimientos de objetos sin contacto, ruidos y voces, apariciones luminosas, escritura directa, materializaciones, etc. Sambor está dispuesto á someterse á todas las condiciones que se le impongan, para verificar científicamente los fenómenos (De *Light of Truth.*)

—

Colaboradores de "Constancia"—Dice M. Leymarie, en un estudio sobre los espíritistas notables, lo siguiente, acerca de dos de nuestros colaboradores:

"Felipe Senillosa, de Buenos Aires, es, "un propagandista notable, un filósofo "ilustrado, un publicista que escribe en el "semanario *Constancia;* su generosidad es "legendaria, cuando se trata de la causa." Transcribe á renglón seguido, un párrafo de su libro *Excelsior* (Evolución de l'âme et de la societé) al cual califica de notables. Acerca del otro colaborador se expresa así: "Amalia Domingo Soler, poetiza y publi"cista notable, nacida en Sevilla, cuenta, "actualmente, 64 años de edad. Esta her"mana, de carácter nobilísimo, se convirtió "al Espiritismo, en 1872, gracias á las "pruebas materiales, y sobretodo, á la filo"sofía, enunciada por Allán Kardec. Desde "entonces, sostiene una ardiente polémica, "contra el sacerdocio católico... Ha cola"borado, desde 1872, en todas las revistas "españolas y americanas, con un talento "incontestable y una abnegación contínua "y desinteresada; su nombre es popular, en "todos los paises de habla española, en los "cuales son aprendidas de memoria sus "poesias, inspiradas por nuestros amigos "del mas allá. Ha dirigido, durante veinte "años la revista *Luz del Porvenir*. Honor á "esta hermosa alma, agradecimiento para "este corazón de oro, tan simple tan huma"nitario." (*La Revue Spirite*, Mayo)

—

Con estas palabras que nos hemos complacido en transcribir, por tratarse de dos colaboradores nuestros, de dos valientes campeones de nuestra idea, nos despedimos de los lectores (si es que los tenemos) hasta la quincena próxima.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamin*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
José Sario.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolívar.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.
Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida	" 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo— Espirita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo	" 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.6

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.20
Como acabará el mundo	" 0.60
Monólogos y Diálogos	

AÑO XXIII — Buenos Aires, 22 de Julio de 1900 — NÚM 682

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Sr. Cosme Mariño—Hácia la conquista del más allá—*Colaboración:* Una flor entre abrojos—*Trascripción:* Caridad—La insurrección de China—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Conferencia sobre las mediumnidades—Dada en la Sociedad *Constancia* el Miércoles 18 del corriente, por el Director de esta Revista.

—

Señores:

Los espiritistas siempre se quejan de la falta de buenos mediums y se preguntan sin poderse dar una respuesta satisfactoria: ¿por qué en nuestra raza hay tanta escasez de esos apóstoles tan necesarios para la propagación del espiritismo y por qué abundan entre los sajones?

La respuesta más satisfactoria que podemos dar á esta interrogación no deja de presentar sus dificultades, porque tenemos que remontarnos, no solo al génesis orgánico que ha precedido á la formación de la raza sajona, tal como hoy existe, sino ocuparnos de estudiar su carácter, idiosincracia, sus modalidades propias en su desenvolvimiento y modo de entender la noción del progreso. Para hacer un estudio tal, necesitaríamos disponer de un tiempo mayor que el asignado á estas conferencias, las cuales, solo se proponen enunciar problemas filosófos y científicos para ser dilucidados por medio de la discusión.

Sin embargo, y para poder seguir adelante en la dilucidación del tema con una base que lo haga comprensible, diremos en síntesis, que la profusión de los mediums, particularmente de efectos físicos, que observamos en Norte-América, proviene de una organización preparada por la evolución de las razas inferiores que primeramente se establecieron en ese país y que posteriormente se mezclaron con la sangre sajona. Los pieles rojas practicaban la mediumnidad y al ser absorvidos por aquella, surgió un tipo especial, predominando la herencia física de la mediumnidad por parte de la raza dominada y la herencia intelectual del sentido práctico, observador y analítico por parte de la civilización dominadora.

El espíritu anglo-sajón procede en sus estudios y en su marcha progresiva de diverso modo que el espíritu latino. Aquel, vá siempre de lo particular á lo general, se detiene en los hechos, los analiza bajo todos aspectos y trata de deducir las leyes á que esos hechos obedecen, sin precipitarse jamás, sin sentir el aguijón de lo desconocido que tantas veces nos induce en error; ante todo, se hace de un método que partiendo de la observación la lleve al desenvolvimiento de las leyes generales que rigen los hechos analizados. En cambio, el espíritu latino, dominado siempre por la imaginación, no procede con la seriedad y circunspección de aquel en el descubrimiento de la verdad; se apasiona fácilmente de la grandeza que entrevée al través de los hechos que tiene por delante y antes de comprobar bien su orígen y su causa, apresura las teorías, precipita las leyes, forma cuerpos de doctrinas con la rapidez del deseo, aguijoneado por la promesa de nuevos descubrimientos que cambian la marcha de las sociedades en un sentido más en armonía con la justicia y con la moral.

Así, pues, resulta, que cada raza tiene en sí misma los elementos necesarios para llegar á la verdad, en la forma y modo como entiende que debe conocerla, y si tuviera otros medios, de nada le servirían; quizá más bien estorbarían su progreso.

La incontinencia de los latinos, ese deseo característico que nos domina de ir de prisa, saltando por sobre los obstáculos, temerosos de llegar tarde, como si no tuviéran una eternidad que siempre está aguardando, es si se quiere, un defecto, porque los conocimientos y hábitos adquiridos en esa forma no tienen subsistencia y arraigo; por eso notamos entre los latinos, esas vacilaciones y reversiones al pasado, esos saltos vacilantes de avance y de retroceso, que tantas veces nos hace dudar del afianzamiento definitivo de las libertades, de la justicia, de las instituciones. Esta marcha vacilante y alterada proviene de que en nuestras conquistas en la senda del progreso, nos dejamos llevar de arranques generosos al vislumbrar la verdad y el error, y nos engañamos con sinceridad, creyendo que todas esas grandes promesas para un porvenir lejano, podemos hacerlas prácticas, sin que primero hayan minado nuestros viejos hábitos y nuestras costumbres perversoras. Por eso es, que los códigos latinos, son los más perfectos, en cuanto legislan para sociedades de ángeles, y sin embargo, los llamados á interpretar y practicar esas leyes, tan solo sienten la aspiración sublime de lo bello, lo verdadero y lo bueno, pero carecen de la firmeza, de la energía, del carácter, elementos y condiciones indispensables para estar en los hechos á la altura de las teorías.

Los sajones, por el contrario, siguen en su marcha ascensional, un programa de vida más fijo, más determinado y más verdadero. No se apuran por llegar á la meta saltando por sobre obstáculos; al contrario, se detienen en ellos y no dan un paso adelante, hasta no allanar el camino que dejan atrás, como un general estratégico, jamás avanza sin cubrir perfectamente sus flancos y dejar franca y expedita su retaguardia. En este sentido los sajones no han alardeado, como nosotros, de conquistas formidables en las lides del progreso; sus códigos se reducen á un conjunto de prescripciones que las costumbres y sus parcos pero ajustados avances han grabado, primero en las conciencias y después en sus libros. Después, el sentido práctico anglo-sajón encuentra siempre el modo de proceder con órden y con método afirmándose sólidamente en el presente para asegurar su marcha hácia adelante.

De modo que, nosotros los latinos, formamos la vanguardia que explora el campo inmenso del porvenir y por lo mismo se expone á las sorpresas, peligros y decepciones que esperan siempre á los que penetran en campos inexplorados; por eso es que, la historia nos enseña lo efímero de nuestras conquistas pero, apesar de estas desventajas, no debemos jamás suponer que no hemos llenado una misión histórica, dentro de nuestros elementos y facultades—la obra de la raza latina por lo menos—sirve de guía, de heraldo y de faro para la obra ordenada, metódica y firme de la raza sajona. Si la primera tiene necesariamente que replegarse sobre la masa de la columna civilizadora parar llenar sus claros y restablecer su disciplina, la segunda necesita de esos mismos fracasos para orientarse mejor, necesita de sus derrotas para prevenirse de sufrirlas y por último se aprovecha de las operaciones llevadas á cabo por la primera para dirigir sus pasos con alguna seguridad de éxito, hácia el porvenir rodeado de las nieblas que se interponen ante nuestras limitadas miradas.

He entrado exprofeso, en estas, si se quiere, digresiones, porque deseo que se me comprenda, cuando afirmo que la mediumnidad y no solo la mediumnidad, sino las indiferencias de apreciación que existen entre los sajones y los latinos para avanzar en el espiritismo, no es más que cuestión de organización por un lado y de modo de ver y de marchar por el camino del progreso, por otro.

Nosotros somos más dados á la filosofía, á las especulaciones de la razón; esta razón humana tan endiosada por el espíritu liberal y progresista como execrada por el oscurantista y conservador, ha contribuido en primera línea, en el mundo latino, para levantar el monumento grandioso de la

filosofía espiritista con tan buen resultado, que por regla general esa filosofía basta para convencer á los incrédulos y engrosar lasfilas de los que combaten por la causa de la verdad y de la justicia en la tierra.

La filosofía espiritista nos basta para adquirir una convicción profunda acerca de los problemas que ella encierra; aún cuando muchos no hayan sido testigos oculares de los fenómenos sobre los cuales se sustenta nuestra razón latina, los confirma y los hace pasar en autoridad de cosa juzgada, no solo por la acumulación abrumadora de experiencias hechas en los países sajones por miles de hombres de verdadera reputación científica, no solo por los testimonios históricos que concuerdan con esa revelación, no solo porque es una revelación universalmente constatada en el presente y en el pasado de nuestra existencia planetaria, sino por que, nos basta la lógica clara de esa gran filosofía ante la cual nuestra razón se inclina sin poder encontrar un lado débil por donde atacarla.

Los sajones proceden de un modo diferente en la averiguación de la verdad. Desconfían más de la razón humana, porque su método *particularista*, esencialmente práctico y positivista, los induce primerô á acumular elementos de observación y de análisis que los conduzcan en definitiva, á formarse una convicción ante la cual quede satisfecha la razón más escrupulosa y exigente. Es indudable que, en este sentido los sajones poséen por la verdad un culto más severo y más honrado, pero también es indudable que los latinos tienen más intuición de la verdad, son más audaces para buscarla, aún cuando alguna vez tengan que rectificar sus avanzados juicios.

Esta es, pues, una de las causas, aparte de la fisiológica, que explica satisfactoriamente la carencia de mediums notables entre los latinos, pero para aquel que tiene amor á la verdad y le dedica el esfuerzo de observación y estudio que requiere para poseerla, los mediums de efectos inteligentes que están á su alcance, bastan y sobran para en concurrencia con la irrefutable filosofía espiritista, hacerse de una convicción firme y segura.

Los muchos años que hemos dedicado á los estudios toóricos y prácticos de esta doctrina, nos han dado el convencimiento de que las mediumnidades de efectos físicos que ha convertido á nuestra causa á tantos hombres de ciencia y de buen sentido, están de paso, en el inmenso campo de la experimentación, ó mejor dicho: tienen una misión transitoria que llenar; así que hayan llenado esta misión, que no es otra que la comprobación de las teorías, en el terreno de la experimentación, á fin de que la escuela positivista se convenza de sus verdades y abra nuevos horizontes á las ciencias y se fijen nuevos rumbos á la filosofía y á la religión, así que los fenómenos sean bien estudiados, que se descubra su verdadero carácter y tendencias, así como también se descubran las leyes á que obedecen, bajo un método extrictamente científico, ya esos mediums habrán dado por terminada la taréa impuesta y darán lugar á que otras mediumnidades de un órden más elevado, más espiritual, diremos, dominen por completo y presidan la marcha del espíritu humano, haciéndole ver sus futuros destinos que distan mucho de ser lo que ahora enseña el materialismo, con sus horizonces estrechos y sus finalidades desconsoladoras y enervantes.

La revelación de los espíritus por medio de sus comunicaciones y demás fenómenos, son hechos accidentales, que tienen un objeto del momento; si nuestra doctrina hubiera de seguir su avance rápido en concordaucia con un igual progreso de las mediumnidades de efectos físicos, llegaría un momento en que el mundo espiritual se mezclaría en cuerpo y alma con el mundo material; las materializaciones de los espíritus se harían familiares y estas manifestaciones vendrían en cierto modo, á dificultar nuestros progresos. Vemos que esta afirmación necesita ser explicada y vamos á hacerlo.

Dadas las leyes morales que rigen al planeta que habitamos, el hombre debe marchar á la conquista del bien y de la verdad con sus propios esfuerzos; de modo que tenga el mérito de sus obras mediante el ejercicio del libre albedrío. Si el mundo espiritual tuviera la facilidad de vaciarse, digámoslo así, en el mundo material, ocasionaría inconvenientes graves que amortiguarían nuestra responsabilidad y por lo mismo nuestros méritos, porque no querríamos avanzar un paso sin la consulta de los espíritus, porque pretenderíamos que ellos nos diseñaran el programa de vida á seguir, tratando siempre de esquivar responsabilidades. Por otra parte, así que depositáramos toda nuestra fé en los espíritus y que comprendiéramos mediante sus enseñanzas, que las existencias terrestres solo son útiles y beneficiables cuando se las empléa en labrar nuestra felicidad futura, se operaría una tremenda reacción; que daría por resultado el abandono completo de nuestros deberes materiales, á semejanza de la que se operó en los primeros siglos del cristianismo, interpretando lastimosamente el evangelio de Cristo cuando este dijo: "el que quiera gozar del reino de los cielos, despréndase de los bienes materiales, abandone padre, madre y hermanos y sígame", aquellos cristianos, más llenos de fé que de sabiduría, ganaban los desiertos y fundaban conventos para pasar la vida dedicada á la oración y al silencio donde no pudiera contaminarse con el aire que todos los hombres aspiraban, creyendo que renunciando por completo á todos los intereses terrestres, ganarían el reino de los cielos.

Esto mismo pasaría si el mundo espiritual, por el progreso de las mediumnidades, tuviera la posibilidad de dirigir nuestra marcha ascencional, *de cuerpo presente.* Abandonaríamos todas nuestras atenciones sociales y querríamos conventirnos en ángeles puros, olvidándonos que, hoy por hoy, nos liga á la tierra, el pesado fardo de nuestras imperfecciones y solo podremos saldar nuestro pasado, por medio de las expiaciones, las pruebas y los sufrimientos que nos proporcionan las luchas por la existencia, por la verdad, por la virtud, por la práctica de la justicia y el amor recíproco.

Hay todavía otra razón que debemos apuntar: los espíritus, después que se desencarnan, en su mayoría tienen, que seguir sus progresos en otra forma y bajo diversos alicientes que en la tierra; si nosotros los detenemos á perpetuidad, trabamos, en cierto modo su libertad de acción, pues aún cuando ellos saben mejor que nosotros lo que más les conviene, es indudable que es una fuerte tentación para el espíritu desencarnado, presentársele siempre facilidades para prolongar su existencia terrestre, en otra forma, pero no por eso menos real. Esto sería estorbar la ley á que ellos están sujetos, porque si al espíritu que penetra en el mundo del espacio, dejando aquí abajo su alma, en los afectos que ha formado y en los deberes que se había impuesto, se les facilita los medios de perpetrar esos afectos y de acrecentarlos, es evidente que se olvidará del deber primordial que lo llama á apartarse tanto cuanto le sea posible, del mundo terrestre, para poder concentrarse en sí mismo, estudiar su pasado y hacer nuevos planes para volver á la vida con nuevos programas y más halagadoras promesas de triunfos contra las imperfecciones de que no haya podido purificarse.

Así pues, no debemos olvidar, señores, que el ser humano tiene todos los elementos y medios indispensables para no detenerse en medio de su camino, pero estos elementos y estos medios que se le proporcionan, tienen una limitación racional y lógica, de manera que no llegue á ser contraproducente, anulando el mérito del progreso conquistado ó haciéndole olvidar al espíritu que tiene otros deberes igualmente extricto que cumplir.

Pero si las mediumnidades de efectos físicos tienen que desaparecer, es precisamente cuando, después que la humanidad esté convencida de la verdad de la filosofía y ciencia espiritista, se abran para aquella, nuevas vías morales que levanten su potencialidad espiritual á una mayor altura. Nuestra doctrina bien comprendida y bien observada, forzosamente nos conducirá á formar la conciencia superior en nuestra alma y esa conciencia superior podemos considerarla como un nuevo sentido que borrará cada vez más las barreras que separan los dos mundos, porque la intuición tomará un gran vuelo, la organización corporal se afinará por la evolución que tiene que imprimirle el espíritu por el conocimiento más exacto de la verdad, por un amor más puro y elevado hácia sus semejantes, por un concepto más espiritual de Dios y de sus eternas leyes.

Y ahora os diré, señores, cuando el hombre haya llegado á poseer esta conciencia superior, habrá logrado franquear las barreras que separan el mundo terrestre y el mundo espiritual, sin necesidad de médiums ó de intérpretes; y en ese estado recibirá las inspiraciones, las energías y los consuelos extra-corporales que necesite y así mismo enviará sus efluvios más allá de las fronteras terrestres.

Señores: Para llegar á tan envidiable estado, dos cosas nos son necesarias: el estudio y la práctica de la doctrina que sustentamos. Con estos dos elementos abatiremos la ignorancia y con la ignorancia todos los defectos y errores que mantienen nuestras potencias intelectuales y morales, como enfangadas en el barro impuro de nuestros deseos y vicios materiales.

Estudiemos pues, para ilustrarnos y formemos nuestro carácter de acuerdo con las doctrinas que profesamos. Demostremos con hechos, que el espiritismo no es una de tantas teorías destinadas á saciar la sed de curiosidad humana para desaparecer después en medio de la indiferencia ó del desprecio, hagamos ver con el ejemplo que la humanidad no está perdida, porque tiene ante sus ojos el poderoso foco de la luz divina, que cual faro en medio del océano, puede orientarla y conducirla á puerto seguro. Con el estudio y la práctica

de la moral espiritista, lograremos ser mediums poderosos todos los hombres, pero no ya para saciar nuestra curiosidad ó para interpretar torpemente los fenómenos, sino para acortar la distancia que nos separa del mundo espiritual y comulgar así todos los séres en una santa y única aspiración: la verdad y el amor, síntesis de todas nuestras luchas y nuestros afanes.

He dicho.

Hácia la conquista del más allá

(Traducido de *La Revue des Revues* para CONSTANCIA por E. B.)

Lo Desconocido de Camilo Flammarión, obra que, desde su aparición ha hecho nacer tantas esperanzas, derrama un encanto de misterio, compensado por la imaginación de un poeta y la inteligencia de un sabio. El campo de inspiración del célebre astrónomo se ha dilatado considerablemente. No se contenta ya con estudiar el vasto universo exterior; quisiera revelarnos nuestro mundo interno, más impenetrable, y casi cerrado á la inteligencia humana. Ese esfuerzo hácia el infinito interior es como un ensayo de psicología que, de buena gana, llamaría heróico. ¿No se trata, en este caso, de derribar murallas inexpugnables, y de conquistar todo un mundo que nos separa del reino más caro á nuestros ensueños? El análisis científico, que se une al contenido fantástico de la obra, le dá un sabor especial. Su método de observación, que trata de ser riguroso, le separa de los tratados ocultos; mientras que su tema, prohibido y rechazado por los sabios, que cuentan demasiado con la opinión del medio, le valdrá, sin duda, el ser colocado en el índice de la ciencia oficial. Probablemente, esto hará que sea más leído. Despreciando los axiomas aceptados, Flammarión reivindica el privilegio de no inclinarse más que ante la Observación y la razón. No queriendo, así, agradar mas que á la verdad, el autor corre el riesgo de desagradar á todo el mundo.

La ciencia oficial no le perdonará jamás el haber violado sus fronteras. Temerá, con razón, que, una vez rotas, sus esclusas dejen pasar todos esos torrentes ocultos que amenazan invadirla. Por su parte, los adeptos de lo misterioso le reprocharán que haya hablado irreverentemente de los espíritus graves y de los espíritus engañadores, de todos los ilustres manes de los muertos que, respondiendo al llamado de los espiritistas, pululan, á través del globo. Algunos espíritus rebeldes á los dogmas, los "huraños", que viven fuera de todas las capillas constituidas, aplaudirán, sin embargo, su audaz tentativa, y, con ellos, todos los desgraciados que, habiendo perdido los beneficios de la fé, aunque no la nostalgia de la inmortalidad del alma, vendrán, sin duda, á su libro, en busca de consuelos dulces é ingénuos.

Porque nuestro eminente colaborador y amigo tiene la alta ambición de darnos la demostración científica de la existencia y supervivencia del alma. Con la independencia de miras más completa, y el más absoluto desinterés de la "opinión pública" se esforzará en resolver experimentalmente el problemr de su inmortalidad.

Espera sonrisas, si no sarcasmos, de los malignos de todos los campos. Como ¡Atreverse á las manifestaciones del alma, que ha acabado por poner en derrota á todos los que han osado estudiarla! Pero él no cree que el pasado nos dé ningun derecho de responder del porvenir. La ciencia está allí, de pié, para probarnos que la verdad sopla por todas partes, como el espíritu divino. Hubiera sido, sin duda, ridiculizado aquel que, hace veinte años, se hubiera atrevido á predecir que veríamos á través de los cuerpos opacos, que telegrafiaríamos sin hilo, y que oiríamos la voz humana á distancias de centenares de kilómetros. Anaxágoras fué perseguido, por haber osado enseñar que el Sol era mas grande que el Peloponeso; y Galileo por haber proclamado la insignificancia de nuestro planeta. Se han burlado de Harvey por su teoría de la circulación de la sangre, lo mismo que de Galvani por su descubrimiento del galvanismo, lo mismo que de Mayer y Joule, por su invento de la termodiuámica. El ilustre Lavoisier ha escrito un tratado para demostrar que las piedras no pueden caer del cielo; Francia ha rechazado con desprecio el invento de Jouffroi y de Foulton; y Thiers y Proudhon no querian creer en los ferro carriles.

Hay cerebros, de los mejor dotados, que *a priori*, rechazan ciertas ideas y aun ciertos hechos. Hay otros que, con una credulidad no menos peligrosa, aceptan todas las afirmaciones, y se unen á todos los errores. Cuando se trata del alma humana, el estudio imparcial es tanto más difícil cuanto que, en él, todo está sujeto al error. Dejando á un lado á los escépticos por principio y los crédulos por debilidad de razonamiento, Flammarión se ha preocupado, únicamente, de reunir el mayor número posible de afirmaciones y de hechos. Ha querido hacer, por sí solo, lo que la *Sociedad Dialéctica* de Londres ha obtenido, gracias al concurso de centenares de sus miembros.

Haciendo un llamado á las corresponsales de buena fé y de cierta cultura intelectual, para que le comunicaran los hechos, llegados á su conocimiento, acerca de las manifestaciones inexplicables y extrañas de los *moribundos*; y, despues de haber eliminado, por motivos diferentes, cierto número de respuestas, Camilo Flammarión formula cuatro *conclusiones*, basadas sobre testimonios que le parecen admisibles, concordantes y, por consiguiente, incontestables:

1º El alma existe como ser real, independiente del cuerpo;

2º Está dotada de facultades todavía desconocidas, para la ciencia.

3º Puede obrar y percibir á distancia, sin intermedio de los sentidos.

4º El alma percibe, á veces, el porvenir.

El autor pretende haber llegado á estas conclusiones, después de haber examinado alrededor de dos mil comunicaciones. En este número había 186 casos de manifestaciones de moribundos, constatadas en estado de vigilia, y 70 percibidas durante el sueño; 57 observaciones ó experiencias de transmisión de pensamiento, sin el concurso de la vista, del oido ó del tacto, etc, etc.

Aun atribuyendo la mayor parte á las variaciones de la memoria y á la imaginación de los narradores, nos dice C. Flammarión, es imposible no sentir y reconocer, en estos testimonios un fondo de verdad y de sinceridad incontestables. Por otra parte, ciertas observaciones y experiencias, han sido relatadas, teniendo tal cuidado en eliminar el error, que llevan en sí mismas, el carácter de la autenticidad científica más absoluta y mejor verificada.

Las narraciones, ya extrañas, ya trájicas, conmovedoras, y casi siempre tiernas y emocionantes, llenan este volúmen de 500 páginas, y encierran al lector en una especie de país fascinador de ensueños.

Leed lo que escribe el general Parmentier (vice-presidente de la Sociedad astronómica de Francia y de la Sociedad de Geografía etc) y os sentiréis emocionado por este viaje á través de los espacios, por esas "sensaciones", esas "impresiones", en que esquizá el *alma* misma de los muertos, que viene á provocar de esa manera la atencion de los vivos.

Varias personas almorzaban en Andlau Alsacia. Habíase esperado al dueño de casa que se encontraba cazando, pero, pasada la hora, concluyeron por sentarse á la mesa, sin él, declarando la señora que no podía tardar en venir. El almuerzo empezó alegremente y se creía, de un momento á otro, ver llegar al retardado, discípulo demasiado celoso de San Huberto.

Pero el tiempo corría y todos se admiraban de tanto retardo, cuando, de repente, con un tiempo sereno y un hermoso cielo, la ventana del comedor, que estaba abierta, de par en par, se cerró violentamente, haciendo un gran ruido y volvió á abrirse en seguida, instantáneamente. Los convidados quedaron tanto más sorprendidos, estupefactos, cuanto que este movimiento de la ventana no hubiera podido producirse sin volcar una jarra de agua, colocada sobre una mesa, delante de la ventana, y esta jarra había conservado su posición. Todos los que habían visto y oido el movimiento, no comprendieron absolutamente nada.

—Ha sucedido una desgracia! gritó, levantándose, espantada, la dueña de casa.

El almuerzo se suspendió. Tres cuartos de hora, más tarde, el cuerpo del cazador era traido en unas angarillas. Había recibido una carga de plomo, en pleno pecho. Había muerto, casi enseguida, pronunciando sólo estas palabras:

Mi mujer ¡mis pobres hijos!

JEAN FINOT.

(concluirá)

COLABORACIÓN

UNA FLOR ENTRE ABROJOS

Aunque no muy amenudo, suelo visitar en el Hospital de Santa Cruz (Barcelona) á un pobre enfermo, libre pensador, Eloy de Vargas, blanco de todas las desdichas; hombre indudablemente de larga historia, que debió escribir el prólogo sabe Dios en que planeta, y hoy continúa uno de sus capítulos en la sombría sala de un hospital entre centenares de víctimas de las miserias de la tierra.

Si yo tuviera tiempo disponible y salud suficiente para resistir las dolorosas impresiones que en los hospitales se reciben, visitaría con más frecuencia esas que pudiéramos llamar antesalas de los cementerios: sus moradores son los que más hambre tienen de palabras de consuelo. ¡Están tan solos! Junto á aquellos lechos no hay siquiera una silla donde sentarse: parece que el que allí gime está excluido de la gran familia humana. ¡Ay de los pobres!

La última vez que estuve en el hospital, me llamó la atención una mesita colocada entre el lecho de Eloy y el de otro enfermo, sobre la cual, aparte de otras varias cosas, aparecía una botella de cristal blanco

llena de agua, sirviéndole de tapón un hermosísimo clavel, entre cuyas hojas purpurinas erguíase altanero un precioso capullo.

Nunca una flor me había parecido más bella. Mirándola, reparé en su dueño, un jóven de menos de treinta años, de rostro pálido y ojos brillantes por el fuego de la fiebre, que no se apartaban de la flor.

—Tienes un compañero muy amante de las flores—dije en voz baja á Eloy.

—Es andaluz.

—¡Cuánto habla á mi alma ese clavel!.... Aquí donde todo es tétrico y sombrío, donde solo se percibe el olor del cloruro y de las múltiples medicinas, donde cada enfermo puede decirse que es un foco de infección; aquí donde todo tiende á disgregarse, y se opera en los cuerpos vivos con la misma indiferencia que se hace la autopsia de un cadáver; aquí donde se siente tanto frío en el alma y se adivina á la terrible Atropos con sus tigeras en la mano cortando sin parar, uno tras otro, los hilos de innumerables existencias; ver aquí esa lozana flor con su pequeño capullo como símbolo de la vida y de la reproducción en medio de la descomposición y de la muerte, despierta en el alma un sentimiento de asombro indefinible y una gran curiosidad. ¿Quién viene á visitar á tu vecino?

—Mucha gente, es de los enfermos que reciben más visitas. Es estraño que hoy esté solo.

Su soledad no duró mucho tiempo: una mujer de edad mediana vino á sentarse á la cabezera de su cama. Por un favor especial había allí una silla, única en la sala, y tal vez en todas las del hospital.

Me fijé en aquella muger, y ahogué un grito de alegría al reconocer en ella á mi amiga Margarita, de quién hablé en otro artículo; la mujer humilde que se complace en ser madre de los pobres. ¡Qué coincidencia! ella quizá me contaría algo de lo que yo deseaba saber.

No quise interrumpir el animado diálogo que sostuvo Margarita con el jóven enfermo. Este se reía alegremente. Los andaluces no pierden su buen humor ni en el lecho de un hospital. Cuando sonó la campanilla ordenando el desfile de los visitantes, y Margarita se levantó para irse, el enfermo, sonriendo dulcemente, le presentó el clavel á la vez que le decía con ternura:

—Tú encontrarás flores en todas partes.

Margarita le miró como miran las madres á sus hijos enfermos, y se alejó lentamente apoyándose en mi brazo, que me apresuré á ofrecerle.

—Cuánto te habrás alegrado de encontrarme ¿no es verdad? — me dijo cuando llegamos á la calle.

—Ciertamente, porque así me contarás la historia de ese clavel, que me llamó vivamente la atención en la mesa del hospital.

—La gratitud, amiga mía, hace brotar flores en todas partes. El jóven enfermo con quien me has visto hablar, es uno de esos séres inmensamente desgraciados, al que persigue una fatalidad misteriosa. Desde niño no ha pisado más que abrojos; en su vida aventurera ha llorado siempre su alma, por más que sus ojos hayan permanecido enjutos. La calumnia se ha cebado en él de un modo tan horrible que la ley le impuso durísimos castigos. Ha sufrido hambre, frío, sed, desfallecimiento, hasta caer como una masa inerte en húmedo calabozo; ha gemido en hospitales, donde se mata á los enfermos sin que nadie pida cuenta de su muerte, se ha visto privado de la libertad no pocos años. Estaba en un presidio cuando diversas circunstancias me pusieron en relación con él. Más de dos años hemos sostenido correspondencia, y he procurado alentar su alma enferma, muy enferma. Al recobrar su libertad, vino á verme, deseoso de conocer á su *madre*, que así me llama; lo he protegido moralmente cuanto me ha sido posible, y al caer vencido por su habitual dolencia le acompañé y le dejé donde le has visto. Vengo á verle siempre que puedo; él sabe, como todos los que me tratan, que adoro á Dios en las flores, y, sin duda para demostrarme su agradecimiento, ha procurado adquirir esta flor, que bien se puede llamar la *flor de la gratitud*.

—Tienes razón: ese es el nombre que le corresponde. ¡Hermosa flor entre abrojos!

—Sí, entre abrojos; que solo abrojos hay en los hospitales. Allí es donde se vé á la humanidad en toda su espantosa desnudez, sin ficciones, sin engaños, sin mentida resignación; allí los enfermos sin fámilia, sin un sér amigo que procure no turbar su sueño, maldiciendo la hora en que nacieron, y acusando á la sociedad de su infortunio. Sin embargo, en ese erial del dolor, como en todos los eriales de la tierra, el bien recoge la semilla que sembró. Yo sembré cariño y maternal compasión en el alma de ese pobre sér, y la cosecha no se ha hecho esperar: no hay artista en este mundo que pueda trasladar al lienzo la expresión de aquellos ojos al presentarme la flor: ¿te fijaste bien en aquel semblante?

—Sí; era un semblante sobrehumano.

—Efectivamente! porque la gratitud no es de este planeta. Ese sentimiento purísimo viene de otras esferas; es un rayo de sol que ilumina la frente de los mártires. Adiós, amiga mía; no olvides nunca que la gratitud hace brotar flores en todas partes. Siembra amor, Amalia, mucho amor, amor universal, y así, aún en los hospitales, entre los abrojos del dolor y del olvido, brotarán flores para tí.

Margarita tiene razón; yo seguiré sus huellas, yo amaré mucho á los desgraciados, que son los que más necesitan de cariño y los que más suelen demostrar su gratitud con miradas que hablan de otros mundos y con flores en cuya fragancia se percibe el hálito de Dios!.

AMALIA DOMINGO SOLER

TRASCRIPCIÓN

CARIDAD

El anciano Turiri, príncipe de Bagdad, era muy rico, muy sábio, y pasaba por eminentemente virtuoso.

En su palacio, donde los mármoles y los metales preciosos imitaban con sus cincelados los árboles y las flores.

En sus jardines, donde las flores y los árboles imitaban con su explendor los metales y las pedrerias.

Mantenía á hermosas mujeres, exigiéndoles tan solo que fueran bellas y estuviesen primorosamente ataviadas, y no se incomodaba con ellas aunque fuesen nécias ó caprichosas.

Mantenía á varios poetas, pidiéndoles tan solo que escribiesen versos y canciones cuando les viniera en talante, y no se incomodaba con ellos cuando sus poesías no eran buenas.

Mantenía á buen número de filósofos pidiéndoles tan solo que discurriesen con él sobre la naturaleza de Dios y el origen del mundo, y no se incomodaba con ellos cuando por casualidad desatinaban.

*
* *

Una mañana de primavera Turiri se paseaba por la calle principal de Bagdad.

Las pirámides de naranjas y los montones de rosas de que estaban atestados los puestos de los vendedores, el hormigueo de las chaquetillas y trajes azules, rojos y verdes se destacaban brillantemente sobre la blancura de la calle; perfumadas magnolias asomaban por encima de los muros de los patios, y el agua corría con grato murmullo en los pilones de las fuentes.

Y las jóvenes parecían frescas flores que exhalaban sutilísimo aroma.

Y á causa de aquellos perfumes, de aquellos colores y de aquella alegría penetrante, el sábio Turiri sentía remozarse su viejo cuerpo, recordaba con placer días pasados, no veía ninguna objeción grave á la existencia del mundo tal como es, y no estaba lejos de creer que la vida es buena.

Dijo casi en voz alta:

¡Qué grato calor y qué hermoso sol!.

*
* *

Encontró á una niña de cinco años, linda rubia y sonrosada, vestida con una camisita. Muy séria, y con el dedo en la boca, la niña le miraba por entre los mechones de sus dorados cabellos, y parecía admirar mucho la gran barba de Turiri, ó tal vez las bestias misteriosas bordadas en su manto.

Y porque era bonita, Turiri se inclinó hacia ella, le besó y puso en su manecita una moneda de oro.

Luego encontró á un niño de unos diez años. El chico era feo, iba cubierto de andrajos, tenía el rostro lleno de pecas hasta la punta de su arremangada nariz, y sus ojos sin trasparencia se asemejaban al agua súcia. Tendía la mano y con voz chillona, como quien recita una lección pensando en otra cosa, refería que su madre estaba en cama, que tenía siete hermanitos y que hacía tres días que no había comido.

Turiri frunció el ceño y le dió una moneda de oro.

Veinte pasos más allá vió á un viejo mendigo, con el espinazo doblado, súcio, harapiento y el aspecto de un perro apaleado. Su barba era amarilla como el cáñamo mal lavado, y sus ojos encarnados y sin pestañas se parecían á las grietas que se abren en los higos demasiado maduros. Con voz ronca y silbante como un fuelle roto, lentamente y sin interrupción, volviendo á empezar tan pronto había concluído, decía:

Tened piedad de un pobre hombre que no puede trabajar. El señor Ormuz os recompensará.

Y del fétido aliento de su súplica se escapaban los vapores de las bebidas fermentadas.

Turiri le alargó una moneda de plata, pero de tan lejos que la moneda cayó al suelo, el viejo mendigo se arrodilló trabajosamente para recogerla.

Un instante después Turiri encontró á una mujer de la que no hubiera podido decirse si era jóven ó vieja, y que llevaba en brazos á un recien nacido con la cabeza llena de sarpullido y de úlceras. Humilde

como el polvo de los caminos, tan encorvada que no se le veían los ojos, le siguió murmurando con voz lánguida un ruego pertinaz.

No por dureza, sino por fastidio, Turiri apretó el paso, pero como aquella miseria y aquel lamento continuasen arrastrándose detrás de él, revolvía en su escarcela sin encontrar lo que buscaba. Al fin, con ademán airado, arrojó á la mujer algunas monedas de cobre.

Entonces vió á treinta pasos de distancia á un hombre sin brazos ni piernas apoyado contra una pared. El hombre, con voz fuerte, triste y desafinada cantaba una canción de Isidusi, llena de luz, de pájaros y flores, lo cual daba horror de oir.

Turiri se detuvo y como aquel á lo menos no podía seguirle hizo como que no lo veía y pasó al otro lado de la calle.

Siguió andando un rato, mas ya no sentía la alegría de vivir. Dijo en voz alta.

¡Este sol es insoportable!

Y regresó á su palacio.

***

Entonces, habiendo reflexionado, llamó á su intendente y le dijo:

Vé á la calle principal, allí encontrarás á un viejo mendigo y le darás una moneda de oro; después á una pobre que amamanta á un niño, y le darás dos monedas de oro, y á poca distancia un hombre sin brazos ni piernas, y le darás tres monedas de oro.

Mas desde aquel día, siempre que Turiri salía á pasear por la ciudad, le precedía un servidor que distribuía dinero á todos los mendigos, ordenándoles que se fueran para que Turiri no los viese.

Y el virtuoso Turiri se fué haciendo cada día más caritativo. No parecía sino que había jurado que no habría más pobres en Bagdad. Todos los días en las salas bajas de su palacio se distribuían alimentos y dinero á cuantos pobres se presentaban. Fundó un hospicio para los niños, uno para los viejos, uno para las madres y otro para los imposibilitados y enfermos.

Y cuando le referían que un fingido enfermo ó un fingido indigente se habían valido de astucia para hacerse socorrer, decía:

Dejadme en paz. No tengo tiempo de buscar la verdad ni de distinguirla de la mentira.

De esta manera gastó en el alivio de los demás hombres más de los nueve décimos de sus inmensas riquezas. Hasta llegó á reducir el tren de su casa, conservando solo á su lado á las más jóvenes de sus mujeres, á los más perezosos de sus poetas y á los ménos afirmativos de sus filósofos.

Por lo demás, continuaba viviendo con lujo rodeado de las más expléndidas obras del arte, de la industria y del ingenio y sabiduría de los hombres; y jamas visitó los hospicios que había fundado, ni bajó á las salas en donde se socorría á los desgraciados.

Un día que se paseaba por la ciudad se vió rodeado de una multitud de pobres gentes. Todos juntos gritaban que le debían la vida, y muchos se arrodillaban y bésaban la orla de su túnica. Pero se encolerizó como si aquellas muestras de gratitud le ultrajasen ó le hiciesen sufrir.

Y el pueblo le consideró como el hombre más venerable y de más acrisolada santidad que jamás hubiese vivido en Bagdad.

Cuando se sintió próximo á morir mandó que se retirasen los poetas y los filósofos y solo hizo quedar á su cabecera á una hermosa niña de diez y seis años, á la cual recomendó que no le dijese nada y no hiciese más que mirarle con sus dulces ojos del color zafiro.

Murió.

Los pobres, los antiguos pobres de Bagdad, siguieron su entierro y muchos de ellos lloraban.

***

Más allá de los tiempos, más allá del espacio, más allá de las formas...

¿En dónde, pues?

No lo sé, ni yo, ni nadie.

El alma de Turiri compareció ante Ormuz para ser juzgada.

Ormuz le preguntó:

¿Qué has hecho en la tierra? ¿Cuáles son tus obras?

Turiri, muy tranquilo respecto á la próxima sentencia, contestó con modestia y sinceridad:

Ciertamente, no siendo más que un hombre, he sido débil. Me he deleitado con las hermosas líneas, con los colores expléndidos con los sonidos, con los perfumes, con los contactos suaves y con los fútiles juegos de la palabra. Pero he fundado con mis riquezas cuatro hospitales, he dado á los pobres nueve décimas partes de mis bienes, no conservando para mi más que el diezmo.

Es verdad, dijo Ormuz, que no has sido un hombre malo, y que en tus acciones te ha guiado muchas veces un espíritu de dulzura. Si embargo, por esta vez, no entrarás en mi paraiso. Pero tu alma volverá á encarnarse en otro cuerpo y vivirás una nueva vida terrestre á fin de expiar y de aprender.

Turiri, muy sorprendido, preguntó:

¿Y qué es lo que tengo que expiar, Señor?

Reflexiona sobre tí mismo y conócete mejor. ¿Cual era tu pensamiento cuando dabas á los pobres tus bienes? Y el día que encontraste al viejo mendigo, á la mujer pálida con su hijito, y al hombre sin brazos ni piernas, ¿qué fué lo que sentiste en tu corazón?

Una inmensa piedad por el dolor humano, respondió Turiri.

Mientes, dijo Ormuz. La primera impresión que te produjo su vista fué una sorpresa desagradable. Te recordaba demasiado brutalmente la realidad del dolor y de la miseria. Te sentías irritado contra ellos porque ofendían tu vista con su deseo y fealdad. Te indignaba también su envilecimiento, la bajeza con que te imploraban y la porfía de sus cansadas súplicas. Les arrojabas la limosna con repugnancia y tanto era el desprecio que te inspiraban los desgraciados que un día no pudiste soportar sus acciones de gracias pues la grosería de las efusiones populares te molestaba, y la delicadeza de tus nervios negó á aquellos infelices el derecho de probarte con tu gratitud que no eran indignos de tus beneficios. Te esforzaste en suprimir la miseria creyendo que es un baldón para el mundo y que deshonra la vida. Pero yo te lo digo, yo, que penetro en las conciencias, había odio y repugnancia en tu caridad.

Pero, repuso Turiri, lo que yo aborrecía no eran los miserables, era el padecimiento, era el mal, Ahriman, nuestro eterno enemigo.

Yo soy Ahriman, respondió Ormuz.

¿Vos, Señor?

Soy Ahriman y soy Ormuz. El bien no puede salir más que del mal, la virtud no puede salir más que del dolor.

¿Y esto es, Señor, lo mejor que habéis podido hacer?

No blasfemes El mal pasará. No existe mas que para engendrar la felicidad y la virtud. Cuando la tierra donde se sufre la prueba, haya desaparecido, cuando todas las almas de los justos esten conmigo, entonces será como si el mal no hubiese existido jamás.

Esto es precioso, dijo Turiri, Pero, ¿qué se debe inferir de ello respecto á mi caso? ¿Qué sentimiento podían inspirarme criaturas envilecidas y asquerosas? ¿y qué otra cosa les debía más que aliviar su miseria?

Para que lo aprendas es que te vuelvo á enviar á la tierra.

Pero, Señor....

Turiri no pudo decir más... Desapareció Turiri.... solo el abismo...

***

Nada más sencillo ni más triste que la vida de Turiri. Nació en Escub. Hijo de artesanos muy pobres, sufrió hambre y malos tratos durante su infancia. Aprendió un oficio del cual vivió penosamente. Tenía virtudes de pobre hombre. Era bastante honrado, bastante bueno y muy bien resignado, pero carecía de la dignidad y de la delicadeza que son el lujo del alma.

Se casó para no estar solo. El trabajo faltaba á menudo. Su muger y sus dos hijos murieron de miseria. Un día cayó de un andamio, y no habiendo tenido los cuidados necesarios, quedó enteramente inútil de ambas piernas, con un brazo paralizado y una llaga en el otro.

Tuvo que mendigar. Al principio le hizo mal, sintiéndose avergonzado no se atrevía á insistir, y no le daban casi nada.

Poco á poco adquirió la costumbre de la mano tenazmente tendida como un instrumento de pesca, de los ademanes humildes, del ruego que persigue al transeunte y que espera cansarle. Desde entonces recibió poco más ó menos lo suficiente para no morirse de hambre.

Y no teniendo ninguna alegría en el mundo, cuando le quedaban algunas monedas se embriagaba con el licor fermentado del maíz.

***

Una jóven muy pobre que habitaba un cuarto contiguo á su chiribitil, habiéndole encontrado varias veces tuvo lástima de él.

Todas las mañanas entraba á curar la llaga de Tirirú, le hacía la cama, le preparaba su pobre comida y le remendaba la ropa sin pedirle nada en cambio.

Se llamaba Krika, y no era hermosa, pero había tanta bondad en sus ojos que daba gusto encontrar su mirada.

Y sin saber por qué, Tirirú acechaba todas las mañanas desde su miserable lecho el momento en que Krika, al levantarse se asomaba á la ventana.

***

Un día que Tirirú mendigaba como de costumbre, un hambre rico le arrojó con repugnancia una moneda de oro.

En aquel mismo momento, Ormuz permitió que el alma de Tirirú se acordase de haber sido la de Turiri.

Y Tirirú al ver una espresión de odio en la mirada de aquel hombre rico que le daba limosna, comprendió por qué Turiri había sido condenado por Ormuz.

Comprendió que también él en su vida anterior al mismo tiempo que socorría á los miserables, les había odiado por su envilecimiento y fealdad, esto es por cosas de que ellos no eran responsables.

Al día siguiente cuando entró Krika á curarle la llaga la miró. Vió que desempeñaba su tarea sin repugnancia y que sus ojos continuaban dulces y serenos.

Y entonces comprendió que aquella jóven que le cuidaba y no se apartaba de él, aunque era horrible entre en todos los miserables, era verdaderamente buena y verdaderamente santa.

Cuando hubo acabado de curarle le besó la mano silenciosamente y lloró.

*
* *

Y Ormuz le hizo la gracia de concederle aquella misma noche una muerte dulce.

¿Qué has comprendido? preguntó Ormuz al alma de Turiri Tirirú.

Esto, Señor. Se debe servir á los pobres pobremente. Se debe penetrar en su alma de pobres y no despreciarles por su envilecimiento y disminución de alma á que también nosotros hubiéramos podido vernos reducidos si nos hubieran agobiado las mismas necesidades: amarles cuando menos por su resignación, á ellos que son la multitud y cuyas ¡iras unidas barrerían á los ricos como briznas de paja; y por último, buscar si no subsiste aún en ellos algún vestigio de nobleza y dignidad. Y es menester servirles humildemente, es menester así como nos resignamos á nuestros propios padecimientos, resignarnos á la miseria de los demás aun cuando ofenda nuestras delicadezas; se debe al mismo tiempo que se les socorre, no indignarse contra esa miseria y aceptarla como se aceptan los misteriosos designios de Aquel que es el único que conoce la razón de las cosas. Porque el objeto del universo no es la producción de la belleza plástica, sino la de la bondad.

Eso viene á ser, dijo Ormuz. Buen servidor, entra en mi reino.

JULIO LAMAÎTRE
Académico.

LA INSURRECCION DE CHINA

ULTIMAS CONFIDENCIAS DEL DR. CONG YII LONG.—ESPÍRITU MERCANTIL Y RELIGIOSO DE LOS CHINOS.

(Trascrito de "La Nación")

Trabajo nos costó ayer conseguir que el Dr. Cong Yii Long, á quien volvimos á visitar en su casa de la calle Venezuela, se prestara á un nuevo reportaje.

Nuestro diálogo se deslizó en un ambiente de tristeza, al caer de la tarde, en el propio despacho del doctor. La luz que era escasa, cuando empezamos nuestro interrogatorio, fué poco á poco menguando, y cuando el anciano médico chino concluyó de hablar, estábamos sumidos en tinieblas.

Con Yii Long, está cada día más enfermo y abatido con las noticias desagradables provenientes de su país. Según su propia confesión, está atacado de ictericia. Su voz no tenía ya el timbre con que nos habló en las dos últimas conferencias, y sus frases caían de sus lábios deganadamente, como las hojas de un árbol que vé llegar el invierno.

—Solo por complacerlo—nos dijo—y á trueque de que concluyamos aquí con estas entrevistas que, le confieso sinceramente, son para mí una torturra, voy á responder á algunas de las preguntas que V. me hace. Digo á algunas y no á todas, porque sería tarea de nunca acabar el satisfacer á esa especie de catecismo interminable con que V., en su natural deseo de acopiar datos para su público, se me presenta.

¡Si supiera V. la piara de curiosos que ha venido en estos días á importunarme con las preguntas más indiscretas sobre mi género de vida! Gente ociosa, que no había manera de sacarme de encima, y que se complacía en averiguarme con una minuciosidad alarmante "de qué manera como" "cómo me alimento" "cómo me acuesto" "en que forma practico mis actos de higiene, etc."

Aquí estuvo á verme un reporter de un periódico ilustrado, cuya impertinencia llegó al extremo de exigirme que lo invitara á almorzar, manifestándome que tenía instrucciones para fiscalizar de qué manera se sirve mi mesa, porque le habían asegurado que en lugar de cubiertos, uso yo palitos — costumbre de mi tierra que, en efecto, conservo.

¡Imagínese V. que suplicio para un chino como yo; independiente, medio boxer, y enemigo de ejercer sus actos de vida trivial y cuotidiana delante de extraños, tener qee exhibirse como un *clown* delante de ese curioso!

Lo peor fué que concluimos de almorzar, —prosiguió el doctor—y mi hombre—¡oh, visitante empalagoso! — no me soltaba: quería mi retrato, exigía mis zapatillas. codeaba mi birrete. Y ese reporter—consuéleme V.—no era un argentino, sino un *laufán* (europeo). Valiéndome de un ardid, me lo saqué de encima.... Fué la única manera.... Perdone V. este desahogo, con el que se explicará en parte mi malhumor, y vamos al grano, ó como decimos en China, "tomemos el té antes de que se enfríe".

En China como en este país, es una planta desconocida la intolerancia religiosa; budhistas, taoistas y confucistas viven en paz confundidos apaciblemente los unos con los otros. Los mismos musulmanes, con todas sus extravagancias, practican su culto como lo entienden. Los cristianos, que abundan en China más de lo que pudiera creerse, son libres de profesar su culto, sin más traba que la de no infringir las leyes generales del Celeste Imperio.... Por su parte, los judíos, á semejanza de lo que aquí acontece, forman en China una comunión tan respetada como cualquiera, y á la que no faltan alguno de nuestros hombres públicos, que lisonjean, y aún establecen alianzas mercantiles con ellos, basadas en vidriosas operaciones políticas. El fanatismo es incompatible con el espíritu de nuestra raza.

El desacuerdo que en algunas provincias atrasadas del imperio existe contra los cristianos, proviene de la falta de tacto con que algunos misioneros llevaban á la práctica su evangelización. La paciencia de mis compatriotas se veía sometida á dura prueba con mucha frecuencia, por una simple frase.

—¡Te vas á ir al infierno!

Los misioneros han abusado de esta oración, y los chinos, que nunca han tratado de convertir á nadie, se amostazaban con que, de buenas á primeras, se les amenazara con que serían condenados al eserno suplicio, á ellos, tan buenos, tan sumisos, tan probos, tan laboriosos, tan sufridos! De nada valía que practicasen todas las virtudes, porque el misionero inexorable profería su conminación:

—¡Te vas á ir al infierno!

Pocos pueblos son menos amigos que el chino de que los manden al diablo, y créame V. que si en algunas deplorables ocasiones mis compatriotas acabaron por perder la paciencia, fué por esa perspectiva de calcinación y de tortura perpetua con la cual, desde que apuntaba el alba hasta que la noche nos envolvía en su negro manto, nos aterraba el misionero.

Por lo demás, los excesos contra los cristianos, cometidos excepcionalmente en determinados parajes de China, no manchan á la nación. Hechos excepcionales, perpetrados en regiones incultas del imperio, y sin la complicidad de las autoridades, ¿dan mérito para que se nos infiera el agravio de una acusación en globo? En esta virgen América, se me asegura que hay república bastante culta y civilizada, donde los indios dan todavía malones, y matan á los moradores tranquilos y saquean sus plantaciones. Se me afirma que hay otra república, de las que más se precian de cultas, que tiene sus campos arrasados por un bandolerismo feroz, y otras—una media docena—donde guisan todos los domingos una revolución. ¿Se dirá por eso que América es una tierra de salvajes, donde no se puede habitar? Pues si esto pasa aquí, en naciones poco pobladas, calcule V. lo que sucederá en el Celeste Imperio, en una extensión inconmensurable de territorio, y con una población que los menos ponderativos fijan en—échese V. eso al bolsillo!—en quinientos millones de habitantes.

Nunca hemos conocido el fanatismo religioso, ni las guerras de religión, y ni siquiera concebimos que esas cosas hayan podido existir: ¡tan en de acuerdo se hallan con nuestra moral, nuestras ideas y nuestra educación!

La metafísica no nos ha apasionado nunca ni nos apasionará jamás. Y si á veces hemos sufrido las calamidades de las luchas fratricidas, á lo menos esos conflictos jamás tuvieron por causa creencias, que no tienen pruebas irrecusables para el humano entendimiento!

Por último, y saliendo por esta sola vez del orden lógico en que trato de exponerle mis ideas: si la China manifestó en un momento dado cierta hostilidad contra los cultos cristianos, en esto no había ningún prejuicio religioso: el motivo de ello era puramente político. Los chinos convertidos al cristianismo, pretendían, eximirse de las leyes de su país y depender únicamente de jurisdiciones europeas. Esta teoría estaba en pugna con los principios de nuestra unidad política, y no la combatimos por celo religioso.

Los Judíos por ejemplo, se establecieron en China á fines del segundo siglo antes de la era cristiana. Nos expusieron una doctrina que hallamos muy parecida á la que enseña la religión de nuestros letrados: la de Confucio. Esto pareció muy bien á nuestros antepasados, que se apresusaron á conceder á los judíos el derecho de ciudadanía, sin más observación que hacerles.

Por eso desde hace dos mil años viven pacíficamente en la hermosa provincia de Ho-Nan, sobre todo en las cercanías de

Kai-Toug-Tu, donde están como el pez en el agua.

Pasando á la cuestión mercantil. Nuestro país presenta cuatro clases sociales: letrados, agricultores, obreros y mercaderes.

El tipo del mercader chino es el más jovial que Vd. se puede imaginar; porque en China es comerciante todo aquel á quien le da la gana de serlo: allá no hay patente, ni licencia, ni cámara de comercio, ni derechos de consumos.

Desconocemos por completo esas gabelas con que los pueblos civilizados de occidente prestan amparo y protección al comercio. Una horca perpétua donde siempre hay un colgado: el comercio al pormenor, y otro esperando que le llegue el turno: el comercio mayorista.

El principio fundamental del comerciante chino es éste: "vender mucho y muy barato".

De ahí que ningún comerciante europeo pueda competir con los nuestros, que se resignan á ganar poco, porque sobrios y económicos, como son, se contentan con ganar una piltrafa.

Un rasgo notable de nuestro comercio y que somete á su consideración, es éste; nuestros comerciantes hacen de palabra todos sus tratos. Con ellos son inútiles los escritos: los contratos se reemplazan ventajosamente por compromiso verbal. De esta manera se entablan y terminan las operaciones más modestas y los negocios más colosales. Educamos á nuestros jóvenes enseñándoles que la dicha está en las posiciones modestas, y que la honradez es el alma del comercio.

El comerciante chino no debe proponerse por objetivo realizar grandes ganancias con un artículo dado; sinó que ante todo, debe tratar de vender lo más posible; y nada facilita tanto la venta como el precio poco subido de las mercancías. Me han dicho que aquí mismo, en la calle Florida, hay un establecimiento que ha puesto en práctica este sistema chino de vender mucho, á muy bajo precio, y que, gracias á eso, venden como unos descosidos.

El comerciante chino, sobrio, económico y, por consiguiente, con mucho orden en sus negocios, tiene el derecho de contentarse con poco.

Las costumbres nacionales, exentas de vanidad, muy patriarcales, no le imponen gastos excesivos. Concede poca importancia á *aparentar*, y la sencillez de su vida es una de las causas que más contribuyen á hacer prosperar sus negocios.

Detestamos el exhibicionismo y el bombismo, y en eso nos diferenciamos fundamentalmente de pueblos noveles que agotan sus energías y su riqueza por pagar tributo á la moda, al que dirán, y á un lujo que conduce de una oreja á los padres y á los maridos á la bancarrota moral y económica.

No me propongo moralizar y si me atrevo emitir estos duros conceptos sobre el ocio de ostentación que consume á ciertas sociedades, es porque conozco algo el corazon humano, y sé que nadie se dará por aludido; todos pensarán que me refiero á otro prójimo, y con eso gozarán, como me sostienen que gozan algunos refinados occidentales con el mal ageno.

No se vaya Vd. sin imponerse de esto: nosotros no tenemos Bolsa, ni títulos fiduciarios, ni alza, ni baja, ni especulación, ni operaciones á plazo, ni leyes de conversión. En una palabra, nada de lo que puede causar esas bruscas variaciones de fortuna, que introducen de pronto el desorden en todo un país, y le cortan las raices al árbol de la riqueza pública.

Y sí en China se constituyeran sociedades que tuviesen por objeto producir alzas y bajas (caso imposible entre nosotros), el gobierno se pondría inmediatamente por medio para impedírselo.

Y ahora, señor reporter, oiga Vd. un adagio chino: no hay espaldas más hermosas que aquellas que se ven marcharse á tiempo!

Boletin de la Semana

Por hallarse algo enferma no pudo dar su anunciada conferencia el miércoles pasado, la Srta. María Monguillot, actuando de conferenciante nuestro director, señor Mariño. El tema versó sobre las diferencias que distingue los llamados latinos de los sajones, y particularmente sobre el modo como ambos interpretan los fenómenos del espiritismo, demostrándose el conferenciante entusiasta partidario de los segundos.

La discusión, que preveíamos reñida sobre este punto tan debatido, asumió una nueva fase debido á la intervención de un visitante, cuyo nombre no recordamos, que se presentó como apóstol decidido é irreductible de las teorías materialistas. Aunque el punto sea algo trillado y nada nuevo para los concurrentes á las conferencias, despertó, no obstante, bastante interés su discusión, por hallarse un campeón adverso de notable preparación y ardiente defensor de las doctrinas positivistas, que considera irrefutables.

Hicieron uso de la palabra en defensa del espiritualismo, á más del conferenciante, los Sres. Becher y Serié.

No creemos necesario reproducir los argumentos aducidos de ambas partes, por ser bien conocidos de nuestros lectores, y que además, habiendo quedado pendiente la discusión, tendrá que renovarse en una próxima sesión, y quizá despertará mayor interés y novedad.

El miércoles 25 del corriente, disertará el Sr. P. Serié.

***

Cosas del otro mundo—Entre los años de 1850 y 1860 llegaron á Paris, hospedándose en un hotel, los príncipes rusos M... acompañados de una camarera alemana, Clara. Pasada media noche, ésta se retiró á su habitación. Apenas se había acostado, la puerta se abrió violentamente dando paso á un jóven, vestido de oficial, que tenía en la mano un candelabro de dos bujías. Gesticulaba vivamente, murmurando: "Vale más vivir, vale más vivir." De repente se dejó caer en un sillón, sacó una pistola, y aplicándola á su boca, disparó. Clara oyó distintamente la detonación. Después, todo cayó en un gran silencio, en medio de una completa oscuridad.

Cuando al día siguiente, Clara fué encontrada, en su lecho, rígida, con los ojos fijos, hablando del cadáver del oficial, la creyeron loca. Hasta que se vino á saber que el día antes, se había suicidado, en esa misma habitación, un jóven oficial, cuyos rasgos y detalles, correspondían exactamente, á lo que Clara contaba de su visión. (Extractado de *La Lumière*.)

Ensueños premonitorios—Los dos ejemplos, siguientes, tienen un especial interés, á saber, que pertenecen á la vida de dos hombres célebres.

El primero es Petrarca. Este vió en sueño al obispo Colonna; le preguntó si debia ir con él, pero el obispo contestó: "No, no quiero que vengas conmigo." Val decir estas palabras, tenía la fisonomía de un moribundo. Veinte y cinco días despues se supo que Colonna había muerto precisamente la noche del sueño de Petrarca.

El segundo ejemplo está contado en la *Vida de Galileo*, de Nelli. La misma noche en que se quemó la catedral de Pisa, el ilustre italiano soñó que caminaba sobre carbones ardientes y sobre las cenizas de esta catedral, devorada por las llamas. Este sueño fué relatado á varias personas; y, diez días más tarde fué confirmado por la noticia de que, en efecto, la iglesia se había incendiado totalmente *(La Lumière*, transcrito del *Archivio de psichiatria*.)

***

Telepatía.—Mr. Glover era teniente en el *Rancocus*, navío norte-americano. Un día que dirigía la marcha del buque, oyó una voz que le decía: "Gobernad sobre la derecha". Volvióse: no vió á nadie, salvo al piloto que se encontraba á una gran distancia y que declaró no haber hablado ni una sola palabra. Glover volvió á su puesto, y volvió á oir, dos veces más, la misma recomendación. Se impresionó de tal manera, que dió las órdenes necesarias para cambiar la dirección que llevaba el navío. Hecho ésto, dió aviso al capitán, el cual, con gran asombro del teniente, aprobó la determinación, y le ordenó que abatiera las velas, y procurase mantener al buque en la vecindad de ese paraje. Al día siguiente, explorando atentamente el mar; se descubrió á la distancia, un gran esquife, á flor de agua, no señalado en ninguna carta marítima. No se dijo nada de esto. Pero algunos meses más tarde, al arribar á un puerto, Glover encontró una carta de su esposa, en la cual esta le contaba un sueño terrible; le había visto sobre un navío que corría derecho á un enorme escollo, y en su desesperación había gritado, varias veces: "Gobernad sobre la derecha", hasta que sus mismos gritos la despertaron. Se compararon las fechas: coincidieron. (*Banner of Light*).

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamin*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junin*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
José Sario.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.
Cayetano Yzzi—*Bolivar*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Especificos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.
Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida	" 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo	" 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 29 de Julio de 1900 — NÚM 683

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El orgullo—Hácia la conquista del más allá—*Colaboración:* A un espiritista—*Trascripción:* Visión á distancia—Adios supremo de un loco á un demente—El cerebro y el pensamiento—*Boletin de la Semana*—*La Revista de las Revistas.*

Notas de la Redacción

El orgullo—El orgullo es la mancha que más afea la civilización cristiana. Consiste en el amor exagerado de sí mismo: es pues un túpido velo que se interpone entre la conciencia, para engañarla y la verdad, para desconocerla. Inútil es que un hombre séa inteligente, talentoso y que poséa cualidades envidiables, si posée en sumo grado ese amor desmedido y ciego á todo cuanto le concierne, y que sobrepasa los límites de la dignidad personal. El orgullo es el obstáculo más poderoso que encuentra el hombre para perfeccionarse por la lucha diaria contra sus defectos y sus vicios. El hombre orgulloso está siempre pronto á atenuar sus defectos, tanto, cuanto se muestra intransigente con los agenos; á disculpar sus faltas y sus delitos cuando son descubiertos, buscando siempre en los demás hombres ó en el destino, cómplices á quienes echar la responsabilidad de sus desaciertos.

Siempre está satisfecho de sí mismo; siempre se esfuerza en demostrar la pulcritud de sus procederes, la elevación de sus miras, el acierto y discreción con que se maneja en sociedad, aun cuando muchas veces se expone á caer en el ridículo y desprecio con que se desquitan los que se ven obligados á escuchar sus embustes y baladronadas.

Y todo, porque ni por un momento piensan en que los defectos que ven en los demás pueden ellos también tenerlos; ja más tratan de conocerse, huyen de todo exámen de sí mismos, porque tienen el presentimiento de ser abatidos en su orgullo, si así procedieran; cierran los ojos á la luz, para no verse en el caso de reconocerse con todas sus flaquezas y debilidades. De estos hablaba Jesús cuando decía: tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen.

Con estas condiciones, no es posible amar á sus semejantes; cuando toda el alma la tienen llena del amor á sí mismo; por el contrario se consideran acreedores al amor de los demás y se quejan y lamentan de lo que llaman ingratitudes de los hombres, cuando no es sino justicia, porque ningún deber social consideran suficientemente cumplido, tratándose de lo que creen haber merecido.

La mejora del hombre es materialmente imposible, cuando se tiene este defecto. Viviendo engañado acerca del mérito que supone poseer, en sus relaciones sociales tratará siempre de sacar la parte del León nada más que porque se llama *León (quia nominor Leo)*, y el que así procede, tiene que cometer injusticias lamentables que aumentarán sus imperfecciones en vez de disminuirlas.

Pero lo peor del caso es que el orgullo mantiene encadenada la conciencia, y cuando quiere hacerse oir, ahoga su voz de protesta, con esa tenacidad y energía espiritual del que vive alerta de un gran peligro y que llama en su auxilio al mismo orgullo para dominar el campo psicológico de sí mismo, donde no debe imperar otro amo que la voluntad decidida de elevar su personalidad poniendo por plana á los prudentes y á los humildes.

Las acciones de los orgullosos, aún las más grandes y nobles, se achican y se envilecen, porque ellas tienen el orígen espúreo del egoismo. Si hacen el bien es por ostentación ó por sacar un provecho mayor, cuando no es una vil especulación que tiene por objeto hundir ó despojar á aquel á quien ostensiblemente tratan de favorecer.

Es harto difícil que el orgulloso saque provecho de su existencia y pueda más tarde, cuando traspase los umbrales de la tumba, presentarse en el mundo de los espíritus con un bagaje moral de afectos sinceros, de renunciaciones edificantes, de una buena cosecha, de acciones, en fin, que le reporten una felicidad á que cree tener derecho á esperar. Lo que le espera es bien diferente y sus sufrimientos más persistentes, consistirán en las decepciones más horribles, al verse forzado, ante la luz espiritual que penetrará hasta lo más íntimo de su conciencia, á comparar su propia pequeñez, á comprender cuan distante ha vivido de la realidad y á tener que renunciar á sus ideas, sentimientos y costumbres, como condición ineludible para elevarse espiritualmente ante sí mismo y ante sus semejantes.

El mal más grande que nos aporta el orgullo consiste en la falsa apreciación de los hechos, en el falso juicio que nos formamos de las cosas y estas apariencias engañosas nos perjudican en sumo grado, cuando poseemos una inteligencia vigorosa y nos dedicamos al estudio de la filosofía y de las ciencias.

En estos casos es cuando puede notarse el peligro de la inteligencia cuando no está contrabalanceada con un sentido moral igualmente desarrollado.

Los sábios ateos y los materialistas en general, se forman bajo estas cualidades tan desiguales, porque para ser sábio, es decir: para poder penetrar en el campo oscuro de los problemas científicos y filosóficos, se necesita la sinceridad, la humildad, la rectitud del corazón y del espíritu, virtudes desconocidas del orgulloso.

Esta clase de hombres, marchan siempre á la conquista de la verdad, bajo el criterio inconmovible de que la verdad solo puede ser del dominio de aquellos que piensan como ellos. Todos los investigadores que para llegar al mismo resultado toman diversa senda, son ilusos, ignorantes ó charlatanes. Para ellos solos se ha hecho la verdad y la verdad que ha adquirido en sus espíritus todos los contornos de la cosa juzgada, de un hecho incontrovertible é irrevocable, jamás puede dejar de ser y de existir tal como la conciben. De ahí proviene ese espíritu de secta que los induce á negar todo aquello que no esté dentro del órden por ellos establecido; de ahí esa ofuscación que los domina y los lleva á desechar otros descubrimientos ó inventos que están fuera de las leyes á que obedecen los conocimientos adquiridos. Los hombres de ciencia orgullosos, hacen mucho mal á la humanidad, porque detienen á cada instante la marcha del progreso con sus dogmas infalibles y sus prejuicios de secta. Creen poseer toda la verdad; no se les ocurre pensar que colocado el hombre en el riel del progreso, su marcha tiene que ser una constante exploración de nuevas verdades, de nuevos conceptos del mundo y de los séres, y que todo cuanto hemos adquirido, investigando y estudiando, es una cosecha intelectual que tiene que reproducirse y multiplicarse pero á condición de que tomen nuevos aspectos, nuevas formas, diferentes conceptos. La evolución de las ideas y de los sentimientos en el hombre modifican por completo el criterio que nos formamos de los seres y de las cosas y es porque la verdad, si bien es absoluta en sí misma, es tan solo progresiva en nosotros, pues para llegar á alcanzarla en toda la plenitud de su grandeza necesitaríamos haber perfeccionado en igual magnitud nuestras facultades intelectuales y morales.

Pero el hombre orgulloso, cubierta su conciencia por la venda espesa del orgullo no comprende estas sencillas nociones con todo el poder de su inteligencia y la profundidad de su ciencia. No basta pues, ser sábio é ilustrado para que exista la presunción de estar más cerca de la verdad; se necesita el desarrollo del sentido moral y es más fácil que un hombre sencillo, humilde de corazón, rico en cualidades morales, llegue más pronto á la verdad, á

pesar de la inferioridad de sus facultades intelectuales, que el presuntuoso, envanecido con su ciencia terrestre, que se rebela contra la ley que le humilla y destruye su prestigio y egoismo.

La enseñanza de los espíritus, dice el celebrado escritor León Denis, nos muestra bajo un aspecto espantoso la situación de los orgullosos en la vida de ultra-tumba. Los humildes y las pequeños de este mundo se encuentran allí elevados, los vanidosos y los magnates se sienten débiles y humillados.

Consiste en que los unos han llevado con ellos lo que constituye la verdadera superioridad, las virtudes, las cualidades adquiridas por el sufrimiento, en tanto que los otros han tenido que abandonar, á la muerte, títulos, fortuna y vano saber. Todo cuanto formaba su gloria y su felicidad, se ha desvanecido como el humo. Llegan al espacio, pobres y despojados. y esta miseria subsiste, contrastando con su pasado explendor, aviva sus dolores y sus acerbos pesares. Cáusales profunda amargura ver, por encima de ellos, en la luz, á aquellos á quienes han desdeñado y despreciado en la tierra. Lo mismo sucede con las reencarnaciones futuras. El orgullo, la árida ambición no pueden atenuarse ni extinguirse sino por medio de vidas penosas, vidas de trabajos y de renunciación, durante cuyo curso, el alma orgullosa vuelve en sí, reconoce su debilidad, y dá, poco á poco, entrada á mejores sentimientos.

Un poco de prudencia y de reflexión nos preservarían de estos males. ¿Cómo podemos dejarnos invadir y dominar por el orgullo, cuando basta considerarnos para ver cuan poca cosa somos? ¿Es nuestro cuerpo, nuestros atractivos físicos, lo que nos inspira vanidad? La hermosura es de corta duración, una sola enfermedad puede destruirla. El tiempo prosigue su obra cada día; adelantemos unos pasos más en la vida y todas las gracias se ajarán y marchitarán; nuestro cuerpo no será mas que un objeto repuguante.—¿Es nuestra superioridad sobre la naturaleza? Que transporten al más fuerte, al más capaz de nosotros á un desierto donde tenga que bastarse; que enrostre los elementos desencadenados; que se exponga, aislado, á la ira del océano; en medio de los furores del viento, de las olas ó de los fuegos subterráneos; cuan pronto se revelará su debilidad!

Entonces, todas las distinciones sociales y las riquezas se estiman en un justo valor. Todos somos iguales nante el peligro, el sufrimiento y la muerte Todos los hombres desde el más encumbrado hasta el más miserable, están amasados con el mismo barro. Cubiertos de andrajos ó de trajes suntuosos, sus cuerpos están animados por espíritus del mismo origen y todos volverán á encontrarse mezclados en la vida futura. Su mérito moral será lo único que los distinguirá. El primero en este mundo puede ser uno de los últimos en el espacio y el mendigo podrá verse revestido de fulgurente ropaje. No despreciemos pues, á nadie. No nos envanezcamos con ventajas y favores pasajeros. Nadie sabe lo que le está reservado mañana."

Hácia la conquista del más allá

(Traducido de *La Revue des Revues* para Constancia por E. B —*Conclusión*)

Declaro que no comprendo absolutamente nada de estos movimientos de alma. Nuestra inteligencia se resiste á concebir los esfuerzos de esta conciencia desligada de las fatigas y de las miserias de la vida, y dominada, sin embargo, en el momento de su deliberación, por el deseo de dejar su tarjeta de visita, en casa de simples mortales. Nuestro cerebro se turba, ante esas narraciones emocionantes, á veces lúgubres; pero nuestra imaginación se inflama, invadida por la fiebre de los sobrevivientes, después de esta visita de sus muertos queridos. Pero no creais que el libro sea triste, como el soplo macábrico de la despedida final. El otoño de la muerte, que cubre, con sus alas mágicas, el país de lo *Desconocido*, ha dejado intacta una floración de misteriosa poesía. Los pájaros cantan, en él, la dulzura de la muerte (narración (CLI); los niños la rodean, en su ingenuidad deliciosa (CLVI); cuando ella se aproxima, los objetos inanimados se dejan enternecer y mezclan en la vida de los hombres (CLXVIII); y hasta los moribundos sonríen á los vivos. La muerte que exhala este libro es casi dulce y simpática. Ya no respira el espanto y la dureza de las Escrituras; se revela, más bien, melancólica y misericordiosa. Cae en una familia, como una gota de rocío, sobre una planta, deliciosa, en su marcha rápida é inesperada, como una sorpresa. Radiante ó triste, tiue algo de bondad magestuosa; sonríe á los vivos, y aún llega á ofrecerles un abrazo fraternal (CXVI).

CXVI—Era más ó menos, en 1850. Dos hermanas estaban ya, en cama, cuando una de ellas grita, de repente: Ah! Dios mío, mi padre!

La madre, creyendo que es una alucinación ó un ensueño, se empeña en disuadir á su hija, la cual le responde: Estoy segura de haber visto á papá, me ha tocado con su propia mano.

Es necesario advertir que el padre estaba en Tours, de algun tiempo á aquella parte, y construia cosas de madera, para el arreglo de las férias de Tours.

Al dia siguiente. la familia recibió una carta anunciando que había muerto á consecuencia de una caida, de noche. La aparición tuvo lugar *justamente en el momento de su muerte. (Carta 462:* L. Delanoue, *rentista, 28 rue du Chateau, en Loches).*

CLVII — Una noche á eso de las nueve, todos estaban levantados, todavía, en la casa. Mi hermana, de 17 años de edad; que pasaba por un corredor, vió, á la luz de un pico de gas, una muchacha alta y hermosa, vestida de campesina, y desconocida para ella. La aparición la aterró, y se puso á gritar.

A la mañana siguiente, la cocinera, muchacha de 25 años, contó á mi madre, que la vispera, más ó menos á las nueve, apenas se había acostado, había visto á una de sus amigas, joven campesina, cuyos rasgos correspondian con los de la aparición.

Se supo, después, que *esta campesina había muerto, precisamente ese dia. (Carta 751. Condesa* Amelia Carondini, *en Parella. Italia).*

Concebida de ese modo, la muerte cesa de ser el Rey de los espantos de la Biblia. No tiene nada de comun con la diosa que hacía caer los frutos verdes, cambiaba á los hombres en piedras, ó secaba los árboles jóvenes.

Lo Desconocido de Flammarión, antes de enseñarnos los misterios de la muerte, tiene ya el mérito de haberla hecho atrayente, casi humana. La muerte sale de allí, pura y libre del contacto de todos esos horrores, legados por la imaginación atrerrada de los siglos.

Pero volvamos á la tésis de *Lo Desconocido.*

Nos seria difícil confirmarla ó atacarla. El lado débil de todas estas manifestaciones es que no se las puede provocar ni verificar, á voluntad. Nuestra convición depende, únicamente del grado de fé, que prestamos al testimonio de ciertas personas. La concordancia frecuente de las narraciones, la situación social y la seriedad de los testimonios pueden, sin duda, ejercer influencia sobre muchas conciencias, pero pueden, también, dejar intactas á muchas otras.

Para adoptar ciertas ideas nosotros pedimos que se pueda controlar su veracidad; y, sin duda, los escépticos no se decidirán á creer en las manifestaciones psíquicas del alma humana, antes de haber asistido á esas manifestaciones. Hablarán de coincidencia de hechos, de ilusión de la conciencia, de errores de todos los sentidos reunidos,

Y es que la psicología de los estados anormales ha hecho progresos gigantescos. Descomponiendo muchos enigmas de nuestra conciencia, ella ha llegado á reducirles á expresiones, si no á explicaciones, de las más sencillas. Numerosas comunicaciones, de las recogidas por *Lo Desconocido* consideradas desde el punto de vista de la psicología experimental, no son más que "ilusiones de falso reconocimiento." Bernard Leroy, en un libro aparecido con el mismo título, cita numerosos casos que, si los corresponsales de Flammarión les hubieran conocido hubieran, sin duda, calmado sus inquietudes. La impresión de *visto ántes, oido antes dicho antes,* es bastante frecuente, entre los hombres. La proporción de las personas sujetas al faiso reconocimiento, sería de 30 á 50 por ciento, según los diferentes autores. Así, se cree reconocer una habitación que se ve por primera vez, del mismo modo que se cree haber visto ú oido el anuncio de una muerte, cuya noticia nos es dada bruscamente. A. Binet encuentra con razón, que, cuando se produce un falso reconocimiento, se llega á *restaurar*, de una manera completa, el antiguo recuerdo, á asociarle á una fecha ó localizarle; y que este trabajo se realiza con un *gran sentimiento de sinceridad.*

¿Y que hacéis de la concordancia de las observaciones de varias personas? El excéptico amable—y esta especie aumenta, día á día—recordará, sin duda, los innumerables casos de alucinaciones causadas por todas las clases de terrores emocionales y alzará las espaldas. No insistáis demasiado, porque os citará el ejemplo edificante de Parker, especie de visión-tipo, que, diariamente, volvemos á encontrar, bajo múltiples formas.

El célebre viajero encontro, un día, en su camino, varios negros, honrados y pacíficos. Su aparación repentina les puso en fuga; y con la mayor buena fé del mundo, contaron á sus compañeros de viaje, "que *habían visto* á un hombre vestido con las ropas flotantes de los espíritus terribles." Y aún más, uno de los negros se había sentido envuelto, por una bocanada de viento frío, especie de soplo helado, que venía del cielo...

Las visiones causadas por la emoción del dolor, del terror, y aún de la sorpresa tienen por resultado cambiar en seres estraños los objetos reales, y hacen nacer una profesión de narraciones sobrenaturales, fundadas, sin embargo, sobre percepciones realmente sentidas.

Se tiene á bien decir todo esto y muchas cosas más, *y*, sin embargo nuestra concien-

cia "bebe", con avidez, todo lo que la ofrece el mundo del más allá. Los mejores y los más profundos espíritus humanos, han trabajado en la construcción del Puente, que debe ponernos en comunicación con *Lo Desconocido*. Un precipicio impenetrable ha devorado sus esfuerzos. No hemos adelantado casi nada, desde el tiempo de Tales. Nada, ni una columna, ni una piedra, sobre el camino que debe llevarnos hacia el espectáculo del gran Misterio. Y el trabajo continúa, por que la nostalgia del más allá, está todavía viva, en las profundidades de nuestra conciencia. No espera más que el momento propicio para proclamar, á la plena luz del día, su curiosidad desbordante y jamás satisfecha. Se agita al menor soplo. La vida en calma y la vida en un torbellino, el cielo y la tierra, la materia orgánica y la inorgánica, el tiempo y el espacio, todo le canta la canción de *lo Desconocido*; y el hombre se deja arrullar por la monotonía de sus promesas. La escucha eternamente, como el viajero que no cesa de buscar, bajo la uniforme superficie del Océano, la variedad fascinadora de sus aspectos. El "siempre" invariable nos parece nuevo, á pesar de todo.

Saludemos, pues, la tentativa del astrónomo que la arrastra hácia un abismo, más peligroso que todos aquellos en quienes, hasta ahora, ha fijado sus miradas. La orilla es invisible, y quizá no se llegue nunca hasta ella.

No importa. La obra de Flammarión señala un punto de partida para el estudio imparcial de una série de hechos inquietantes. Se adoptará su método imparcial y se imitará su valor moral. De aquí en adelante, se hablará abiertamente de fenómenos que era de buen tono ridiculizar ó negar. Siguiendo este camino tal vez se llegará á revelar algunás palabras del enigma del mundo del más allá. Pero puede acaecer, también, que, al fin de esta campaña contra lo desconocido, no se encuentre más que una nueva certidumbre de nuestra impotencia. Esta decepción no será la primera ni la última.

Al equivocarse, decía Fontenelle, nuestros padres nos han librado de sus errores. La verdad sale de los escombros, como la vida, de la muerte. Bacon, Locke ó Comte son productos tanto de la *debacle* metafísica que les ha precedido, como de su propia inteligencia. La astronomía deriva de la astrología, como la química de la alquimia, como quizá una ciencia nueva, triunfará, gracias á este bosquejo de *Lo Desconocido*. Esto vá dicho para los espíritus poco tolerantes, á quienes choque la tentativa de Flammarión. Lo falso, lo absurdo mismo, ha desempeñado un papel tan importante, en los asuntos humanos—dice, con razón, M. Guyau—que sería, seguramente, peligroso, excluirle, de ellos, de la noche á la mañana. Y es así que el prejuicio—si es un prejuicio—de las manifestaciones de los moribundos, es tan viejo, como la humanidad misma. Ha venido al mundo, es la más venerable de sus creencias. Su exámen equivale al análisis de la base fundamental de nuestra vida psíquica. Por eso, el trabajo emprendido por Flammarión debe dejar y dejará rastros.

Tal vez han ido descaminados los racionalistas, al querer pasar en silencio el problema de la supervivencia del alma. La ciencia moderna no condena el problema de la otra vida, por la sencilla razón, de que jamás nos ha dado una prueba negativa de su realidad. Una prueba positiva, no más. Así pues, busquemos.

Después de todo ¿por qué renunciar á esta lucha? Al fin de este duelo ontológico, la humanidad soñadora cree, con razón ó sin ella, apercibir su felicidad suprema. Esto basta. Admiremos á los que tienen el valor de trabajar en su conquista, aunque nos falte fé para seguir su ejemplo.

JEAN FINOT.

COLABORACIÓN

A UN ESPIRITISTA

I.

Entre las muchas cartas que diariamente recibo llegó la tuya, hermano mío, en la cual me preguntas lo siguiente.

"Cansado de registrar libros y leerlos no encuentro solución á un problema que mi imaginación calenturienta se ha forjado y, por lo tanto, recurro á tí para si te es posible me lo descifres."

"Mi problema consiste en lo siguiente: que yo me he preguntado varias veces y nunca he sabido contestarme. El dogma de la inmortalidad del alma se supone que esta es incorruptible y que nada tiene de común con la materia; ahora bien; si esto es así, ¿cómo es que el alma nace, crece, se robustece, se debilita, se desarregla y envejece con la misma destrucción del cuerpo? De esto que te digo tengo el espejo de mi anciano padre que, á medida que se le van cargando años, se van debilitando sus fuerzas y á la vez su inteligencia, que si vive algunos años más llegará á no saber lo que se hace. De modo, que si la inteligencia de la persona representa el espíritu, pues dicho se está que con la abundancia de los años llega á debilitarse de un modo que ni siquiera sabe por dónde se anda, cuando á mi parecer el espíritu debería tener más despejo cuantos más años vive."

"Creer en la existencia del alma ó espíritu inmortal es persuadirse de la existencia de una cosa de la cual es imposible formarse ideas verdaderas, creer sólo en palabras sin poder dar algún sentido."

"Detesto las religiones por los muchos absurdos y errores que encuentro en ellas y en el Espiritismo encuentro el contrasentido de envejecer el alma á la vez que el cuerpo; perdóname, Amalia, que te moleste y te pida *una limosna*, pero tengo hambre de luz."

II.

Hermano mío: se pueden escribir muchos y muy buenos libros, contestando á tu pregunta; yo, por mi parte, te contestaré lo más sencillamente posible, según mi humilde modo de entender y lo que he aprendido en las obras espiritistas.

Progresando el Espíritu eternamente y sirviéndole las sucesivas existencias para trabajar en su progreso no creo que su inteligencia sufra el menor menoscabo, porque su materia ó sea su organismo, se desgaste como se desgastan las ruedas de una máquina á fuerza de uso; lo que sí le acontece es que no puede manifestarse de igual modo con su cerebro repleto de fósforo y de vida, que con un cerebro debilitado en el cual la anemia de los años haya causado un completo desequilibrio y los pensamientos formulados no responderán al aluvión de ideas que confusamente se agolpan á su imaginación, sin conseguir ninguna de ellas un resultado satisfactorio.

Para que me comprendas mejor te presentaré varios ejemplos á cual más sencillos.

Figúrate que tú eres escritor y que al querer estampar tus pensamientos en el papel te encuentras con que sólo posees dos plumas, una de ave, abierta de puntos y otra de acero, medio rota y oxidada; que el tintero de que tienes de valerte está medio seco y le echas agua, con lo cual la tinta reune las más pesimas condiciones y el papel de que puedes disponer es de lo más inferior y se cala, desfigurando por completo cuanto en él se escribe. Ahora bien; por mucha que sea la inspiración y tengas gran facilidad para emitir tus pensamientos, ¿podrás escribir rápidamente con una pluma rota, con una tinta aguada y un papel que se cale? No; te costará muchísimo trabajo escribir una sola línea, en tanto que si tuvieras pluma, tinta y papel en buenas condiciones tu mano correría impulsada por tu pensamiento y en breve espacio de tiempo harías prodigios, por que tu acción interpretaría fielmente tu voluntad.

Si fueras un adorador de Mozart, de Bethowen, de Bellini y de todos los colosos del divino arte musical y quisieras hacer hablar al piano, ó al violín, si el primero estaba completamente desafinado y sonaba como una *carraca*, y el segundo estaba sin cuerdas, aunque el mismo Mozart inspirara, ¿podrías dar á conocer las melodías dulcísimas que llevabas escritas en tu mente? No; si fueras un discípulo del divino Rafael, del místico Murillo, del gran Velázquez, si el pincel de que te valieras estaba inservible y las pinturas no eran más que cal y almazarrón, ¿podrías combinar colores delicados? ¿podrías transmitir al lienzo las sublimes concepciones que ya las llevabas trazadas en tu pensamiento? No; y sucesivamente, si te fuera pintando todas las tareas á que el hombre se dedica en la tierra, verías que, sin los materiales, necesarios, nadie puede hacer una obra digna de encomio. Ahora bien; el Espíritu se sirve del cuerpo como de un instrumento para llevar á cabo sus planes, sus propósitos, sus proyectos y se vale de él como el escritor de su pluma, como el pintor de su pincel, como el músico de su instrumento favorito; mientras el cuerpo es jóven y no sufre ningún deterioro su masa encefálica, todo marcha perfectamente, porque el cerebro, como un aparato telegráfico, responde admirablemente al telegrafista, que es el Espíritu; pero cuando los años dejan el peso de su nieve sobre nuestros cabellos cada día que pasa cae sobre nuestro organismo como una maza de Fraga y el Espíritu se encuentra que su cuerpo, antes tan útil, le es completamente inservible y cuántas veces dicen los viejos: ¡Ah!... ¡si yo pudiera!... ¡cuántas... cuantas cosas haría! lo que demuestra que la inteligencia no corre parejas con el desequilibrio orgánico y si deja de manifestarse no es porque no funcione, sino porque le faltan medios materiales para demostrar su vitalidad.

El espíritu no envejece con la materia; es un viajero que suele detenerse, porque el vehículo de que hace uso para cruzar

la tierra se le rompen las ruedas y, naturalmente, no puede continuar el viaje; pero esta detención es momentánea y cuando vé que las ruedas no tienen compostura, entonces deja el roto y desvencijado carricoche y busca otro medio de locomoción; con el cual prosigue su interrumpido viaje, hasta que un nuevo incidente le hace parar, porque todo cuanto usa el Espíritu se rompe, se inutiliza en el continúo movimiento de la vida y sólo el Espíritu es el que resiste todos los combates, todas las tempestades, todas las inclemencias que traen el tiempo consigo y las resiste, porque para él no hay destrucción ni muerte; no hay más que trabajo incesante y ascensión eterna, puesto que su progreso es indefinido; así es, que no te apesadumbres por ver á tu anciano padre con un cuerpo viejo y una inteligencia al parecer debilitada que no se manifiesta, porque no tiene medios para manifestarse, puesto que su organismo es pluma rota, es tintero sin tinta, es papel inferior, es violin sin cuerdas, es pincel inservible; lo que tú debes procurar es hacer lo más grato posible sus últimos dias, hazte cargo que tu padre es un prisionero dentro de sí mismo, su cuerpo es su prisión, trata de hacer su cautiverio lo más dulce y lo más agradable, sé para él lo que él fué para tí cuando comenzaste á andar. ¿Verdad que te tendía los brazos para que no te cayeras? ¿verdad que corría presuroso á tu lado y murmurará dulcemente en tus oidos:

¡Bendito seas! ¡bendito seas, hijo mío! porque cambiándose los papeles fuiste para mí un padre; cuando necesite de tu apoyo y de tu protección yo, á mi vez, te devolveré *ciento por uno*.....

.....

Adiós, hermano mío; es cuanto por hoy puede decirte tu hermana en creencias.

AMALIA DOMINGO SOLER

TRASCRIPCIÓN

VISIÓN Á DISTANCIA

Que existe en condiciones apropiadas, lo dicen Lelut, Marc, Husson, Liébault, y otros muchos tratadistas, entre los cuales descuella para los lectores católicos, Elías Meric, teólogo ilustre. Que existe en determinados sujetos, lo prueban las edades pasadas y presentes y lo certifican infinidad de testigos.

La Biblia nos habla de Eliseo, que previene al rey de Israel la emboscada que en lejano sitio le tenía preparada el rey de Siria. En otra ocasión vió la llegada de un fanático é hizo cerrar la puerta de su casa.

La pitonisa griega tenía doble vista.

Apolonio de Tyana (cuatro años antes de Jesucristo) suspendió un discurso que pronunciaba en Efeso para decir á sus oyentes que en aquel momento asesinaban en Roma á Domiciano. El hecho se comprobó.

El obispo Angelo Cartho, celebrando misa ante Luis XI en San Martín de Tours, vió la batalla de Nancy y la muerte de Carlos el Temerario. Tales sucesos los comunicó en el acto al rey y luego se comprobó la exactitud.

En 1566 se desarrolló una epidemia extraña en el Hospital de Amsterdam. Los niños adquirían, estando en *crisis*, la doble vista y sus dichos eran siempre ciertos.

En la *Historia eclesiástica* de Fleury, libro XXX, núm. 33, se dice que Elías, patriarca de Jerusalem, vió la muerte del emperador griego Anastasio, causada por un rayo.

San Francisco Javier estaba predicando en Malacca un domingo del mes de Diciembre de 1547. Al decir del P. Bouhours (libro IV de la Vida de dicho santo), vió el combate celebrado en la costa de Queda entre la escuadra portuguesa compuesta de nueve velas y la del rey Acheu de 60 navíos. Siguió el curso de la pelea, lo mismo que Cornelio, de quién luego hablaremos, y contó la derrota del segundo. El correo certificó *seis dias después*, el suceso.

El sacerdote pagano Cornelio habitaba la ciudad romana de Padua. La nobleza de su orígen, su honradez, sus virtudes sacerdotales y su vida modesta, han sido contadas por los historiadores. El año 48 y el mismo día que se celebró la batalla de Farsalia; este hombre, presa de súbito horror, ve en lejana tierra un sangriento y encarnizado combate; observa el avanzar y el retroceder de masas humanas; el furor y la desesperación de los combatientes; la acometividad de unos y la fuga de otros: la vuelta al combate de los desarmados y los arroyos de sangre de los moribundos; la impetuosidad de los encuentros y los dardos que se cruzan en los aires.

Todo esto lo indica con sus palabras, lo expresa con sus ademanes y se observa su sufrimiento en su lívido rostro. Él no se exacerba como San Francisco, que alentaba á los combatientes cual si éstos lo oyesen; pero al final del combate, exclamó: "¡César vence!".

El pueblo de ayer, como el pueblo de hoy haría, atribuyó á una locura lo expuesto por Cornelio; pero las noticias llegadas más tarde confirmaron la visión á distancia; 15, 000 pompeyanos habían muerto.

En 1835, un discípulo del doctor Ricard magnetizó á una jóven. Sea por esto, ó porque se desarrolló en ella la doble vista, lo cierto es que esa jóven ve en estado *al parecer* normal, cuanto ocurre lejos de ella. En 1837 le fué á visitar el citado doctor, y le dijo dónde estaba la persona que buscaba, lo que ella hacía, con quienes hablaba y sobre que asunto.

En una obra publicada en París en 1814 por el barón Strombeh, y la cual certifican los tres mejores médicos de Hannover, testigos de muchas experiencias realizadas con una pobre enferma, hija adoptiva del autor del libro, encontramos entre otros hechos maravillosos, el siguiente de doble vista:

"Un día le pregunté— dice el barón— si debería escribir ciertas predicciones que me había hecho.

"—Ya las escribiste—contestó —en la pieza inmediata, en el escritorio de tu esposa.

"¿Cuántas líneas tiene el escrito?

"—Forma dos párrafos: el primero de 16 líneas y media, y el segundo de 15."

Fué á ver el escrito, pues él no sabía si era cierto, y su admiración no tuvo límites al comprobar que no hubo ni la más mínima equivocación.

Roberto Houdin no creía en nada relacionado con lo maravilloso; todo se lo figuraba juego de manos. El conocido escritor M Mirville le llevó un día del año 1847 á casa de Marcillet, calle de las Victorias, número 42, en París. Allí vivía el célebre *Alexis*, uno de cuyos dones era el de la visión á distancia. Después de otras varias experiencias, le pregunta lo siguiguiente:

—"¿Qué hace en estos momentos el que me ha escrito esta carta? Y le enseñó una de un amigo.

—"Os engaña miserablemente.

—"¡Quiá!"

En efecto; días después supo que aquel *amigo* le había robado 10.000 francos.

García Ramón, en su obra *Magnetismo, Espiritismo, y Sonambulismo*, págs. 111 y 112, nos dice que conoció en Francia una señora cuyo hijo, teniente de Infantería, servía en el cuerpo del mariscal Mac-Mahón. Una tarde estaba ella bordando con sus hijas: de pronto se levanta presa de gran convulsión y con mirada extraviada, y dice: Acabo de ver á mi hijo con un balazo en el pecho, moribundo.., los soldados se lo llevan....¡Ay! ¡Hi hijo! ¡Mi hijo!

¡Infeliz madre! Días desdués, cuando en la casa se atribuía á histerismo la visión; cuando todos creían que la causa del fenómeno era la zozobra natural que toda madre tiene por el ser que lejos de ella defiende los intereses de la patria, un pliego lacrado del Ministerio de la Guerra fué recibido. Eulacónicas líneas daba cuenta de la muerte heróica del teniente *B****, herido mortalmente en la batalla de Magenta.

Cesar Cantú, en el tomo VIII, página 196 de su *Historia Universal*, nos dice que un francés llamado Michel, vió desde Paris, en 1838, la toma de Constantina y caer herido de muerte al general Damremont.

Pudiéramos citar otros muchos casos de otros varios autores, pero faltando á nuestro propósito, consistente en no relatar sucesos de testimonio propio, ó que personas de nuestra confianza nos hubieran referido, expondremos lo siguiente:

El año 1874, se hallaba en Madrid el hombre más querido por quién estas líneas escribe. Un hermano político suyo, el marqués de la F.... se presentó á un abogado que crée vive aún: don S. H. T., el cual tenía el don de ver á distancia. Necesitó aquél en una ocasión saber de su esposa é los hijos que vivían en las islas Canarias, y decuales no había tenido noticias por descuidos de correos, y fué en busca del señor H.

Este, persona seria, y diputado á Cortes en más de una ocasión, le recibió amablemente en el comedor y expuesto el objeto de su visita, contestó el señor H. que en ciertos días se encontraba menos apto. Sin embargo —dijo—veremos si puedo. Apoyó las manos en su frente de modo que sirviesen de visera á sus ojos; y al cabo de tres ó cuatro minutos, y sin abandonar su inmovilidad; preguntó con voz natural que quería:

—Ver en Canarias, villa de la O, á mi familia.

—(Al cabo de un rato.) Sí; veo.... En esos puntos suspensivos llenen los

lectores un cuadro de familia con detalles desconocidos por el señor H. y T., que jamás había estado en Canarias, ni conocía fisonomías de personas, ni mueblaje de habitaciones.

En otra ocasión preguntó la misma persona por su hermano que tenía en Cuba y que á la salida del correo estaba enfermo. Él el señor H: dijo lo signiente:

—Veo una señora vestida de negro.... y parece que llora. Hay un cadáver, cuyas señas son.... (citó las del hermano del preguntante). Pero no puedo precisar si murió hace poco ó lo que veo se refiere á tiempo pasado, pues he observado, más de una vez, que el suceso que mi vista alcanza es del momento ó anterior nunca futuro.

—¿No hay nadie más en la casa?

Sí, Veo una jóven vestida de negro, y un joven capitán de infantería.

—Teniente.

—(Pausa) No, capitán.

—¿Dos estrellas tendrá? Fíjese y lo verá.

—No, no; lleva las tres.

.....

Días después se recibieron cartas de Cuba: el hermano falleció por aquel entonces. A su hijo, teniente muy moderno, le habían hecho capitán en esa misma fecha. Su tío lo ignoraba. El señor H. lo vió.

R. Ruiz Benitez de Lugo.

ADIÓS SUPREMO DE UN LOCO

Á UN DEMENTE

En el Asilo real de Alejandría (Piamonte) se halla un loco afecto de sífilis cerebral, el abogado P. ..,que cuenta unos 33 años de edad. En este estado mental, ha expuesto muy bellos y misteriosos pensamientos para dar el último adiós á otro loco, M. Questi, empleado que fué en los caminos de hierro. Estos dos infortunados no habían tenido relaciones amistosas en la casa de curación; se veían solamente de tarde en tarde. Cuando el demente murió, el loco vió su mortaja, pero no el entierro. Veánse los pensamientos que esta visión le inspiró.

"Mi pobre compañero de infortunio: te dirijo el último saludo en presencia de la tierra que te aguarda.

"Ayer, antes que yo pudiera, como quería, besar tu frente, amortajaron eso que resta del complejo de buenas intenciones, de voluntad perversa, de orgullo y de instintos que todos tenemos.

"Lo iba á realizar, y al mirar tu lecho, ví tu rostro cubierto con un lienzo.

"Ya no perteneces á este mundo donde los buenos sufren, donde los hombres olvidan sus deberes recíprocos, donde la violencia sin freno ahoga con las plantas de su escepticismo desdeñoso á la justicia

"¡Cuán simple es el sueño de la partida de la tierra! Así, dulcemente, nos alejamos, llevándonos nuestras esperanzas decapitadas, nuestros derechos del alma ofendidos y nuestros tristes secretos.

"Extendida la mortaja sobre la vida de un ser, viene la resignación por su pérdida y el olvido difícil de despertar bajo la tierra con que la cubrimos.

"Mientras te llevan, yo pediré consuelo á la práctica más humana de la fé, á la meditación, que por el arrepentimiento y las resoluciones justas toma una forma que la liga al mundo. Durante los 18 meses que llevo en esta casa de locos, no he podido cometer faltas. He vivido bajo la voluntad de mis guardianes. Ya pedí perdón de las faltas y extravíos mentales que tienen tan gran parte en la vida, desde la juventud pasada en los colegios.

"Tú has tenido, en los pasados días, todos los auxilios de la religión: tu espíritu estaba entenebrecido, pero al mismo tiempo que los sacerdotes te asistían, eras sostenido por todos los corazones que tienen un ideal puro, por todos los hombres que viven según un código de moral que inspira el respeto para los débiles sin defensa y que aconseja se les trate como á hermanos.

"Hace seis meses penetraste en esta casa de locos, apoyándote penosamente en un bastón. Tenías algunas raras sonrisas; tu mirada no sabía dónde posarse: parecía como que buscabas algo fuera de este mundo. ¡Tu inteligencia se desvanecía! Después de algunos meses guardaste cama; tu vida se exalaba en sonidos inarticulados y en oscilaciones de la cabeza que inspirabau piedad profunda. En tu nueva vida ¿hallarás lo que buscabas? ¿Está tu espíritu en el eterno gozo?

"En nombre de la fé que une á los hombres en el bien, saludo tu vida humilde y las fatigas que has soportado para crearte una familia estimada, y pido para tu espíritu la felicidad que aquí abajo te ha faltado. ¡Paz y reposo para tu despojo mortal, que será visitado por los recuerdos de tu compañero de infortunio! Saludo el término de tus sufrimientos. Eres menos de compadecer que no yo. Has pasado casi inconcientemente por entre las miserias é inquietudes de la vida entre locos, vida que yo arrastro hace año y medio, esperando un reposo y un regreso de mí mismo en mí, que solo me será otorgado en el seno de la muerte.

"¡Adiós, mi pobre y buen amigo de infortunio, adiós!"

El Dr. L. Frigerio, que es el que dirige el manicomio en cuestión, conserva el original que acabo de reproducir, y podría dar más ámplios detalles sobre el caso, que él calificó de *sueño* en un principio, pero que no pudiendo explicarse los pensamientos; se dirige á los que profesan las ideas espiritistas para que le den una solución. (Véase la *Crónica de la casa de locos de Alejandría*, año XIX, Diciembre de 1899.)

He aquí un vez más á un alienista distinguido, atiborrado de doctrina materialista, llamar á las puertas del Espiritismo *(?)*

El pensamiento que más ha llamado la atención, es aquel en que el loco dice que está *esperando el reposo y el regreso de él en sí mismo.*

Yo creo que el loco expresaba con él el presentimiento que tenía de recobrar el uso completo de su razón cuado cambiara las condiciones de su espíritu, lo que tendrá lugar en su *vida nueva ó en el seno de la muerte*, como el la define.

La locura no hiere directamente al espíritu, sino al cuerpo y al sistema nervioso, sublimado en el cerebro.

Cuando este último está lesionado, el espíritu no puede recibir normalmente las impresiones del mundo interno ni manifestarse normalmente al mundo externo. Pero si las condiciones de la encarnación lo permiten, si el espíritu de un loco está completamente desprendido de su cuerpo más en estado sonambúlico, puede explicarse el regreso del espíritu á la plenitud de su razón, puesto que ha podido restablecerse el preexistente ritmo vibratorio normal de su *periespíritu*, ó *doble étereo*, ó *cuerpo astral* de los ocultistas.

Se ha demostrado que el periespíritu es el vehículo primordial del espíritu; en él se fija el protoplasma germinal, y sucesivamente la materia "somática", que es la que dá los órganos asociándose á la fuerza vital y pasando en el seno materno por los reinos inferiores célula, molusco, pez, reptil, cuadrúpedo y hombre.

El alienista, serio observador, debiera aprovechar toda circunstancia favorable que pudiera ofrecérsele, por ejemplo: que el sujeto mismo le explicara la causa de su enfermedad, para luego sugestionarle la curación, utilizando las propiedades organogénicas ó mecanicas del periespíritu.

Léase *La Evolución Anímica*, ensayo de psicología fisiológica según el Espiritismo por G. Delanne, y la verdad desconocida de la *psichiatria oficial* se hará patente.

Nuestro loco hallábase en estado grave cuando escribió el adiós, y ha ido empeorando de día en día hasta el punto que el Dr. V. no cree posible su curación.

Se buscaría en vano el autor de aquella despedida en una carta que recientemente ha dirigido á su madre: la he tenido bajo mis ojos y entiendo que no vale la pena de reproducirla.

M. F. Falcomer.

EL CEREBRO Y EL PENSAMIENTO

Asoman de tiempo en tiempo, en los hechos y en los gestos de la ciencia, fenómenos extraños, que obligan á uno á detenerse en la observación, á poner en duda todo lo que se cree adquirido por los estudios anteriores, colocando á las personas en el caso de preguntarse si sabe alguna cosa de cierto en psicología cerebral.

Los hechos siguientes, recientemente observados por el Dr. Taguet en Burdeos, merecen la atención de los pensadores. Los resumimos aquí según la exposición muy competente que ha hecho de ellos M. René Martin.

Se trata de una joven de diez y nueve años, atacada de una enfermedad nerviosa, cuyo carácter principal es una singular predisposición al sonambulismo y una notable exaltación de las funciones sensoriales.

Una lijera presión ejercida sobre la séptima vértebra cervical basta á determinar en ella el sueño, el despertar se obtiene oprimiendo fuertemente la misma zona. El efecto inmediato es bastante semejante al que se obtendría obrando sobre el conmutador de una corriente eléctrica; el simple tacto de este punto localizado pone todo el aparato nervioso en acción fenómeno extraño, según que la presión es más ó ménos fuerte, ó el estado hipnótico del sugeto es más ó ménos completo.

Un soldado de veinte y siete años, en este momento en el hospital de París, recibió una bala en Sedán. Recojido por las ambulancias prusianas, no tardó en presentar turbaciones de inteligencia manifestándose por accesos periódicos.

Muchos años todavía después de su curación, su vida se compone de dos faces esencialmente distintas: la una normal y la otra patológica.

En su condición primera ó normal, es un hombre relativamente inteligente. Ha sido empleado de comercio y después cantor en

el café concierto de los embajadores. Es dulce, benevolente y alegre.

De repente, sin causa apreciable, pasa á su *condición segunda*. La trasición se opera instantáneamente de una manera insensible.

En este estado pueden ser sugeridas toda clase de ideas que acepta inmediatamente.

Si se le pone un bastón en la mano, lo palpa, lo da vueltas. Después imaginándose repentinamente que tiene un fusil, se pone atento, tiende el oido y grita: "Enrique, hélos ya, son una veintena."

Llevando la mano á la espalda como para tomar un cartucho, hace además de cargar su arma, se tiende sobre el vientre en la posición de un tirador, sigue todos los movimientos del enemigo y reproduce, uno después de otro, los diversos episodios de la jornada en que fué herido, hasta el momento que cae sin conocimiento y con un balazo.

—

El acto más extraordinario llevado á cabo por este enfermo es el siguiente.

Se le entrega una pluma: inmediatamente trata de escribir y se dirige hácia la mesa en que hay tinta y papel.

Apenas ha escrito dos líneas sobre la primer hoja, se le retira ésta bruscamente. Continúa sin embargo sobre la segunda, sin apercibirse de la sustracción que le ha sido hecha.

Se le arrebata esta segunda página como la primera y termina sobre la siguiente la línea empezada, exactamente en el punto en que su mano ha quedado colocada.

Se hace desaparecer la tercer hoja, después la cuarta, y al llegar á la quinta firma con su nombre bajo la página, á pesar de que las líneas escritas anteriormente hayan desaparecido.

Dirije entónces sus ojos hacia la parte superior de la carilla en blanco, relee lo que acaba de escribir con movimientos de labios que acusan las palabras. Después traza en varias ocasiones y sobre diferentes puntos de la página en blanco, aquí una coma, allí un punto sobre una *i*, más allá una barra sobre una *t*, examinando con atención la ortografía de las palabras que con el mayor empeño trata de corregir según puede.

Y cada una de estas correcciones corresponde á una palabra incompleta que se encuentra á la misma altura, en la misma distancia sobre las hojas que le han sido retiradas!...

Todos estos hechos son del más alto interés. Qué es la vista? Por qué vibraciones de moléculas las diversas impresiones de los sentidos se trasmiten al cerebro? Hé aquí un tema que fotografía en cierta manera en las capas ópticas lo que la persona ha creido escribir sobre una misma página y que relee!...

No, no conocemos todavía el modo de acción del pensamiento humano. La filosofía no ha dado todavía la palabra del gran enigma. Es prudente no alabar demasiado sus conquistas y *sentir* que nos queda mucho que estudiar, mucho que aprender.

La nueva escuela que ha escrito pomposamente sobre su frontispicio la gran palabra "naturalismo" y que parece ya cansada de vivir, porque sabe todo y nada tiene que aprender, se engaña un poco cándidamente.

CAMILO FLAMMARIÓN.

LA VIDA Y LA MUERTE

—

Hem putaban tam dulce,
tam suave ese mori.
JUAREZ.

(De "La Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona).

Párate á examinar, lector querido,
un momento tu vida, lo que eres,
cómo y por qué después de haber vivido
más ó menos feliz, al cabo mueres.
¿No te gusta sondear este misterio?
¿Temes, acaso, caer en la herejía?
¿O encuentras el asunto asaz muy serio
para tratarlo conmigo en poesía?
Nada temas; prosigue en tu lectura,
sin escrúpulo alguno de conciencia,
yo no llevo en mi mente la locura
de creer que es material nuestra existencia.
Yo creo que esta vida transitoria
no puede ser jamás definitiva,
que á un algo nos enlaza, y que ilusoria
es la muerte en su triste perspectiva.
¿Es esto paradoja? ¿Es luz escasa?
¿Qué es la vida más bien que un soplo breve
que se absorve en el aire y luego pasa
aire á formar en el espacio leve?
Las células vitales que reunidas
forman lo que llamamos organismo,
¿Qué hacen después sino vagar perdidas,
destruido el misterioso mecanismo?
El aire las recoge y en sus alas
de una á otra parte la transporta;
si ya en vida, lector, tú la propalas,
entregándolas muerto, qué te importa?
¿Lo dudarás acaso? ¿Pues no observas
cómo en tí se renueva la substancia,
que ni siquiera un átomo conservas
del débil cuerpo de tu tierna infancia?
A las plantas contempla de qué suerte
ejercen su misión inadvertida;
¿qué son sino despojos de la muerte
y luego manantiales de la vida?
Tal molécula de aire que tú aspiras,
¿sabes lector, el ser que la ha exhalado?
El aliento que arrojas, si suspiras,
¿sabes decir por quién será aspirado?
Tal es la vida, un cambio de materia;
tal es la muerte; devolverlo todo;
quizás encuentres la cuestión muy séria
para ser explicado de este modo.
Pero ni tú ni yo somos un juego
de substancias: no es esa la existencia;
es preciso estar ciego, más que ciego
al no creer de otra vida en la evidencia.
Esa trágica escena que se llama
en tu lenguaje "muerte" golpe insano,
no es lector el desenlace de este drama
que llamamos tu y yo distinto humano.
¿La crisálida viste, temblorosa,
cómo abre doliente sus entrañas
por dejar escapar la mariposa
que libre vuela en pos de sus hazañas?
Se desprende aquel fúnebre vendaje
que circunda á la momia contrahecha;
cual se desprende el carcomido traje
que poco otro flamante se desecha.
Tal es la imágen de la triste suerte
que nos cabe: transformación, huida:
corolario, lector: en sí la muerte
es un cambio y no más de nueva vida.

ROGELIO WALT.

Boletin de la Semana

La conferencia última estuvo á cargo de nuestro colaborador, Sr. Ovidio Rebaudi, debido á que el Sr. Serié, se encontraba algo enfermo.

El hecho de que en breve se publicará el discurso, así como el nombre del conferenciante, nos ahorra todo elogio. Alrededor del tema tan viejo, y siempre renovado, de la naturaleza del alma, el Sr. Rebaudi agrupó todos esos hechos inexplorados, que pertenecen al dominio de lo *Desconocido*, y, encarándoles desde el punto de vista experimental y positivo, disponiéndoles con arreglo á la lógica, hizo salir la teoria de los mismos hechos; y de la observación leal y desinteresada de los fenómenos, una defensa vibrante de la doctrina.

Los sentidos no nos engañan, dijo el conferenciante, pero si la interpretación del testimonio de los sentidos. Hay, pues, que repetir las observaciones, que multiplicar las experiencias, no aceptando más que ese testimonio (desarrollo por la Razón), sin negar ni ofirmar nada *a priori*, como hacen los materialistas con respecto á las manifestaciones psíquicas. La Ciencia "que no es materialista ni espiritualista", que no pertenece á ninguna escuela, sino á todos los hombres, debe dirigir los esfuerzos de su investigación hácia todos estos hechos nuevos, que parecen inexplicables, pero que, más tarde, se reconocerá la realidad de su existencia y la verdad de su explicación, porque dos verdades y dos realidades no pueden contradecirse, más que aparentemente.

Un visitante, Sr. Bernardi, partidario y defensor decidido de la doctrina positivista, opuso algunas objeciones, especialmente contra el libre arbitrio, negado por el determinismo psicológico, que hace del hombre "un esclavo de las sensaciones", y de su existencia, una forma de la mecánica, un "conflicto vital" según la palabra de Claude Bernard. Dijo, además, que la naturaleza y la historia nos demostraban la perpétua y progresiva evolución de la Psique, eterna peregrinante, desde las primeras vibraciones de la vida protoplasmática hasta la gloria de la inteligencia humana. El conferenciante, completamente de acuerdo, en este punto, con el contradictor, demostró que, precisamente era esa la concepción espiritista, que haproclamado, en la "evolución anímica", la marcha incesante del alma, á través de las formas, hácia el Infinito y la Eternidad.

La próxima conferencia corresponde á nuestro redactor Sr. Pedro Serié, el cual dilucidará otros temas que guardan estrecha relación con los que ha tratado el Sr. Rebaudi.

***

Hemos recibido el primer número de una nueva revista espiritista titulada *Freya*, editada en la ciudad de Mercedes, Provincia de Buenos Aires. Su redactor es el Sr. Otero, distinguido espiritista de aquella ciudad.

A juzgar por el primer número que tenemos á la vista, es una publicación con tendencias doctrinarias. Su director se propone propagar nuestras doctrinas con altura como corresponde á toda revista que se ocupe de la filosofía y de la moral espiritistas.

Al devolver por nuestra parte, el cortés saludo que dirige á la prensa espiritista, hacemos votos por una larga estadía en la arena del periodismo, congratulándonos, al mismo tiempo, de contar con un colega

más que nos ayude en la honrosa tarea en que estamos empeñados.

***

La Junta Superior de la "Confederación Espiritista Argentina" se reunió el Domingo 15 del corriente en el salón de la Sociedad *Fraternidad* tomando las siguientes resoluciones.

1.ª Pasar nota á las sociedades adheridas á la Federación para que señalen los días en que puedan asistir las comisiones de la Junta Superior á las sesiones ordinarias y al mismo tiempo que se sirvan enviar por una sola vez la suma de dinero que crean conveniente, con arreglo á sus recursos, para costear los gastos de instalación de la Confederación.

2.º Solicitar de la Comisión Directiva de la Sociedad *Fraternidad*, los salones de la misma para poder seguir sesionando.

3.º Señalar cada dos domingos, á las 3 p. m. para las reuniones de la Junta Superior.

4.º Con motivo de haber aparecido en los diarios una denuncia contra un curandero que se dice espiritista y que ha contribuido con su conducta inmoral á que una jóven se suicide, se nombró al Sr. Mancussi para que inquiriera la verdad de la noticia é informara á la Junta en la sesión próxima.

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

Philadelphia—En el número correspondiente á Junio, con el cual se termina el año segundo de su publicación, esta excelente revista teosófica anuncia, al mismo tiempo, que vá á aumentar el número de páginas de cada entrega mensual. Felicitamos á nuestro colega por este progreso que manifiesta la fuerza creciente de las ideas y la felicidad de la propaganda.

En todo este su segundo año, *Philadelphia* ha publicado noticias, narraciones, artículos de redacción y de transcripción, exposiciones y defensas de la doctrina, de manera que casi constituye un programa metódico de propaganda y enseñanza.

En el último número, que tenemos á la vista, encontramos una conferencia de Annie Besant y un fragmento de Eliphas Levy, sobre la filosofía del magnetismo.

Recomendamos, también, la lectura del artículo sobre el objeto de la Teosofía, por Leopoldo Lugones. "Lo verdadero, lo "bueno y lo bello, dice, son los aspectos de "la realidad. Cualquiera de ellos, poseído "enteramente, daría la posesión de los otros "dos... Siendo congruentes lo verdadero "y lo bueno y dándonos, por el ejercicio "de ambos, el conocimiento integral del "universo, la belleza, que es la percepción "de la unidad del universo, en la armonía "de las cosas, nacería expontaneamente, "en nuestro espíritu; habríamos alcanzado "la sabiduría compatible con nuestro estado "humano, y, á la mayor suma de verdad "residente en nosotros, correspondería la "mayor suma de bien y la mayor suma de "belleza. *Viviríamos en realidad*... Pero "el bien es el único camino posible para "llegar á la verdad y á la belleza,... para "realizar la síntesis de los tres aspectos "en que se manifiesta, en nosotros, la Realidad suprema."

—

Sophia.—Es de España, y uno de los más importantes órganos de la Teosofía, en el mundo. Los dos últimos números vienen llenos de material interesantísimo. Además de un estudio sobre el Perú antiguo y otro sobre Apolonio de Tiana, publica "Los anales akáshicos", por Leadbeater, artículo, sobre el cual insistiremos en otra ocasión. Transcribe además una conferencia de Annie Besant, sobre "Emoción, intelecto y espiritualidad", de profunda filosofía y estilo admirable y vigoroso.—Kingsland trata de "La ley natural en el mundo espiritual". Dice, hablando del Cristianismo, que no debe ser confundido con la doctrina de Jesús; que los apologista, separando de la vida del nazareno el elemento milagroso, se atrincheran tras la pureza moral de supuesto fundador de su religión; y que estas pretensiones se desvanecen, ante el estudio de Oriente, pues no hay en el Evangelio, una sola palabra que no haya sido enseñada por los filósofos anteriores. Proclama, en un artículo, la existencia de una ley natural, para el mundo espiritual, y cree que la Teosofía constituirá con sus leyes inmutables el supernaturalismo occidental.

—

A través de los periódicos.—*La Revue Spirite*, publica un estudio sobre Psicografía, y un trabajo muy importante del Coronel de Rochas, sobre bibliografía metódica y razonada de la brujería y la posesión demoníaca.—*La Vie d'Outre-tombe*, trae una comunicación medianímica sobre la credulidad: "El incrédulo, dice, es un orgulloso ó ó un obstinado; el crédulo es un alucinado, la víctima de su propia imaginación."

L'Écho de l'au-delá et d'ici bas, hablando del papel del Espiritismo, dice que el mérito de éste, consiste en haber sometido al método experimental, todo un órden de fenómenos, rechazados (con desprecio de su propio método) por los representantes de la ciencia.

Le Progrès Spirite—M. Laurent de Faget dá cuenta de un artículo del *Petit Journal*, firmado por M. Xanrof, en el cual, después de ridiculizar á Mme. de Thèbes, vidente, y á esa otra vidente, de la cual ha hablado el prof. Flournoy, en su libro "*De las Indias al planeta Marte*", pretende demostrar la falsedad del Espiritismo, atribuyendo los fenómenos medianímicos, á ruidos que producen los mediums, con la frotación de ciertos huesos. Dice Laurent de Faget, que los que critican de esa manera hacen causa comun con los *gavroches* de la literatura, que rien de todo, sin saber nada.

Revue scientifique et morale du Spiritisme—Gabriel Delanne trata del Congreso espiritista y espiritualista de 1900, y dice que es necesario que los espiritistas demuestren los progresos realizados por la observación y la experiencia. Es también necesario un estudio atento de los fenómenos, á fin de separar los que prueban la existencia del alma, de los que se explican por la trasmisión del pensamiento. El Congreso deberá esforzarse en verificar la verdad de los fenómenos medianímicos, y en probar la gran doctrina de la reencarnación; á fin de que el Espiritismo sea la síntesis científica de la psicología, la demostración experimental de su existencia é inmortalidad.

La Paix Universelle, dedica casi todo su número de Junio (primera quincena) al Congreso de la Humanidad, publicando la adhesión de Pierre Engel, en nombre de la Unión espiritista de Lieja. En el mismo número hemos encontrado, además, un fragmento de León Denis, y varias opiniones de hombres notables sobre la guerra.

La Lumière—Dedica su artículo de fondo á los fenómenos de la imitación nerviosa, citando numerosos é interesantes ejemplos. En el número de Junio continúa con el mismo tema, y entra á hablar del contagio. Este se realiza, ya por la simple percepción de gestos ó movimientos, ya por las malas emanaciones magnéticas, ó bien por la predisposición ó impresionabilidad de los centros sensorios y psíquicos. La conclusión del artículo es que el alma ejerce una influencia, por sí misma, por su pensamiento, ó por la palabra que expresa ese pensamiento; porque la idea es un ser viviente, que, como todos los séres, tiende á perseverar en su existencia y á reproducir sus modalidades.

En otro número continuaremos analizando las revistas.

—

Freya—Este es el nombre que ha adoptado una revista espírita de Mercedes, de Buenos Aires, cuyo primer número acaba de llegar á nuestra mesa de redacción. Viene llena de muy buen material.

Freya (que los griegos dijeron Deméter) fué una diosa que tuvo una vida larga y fecunda. Deseamos que nuestro colega bonaerense no haya elegido en vano, esa palabra escandinava.

—

La voz del desierto—Continua progresando este valiente periódico de Necochea, á quien, de paso, agradecemos la transcripcion que ha hecho, en uno de sus números, de una *nota* de nuestra redacción.

—

Noticias—Ha muerto, en Paris, Isidoro Pichery, presidente honorario de las sociedades espiritistas de Reims, y uno de los más antiguos defensores de la doctrina. Se anuncia, también, en las revistas francesas el fallecimiento de Amedée Simonin, autor de varios libros de espiritismo.

—Leemos, en *La Revelación* que ha sido aprobado el nuevo reglamento del centro "Caridad". Este importante círculo que cuenta con más de 200 socios, tiene establecidos dos colegios de niños, que funcionan con todo éxito.

—En cuanto á noticias bibliográficas podemos anunciar la aparición de los siguientes libros: "*Nouvelles recherches sur l'esthétique et la morale*", por J. P. Durand (de Gros); "*Mediumnité guerissante*" (Mediumnidad curativa) por A. Majewsky; "*Les côtés obscurs de la nature on Fantomes et Voyants*" por la señora Crowe, libro éste, ya antiguo, y del cual nos ocuparemos más detenidamente; "*Les origines de la psychologie contemporaine*" (Orígenes de la psicología contemporánea) por M. D. Mercier, en el cual libro, el autor demuestra que el idealismo y el materialismo son insuficientes, y que, hoy todos los pensadores consideran que se llegará á una nueva filosofía, más ámplia, en la cual tenga cabida el espiritualismo, "*Les fondements de l'Ethique*" (Las bases de la Ética) por M. de Roberty; "*The book of the Master*" (El libro del maestro) sobre las opiniones religiosas de los egipcios, por W. Marchan Adams.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Especificos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.
Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes. . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera--dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomia . . . . . " 2.00
Historia do la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos días de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . . " 2.00
El evangelio del hombre. . . . . " 2.50
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . " 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2.00
La elocuencia de los números. . . . " 2.00
Pensamientos. 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Aratta, F——Por la muerte por la vida. " 0.75
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Becher, Gustavo—Rimas. . . . . " 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espírita. " 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
D'Angremont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod. " 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. " 0.40
" " Aprés la mort . . . . " 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
" " Vidas sucesivas . . " 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo " 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" Aplicación del iman. . . " 0.50
" Procedimientos magnéticos. 0.20
" Leyes físicas del magnetismo 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Flores, F—Aduana Papal . . . . . " 1.20
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Gautier, Teófilo— Espirita . . . . . " 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropologia y sociologia. " 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses.. . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére . . . " 2.00
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes biblicos . " 2.50
" " Filosofia y religión. " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " De L'atome au firmament . . . . " 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo . . . $ 1.20
" " —Magia Teurgica. . . " 2.50
Lozada, Enrique—Celeste . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " —Bases . . . . . " 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real. " 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas. " 1.50
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo . . " 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion . . . . . " 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas. . . . . " 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia. . . . . " 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Sentillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . . " 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espiritus. . " 0.75
Guia práctica del médium curandero " 1.20
A. B. C. de la astronomia. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.20
Como acabará el mundo . . . . . " 0.60
Monólogos y Diálogos . . . . . " 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 5 de Agosto de 1900 — NÚM 684

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Sr. Ovidio Rebaudi—*Dictados medianímicos — Sección Filosófica:* Los ángeles según la iglesia—*Trascripción:* Datos biográficos de Camilo Flammarión—Amor y Fé—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

CONFERENCIA

DEL SEÑOR OVIDIO REBAUDI; DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 25 DE JULIO.

En esta sencilla palabra:--alma—se encierra indudablemente todo el porvenir del hombre y de la humanidad que compone. No es extraño pues, que aún tengamos que ocuparnos de ella en esta misma sociedad, en donde por su propia índole parecería que toda discusión debía estar ya cerrada sobre el particular.

¿Existe el alma humana?—Sí, indudablemente; la contestación es general.

Más ¿es el alma un ser autónomo, consciente y capaz de vivir sin el cuerpo humano y, por consiguiente, de sobrevivirle, ó es simplemente una manifestación dinámica del conjunto mecánico, de ese laboratorio físico químico que constituye nuestro organismo?

Hé aquí el gran problema, de fácil solución para nosotros, pero inabordable para muchos hombres inteligentes, estudiosos y, sin duda, también de buena fé.

Algunos, tal vez la mayoría de los hombres dedicados al estudio de las ciencias, han dado un corte á la cuestión, muy sencillamente negándola--Es decir, afirmando que no puede existir cuestión respecto de una cosa que no se vé, ni se palpa y cuyas manifestaciones no son más que las mismas manifestaciones de la materia combinada, agregada y dispuesta en el modo peculiar que conocemos principalmente en el cerebro y sistema nervioso del hombre.

El pensamiento, según ellos, es una secreción del cerebro lo mismo que la bilis lo es del hígado. Un cerebro enfermo y debilitado ejerce mal sus funciones, lo mismo que el pancreas, el hígado, los riñones funcionan mejor ó peor á medida de su estado fisiológico ó patológico.

Pero esto no es resolver el problema, sino plantearlo bajo otra forma. Un hábil pianista no puede mostrar su habilidad con un mal piano y un buen violinista no puede dar una nota si no se le proporciona un violin. ¿Es pues el cerebro el que produce el pensamiento ó es tan solo el instrumento? —¿Es el violin el que nos brinda las hermosas combinaciones armónicas que nos deleitan ó es tan solo el instrumento que proporciona el sonido para materializar la belleza del arte concebida por el hombre? —La cuestión, pues, queda en su mismo punto de partida; los señores materialistas no han resuelto nada.

Seguramente que si los peces en medio del océano pudieran dar su parecer respecto de los buques que surcan la superficie de las olas no se expresarían respecto de ellos en otra forma que la de los materialistas con respecto de hombre. Hablarían del buque, pero no de la voluntad é inteligencia invisibles para ellos, que los ocupan—porque no lo ven. Sin embargo, los buques están tripulados y son precisamente sus tripulantes los que lo dirigen y gobiernan.

Esto no es hacer un cargo á los materialistas, sino probarles que no tan solo lo que se vé y toca existe, sino que la existencia, la fuerza, la luz y la vida se agitan constantemente en regiones inmensas é inexploradas por la inteligencia del hombre.

En una gota de agua la más cristalina viven y se multiplican miles de infusorios que el hombre no ve ni toca. En el seno del océano, á profundidades enormes, en donde la ciencia había declarado imposible la vida, existen sin embargo y prosperan, en perfecto equilibrio con el medio ambiente, hermosísimas manifestaciones de la vida. En el aire mismo que respiramos y hasta en nuestro organismo pululan millones de seres microscópicos que tienen medios de asimilación y desasimilación, se procrean, luchan, trabajan, viven y mueren, sin que nosotros lo veamos, y desapercibida hubiera pasado hasta hoy su existencia á no ser por el microscopio.

¡Pobre ciencia, pobre saber humano si tuviera que limitarse al alcance de nuestro cinco pobres sentidos!—Y si esto puede exclamarse con respecto de nuestros conocimientos, ¿qué no podría decirse al referirnos á la eterna, inmensa sabiduría y poder, creadores, ordenadores y conservadores del Universo?

Augusto Comte y Littré señalaron á la ciencia llamada positiva el sendero que aún hoy la rige, no aceptar sino lo que cae bajo el testimonio directo de los sentidos, é indudablemente este sistema ha dado sus buenos resultados, pero no hasta el punto que merezca endiosarlo, como algunos pretenden.

Si la ciencia puramente especulativa tuvo sus deficiencias graves, no menos deficiente sería el hecharse en los brazos de una reacción exagerada que pudiera convertir nuestros cerebros en simples depósitos de observaciones materiales más ó menos bien catalogadas.

A más, lo repito, si pretendiéramos subordinar toda la verdad al único testimonio de nuestros sentidos, muy poco ó nada, mucho menos de lo que hoy sabemos de ella hubiera entrado en el círculo de nuestros conocimientos. Efectivamente—"Analizando los testimonios de nuestros sentidos, se encuentra que ellos nos engañan absolutamente. Vemos el sol, la luna, las estrellas dar vueltaal rededor de nosotros: es falso. Vemos el sol levantarse sobre el horizonte: el sol está abajo. Tocamos cuerpos sólidos ellos no existen. Oímos sonidos armoniosos: el aire no transporta más que ondulaciones silenciosas. Admiramos los efectos de la luz y los colores que crean á nuestros ojos el expléndido espectáculo de la naturaleza, en efecto, en realidad, no hay ni luz ni colores, pero solo movimientos etéreos oscuros, que llegando á nuestro nervio óptico, nos dan las sensaciones luminosas. Nos sentimos quemar un pié: es, sin que lo supongamos, en nuestro cerebro solo que reside la sensación de la quemadura. Hablamos del calor y del frío: no hay en el Universo ni calor ni frío, hay solamente movimiento. Así nuestros sentidos nos engañan sobre la realidad. Sensación y realidad son cosas muy distintas." (1).

Así pues, no porque nuestros sentidos no nos ofrecen el testimonio evidente de la existencia del alma, no por eso hemos de negar á priori su existencia cuando argumentos numerosos de otro orden nos la confirman y cuando todas las religiones, la tradición y la filosofía nos la han enseñado siempre é indefectiblemente en todos los tiempos.

Pero aún prescindiendo de todo esto es indudable que nuestra mente tropieza de diario con observaciones mil, que lógicamente le conducen á la creencia en el alma que preside á las manifestaciones de la inteligencia y del sentimiento.

Así, por ejemplo, la falta de atención hace pasar desapercibido para mí el tic-tac del reloj, por más que las ondas sonoras hayan llegado hasta mi cerebro, y muchas veces miro fijamente á una persona, un objeto, y no lo veo; el fenómeno óptico se ha producido indudablemente, pero yo estaba distraído y he aquí el fenómeno orgánico subordinado á la voluntad del alma.

A menudo, durante la cloroformización de un enfermo, este goza de hermosos ensueños, mientras su cuerpo sufre operacio-

(1) Camilo Flammarión—"Las Apariciones".

nes dolorosas bajo la mano del cirujano.— ¿Es que está anulada la propiedad de los nervios de llevar las impresiones hasta el cerebro, ó es que el alma se encuentra hasta cierto punto independizada del cuerpo y por consiguiente fuera del alcance de sus molestias? — Llevemos más allá la cloroformización y se producirá la muerte, es decir, se habrá efectuado la independencia completa del alma del cuerpo. Así parece al menos deducirse de la observación.

Por simple sugestión, aún en estado de vigilia, se puede anular el dolor así como también producir alucinaciones que tengan todo el aspecto de la realidad y anular las impresiones exteriores de la vista, del tacto, del oido, del gusto y del olfato. Es una voluntad extraña, una fuerza anímica, diríamos nosotros, que priva la acción de los cinco sentidos y por más que el fenómeno material se produzca, el sugestionado nada percibe. ¿No nos demuestra esto que la voluntad es una fuerza efectiva que gobierna el organismo

Pero si con esfuerzos de raciocinio se quisiera demostrar que la causa de todo esto reside tan solo en el organismo, no sería seguramente por el *método positivo*, aceptando tan solo loque se vé y toca, sino haciendo deducciones, produciendo afirmaciones, ensayando teorías y adelantando opiniones, que dejan de ser científicas, en el sentido *positivo* de la palabra, puesto que se alejan de la fórmula impuesta por los principios preconizados por Comte y Littré, que hacen regla en la ciencia. En este caso, también será permitido á la filosofía esgrimir sus armas en el terreno de la especulación pura, y sabido es que en el terreno de la filosofía, la victoria está de parte de los espiritualistas.

En una palabra pues, los materialistas en este terreno, de muy buena fé no lo dudo, no hacen más que afirmar, puesto que la ciencia solo observa y estudia los efectos materiales de la inteligencia, pero sin poder llegar hasta ella. Podía concedérseles, hasta hace poco al menos, que no aceptaran la exintencia del alma por no estar probada de acuerdo con su sistema, pero no están habilitados para atribuir esos efectos inteligentes á causas materiales que desconocen y que no pueden afirmar porque no han visto ni palpado. Ellos, sin embargo, no se detienen en estas consideraciones y, sin muchos rodeos, aseguran las proposiciones más atrevidas respecto de esta y análogas cuestiones filosóficas, como si ellos hubieran asistido al consejo de la creación ó como si directamente hubieran intervenido en ella.

"La fuerza,—dice Moleschott,—no es un Dios, que dá el impulso, no es un ser material separado de la sustancia material de las cosas. La propiedad, inseparable de la materia, es lo que le es inherente de toda eternidad. Una fuerza que no estuviese unida á la materia, sería una idea absurda. El ázoe, el carbono, el hidrógeno y el oxigeno, el azufre y el fósforo tienen propiedades que les son inherentes de toda eternidad..... Luego la materia gobierna al hombre."

La consecuencia no me parece muy lógica, pero aunque lo fuera, ella no sería más que el resultado de afirmaciones ó negaciones cada una de las cuales es una petición de principio.—Dios y el alma no existen, la materia gobierna al hombre y las mismas fuerzas no son sino propiedades de ella.

Por suerte nada de esto dice la ciencia, la ciencia que no es materialista ni espiritualista, sino que busca y estudia.

La fuerza, dicen, es una propiedad de la materia. Newton, sin embargo, demostraba la inercia de ella, probando por el cálculo que si á una masa material, por enorme que fuera, que se encontrase suspendida en el espacio sin ser solicitada por ninguna fuerza, permanecería eternamente inmóvil y el más pequeño empuje bastaría en cambio para ponerla en movimiento perpétuo.

La materia misma sabemos que no es más que un estado del cosmos cuyas propiedades aparentes pertenecen á nuestros sentidos y no á la materia misma. Los átomos y las moléculas se encuentran separados entre sí por espacios mucho mayores que su propio tamaño, sin embargo, los cuerpos se nos ofrecen como un todo compacto.

La materia, parece tener peso, sin embargo no existe sino atracción, y una masa que se encontrara aislada en el espacio, independiente de toda atracción, no tendría peso alguno.

La materia refleja la luz, es visible, sin embargo la luz catódica, cuando adquiere mucha intensidad, la hace invisible.

La materia, pues, es un algo que forma parte del todo, ó, mejor dicho, es un estado del éter, el cual se manifiesta en el Universo bajo infinitas faces. Más de un matemático ha afirmado, que la materia no es sinó fuerza en estado de equilibrio. La resistencia que una masa presenta á una fuerza que la solicita no es más que una fuerza en oposición á la primera.

No hay pues fundamento alguno para tomar la materia como el punto de partida de todas las cosas.

Dice Moleschott que el ázoe, el oxigeno, el hidrógeno, el fósforo poséen sus propiedades inherentes que les son propias de toda eternidad, pero este señor no se fija que en el éter interplanetario, de donde sin embargo resultan los planetas, no existen ninguno de esos cuerpos, y ninguna de esas propiedades; luego pues esos cuerpos, por más que se llamen elementales ó simples, son el efecto y no la causa, tienen un principio y no son el principio.

Tomar pues á la materia como causa primera y origen de todas las cosas demuestra una observación poco profunda de los hechos, y en cuanto á los fenómenos anímicos, menos que todo pueden atribuirse á efectos de la materia por cuanto ellos son de un orden completamente diferente. Si la personalidad, si la conciencia fueran propiedad de nuestro organismo, cada tantos meses nos cambiaríamos en otra persona, por cuanto sabemos que en ese período de tiempo hasta la última molécula de nuestro cuerpo ha sido sustituida por otra nueva.

Por otra parte, si la inteligencia reside tan solo en la forma y volúmen del cerebro, ¿cómo se explican esos genios precoces que admiran á la humanidad?.... Miguel Angel, que á los doce años había adquirido ya fama; Gœthe, que á la misma edad escribía varios idiomas; Mozart á los nueve años dirigía una orquesta y Pascal, que á los 13 años se había ya demostrado un genio?

Sabemos que un trastorno cerebral produce también trastornos intelectuales. ¿Cómo se explica la locura cuando no hay ninguna lesión del cerebro, y si esta lesión existiendo hubiera pasado desapercibida, cómo se explica la intermitencia en la locura?

El célebre Bichat tenía uno de los hemisferios cerebrales atrofiado, ¿cómo se explican sus aptitudes poco comunes de inteligencia é investigación?

En los anales de la ciencia, dice M. Longet, encontramos un gran número de hechos, perfectamente observados, de alteración profunda de la sustancia cerebral, sin que, durante la vida se haya notado la más ligera turbación intelectual. Se ha visto seccionar porciones del cerebro, balas que atravesaron de parte á parte este órgano, sin que nada hayan sufrido las facultades pensantes del individuo.

Sé bien que esto no es la regla sinó la escepción, pero ello basta para el objeto que me propongo. En el estado en que se encuentra la cuestión entre el materialismo y el espiritualismo, basta un solo hecho que pruebe la independencia de la inteligencia de la materia para que el triunfo le corresponda al espiritualismo.

Pero, se me dirá, si realmente la causa productora de la inteligencia es otra cosa que el cuerpo, no podríamos de alguna manera tener manifestaciones directas de ella? ¿No podría el alma manifestar su inteligencia una vez desprendida del cuerpo?

Seguramente que esto es posible y sin duda los fenómenos llamados espiritistas han existido siempre, sino que han sido mal comprendidos, ó exagerados y explotados por los sacerdotes de todos los tiempos. Mas ahora que multitud de sabios y de observadores concienzudos los han estudiado cuidadosamente y, descartada la idea de lo sobrenatural y maravilloso, han colocado estas cuestiones en el lugar que les corresponde, ahora la existencia extra corporal del alma ha dejado de ser una hipótesis y un problema, un milagro ó una manifestación satánica para convertirse en una verdad probada, sujeta á leyes como todas las cosas y los fenómenos de la naturaleza.

Estudiad el magnetismo en sus fenómenos de sonambulismo lúcido; la telepatía en los recientes trabajos de la sábia corporación de Londres. *Society for psychy, al researches;* el *medianismo* en los sorprendentes fenómenos obtenidos con la intervención de mediums como Home, Slede, Eglintón, Evans y otros; observad lo que en los centros y sociedades espiritistas sucede y, sobre todo, procurad daros cuenta de la enorme influencia que estos nuevos estudios vienen ejerciendo en el mundo civilizado, en donde el campo materialista empieza á ralearse sériamente mientras renace el espiritualismo bajo una forma completamente científica, constituyéndose sobre sus bases una religión liberal y racionalista, grande y hermosa, cuyos principios están concebidos en estas pocas palabras:

Tened por ejemplo, el Universo
Por altar, vuestros corazones
Por imágen á Dios
Por sacerdote, la conciencia.

¿Tendré que citar aquí algo del fenómenismo á qué me refiero? No sería útil ni posible, pues daría mucha extensión á esta conferencia sin dejar de ser muy deficiente respecto á los hechos y su estudio.

Existen en cambio, en esta misma Sociedad, libros y folletos que con muy poco

costo pueden poner en manos de los que no conocen estas cuestiones sobrados elementos de observación y estudio para dilucidarlas con claridad y precisión.

La índole de estos estudios es de tal naturaleza, que es muy difícil, casi imposible, el no formar de su lado á los que se entregan á él con un poco de inteligencia y buena voluntad. Así lo prueban sin duda el sinnúmero de adeptos con que cuenta actualmente el Espiritismo. Diganlo sinó los Mapes, los Hares, los Wallace y mil otros sabios químicos, matemáticos, naturalistas y médicos. Lombroso, que tanto había combatido, despreciando su estudio, el fenómeno espírita, he aquí su confesión de fé tan luego, consintió en ocuparse un poco de él:

"Estoy muy avergonzado y pesaroso de haber combatido con tanta tenacidad la posibilidad de los hechos llamado espiritistas; digo de los hechos, porque de la teoría aun soy contrario; pero los hechos existen, y yo me jacto de ser esclavo de los hechos."

Los materialistas pues, antes de formar teorías debieran conocer y estudiar bien esta clase de fenómenos, si es que quieren hablar con conocimiento de causa y no confundirse con los creyentes fanáticos de las religiones positivas, que creen á pié junto lo que les enseñan sus guías espirituales. Es necesario desarrollar el criterio propio y no aceptar sin beneficio de inventario las afirmaciones ó negaciones no fundadas, aunque vengan de sabios, que, siéndolo mucho en la materia que han cultivado, á menudo carecen hasta de los elementos de la lógica cuando pretenden invadir un terreno que les es extraño—En realidad, cuando tratan del tema que nos ocupa no precisan hacer muchos esfuerzos de lógica, dado el sistema que han adoptado. Ellos dicen: esto es, aquello no es y hay que creerles por aquello de *magister dixit*.

"Vivir, dice Virchow, no es más que una forma particular de la mecánica."—"Hay una corriente eléctrica en todos los nervios, añade Dubois Reymond, y el pensamiento no es más que un movimiento de la materia,."—"El hombre no es más que un producto de la materia, afirma Büchner; no tiene el privilegio de ninguna facultad intelectual."—"Las facultades del alma, sigue Vog, no son otra cosa que funciones de la sustancia cerebral."—"Newton decía: No parece...."—"Kepler decía: *Os someto estas hipótesis....*" Estos señores dicen: *Yo afirmo, yo niego, esto es, esto no es, la ciencia ha juzgado, la ciencia ha pronunciado, la ciencia condena*, aunque en lo que alegnen no hay ni sombra de argumento científico."—Estas palabras son del sabio astrónomo Camilo Flammarión al tratar de Dios en la Naturaleza, y por cierto que ellas vienen muy bien aquí.

No hay, pues, que dejarse seducir por el acento de autoridad que asumen estos señores aún saliendo del círculo de sus conocimientos reales. Es que están acostumbrados á enseñar sin réplica en las aulas los conocimientos que realmente poseen, y siguen haciéndose la ilusión, fuera de la Universidad, que hablan siempre con sus alumnos. Esta es una especie de alucinación que no hay motivo para tomar á mal, pero que no debe confundirse con una realidad, aceptándoles ese papel que los convierte en una especie de sacerdotes, tan dogmáticos, como los judíos y los católicos, pues de esta manera formaríamos á su derredor un círculo de fanáticos incapaces de concebir nada fuera del estrecho círculo de la enseñanza del maestro y más allá de lo que se toca, se ve y se palpa, olvidando que desde la última sensación acústica, percibida por nuestros oídos y debida á 36.850 vibraciones por segundo, hasta la primera sensación óptica percibida por nuestro ojo y que es debida á 458 trillones de vibraciones en la misma unidad de tiempo, no podemos percibir nada.

Hay aquí un intervalo enorme con el cual ningún sentido nos pone en relación. Todo lo que en él existe es para nosotros como si no existiera, y en realidad, la inmensa mayoría de los fenómenos naturales son para el hombre tan oscuros y silenciosos como la luz para el ciego y el sonido para el sordo. No sería una exageración, pues, el afirmar que la realidad está precisamente en lo invisible.

Hoy el estudio del *psiquismo* nos conduce hasta los umbrales precisamente de ese mundo de lo invisible. Crookes y Zollner, han descubierto y estudiado la materia radiante, Reichembach, Baraduc, Yodko la han fotografiado bajo alguno de sus aspectos (hoy día es fácil obtener fotografías del fluido magnético) y la fotografía trascendental nos ofrece al espíritu mismo, fotografiado en su forma astral.

El campo que se ha habierto así para el estudio del alma es inmenso y es en él donde puede encontrarse la prueba definitiva de su existencia.

—

Si consideramos ahora el problema del alma bajo su faz social, hay que convencerse que no solamente ella es una verdad sinó también una imperiosa necesidad, puesto que sin el ideal, que es alimento del alma, el hombre no tendría norte en la vida, sus trabajos carecerían de toda razón de ser.

Por eso vemos con el desarrollo del materialismo y escepticismo multiplicarse los degenerados del carácter que llenan las crónicas de suicidios y que pueblan las cárceles y los manicomios.

Se habla de grandes principios de solidaridad, humanidad y justicia, ¿pero qué fibras podrán vibrar en nosotros á impulsos de estos pensamientos si se nos ha arrancado de raíz el árbol que estos frutos producía y se nos ha obligado á retroceder en el camino de nuestra ascensión zoológica hasta confundirnos con el bruto que solo se mueve á impulsos de sus apetitos ó instintos? Sin embargo el animal tambien tiene su alma. ¿Querrá entónces el materialismo reducirnos á un concepto inferior al que nosotros tenemos formado de las irracionales, es decir á una simple manifestación de fuerza y materia?

Pero, señores, si la fuerza bruta jamás ha producido nada grande en el mundo, mientras vemos la inteligencia erguirse por encima de todo, dominar y dirigir las fuerzas de la naturaleza, transformar, embellecer, engrandecer cuanto alcanza con su soplo fecundo. Si vemos á la idea luchar y ascender siempre, los grandes principios triunfar á través del tiempo y de los martirios históricos, los principios nobles y elevados imponerse al fin á las humanidades y la grandeza del génio dominar siempre en el mundo.

Encontradas corrientes se agitan en nuestro ser y los alicientes de la materia y el sentimiento del deber están en lucha constante; más en medio de ella el grito de la razón, vencedora ó vencida, afirma siempre con vigor la realidad del alma.

Esta verdad que se revela en todos los hombres con los caracteres de la idea innata, que palpita en las primeras manifestaciones concientes del niño, que al salvaje encuentra en el culto de sus muertos y que muchos materialistas empedernidos buscan antes de morir, claudicando de sus principios, á los piés de un mentido ministro de Dios, esta verdad, digo, que es en sí misma la misma humanidad, resplandece en la tradición y en la historia de todos los tiempos, y su evolución es la evolución del progreso humano. Arrancarla del corazón del hombre es matar al hombre para revivir el bruto.— He dicho.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: R. Rinaldini.

El alma no es ni fluido ni materia.

Fluido es para nuestra pobre percepción, pero en comparación del verdadero fluido no es tal.

Es una fuerza porque como tal se desarrolla, es una energía que produce fuerza, y el resultado de su fuerza alimenta su energía.

Jamás se pudo observar al través de cuerpo alguno el alma: ella los traspasa todos y sobre todos irradia; á medida que se purifica porque se extiende, dilata su esfera de acción y domina, compenetra y comprende los organismos.

Los fluidos son más sutiles que el alma; encadenan el universo y lo dirigen; en el verdadero sentido de la palabra, fluido verdadero es Dios y este es el creador de las almas.

Los gases que nosotros llamamos fluidos no son más que materia que vá á un estado que nuestros sentidos corpóreos no alcanzan á percibir. Unicamente una fuerza percibe esto según su grado y esta fuerza se llama espíritu; el hombre con ojos nada vió; pero la inteligencia que no es otra que el alma en acción, empezó á discernir estos elementos sutiles de la naturaleza, á medida que su vista se esclarecía, y es porque sobre ellos está ella.

El espíritu tiene por fin dominar la materia en todos sentidos, comprenderla en todas sus múltiples variaciones porque es una fuerza superior á ella y sujeta á la fuerza universal que es Dios.

—

Materia es todo lo componente del universo, todo lo que se puede analizar y que obra dirigido por una fuerza superior.

Los átomos más pequeños que forman los cuerpos más sutiles, son materia analizable que escapa á la percepción humana pero que en realidad existe.

Entre estas combinaciones tan sutiles hay una fuerza dominadora que no es materia y esta fuerza es su orígen y su vida, porque la materia en sí no tiene vida. Las leyes de las varias composiciones, las combinaciones entre sí, forman todas las diversificaciones, que vemos y que podemos analizar. Pero en estas transformaciones falta la esencia de la vida; son meras combinaciones químicas ó físicas, como se quiera llamar, pero sus formas consisten en el cambio de un estado á otro.

Más arriba de la materia está la fuerza

viviente ó motriz que maneja esta materia, que transformada en los diferentes estados la amolda á una vida activa que de por sí carece. Esto es el alma que es una fuerza superior á ella y que la maneja en todo sentido, porque así es el rol que debe desempeñar.

Dios es la causa única de las almas y la materias, así que el alma está sujeta á su ley y su sabiduría para poder dominar á la materia.

—

La literatura es la expresión genuina del modo de pensar, ó más bien del carácter de la época.

Remontándonos hasta los más remotos tiempos de la historia humana, vemos ideas puramente adecuadas al modo de pensar de aquel tiempo.

Las leyendas antiguas son la expresión de un pensamiento ignorante y místico, que comprendiendo ciertas verdades las tergiversaba según su idea en una fantasía mística y supersticiosa.

Según las épocas en que los pueblos necesitaban una verdad clara y concisa, no faltó quien viniera para explicarla, mas el carácter general se apropiaba de estas máximas y les daba en su literatura, la estructura del modo de pensar que se había formado con el conjunto de estas ideas.

Por eso Grecia y Roma nos dieron sus grandes filosofías que sirvieron de base hasta las épocas pudiera decirse presentes.

Estas ideas fueron transformándose poco á poco con el advenimiento de ideas nuevas vas; la literatura se hizo más mística según el modo de pensar de los tiempos, pero llegado el momento de sacudir el yugo antiguo y todo lo que ya no servía, se formó una escuela nueva, propia de la época para el empuje necesario que tenía que romper la cadena oprobiosa del pasado.

Más como todo es pasajero y el verdadero camino es uno solo, fué necesario en medio de la hornalla ardiente de las ideas la gota vivificadora de la idealidad.

El romanticismo se imponía á tan tremendo período de luchas, para desarrollar el sentimiento hácia lo grande y hacer olvidar las tristes ideas y sentimientos dejados por tan gran sacudida.

Como la verdadera literatura y filosofía es una, todo lo que no está basado sobre sus leyes es transitorio y desaparece. La inteligencia ha ido desarrollándose y ya deshechó esa idealidad basada en lo ficticio, para investigar lo positivo.

La falta de un apoyo puro y sólido hizo desviar á estas inteligencias de recto camino, trayendo una corrupción y tras ella un naturalismo literario que no es otro que la expresión de su modo de ser y esto apurará el camino de la pudredumbre; para que de ella salga el deseo del ideal puro en toda su concepción, que es lo que pertenece al espíritu después de tantos contratiempos, y esto vendrá y será la filosofía recta y única porque su base serán las leyes divinas.

—

El hombre lucha por una idea y vence. Ha probado sinsabores, amarguras, pero luego experimenta la satisfacción de haber obtenido su objeto. Si en la lucha se pierde, quiere echar de menos las contrariedades, se hunde y después le es mucho más largo lo que tiene que reparar, esta es la ley universal de la vida humana.

El hombre no necesita del mal como complemento, pero lo produce, cuando en su tarea de progreso no sabe luchar y se desvía de su camino.

Si el hombre desde los primeros tiempos hubiera caminado con cautela, habría progresado gradualmente sin experimentar grandes sacudidas. Más llegó á olvidar los preceptos que la naturaleza le había brindado y empezó á lanzarse en una vía oscura sin comprender á donde iba, impulsado por sentimientos primitivos y olvidando su deber.

Así fué acumulando errores y pasiones, llegando á formar con ellos los horrores de las edades pasadas. Esto es la consecuencia lógica del modo de obrar de los hombres, La ley divina, que todo lo dispuso, dispuso que el desvarío del hombre le sirva de aguijón y lo impulse hácia el recto camino.

Si así no fuera el mal sería una fuerza en oposición al bien, habría concluido por derribarlo y convertir este mundo en un infierno.

Más la ley providencial debe cumplirse, y así sucede pese á quien pese. Los hombres han ido modificándose al través de las edades debido á las sacudidas que han experimentado.

Si la época actual parece decadente, es porque se apresura el camino y asoman todos los puntos negros existentes, que irán desapareciendo para llegar á la felicidad, que es lo que Dios nos ofrece.

—

Medium C. M.

La verdad tiene siempre que sostenerse porque ella es la única antorcha que disipará las tinieblas en que estais sumergidos vosotros los encarnados. No descanseis hasta que ella haya definitivamente triunfado; dejad de lado, las cosas de menor importancia; despreocupaos de aquellas afecciones que que no os hacen una imperiosa falta para vuestra marcha en la vida y que, antes por el contrario, podrían estacionaros ó haceros perder de vista el faro hácia el cual tienden vuestras aspiraciones más nobles. No miréis pues, hácia atrás, ni os distraigais con los halagos fascinadores del mundo que harto sabéis cuán efímeros y traicioneros son así como sus fementidas promesas. Mantened puros vuestros afectos y pensamientos, formados en el duro batallar de la existencia, más no formeis otros que puedan amortiguar los ya formados ó desviaros de la ruta áspera pero noble, que desde un principio os habeis trazado.

Adelante y adelante siempre, que el porvenir es de los que aman la verdad y el bienestar de la especie humana.

Adios.

M....

Seccion Filosofica

LOS ÁNGELES SEGUN LA IGLESIA

Todas las religiones han tenido ángeles, bajo diversos nombres; esto es, séres superiores á la humanidad, intermediarios entre Dios y los hombres. El materialismo, negando toda existencia espiritual fuera de la vida orgánica, ha colocado naturalmente á los ángeles entre las ficciones y las alegorías. La creencia en los ángeles forma parte esencial de los dogmas de la Iglesia; he aquí como los define.

"Nosotros creemos firmemente, dice un Concilio general y ecuménico que no hay más que un solo Dios verdadero, eterno é infinito, el cual *al principio del tiempo*, formó toda criatura de la nada, la espiritual y la corporal, la angélica y la mundana, y enseguida formó, como medio entre las dos, la naturaleza humana, compuesta de cuerpo y espíritu."

"Tal es, según la fé, el plan divino en la obra de la creación; plan majestuoso y completo, como convenía á la sabiduría eterna. Así concebido, presenta el sér á nuestros pensamientos en todos los grados y en todas las condiciones. En la esfera más elevada, aparecen la existencia y la vida puramente espiritual: en la más baja la puramente material; y en medio separándolas, una maravillosa unión de las dos sustancias, una vida comun á la vez al espíritu inteligente y al cuerpo orgánico."

"Nuestra alma es de una naturaleza simple é indivisible, pero es limitada en sus facultades. La idea que tenemos de la perfección nos hace comprender que puede haber otros séres simples como ella y superiores por sus cualidades y privilegios. Ella es grande y noble: pero está asociada á la materia, servida por frágiles órganos, limitada en su acción y en su potencia. ¿Por qué no ha de haber otras naturalezas más nobles aún libres de esta esclavitud y de estas trabas, dotadas de una fuerza más grande y de una actividad incomparable? Antes que Dios colocara al hombre en la tierra para conocerle, amarle y servirle, ¿no pudo llamar á otras criaturas para componer su corte celeste, y para adorarle en la morada de su gloria? Dios, en fin, recibe de las manos del hombre el tributo de honor y el homenage de este universo; ¿es extraño que reciba de las manos del ángel incienso y la oración del hombre? Si pues los ángeles no existiesen, la grande obra del Creador no tendría el coronamiento y la perfección de que era susceptible; este mundo que atestigua su omnipotencia, no sería la obra maestra de su sabiduría; nuestra misma razón aunque frágil y débil, podría facilmente concebirle más completo y más acabado."

"En cada página de los libros sagrados del antiguo y del nuevo Testamento, se hace mención de estas sublimes inteligencias, en invocaciones piadosas, ó en rasgos históricos. Su intervención aparece manifiestamente en la vida de los patriarcas y de los profetas. Dios se sirve de su misterio, unas veces para intimar su voluntad otras para anunciar los acontecimientos futuros; hace de ellas casi siempre los órganos de su justicia ó de su misericordia. Su presencia se halla mezclada en las diversas circunstancias del nacimiento, de la vida y de la pasión del Salvador; su recuerdo es inseparable del de los grandes hombres y de los hechos más importantes de la antigüedad religiosa. Se encuentra también en el seno del politeismo y bajo las fábulas de la mitología; porque la creencia de que se trata, es tan antigua y tan universal como el mundo; el culto que rendian los paganos á los buenos y á los malos génios, no era más que una falsa aplicación de la verdad, un resto degenerado del dogma primitivo."

"Las palabras del Santo concilio de Letran, contienen una distinción fundamental entre los ángeles y los hombres. Ellas nos enseñan que los primeros son puros espíritus, mientras que los últimos están compuestos de un cuerpo y un alma; esto es, que la naturaleza angélica se sostiene por sí misma no solamente sin mezcla,

sino también sin asociación real posible con la materia, por ligera y sútil que se la suponga; miéntras que nuestra alma, igualmente espiritual, está asociada á un cuerpo de manera que no forma con él más que una sola y misma persona, y *tal es esencialmente su destino.*"

"Miéntras dure esta unión tan íntima del alma con el cuerpo, estas dos sustancias tienen una vida comun, y ejercen la una sobre la otra una influencia recíproca: el alma no puede librarse enteramente de la condición imperfecta que de esto resulta para ella; sus ideas le llegan por los sentidos, por la comparación de los objetos exteriores, y siempre bajo imágenes más ó ménos aparentes. De ahí se sigue que no puede contemplarse á sí misma, y que no puede representarse á Dios y los ángeles sin suponerles alguna forma visible y palpable. Por esto los ángeles, para hacerse ver de los santos y de los profetas, han debido recurrir á figuras corporales; pero estas figuras no son más que cuerpos aéreos ó atributos simbólicos en relación con la misión de que estaban encargados."

"Su sér y sus movimientos no están localizados y circuscritos en un punto fijo y limitado del espacio. No estando adheridos á ningún cuerpo, no pueden ser detenidos y limitados, como lo somos nosotros, por otros cuerpos; no ocupan ningún sitio, y no llenan ningún vacío, pero del mismo modo que nuestra alma está completa, en nuestro cuerpo y en cada una de sus partes, del mismo modo lo están ellos en todos los puntos y en todas las partes del mundo; más rápido que el pensamiento pueden en un abrir y cerrar de ojos, estar en todas partes y obrar por sí mismos, sin otros obstáculos á sus intentos, que la voluntad de Dios y la resistencia de la libertad humana."

"Mientras nosotros estamos reducidos á ver poco á poco, y hasta cierto punto nada más, las cosas que están fuera de nosotros, y las verdades del órden sobrenatural nos aparecen como un enigma y en un espejo, siguiendo la expresión del apóstol San Pablo, ellos ven sin esfuerzo lo que les conviene saber, y están en relación inmediata con el objeto de su pensamiento. *Sus conocimientos no son resultado de la inducion y del raciocinio,* sino de esa intuición clara y profunda que abraza todo el género y las especies que derivan de éste, los principios y las consecuencias que de ellos dimanan."

"La distancia de los tiempos, la diferencia de los lugares, la multiplicación de los objetos no pueden producir ninguna confusión en su espíritu.

"La esencia divina siendo infinita, es imcomprensible; tiene misterios y arcanos que no pueden penetrarse. Los designios particulares de la Providencia les están ocultos; pero les revela el secreto cuando los encarga, en ciertas circunstancias, anunciarlos á los hombres:

"Las comunicaciones de Dios con los ángeles, y de los ángeles entre sí no se hacen como entre nosotros por medio de sonidos articulados y otros signos sensibles. Las puras inteligencias no tienen necesidad de los ojos para ver, ni de los oidos para oir; tampoco tienen el órgano de la voz para manifestar sus pensamientos; este interme diario habitual de nuestras conversaciones no les es necesario; pero comunican sus sentimientos de una manera que les es propia y enteramente espiritual. Para ser comprendidos les basta quererlo.

"Dios solo conoce el número de los ángeles. Este número, sin duda, no puede ser infinito y no lo es; pero según los autores sagrados y los santos doctores, es muy considerable y verdaderamente prodigioso. Si es natural proporcionar el número de habitantes de una ciudad á su grandeza y á su extensión, no siendo la tierra más que un átomo en comparación con el firmamento y con las inmensas regiones del espacio, es preciso deducir que el número de los habitantes del cielo y del aire es mucho más grande que el de los hombres."

"Puesto que la majestad de los reyes consiste en el explendor del número de sus súbditos, de sus oficiales y de sus servidores, ¿qué hay más propio, para darnos una idea del Rey de los reyes, que esta multitud innumerable de ángeles que pueblan el cielo y la tierra, el mar y los abismos y la dignidad de los que permanecee *sin cesar prosternados ó de pié ante su trono?*"

"Los Padres de la Iglesia y los teólogos enseñan generalmente que los ángeles están distribuidos en tres grandes gerarquías ó principados, y cada gerarquía en tres compañías ó coros.

"Los de primera y más alta gerarquía, se designan en relación con las funciones que desempeñan en el cielo. Los unos se llaman *Serafines,* porque están ante Dios abrazados en el fuego de la caridad; otros *Querubines,* porque son un reflejo luminoso de su sabiduría; y otros *Tronos* ó coros, porque proclaman su grandeza y la hacen resplandecer.

Los de la segunda gerarquía reciben sus nombres de las operaciones que se les atribuye en el gobierno general del universo; estos son: las *Dominaciones,* que señalan á los ángeles de las órdenes inferiores sus misiones y sus cargos: las *Virtudes,* que cumplen los prodigios, reclamados por los grandes intereses de la Iglesia y del género humano; las *Potencias,* que protegen con su fuerza y su vijilancia las leyes que rigen el mundo físico y moral.

"Los de la tercera categoría, están encargados de la dirección de las sociedades y de las personas; son: los *Principados,* que se ocupan de los reinos, provincias ó diócesis; los *Arcángeles,* que transmiten los mensajes de alta importancia; los *Angeles guardianes,* que nos acompañan, velando por nuestra seguridad y nuestra santificación."

La refutación á ésta teoría irá el próximo número.

Allán-Kardec

TRASCRIPCIÓN

Datos biográficos de Camilo Flammarión

(De la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona).

Nació Camilo Flammarión en Montigny-le Roy (Francia) el 26 de Febrero de 1842, en el mismo día precisamente que Arago, Montgolfier y Victor Hugo. Su precocidad le hacía distinguirse de tal manera de sus compañeros de estudio en la niñez, que más que condiscípulo era su mentor. A los diez y seis años fué admitido como auxiliar en el Observatorio de París.

Flammarión es de estatura regular, de expresiva fisonomía; el sábio astrónomo parece concentrar en su mirada toda la energía de su alma, toda la vivacidad de su espíritu. Sus ojos centellean; hasta el nombre lleva el sello de su naturaleza, y, por así decirlo, el signo extraño de su destino: *¡Flamma Orioris!....*

Habita en París en el piso más alto de una casa que forma esquina de la calle Cassini con la Avenida del Observatorio.

Este domicilio le es muy querido; antes de haber saboreado los deleites de la fortuna, sufrió allí las amargas vicisitudes de la lucha por la existencia y allí ha gozado de las más grandes alegrías de su vida. En esta casa ha escrito la mayoría de las obras que le han dado fama; allí después de casarse, se llevó á la que fué no solo su fiel compañera, sino también esclarecida confidente de todos sus trabajos, su muy preciosa secretaria, casi su colaboradora.

El decorado del Gabinete de Fllammarión es muy sencillo. En las paredes, sobre el pavimento, encima de las mesas y de las mesas y de las sillas, por todos lados se ven montones de libros, periódicos, folletos y papeles. La mesa de despacho cubierta de cartas, que recibe tedos los días el sabio, de los cuatros extremos del mundo; de pruebas para su revista "L'Astromie", que fundó hace más de 14 años, para la "Société Astronomique de France", para "El Nouveau Dictionaire Enciclopédique", etc., etc. Dotado de infatigable actividad y ayudado por su robusta naturaleza, Flammarión logra poner al día tan colosal trabajo.

Mr. y Mme. Flammarión son muy cariñosos y muy hospitalarios con sus amigos. En Juvisij, sobre todo en su observatorio, es donde debe visitarse al sábio astrónomo. Allí está en su dominio. con sus queridos instrumentos, preciosos libros, en un silencio propicio á las investigaciones celestes y ante el paisaje delicioso y reconstituyente. La historia de la fundación de este observatorio merece referirse. No se ignora que todos los hombres célebres y los sábios en particular, tienen en el mundo una pléyade de admiradores que siguen con avidez sus progresos de su genio: Camilo Flammarión también ha recibido millares de veces recuerdos y testimonios materiales de la simpatía que inspiraba su talento y su saber á gran número de lectores.

Hará próximamente diez y siete años, recibia nuestro sábio casi todas las semanas, extensas cartas de un señor llamado Meret, de Burdeos, que le felicitaba. El astrónomo, demasiado ocupado para responder á tal desbordamiento de entusiasse contentaba con dar gracias de vez en cuando por un breve aviso de recibo. Mr. Flammarión no se cuidaba ya del generoso bordelés, cuando un día se presentó un notario en su domicilio anunciándole que Mr. Meret, sintiendo próximo su fin y no teniendo herederos, le legaba totalmente, con objeto de que lo utilizara para sus estudios la bella y basta propiedad que poseía en Juvisij y que llamaban en el país el "castillo de la corte de Francia".

Camilo Flammarión ha transformado ese antiguo castillo en observatorio y cátedra de astronomía. En una gran puerta que hay en el frontis del edificio, ha hecho grabar este lema: "Ad veritatem per Scientiam". Al presente esa puerta dá acceso al patio de honor. Un soberbio busto de Arago, esculpido por David, adorna el vestíbulo.

La biblioteca de Juvisij es muy notable, pues contiene más de 10.000 obras ó me-

morias. En lo más alto del edificio se halla la gran cúpula móvil y la azotea en donde Flammarión, rodeado de sus discípulos, continúa sus investigaciones.

—

A los anteriores datos biográficos añade por su cuenta la redacción del notable Semanario "El Demócrata" de Novelda, los siguientes interesantes párrafos que resultan un boceto perfectamente delineado de la personalidad científica del sabio popular.

El génio del ilustre sabio francés, brilla con radiación inmaculada en el campo de las ciencias físicas y en el de las ciencias morales. En el primero, es el astrónomo, que además de atesorar el inmenso saber de esa ciencia y realizar grandes descubrimientos, ha extendido los conocimientos astronómicos en obras que tienen el especial don de instruir deleitando, consiguiendo así popularizar esa clase de estudios que antes solo eran conocidos de un reducido número de personas.

La obra colosal del gran Flammarión; sus trajos astronómicos especiales, llegados á ser clásicos para todos los observatorios; sus estudios sobre las estrellas dobles y el planeta Marte, y el número de obras publicadas y traducidas á todos los idiomas, es el testimonio perenne de su sabiduria y fecunda labor en laciencia astronómica.

No es menos grande el trabajo meritísimo del astrónomo insigne en el terreno de las ciencias morales; pues como filosófo ha dado á luz una serie de obras consagradas á dar nuevo impulso á los ideales redentores de la humanidad.

Todos estos estudios, tienen como fin primordial la propagación de la habitabilidad de los astros. En esas obras aprende el hombre la verdadera grandeza de la creación, y el insondable arcano de la vida se prolonga, se dilata hasta lo infinito. El hombre no habita sólo en el planeta Tierra, porque en el espacio y en el sistema solar de que ésta forma parte, hay otros planetas con las mismas ó mejores condiciones vitales que nuestro globo. ¿Cómo negar en este caso la existencia de séres vivientes en esos astros gemelos de la Tierra? Así pues, en buena lógica, hemos de llegar á la deducción de que los miles de millones de soles que giran en el espacio con su cohorte de planetas y satélites, tienen en su superficie habitantes, que en esa tierras del cielo viven desenvolviendo las múltiples facultades que el Creador ha prodigado á los séres, para que dentro del infinito en el tiempo y de la inmensidad en el espacio, ejerciten su actividad, aumenten sus conocimientos y sus bondades, pasando por todos los grados en el divino camino del progreso.

Camilo Flammarión es sin duda alguna uno de los pocos sabeis de verdad que consagran sus facultades todas á los estudios de las ciencias. Su génio brilla con tal intensidad en los estudios filosóficos deducidos de sus investigaciones cosmológicas y psíquicas, que su paso á través de la presente generación dejará luminosa estela, siendo guía de la humanidad en la ascensión de sus conocimientos á través de los siglos.

Espiritualista integérrimo, frente á las negaciones del materialismo pone sus afirmaciones de la persistencia del Yo después de la muerte, y en su obra intitulada "Lo desconocido y los problemas psíquicos" prueba con datos irrecusables la comunicación de los séres que habitan en el espacio. Filósofo racionalista, impugna todas las religiones positivas y rechaza sus principios, tanto más cuanto son más exclusivistas y tiránicos.

En medio del inmenso caos que cubre de densas sombras á la doliente humanidad terrestres, producidas por las brutales negaciones del ateísmo y por las ridículas afirmaciones del fanatismo religioso, se levanta majestuosa la verdad inmaculada del ideal de perfección (propagado por Flammarión en todas sus obras), haciendo reverdecer las divinas esperanzas en la conciencia de los pueblos é impulsándoles hacia la conquista de su progreso moral; elevándole al nivel del adelanto científico, mediante el ideal purísimo en que se inspiran los redentores principios de los escritos del ilustre filósofo francés.

¡Gloria al sabio astrónomo y al profundo filósofo!

AMOR Y FE

"Eram dos, y ab *fe y amor feyam or.*"
Dictado del espíritu ANGELES.

Muchos, muchísimos son los motivos de quebranto que tiene la humanidad terrena; pero para todos ellos posée un lenitivo y un compensador: el amor y la fé.

El amor... ¿sabéis lo que es amor? La fé... ¿sabeis qué es tener fé?

Asistid, asistid conmigo á una modesta morada, y veréis qué es lo que pueden el uno con la otra.

—

He aquí un lecho sobre el que se halla tendido un rígido cadáver; he allí una mujer que ni llora ni sonríe, pero que en su rostro denota ser presa de profunda emoción; mirad más allá otra mujer de rostro tan perplejo como la primera, de serenidad tan apacible como los ensueños del justo. Estos tres séres son los que nos interesan.

Hace veinticuatro horas que la muerte no había posado su planta en este vergel de delicias, y no consideréis por ello que faltasen motivos de zozobra. El hoy cadáver era el jefe de la casa. Se miraba en los ojos de la mujer que ni llora ni sonríe; consideraba y tenía como á hija á la de rostro perplejo. Ellas, á su vez, correspondian á tanto cariño con la solicitud de la esposa y de la hija, más que todo esto, con la solicitud que debe ser patrimonio exclusivo de los ángeles. Si hubierais presenciado sus escenas de familia, el corazón no os hubiera cabido dentro el pecho.

Traidora enfermedad minaba de largo tiempo la existencia de los tres, y sólo el primero sucumbió á ella. Inútil agregar que mútuamente se prodigaban alientos y esperanzas; inútil decir que cada cual hubiera querido para sí el sufrimiento de los otros. Yo he presenciado las horas de angustia moral de estos tres séres, y puedo aseguraros que no era una ficción cuanto os refiero.

Llegó la hora en que debían separarse. Momentos antes se había cruzado estas palabras:

—Si ahora me mandaran ir á Cuba...

—No iría. Preferiría que se perdiera todo, absolutamente todo, á que se separase usted de mi lado. Aun cuando supiera que por sólo llegar hasta Cádiz le habían de dar los millones de Roschild, y que quedándose nos sumíamos en la miseria, aceptaría lo último y no lo primero.

¡Ved lo que son las cosas, y considerad cuán poco seguros estamos de nosotros mismos!

Decía que llegó el momento en que debían separarse. ¡Fué terrible, muy terrible el prólogo del drama; fué tranquilo el desenlace! Un ataque de dísnea de media hora y un colapso condujeron al primero á la mansión de los espíritus; á las segundas, al lugar y estádo en que las veia.

Pero lo sublime, lo ideal, fué el momento trágico que os refiero. Estaba, presente, y os hablo puesta la mano sobre el corazón.

En un sofá se veían sentadas las tres figuras; el paciente ocupaba el centro. A cada golpe de tos, á cada esputo y á cada aspiración penosa, los labios ó los ojos de las mujeres interrogaban al enfermo.

—¡No me pasa!— dijo éste por última vez, é inclinó su cabeza sobre el pecho de la que tenía á su izquierda.

Empezó el corto período agónico: empezó la solemne sublimidad del acto.

¿Creeréis que aquellos séres tan íntimamente ligados por los más puros afectos del alma, entregánronse á la desesperación rabiosa? ¡No lo creáis! Les sostenía su amor y su fé.

De aquel seno que sirvió de almoada á la cabeza canosa del moribundo, brotó un suspiro que equivalía á mas que todos los lloriqueos de una plañidera.

Sus ojos se elevaron á los cielos; sus labios murmuraron breves frases.

No fué, no, la oracion dominical ni ningún otro rezo lo que pronunció su lengua: fué la verdadera deprecación del alma, fué el bálsamo del amor que se escanció de su pecho convertido en ánfora sagrada.

Si la hubierais visto, hubierais caído de inojos á sus piés. Luego... luego la fé pasó á ocupar su irreemplzable puesto.

¡Es tan útil tener creencias!...

Si los personajes de nuestra historia no hubieran adunado á su amor su fe en la inmortalidad, ¿es posible que hubieran quedado tan tranquilos?

No lo sospecharíais siquiera de haberlos conocido.

Pero todos comulgaban en la misma ara, todos se alimentaban del mismo pan eucarístico.

—Si la muerte nos separa de presencia— solían decir— el amor nos unirá en espíritu.

Y esta certeza, esta convicción profunda, era bastante para tranquilizar su alma.

¿Pueden algo los dardos de la desesperación allí donde el cariño se encuentra acorazado por la fé?

—

Ya habéis asistido al cuadro melancólico, al cuadro conmovedor. No quiero diciros al cuadro triste, porque no lo es para aquel que lo mira desde las regiones serenas del ideal.

Ahora, acompañadme á presenciar los frutos de la esperanza.

Ya os he dicho que los tres protagonistas de nuestra historia se habían prometido estar unidos en espíritu por el amor, si es que la despiadada parca les separaba en este mundo.

Esta promesa se realiza.

Allá en la placidez de la noce, cuando

todo convida al reposo y á la meditación, tengo la certeza de que las almas se buscan, se entrelazan, se besan; pero á más de esto en las horas de vigilia hay también momentos en que las voces de los cielos repercuten en nuestro oído ó en nuestra conciencia.

Oid el susurro de una de estas voces:

"Sabedlo, existen las mitades eternas (1). Yo creo volver á ese mundo contigo, y entonces, con nuestro amor inmaculado, pagar muchísimo de lo que debemos"

¿Os habéis fijado bien en estas frases? ¿No las consideráis capaces de avasallar á un alma?

Pues imaginaos que son una ilusión, un sueño de la mente; no quiero imponeros la certeza en contra que yo abrigo; pero con todo de otorgaros lo que no es, ¿verdad que aquellos que aman y esperan, han de tener un consuelo con mensajes semejantes?

—

Bien dijo la doctora de Avila que el amor arrastra por un cabello.

Bien dijo también el Apóstol que la fé transporta las montañas.

Unidme el amor y la fé, y tendréis la felicidad completa.

Luz.

(1) Kardec dice: "La expresión *(mitad eterna)* es inexacta, pues si un espíritu fuese mitad de otro, separado de éste, sería incompleto." Pero en cambio, no cabe duda que los lazos de cariño contraídos en la tierra ó en otro mundo, pueden perpetuarse á través de la eternidad.

Boletín de la Semana

Debido al mal tiempo quedó postergada la conferencia de práctica para el miércoles próximo, quedando á cargo, del mismo conferenciante Sr. P. Serié.

El visitante, Sr. Fernández, que tomó la palabra, en la confeoencia pasada, apareció, debido á un error nuestro, con el nombre de Bernardi.

Queda salvado el error.

***

El sábado 4 del corriente tendrá lugar en la *Constancia*, la Asamblea mensual ordinaria á la que pueden asistir todos los socios.

Se ruega la asistencia á los activos.

***

Le Progrés Spirite, trae la siguiente carta que desde el Hospicio de Yvry, le dirige el Sr. Bosquier.

"Yvry 3 de Abril de 1900.

Señor Redactor: Tengo el honor de poner en vuestro conocimiento un hecho psiquico que considero poco vulgar y á propósito para llamar la atención de los incrédulos.

Los esposos Laroque habitaban en París, plaza Sainte Opportune. El día 28 de Octubre de 1899, á las siete de la noche, la señora Laroque dijo á su esposo: "Voy á la calle Turbigo á comprar hilo y un paquete de bujías." Su esposo le contestó: "¿A qué incomodarte?; por hoy tenemos bastante con lo que tenemos de ambas cosas; pero si no te parece bien, iré yo á buscarlas." La señora no escuchó á su esposo, y dominada por su idea salió para no volver. A las siete y media, atropellada por un fiacre, quedaba con la cabeza destrozada en la calle. Su marido esperándola se queda dormido sobre la mesa. Pasó largo rato y por fin á media noche se despertó sobresaltado; y viendo á su mujer le dijo: "¿Qué te ha pasado que has tardado tanto? "Lo que veía no era, como se comprenderá, más que el espíritu de aquélla. M. Laroque estaba bien despierto y miraba á su mujer sin miedo, puesto que la veía tal cual iba y estaba en el momento de su salida Creía verla en carne y hueso. Ella le dijo: "Amigo mío, acuéstate: mañana irás á ver mi cuerpo en *la Morgue*. Estoy desfigurada porque un carruaje ha aplastado mi cabeza, atropellándome en la calle de Turbigo. Perdóname. Te beso y hasta la vista. Adiós.

Madame Laroque, cuyo cuerpo había sido en efecto transportado á *la Morgue*, fué enterrada en primero de Noviembre del año próximo pasado. Su marido está conmigo en el Hospicio de Yvry, sala Bernard, número cinco, en la enfermería. A consecuencia de dicho suceso, se quedó paralítico del lado izquierdo. Espero que sobrevivirá. Procuro consolarle lo mejor que puedo.

Vuestro affmo. S. S.

H. Bosquier.

Sala Mouge 22, en el Hospicio de Yvry (Sena).

***

Telepatía.—Quince días después de la muerte de un sér querido, me pareció oir pasos, cruzar por mi habitación, y detenerse cerca de mi cama, que fué rozada levemente. Todas las noches, durante varios meses, las puertas del piso bajo de la casa se han cerrado solas con estrépito, y una persona que vive en un cuarto vecino del mío, ha sido testigo del hecho como yo.—A.M., Lausanne.

***

Teleplastía.—Me hallaba alojado en un hotel de Londres. Una noche, mientras leía una obra de Lord Lytton, observé delante de mi, sentada en un sillón, una señora anciana con un vestido obscuro, la cabeza inclinada hácia el pecho, una frente ancha y colorada de venas inchadas y salientes; llevaba un gorro ridículo, adornado con dos ramitos de violetas silvestres. Esa cabeza se movía convulsivamente, y á cada sacudida, las flores caían sobre la sien izquierda de un modo muy gracioso.

Al otro día pregunté á la dueña del hotel si entre sus huéspedes tenía alguno parecido. La señora no hubiera podido ni entrar ni por la puerta, puesto que yo tenía los piés contra ella, ni por la ventana, que se cerraba por dentro con un pestillo, ni porla chimenea, que estaba con fuego encendido. Mi pregunta pareció incomodarla, pero concluyó por confesarme que esa señora anciana había fallecido en la misma habitación seis meses antes; se llamaba mis King; pocos días antes de espirar había sufrido accesos horribles de tos, y que precisamente llevaba el gorro con esos dos ramos, que daban á su fisonomía un aspecto ridículo.—Conde H. de M.

***

Dicen los diarios del Perú que en Lima se ha presentado un caso curioso de catalepsia, que despierta la atención pública y es objeto de estudios y observaciones de varios distinguidos médicos. Se trata de una criatura de nueve años de edad que está durmiendo desde el 21 de Junio á las cuatro de la mañana, sin haber dado hasta ahora muestras de un próximo despertar.

***

La Rama de la Sociedad Teosófica de Madrid, ha distribuido una circular en la que se dá la voz de alerta á todos los Teosofistas y al público en general, para que no se dejen sorprender en su buena fé por el ya bastante conocido en España conde de Das, y en la Argentina con el de Martínez de Das y en el Perú con el de Alberto de Serak.

***

Unión Espiritista Hardeciana de Cataluña

Leemos en la prensa española. Las fiestas fraternales que han tenido lugar en Barcelona los días 3 y 4 de Junio por la Unión Espiritista Hardeciana con una expléndida velada en un teatro público el día 3, y el 4 con un banquete donde hicieron uso de la palabra varios oradores, y también se repartieron hojas de propaganda por toda Barcelona.

***

Invento Chino.—Un individuo de Shangay, acaba de inventar un arma mortífera.

Consiste en un sable eléctrico, que en cuanto toca á una persona produce una descarga muy fuerte que, si no la mata, la pone fuera de combate.

El sable tiene el aspecto de los que se usan en el ejército, pero á lo largo de la oja lleva un hilo platino muy delgado que sirve para conducir la corriente.

La batería, aunque pequeña es muy poderosa y abulta poco más que una caja de cartuchos pudiendo llevarse perfectamente en la mochila.

Para dar salida á la corriente basta tocar un botón que el sable tiene junto á la empuñadura.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pablo Lamisol—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamin*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Salvador Goñi.—*Saladillo.*
Mario Turin—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolivar.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 846-*Rosari*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. Garcia.—*Tucumán.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Especificos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Qué es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo— Espirita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo	" 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 12 de Agosto de 1900 — NÚM 685

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La intransigencia religiosa —*Sección Filosófica:* Los ángeles según la iglesia—*Colaboración:* Lo desconocido y las investigaciones psíquicas—*Trascripción:* El renacimiento—Pensamientos de un espíritu —*Boletin de la Semana.*—*La Revista de las Revistas.*

Notas de la Redacción

La intransigencia religiosa—El cristianismo es, fuera de toda duda, la doctrina más adecuada para llevar á toda la humanidad á su fin que es el amor y por un solo medio que es la unión de todas las razas en un abrazo fraternal, pero las religiones positivas que han nacido á raíz del cristianismo, siguen entorbando esa santa aspiración de los pueblos, por la intolerancia y el orgullo que las domina.

Do quiera va la cruz, enarbolada como signo de redención y de progreso, vá la intolerancia y el desprecio hácia aquellos mismos á quienes se trata salvar.

El cristianismo puro, sin mistificaciones, es una fuerza moral poderosísima, es el encarrilamiento de la humanidad en marcha hácia la unidad por el amor fraternal, pero el cristianismo católico, protestante, etc., es una fuerza disolvente, anárquica, que divide los corazones en vez de unirlos, que busca el predominio de la secta sobre el espíritu igualitario de la gran doctrina; que trata por todos los medios á su alcance de apoderarse de la conciencia individual, obligarla á abdicar de sus sagradas creencias y levantar el emblema de la religión por medio de la violencia, del crimen, de la fuerza bruta puesta á su alcance.

Es así como han tratado siempre de convencer y de convertir las religiones positivas, por eso el resultado de su labor ha sido negativo, por eso han hecho desaparecer millones de indígenas de la faz de la tierra, como ha sucedido en América y los que han sujetado á su yugo feroz con la complicidad del poder civil, se han quedado retrasados en el camino de la civilización, ignorantes, fanáticos, sin iniciativa propia y dispuestos siempre á servir de sostén á todos los despotismos, y á todas las injusticias que hacen prevalecer los que se adueñan del poder para satisfacer su egoismo é inescusables ambiciones.

Basta, para cerciorarse de esta verdad, observar la marcha de las naciones sudamericanas. Salvo ciertas capitales donde prevalece la raza blanca, lo demás se halla en plena barbarie—y aún así mismo, esas mismas capitales de que tanto nos enorgullecemos, poseen todos los vicios de la civilización con muy pocas de sus virtudes. Y es porque la mayoría impone sus costumbres atrasadas, el atavismo de la raza, sin iniciativas privadas, sin carácter, dominada por la ansiedad de vivir la vida saturada de placeres, sin ideales levantados, sin ninguna aspiración que tienda á regenerarnos.

Y todo esto se debe al carácter de la conquista, esencialmente dominadora, cuya educación confiada al fraile, ha dado los frutos que el fraile tiene que dar: ignorancia y fanatismo.

No hay dos criterios para apreciar la pérdida de Filipinas. En España como en América existe el convencimiento de que la revolución filipina tuvo por causa exclusiva el carácter agresivo y hasta vandálico en la colonización confiada al sacerdocio católico.

Los revolucionarios hubieron de deponer las armas si el gobierno de la metrópoli inspirándose en un sentimiento más justo y liberal hubiera oído las reclamaciones de los filipinos y les hubiera hecho justicia. Hoy mismo después que España ha perdido su dominio en aquellas islas, una de las condiciones que exigen de los Estados Unidos para someterse, es la expulsión de los frailes. Estas tendencias de los revolucionarios ponen de manifiesto que la sublevación obedeció tan solo á una protesta armada contra la dominación oprobiosa de los frailes.

Si de Filipinas pasamos á China, también allí se levantan las masas, contra la intolerancia con que proceden los misioneros cristianos. Consideran la China como consideran los bárbaros á los paises conquistados. El desprecio por su civilización, por sus creencias, por sus costumbres, lleva á esos misioneros á valerse de todos los medios por más crimiuales que sean para dominar por medio de la violencia la conciencia del chino y tales son los abusos y desmanes cometidos, que han conseguido como resultado hacer nacer en el espíritu manso y paciente del chino ese *odio boxer*, que tantas víctimas está haciendo y que sin embargo, la Europa sola es responsable, por querer imponer sus creencias, sus costumbres, su civilización, por los medios más execrados.

De una proclama que publicó un jefe Chino contra los Europeos, tomamos los siguientes párrafos que trascribimos, para que se vea con cuanta razón ellos repudian la religión cristiana, enseñada por los Europeos. Esa enseñanza es una indigna mistificación del cristianismo y los chinos no necesitan hacer un esfuerzo de buen juicio para ponerla en ridículo y hacer ver sus inconsecuencias y sus absurdo.

Dice la circular del jefe chino:

"Debeis todos saber que Jesús nacido en tiempo de Ngaite, de la dinastía de los Han no era superior á Hua to, Tchu-ya y á muchos otros que conocían como él, el arte de curar á los enfermos. Alimentando á 3000 personas con siete panes no hizo nada de extraordinario ni se mostró más hábil que los sacerdotes de Tao cuando transportan á su antojo, por medio de sortilegios, tal ó cual objeto de un lugar á otros. En cuanto á su título extravagante de creador del cielo, acordáos que los tres reyes (3369 y 2622 antes de Cristo); los cinco emperadores, el duque Tchao y el filósofo Kong (Confucio) ya habían enseñado la civilización, como enviados del cielo, durante mil y diez mil años.....
....."

Este párrafo pone en evidencia la falsedad de la enseñanza de las sectas cristianas, cuando afirman que Jesús es el Dios del Cielo encarnado en la tierra para encaminar á la humanidad por el derrotero de la verdad y del bien. Esas sectas fundan la divinidad de Jesús, en sus milagros y á los chinos les basta recordar que muchos otros hombres han igualado en la tierra el poder fluidico de Jesús mucho antes que este viniera á este muudo y han sido titulados Dioses del Cielo, en razón de esos milagros.

Este argumento es, pues, contraproducente, y en vez de prestigiar el cristianismo, lo coloca entre una de tantas fábulas de que se valen los misioneros para sus ambiciones y codicias.

Y agrega la circular:

"¿Cómo admitir que un ser todopoderoso hubiese muerto así entre las manos de simples mortales? ¿Qué podrá imaginarse de más ridículo que esos discípulos afirmando que él sufrió para redimir á la humanidad?

¿Será razonable que el Sér Supremo que manda en el cielo y en la tierra sea omnipotente excepto para perdonar las culpas de los hombres y que para ello se viese obligado á sufrir aquel castigo?

¿Esa doctrina tiene la pretensión de excitar á la virtud y de reprimir el vicio? pero ¿no es esa pretensión la misma de nuestros letrados? Ella enseña que los que creen en el Señor del Cielo serán felices; que después de su muerte sus espíritus subirán al cielo y que los que en él no crean serán miserables; que sus espíritus serán condenados eternamente á las prisiones del infierno. Estos dogmas no tienen más sentido común, que esa máxima de Vusan-sec: "Los que son buenos para mí, son buenos,

los que no me aman, son malos". Entonces, si los cristianos, fueren ladrones ó perversos, podrán nadar un día en plena felicidad, tan solo porque creen en su Dios y el hombre justo, el hombre de bien, será condenado á eternos suplicio solo por no creer en él? Nunca recibió una interpretación tan confusa, tan radicalmente opuesta á la ley natural, el sublime principio por el cual es recomendada la virtud y castigado el crímen!"

.....

¿Se quiere un raciocinio más conciso y á la vez más elocuente para demostrar la enormidad de la doctrina de las sectas cristianas que prescindiendo de los hechos, de la moral práctica, hacen consistir la salvación del hombre en ciertas fórmulas y en una fé individual en los absurdos que enseñan?

Es con estos absurdos y patrañas que los misioneros van á convertir á los chinos, que á pesar de las grandes manchas que afean su civilización profesan una moral más lógica, más en armonía con sus creencias rellgiosas?

¿Es con la soberbia y el orgullo que van á enseñar prácticamente la humildad y mansedumbre que Jesús afirmó con su doctrina y con su ejemplo?

¿Es por medio de la fuerza, del engaño y de todos los medios reprobados que van á hacer simpático el evangelio, dechado de tolerancia para todas creencias, emblema de libertad y de amor recíproco entre los hombres de todas las razas y nacionalidades?

En vez de propagar la sublime doctrina del Evangelio por medio de la persuasión y del ejemplo, esos misioneros emplean la astucia, el engaño, la violencia; lejos de practicar las virtudes que preconizan, las hacen sufrir un tremendo ridículo, entre aquellas gentes sencillas pero dotadas de muy buen sentido para comprender que la nueva religión que quiere implantárseles es una sencilla mistificación.

Si esos misioneros tuvieran por misión enseñar el verdadero evangelio de Jesús, se limitarían á la práctica de las virtudes cristianas y trataran de armonizar el Budhismo,el Brahmanismo y demás religiones dominantes en la China, con el Cristianismo, entonces indudablemente, no solo habrían conseguido en parte su objeto, sino que se hubieran hecho simpáticos á las masas del imperio chino, pero dominados por el orgullo é intolerancia que los distingue, les falta la suficiente perspicacia y buen sentido para proceder de acuerdo con la doctrina que representan y solo la imposición y las mañas reprobadas por una conciencia recta y honrada, es el arma de que se valen en sus conversiones.

Las naciones europeas tienen sobrados motivos para comprender que no son los misioneros los más competentes para civilizar, porque ellos, doquiera vayan, llevan el estandarte de la ignorancia y del fanatismo: no educan dentro de una moral lógica y severa, tienen horror al desarrollo de la inteligencia porque temen que llegados los pueblos á su mayor edad, les exijan extrictas cuentas de la tutela que han ejercido y se descubran sus maquiavélicas mistificaciones.

La sangre que hoy se derrama en China es la consecuencia de los abusos cometidos por los frailes, que, como en Filipinas, han mirado y miran con desprecio, como cosa explotable á los de otras creencias y otra civilización. Lo mismo ha pasado en Filipinas y es tiempo ya de que los europeos se convenzan de que los frailes entorpecen la obra civilizadora—que solo debe llevarse adelante, por la dulzura, la persuasión, el ejemplo y particularmente por la enseñanza del cristianismo destarado de todas las impurezas y absurdos de las religiones y sectas positivas.

Seccion Filosofica

LOS ÁNGELES SEGÚN LA IGLESIA

—

REFUTACIÓN

El principio general que descuella en esta doctrina, es que los ángeles son séres puramente espirituales, anteriores y superiores á la humanidad, *criaturas privilegiadas á la dicha suprema y eterna, desde su formación*, adornadas por su misma naturaleza de todas las virtudes y de todos los conocimientos, sin haber hecho nada para adquirirlos. Están en el primer rango en la obra de la creación; en el último, está la vida puramente material, y entre las dos la humanidad formada de las almas, séres espirituales inferiores á los ángeles, unidos á cuerpos materiales.

Muchas dificultades capitales surgen de este sistema. ¿Cuál es desde luego esa vida puramente material? ¿Se trata de la materia bruta? Pero la materia bruta es inanimada y no tiene vida por sí misma? ¿Se quiere hablar de las plantas y de los animales? Este sería entonces un cuarto órden en la creación, porque no se puede negar que hay más inteligencia en el animal que en la planta, y en ésta que en una piedra. En cuanto al alma humana que es la transición, está unida directamente á un cuerpo que solo es materia bruta, porque sin alma, no hay vida, como sucede en un pedazo de tierra.

En esta división falta evidentemente la claridad, y no concuerda con la observación; se parece á la teoría de los cuatro elementos destruida por los progresos de la ciencia. Admitamos, sin embargo, estos tres términos: la criatura espiritual, la criatura humana y la criatura corporal; tal es, se dice, el plan divino, plan magestuoso y completo, como convenía á la sabiduría eterna. Observemos, desde luego, que entre estos tres términos no hay ninguna trabazón necesaria; son tres creaciones distintas, formadas sucesivamente; de la una á la otra hay solución de continuidad; mientras que en la naturaleza todo se encadena, todo nos demuestra una admirable ley de unidad, en la cual todos los elementos, que solo son transformaciones unos de otros, tienen su lazo de unión. Esta teoría es verdadera, en el sentido de que estos tres términos existen evidentemente; solo que es imcompleta: faltan en ella los puntos de contacto, como es fácil demostrar.

Estos tres puntos culminantes son, dice la Iglesia, necesarios á la armonía del conjunto: si hay uno solo de ménos, la obra es incompleta, y no está conforme con la sabiduría eterna. Sin embargo, uno de los dogmas fundamentales de la religión, dice que la tierra, los animales, las plantas, el sol; las estrellas, la misma luz, han sido creados y sacados de la nada, hace seis mil años. Antes de esta época, no había pues ni criatura humana, ni criatura corporal; durante la pasada eternidad, la obra divina era, pues, imperfecta La fijación de la edad del universo en seis mil años, es un articulo de fé tan capital, como que hace pocos años que la ciencia era anatematizada, porque destruía la cronología bíblica, probando la alta antigüedad de la tierra y sus habitantes.

Sin embargo, el Concilio de Letran, concilio ecuménico que hace ley en materia de ortodoxia, dice: "*Nosotros creemos firmemente* que no hay más que un solo Dios verdadero, eterno é infinito, el cual al principio del tiempo sacó á la vez de la nada una y otra criatura, la espiritual y la corporal" El *principio del tiempo* no puede entenderse sino de la eteruidad transcurrida, porque el tiempo es infinito como el espacio; no tiene principio ni fin. Esta expresión: *el principio del tiempo,* es una figura que implica la idea de una anterioridad ilimitada.

El Concilio de Letran cree, pues, *firmemente* que las criaturas espirituales y las criaturas corporales han sido formadas simultáneamente y sacadas *juntamente* de la nada en una época indeterminada en lo pasado. ¿Qué viene á ser, pues, el texto bíblico que fija esta creación en seis mil años de nuestros días? Admitiendo que sea este el principio del universo visible, no es seguramente el del tiempo. ¿A quién hemos de creer, al Concilio ó á la biblia?

El mismo Concilio formula además una extraña proposición: "Nuestra alma, dice, igualmente espiritual, está asociada al cuerpo de manera que no forma con él, más que una sola y misma persona, *y tal es esencialmente su destino.*" Si el destino *esencial* del alma es el estar unida al cuerpo, esta unión constituye su estado normal, es su objeto, su fin, pues que tal es su *destino.* Sin embargo, el alma es inmortal y el cuerpo mortal, su unión con el cuerp no tiene lugar más que una sola vez, según la Iglesia, y aunque tal unión fuese de un siglo, ¿qué sería esto en comparación de la eternidad? Pero para un gran número, es apenas de algunas horas; ¿de qué utilidad puede ser para el alma esta unión efímera? Cuando en la eternidad, su más larga duración es un tiempo imperceptible, ¿será exacto decir que su *destino es el estar esencialmente ligada al cuerpo*? Esta unión no es en realidad más que un incidente, un punto en la vida del alma, y no su estado esencial.

Si el destino esencial del alma es estar unida á un cuerpo material; si, por su naturaleza y según el objeto providencial de su creación, esta unión es necesaria á las manifestaciones de sus facultades, es preciso concluir que *sin el cuerpo, el alma humana es un sér incompleto*; pero, para quedar como es por su destino, después de haber dejado un cuerpo, es necesario que vuelva á tomar otro, lo que nos conduce á la pluralidad forzosa de las existencias, ó dicho de otra manera, á la reencarnación perpétua. Es verdaderamente extraño que un concilio que se tiene como una de las lumbreras de la Iglesia, haya confundido hasta este punto el sér espiritual y el sér material, que no pueden de ningún modo existir el uno sin el otro, pues que la condición esencial de su creación es el estar unidos.

El cuadro gerárquico de los ángeles nos enseña que muchas categorías tienen, en sus atribuciones, el gobierno del mundo físico y de la humanidad, y que fueron creados con este fin. Pero según el Génesis, el

mundo físico y la humanidad sólo hace seis mil años que existen; ¿qué hacían, pues, estos ángeles antes de ese tiempo, durante la eternidad, puesto que el objeto de sus ocupaciones no existía? ¿Los ángeles fueron creados de toda eternidad? Así debe ser, puesto que sirven para la glorificación del Altísimo. Si Dios los hubiera creado en una época determinada cualquiera, hasta entónces, esto es, durante una eternidad no hubiera tenido quien le adorase.

Se dice más arriba: *Mientras* dura esta unión tan íntima del alma con el cuerpo; ¿puede llegar un momento en que esta unión no exista? Esta proposición contradice á la que hace de esta unión el destino esencial del alma.

Se ha dicho también: "Las ideas le llegan por los sentidos, por la comparación de los objetos exteriores." Esta es una doctrina filosófica en parte verdadera, pero no en el sentido absoluto. Es, según el eminente teólogo, una condición inherente á la naturaleza del alma, el no recibir las ideas sino por los sentidos; olvida las ideas innatas, las facultades á veces tan trascendentales, la intuición de las cosas que el niño trae al nacer y que no debe á ninguna instrucción.¿Por qué sentidos esos jóvenes pastores, calculadores naturales que han admirado á los sábios, han adquirido las ideas necesarias para la solución, casi instantánea, de los problemas más complicados? Se puede decir otro tanto de ciertos músicos, pintores y lengüistas precoces.

"Los conocimientos de los ángeles no son resultado de la inducción y del raciocinio;" saben, porque son ángeles, sin tener necesidad de aprender; Dios los ha creado tales: el alma, al contrario, debe aprender. Si el alma no recibe las ideas sino por los órganos corporales, ¿cuáles son las que pueden tener el alma del niño muerto al cabo de algunos días, con la Iglesia que no renazca?

Aquí se presenta una cuestión vital: ¿El alma adquiere ideas y conocimientos después de la muerte del cuerpo? Si una vez separada del cuerpo, no puede adquirir nada, la del niño, la del salvaje, la del imbécil, la del idiota, la del ignorante, permanecerá siempre lo que era á la hora de la muerte; está destinada á una perpétua nulidad,

Si adquiere nuevos conocimientos después de la vida actual, puede progresar. Sin el progreso ulterior del alma, iremos á parar á consecuencias absurdas; con el progreso, llegaremos á la negación de todos los dogmas fundados en su estado estacionario: la suerte irrevocable, las penas eternas, etc. Si progresa, ¿dónde se detiene el progreso? No hay ninguna razón para que no alcance el grado de los ángeles ó puros espíritus. Si puede llegar á él, no había ninguna necesidad de crear séres especiales y privilegiados, exento de todo trabajo y gozando de la dicha eterna, sin haber hecho nada para conquistarla, mientras que otros séres menos favorecidos no obtienen la suprema felicidad, sino el precio de largos y crueles sufrimientos y de las más rudas pruebas. Dios lo puede hacer, sin duda, pero si se admite lo infinito de sus perfecciones, sin las cuales no hay Dios, es preciso admitir también que no hace nada útil, ni nada que desmienta la soberana justicia y la soberana bondad.

Puesto que la magestad de los reyes toma su explendor del número de los súbditos de sus oficiales y de sus servidores, ¿qué hay más propio para darnos una idea de la magestad del Rey de los reyes que esta multitud innumerable de los ángeles, que pueblan *el cielo y la tierra, el mar y los abismos*, y la dignidad de los que permanecen *sin cesar prosternados ó de pié* ante su trono?"

¿No es rebajar la divinidad, asimilar su gloria al fausto de los soberanos de la tierra? Esta idea, inculcada en el espíritu de las masas ignorantes, falsea la opinión que se forma de su verdadera grandeza; es reducir siempre á Dios á las mezquinas proporciones de la humanidad, suponerle la necesidad de tener millones de adoradores *sin cesar prosternados ó de pié* ante él; es atribuirle las debilidades de los monarcas déspotas y orgullosos del Oriente. ¿Qué es lo que hace á los soberanos verdaderamente grandes? ¿El número y explendor de sus cortesanos? Nó, es su bondad y su justicia, es el merecido título de padres de sus súbditss. Se nos pregunta si hay alguna cosa más propia para darnos una idea de la magestad de Dios, que la multitud de ángeles que componen su corte. Sí, ciertamente, hay algo mejor que eso; y es concebirle todas sus criaturas soberanamente bueno, justo y misericordioso, y no como un Dios colérico, celoso, vengativo, inexorable, exterminador, parcial, creando para su propia gloria séres priviligiados, favorecidos de todos los dones, nacidos para la eterna felicidad, mientras que á los otros les hace pagar cara la dicha castigando un momento de error con una eternidad de suplicios.

El espiritismo profesa, respecto de la unión del alma y del cuerpo, una doctrina infinitamente más *espiritualista* por no decir *ménos materialistas*, que además tiene la ventaja de estar más conforme con la observación y con el destino del alma. Según lo que nos enseña, el alma es independiente del cuerpo, que no es mas que una envoltura corporal; *su esencia es la espiritualidad*; *su vida normal es la vida espiritual*. El cuerpo es sólo un instrumento para el ejercicio de sus facultades en sus relaciones con el mundo material; pero separada de este cuerpo, goza,de sus facultades con más libertad y espansión.

Su unión con el cuerpo, necesaria en sus primeros desarrollos, no tiene lugar sino en el período que puede llamarse de su infancia y adolescencia; cuando alcanza cierto grado de perfección y de desmaterialización, esta unión no es necesaria, y el alma solo progresa por la vida del espíritu. Además por numerosas que sean las existencias corporales, son necesariamente limitadas para la vida del cuerpo, y su suma total no comprende, en todo caso, sino una imperceptible parte de la vida espiritual, que es indefinida.

Los Ángeles según el Espiritismo

No puede dudarse de que hay séres dotados de todas las cualidades atribuidas á los ángeles. La revelación espiritista confirma sobre este punto la creencia de todos los pueblos; pero además nos hace conocer la naturaleza y orígen de esos séres.

Las almas ó espíritus son creados sencillos é ignorantes, esto es, sin conocimiento y sin conciencia del bien y del mal, pero aptos para adquirir todo lo que les falta y lo adquieren por el trabajo: el fin, que es la perfección, es el mismo para todos; llegan á él más ó ménos pronto en virtud de su libre albedrío y en razón á sus esfuerzos; todos tienen los mismos grados que recorrer; el mismo trabajo que realizar: Dios no señala una parte, ni mayor ni más fácil á los unos que á los otros, porque todos son sus hijos, y siendo justo, no tiene preferencia por ninguno. El les dice: "Hé aquí la ley que debe ser vuestra regla de conducta; ella solo puede conduciros al fin; todo lo que está conforme á esa ley es el bien, todo lo que es contrario á ella es el mal. Sois libres de observarla ó infringirla; y así sereis los árbitros de vuestra propia suerte." Dios no ha creado pues el mal: todas sus leyes son para el bien; el mismo hombre es quien crea el mal, infringiendo las leyes de Dios; si las observase escrupulosamente, no se apartaría jamás del buen camino.

Pero el alma, en las primeras faces de su existencia, lo mismo que el niño, tiene falta de experiencia; por esto es falible. Dios no la dá, pero le dá los medios de adquirirla; cada paso en falso en el camino del mal, es un atraso; sufre las consecuencias; y aprende á sus costas lo que debe evitar. Así es como poco á poco se desenvuelve, se perfecciona y adelanta en la gerarquía espiritual, hasta que haya llegado el estado de puro *espíritu* ó de *ángel*. Los ángeles son, pues, las almas de los hombres que han alcanzado el grado de perfección concedida á la criatura, y gozan de la plenitud de la felicidad prometida. Antes de haber conseguido el grado supremo, gozan de una dicha relativa á su adelantamiento, pero esta dicha no consiste en la ociosidad, sino en las funciones que Dios tiene á bien confiarles, y que se tienen por dichoso en cumplir, porque sus ocupaciones son un medio de progreso. (Véase CapítuloIII. *El Cielo.*)

La humanidad no está limitada á la tierra; ocupa los innumerables mundos que circulan en el espacio; ha ocupado los que han despreciado, y ocupará los que se formen; Dios ha creado desde la eternidad, y crea sin cesar. Mucho tiempo, pues, ántes que la tierra existiese, por antigua que se la suponga, hubo en otros mundos espíritus encarnados que recorrieron las mismas etapas que nosotros, espíritus de formación más reciente, recorremos en este momento, y que llegaron al fin, aun antes de que nosotros hubiésemos salido de las manos del Criador. Desde la eternidad ha habido, pues, ángeles ó puros espíritus;pero su existencia humanitaria se pierde en lo infinito del pasado, y es para nosotros como si siempre hubiesen sido ángeles.

Así se encuentra realizada la grande ley de unidad de la creación; Dios no ha estado jamás inactivo: siempre ha tenido espíritus puros experimentados é iluminados, para trasmitirles sus órdenes y para la dirección de todas las partes del universo, desde el gobierno de los mundos hasta los más ínfimos detalles. No ha tenido, pues, necesidad de crear séres privilegiados exentos de cargas; todos, antiguos ó nuevos han conquistado sus grados en la lucha y por su propio mérito; todos en fin son hijos de sus obras. Así se cumple igualmente la soberana justicia de Dios.

Allán Kardec.

Lo desconocido y las investigaciones psíquicas

(Traducción para CONSTANCIA *por J. S.)*

Un libro de Camilo Flammarión es, siempre un regalo para el lector, no menos que para el crítico, cuando este último es espiritualista.

Casi cada año, este sábio realmente enciclopédico de Flammarion distraía parte del tiempo que consagraba á sus investigaciones de fisiología vegetal, de física, de historia y aún de antropología, sin hablar de astronomía, para escribir una novela. De esa manera pretendía demostrar que el astrónomo, no es, en sí mismo, más que un aspecto—el más conocido, pero no el único—del investigador de todos los misterios.

Este año, sin duda, para contestar á las burlas de los que le habían acusado de renegar de sus opiniones inmortalistas, Flammarión publica un volúmen destinado á una gran resonancia: *Lo desconocido y los problemas psíquicos.*

Pronto hará quince años que todos nosotros, sin distinción de escuelas, combatimos porque los sábios llamados oficiales, estudien, de buena fé, los hechos psíquicos.

En una época en que solo los hechos tienen valor, ante la crítica corriente, era urgente que esos hechos fueran agrupados y presentados, bajo su aspecto más científico. El plan de campaña hecho en los círculos cerrados de los iluminados, ha sido, hasta ahora perfectamente seguido y con notables resultados.

Era necesario agregar, á los numerosos teorizadores y realizadores, salidos directamente de esos círculos, los investigadores del mundo profano, conocidos por el rigor de su experimentación, y los cuales han recibido, del plano invisible, los medios de formarse una convicción sólida y racional. Después que una delegación de Rosa-Cruces, creó la corriente de los fenómenos originales del espiritismo—como lo ha demostrado un escritor muy bien informado, M. A. Erny—los audaces sábios fueron puestos, como *por casualidad*, en posesión de mediums extraordinarios ó de sujetos notables, cuyas facultades se extinguían en seguida, sin que se supiera verdaderamente por qué. Armas poderosas contra el materialismo, han sido, puestas, de esa manera, á disposición de sábios ingleses, rusos, franceses, que, por ahora, es inútil nombrar. Arrastrados al estudio de esos hechos, dichos sábios han debido seguir una dirección determinada. Llegaron primero, á admitir individualmente esos hechos, esforzándose, entre tanto, en atribuirse recíprocamente, sus pretendidos descubrimientos. En seguida se agruparon en academias en institutos, más ó menos internacionales, y aún más psíquicos, formados exclusivamente por "hombres sérios", es decir, por ellos mismos, y de los cuales serían excluídos los hombres "que no son sérios", es decir, los iniciadores que se divierten detrás del telón y que, fieles á su papel, facilitaran los instrumentos de verificación mecánica, que los "hombres sérios" son incapaces de encontrar, y que se construyen, en los círculos cerrados. Por medio de dichos aparatos, y con nuestro trabajo, las academias volverán á encontrar y verificarán las teorías del ocultismo tradicional, que procurarán presentar con nuevos nombres.... y el programa fijado por los círculos de iluminados, será llenado—al momento. Perdonen los lectores el haber introducido, en este lugar, esta disgresión; pero el porvenir demostrará su importancia, y debemos explicar los hechos, antes de su eclción, á fin de que su génesis sea bien comprendido. Es un fisiólogo de gran mérito, M. Janet, quien hará sin duda, la presentación de la futura academia, á la espera de las fundaciones rivales.

También Flammarión, fiel á sus leales costumbres de independencia absoluta, en materia de ciencia, ha querido presentar directamente su obra, al gran público. sin hacerla aprobar, por ninguna sociedad ó academia. Es este el primer mérito de esta obra de valor y de luz.

Acusado, por los unos, de abandonar sus ideas sobre el inmortalismo, por los otros, ridiculizado á causa de esas mismas ideas, el autor de *Lo Desconocido*, ha querido contestar á todos por medio de la voz divina de los tiempos modernos, por la *vox populi*; y es al Señor Todo-el-Mundo á quien ha pedido que escriba sus experiencias personales.

También la multiplicidad de los testimonios viene á equilibrar la vacilante experiencia del "hombre sério".

Allí donde el escéptico alza los hombros, á la lectura de las experiencias de De Rochas, ó ante las pruebas fotográficas obtenidas por Crookes, es arrastrado por las voces humanas de la multitud, que gritan, desde el fondo de cada familia, la prueba de la supervivencia del ser humano, más allá de este plano de existencia.

Así los hechos están subdivididos y clasificados, según el estado del ser que los produce y del que los recibe. De aquí, otros tantos capítulos, en los cuales Flammarión, en la mayor parte de los casos, ha puesto sabias y prudentes introducciones. Allí pasan todos los hechos de telepatía, producidos por el desdoblamiento del Astral de los moribundos, cosa ya sabida de nuestros lectores, y que de aquí á siete ú ocho años, será descubierto por los "hombres sérios".

Enseguida vienen los hechos producidos, en el plano de existencia consciente, por la acción directa de un espíritu humano, ayudado por sus guías celestes, sobre otro espíritu. Esos hechos son analizados, bajo la forma de trasmisión del pensamiento sin contacto (léase en la página 296 una bellísima experiencia de Stanislao de Guaita y A. Liebault, de sugestión mental y de comunicación á distancia, entre los vivos.

El último grupo de fenómenos se refiere á las comunicaciones obtenidas en lo que la ciencia llama "la vida inconsciente", y que el ocultismo llama el plano de existencia astral, es decir, durante el sueño, por los espíritus encarnados. A este grupo se agrega una multitud de hechos de telepatía, de visión, á distancia, de hechos actuales ó por venir, todos producidos durante el sueño natural de los narradores.

Una conclusión muy hermosa y precisa del autor, cierra este volúmen, que será un medio de propaganda preciosa puesto al servicio de las escuelas espiritualistas, y que rogamos á todos los lectores que se le procuren, á fin de repartirlo entre las personas que viven á su alrededor.

¿Es necesario felicitar á Camilo Flammarión por su obra? ¿Qué mejores felicitaciones podemos dirigirle que recordar los 20.000 ejemplares vendidos, en algunas semanas y las cóleras levantadas, por este volúmen, en el campo de los materialistas de *parti-pris*? Nada más curioso, á propósito de esto, que la crítica de este volúmen, publicada por el periódico *L'Illustration*. Es el tipo del *compte rendu* hecho por un señor que no conoce nada de estos fenómenos y á quien esta lectura ha vuelto hidrófobo. Es el mejor elogio que podríamos hacer de este libro: *Obra;* tiene, pues, un valor, y un valor de primer orden. Con el libro de Gibier sobre el Espiritismo, los dos libros de Rochas sobre la exteriorización de la sensibilidad y la motricidad, este volúmen forma la gruesa artillería del espiritualismo, sin distinción de escuela, y es el primero que debe hacerse leer á todo investigador de buena fé que desee, profundizar lo oculto.

El éxito inevitable de librería demostrará cuanto ha merecido Flammarión de la causa del inmortalismo, al colocarla fuera de las escuelas, por encima de los laboratorios.

PAPUS.

(Extractado de *L'Initiation* por *Le Messager* de Lieja.)

ANTROPOLOGIA Y PSICOLOGIA

Los grandes y notables estudios que de largo tiempo á esta parte se han emprendido y se practican, tratando por medios diversos de dar una solución satisfactoria á la vez que explicativa como irrefutable de la inteligencia humana, buscando su causa ú origen en propiedades puramente materiales unos, y otros en causas morales, ha sido hasta hora tema muy dilucidado, pero que no ha arribado todavía á una conclusión definitiva que armonice las opiniones diversas que se han emitido en forma de leyes y teorías, contando cada una de ellas con numerosos adeptos.

Una escuela nueva, sino reciente, la antropológica, ha pretendido resolver el hasta ahora irresoluble problema de una manera á su criterio tan resolutiva, que no pueden existir dudas acerca de sus conclusiones. La antropología ha pretendido llevarse el laurel de la victoria que después de la lucha se le discierne al vencedor, por sus estudios hechos y por sus teorías anunciadas en forma de leyes inconcusas y por consecuencia incontrastables.

Uno de los más incansables sostenedores de la nueva ciencia, ha sido el Dr. Gall, que ha tratado por medio de notables estudios, llenos de un acopio y abundancia de datos y argumentación insuperables, de demostrar que la facultad intelectual del ser humano no es sino un producto del sistema cerebral.

Conocida es la teoría de calcular el mayor ó menor grado de facultad intelectiva de un ser pensante por medio del tamaño del cráneo así como por la cantidad de sustancia cerebral que contenga. El Dr. Gall, expone en una de sus obras, que puede asistirse al orígen y desarrollo de la inteligencia en la forma siguiente: En la criatura, dice el citado autor, cuando recién nace podemos observar que su masa encefálica nos presenta el aspecto de un pedazo de pulpa, toda completamente lisa; pero al poco espacio de tiempo transcurrido podemos notar ciertas fibrillas nerviosas en el cerebro que siguen su aumento prolongado hasta que ya la vemos dotada de las facultades racionales como á los demás de su especie. Este desarrollo

sigue siendo cada vez mayor hasta llegar á los 30 ó 40 años, edad donde ha llegado el desarrollo á su mayor grado de fuerza, produciéndose una pausa más ó menos indeterminada de tiempo, para empezar después á decrecer y debilitarse hasta el punto de adelgazarse las circunvoluciones y borrarse éstas por completo, reduciéndose la masa cerebral á su primitivo estado.

Como habrá podido notarse, señala el autor los tres periodos que se distinguen en la vida: niñez, edad viril y vejez.

Otro sabio materialista, Moleschott, cuyos notables estudios son universalmente conocidos, ha sostenido que sin fósforo no hay pensamiento, reduciendo la inteligencia á una simple composición química.

La teoría de que el fósforo es un poderoso excitante lo suficiente capaz para ejercer poderosa influencia en el órgano cerebral y teniendo en cuenta que es el que tenemos que suponer con más fundamento que sea en él, donde resida la inteligencia y el pensamiento, ha contribuido á abrirse ancho camino, encontrando numerosos partidarios sostenedores de que el fósforo es el cuerpo principal que con unión de otros produce el pensamiento. De tal opinión ha sido Feurbach, aconsejando la necesidad que existía en plantar menos patatas y más garbanzos, porque según su teoría, la patata que es uno de los productos más consumidos en Europa principalmente, tiene pocas propiedades de dicho cuerpo, sucediendo todo lo contrario con el garbanzo, cuya conbinación con el fósforo, forma la casi tercera parte de su sustancia. De ahí desprendía la necesidad de que se comiera como alimento fortificante de la facultad intelectual, el garbanzo, que segun su frase, elevaría la talla moral de la humanidad.

Un tercero, Curbe, sostiene también la teoría del fósforo y establece el siguiente grado proporcional para los tres casos que á continuación citamos: El hombre equilibrado posée 2,50 grados de fósforo en su cerebro, el imbécil y el atolondrado 1,50 grados y el alucinado 4 á 4,50 grados.

Otros autores cuyos nombres nos llevaría á numerar una larga nómina, atribuyen el mayor ó menor grado de inteligencia en el hombre, segun la cantidad de sustancia cortical que cubre el encéfalo cerebral. Asi como otros hay, partidarios de que la inteligencia de un ser humano puede apreciarse por el desarrollo de los lóbulos frontales ó anteriores, localizando allí esa facultad; esta teoría ha sido la más generalizada y admitida asi como la del desarrollo de las circunvoluciones cerebrales, aunque esta última no tanto como la primera.

Se ha pretendido tambien, con resultado aparente, pero no positivo, conocer la inteligencia de un ser pensante, pesando su masa encetálica, y como segun la antropología esta localiza las facultades intelectuales en ciertos órganos cerebrales, resulta de aquí que existen partes superiores y partes inferiores en el cerebro y no apreciando (por otro lado imposible) el peso aislado de cada uno de estos ¿cómo puede conocer el grado de capacidad intelectual de una persona, si se pesa toda su masa en bruto?

En fin, grandes y numerosas son las teorías materialistas que se han sentado y sostenido con tezon, sin que ninguna de ellas haya arribado á una resolución definitiva.

Lo que es indudable bajo cualquier punto de vista que se observe, es que, ni la antropología con sus bellas y seductoras definiciones, ni la anatomía del cerebro, ni las demás ramas de la ciencia del mismo orígen que las anteriores, lejos de arribar á una definición, no han venido sino á probar, con las investigaciones y experimentos hechos, lo infundadas de sus teorías, científicamente sostenidos en forma de leyes, asi como á robustecer más las que atribuyen la inteligencia á una facultad del alma, como sustancia incorpórea, y no á un órgano material, que por otro lado no puede producir, sino efectos que esten en relación con las causas que los producen y por consecuencia materiales.

No siendo el pensamiento una resultante de ningun órgano, cuerpo ó sustancia material, es de todo punto imposible aceptar que pueda ser un producto único del cerebro, aunque aceptaríamos que éste órgano sea un auxiliar de la inteligencia, pero no puede desprenderse de eso que sea la inteligencia misma. Decimos auxiliar admitiendo que sea en el cerebro que reside la memoria y la imaginación.

Siendo como es el pensamiento una unidad que como tal no admite partes, no se comprende sino que tenga por causa sólo una causa única que lo produzca, teniendo entonces que creer que siendo el cerebro un órgano compuesto, no puede producir sino fenómenos compuestos.

Luego, siendo como es el alma una sustancia única, indivisible, se explica más facilmente que pueda ser la verdadera causa de la inteligencia.

Podríamos abundar en mayores juicios y razonamientos de los ya expuestos, pues estas cuestiones por su naturaleza nos llevarían á hacer un estudio largo y prolijo de la materia de que se trata, cosa que creemos impropia por su extensión de reducirlas á los estrechos límites de las columnas de un periódico; asi es que nos contentamos con lo que dejamos expresado esperando que el lector curioso pueda con la ayuda de sus conocimientos y de la observación prestando atención á esta clase de estudios, suplir la falta de este modesto trabajo que no se reduce sino á despertar la curiosidad de los espíritus estudiosos, investigadores y amantes de la ciencia.

HASDUIRAS

TRASCRIPCIÓN

EL RENACIMIENTO

FRAGMENTOS DE LAS MEMORIAS DEL P. GERMAN

¡Con cuánto placer, con qué santa fruición celebré por vez primera el sacrificio de la misa! Yo nací para la vida religiosa dulce y contemplativa.

¡Qué grato era para mí, enseñar la doctrina á los pequeñuelos! cuánto me deleitaba escuchar sus vocecitas, destempladas unas, chillonas otras, débiles aquéllas; pero agradables todas, porque eran puras como sus almas inocentes.

¡Oh! las tardes! las tardes de mi aldea, viven siempre en mi memoria! ¡Cuánta ternura! cuánta poesía tenían para mí aquellos momentos, en que dejaba mi querido breviario y acompañado de mi fiel Sultan me dirigía al cementerio á rogar ante la cruz de piedra por las almas de los fieles que dormían en torno mío!

Los niños me seguían de lejos, y me esperaban á la puerta de la casa de los muertas, cuando terminaba mi oración salía de la mansión de la verdad y recordando las divinas palabras de Jesús, decía:—¡Vengan á mí los pequeñitos! y un enjambre de chicuelos me rodeaba cariñosamente y me pedían que les contara cuentos. Yo me sentaba á la sombra de un venerable olivo. Sultan se echaba á mis piés y los niños se entretenían primero en tirarle de las orejas á mi viejo compañero que sufría resignado aquellas pruebas de infantil cariño y de alegre travesura. Yo les dejaba hacer, me complacía verme rodeado de aquellas inocentes criaturas que me miraban con ingénua admiración, diciéndose unos á otros:—Juguemos al muerto con Sultan que el padre no nos riñe; y mi pobre perro se dejaba arrastrar sobre la yerba mereciendo al final en premio de su condescendencia que todos los chicos le dieran algo de su merienda; después restablecida la calma todos se sentaban en torno mío y escuchaban atentamente el suceso milagroso que yo les contaba.

Sultan era el primero que daba la señal de marcha, se levantaba, inquietaba á los chicuelos con saltos y carreras y volvíamos todos juntos á nuestros pacíficos hogares; y así pasé muchos días, muchos meses de paz y de amor ignorando que hubiera criminales en el mundo. Mas ¡ay! la muerte se llevó al padre Juan y entonces entré en propiedad de aquel curato, y nuevas atenciones vinieron á turbar el sueño de mis noches, y el sosiego de mis días.

Sin darme cuenta el por qué, siempre había rehusado la confesión de los pecados de otro. Encontraba una carga muy pesada el guardar los secretos de los demás. Mi alma, franca é ingénua, se abrumaba con el peso de mis culpas y le asustaba aumentar la carga con los pecados de los demás. Mas la muerte del padre Juan me obligó á sentarme en el tribunal de la penitencia, ó mejor dicho de la conciencia humana, y entonces.., ¡oh! entonces me horrorizó la vida.

¡Cuántas historias tristes!...
¡Cuántos desaciertos!...
¡Cuántos crímenes!...
¡Cuánta iniquidad!...

Una noche. ¡oh! aquella noche jamás la olvidaré. Me preparaba para descansar, cuando Sultan se levantó inquieto, me miró atentamente, apoyó sus patas delanteras en el brazo de mi sillón, y parecía decirme con su inteligente mirada: No te acuestes, que alguien llega. Cinco minutos después sentí el galope de un caballo, y pasados algunos momentos vino el viejo Miguel á decirme que me quería hablar un señor.

Salí á su encuentro y Sultan le olfateó sin demostrar el más leve contento, y se acostó á mis piés en actitud defensiva.

Parece que aun veo á mi visitante. Era un hombre de edad mediana, de semblante triste, y de mirada sombría, me miró y me dijo:

—Padre, ¿estamos solos?
—Sí, ¿qué quereis?
—Quiero que me escucheis en confesión.
—¿Y á qué venís á buscarme cuando teneis á Dios?
—Dios está muy lejos de nosotros, y yo necesito oir una voz más cercana.
—Y vuestra conciencia nada os dice?
—Pues porque escucho su voz vengo á

buscaros. No me han engañado al decirme que erais enemigo de la confesión.

—Es verdad; el horror de la vida me abruma; no me gusta escuchar más que las confesiones de los niños, porque sus pecados hacen sonreír á los ángeles.

—Padre, escuchadme: porque es obra de caridad, dar consejo al que lo pide.

—Hablad, y que Dios nos inspire á los dos.

—Prestadme toda vuestra atención. Hace algunos meses que junto á las tapias del cementerio de la ciudad D. . . se encontró el cadáver de un hombre con el cráneo levantado. Se hicieron pesquisas para encontrar al asesino, y todo ha sido infructuoso. Ultimamente se ha presentado un hombre en el Tribunal de Justicia y ha declarado ser él el matador del hombre que se halló muerto junto al cementerio. Yo soy el juez de esa causa; la ley le condena á muerte atendida su declaración, y yo no lo puedo condenar.

—¿Por qué?

—Porque sé que es inocente.

—¿Cómo? si se declara culpable?

—Pues yo os juro que no ha sido él el matador.

—Y cómo podeis jurarlo?

—Porque el asesino de ese hombre he sido yo.

—¿Vos?...

—Sí padre, yo he sido; es una historia muy larga y muy triste: solo os diré que tomé la venganza por mi mano; y que de mi secreto depende el honor de mis hijos; pero mi conciencia no puede tolerar el firmar la sentencia de muerte de un hombre que me consta que no es culpable.

—Padece ese desgraciado alguna enagenación mental?

—No, no, su cabeza se encuentra perfectamente organizada. Apelé el recurso de decir que estaba loco; pero la ciencia médica me ha desmentido.

—Entonces no tengais remordimiento en condenarle; que los remordimientos de otro crímen le habrán hecho dar ese paso; nadie entrega su vida á la justicia sin ser lo que se llama un asesino; iros tranquilo, cumplid con la justicia humana, que los remordimientos de ese desgraciado le han encargado de que se cumpla la divina. Yo os prometo hablar con ese infeliz, y para vuestro sosiego os diré lo que me confie, y en cuanto á vos, no volvais á olvidar el quinto mandamiento de la ley de Dios que dice: "No matarás."

Mis presentimientos no me engañaron: cuando algunos días después hablé con el reo, cuando en sus últimos momentos le dije:—¡Habla! que Dios te escucha, entonces anegado en lágrimas me dijo: "Padre mío; que triste es la vida del criminal! Hace diez años que maté á una pobre jóven, y su sombra me ha perseguido siempre; aún la veo, ¡aquí está entre los dos! Me casé para ver si viviendo acompañado perdía aquel horror que me mataba lentamente; pero al ir á acariciar á mi esposa, ella se interponía, y su cara lívida ocultaba el semblante de mi compañera: cuando ésta tuvo el primer hijo no era mi mujer la que tenía ante mis ojos el niño; era ella la que me lo presentaba. He viajado, me he lanzado á todos los vicios, ora me arrepentía y pasaba días y días en las iglesias, pero si estaba en los garitos *ella* estaba junto á mí; si iba al templo *ella* se colocaba delante de todas las imágenes, y siempre *ella*..... No sé porque no he tenido valor para matarme, y al no encontrarse el matador de ese pobre hombre, dí gracias á Dios, porque así podría morir acusándome del delito de su muerte.

—¿Y cómo no habeis declarado vuestro crímen anterior?

—Porque no hay pruebas convincentes, porque yo supe ocultar tan diestramente mi asesinato que no quedó el rastro más leve; pero lo que los hombres no han visto lo he visto yo: Aquí está *ella*, aquí, parece que me mira con manos enojo. No la vé V. padre? no la vé V.? ¡ay! que ganas tengo de morir para dejarla de ver.

En el instante de subir al patíbulo me dijo el reo: En lugar del verdugo está ella. ¡Padre! pida V. á Dios que no la vea después de morir, si es que se ven los muertos en la eternidad.

Para descanso del juez homicida le dije á éste, cuanto me había dicho el otro Caín, y al terminar mi relato me dijo tristemente: ¡Ay padre! que vale la justicia humana comparada con la justicia divina! La muerte de ese hombre está vengada ante la sociedad; el reo quizá descansa en la eternidad, pero yo ¡padre mío! ¿dónde descansaré? ....

Un año después entró el juez en un manicomio para no salir más de él; y yo.... depositario de tantos secretos, testigo moral de tantos crímenes, confidete de tantas iniquidades, ¡vivo abrumado bajo el peso de las culpas humanas.!

¡Oh! tranquilas tardes de mi aldea! ¿Dónde estais? Ya no resuenan mis oraciones al pié de la cruz de piedra. ¿Dónde están aquellos niños que jugaban con Sultan? este último ha muerto, los primeros han crecido.... Ya son hombres.... y quizá alguno de ellos criminales ....

Dicen que soy bueno; muchos pecadores me vienen á contar sus cuitas; y veo que el remordimiento es el único infierno del hombre.

¡Señor! ¡inspírame! guíame por el camino del bien, y ya que me entristezco por las culpas agenas que no pierda la razón recordando las mías. ¿Por qué? ¿qué hombre habrá en este mundo que no tenga remordimientos?

PENSAMIENTOS DE UN ESPÍRITU

(De *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona)

La sabiduría constituye la grandeza del espíritu, y estudiar las revelaciones que aquélla dicta, es alcanzar en parte la felicidad deseada.

—

Alejar las tinieblas de la inteligencia, es penetrar en lo desconocido; es dar un paso hácia la ciencia, y vislumbrar á *Dios* en lo infinito.

—

Ver la luz y distinguir la verdad, es profundizar la sabiduría; es alcanzar lo sublime y extasiarse en la contemplación de lo verdaderamente bello.

—

El que pueda contemplar la eternidad en las infinitas variaciones de sus armonías, contemplará el principio de todo lo existente, ó la *causa* primordial de todo lo creado.

—

Ver la luz y distinguir la verdad, es una gracia sin igual: amar la una y practicar la otra, es sublime; es traspasar los límites de lo perfecto, y penetrar en los grados de la pureza más delicada.

—

Alrededor de las tinieblas hay luz: al lado de la luz, tinieblas; la una revela la existencia de la otra.

—

La muerte moral es la conclusión de todo: en este punto la sabiduría calla, la ciencia medita y el Espíritu observa.

—

El dolor del Espíritu no es el dolor de la carne: la muerte moral no es la material; ésta es la transformación grandiosa de la muerte á la vida; aquélla la de la vida á la muerte.

—

Vivir humanizado es permanecer bajo la losa de un sepulcro.

—

Morir en la materia, es renacer á la vida real.

—

La esencia espiritual habita fuera de la materia; el ojo humano no la ve, ni la materia la puede palpar; más á pesar de todo existe, el *creador increado;* luego cuando el hombre muere, vive; cuando nace, muere: admirad en esto, no la contradición, sino la sabiduría.

—

Amar es la clave de un problema no resuelto por el hombre: el amor es el principio de la vida real, la agonía de la materia.

—

El Espíritu que ama tiene vida en sí mismo; el hombre humano, aun dentro de la vida está muerto cuando no ama.

—

La sabiduría eterna existe, porque irradia en un foco inextinguible é indefinido de amor.

—

Trabajad en vuestro perfeccionamiento y arrancaréis al infinito todas las verdades que os sean necesarias para llegar á la felicidad; pero no os descuidéis, porque las obras serán las que os harán acreedores á la misericordia, que por la gracia de nuestro Maestro habéis recibido: *pedid y se os dará*, y entonces recibiréis la ofrenda santa; pero haceos dignos, uniéndoos en vuestros pensamientos, actos y deliberaciones, para que no constituyáis más que un solo cuerpo de doctrina y de amor.

—

Dios es la causa y la razón de todo.

—

Mientras la razón y la verdad sean desconocidas para la humanidad, es preciso señalarlas para que el hombre aprenda á conocer y sacuda fuera de sí todo lo que pueda ser causa de su ceguedad.

—

La ciencia rasgando el tupido velo de nuestra ignorancia, viene hoy á poner de manifiesto los ideales purísimos de la razón.

—

La verdad, alumbrada por la *Sabiduría*, ensancha el campo de la razón; y el Espíritu alimentado por la viva luz que sobre él vierte la Omnipotencia, detiene sus pasos extraviados delante del Tabernáculo de la Ley descansando de sus anteriores fatigas y cobrando de nuevo sus perdidas esperanzas.

—

¡Hombres! meditad y analizad: luego, obrad; empero, pensad que los segundos del tiempo se escapan con velocidad asombrosa, y que de un momento á otro vais á

ser llamados ante la Justicia Divina: pensad que vuestras obras son los únicos testigos que han de comparecer ante el *Sacro* tribunal de la Gracia.

Boletin de la Semana

No pudo efectuarse la conferencia de práctica, el miércoles pasado, por causa del mal tiempo, que impidió la asistencia, quedando nuevamente postergada para una de las próximas sesiones.

El miércoles 22 del corriente disertará la Srta. Juana Sobrado.

***

Enfermo de algun cuidado, se halla nuestro estimado consocio y medium Sr. Antonio Castilla, sintiéndose, con tal motivo, su ausencia de nuestras sesiones en que tomaba parte tan activa.

Hacemos votos por su mejoría.

***

Hoy á las 3 p. m. tendrá lugar, en el local de la sociedad *Fraternidad*, la reunión de los miembros de la Federación Espírita, cuyas resoluciones iremos publicando sucesivamente.

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

A TRAVÉS DE LOS PERIÓDICOS —*Revue Spirite*, Julio — Continúa publicando, el libro de E. Bosce, "Psycography" de M. A. Oxon, y un estudio sobre la reencarnación del prof. Moutonnier. Además trae varios estudios bibliográficos de E. Bosce, sobre el libro de de Rochas (Los sentim. la música y el gesto) y de Blanche Sari-Flegier (estilo vibrante y brillante) sobre "El Pais de los Fantasmas", de Mrs. Crewe.

—

—*La Paix Universelle*—Dedica su artículo de fondo á la solidaridad humana, "única ley, que puede atemperar los sufrimientos. Dice que el amor á nuestros semejantes no puede manifestarse más que en el apogeo del progreso, pero la unión y la solidaridad nacen de la dilatación creciente de la verdad y de la luz, contra la cual nada pueden los esfuerzos reaccionarios. Estamos en un tiempo de transición en que las creencias vacilan, en que no han llegado á un acuerdo el socialismo y el individualismo. Es necesario sustituir á la antigua fé ciega, la fé inteligente y razonada, que ploclame la existencia de Dios, la inmortalidad del alma y la solidaridad.

—

—*L'Echo de l' au-delá et d'ici bas.* Tres grandes potencias dominan las cosas de este mundo: la maturaleza, madre de inagotables formas, la Voluntad, defensora de la personalidad, y la Providencia, organizadora de la armonia en el cáos de los nacimientos y las muertes. Al principio de cada período histórico la Providencia deposita, entre los hijos de la Naturaleza, el gérmen de la *revelación*: es el tiempo de los Mesías y de los Fundadores. En el segundo período, la Voluntad subleva los deseos de la muchedumbre, cada uno quiere poseer alguna de las múltiples florescencias del antiguo gérmen: es el tiempo de la verdad, de la juventud y de la lucha por la vida. Finalmente, en el tercer periodo la Providencia y la Naturaleza, salvan la humanidad, por medio de una ley muy sencilla, la de la síntesis. Síntesis, es decir abnegación, Solidaridad, Fraternidad, Unión es, pues, el deber de todas las escuelas espiritualistas, en este momento crítico.

—

L'Echo du Merveilleux—"Los milagros de J. B. de la Salle" por George Mallet.—"Los fenómenos de Berbenno", por H. Vernier.—"Lo maravilloso en Flaubert" por G. Darquet.—Gaston Mery dedica un artículo á ciertos fenómenos extraños, sucedidos en una casa hechizada (?) en Paris. Hablaremos más detenidamente de este artículo, en otro lugar.

—

Moniteur spirite et magnètique—Su director, B. Martin, habla de la reencarnación. Esta progresión de los espíritus es una ley general, que nadie puede eludir, es la aplicación de la ley del progreso á la vida inmortal del hombre. La encarnación es necesaria para el progreso intelectual y moral; sin ella la vida progresiva carecería de sentido.

—

Il Vèssillo Spiritista—Filippo Abignente, en una carta al director de la revista, da cuenta de un artículo de Tolstoï, sobre "La mentira religiosa" (*Revue des revues*, 15 Marzo), en el cual el ilustre escritor se declara energicamente contra la enseñanza religiosa de los niños. Contesta el Capitán Volpi, que, á su parecer, Tolstoï se ha referido más que todo, á la influencia sacerdotal en la instrucción pública. Hace notar cuantos daños ha causado la influencia del sacerdocio, que, preocupado en afirmar y dilatar su potencia, ha adulterado el principio religioso, aniquilado el esfuerzo de la razón, con la autoridad, y embrutecido las plebes; y termina afirmando su creencia de que el Espiritismo contribuirá á hacer desaparecer esa influencia.—Carlo Ballatore, trata de la oración, en las sesiones espiritistas, y se declara en favor de ella, porque la plegaria es una fuerza, una emanación y una acción del alma.

—

Verdade é Luz—La Iglesia y el Espiritismo—¿Religión ó ciencia? por B. Florido.—El reino de Dios, por Freg. — La bendición del papa por Lucifer.—Farfalhas, por Paulo Vero—Diversos asuntos para las damas de caridad de San Paulc, por Ninguem.

—

—*La Tribune Pychique*—En su "crónica", interesante como siempre, dice que solo el psiquismo puede explicar ciertas palabras y actos de los grandes hombres, Maupassant muerto loco, Victor Hugo, en cuya poesía ha ejercido tanta influencia su fé espiritista, Mistral, que ha estudiado también las manifestaciones del más allá, Emile Olivier, el ministro de Napoleon III, etc. De este último cita un artículo, publicado en la *Revue des Deux-Mondes*, en que dice hablando de Prévost Paradol "que, según la creencia general, se formó en la escuela de Juan Jacobo, pero que, según su opinión personal, debia su admirable talento, á lo que había aprendido *en una vida anterior*."—Dá, también, el resúmen de una conferencia de Delanne, sobre "El espiritismo y los sabios." El conferenciante expone los argumentos filosóficos que invocan, en favor de sus respectivas teorías, el materialismo y el espiritualismo; demuestra que ninguno de esos argumentos es suficiente para inclinarnos á una ú otra solución, la cual solo podrá ser dada por el Espiritismo que ha sustituido las razones filosóficas por pruebas experimentales.

—

—*Le Messager*—Dice, en un artículo sobre "El gran problema", que no existiendo la nada, debemos concebir la existencia de "Algo" sin límite, principio ni fin, el Ser Absoluto. Este Ser es uno, porque no pueden existir dos absolutos; es inteligente, porque el generador no puede carecer de un atributo del engendrado; y es activo, porque la inercia absoluta equivale al no ser. El Universo, su manifestación, ha debido coexistir de todo tiempo con el Absoluto, porque siendo este eterno, y su naturaleza esencialmente activa, no puede haber estado nunca sin actividad.

—

—*Fraternidad*—publica el retrato del Sr. Manuel Dorrego, uno de los más antiguos espiritistas, un obrero de la primera hora.

—

Philadelphia, Julio—Publica la notable conferencia sobre Materialismo y espiritualismo, que dió, en el local de la Rama "Luz", el Sr. Alejandro Sorondo, uno de nuestros más distinguidos teosofistas. Es un pensamiento sólido, bajo una forma de nobleza y de belleza. Alejada, por igual, del excepticismo materialista, y del idealismo espiritualista, la idea del Sr. Sorondo es de transacción, vale decir de observación desapasionada, de lealtad y justicia. Pero no agregaremos nada más. Los límites reducidos de esta sección, no nos permiten dar, ni siquiera un resúmen del discurso; y en otro lugar nos ocuparemos de él, con el detenimiento que merece este buen esfuerzo realizado por el Sr. Sorondo hácia la esperada victoria del Espiritualismo.—En el mismo número, Carlos Collet firma un artículo sobre "Exsoterismo, esoterismo é iniciación." Acerca de las dos primeras palabras demuestra que han sido limitadas, distraídas de su verdadero sentido. El exoterismo y el exsoterismo están en todas las cosas, significan simplemente la parte develada y la velada de cualquier asunto. El estudio de las fórmulas químicas, su desrrollo y sus combinaciones, forman la parte oculta de la ciencia, mientras que el conjunto de prescripciones y reglas prácticas, al alcance de todo el mundo, corresponden á la parte exotérica de la química; pudiendo decirse lo mismo del arte simbolista, cuyos pensamientos, permanecen incomprensibles para el vulgo. Ahora bien la iniciación es el tránsito de lo exotérico á lo esóterico, un paso hácia el conocimiento. ¿Un paso? Mejor dicho, una marcha. La iniciación es constante, es un esfuerzo cada vez mayor, hácia la Verdad. "El estudiante de una ciencia se está iniciando en ella. Y nuestra vida es una iniciación, porque todo deja en nosotros el limo de una enseñanza."

Agentes de "Constancia"

Libreria de F. Lajouane —Perú 85—Capital

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergára – *Rancagua.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.
Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espírita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo— Espírita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo	" 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 19 de Agosto de 1900 — NÚM 686

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Necesidad de la Evolución del carácter—*Sección Filosófica:* Origen de la creencia en los demonios—*Colaboración:* El Dr. Paul Gibier—Los fluidos y el peri-espíritu—Nuevas experiencias — Fantasmas videntes—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Necesidad de la evolución del carácter—El celebrado escritor *Anival Latino*, en una correspondencia á *La Nación* publicada el 6 del corriente, trata de nuestro porvenir social, enumera nuestros vicios y defectos y esboza el remedio que á su juicio puede propinarse á este nuestro organismo social y político, anémico ya, sin haber llegado á la edad viril en que los pueblos manifiestan y encáran su programa para el cumplimiento de su misión como entidad internacional llamada á colaborar con tendencias propias, en la gran obra de nuestra civilización.

Como todos los pensadores, se preocupa de la decadencia de nuestras costumbres, de la flojedad de nuestro carácter para afrontar las luchas contra los vicios y defectos atávicos de nuestra raza y también, como todos los ilustres pensadores modernos, no encuentra otro remedio que una evolución franca en el sentido de las costumbres é instituciones de origen sajón. Anibal Latino, como Demonlins en su obra *¿A qué se debe la superioridad de los anglo-sajones?* crée que solo siguiendo las costumbres de éstos, en todo cuanto tienen de elevado y noble, pueden salvarse de su total decadencia los pueblos latinos.

Nosotros hemos afirmado siempre, de acuerdo con estos *patriotas* (porque patriotas son todos cuantos tienen el valor de denunciar nuestras miserias para buscarles el remedio adecuado y no los que tratan de disculparlas ó hacer el silencio en su derredor). Creemos que dado el estado actual de nuestra civilización y de las energías que hay que emplear para sacarla triunfante, los medios que empleamos para conseguirlo, no son adecuados ya, cuando no son contraproducentes. Vemos con asombro nuestro indiferentismo por los ideales que en otro tiempo nos han servido de enseña en nuestra marcha ascendente; observamos con dolor, las mistificaciones que se han introducido en todas nuestras instituciones, produciendo un desbarajuste tal, una perturbación tan espantosa en las conciencias, que ya el hombre no puede decir con seguridad: de este lado está la verdad y la justicia, y de este otro, la mentira y la injusticia. Todo está mezclado y embarullado, tanto en nuestro fuero interno como en las prácticas que traducen los movimientos del alma. Después de haber luchado con tan histórico heroismo por todas las ideas más grandes y más nobles, después de haberlas hecho triunfar á fuerza de sacrificios, cruentos, de abnegaciones dignas de la gran causa del progreso, hemos caído en una letal indiferencia y reacciones formidables nos han estacionado cuando no hecho retroceder en la senda que nos había hecho vislumbrar los resplandores de esa hermosa luz espiritual del cristianismo que alumbra con claridad el recto sendero que conduce al goce de una felicidad de acuerdo con nuestros afanes y nuestros merecimientos.

La libertad conquistada, en nuestra raza, ha dejado de ser el aguijón que espoléa el espíritu, para acelerar sus movimientos hácia un destino que nos libre de las mortales angustias del error, de la mentira y de los vicios, causas únicas y evidentes de nuestro atraso; el concepto de la justicia, es una palabra vacía de sentido, una letra muerta en nuestros códigos; el sentimiento del deber no se arraiga en nuestras almas, y todas las pocas energías que gastamos, tan solo las dirigimos al acaparamiento de bienes terrenales, desviando así nuestra atención de los bienes que perduran y que se resuelven en anhelos generosos, espirituales, en tendencias altruistas, en una dedicación constante hácia el bien general sobre la base de los desvelos y sacrificios de cada individuo.

Anibal Latino, como muchos otros sociólogos notables, ha encontrado toda una revelación en el libro de Demoulins; no solo porque nos pinta con mano maestra las causas de nuestra decadencia, no solo porque compara nuestras costumbres é instituciones con las de los sajones, haciéndonos ver, con incontrovertible verdad y lógica la causa evidente de nuestros males morales, sino porque señala el remedio y este remedio consiste en empezar á poner por obra los programas que rigen las instrucciones y educación teórica y práctica del pueblo inglés que dá instituciones y costumbres sólidas, porque se basan en la independencia y la libertad del hogar y de la familia.

En Francia, ya se ha fundado una escuela modelo, con estas tendencias y sería de desear que nosotros, que con tanto servilismo hemos copiado y seguimos copiando las costumbres y prácticas viciosas de otros pueblos, nos inspiremos en un sentimiento más elevado y patriótico, para efectuar una reacción que nos coloque en el verdadero terreno de nuestro progresivo desenvolvimiento.

La prensa diaria, debiera comprender mejor que hasta el presente, la gran misión social que le está encomendada, fustigando el crudo egoismo de nuestros ricos que viven divorciados con la sociedad, porque desconocen el sentimiento de solidaridad que debe unir á todos los hombres de las diferentes capas sociales. Debe esa prensa diaria emprender una campaña contra la falta de independencia de nuestras clases elevadas, por las falsas nociones que se han formado acerca de su rol social, que creen, solo consiste en gastar ó derrochar las fortunas que poseen, acumuladas por el trabajo constante de cada día, de sus capataces y sus peones y tienen la necia creencia de que esas fortunas acaparadas por la herencia y el trabajador, es el fruto esclusivo de su trabajo, debe también esa prensa diaria plantear y resolver el rol importante y las responsabilidades anexas que les incumbe á los ricos, por el hecho mismo de ser ricos, a aquel á quien más se le haya dado, más ha de exigírsele, tiene su aplicación en este caso; por lo tanto, es un error creer que el hombre de fortuna no tiene responsabilidades por la buena ó mala administración de sus bienes; por el interés ó indiferencia que empléa en el movimiento de esos capitales en el desarrollo de la riqueza pública.

Si nuestros hacendados procedieran como en Inglaterra y Estados Unidos, donde todos los ricos se sienten con enormes responsabilidades y deberes sociales por el solo hecho de tener acumuladas en sus manos una fortuna, la riqueza de nuestro país sería triple, el trabajador y el industrial hallarían mayores facilidades para la vida y se engrandecía el país, con el desarrollo de todas las fuentes nacionales.

Si todas las fuerzas dirigentes é intelectuales del país se unieran para hacer algo práctico en el sentido de la formación del carácter de los argentinos, en breve tiempo sentiríamos los beneficios morales que tales esfuerzos tienen naturalmente que dar.

Esto sería más patriótico y más hacedero que detenerse en podar las ramas de un árbol cuya enfermedad está en la raíz y mientras no tratemos de arrimarle el *humus* vigoroso y fecundante de la civilización anglo sajona, seguirá decayendo el árbol de nuestra civilización.

Terminamos este artículo con las siguientes apreciaciones de Anibal Latino y que concuerda con el espíritu de las instituciones y costumbres inglesas.

"¿Acaso hay algo que impida á los ciudadanos tener constancia, ponerse en guardia contra la fuerza negativa de inercia que los domina y ser activos, económicos, celosos cum-

plidores de los deberes cívicos, sin dejarse desalentar por los obstáculos, sin buscar ellos mismos razones que justifiquen ó atenúen su indolencia? ¿Hay algo que impida sacrificar los hombres á los hechos y desterrar el fetichismo arraigado en el país, considerando que los méritos de los hombres que han llegado en primera línea al gobierno han sido bastante compensados con los honores, las distinciones de que han sido objeto y deben darse por satisfechos con el aprecio que alcanzan en el concepto público? Si bien los nombres propios sirven generalmente para indicar ideas, sistemas, es mejor basar las diferencias que separan á un partido de otro sobre los programas, no sobre los hombres principales. En los Estados Unidos no se habla de mackinleystas ó clevelandistas, como allí de mitristas, roquistas y pellegrinistas, sino de republicanos y democratas.

Nunca está mejor la Francia que cuando sus hombres cumplen modestamente buenos programas. Los personalismos á lo Napoleón ó á lo Boulanger la sumen en la ruina ó en el ridículo. A los partidarios de Gladstone, Disraeli, Cavour y Bismarck jamás se les designó con calificativos derivados de nombres propios.

Nada existe tampoco que impida tener una idea más elevada del patriotismo, persuadiéndose que él no significa *chauvinismo* ni simple sacrificio de la vida en el tiempo de guerra, sino sacrificio de todas las horas en pro de la grandeza del país á que se pertenece.

¿Acaso los argentinos contribuyen con su tiempo y con su dinero al mejoramiento constante de la sociedad que los abriga, como hacen los ingleses según la precisa observación de Taine? ¿Acaso practican las virtudes municipales que Bourget admiró en los Estados Unidos y que son como la vanguardia indispensable del sentimiento cívico? ¿Acaso es el gobierno únicamente el que acostumbra gastar más de lo que tiene y, por consiguiente, contraer deudas que no siempre puede pagar? ¿Acaso los ricos saben practicar la beneficencia como en otros países? ¿Dónde están los hospitales que sostienen, los institutos que han fundado y que tanto abundan en Inglaterra, Francia, Alemania é Italia? ¿Acaso los hombres maduros viajan con fines de instrucción como los de otros países? "La cultura del inglés—dice Taine en su *Inglaterra*—es casi indefinida; aun en la edad madura, viaja, se informa, completa y rectifica sus conocimientos. Siempre y sobre todo en materia económica y política, procura mantener su instrucción al nivel del cambio de las cosas"; de manera que "aunque limitado y falto de ideas, forma un bagaje que gravita con todo su peso y le aparta de sus imprudencias."

Lo vasto del tema me ha obligado á indicar solamente las principales deficencias, pero cada indicación podría dar materia para un largo estudio. Sin embargo por mi parte pongo punto final y pido disculpa por la extensa digresión, prometiendo para las próximas correspondencias, cosas más amenas, más entretenidas."

Seccion Filosofica

Origen de la creencia en los demonios

En todas las épocas han hecho los demonios un gran papel en las diversas teogonías; aunque decaídos considerablemente en la opinion general, la importancia que todavía se les atribuye en nuestros días, dá á esta cuestión cierta gravedad, porque toca al mismo fondo de las creencias religiosas; así es que consideramos útil examinarla con el desarrollo que permite.

La creencia en una potencia superior es instintiva en los hombres, y por esto se la encuentra bajo diferentes formas en todas las edades del mundo. Pero si en el grado de adelantamiento intelectual á que han llegado hoy, discuten aún sobre la naturaleza y los atributos de esta potencia, ¡cuánto más imperfectas debían ser sus nociones respecto á este objeto en la infancia de la humanidad!

El cuadro que se nos presenta de la inocencia de los pueblos primitivos, en contemplación ante las hermosuras de la naturaleza, en la cual admiran la bondad del Criador, es sin duda poético, pero falta en él la realidad.

Cuanto más se acerca el hombre al estado de naturaleza, más domina en él el instinto, como se observa todavía en los pueblos salvages y bárbaros de nuestros días; lo que más le preocupa, ó que le ocupa exclusivamente, es la satisfacción de las necesidades materiales, porque no tienen otras. El sentido que puede hacerle accesible á los goces puramente morales, no se desenvuelve sino á la larga y gradualmente; el alma tiene su infancia, su adolescencia y su virilidad, como el cuerpo humano; pero para alcanzar la virilidad que le pone en disposición de comprender las cosas abstractas, ¡cuántas evoluciones no debe efectuar en la humanidad! ¡cuántas existencias no tiene que cumplir.

Sin remontarnos á las primeras edades, vemos al rededor nuestro las gentes de nuestras campiñas, y preguntamos: ¡qué sentimiento de admiración despiertan en ellos el explendor del sol cuando sale, la bóveda estrellada, el gorgeo de las aves, el murmullo de las espumosas olas, las praderas esmaltadas de flores! Para ellos sale el sol, porque tiene la costumbre de hacerlo, y con tal de que dé bastante calor para madurar las cosechas, y no para quemarla, están satisfechos; si miran el cielo, es para saber si el día siguiente será bueno ó malo; que canten las aves ó nó, poco les importa con tal de que no coman el trigo; á las melodías del ruiseñor, prefieren el cacareo de las gallinas y el gruñidero de los puercos; piden que los ríos cenagosos, no se sequen y que no les inunden, que las praderas les den buena yerba, con flores ó sin ellas; esto es todo lo que desean; digamos más, todo lo que comprenden de la naturaleza, y sinembargo, están ya lejos de los hombres primitivos!

Si nos referimos á estos últimos, les vemos más exclusivamente preocupados en la satisfacción de las necesidades materiales, lo que sirve para la satisfacción de las mismas, y lo que puede dañarlas, reasume para ellos el bien y el mal en este mundo. Creen en una potencia extra humana; pero como lo que les causa un peligro material es lo que más les afecta, lo atribuyen á esta potencia, de la que, por otra parte, se forman una idea muy vaga. No pudiendo todavía concebir nada fuera del mundo visible y tangible, se la figuran residiendo en los séres y cosas que les son nocivas. Los animales dañinos son pues para ellos los representantes naturales y directos de aquella. Por la misma razón han visto la personificación del bien en las cosas útiles; de ahí el culto tributado á ciertos animales, á ciertas plantas, y aún á objetos inanimados. Pero el hombre es generalmente más sensible al mal que al bien; el bien le parece natural, mientras que el mal le afecta más; esta es la causa de que en todos los cultos primitivos las ceremonias en honor de la potencia maléfica fueron más numerosas; el miedo domina á la gratitud.

Durante largo tiempo el hombre sólo comprendió el bien y el mal físicos; el sentimiento del bien y del mal moral marca un progreso en la inteligencia humana; sólo entónces el hombre entrevé la espiritualidad y comprende que la potencia sobrehumana está fuera del mundo visible y no en las cosas materiales. Esta fué la obra de algunas inteligencias escogidas, pero que no pudieron, sin embargo, salvar ciertos límites.

Como se veía una lucha incesante entre el bien y el mal, y que este dominaba á menudo; como, por otra parte, no se podía admitir racionalmente que el mal fuese obra de una potencia benéfica, se dedujo de esto la existencia de dos potencias rivales que gobernaban el mundo. De ahí nació la doctrina de los dos principios: el del bien y el del mal, doctrina lógica, para ésta época, porque el hombre era todavía incapaz de concebir otra y de penetrar la esensia del sér supremo. ¿Cómo podía comprender que el mal no es más que un estado momentáneo de donde puede salir el bien, y que los males que le afligen deben conducirle á la dicha, auxiliando su adelantamiento? Los límites de su horizonte moral nada le permitian ver fuera de la vida presente, no podía comprender, ni que hubiera progresado, ni que progresaría individualmente; y aún menos que las vicisitudes de la vida fuesen resultado de la imperfección del sér espiritual que está en él, que preexiste y sobrevive al cuerpo, y se depura en una série de existencias, hasta que haya alcanzado la perfección. Para comprender el bien que puede salir del mal, no debe verse una sola existencia; es preciso abrazar el conjunto, sólo entonces aparecen las verdaderas causas y sus efectos.

El doble principio del bien y del mal fué durante varios siglos, y bajo diferentes nombres, la base de todas las creencias religiosas. Se personificó bajo los nombres de Ormuz y Arimane entre los persas, de Jehovah y Satanás entre los hebreos. Pero como todo soberano debe tener ministros, todas las religiones admiten potencias secundarias ó génios buenos ó malos. Los paganos les personificaron en multitud innumerable de individualidades, teniendo cada una atribuciones especiales para el bien y para el mal, para los vicios y para las virtudes, y á las cuales dieron el nombre genérico de Dioses. Los cristianos y los mulsumanes heredaron de los hebreos los ángeles y los demonios.

La doctrina de los demonios tiene, pues, su orígen en la antigua creencia de los principios del bien y del mal. No vamos á examinarla aquí sino bajo el punto de vista cristiano, y para ver si está en relación con el conocimiento más exacto que tenemos hoy de los atributos de la divinidad.

Estos atributos son el punto de partida, la base de todas las doctrinas religiosas: los dogmas el culto, las ceremonias, los usos, la moral, todo está en relación con la idea más ó menos exacta, más ó menos ele-

vada que se tiene de Dios desde el fetichismo hasta el cristianismo. Si la esencia íntima de Dios es aún un misterio para nuestra inteligencia, nosotros, sin embargo, lo comprendemos mejor que no lo ha sido jamás, gracias á las doctrinas de Cristo. El Cristianismo, conforme en esto con la razón, nos dice que:

Dios es único, eterno, inmutable, inmaterial, todopoderoso, soberanamente justo y bueno, infinito en todas sus perfecciones.

Lo hemos dicho en otra parte (capítulo VII, *Penas eternas*): "Si se quitara la más pequeña parte de uno solo de los atributos de Dios, no sería Dios, porque podría existir un sér mas perfecto." Estos atributos, en su plenitud más absoluta, son el criterio de todas las religiones, la medida de la verdad de cada uno de los principios que enseñan. Para que uno de estos principios sea verdadero, es preciso que no ataque á ninguna de las perfecciones de Dios. Veamos si sucede lo mismo con la doctrina vulgar de los demonios.

ALLÁN KARDEC.

COLABORACIÓN

EL DOCTOR PAUL GIBIER

(Traducido para CONSTANCIA por J. S.)

El *Banner of Light*, de Boston, del 16 de Junio, nos trae la confirmación del desgraciado fin del Dr. Gibier, muerto el 10 de Junio, á la edad de 49 años. Es una pérdida séria para el Espiritismo. Nuestro colega consagra un largo artículo á la memoria del ilustre sábio que había fundado, en 1890, en Nueva York, la rama del Instituto Pasteur, en cuyo cargo de director era altamente estimado. Bajo su hábil direccion el Instituto adquirió rápidamente los favores del público, y el Dr. Gibier era considerado como un benefactor, así como un maestro, en su profesión. Sus obras sobre el Espiritismo han sido traducidas al inglés, bajo el título de *Psychism*.

Había ofrecido una pensión y el uso de su laboratorio á los mediums que quisieran ayudarle á establecer el Espiritismo científicamente, pero parece que solamente dos hayan aprovechado, hasta ahora, de tan benévolo ofrecimiento.

Al trasladarse á Suffern, cerca de Nueva York, donde había establecido un sanatorium para tísicos, el Dr. Gibier ha encontrado la muerte: su caballo se desbocó á consecuencia de un fuego de artificio arrojado, en la calle, por los pilluelos.

A propósito de las exequias del Dr. Gibier, leemos en *Le Soir*, de 23 de Junio:

"La oración fúnebre, ha sido pronunciada por el rev. Eccles, ministro protestante en Bayside, Long Island." En su discurso, el ministro ha anunciado que el Dr. Gibier había hecho donación de 20.000 dollars al Instituto. El ministro se ha expresado en estos términos, acerca de esta donación: "El Dr. Gibier se había hecho un nombre muy conocido de todos, por sus estudios ó investigaciones sobre los bacterios y puedo anunciar que ha dejado 20.000 dollars al Instituto bacteriológico, por el cual tenía tanto interés.

El profesor Doremus, del colegio de la ciudad de Nueva York, ha hecho, enseguida, el elogio del Dr. Gibier, Mme. Gibier, sus dos hermanas, y su amigo asistían al servicio. A la tarde su cuerpo ha sido trasportado á Fresh Pond, para ser incinerado, en el horno crematorio.

Según la narración del guardián del Instituto Pasteur, que dice haber sabido el hecho de la misma Mme. Gibier, parece que el Dr. Gibier contó á su esposa, el sábado por la mañana, día de su muerte, un sueño extraño que había tenido, durante la noche. Había soñado, dijo, que paseando, solo, en coche, había sido lanzado de su vehículo y muerto, en el acto. Su ensueño se realizó pocas horas más tarde, con única diferencia de que, en vez de ir solo, en el coche, era acompañado por su suegra.

—

Emilio Gautier, en el *Figaro*, del 18 de Junio, habla, en los términos siguientes del Dr. Gibier, que como se sabe, fué *boycoteado* en París, á causa de sus trabajos sobre el Espiritismo:

"Había dos hombres en él: el sabio meticuloso y preciso, que no sacrificaba nada al empirismo ni á la fantasía, cuyos trabajos microbiológicos, y especialmente las famosas investigaciones sobre la fiebre amarilla, gozarán durante mucho tiempo, de autoridad. Después, el ocultista, el receloso, (sic) autor del *Fakirismo Occidental* y del *Análisis de las cosas*. Este creía, ó aparentaba creer, (sic) en las mesas danzantes, en los espíritus golpeadores, en la levitación, en el cuerpo astral.... Y hasta se ingeniaba en buscar la explicación y la base científica de esos fenómenos incomprensibles, acomodándolos, de grado ó por fuerza á las exigencias del método experimental ..."

Emile Gautier no comprende como Paul Gibier, laureado en todos los concursos, médico de los hospitales, micrógrafo y naturalista, ha podido ser arrastrado en ese extraño declive, y como ha podido producirse semejante hendidura (textual) en ese robusto cerebro.

Sin embargo, es muy sencillo. El doctor Gibier era un espíritu recto, un verdadero sábio, colocado sobre los prejuicios de escuela y el *qué dirán*. Como Crookes, como Wallace, como Zollner, como tantos otros, ha experimentado con toda sinceridad y buena fé, y su excepticismo ha sido vencido, phr la evidencia de los hechos.

Emile Gautier tiene todavía mucho de qué asombrarse; espere un poco y verá muchos otros.

—

En un largo artículo publicado, con la firma de Lucién Muhlfell, en la primera página del *Gaulois*, del 20 de Julio, leemos lo siguiente:

"Nuestro compatriota, Paul Gibier, era un sábio distinguido, que había intentado evadirse de la ciencia. Hacía años que no dedicaba la mayor parte de su tiempo á la medicina propiamente dicha. Consagraba su tiempo y sus vigilias á investigaciones aventuradas en el dominio del ocultismo. Se había entregado al misterio, con pasión. Las publicaciones relativas á las ciencias nuevas y á las ciencias "próximas", recibían de él, periódicamente, noticias interesantes, casi precisas, casi claras. Su muerte entristecerá ese mundo especial que podemos llamar "el mundo de lo maravilloso"...

Es permitido sonreir, pero muy discretamente, porque podría suceder que el hecho desconcertara un excepticismo demasiado maligno, y que la ingenuidad del incrédulo no fuera la más tonta. ¿Por qué las investigaciones á que se entrega un sábio autorizado como Paul Gibier deben ser despreciadas sin exámen, juzgadas y condenadas por el alzamiento de hombros de M. Homais? La actitud charlatana es demasiado fácil, y los espíritus bien educados renuncian á ella. "Evidentemente hay *algo*, pero todavía no está claro." Esto vá sin decir. Si lo maravilloso fuera claro, ¿continuaría siendo maravilloso?"

H. VANDERYST.

(De *Le Messager* de Lieja, Bélgica).

LOS FLUIDOS Y EL PERISPÍRITU

Cualquiera sea el orígen de la inteligencia, es indudable que, tal como nosotros la conocemos al presente ella no posee ninguno de los atributos que son propios de lo que llamamos materia; y en verdad, le vemos manifestarse siempre de una manera muy diferente de la que á esta le corresponde.

Por eso es que la inteligencia no puede afectar, ni ser afectada directamente por la materia.

Es así que, por más que sea vehemente nuestro deseo y enégica nuestra voluntad para remover el más pequeño obstáculo que se nos presente, este no pecibirá acción ninguna, hasta que no intervengan nuestros órganos para hacer efectiva sobre la materia la acción de nuestro deseo y de nuestra voluntad.

Se me dirá que también nuestro organismo es material, y yo contestaré, que por eso mismo nuestra inteligencia no debe poderlo afectar directamente, sino por intermedio de algo que tenga al mismo tiempo afinidad para con la materia y para con la inteligencia, esto es, el perispíritu. (1)

Se me dirá que esto no pasa de ser una hipótesis, puesto que el perispíritu no se ve, ni se palpa. Pasaremos pues al examen de los hechos, de esos mismos que nos presentan quienes combaten nuestras teorías, y veremos si lo que es verdaderamente lógico debe ó no estar de acuerdo con la realidad del hecho.

Ninguna palanca más poderosa, ni base alguna más sólida hubiera podido prestársele á nuestras doctrinas, que los fenómenos producidos por los magnetizadores y las teorías sobre que ellos los hacen descansar; sino que vino la ciencia, ó, mejor dicho, los que se llaman sus representantes, á echar por tierra esas teorías, tildando de farsantes y embaucadores á quienes las estudiaban, las profesaban y procuraban difundirlas, con más ó menos acierto, pero sin duda muchos de ellos con la fé sincera de traer á la humanidad algo útil y benéfico.

Nació entonces el braidismo, que tuvo la audacia de presentarse como un gran descubrimiento, mientras solo ofrecía un número reducido de fenómenos, producidos ya más de mil veces á la luz del día por un sin número de magnetizadores, nació, digo, el braidismo y se le llamó ciencia, ridiculizándoseles entonces más que nunca á los

(1) El espíritu como todo lo que tiene una existencia real, ocupa un lugar, tiene una forma. Esta depende del periespíritu, envoltura etérea que acompaña siempre al espíritu y cuya existencia ha sido ya comprobada mediante el fenomenismo espírita en infinidad de experiencias llevadas á cabo con todo el rigor científico.

pobres magnetizadores, que fueron con mayor vigor perseguidos, como charlatanes y explotadores de baja ralea.... El sonambulismo lúcido, la doble vista, la vista á distancia, los fluidos en fin, ... ¡Barbaridades!....¡Cosas de ilusos é ignorantes!

Pero es el caso que el braidismo que se llamó más tarde el hipnotismo, siguió y multiplicó después sus experiencias de las cuales se dedujeron nuevas teorías que contradijeron á las primeras, resultando al fin otra cosa lo que es el hipnotismo de lo que era el braidismo. (1)

Ya el mismo Braid, tan escéptico y tan enemigo del magnetismo, tropezó con los extraños fenómenos debidos al sonambulismo lúcido, haciendo por eso en 1860 una adición á su obra publicada en 1843.

Ahora el sonambulismo lúcido ya no es una farsa, pues el Dr. Lombroso, altamente reputado en el mundo médico, declara públicamente en el proceso de las sonámbulas en *Turin* (Italia), que él no niega la lucidez sonambúlica.(2) El Dr. Borgua (uno de los peritos en la misma causa) declara que ciertas sonámbulas pueden ver el interior del organismo del enfermo y reputa que la *clarividencia* es una verdad científica. (3) El doctor Dás (Director de la Hipnoterápia de Madrid) en sesiones públicas, dadas en varias partes de Europa, (4) ha demostrado experimentalmente y de una manera palmaria que la doble vista y la vista á distancia son una verdad indiscutible.

El Dr. A. Debay refiere experiencias de esta naturaleza llevadas á cabo por el doctor en su presencia, en condiciones tales, que no dejaba lugar á la menor sospecha de superchería (5).

Se trata pues de hechos y no de *barbaridades* se trata de fenómenos que no pueden producirse sin la existencia de un fluido. Pero no nos anticipemos, veamos primero, aunque á la ligera, algunos hechos más, y fijémonos en las opiniones de algunos experimentadores; de ahi deben desprenderse las conclusiones.

Sin detenerse en los numerosos hechos que se atribuyen á una hiperestesia sensorial, y que para mí son en gran parte la comprobación de la existencia del fluido magnético, voy á referir aquellos fenómenos que más palmariamente prueban la realidad de dicho agente.

El Dr. H. Beaunis (profesor en la facultad de Nancy) relata un hecho de sugestión mental que tuvo lugar de esta manera:—En presencia del Dr. Liebault y de varias otras personas, le dijo á un sujeto hipnotizado: al despertar Vd. vá á ejecutar una órden que se le vá á dar mentalmente. Escribió entonces el Dr. Beaunis sobre un papel estas palabras: *abrazar á su prima.* Mostró enseguida el papel al Dr. Liebault y á los demás. Enseguida despertó al sujeto, quien, después de unos segundos, hechó á reirse cubriéndose la cara con las manos, y, como no ejecutara la orden, se le preguntó que cual era ella. Contestó: *abrazar á mi prima.* (1)

El Dr. Ch. Bichet refiere de un sujeto que caía en sueño hipnótico apenas él entraba en la sala y á quien él mismo despertaba con la *sola voluntad de que ello sucediera.* (2)

El mismo autor demuestra con numerosas experiencias que la probabilidad está de parte de la existencia de la sujestión á distancia. Entre los hechos que cita hay veinte que clasifica de *llamados espiritistas*; de ellos tres declara probables y 17 reales.

Respecto del mismo fenómeno dicen los doctores J. Fontán Sh Ségard lo siguiente: "De que esta influencia (la sugestión) pueda ejercerse á distancia, como se han relatado tantas curiosas observaciones, no es nada difícil admitirlo de acuerdo con nuestras teorías, cuando un teléfono sirve de medio de unión entre el operador y el sujeto....

Un poco más: suprimamos ese sutil hilo conductor, último intermediario, ligadura material y á pesar de ello, observamos hechos que se acercan mucho á lo maravilloso, fenómenos insuficientemente estudiados aun, mal explicados, pero cuya autenticidad, á despecho de su inverosimilitud, no permiten poner en duda la buena fé y el saber de los observadores que los han constatado.(3)

L. Moutin (4) dice: "En algunas personas muy sensibles se pueden obtener efectos de otro orden, y reproducir los experimentos que algunos magnetizadores han practicado y bautizado con el nombre de *trasmisión del pensamiento*"(5)

Ochorowicz, en experencias hechas con todo el rigor científico, ha constatado sobre 20 experiencias 15 sucesos y una sola probalidad en favor de la casualidad sobre 24 experiencias.(6)

También P. Yannet ha llevado á cabo una série de experiencias que no dejan lugar á duda respecto de la sugestión á distancia. (1)

E. Glay trae ejemplos de lectura del pensamiento y de hipnotización á distancia.(2)

Claude Perronet, él también, admite la sugestión á distancia. (3)

El Dr. Despine (hijo), al hablar de la trasmisión del pensamiento, dice: que no pudiendo más ponerse en duda la existencia de una acción á distancia en los fenómenos psíquicos de los sonámbulos, debe buscársele una explicación natural y, apoyándose en la autoridad de Newton, de Herbert. Spencer, M. Bertrand (de la Academia de París) y M. Buchut, admite la existencia de un agente fluídico universal (*éter*) cuya diversificación en el organismo humano constituiría el *principio de la vida.* La acción á distancia de individuo á individuo se efectuaría, pues, por intermedio del fluido (4) A esto quería llegar, y, efectivamente, ¿podría haber trasmisión de voluntad y depensamiento sin un vehículo que pudiera servirles de medio para recorrer el espacio que deben trasponer?. ..

¿Cómo podría explicarse la trasmisión á distancia de las emociones de un sujeto á otro (5) sin un oyente que les sirviera de trasmisión?.... ¿De qué manera, sin los fluidos, podría realizarze esa acción física á distancia de ser á ser, de que habla el Dr. Despine, que admite el Dr. Buchut y que (aún negando la existencia del fluido magnético) reconoce el mismo Ochorowicz?.... (6)

Francamente, yo no sabría como, pues en las mismas preguntas, y por la fuerza de los hechos, viene probada la existencia del fluído magnético.

Se dice, como último argumento, que todo es movimiento en la naturaleza, que el pensamiento también es un movimiento y que la trasmisión del pensamiento, por consiguiente, no es más que la trasmisión de un movimiento (7). Pero, pregunto: movimiento de qué?.... Sin duda de materia, pero, ¿en qué estado?.... Forzosamente fluídico. Luego, siempre *fluido.*

Más, antes de concluir, será bueno citar todavía algunos hechos y opiniones, á fin de dejar bien sentada la tésis propuesta; hechos presenciados y relatados por médicos eminentes, miembros de academias célebres y profesores ilustres, eliminando siempre, bien entendido, á todo el que sea ó sobre quien caigan sospechas de *espiritista.*

Si bien es cierto que, en contra de lo que afirma Braid, la voluntad es la más de las veces indispensable (8) para produ-

(1) Nótese que no pretendo en manera alguna desconocer la influencia benéfica que, con el método preconizado por el hipnotismo, se ha ejercido sobre el magnetismo, sinó que afirmo que ello viene á probar precisamente la realidad de lo que quería rechazarse como absurdo, pues el hipnotismo, cuanto más progresa, mejor confirma el magnetismo, hacia el cual vuelve, como lo demuestra la experiencia.

(2) "Nosotros, ó al menos yo, no negamos la *lucidez;* pero no se presenta sino muy raras veces........ En mi larga carrera solo he podido observar dos casos ("La Psiche"—Roma 1º de 1890—pág. 34.)

(3) El proceso de las sonámbulas en Turín (Italia)—De "La Psiche" número 9 pág. 35 y 36.

(4) "Los Mysteres du sommeil et du magnetisme—Por A. Debay.—4º y 5º experiencia: Trasposición de los sentidos y cryptoscopia—pág. 140 á 145.

(5) Tengo á la vista, entre otros, un artículo titulado: "Sesión de Magnetismo en presencia de la reina de España, en el palacio Real de Madrid—Publicado por el diario. "Mensager de la paix" en su número del 1º de abril de 1888. Ha visto sin el auxilio de los ojos y á través de las paredes, lecturas de cartas cerradas, etc. etc., se produce con pasmosa facilidad en dicha sesión con la sujeto Mercedes Montero de Espinosa.

(1) H. Beaunis—"Un fait de suggestión mentale (Revue Philosophique, 1886, núm. 2 pág. 204.)

(2) Ch. Bichet, "Un fait de sonambulisme á distance"—Bull. de la Sociedad de Psich 1885.

(3) Elémente de Medecine suggestive—por les Dres. J. Fontan el Ch. Ségard—París—página 83.

(4) Es el único de los que cito que no es médico; traigo su opinión por el nombre que el ha alcanzado en París como hipnotizador de gran poder.

(5) L. Moutin—El Nuevo hipnotismo: página 204.

(6) Ochorowicz—De la Suggestión Mentale; pág. 77.

(1) Ochorowicz—Obra citada, pág. 430.

(2) A propos d'une observation de sommeil provoqué á distance (Bull 1885).—Ochorowicz.—Obra citada.

(3) Du Magnetisme animal, París 1884.

(4) Este observador eminente admite la *emanación nerviosa*, á la cual atribuye la causa del contagio en las enfermedades nerviosas— "Buchut, de la Contagión nerveuse, etc., pág. 14.

(5) J. Luys (De la Academia de París)—Les Emotions chez es Hypnotiques—pág. 103.

(6) "Y me ví obligado al mismo tiempo á admitir una acción física individual fuera del hipnotismo de Braid"—Obra citada, pág. 24.

(7) J. Rambosón.— Phenomenes nerveuse, intelectuels et moreax, leur trasmissión par contagion. París 1883 pág. 200.

(8) P. Jonnet. Notes sur quelques phénoménes du sonambulisme (Bull. de la Goa. Psych, 1885).

cir la hipnotización, el hecho de poder hacer caer en sonambulismo provocado á personas dormidas y de magnetizar alienados (1), prueba evidentemente que el magnetismo no obra tampoco solamente por la sugestión.

Lo que sigue prueba igualmente que no es únicamente la sugestión la que produce los fenómenos magnéticos, existiendo hechos de esta naturaleza sin la intervención de sugestión alguna.

Dice M. H. Beaunis: "cuando se dán pases á algunos centímetros de distancia del sujeto dormido, bien por delante y hasta por detrás de el, el sujeto reconoce si los pases son hechos por el que le ha dormido ó por persona extraña.......... ....Cuando se le pregunta durante el sueño: ¿Cómo sabeis que soy yo quien os ha dado los pases?.... Lo siento, tal es la respuesta constante." (2)

La Comisión nombrada en 1831 por la Academia de Medicina de París para estudiar los fenómenos de magnetismo declaró entre otras cosas que: "Los medios exteriores y visibles no son siempre necesarios, puesto que en varias ocasiones, la voluntad, la fijeza de la mirada, han bastado, para producir los fenómenos magnéticos; *hasta sin saberlo* los magnetizados." En el mismo informe presentado por esta Comisión, se relata el fenómeno de la vista sin el auxilio de los ojos. (3)

M. Moutin dice: "Ahora bien, en lo que á nosotros respecta (habla de la *completa pasividad* exigida por Braid á sus sujetos) no hacemos semejantes exigencias á los que se presentan á nuestros experimentos Aunque resistan con todas sus fuerzas, no por eso dejamos de producir en muchos gran número de notables fenómenos, y esto sin fascinación, *únicamente aplicando la mano entre los dos omóplatos, y si es necesario, sin contacto alguno.*" (4)

El mismo L. Moutin refiere algunos notables fenómenos de magnetización á distancia, á veces producidos queriéndolo él, otras veces producidos en personas que se hallaban cerca del sujeto á quien él estaba magnetizando. (5)

El Dr. Jussieu (miembro que fué de la Sociedad Real de Medicina de París), después de haber estudiado los fenómenos producidos por los magnetizadores, dice que ellos son debidos probablemente al *fluido eléctrico animalizado.* (6)

El Dr. Charpignon admite el fluido magnético y cita varios casos de diagnósticos hechos por una sonámbula lúcida en su estado de *lucidez*. De igual manera se expresa el Dr. E. Louis de Séré, quien refiere treinta y cinco observaciones de este género (7)

M. Liebaul, después de haber citado cuarenta y cinco observaciones, dice que se vé obligado á admitir una acción directa de la neuricidad (fluido neúrido). (1)

El barón de Reichembah hizó numerosas experiencias (2) respecto de un nuevo imponderable que llamó *Od;* refiriéndose á ello, y siempre hablando de hipnotismo, el Dr. Beaunis dice, que recientes investigaciones parecen tender á admitir su realidad.

La epidermis de la batulia, según el doctor Planar, tiene la propiedad de poder servir de acumulador del fluido neúrico (3). Respecto de dicha propiedad el Dr. Barety dice: "Un pedacito de epidermis de betulia colocado en algunos de los espacios interdigitales, adquiere pronto lo propiedad de atraer una bolita de sauco suspendida por un hilo de seda, ó de acercarse con más ó menos fuerza hácia cualquier parte de la mano que se le aproxime"(4).

El mismo Dr. Barety en su obra *Le Magnetisme Animal* constata con numerosas experiencias la existencia del fluido magnético ó neúrico, lo estudia minuciosamente bajo múltiples y variadas faces, demuestro su acción próxima y á distancia en el cuerpo humano y en la materia inerte, la acción que sobre de él ejerze la luz diversamente coloreada; le hace pasar á través de diferentes obstáculos, le acumula, le preyecta, etc., etc ...Largo sería é inútil el referir aquí todas las experiencias, como también sería por demás cansador el traer mayor número de citas en favor de la tésis que defiendo, solo diré para concluir con ellas, que el Dr. Planat ha inventado un aparato *Neurodynamómetro*(5) y el Abate Fortín otro (Magnetómetro), (6) para demostrar la acción del fluido neúrico y, hasta cierto punto, también apreciar su intesidad.

Después de todo esto me creo autorizado á afirmar que existe en nosotros un agente semimaterial, un fluido, sobre el cual puede obrar nuestra voluntad. La acción de los pases á distancia apreciada por los sonámbulos, la magnetización sin la intervención de la voluntad del magnetizador é ignorando el sujeto que les está magnetizando, la magnetización de personas dormidas y de alienados, que por lo tanto no pueden apreciar la acción de la voluntad, y mucho menos autosugestionarse, el reconocimiento de la presencia de determinadas personas por parte de ciertos sonámbulos, etc., y sobre todo los aparatos inventados por el Dr. Planot y el abate Fortín, prueban claramente que ese ajente existe; y prueban que sobre de él tiene acción la voluntad el hecho de la trasmisión de ésta de indíviduo á indivíduo y á largas distancias, como también prueban la acción sobre de él por parte de nuestro *yo* independientemente de nuestro organismo, los fenómenos de lectura del pensamiento, doble vista, vista á distancia y en fin, todos aquellos que acusan la actividad de nuestras facultades de percepción y manifestación lejos de la esfera de acción de nuestro organismo.

Ahora, el pensamiento existe y cualquiera que sea su origen, son sus atributos y su modo de manifestarse muy diferentes de los que son propios de la materia; no puede tampoco afectar directamente á esta, puesto que los hechos así lo prueban, pudiendo en cambio afectar á los fluidos ó á ciertos fluidos.—Por otra parte, mientras el pensamiento exista, debe manifestarse, porque nada existe sin las manifestaciones propias del existir, pero no pudiendo manifestarse sino en los fluidos y por los fluidos, debe siempre estar rodeado de ellos. Muy lógico sería pues llamar peripensamiento á los fluidos que sirven de medio de manifestación al pensamiento, y como lo que se dice del pensamiento habría que repetirlo para el sentimiento y para la voluntad, que rige á ambos, y como estos atributos son los que constituyen lo que llamamos espíritu, más breve sería llamar de una vez periespíritu al fluido que más de cerca rodea á éste, sirviéndole de agente para la realización de sus facultades.

El magnetismo prueba que cada individuo, según sus actos, sus gustos, sus tendencias, su modo de ser en una palabra, tiene fluidos que le son propios y diferentes de los que poseen los demás individuos. Es decir, pues, que el fluido está diversificado en cada persona. Luego cada espíritu tiene un periespíritu que le es propio, lo cual equivale á decir que por él se individualiza.

Seguramente que el fluido magnético no es un rigor el fluido perispirital, pero es fácil darse cuenta de que, si el espíritu puede obrar sobre la materia por el intermedio de un agente semi-material (para clasificarle de alguna manera), este debe ser de naturaleza tanto más material, cuanto más próximo se encuentra de la materia, y tanto ménos material, cuanto más próximo esté de la esencia del espíritu. El fluido que más de cerca rodea al espíritu es á lo que nosotros llamamos verdaderamente el perispíritu. (1)

Ovidio Rebaudi.

---

(1) Así lo refiere Ochorowicz en la obra citada, pág. 365 y 366.

(2) H. Beaunis—El Sonambulismo provocado pág. 227.

(3) Binet et Féré—Le Magnetisme animal; pág. 25.

(4) L. Moutin—Obra citada; pág. 84.

(5) L. Montin—Obra citada; pág. 89 y siguientes.

(6) Binet el Féré—Magnetisme Animal—pág. 17.

(7) "Ap'ication du sonambulisme magnétique au diagnóstique et au traitement des maladies."—De paso quiero prevenir aquí que no se debe confundir las experiencias llevadas á cabo por hombres notables que presento en este capítulo con esas sesiones de sonambulismo que se llevan á cabo entre nosotros por sonámbulas de *profesión*. Sesiones que nada tienen de serio y cuyo único objeto es la explotación. Jamás he sabido que estas personas hayan presentado un sólo fenómeno cuya veracidad haya sido comprobada por el método de investigación que se emplea en estos casos.

(1) Ochorowicz.—Obra citada; pág. 382.

(2) En la Revista Constancia (Andes 444. se han publicado varias, y varias se encuentran también relatadas en la obra "Concordancias del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa."

(3) "Etudes sur les propiétés thermo—électriques de l'epiderme du bouleau, par le Dr. Planat V. Nice Médicale, 2° annae, N.° 8 1° Mai 1878.

(4) A. Báreti.—Le Magnetisme Animal; página 33.

(5) Este aparato está municiosamente descrito en una carta que su inventor dirige al Dr. Barety y que se encuentra transcrita en la obra ya citada de este autor en las páginas 31, 32 y 33.

(6) En la revista Constancia (Andes 444) se ha hecho la descripción detallada de este aparato, que es bastante sencillo. Ultimamente se ha presentado á la Academia de París una memoria muy interesante de estudios y observaciones hechas por medio de este aparato y que son de verdadera utilidad para la *psiquiatria*.

(1) La idea del *periespíritu*, deducida en el presente artículo de las observaciones y opiniones anotadas, no es una idea inventada para explicar de alguna manera los curiosos fenómenos que nos presenta el Espiritismo, sino que es hija de las investigaciones recientes llevadas á cabo por eminentes sabios europeos y americanos. En una palabra: La existencia del perispíritu ha sido experimentalmente constatada de una manera que no puede dejar ya lugar á duda. El que quiera convencerse de ello lea las numerosísimas obras que forman la biblioteca espiritista.

NUEVAS EXPERIENCIAS

SOBRE LA EXTERIORIZACIÓN DE LA SENSIBILIDAD

(Traducido expresamente para CONSTANCIA por E. B.)

El fenómeno de la exteriorización de la sensibilidad asesta un golpe directo á las teorías fisiológicas de los materialistas, y confirma por el contrario, la hipótesis del cuerpo astral, base de todas las creencias espiritualistas. Es muy importante, pues, establecerla á los ojos del público, por medio de testimonios repetidos que confirmar, y aún completar las primeras concepciones establecidas por el coronel de Rochas.

Por estas razones reproducimos aquí las últimas experiencias hechas por Charles Broquet, bien conocido de nuestros lectores, por su colaboración con el Dr. Dusart.

—

Experiencias con la Srta. A.—La Srta. A. es rebelde al sueño hipnótico, lo único que he podido obtener es la cataleptización, por medio de pases. Ella no ha asistido nunca á ninguna clase de experiencias. La dejo en estado de vigilia. No sabe, de ninguna manera, lo que quiero producir, y no ha oido hablar, nunca de exteriorización.

Hago algunos pases sobre su mano y sensibilizo un fósforo, manteniéndole á tres ó cuatro centímetros de su mano.

Quiebro el fósforo entre mis manos: grito de dolor, sensación de rompimiento de las falanges.

Por los mismos medios sensibilizo un vaso de agua. Si pincho el agua, con una aguja, el sujeto siente la picadura. Si sumerjo dulcemente una aguja, en el agua, el dolor es más vivo. Derramo en esta agua, algunas gotas de licor; el sujeto tiene una sensación extraña que no podría definir. Constato que toda la mano, magnetizada por todos los pases, se ha hecho insensible; la insensibilidad es absoluta. La otra mano conserva su insensibilidad normal.

Después de haber sensibilizado un fósforo, le coloqué á alguna distancia del sujeto; después, nos pusimos á conversar, y aproveché este momento de descanso, para fumar un cigarrillo. Quise servirme de ese fósforo, para encenderle; pero apenas hubo llegado á la madera, la Srta. A. lanzó un grito de dolor, y se precipitó sobre el fósforo, para apagarlo, diciendo que tenía las extremidades de los dedos, quemadas. La sensación no tuvo lugar, sino cuando la llama llegó á la madera: la pasta fosfórica y el azufre en combustión no la habían provocado.

La experiencia más curiosa ha sido ésta:

Sensibilicé un pedazo de azúcar, y le puse en un vaso de agua. Creí que el sujeto iba á tener la sensación de una inmersión, como sucedió con María. Pero aquí, fué distinto. El pedazo de azúcar llegó al fondo del vaso, sin disolverse. Entonces se destacaron, del pedazo de azúcar, varias burbujas que estallaron, en la superficie; enseguida el sujeto fué presa de un hipo con desprendimiento de gases, provenientes del estómago, hipo, que persistió hasta que el pedazo de azúcar se hubo disuelto completamente.

Repetí la experiencia; el mismo fenómeno se reprodujo.

—

Experiencias con la Srta. B.—La Srta. B. tiene más ó menos, veinte años. Es muy sensitiva, aún en estado de vigilia. La exteriorización de la sensibilidad se obtiene rápidamente, por medio de pases.

Sensibilizo, primero, un fósforo. Rompo el fósforo: sensación de rompimiento, extendida á todo el cuerpo.

Sensibilizo el agua: sensación de picadura, cuando sumerjo en la superficie del agua, una aguja.

Sensibilizo un copo de algodón. Me coloco detrás del sujeto, sentado de manera que no pueda verme. Desgarro el copo: inmediatamente la sensación es percibida. Arrojo entonces el algodón, á la chimenea: la Srta. B. lanza un grito terrible, y empieza á llorar; sostiene su mano derecha, que había servido para sensibilizar el algodón' quejándose de que la tiene quemada. Esta experiencia completamente inesperada, la ha trastornado. Me ruega que no la repita, lo cual le prometo, pues el dolor ha sido tan vivo, que dá pena ver al sujeto.

Experiencias con las Srtas. A. y B. juntas.—Las Srtas A. y B. están sentadas la una al lado de la otra. Me coloco cerca de la Srta. A y pido á la Srta. B. que me tienda la mano, para sensibilizar un pedazo de azúcar. Ella me tiende la mano, colocando el brazo delante de la Srta. A.

Sensibilizo el pedazo de azúcar y le sumerjo en un vaso de agua. La Srta. B. tiene una sensación vaga, mal definida, pero la Srta. A. Es bruscamente, acometida de hipo persistente, el mismo fenómeno se ha producido cada vez que he repetido la misma experiencia, estando próximos, uno á otro, los sujetos.

CH. BROQUET.

(*Revue Scientifique et morale du Spiritisme*).

FANTASMAS Y VIDENTES (1)

PREFACIO

(Traducido expresamente para CONSTANCIA por E. B.)

La obra, cuya primera traducción francesa nos es dada por Z., fué publicada hace más de medio siglo, en Inglaterra, donde tuvo varias ediciones.

El autor, Mr. Crowe, que se había hecho conocer por algunas novelas, se dedicó, desde entonces, al estudio de los fenómenos psíquicos. Tradujo al inglés la *Vidente de Prevorst*, del Dr. Kerner, é hizo aparecer, algunos años más tarde (1859) un pequeño libro titulado *El Espiritualismo en nuestra época*, que continúa siendo interesante.

Mujer de gran inteligencia, fué una de las celebridadss á las cuales se presentó, durante su viaje por Inglaterra, el gran filósofo americano Emerson.

Son incontestables la amplitud de miras y la lógica, que hacen de *Los lados oscuros de la Naturaleza*, una obra notabilísima dada la época en que fué escrita. En efecto, solamente después de numerosos estudios, perseguidos con constancia, durante estos últimos años, por algunos hombres independientes, los espíritus acostumbrados á los métodos de las ciencias positivas, se han visto obligados á reconocer la existencia de fuerzas, todavía mal definidas, pero seguramente distintas de aquellas cuyas leyes se enseña oficialmente, investigaciones precisas han llegado á hipótesis poco diferente de las que formulaba, hace cincuenta años, mistress Crowe, fundada en narraciones, tomadas, muy á menudo, de periódicos ó conversaciones, y á las cuales se ha reprochado el carácter de garantías suficientes.

Esta concordancia prueba, una vez más, que el órden histórico, la verdad se detaca mejor del conjunto de testimonios, más ó menos preciso, más ó menos exactos,—pero de los cuales solo se conserva los *constantes*—que de un proceso único en que, sin hablar de los errores, que siempre son de temer, la característica verdadera de los fenómenos, puede haber escapado á los que les han observado, sobre todo si tienen, como es frecuente, ideas preconcebidas.

"Qué es, dice Flournoy, (1) una mala ó buena prueba? En las ciencias de hechos empíricos (y dejando á un lado la cuestión de las matemáticas) muy rara vez—tal vez nunca—llegaremos á una prueba absolutamente mala ó absolutamente buena, y, por consiguiente, de un punto nulo ó infinito. Todas nuestras pruebas son relativas, de un poco finito y variable, y cada una debe ser estudiada concretamente, en sí misma y en sus relaciones con las otras. Lo mismo para las refutaciones ó pruebas contrarias. Nosotros no salimos nunca de las probabilidades. Y de la reunión de varias pruebas medíocres, aisladamente puede, muy bien, salir una prueba nueva, una probabilidad superior, una cuasi-certidumbre; así como también, en otros casos un debilitamiento recíproco, una contradicción que las arruina. Esto depende de su naturaleza y de sus conexiones y nada puede decirse, en general"

Por otra parte, no se *vé* bien, sino lo que se *mira*; y cuando se debe observar un fenómeno, es útil tener, acerca de él una idea de las circunstancias que parecen acompañarle siempre, á fin de fijar especialmente en ellas la atención, si se producen. De aquí la importancia de las simples colecciones de hechos, colecciones que llegan á ser extremadamente precisas, cuando están, como éstas, perfectamente clasificadas y acompañadas de juiciosas observaciones.

A. DE ROCHAS.

(1) *Des Indes á la planète Mars* (De las Indias al planeta Marte) por Th. Flournoy, prof. de psicología en la Univers. de Ginebra—pág. 364.

(1) *Les côtés obscurs de la nature, fantomes et voyants*, de Mrs. Crowe, traducido al francés por Z. Este libro, escrito en inglés, antes de la aparición de los fenómenos espiritistas, forma parte de la colección de las mejores obras extranjeras de ciencias psíquicas. Traducimos aquí el prólogo del Coronel de Rochas.

Dará una idea de la importancia de esta obra, el siguiente *indice*: Introducción.—El habitante del templo.—Vigilia y sueño.—Ensueños alegóricos — Presentimientos. — Advertencias—Ensueños dobles y tramas.—De los *Wraiths*.—Dobles. —Apariciones.—El porvenir que nos espera.—El poder de la voluntad.—Espíritus en turbación.—Casas hechizadas.—Luces sobrenaturales.—Apariciones agregadas á ciertas familias.—Apariciones.—La *Poltergeist* de los alemanes. — La posesión.—Fenómenos diversos.—Las acciones simpáticas.—Conclusión.

Boletín de la Semana

El miércoles próximo tendrá lugar la conferencia de práctica, á cargo de la Srta. Juana Sobrado.

***

La Clase Dominical del Domingo pasado estuvo á cargo de la Sra. de López, con una concurrencia de ventisiete niños y niñas. Las señoras que estén de turno hoy, recibirán, como es práctica, aviso por correo.

***

El sábado 11 del corriente tuvo lugar en la Magnetológica Argentina una interesante sesión experimental á cargo del profesor Sr. Luis Vandevelde y con el concurso de algunos sugetos de la sociedad Allan Kardec. La sesión tuvo muy buen éxito.

***

El Sr. Rebaudi nos encarga hagamos saber que la enfermedad á la vista que lo molesta desde hace un par de meses, lo imposibilita para leer y escribir, siendo esta la razón porque no han sido contestadas las notas y consultas que se le han dirigido durante todo ese tiempo. Ha ido retardando su contestación hasta ahora con la esperanza día á día de una mejoria que recién se acentúa, pero que le permitirá muy pronto saldar sus cuentas atrazadas.

***

Confederación Espiritista Argentina —Como estaba anunciado y resuelto, reunióse ésta el Domingo 12 del corriente á las 3 p. m. bajo la Presidencia del señor Cosme Mariño.—Leída y aprobada el acta de la reunión última, dióse cuenta por secretaria de las notas enviadas por los Centros adheridos, en contestación á la circular que se les pasó, pidiéndoles contribuyeran con los recursos que les fuera posible, por una sola vez, para poder sufragar los primeros gastos de instalación, y compra de útiles necesarios; como así mismo, designasen los dias y horas en que las Comisiones que la Federación nombre puedan visitarlos.

—A esta invitación han respondido hasta la fecha, las Sociedades Confederadas siguientes:

"La Fraternidad", cediendo sus salones gratuitamente para las deliberaciones de los delegados, suscribiéndose con diez pesos moneda nacional, y designando los dias Sábados á las 8 1/2 p. m. para que pueda ser visitada.

"La Constancia", con veinte y cinco pesos; y los dias Juéves á las 8 1/2 p. m.

"Sáenz Cortes" (de Pehuajó) con cuarenta pesos; y días Miércoles y Sábados á las 8 p. m.

"Nueva Providencia", con diez pesos y los días Viernes á las 8 1/2 p. m.

"Juana de Arco" con diez pesos y los dias Sábados á las 9 p. m.

"Paz y Trabajo" con once pesos; y los dias Viernes á las 8 1/2 p. m.

"Amor Fraterno" con cinco pesos en efectivo, y tres mensuales.

"Aurora" (de Mar del Plata) indicando los dias Lúnes y Viernes á las 7 p. m.

Resolvióse en esta reunión, autorizar al Presidente y Secretario para que efectúen las compras necesarias para la instalación y organización de la Secretaria.

Se recomienda á las Sociedades que aún no han contestado, se sirvan hacerlo á la brevedad, para poder tomar en cuenta sus indicaciones en la próxima sesión del Domingo 26 del corriente, y para la cual se pide puntual asistencia á todos los señores delegados.

***

El sábado 11 del corriente tuvo lugar en la Rama Teosófica "Luz", la conferencia del Sr. Leopoldo Lugones, quien disertó sobre la ley septenaria universal y el método en la filosofía oculta.

Fué muy aplaudido y filicitado al terminar.

Mensualmente celebra esta misma rama, conferencias para visitantes á las que se puede asistir solicitando la correspondientarjeta.

Aplaudimos tan feliz iniciativa.

***

Dice el *Light of Truth*, que el Congreso de los Estados Unidos ha pedido 20.000 dollars para erigir (en un instituto de Washington una estátua á Robert Dale Owen, el conocido escritor espiritista.

—En una de las últimas reuniones de la Federación espiritista del Sud Este de Francia, ha tomado parte, un sacerdote católico, M. Grimaud. La presencia de este abate ha sido vivamente comentada. Es una prueba más del esfuerzo del espiritismo.

—El Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900 se efectuará del 15 al 26 de Setiembre, 8 rue d'Athénes. El programa de la sección espiritista comprende especialmente el estudio de los trabajos efectuados, después de 1889, por Richet, de Rochas, Flammarión, y especialmente la acción extra corporal del alma, durante la vida. Habrá, pues, que examinar y discutir las siguientes cuestiones: Naturaleza de esa energía; clarovidencia; sujestión; trasmisión voluntaria ó inconsciente de pensamiento; exteriorización de la sensibilidad, la motricidad y la voluntad; desdoblamiento; materialización del alma fuera de su cuerpo, sus efectos físicos y psíquicos; relación de todos estos fenómenos con los producidos por el alma, después de la muerte; identidad de esas manifestaciones; consecuencias deducidas.

—Leemos lo siguiente, á propósito de Amedée Simonin, cuya muerte] anunciamos en Constancia:

"Un psicólogo, cuyo nombre no será completamente olvidado, porque ha dejado algunas ideas y observaciones de cierta importancia Amedée Simonin, acaba de morir á la edad de 78 años.

"Era teniente de la armada francesa, cuando, el 2 de Diciembre se obligó á los oficiales á prestar juramento de fidelidad al Emperador. Sinceramente republicano, y no queriendo transigir con sus convicciones, rehusó prestar juramento, y renunció. Se trasladó á América, se consagró al comercio, ganó dinero, y volvió á París, donde vivió de sus economias. Entonces se consagró exclusivamente á los estudios psicológicos, incluso el espiritismo y el magnetismo.

"Publicó sucesivamente: *El materialismo sin velo; Tratado de psicología; Historia de la psicología; Los sentimientos, las pasiones y la locura; Solución al problema de la sugestión hipnótica; Síntesis científica y filosófica; Diálogo entre grandes espíritus y un vivo.* Las seis primeras obras han sido estudiadas á fondo por Fabio de Champville, en un folleto *La ciencia psíquica, según la obra de M. Simonin.*

"De una actividad considerable, M. Simonin fué por varios años uno de los miembros más activos de la Sociedad Magnética de francia." *(Journal du Magnetisme).*

—La *Revista Spirita*, de Bahía, anuncia la muerte del Dr. Bezerra de Menezes. El Espiritismo, dice nuestro colega, pierde en el Brasil, uno de sus más grandes, si nó el mayor, de sus apóstoles. Espíritu fuerte y luminoso, cuya palabra adoctrinaba desde la cátedra y fulminaba desde la tribuna. ha realizado, un trabajo, no solamente útil y bueno, sino, también, glorioso. (Abril de 1900).

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pablo Lamisol—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamin*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Salvador Goñi.—*Saladillo.*
Mario Turín—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecuderó—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*
Cayetano Yzzi—*Bolívar.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosari*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergára – *Rancagua.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Especificos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera--dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00
Historia do la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos días de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
El evangelio del hombre. . . . . " 2.50
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . " 1.00
Teoria del derecho. . . . . " 2.00
La elocuencia de los números. . . . " 2.00
Pensamientos. 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Becher, Gustavo—Rimas. . . . . " 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espirita. " 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
D'Angremont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod. " 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. " 0.40
" " Aprés la mort . . . . " 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
" " Vidas sucesivas . . " 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo " 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" Aplicación del iman. . . " 0.50
" Procedimientos magnéticos. 0.2.
" Leyes físicas del magnetismo 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Flores, F—Aduana Papal . . . . . " 1.20
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Gautier, Teófilo— Espirita . . . . . " 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmologia, antropologia y sociologia. " 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses.. " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofia y religión. " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " De L'atome au firmament . . . . " 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo . . . $ 1.20
" " —Magia Teurgica. . . " 2.50
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " —Bases . . . . . " 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real. " 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas. " 1.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R. —La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo . . " 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion . . . . . " 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas. . . . . " 0.50
" " —Poder moralizador de la Iglesia. . . . . " 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . . " 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espiritus. . " 0.75
Guía práctica del medium curandero " 1.20
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Monólogos y Diálogos . . . . . " 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 26 de Agosto de 1900 — NÚM 687

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario.* EMILIO BECHER—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Trastornos morales—*Colaboración:* La idea nueva — De Norte-América—*Trascripción*: El materialismo y el espiritualismo—Como consideran los chinos el cristianismo—El hombre amarillo—*Boletin de la Semana—La Revista de las Revistas.*

Notas de la Redacción

Trastornos morales — La muerte tan inesperada y sentida del rey de Italia, ha vuelto á colocar sobre el tapete de la discusión, el árduo problema de reprimir el anarquismo en sus avances tan audaces como criminales, pero, como siempre, el elemento conservador social, busca y rebusca en su espíritu de justicia, la justicia pampa gastada é idéntica á la justicia anarquista. La indignación de la sociedad conservadora, no conoce límites y cada cual trata de idear un suplicio que sirva de escarmiento terrorífico á esos pobres enfermos del alma, que llevados de su instinto criminal no conocen otro medio que la venganza y el terror contra los gozosos de la vida, contra los que amparados de instituciones y leyes, que dado el desarrollo económico y moral de las masas populares, son hoy una ignominia y una afrenta de nuestra civilización—miran con indiferencia los sufrimientos de las clases trabajadoras y las abandonan entregadas á su propia suerte.

Hemos dicho que la justicia social corre pareja con la justicia de los anarquistas y aún cuando esta afirmación séa considerada por la mayoría como una monstruosidad, una detenida observación de ambas fuerzas, esclarece y justifica aquella.

Las teorías criminalistas modernas, basadas en un sentimiento humanitario, han desterrado la venganza y la crueldad inútil, como fin es que la sociedad se propone para mantener el orden, corregir al delincuente y proceder en fin, con arreglo á una justicia más en armonía con los progresos realizados. Por eso hoy se hace un estudio relativamente prolijo del delincuente y se amiora ó se le exime de toda responsabilidad, cuando median causas morales de aquellas que trastornan el cerebro y colocan al criminal en el camino abierto de la cura impulsiva.

¿Qué juicio se formaría un criminalista, de una sociedad, que sentenciara á la pena de muerte ó á trabajos forzados á un delincuente que al cometer el delito, había obrado por la monomanía de las persecusiones y que en realidad se comprobara su locura? Unicamente un espíritu bajo, de venganza social, podría legitimarlo, pero la justicia que es el fundamento de las leyes no tendría la intervención necesaria.

¿Podría decirse, acaso, que la sociedad está obligada á hacer escarmientos y á refrenar la locura haciendo subir á los locos las escaleras del cadalso?

Esto es tan desatinado como las medidas sanguinarias que la sociedad burguesa aconseja que se tomen contra los anarquistas. Pretender evitar la locura con el cadalso, es lo mismo que querer extirpar el microbio de la tuberculosis matando ó incinerando á todos los tuberculosos.

Siendo el anarquismo una enfermedad moral proveniente de las injusticias sociales, del desequilibrio entre capital y el trabajo, ante cuyos males no valen ni la hombría de bien ni el amor al trabajo del asalariado, es injusto, arbitrario é inhumano, levantar cadalsos, con el propósito de extinguir el mal, decimos más, es contraproducente este medio de represión, porque el anarquista no se recluta entre los criminales vulgares que obedecen á un interés puramente egoista, sino entre aquellos jóvenes sensibles á todas las injusticias, que aún cuando no las hayan experimentado personalmente, se sublevan y se indignan al contemplarla entre sus propias filas y de ahí nace ese deseo altruista del sacrificio por los demás; ese impulso instintivo del apostolado con medios criminales, pero que ellos, en su desequilibrio, se creen los únicos para concluir con un estado de cosas, en el cual todas las ventajas se hallan del lado del capital y todas las desventajas del que carece en absoluto de él.

Opinamos pues, que la sociedad no hará nada provechoso que tienda á segar la fuente del anarquismo, mientras no se le ocurra otro medio que la eliminación por el verdugo, de todos estos desgraciados que perturban con crímenes horribles el orden social.

El anarquismo es, hoy, un árbol al que se le ha dejado hechar raíces en medio de la indiferencia de todos; si se cree que para hacerlo desaparecer basta con cortar las ramas y hojas enfermas, se cometerá la mayor de las torpezas, porque solo se conseguirá podarlo para que tome nuevo vigor y se extienda mucho más.

Hay que atacar la raíz y esa raíz se ha vigorizado con las costumbres é instituciones viciosas que nos rigen; hay que amparar al hombre desvalido, desde la cuna, darle una educación moral é inteligente apropiadas á las inclinaciones que en él se despierten, á fin de que séa un elemento concurrente á los esfuerzos que todos deben hacer para llevar adelante el progreso y el bienestar de los pueblos; si no tuviéramos tanto niño abandonado y entregado á sus propias fuerzas ó á la dirección de padres sin entrañas, si el hombre de bien que ha formado un hogar y que desea para los suyos el mínimun de lo necesario para el desarrollo de sus aptitudes y no se viera expuesto á malograr sus santos anhelos y á sufrir hambre y escaseces cuando se siente con aptitudes y con vigor para el trabajo, pero el trabajo le falta cuando más lo necesita, si en fin, hubiera menos egoismo en las clases elevadas y fueran más cristianas, considerando que cuando Jesús dijo: todos sois hermanos, porque todos sois hijos de un mismo padre, quiso establecer la ley de solidaridad entre todos los hombres de la tierra; si esta gran ley de solidaridad pudiera deshacer el hielo de los corazones y hacerles ver que no se falta impunemente á la caridad; que no sin consecuencias desastrosas y horripilantes, el hombre de fortuna puede encojerse de hombros ante la miseria y el dolor causado por la falta de lo necesario para levantar hogares honrados y hacer ciudadanos morales y útiles á la sociedad. entonces, el equilibrio moral se restablecería y esa cruel cuanto horrorosa enfermedad del anarquismo desaparecería por completo.

Buscar en la consumación de una venganza social, el remedio á la anarquía, encerrarse entre la estrechez de miras nacidas de un sentimiento rencoroso y hasta criminal, para curar los odios, los rencores y el deseo de venganza que inspiran á los desgraciados anarquistas, dominados por el trastorno mental que originan las situaciones sin salidas, los sufrimientos y el olvido de toda justicia, todo esto, no solo es indigno de una sociedad que se llama cristiana, sino un error gravísimo, cuyas consecuencias no tardarán en manifestarse de un modo más elocuente y perjudicial que en la actualidad.

Bien sabemos que cuando hacemos estas consideraciones y tratamos de indicar el remedio al mal reinante, los burgueses egoistas se indignan, nos tratan de cómplices del anarquismo é instintivamente se llevan las manos al bolsillo para defender lo que ellos llaman su legítima y esclusiva propiedad, de la cual pueden disponer á su antojo sin dar cuenta á nadie. Consideran que la caridad es muy bueno hacerla, pero que también es muy bueno defender sus capitales contra los pobres y los desheredados y á lo sumo, echándola de generosos, caritativos y cristianos, alargar de vez en cuando una moneda, no tanto porque la desgracia los conmueva, sino por pasar por personas correctas, que satisfacen hasta las más mínimas y absurdas convenciones

sociales; bien sabemos que todavía y á pesar de los diez y nueve siglos de cristianismo y lo que es peor, de creerse los hombres muy civilizados y muy cristianos, el egoismo sigue siendo para la mayoría el único y exclusivo móvil de sus acciones, pero también sabemos que los hombres que tienen un puesto en la prensa para dirigir la opinión y el carácter de los individuos, están en el deber de decir la verdad pese á quien pese y aconsejar el verdadero remedio que tienen los males sociales. Hoy sin duda, se oirán sus consejos sin comprenderlos y hasta con indignación, pero de la propaganda de las buenas ideas siempre algo queda, aún cuando séa el haberlas escuchado por vez primera y haber provocado una protesta; cuando las oigan por segunda vez, esa protesta de indignación será más débil, y cuando vean asombrados, que algunas personas que pensaban como ellos, han cambiado de opinión y están con nosotros, entonces ya buscarán alguna razón atendible, en esas ideas nuevas y que tanto despreciaron. Esta es la marcha de la verdad en el mundo. Hay que preparar la tierra primero para que la semilla fructifique; al principio todo se vuelve dificultades, incertidumbres, luchas; después, las cosas siguen una marcha natural y en proporción geométrica, á medida que mejor nos penetramos de sus propósitos y sus fines.

Apliquemos pues, el remedio que conviene á nuestros males morales y no pretendamos curarlos con males mayores; acostumbrémonos á estudiar y á observar el corazón humano y las tendencias de las multitudes así como sus causas, persuadiéndonos que estas perturbaciones del sentido moral de las masas no aparecen, al acaso, y sin una causa grave que las explique.

COLABORACIÓN

LA IDEA NUEVA

(Traducido para CONSTANCIA por E. B.

¿Está destinada la humanidad á vivir sin ideal religioso, sin esperanzas? No, mil veces no. Las estériles negaciones, ó las afirmaciones brutales de un grosero materialismo no podrán satisfacer jamás las poderosas reclamaciones del sentimiento, las aspiraciones elevadas del alma humana. La humanidad no puede estar condenada á la muerte eterna, y ya se ve apuntar la *idea nueva, la religión científica de mañana*, fundada por Allan Kardec, y que se llama *Espiritismo*.

Nacida hace apenas medio siglo, se ha derramado por todo el mundo civilizado, y cuenta ya millones de adeptos, en todas las clases sociales, desde el humilde obrero hasta el sabio autorizado.

La doctrina espiritista puede resumirse así:

No hay creación espontánea, milagrosa: la creación es continua, sin principio ni fin. El mundo se renueva incesantemente, en sus partes. A cada instante, *ha habido siempre, hay siempre, y habrá siempre* una infinidad de globos, en todos los estados de desarrollo: el estado embrionario, la fase ascendente, la virilidad, el decrecimiento y la muerte; pero los *elementos de que esos globos están formados han existido y existirán siempre. El Universo, tomado en su conjunto, no tiene ni principio ni fin: es eterno* (1)

Una *Inteligencia suprema* dirige el mundo. Esta Inteligencia es el *yo conciente del Universo*, de la misma manera que, nuestra inteligencia es el yo conciente de nuestra individualidad.

El pensamiento se hace objetivo, *en* el Universo, *para* el Universo, y *por* el Universo.

Todas las creaciones se desarrollan, siguiendo una cadena siempre ascendente, sin solución de continuidad perceptible, en la serie ascencional.

El reino mineral pasa insensiblemente al reino vegetal, el reino vegetal al reino animal, y este al reino hominal, sin que pueda señalarse una línea precisa de demarcación. Se desarrollan doblemente, tanto en lo material, como en lo espiritual.

Estas dos formas de la evolución son paralelas y solidarias, no siendo la vida más que una manifestación del espíritu que se traduce por el movimiento.

El alma se elabora, en el seno de los organismos rudimentarios. Para llegar á lo que es, en la humanidad actual, le ha sido necesario atravesar todos los reinos de la naturaleza. Fuerza ciega é indistinta en el mineral, individualizada en la planta, polarizada en la sensibilidad y el instinto de los animales, tiende, sin cesar, hácia la monada conciente, en esta lenta elaboración, hasta llegar al hombre. En el animal, no es más que un bosquejo; en el hombre adquiere la conciencia, y ya no puede volver á descender.

Oimos, aquí al amor propio herido que grita: Prefiere los errores amables, á las verdades que le desagradan.

Pero pregunto: ¿Es más ridículo y difícil salir, por una evolución natural, constante y conforme con las leyes científicamente establecidas, de un ser inferior, que nacer repentinamente del limo de la tierra, que ver á la mujer, salida de la costilla de un hombre?

¿Es menos razonable ver, en el hombre, un animal perfeccionado que un Adán degenerado?

Seguramente, no. Y si las religiones que pretenden apoyarse en la Biblia dicen que sí, la ciencia contesta que no.

Si. Nosotros descendemos—ó, mejor dicho, ascendemos — del animal. Nuestra nobleza consiste precisamente en que, habiendo salido desde tan bajo, nos encontramos tan alto.

Continúo.

La evolución del alma es eterna, y cada existencia no es más que una página del libro eterno.

A cualquier grado que haya llegado el alma, en su evolución, lleva en sí misma, el coronamiento y la síntesis de las potencias inferiores de la Naturaleza, y posée en germen todas las facultades superiores (poder, inteligencia, amor), que está destinada á desarrollar á través de las vidas sucesivas.

El alma progresa en el estado corporal y en el estado espiritual.

El estado corporal es necesario, para ella, hasta que alcanza cierto grado de perfección; en él se desarrolla, por medio del trabajo á que sus propias necesidades la someten, y adquiere conocimientos prácticos especiales. Pero como no basta una sola existencia corporal, vuelve á tomar un cuerpo, tantas veces cuantas le necesita, y, cada vez, llega con el progreso realizado en su existencia anterior y en la vida espiritual.

En el intérvalo de las existencias corporales, el alma vive, en el mundo invisible. Esta vida no tiene una duración determinada. El estado feliz ó desgraciado del alma es inherente á su grado de perfección.

El alma sufre por el mal mismo que ha hecho, de manera, que estando su atención incesantemente dirigida hácia las consecuencias del mal, comprenda mejor sus inconvenientes, y sea excitada á corregirles. Adopta resoluciones varoniles, y, cuando llega el momento, vuelve á descender á un nuevo cuerpo, á fin de mejorarse, por el trabajo y el estudio. Siempre conserva la intención, el vago sentimiento de las resoluciones tomadas, antes de renacer.

Las vidas se suceden, y no se asemejan entre sí, pero se encadenan, con una lógica implacable. Si cada una tiene su ley propia y su destino especial, su relación con las otras está regida por una *ley general*, que puede llamarse la *repercusión de las vidas*.

Segun esta ley las acciones de una vida tienen su repercusión *fatal*, en la vida siguiente No solo renace el hombre, con los instintos y facultades, desarrolladas en su precedente encarnación, sino que el gérmen mismo de su existencia está determinado por el buen ó mal empleo, que, en su vida precedente, haya hecho de su libertad. *La justicia eterna, es la eterna armonía entre la libertad de las acciones y la fatalidad de sus consecuencias.*

Cada encarnacion hace condicional á la siguiente y trae una suma de responsabilidad, en relación con el grado de desarrollo del espíritu...

GENERAL FIX.

(Concluirá)

(1) La creación sacada de la nada repugna á la razón, porque la nada no existe. El efecto no puede contener más que la causa. Querer sacar lo más de lo menos, lo que es de lo que no es, es destruir este axioma soberano, y destruir el principio de *causalidad*, es arrojarse en lo absurdo y trastornar la razón.

DE NORTE-AMÉRICA

Las Misiones Extranjeras

(Traducido para CONSTANCIA del *Banner of Light* por el Dr. F. López, de Nueva York).

Está llamando ahora de una manera prominente la atención del mundo, el trastorno que ha sobrevenido á los extranjeros en China.

Los chinos que por mucho tiempo han sido creyentes de la religión de Confucio, aprendieron con razón á desconfiar de los misioneros del Cristianismo que habían sido enviados á ellos, y determinaron asegurar una revancha de agravios. Los más fanáticos de entre ellos recurrieron á la violencia y el resultado ha sido sangriento. Los chinos siempre han conservado un secreto disgusto por todos los extranjeros, y el ataque por parte de los más celosos confucianos ha sido directamente contra todos los extranjeros que temporal ó permanentemente, han residido en el Florido Reino.

Los que ahora son conocidos generalmente con el nombre de "Boxers", comprendiendo que se debía tomar una actitud decisiva para defender su religión, han hecho evidentemente sentir el peso de su poder tanto á los súbditos europeos como á los ciudadanos americanos.

Han sido crueles en su furor, mal dirigidos en su celo, fanáticos en la devoción á su religión, y sin embargo, hay algo que decir en favor de estos confucianos, contra quienes se ha dirigido ahora el odio de las naciones Cristianas. Los chinos han mirado con grave recelo el número rápidamente creciente de los extranjeros en su país, y se han llenado de temor de que ellos fuesen privados de sus derechos de primogenitura y su suelo nativo fuese gobernado por extranjeros de otra raza con quienes nada tienen de común. Sus temores se aumentaron y sus sospechas fueron confirmadas por las acciones de los misioneros cristianos. Estos han sido generalmente muy fanáticos en su devoción al cristianismo y han denunciado en términos amargos una religión que se ha anticipado al cristianismo en los últimos cinco siglos, y cuya moral aplicada á la vida diaria es de mayor valor que el cristianismo en la presente forma. No fué el ataque al Confusionismo la única causa de sus quejas. La vida y conducta de los misioneros contrastaba desfavorablemente con la de los secuaces de Confucio, los comerciantes cristianos que habían ido mucho después de la llegada de los misioneros les han causado mayores ofensas.

Los misioneros, en su carácter de tales, según el testimonio de hombres y mujeres de incuestionable veracidad, fueron arrogantes, dictatoriales y ociosos. Tenían numerosos sirvientes que eran virtualmente esclavos y ellos vivían como príncipes. Muchos de ellos inventaban historias de crueldades que les infligían los nativos y clamaban que carecían actualmente de alimentos. Estas historias eran extensamente publicadas en el Occidente con el solo propósito de reunir dinero para sostener sus posiciones con holgura y lujo. Las esposas de varios de estos *piadosos*(?) misioneros han sido suficientemente indiscretas para hacer jactancia de una vida suntuosa cuando hacían sus cortas visitas á sus nativos lares. Su testimonio corrobora simplemente lo que han dicho los marinos y viajeros que han visitado las misiones de tiempo en tiempo. Algunos de estos *buenos* hermanos han olvidado por completo su elevada misión para descender á su depravada y lasciva conducta con algunas de las hermanas *cristianas* conectadas en su misión. Una ofendida esposa volvió á su tierra natal indignada en su corazón contra un sistema que permitía, protegía y daba alas á tales males como los que acabamos de descubrir.

Junto con los misioneros y siguiendo sus aguas vinieron las gentes de negocios de que hablamos arriba. Los misioneros trajeron con ellos la Biblia y prácticas acerca de las cuales los verdaderos orientalistas habían mirado con horror. Los negociantes trajeron whiskey, opio y otras abominaciones *cristianas* con las cuales se afligían y viciaban á los nativos del lejano Oriente. Los chinos protestaron contra el whiskey y contra el opio, pero fueron forzados por las armas de la *cristiana* Inglaterra, que abastecía los mercados con esas drogas y otras chucherías que han sido el veneno para la China por muchos años.

No hay palabras que puedad pintar la degradación moral á que han descendido las víctimas del opio. El uso de esta terrible drogra no era patrocinada por los celestiales hasta que Inglaterra les obligó á aceptar su uso por la boca de sus cañones. Los males de la embriaguez y las enfermedades que produce son demasiado conocidos para que nos ocupemos de ellos. Todas estas miserias fueron debidas á la llegada de los misioneros cristianos y sus amigos negociantes Con mucha razón se ha dicho que el cristianismo se ha propagado siempre con la Biblia y la espada en una mano, y con la botella de whiskey la pipa de opio en la otra.

No es, pues, estraño, que los orientalistas miraran estos males con alarma, ni puede maravillarse que ellos se hayan revuelto contra la llegada de los extranjeros en medio de ellos. El ajuste de cuenta de todos estos males debía llegar y cuando llegó la hora de despertar, culpados é inocentes debían sufrir las consecuencias de estos daños hechos hace muchos años. Es de de plorar la terrible conmoción que ha causado y que causará todavía por la gran pérdida de vidas en la China. La guerra es un asesinato por mayor y el resultado de cobardías morales que no se atreve todavía á sancionar el Arbitraje. La presente guerra trae su orígen de causas enteramente remotos del trastorno de hoy. Las tentativas de proselitismo entre los habitantes del Celeste Imperio para convertirlos al Cristianismo son la primera y principal causa de la conmoción de esta hora. La ley de la evolución trabaja lenta pero seguramente. El desarrollo intelectual y espiritual debe venir por naturales procesos, no puede ser forzados, y toda tentativa de violencia siempre da por resultado una reacción desastrosa. Moral, intelectual y espiritualmente considerado, creemos que los nativos de otros países deben elaborar eventualmente sus propios destinos bajo la grande y justa ley de la evolución. Los chinos pudieran estar más adelantados de lo que están hoy día, si jamás hubieran visto al misionero cristiano ú oido hablar del Cristianismo.

Es muy probable que el imbrogilo chino significase la desmembracion de la China y la destrucción de sus antiguas costumbres. Por muchos miles de años, tal vez cuarenta mil, esta nación reclama haber mantenido firmemente su independencia. Las enseñanzas de Lao Tseu, de Confucio y los escritos en los Libros de los Reyes contienen verdades de gran valor. Los cristianos han sido puestos en vergüenza por los confucianos en el cuidado de socorrer y aliviar á sus ancianos y achacosos antecesores. Los cristianos tienen no obstante una concepción apasionada de la espiritualidad cuando sus enseñanzas están en contraste con las delos venerados profetas chinos de edades pasadas. Nosotros creemos que cada nación debería alcanzar sus propios destinos, en armonía con los procesos de la evolución. Inveruaderos para la moral rara vez y con dificultad pueden sostenerse. El mismo aserto sería verdadero por lo que respecta á la cultura intelectual y espiritual. Llamad á casa á los misioneros; destruid el tráfico del opio y del whiskey, estableced relaciones de comercio sobre bases justas y equitativas, de acuerdo con las leyes de la reciprocidad y no ha brámás trastornos en el Oriente. La gente de Occidente, especialmente ingleses y americanos, tienen bastante que hacer ahora, rectificando sus errores de haber llevado la guerra contra pueblos que aman verdaderamente su libertad. Dejad las misiones para casa, los deberes para casa, y los daños ya recibidos deben llamar la atención de los americanos, para no perder su tiempo en conflictos allende el Océano.

TRASCRIPCIÓN

El materialismo y el Espiritualismo

BAJO EL PUNTO DE VISTA TEOSOFICO

(De "Philadelphia")

¡Sentimiento y razón! Dualismo augusto
gloria y dolor del hombre,
si sois verdad ¿porqué luchar crueles
mientras la humanidad vaga perdida
náufraga en los océanos de la vida?
CÁRLOS ESCINA. *Canto al Arte.*

Representantes de dos opuestas tendencias del pensamiento humano, que este, por un falso concepto, cree imposible armonizar, el Materialismo y el Espiritualismo viven en perpétua y en implacable lucha. Enemigos irreductibles mientras permanecen en el centro de sus propias operaciones, son ineficaces en su acción cuando lo abandonan para llevar el ataque al campo del adversario. Es que, engañado por un verdadero espejismo de la inteligencia, no comprende ninguno de ellos cuanto es de *real* y de *fuerte* la posición que el otro ocupa.

Para el materialista sincero, que contempla la parte de la verdad que directamente cae bajo sus ojos,—*la que toma por el todo*,—el espiritualista no es sino un simple soñador que, por un defecto en la combinación de sus células cerebrales, se ha creado un mundo imajinario, poblado de fantasías; y para el segundo,—que *también tiene la evidencia de su verdad*, pero que, al mismo tiempo, no puede negar la realidad de la de aquél,—se debe despreciar y deprimir á la materia como cosa que carece en sí de importancia y que se opone, además, á los persistentes esfuerzos del alma por elevarse hasta su divino orígen.

Sin embargo, tan equivocado está el uno como el otro. Sin el espíritu, la materia no podría subsistir, así como condenando á esta á sostenerse en condiciones perjudiciales para ella misma, se impide la conveniente manifestación de aquél en el Universo y se retarda indefinidamente su evolución.

Desgraciadamente, esta lucha que se inició con los albores de la civilización en las pasadas edades históricas, cuando por vez primera se presentó ante la inteligencia humana el grandioso problema de la vida, todavía se mantiene encarnizada á través de los siglos, sostenida por arraigados prejuicios de escuela que impiden á uno y otro combatiente contemplar la Realidad que ante sus ojos se devela en todo instante.

Fiél representante de esta, la Teosofía, la Ciencia por excelencia, la ciencia de los grandes Iniciados, de aquellos cuyos nombres la Humanidad entera pronuncia reverente y se perpetúan en los pueblos como símbolos de la Divinidad encarnada; ciencia cuidadosamente conservada en lo más secreto de los Santuarios, interpretada y transmitida de generación en generación, como depósito sagrado, entre individuos también iniciados en su conocimiento, se presenta hoy entre ambas filas con su rama

de oliva mostrándoles la deficiencia de los conceptos que las han obligado á permanecer hostiles.

A la luz de su enseñanza, ó más bien dicho en aquella parte que se pone á nuestro alcance, y libres de todo preconcepto, analicemos con la rapidez que el momento exije, la interesante cuestión que constituye el tema de este trabajo.

Para ello, veámos primeramente *que es la materia.*

Según la definición oficialmente aceptada, es todo lo que es susceptible de tener una forma; pero, esta definición no puede satisfacer nuestro propósito. Para saber lo que es la materia en sí, necesitamos hacer el trabajo inverso de aquél que la Naturaleza hizo para constituirla, y entonces tenemos que empezar por dividirla y subdividirla hasta llevarla á su última expresión, cosa que, como se comprende, sólo hipotéticamente es posible hacer.

Una vez conseguido ésto, ¿se puede suponer un lente tan poderoso que permita ver cada uno de los residuos obtenidos? No, pues mientras exista una forma, por diminuta, por infinitamente pequeña que sea, siempre habrá la posibilidad de la división, y esta continuaría hasta hacer desaparecer la materia del mundo objetivo. El átomo, entonces, quedaría reducido á lo que verdaderamente es: *á una simple ideación de nuestra mente.*

Lo expuesto nos demuestra que la materia, en tanto que átomo, deja de ser tal, *desaparece.* Sin embargo, el átomo, eso que *no es* como substancia física, existe, desde que le sirve de base, pero existe como el cero, que no siendo cantidad dá origen á todas las cantidades, como el punto matemático, que teniendo solo vida en nuestra mente, dá nacimiento á todas las líneas, á todas las formas; de donde resulta que, lo que denominamos materia, *substancia física real,* está formada por *irrealidades objetivas,* por *inmaterialidades,* que tienen vida como *entidades* puramente *subjetivas.*

No las transformaciones contínuas á que está sujeta, ni lo ilusorio de los aspectos bajo los cuales la conocen nuestros sentidos físicos,—ilusión causada por la estructura de los unos, la imperfección de los otros, y lo escaso y lo limitado de todos.—sino su propia naturaleza, es lo que le da el carácter transitorio que tiene; lo que no impide, por otra parte, que deba subsistir perpétuamente, mientras dure el Universo, pués á ello la condena el mismo rol que en este está llamada á desempeñar.

Su importancia no puede ponerse en duda, y negarla no es mostrarse justo ni cuerdo. Quién, al considerarla en su propio cuerpo, la deprime, no escucha en él sus naturales y lejítimas solicitaciones, la mira como cosa malsana ó la considera como el enemigo nato de toda aspiración espiritual en el hombre, comete una verdadera infracción contra la ley que lo rije, desde que turba con sus actos la armonía entre los elementos que lo componen.

Esta es una de las tantas razones por las cuales la Teosofía condena la actitud de aquellas personas que, aislándose de la sociedad de sus semejantes, someten sus cuerpos á toda clase de privaciones á fin de alcanzar mejor así la felicidad suprema; y enseña, por el contrario, que es cumpliendo todos sus deberes en sus diversos planos de actuación dentro del médio en que ha nacido ó en que lo ha colocado su *Karma,* (1) como cada uno logrará satisfacer los divinos propósitos que á la existencia terrestre lo han traido.

Ninguna de las obras de la Creación por ínfima que aparezca á nuestros ojos, puede ser susceptible del desprecio ó de la desconsideración de los hombres; seres que, en su inmensa mayoría, se arrastran ciegos todavía por los senderos de la vida, buscando con sus imperfectas antenas y empujados por una secreta intuición, el rumbo que deben seguir.

Mientras á nuestro alcance esté propender al más pronto desenvolvimiento de cualquiera de ellas, nuestro deber nos exije hacerlo; y, en el caso particular del cuerpo humano, con tanto mayor motivo cuanto todos reconocen la verdad del antiguo axioma latino: "Mens sana in corpore sano"

Pero, si con estas reflexiones dámos, en cierto modo, razon á los partidarios de la escuela materialista y aplaudimos así su incansable afán por investigar con prolija minuciosidad á la materia, tratando de encontrar en ella el arcano de la vida, no por eso dejaremos siempre de reprocharles que se dejen seducir de tal manera por la admiración que les produce las maravillas de la Naturaleza física, que no reconozcan en el Kosmos, cegados por esa misma admiración, más que substancia objetiva y fuerzas ciegas moviéndose de una manera tan ordenada y combinándose con una inteligencia tan perfecta que, aún apesar nuestro, la lógica nos lleva á afirmar la imposibilidad de tales cosas sin la presencia en aquél de una Conciencia Suprema.

Es fuera de duda que nuestra ciencia experimental jamás podrá presentar al espíritu en sus retortas, como puede hacerlo con un gas, ni llegará nunca tampoco á mostrarlo con más claridad que lo que lo hace cada uno de los fenómenos que diariamente se encuentran á nuestra vista; pero, ello no puede ofrecerse como argumento sério, y nos llevaría, además, á negar de igual modo la Vida, cuya naturaleza no es posible constatar en los trabajos de laboratorio. Por otra parte, la misma escuela que no reconoce la existencia del espíritu, al reconocer la de la Fuerza se ha encargado de dejar sin efecto tal argumentación. ¿Podría acaso decirnos que es la Fuerza? ¿Alguién la ha visto, la ha palpado, la ha podido pesar, medir, oler, gustar? No; sin embargo, su existencia es real conociéndose de la misma manera que la del espíritu: *por sus efectos.* Pero, ¿los efectos de ella caen bajo el dominio de nuestros sentidos físicos! se nos dirá.—No todos, y los últimos descubrimientos de la ciencia sobre el magnetismo animal,—en la actualidad perfectamente comprobado y no puesto en duda,—sobre los rayos Roentgen, sobre el telégrafo sin hilos, y sobre muchos otros hechos hasta ayer desconocidos y ni siquiera sospechados, han llevado a la misma ciencia á afirmar hoy la posibilidad de la existencia de otras más sutiles sobre las cuales nuestros humanos instrumentos de observación nada nos dicen, *porque nada sienten.*

Y, apesar de todo ello, ¿nos permitimos negar el alma, y consideramos como una vana utopía, como una creación ilusoria de cerebros no bien ponderados, la existencia del espíritu, aunque sintamos, como sucede —*en nosotros*—nó en nuestros cuerpos, los extremecimientos del entusiasmo ante una bella acción, los impulsos á la caridad, las dulces solicitaciones del amor que convierte á dos seres en uno y les hace compartir los mismos anhelos, los mismos pesares y las mismas alegrías, ó las severas y secretas voces interiores que, sin miramiento ni consideración alguna, nos reprochan nuestros malos actos y nos señalan el camino del deber

¡Negar el alma humana, constantemente asomada por nuestros propios ojos al mundo exterior, que en cada momento de nuestra vida se manifiesta ya como inteligencia, ya como sentimiento, ya como voluntad; negar el espíritu, fuente de todas las intuiciones, fecundo manantial de nuestra inspiración desde donde bajan hasta aquella los rayos de eso que hemos todos convenido en llamar *conciencia,* es lo mismo que negar la fuerza que mantiene los mundos en equilibrio, es lo mismo que negar la vida que rebosa en el Universo entero!

¡Hay algo más que el átomo (1) y la fuerza;
Hay algo más que moles poderosas
sometidas del número al imperio!

exclamaba el inolvidable cantor del arte con el acento elocuente de la verdad, pues ese *algo* que él sentía vibrar en su potente cerebro y que lo impulsaba á lanzar aquel grito expontáneo con toda la vehemencia de su naturaleza de poeta; ese *algo* que, cuando nos concentramos en el silencio de nosotros mismos sentimos bullir dentro de nuestro ser despertando en él informes anhelos, sublimes aspiraciones hácia un glorioso más allá que vagamente presentimos, ese *algo* que vemos palpitar de un modo indefinible en la naturaleza entera; que nos embarga con religiosa unción cuando contemplamos sus grandiosas creaciones materiales y que eleva insensiblemente en esos momentos nuestro pensamiento á las regiones subjetivas de lo ideal donde se confunden en una sola idea, en un solo sentimiento todas las más puras y más nobles tendencias humanas; no es un vano sueño originado por el ciego movimiento de la materia gris!

Espíritu y Materia no son sino las dos contrarias manifestaciones de una *sola y única Substancia,* manifestaciones que se completan y por medio de las cuales se realiza la Suprema Armonía que preside las funciones de todo el orbe. Ellos son los platillos de la balanza divina; suprimir cualquiera de ambos, sería hacer imposible el equilibrio, y con él, el Universo, donde la necesidad de los contrarios es ley de la existencia; pues sin ellos no hay movimiento, sin movimiento no hay vida.

Los mundos que giran en la inmensidad del espacio, como las microscópicas células de todos los organismos, realizan su manifestación y cumplen sus periódicas revoluciones, obedeciendo á dos opuestas corrientes: las de atracción y repulsión. Sin la luz, la sombra sería imposible. La noche y el día, como el frío y el calor, son condiciones indispensables para que el planeta sea. En el flujo y reflujo de los mares, en los movimientos isócronos del péndulo, en el magnetismo de los polos terrestres, en la formación de los sexos, en los principios activo y pasivo, positivo y negativo de

(1) Ley de causalidad que establece que el hombre recoje en cada existencia lo que siembra en la misma ó en las anteriores, lo que lo hace, hasta cierto punto, árbitro de su destino futuro.

(1) Considerado aquí como expresión de la materia. N. del A.

todas las cosas; en todo, y por todas partes donde fijemos nuestra mirada, encontraremos siempre el par de opuestos, combinándose para el cumplimiento de un fin. Los vemos en el hombre y el animal, en los fenómenos de la vigilia y el sueño, de la actividad y el reposo, de la vida y la muerte; en los movimientos del corazón, idénticos á los del péndulo; en las funciones de la respiración, análogas á las de avance y retroceso de las aguas; los hallamos en la planta y en el mineral, y así en el mundo moral como en el intelectual y en el físico. Nada, absolutamente nada; ninguno de los planos de la existencia, ninguna de las cosas, de los seres, de los mundos, escapa á esta ley productora de la fuerza que mantiene el organismo universal.

¿Podría presentarse á nuestra imaginación algo, ya sea una idea, un sentimiento, una aspiración, que no tenga su anverso y su reverso? ¿Cómo concibiríamos el Amor, sin la existencia de su contrario? ¿Cómo buscaríamos la Verdad, sino viviéramos en medio del Error? ¿Cómo amaríamos la Libertad, si la Opresión no nos mantuviera encerrados dentro de la estrecha prisión de los convencionalismos y de las leyes dictadas por la Vanidad humana? ¿Cómo, por último, acariciaríamos la idea de la Fraternidad,—diosa á la que apenas vislumbramos esfumada, allá, detrás de los más lejanos horizontes,—si no viéramos al lado de cada hombre dibujarse la siniestra silueta del tirano más sangriento de la tierra: del Egoismo?

¿Por qué motivo esta ley, que es la que produce la armonía y que rije *invariablemente* en todos los planos en que el ser se mueve, abarcando en cada uno todo cuanto allí existe, no había que proceder de igual modo al tratarse de la materia? ¿Y porqué verdadero milagro, porque curiosísimo fenómeno, esta, siendo, como es, un elemento inteligente, inconsciente en sí mismo, dota al Universo de esa admirable inteligencia que mantiene en todo él el equilibrio y el órden, y á nosotros, hombres, nos dá esa voluntad y esa conciencia que nos permiten realizar nuestros propósitos y juzgar nuestros actos?

¿Acaso es más extravagante, más contrario al buen sentido, reconocer la presencia del espíritu tal como lo muestra la Teosofía,—y aún como lo concibe cualquiera de las escuelas espiritualistas,—que aceptar este cuadro para contemplar el cual tenemos que empezar por rebajar el nivel de nuestra individualidad, combatir los naturales y elevados instintos de nuestro ser, y hacer esfuerzos cási sobrehumanos para ajustar la razón á un caso que la lógica no mira, por cierto, con ojos muy benovolentes á pesar de todo el empeño que se pone para presentarlo de conformidad con ella?

ALEJANDRO SORONDO.

(Continuará)

Como consideran los chinos el cristianismo

La cuestión de religión es una de las más intrincadas. Debido á nuestro limitado conocimiento del universo y del porvenir, estamos obligados á andar á tientas en las tinieblas, en busca de la verdad. Lo que parecería un milagro á una generación, es perfectamente comprensible para la venidera. ¡Considerad solamente las cosas maravillosas que han sido hechas por el poder de la electricidad! ¡Cuán increibles y sorprendentes habrían parecido hace un siglo!

Cuando se interroga á un chino ilustrado cuál es su religión, él está en aptitud de dar, sin vacilar, una respuesta adecuada.

Somos discípulos de Confucio, y de él tenemos como artículo de fé: "Creer en la bondad divina". Reconocemos, igualmente, la importancia de las lecciones enseñadas por otros maestros que nuestro gran sabio y filósofo, y los reverenciamos tanto como á Confucio. Este sentimiento de tolerancia es practicado, frecuentemente, en los funerales de un chino. Millares de pesos se gastan en la ceremonia funeraria, de la cual es una forma especial, la larga imponente procesión de llorones á la tumba. El difunto puede ser un sectario de Confucio; pero sucede muchas veces que su familia llama en esa ocasión, la ayuda de sacerdotes favistas y budhistas para que digan preces por el descanso de su alma. Ellos siguen la teoría de que, como todos ignoramos igualmente el porvenir, nadie sabe cuál es la doctrina religiosa que más se aproxima á la verdad, y por consiguiente, nos es prudente perder ninguna ocasión de conseguir la salvación más allá de la tumba.

En el nombre, todos somos partidarios de Confucio; pero coexisten en China, al lado del culto de Confucio, otras religiones que no son antagonistas de éste. Desde el emperador hasta el último súbdito, todos reverenciamos á Confucio y vamos á su templo. Estudiamos sus escritos sobre la conducta que debemos observar en la vida y sobre la moral del gobierno. Sus enseñanzas son, verdaderamente, la base de nuestra educación. En las escuelas somos examinados estrictamente sobre su vida y obras. La substancia de sus preceptos es simplemente esta: hacer el bien, ser leal al trono, obedecer á sus padres, ser respetuosos para con los mayores y sinceros con sus amigos.

Las señoras en China son, especialmente, religiosas. Las mujeres de todo el mundo parecen tener un carácter más religioso que los hombres. En China los sectarios de Budha ocurren á ellas como maestras. Son asíduas asistentes al templo de los budhistas, donde recitan oraciones y adoran las imágenes de los héroes.

Es difícil para un hombre educado y de reflexión, dar crédito á todos los cuentos de la Biblia. El relato de la Creación del mundo y la fábula de Adán y Eva, y del Paraiso terrenal, me parecen muy curiosos; y veo que en estos tiempos de ilustración muchos pensadores, en Europa y en América opinan como yo. El otro día me sorprendí al leer que un célebre sacerdote de Nueva York había negado creer en la doctrina de la expiación delegada, fundado en que era imposible que una persona sufriera por los pecados de otra.

Reconozco que la doctrina de Jesucristo me parece que establece una línea de conducta tan altamente moral como la doctrina establecida por Confucio, Jesucristo, en efecto va un poco más lejos que Confucio. Si tu enemigo te dá una bofetada, él te aconseja que pongas la otra mejilla para recibir otro golpe. Confucio es más práctico. El dice: "Devuelve justicia por justicia, favores por favores" "Si recompensamos á nuestro enemigo con bondades ¿cómo recompensaremos á nuestros amigos? se pregunta.

El cristianismo hará al pueblo bueno, si lo observa estrictamente. Pero ¿cuántos hacen esto? ¿Qué cristiano devuelve bien por mal? Mostradmelos. Decir, sin embargo, que el cristianismo ha hech inmensos beneficios en el mundo. Yo no estoy reñido con ninguna religión que esté basada en la virtud. Si ellas aconsejan hacer bien é impiden que se haga mal á nadie, digo que continúen en sus prácticas. Si hay una recompensa en una vida futura para las buenas acciones ejecutadas en la tierra; si hoy un cielo para los buenos, debe haber, seguramente, muchos caminos que conducen á él, así como hay muchas escaleras en una casa; porque decir que no hay sino una vía me parece muy mezquino. Si hay una recompensa para alguno, creo que debe haberla para todos los buenos. Algunos cristianos dicen que solo puede uno salvarse creyendo en Cristo. Yo soy más tolerante que esa doctrina. Mi religión los comprende á todos.

He leído la historia de Europa en la Edad Media, y los relatos que ahí se hacen de las persecuciones producidas por la diferencia de creencias religiosas, me han llenado de horror. En China no tenemos hechos de esa clase. Judíos, mahometanos y budhistas, han vivido allí pacíficamente uno al lado de otro. Sólo cuando indiscretos misioneros cristianos llegan á los extremos y excitan al pueblo, es cuando ha habido algunos disturbios. Ellos dicen: "¡Oh, ustedes que creen en Confucio, están en un error!" ¡"Ustedes adoran ídolos!" "¡Arrojadlos al suelo!" Esto es ineficaz y no parece muy convincente á los chinos, porque ellos saben bien que todos católicos, apostólicos romanos, tienen ídolos, en alguna forma, en sus iglesias. Los misioneros deberían trabajar con más dulzura, si desean tener éxito en su empresa. Nadie ha oído decir jamás que los chinos se han sublevado contra los mahometanos, á pesar que Mahoma era un enemigo acérrimo de los ídolos.

Paréceme que los cristianos olvidan, frecuentemente, que Jesucristo era asiático y judío. La religión que El fundó ha tenido más creyentes en Europa que en América, y todavía algunos pueblos de occidente no están muy favorablemente dispuestos hácia los asiáticos.

El cristianismo debe la mayor parte de sus conversiones en China, á la circunstancia de ser más seductor que ninguna otra religión existente allí. La idea de una vida futura y las recompensas del buen proceder, han tentado á muchos, Confucio no enseña esa doctrina Le preguntaron una vez si creía en una vida futura, y contestó: "Si no sé lo que sucederá mañana, ¿cómo podré saber lo que sucederá en un porvenir más remoto?"

El exhorta á los hombres á obrar del mejor modo posible hoy, sin aliciente de ninguna recompensa, y esto me parece ser lo más positivo y correcto.

WU TIN-FANGS.

Ministro chino en los Estados Unidos

EL HOMBRE AMARILLO

Muchos años han corrido desde la época en que pasaron los acontecimientos que voy á narrar; todos los personajes que jugaron un rol en ellos han muerto, y e

teatro donde tuvieron lugar no es ya reconocible, pues lo que entonces era un territorio casi ignorado ha llegado á ser hoy la más grande y la mas poblada de nuestras colonias. El autor, piensa, que puede ser interesante la publicación de la historia que sigue, pues es la más extraña y la mas circunstanciada que le ha sido dado conocer.

Nacido en un pais donde los fantasmas son aceptados generalmente como miembros de la familia, educado en uno de sus sitios de predilección, donde la *nursery* misma era una de las habitaciones hechizadas, nada de admirable hay en que aquellos hayan servido con frecuencia de sujetos de conversación á los huéspedes que visitaban la casa y en qué el que esto escribe haya aprendido, á la larga muchas extraordinarias historias debidamente controladas. La que vá á referir le ha parecido siempre que presenta un interés particular, no solo á causa de la calidad de los personajes que han desempeñado en ella, sino también por los hechos públicos que acompañaron el desenlace.

Una tarde de invierno, hace poco más ó menos treinta años, algunos convidados, todas personas de buen humor, se encontraban al rededor de nuestra mesa de familia. El fuego de la estufa quemaba la leña en medio de ruidosos chisporroteos, la habitación estaba brillantemente iluminada por muchas bujías y los trajes claros de las señoras contribuían á dar alegría á la escena. Se hablaba y se reía mucho y aunque la conversación vino á recaer sobre fantasmas y otros sujetos análogos, sobre la experiencia personal y las pruebas directas; nadie procuraba tratar sériamente la cuestión. A la izquierda de la dueña de la casa se encontraba sentado un señor que escuchaba á todos, silenciosamente; no tenía el aire de hombre capaz de dejarse engañar fácilmente por las narraciones de viajeros; su actitud era tranquila y reposada, y su manera de hablar era lenta y por ello poco agradable. Era un arqueólogo que había recorrido una gran parte del mundo. Cuando tomó la palabra todos los convidados callaron, en señal de respeto, suponiendo de antemano que iban á escuchar alguna cosa interesante.

"¿Os será tal vez agradable, dijo, escuchar una historia en la cual he tenido un rol que jugar? Es uno de mis recuerdos más antiguos de Australia, pues remonta á los primeros años de la colonia. En esa época, yo intervenía como magistrado en Sydney y los que quieran verificar mis afirmaciones, las encontrarán consignadas en los archivos de los primeros asuntos que fueron sometidos, en aquél entonces, al tribunal.

"Dos emigrantes, acompañados de sus familias, habían dejado la Gran Bretaña para ir á Australia donde concluyeron por establecerse, cada uno en su concesión, en plena campaña, á cuarenta millas próximamente de Sydney. Se encontraban una milla distantes uno de otro y el mismo camino conducía respectivamente á sus granjas. En aquella época se había desmontado muy poco el suelo, el bosque y la maleza se extendían casi hasta las mismas habitaciones y el país era salvaje y habitado por un pequeño número de ingleses. John Stevenson, el propietario de la granja más lejana, tenía mujer é hijos, lo mismo que Roberto Quin, su compañero; pero el número de personas que componían ambas familias poco importa para el caso."

"Después de un cierto lapso de tiempo. Stevenson se vió obligado á regresar á su pais natal, porque sus padres acababan de morir, encontrándose por esta razón inmiscuido en diversos asuntos que lo mantuvieron un año ausente de la colonia. Entonces no existían correos rápidos, así es que Stevenson partió y volvió sin haber, tenido ni una sola vez, noticias de aquellos á quienes dejara al marcharse. Por fin llegó de nuevo á verse sano ysalvo sobre el suelo de Australia y se dirijió sin perder un instante hácia su casa".

"Como he dicho, el camino pasaba delante del terreno de Quin", el cual se encontraba en el extremo de un pequeño sendero á pequeña distancia de aquél. Llegado que hubo á ese sitio Stevenson detuvo sus caballos y entregó las riendas al hombre que lo acompañaba, diciéndole que le esperara un instante pues tenía que decir al pasar algunas palabras á su amigo. La tarde era deliciosa y el retardo no podía tener importancia alguna. Apenas hacía algunos minutos que Stevenson se encontraba ausente cuando regresó agitado y descompuesto por lo que le acaba de pasar. Según dijo á su compañero, había seguido el sendero, y llegado al final de este vió, como de costumbre, á Roberto Quin que se balanceaba, sentado sobre la barrera fumando su pipa, tal tal cual le gustaba hacerlo después del trabajo del día; pero, en vez de acercarse á su amigo cuando lo vió llegar, había, por el contrario, saltado la barrera para el lado de la granja y dirigídose á su casa. Stevenson lo llamó, apresurando el paso, pero al aproximarse un poco quedó lleno de sorpresa á la vista del traje que Quin llevaba. Era todo de un amarillo brillante y, cosa más extraña todavía, no solo el vestido tenía ese color sino que el hombre también; al menos fué la impresión que recibió Stevenson. ¿Que había sucedido? ¿Qué desgracia se había abatido sobre su amigo? El lugar mismo parecía desierto. Caminando cada vez más lijero, Stevenson llamó á gritos á su antiguo compañero, pero entonces este, sin volver siquiera la cara, se lanzó corriendo hasta una empalizada que separaba la tierra cultivada del matorral, la franqueó y se perdió en la espesura. Era ya demasiado tarde para seguirle, la noche se acercaba y el viajero tuvo que volver á tomar su carro, intrigado y ansioso. No podía conformarse con la idea de perder á su mejor amigo."

"En medio de la alegría del regreso y de un diluvio de preguntas de los miembros de familia, olvidó momentáneamente el incidente ocurrido y no fué sino más tarde, durante la velada, que dirigiéndose á estos dijo:

"¿Qué le ha sucedido á Bob Quin? ¿Ha tenido algún disgusto? ¡No ha querido ni mirarme, ni hablarme cuando he pasado cerca de él!

"Su mujer lo miró con un aire interrogador y de asombro.

¿Bob? Bob Quin? En realidad.... es cierto que no has podido saberlo. El pobre Bob fué asesinado casi inmediatamente después de tu partida.

"¡Bob Quin asesinado! Pero ¡es ridículo! Yo le he visto esta tarde, le he hablado, á él mismo, vivo, en carne y hueso. No tenía absolutamente ningún aire estraño, te lo afirmo. Que esté algo desorganizado, puede ser, pero que haya sido asesinado, nó: y apuesto cualquier cosa.

"Hubo entonces un cambio de preguntas, de respuestas y de conjeturas. Sí, Bob había sido asesinado; al menos es lo que se creía, pero no se había podido descubrir al asesino, no se había encontrado ningún rastro de su cuerpo, y hasta se ignoraba como había ocurrido el hecho. El asunto era ya viejo, no se hablaba más de él y la familia había abandonado la granja.

"Stevenson alejó con impaciencia todas esas suposiciones y todas esas probabilidades. Había visto á su amigo, se había encontrado á algunos metros de distancia de él; á qué, pues venirle á hablar de asesinato cuando tenía la seguridad de haber tenido á Bob vivo en su presencia? Era preciso descifrar ese misterio sin perder un instante, y así fué, que á la mañana siguiente volvió á Sydney, decidido á desembrollar completamente ese inexplicable enredo.

El narrador se detuvo un momento. Había seguido su historia con una tranquila precisión, sin adornarla, sin tratar de producir efectos. La comida seguía su curso, y los sirvientes, prestando un oído atento á lo que se hablaba, desempeñaban su servicio afectando una indiferencia de buen tono. Por el contrario, los convidados, que no tenían ningún motivo para ocultar el interés que tomaban en la narración, habían dejado caer sus cubiertos para escuchar mejor. H. continuó con su mismo tono tranquilo:

"Fué en esa ocasión que ví á Stevenson por la primera vez. Me encontraba con dos colegas en mi despacho, cuando aquél se presentó ante el Tribunal. Estaba excitado é irritable. Los habitantes de Sydney habían acojido con burlas su cuento, y á la verdad que no era creíble, á primera vista, que un hombre bien conocido, que había desaparecido desde hacía largos meses y á quién vanamente se había buscado por todas partes, se mostrase de pronto bajo el extraordinario aspecto que describía Stevenson y hubiese rehusado cambiar una sola palabra con un viejo amigo, del que, sin embargo, había llegado á encontrarse al alcance de la voz. Nosotros mismos estuvimos tentados de tratar ligeramente el asunto, añadió H., pero el individuo era presa de una violenta emoción. Juró que no tomaría reposo alguno antes de haber encontrado á Quin, muerto ó vivo, y añadió que había ido á buscarnos á fin de que le pusiésemos en condiciones de proseguir su pesquisa. Todo cuanto nos pidió fué que pusiéramos á su disposición tres ó cuatro indígenas, convencido de su éxito desde que los hubiera dirijido sobre las huellas de Quin. Como no teníamos otro medio de desembarazarnos de él, acordamos su pedido".

"No le acompañé en la campaña, pero el resultado que obtuvo fué bastante sorprendente como para hacer ruido y, como para hacer que se hablase mucho en la colonia. Seguido de su grupo de indígenas, volvió lo más pronto que le fué posible á la granja de Quin donde indicó á sus hombres la pista que debían seguir. Les mostró la barrera, la empalizada por encima de la cual aquél salió, y en fin, el matorral en que había desaparecido; siendo la empalizada el sitio en el que hicieron el primer descubrimiento. Buscaban cuidadosamente un indicio cualquiera, cuando apercibieron un mechón de cabellos humanos enganchа-

do en el cerco: ¡Estos son cabellos de hombre blanco!, dijeron los indígenas, y entusiasmados por ese éxito, se metieron en la espesura del matorral. Después de haber andado una centena de metros, encontraron un arroyo que formaba en ese paraje, un charco profundo, alrededor del cual había una cortina de acacias cuyas ramas caían sobre la superficie del agua. Los negros se dirijieron inmediatamente hácia el pantano en el cual metieron sus manos probando enseguida detenidamente el agua: El hombre blanco está aquí, declararon! con solemnidad".

"Continuada la pesquisa sin perder un instante, se dragó el charco inmediatamente. Los indígenas tenían razón: allí estaba el hombre blanco".

"Me queda que agregar lo que hay de más extraño en esta historia. Cuando el cadáver fué llevado á la superficie se vió que, no solamente el cuerpo mismo, sino también los vestidos, estaban teñidos de un amarillo brillante. Las acácias eran la causa de ello y, durante los largos meses que habían corrido desde el asesinato, habían tenido tiempo de operar la transformación. Al mismo tiempo que el cuerpo, se recojió un cuchillo; una arma española curiosa cuya hoja era retorcida, descubrimiento que trajo como consecuencia el arresto del asesino quien fué entregado á la justicia y tres meses más tarde ahorcado en la ciudad de Sydney por el asesinato cometido en la persona de Roberto Quin. Yo me encontraba presente y puedo afirmarlo".

H. calló y continuó tranquilamente su comida, pero ninguno de los auditores olvidó la impresión que había producido su narración.

M. E. Greene.

Boletin de la Semana

Hoy domingo 26 á las tres p. m. se reunen los delegados de la Confederación Espiritista Argentina en su local.

Recomendamos la más puntual asistencia.

***

No pudo efectuarse la conferencia anunda del miércoles, por causa de la lluvia, siendo ya varias las sesiones que esta hizo suspender.

El miércoles 29 disertará el Sr. P. Serié sobre *Poderes del alma.*

***

No es grato anunciar que ya queda incorporado á la redacción de Constancia, en calidad de Sub-secretario, el jóven E. Becher, cuya notable preparación y actividad en pro de la causa conocen ya nuestros lectores.

Es, pues, un valioso elemento que secundará eficazmente el esfuerzo de los que luchan por el triunfo de la buena causa.

***

Debido al mal tiempo el domingo pasado estuvo poco concurrida la Escuela Dominical de la Constancia, pues á penas alcanzaban á veinte los niños y niñas que concurrieron. El Sr. Sobrado dictó la clase por ausencia de las Sras. encargadas de ello y que debido al mal tiempo no pudieron hacerlo.

***

El Sr. Gonzalez, Director de la Escuela de Magnetismo que funciona bajo los auspicios de la Sociedad Magnetológica Argentina, nos pide hagamos saber á los alumnos que se ha resuelto dictar los cursos en un local más central (Cuyo 1056) á fin de facilitar la asistencia de los alumnos. Ello independientemente de toda cuestión administrativa, para lo cual deberán dirigirse siempre al local social (Arenales 1719).

***

El día 13 del corriente tuvo lugar en la Sociedad hermana *Fraternidad*, una velada familiar, con objeto de conmemorar la desencarnación de su Guía espiritual.

El éxito de la velada resultó completo, tanto en la parte literaria como en la musical. El variado programa, fué ejecutado en todas sus partes de un modo cumplido, y la concurrencia numerosa aplaudió con entusiasmo á los participantes y organizadores de la fiesta.

Agregamos, nuestra felicitación, á las numerosas que con tal motivo recibió *Fraternidad.*

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

A través de los periódicos— *Revue scientifique et morale du Spiritisme*—La muerte del Dr. Gibier (el sábio unánimemente respetado, cuya valerosa actitud, frente al Espiritismo le valió un *boycott* en regla, de parte de los sábios de academia) ha dado ocasión á M. Delanne, para escribir un excelente artículo, sobre la ortodoxia científica. Es una crítica vibrante contra los misoneistas, encastillados, en la idea preconcebida y en el conocimiento aceptado, que rechazan *á priori*, los hechos inexplicables, los fenómenos que no caben, dentro de las teorías admitidas. Es anticientífica, pues, la actitud de los hombres de ciencia, que declaran imposible la explicación espiritista, como si el velo de la naturaleza estuviera plenamente alzado. Pero si la mayoría de los sábios es refractaria al espiritualismo, su intransigencia cesará. "El *non possumus* científico será obligado á capitular bajo el empuje formidable de la opinión pública.... Ese día se habrá realizado una revolución grandiosa, la orientación de la humanidad habrá cambiado.... y habremos concurrido con todas nuestras fuerzas al derrumbamiento de las bastillas académicas, en las cuales estaba encarcelado el libre pensamiento".— En este mismo número, se continúa la publicación de varios artículos, "Identidad de los espíritus", por Stainton Moses, "La inmortalidad del alma y la filosofía alemana", por Firmin Negre, en que se analiza las opiniones de los idealistas; "Nuestro maestro", por J. Brien; y "Génesis mosáico" por Lussoer, erudito trabajo de exegesis.

Lumen—El artículo de Quintín López sobre Espiritismo está lleno de amplitud y de libertad. Insiste sobre el carácter eminentemente progresivo de la doctrina, demostrando cuanto se ha transformado ésta. Así, el espiritismo kardeciano "tenía todos los atributos de una religión revelada; religión liberal, progresiva, pero religión al fin". El Congreso de 1888 no hizo otra cosa que presentar *urbi et orbi* la doctrina, consagrando lo que propuso Allán Kardec. Siguieron á este congreso, varios años de pacientísimos estudios, de experimentación y de crítica. Hoy el espiritismo continúa evolucionando, y se presenta como la ciencia de la época y lafilosofía de la razón.

—*L'Echo du Merveilleux*—Publica una carta, dirigida al director, M. Gaston Mery. Dice, en ella, el comandante Tegrad, que el 27 de Mayo, la Sociedad de fotografía de Tours hizo una excursión á la Turena. M. L. pasando cerca de un convento arruinado, La Corroirie, dirigió su objetivo sobre las murallas. M. L. estaba acompañado del presidente, M. Deslis, y por otro miembro de la sociedad, M. Rollin. De vuelta, en Tours, al desarrollar su cliché, M. L. encontró, con gran asombro suyo, un espectro, allí donde no había visto (lo mismo que sus compañeros) más que murallas lisas. La *pose* había durado diez minutos.--George Mallet habla un poco cruelmente de las novelas medianímicas, especialmente de *El misterio de Edwin Drood,* que Dickens dejó inconclusa, y que fué terminada por un medium de escritura mecánica.

— *La Paix Universelle*, después de hablar de solidaridad humana, aborda el tema de la "ley de las consecuencias". Dios, dice, no castiga; y la invención del infierno es una injuria abominable. El hombre recoje el bien ó el mal resultante de un acto. Está sometido á la ley universal, á la armonía infinita, y si llega á romper esta armonía recibe en sí mismo el castigo de esta violación. Cada existencia es el resultado de la anterior, y el hombre cosecha en ella lo que ha sembrado en el pasado; pero á través de las encarnaciones se acentúa una marcha de bien y la felicidad.

—*Le Messager*—Continúa publicando el artículo de V. Horion sobre "El gran problema". Las individualidades existen, con las manifestaciones objetivas de lo Absoluto. Estas individualidades no son idénticas á lo Absoluto, porque no puede haber dos Absolutos; luego, son inferiores. De aquí la no perfección, la existencia relativa del mal, la aspiración hasta un estado mejor, etc. Esta aspiración se realiza, á través de las infinitas trasmigraciones, pero nunca llegaremos á confundirnos con lo Absoluto, lo cual sería la pérdida de nuestro yo. Nuestra libertad es relativa: somos libres, como un pasajero sobre un buque.

—*La Tribuna Psychique*—En el mismo número que analizamos, en nuestra *revista* anterior, después de hablar de Dios, llega á la conclusión de que es incomprensible é incognoscible. Cree, por consiguiente, que debía hacerse á un lado, esta cuestión, en discusiones del Congreso, porque no puede llegar á ningún resultado cierto.

—*Revista Spirita*—(Bahía). Hemos recibido con notable atraso los últimos números de esta revista brasileña, en la cual hemos leído los siguientes artículos, dignos de mención: Año Nuevo (Enero); Sursum corda (Febrero); Un hecho de espiritualismo, en que se analiza la actitud de los hombres de ciencia ante el espiritismo; una conferencia del Dr. Gonçalves Martins; y un largo y bien meditado trabajo sobre Cristianismo y Espiritismo, por el Dr. J. M. Peebles.

—*Luz y Unión*—"Cuestión de nombre", por el Vizconde de Torres Solanot—"El Olimpo de Bitinia", excelente artículo de Manuel Navarro Murillo.

—*Sophia*—Continúa publicando los artículos sobre el Perú antiguo, Apolonio de Tiana, etc., de que hablamos en una de nuestras revistas anteriores.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	$ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.— La Ciencia espírita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita	" 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Angremont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidod	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi-G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo	" 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 2 de Septiembre de 1900 — NÚM 688

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario.* EMILIO BECHER—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El Espiritismo científico—De los Estados-Unidos—*Trascripción:* El materialismo y el espiritualismo—La cuestión del divorcio—El Espiritismo, 1852, 1888, y 1900—*Boletin dela Semana.*

Notas de la Redacción

El Espiritismo científico—Algunos espiritistas, al tratar de definir lo que el espiritismo significa, son muy exclusivos y lo limitan á su lado científico. Nada tendríamos que objetar á este respecto, si las personas que estudian el espiritismo, bajo su faz puramente científica, lo hicieran porque sus gastos é inclinaciones los llevaran á dedicarse á esta faz de nuestra doctrina con preferencia á las otras, pero como desconocen ó niegan que el espiritismo pueda ser estudiado bajo una faz filosófica y hasta religiosa, debemos impugnar esta apreciación como errónea.

Mr. Alabrigue, autor de un libro titulado *Almanaque de la otra vida*, cuyo prefacio publicamos más abajo, se declara partidario exclusivo del espiritismo científico. Dice que las creencias filosóficas y religiosas de la mayor parte de los espiritistas, están en contradicción formal con la ciencia, con el evangelio de mañana, con las enseñanzas que actualmente recibimos de los espiritus. Y agrega en párrafo aparte: Mi conciencia, mi razón, mi corazón, rechazan la idea de un Dios omnipotente, *tal* como las religiones y las filosofías la han admitido hasta ahora.

No comprendemos de donde saca el señor Valadrigue estas afirmaciones de que la filosofía y la moral espiritista contradicen á la ciencia espiritista, pues aquellos ramos se basan exclusivamente en esta.

La filosofía espiritista arranca del hecho científico, averiguado y comprobado de la comunicación de los espíritus y de su supervivencia más allá del sepulcro y la religión espiritista no es otra cosa que el cristianismo evangélico interpretado á la luz de la ciencia de los espíritus y de la razón ilustrada de nuestro siglo.

Lo que hay es que el autor del *Almanaque de la vida*, confunde la filosofía y la religión espiritista con la filosofía y religión del pasado, fundadas en el dogma y en las meras especulaciones metafísicas. No: la religión espiritista ni su filosofía en nada se parecen á las del pasado porque aquellas parten deuna base científica y estas de la fé ó de la simple razón.

No dudamos que llegará un día en que ciencia, religión y filosofía se cofundirán en un solo concepto: *ciencia*, pero para arribar á esta conclusión la humanidad tiene que evolucionar mucho. Mientras las tendencias materialistas y ateistas predominen, mientras se desconozca el verdadero *por qué* de la vida, el origen y el destino final de las almas, mientras en fin, el espiritismo no se haya encarnado en la humanidad, con su moral, su filosofía, mientras en fin, no se tenga por cierto el aforismo ocultista: *no existe religión más elevada que la verdad*, es inútil pensar en que la ciencia, tal como actualmente se halla, pueda bastar para conducir al hombre á la consecusión de sus sagrados destinos.

Y si la ciencia espiritista actual no puede bastar á las exigencias morales del hombre ¿como podremos desligarlo de la filosofía y la religión que son su consecuencia? Como, el hecho científico espiritista, puede ser suficiente para colocar á la humanidad en el camino de comprenderla si le falta el desarrollo del sentido moral que solo puede proporcionarle la filosofía y la moral espiritista?

Hemos querido agregar estas observaciones al Prefacio que vá á leerse, porque deseábamos, por lo menos protestar de esa tendencia de algunos espiritistas, que sin duda, mal impresionados con las palabras: Dios, religión, filosofía, *del mundo antiguo*, los que han motivado tantos absurdos y tamaños abusos, han creído que para marchar desembarazados, en línea recta hácia la ciencia, debiera prescindirse de aquellos, conceptos, sin tener en cuenta que la filosofía y la religión del espiritismo expresan doctrinas y conceptos muy diferentes de los que expresan la filosofía y la religión fundadas en la fé ciega, los dogmas y la razón pura.

Hé aquí el artículo aludido:

ALMANAQUE DE LA OTRA VIDA

Al lector

Soy espiritista, pero *solo* del espiritismo científico soy partidario.

Las creencias religiosas ó filosóficas de la mayor parte de los espiritistas están en contradición formal con la ciencia, con el evangelio de mañana, con las enseñanzas que actualmente recibimos de los espíritus.

Mi conciencia, mi razón, mi corazón, rechaza la idea de un Dios omnipotente, *tal* como las rsligiones y las filosofías la han admitido hasta ahora.

Creo en *otro* Dios.

La ciencia prueba que el hombre *no es libre*, porque Dios es omnipotente. Creo, pues, que nuestro libre albedrío no es más que una ilusión.

El materialismo y el determinismo hacen salir de esta creencia, la desesperación.

El nuevo espiritualismo hará salir, de ella, la solidaridad y la felicidad.

La religión, la moral, la virtud, el deber, van adquiriendo significaciones nuevas.

Caín abdicará su furor, ante el dulce semblante de Abel,

Moisés vá á levantar el velo que cubría su cara, cuando hablaba al pueblo.

Israel, es decir la humanidad, vá á entrar en la tierra Prometida.

Los Judíos comprenderán el Judaismo.

Los Cristianos comprenderán el Cristianismo.

Y todas las religiones estaráu comprendidas en nuestras escrituras sagradas.

Y el Hombre Dios, sobre la cruz en que figura hace veinte siglos, vá á ver la victoria do la Idea por la cual ha vivido y sufrido, por la cual ha derramado esas *lágrimas del alma*, mil veces más dolorosas que las lágrimas del cuerpo.

Hombres hermanos, como decía San Pablo, hé aquí el reino! Hé aquí la revelación de la Revelación! Hé aquí la hora del Advenimiento!

Sobre las puertas del siglo XX, inscribimos estas palabras salvadoras.

Espiritualismo, Espiritismo, Magnetismo.

Estas tres palabras son el resúmen de la Ciencia de Mañana.

ALBIN VALADRIGUE.

De los Estados-Unidos

Sr. Pedro Serié

Estimado señor y hermano en creencias:

La excelencia de los artículos de redacción, y de los comunicados, que aparecen, semanalmente, en CONSTANCIA, harían honor á nuestra prensa espiritista americana, la cual, si bien combate siempre por la buena Causa, á que todos nos hemos entregado Espiritistas y Espiritualistas de todas las escuelas y de todos los países, no siempre dá pruebas de discernimiento. Nuestros periódicos, tal vez por un cuidado excesivo de la suscripción, publican comunicados y correspondencias disparatadas, así como teorías, opiniones, sistemas y pretendidas revelaciones, en las cuales el lector imparcial, que va en busca de la verdad, no sabe que camino seguir. El periódico es considerado como un palenque, en que los campeones de todas las ideas son bien

recibidos, declinando el redactor, juez del torneo, toda responsabilidad. Sin embargo, esta imparcialidad no suele ser más que aparente. Recuerdo una polémica que sostuve, hace algunos años, con un adversario, muy grosero, de la reencarnación. Mi segundo artículo, muy cortés, en respuesta á un segundo ataque furibundo, me fué devuelto, porque el redactor no podía, según me dijo, dejar que se prolongara, en su periódico, la discusión de este asunto. De esa manera mi adversario quedó con la última palabra, y los suscriptores que habrán leído sus denuncias injuriosas y falsas no conocieron los sólidos argumentos que oponía á ellas. Y, sin embargo, yo había prestado bastantes servicios al periódico, no solo como colaborador, sino como agente desinteresado, en esta ciudad, donde le había procurado un buen número de suscriptores. El redactor era un adversario declarado de la reencarnación; y con esto queda dicho todo.

Pero volvamos á la excelente CONSTANCIA. Me he dado el placer de hacer conocer á los espiritualistas americanos, la feliz consolidación de vuestras sociedades, en una Federación, cuya juiciosa organización no puede dar sino buenos resultados, una nueva fuerza para la causa espiritista. Sabios espíritus dirigirán, indudablemente, este movimiento inspirado por ellos, movimiento de almas, movidas por el desinterés y los más puros motivos. ¡Cuánto es de deplorar que el intelecto anglosajón sea tan rebelde á nuestra hermosa doctrina Kardecista! He dado también algunos extractos de artículos que me ha parecido que podrían hacer alguna impresión en los lectores de *Light of Truth*.

Me complazco en anunciaros que los dos periódicos nuestros más influyentes, se han puesto de acuerdo, acerca de esa triste querella de los falsos mediums, de que os he hablado, en otra ocasión. El debate se había hecho apasionado, se había llegado á las injurias: la reconciliación ha tenido lugar, en una convención celebrada, recientemente, en Chicago. La influencia de los buenos espíritus, amigos de la paz y preocupados del progreso moral ha prevalecido contra las perfidias de los espíritus jesuitas, que trabajan incesantemente, en sembrar la desunión entre nuestras filas.

A propósito de paz, este siglo, nuevo, que parece encierra tantas promesas, cuya venida ha sido aclamada como la aurora de una era de progreso hácia el bien, hácia la verdad, hácia Dios, ha recibido ya el bautismo de sangre. Se pregunta con espanto cuando terminarán esas matanzas salvajes, y si los acontecimientos de China, no envolverán á la misma Europa. Una guerra general en el siglo XX. ¡Qué comentario sobre el progreso de la civilización llamada cristiana! "Se necesitan 20 años, decía Voltaire, para que el hombre pase del estado de planta, cuando está en el vientre de su madre, y del estado de puro animal, en su primera infancia, hasta aquel, en que empieza la madurez de la razón. Se han necesitado 30 siglos, para conocer un poco su estructura. Sería necesaria la eternidad para conocer algo de su alma. No es necesario más que un instante, para matarle".—Si agregamos que ese lente desarrollo se hace según la ley de Dios, ¡qué terrible responsabilidad la del hombre que, en un instante, destruye la obra de Dios, y se convierte en fratricida!

Si esta cuestión china no fuera tan triste, me recordaría la palabra del *gavroche* parisiense: "*C'est, le lapin qui a commencè*". Los boxers chinos masacran á los cristianos, es decir á los extranjeros. Ellos son los que han empezado, es cierto, pero ¿por qué? El hecho, por sí solo, no es capaz de aclarar nuestra conciencia; es la causa la que debemos buscar. Y es así, que en el caso de China, hay provocación. Las miras ambiciosas de las naciones europeas, con respecto al territorio chino son notorias, desde hace tiempo. Que el bajo pueblo haya exagerado ese peligro, que haya visto, en los misioneros, los ajentes de esas diversas ambiciones se comprende. No ha habido razón, ni siquiera en el interés de su país, en recurrir á la violencia; pero nosotros, civilizados modernos ¿nos mostramos siempre más dulces, más tolerantes, más prudentes que esos "bárbaros"? Se conviene en que son bárbaros, aunque en civilización sea cinco veces más antigua que la nuestra, aunque no hayan hecho mal, jamás á sus vecinos, aun que no aspiren sino á vivir tranquilos, en su casa. ¿Por qué ir á molestarlos? La semana pasada, escribía en este sentido en el *Banner of Lihtg* cuando me me cayó en las manos la relación de una *intervieu* que un redactor de *London Express*, ha tenido con un chino respetable, jefe de una gran casa de comercio, en Londres. Encuentro en ella, los mismos argumentos que quería hacer valer, los mismos que el emperador Tung Tching dirigió, hace trescientos años, á los jesuitas, para justificar su expulsión del Imperio del Sol.

Hé aquí algunos párrafos de la argumentación del chino londinense:

"Nuestra idea es sacar el mejor partido posible de esta vida, la única de la cual sabemos algo en cierto. Hé aquí toda la filosofía china. En toda la China encontraréis el mismo nivel, el mismo espíritu de alegría. Quizás os imagináis que llevamos una vida de ignorancia y de miseria: nada menos cierto. Somos tan felices como deseamos serlo y nadie puede hacer mejor.

"Entre tanto, siendo estas nuestras condiciones llegais vosotros, occidentales, con lo que llamáis vuestras nuevas ideas. Nos traeis vuestra religión—un niño de mil novecientos años. Nos invitáis á construir ferrocarriles, á fin de que podamos volar de un punto á otro, con una rapidez en la cual no encontramos ni encanto ni necesidad. Queréis edificar, entre nosotros, usinas y fábricas, para degradar nuestros oficios y bellas artes, y producir objetos de un falso lujo, en lugar de nuestros encantadores tejidos y de nuestros suaves dibujos, frutos de siglos de experiencia.

"Nosotros protestamos. Queremos que se nos deje tranquilos, queremos que se nos deje gozar en paz de nuestro hermoso país y de nuestros progresos seculares. Cuando os decimos que os vayais, rehusais, llegáis á amenazarnos, si no os damos nuestros puertos, nuestras ciudades, nuestra tierra... Pero cuando la persuasión, los argumentos, los llamados á vuestro sentido de justicia no dan resultado, nos encontramos en presencia de este hecho: no nos es posible desembarazarnos de vosotros, de otra manera sino quitándoos la vida.

"Considerad un poco á vuestros misioneros. Llegan, como he dicho, con una nueva religión, sobre cuyos más importantes principios estan amargamente divididos. Nos dicen que si no aceptamos vuestras doctrinas, sufriremos un eterno castigo. Aterran á nuestros niños y á nuestros ancianos, de espíritu débil; y crean de esa manera, toda suerte de discusiones entre los indivíduos y las familias. No hay que asombrarse, si no podemos tolerarles.

"Si quisiéramos vuestros ferrocarriles y vuestras máquinas podríamos sin duda comprarles; pero no les queremos. No tenemos absolutamente ninguna necesidad de ellos. Hemos aprendido á pasarnos sin ellos. Y pretendeis que, de grado ó por fuerza, les compremos. ¿Es esto justo? Digo que es una impertinencia, un ultraje. Se hace gran ruido, diciendo que no somos guerreros. Y bien, hemos cesado de ser guerreros, porque nos hemos civilizado. La guerra es la barbarie.

"Nosotros podríamos invadir el mundo" Si no le hacemos, es gracias á la perfección de nuestra civilización, de nuestra filosofía y de nuestra moral. Somos 400.000.000 de séres humanos. ¿Quién podría resistirnos si quisiéramos usar de nuestra fuerza, que nos es conocida?...

"El chino ha aprendido el secreto de la felicidad. Su vida es plácida. Nada le atormenta, si su conciencia está en paz. Mirad, nuestro carácter está definido en una sola frase. Dejadnos en paz, y nosotros os dejaremos también."

Me parece que los argumentos de este chino son irrefutables.

Para variar, un pequeño hecho espiritista, siempre á propósito de la China. La Sta. Cecilia Payen, de Milvaukee, está de visita, en casa de la familia de M. Conger, ministro de los Estados Unidos, en Pekin. Su madre, la Sra. Payen, que quedó en Milwankee, estaba naturalmente en la mayor inquietud, cuando, en los últimos dias de Junio empezaron á correr los más alarmantes rumores, sobre la suerte de los extranjeros, en Pekin. Se encontraba sola en su cuarto, abismada en tristes reflexiones cuando oyó distintamente la voz de Cecilia, que la decía: "Mamá, mamá no estoy en peligro, todos estamos bien." Algunos días después, estando en casa de una amiga, la Sra. Payen, se encontro sola, un momento. La voz de su hija se dejó oir de nuevo. "Un funcionario chino está en conferencia con el ministro Conger. Estamos protegidos. Todos en seguridad." La pobre madre se encontró reanimada. Esperemos que no suceda, despues, nada, que la haga perder la esperanza. (1)

Os saludo fraternalmente.

PAUL F. DE GOURNAY.
Baltimore, 9 de Julio de 1900.

TRASCRIPCIÓN

El materialismo y el Espiritualismo

BAJO EL PUNTO DE VISTA TEOSOFICO

(De "Philadelphia")

¡Sentimiento y razón! Dualismo augusto
gloria y dolor del hombre,
si sola verdad ¿porqué luchar crueles
mientras la humanidad vaga perdida
náufraga en los océanos de la vida?

CÁRLOS ENCINA. *Canto al Arte.*

(Conclusión)

No; en el Universo no hay sino una sola Ley, como no hay sino una sola Voluntad

(1) Posteriormente, la noticia lejos de ser desmentida, ha sido ampliamente confirmada, con la entrada de los europeos en Pekin (Nota de la Redacción de CONSTANCIA.)

que procede en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño, términos estos aquí usados solo por estar en el lenguaje corriente, pero que, en realidad, no tienen razón de ser desde que lo infinito no es susceptible de dimensiones. Siendo el Universo una Unidad, las leyes á que obedece el Todo y que de aquella general derivan, tienen que someter también las partes á su imperio, y un ejemplo de que el hecho se produce así nos lo dá el hombre, imágen, reproducción fiel del Macrocosmo, en el que vemos accionar en cada sus componentes los mismos principios y uno de los mismos poderes que rijen al individuo entero, sin que podamos presentar excepción alguna que no sea momentánea y traiga como consecuencia la enfermedad y la subsiguiente desaparición de aquél del plano de su existencia física.

Concebir, además, al Universo como un compuesto exclusivo de Materia y de Fuerza, es concebir algo monstruoso, algo que, para valerme de una comparación adecuada, sería igual á una máquina movida por el vapor pero sin fuego en el hogar.

Para que una fuerza tenga vida como tal, es condición ineludible la acción combinada de dos contrarios elementos; y sino, ¿qué sería de nuestro físico sin el concurso de la voluntad que le imprime el movimiento, es decir, que hace nacer en él la fuerza y lo coloca en condiciones de poder cumplir su evolución? Si suponemos que el hecho no se verifica así, que no es preciso la mútua acción de aquéllos, para la producción de la fuerza, ¿de dónde nace, entónces, esta en el Universo? ¿Acaso emana de la Materia ciega, que se organiza por sí misma, átomo por átomo,—*nadas materiales* que se reunen unas á las otras *porque sí* y forman enseguida la maravillosa Creación que se mueve en lo infinito con sus séres y sus mundos, respondiendo á un equilibrio supremo por su admirable perfección?

Para aceptar semejante prodigio, yo preguntaría primero: ¿hay algún fenómeno de aquellos que caen bajo el dominio de nuestra inteligencia que, por analogía,—como sucede con la idea teosófica,—nos llevase á mirar como posible tan extraña aparición del Universo?

No lo han podido presentar hasta ahora los más profundos y laboriosos estudios del sabio y del filósofo, y sin embargo, se tacha de fantástico, de soñador, al que fundado en los mismos hechos que pone á nuestro alcance la Naturaleza, afirma como el inspirado poeta, que *hay algo más que el átomo y la fuerza!*

Así como los dos extremos de una pila son indispensables para la producción de la chispa, así también la existencia de aquellos dos principios es indispensable para que el *Fiat Lux* haya podido ser pronunciado y surgiese el Mundo del seno informe del Abismo!

El Espíritu representa en el Universo el principio activo de la Vida, y la Materia el principio pasivo, cuya unión está admirablemente simbolizada en los triángulos ascendente y descendente que, entrelazados, forman el sello de Salomón reproducido en el emblema adoptado por la Sociedad Teosófica, en el cual se encuentran también los mismos principios, circunscritos al hombre, representados por las líneas vertical y horizontal de la Cruz que se dibuja en su centro. Es precisamente éste, el principal simbolismo de esta última figura, hecho propio por el Cristianismo y desfigurado por la religión actual; simbolismo cuyo orígen se remonta á las más lejanas edades y se encuentra entre todos los pueblos de la tierra que han tenido una civilización; lo que significa que, el hombre de todas las épocas encerrando dentro de aquellas líneas los mismos conceptos, ha rendido siempre culto á esa dual expresión de la vida universal.

La Cruz en su sentido esotérico más elevado, expresa la encarnación de la Conciencia individual, representada por el palo vertical,—signo del principio activo fecundador y dirigente,— del *Cristos*, el *Ser espiritual* ligado á la materia hácia la que ha bajado,—indicada por el palo horizontal, símbolo del principio pasivo, negativo, de la naturaleza física, femenina,—para realizar la etapa de la evolución humana.

Esos dos aspectos de la Vida Una, Universal, como de las vidas individuales que hacen parte de aquel Océano, podríamos decir que son como los dos extremos de un mismo eje, sin los cuales,—refiriéndonos á la humanidad,—sería imposible la existencia de esa grandiosa espiral que ésta describe en su marcha hácia el progreso; espiral que, en el plano físico, los astros fielmente reproducen con el camino que siguen en su perpétua gira por las regiones del cielo.

Imaginar á la Materia sin el Espíritu, es lo mismo que concebir la Palabra sin el Pensamiento que le dá toda su esencia y su razón de ser. Ambos, pensamiento y palabra, nacen en nuestra mente unidos de una manera tan estrecha, tan íntima, tan insoluble, que, en realidad, podemos decir que no forman sino una sola y misma cosa, como sucede en efecto, aunque reconozcamos que la naturaleza de cada uno es diametralmente opuesta á la del otro: el pensamiento pertenece exclusivamente al domicilio de lo *subjetivo* mientras que la palabra solo vive en el reino de lo *objetivo*.

En el plano humano de nuestra existencia, la última,—que es la *forma*—es indispensable para que aquél se exteriorice y pueda circular en el comercio de los hombres, quienes, encerrados también dentro de la forma, necesitan de un elemento adecuado al medio en el que se desenvuelven para que la comunicación entre ellos sea posible y el pensamiento realice la misión redentora que está llamado á producir; como, en el plano Universal, la Materia,—que es el *cuerpo*—es indispensable para que el Espíritu se manifieste en el mundo *rupa* ó *formal* donde está llamado á actuar como parte activa y dirigente de la Naturaleza.

Si seguimos este paralelo, cuya exactitud resalta clara á la vista, veremos que, al igual de la palabra que depende de su generador el pensamiento, y así como este puede existir y existe sin necesitar de ella fuera del plano físico, la Materia, subordinada en las mismas condiciones al Espíritu, no tiene rol que desempeñar fuera del Universo Manifestado, allí donde aquél, perdiendo su caracter individual, es la Realidad incondicionada.

Al llegar aquí la antinómia se ha resuelto en el seno de lo Absoluto, el círculo se ha cerrado, y la Materia, sublimándose, diré así, abandonando definitivamente toda clase de forma, ya innecesaria, ha vuelto á ser congruente con el Espíritu, dentro de aquella Realidad.

El Espíritu, rayo de la luz divina que empezó involucionando hasta llegar en espirales descendentes al punto más bajo de la circunferencia, donde solo reinan las densas tinieblas, donde la vida mental no se siente palpitar, ha regresado por fin, evolucionando y despues de haber conquistado su individualidad, al foco imperecedero y resplandeciente del que una vez partiera.

La cola de la serpiente simbólica ha penetrado en las fauces abiertas del ofidio, después de haber éste desarrollado, en gigantesca curva, la inmensa série de sus anillos.

Los contrarios han terminado entonces su misión; lo Ilusorio ha desaparecido en lo Real, lo Transitorio en lo Eterno.

He aquí, apenas esbozada, la síntesis del grandioso Poema que sin cesar vemos repetirse en los pequeños y grandes universos que la Naturaleza coloca ante nuestros ojos y que no podemos penetrar cegados por nuestras supersticiones religiosas filosóficas y científicas.

Luchamos llenos de entusiasmo por quimeras que luego el tiempo desvanece, y en vez de aprovechar de las sábias lecciones de la experiencia que tantos esfuerzos inútiles nos ahorrarian, preferimos embriagarnos con los encantos de la ilusión, que hermosa y tentadora se nos brinda, y cerramos los oidos á las voces interiores que nos hablan el elocuente y mudo lenguaje de la Verdad, como que vienen de mundos donde no alcanzan las terrestres seducciones.

Los frutos de la Verdad, son siempre lo justo, lo bello y lo bueno. Por eso, ni el Materialismo exclusivista que dá orígen al excepticismo—estéril y árido desierto donde solo plantas raquíticas nacen, donde mueren las mejores flores de la vida—ni el Espiritualismo extremo—padre de la intolerancia y del fanatismo—pueden titularse únicos representantes de aquella; mientras que, unidos ambos sistemas en un solo cuerpo de doctrina, neutralizados por el equilibro los vicios que de su exclusivismo emanan, reconocidas y aceptadas por el uno las verdades que al otro sirven de fundamento y que responden ó á las necesidades de la razon ó á las necesidades del sentimiento,—tan dignas de ser escuchadas y satisfechas estas como aquellas, y vice-versa;—se habrá encontrado, por fin, la segura clave que á la Verdad conduce, y el hombre podrá, entonces, realizar más pronto el progreso que tanto ambiciona, que busca hoy por senderos extraviados, y que constituye el propósito primordial de su existencia. Pero ese progreso no es aquel del cual en el presente tanto nos enorgullecemos, que proporciona únicamente al cuerpo comodidades y bienestar y deja en completo abandono al alma, vigorizando así á las pasiones que debemos reprimir; que se complace en embellecer cada vez más la jaula dentro de la cual el pájaro prisionero, falto de su natural alimento, no puede hacer oir sus armoniosos trinos, que olvida lo que es eterno por lo que es puramente de un dia y que, enamorado de una forma, de una sombra, dá las espaldas á la luz que á su lado resplandece; sinó aquel que se preocupa de desarrollar conjuntamente todas las facultades del hombre, que se esfuerza en mantener libre de manchas

y de desperfectos el traje sin el cual este no puede presentarse en el mundo, pero que, al mismo tiempo, presta al individuo vestido con ese traje, toda la atención, todos los exquisitos cuidados, toda la dedicación, que su bien entendida felicidad requiere.

De aquella unión, que responde á una armonía necesaria, no puede brotar para la humanidad sino frutos de bendición que ella ha de saber recojer y aprovechar, empujada por las fuerzas concurrentes del sentimiento y de la razón, fuerzas que es absurdo suponer existan en el hombre destinadas á luchar entre sí y á destruirse mútuamente y no para ayudarle á satisfacer mejor los fines de su vida, que no son otros que los de su adelanto individual y colectivo dentro de los diversos órdenes ó planos en que está obligado á actuar.

A la obra, pues. Combatamos sin temor, al prejuicio, á la intolerancia y á la mentira, todos hijos legítimos del Egoismo, con la seguridad de que no está lejano el día en que la Verdad que sostenemos derribará, como las trompetas de Jericó, las viejas murallas levantadas al favor de una larga noche por aquellos.

Un nuevo siglo clarea, por los horizontes de la humanidad, aturdida actualmente con el ruido de las armas y sorprendida ante los colosales progresos que en el presente ha obtenido en los dominios de las artes industriales y de las ciencias físicas, pero más huérfana que nunca de ideales elevados, y más atrasada en el conocimiento de sus verdaderas necesidades que lo que lo fuera en épocas pasadas, en las cuales también aquellos adelantos materiales llegaron á un asombroso apogeo al que, en muchos casos, estamos todavía distantes de alcanzar y del cual son evidente prueba los vestigios y los monumentos que se conservan á través del largo tiempo transcurrido y los descubrimientos que continuamente se hacen en las extensas regiones del Asia y del Egipto. Es que en esos tiempos el hombre, guiado por ese sentimiento religioso, que hoy casi se llega á considerar como un inútil lujo de la naturaleza,—sentimiento que nos ha dejado, como preciosa herencia, una copiosa é inimitable literatura, tan rica y exacta en sus imágenes como profunda y grandiosa en sus conceptos,—al investigar las obras de la Creación no dejaba de mirar al mismo tiempo en su própio interior, comprendiendo que ahí reside todo el secreto del Universo. La decadencia empezó, cuando rompiendo, bajo el imperio de diversas causas, el equilibrio que llegará un día á establecer, se entregó á los excesos de la superstición y del fanatismo, menos pernicioso, sin embargo, que los excesos á que puede conducirnos el escepticismo frío y desconsolador.

Ni el uno, ni el otro. Esperemos que la bondad de los principios que proclama por el mundo entero la Sociedad á que pertenecemos, ha de llevar el convencimiento á todos de que en el campo de la investigación humana, donde se trabaja por adquirir la luz, ningun aporte de la inteligencia debe despreciarse, ni puede haber en él amigos ni adversarios, sino solo obreros afanosos ayudándose recíprocamente en la común labor.

ALEJANDRO SORONDO.
M. S. T.

Los jefes del movimiento espiritualista

(Traducido expresamente para CONSTANCIA)

ROCHAS D' AIGLUN *Eugène-Auguste-Albert, comte de*) pertenece á una antigua familia provensal, poseedora del feudo de Aiglun, desde mediados del siglo XV hasta la revolución. Ha nacido en Saint-Firmin (Altos Alpes) el 20 de Mayo de 1837.

Después de brillantes estudios literarios en el Liceo de Grenoble, comenzó el estudio del derecho, para entrar como lo habían hecho su padre y su abuelo en la magistratura; pero el estudio del derecho no satisfizo su actividad intelectual, y volvió al liceo, á estudiar ciencias. En 1856, obtuvo el premio de honor, en matemáticas especiales, y al año siguiente, fué recibido en la Escuela Politécnica. En 1861, saliendo el tercero en su promoción de la Escuela de aplicación de Metz, entró en el ejército, como teniente de Ingenieros. Promovido á capitán en 1864, tomó parte en la guerra de 1870-71, y fué nombrado Jefe de batallón en 1880. A fin de dedicarse, con más libertad á los trabajos científicos, que prefería particularmente, abandonó prematuramente, en 1889, el ejército activo, entró en la Escuela Politécnica como administrador civil, y pasó al ejército territorial con el grado de teniente-coronel.

Los trabajos militares y científicos del coronel de Rochas son considerables. No hablaremos más que de aquellos que se relacionan con las cuestiones del magnetismo y del espiritualismo. Conociendo, á fondo, todo cuanto se ha escrito sobre estas materias, experimentador consumado, contribuyó, en gran parte, á que el magnetismo fuera clasificado, con las ciencias puramente físicas. Estudió la polaridad, contribuyó á la clasificación actual de las fases del estado sonambúlico, observó metódicamente los fenómenos llamados espiritistas, descubrió la exteriorización de la sensibilidad, de la cual no se tenían más que simples sospechas, y demostró el mecanismo del desdoblamiento astral.

Acerca de estos asuntos, publicó sucesivamente: *La ciencia de los filósofos y el arte de los taumaturgos, en la antigüedad*, 1882—*Las pruebas por el fuego*, 1882—*La suspensión de la vida*, 1885—*La audición coloreada*, 1885—*La Levitación*, 1887—*Las fuerzas no definidas*, 1887—*El fluido de los magnetizadores*, 1891—*Los estados superficiales de la hipnosis*, 1893—*Los estados profundos de la hipnosis*, 1893, 1896—*La exteriorización de la sensibilidad*, 1895, 1899—*La exteriorización de la motricidad*, 1890—*Las fronteras de la física*, 1898—*Los efluvios ódicos*, 1898—*Los sentimientos, la música y el gesto*, 1899.

Miembro de varias sociedades científicas, oficial de la legión de honor, de la Instrucción pública, del Santo Salvador (Grecia) y de los santos Mauricio y Lázaro (Italia) comendador de Santa Ana (Rusia), del mérito militar (España), del Medjidié (Turquía), del Nicham (Túnez), del Dragón verde (Annam), el coronel de Rochas es uno de los sábios, á quien deben más servicios el Magnetismo y el Espiritualismo contemporáneo.

(Del *Journal du Magnétisme*).

LA CUESTIÓN DEL DIVORCIO

CARTAS DEL DIPUTADO OLIVERA

A los miembros del clero argentino:

Los liberales os llevamos *una sola* ventaja: la de no haber entregado de antemano nuestra voluntad al papado. Si hoy se reuniera un concilio y determinara aceptar el divorcio como parte del dogma, vosotros tendríais que cambiar de conducta con nosotros; y en lugar de la literatura agresiva é insultante con que ahora acogéis mi proyecto, mereceríamos él y yo, de vuestra parte, las mayores consideraciones. El público lo sabe, y atribuyo á esa reflexión la simpatía con que mira la campaña por el divorcio y la tenacidad con que sostiene que ella "no tiene nada que ver con la religón". Así, pues, apreciamos vuestra airada actitud en este caso, no como un fruto de vuestra convicción, sino como un deber de la disciplina á que estáis sometidos. En realidad, vuestra propaganda periodística no es escuchada, precisamente porque la hacéis en un tono trivial y basando toda vuestra argumentació en la revelación divina.

Notaréis con sorpresa, quizás, que vuestros insultos no han alterado mi calma. Al contrario; ellos demuestran á los menos avisados, que es urgente la reforma que propongo, pues así se completaría el plan de le civilización argentina, que parece consistir en depurar á la iglesia de su intervención en las transacciones civiles y temporales, á fin de elevarla á la categoría de poder exclusivamente espiritual. La iglesia resiste esa depuración, pero sólo en la letra de su dogma, porque vano sería negar que por ella han pasado también los siglos y las verdades.

Es cierto que vuestra física, vuestra química y vuestra filosofía, continúan siendo lo que eran en la Edad Media. Pero, no rehusáis, en la práctica, los beneficios de ciertos descubrimientos que han tenido gran influencia sobre el desarrollo positivo de la moral humana, como el jabón, la vacunación contra la viruela, el telégrafo, los ferrocarriles, los derechos á circular, comerciar y enseñar libremente, aun contra la teoría del estado en que vivís. El derecho internacional y las prácticas de la guerra os protegen ahora mucho más que en los siglos XV y XVI. A pesar de resistir al liberalismo no podéis negar que la higiene pública os garantiza contra la mortalidad excesiva de antes; á la par de los mismos que combatís por su pretensión de ser libres, gozáis de las ventajas que ellos han conquistado, y hasta les hacéis la competencia en el arte de atraer público á las fiestas, sirviéndoos de los artistas líricos que ellos se procuran para sus teatros, como de adornos para vuestros espectáculos sagrados. Tendréis que confesar que sin ferrocarriles no podríais presentar á la Virgen de Luján el gran número de fieles que ahora le lleváis; y que, sin hoteles ni policía, cada peregrinación sería un desorden, cuyo carácter pagano estaría en oposición con vuestros dogmas sobre la santidad del matrimonio. La literatura científica, anatematizada por el Vaticano, os ha introducido, sin embargo, en los secretos de la conservación de la vida, enseñándoos las condiciones más propicias para el trabajo y el placer.

Gregorio XVI llamó á la libertad de conciencia un *delirio (deliramentur)*, y á

pesar de eso, hemos conseguido los liberales, para nuestros mismos adversarios, por medio de esa libertad, beneficios innegables, que no querríais hoy abandonar vosotros, aunque van contra el dogma.

Os hemos arrancado los diezmos, los derechos por obtener sepultura para los muertos, la exclusividad de salvarnos del infierno par la educación primaria y superior, la de casarnos sin confesión ni intervención de vuestra mirada en los secretos de la alcoba; y ahora queremos también el derecho de desvincularnos de las personas con las cuales no tenemos ninguna relación positiva. Os resistís ahora como antes; si no triunfamos hoy, triunfaremos mañana; pero tenemos que triunfar, porque lo que deseamos es justo, razonable, y útil para la sociedad. No dejaréis vosotros mismos de aprovechar de esta libertad, como habéis hecho con las otras. La disolubilidad del vínculo que os ata á la iglesia, no os impide, de cuando en cuando, colgar los hábitos sagrados y dedicaros á vivir en forma diferente de la que antes creíais ó recomendábais como la mejor. Suponed que os casárais, que os tocara bolilla negaa en esa lotería, ó que siendo vosotros mismos esa bolilla negra, resultaba la evidente necesidad de romper ese nuevo vínculo. ¿Por qué habríamos de obligaros á arrastrar una cadena infamante? ¿Porqué os habíais equivocado ó por qué no teniais suerte? ¡Sería insensato! Con el recurso del divorcio, esa nueva tentativa de ser feliz ó útil á vuestros conciudadanos, no terminaría en una condena injustificable, y todavía podríais buscar otros caminos que os hicieran abandonar la vida sin rencor.

Porque, creedme, no hay intolerancia en nosotros. No es en nombre del fanatismo de la libertad, que reclamamos la sola intervención del estado en el contrato y disolución del matrimonio. Reconociendo que la iglesia tiene el dominio de las almas que se le entreguen, dejamos incólumes sus derechos. Lo único que deseamos es completar el instrumento jurídico del estado, para que no pueda haber como hoy, en una ciudad de 800.000 habitantes, quizás 30.000 niños calificados por la ley de hijos adulterinos, que no tienen culpa alguna de la desgracia de los padres y que serán mañana otros tantos enemigos de la sociedad, que les niega todos los derechos y les impone todas las obligaciones.

Bien sabemos que la sociedad argentina mirará con desden á los que se casen en vida de sus cónyuges; los pueblos latinos son muy apegados á sus tradiciones, porque no piensan á fondo; tenéis razón al decir que para ella un casamiento puramente civil será como un concubinato, pero ¿acaso impondremos al cónyuge divorciado que se case nuevamente? ¡De ninguna manera! Siendo la discordia profunda un mal inevitable en algunos hogares, queremos que la ley ofrezca un medio de liquidar las situaciones insostenibles, porque, como hombres de estado, reconocemos que tales situaciones engendran males gravísimos, y nos parece mala política la que no consulta la mayor libertad civil de los gobernados. Mantener el matrimonio forzoso, es impulsar el asesinato, *único* medio que ofrece y que recomienda la ley actual al cónyuge perjudicado ofendido ó martirizado por su cónyuge. Ahora bien; vuestra religión tiene que preferir este modesto recurso del divorcio, al recurso siniestro del asesinato.

Para fundar este país' nuestros padres tuvieron que alzarse contra la tiranía española, declarada divina y obligatoria por el Papa. En la asamblea del año 13, figuraron muchos hombres de la iglesia argentina, que prefirieron el anatema á la esclavitud. Vosotros no tenéis ese ánimo altivo, no os eleváis sobre la letra del dogma hasta el espíritu de la moral evangélica, que reconoció la equidad de dar "á César lo que es del César". Es un error, como tantos otros que habéis cometido. Si abandonárais vuestra actitud agresiva y os pusiérais francamente en la corriente superior de vuestra institución, el pueblo estaría más cerca de vosotros, y entonces los políticos no os tendrían que combatir para conteneros dentro de los límites que os corresponden.

Pero, me contestareis: En 1864, el *Syllabus* publicó la siguiente resolución del papa: "Anatema á quien diga: El pontífice romano puede y debe reconciliarse y ponerse en armonía con el *progreso*, el *liberalismo*, y la *civilización moderna*."

La única ventaja, pues, que tenemos sobre vosotros, es tan grande, que ella explica la repugnancia de los pueblos á respetar las imposiciones que contrarían profundamente la naturaleza humana, como la que defendéis ahora, contra todas nuestras razones. No abuséis de aquella ceguedad á que os obliga el dogma; recordad que sois argentinos, y que no es cierto que el *progreso* y la *civilización* hayan pasado sobre vosotros sin tocaros. Si hubiéramos hecho caso de esa ceguera estaríamos todavía bajo el poder de algún otro brutal Fernando VII.

Os saluda atentamente.

CARLOS OLIVERA.

EL ESPIRITISMO

—

1852-1888-1900

(De Lumen)

Aproximase el 14 de Septiembre, fecha señalada para la apertura del quinto Congreso espiritista de los celebrados en el viejo mundo. El primero tuvo lugar en Barcelona el año 1888; los tres siguientes se celebraron por orden cronológico en París, Madrid y Londres, y el que está en preparación se celebrará también en la capital de Fraucia, en la cuna del Espiritismo europeo, en el "cerebro del mundo", como dijo, y no sin razón, el eminente Victor Hugo.

No entra en nuestro propósito discutir acerca de las las tareas del Congreso que se avecina; tenemos confianza omnímoda en que se llevarán á término con indiscutible acierto, y que al separarse los congresistas habrán dejado perfectamente sentadas las bases científicas de la *Existencia de Dios* y de *Las vidas sucesivas*; temas únicos que propuso la Comisión organizadora al exámen de los convocados.

Lo que intentamos en estas líneas es presentar una síntesis del Espiritismo tal como fué, tal como es, y tal como entendemos debe de ser y será en un plazo no lejano; porque, ó su carácter integral y progresivo no quiere decir nada, ó quiere decir, como afirmó el Maestro que marcha y marchará constantemente con el progreso(1): y no en vano han trauscurrido más de seis lustros desde que se hizo semejante afirmación.

Si volvemos la vista atrás y estudiamos al Espiritismo en sus alborss, nos costará trabajo reconocerle desde nuestro punto de vista. Y no es, ciertamente, porque haya abdicado de lo fundamental, que en este punto sigue siendo lo que fué y será lo que viene siendo. Es porque ha puntualizado sus fundamentos, y además de puntualizar sus fundamentos, ha desechado el pesado lastre de formulismos y afirmaciones categóricas que le abrumaban, y que si no se avenían mucho con el liberalismo que promulgó, en cambio eran perfectamente semejantes á las fórmulas y dogmatismos de todas las religiones, y le daban derecho indiscutible á sumarse entre ellas.

Abramos el *Libro de los Espíritus*, la primera de las obras fundamentales. Allí hallaremos á un Dios que nada difiere del Dios católico (1), una creación en un todo idéntica á la que nos enseñaron de niños (2), una finalidad con poca diferencia igual á la finalidad en que creían nuestros abuelos (3). Cierto que la filosofía espirita aportó á las ciencias un elemento muy digno de estudio, el periespíritu, y á la moral y á la religión una base inconmovible, la demostración experimental de la supervivencia del alma; pero no era llegado el tiempo de que se sacara todo el fruto que podía sacarse de ambas ideas, y por eso puede verse que sólo se dedujo de ellas la ley de la reencarnación—que vino á sustituir al infierno y al purgatorio—y la teoría de la erraticidad—con la que se justificaba el comercio entre vivos y difuntos. Fuera de esto nada innovó el Espiritismo; y la doctrina que expuso acerca de la intervención de los espíritus en el mundo corporal(4), y la definición que hizo de las leyes morales (5), justifican plenamente el carácter místico y fatalista que imprimieron á la fé los primitivos adeptos.

Si del *Libro de los Espíritus* pasamos al *Libro de los Médiums*, hallaremos afirmaciones tan categóricas (6), que no nos extrañará nada que haya quien vea manifestaciones espiritistas en cualquier cosa: en el rumor de una fuente, en el silbido del aire, en la caída que nos proporcione un tropezón ó en el mareo que nos origine una imprudencia. Son estas afirmaciones el corolario de aquella doctrina de la intervención de los espíritus de que hace un instante hablábamos.

Y *El Evangelio según el Espiritismo*, ¿es otra cosa que un comentario místico á la doctrina del Crucificado? ¿Acaso la colección de oraciones con que termina, no puede compararse con el "Camino recto y seguro para llegar al cielo", ó con cualquiera otro devocionario por el estilo?

Resulta, pues, que el Espiritismo primitivo tenía todos los caracteres de una nueva religión revelada (7); religión liberal, religión progresiva, religión sin sacerdotes ni culto externo, eso sí; pero religión al fin. Tampoco podía ser otra cosa. A cada tiempo hay que darle lo suyo; y así como sería quimérico pretender que un niño diera un

(1) Kardec, *Génesis*, I, 55.

(1) Lib. I. cap. I.
(2) Lib. I. cap. III y lib. II, cap. I.
(3) Lib. segundo.
(4) Libro segundo, cap. IX.
(5) Libro tercero, cap. II.
(6) Véanse, sobre todo, los caps. IV de la primera parte y IV, V y XXIII de la segunda.
(7) Kardec, *Libro de los Espíritus*, Introducción y Prolegómenos.

salto desde las reglas de sumar al álgebra, así es quimérico pretender que quienes salían de una fé ciega y de una religiosidad interna y positiva. Por esto no reprochamos nada en Kardec ni en sus primeros discípulos; antes por el contrario, á uno y otros les rendimos el tributo de nuestra admiración y respetos, ya que con valor de héroes, supieron sentar las bases de la progresiva doctrina espírita.

De la progresiva doctrina espírita, sí, puesto lo que es tanto, que ocho años después de haberse publicado el *Libro de los Espíritus*, se publicó *El Cielo é Infierno ó la Justicia divina* (1865), y tres años más tarde (1868), *El Génesis, los Milagros y las Predicciones*, obras ambas en los que resplandece con resplandores de sol el espíritu analítico y el liberalismo ecléctico. En la primera de dichas obras, refiriéndose á la religión, se lee que si esta "se hubiera adaptado desde el principio á los conocimientos del hombre, si hubiera seguido siempre el movimiento progresivo de la inteligencia, no habría incrédulos, porque es cosa natural en el hombre la necesidad de creer, y cree siempre todo apuello que está en armonía con las luces de su razón" (1). Apotegma semejante nos dá cabal idea de lo que ha de ser el libro. Con efecto: los once capítulos de que consta llevan la evidencia al ánimo de que así las penas como las recompensas eternas, son absurdas como monstruosas, y que lo único que puede admitir la sana filosofía, es la ley de justicia que proclama el Espiritismo. "No hay una sola imperfección del alma que no lleve aparejadas sus inevitables consecuencias desgraciadas, así como no hay ninguna buena cualidad que no sea fuente de alegrías" (2); más breve: "A cada cual sus obras."

En *El Génesis* (3) se declara terminantemente que el Espiritismo se ha ido elaborando popo á poco, que no sienta como principio absoluto sino lo que está demostrado con evidencia ó lo que resulta lógicamente de la observación, y que es integral y progresivo. "El Espiritismo, dice, marchando con el progreso, nunca se verá arrollado ni quedará rezagado; porque sí nuevos descubrimientos le demostraran que está en el error en un punto dado, se modificaría en ese punto, y si una nueva verdad se revelara, la aceptaría (4)." Además, se proclama que sólo la ciencia es la que puede darnos á conocer las leyes de la naturaleza(5).

A partir de este momento el Espiritismo dejó de ser una religión para ser "la religión", dejó de ser una ciencia para ser "la ciencia", dejó de ser una filosofía para ser "la filosofía". No variaba, no, en lo fundamental: continuaba creyendo y proclamando la existencia de Dios, la pluralidad de mundos, la supervivencia del ser, el progreso infinito, la reencarnación y la comunión entre vivos y difuntos; pero variaba en lo accidental elevando á postulado la libertad de conciencia (6), aceptando como axioma que "solo es inquebrantable la fe que todas las edades de la humanidad puede mirar cara á cara á la razón", y declarando que el Espiritismo había dicho su primera palabra, pero que no había dicho ni diría nunca la última. Kardec lo reconoció así cuando publicó la "Constitución del Espiritismo"(1), donde, entre otras cosas, se lee lo siguiente:

Durante el período de elaboración, la dirección del Espiritismo ha debido ser individual: era necesario que todos los elementos constitutivos de la doctrina, salidos en estado de embrión de una multitud de lugares, concurrieran á un centro común para ser comprobados y coleccionados, y que sólo un pensamiento presidiera á su coordinación para establecer la unidad y la armonía de las partes y el conjunto Si no hubiera sido así, la doctrina tendría mucha semejanza con un mecanismo en el que sus rodajes no engranáran con la debida precisión.

.....

Pero esto que tuvo sus ventajas en aquel tiempo, sería más tarde un inconveniente. Hoy, que el trabajo de elaboración está terminado en lo que concierne á las cuestiones fundamentales; hoy, que los principios generadores de la ciencia están establecidos; la dirección de individual que convino fuera en un principio, debe pasar á ser colectiva, tanto porque llega el momento en que su misión exceda á las fuerzas de un hombre, cuanto porque ofrece mayores garantías de estabilidad en una reunión de indivinuos, en el que cada uno sólo aporta su voz y no puede nada sin el concurso de los otros; resultando de aquí más difícil el predominio de las ideas personales y el abuso del poder.

En lugar de un jefe único, la dirección debe conferirse á un "Comité Central" permanente, en el que la organización y las atribuciones le serán definidas de modo que nada quede á su arbitrio .....

La autoridad del Comité será atenuada y sus actos revisados por los Congresos ó Asambleas genera es convocadas al efecto.

.....

Las principales atribuciones del Comité Central, serán:

.....

2.º Estudiar los principios nuevos susceptibles de adaptación al cuerpo doctrinal.

3.º Coleccionar cuantos documentos y reseñas puedan interesar al Espiritismo.

.....

El programa de la doctrina, pues, no será invariable más que en los principios pasados á verdades comprobadas; cuanto á los otros, no los admitirá, como hasta el presente ha hecho, sino á título de hipótesis, en tanto llega la confirmación. Si se le demuestra que está en un error acerca de un punto, se modificará en el sentido conveniente.

.....

La inmovilidad, en lugar de ser una fuerza, es causa de debilidad y de ruina para quien no sigue el movimiento general.

Insiguiendo estos consejos, aparte de haberse constituido en París el Comité Central cuando la ocasión fué oportuna, muchos autores se dieron á la investigación paciente de los fenómenos, y otros consagraron sus vijilias á profundizar su filosofía. De la labor de unos y otros nos quedan inestimables monumentos. Aquéllos nos demostraron que no el Espiritismo práctico ó feuomenal todo lo que se creía, todo lo que Kardec acepta en el *Libro de los Mediums*,; éstos nos dijeron cómo debíamos concebir á Dios y á la creación y cómo debíamos cumplir nustros deberes religiosos y morales (1 .

Así llegamos al 1888, fecha del primer Congreso Internacional Espiritista. En él no se hizo otra cosa que presentar *urbi et orbi* á la doctrina con su nuevo carácter de integral, ecléctica y progresiva, consagrando solemnemente lo que Kardec propuso veinte años antes. El Congreso de París (1889) repitió lo hecho por el de Barcelona, posiblemente atenuado en alguno de sus puntos, y el de Madrid (1892) adicionó á los dos anteriores las "aspiraciones sociales" del Espiritismo, que son, en síntesis, aspiraciones de paz, de libertad y de progreso moral y material en todas sus formas.

Subsiguieron á este último Congreso seis

(1) Kardec, *Cielo é Infierno*, cap. I, núm. 13.
(2) Id. id. id. VII.
(3) Capítulo primero, núm. 54 y siguientes.
(4) Kardec, *Génesis*, cap. I, núm. 55.
(5) Id. id. id. I, núm. 29, y cap. IV ,núms, 4 y siguientes.
(6) Kardec, *Obras Póstumas*, Breve contestación á los detractores del Espiritismo.

(1) *Revue Spirite*, Diciembre de 1868 y *Obras Póstumas*, 2.ª parte, páginas 365 y siguientes.

(1) Un autor dice:

"La religión del Espiritismo es exclusivamente filosófica: no tiene nada de fórmulas, ni de ceremonias, ni de culto ostensible. Es la filosofía pura del Cristianismo, la ley natural, la ciencia universal, la moral divina, el verdadero Catolicismo.

Su único dogma, *el amor;* su única adoración *la virtud;* su única práctica, *el bien;* síntesis, Dios.

No existe más que un ser real, *Dios.*

No existe más que un objeto real de adoración, Dios.

Dios es lo único esencialmente superior que existe. Los demás séres somos, esencialmente, iguales.

La adoración se rinde á lo superior; á lo igual se le debe amor y respeto.

Pero la adoración no es sino la sumiblidad del amor, el amor del amor, y el amor es una sensación subjetiva que no puede representarse con ningún objeto, con ninguna imágen, con ningún acto.

El amor es el deseo vivo, perenne, inextinguible, de producir bien al ser amado.

A Dios no puede el espíritu producirle bien alguno porque posee el infinito.

Tampoco puede producirle agrado y desagrado, porque no puede producirle bien ni mal.

Luego la adoración al Ser no puede objetivarse y queda reducida al sentimiento subjetivo del amor.

Pero como este sentimiento nace y se desarrolla por un Ser real desconocido, ante el conocimiento de que existe y de que todo se le debe, las únicas manifestaciones dignas, lógicas y aún posibles que determinen al espíritu la realidad de su sentimiento, es manifestárselo á sí propio subjetivamente en todos los modos de que sea susceptible.

Así, pues, el pensamiento dirigido á Dios, es adorarle.

El agradecimiento dirigido á Dios, es adorarle.

El cumplimiento de la ley progresiva hácia el bien, ó sea el humilde sometimiento á los preceptos de la ley natural de purificación, es adorarle.

La investigación de Su obra, para por el conocimiento de Su efecto ir penetrando Su conocimiento, es adorarle.

Luego á Dios sólo debe y puede adorársele espiritualmente, porque "Dios es espíritu, y sus verdaderos adoradores deben adorarle en espíritu y verdad."

Dios, como infinito, está en todas partes. El espíritu tiene su sentimiento en sí mismo.

Luego el templo de adoración para Dios se encuentra en todas partes.

Luego el elemento de adoración se encuentra en todos los espíritus."—(González Soriano, *El Espiritismo es la Filosofía.*)

años más de pacientísima labor, y en ellos se multiplicaron las obras experimentales y filosóficas. Aksakoff nos presentó su "Animismo y Espiritismo," obra en la que se deslinda perfectamente los fenómenos anímicos de los fenómenos espíritas; Otero Acevedo, insiguiendo al prócer ruso, examinó en "Lombroso y el Espiritismo" las teorías de aquel célebre antropólogo y las de los psico físicos en general; Delanne hermanó en *L'Evolution Animique* las teorías evolucionistas con las del Espiritismo; Dupouy dió á luz su "*Sciences Ocultes et Physiologie Psychique*;" Denis, nos brindó su "*Christianisme et Spiritisme*," etc., etc., pues ni nos es posible citar todas las obras publicadas en este lapso de tiempo, ni de citarlas haríamos otra cosa que amontonar títulos sobre títulos. El hecho es que en estos seis años fué preparándose el Congreso de Londres (1898), y que en él se discutieron ampliamente tres puntos de importancia, á saber: las analogías y diferencias entre el Ocultismo y el Espiritismo; las analogías y diferencias entre los fenómenos anímicos y los espiritistas, y la teoría de las vidas sucesivas. Este último tema, brillantemente mantenido por el ilustrado Director de la *Revue Scientifique et Morale du Spiritisme* M. Delanne, fué, entre todos, el más importante, habida cuenta de que los anglosajones no admiten la reencarnación en este mundo.

Después del Congreso de Londres ha continuado la labor depurativa del Espiritismo con el mismo empeño, si no más, que á partir del año 1888; pero debemos confesar paladinamente que en esta labor hemos sido poderosamente auxiliados por los psico físicos, que admitiendo, como nosotros, la realidad de los fenómenos, han tratado de explicárnoslos sin la intervención de ningún ser extra-carnal. Esto nos ha obligado á parar mientes en las ciencias naturales, especialmente en la Fisiología, y de este estudio más minucioso ha resultado lo que no podía por menos: una nueva ciencia psicológica cuyo principal sillar es el mejor conocimiento del periespíritu.

Hoy, pues, se encuentra el Espiritismo en esa fase de su evolución en que verdaderamente puede presentarse como la religión del espíritu, como la filosofía de la razón y como la ciencia de la época. Es la *religión del espíritu*, porque nos enseña el verdadero modo de adorar á Dios y de amar al prójimo, que estriba sencillamente en el cumplimiento del deber; es la *filosofía de la razón*, porque no acata nada que á ésta repugne, porque todos sus principios, como todas sus hipótesis, se basan en las reglas más inflexibles de la lógica y es la *ciencia de la época*, porque es "la enciclopedia de las verdades eternas é infinitas que la investigación humana ha podido hasta el día penetrar y conocer." Viene de la razón de la ciencia y de la ciencia de la razón, y va, por el mismo camino, al mayor conocimiento posible de las verdades universales y eternas. He ahí todo.

Yerran, pues, los que supongan que el Espiritismo es un credo cerrado: no lo es hoy como no lo ha sido nunca. Yerran los que crean que está divorciado de la ciencia, de la moral universal y de la filosofía: hoy como siempre, ha buscado en ellas sus fundamentos. Y yerran, por fin, los que imaginen que impone sus principios por virtualidad de la fe: la verdad es verdad por sí misma y no necesita imponerse.

QUINTIN LÓPEZ.

Boletín de la Semana

Como estaba anunciado, tuvo lugar el miércoles pasado en la *Constancia* la conferencia del Sr. P. Serié, que versó sobre los poderes del alma.

A pesar del mal tiempo, resultó bastante concurrida y animada la sesión prolongándose hasta hora avanzada por la discusión que sostuvieron, el visitante Sr. Fernández los Sres. Mariño, Rebaudi y el conferenciante, sobre el materialismo y el espiritualismo.

En otro número de CONSTANCIA, publicaremos la conferencia del Sr. Serié.

La próxima corresponde á la Srta. Matilde Puyol.

***

Con regular asistencia de niños tuvo lugar el domingo pasado la escuela dominical, dictándola la Sra. Matilde Nicholson.

***

Nos es grato anunciar que en breve se publicará CONSTANCIA por su imprenta propia, estando ya instaladas y casi listas para funcionar las máquinas, en el local social.

Es un notable progreso para la causa en general y que apreciarán debidamente nuestros correligionarios.

***

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA —El Domingo pasado 26 de Agosto á las 3 p. m., reunióse esta Junta Superior, con asistencia de diez y ocho señores delegados, bajo la presidencia del Sr. D. Cosme Mariño y actuando en su carácter de secretarios, el secretario general Ignacio J. Ferraro, y el pro 3º Antonio Turco.

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior, dióse cuenta por Secretaría de los asuntos entrados, consistentes estos en las circulares y notas de las sociedades siguientes:

"Allán Kardec", suscribiéndose con seis pesos moneda nacional mensuales; y designando los días Lúnes á las 8 p. m. para que pueda ser visitada.

"Aurora, con diez pesos, y los días Lúnes á las 8 1/2.

"El Porvenir", con diez pesos, y los días Martes y Viérnes á las 8 1/3 p, m.

"Amor Universal" con cinco pesos; y los días Lúnes á las 8 1/2 p. m.

"La Fé", con doce pesos, y los días Viernes á las 8 1/2 p. m.

"Un hermano en creencias" con veinte pesos.

Leyóse así mismo las circulares pasadas por el señor José J. Villa, aceptando el cargo de delegado á la Federación, y la otra del señor Fernandez Curutchet del Rosario en la cual pone de manifiesto el poco éxito obtenido en los trabajos por él realizados, su pró de esta Institución, entre las sociedades allí existentes, afiliadas á nuestro Credo.

Terminado esto, pasó la Asamblea á deliberar, adoptando entre otras resoluciones, de importancia, los temperamentos siguientes:

1.º Autorizar al Presidente y Secretario para que proyecten la forma y modo que las comisiones visitadoras á los centros confederados deben llenar su cometido.

2.º Pasar nota á la sociedad "Luz del Desierto" de esta capital, pidiéndole se adhiera á la Federación, en vista de la conveniencia que hay, de que todas las sociedades espiritistas desenvuelvan su acción moralizadora, unidas y bajo un plan uniforme y metódico.

Y, 3.º Por moción formulada por el delegado señor Emilio Becher, y aceptada por unanimidad, pasar nota en sus respectivos idiomas, á las Confederaciones Espiritistas de Italia, Francia, Norte América, Portugal y Brasil; participándoles la definitiva constitución de esta Federación como así mismo, nombre de las personas que componen su Comisión Directiva y local de sus sesiones.

—La Secretaría invita á todos aquellos delegados que aún no han mandado su aceptación del cargo para que fueron nombrados, ni se han presentado á las sesiones de la Federación, se sirvan hacerlo antes de la próxima reunión que se celebrará el Domingo 9 del corriente, para poder inscribirlos como tales.

***

Recordamos á nuestros suscritores que la interesante obrita titulada "El Poder Moralizador de la Iglesia", que se encuentra en venta en la Administración de está Revista es de propiedad de la señora viuda de Sáenz Cortés. Solo vale cincuenta centavos el ejemplar, siendo sin embargo, de un gran valor intrínseco, y todo el que la compre hará un servicio á la viuda del que fué uno de nuestros más inteligentes y activos hermanos.

***

A los que nos preguntan que en donde pueden comprarse los *imanes vitalizados* y *sensitivómetros* del profesor Durville, contestamos que el señor Luis Vandevelde (Arenales 1719) es el representante en esta de Durville. A él, pues, hay que pedirlos. En cuanto al *Biómetro* del Dr. Baraduc no lo hay ni lo conocen aquí. Hemos pedido informes á París, y tan pronto como los tengamos, los comunicaremos por esta Revista.

***

Hemos recibido un ejemplar de una importante obra que se ha publicado en Alicante por la Biblioteca selecta de "La Revelación", titulada "El Espiritismo en la Historia de la Filosofía". Su autor es el Sr. Valeriano Cel.

Como su nombre mismo lo indica, su autor se ha propuesto hacer un estudio detenido de la influencia que ha tenido la idea espiritista en todas las filosofías históricas, desde la filosofía oriental, la griega, la cristiana, judía, árabe, moderna, novísima, hasta Allan Kardec.

Libros de este género son muy útiles tanto á los espiritistas como á los profanos que quieran darse cuenta de la marcha del espiritismo humano al través de las edades.

Recomendamos dicha obra á nuestros lectores. Por nuestra parte, agradecemos el obsequio.

***

Ha aparecido una nueva edición de La Moral Espiritista ó El Evangelio según el Espiritismo, editado por nuestro infatigable correligionario el Sr. Emilio de Mársico.

La edición es esmerada y en buen papel.

Agradecemos cordialmente el envío de la obra, á nuestro amigo el Sr. de Mársico.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Libreria y Bazar de Juan Dadin.

FARMACIA INGLESA NUEVA
3 Esquinas
DE FEDERICO F. SANTA LUCIA
Avenida Montes de Oca 2123. Bs. al Norte.

Surtido completo de Drogas y Específicos nacionales y extranjeros.
Se despachan recetas de todas las sociedades.

Precios módicos

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones cientificas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
La elocuencia de los números	" 2.00
Pensamientos	0.80

POR VARIOS

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	$ 8.00
Artizu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Becher, Gustavo—Rimas	" 0.25
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espirita	" 0.30
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
D'Anglemont—El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad	" 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
" " Vidas sucesivas	" 1.00
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo	" 0.0
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.50
" Procedimientos magnéticos	0.20
" Leyes físicas del magnetismo	0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Flores, F—Aduana Papal	" 1.20
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Garcia Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología	" 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " De L'atome au firmament	" 2.50
Lopez Gomez,—El catolicismo romano y el espiritismo	$ 1.20
" " —Magia Teurgica	" 2.50
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " —Bases	" 1.50
" " —Lo Ideal en lo Real	" 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas	" 1.50
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
" " —Magnetismo experimental y curativo	" 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Saenz, Cortés—Controversias espiritistas	" 0.50
" " —Poder moralizador de la iglesia	" 0.75
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Idem—Memorias del Padre German	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Monólogos y Diálogos	" 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 9 de Septiembre de 1900 — NÚM. 689

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . . $ mn. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO MANUEL SAENZ BENITO—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La Imprenta CONSTANCIA — *Colaboración:* Los poderes del alma—*Sección Filosófica:* Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas — *Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La Imprenta "Constancia"—Desde hoy empieza á publicarse esta Revista por la imprenta «Constancia», que la sociedad del mismo nombre ha comprado y cuyo domicilio es Tucumán núm. 1736.

Los espiritistas tenemos que felicitarnos de este nuevo progreso conquistado por la sociedad mas antigua en esta capital, pues ella podrá ahora seguir realizando, con mayores medios, el programa de propaganda que desde un principio se impuso y cuyos resultados han sido satisfactorios á la causa comun.

La instalación de la Imprenta «Constancia», no tiene tan sólo, por móvil, imprimir esta Revista; su objeto es mas importante: es el de dar á luz las obras espiritistas en ediciones baratas, de propaganda, al alcance de todos los bolsillos.

Nadie, pues, mas interesados en que la imprenta se costée, que nuestros correligionarios, porque así tendrán libros baratos y la Revista CONSTANCIA podrá mejorar sus condiciones, si es secundada por el esfuerzo de todos.

Hay que tener en cuenta siempre, que la sociedad «Constancia» al publicar una hoja de propaganda, libros y folletos concernientes á nuestra doctrina, no tiene por fin principal el lucro, sinó la propaganda de la doctrina espiritista. En todo tiempo esa ha sido su mas sincera aspiración y todo el provecho pecuniario que ha sacado, ha sido para invertirlo en tan sagrados fines.

No se trata, pues, de un negocio particular, de interés individual, sinó general, que beneficia los principios que sostenemos. Por esta misma razón, nos será posible hacer los trabajos de imprenta á bajo precio y por lo tanto, á nuestros favorecedores les tendrá cuenta aceptar nuestros servicios.

Todos los que necesiten de trabajos de imprenta, ya sean comerciales, folletos, libros, tarjetas de toda especie, etc. deben favorecernos, no sólo por las conveniencias que les reporta, sinó porque de este modo contribuyen al sostenimiento y desarrollo de nuestra doctrina.

Sabemos por experiencia, cuán poco nos ayudan los que no participan de nuestras ideas; todo lo contrario: nos hacen la guerra aun por los medios mas desleales; no nos consideran sus hermanos, sus prójimos, así es que no conservan para nosotros los sentimientos de humanidad; somos para ellos, como ovejas de otro redil. Por eso buscan aislarnos y bloquearnos por hambre—¿Cuál debe ser entónces, nuestra actitud? Agruparnos, defendernos, protegernos mutuamente. En esto estriban nuestras verdaderas conveniencias y también el porvenir del espiritismo, pues mientras seamos indiferentes y permanezcamos divididos, nada provechoso y bueno hemos de hacer.

Esperamos, pues, que nuestros lectores no se olvidarán cuando llegue el caso, de utilizar los servicios de nuestra imprenta y de las obras espiritistas que tiene en venta en su libreria.

COLABORACION

LOS PODERES DEL ALMA

CONFERENCIA

DEL SEÑOR PEDRO SERIÉ, DADA EN LA SOCIEDAD «CONSTANCIA» EL MIÉRCOLES 29 DE AGOSTO.

Señores:

Las doctrinas espiritualistas, llámense estas espiritismo, teosofía, ocultismo ó martinismo, acuerdan en afirmar que la existencia humana debe tener por objeto esencial el desarrollo progresivo é integral de todas las facultades latentes del ser para llegar al *summum* de sus posibilidades, ó lo que se ha dado en llamar la perfección.

Podrán estas doctrinas disentir en cuanto á los medios pero el fin es idéntico él indiscutible.

El mismo positivismo materialista, á pesar de la estrechez de sus conceptos, que no se apartan del campo experimental, reconoce que el hombre evoluciona y se transforma necesariamente, impulsado por una fuerza íntima hácia un desenvolvimiento cada vez más amplio y completo de sus facultades, hácia medios nuevos y superiores de actividad.

Y esta llamada fuerza íntima á la vez que misteriosa, que obra lo mismo en la parte que en el conjunto, no es otra que la eterna é inmutable ley del progreso, simbolizada como rueda inmensa, invencible, que todo arrastra en su carrera hácia un fin desconocido pero seguro, y que arrolla y pulveriza todo obstáculo que á su paso se opone.

Todo progreso indica, pues, un cambio más ó menos notable, y valiéndome de la expresión de Ferri, diré «evolutivo» y no «involutivo,» es decir, hácia arriba y no hácia abajo.

El que no progresa contraría la Ley, y sabemos que toda infracción se traduce en sufrimiento, como consecuencia lógica é inevitable.

Se dirá que si el progreso es general, todos, aun inconcientemente, están bajo su acción y que no hay porque preocuparse de obrar en un sentido determinado, que podría resultar erróneo, cuando entregándose á la corriente no hay tal peligro, puesto que ella no podría equivocarse.

Este raciocinio especioso, que ha dado nacimiento al fatalismo, que es inercia y muerte, apenas si merece refutación por desconocer en absoluto la ley del progreso y como actúa en el hombre.

Al decir que en la creación todo evoluciona y se trasforma, progresa, en una palabra, no equivale á reconocer á la misma creación como una entidad indivisible en sus componentes, y sometidas todas sus partes á idénticas leyes. No. Del mineral al hombre hay un abismo de diferencias que rechazan la idea absurda de una ley exclusiva para todo lo existente.

El hombre representa, en realidad, la síntesis de lo creado y conserva rastros evidentes de su tránsito por los reinos inferiores, pero es el eslabón último de la inmensa cadena de seres que lo han precedido, y revela su superioridad por el dominio innato que sobre ellos tiene.

Cuando se llega al estudio del ser-hombre, á más de las leyes físicas, es preciso considerar á las leyes morales y entonces aparece un orden nuevo de cosas, inconfundible con lo que presentan los demás seres, y que, para definirlo con alguna exatitud requiere un exámen especial, detenido y profundo.

No lo emprenderé, ciertamente, en esta breve y superficial exposición, por ser tema superior á mis fuerzas, y que tampoco vendría al caso por ahora.

Deseo unicamente recordar que la superioridad real del hombre—llamado con fundamento «rey de la creación»—le asigna un lugar especial y privilegiado en el universo, al que están inherentes deberes ineludibles, cuyo cumplimiento le hará feliz ó desgraciado é influirá también en su progreso futuro.

Entre estos deberes, el primordial consiste en estudiarse á sí mismo á fin de conocerse y de este modo poder cooperar eficazmente al progreso de los demás seres, misión noble y sublime á él solo reservada. Pero el *nosce te ipsum*, proclamado por el filósofo como el principio del perfeccionamiento humano y que aparece tan sencillo como realizable, resulta, en su aplica-

ción, una obra titánica é inaccesible para la mayoría.

Puede afirmarse que en el hombre todo es misterio, y, sin embargo, desde que existe ha sido objeto de estudios sostenidos por parte de las inteligencias más notables de todas las épocas.

Los filósofos y pensadores han rivalizado en el noble afán de descubrir los misterios que ofrece ese átomo insignificante en la inmensidad del universo, pero casi en vano, pues lo adquirido nada representa con relación á lo que se ignora aun respecto del *microcosmos*, ó imágen reducida del conjunto creado ó *macrocosmos*.

En el órden físico, el inmediato y donde alcanza la observación directa, queda un vasto campo todavía inexplorado, en particular lo que concierne á la fisiología y sus anexos, ciencias que balbucean y desorientan á los sabios con sus sorpresas y fenómenos inexplicables.

En el órden moral nada diremos. La oscuridad es aun más intensa, el caos imperante, y nuestra ignorancia mas completa. Allí todas las divagaciones y teorías más descabelladas tienen cabida y creen hallar su fundamento; siendo así que los mismos hechos, según como se les observa pueden ser interpretados y explicados de modo radicalmente opuesto.

Pero no me ocuparé aquí de las varias escuelas que pretenden resolver el intrincado poblema de la naturaleza moral ó espiritual del hombre, sinó que trataré de considerar brevemente los medios de que este dispone para apresurar su perfeccionamiento ó progreso integral.

En el concepto de la ciencia materialista, sabemos que el hombre es el producto casual de fuerzas físicas, ciegas é inconscientes. Fuera de la existencia material y del funcionamiento de los órganos nada existe. El pensamiento y la voluntad, la memoria y la sensibilidad, son otros tantos resultados de funciones mecánicas ó engranajes invariables, dependientes de la organización, como lo es la secreción de la bilis ó del jugo gástrico. Las fuerzas que han producido el hombre le dominan bajo el nombre de ley de herencia, y el medio en que actúa, en combinación con esa ley, son los que determinan todas sus acciones y lo convierten en una especie de autómata irresponsable. El progreso se realiza, pero es colectivo y no individual; la especie es quien aprovecha de las experiencias y resultados acumulados por sus miembros. La responsabilidad y el mérito son meras ficciones, que en realidad nada significan, puesto que los actos se reducen á simples impulsos instintivos, de los que el hombre no es dueño sino esclavo. El esfuerzo para modificar el carácter ó el modo de ser resulta supérfluo y estéril.

Concretando así la enseñanza de las doctrinas positivistas, que actualmente tienden á imperar, se ve que está diametralmente opuesta y reñida con la filosofía espiritualista, que tiene de su parte, además de la razón, la lógica y el sentido íntimo, la sanción irrecusable de la experiencia y los hechos.

Según ella, lo esencial en el hombre es el alma, asiento de sus facultades superiores, y que conserva su individualidad incólume en medio de las múltiples trasformaciones y cambios de su envoltura corporal.

En el positivismo, el alma, ó lo así llamado, es un efecto, un producto del cuerpo; en el espiritualismo, por el contrario, el alma, preexistente al cuerpo, es causa de este é inmensamente superior á él, como el artesano lo es de su herramienta. Mas aun, el alma es creadora, y, recordando el sabio precepto de la antigua filosofía indú, afirma: «Como un joyero tomando una pieza de oro le dá otra forma....así rechazando el cuerpo....el alma construye una forma.» De modo que el alma misma es quien construye sus cuerpos ó envolturas, diferentes en cada etapa de su evolución, y los amolda á sus necesidades. El alma es quien vive y recoge experiencias para penetrar y dominar á la naturaleza exterior, y llegar, una vez emancipada de la materialidad, una vez depurada y perfecta, á la identificación con la fuente espiritual de donde emana. Pero antes tiene que librar luchas incesantes y formidables contra obstáculos, á veces superiores á su poder, y su progreso no puede verificarse sinó después de innumerables existencias en las que, con frecuencia desfallece, cae ó retrocede.

Para los espiritualistas, que perciben con mayor claridad el objeto de la encarnación del alma, y poseen nociones precisas acerca de sus diversos modos de actividad y de los poderes que puede desplegar, es cuestión de importancia suma saber como puede el hombre adelantar el desarrollo de sus facultades superiores y llegar cuanto antes á la meta de su evolución.

Por facultades superiores, me refiero á los poderes anímicos ó psíquicos, como ser la voluntad, el pensamiento, la sensibilidad y la intuición ó penetración íntima de las cosas, facultades que todos poseen y pueden desarrollar con mas ó menos intensidad, como acontece con la inteligencia y su auxiliar la memoria.

La ciencia moderna, que preconiza el cultivo exclusivo de la inteligencia y desprecia sistemáticamente las demás facultades, que son en realidad las que evidencian la superioridad del hombre, se ve privada de esta manera, de elementos preciosos de investigación, siendo así que halla limitada la esfera de su alcance y no tiene acceso á ciertos planos de la naturaleza.

Entre estas fuerzas tan olvidadas y despreciadas, figura el pensamiento y la voluntad, inmensamente superiores á la materia y á las fuerzas físicas, como veremos después.

Se dice que normalmente el pensamiento es quien elabora, la voluntad impulsa y el cuerpo ejecuta, pero es imposible concebir hasta donde puede llegar esta subordinación del organismo al poder de la voluntad inmaterial, intangible y omnipotente.

La historia nos ofrece numerosos ejemplos de transgresiones aparentes de las leyes naturales, y que no eran sinó efectos de la exaltación de las potencias del alma, de la tensión extrema de la voluntad, sobreponiéndose á las leyes corporales y á las fuerzas exteriores. En las religiones, los santos y mártires, sonrientes y gozosos en medio de los suplicios mas horrendos; los apóstoles fanáticos de todas las causas, sufriendo inauditas persecuciones, y sacrificando libremente su vida en holocausto de su idea; los poseídos y endemoniados de todos los tiempos; los convulsionarios, estáticos y visionarios que han surgido periódicamente, como explosiones de misticismo neurótico y contagioso, son otros tantos ejemplos que revelan algunas de las fuerzas invencibles que el alma humana puede poner en juego, cuando una excitación ó un estimulante poderoso consigue hacer vibrar sus resortes íntimos.

La imaginación es también una fuerza real, efectiva y creadora, y la fé poderosa «que transporta las montañas,» produce milagros, es decir hechos extraordinarios, anormales é inexplicables.

En el magnetismo y el hipnotimo es donde se hallan las pruebas más evidentes del incontrastable poder del pensamiento sobre la materia, que es dominada y regida por él.

Una simple sugestión, en estado de vigilia, una orden cualquiera, aun mental, es ejecutada ciega y fatalmente, aunque sea contraria á las tendencias é índole del sugeto. Y por sugeto no debe entenderse que es un ser enfermizo, desequilibrado ó histérico, maleable cual cera blanda, por la voluntad enérgica de un hombre robusto y sano. Se ha comprobado que los individuos suceptibles de ser sugestionados, ó sensibles al hipnotismo, se hallan en la proporción de 90 por 100, y que los débiles y enfermos son á veces los más refractarios; además, para sugestionar no es indispensable la robustez física, que poco ó nada tiene que ver con las potencias volitiva y mental. Sabemos, por otra, parte que el hombre exhuberante de salud y mejor dotado físicamente puede ser de limitados alcances intelectuales, mientras que el genio y el talento se revelan, á veces, en organismos pobres y endebles; así como un hombre, físicamente débil, pero de mucha potencia magnética podrá dominar á otro más robusto y de constitución superior.

Es que en esto no se trata de fuerzas físicas en proporción directa, sino de elementos sútiles é imponderables, regidos por leyes distintas de las que obran en la materia conocida.

En el órden psíquico, repito, la sugestión puede modificar y trasformar las tendencias innatas, como se ha visto en los casos de curas morales, en que fueron extirpados vicios y hábitos arraigados, valiéndose unicamente de la sugestión. (Experiencias de Berhneim, Liégois, Beaunis, etc.)

En el órden físico es fácil también contatar el predominio ejercido por el pensamiento y la voluntad.

El pensamiento y la imaginación obran sobre el organismo de un modo notable y lo modifican constantemente, tanto que nadie podría negar la influencia del moral sobre el físico.

El pensamiento, según su naturaleza, puede ser nocivo ó benéfico. Puede trastornar el físico como puede restablecerlo. Arma de doble filo, puede dar la vida como puede causar la muerte. Tal es su potencia. Hay enfermedades y dolencias rebeldes, que desaparecen por simple sugestión, es decir, por un pensamiento en acción.

Por un proceso desconocido para la mayoría, pero que el magnetismo explica, el pensamiento puede obrar sobre la economía en general y modificarla en un sentido determinado.

Un miembro distinguido de la Sociedad Real de Londres, M. Fox, podía, mediante un esfuerzo voluntario, aumentar de 10 á 20 por minuto, los latidos del pulso. Otro miembro, M. Tuke, quiso verificar por sí mismo el experimento, y en el espacio de dos minutos, elevó los latidos, normales al principio, de 63 á 82. Entre los casos conocidos de letargia voluntaria, resulta notable el del coronel Twnsend,

que llegaba á simular la muerte de un modo completo para los médicos.

Este poder del alma sobre su cuerpo puede llegar hasta vencer á la enfermedad; y una voluntad enérgica puede restablecer la salud. Se podría citar el casode M. Cross, que, siendo mordido por un gato hidrófobo, y atacado él mismo, pudo sobreponerse al mal, que venció con el solo esfuerzo de su voluntad. El célebre Irwing se curó con la voluntad, de un ataque de cólera, durante la epidemia de 1832.

Supérfluo sería citar aquí más ejemplos, abundantes en los tratados especiales que conocen todos los que se dedican á estos estudios tan interesantes. Recordaré tan solo, y de paso, uno de los experimentos de la Salpêtrière, que da una idea pálida del poder que posee el pensamiento sobre la materia.

A un sugeto se le sugiere que á tal hora del día se presentarán sobre tal parte de su cuerpo los síntomas de una quemadura, que la piel se pondrá roja, que sentirá el consiguiente dolor y que una lesión aparecerá como si se le hubiese aplicado un hierro ardiente. Despertado aquel, dará señales de no conservar ningún recuerdo, pero una vez que la hora indicada haya llegado se verá enrojecerse la piel y un dolor será sentido. El paciente no comprende nada de lo que le pasa pero sufre. Los síntomas aumentan en intensidad, la piel adquiere la misma apariencia que si se la hubiese puesto en contacto con un hierro candente, y finalmente aparecerá una verdadera quemadura, producida, no por una causa exterior, sino interior, procedente de las misteriosas fuerzas que obedecen al pensamiento y á la voluntad del operador.

Mas todavía. Se coloca un vejigatorio ó emplasto real al sugeto dormido, y por la sugestión se le impide la vejigación, la cual se producirá en otro momento, por la aplicación de una hoja de papel de cigarrillo ó de una estampilla común.

Estos mismos fenómenos de estigmatas pueden producirse naturalmente por la imaginación, ó auto-sugestión y en un grado muy superior, como puede verse en la vida de ciertos místicos y santos, Francisco de Assis, en particular, citado por Carl du Prel, en su trabajo sobre los estigmatizados. Ofrecía, el citado santo—dice Du Prel—una reproducción viva y perfecta del crucificado. Sus manos y sus pies agujereados realmente como los de la imágen que había contemplado poco antes, y su costado derecho estaba positivamente como si le hubiese clavado una lanza. Las llagas de sus extremidades hedían bastante y eran sanguinolentas. En medio de ellas se veían clavos formados de excrecencias de tejido celular, y esos clavos eran negros y duros como el fierro del que tenían el color; de un lado eran punteagudos y del otro tenían una cabeza aplastada, de tal manera, que entre ella y la piel se podía introducir un dedo. Dichos clavos eran movibles en todos los sentidos, y cuando alguien se apoyaba sobre una de sus extremidades se veía elevarse la otra. Sin embargo ellos no podían ser arrancados, y aun despues de la muerte del estigmatizado fué en vano que Santa Clara se esforzára en ello. La herida del costado era del largo de tres dedos, bastante ancha y profunda, y frecuentemente humedecía con sangre los vestidos del santo. Es preciso añadir que nunca ninguna de esas llagas llegó á inflamarse, ni á supurar, y que jamás ningun cuidado médico les fué dado.»

Para la Iglesia eran estos fenómenos maravillosos milagros destinados á sancionar su poder y á divinizar su orígen. Pero fuera de ella los hubo igualmente y en abundancia. Zimmerman cuenta de un muchacho de catorce años, que habiendo asistido en la calle á una ejecución, presentaba manchas azules en los mismos sitios del cuerpo donde el criminal había sido herido. Hecquet cita un hombre que, viendo á un carruage aplastar los pies de una persona, sintió instantáneamente un violento dolor en sus propios pies y quedó rengo hasta el fin de la vida. Tuke—ya citado—refiere que una señora viendo atravesar á un niño el umbral de una puerta, una de las hojas de ésta, que era de fierro, se cerró brusca é instantáneamente detrás de él, hecho que le produjo la sensación repentina de que los piés de la criatura acababan de ser deshechos por el golpe. Tal cosa, no había sucedido, sin embargo, pero la impresión recibida había sido tan viva, que aquella no pudo, sino con trabajo, llegar hasta su domicilio observando en seguida en sus tobillos señales rojas; al día siguiente sus pies se habían hinchado y la referida señora tuvo que guardar cama por muchos días.

A veces la impresión sensorial no es indispensable para la producción del fenómeno. Se conoce el caso de la hermana de un soldado condenado á sufrir azotes, que cayó, en el momento mismo de la ejecución, en una especie de somnolencia, y cuando se la trasladó al lecho se constató que estaba cubierta de estrías sanguinolentas, semejantes á las producidas por los golpes de la vara El soldado se hallaba entonces acuartelado en un paraje bastante lejano y su familia ignoraba en ese momento el castigo en que había incurrido. (Perty.)

Todos estos hechos, que recien empiezan á salir del dominio de lo maravilloso para someterse á la experimentación é ingresar en el catálogo de los conocimientos positivos, fueron, sin embargo, despreciados por algunos sabios modernos, que prefirieron eludirlos antes que exponerse á ver sus teorías queridas derrumbarse bajo el soplo de las nuevas verdades presentidas. Es así que el Dr. Karsh, estudiando la estigmatización de la monja Catalina Emmerich la reduce á un simple tatuaje, afirmando que «es incontestable que la imaginación ó la voluntad son incapaces de determinar en los tejidos orgánicos perturbaciones tan esenciales como las requeridas para la aparición de los estigmatas.» El célebre Virchow, del mismo modo, ocupándose de Luisa Lateau, otra estimatizada, afirmó en el Congreso de los naturalistas y médicos, celebrado en Breslau, en 1874, «que esas señales no pueden ser mas que una supercheria ó un milagro.» Pero queremos suponer que el afamado sabio habrá cambiado de parecer, después de observar los mismos fenómenos reproducidos por sus colegas de la Salpêtrière, y que ya se habrá despojado de los conceptos estrechos y rutinarios, impropios de la ciencia, que le llevaron á afirmar en su informe «que lejos de alegrarse del descubrimiento de un fenómeno nuevo, hay que afligirse cuando ese fenómeno viene á contradecir las teorías reinantes.»

Si á más de lo citado quisiéramos analizar los hechos asombrosos producidos por los fakires y yoguis de la India, ó de los poco conocidos Lamas y sacerdotes de los templos Tibetanos, que han desarrollado los poderes psíquicos de un modo inconcebible para el Occidente, quedaríamos atónitos y convencidos de la ignorancia de nuestra infatuada ciencia respecto de la naturaleza y potencialidades del hombre.

El fakir que permanece meses enteros sin probar alimento; que suspende en él las funciones de la vida y se hace enterrar como si fuera cadáver, para volver después á la existencia normal; el Fakir que, en un arrebato de fanatismo deja atrofiarse voluntariamente, por falta de uso, una parte cualquiera de su cuerpo; que sugestiona á una multitud, atraviesa impunemente el fuego, ó hace crecer en un momento una planta que normalmente necesita meses; aunque fenómenos estos elementales y muy inferiores á los que pueden producir sus maestros, son otros tantos enigmas cuya resolución podemos encomendar á la ciencia positivista, que se jacta de haber llegado al *non plus ultra* del saber.

Señores:

El deber de todo espiritista ó espiritualista, que sabe la importancia que entraña el conocimiento de si mismo, debe ser el estudiar los medios de manejar esas fuerzas superiores, que evidencian el poder del alma sobre la materia, y son, á la vez poderosas palancas de su progreso.

El pensamiento y la voluntad, regidos por la inteligencia y la razón, son instrumentos de incalculable potencia, que nos es dado emplear, primero, para conocernos y perfeccionarnos, y para llenar el fin más noble que es cooperar al adelanto colectivo.

Hemos visto que la idea etérea produce causas físicas, como las estigmas y lesiones (experiencias de Charcot, Burot, etc.), en los casos de sugestión, y las modificaciones del organismo por la imaginación y auto-sugestión; ademas puede objetivarse y dejar rastros materiales que percibe la placa fotográfica (experiencias de Rogers y Yodko), ó la vista del sensitivo.

También el pensamiento es sustancia, ademas de fuerza, y recientes investigaciones han demostrado (vease *Formas creadas por los pensamientos y química oculta* por A. Besant), que es creador de formas definidas y reales, de diverso color y aspecto, según su naturaleza, y dotadas de una vida propia especial, que consiste en asimilarse sustancias semejantes é identificarse con ellas.

Estas formas, producto de nuestro pensamiento, constituyen algo asi como un ambiente ó aura mental ó astral, y buscan en virtud de la ley universal de atracción y repulsión, las actividades similares y formas que les son afines para unirse con ellas, aumentando asi su potencia.

Es asi que mediante este mecanismo, los hombres, y en mayor grado los sensitivos, que son verdaderos receptáculos de pensamientos errantes se asimilan inconcientemente los pensamientos ya emitidos por otros cerebros, y nutren su intelecto con pensamientos ajenos, que albergan como si fueran propios. Asi se explica también el porque de la influencia nefasta que ejercen siertos sitios sobre las personas sensitivas y nerviosas, que experimentan sensaciones extrañas y dolorosas, cuando se hallan en los lugares en donde se han realizado dramas ó escenas horrorosas. Se ha visto también muchos ejemplos de suicidios repetidos en un mismo

sitio y forma, é ignorándolo los actores, que fueron atraídos de modo irresistible á ejecutar el mismo hecho por la obsesión de los pensamientos y formas astrales dejados por el suicida anterior.

Es muy conocido, también, el caso de ese viajero que, encontrándose alojado en un hotel desconocido tuvo durante el sueño una rara pesadilla, que le impresionó profundamente por la forma tan persistente y la fuerza de realidad con que se impuso á su percepción. Era testigo mudo de un drama horroroso que se consumaba en el mismo aposento en él se hallaba; se trataba de un forastero que era asesinado en su mismo lecho por dos bandidos que entraron para despojarle. La escena, intensamente patente en sus lúgubres detalles, quedó impresa en la mente del viajero que al día siguiente no pudo menos que referirla al hotelero, quien con gran asombro le manifestó que esto era exactamente lo que había ocurrido algunos años antes en la misma pieza en donde había tenido la visión.

Estos hechos, que para la mayoría parecen fantásticos son, sin embargo, realidades que la ciencia moderna empieza á descubrir, y, con el nombre de «trasferencia», (experiencias del Dr. Luys), ya se ha conseguido trasmitir un pensamiento, una sensación, un dolor ó una enfermedad, de un sujeto á otro; lo cual prueba que el pensamiento es algo sustancial y efectivo, capaz de ser trasmitido.

Con estas nociones, que nos suministran las doctrinas espiritualistas y esotéricas, se ensancha el concepto de la solidaridad y responsabilidad humana, sabiendo que, con solo su pensamiento el ser puede hacer el bien, como puede contribuir al mal, según las ideas que alimenta y emite.

Un pensamiento perverso, de odio, ó simplemente de cólera, es un germen nocivo lanzado al ambiente mental, y que puede producir un crímen, ingertándose en el cerebro de un predispuesto ó desequilibrado, apto á recibir esta clase de impresiones, y que solo necesita de un leve impulso para realizar una mala acción. Los locos, maniáticos y perseguidos, son á menudo, seres débiles, obsesados por una idea persistente, que les consume y que no pueden rechazar, concluyendo por perder del todo la razón ó la vida. Pero la sociedad toda es responsable de la situación de estos desgraciados, que sufren las consecuencias de nuestra perversidad, puesto que todos en algo hemos contribuido, creando con nuestras pasiones y malos pensamientos gérmenes nocivos y destructores que luego han buscado y hallado un campo propicio para su expansión.

De aquí nace, pues, la necesidad imprescindible de vigilar nuestros pensamientos y utilizar para el bien este instrumento maravilloso que está á nuestro alcance directo.

Todos no pueden ser sabios pero el que quiere puede ser bueno.

Saber pensar es lo difícil y pensar bien mas difícil aun. Sin embargo, los actos buenos no pueden ser producidos sinó por pensamientos buenos. Y sin estos no existen aquellos.

El hombre conciente de su responsabilidad y de la misión superior que le incumbe en la creación, tratará, pues, de ser él mismo, es decir, repitiendo el aforismo oculto «dominará á su corcel y no se dejará dominar por él»; se esforzará en crear su individualidad, pensando y obrando siempre de un modo deliberado y personal, rechazando tenazmente toda influencia exterior que condena la razón y el sentido íntimo.

Para esto, repito, es indispensable posesionarse de si mismo, sobreponerse á sus pasiones y extirpar sus malas inclinaciones y hábitos, desarrollando su voluntad y guiando su pensamiento; en una palabra: ser el amo y no el esclavo.

He dicho.

Sección Filosófica

Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas

Ciertas personas se forman una idea muy falsa de las evocaciones; las hay que creen que consisten en hacer venir los muertos, con el aparato lúgubre de la tumba. Solo en los romances, en los cuentos fantásticos de aparecidos y en el teatro, se ven á los muertos desencarnados salir de sus sepulcros, tapujados con sábanas, y haciendo crugir los huesos. El espiritismo no ha hecho nunca milagros de ninguna clase, y ménos el de resucitar un cuerpo muerto; cuando el cuerpo esta en la fosa, está en ella definitivamente; pero el ser espiritual, fluídico, inteligente, no ha quedado allí con su envoltura grosera: se ha separado de esta en el momento de la muerte, y una vez verificada la operación, no tiene nada de común con ella. (*¿Qué es el espiritismo?* cap. II, nº. 48).

Nos hemos extendido en estas citas para demostrar que los principios del espiritismo no tienen ninguna relación con los de la mágia. Por consiguiente, ningún espíritu está á las órdenes de los hombres, ningún medio de obligarles existe, ningún signo ó fórmula cabalística, ningún descubrimiento de tesoros ó procederes para enriquecerse, ningún milagro ó prodigio, ninguna adivinación ni apiriciones fantásticas; nada, en fin de lo que constituye el objeto y los elementos esenciales de la mágia; no solamente el espiritismo desaprueba todas esas cosas, sino que demuestra su imposibilidad é ineficacia. No hay, pues, ninguna analogía entre el fin y los medios de la mágia y los del espiritismo; querer asimilarlos, es demostrar ignorancia ó mala fé; pero como los principios del espiritismo no tienen nada secreto, y se formulan en terminos claros y explícitos, el error no podrá prevalecer.

En cuanto á los hechos de curaciones, admitidos en la precitada pastoral, debemos decir que el ejemplo está mal elegido para evadir las relaciones con los espiritus.

Es uno de los beneficios que tocan más de cerca y que cada uno puede apreciar; pocas gentes estaran dispuestas á renunciar á ellos, sobre todo despues de haber apurado todos los otros medios, por el temor de ser curados por el diablo; al contrario, más de uno dirá que si el diablo cura, hace una buena acción (1).

«¿Cuáles son los agentes secretos de estos fenómeno y los verdaderos actores de estas escenas inexplicaables? Los ángeles no aceptarían estos papeles indignos, y no se prestarían á todos los caprichos de una vana curiosidad.»

El autor quiere hablar de las manifestaciones física de los espiritus; entre ellos ciertamente las hay que serían poco dignas de espíritus superiores; y si á la palablra *ángeles* sustituís *puros espíritus ó espíritus superiores*, tendreis exactamente lo que dice el espiritismo. Pero no se podrían poner en ea misma linea las comunicaciones inteligentes por medio de la escritura, la palabra, la audición, ó cualquier otro medio, que no son indignas de los buenos espíritus, como no lo son en la tierra de los hombres más eminentes, ni las apariciones, ni las curaciones y una porción de otros hechos que los libros sagrados citan con profusión, atribuyéndoselos á los ángeles, á los santos. Si, pues, los ángeles y los santos han producido en otro tiempo fenómenos semejantes, ¿por qué no los han de producir ahora? ¿Porque los mismos hechos serían hoy obra del demonio en manos de ciertas personas, siendo así que son reputados milagros de los santos en las otras? Sostener una tésis semejante, es abdicar de la lógica.

El autor de la pastoral está en el error cuando dice que estos fenómenos son inexplicables. Al contrario, hoy es cuando se explican perfectamente' y por esto no se los mira como maravillosos y sobrenaturales; y aunque no lo fuesen, no sería lógico atribuirlos al diablo, como no lo fué en otro tiempo el hacerle el honor de atribuirle todos los efectos, que no se comprendían.

Por papeles indignos, es necesario entender los papeles ridículos y los que consisten en hacer el mal; pero no se puede calificar así el de los espíritus que hacen el bien y conducen á los hombres á Dios y á la virtud. Pero el espiritismo dice *precisamente* que los papeles indignos no pueden representarlos los espíritus superiores, como lo prueban los preceptos siguientes:

Se reconoce la cualidad de los espíritus por su lenguaje; el de los espíritus verdaderamente buenos y superiores, es siempre digno, noble, lógico, exento de contradicción: respira sabiduría, benevolencia, modestia y la más pura moral; es conciso y sin palabras inútiles. Entre los espíritus inferiores, ignorantes ú orgullosos, el vacio de las ideas está casi siempre compensado por la abundancia de las palabras. Cualquier pensamiento evidentemente falso, toda máxima contraria á la sana moral, todo consejo ridículo, toda expresión grosera, trivial ó simplemente frívola; en fin, todo asomo de malevolencia, de presunción ó de arrogancia, son señales incontestables de inferioridad en un espíritu.

Los espíritus superiores no se ocupan sino de comunicaciones inteligentes, encaminadas á nuestra introducción; las manifestaciones físicas ó puramente materiales cuadran más especialmente á los espíritus inferiores, vulgarmente conocidos bajo el nombre de *espíritus golpeadores*, como entre nosotros los juegos de fuerza son del dominio de los saltimbánquis y no de los sabios. *Sería absurdo pensar que los espíritus por poco elevados que sean, se divierten representando una farsa. (¿Qué es el espiritismo?* Cap. II, núms. 37, 38, 39, 40 y 60.)—Véase también: *Libro de los espíritus*. Lib. II, cap. I. Diferentes órdenes de espíritus; escala espiritista —*Libro de los mediums*, 2ª parte, cap. XXVI: Identidad de los espíritus: Distinción de los buenos y de los malos espíritus.)

(1) Queriendo persuadir á personas curadas por los espíritus, de que lo habían sido por el diablo se han separado un gran número de la Iglesia que no pensaban salirse de ella.

¿Qué hombre de buena fé puede ver en estos preceptos un papel indigno atribuido á los espíritus elevados? El espiritismo no solo no confunde á los espíritus, sino que al paso que otros atribuyen á los demonios una inteligencia igual á los ángeles, él hace constar por la observación de los hechos, que los espíritus inferiores son más ó menos ignorantes, que su horizonte moral es limitado, su perspicacia restringida; que tiene una idea bastante falsa é incompleta de las cosas y son incapaces de resolver ciertas cuestiones, lo que les pone en la imposibilidad de hacer todo lo que se se atribuye á los demonios.

—«Las almas de los muertos, con las que Dios prohibe consultar, permanecen en la morada que les ha señalado su justicia, y no pueden, *sin su permiso*, ponerse á las órdenes de los vivos.»

El espiritismo dice tambien que no pueden venir sin el permiso de Dios; pero todavia es mas riguroso, porque dice que ningun espíritu, bueno ó malo, puede venir sin este permiso, mientras que la Iglesia atribuye á los demonios la facultad de poder prescindir de él. Vá más lejos aún; puesto que dice que si vienen con este permiso cuando los vivos le llaman, no es para *ponerse á sus órdenes*.

—¿El espíritu acude voluntariamente á la evocación ó se le obliga á ello?—*Obedece á la voluntad de Dios*, esto es, á la ley general que rige el universo; juzga si es útil acudir, ejerciendo también de este modo su libre albedrío. El espíritu superior viene siempre que se le llama con fin *útil*; no se niega á responder si no á personas poco formales que lo toman á toda broma. (*Libro de los mediums*, cap. XXV.)

¿El espíritu evocado puede negarse á venir al llamamiento que se le hace? Así es, en efecto; y si así no fuera ¿en dónde estaría su libre albedrio? ¿Creeis que todos los séres del universo están á vuestras ordenes? ¿Y vosotros mismos, os creeis obligados á responder, á todos los que os llamen por vuestro nombre? Cuando diga que puede negarse á ello, me refiero á lo pregunta *del evocador*, porque á un espíritu inferior puede obligarle un espíritu superior. (*Libro de los mediums*, caq. XXV.)

Los espiritistas están de tal modo convencidos de que no tienen ningún poder sobre los espíritus, y de que no pueden obtener nada de estos sin el permiso de Dios, que cuando llaman á un espíritu sea el que quiera, dicen: *Ruego á Dios todopoderoso permita á un buen espíritu comunicarse conmigo, ruego tambien mid ángel de la guarda tenga á bien asistirme y apartar los malos espíritus*, ó bien cuando se trata del llamamiento de un espíritu determinado: *Ruego á Dios todopoderoso permita al espíritu de tal, comunicarse con migo*. (*Libro de los mediums*, capítulo XVII, núm. 203.)

Las acusasaciones lanzadas por la Igles sia contra la práctica de las evocacione- no conciernen, pues, al espiritismo, puesto que se dirigen principamente contra las operacipnes de mágia, con la cual no tiene ninguna relación; puesto que condena en estas operaciones lo que ella misma condena; puesto que no atribulle á los buenos espíritus, un papel indigno de ellos, y puesto que, en fin, declara que no pide ni puiere obtener nada sin él permiso de Dios.

No tiene duda que puede haber personas que abusen de las evocaciones, que hagan de ellas un pasatiempo y diverción y que las aparten de su fin providencial, para emplearlas en pro de sus intereses personles, que por ignorancia, ligereza, orgullo ó consecuencia, se separen de los verdaderos principios de la doctrina; pero el espiritismo formal desaprueba la religión, los falsos devotos y los excesos del fanatismo. No era, pues, lógico ni equitativo imputar al espiritismo en general los abusos que condena, ó las faltas de los que no le comprenden. Antes de formular una acusación, es preciso ver si es justa. Diremos, pues, que la reprobación de la Iglesia se dirige á los charlatanes, á los explotadores, á las prácticas de la mágia y de la hichicería, y en esto tiene razón. Cuando la crítica religiosa ó escéptica señala los abusos y vitupera el charlatanismo, hace resaltar mejor la pureza de la sana doctrina, ayudándola de este modo á desembarazarse de la escoria; y con esto facilita nuestra tarea. Su error está en confundir el bien y el mal, por ignorancia del mayor número, y por mala fé de algunos; pero la distinción que ella no hace, la hacen otros. En todos los casos su censura, á la cual se asocia todo espíritu sincero en el límite de lo que se aplica al mal, no puede alcanzar á la doctrina.

—«Los seres misteriosos que se presentan del mismo modo al primer llamamiento del herético y del impío como del fiel, del crímen como de la inocencia, no son los enviados de Dios; ni los apóstoles de la verdad, sinó los secuaces del error y del infierno.»

¡Tenemos que al herético, al impío y al criminal, Dios no permite que vayan los buenos espíritus á sacarles del error para salvarles de la perdición eterna! ¡No les envia sinó los secuaces del infierno para hundirles más en el fango! ¡Mas aún, no envia á la inocencia sinó séres perversos para pervertirla! ¿No se encuentra, pues, entre los ángeles, entre esas criaturas privilegiadas de Dios, ningún ser bastante compasivo para acudir al auxilio de esas almas perdidas? ¿Fara qué las brillantes cualidades de que están dotados, si no sirven mas que para sus goces personales? ¿Son realmente buenos, si en medio de las delicias de la contemplación, ven á esas almas en el camino del infierno y no corren á salvarlas? ¿Acaso no es esta la imágen del rico egoista, que teniendo hasta lo supérfluo, deja sin piedad que el pobre muera en la puerta de su casa? ¿No es esto el egoismo que se erige en virtud y pretende elevarse hasta los piés del Eterno?

¿Os maravillais de que los buenos espíritus vayan al herético y al impío? ¿Olvidais acaso esta parábola de Cristo: «El que está bueno no tiene necesidad de médico?» ¿Os empeñais en no ver las cosas de un punto más elevado que los fariseos de su tiempo? ¿Y vosotros mismos, si fuerais llamados por un incrédulo, dejarías de ir á él para ponerle en el buen camino? Los buenos espíritus hacen, pues, lo que vosotros hariais: van al impío á decirle buenas palabras. En lugar de anatematizar las comunicaciones del Señor, maravillaos de su omnipotencia y bondad infinita.

Hay, se dice, ángeles guardianes; pero cuando no pueden hacerse oir por la voz misteriosa de la conciencia ó la inspiración, ¿por qué no se emplean medios de acción mas directos y más materiales que puedan afectar los sentidos, puesto que los hay? ¿Dios pone pues estos medios, que son obra suya, porque todo proviene de él, y nada sucede sin su permiso, á disposición únicamente de los malos espíritus, al paso que impide á los buenos servirse de ellos? De esto se deduce que Dios concede á los demonios mas facilidad para perder á los hombres, que no á los ángeles guardianes para salvales.

¡Pues bien! lo que los angeles guardianes no pueden hacer, según la iglesia, lo hacen los demonios; con ayuda de estas mismas comunicaciones llamadas infernales, vuelven á Dios á los que renegaban del El, y al bien á los que estaban sumergidos en el mal: nos dan el extraño espectáculo de millones de hombres que creen en Dios por el poder del diablo, siendo asi que la iglesia había sido impotente para convertirlos ¡Cuánto hombres que no oraban jamás, hoy oran con fervor, gracias á las instrucciones de esos mismos demonios! Cuantos vemos que de orgullosos, egoistas y licenciosos, han venido á ser numildes, caritativos y menos sensuales! Y se dirá que ¡es obra de los demonios! Si asi fuera, es necesario convenir en que el demonio gran servicio, y les ha asistido mejor que los ángeles. Es preciso formarse muy pobre opinión del juicio de los hombres en este siglo, para creer que pudiesen aceptar á ciegas tales ideas. *Una religión que de semejantes doctrinas hace su piedra angular y se declara minada por sn base, si le quitan sin piedad sus demonios, su infierno, sus penas eternas y su Dios, es una religión que se suicida.*

—Dios, que envió á Cristo para salvar á los hombres, probando de este modo su amor hácia sus criaturas, las hubiera dejado sin protección? Sin ninguna duda, Cristo es el divino Mesías, enviado para enseñar á los hombres la verdad y mostrarles el buen camino; ¡pero sólo desde que él vino, contad el número de los que han podido oír su palabro de verdad! ¡cuántos han muertos, y cuántos morirán sin conocerla! y entre los que la conocen, ¿cuántos son los que la ponen en práctica? ¿Por qué Dios, en su cuidado por la salvación de sus hijos, no les enviaria otros mensajeros que viniendo á la tierra, penetrando en los mas humildes aposentos, dirigiéndose á los grandes y á los pequeños, á los sabios y á los ignorantes, á los incrédulos, como á los creyentes, enseñaran la verdad á los que no la conocen, la hicieran comprender á los que ns la comprenden, y suplieran con su enseñanza *directa y múltiple* la insuficiencia de la propagación del Evangelio y apresuraran el advenimiento del reino de Dios? ¡Y cuando estos mensajeros llegan en masas innumerables abriendo los ojos á los ciegos, convirtiendo á los impíos, curando á los enfermos, consolando á los afligidos á ejemplo de Jesús vosotros los rechazais, y repudiais el bien que hacen, diciendo que son los demonios; Tal era también el lenguaje de los fariseos respecto de Jesús, porque ellos también decian que hacian el bien por el poder del diablo. ¿Qué les respondió? «Reconoced el árbol por su fruto; un mal árbol no puede dar buenos frutos.»

Pero para ellos, los frutos producidos por Jesús eren malos, porque venia á destruir los abusos y proclamar la libertad que debia arruinar su autoridad; si hubiera venido á lisongear su orgullo, á sancionar sus prevaricaciones y á sostener su poder, hubiera sido á sus ojos el Mesías esperado por los judios. El estaba solo, era pobre

y débil; le hicieron perecer y creyeron matar su palabra, pero su palabra era divina y le ha sobrevivido. Sin embargo se ha propagado con lentitud. y despues de diez y ocho siglos apenas es conocida de la décima parte del género humano, y cismas numerosas han estallado en el seno mismo de sus discípulos. Entonces Dios, en su misericordia, envía los espíritus á confirmarla, completarla, ponerla al alcance de todos y derramarla por toda la tierra. Pero los espíritus no están encarnados en un solo hombre, cuya voz hubiera sido limitada; son innumerables; van por todas partes y no se les puede cojer, y este es el motivo de su enseñanza que se extiende con la rapidez del relámpago; hablan al corazón y á la razón, hé aquí por qué los más humildes les comprenden.

—«¿No es indigno de los celestes mensajeros, decís vosotros, el transmitir sus instrucciones por un medio tan vulgar como es el de las mesas parlantes? ¿No es ultrajarles suponer que se diviertan en trivialidades dejando su brillante morada morada para ponerse á disposición del primero que los llama?»

¿Jesús no dejó la morada de su padre para nacer en establo? Por otra parte, ¿donde habeis visto nunca que el espiritismo atibuya las cosas triviales á los espíritus superiores? Por el contrario, dice que las cosas vulgares son producto de espíritus vulgares. Pero no porque sean vulgares, han dejado de afectar la imaginaciones, sirviendo para probar la existencia del mundo espiritual, y demostrando que este mundo es otra cosa distinta de lo que se creia. Esto en el principio era un medio sencillo como todo lo que empieza; pero el árbol aunque salido de un pequeño grano, no por eso, más tarde. ha dejado de extender muy lejos su ramaje. ¿Quien hubiera creido que del miserable pesebre de Belen saldria un día la palabra que debía conmover al mundo?

Cristo es el Mesías divino, esto es indudable; su palabra es la verdad, también es cierto; la religión fundada sobre esta palabra será inquebrantable, esto es la realidad; pero con la condición de que siga y practique su sublime doctrina y no haga de un Dios justo y bueno, tal como él nos lo reveló, un Dios parcial, vengativo y despiadado.

Allan Kardec.

TRANSCRIPCIÓN

El Espiritismo y el ocultismo en 1858

(Traducido para Constancia de la «Rev. Scientifique et morale du Spiritisme»)

Ciertas cosas nos han hecho reflexionar mucho, desde que nos ocupamos de espiritualismo; y tal vez nos han puesto en el camino de esa solución que debemos dar á las inextricables dificultades que presentan, para el filósofo, los fenómenos de las ciencias ocultas, en apariencia tan variados y diversos. En los antiguos sacerdocios, colegios de iniciados, asociaciones misticas secretas, enseñábase, generalmente, una máxima, la de que era necesario no revelar á los profanos los secretos mágicos del cuerpo á que se pertenecia.

¿En qué consistían esos formidables secretos, cuya revelación se ocultaba al vulgo, con tanto cuidado; quizá, porque, siendo de fácil ejecución, hubiera podido cualquiera ponerles en práctica, y llegar á ser depositario de la fuerza y de los medios de influencia que las cartas sacerdotales, los colegios de iniciados, querían conservar exclusivamente? ¿En qué consistían, pues? En algunos principios muy sencillos, y que explicaremos enseguida.

Los sacerdotes egipcios, los magos, los levitas hebreos, han creido deber ocultar esos principios, bajo fórmulas, alegorías, signos, caracteres misteriosos. De aquí han salido el hermetismo, la astrología, la cábala, etc., puras formas, letra exterior, que no vale nada, para aquel que no posea la llave, el espíritu, el verdadero sentido, ó mejor dicho, para aquel que no conozca las tres ó cuatro verdades formidables, ocultas bajo esas fórmulas.

La prueba es que los mejores cabalistas, los mas instruidos en el hermetismo y la astrología, no son siempre los que producen fenómenos mágicos. Así tenemos en Paris un hombre profundamente versado en la cábala, en todos los detalles de la alta magia, gefe de una escuela. ¿Qué ha producido hasta ahora? Nada.

Al lado de él, se ha elevado un joven sin ciencia, sin instrucción y sin tradición, M. Home, que ha provocado, en mil ocasiones, solemnemente, claramente, positivamente, los mas extraordinarios prodigios. Pero tenemos de lo que hemos dicho, una infinidad de otras pruebas. Hemos conocido individuos que, queriendo hacer experiencias de magia negra, se habían procurado las recetas de Alberto Magno, de Marco Agripa, el Enchiridion, las clavículas de Salomón, y que, después de haber observado escrupulosamente las fórmulas de esos libros no han podido jamás obtener nada; mientras que niños, viejos, pastores, simples paisanos, que jamás habían tenido, ante sus ojos, un libro, hacían mil experiencias de brujería. ¿Qué debemos concluir de todo lo que precede, de que esos maestros en ciencias mágicas y cabalísticas no pueden producir á voluntad, ni siquiera accidentalmente, el menor fenómeno, mientras que vemos á niños, paisanos, no iniciados, producirles? ¿Qué debemos concluir de esas intermitencias en el don de producir fenómenos maravillosos y de su desaparición, sin que se pueda, científicamente, trasmitirle al primero que llega, hacerle fijo, cierto, invariable? Lo que debemos deducir, ya lo hemos expresado en aforismos. Hélo aquí, otra vez:

Los fenómenos que comprende el espiritualismo son debidos: 1º á la acción de la voluntad humana, que se ejerce, con ayuda del fluido vital ó éter, sobre la materia ó el mundo de las almas, sea que estas se encuentren encarnadas, sea que existan como esencias espirituales; 2º á la acción de esas mismas esencias que, bajo el imperio de ciertas circunstancias, todavía poco conocidas, y por razones, á menudo misteriosas, llegan á manifestarse á nuestros sentidos. Esas esencias con lo que los antiguos y los modernos han acordado llamar espíritus. Para obrar sobre el mundo de los espíritus, como sobre las almas encarnadas, para producir algunos de los fenómenos del magnetismo, de la magia, de la necromancia, etc., los procedimientos no significan nada; la voluntad, la perseverancia, un cierto estado psíquico es todo. Los procedimientos así como los signos, las fórmulas cabalísticas, los agentes materiales de producción, no son mas que un medio de fijar, de descansar y de sostener la voluntad; pero en sí mismos no pueden nada, sin la intención ardiente y sostenida y las disposiciones psíquicas necesarias. Tened un espíritu, un buen genio, sabed dirigirle,—ha dicho, por otra parte, el neoplatónico Porfirio—y entonces tendreis toda la potencia y toda la luz. Estos principios han sido igualmente enseñados y practicados por Alberto el Grande, el ilustre Agrippa y tantos otros. A ellos se han dedicado, también dos de los mas expertos y poderosos espiritualistas de este siglo, el baron de Guldenstublé y el conde d'Ourches. Así pues, el gran secreto, el arcano supremo de todas las magias y de todas las taumaturgias y de todas las artes adivinatorias, cualesquiera que ellas sean, es poseer la facultad de recibir las manifestaciones de lo divino, las de los espíritus, que forman parte de él, y que pueblan el gran océano de las almas, el fluido vital universal. Puede adquirirse esta facultad por la acción magnética directa, por una voluntad fuerte, perseverante, ya provenga de otro, ya de un esfuerzo del alma; se la puede adquirir por un cierto estado psíquico, desarrollado, casi siempre por el recogimiento, la pureza de la vida, la concentración del pensamiento, el despego de la materia, en fin, por todas las costumbres del ascetismo. Casi todos los ascetas han sido videntes, taumaturgos, profetas, y es esto, sobretodo, lo que ha provocado el notable desarrollo del monaquismo, en ciertas épocas y en ciertos paises, especialmente en Oriente.

(Continuará)

Boletin de la Semana

Tuvo lugar el miércoles pasado la conferencia de la señorita Matilde Puyol, ante una numerosa concurencia. El tema propuesto fué dilucidado ampliamente, y en la forma sencilla, á la vez que elocuente, con que se expresa la señorita Puyol. Al terminar fué muy aplaudida.

La discusión, promovida por el Sr. Fernandez, materialista acérrimo y defensor de las teorías lombrosianas, fué particularmente reñida, y versó sobre los argumentos presentados por dicho señor en sesiones anteriores. A pesar de la amplitud de la controversia, y de todas las razones aducidas en favor de las doctrinas espiritualistas, sabemos que el señor Fernandez no ha flaqueado en su tésis, y sostiene, quizá con mayor tesón que antes, sus ideas positivistas, que él considera irrefutables. Ademas, anuncia que en breve publicará una obra con el objeto de demostrar que el espiritismo es una nueva fase de la degeneración de la especie, y que los mediums son seres patológicos, desequilibrados y anormales.

Esperamos el libro con ansiedad, y casi convencidos de que no logrará detener, ni menos entorpecer la difusión de este nuevo azote, llamado espiritualismo, que, segun el Sr. Fernandez, se agrega á los ya numerosos factores disolventes de la sociedad. Dicho sea esto sin ánimo de ofender á nuestro contradictor, cuya inteligencia, preparación científica é sinceridad reconocemos debidamente. Entretanto se le ha ofrecido las columnas de esta revista, para que exponga sus argumentos, promoviendo así una controversia provechosa para todos.

La conferencia próxima está á cargo del Sr. Mariño.

***

Sentimos tener que recordar á los miembros de la Sociedad «Constancia» el deber en que están de concurrir á las conferencias de los Miércoles. No deja de ser bochornoso que mientras concurren con asiduidad los hermanos de otras sociedades, sean ellos los que brillen por su ausencia, como vulgarmente se dice.

Ya que las enfermedades que aquejan á nuestros principales mediums, han, hasta cierto punto, paralizado los trabajos prácticos, deber de los fieles y constantes socios de «La Constancia» es asistir á las conferencias, no solo para instruirse, sinó para alentar á los conferenciantes y estimularse recíprocamente en el cumplimiento del deber.

La Dirección de esta Revista, viene, de tiempo atrás, haciendo ver la necesidad de la instrucción, como único medio de propagar nuestra doctrina.

Los espiritistas de la «Constancia» que tienen el convencimiento de la verdad de los fenómenos espiritistas, no necesitan afianzar mejor sus creencias, dando preferencia á esas sesiones sobre las de estudio. El estudio, el conocimiento de los principios en que descansa el espiritismo, todos lo necesitamos—no sólo para desarrollar nuestra inteligencia sinó especialmente, para defendernos de los ataques de nuestros enemigos y al defendernos, instruir á los profanos haciéndoles ver el alcance de nuestra doctrina.

Esperamos que ésta será la última vez que hacemos pública la indiferencia de nuestros hermanos. Si estos renglones no surtieran el efecto deseado, la Comisión Directiva tomará medidas mas eficaces, pero á la vez, mas sensibles.

***

Recordamos á los señores delegados de la Federación Espiritista Argentina, que el Domingo 9 del corriente tiene lugar la sesión de costumbre en su local, calle Belgrano número 2935.

***

Se ha publicado en folleto, la notable conferencia del señor Sorondo, titulada: *El Materialismo y el Espiritualismo*, y que conocen nuestros lectores, por haberse publicado también en esta revista.

Agradecemos el ejemplar que nos ha remitido el autor.

***

El señor Mendez Godoy nos ha remitido la cantidad de cinco pesos mjn., iniciando un suscripción á favor de la imprenta «La Constancia». Juzga el señor Mendez Godoy, que, debido á los fuertes desembolsos que han tenido que hacerse, la Sociedad tendrá que tropezar con algunas dificultades y que es el caso en que los socios y suscritores de «Constancia» concurran para ayudarla á vencerlas. Sabemos que tan noble y oportuna idea ha hecho ya camino y que muchos desean secundar el ejemplo del señor Mendez Godoy.

***

Los que deseen suscribirse á la Revista *Luz y Unión* de Barcelona, pueden dirigirse al señor Francisco Mendez Godoy, Tucumán 1736, remitiendo pesos 5 mjn. por suscrición anual adelantada.

A pesar de la lluvia, tuvo lugar el domingo 2 del corriente la clase dominical con una asistencia de doce niños y niñas, dictándola el señor Rebaudi por ausencia de las señoras encargadas de ello, ausencia debida al mal tiempo. Hoy les corresponde dictar la clase á las señoras de Levallois y de Boyer.

***

Se ha publicado una edición de diez mil ejemplares de la conferencia católico-socialista, que tuvo lugar entre el distinguido propagandista del socialismo en Buenos Aires y el Redactor del diario católico «La Defensa».

El orígen de esta discusión fué la afirmación inconsulta del diario del padre Grote, de que los socialistas aspiraban á repartirse las riquezas.

En el mencionado folleto se hace ver la poca consistencia de las opiniones de los católicos cuando atacan el socialismo y la victoria obtenida por el señor Patroni contra su adversario. Por supuesto que el redactor de «La Defensa» viéndose imposibilitado para contrarrestar la argumentación sólida de su adversario, abandonó el local declarando que no se hacía solidario de las calumnias del padre Grote, Esta es la repetida historia de las discusiones de los católicos con los liberales. Siempre rehuyen toda discusión, pretendiendo que predican la verdad que á ellos se la ha revelado Dios mismo, pero cuando se ven obligados á aceptarlas cantan la palinodia ó echan el perro muerto á sus correligionarios ausentes.

***

De Nueva York, nos envía nuestro correligionario Dr. F. Lopez el siguiente y original suelto, traducido de *The Herald*:

SI USTED DESEA VIVIR CIEN AÑOS OBSERVE LAS SIGUIENTES REGLAS

Hay muchas maneras de alcanzar la longevidad, y una de ellas es pertenecer al «Club Cien Años»: agréguese Vd. á él y no tendrá que pensar más en las enfermedades ni en la muerte. Sin embargo, para muchos que no pertenecen á ese club, los médicos de la antigüedad como los modernos, han establecido varias leyes que deben ser seguidas para conservar la salud.

«Evitad las mujeres coquetas»—dice un sabio doctor—«ellas matan las personas por docenas. Evitad también vosotros mismos la coquetería; eso os consume como ninguna otra cosa. Procurad siempre la calma.»

«La limpieza sea vuestro lema» — dice otro sabio—Extendedla tanto á vuestra casa como á todo lo que os rodea. Pocas mujeres mueren por falta de alimentos, pero sí muchas por falta de aire fresco. Si cada mujer no puede tomar ó hacer un paseo diario, puede salir al patio ó á la ventana y hacer unas cien respiraciones profundas, por lo menos, como ejercicio.

«Arrojad lejos vuestros corsés y no useis nunca ningún vestido apretado, y por todos los medios posibles dormid en una pieza bien ventilada.—Evitad la glotonería; y, si no teneis mucho apetito, limitaos á comer frutas y utilizad los dientes para triturar el alimento, no dejando esa tarea á vuestro estómago.—Bañaos con frecuencia y conservad pura vuestra sangre.—Haced ejercicio diario, y una buena acción en cada oportunidad. El efecto del ejercicio sobre la inteligencia es siempre bueno; el cerebro y el sistema nervioso necesitan buena sangre, como también para reparar todas las pérdidas del cuerpo.»

«Según Sir James awyer, observando las diez y nueve reglas siguientes, uno puede ponerse en condiciones para ser un digno miembro del Club-Cién Años:»

1—Ocho horas de sueño.

2—Dormid sobre el lado derecho.

3—Conservad la ventana abierta toda la noche.

4—Tened una alfombra en la puerta del dormitorio.

5—No tengais la cama pegada á la pared.

6—No os bañeis con agua fría por la mañana; el baño que tenga la temperatura del cuerpo.

7—Ejercicio antes del almuerzo.

8—Comed poca carne y cuidad que esté bien cocida.

9—(Para los adultos). Tomad poca leche.

10—Comed mucha grasa para alimentar las células que destruyen los gérmenes de enfermedad.

11—Evitad los intoxicantes que destruyen esas células.

12—Ejercicio diario al aire libre.

13—Alejad los animales domésticos de vuestras habitaciones, porque ellos llevan gérmenes morbosos.

14—Vivid en el campo siempre que podais.

15—Cuidad tres cosas: vuestra agua, la humedad y los desagües.

16—Cambiad de ocupaciones.

17—Daos frecuentes y cortos días de descanso.

18—Limitad vuestras ambiciones.

19—Conservad siempre vuestra serenidad.

New York, Julio 22 de 1900.

***

Al efectuarse el cambio de imprenta de esta revista, cumplimos con el deber de agradecer sinceramente al Sr Manuel Casas, regente de la Imprenta «Rápida», por los cuidados y atenciones prestados á la revista CONSTANCIA, cuya impresión ha tenido á su cargo casi desde su fundación, y á la que profesaba verdadero cariño.

Reciba, pues, este buen amigo, el saludo agradecido de CONSTANCIA.

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos del ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números .... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta . « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias .... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas .... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère .. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat .. « 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica .. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas .. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión .... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz .... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya .. « 3.00
« « Dans le Sancuaire .. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo .. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos .... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo .... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.25
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 16 de Septiembre de 1900 — NÚM. 690

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . . $ m|n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SAENZ BENITO—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del señor Cosme Mariño—*Colaboración:* Desde París—*Transcripción:* El espiritismo y el ocultismo en 1858—Los jefes del movimiento espiritualista: Stanislas de Guaita—*Boletin de la Semana*—*La revista de las revistas.*

Notas de la Redacción

CONFERENCIA DEL SR. COSME MARIÑO

dada en la sociedad "Constancia" el Miércoles 12 de S'bre

Señores:

Se ha dicho siempre que el espiritismo es la muerte del materialismo, del ateismo y de las religiones positivas que de error en error, de renunciación en renunciación, han venido á encuadrar dentro del pequeño marco que limita á la ciencia positiva.

Esta afirmación es más evidente de lo que á primera vista puede suponerse.

El positivismo y el cristianismo dogmático, tienen puntos de contacto evidentes, por mas que en apariencia estén colocados en extremos opuestos. Si el positivismo ha proclamado la soberanía de la materia, el cristianismo positivo ha proclamado la soberanía de las formas. Bajo estas bases fundamentales la humanidad tiene cuanto ha manester para realizar la sabiduría en la tierra y conquistar la suprema felicidad en el cielo.

El positivismo hace converger todas las miradas, todas las preocupaciones, hácia los intereses de la vida presente; la verdad, la justicia, el amor, la solidaridad del pasado con el presente y el porvenir, todo esto es del resorte humano. Son hechos reales que solo los sentidos pueden suministrarlos, que el alma aprecia con la inestabilidad, variedad y fugacidad que determina la diversidad de medios, de atavismos y de educación en que el cerebro humano se desarrolla. El constante afan de las generaciones que se suceden, perfeccionar estas nociones, lo que viene á determinar una civilización siempre ascendente, pero de esta civilización mejor, no gozan aquellas generaciones que han hecho sacrificios por afianzarla, sinó las que vienen mas tarde y aprovechan de mejores medios para ser mas felices.

La sanción moral para los que han sobresalido en el cumplimiento del deber, en los sacrificios abnegados por la humanidad, así como para los que hánle exigido á la vida todo el lote de ventajas que posee sin darle ninguna de sus exigencias, los que han llevado una vida regalada, exenta de cuidados aun cuando la hubieran gozado á costa del sufrimiento de los demás, esa sanción moral repetimos, es la misma para los unos y los otros. Todos traspasan el límite de la vida, en el recuerdo querido ó aborrecido que inspira sus actos, á las generaciones venideras. Por supuesto que los sacrificios ocultos, las renunciaciones heróicas llevadas á cabo teniendo por testigo la sola conciencia ó el recinto del hogar, todo ese conjunto admirable de luchas sostenidas para despojarse de un vicio, para aniquilar una pasión bochornosa, para aliviar las miserias humanas, para consolar todas las aflicciones, todo eso, repetimos, queda sin tan siquiera, esa sola y miserable sanción moral del positivismo, de perpetuar su nombre para que sirva de ejemplo á las generaciones del porvenir.

Es así como la escuela positiva proclamó la soberanía de la materia; es así como entendió que las nociones de Dios, alma inmortal, sanción moral, real y positiva, no hacían falta para alentar á la humanidad á seguir la marcha progresiva que debía conducirla á su máximum de felicidad.

Por su parte el cristianismo dogmático y positivo, si bien reconocía las nociones metafísicas y se rebelaba contra las teorías de la ciencia positiva, que limitaba todas las aspiraciones á esta vida, los recursos que ponía en práctica, el culto y los ritos que servían de medios para realizar su obra, eran los mismos ó daban el mismo resultado.

A la vez que enseñaba un Dios único, en la práctica lo presentaba multiforme, dando preferencia al culto idolatra de las imágenes, con las cuales *muy positivamente* se comerciaba, Dios era absolutamente justo y bueno, pero en la práctica resultaba el mas injusto y el mas malo de los dioses que conoció y veneró el paganismo: era un Dios-hombre dotado de las pasiones y defectos inherentes á la especie humana.

En cuanto á la moral del cristianismo positivista, es tan ilusoria como la moral de la ciencia positiva. Las acciones generosas, las virtudes heróicas, el amor fraternal, las grandes aspiraciones, la caridad, de nada sirven si primeramente no existe la fé ciega, incondicional en todo cuanto enseña, no el evangelio, sino la Iglesia Romana.

La Iglesia, tiene sus mandamientos que deben cumplirse estrictamente para salvarse, y fuera de ellos no hay salvación posible. Según ella, lo primero es la forma, el culto, que cree ineludible; aquel que practica las enseñanzas del evangelio en su mas puro alcance y no rcee y no practica los mandamientos de la Iglesia, no puede salvarse.

De ahí, pues, que el espíritu de la religión está relegado y supeditado á la letra ó interpretación del sacerdocio. Es pues, esta, una religión positiva, por que considera que los fenómenos materiales, el culto sensual bastan al hombre para conquistar después de esta vida, la suprema felicidad.

Mientras la ciencia positiva pues, todo el mecanismo universal lo saca de las leyes y fuerzas ciegas de la materia, el cristianismo positivo, hace estribar la felicidad prometida en la vida del mas allá, en la práctica de las fórmulas y en una fé ciega en esas mismas fórmulas.

Pero apareció el espiritismo y fijó nuevos rumbos á la religión, á la filosofía y á la ciencia.

Por medio de la demostración positiva de la existencia del alma y de su inmortalidad, la escuela positivista empezó á perder su prestigio y recuperó el suyo el espiritismo. La prueba experimental que tantas veces había exigido aquella escuela á aquel, para creer en la existencia del espíritu, estaba á su disposición, podía examinarla y apreciarla sin menosprecio, pues era prueba experimental, nada tenía que ver con la filosofía ni con la religión, no era ya cuestión de fé ni de raciocinio—eran los hechos pertinaces, evidentes, al alcance de todos los hombres de buena voluntad, los que venían á demostrar palmariamente la existencia del alma independiente del organismo humano.

Si en el dominio de la ciencia, el positivismo recibía el golpe de gracia con los mismos métodos que nos había enseñado y puesto en práctica para concluir con el espiritismo, en el terreno de la religión, el espiritismo tenía una misión igualmente augusta que llenar.

Probada la existencia del alma, su supervivencia y su comunicación y solidaridad del mundo espiritual con el nuestro, los mismos muertos se encargaron de revelarnos su verdadero estado y la sanción moral á que estaban sugetos, en virtud de leyes morales tan ineludibles como las leyes físicas.

Levantado el velo que cubría el *mas allá*, las religiones positivas recibieron también una herida mortal como la había recibido la ciencia positiva, pero no se crea que el espiritismo ha venido á echar por tierra la ciencia y la religión; por el contrario, ha venido á salvarlas; ha servido de puente echado entre nuestro mundo material y el espiritual que nos aguarda. La ciencia con sus tendencias mate-

rialistas se había tejido su propia trampera: no tenía escapatoria pues había llegado al límite de su mayor poder é influencia social y veía ante sus ojos una inmensa muralla que le cerraba todas las sendas. Tenía que sucumbir por la inercia ó retroceder hacia el pasado. La religión, falta de verdad y debatiéndose en el laberinto de las formas, contribuía con el positivismo á hacer mas desesperante la situación de la humanidad terrestre. El positivismo había multiplicado las necesidades materiales del hombre y la religión acrecentado su sensualismo, desviándolo de la senda que conduce á los ideales supremos, extra-terrestres, —el positivismo había desarrollado la inteligencia del hombre, dándole así aptitudes para examinar y analizar sus propias creencias y la religión lo echaba en brazos del excepticismo al no hallar en ella, ni verdad, ni justicia, ni amor, ni esperanza.

El positivismo, pues, y la religión, se habían aliado para convertir al hombre en la bestia tan temida como combatida.

En esta pendiente de decadentismo se hallaban cuando apareció el espiritismo y los contuvo en el momento en que la locura enervante de los goces materiales, y la hipocresía de sus sentimientos religiosos, iban borrando en el alma las nociones de lo bello, de lo verdadero y de lo justo.

Se ha negado por los materialistas el carácter estrictamente científico del espiritismo, pero, señores, esta negación no se funda en ninguna observación, es mas bien una negación *á priori* — lanzada desde la cátedra por aquellos hombres de saber que solo admiten la verdad como un patrimonio propio: que ni hipotéticamente admiten la posibilidad de que al entendimiento humano puedan abrirsele otras vías que las trilladas por ellos. Con este criterio y esta supina ignorancia del avance de la ciencia experimental en el terreno de la psicología experimental, siguen creyendo que nuestras afirmaciones se basan en la alucinación de los sentidos, en el fraude, en la superchería y en la ignorancia del pueblo, siempre dispuesto á creer en lo maravilloso y sobrenatural.

Opinan así, precisamente porque ignoran que el espiritismo viene á explicar lo sobrenatural por leyes naturales; no dan importancia á los fenómenos espiritistas no solo porque no los han observado sino también porque ignoran que su constatación ha sido hecha por eminencias de la ciencia positivista, pero ya se convencerán, así que el deseo de darse entera cuenta acerca del grado de verdad que encierra el hecho espiritista, los lleve al campo de la experimentación.

El espiritismo por otra parte, desvanece las formidables objeciones con cuyo auxilio, el escepticismo y el materialismo han abierto brecha en los dogmas religiosos, contribuye así á desautorizar el sentimiento religioso. En este sentido, como en todos sus otros aspectos, el espiritismo nada crea, pero sí reconstruye, rectifica en el espíritu el derruido edificio de las creencias, porque les dá una base racional, una interpretación lógica.

La fatalidad y la negación del libre albedrío, se explican y se confirman, dentro de la teoría espiritista, limitando sus conceptos á sus justas proporciones, dando á esas palabras su verdadero alcance y estricto sentido racional y lógico. La libertad y la responsabilidad están limitadas por el desarrollo del sentido moral de cada hombre y la fatalidad debe interpretarse como una palabra vacía de sentido en su acepción estricta y verdadera.

Todos los movimientos del alma, sean estos, pensamientos ó actos, determinan la manifestación de otros actos ó pensamientos, del mismo modo que todos los efectos que observamos obedecen fatalmente á sus causas.

No siempre se manifiestan los efectos en seguida de las causas—suelen permanecer en estado latente hasta que la oportunidad se presenta. Esto sucede muy á menudo, porque siendo la conciencia una fuerza que puede relegarse á un segundo órden en el espíritu, por la fuerza de la voluntad y siéndole fácil al hombre, durante la vida material, prescindir de ella, aturdiéndose con los placeres y mil espejismos falsos que lo mantienen dentro de preocupaciones concordantes con los deseos que manifiesta, los efectos de las causas que producimos nosotros mismos los postergamos, pero así como la piedra lanzada, cae, así la consecuencia de un hecho llega inevitablemente, tarde ó temprano á producirse. No hay escapatoria para el cumplimiento de las leyes morales, como tampoco la hay para el cumplimiento de las leyes físicas. Si una piedra la levantamos del suelo y la tiramos hácia arriba, puede muy bien quedarse en el aire si otra fuerza mayor se interpone y le impide su vuelta al suelo, pero así que esa fuerza desaparece la ley de atracción ineludiblemente se cumple. Así también sucede con nuestros actos deliberados y libres: un hombre puede ocultar un crimen cometido y mantener en estado latente sus lógicos y necesarios efectos, por todos los recursos ilegítimos de que puede disponer en la tierra para impedir sus consecuencias, pero esos recursos tienen, á la larga que ceder, porque son medios ilegítimos, contrarios á la verdad y á la justicia que forzosamente ha de querer abrirse paso y entonces las consecuencias se manifiestan inexorables, exigiendo el equilibrio de la ley divina conculcada.

La ciencia positiva vé por todas partes la predestinación, el fatalismo, la dependencia de todos nuestros actos á fuerzas tan ciegas como faltas de lógica, que nos elevan á la cumbre como nos precipitan al fondo del abismo, sin otra razón que la que explica la palabra fatalidad, destino implacable, buena ó mala suerte, pero este modo de ver y de apreciar el movimiento universal, proviene de que no se quiere salir del círculo vicioso de este mundo, que se quiere juzgar la magna obra del Creador por el conocimiento deficiente de uno de sus mas insignificantes mundos. Esta pretensión puede parangonarse á la que tuviera un hombre de ciencia, al querer juzgar de una obra compuesta de innumerables tomos, tan solo porque había acertado á leer uno solo de ellos, desconociendo absolutamente los demás.

La ciencia positivista, sin cuidarse de que los sentidos nos impresionan de un modo distinto de la realidad, aprecian las cosas por lo que sus sentidos imperfectos les demuestran; partiendo del mismo error de querer explicarlo todo por los sentidos materiales, trocan y confunden los efectos con las causas y las causas con los efectos, sin embargo, un estudio mas profundo, mas ordenado y mas amplio, nos dan el conocimiento no solo que las causas mas eficaces permanecen ocultas para nuestros sentidos sino que es necesario adoptar otros procedimientos, explorar otras sendas para convencerse de que los grandes poderes de la naturaleza, las grandes causas de la vida, son invisibles y poseen una naturaleza tan fluídica y tan ténue, que casi presentan los caracteres mas opuestos á la materia grosera y visible que afectan nuestros sentidos.

Para poder, pues, apreciar al hombre, en su estructura moral, en su naturaleza espiritual, es necesario no perder de vista que es un viajero del infinito que viene de muy atrás, con todo el bagaje que ha atesorado durante sus luchas anteriores y que en todas sus aspiraciones, solo se nota su tendencia á seguir siempre hácia adelante, al traves de las existencias, dejando en su camino, el lote de impurezas que molestan su marcha, á fin de aligerarla y salir cuanto antes de estos mundos de miserias y de expiaciones.

El grave error de los positivistas y de los cristianos ortodoxos consiste en que ante todo, son sectarios intransigentes y como tales solo se explican la creación al través del pequeño horizonte que dominan. Debemos señores, cuidarnos de no incurrir en este mal capital: debemos nosotros, con nuestro espíritu libre de todo prejuicio de religión ó de secta, estudiarlo y analizarlo todo y jamás aceptar dogmas que nos cohiban seguir adelante en nuestra marcha progresiva.

No olvidemos que el espiritismo es la ciencia integral y progresiva, que jamás debe oponérsele el obstáculo de lo imposible, y que jamás conoceremos su última enseñanza.

He dicho.

COLABORACION

DESDE PARIS

Nuestro estimado correligionario el Sr. Felipe Senillosa nos manda el siguiente interesante artículo que ha remitido también al Sr. Leymarie para su publicación en *La Revue Spirite* de París.

Señor P. G. Leymarie.

Cher Monsieur:

En la Revista de Mayo habeis colocado mi nombre entre los que considerais llamados á estudiar y proyectar las bases de la religión del porvenir.

Vuestra idea de promover ese movimiento trascendental, me parece oportuna. Diré porqué y expresaré sencilla y humildemente mi modo de pensar respecto á lo que á mi juicio, convendría hacer para dar forma al pensamiento.

***

La Iglesia Católica, en pleno siglo XX, está aun aferrada á la Edad Media, resiste la evolución que en su derredor se realiza, va quedando rezagada, con exclusión de la de Estados Unidos, que, con sus inteligentes obispos, ha comprendido que en aquella tierra de la democracia y del liberalismo, ó desaparece, si se la abandona con un puñado de ignorantes, ó se amolda al progreso de la época.

Leon XIII aprueba ese movimiento, y á juzgar por sus actos, es de creer que de-

sería seguirlo en Europa, si no tuviese en contra la preocupación, las costumbres del clero y, sobre todo, á la poderosa compañía de Jesús. ¿Prejuzgo? Tal vez ¡pero no puedo olvidar que Pío IX, tan liberal al principio de su pontificado, viése obligado á reaccionar ante las instigaciones de la Compañía, al extremo de ser el autor aparente de esos dos monstruos de aberración y oscurantismo que se denominan: El Syllabus y la Encíclica.

¿Que reserva el porvenir á la Iglesia? Su tenacidad retrógrada le prepara talvez una caída con pérdida de vida, de fueros y primacías, que la obligará á seguir, aunque tarde, el movimiento iniciado en Norte América; y una vez en él, no podrá detenerse hasta la completa reversión al cristianismo. Esto es por lo menos lo que podemos deducir de la profecía de Matatías, sobre la sucesión de los Papas, que hasta el presente se ha cumplido, y que, á juzgar por los acontecimientos actuales, se cumplirá hasta el fin. Los Papas esperados los ha designado Matatías del modo siguiente: «Fuego ardiendo,» «Pastor bueno» y «Pedro segundo» que es el último. Esta designación, parece corresponder, para el primero á una época de grandes trastornos para la Iglesia; para el segundo al restablecimiento de la tranquilidad, despues de la caída; y para el tercero á la vuelta á los tiempos de San Pedro —al cristianismo.

Muchos creen que no es aun necesaria la reforma religiosa, porque ven los templos rebosando de fieles, los confesionarios en actividad, las peregrinaciones en crecendo, y el matrimonio civil, con rarísimas excepciones, ratificado aún ante el altar. Sin embargo, los que así piensan, están en error. Al templo se va como á una distracción; á las peregrinaciones, por aspiraciones políticas y, sobre todo, por paseo á poca costa. Las familias ricas é intelectuales, sin fé, casi sin creencias, cumplen con la Iglesia, las unas por las otras; es decir, obedecen al temor de la crítica social. En el fondo de todo ello está la mentira convencional, está el vacío, la falta del sentimiento religioso.

Es que la evolución perfectible de la razón humana, rechaza los dogmas absurdos, y ya no se cree en las llamas del infierno en que un hombre pueda perdonar los pecados, ni en la pena ni en la gloria eterna, tan fácilmente ofrecida al buen católico, aunque en política, en sociedad, en el hogar, sus procederes sean anticristianos, contrarios á la moral.

***

La pérdida paulatina del sentimiento religioso, de la fé sincera, de día en día, se acentúa agitándose en proporción al mar de las pasiones que antes moderára el temor del infierno. El egoismo germina en el seno de los que sufren. Son estos los más; es la masa del pueblo oprimido por el orden social actual.

Y la protesta toma proporciones alarmantes, bajo los nombres de huelgas, de socialismo, de anarquismo y de nihilismo. Sin ser profetas pues, podemos decir que no pasará la primera década del siglo, sin que estalle en alguna parte la revolución social, qué, como un reguero de pólvora, cundirá luego en toda Europa.

La revolución del 93 fué tan terrible como grande y larga la opresión sufrida por el pueblo. Y, si entonces la ola popular no respetó nada y todo quiso conculcarlo, juzgad de lo que sucederá mañana, cuando llegue el momento psicológico-social, previsto por muchos y apartado de la mente, por los que necesariamente tienen que perder. No me atrevo, por mi parte, á expresarlo con palabras; baste decir que será espantoso! En medio de excesos sin nombre, se desmoronarán los tronos y con ellos, caerá el carcomido edificio de la iglesia, desapareciendo su poder moderador; se habrá dado un gran paso hácia la fusión de los pueblos, hácia la desaparición de las fronteras, hácia el gobierno puramente municipal, hácia la igualdad ¡.....Pero! ¡cuan efímera y calamitosa sería esta conquista de la igualdad forzada, sin la igualdad esencial y sin el verdadero sentimiento de la fraternidad y la noción de justicia!.....No trepido en decirlo: semejante igualdad, no tardaría en precipitarnos en el caos.....¿Llegará ese caso? Es probable, aunque sea transitoriamente, vendrá luego la reacción moral que encarrilando los acontecimientos, restablecerá la marcha ascendente, bajo un órden político social y religioso, más adecuado á la equidad, á la razón y al *grado* de adelanto moral que la humanidad ha conquistado. Se habrá pagado los errores y abusos del pasado, la pertinacia del presente, se habrán quebrado las barreras opuestas á las corrientes del progreso y todo entrará en quicio.

La reacción moral hemos dicho! ¿En qué se basará esa reacción salvadora? Vamos á verlo.

El progreso material es la consecuencia del intelectual y este solo requiere el egoismo como impulsor. El progreso moral de que tanto necesita la humanidad para ser feliz, reconoce como incentivo tan solo la idea innata de la existencia de Dios y de la inmortalidad, que, instinto salvador se anida en el seno de todo hombre. Sobre esa base se han formado todos los cultos más ó menos grotescos, que á grandes intérvalos han sido modificados favorablemente, acercándose, cada vez más á la verdad. Esas religiones han llenado, más ó menos bien su objeto: la mejora moral. Pero ¡cuan poco se ha adelantado en esta faz del progreso! La religion que más ha influido en ese sentido, es el cristianismo que, apesar de su mutilación, aún está latente en el catolicismo y evidente en el protestantismo.

Todo viene á su tiempo. El catolicismo, apesar de su fanáticas crueldades y persecuciones, ha sido necesario y merecido, es decir, adecuado al grado de adelanto de los pueblos. El protestantismo llegó cuando algunos de esos pueblos supieron comprenderlo y apreciarlo; de lo contrario, ni Calvino ni Lutero, hubieran obtenido el triunfo para su doctrina. Todo es merecido; y la humanidad, las naciones y los individuos, tienen siempre lo que necesitan ó merecen en su evolución al través de las reencarnaciones sucesivas, realizándose así la justicia.

La Iglesia católica en lucha abierta con la ciencia, ha sido al fin vencida por esta en lo relativo al génesis, mientras que la lectura y estudio del Evangelio, han hecho palpable su separación de la predicación de Jesús. Por eso, solo enseña su estéril catecismo, ocultando la palabra inspirada del fundador del cristianismo. Es que la doctrina igualitaria, fraternal, de perdón y de amor de su Dios, la ha convertido en todo lo qué le es antitético, favoreciendo al poderoso y poniendo en juego el anatema y el fuego para convertir por la fuerza; fanatizando á los pueblos, les ha conducido á los mas grandes crímenes; acostumbrándoles á contar en todo, no con el esfuerzo propio, sinó con la gracia y la mística plegaria, les ha sumido en la decadencia material é intelectual; y, por último, por medio del confesionario, donde todos los pecados se perdonan, ha hecho degenerar la conciencia y pervertido la moral

En vista de esto, bién pudiéramos asegurar, sin la estadística á la vista, que los pueblos protestantes que tienen por base el Evangelio, cualquiera que sea la secta, deben necesariamente sentirse impulsados á seguir el ejemplo del que, con razon decía: «Yo soy la via», y, en consecuencia, ser más morales. Veámos, sin embargo, la estadística.

***

Laveleye nos dá el resultado estadístico de ambas religiones. Los escoceses dice, y los irlandeses son de orígen céltico y ambos pueblos están sometidos á los ingleses. Hasta el siglo de la reforma y durante la Edad Media, la Irlanda era un foco de civilización, mientras que la Escocia no era más que una tierra de bárbaros. Pues bien: desde que los escoceses adoptaron la Reforma, han sobrepasado aun á los ingleses. Macaulay dice que desde el siglo diez y siete, vienen demostrando cierta superioridad. La Irlanda, por el contrario, entregada al ultramontanismo; es pobre é incapaz de volverse á levantar por sus propias fuerzas. Y, en Irlanda misma ¡que contraste entre el Connaught, exclusivamente católico y el Ulster, donde domina el protestantismo! El Ulster se ha enriquecido por la industria; Connaught presenta la imágen de los últimos extremos de la miseria humana. En Suiza, los cantones de Neuchatel, de Vaud y de Ginebra son extraordinariamente superiores á los de Lucerna, de Valais y de Uri, en cuanto á la instrucción, la industria, comercio, riqueza y limpieza; ¡en una palabra, en cuanto á la civilización, bajo todos sus aspectos y todas sus acepciones. Los primeros son latinos pero protestantes; los segundos son germanos pero sometidos á Roma. Transportándose al mismo cantón, todo de raza germánica: Appenzell. Entre los rhodanos interiores, protestantes, y los rhodanos exteriores, católicos, se nota el mismo anterior contraste: en los primeros la industria, la actividad, la instrucción, las relaciones con el mundo exterior y, por consiguiente, la riqueza; en los segundos, la inercia, la rutina, la ignorancia, la pobreza.

«Reduciendo la observación al recinto de un solo pueblo, vemos que doquiera los cultos están en presencia, los protestante son más industriosos, más activos, más económicos, y por consiguiente, más ricos que los católicos. Así en los Estados Unidos, según Tocqueville, la mayor parte de los católicos son pobres. En el Canadá los grandes negocios, las industrias, el comercio, las principales tiendas de la ciudad están están en manos de los protestantes. En Mazzamet, dice, Audiganne, en su obra sobre «*Las poblaciones obreras de la Francia*», todos los jefes de industrias, exceptuando uno, son protestantes, mientras que la gran mayoría de los obreros son católicos. Hay menos instrucción entre

estos últimos que entre las familias obreras de la clase protestante».

***

Como se ve la religión Reformada, más razonable en sus creencias y ritos que la católica, representa un grado más hácia la verdad y, en consecuencia, es mayor el número de personas que atrae al sentimiento religioso, que, cuando es real, conduce á la mejora moral, mientras que el catolicismo con su culto banal é idólatra, menos cabe ese sentimiento en el corazón de los que piensan. Por la misma causa, á medida que crece el nivel intelectual de los pueblos protestantes, disminuye también, entre ellos, el sentimiento religioso, por que no ven ya en la Biblia la palabra divina, descubriendo en ella chocancias á la razón y hasta al buen sentido. Efectivamente, si mucho bueno contiene ese libro, no son pocos los absurdos; las contradicciones y aberraciones atribuidas al Ser Supremo. Por otra parte, la idea de que Jesús, es Dios mismo ó una de las tres personas de la Trinidad, que se ve forzada á bajar á la tierra para redimir á la humanidad del pecado original y encaminarla por el sendero de la moral, haciéndose crucificar, no resiste á un exámen detenido, despreocupado . . . . . ¡Dios! la fuerza creatriz, el alma del Universo, encarnado en este nuestro insignificante Planeta, grano de arena imperceptible en el oceano astral del infinito ¡. . . . No: esto ya no es de nuestra época: han llegado los tiempos de proclamar, sin riesgo de amenguar la gran figura de Jesús, que, en El, solo debemos ver al espíritu más puro, más digno de su elevada misión; que se le debe considerar como nuestro hermano mayor, como el encargado de la dirección moral de la humanidad. Jesús mismo nunca pretendió ser más que «el hijo del hombre», «el enviado del padre celestial».

El catolicismo con la adoración idólatra de los santos—se va. El protestantismo será aun y atraerá á su seno á los católicos desengañados. Al mismo siempre, se le retirarán los que, ya evolucionados, no encuentran en él toda la verdad.

La Religión tiene pues, que ser de nuevo reformada, y la innovación no puede ya basarse en la palabra inspirada de ningún hombre. La fé sencilla ha hecho su tiempo. Es necesario dar pruebas de la imortalidad y de la esencial justicia, para que el cristianismo, la moral eterna, el Cristo que está latiendo en el corazón humano, se haga sentir, dominando, al fin, todos los egoismos y malas tendencias que en él igualmente se anidan. Tal es el hecho; y de ahi, que el espíritu, en su relativo libre albedrío, llega á ser hijo de sus propias obras, á conquistar la autonomía, obteniendo, por último, el premio de felicidad que le aguarda.

***

Prediciendo el porvenir, Jesús decía á sus discípulos: «Si me amais y praticais mi doctrina, rogaré á mi Padre y El os enviará el consolador que morará eternamente entre vosotros. Será el espíritu de verdad que no puede aun recibir la humanidad. El os dará razón de todas las cosas, recordando lo que os he dicho».

¿Habrá llegado el momento propicio al cumplimiento de la promeza de Jesús?. . . En vista de las elevadas comunicaciones recibidas por Allan Kardec, podemos creérlo asi, pues ellos dan razón de todo y explican el sentido esotérico del Evangelio. La doctrina fundada sobre esa base, es de verdad y de consuelo á los aflijidos, pues pone en evidencia la causa necesaria y justa de las penas, al través de las reincarnaciones, que Jesús dejó entrever en su contestación á Nicodemus.

Las innovaciones en religión como en política, lo sé, son iniciadas en vano por los que se adelantan á su época, hasta que preparados por sus previsores trabajos, son más los que las presienten y desean, que los que se aferran en sosten de la rutina. Entonces los reformadores del momento, encuentran campo propicio á su benéfica acción.

Hace cincuenta años que nuestros hermanos vienen luchando, si ya no con riesgo de la hoguera, con el anatema del ridículo; pero gracias á su constancia, han logrado vencerlo y llamando la atención de la ciencia, son ya muchos los hombres eminentes que estudian y comentan el fenomenismo espírita. El campo de acción está, pues, ya preparado y podemos operar sobre una base segura: las sociedades espíritas.

Debemos, pues, establecer, en cierto modo, las bases de la Religión del porvenir.

Al efecto, considero conducente, casi diría necesario, formar un texto de escuela dominical que, al par de la doctrina evangélica, contenga una idea de las verdades conquistadas por la ciencia. No sería pues un simple catecismo, sino una enseñanza basada y razonada, que convenza y despierte en los niños y aun en los adultos el sentimiento religioso. La ciencia bién comprendida conduce al espiritualismo. El espiritismo ratifica esta conclusión y dá la prueba de la verdad del Evangelio. La forma debe ser clara, sencilla, adecuada á la enseñanza, sin dejar de ser amena y atractiva. El fondo debe contener, con la sencillez de la verdad, la esencia de los conocimientos adquiridos hasta el presente sobre la naturaleza sideral y planetaria, sobre el génesis y el principio y fin de las cosas y de los seres.

De esta manera fácil y progresivamente se arraigaría profundamente en la mente del niño, la idea de la necesidad absoluta de una fuerza ordenadora, á la cual todo obedece. Y agregando, con la prudencia que el caso exije, sin exaltar la imaginación, los resultados de la observación y estudio del espiritismo.

Pero esto no bastaría á la realización de la tarea trascendental que tuvieron en vista los elevados espíritus que guiaron la pluma del inmortal Kardec. Es necesario que los trabajos y el modo de evocación se pongan á la altura de las circunstancias y, casi diría, que se adelanten á la época, so pena de retroceso. Las sociedades espiritistas deben seguir la evolución perfectible como todas las instituciones humanas, si el espiritismo ha de llenar su rol salvador, en medio de los acontecimientos que nos promete el siglo. Ellas deben constituir centros de moral cristiana, capaces de servir de núcleos á la sociedad del porvenir, despues de las grandes perturbaciones que, como transición merecida, por nuestro presente y pasado, durará algunos años, iniciándose luego el nuevo cielo ú era moral, coronación del esfuerzo humano, en su afan de progreso.

De esta reforma trataré en un próximo artículo.

FELIPE SENILLOSA.

TRANSCRIPCIÓN

El Espiritismo y el ocultismo en 1858

(Traducido para CONSTANCIA de la «Rev. Scientifique et morale du Spiritisme»)

(Conclusión)

Los hombres que por su genero de vida se hallan desligados de los vínculos de la sensualidad, de las procupaciones sociales, que duermen poco y mal, cuya vida es, principalmente de contemplación, de instinto, más que de razonamiento, como los salvajes, los montañeses de Escocia, tan notables por su don de segunda viststa, camo los Bohemios nómades, nuestros pastores, han sido siempre los que han desarrollado en ellos las disposiciones necesarios para entrar en relación, en comunicación con el mundo de los espíritus, y en cierto modo, soldarse con él, por el poderoso vínculo de una cadena magnética, bajo el imperio de una voluntad fuerte y concentrada, emanada de ellos mismos ó de venida de afuera. Esos hombres pueden, á la larga, tener una acción omnipotente y producir los más increíbles fenómenos, sobre todo cuando la voluntad que les sirve de motor, tiene para sostenerse, para fijarse, tomar consistencia y crecer, un signo, una formula, una práctica cualquiera en cuya virtud tienen profunda fé (libro májico conjuro, pentáculo, talisman, etc. poco importa cual).

Si las intenciones del medium, del vidente, son malvadas, perversas, resultará de ellas la brujería, el hechizo, la májia negra, todos los perniciosos maleficios, los hechos insólitos, considerados, en otro tiempo, como la obra de un acuerdo culpable con Satanás, y que propiamente hablado no resultan más que del concurso de las malas y de los malos espíritus. Si el objeto que se propone alcanzar no es buscado mas que por curiosidad, por el amor á lo maravilloso ó el deseo de llegar á fines confesables, resulta la mágia blanca; cuando la intención es santa, guiada por el puro amor al prójimo, el esfuerzo del alma hácia Dios, son los milagros, las maravillas omnipotentes del misticismo.

Tales son las condiciones y las causas, en virtud de las cuales se ejercen todos los fenómenos de lo maravilloso. Todas las mancias, (1) ó arte de la adivinación, no tienen un orígen distinto. Sed en un estado tal que vuestra alma, librándose de los lazos groseros, del espeso velo de la materia, vuelve á entrar, momentáneamente, en la gran alma universal, en el gran flujo divino, principio de toda luz, de toda presciencia y de toda creación, de donde ella ha salido, en la cual volverá á entrar; haced que esta alma pueda recibir la visita, la acción inspiratriz, las revelaciones del mundo espiritual elegid un signo convencional cualquiera, convenido un modo de manifestación, elegido por vosotros, dad á ese signo un sentido afirmativo ó negativo, según el caso, y entonces

(1) Del griego *manteia*, adivinación. Se llamaba mántica al arte de la adivinación, y los que le practicaban solían ser designados con el nombre de manteianos.

vuestra alma percibirá, vuestro ojo percibirá, vuestra mano tocará y vuestro espíritu explicará la manifestación, ejercida con ayuda del modo adoptado. Si es con ayuda del espejo májico, del vaso de agua, del agua de una fuente, de un blanco de huevo, de una mancha de tinta en la mano, de la borra de café, de las entrañas de una víctima, de un sueño, de una criba suspendida por un hilo, de un péndulo ó de una varilla adivinatoria, etc., los acontecimientos, el porvenir que quereis penetrar vendrán á tomar cuerpo, á simbolizarse, á personificarse en reflejo, en imágen sensible, en movimiento determinado; si es la cartomancia, vuestra mano se dirigirá instintivamente á las cartas que son necesarias para vuestro pronóstico, y tendreis, al verlas, inspiraciones, explicaciones extrañas para un recien llegado, para todo el que no esté, como vos, sumergido en el estado medianímico; de la misma manera, al explicar las líneas de la mano, los rasgos de la cara, tendreis intuiciones, iluminaciones repentinas, imposibles para los quirománticos, los fisionomistas, para nuestros sensitivos no espiritualizados. Ese ha sido el secreto de Mlle Lenormaud, la notable vidente, y el del no menos notable Edmond, el oráculo de nuestros dias; ese ha sido, también, el don del inmortal Lavater, á quien tantos fisionomistas han creido igualar, estudiando su ciencia, sin que jamás hayan podido acercársele mas q' á una infinita distancia, por carecer de una organización análoga. En las ordalias; las pruebas judiciales, la bibliomancia, etc., el principio era el mismo. En las épocas de fé, de facultades instintivas, el mundo espiritual, el principio divino del cual emanan todas las cosas, encontraba facilidad, ocasión de manifestarse conforme á la verdad; sucesos son estos que han sido obtenidos con mucha frecuencia á propósito de pruebas judiciales, que mantuvieron esas costumbres durante tanto tiempo; herencia de pueblos bárbaros, es decir de pueblos mas instintivos, mas particularmente medianímicos que las naciones regenadoras, orgullosas, materializadas, corrompidas de nuestras civilizaciones modernas.

Aplicad los principios, que acabamos de exponer, á todos los modos convencionales de adivinación que podrais imaginar, experimentar en las condiciones deseadas y la experiencia os probará que el arte de predecir el porvenir, de ver las cosas ocultas, se reduce á elementos muy sencillos, y que no es necesario ir á buscar en las aberraciones de la cábala, de la astrología judiciaria, en fórmulas arbitrarias, en signos insignificantes en sí mismos, y con los cuales se ha querido ocultar al vulgo, disfrazar verdades muy sencillas y á embrollar y hacer impracticable lo que es tan claro. Entonces, poseereis el arcano de los arcanos, es decir la explicación de lo que tantos charlatanes, tantos explotadores de la credulidad pública, pretendidos doctores en ciencias mágicas, han decorado pomposamente con los nombres de magia, de luz oculta, que no es dado conocer al simple mortal, y que exige no intuición como ciencia, estudio profundo y continuado; ocultando bajo estas misteriosas reticencias su impotente ignorancia ó los sencillos secretos que explotan. Entonces, serán explicados, para nosotros todos los medios conocidos de adivinación, el principio que los gobierna.

PIERRART.

Los jefes del movimiento espiritualista

STANISLAS DE GUAITA

Traducido de «L'Echo du Merveilleux» para CONSTANCIA

No hace mas que un año que he conocido á Stanislas de Guaita, que acaba de morir. (1) Era cuándo escribía mi folleto sobre Vingtras. Fuí á pedirle, en préstamo, algunas de las obras del «profeta». Stanislas de Guaita puso amablemente su biblioteca á mi disposición. Un verdadero tesoro, esa biblioteca, compuesta toda de libros raros. . . . *introuvables!*

Después le hice dos ó tres visitas. Un dia en la última primavera, me llevó á casa de Gastinne-Rennette. Desde que el estado de su salud le impedía abandonarse á su *sport* favorito, la espada, Stanislas de Guaita se había dedicado á la pistola. Era un tirador *di primo cartello*. Y, cosa extraña, parecía mas orgulloso de su habilidad de tirador, que de su gran reputación de escritor.

En los Campos Eliseos, charlábamos al sol. Me habló de las novecientas cartas inéditas de Eliphas Levy, que estaban en su poder, y cuya publicación preparaba. Me habló también del abate Boulan, y del proceso instruído entre martinistas, al día siguiente de su muerte. Me habló de historias de hechizamiento.

—Corre por el mundo, le dije, el rumor de que teneis como Sócrates un demonio familiar; pero un demonio visible, que viene al menor llamado.

Guaita alzó los hombros y sonrió.

—Hay sin embargo, un fondo de verdad en esa leyenda. Durante un período bastante largo de tiempo, y casi diariamente, he visto aparecer una forma blanca, una forma de muchacha, que parecía salir de un armario, y que iba á ponerse de codos sobre la mesa del comedor. No pronunciaba nunca una sola palabra, pero gemía. Y con el dedo, con un gesto automático, señalaba un punto del suelo. Siempre he pensado que esa forma era el cuerpo astral de una persona asesinada y enterrada sin duda, en la bodega de la casa que ocupo, avenida Trudaine número 20. Jamás me he atrevido á pedir al propietario que hiciera remover el suelo. Sin embargo, estoy seguro de no haber sido la víctima de una alucinación. Entrando un día mi ama de llaves á la pieza en que estaba el fantasma, le vió y se desmayó de terror. Edouard le vió también; lo mismo que varios de mis camaradas. Pero prefiero que no se hable de estas cosas. . .

Stanislas de Guaita temía todo lo que podía atraer sobre él la atención *badauds*. Tenía un profundo horror á *la reclame*.

Hé aquí además la interview de Papus que he publicado, hace algunos días, en la *Libre Parole:*

«—¿Cuál es, á vuestro modo de ver, le pregunté, el carácter especial de la obra de Guaita?

«—Lo que le distingue sobretodo, es su estilo castigado y elegante. Guaita empezó con dos volúmenes de versos, *La Muse Noire* y *Rosa Mystica*, y ha conservado siempre de sus orígenes literarios, el amor á la forma impecable. Agregad á esto la reserva que no ha cesado de mostrar ante la reclame y el éxito fácil. Muy artista muy erudito, era tambien muy modesto.

«Sus estudios principales han sido sobre el ocultismo. Como profundo metafísico y amante de las discusiones teológicas que era, ha dirigido sus esfuerzos á la solución del apasionador problema del orígen del mal. La série de sus libros, publicados bajo el título general de «Serpiente del Génesis», comprende tres grandes obras, en las cuales los velos de la tradición esotérica son progresivamente desgarrados. *Au seuil du Mystére* demuestra á los lectores que existe un camino científico para llegar á la fé; *Temple de Satan*, indica de una manera mas precisa este camino, señalando los peligros de la semi-ciencia y de las falsas interpretaciones, y poniendo en plena luz, la figura de ese gran alienado, el apóstata Juan Bautista B. . . . , con documentos irrefutables.

«—¿No fué ese libro el que provocó un duelo entre Guaita y un periodista?

«—No, fué mas tarde, á la muerte de ese B. que Guaita fué acusado de haberle *hechizado*. Esta fábula absurda terminó con algunos duelos, en que el periodista fué herido.

«—¿Cuál es, pues, la sociedad que presidía Guaita?

«—Es la orden *Cabalística de la Rosa ✠ Cruz*, cuyos miembros son reclutados exclusivamente por exámen. Este exámen versa sobre la lengua hebráica, el simbolismo de las diversas religiones y la historia de las iniciaciones antiguas y modernas. Guaita, en efecto, tuvo una participación muy activa en la organización de esas grandes asociaciones internacionales de intelectuales que han tomado á pecho la lucha contra el materialismo y el ateismo, los principales factores del caos social de la actualidad. Al principio (quince años há) se rió un poco de la audacia de los jóvenes que emprendían esa cruzada. Hoy, el ejército de treinta mil intelectuales, apoyado por quince revistas, en todos los idiomas, agrupados bajo la bandera de la orden Martinista y de la Unión Idealista Universal, ha asestado á la ciencia materialista, un golpe como no lo ha recibido, en nuestro tiempo. Guaita tomó una gran parte en este movimiento, y con la mas grande modestia, permaneció en la sombra, en los días de victoria.

«—¿Trabajaba mucho?

«—Leed su última obra, la *Clef de la Magie noire*, y vereis que enorme labor representa semejante volúmen. Hay mucha distancia de él á esos ensueños vagos que Zola, insuficientemente informado acerca de este punto, atribuye á los ocultistas!

«—¿Creeis que el vacío causado por su muerte se llenará pronto?

«—No me parece. Ninguno de nosotros posee las cualidades de corazón y de cerebro que hacían de Guaita un maestro elevado, no menos que un precioso amigo. Felizmente, quedan sus obras y mostraremos á las generaciones jóvenes, hasta donde puede llegar la investigación ardiente y desinteresada de la verdad, cuando se tiene en cuenta el bien.»

Estoy lejos de compartir las opiniones de Guaita. Cuando discutíamos juntos, no podíamos jamás ponernos de acuerdo, sobre un solo punto. Pero si rechazaba su doctrina, amaba su carácter; y á pesar de la distancia que separaba nuestras creencias, me parece que debia á ese sabio

(1) Este artículo ha sido escrito en 1898 (N. de la R. de CONSTANCIA.

modesto, á ese investigador infatigable, á ese explorador tan valiente de lo maravilloso, el homenaje sincero que hoy le presento.

G. M.

Boletin de la Semana

Resultó muy concurrida la conferencia del miércoles pasado, que estaba á cargo del Sr. Mariño. Disertó, nuestro director, sobre varios é interesantes tópicos de actualidad, relacionados con nuestra doctrina, y que podrán apreciar nuestros lectores, ya que viene inserta la conferencia en este mismo número.

Habiéndose presentado, algunas objeciones por el Sr. Serié, se originó una pequeña discusión, en la que intervinieron el conferenciante, el visitante, señor Collet y el Sr. Becher, el cual hizo una exposición notable de las diferencias que separan el espiritismo científico racional, del espiritismo religioso doctrinario, y señalando también el error del antropomorfismo, que aun subsiste en el campo Kardecista.

La próxima conferencia corresponde al señor Vandevelde.

***

El Domingo 9 del corriente se reunió la junta superior de la Confederación Espiritista Argentina, á las 3 p. m. bajo la presidencia del señor Mariño, y actuando los secretarios Ignacio J. Ferraro y el pró 2º Emilio Becher.

Después de leida y aprobada el acta de la reunión última, leyóse las notas enviadas por las sociedades «Luz del Desierto» (de esta Capital) y la otra de la sociedad del mismo nombre (del Pergamino).

La primera: adhiriéndose á la Federación, designando los días Miércoles á las 2 ¼ y Sábados á las 8 ½ p. m para que pueda ser visitada, y nombrando delegados á esta institución á las señoras Cármen C de Mas y Clotilde J. de Cannes.

En seguida, el señor Presidente hizo presente que se iba á dar cuenta del dictámen confiado á la comisión que se nombró en la sesión anterior para que proyectase la forma y modo en que las comisiones visitadoras llenarían su cometido.

Dicho proyecto esta redactado en la forma siguiente:

De las comisiones visitadoras

Art. 1° Las comisiones visitadoras á los centros confederados, serán nombradas por el Consejo Superior, á propuesta del Presidente.

Art. 2° A los efectos del artículo anterior, el radio que ocupan dichos centros, se dividirá en secciones y á cada sección le corresponderá una comisión visitadora. En cuanto al número de centros que abarcará cada sección, así como el de miembros de que se compondrá cada comisión, queda su resolución al arbitrio del consejo superior, que podrá alterar ó modificar esas resoluciones, cuando lo estimáre conveniente.

Art. 3° Cada comisión seccional podrá sub-dividirse en sub-comisiones, al efecto de facilitar sus trabajos. En este caso, visitarán los centros de su sección, alternándose en las visitas, de modo que todos los miembros de dicha comisión puedan formar juicio sobre todos los centros de su respectiva sección.

Art. 4° Los miembros de las comisiones serán munidos por el Presidente y Secretario, de una tarjeta permanente con el sello de la Confederación, la cual presentarán en el centro á que asistieren á fin de ser admitidos en su carácter oficial. En el dorso de cada tarjeta se transcribirán los artículos 4°, 5° y 7° de este reglamento.

Art. 5° Las comisiones visitadoras, se limitarán, en su cometido, á observar lo que vieren ú oyéren en los centros que visitaren; no tendrán derecho á hacer observaciones ó críticas en plena sesión ni en los intermedios, de lo que juzgaren digno de censura ó de crítica. Si el Presidente del centro ó algun espiritu en posesión, los invitáran á dar su opinión, lo harán dentro de los límites de la tolerancia y de la buena educación, manifestando siempre que emiten opiniones propias. En ningun caso tomarán el nombre de la Confederación para dar mayor autoridad á sus consideraciones. Si la comisión presente temiera que la manifestación franca de sus opiniones pudiera herir susceptibilidades, solicitará para contestar, una reunión especial con la comisión directiva del centro que visitare.

Art. 6° Lo prescrito en el artículo anterior, no reza cuando las comisiones seccionales informan á la Confederación del resultado de sus trabajos. Entonces podrán emitir sus opiniones con entera libertad.

Art. 7° Los miembros de las comisiones visitadoras pueden también asistir, individualmente, á los centros de las otras secciones, siempre que lo hagan en los días oficialmente designados para las visitas. En tal caso no podrán informar á la Confederación, aisladamente, sino en unión con la comisión seccional respectiva.

Art. 8° Cuando se hallen divididas las opiones de los miembros de una comisión, podrán dirigír sus informes por separado, al consejo superior.

Art. 9° Los miembros de la Confederación que no formen parte de ninguna comisión seccional, tendrán derecho también á la tarjeta de que habla el artículo 4° para poder visitar los centros en la forma y con las únicas atribuciones del artículo 7°.

Leido y aprobado en general este dictámen, en la discusión en particular, agrégosele un artículo adicional del tenor siguiente: Las comisiones visitadoras que se nombren, durarán dos años en el cumplimiento de su misión, siempre que su comportamiento se ajuste en un todo á lo establecido en las bases generales y en el presente reglamento.

Despues de adoptada esta resolución, procedióse á dividir las sociedades por secciones y nombrar sus respectivas comisiones quedando estas subdivididas de la manera siguiente: 1ª sección: «La Constancia», «La Fraternidad»—«Allan Kardec»—«La Salvación—2ª sección: «Amor Fraterno»—«El Porvenir»—«Amor Universal»—3ª sección: «La Fé»—«Paz y Trabajo»—«Juana de Arco»—«Aurora»—«Luz del Desierto»—4ª sección: «Providencia»—para la primera: señores: Angel Castelli, Nicolás Sassone, Ignacio J. Ferraro, y señoras: Ana Luchini y Laura Spaduci.

Para la segunda: señores: Isidro Fernandez, Manuel Bravo, Mariano Sobrado y Pedro Serié. Para la tercera: señores: José J. Villa, Angel Zerboni, Juan Sanguinetti, Antonio de Lisa y Manuel Vallar y para la cuartas señores Luis S. Gonzalez y Emilio Becher.

—La Secretaria por resolucion de la Asamblea vuelve por última vez á invitar á todos aquellos señores que aún no han contestado si aceptan ó nó el cargo de delegado para el que fuéron nombrados, tangan á bien contestar á la brevedad al señor Presidente de la Federación para en caso negativo pasar nota á sus respectivas sociedades pidiéndoles nombren otros en su reemplazo.

***

La suscrición iniciada por el señor Mendez Godoy para la imprenta Constancia ha dado hasta la fecha el siguiente resultado:

Mendez Godoy.....	$	5
Espírita Veivier.....	«	5
Un suscritor.....	»	2
Eletta Rinaldini.....	«	3

La susorición continúa abierta.

***

Por resolución de la comisión directiva de la sociedad «Constancia» se previene á los socios atrazados en el pago de sus cuotas, que tengan á bien de ponerse al corriente con la Tesoreria, á fin de evitar se les aplique las disposiciones reglamentarias.

***

Nos es grato anunciar que nuestro estimado consocio Sr. Antonio Castilla ha experimentado una notable mejoría, y que en breve podrá reanudar sus trabajos en la sociedad. Nos alegramos por ello, deseando su completo restablecimiento.

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

Le Messager (de Lieja)—*El gran problema* (continuará) por V. Horión. Todo lo que existe está en Dios-Noúmeno; y la evolución, sometida á las limitaciones del espacio y del tiempo, se realiza en Dios-fenómeno Como *fenómeno* adquiere la conciencia de si mismo, ó mejor dicho, nosotros adquirimos la conciencia de Dios, que está en nosotros.

Como *Noúmeno*, tiene conciencia de si mismo, como ser perfecto, mientras que la evolución de las cosas queda desconocida para él.

De manera que la diferencia entre los seres y las cosas no está en la esencia de la fuerza, sino en el medio en que ella se manifiesta—M. Van Lair, en un artículo sobre *El estudio de la mano* (La main psychologique, *Revue de Belgique*, junio 15) hace notar que la quiromancia ha sido aceptada, en todos los tiempos, por los mas poderosos espíritus, Platón, Aristóteles, Averroes, etc.; y agrega: «Hoy mismo, casi en el siglo XX ¿no asistimos á una inesperada reflorescencia, á una especie de resurrección de ese idealismo místico, en el cual se mezclan y confunden en un oscuro y extraño caos, las locuras de los magos, los ensueños de los ocultistas, las divagaciones de los teósofos, y las alucinaciones de los espiritistas? Agréguese á estas anomalías intelectuales, la interminable série de las supersticiones populares (frutos malsanos de un atavismo tenaz) y se verá, con ese solo testimonio, la incommensurable estupidez humana».

La redacción de *El Messager* refuta las apreciaciones de Van Lair—*La medium*

de las flores—Una conferencia pastoral—La cremación, etc.

La Paix Universelle (de Lyon) — *La filosofía del porvenir* por J. Bearson. «En nuestra dulce Francia el pensamiento filosófico ha parecido temible aun á los mismos pensadores. Rabelais piensa pero rie; Montaigne piensa, pero duda; Pascal piensa, pero pierde la cabeza. Los modernos pasan como espíritus de equilibrio.... inestable; en cuanto á los contemporáneos se respetan demasiado, para manifestar su pensamiento. Y, sin embargo, Francia se dice la gran emancipadora del pensamiento.» Estas palabras van dichas á propósito de dos artículos de *The Worlds advance thought*, de Portland, Estados Unidos. El primero de ellos trata del deseo, por J. H. Lucas, demostrando que éste es una fuerza omnipotente, que obra bien ó mal, en los destinos humanos, según sea bueno ó malo, egoista ó altruista.

El segundo es un hermoso artículo, *El advenimiento de Vichnú*, por la señora Roder, en que dice que el progreso se realiza, no por la intervención de mesías, sino por el esfuerzo del alma. «El hombre es su propio Vichnú—M. A. Erny publica una carta abierta á Monseñor Méric, director de la *Revue du Monde invisible*, acerca de *Katis Kine y los fenómenos de materialización*. M. Erny levanta, una por una, todas las objeciones presentadas por Monseñor Méric, contra la hipótesis espírita.

La Tribune Psychique — *La ley del progreso*, por L. Denis. La evolución es una ley universal. En el mundo físico se manifiesta en la lucha ardiente y sin tregua, de todos contra todos. En el espiritual consiste en el desarrollo gradual del ver, en una marcha perpétua, no hácia la felicidad, sino hácia el perfeccionamiento, «á través de todas las alternativas del dolor y del gozo» hasta llegar á un estado superior—*Lo único y en propiedad*, profundo estudio filosófico de V. Horión—*La Plegaria*, por Dechaud, pequeño artículo lleno de elevación y de belleza, que se publicará traducido en Constancia.

Le Spiritualisme Moderne—*Virtudes ideales*, por Beaudelot. Artículo en que palpita una noble y poderosa aspiración de la humanidad nueva, un ardiente deseo de que triunfen las grandes virtudes, la fé, la voluntad y el amor, una certidumbre llena de esperanza. «La flor del ideal se dilatará, ante los ojos asombrados de las generaciones..... Entonces llegaremos á la convicción de que el ideal de mas fácil realización, será la posesión de mucha fé, la dispensación de mucha voluntad, la práctica de mucho amor.—*La solaridad de los hombres*, por Henri de Latour, es la visión de una fraternidad infinita extendida á todos los seres, á todas las cosas, á toda la enorme naturaleza viviente, porque ella es la madre, la iniciadora, la más grande manifestación de la vida.—*El derecho de perdonar*, por Octave Charpentier: «Pensad en ello.... la pena de muerte.... lo irremediable! Hay hombres que se atreven á condenar á sus semejantes á la desaparición!.... Oh! por favor! Cid, comprended.... La vida está por encima de la justicia.»

L'Echo de l'au-delà et d'ici bas—Continúa preliicando la unión de todas las escuelas espiritualistas. Pero esta síntesis no es el ecleticismo, es la unión absoluta, total no de los contradictorios sino de los contrarios.» Admito todo, menos el límite!»—*El espiritismo en la Cámara—Juegos simbólicos*, etc.

Il Vessillo Spiritista—Invita á todos los espiritistas italianos á que declaren su verdadera creencia con motivo del censo nacional próximo.—El profesor A. Faifofer habla de una muchacha de Matto-Groso, pretendida demoniaca. Según el *Bolletino Salesiano*, el Diablo, sintiendo el olor del agua bendita dejó libre á la poseída. Gran júbilo de toda la familia. Sin embargo.... como el demonio no podía darse por vencido, se encarnizó en un pobre animal (valía como 200 francos) que fué encontrado muerto, al dia siguiente. Y el Espíritu Santo fué vencido por Satanás. — *Sesiones experimentales en Roma*, interesante artículo—*Pensamiento y cerebro*, por Ugo de Calicanto.

Revista de Estudios Psicológicos — *Mi voz*, por A. Domingo Soler—*Los recuerdos*, por M. Navarro Alonso—*Magnetismo é hipnotismo*, por José Cembrano.—M. Nuvarro Murillo, cree que deben terminar los escándalos de la guerra. «La guerra tiene la imposibilidad de universalizarse, como ley general. Es un error.»—Con el título de *Tierra y Cielo*, Alfredo Calderón publica un excelente artículo. Demuestra cuan superior es á la poesia dulce ó magestuosa de la Biblia la poesía enérgica y viviente de la Naturaleza, el poema de la Fuerza y de la Realidad, toda esa grande y noble Biblia, escrita en el libro abierto de los cielos Y termina, expresando el deseo de que de esta victoria de la ciencia, salga un ideal nuevo, una ciencia consoladora. Porque «de toda concepción del mundo ha nacido una religión.»

Luz y Unión—*No lo comprendemos*, por M. Bianchi Delgado, defensa del feminismo.—*La mejor propaganda*, por A. Domingo Soler: «He querido demostrarte que la propaganda de la verdad se puede hacer lo mismo en la plaza pública que en el rincón del hogar, siendo esta última mas provechosa, porque es mas desinteresada....»—*El becerro de oro*, por M. Navarro Murillo: «El culto á este ídolo.. ha hecho que en el pasado perecieran las civilizaciones históricas.... Es preciso, pues, aclarar el concepto, sobre el empleo de la riqueza.... El progreso moral y la solidaridad económica resuelven el problema....»

Luz Astral—A propósito de la Tabla de Esmeralda de Hermes, comentada por Stanislas de Guaita, Ignoto publica un artículo *A un neófito*. Dice que nadie nace con las condiciones del adepto, por que estas se adquieren con el esfuerzo personal; y que, á alcanzar la iniciación solo pueden aspirar los discípulos desarrollados, después de haber pasado por pruebas.—Luisa von Ettesbery aconseja la represión del anarquismo.—Sigifredo Winkelman, se declara contra el divorcio, y se extraña de que los espiritistas «se hayan dejado seducir por la palabrería hueca, etc.» La mayor objeción que encontramos contra este artículo es que, no solo parte de una base falsa (todos los casamientos se hacen por amor, en la República Argentina) sino que cita varios ejemplos que diríamos traídos de los cabellos, si no fueran.... descabellados.

Fraternidad—Trata de los *espiritistas apócrifos*, diciendo que aquel que no procura poner de acuerdo la doctrina y la vida, la ciencia y la moral, la teoría y la aplicación de la teoría, no es un verdadero espiritista. Conformes con el colega, hacemos notar, sin embargo, que además de ser muy difícil (si no imposible) la aplicación estricta de las reglas de conducta, y á parte de que es ilusoria la esperanza de que una moral transforme una sociedad, sin una mudanza simultánea de las condiciones económicas y sociales, no carece de peligro esa tendencia á considerar el espiritismo, como una religión y una moral nuevas, relegando á segundo término la cuestión vital del fenomenismo. Continúa hablando, después de los *negadores del espiritismo*. Censura la irritante parcialidad de la crítica, que falla sin oír los argumentos espiritistas; y cree que el deber de los que atacan al espiritismo es estudiarle, ante todo. En un artículo firmado por A. D. R. sobre *El bautismo de Jesús*, se dice que fué una iniciación en la sociedad religiosa de Juan Bautista, y que Jesús vió en esa ceremonia, un modo de sustituir la circuncisión judía. Esta última afirmación es insostenible. Jesús no negó nunca la circuncisión que era una ceremonia indispensable entre los discípulos directos de Jesús y que no fué suprimida, sinó después de grandes luchas, gracias á la acción del cristianismo helenista.

Nos duele tener que recordar á los señores suscriptores que aun no se han puesto al día con esta administración hagan un esfuerzo para chancelar sus cuentas, pues no dejarán de comprender que los ingentes gastos originados por la adquisición é instalación de la imprenta, han desequilibrado seriamente el presupuesto de la revista que necesita mas que nunca el concurso de todos para seguir en su senda progresiva.

El Aministrador.

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos del ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta ..... « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus 1º ..... « 3.00
« « « tomo 2º ..... « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ..... « 1.50
« « Los Fantasmas ..... « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias ..... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo ..... « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad ..... « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte ..... « 2.00
« « El porqué de la vida ..... « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique ..... « 3.50
« « Vidas sucesivas ..... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ..... « 0.30
« « Aplicación del iman ..... « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ..... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère ..... « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat ..... « 3.50
Laurent de Faget — Pensées de Caríta ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica ..... « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Corcero ..... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas ..... « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión ..... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz ..... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya ..... « 3.00
« « Dans le Sancuaire ..... « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación ..... « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo ..... « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos ..... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

Anónimos

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ..... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo ..... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.25
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 23 de Septiembre de 1900 — NÚM. 691

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción
Capital trimestre. . . . $ m|n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SAENZ BENITO—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Los fenómenos espiritistas según la iglesia católica — *Colaboración:* Conferencia de la señorita Matilde Puyol—Cristianismo y espiritismo — *Transcripción:* La ciencia y el espiritismo—Un episodio de la vida del reverendo Stainton Moses—Cuestión interesante—*Boletín de la Semana—La revista de las revistas.*

Notas de la Redacción

Los fenómenos espiritistas según la iglesia católica—El gran argumento del clero para explicar los fenómenos espiritistas, es tan trivial é infantil, que en ningún tiempo ha podido ser tomado en cuenta por los investigadores inteligentes, sérios y dominados por el amor desinteresado de la verdad,

Tan solo entre la grey ignorante, sin la independencia propia de las personas de carácter, que tratan de llegar al conocimiento de las cosas por el ejercicio de la inteligencia, alumbrándose con la poca ó mucha luz que su razón irradie, tan solo esos *pobres de espíritu*, incapaces de formarse una conciencia moral con su ayuda propia, perezozos de la inteligencia é indiferentes para protestar contra la coyunda férrea de la voluntad agena, son los que aceptan la razón de la iglesia para explicar las manifestaciones espiritistas. Aun así mismo, entre estos creyentes ciegos existen hombres de muy buena fé que se emancipan de su tutela, asi que tienen la oportunidad de conocer los graves errores con que comulgan.

La iglesia sostiene (y eso, cuando se vé obligada á dar una explicación) que los fenómenos espiritistas son la obra de Satanás. Razón tan inconsistente como pueril, no resiste al mas débil raciocinio.

Si hubiéramos de creer en Satanás y en el papel poco envidiable que las sectas cristianas le hacen desempeñar en la humanidad, tendríamos que deducir que ese Satanás, ó no comprende hoy sus verdaderos intereses, ó arrepentido y contrito de sus errores y faltas pasadas, trata hoy de reconciliarse con el principio del bien, coadyuvando á su triunfo por medio de la propaganda que hace de los principios salvadores y regeneradores del individuo por medio de la comunicación espiritual y sus enseñanzas estrictamente ajustadas á la doctrina del evangelio.

Nosotros, los espiritistas, observamos que las comunicaciones que recibimos de ese *ente mitológico* llamado Satanás, tratan siempre de confirmarnos en una fé racional y lógica respecto de Dios y de nuestra inmortalidad, abren nuevos horizontes á los que dudan y niegan para que crean y afirmen el destino ultra-terrestre á que estamos sugetos, y la sanción final á que nuestras acciones dan lugar de un modo ineludible; aun mas, nos estimulan á seguir por la senda del deber y de la virtud, por mas estrecha y accidentada de dificultades que se nos presente y á practicar la caridad y el amor como único medio de regenerarnos y de conquistar la felicidad verdadera.

Si por medio de los fenómenos espiritistas, Satanás hace todo esto, quiere decir que ese aborto del infierno no es como nos lo pintan ó se ha sometido á la causa del bien. Hoy, por lo visto, él es el colaborador mas activo que tienen las religiones para inducir á los hombres á la creencia en Dios y en la existencia é inmortalidad del alma.

El es quien ha venido á salvar á las religiones positivas de una muerte segura, dando la prueba palpable de la existencia del espíritu, en el momento decisivo en que todos los hombres inteligentes abandonaban la fé de sus mayores, precisamente por falta de pruebas reales y de un concepto lógico y armónico del principio, objeto y fin de nuestra existencia y del destino final que motivára esa misma existencia.

No es nuevo el argumento que la iglesia positiva opone á los fenómenos espiritistas. Los escribas y fariseos modernos no hacen otra cosa hoy, que contestar con la explicación que daban á Jesús los escribas y fariseos de su tiempo, cuando asombrados, ante los fenómenos portentosos del gran maestro, decían que éste, sanaba á los enfermos y echaba á los espíritus malos que dominaban á los obsesados, por arte de Satanás.

Mas Jesús acertadamente les contestaba: «Todo reino dividido contra sí mismo, desolado será, y toda ciudad ó casa, dividida contra sí misma, no subsistirá. Y si Satanás echa afuera á Satanás, contra sí mismo está dividido ¿pues cómo subsistirá su reino? Y si yo lanzo los demonios en virtud de Satanás ¿en virtud de quien los lanzan vuestros hijos? Por eso serán ellos vuestros jueces? Mas, si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios, ciertamente á vosotros ha llegado el reino de Dios.—(San Márcos, cap. XII, v. de 23 al 28.)

Esta misma contestación tenemos que dar á los fariseos modernos que pretenden dar una razón sólida, al decir que los fenómenos espiritistas son la obra de Satanás. Si Satanás levanta ó alienta nuestra fé en Dios, si de materialistas y ateos nos hace espiritualistas y creyentes, si fortifica nuestra moral decaída por los errores y absurdos en que nos hemos educado, si de hombres sin fé ni caridad, hace apóstoles del evangelio y enciende sus corazones en la llama divina del amor que todo lo eleva y purifica, quiere decir que Satanás conspira contra sí mismo ó que se cobija ahora bajo la bandera del bien. En tal caso, bien venido sea Satanás con su doctrina evangélica y *vade retro* á los que, amparados de la bandera del bien, desempeñan ahora el rol que en otro tiempo le cupo á Satanás.

COLABORACION

Conferencia de la señorita Matilde Puyol

dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 5 de S'bre

NECESIDAD DE LA VIDA SOCIAL—VIDA DE AISLAMIENTO — VOTO DE SILENCIO — LAZOS DE FAMILIA.

Es la sociedad el inmenso laboratorio donde juntamente se elaboran, desarrollan y aumentan las fuerzas de cuantos la componen; el teatro donde el hombre actúa y ve actuar á miles de seres semejantes á él; espejo fiel donde se reflejan las pasiones vicios y virtudes; libro abierto, ante la misma humanidad que la constituye, en el cual el hombre puede estudiar la verdadera naturaleza humana, y aprender á conocerse á sí mismo, conociendo á los demás; colectividad de obreros, que trabajando todos para sí, trabajan para todos sus compañeros, y donde al progresar cada uno, arrastra forzosamente á los que lo rodean en el abierto sendero del progreso.

He aquí porqué para que pudiera cumplirse esta ley ineludible y sublime del progreso, absolutamente indispensable era la ley de sociedad.

¿Qué sería del hombre, sí apesar de las preciosas facultades que le fueron otorgadas, se viera arrojado, por una fuerza incomprensible para él, en el mundo, sin amparo y debiendo procurarse por sí solo, lo que hoy solo puede procurarse con el auxilio de tantas inteligencias, de tantas fuerzas semejantes á las suyas? Incapaz de bastarse á sí mismo en el órden físico, y no encontrando más que enemigos á su alrededor, su destrucción sería inevitable; la misma naturaleza contra cuyos elementos no podría luchar, le arrebataría fácilmente la vida.

Siendo imposible su existencia en estas

condiciones, queda probado que le sería imposible progresar.

Pero, admitamos por un momento que le fuera fácil proporcionarse por sí solo cuanto le es necesario para su existencia, y que para llenar sus necesidades de orden físico, de nadie necesitára. ¿En qué estado permanecería su moral, su parte inteligente, su alma?

Cómo aislado, abandonado á sí mismo, podrían desarrollarse sus sentimientos y su inteligencia?

Su vida sería automática, y como el animal se contentaría con vivir, de la vida material; sus facultades no encontrando campo donde elaborarse en la lucha con las pasiones y vicios, con las miserias, con las decepciones, y con la obligación del trabajo, quedarían adormecidas; no llegaría el fuego sagrado de su inteligencia, á arrojar esas brillantes llamas que está destinada á arrojar, y que solo brotan, con el estudio, y al contacto de otras inteligencias: esa chispa divina, en vez de robustecerse, y convertirse en foco de grandiosas irradiaciones, se iría debilitando, como pronto á apagarse en ese cerebro atrofiado.

El hombre, no solo no se basta á sí mismo en el órden físico, menos se basta aun en el órden moral.

Debe vivir en sociedad, pues en ella encuentra todos los medios para progresar, y al dotarlo su creador del don de la palabra, claramente expresó que solo en la vida social, que solo comunicándose y relacionándose con seres semejantes á él, podría alcanzar el saber y la virtud.

Es en la unión social donde encuentra el hombre todos los elementos indispensables para su progreso; las ideas de sus compañeros que le traen nuevas ideas; la discusión, por la cual logra convencerse á sí mismo de sus errores, ó convencer á otro de que sostiene una doctrina falsa; todos los actos realizados á su alrededor y sus consecuencias le traen la experiencia que le hace modificar su conducta.

No, sin sociedad, no hay progreso posible para el hombre; en ella actúan miles de seres con aptitudes distintas, con facultades más ó menos desarrolladas; lo que uno no puede, al otro le es fácil; lo que aquel ignora, éste lo sabe, y así se ayudan unos á otros, y los unos á los otros se complementan y juntos aseguran su bienestar y progreso. Ninguno es perfecto, ninguno goza del privilegio de saberlo todo, y forzosamente necesitan todos el auxilio de otros: el débil del fuerte, el fuerte del débil; el ignorante del sabio y el sabio muchas veces también del ignorante. Ninguno es indispensable y todos son útiles, si desaparece uno, habrá tal vez un momento de perturbación, pero bien pronto todo vuelve á seguir su curso natural; entra un nuevo obrero y enseguida hay trabajo para él, enseguida se hace útil. Es porqué la sociedad es un gran taller, donde caben todos los obreros, y todos los trabajos caben.

Aquellos obreros creen trabajar únicamente para sí, sin sospechar que son un motor del progreso de todos; trabajan con la intención egoista y sin embargo natural de un bien propio, y oh! sublime disposición del que desde lejos dirije á todos esos obreros, á todo ese mundo inteligente; todos generosos inconscientemente contribuyen al progreso de sus hermanos, progresando ellos mismos, todos marchan juntamente y uno, con su pequeño grano, otro, con su piedra colosal, preparan y construyen el edificio sublime de su mejoramiento, de su progreso, y por lo tanto de su felicidad.

Junto á cada uno, hay seres superiores y otros inferiores; unos más felices que él, otros mas desgraciados, á ambos mira: aspira á llegar á la superioridad y á la felicidad de aquel, y hace esfuerzos por alcanzarlas; pero el que abajo gime y le implora, le hace volver también la cabeza, y recordar que si hay quien puede más, hay quien puede menos, y que para llegar á aquello tan deseado, hay que merecerlo, amparando y ayudando, al que sufre, y de él necesita. No será pues ayudado, si nó ayuda, pero si proteje, será protejido. Resulta, pues, que en la sociedad todos necesitan ser ayudados y todos pueden ayudar; en uno ú otro caso, que reciban ó que den, avanzan, se mejoran y ascienden. He aquí porqué en sociedad, en relación con los hombres, el hombre progresa y podrá alcanzar el fin para que fué creado, he aquí porqué en el aislamiento, no se encuentran los medios para alcanzarlo y cumplirlo.

Que es el hombre por si solo? ¿qué puede, sin el auxilio de otros? absolutamente nada y sin embargo la sociedad formada por todos esos seres débiles, es una fuerza poderosa, que tiene el poder de aumentar las fuerzas de todos los que la constituyen.

Si es preciso que el hombre llegue al amor puro, ¿dónde aprenderá á querer y á sentir, sino es viviendo con seres que con él compartan las alegrías y las penas, y que lo ayudan á subir el calvario de la vida terrestre? Si no ve llorar y sufrir á su lado, ¿cómo aprenderá á consolar, y cuando sufra, como soportará resignado ese sufrimiento, si no halla quien le dé esperanza y consuelo, y si no se ve rodeado de seres queridos?

Para que la virtud, la abnegación, la caridad, para que todos esos sentimientos surjan en su corazón, debe vivir al contacto de los sufrimientos y las miserias agenas, debe sufrir él también.

La historia nos dice que el hombre en estado salvaje trató siempre de reunirse con otros hombres, y eso sin darse cuenta aún de las ventajas y beneficios que debía sacar de esa reunión; luego es por instinto que el hombre buscó y formó la sociedad; pero luego, cuando su inteligencia húbose desarrollado más, comprendió que la sociedad de seres semejantes á él, le era indispensable, que fuera de ella, no le sería posible existir; hoy es con placer y olvidándose casi de los beneficios que recibe que vive en sociedad; á la necesidad se une el placer; la soledad y el aislamiento le espantan.

Ese sentimiento innato en el hombre, tiene, pues, un fin providencial y obedece á la misma voluntad que rige y gobierna al mundo todo; por la unión social todos aseguramos nuestro bienestar, y vamos con mas firmeza á la conquista de nuestra felicidad, á la vez que se nos hace menos árduo, menos penoso el camino, viajando junto á seres que al mismo punto se dirijen, con las mismas armas luchan, con las mismas dificultades tropiezan. Pobres viajeros! si solos habian de realizar ese largo y triste viaje; sin nadie que les ayudára al llegar á los senderos muy quebrados, sin que nadie compartiera su alegría, cuando llegaran al fin al punto deseado.

Los grandes moralistas y filósofos ¿de donde arrancaron las bases de sus doctrinas, cómo adquirieron nociones verdaderas de nuestra naturaleza, destino y misión? Del estudio de la misma sociedad en cuyo seno viven.

La sociedad ha dado á la historia, sus páginas tan instructivas; páginas que describen las pasiones de los hombres, la caída de los ambiciosos, la elevación de los humildes; la historia es la descripción de la sociedad y la misma sociedad, se estudia en ella, se reconoce, bebe en esa fuente lecciones instructivas, reflexiona y se modifica poco á poco.

Es la sociedad la exposición de nuestras debilidades, miserias, vanidades y locuras; donde la caída de uno, nos enseña que es lo que debemos hacer ó evitar para no caer también; donde diariamente recibimos lecciones prácticas, que nos hacen sufrir pero templan nuestra alma. Siendo la sociedad el conjunto de todos nosotros, no es más que el reflejo de lo que somos cada uno de nosotros; ella en su marcha vacilante, ella al detenerse, ella al caer, ella en sus revoluciones, en sus luchas y tropiezos, refleja los tropiezos, luchas y caídas, dudas y vacilaciones de cada uno de sus miembros.

Todos los que seguimos por ahora senderos muy diversos, todos los que más opuestos caminamos, algún día sorprendidos, nos encontraremos reunidos en un mismo punto, pues todos al mismo fin asignado por Dios, tendemos.

En la vida social, se sufre y se goza; mil decepciones nos aguardan, el mal nos acecha, á mil tentaciones hay que resistir, pero también en ella se encuentran nobles corazones, y ejemplos de virtud que nos ayudan á elevarnos; si se llora, también se rie á veces, si hay muchas espinas, hay también algunas rosas, mas apreciadas por lo mismo que son raras. En el aislamiento no habría verdaderos sufrimientos morales, esos que se experimentan al ver sufrir ó al perder algun ser querido, esos que provienen de amargos desengaños de ilusiones perdidas, y tampoco, habria verdaderos goces; sin sufrir y sin gozar, no hay vida inteligente no hay progreso.

El defecto predominante en el hombre, es el egoismo, este es el que principalmente debe llegar á arrancar de su corazón; y nada podría robustecerlo más que el aislamiento. No viendo sufrir á su alrededor, no teniendo necesidad de amparar y ayudar, no se despertarían en él los sentimientos de caridad, abnegación, sacrificio y gratitud; en la familia, en la sociedad, sufrimos y hacemos sufrir, y esto eleva y fortifica nuestra moral. Es la sociedad, á tal punto, condición indispensable de nuestro progreso, que es por eso que el Creador ha puesto sus raices en la naturaleza humana, y lo ha constituido de modo que fuera de ella no puede vivir ni conservarse ni defenderse de la misma naturaleza haciéndole esto sentir horror instintivo por el aislamiento.

Para concluir con este punto, diremos que la unión social es el resultado de nuestra naturaleza, de nuestras facultades físicas y morales, confirmada por nuestras necesidades y sentimientos; es tan antigua como el hombre mismo; éste vivió y vivirá siempre en sociedad.

Hablaremos ahora de la «vida de aislamiento» y del «voto de silencio».

Los hombres que huyen de la sociedad y que hallan placer en vivir en el aislamiento absoluto, olvidándose de los seres que los rodean, y se satisfacen plenamen-

te, fuera del trato de aquellos, son seres egoistas, que solo en ellos se interesan, y no puede aprobarse una vida por la cual un ser se condena á no ser útil á nadie, pues al privarse de las relaciones sociales, huye de las ocasiones que pueden presentársele de hacer el bien y cumplir la ley del progreso. No es posible admitir tampoco que la vida de aislamiento sea buscada por algunos seres como una expiación, pues solo puede uno mejorarse y expiar, sufriendo y haciendo el bien y al aislarse, aparta cuanto puede contribuir su mejoramiento y expiación.

Ahora bien, no se hallan en el mismo caso aquellos que se alejan de la sociedad y de sus goces, para dedicarse al alivio de los desgraciados, de los seres que sufren, ó aquellos que se apartan de sus rumores, para consagrarse en la tranquilidad y el retiro, á ciertos trabajos que tienden al bien y al progreso de esa sociedad; estos ya no son egoistas, puesto que al retirarse de ella trabajan para su bien.

Siendo, todo lo establecido por Dios, sabio y justo, todo lo existente tiene su utilidad, su fin, su razón de ser; nada hay inútil dentro de lo creado por Dios, y todas las facultades, y dones de que puede gozar el hombre, le habrán sido dadas para que de ellas goce y las emplee.

Siendo natural, en el hombre, la palabra, cuál puede ser su fin y utilidad, sinó el de que se comunique y de á conocer á sus hermanos, sus pensamientos y sentimientos; le fué dada la palabra para que hablára, como le fueron dados los ojos para ver, ó los oídos para oir.

Es desconocer las leyes divinas, lo que demuestran aquellas sectas que prescriben el voto de silencio y creen agradar á Dios y practicar actos de virtud, privándose del uso de esa facultad; habría pues establecido Dios algo inútil, y concedido al hombre una facultad que no necesitára; lo cual no cabe en la concepción de un Dios perfecto y soberanamente sabio.

Claro es que el silencio y el recogimiento, son también útiles y convenientes, y que el abuso de la palabra es condenable, pero no debe exagerarse, hasta llegar al voto de silencio, puesto que, haciendo este voto imposibles las relaciones sociales, nos priva do los medios de progresar

Creados todos los hombres por un mismo ser, y con las mismas facultades el mismo fin y destino, no pueden sinó ser considerados como hermanos. Deben por lo tanto llegar á amarse como tales, y aún mas: deben llegar á despojarse poco á poco de su egoismo, hasta conseguir amarlos como á sí mismo; tal es el verdadero fin de su vida y lo á que necesariamente debe llegar, pues en amar á su prójimo como á sí mismo», se encierra toda la virtud.

Está escrito allá, en las elevadas regiones donde empieza el amor, la paz y la felicidad: «no entrarás aquí, sin haber logrado antes, respetar á tu hermano, sin necesidad de leyes que te lo obliguen y sin el temor de justicia que te castigue; no entrarás aquí, si no has conseguido amarlo de un amor puro, libre de todo interés mezquino, y si de corazón no le deseas el bien que para tí buscas y anhelas.»

Sí, en la sociedad han de llegar, á ser todos para uno y uno para todos; pero esto por ser la moral pura y la pura virtud, requiere mucho tiempo, muchísimas luchas consigo mismo, muchísimos y grandes esfuerzos propios; es la cima de lo inconmensurable montaña que desde que fuimos creados, empezamos á subir. Para llegar á semejante altura, hemos de comenzar por la base.

Esto quiere decir, que no llegaremos, á amar á todos nuestros semejantes, sinó hemos empezado por amar á los que más cerca á nosotros están, aquellos que junto con nosotros sufren y gozan—y que no llegaremos á constituir una sociedad universal, toda de amor, si antes, no hemos comenzado por una pequeña sociedad: la familia. La familia, que es la base, el fundamento de la sociedad; institución sagrada, cuyo solo nombre despierta la idea del amor, de la comunidad de intereses y de aspiraciones. ¿Cómo esperar que aquel que vive fuera de la familia, y no recibe su bienhechora influencia, pueda llegar á amar á toda la humanidad? cómo esperar que el que no ha podido amar como padre, ó como hijo, pueda llegar á amar como á si mismo la humanidad entera, á seres que con el no han vivido, y no han compartido con él, ni risas ni lágrimas?

Sería pedir ó exijir lo imposible, pedir la solución de un problema de álgebra á quien jamás aprendió á sumar.

Es la familia, la primera condición y forma de la sociedad, el primer paso que da el hombre es la senda de la moral; sin ese paso, no encontraría jamás la ruta que conduce al bien y á la virtud, y jamás crearía la fraternidad universal del género humano. La institución de la familia es necesaria al bienestar material de sus miembros, así como á su existencia moral; ella es quien sostiene el trabajo, la dicha de los hombres. y su incentivo es poderoso y noble, pues es el anhelo de asegurar la felicidad de aquellos á quienes se ama, y nada hay que inspire tanto amor al trabajo como cuando se tiene por fin, asegurar la felicidad, de seres ligados estrechamente por un afecto puro y grande. La familia es hoy, lo que la sociedadd universal debe llegar á ser más tarde; en ella todos piensan y trabajan por el bien de todos; todos tienen su parte en el bien común: aquí no hay distinciones de ninguna clase, y al lado del hombre, no se ve la abundancia; las alegrías y penas son comunes, si hay uno impotente, los otros los sostienen, cuidan y trabajan por él, de modo que nunca se ve abandonado.

Son pues estrechos y fuertes los lazos que unen entre sí á los miembros de las familias ellos no son solo el resultado, de las costumbres sociales, sinó de una ley natural; esta unión entre los miembros de la familia es condición necesaria del progreso del hombre; estos lazos no se rompen jamás y al través del tiempo y de las multiples existencias el cariño de los que habrán pertenecido á una misma familiá, se aumenta y fortifica. La sociedad comienza pues en la familia, pero no puede limitarse á ésta; la fraternidad de aquellos que juntos fueron educados, que juntos participaron de los mismos goces y penas, que fueron alimentados y crecieron en el mismo hogar, debe poco á poco extenderse á todos los mortales.

Nos hallamos en la tierra todos, en la misma situación que los hermanos en el seno de la familia; todos á lo alto tenemos nuestro padre, Dios; teniendo las mismas facultades, estamos unidos por la comunidad de sentimientos, ideales, necesidades y deberes; todos debemos cumplir idénticos destinos y sostenidos estamos por las mismas esperanzas. Debemos, pues, ayudarnos mutuamente, con toda la energía de nuestra voluntad, y con todas las luces de nuestra inteligencia; los que adelante caminan por el sendero de la ciencia y de la civilización, deben guiar á los que aun á oscuras se encuentran; los que poseen la supremacia de la fortuna, deben conceder su protección á los desamparados.

Como verdaderos hermanos, debemos dividir, entre todos, nuestras virtudes, luces, y felicidad, que solo la solidaridad, la fraternidad y el amor desinteresado elevará la humanidad á la cima siempre iluminada por un faro, que guia desde lejos á todos los viajeros; el faro que promete para al que allí llegue, la paz, la felicidad, merecidas por los esfuerzos que todos hayan hecho, para escalar esa montaña escabrosa, que llamamos «luchas de la existencia.»

MATILDE PUYOL.

CRISTIANISMO Y ESPIRITISMO

Leon Denis, que es tan amable escritor como infatigable propagandista, ha publicado. hace tiempo, un excelente libro. (1) De él se ha ocupado y á nuestra revista. (2) Pero, como uno de nuestros redactores ha recibido un ejemplar de la cuarta edición francesa, acompañado de una dedicatoria, en extremo *obligeante* no he querido dejar pasar esta ocasión que se me presenta, de ampliar lo que ya se ha dicho y de decir á los lectores de CONSTANCIA algo de la belleza de este libro.

Interesantísima es esta obra, porque subleva aquella cuestión de la influencia del cristianismo en la doctrina espírita, de la cual han sacado tanto partido los declamadores y los sentimentales. Cuestión simplemente histórica, abierta á la crítica y al análisis, ha sido sin embargo estudiada de la manera menos histórica y mas apasionada.

Se ha querido conservar á Jesús, sin renegar de la ciencia, estar á la vez en la tradición y en el siglo, poner la Esperanza antigua en el Esfuerzo nuevo, y volcar la Fé, como un vino, en el ánfora santa de la Verdad. Y se ha usado de todo. Aquí han sido cómplices los prejuicios de la educación, las sugestiones del medio, no menos que aquel amor á las viejas creencias, en que hay un poco de misoneismo, y algo de una inmortal necesidad de adoración. A medida que la Humanidad ha ido alejándose de la Cruz, el tiempo ha dejado caer la leyenda, como un manto compasivo, sobre todos los sufrimientos y las verguenzas de la historia. El ha puesto la aureola sobre la corona de espinas, y el perdón bajo el cáliz amargo. Y, entonces, de aquel agitador de multitudes oscuras ha surgido el alma santa del Cristo, el redentor de las mujeres, de los esclavos, de los oprimidos, de los pobres de espíritu y de los limpios de corazón: el Hércules de los desesperados y los miserables.

Este amor á todo lo que han amado

(1) LEON DENIS, *Christianisme et Spiritisme* — Les vicissitudes de l'Evangile — La doctrine secrète du Christianisme — Relations avec les esprits des morts—La nouvelle révélation—*Paris*, P. G. Leymarie, editeur.

(2) CONSTANCIA, *Boletín de la Semana*, 11 Setiembre 1898.

nuestros padres, esta veneración á los ídolos santificados por la plegaria de tantas humanidades, unidos á un vivo sentimiento de las necesidades de la razón, han hecho nacer, en el siglo XV la Reforma, y en nuestro tiempo el Cristianismo liberal. Ni uno ni otro son, como falsamente se cree, un regreso á la religión apostólica, sinó una transacción inconciente entre el cristianismo y la filosofía.

No puedo atribuir otro orígen al cristianismo espiritista, cuya manifestación mas completa es el *Evangelio* de Allan Kardec, que podemos considerar como un libro de protestantismo muy liberal, adaptado á la filosofía del espiritualismo moderno. Interpretando los cuatro evangelios, mas que con la justicia de un crítico, con el entusiasmo apasionado de un creyente, Kardec desarrolla algunas ideas de Jesús, de manera que formen un código de moral absoluta, un admirable régimen de las intenciones y de los actos. (1) Su método, esencialmente místico, exagera ciertas ideas, ciertos aspectos favorables, y parece ignorar todo lo demás. Deseando encontrar en la palabra de Jesús la expresión de sus mas queridas ideas, dedícose á presentarle como un profeta, un apresurador activo y conciente del Espiritismo.

Así, transformó la inspiración divina en una comunicación espiritista, quiso ver en la resurrección de la carne la metempsícosis del espíritu interpretó, las palabras de Jesús sobre el amor, con arreglo á nuestro moderno concepto de la caridad. Y, sobretodo, resucitó las opiniones alejandrinas sobre el Paráclito; y del Espíritu de Verdad, del Consolador prometido, de esa tercera y definitiva encarnación de la Luz y de la Palabra en el mundo (con cuyo concepto sustituyeron los helenistas, la grosera esperanza de la Parusía) hizo él una especie de símbolo supremo, la representación ideal y verbal del nuevo esfuerzo.

Así mismo, su *Evangelio* gusta á muchos y seguirá gustando mientras dure la poesía de la fé, la ingénua dulzura de creer y de esperar mientras la Crucificaxión continúe obrando sobre los corazones, con la sugestión de las palabras y los gestos heróicos; y hasta que, dejando de personalizar en un Cristo la potencia impersonal de la Historia, se haya acostumbrado el pueblo á considerar la Religión, no como el advenimiento de la claridad divina, sino como el producto de la esperanza y del trabajo del hombre.

Para comprender de que modo encara Leon Denis este árduo problema es necesario recordar las páginas de intensa y delicada poesía de *Despues de la Muerte*, (2) y su reciente gira de agitador por las ciudades de Francia. Y entonces se vé surgir un alma dulce y enérgica, alma de combatiente y de creyente, señalada por el Destino para una obra apostólica.

(1) Allan Kardec (*Evangelio segun el Espirit*, prefacio; cap. 11 y 12), considera impropiamente el «Amaos unos á otros», como la base de la doctrina de Jesús. Cree, como el protestante Coquerel, fils, que esta regla de moral tenía por objeto el apresuramiento del Reino de Dios. Pero Kardec (*Evangelio*, cap. 2) hace consistir ese Reino de Dios en la vida futura, mientras que Coquerel (*Premières transformations, historiques, du Christianisme*, cap. 3) le considera como una espiritualización del antiguo mesianismo, una transformación de la vida humana.

(2) Leon Denis, *Après la mort*.

Denis no es un positivista ni un místico Tiene el término medio, el juicioso y prudente término medio. La propaganda científica y la predicación moral no se estorban ni contradicen en su obra. Bajo su estilo ardiente de convencido, se descubre una fé científica, un gran amor al hecho; y en el libro *Después de la Muerte*, el análisis del fenómeno ocupa un lugar tan importante, que puede decirse que todo lo demás, la exposición de las teorías, el gran vuelo por el Ensueño, no es mas que la proyección de la ciencia, su prolongación en la metafísica.

Cristianismo y Espiritismo confirma todas estas cosas. Aquí tambien encontramos el mismo respeto, la humildad del sabio ante el hecho. «El fenómeno habla á los sentidos, porque los sentidos son como las aberturas, por donde el hecho penetra hasta la inteligencia. Las impresiones producidas sobre el organismo despiertan la sorpresa, provocan la investigación, apresuran el convencimiento. De aquí el encadenamiento de los hechos, la marcha ascendente de los fenómenos» (pág. 210). Y, después de esta palabra de firmeza y de lógica, el moralista aparece y habla: «Cuando de esos hechos se ha querido remontar á las causas que los producen; cuando de todos esos fenómenos se ha querido hacer salir la ley que los rige, se ha presentado un orden de cosas, que trae, necesariamente, una concepción nueva del universo y de la vida.... Por esta concepción, toda las ideas de ley, todas las nociones de progreso, de justicia, de deber, se aclaran con una luz nueva. Se entrevé allí el remedio esperado, el remedio posible de los males, de los desfallecimientos, de las miserias de la humanidad». (pág. 273.)

Y si esto es un ensueño, por lo menos es un ensueño de filósofo.

EMILIO BECHER.

(Concluirá.)

TRANSCRIPCIÓN

La ciencia y el espiritismo

Es demasiado frecuente para que quede sin protesta la acusación que se hace al Espiritismo de que no ha aportado á la Ciencia un sólo conocimiento nuevo.

No es de estrañar ésta acusación injusta pues la pasión es causa de ceguera intelectual.

El sólo hecho de la revolución que en la Filosofía, en la ReLigión, en la ética y en la Ciencia ha causado la rápida propagación del moderno Espiritismo, es una prueba evidente de la potente virtualidad que en sí contiene.

Dirigiéndonos únicamente á la Ciencia, preguntamos á nuestra vez: La trascendental psicofísica y sus ahijadas el Magnetismo, Sugestión ó Hipnotismo, ¿á quién deben su orígen, como ciencia de observación, más que al Espiritismo.

La pseudo ciencia, ya que no podía con el desprecio, ni con el ridículo, ahogar á la naciente escuela espiritista, que, á diferencia del antiguo espiritualismo empírico, se fundamenta en hechos experimentales, consintió al fin en estudiar sus maravillosos y misteriosos fenómenos, creyendo que éstos eran debidos, más que á los espíritus, á una fuerza especial del medium, y bautizó á esta nueva ciencia con el nombre de «Psico-física».

En realidad de verdad la psicofísica, que nació para matar al Espiritismo, obtuvo en poco tiempo grandes y sorprendentes resultados... pero contrarios á los que esperaba.

En efecto: los fenómenos medianímicos, desde el momento que fueron observados y atestiguada su realidad por algunos hombres de prestigio en el mundo de la ciencia y que más se distinguen en la escuela materialista, dejaron de ser considerados como juegos de prestidigitacion, supercherías y adquirieron el carácter de verdaderos hechos reales, dignos de ser cuidadosamente estudiados; pues además de estar fuera de las leyes conocidas, se descubre en ellos una inteligencia.

Claro es que la psico física, influída y dirigida por el materialismo, antes de admitir que los fenómenos son debidos á una inteligencia extra-terrestre, ha de inventar mil hipótesis, procurando explicarlos por una fuerza psíquica especial del medium, sóla ó ayudada por las de los circunstantes; pues á esto, en resúmen, vienen á parar todas las teorías.

Todo esto, como dijimos en otra ocasión, redunda en pró del Espiritismo; porque como ninguna teoría puede explicar todos los fenómenos, el exámen de algunos de estos conduce á la racional explicación de la escuela espiritista.

De este modo es como el Espiritismo adquiere de día en día importancia y respeto ante la ciencia, que vé pasar á sus filas verdaderas eminencias procedentes del campo materialista.

Además, la psico física, por su afán de combatir al Espiritismo, analiza cuanto puede los fenómenos medianímicos, y desde luego afirma, con fundamento, que para la producción de algunos hechos no es necesario admitir la intervención de los espíritus, puesto que son sencillamente debidos á la fuerza psíquica del médium. Y si esta afirmación es el jarro de agua fría para los pseudo-espiritistas, los cuales, aun los fenómenos más sencillos no ven en todo más que espíritus de los que disponen á su antojo, como el saltimbanqui de los fantoches que exhibe; en cambio el verdadero Espiritismo se alegra de este mejor conocimiento, pues ante todo, y sobre todo, ama la verdad, y separando de sí á los fanáticos, se selecciona y progresa.

Mas, aparte de todo esto, con ser tan importante, al Espiritismo se debe el conocimiento de la existencia del elemento substancial que une al espíritu con la materia (periespíritu), conocimiento el más grande y transcendental de cuantos puede haber adquirido la Ciencia.

De tal manera se concebía la dualidad de la existencia de un algo entre la materia y el espíritu, que inteligencias privilegiadas de todos los siglos le supusieron y hablaron de él, aunque no pudieran precisarle ni estudiarle. S. Pablo le llamó *cuerpo espiritual*, los ocultistas *cuerpo astral*; y otros, según el concepto que de él se forjaban, *fluido neútrico, fluido vital, fluido magnético, mediador plástico*.

El desconocimiento de la existencia del periespíritu—tomamos esta palabra en toda su extensión—ha dado lugar á que extremando una escuela al elemento espiritual, cayera en lamentables errores respecto al orígen, facultades y destino del alma humana, y llegase hasta negar todo elemento espiritual á los demás seres; y este mismo desconocimiento ha

dado también orígen á la escuela materialista, pues, no sin falta de fundamento, negaba la existencia del espíritu sin un algo sustancial que le contenga y que le permita obrar sobre el mundo de la materia.

Materialismo y espiritualismo se han disputado siempre y en vano la posesión de la verdad, no poseyendo cada uno más que una pequeña y diferente fase de la misma.

Sin la existencia del periespíritu, el espíritu y la materia son dos elementos del Universo antitéticos é irreductibles; lo cual es contrario á la gran ley de unidad que la Naturaleza en todas sus manifestaciones nos enseña, y las de solidaridady progreso que nos muestran cómo todo en el Universo se relaciona gradativamente.

La existencia de un fluido, de una substancia gradativa que se confunde en su parte más sublimada con el elemento espiritual más grosero, y en su parte más densa con la materia más purificada, acaba con la absurda y anti-científica dualidad del espíritu y la materia constituyendo la admirable Trinidad de manifestación de la Unidad de esencia.

Sin el conocimiento del fluido perespiritral, ni la biología, ni la fisiología, ni la psicología... á pesar de todos los adelantos que pudieran realizar, jamás llegarían á darse cuenta de muchos fenómenos de la vida del cuerpo, ni de las facultades del alma; del por qué se vive, por qué se muere, por que se recuerda, por que de los actos fisiológicos y psíquicos inconscientes, por que de la herencia fisiológica y de la herencia psíquica, por qué del progreso de los seres...

Tan necesaria es la existencia del fluido periespiritral para la explicación de todos los fenómenos psico-físicos, que parodiando una célebre frase, si no existiera, habría que inventarle.

Y esto es lo que han hecho algunos sabios: suponerle. Pero estaba reservada al Espiritismo la gloria de demostrar su existencia, de someterle á experimentación y de llegar á conocer algunas de sus propiedades.

No nos hacemos la ilusión de creer que el Espiritismo conoce ya la esencia y manifestaciones todas del fluido periespiritral; lejos de esto, juzgamos que sólo sabe que existe; que es el elemento substancial entre la materia y el espíritu, que como éste y aquélla es uno en su esencia y varía hasta el infinito en sus manifestaciones, y que le poseen todos los seres; mas ese conocimiento, por imperfecto que sea, es suficiente para saber que nos hallamos en presencia de un mundo inesplorado, en el que existen fuerzas ó energías infinitamente superiores á las energías de la materia, con las cuales, cuando el hombre llega á conocerlas y sepa hacer uso de ellas, realizará los mayores prodigios, desarrollará facultades psíquicas que en él existen en gérmen y de las que ahora no se dá cuenta.

Cuando la Ciencia dedique sus investigaciones al estudio del fluido periespiritral apreciará la valía de este conocimiento.

Acaso no falte quien objete que enzalzamos la importancia del estudio del periespíritu, cuando ni aun su existencia es confirmada por la ciencia oficial.

Es verdad: mas el que tal así piense, recuerde que la *Ciencia académica* juzgó como erróneo la circulación de la sangre, el galvanismo (electricidad), el mesmerismo (magnetismo)... *é pur si muòve*; y sin embargo la Ciencia—sin adjetivos—siguió estudiando tales descubrimientos

Hemos de confesar, empero, que el periespíritu, aunque tapado honestamente con la hoja de parra de un simple cambio de nombre, como el de fuerza psíquica cerebral, neúrica, ó cualesquiera otras, es hoy objeto preferente de las investigaciones de los hombres de ciencia.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

Un episodio de la vida del reverendo Stainton Mosés

El reverendo Stainton Mosés (Oxon), fundador del Espiritualismo en Iglaterra y su defensor y propagandista en el periódico *Light*, admirablemente redactado y muy leído en Inglaterra, América y en las colonias inglesas, ha publicado una obra muy notable, intitulada *Spirit teachings* (Enseñanzas espiritualistas). Entre los numerosos hechos, que este interesante libro contiene se encuentra el siguiente:

«Eran las cuatro de la tarde y estaba en mi escritorio trabajando desde la diez y media, hora en que había tomado mi desayuno. No puedo precisar el tiempo que duró mi visión. Lo primero que tuve fué que me hallaba al lado de mi cuerpo. Le miraba sin emoción y sin estrañeza. Mi cuerpo espiritual (periespíritu) parecía vivir una existencia enteramente independiente de mi cuerpo físico. Inmediatamente ví á mi lado un personaje á quien no conocí y me pareció un profeta. Llevaba una vestidura de color azul-cielo, en la cabeza una corona resplandeciente en cuyo centro ví brillar una estrella; su figura era la de un anciano con larga barba, y ojos profundos y espesas cejas. Me dijo que yo estaba separado del cuerpo terrestre y me invitó á seguirle. Volamos sin obstáculo y bien pronto me encontré en medio de una hermosa comarca. No puedo explicar como sucedió eso; sé solamente que bogué por el espacio acompañado de mi guía. Apercibí también legiones de espíritus surcando los aires.

Las regiones que atravesamos eran parecidas á las de la Tierra, con la diferencia de que todo parecía diáfano, el agua muy clara y los árboles de un verde brillante. Estaba admirado de la facilidad con qué nos deslizábamos. Sentía un placer que en mi vida terrena nunca había experimentado.

«Finalmente llegamos á una pequeña casa de campo, donde encontré á mi abuela. La ví como la había conocido en la Tierra; solamente que ahora vestía una larga túnica blanca con un ceñidor de color rojo oscuro; sus cabellos, retenidos con un sencillo hilito y su cuerpo idealizado y brillante. Estrañada y sorprendida de verme, hizo ademan de dirigirme la palabra pero mi guía no lo permitió.

»Y aquí se borra la memoria de mi visión. Solo recuerdo que me encontré en mi bufete, la pluma á mi lado y la tinta casi seca y que recuperé lentamente la conciencia de mi mismo.

«Puedo afirmar también que esas impresiones no fueron las de un sueño ordinario y que mis pensamientos anteriores no tenían ninguna relación con mi visión.

«He sabido más tarde por los espíritus que todo había sido real y que la pérdida de la memoria respecto á la última parte de mi visión fué debida á la necesidad de posesionarme rápidamente de mi cuerpo.»

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,

E. E.

CUESTIÓN INTERESANTE

Con gusto insertamos, la siguiente carta de uno de los espiritistas mas conocedores del Espiritismo, que se oculta bajo el pseudónimo de M. Serrot.

Sr. Director de «Luz y Unión».

Estimado hermano: con profunda pena observo que ciertos elementos del Espiritismo, en especial los intelectuales, tratan de modificar las bases de esta filosofía, consignadas en las obras de Kardec.

Estos hermanos quieren convertir el espiritismo en una filosofía sin piedad, una especie de religión laica. Así es que todo lo que, traspasando los límites de la ciencia, pasa á las regiones de la ternura desarrollando el sentimiento amoroso, les huele á místico, y les parece absurdo y tonto, por racional que sea.

Así vemos que su puntería va dirigida especialmente al capítulo 9.°, libro 2° del *Libros de los Espíritus* y al capítulo 23, del *Libro de los Médiums*. 2.ª parte.

Es á mi entender necesario y es de incumbencia notoria de los kardecianos de Cataluña, cuyo órgano en la prensa dirige V. tan á gusto de todos, llamar la atención de los adeptos sobre el hecho que motiva estas líneas.

Importa sobre manera afirmar, no por idolatría, pues protestamos y rechazamos toda clase de ídolos de la tierra y del cielo, que lo mejor de las obras de Allan Kardec, es todo el contenido de aquellos capítulos. Al menos esta es mi opinión.

Soy ya viejo en Espiritismo. Siempre he procurado y casi siempre lo he conseguido, que la cabeza dominase el corazón. Antes de aceptar una proposición agradable á mi sentimiento la he analizado racional y lógicamente, rechazándola si aparecía el absurdo. He tenido además proporción para observar y experimentar mucho en el órden fenomenal.

Con tales medios y en tal disposición de ánimo creo, por motivo racional y en virtud de prolongada experiencia, que no sobra una letra ni hay un solo concepto exagerado en la parte de las obras kardecianas que he citado. Es la expresión pura de la verdad, de las cosas y de los hechos que se realizan en los dos mundos espiritual y corporal, terreno. Y afirmo más: ¡Ay de quién se meta á experimentar en Espiritismo si no tiene muy sabidos y recordados los capítulos de referencia! Tengan por cierto que el 60 % de los asilados en los manicomios no son más que obsesados, para los cuales son inútiles las duchas y las medicinas.

Escribo esta carta á vuela pluma y sin pretensiones, si hay que corregirla, hágalo, y si quiere publicarla no tengo ningún inconveniente.

Suyo affmo, M. SERROT.

Opinamos como el Sr. Serrot y estamos dispuestos á mantener enhiesta la bandera del Espiritismo que tremolara el Maestro;

nos apena, como á él, la vana pretensión, que á diario vemos estampada en Revistas, de querer modiffcar el Espiristismo hasta en aquello que tiene de más esencial y mayores datos de contemplación se posoen

Nosotros, de acuerdo con Kardec, queremos un Espiritismo racionalista, progresivo, á la par que científico, filosófico, religioso y moral, y así el compilador de las enzeñanzas de los Espíritus asentó su obra sobre bases inconmovibles, porrevestir los caracteres que hemos apuntado.

Qeremos ir acordes con la ciencia, pero no queremos ni consentiremos sin protesta que á pretexto de experiencias científicas imaginarias se introduzcan en nuestro cuerpo doctrinal modificaciones que lo desnaturalicen.

Somos Kardeistas y cristianos y defenderemos con toda la energía de que somos capaces la obra de nuestros Maestros.

Para esto contamos con la competente colaboración de distingidos escritores, entre los cuales se encuentra el Sr. Serrot. Ya sabe éste que las columnas de Luz y Unión están siempre abiertas para él. Escriba cuanto se le antoje volviendo por los fueros de la verdad y por la pureza de nuestra doctrina.

Boletin de la Semana

Efectuóse, con la mayor animación la conferencia anunciada á cargo del profesor Sr Luis Vandevelde.

El tema, relacionado con varias cuestiones interesantes y de actualidad, fué dilucidado ampliamente y con verdadera lucidez, llamando la atención el conferente por la lógica y solidez de su argumentación, en particular cuando refutó las teorins positivistas. Al terminar fuè muy aplaudido y felicitado.

Tomaron parte en la discusión, que resultó reuni da é interesante, los señores Becher, Mariño, Rebaudi y el conferenciante. El señor Becher se expresó con elocuencia, combatiendo la idea de considerar al espiritismo como una nueva religión ó una nueva filosofía, y sostuvo animada la controversia con el Sr; Mariño.

La próxima conferencia conferencia corresponde á la Sta. Juana Sobrado. Temas: *Igualdad natural—Desigualdad de aptitudes. etc.*

***

La clase de la escuela dominical el domingo pasado estuvo á cargo de la señora Paulina Lopez. La concurrencia de niños fué muy escasa, pues á penas alcanzarían á la docena. El domingo anterior dictaron el curso las señoras de Levallois y de Boyer. Tampoco hubo mucha concurrencia de alumnos, pues ellos no pasaban de veinte. Rogamos, pues, mas asiduidad á los niños. Para ellos es el bien.

***

Habiéndose agotado los ejemplares de la obra del señor Rebaudi «Elementos de Magnetismo Esperimental y Curativo», que la administración de esta revista tenía en venta, el señor Luis Vandevelde nos comunica que la *Magnetológica Argentina* posee aún unos treinta ejemplares para la venta, siendo su costo el mismó de siempre, un peso moneda nacional.

Ya saben, pues, los que deseen adquirir dicha obra deben dirigirse por ahora al señor Luis Vandevelde, Arenales 1719.

***

Suscrición para el sostenimiento de la Imprenta:

German Raether..	$	15 00
Un suscritor.....	«	.. 50

Continúa abierta la suscripción.

***

Ponemos en conocimiento de las sociedades hermanas que la sociedad «Nueva Providencia» de Barracas al Norte, obedeciendo á las necesidades de su progreso y engrandecimiento ha trasladado su local á la calle Santa Rosalía número 821.

Los días designados para aceptar visitantes son los viérnes á las 8 1[2 p. m.

***

La alianza universal de mujeres por la paz, ha lanzado un manifiesto á las mujeres de todo el mundo, invitándolas á unirse en un movimiento solidario, contra la guerra. Esta alianza, que cuenta con cinco millones de adherentes, ha establecido comités nacionales, completamente independientes unos de otros, en relación con la junta central de París. Los representantes de la *Alianza* en la República Argentina son las señoras Clemencia Malaurie, Delfina Mitre de Drago, Couran, y Milche-Heyle, jefe de grupo. La cuota mínima de adhesión es de un franco anual.

Las personas que simpaticen con la idea pueden dirijirse á la princesa Wiszniewska, 7 bis, rue du Débarcadére, en Paris.

***

Escritura—Voy á referir un caso extraño de escritura sobre pizarra, que me ha sido contado por un amigo, en quien tengo la más completa confianza, de que todos partíciparían si supieran que es un excéptico inveterado, acerca de las comunicaciones con el otro mundo. Es un rabino judio. Habiendo ido á ver á un médium de Chicago, que escribía sobre pizarra redactó un billete para su padre, muerto hacía ya algunos años; sirviéndose del alemán y de caracteres hebreos, á fin de que el mediun no pudiera conocer, por ningún medi) normal, el contenido de la carta. Colocó el billete, entre dos pizarras, y encontró una respuesta escrita y firmada por su padre, en alemán y con caracteres hebreos.—*Rev. M. J. Savage. —(Revue Spirite, de Light)*

***

Avisamos á los que quieran suscribirse al periódico «Luz y Unión, de Barcelona, que pueden dar aviso á esta administración antes del fin del mes corriente, remitiendo la suma de 5 pesos, importe de la suscripcion anual.

***

Se ha fundado en Chacabuco (Prv. de Bs, As.) un grupo familiar espiritista, titulado «Progreso y Caridad».

Le deseamos el mayor éxito en sus trabajos, haciendo votos por que sea consecuente con el lema adoptado.

Ensueño premonitorio—Max Hecht ha enviado á M. A. la siguiente pedueña narración:

Félix Moth, director de Covent Garden, que está en este momento en mi casa, me ha dicho, durante el almuerzo: «He tenido un ensueño muy triste. Me encontraba en el dormitorio del Kapel meister Hermann Levy, en Munich. Estaba enfermo. Levantó su cabeza y me abrazó; después volvió á caer de espalda y murió.»

A las dos de la tarde, Moth recibió un telegrama de su mujer, de Carlsruhe: «Levy ha muerto esta mañana en Munich. He enviado flores.—*Light.*»

La Revista de las Revistas

La Revue Spirite — *Hudson Tuttle y Luis Buchner*, por C. M. El señor X. de Washington, sorprendido al encontrar en el libro de Buchner, «Fuerza y materia», numerosas citaciones de un libro escrito medianímicamente por Hudson Tuttle, se dirigió á éste pidiéndole la relación de su entrevista con Buchner. «Antes de los 18 años, contestó Tuttle, escribí bajo la influencia de los espíritus, los «Arcanos de la Naturaleza», que el Dr. Buchner, creyendo que fuera la obra de un profesor norteamericano, citó varias veces, en su libro. En 1872, encontrándose Buchner en Cleveland, manifestó deseos de conocerme, y le fuí presentado, con ocasión de un banquete. Durante la comida, el Dr. Ciriac, espiritualista, dirigiéndose á Buchner: ¿Sabeis quien es el autor de los «Arcanos de la Naturaleza»?—Supongo que este jóven—No, ha sido hecho por los espíritus que se han servido de él.—Ah! que buena farsa! contestó Buchner, y agregó: Si los espíritus han hecho todo eso ¿qué es el espíritu—Vos, le contestó, pretendeis que la materia es la base de todo ¿qué es, pues la materia? El sabio alemán no contestó, pero, después de la comida, después de someterme, á un exámen frenológico me dijo, cortésmente: Todo está en esta cabeza, sin que haya que hacer intervenir á los espíritus.».—El profesor C. Montonnier relata una *sesión con la medium Mrs. Thompson.*—J. de Kronhelm habla de la *mediumnidad de Souvoroff*, feld-mariscal ruso. — Felipe Senillosa publica un artículo sobre las *Bases de la religión.* (V. Constancia, 16 Setiembre.)

Revue scientifique et morale du spiritisme—*La ciencia futura*, por Gabriel Delanne. El espiritismo ha producido una revolución en la psicología, sustituyendo la investigación del sentido íntimo, por la experiencia de los sentidos externos, determinando, con los descubrimientos del magnetismo, los caracteres objetivos del alma. Por otra parte, los caminos se hacen cada vez mas fáciles, con los recientes descubrimientos, especialmente las investigaciones de Becquerel, Le Bon, M. y Mme. Curie sobre las sustancias radioactivas. Estas experiencias han venido á fortalecer la teoría del magnetismo animal (que los hipnotistas habian creido destruir), han probado la existencia incontestable de los efluvios de Reichenbach, demostrando la realidad de la acción de un hombre sobre otro.—Kusser trata del reino animal en la continuación de un excelente estudio sobre *El Génesis mosái-*

co.—En este mismo número se publica un artículo del *Temps* de Paris, titulado *Ultimas noticias del otro mundo*. Su autor, T. de Wirzenva, se burla del espiritismo, como se burló del socialismo, y habla de las experiencias de Hyslop en el mismo tono que de la vida de Liebknecht. E pur si muove....—Paul Grendel continúa la publicación de su artículo sobre la *Bancarrota de las religiones*.—M de Bonofi, en una carta á Gabriel Delanne, propone la formación de un *Libro de oro* del espiritismo, en el cual estén los nombres de todos los principales hombres que hayan estudiado y defendido nuestra creencia.—En la *Revista de la Prensa*, interesante como siempre, hemos leído un resúmen muy elogioso de los últimos números de CONSTANCIA, que agradecemos vivamente á nuestro importante colega.

LE PROGRÉS SPIRITE — M. Laurent de Faget analiza un libro de M. Han Reyner, *Le crime d'obeir*. Encuentra poco justo al héroe de la novela, en su oposición sistemática á la ley. Dice que, si bien es cierto que nuestra organización social es deficiente, su transformación no puede efectuarse de la noche á la mañana, será el trabajo de muchos siglos. Hasta que lleguen esos tiempos, la sociedad tiene el derecho de imponer su ley á los inmorales y á los perversos. Solo la abnegación, el renunciamiento del egoismo, en favor de la humanidad, la lucha ardiente y sin tregua contra todos los prejuicios son los que pueden apresurar la humanidad de mañana.—*El porvenir que nos espera*, por Mrs. Crowe.—*Sobriedad y continencia* (De *Revista Spirita*).—*Las fechas y su enseñanza* (De *L'Echo du Merveilleux.*)

L'ECHO DU MERVEILLEUX—Sumario: *Las predicciones de Mme. Lay Fonvelle*, por Gaston Méry.—*La asunción en la leyenda*, por G. Malet —*La fotografía de los fantasmas*, por A. Truy.—*Florencia Cook en París*, por la Princesa W.—*Un lector de pensamientos.*—*Las estrellas de los curanderos*, por J. Ouiste .— *Horóscopo de Victor Manuel III.*—*Predicciones* del Old Moore.—*El principio de vida entre los antiguos*, por H. Stenis.—*Glosario del ocultismo y de la magia*, por Jean Darlés.—*Los convulsionarios de Saint Médard*, continuación.

LUMEN—E. García Gonzalo demuestra la influencia que ha ejercido el Espiritismo en los estudios científicos, obligando á la ciencia académica á estudiar los fenómenos del hipnotismo, así como la obliga á estudiar el periespíritu, disfrazados con los nombres de fuerza psíquica ó neúrica.—Dice V. Melcior que los estudios de psicología experimental, aplicados al derecho, darán por consecuencia la humanización de la penalidad, «la supresión del verdugo».—En sus *Apuntes sobre lo Inconciente*, Quintín López cita el siguiente párrafo de Pierre Janet, en su *Automatisme Psychologique*: «Es preciso reconocer que los adeptos de una de las más curiosas supersticiones de nuestra época, los espiritualistas, han sido quienes haciendo danzar las mesas, allá por el año 1850, é interrogando á los espíritus han logrado llamar la atención sobre los fenómenos inconcientes. Los tales espiritistas han estudiado y producido, en toda su variedad, esa clase de fenómenos, pero la manera como los explican es tan extraña, y alteran tanto las descripciones con un entusiasmo religioso, que no se pueden tomar sus estudios, como punto de partida de un trabajo».—Léase tambien un excelente artículo de L. Wolowsky sobre *El trabajo*.

JOURNAL DU MAGNETISME.—*Consejos prácticos*, por Durville.—*Aplicaciones del imán*, por Paul Jaire. La curación de las parálisis por el imán se obtiene por medio de la transferencia. Por ejemplo, si un hombre tiene paralizado el brazo derecho se aplica el imán en el brazo izquierdo, de manera que este se paralize, mientras sana el derecho, produciéndose así una *transferencia* de la enfermedad. Enseguida, se la vuelve á transferir al brazo derecho, y así sucesivamente, observándose á cada tranferencia una disminución del mal. Estos fenómenos no son debidos á la sugestión ni á la autosujestión.—*Valor de las experiencias bacteriologicas*. En este artículo el Dr. Boucher pretende demostrar: 1°, que la hipótesis del microbio específico es anticientífica; 2°, que la hipótesis del microbio patógeno contradice todos los datos de la bateriología; 3°, que los resultados obtenidos, con los caldos de cultura no son debidos á los tóxicos microbianos, sino á productos tóxicos provenientes de la fermentación pútrida de los líquidos orgánicos.—*La planta es un ser organizado* y existe vitalmente, por E. Gravier.—*Magnetismo práctico*. por Etienne Dassieu.—*Un descubrimiento de magnetismo animal*, por J. Bocoser.

LA PAIX UNIVERSELLE — J. Bearson, á propósito de la cuostión china, cita las palabras que escribía en 1885, un ocultista, Saint-Ives d'Alveydre, sobre el porvenir de nuestra raza. «Hemos asesinado los restos de la raza roja, escapados del último diluvio, esclavizado la raza negra, oprimido á los mestizos, llamados semitus; hemos tratado á la India como á una bruja, después de haberla espoliado, y hemos ido á violentar en medio de su sueño, á la venerable China.... Todos esos seres son escuchados, amados y conducidos por el mismo Dios que nosotros, y no hemos sabido atraernos mas que su execración y su desprecio.... El porvenir es un ocaso sangriento.» M. Bearson expresa sin embargo, la esperanza de que pueda llegarse á un modus vivendi entre China y Europa.—M. Bouvery continúa la publicación de sus artículos sobre la historia de Jesús, con ideas muy exactas.

PHILADELPHIA—*El método de la Teosofía*, dice Lugones, parte de lo general. Así como la geometría empieza por afirmar el punto (concepto metafísico), la teosofía comienza afirmando el *espacio* (otro concepto metafísico) y la *forma*, que es una realidad condicional; y establece después que la condición esencial de manifestación del espacio, es la de tener tres dimensiones, y la de la forma, tener cuatro lados. De las relaciones entre el *espacio* y la *forma*, nace el *fenómeno*, que es la suma de la condición esencial del espacio (tres dimensiones) y de la condición esencial de la forma; de manera, que toda cosa ha de ser percibida bajo *siete* aspectos fundamentales. Descubiertos estos siete aspectos, como condición necesaria de la materia, la investigación es una cuestión de lógica, consiste en aplicar universalmente la gran *Ley de la Analogía*, base del método teosófico. Y, á pesar de lo hipotética que parece la ley septenaria, recibe constátaciones sorprendentes. Encontramos el número 7 en la escala de la música y en la del espectro, en la ordenación de los grupos atónicos, en los períodos biológicos y patológicos, en la fisiología y en la embriología, en la división de la semana, en el sistema planetario, en la cronología, en la historia, en la religión. «Es la cifra cíclica de las edades divinas, el símbolo de las magias, el numerador de las invocaciones»....—*La literatura*, dice Julio Lermina, es una rama del ocultismo. El verdadero literato, el genio, recibe los efluvios superiores, recibe, asimila y trasmite las ideas, «se impregna del astral». Todos los hombres que han arrojado en el mundo una idea, un progreso, una palabra de justicia ó de verdad, han sido intermediarios entre lo espiritual y lo material. La inspiración es un rayo del astral reflejado sobre la humanidad, una audición del murmullo silencioso y penetrante de lo desconocido.

Nos duele tener que recordar á los señores suscriptores que aun no se han puesto al día con esta administración hagan un esfuerzo para chancelar sus cuentas, pues no dejarán de comprender que los ingentes gastos originados por la adquisición é instalación de la imprenta, han desequilibrado seriamente el presupuesto de la revista que necesita mas que nunca el concurso de todos para seguir en su senda progresiva.

EL ADMINISTRADOR.

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares, toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, & toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736.

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... « 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... « 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu èvident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias.... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas .... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica)... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère.. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.. « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica.. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión .... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz.... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya.. « 3.00
« « Dans le Sanctuaire.. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo.. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos)..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos.... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)..... « 4.00
Idem—Excelsior..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno..... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus... « 0.75
Guia práctica del medium curandero..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo..... « 0.25
Antiguas creencias..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo.... « 0.25
En el album de mis hijos..... « 0.25
Monólogos y Diálogos..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 30 de Septiembre de 1900 — NÚM. 692

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción
Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SAENZ BENITO—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La herencia del delito.—*Colaboración:* Conferencia del señor Luis Vandevelde—Cristianismo y Espiritismo (conclusión)—*Transcripción:* Sobre la China — El cristianismo primitivo y el catolicismo de hoy—Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas.—*Boletín de la Semana.*—*Revista de los libros.*

Notas de la Redacción

La herencia del delito—La criminalogía moderna, ha creido hacer un gran descubrimiento con la observación de los instintos criminales que, en ciertos individuos se prueban por la morfología del organismo. Sin embargo, esa observación no es nueva. Las religiones se han basado en ella para establecer su cómodo cuanto absurdo *pecado original* y la ciencia materialista, para robustecer su tésis igualmente absurda de que el hombre es un aborto de las fuerzas ciegas de la naturaleza y de la predestinación fatal y lógica que sufre por causa de la herencia.

Estas dos teorías, están muy lejos de explicar satisfactoriamente el órden y la sabiduría admirables que rijen en las mas pequeñas cosas como en las mas grandes, así como la justicia absoluta que debe presidir y regir á la creación, si es que esa creación, tiende, como la observación y la razón lo demuestran, á un fin grande, fecundado en el amor infinito de una causa primera y hecho indiscutible para poder demostrar la existencia de esa misma causa que encierra el principio y el fin del Universo.

No es nuestra intención afirmar que la ciencia positiva se equivoca cuando declara que existe el *criminal nato*, ni que las religiones están en error cuando sostienen que el hombre viene á la vida con el *pecado original* de nuestro primer padre Adan. No: las declaraciones de la ciencia y de la religión son exactas, pero lo que no es exacto es la interpretación que dan á esa tendencia mórbida que se nota en ciertos hombres, la cual los hace pasar por predestinados de un destino ciego, que la razón, la justicia y la bondad absolutas no explican.

Es indudable que todos los seres venimos á la existencia con el sello del *pecado original*. De esta marca ningun mortal se escapa, aun cuando unos la traigan mas profunda y mas viva que otros, pero ¿qué es ese *pecado original?*

Segun la moderna filosofía ese *pecado original* no es otra cosa que los vicios, pasiones y defectos que hemos acumulado sobre nosotros mismos, en las peregrinaciones que hemos hecho al través de nuestras anteriores existencias. Nacemos, pues, en pecado y seguiremos renaciendo del mismo modo hasta el pago total de todas nuestras deudas anteriores. Si en unos es mas ligero que en otros este pesado saldo, es porque los unos han ido pagando con mas puntualidad que los otros, sus saldos morales, de modo que sus actuales existencias están menos rodeadas de tentaciones y de peligros, no solo por el adelanto que por esa razón se ha operado en su sentido moral sinó porque una ley de justicia les dió, al encarnar, un organismo mas depurado y en armonía con su adelanto.

Es indudable que si el espíritu del que nace á la vida, aun cuando se le diera un cuerpo exento de los caracteres morfológicos del *criminal nato*, quisiera volver á reincidir y á cargarse de nuevas deudas morales, por mas perfecto que fuera ese cuerpo, la voluntad del espíritu, sus tendencias insistentes de practicar el mal, desarrollaría en él esos caracteres que la criminalogía moderna descubre en el *criminal nato*, pero esto no es posible porque el alma que ya ha saldado sus cuentas en uno ú otro sentido, no puede reincidir, pues el progreso que ella adquiere es definitivo. El mismo carácter de la ley del progreso consiste en conducir al ser siempre adelante, y si bien puede estacionarse, jamás retrocede.

Las religiones que arrancan del cristianismo, al hacer pasible á todo hombre del *pecado original*, no han hecho otra cosa que querer explicar con la injusticia arbitraria de la trasmisión de la culpa del primer hombre, las faltas, errores y pasiones con que este nace á la vida. De ese modo han querido salvar á Dios del absurdo de su bondad y justicia parangonadas con su obra imperfecta. Esta es la razón que ha tenido la iglesia para inventar la hipótesis del pecado de Adan, como causa directa del pecado en que los hombres nacen.

Si la iglesia hubiera aceptado la sana doctrina de Orígenes y sus discípulos, sobre las vidas sucesivas y la causa verdadera de nuestra estadía en este mundo, no habría necesitado recurrir á la falta de Adan para explicar la de sus descendientes y hoy el espiritismo carecería de razón de ser, desde que se habría dado con la única explicación que á la vez que no contradice la justicia y la bondad de Dios coloca al espíritu en la vía franca que conduce al conocimiento de la verdad; de este modo la ciencia positiva también se habría salvado de incurrir en los errores que profesa y que detienen el desenvolvimiento progresivo del espíritu humano.

Por que, en efecto, la teoría positivista del criminal nato, es un error, en cuanto supone que los caracteres morfológicos del organismo, guardando correlación con la herencia física, son los únicos promotores directos de las pasiones y tendencias que distingue á los criminales, pero no lo es, en sí misma, es decir: que todo hombre criminal demuestra los signos exteriores que ella ha observado para reconocerlos. Esto decimos, dando por sentado que las observaciones de Lombroso y sus discípulos acerca de este punto, sean tan demostrables que puedan formar una rama del saber humano. Mas, no es el hombre criminal porque á la caprichosa naturaleza se le ocurrió hacerlo así, con un organismo inapropiado para las manifestaciones del bien, sino que es criminal porque tiene un alma atrasada aun, llena de defectos y al encarnarse en un cuerpo físico, obedeciendo á la ley ineludible del justo medio en que actúa y de los elementos que se asimila, de acuerdo con su progreso intelectual y moral que hasta ese momento ha realizado—lo que también puede traducirse por ley de la herencia—desarrolla su propio organismo en armonía con sus inclinacionss y tendencias, de modo que ese organismo blando, amoldable, pronto siempre á desarrollarse con arreglo á la dirección que le imprime su fuerza motriz que es el alma, llega á adquirir ciertas formas exteriores que lo diferencian de aquellos otros cuya fuerza motriz, moviéndose bajo opuestas tendencias é ideales mas levantados, presentan formas mas perfectas y armónicas.

Hoy ya, gracias á la insistencia de las teorías y fenómenos espiritistas, la ciencia positiva ha tenido que reconocer, no solo que la voluntad es una fuerza poderosísima que explica los fenómenos psíquicos, sino que, los pensamientos tienen una forma y que ese mundo invisible que nos rodea, actúa mas de lo que se crée, dentro del círculo en que los mortales nos movemos.

El alma pues, encarnada, es una fuerza que imprime á su propio organismo, diversas conformaciones que corresponden exactamente á su índole y tendencias. Por eso, los observadores, han podido hallar el *criminal nato* por la uniformidad morfológica que presentan los cuerpos regidos por almas atrasadas, en los que predomina el instinto criminal y en virtud de este mismo principio podrá descubrirse al hombre superior, dotado de una ecuanimidad intelectual y moral sobresaliente, por

los signos y caracteres que acusen los organismos que dominan, pues, esas faces particulares se desarrollan no sólo por la ley atávica de la herencia sino, particularmente, por esa intuición é idiosincracia de las facultades psíquicas que tienden á desenvolverse en armonía con el progreso intelectual y moral alcanzado.

Las religiones con el dogma del pecado original y la ciencia positiva con la hipótesis del criminal nato, han querido explicar la causa de los instintos innobles y culpables que presentan los hombres que resisten á la educación y hasta al medio favorable en que actúan, pero ambas escuelas, lo único que han conseguido es introducir un elemento perturbador en el terreno de la metafísica y de la sana lógica y un argumento mas para que la humanidad desespere de una justicia absoluta preexistente y dirigente del Universo y se entregue en brazos del mas enervante escepticis o.

Pero el espiritismo está ya entre nosotros, domina con su lógica de acero y con su severo criterio el campo vasto de la filosofía y de la moral y si bien no puede decir que ha dicho su última palabra, puede en cambio asegurar que ha dicho la palabra masadelantada, que mas concuerda con el progreso real zado y con las verdades descubiertas, resolviendo problemas que como el del pecado original y el criminal nato, no satisfacen la razón, ni las mas nobles y legítimas aspiraciones del hombre.

La reencarnación! he ahí la gran llave maestra de nuestra filosofía, impuesta por el buen sentido y confirmada en la historia por los grandes pensadores y por la revelación de los mismos espíritus! Segun esta teoría el *criminal nato* no es otra cosa que un presidario que viene á la tierra arrastrando la cadena de sus delitos pasados, con la mira de libertarse de ellos y que sin fuerzas ni carácter bastante para regenerarse triunfando de la prueba que se le ofrece, sucumbe en ella. Eso es todo.

No existe, pues, en esta clase de hombres, ni el sello de una culpa que no hayan cometido ni la casualidad ó las fuerzas ciegas, actuando directamente en el destino del hombre sobre la tierra.

COLABORACION

Conferencia del señor Luis Vandevelde

dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 19 de S'bre

Hemos llegado á un período del progreso en que algunos hombres científicos han tomado por base exclusiva la verdad. Estos han comprendido que la extensión de lo posible es inmensa; las investigaciones científicas muestran á la inteligencia humana, la perspectiva de un inmenso horizonte nuevo, bajo el punto de vista científico y moral.

El genio humano conducido como por la mano, de conquista en conquista, sobre las ruinas de antiguos sistemas, métodos absurdos, errores tradicionales, procedimientos incompletos y rutinarios; el genio humano, digo, asiste á esta maravillosa transformación que se ofrece á su vista, y se pregunta á sí mismo si realmente existe lo imposible, ó si hay un límite señalado á la inteligencia del hombre, después de haber salvado obstáculos inmensos, realizado descubrimientos maravillosos, sintetizados hoy en las variadas aplicaciones de la electricidad, el vapor y la industria en general: después de las asombrosas conquistas de la astronomía mostrándonos la inmensidad del espacio salpicado de esa pléyade de magestuosas constelaciones, capaces de confundir á la razón; después de los progresos de la física, encarcelando y neutralizando el rayo; de la química, analizando y sintetizando la materia; de la Anatomía, investigando sobre el cadáver humano y preguntando á la muerte el secreto de la vida; de la fisiología, luchando audazmente por levantar el velo misterioso que oculta á sus ojos la causa de los variados fenómenos vitales.

Desgraciadamente, á muchos de estos hombres, dignos por sus trabajos del respeto de la humanidad, les ha sucedido lo que á ciertos caracteres débiles cuando alcanzan á escalar las gradas del poder en el terreno de la política: se han mareado; la intensidad de la luz proyectada por la solución de numerosos problemas, los ha deslumbrado; ofuscados, marcharon de error en error partiendo de bases falsas, y llegaron á negar rotundamente todo aquello que no les ha sido revelado por el escalpelo, ó que su pupila no ha podido observar á través del microscopio.

De aquí, naturalmente, surgieron contradicciones sin cuento, teorías tan incomprensibles como falsas que en último análisis han dado como resultado final, la negación absoluta de la existencia é intervención, en nuestra economía, de un agente imponderable y fluídico. Y, es que, la lógica, señores, cuando partimos de una base falsa, nos lleva con su fuerza incontrastable á sancionar los mas absurdos principios, y á negar las verdades más axiomáticas, con todo su cortejo de consecuencias falsas.

Tal es lo que ha acontecido en los fisiólogos modernos. «El alma no existe»—»La inteligencia es propiedad de la materia»—«El pensamiento es una secreción del cerebro»—y por el estilo una serie de proposiciones fundadas en la observación directa de la materia; por que habeis de saber que estos *esprits forts* no admiten más testimonio que el de los sentidos, con la particularidad de que á vuelta de hoja os dicen con toda su autoridad científica: el testimonio de los sentidos es falso, la realidad no existe para las percepciones de nuestro organismo; eso que llamais luz no es tal luz; lo que llamáis sonido no existe como tal, más que en vuestro cerebro; los colores, el calor y cuantas impresiones os llegan por el conducto de los sentidos no pasan de la categoría de *mentiras orgánicas*, cuya falsedad se resuelve en esto: diferentes modos de vibraciones que os impresionan de diversos modos.

Sobre esta base, que ellos son los primeros en proclamar como falsa, han levantado los materialistas su edificio, destinado indudablemente á ofrecer innumerables blancos, por donde el espiritualismo científico vá abriendo brechas día á día. Han levantado su alcazar sobre los despojos de la muerte, y la muerte se encarga de deshacer su obra. De allí, de los cadáveres inanimados, no ha podido sacar sinó lo que la muerte es: *un error*. El mundo maravilloso de la inteligencia, la imaginación, la grandeza, el sentimiento, el heroismo, la voluntad, en fin; para todo este tesoro inagotable, que encierra nuestra deleznable materia, no han encontrado un lugar, y tuvieron que afirmar *dogmaticamente*, por no quedar mudos, que todo ello no pasa de ser una recreación cerebral.

Hablarles del alma, de un principio espiritual, es exponerse á ser recibido con una carcajada burlona.

«Las manifestaciones espíritas, son hechos inconscientes, sueños fantásticos de unos pobres dementes; crujidos de tendones, fraudes, prácticas extrañas de algunos alucinados.» Tal es, señores, el lenguaje de los materialistas en presencia de los hechos que no pueden refutar. Y, aquí, señores, es conveniente fijarse en este hecho, que proclama á grandes voces su impotencia: nosotros presentamos á su estudio, *hechos*; y ellos, en la imposibilidad de refutarlos ni esplicarlos, la emprenden con nuestras humildes personalidades ó se van por las nebulosidades de una filosofía positivista indigesta.

La mayor parte de estos enemigos irreconciliables, son médicos, lo cual se explica perfectamente por las razones que expuse al principio. Si alguna vez intentan daruna explicación de los hechos, causa risa señores, ver como, inteligencias dotadas de las más altas cualidades, descienden hasta el ridículo cuando pisan un terreno que les es desconocido, pero que desdeñosamente no quieren tomarse el trabajo de estudiar.

En tales casos, su lenguaje es oscuro, por no decir incomprensible, sin otro mérito, y quizás sin otro fin, que el de sugestionar á sus discípulos, para formar materialistas *enragés*.

Pero, oigamos sus argumentos:

«Todos los fenómenos psíquicos—dicen—todos los hechos de evolución, de ideación, todos los hechos de la memoria; corresponden á un trabajo de ciertas células nerviosas; y, la moral, las ideas de Dios y del bien, son resultados mecánicos, producidos por los efectos de la herencia, ó del medio, sobre la evolución de las celulas nerviosas.»

He aquí, señores, una muestra, de uno de tantos de sus dogmas; y digo dogmas, por que si les pedís el fundamento científico de la anterior afirmación suya, no obtendréis otra cosa que *opiniones* de tal ó cual *sabio*, que cuales otros *Papas*, IMPONEN sus *Encíclicas* y sus *Breves*.

Felizmente, para nosotros y para la verdad, que no pertenece á ninguna escuela, el mismo positivismo ha tejido una red de doble malla en la que ellos mismos quedan enredados.

En efecto: la escuela materialista enseña que nada se cumple sin haber puesto en acción los órganos, tanto más cuanto la división del trabajo, está mejor establecida en el organismo. Un enfermo no puede curarse repentinamente cuando un órgano está atrofiado ¿Como se explica, entonces, los numerosos casos observados en el incendio del Hotel-Dieu, en Paris, de paralíticos de muchos años, con sus órganos? Las experiencias del Dr. Florens han demostrado que nuestras células se renuevan todas en un tiempo dado. Así cuando encuentro un amigo, después de varios años de ausencia, no hay en él ninguna de las células materiales que componian su organismo, ántes. Y sin embargo las formas de su cuerpo se han conservado hasta el punto

de poder reconocerle. ¿Cuál es, entonces, el órgano, la fuerza que ha presidido esta conservación de las formas, cuando ningun órgano ha escapado á este cambio contínuo? Pero, hay más. El Doctor Claudio Bernard, estudiando la actividad cerebral en la producción de la idea ha constatado que el nacimiento de cada idea, provocaba la muerte de una ó varias células nerviosas. Así cuando me acuerdo de un hecho que ha impresionado mi cerebro hace 10 años, las células nerviosas que lo habían registrado fueron remplazadas muchas veces.

Preguntamos ahora: ¿ cómo la memoria del hecho ha sido conservada intacta á través de esta hecatombe de células.

La prueba de que el centro nervioso fabrica la idea, nos dice el materialismo, está en que toda lesión del centro nervioso repercute sobre los hechos de la *idiacion* á tal punto, que, si una lesión se produce en vuestra tercera circunvolución frontal izquierda, os quedáis sumidos en una especie de idiotismo particular según el grupo de células nerviosas atacadas por la lesión.

Este razonamiento, señores ,es simplemente inocente, como puede verse con un simple cambio de términos.

Nosotros podemos parodiar diciendo: la prueba de que el aparato telegráfico fabrica el telegrama, es que toda lesión del aparato repercute sobre la trasmisión del telegrama; y, si cortamos el hilo, el telegrama no pasa.

La comparación es antigua, pero siempre excelente, pues el cerebro en nuestro organismo hace precisamente el oficio de un aparato telegráfico mejor ó peor organizado.

Pero degráciadamente para ellos se olvidan del telegrafista.

«Suponemos que el telegrafista no existe»—contestan— y razonamos como si no existiera» — Pero yo pregunto á mi vez? Se ha probado alguna vez que el telegrafista no existe? Podeis presentarme un solo hecho que demuestre indubitablemente la no existencia del alma?

¿Por qué entonces, os negáis sistemáticamente á examinar los hechos que hombres de buena fé os presentan y de los cuales podéis sacar la prueba concluyente de la existencia del espíritu? Por el orgullo, y nada más que por el orgullo, señores. Los sabios, tienen á menos bajar hasta nosotros, humildes campeones del progreso y mucho menos perder su tiempo en estudiar hechos que no pueden explicar por su ciencia. Esta manera de apreciar las cosas y los hombres, les proporciona el medio de evadirse hábilmente cuando se sienten inferiores á su adversario. Oigámoslos.

«¿Cómo, señor, Vd. tiene el valor de discurrir sobre estos puntos é ignora Vd. tales y cuales principios? ¿Vd. se atreve á tratar estas cuestiones sin haber leído la última memoria del sabio Tal, sobre las funciones cerebrales del hombre terciario y del pescado colorado? Id, primero á la escuela!

¡Vd! simple profesor de magnetismo, pobre loco atacado de la mania del espiritismo vá contra las opiniones del sabio posivista C, ó del ilustre B? Tales ó parecidos cargos han sido hechos á hombres como la Brunetiere, que ha tenido el atrevimiento de hablar de ciencia sin ser siquiera un médico. Porque estos señores parece que hubieran heredado de la Edad Media la tendencia á distinguir la nobleza y la superioridad estereotipadas en un pergamino. Si el que manifiesta ideas avanzadas de progreso es un simple médico, éstas no valen nada sino es por lo menos agregado; si es agregado, precisa ser prosesor; cuando es profesor es necesario pertenecer al Instituto y si por fin es miembro de Academia de las Ciencias y tiene el valor de afirmar su convicción de la existencia del alma, como hacía el ilustre Pasteur entonces .....¡entonces se explica por un simple reblandecimiento cerebral.

(Concluirá.)

CRISTIANISMO Y ESPIRITISMO

(Conclusión)

De esta alma contradictoria ha salido, pues, este libro; y no hay nada, en lo que se refiere al cristianismo, que desmienta esa lucha que hemos señalado, entre la razón y la fé, entre las exigencias de la verdad y la insaciable necesidad de creer.

El primer capítulo se inicia con un estudio científico del evangelio. Es, como dice Denis, «un resúmen de los trabajos históricos mas modernos, sobre el orígen del cristianismo, presentados bajo una forma mas sencilla que la de los exégetas protestantes.» (1)

Aquí se revela ya un método. Tratar de la autenticidad, de la autoridad de los libros, antes que de las doctrinas, nos lleva muy lejos de todas esas interpretaciones declamatorias, de toda la apasionada admiración de los místicos. Y, sobretodo (cosa trascendental, ignorada por Ka dec), aparecen los evangelios apócrifos, tan importantes, tan llenos de revelación, en su leyenda ingénua, restituidos á su verdadero carácter, recibidos como libros de autoridad histórica.

De autoridad muy relativa, naturalmente. No hay ninguna razón, histórica que nos obligue á aceptar los evangelios como verdaderos, plagados de leyendas increibles, llenos de innumerables contradicciones, y que revelan, no la vida, las palabras y las acciones de Jesús, sino mas bien el estado de alma de su tiempo, la psicología de los cristianos primitivos.

Leon Denis conoce todo esto. Para él, los evangelios son libros populares, salidos del alma atormentada de la Judea, «de toda su crísis mesiánica de lágrimas, de sangre y de esperanza.» No encontramos en ellos la palabra del Cristo, «derramado á lo largo de los caminos», recibida por sus primeros apóstoles, y trasmitida, después, de boca en boca, en medio de las agitaciones sociales, de las esperanzas y los terrores del reino de Dios. «Durante cerca de medio siglo, después de la muerte de Jesús, la tradición cristiana, hablada y vivida, es como una agua corriente, en la que cada uno puede beber... A medida que se ha alejado de su punto de partida, se ha hecho mas rica, mas diversa. *Se ha realizado un poderoso trabajo de imaginacion...* Cada iglesia estaba abandonada á sus propias inspiraciones; se dirigía según una tradición incierta, que cada obispo interpretaba á su manera.» (1)

Si á esto se agrega, continúa, las otras dificultades provenientes de la fragilidad de los pergaminos, la ignorancia de los copistas, los errores de la escritura (en un tiempo en que la imprenta era desconocida), comprenderemos que la unidad de doctrina no era posible, en ese tiempo. (2)

De esta diversidad de interpretaciones y de creencias, cree, con razón Denis, que han nacido esas diferentes tendencias del «Nuevo Testamento, la dirección judía de los evangelios sipnóticos, (3) las nuevas doctrinas de las epístolas, ó sobretodo la influencia decisiva de las opiniones alejandrinas, la transacción entre el mesianismo hebreo y la filosofía neoplatónica, de la cual salió toda la doctrina del evangelio de Juan.

Y queda, después de todo esto, el último golpe á la autoridad de los evangelios, la traducción ortodoxa de San Jerónimo, hecha para conciliar todas las divergencias, para poner de acuerdo las mas opuestas y contradictorias doctrinas. «De una antígua obra, dice el doctor católico dirigiéndose al papa, me obligais á hacer una nueva. Quereis que me coloque, en cierto modo como árbitro de los diferentes ejemplares de la escritura, que están dispersados en todo el mundo... Después de haber comparado cierto número de ejemplares griegos, pero de los antiguos, que no se alejan mucho de la versión itálica, *los hemos combinado* de tal manera, que, *corrigiendo lo que nos parecia que alteraba el sentido*, hemos mantenido lo restante, tal como estaba.» (4)

¿Es posible, pues, seguir creyendo en la autenticidad de los evangelios?

De esta afirmación (acerca de la cual hay unánime acuerdo) la mayor parte de los exégetas ha concluido en una duda, en la certidumbre de que no es posible determinar ni las acciones ni la doctrina de Jesús. Y es curioso observar de qué manera Leon Denis, que parte de las mismas bases llega á conclusiones totalmente distintas. ¿Cómo? De una manera muy sencilla: atribuyendo al Cristo una enseñanza esotérica.

Lo mas extraordinario, lo realmente imprevisto, es que la misma vaguedad, las contradicciones del evangelio, no hacen mas que fortalecer, en su alma, la convicción de la existencia real de la enseñanza de Jesús, y de la posibilidad de conocerla. Su fino sentido crítico siente todas esas deficiencias de la leyenda; pero su admiración de creyente conserva un amor tan vivo por el Cristo, que ni siquiera por un momento piensa en hacerle responsable. Entre muchas, he retenido esta frase típica: «En los textos primitivos la palabrr del Cristo estalla poderosamente y *toda duda se desvanece*, bajo la irradiación de su personalidad.»

Leon Denis resuelve la dificultad atribuyendo todas las vicisitudes á los predicadores del cristianismo, considerándolas como variaciones, *desnaturalizaciones* del verdadero pensamiento de Jesús, de un evangelio primitivo, todo hecho de amor y de luz.

Aquí se coloca una pregunta indispen-

(1) Cap. I, pág. 16.

(1) Cap. I. pág. 16 y 20
(2) Cap. I. pág. 20.
(3) Evangelios de Mateo, Márcos y Lucas.
(4) San Jerónimo, citado por Denis, cap. II pág. 15.

sable. Si esa doctrina ha existido realmente ¿en qué consistía? El autor ha previsto la cuestión. «Esta doctrina, dice, era sencilla y clara, en sus principios esenciales; se dirigía á la muchedumbre, sobretodo á los humildes y á los desheredados. En ella, todo estaba hecho para tocar los corazones, para arrastrar las almas al entusiasmo, iluminando y fortaleciendo las conciencias....» (pág. 35)

Mas adelante, encontramos mas detalles: «La verdadera doctrina del Cristo... es la universal paternidad de Dios y la fraternidad de los hombres; es la vida inmortal abierta á todos y permitiendo á cada uno la realización, en sí mismo, del reino de Dios, (1) es decir la perfección, por medio del despego de los bienes materiales, el perdón de las injurias y el amor al prójimo.» Junto con esta doctrina moral, Denis encuentra una elevación, una exaltación de las virtudes humildes, una caridad sin límites hácia los pobres de espíritu, y un «culto, sencillo y puro, fundado en la relación directa, sin intermediario, de la conciencia humana con Dios.» Y, según él, esa es la verdadera enseñanza de Jesús, la gloria del cristianismo.

La doctrina secreta fué mas lejos. Dice Leon Denis que fué el desarrollo de la idea de la inmortalidad, concebida como una transmigración del espíritu de un cuerpo á otro, sufriendo en cada encarnación las consecuencias de su vida anterior; debiendo atribuir á esta creencia las frecuentes alusiones que hace el evangelio á la *expiación;* así como «aquel amor activo, aquella abnegación por las dos humanidades, la visible y la invisible, la ley de fraternidad en la vida y en la muerte, la comunión con el mundo invisible.» (pág. 47)

La alteración del cristianismo no es otra cosa que la evaporación de la doctrina oculta, la luz bajo el celemín. De aquí han salido (si aceptamos la opinión del autor) todos los dogmas, la Trinidad, la Encarnación del Verbo, el pecado original y la redención, el infierno, todos los sacramentos y las formas del culto (cap. VI y VII.) Y hoy mismo, ese olvido de la primitiva enseñanza es el culpable de nuestra decadencia, del materialismo victorioso, de la bancarrota de la fé y de la esperanza en el mundo (cap. VIII.) Y por último, la renovación moral, ese nuevo reino de Dios sobre los corazones atormentados de nuestro siglo de combate y de duda, será (dice Leon Denis) una nueva resurrección de las cosas olvidadas, un retoñamiento de las ramas cortadas, una reaparición de las antiguas verdades, la reencarnación, la comunión con los espíritus, la adoración libre de Dios, (2) que serán como una bandera alzada, contra el Positivismo y la iglesia. (cap. X y XI.)

Ciertamente, contra este libro hay muchas objeciones. Su concepto de Jesús suele ser exagerado; la interpretación del reino de Dios es contestable; y no está muy conforme con la historia, el atribuir á la iglesia la formación de todos los dogmas.

Pero hay ciertos escritores á quienes no se puede criticar. Leon Denis es así. Es un seductor. Encanta á sus lectores, de tal manera, que, francamente, no hay valor para contradecirle.

Además ¿sería justo? Hay que encolerizarse contra los falsificadores. Pero en Denis, sobre los detalles exagerados, hay una intención constante de justicia, una decisión enérgica de ser veraz. Y me parece que esto basta. En exégesis, el error es involuntario. Una historia del cristianismo no viene á ser, en la mayor parte de los casos, mas que una biografía inconciente del autor. Al terminar, al detallar esa cosa enorme y vaga, cada uno mira á través de su alma.

Y, una vez mas, lo que este libro nos revela es un alma noble, un alma contradictoria, atormentada, dramatizada por la lucha entre la fé y la verdad, entre la piedad y la ciencia. El mismo (¿fué inconcientemente?) se ha retratado de una manera admirable: «Si he abandonado el dominio de la fé católica por el de la filosofía espírita, no por eso he olvidado...» Y en efecto, no ha olvidado nada, recuerda la infancia piadosa, el gran estremecimiento de esperanza, bajo el día místico de los templos. Y, realmente, es asombroso, bajo su fuerte cerebro de hombre del siglo, esa reaparición de la antigua alma cándida.

Porque Denis es un poeta. Todo poeta es un religioso. La belleza, con sus emociones sensuales, fraterniza con la fé en el alma primitiva, en el antiguo fondo de sensación, que permanece simple é inmutable á través de los movimientos del progreso.

En su concepto del cristianismo, no todo es deliberado. Hay además del trabajo de ciencia, un trabajo de belleza, una gran obra de poeta. Bajo su túnica de filósofo se siente un corazón de apóstol. De él mas que de nadie se puede decir, segun la palabra de Hugo, que es

le philosophe altier qui pleure ce qu'il détruit

Su sentimiento sufre á cada esfuerzo de la razón. Su alma tierna de sentimental protesta contra la ciencia iconoclasta, contra la luz demasiado viva que borra sobre la cruz la pálida aureola del Cristo. Su amor es incapaz de la brutalidad del amor. Es una adoración. Tiene su templo en el Universo. Y su plegaria, su cántico es el esfuerzo santo del corazón hácia la felicidad. Y su corazón se ha vuelto hácia el Cristo, como hácia un heróico sembrador de caridad y de fraternidad, en el mundo. Ha sentido, desde el fondo de un mas allá, lleno de consolaciones desconocidas, las voces unánimes de la esperanza que anunciaban la reaparición del Paráclito, su vuelta triunfante de sembrador de fraternidad y de caridad, en el mundo.

Y entonces se ciñó la cintura para el combate divino, y salió á predicar á los gentiles la buena nueva, el evangelio del siglo XX.

EMILIO BECHER.

---

(6) Véase, L. DENIS, *Les puissances de l'ame*, transcrito en CONSTANCIA, 8 de Julio de 1900.

(7) «Es con ayuda de la luz traída por esta nueva revelación, como pretenderemos separar de la doctrina de Jesús, las oscuridades con que la ha envuelto el trabajo de los siglos. Llegaremos, así, á la conclusión de que esta doctrina y la de los espíritus *son idénticas*, que el espiritismo es, simplemente la vuelta al cristianismo primitivo, bajo formas mas precisas, con un cortejo imponente de pruebas experimentales, que hará imposible todo acaparamiento ulterior, toda repetición de las causas que han desnaturalizado el pensamiento del Cristo» (cap. II, pág. 31)

TRANSCRIPCIÓN

SOBRE LA CHINA

(Traducido para CONSTANCIA del «The New York», por el Dr. F. Lopez)

Mrs. Esther Baldwin explica la actual crísis de la China por el conocimiento que ella ha adquirido durante una prolongada residencia en ese país.

Hay una mujer en Brooklyn que tiene casi una plena confianza que los relatos de la China sean exagerados y que las legaciones se hallen todavía en seguridad.

Esta mujer es Mrs. Esther Baldwin del número 1218, Pacific Street, y funda su confianza sobre un íntimo conocimiento de los chinos, adquirido durante veinte y cinco años de permanencia en ese país. Que el levantamiento que ha habido allí no es una sorpresa para ella, pues hace como veinte y cinco años sintió venir el gran trastorno que está conmoviendo al vasto imperio. Habiendo ido allí en 1861 como esposa de un misionero, por los cuidados anexos á su cargo, Mrs. Baldwin tuvo ocasión de estudiar atentamente las condiciones de los chinos. Cuando ella volvió á América después de 25 años abandonó con pesar esa tierra adoptada y llena de halagos. Hace tres años que ella hizo un segundo viaje corto y puramente de recreo. Sobre dos mil ochocientas millas ella viajó á través del grande imperio y cuando regresó se dijo tristemente: «Tiempos turbulentos se acercan»....

«No es difícil ver la causa de este levantamiento»—dice Mrs. Baldwin— «Pues, imaginaos, si es posible un Tammany extendido sobre toda una nación y tendreis algun idea de lo que es el gobierno de la China. Hay completa semejanza entre los dos. No podemos comprender la cruel opresión que ha sufrido la China por que no hemos oído sus lamentos, más quien ha vivido allí sólo puede comprenderla. No es únicamente el gobierno chino el que ha hecho todo eso, son también las garras de la codicia de otros intereses patrocinados por el poder los que han apretado los tornillos hasta ese extremo. La mano de cada nación ha estado contra la China y ahora cada nación tendrá que sufrir. ¡Ay! que el inocente tenga que sufrir por los pecados de otros, pero siempre ha habido en cada lucha, víctimas que se sacrifican por otros!

«La China es un país pagano ciertamente, pero su pueblo como pagano es el más civilizado del mundo. Aunque ellos tengan los rasgos y las apariencias del gentilismo, tienen también caracteres y elementos de porvenir. Que ellos sean conservadores es más bien una virtud que una falta, porque ellos han ganado en fuerza con su conservatismo, y, á la verdad, el haber abierto sus puertos, á la civilización cristiana, les ha traído más males que bienes. Ahora oimos que el trastorno de la Cina es debido á los misioneros. Cierto es esto en gran parte, pero también hay misioneros que han sido cordialmente recibidos en los hogares chinos, porque estos han hecho lo justo por la justicia misma y no por extender el poder de otras sectas ni de otras iglesias.

«Conozco muy bien todo el país que actualmente está en guerra, y sufre mi corazón por su pueblo. Pero lo que yo afirmo á pesar de lo que digan, es que la

emperatriz es muy bondadosa para con los extranjeros. Así lo fué hace treinta y cinco años y desde entonces yo he tenido pruebas personales que no ha cambiado. Lo que ella no ha querido tolerar es lo que no toleraría cualquier otro soberano, esto es, que gente extraña se vaya actualmente apoderando de su territorio y su riqueza. Es admirable lo que soportan los chinos á los ex ranjeros, pues si un chino hiciese en New-York lo que los extranjeros hacen en China, ciertamente que en veinte y cuatro horas no quedaría un solo chino en New-York. Puede decirse literalmente que los extranjeros arrebatan sus riquezas á los chinos tratándolos como á perros, que es como los llaman á menudo.

«Mientras tanto, comprendo que la China será abierta para todas las sectas cristianas, y siendo la raza anglo-sajona el agente para que esto se verifique, yo no temo que los chinos sean aniquilados, sinó que gente tan industriosa y en posesión de su vasto y hermoso país, vendrá á ser el mas importante centro comercial del mundo.»

La casa de Mrs. Baldwin estaba en Too-Chown en la provincia de Fuhkien, una de las comarcas mas hermosas que ella ha conocido.

The New York Herald, Julio 20 de 1900.

El cristianismo primitivo y el catolicismo de hoy

Entre los judíos, después de la vida nómada, cuando la conquista de la tierra de Canaan y creación de la propiedad, estalló la guerra de clases.

Hay ricos y pobres; desde entonces se debate la cuestión social.

La transición fué brusca: del estado de cosas empezó tan rápidamente que los pobres todavía de la edad de oro, de la vida nómada, sufrían y reclamaban tanto más cuanto más viva era la llaga.

Hasta Jesús, los profetas no son sino revoltosos que surgen de la miseria del pueblo, cuentan sus ternuras y fulminan contra los ricos, á quienes predicen todos los males en castigo de su injusticia y de su crueldad.

El mismo Jesús no es más que el último profeta; y aparece como la reivindicación viva del derecho de los pobres.

Los profetas, socialistas y anarquistas, habían predicado la igualdad social, pidiendo lo destrucción del mundo si no era justo.

El, Jesús, trae también á los miserables el odio al rico. Toda su doctrina es una amenaza contra la riqueza, contra la propiedad; y si se entiende por el reino de los cielos, que él prometía la paz y la fraternidad en esta tierra, no sería sino la vuelta á la edad de oro de la vida pastoril, el sueño de la comunidad cristiana, tal como parece haber sido realizado después de él por sus discípulos.

Durante los tres primeros siglos, cada Iglesia ha sido un ensayo de comunismo, una verdadera asociación, cuyos miembros lo poseían todo en común, excepto á las mujeres.

Dan testimonio de ello, tanto los apologistas, como los primeros Padres de la Iglesia.

Entonces el Cristianismo era la religión de los pobres y de los humildes, una democracia, un socialismo, en lucha permanente con la sociedad romana

Y cuando ésta se hundió, podrida por el dinero, sucumbió bajo el peso del agio, de los Bancos corrompidos, de los desastres financieros, mucho más todavía que ante la oleada invasora de los bárbaros y el trabajo de zapa de los cristianos.

En el fondo hay siempre la eterna cuestión del dinero.

Una nueva prueba de ello se tuvo también cuando el cristianismo, por fin triunfante gracias á las condiciones históricas, sociales y humanas, fué declarado religión del Estado.

Para completar su triunfo, para consolidar su victoria, se vió obligado á ponerse al lado de los ricos y de los poderosos y es preciaso ver por medio de que sutilezas y de cuantos sofimas llegan los Padres de la Iglesia á encontrar la defensa.

Había en ella, para el cristianismo una razón política de vida y fué solo á ese precio como el Catolicismo pudo llegar á ser la religión universal.

Desde entonces quedó erigida la potente máquina en arma de gobierno y de conquista: arriba, los ricos, los poderosos que tienen la obligación de repartir sus bienes con los pobres, pero que no hacen nada de esto; abajo, los pobres, los trabajadores, á los que se enseña la obediencia y la resignación, reservándoles el reino futuro, la recompensa divina y eterna.

Admirable monumento que ha durado siglos, en donde todo está basado en la promesa del *más allá*, en esa sed inextinguible de inmortalidad y de justicia que atormenta al hombre sin cesar.

E. Zola.

Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas

—Los fenómenos espiritistas modernos han llamado la atencion sobre los hechos análogos que han tenido lugar en todas las épocas, y nunca la historia se ha compulsado más, bajo este aspecto que en estos últimos tiempos. De la semejanza de los efectos se ha deducido la unidad de la causas. Como en todos los hechos extraordinarios, cuya razón es desconocida, la ignorancia ha visto en ellos una casas obrenatural y la superstición los ha amplificado, añadiendo creencias absurdas; de ahí una porcion de leyendas que en su mayor parte, son una mezcla de algo verdadero y mucho falso.

—Las doctrinas sobre el demonio, que han prevalecido tanto tiempo, habian exagerado de tal modo su poder, que hicieron, por decirlo así, olvidar á Dios; por esta razón se le hacía el honor de todo lo que parecía sobrepujar la fuerza humana; por todas partes aparecía la mano de Satanás; las mejores cosas, los descubrimientos más utiles, todos aquellos que podían sacar al hombre de la ignorancia y ensanchar el círculo de sus ideas, han sido diferentes veces, considerados como obras diabólicas. Los fenómenos espiritistas más multiplicados en nuestros días, mejor observados sobre todo con ayuda de las luces de la razon y los datos de la ciencia, han confirmado, es verdad la intervención de inteligencias ocultas; pero obrando siempre en límites de las leyes de la naturaleza, y revelando por su acción una nueva fuerza y leyes desconocidas hasta este día. La cuestion se reduce pues á saber de qué órden son estas inteligencias.

Mientras no se han tenido sobre el mundo espiritual sino nociones inciertas ó sistemáticas, ha podido haber equivocaciones; pero hoy día que las observaciones rigorosas y los estudios esperimentales han hecho luz sobre la naturaleza de los espíritus, su orígen y su destino, su papel en el universo y su modo de acción, la cuestión está resuelta por los hechos. Se sabe ahora que son las almas de los que han vivido en la tierra. Se sabe también que las diversas categorías de espíritus buenos y malos, no constituyen séres de diferentes especies, sino que marcan *grados diversos de adelantamiento*. Segun el puesto que ocupan, en razón de su adelanto intelectual y moral, los que se manifiestan se presentan bajo dos aspectos muy opuestas, lo que no les impide haber salido de la gran familia humana, de la misma manera que el salvaje, el bárbaro y el hombre civilizado.

—Sobre este punto, como sobre muchos otros, la Iglesia sostiene sus viejas creencias en lo que concierne á los demonios. Ella dice: «Tenemos principios que no han variado desde diez y ocho siglos, los cuales son inmutables.» Su mal está precisamente en no tomar en cuenta el progreso de las ideas y en creer en un Dios muy poco sabio, para no proporcionar la revelación del desarrollo de la inteligencia, para usar con los hombres primitivos del mismo lenguaje que con los hombres avanzados. Si mientras que la humanidad adelanta la religión se empeña en sostener viejos errores tanto en materia espiritual, como en materia científica, y llega un momento en que se desborda la incredulidad.

—Veamos como explica la intervención exclusiva de los demonios en la manifestaciones modernas. (1)

«En su intervención exterior los demonios no están menos solícitos en disimular su presencia, para apartar las sospechas. Siempre astutos y pérfidos; atraen al hombre á sus emboscadas antes de imponerle las cadenas de la opresion y de la servidumbre. Aquí despiertan la curiosidad por fenómenos y juegos pueriles; allá llenan de admiración y subyugan por el atractivo de lo maravilloso. Si lo sobrenatural aparece, si su poder les quita la máscara, calman y aplacan las aprensiones, solicitan la confianza, y provocan la familiaridad. Tán pronto se hacen pasar por divinidades y buenos genios, como toman los nombres y aun las facciones de los muertos que han dejado alguna memoria entre los vivos. A favor de estos fraudes, dignos de la antigua serpiente, hablan y se les escucha, dogmatizan, y se les cree: mezclan á sus mentiras algunas verdades, y hacen aceptar el error bajo todas las formas. A eso van

(1) Las citas de este capítulo están tomadas de la misma pastoral que las del capítulo precedente, del que son continuación, y tienen la misma autoridad.

á parar las pretendidas revelaciones de ultra-tumba; para obtener este resultado, la madera, la piedra, los bosques y las fuentes, el santuario de los ídolos, el pié de las mesas, la mano de los niños, producen oráculos; por esto la pitonisa profetiza en su delirio, y el ignorante, en un misterioso sueño, viene á ser de repente el doctor de la ciencia. Engañar y pervertir, tal es, por todas partes y en todos los tiempos, el objeto final de estas extrañas manifestaciones.

«Los resultados sorprendentes de estas observaciones ó de estos actos, la mayor parte extravagantes y ridículos, no pudiendo proceder de su virtud intrínseca, ni del *órden establecido por Dios*, solo pueden resultar del culto de las potencias ocultas. Tales son, especialmente, los fenómenos extraordinarios, obtenidos en nuestros dias por los procederes, en apariencia inofensivos, del magnetismo, y el órgano inteligente de las mesas parlantes. Por medio de estas operaciones de la mágia moderna, vemos reproducirse entre nosotros las evocaciones y los oráculos, las consultas, las *curaciones* y los prestigios que han ilustrado los templos de los ídolos y de los antros de las sibilas. Como en otro tiempo, se manda á la madera y la madera obedece, se la interroga y responde en todas las lenguas y sobre todas las cuestiones; se encuentra uno en presencia de los seres invisibles que usurpan los nombres de los muertos, y cuyas pretendidas revelaciones llevan el carácter de la contradicción y de la mentira; formas ligeras y sin consistencia aparecen de repente y se muestran dotadas de una fuerza sobre humana.

«¿Cuáles son los agentes secretos de estos fenómenos, y los verdaderos actores de estas escenas inexplicables? Los ángeles no aceptarían estos papeles indignos, y no se prestarían á todos los caprichos de una vana curiosidad. Las almas de los muertos, que Dios prohibe consultar, permanecen en la morada que les ha señalado su justicia, y no pueden, sin su permiso, ponerse á las órdenes de los vivos. Los seres misteriosos que comparecen así al primer llamamiento *de los heréticos y de los impíos, como de los fieles*, del crímen, como de la inocencia no son ni los enviados de Dios, ni los apóstoles de la verdad y de la salvación, sino los secuaces del error y del infierno. A pesar del cuidado que tienen en ocultarse bajo los nombres más venerables, se hacen traición por la ninguna importancia de sus doctrinas, no menos que por la bajeza de sus actos y la incoherencia de sus palabras. Se esfuerzan en borrar del símbolo religioso los dogmas del pecado original, de la resurrección de los cuerpos, *de la eternidad de las penas*, y toda la revelación divina, á fin de quitar á las leyes su verdadera sanción, y abrir al vacío todas las barreras. Si sus sugestiones pudiesen prevalecer, formarían una religión cómoda para el uso del socialismo y de todos aquellos á quienes importuna la noción del deber y de la conciencia. La incredulidad de nuestro siglo les ha preparado los caminos. ¡Ojalá que las sociedades cristianas puedan por una vuelta sincera á la fé católica, escapar del peligro de esta nueva y temible invasión!»

—Toda esta teoría descansa en el principio de que los ángeles y los demonios son seres distintos de las almas de los hombres y que estas son productos de una creación especial, inferior aún á los demonios en inteligencia, en conocimientos y facultades de toda clase. Concluye la misma teoría con la intervención exclusiva de los malos ángeles en las manifestaciones antiguas y modernas, atribuidas á los espíritus de los muertos.

La posibilidad para las almas de comunicarse con los vivos es una cuestión de hecho, un resultado de experiencia y de observación, que no discutiremos aquí. Admitamos, por hipótesis, la doctrina, arriba dicha y veamos si por sus propios argumentos se destruye á sí misma.

—En las tres categorías de ángeles, segun la Iglesia, una se ocupa exclusivamente del cielo, otra del gobierno del universo, la tercera tiene á su cargo la tierra; y en esta se encuentran los ángeles guardianes encargados de la protección de cada individuo, algunos de los cuales tomaron parte en la rebelion; trasformándose en demonios. Si Dios permitió á estos últimos inducir á los hombres á su perdición, por sugestiones de toda clase y el hecho de las manifestaciones ostensibles, ¿por qué, si es soberamente justo y bueno, les habría concedido el inmenso poder de que gozan, dejándoles una libertad de la que hacen tan pernicioso uso sin permitir á los ángeles buenos neutralizar sus malos efectos por manifestaciones semejantes, dirigidas hácia el bien? Admitamos que Dios haya dado una parte igual de poder á los buenos y á los malos, lo que ya hubiera sido un favor exhorbitante en provecho de estos últimos, el hombre al menos sería libre de elegir, pero darles el monopolio de la tentación, con la facultad de simular el bien para engañar y seducir con más seguridad, sería un verdadero lazo tendido á su debilidad, á su inexperiencia, á su buena fe; más aún, sería abusar de su confianza en Dios. La razón se resiste á admitir tal parcialidad en beneficio del mal. Veamos los hechos.

—Se conceden á los demonios facultades trascendentales; no han perdido nada de su naturaleza angélica; tienen el saber, la perspicacia, la previsión, el discernimiento de los ángeles, y además la astucia, la destreza y el artificio en grado supremo. Su objeto es apartar á los hombres del bien, y sobre todo, alejarles de Dios para arrastrarles al infierno del cual son proveedores y reclutadores.

Se comprende que se dirijan á los que están en el buen camino y se encuentran perdidos para ellos, si persisten en el mismo; se comprende la seducción y el simulacro del bien para atraerles á sus redes; pero es incomprensible que se dirijan á los que les pertenecen ya en cuerpo y en alma, para conducirles á Dios y al bien. ¿Pues quién está mas en sus garras sino el que reniega de Dios, y se hunde en el vicio y el desórden de las pasiones? ¿Este no está en el camino del infierno? ¿Se comprende que, seguro de su presa, le excite á rogar á Dios, y á someterse á su voluntad, á renunciar el mal: que exalte á sus ojos las delicias de la vida de los buenos espíritus, y le pinte con horror la posición de los malos? ¿Se ha visto jamás á un mercader alabar á sus parroquianos la mercancía de su vecino á costa de la suya, é incitarles á irá su casa? ¿Un reclutador despreciar la vida militar, y ensalzar el descanso de la vida doméstica? ¿Decir á los reclutas que tendrán una vida de fatigas y privaciones, que hay dos probabilidades contra una de morir, ó al menos de quedarse sin brazos ó piernas?

Este es, sin embargo, el papel estúpido que se hace desempeñar al demonio, por que es un hecho notorio que, á consecuencia de las instrucciones emanadas del mundo invisible, se ven todos los días incrédulos y ateos vueltos á Dios, rogar con fervor, lo que nunca habían hecho; gentes viciosas trabajar con ardor para su mejoramiento. Pretender que esto es obra del demonio, es hacer de este un verdadero bobalicon. Pero como esto no es una suposición, sino un resultado de experiencia, y contra un hecho no hay negación posible, es preciso concluir, ó que el demonio es un torpe en grado supremo, que no es ni tan astuto ni tan maligno como se pretende, y que por consecuencia, no es muy temible, porque trabaja contra sus intereses; ó que todas las manifestaciones no son suyas.

(Concluirá.)

Boletin de la Semana

Por enfermedad de la señorita de Sobrado, nuestro colaborador, señor Rebaudi tuvo á su cargo la conferencia última, improvisando un discurso, en que, con su acostumbrada facilidad de palabra, desarrolló varios temas, relacionados con la vida y el modo de sentir y de percibir, de los espíritus. El señor Rebaudi que está acostumbrado al método científico, sabe aplicarlo en todos los casos. En vez de entrar en esas divagaciones tan comunes, cuando se habla de la vida del mas allá, empezó hablando de las experiencias magnéticas, de los fenómenos de clarovidencia, de las observaciones de Reichenbach, y sobretodo de las del coronel de Rochas, sobre la exteriorización de la sensibilidad, que nos han puesto en presencia de un órden nuevo de sensaciones, de una manera superior de la percepción; demostrándonos que el alma acciona y reacciona, en un plano propio, sin intervención de los sentidos. Y, después, sobre esta base, queda abierto el campo para las hipótesis y las inducciones.

El señor Fernandez, contestando al conferenciante, impugnó su teoría. De acuerdo con las mas recientes experiencias sobre las funciones del sistema nervioso, dijo que estos fenómenos de la acción á distancia, podían explicarse fisiológicamente, admitiendo una irradiación de la corriente nerviosa, en el éter. Recordó también otras experiencias que, según él, demostraban la posibilidad de la alucinación á distancia, concluyendo que la mayor parte de los fenómenos telepáticos carecían de realidad objetiva.

Contestó el conferenciante demostrando que todas las conquistas científicas, todas las victorias de la verdad habían nacido de la falange oscura de los pacientes y de los desinteresados, mientras que las academias y los colegios de sabios, reducidos á su papel de conservadores de la ortodoxia, habían sido siempre los últimos en aceptar y consagrar las nuevas doctrinas.

Generalizada la discusión, el señor Vandevelde dijo que ninguna rama de la ciencia podía presentar pruebas mas completas que el espiritismo; éste presenta *hechos*, y no se rendirá sinó cuando los positivistas opongan, también, hechos, y no teorías. Por su parte, el señor Mariño

defendió al espiritismo de la acusación de ser una causa de la locura, recordando que Augusto Comte, fundador de la filosofía positiva, murió loco. Todo ésto dió ocasión al señor Fernandez para insistir una vez más. Defendió á César Lombroso, en el cual saludó un cerebro genial y un corazón de humanitario; y concluyó con una brillante apología del positivismo, cuya página de defensa mas elocuente es, segun dijo, la misma Naturaleza.

La próxima conferencia corresponde al señor Becher.

***

Con fecha 6 de Agosto la C. Directiva de la sociedad «Constancia» resolvió conmemorar con una pequeña velada musical la desencarnación de Allan Kardec; fiesta que tendrá lugar el 31 de Octubre, fecha de su aniversario.

La Comisión nombrada para presidir y dirigir la fiesta está compuesta de los Sres. Casanovas-Moure, Francisco Cañas, Mariano Sobrado y Sras. Juana A. de Razetti y Catalina Reynaud.

Estos nombramientos fueron anunciados y aceptados á su debido tiempo.

Aprovechando esta pequeña fiesta se rematarán algunos objetos, que varios socios han ofrecido ya, para allegar fondos á la Caja de Socorros. De esta manera se asociará á la diversión una obra de caridad, que indudablemente le dará realce, tanto mas que nada puede estar tan en armonia con el recuerdo del maestro, como un acto de esta naturaleza, que es la práctica de la parte esencial de la doctrina enseñada por él.

Quedan, pues, avisados los socios que deseen contribuir con algun objeto para el remate, pueden remitirlo al local social, dirigido á cualquiera de las personas que forman la Comisión, ó á los domicilios de éstas, si les es más cómodo.

***

La suscrición iniciada á favor de la imprenta «Constancia», ha dado hasta la fecha el siguiente resultado:

Suma anterior.....	$	30	50
Eduardo Rena.....	«	3	..
Fernando Curutchet..	«	1	90
Juan Garcia.....	«	1	..
Total.....	$	36	40

Sigue abierta la suscrición.

REVISTA DE LOS LIBROS

De l'identité des Esprits, *por A. Erny.*—La cuestión de la identidad de los espíritus es la mas importante de todas, y puede decirse que la diferencia de opiniones, sobre este problema, es lo que separa al espiritismo de las demas escuelas espiritualistas. El fenómeno existe; y, acerca de este punto, el acuerdo es unánime. Pero ¿es debido á la acción de un espíritu? «Los espiritistas, dice Gastón Méry, pretenden que sí. Hasta que se me demuestre lo contrario, yo pretendo que no». Y, en realidad, toda la cuestión se reduce á eso.

Los espiritualistas que rechazan la explicación espiritista, han pretendido que los casos precisos de identidad son raros y poco repetidos. A refutar esta afirmación se dedica especialmente M. Erny, presentando, no argumentaciones generales, sino *casos precisos.*

Esta demostración tiene un objeto. Está escrita para refutar un artículo de Gaston Méry, publicado en *L' Echo du Merveilleux.* Y, en efecto, es la mejor demostración contra la hipótesis demoníaca, obstinada en reconocer al Diablo, detrás de toda manifestación extrafísica. A la afirmación de Gaston Méry de que en los seres que se manifiestan en las experiencias espiritistas se observa una tendencia á la mentira y á la mistificación, contesta Erny que basta el antiguo precepto cristiano *((examinad si los espíritus, etc.)* no olvidando que, en el plano invisible habitan seres de toda especie.

En las manifestaciones psíquicas M. Erny ve, por el contrario, algo de consolador y de tocante, una prolongación de la bondad y del amor, en la Muerte, la palabra de nuestros hermanos y de nuestros amigos que nos vuelven á hablar desde el mas allá, para anunciarnos los obstáculos y prevenirnos los dolores, y para que estemos sostenidos y llenos de fuerza, en esa gran «lucha de la Voluntad contra el Destino», de la cual ha salido nuestra existencia.

La enfermedad de los místicos, *por Víctor Melcior y Farré*, Barcelona, 1900.—Al fin, un libro de ciencia! Es á Victor Melcior, el colaborador de *Lumen*, á quien debemos esta obra simple y severa, de un carácter raro, en nuestra literatura espiritista española, invadida por los declamadores, tan llena de libros anticlericales y de narraciones de ultratumba.

Por el contrario, esta es una obra de «patología psíquica», segun anuncia el subtítulo. El autor ha hablado valerosamente, creyendo que la causa de Dios no pierde nada, ante la palabra del médico; convencido, además, de que el hecho es la mas noble y enérgica elocuencia. Y los hechos han hablado de una manera terrible, alzando la verdad brutal de la ciencia, contra la ingénua admiración; y demostrando, bajo la púrpura heróica, las innumerables maldiciones de la fisiología, y las ocultas llagas del misticismo.

Todos los místicos son enfermos. *La abstinencia* determina en ellos un estado patológico, una lenta preparación orgánica, que determina, con ayuda de la *contemplación*, las ilusiones del éxtasis, los estigmas, etc.

Aquí introduce Víctor Melcior, un elemento nuevo, desconocido de los observadores materialistas, su psicología espiritualista. Los materialistas pretenden que las células cerebrales archivan los recuerdos; y se ponen eréctiles á cada repetición de la experiencia. Pero como sabemos que, al cabo de cierto tiempo, todas las células han sido renovadas, sustituidas por otras, al mismo tiempo que persiste la personalidad, debemos admitir la existencia de un doble fluídico, en el cual se registran todas las modalidades de vibración. (pág. 205 y siguientes.)

Es imposible dar, en tan breve espacio un resúmen de las múltiples cuestiones que abarca este libro, cuya lectura recomendamos vivamente, deseando que contribuya á hacer desaparecer muchos prejuicios, á reducir muchos fanatismos, y á dirigir, en un camino científico y experimental, el gran esfuerzo del Espiritualismo moderno.

La medium de las flores—Hemos leido con mucho placer esta interesante noticia de las experiencias realizadas en el grupo Marietta.

El materialismo y el espiritualismo, bajo el punto de vista teosófico, *por Lanú*, M. S. T.—Ha aparecido publicada, en un pequeño folleto, esta hermosa conferencia. Nada agregaremos á lo que ya se ha dicho, en *Constancia* acerca de ella, y no necesitamos señalarla de nuevo, á la atención de los espiritualistas de todas las escuelas.

El espiritismo en la historia de la filosofía, *por Valeriano Cel*, (Biblioteca selecta de *La Revelación*), breve resúmen de los principales sistemas, seguido de una noticia de los principales sostenedores de la filosofía espírita.

La fórmula resolutiva del socialismo racional, por *Ubaldo Romero Quiñones*, Madrid, 1900. Precio, 2 pesetas.—Hemos recibido de nuestro ilustrado hermano, el señor Romero Quiñones, varios ejemplares de esta nueva obra.

En este nuevo libro el conocido escritor ha resumido y aplicado los resultados de su larga experiencia. Esta obra es una demostración magistral de como el trabajo es la única fuente de la riqueza, contribuyendo de esta manera á dar una fórmula resolutiva, en este intrincado problema del socialismo.

Los que deseen adquirir esta obra, pueden dirigirse á la librería de la sociedad Constancia.

Gramática de la lengua azul—Hemos recibido una curiosa gramática de la lengua azul. Lo que ella se propone es la formación científica de un idioma internacional. Esta tentativa fraternal para unir á todos los hombres con el vínculo indestructible de la palabra, es digno de aplauso. Si los hombres se unen con los lazos de la intelectualidad y de la sangre no es irracional la esperanza de crear un vehículo único del pensamiento universal. Sin embargo, nos parece que esto será el resultado, no de sábias combinaciones de gabinete, sino del esfuerzo desordenado é inconciente, el gran ímpetu de los pueblos hácia la Fraternidad.

Controversia católico-socialista, B. Aires, 1900.—Pequeño folleto que expone los argumentos del socialismo, contra el pretendido socialismo católico.

Imprenta y Librería
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares, toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirijirán al administrador de esta Revista. Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu èvident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta ..... « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ..... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias ..... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas ..... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricité ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilité ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ..... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ..... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère ..... « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat ..... « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica ..... « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ..... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas ..... « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión ..... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz ..... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya ..... « 3.00
« « Dans le Sanctuaire ..... « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación ..... « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo ..... « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos ..... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ..... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo ..... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.60
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 7 de Octubre de 1900 — NÚM. 693

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SAENZ BENITO—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La caridad y el padre Boisdron.—*Colaboración:* Conferencia del señor Luis Vandevelde (conclusión).—El Cristianismo—El Congreso de las religiones.—*Transcripción:* Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas (conclusión)—La cremación de los cadáveres y el espiritismo.—*Boletín de la Semana.—Revista de las revistas.*

Notas de la Redacción

La caridad y el padre Boisdron

—Este hábil orador sagrado se ha pronunciado en Córdoba, á favor de la caridad mundana, es decir: de la caridad que se hace mediante un entretenmiento, diversión ó alhago que se ofrece como cebo ó aliciente al benefactor reacio, que hasta para hacer la caridad, busca la satisfacción de su egoismo.

Con este motivo, *El Tiempo* del 26 de Setiembre, dice que ha consultado la opinión de muchas eminencias de la iglesia católica y en su mayoría se oponen decididamente al parecer del dominico Boisdron, concluyendo que la caridad debe hacerse ocultamente, sin ostentación, exenta de todo móvil pasional, interesado, egoista y mezquino.

Estamos de acuerdo con la opinión de estos últimos, pero de paso, tenemos que llamar á cuentas á estos señores puritanos, que, á la vez que se valen de todos los atractivos mundanales para convertir á sus creencias á los incrédulos ó llenar sus arcas de dinero para fines piadosos ó benefactores, se sublevan indignados contra la costumbre mundana de hacer la caridad interesando directamente á las personas, con fiestas y diversiones.

No son lógicos esos señores tonsurados al resistir las teorías del padre Boisdron que si algo de bueno encierran es la consecuencia y franqueza con que las expone.

La moral católica, en todo tiempo ha sido, no solo elástica y acomodaticia, sino también de las mas pobres y contraproducentes á los grandes fines que la iglesia se promete alcanzar, siguiendo por la senda tortuosa que señala á sus fieles para conquistar la perfección, la felicidad, la dicha suprema.

Esa moral, al inscribir en su bandera este lema: el fin justifica los medios, *ad majorem Dei gloriam*, ha santificado el egoismo, el vicio, las pasiones mas innobles de la criatura humana. Con esta bandera ha consagrado el éxito, si el éxito, sea cual fuere la levadura con que se amasa, ha podido robustecer sus doctrinas, avivar las pasiones y los fanatismos en pró de su causa que la creen justa, excelsa, incuestionable y que nosotros nada tendríamos que objetar á ella, sino estuviera contaminada con los egoismos, las hipocresias y las mentiras que envenenan hoy los espíritus faltos de energía y de carácter para practicar el bien por el bien mismo, y confesar la verdad religiosa que se rebela en la conciencia contra la mentira religiosa de que se hace alarde exteriormente; y no se crea que exageramos.

Cuando una voz honrada é inspirada únicamente en el espíritu excelso del evangelio, se levantó en el Congreso de nuestra patria, para anatematizar el juego de la lotería, bajo todo pretesto, demostrando hasta la evidencia que ese juego no solo era un error económico sino una inmoralidad, ¿quienes fueron los que se opusieron á esta idea sana y salvadora y quienes los que la defendieron?

Se opusieron los elementos conservadores del país, teniendo al frente *La Voz de la Iglesia* el órgano oficial del arzobispo. Ese diario sostuvo el lema jesuita que tantos males ha causado á las naciones católicas: el fin justifica los medios; decía que tratándose de hacer la caridad y de una costumbre imposible de extirpar entre nosotros, no veían la razón de combatir la lotería. Si de todos modos se ha de seguir jugando, mejor es que el producto sea á favor de los pobres y no de los que tienen por único objeto, satisfacer la pasión del juego.

Este argumento, como se vé, es tan inmoral como falso.

Es inmoral porque siendo el juego de la lotería una costumbre viciosa, que trae males irreparables á la gente pobre, por que la tienta á distraer sus ahorros, persiguiendo una fortuna ilusoria, para la inmensa mayoría de los jugadores y enerva sus energías ante la posibilidad de obtener de golpe, lo que debe ser el resultado de la labor diaria de muchos años, dá por resultado una mayor pobreza, el desamparo y la miseria en la hora de la desgracia y muchas veces el deshonor de la familia.

No puede argüirse diciendo que no pudiendo extinguirse ese vicio, debe favorecerse su práctica para fines caritativos á fin de di minuir las consecuencias perjudiciales, porque en primer lugar si el carácter de nuestra sociedad es vicioso en ese sentido, es porque las autoridades jamás han hecho lo que debían para extirparlo, pero aun cuando así fuera, el vicio del juego á la lotería, no es de esas pasiones que se desenvuelven teniendo por baluartes ó defensores la naturaleza humana, no; el vicio de la lotería se desarrolla á la sombra del mal proceder de las personas de buena posición que debieran servir de ejemplo al pueblo y por la lenidad é indiferencia de la policía que hace la vista gorda ante tales hechos, cuando no saca su coima ó se entrega también con toda impudicia al juego, autorizándolo del modo mas explícito.

Si la iglesia católica, por su órgano oficial, defiende el vicio de la lotería, con cuanta mas razón debiera opinar con el dominico Boisdron, respecto á las fiestas mundanas que se dan para fines de caridad. En esas fiestas, también es el juego un principal aliciente. Las señoras no se animan á dar una kermesse ú otras fiestas de esa índole sin que se busquen una ruleta. Están seguras que sin este mueble tan importante como necesario en toda fiesta de beneficencia, no es posible asegurar su resultado.

He ahí la moral del catolicismo con su lema tremendo del: *fin justifica los medios*. He ahí como, esa misma iglesia, para sostener su culto fastuoso, sus dádivas en favor del pobre, de los cuales se vale para hacer un constante *reclame* en favor de sus sentimientos cristianos; he ahí como, repetimos, lo que hace en definitiva, es desarrollar las pasiones en vez de atenuarlas y pervertir la moral en vez de fortalecerla y armonizarla.

El padre Boisdron es lógico al proclamar la bondad de los medios para conseguir el fin que se propone, pero no repara en que, por esas vías torcidas, lo que hace la iglesia es aumentar la desnudez, las miserias y los vicios. Los otros de la cofradía que se oponen á sus ideas y hacen sus *distingos*, agregan á su doctrina inmoral, su propio jesuitismo. Estos no discrepan del sentir del padre Boisdron en cuanto se refiere á fiestas mundanas si ha de exceptuarse en ellas, los bailes y los espectáculos teatrales en los cuales se dirijen algunas puyas á lo que manda y ordena la Santa Madre Iglesia. En cuanto al juego, lo aceptan sin repugnancia bajo el pretexto jesuítico de que no siendo posible extirparlo, hay que encausarlo de modo que sirva á fines de caridad. Esto es simplemente monstruoso en una secta que pretende moralizar y que se ha apoderado de la conciencia humana, para guiarla por la senda del bien y de la perfección.

COLABORACION

Conferencia del señor Luis Vandevelde

dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 19 de S'bre

(CONCLUSIÓN)

Cuando Williams Croockes anunció por medio de la prensa, su decisión de estudiar los hechos del espiritismo, toda la corte de sabios materialistas entonó un himno de muerte á la locura espiritista. Uno dijo «que sus propósitos merecían una respetuosa consideración»; otro manifestó «su profunda satisfacción de que « este punto estuviese en el caso de ser estudiado por un hombre tan competente»; otro dijo estar «satisfecho de saber que esta materia se «hallase sometida á la « atención de hombres fríos, despreocu- « pados y ocupando en la ciencia un lugar « distinguido»; otro afirmaba que «nadie « podía dudar de la capacidad de Mr. « Crookes para conducir estas investiga- « ciones con una imparcialidad rígida y « filosófica»; y por último el entusiasmo de algunos llegó á decir en público: «Si « hombres como Mr. Crookes, que única- « mente admiten lo que está probado, se « ocupan seriamente de este asunto, pron- « to sabremos lo que debemos creer.»

Pero lo que estos escritores buscaban no era la verdad como el mismo Mr. Williams les dice, sinó un testimonio mas en favor de sus opiniones propias. Así es que cuando el sabio investigador hizo públicos los primeros resultados de sus experimentos toda aquella prensa que le había ensalzado, se vuelve airada contra él, exclamando inconvenientemente: «Mr. « Home es un hábil mágico que nos ha « engañado á todos». «Mr. Crookes habría « podido, de igual manera, examinar las « vueltas de un titiritero indio»—«Mr. « Crookes tendrá que proporcionarse me- « jores testigos antes de que se le pueda « creer»—«la cosa era demasiado absurda « para ser tratada en serio»—«es imposi- « ble y por consiguiente, no puede ser»— « todos los observadores han sido alucina- « dos y se han figurado ver cosas que « jamás han tenido lugar», etc. etc.

Aquí podeis ver, señores, una vez más, la sistemática exigencia de algunos sabios, que á pesar de serlo, caen en el extremo de negarlo todo, siempre que se trata de hechos que contradigan alguna de las leyes naturales por ellos descubiertas; con lo que demuestran la más absoluta inconsecuencia consigo mismos, y el olvido más deplorable de sus verdaderas funciones de sabios é investigadores.

Esta táctica, adornada de una literatura brillante, demostrará mucha habilidad de parte de nuestros adversarios; pero es necesario confesarlo: *no tiene nada de científico.*

Señores:

La ciencia oficial, enseña y demuestra, como dije al principio de mi humilde trabajo, que la luz, el sonido, los colores, el calor, el frio, y demás sensaciones que recibimos, no existen realmente como tales, fuera de nosotros mismos.

Ahora bien: yo, desde mi humilde ignorancia me atrevo á preguntar á los sabios excépticos:

Si vosotros sois los primeros en proclamar estas verdades, ¿cómo quereis que se tomen por infalibles vuestras afirmaciones absolutas, *fundadas exclusivamente* en el testimonio de los sentidos?

Si vosotros afirmais que mi pupila me engaña, ¿cómo pretendeis que se os tome en serio cuando sentais orgullosamente, que lo fluídico no existe porque no lo habeis visto?

Vosotros teneis la audacia de llamarnos fanáticos, desequilibrados, porque no os presentamos una base de nuestras teorías, de tal ó cual color, forma y peso; y yo me atrevo á preguntaros: la base de vuestro positivismo ¿sobre qué descansa? ¿podeis mostrarnosla? «La fuerza y la materia»—me direis, «esa es nuestra base inconmovible—Pero ¿qué podeis decirme de la materia? ¿Sabeis, siquiera, lo que es? ¿Y la fuerza? ¿La habeis visto alguna vez? ¿la habeis tocado, palpado, la habeis visto?

—«Nosotros la apreciamos por sus efectos, me contestais» — Perfectamente; si vosotros teneis el derecho de afirmar la existencia de la fuerza por sus efectos, nosotros, señores materialistas, no solo tenemos igual derecho, sinó que vamos mas adelante que vosotros: podemos mostraros, haceros ver y aun tocar la fuerza invisible generadora de los fenómenos que vosotros empíricamente re·hazais; y si todo esto fuera para nosotros obra de fanáticos ó alucinados, todavía quedaría á nuestra retaguardia la placa fotográfica que os haría enmudecer, á no ser que tengais la osadía de afirmar que vuestra materia es susceptible de alucinación.

El espiritismo presenta hechos y para rebatirlo es necesario, es indispensable probarnos que esos hechos son falsos. En este sentido el espiritismo, va mas adelante que sus adversarios, porque convencido de los errores que suministran nuestros sentidos no se fía de estos, y lleva sus investigaciones hasta un grado de perfeccionamiento increible, y adopta métodos que excluyen por completo el error; resultando así mas positivo que el mismo positivismo.

En el espiritismo, todo principio es deducido de la observación rigurosa de los hechos; el materialismo es un semillero de hipótesis, y con estas quiere subyugarlo todo á su saber.

El espiritismo es una ciencia esencialmente integral y progresiva; la ciencia de las academias es esencialmente dogmática y para derribarla de sus altares á través de los tiempos, han sido necesarias luchas sin cuento y sacrificios de vidas; y baste citar para el caso la historia de la circulación de la sangre. Hemos llegado, pues, á un punto en la lucha secular de las dos escuelas antagónicas, en que las discusiones sobre el terreno árido de las hipótesis es completamente estéril. Yo creo firmemente que debemos aproximarnos, que debemos conocernos mejor, y conociéndonos, h mos de llegar á entendernos; porque el positivismo científico encierra también grandes verdades á las cuales no desdeña acogerse el espiritismo.

Este nada tiene que hacer en este sentido, puesto que acoge en su seno á todos los hombres de buena voluntad que quieran profundizarlo. Toca, pues, al materialismo, despojarse de su intransigencia sistemática y estudiar los hechos á la luz de la sana lógica, despojándose para ello de todo prejuicio.

El espiritismo, repito, os presenta hechos, y para confundirlo como pretendeis, tendreis que demostrarnos por a mas b que esos hechos no existen, ó que si existen pueden explicarse por las leyes que rigen la materia.

Tendreis que demostrarnos con hechos científicos, que son falsas las comunicaciones de ultra-tumba. Teneis que demostrarnos de qué *cerebro* brotan las ideas, cuando en esas comunicaciones el *medium* se manifiesta en un idioma que le es completamente desconocido. Tendreis que demostrarnos qué *sustancia material sutilísima* se ha encerrado entre dos pizarras perfectamente atadas para estampar allí un pensamiento.

Tendreis que demostrarnos de que medios materiales podríais valeros vosotros para que, sin contacto alguno, puedan elevarse en el aire objetos pesados, y ser trasportados á grandes distancias; ó para hacer sonar un instrumento sin contacto, ó para imprimir molduras sobre el yeso. Tendríais que demostrarnos por med o de qué *filtro* podríais hacer que un hombre completamente inculto desarrolle temas científicos ó filosóficos.

Tendríais que demostrarnos de qué preparación químic·a os valdríais para producir nuestras materializaciones, perceptibles á la vista, al oído, al tacto y á la fotografía; algunas veces dotadas de unos pulmones que funcionan distintamente de los del medium, y de un corazón con movimiento rítmico también distinto. Mientras no echeis por tierra todo este arsenal de armas de que dispone el espiritismo, vuestra polémica caerá en el vacío y no hareis sinó empeorar vuestra causa.

Mientras tanto el espiritismo sigue triunfante su obra magna, arrancando de las garras de la desesperación á tantos y tantos desgraciados á quienes el materialismo había vuelto excépticos con sus absurdas afirmaciones. Hombres del mas bajo nivel intelectual, como sabios ilustres, científicos, literatos, estadistas, filósofos, materialistas y excépticos, todos aquellos que han tenido la constancia de estudiarlo concienzudamente, han concluido por reconocer la sublimidad de su filosofía moral y la profundidad de su ciencia. Porque el espiritismo está al alcance de todos, porque el espiritismo tiene su ramo de oliva que ofrecerá todas las criaturas: al hombre de ciencia, la observación contínua y nunca acabada de sus asombrosos hechos. Al ignorante, la posibilidad de salir de ella. Al justo la satisfacción de su radiante porvenir; y al criminal nato que la escuela materialista rechaza como ser apestado del que debe librarse la sociedad á todo trance, le muestra el camino de su rehabilitación y la felicidad eterna, allá en lontananza; felicidad remotísima, es cierto, pero segura, infalible, cuyo término está en sus manos el abreviar.

Para concluir, señores, séame permitido abusar un momento mas de vuestra indulgencia.

Deseo oponer, al finalizar este mi mal preparado trabajo, algunas razones á la afirmación absolutamente gratuita del materialismo, á saber: que los hombres que se dedican al estudio del espiritismo carecen de preparación científica y que sus trabajos son obra de elementos clasificados y catalogados en sus sabios códigos. No me detendré aquí en enumerar la falange de espíritus selectos que han caído en esta locura; pero entre ellos no puedo dejar pasar por alto, por las circunstancias

que le han rodeado, al sabio y sincero Williams Crookes.

Oigamos lo que él mismo dice al anunciar su próxima investigación de los fenómenos espiritistas:

«El espiritismo habla de cuerpos que « pesan 50 ó 100 libras, que son levanta- « dos al aire sin intervención de fuerza « alguna conocida; pero el sabio químico « está acostumbrado á servirse de una « balanza sensible á un peso tan pequeño « que se necesitarían mil como él para « formar un grano, y por lo tanto se halla « en situación de pedir que ese poder que « se dice guiado por una inteligencia, y « que levanta hasta el techo un cuerpo « pesado, haga mover en determinadas « condiciones su balanza tan delicadamen- « te equilibrada.»

« El espiritista habla de golpes dados « que se producen en diferentes partes « de una habitación, cuando dos ó mas « personas están tranquilamente sentadas « alrededor de una mesa: el experimenta- « dor científico tiene el derecho de pedir « se produzcan sobre la tensión la membra- « na de su fonautógrafo.»

« El espiritista habla de habitaciones y « de casas sacudidas, y hasta deterioradas « por un poder sobrehumano; el hombre « de ciencia pide sencillamente que se « haga vibrar un reloj colocado debajo de « un globo de vidrio y apoyado sobre una « sólida pieza de mampostería.»

« El espiritista habla de pesados mue- « bles que pasan de una habitación á otra « sin la acción del hombre. Pero el sabio « ha construido instrumentos que dividi- « rían una pulgada en un millón de par- « tes, y está dispuesto á dudar de la exac- « titud de las observaciones efectuadas, si « la misma fuerza es impotente para hacer « mover de un simple grado el indicador « de su instrumento.

« El espiritista habla de flores mojadas « de fresco rocío, de frutos y hasta de « seres vivientes traídos á través de las « ventanas cerradas, y hasta al través de « sólidas paredes de mampostería.

« El investigador científico, pide natu- « ralmente que se coloque un peso adicio- « nal, aún cuando sea de la milésima parte « de un grano, en uno de los platillos de « la balanza, cuando la caja está cerrada « con llave. Y el químico pide que se « introduzca la milésima parte de un gra- « no de arsénico á través de las paredes de « un tubo de vidrio en cuyo interior está « herméticamente cerrada agua pura.

« El espiritista habla de las manifesta- « ciones de un poder equivalente á millares « de libras y que se produce sin causa « conocida. El hombre de ciencia que cree « firmemente en la conservación de la « fuerza, y que piensa que ésta jamás se « produce sin una pérdida correspondien- « te de algo para reemplazarla, pide que « dichas manifestaciones se produzcan en « su laboratorio, donde podrá pesarlas, « medirlas y someterlas á sus propios « ensayos.»

Hé transcrito estos párrafos de Williams Crookes, para demostrar de una manera concluyente que nuestros adversarios son completamente injustos al afirmar que dentro del Espiritismo no hay ciencia, ni métodos racionales de experimentación. Podemos afirmar, por el contrario, que ninguna otra rama de la ciencia ha sido, hasta el dia sometida á más duras pruebas que el espiritismo. Si á esto llaman fanatismo, si á hombres que se colocan en las condiciones que acabo de anunciar, para investigar la verdad de los hechos, se les puede tachar de dementes, conjuntamente de los diversos aparatos de que se han valido; será forzoso concluir que no existe en la tierra medio alguno de comprobación, y que todo el edificio científico levantado á expensas del trabajo de los sabios de todas las épocas, es un tejido de mistificaciones; y que fuera de los matemáticas puras no existe un solo principio científico que pueda tomarse por verdad comprobada.

Este, señores, es el término á que nos llevaría forzosamente, la lógica de nuestros adversarios. Por este camino se llega á la negación de todo lo conocido en el terreno de la ciencia y al excepticismo más desgradante en el terreno de la moral y de las costumbres. No sin razón, señores, la sociedad actual brilla por el refinamiento de la maldad y el egoismo; no sin razon la generación que se vá, empapada en las teorías naturalistas ha desconocido lo que hay de más noble y elevando en el hombre; porque apartada de la religión, en virtud de su desarrollo intelectual, cayó inconciente en las garras del materialismo que concluyó por desviarla de su verdadero derrotero. Aquí resalta, señores, lo providencial de la aparición del Espiritismo, cuando las creencias habían sufrido un rudo golpe; cuando las costumbres habían sido llevadas hasta el límite del desenfreno; cuando la moral pública y privada se hallaban reducidas al exitismo, y las satisfaciones sensuales formaban la aspiración única del hombre; cuando todo sentimiento de solidaridad había muerto en él aparece el Espiritismo, cual faro luminoso en lontananza, muestra á los hombres el verdadero término de su carrera les hace comprender lo noble y elevado de su misión sobre la tierra y de un solo golpe cercena la cabeza de esa serpiente venenosa que se llama *excepticismo*. Desde entonces, la humanidad, despierta del letargo en que yacía sumida, y cual nuevo Lázaro, vivificado por la vitalidad de las nuevas ideas, marcha lenta y pausadamente hacia el fin supremo de su carrera: la paz y la felicidad eternas.

He dicho.

EL CRISTIANISMO

En general, las corrientes de los primeros siglos eran ecléctica.

Con Filon se habían unido Grecia y el Antiguo Testamento.

Con Plutarco, Ammonius, Plotino y Porfirio, se sumaban el pitagorismo, peripatetismo y platonismo.

Los escritos ó instituciones de los Antoninos eran ecléctico en moral y política.

S. Panteno introdujo el estoicismo en la religión cristiana

S. Justino mártir, fundador de una escuela de filosofía evangélica en Roma, y Atenágoras, ecléctico en Atenas, convertido el cristianismo, que abrió cátedra en Alejandria, trajeron el platonismo.

S. Clemente de Alejandria y Orígenes fueron en filosofía abiertamente eclécticos.

Los Gnósticos aportaron las enseñanzas de terapeutas, esenios, kabalistas, filonianos y otros. La influencia de los Gnósticos fué considerable en las composiciones, estudios y desarrollos científicos del cristianismo. Por ellos fueron arrastrados los doctores á estudios de filosofía, teogonia, filología y arqueología griega, oriental y egipcia. La influencia fué incalculable sobre las escuelas cristianas de Siria y Egipto, sino de Roma y Cartago.

Los judeo-cristianos también tuvieron sus grandes relaciones, en aquellos siglos, en que dominaban la libertad de pensar, la erudición adquirida, la inspiración propia, el entusiasmo, el valor y la caridad. Los cristianos exponían sus doctrinas con ingenuidad á los doctores de Palestina, los sabios de Grecia, los eruditos de Egipto, los sacerdotes de Roma. Había un comercio libre de ideas. En algunas ciudades, principalmente Alejandría, las concesiones y conciliaciones mútuas permitían establecer el culto de Cristo al lado del de Serapis; concordia, que casi duró hasta bien entrada la época de los concilios, en que el dogma produjo hondas divisiones y mucho mas.

Por el siglo V, ya Teófilo patriarca de Alejandría hacia enérgica guerra al paganismo y había destruido el Serapeum y los santuarios de Canope; y su sucesor S. Cirilo debía pronto expulsar á los judíos. En otra época, las principales heregías ya no presentaban ninguna relación con la mística pagana ó la judeo-platónica: la Gnosis era perseguida y todos sus escritos se destruían. Pero volvamos atras.

Lo dicho antes indica que debió haber segun las procedencias variantes del cristianismo que se desarrollaba en las orillas del Tigris y Eufrates, del Jordan, del Nilo, del Tiber, ó en las costas griegas y sus dependencias en el archipiélago.

En Palestina dominaba el cristianismo judaizante, segun las tradiciones y libros de sus antepasados; pero relacionado por el Este con los hermanos oriundos de la cautividad de Babilonia, necesariamente se enriqueció con eruditiones asirias, caldeos y persas;

En Grecia se organizaban y crecían las factorias espirituales, tan opuestas á la rama de Pedro, que allí había fundado Pablo; el cual no reconoce mas evangelio que el suyo, entre la multiplicidad á que alude el comienzo de Lucas, á la vez que batalla contra los doctores de la Gnosis.

En Asia se fundaron notables escuelas de exégesis, como la alegorista de Cesárea, iniciada por Orígenes, y otras antifilonianas posteriores en Antioquía, Edessa y Nisibis.

En Alejandría había mas erudición que en ninguna parte, por la cercania á la sabiduría de los santuarios de Thebas, Memphis y Lais, por la biblioteca y museo de Alejandría, y por ser Egipto la tierra clásica de los símbolos y monumentos.

Roma fué poco hospitalaria para hombres notables como los Gnósticos Valentín y Marcian.

Tomando en conjunto los cristianos de los primeros siglos hay que reconocer que fueron unos héroes en sus diversos papeles.

Lucharon contra las leyes injustas, la anarquía militar, las tiranías, los crímenes, los vicios y la corrupción de costumbres.

Querían la abolición de los Mitos, la

Ignorancia, la Idolatría, la Esclavitud y la Guerra.

Los mas valerosos y esclarecidos batallaron pacíficamente contra el Paganismo, el Judaismo, los Filósofos, los Hereges, los Emperadores, el Diablo y los Falsos Hermanos.

Mas tarde vemos la sociedad cristiana educando á los Bárbaros, y esforzándose en darles, no solo sentimientos religiosos y desarrollo de la razón, sinó enseñanzas útiles del trabajo para gentes solo acostumbradas á la guerra y el pillaje.

No es nuestro ánimo hacer la apoteosis del comunismo, ni aun voluntario. Tal organización hace perder la libertad; impone horas y comidas segun reglamento; disciplina el trabajo demasiado y mata la iniciativa propia; impone enseñanzas de obediencia ciega.

Mata los lazos de familia íntima. Anula la propiedad individual.

En él no se pertenece el individuo á sí mismo, absorve á éste, y le convierte en máquina. Engendra el egoismo corporativo, y aun vicios vergonzantes bajo el olor de santidad.

Y sobre todo, encadena la razón de tal modo. con dogmas que pueden ser absurdos, que el filósofo no cabe en celda ni convento; y si apronta variantes de opinión, ó llega á poder dar lecciones al prior, concluyó su reposo, so pena de tomar la puerta.

Pero hay que ser justos con el pasado y con las instituciones antes de sus degeneraciones; no tomándolas como ideal absoluto de perfección futura.

Los cristianos fundaron viviendas de asociaciones en ásperos y solitarios despoblados, donde cada cual trabajaba. Unos cultivaban las letras; otros estudiaban los libros sagrados, las ciencias, ó copiaban manuscritos; estos saturaban eriales, desecaban pantanos, fertilizaban campos, abrían canteras y caminos, y aun trabajaban artísticamente los mármoles y jaspes ó se dedicaban á la pintura; escudriñaban la filosofía; ofreciendo asilo á la desgracia y al saber. Alternaban entre el trabajo, la paz y la virtud; eran providencia relativa de los mendigos en siglos donde los hombres se reproducían frecuentemente con colores aterradores; ocupación útil, edificación santa, que muchos realizaron con absoluta abnegación de sus comodidades, intereses y vida; porque entre ellos los hubo también dedicados al apostolado de convertir infieles, lo que no siempre se efectuaba sin dolores y riesgos, como anteriormente lo habían demostrado los martirios de los tiempos de Neron, Domiciano, Trajano, Delio, Valeriano, Diocleciano y otros.

Hay que tributar un recuerdo de paz fraterna, no solo á los héroes del pensamiento, y á las sociedades eruditas alejandrinas, sino á otros soldados del órden moral y económico, muy superiores á su tiempo.

Desde muy antiguo los cristianos establecieron por las costas del Archipiélago sociedades de seguros contra incendios, de crédito y socorros mútuos. El espíritu de asociación se fué fomentando sucesivamente.

En el ensalzamiento del trabajo libre brilló el cristianismo; honró las profesiones útiles, dándoles consideración social. Primero elevó á las nubes al carpintero y al pescador, con sus leyendas dramáticas; y después, los hijos de los ricos, abandonaban sus palacios para hacerse zapateros y tejedores. Mas tarde, en la Edad Media, brillan como un relámpago las ciudades Anseáticas, y las repúblicas italianas. Florencia levantó 200 fábricas de tejidos de lana; Venecia, casi creada en tiempos de las persecuciones, armó 3,000 buques; Milan construyó 100 casas de moneda; Génova y Siena acumularon también riquezas por el trabajo.

En fin, el cristianismo aconsejó el respeto al derecho, la autoridad y el órden social; sembró la confianza, base del crédito; extendió la educación; unió al rico y al pobre; reformó costumbres; estableció relaciones cordiales, permanentes y universales, entre los pueblos; dió amparo al dèbil y al desgraciado; sembró la idea santa de caridad; y elevando á la mujer, redimió de la esclavitud á la mitad del género humano.

Mucho queda por hacer todavía en contra de la ignorancia, la idolatría y la guerra; mucho en favor del trabajo, la asociación, la ciencia y el humanismo, el arte y la religión del espíritu; pero ya conocemos el camino por larga experiencia; sigámosle.

El gérmen de casi todo lo que se ha dicho y hecho está en el Evangelio.

La Asociación Armónica Progresiva llama á la puerta......................

Manuel Navarro Murillo.

EL CONGRESO DE LAS RELIGIONES

Un sacerdote francés, el señor Charbonnel, ha publicado una *Carta abierta* dirigida al obispo de París. En ella díce, poseído de gran entusiasmo:

«Por un día, venidos de todos los países del universo, los creyentes de fe diversa afirmarían un solo é idéntico *credo:* «Creo en Dios»; y por un día rezarían una sola é idéntica oración: «Padre nuestro que éstas en los cielos». De esta manera aparecería entre nosotros la Iglesia invisible que junta en una sola alma las almas de cuantos creen y rezan en la tierra. Y con ese incomparable espectáculo de la unión de los creyentes, reconocerían los pensadores que son finalmente conquistas modernas indudables el derecho de todo pensamiento libre, de toda convicción sincera, y aun de toda investigación inquieta, no solamente la toleranccia sino también el respeto, de decir, una frase que durante tanto tiempo ha sido temible; la libertad de conciencia.»

Hermoso sueño acaricia el sacerdote francés, pero sueño irrelizable. Todos los hombres, mejor dicho, todas las escuelas filosóficas podrán reunirse, menos las religiosas, porque todos los ministros de las religiones viven de sus ceremonias, y como para ellos su religión es su *modus vivendi*, no pueden en manera alguna transigir con la supresión de ninguno de sus actos si éstos son retribuidos.

Alguna vez habíamos de estar conformes con el papa. El Vaticano condena decididamente el proyecto del presbitero Charbonnel y aplaudimos su franqueza en esta ocasión.

Reunir un Congreso de religiones es en nuestra opinión perder un tiempo precioso que puede emplearse en otras obras de más práctico resultado; y esto de rezar todos en un día idéntica oración, «Padre nuestro que estas en los cielos», sería pronunciar todos las mismas palabras, pero el pensamiento.. ¡quién puede detener el vuelo de las ideas!... Es inútil legislar sodre las creencias religiosas, cada cual cree en Dios á su manera; los más incrédulos, los mas excépticos, los ateos más célebres, han demostrado que en las profundidades de su mente encontraban un vacio. Voltaire dijo: «que sino hubiera un Dios habría que inventarle».

Barrrina exclamaba en su doloroso desencanto que en nada creía pero que sin embargo ¡sentía dentro de sí un algo!... ¡un no sé qué!... una ansiedad inexplicable...

La necesidad de creer en Dios la sienten todos los hombres, son innecesarios los templos, los ídolos, todas las ceremonias religiosas, para los sabios que leen en el gran libro de la naturaleza si á estos se les pregunta: ¿Dónde está Dios? dirán desdeñosamente: en ninguna parte, si se entiende por Dios la figura que á Dios le dan las religiones con su morada celestial y su corte de vírgenes. de santos y querubines. No reconocemos más Dios que una ley admirable, un principio eterno de union, de organización de desenvolvimiento, desde lo infinitamente pequeño, hasto lo infínitamente grande. La evolución de los átomos y la de los mundos se asemejan á las evoluciones de los hombres, de las sociedades, de las civilizaciones también. Todo vive, todo progresa, todo realiza su objetivo, su fin, la perpetuidad de las especies en eterna progresión.

Para los místicos y los fanáticos religiosos, las palabras de los sabios son verdaderas blasfemias; pero para los que no tenemos la desgracia de ser fanáticos el lenguaje de los sabios es para nosotros el mejor *Padre nuestro*.

¿Qué oración más hermosa y más conmovedora que la exclamación de un naturalista, descubriendo á través del microscopio nuevas especies desconocidas hasta nuestros días? ¿Para qué el Congreso de las religiones si hace mucho tiempo que están congregados los sacerdotes de la ciencia.

El Congreso que desea el presbítero francés, no debe llamarse el Congreso de las religiones, debe llamarse el Congreso de los *mercaderes divinos*, puesto que todos los sacerdotes se creen poseedores de la inspiración divina.

Encontramos completamente inútil la realización de tal Congreso; las religiones que con sus misterios, sus leyendas, sus tradiciones, sus aparecidos y sus profetas mantienen á sus ministros, no cederán en lo más leve de conservación. Ningún hombre vulgar se condena voluntariamente á la miseria, si á la sombra de éste, ó de aquel ídolo vive con la pompa de un príncipe en medio de los placeres de la abundancia y de la opulencia. En la tierra, como en la tierra; no se le pida á la generalidad de los hombres el valor de los héroes; por eso el Congreso de las religiones tiene que ser rechazado por aquellos que á la sombra de una religión viven fastuosamente.

Todos los hombres pueden reunirse para tratar de las reformas sociales, menos los sacerdotes, creemos que es tiempo completamente perdido todo el que

se emplee en unir las voluntades de los que se llaman ministros de Dios

Creemos también que nunca las humanidades rezarán juntas el mismo credo ¿Cómo rezarlo? ¿Si no hay dos espíritus que piensen de igual manera? Podremos muchos individuos pertenecer á una misma escuela, pero si se va preguntando á cada uno de los asociados, no habrá dos hombres que aprecien del mismo modo el fundamento de su *Credo*, se llamarán en sociedad lo mismo, libre pensadores por ejemplo, pero cada uno entiende de distinto sentido la libertad de pensar.

A nuestro modo de entender, se debe trabajar en moralizar é instruir á los hombres. Nada más por ahora: querer hacer nuevos *rebaños* con pastores más ó menos entendidos es un absurdo. La humanidad no puede retroceder, ni debemos estacionarla los que soñamos con una nueva era de progreso y de libertad.

Mucho pudiéramos decir sobre el proyectado Congreso de las religiones, mas creemos que hemos dicho lo bastante para demostrar nuestra opinión sobre dicho asunto.

Nadie á sabiendas conspira contra sí mismo; los sacerdotes tienen que rechazar todos los procedimientos del progreso. Los que de la sombra viven han de procurar que ésta se extienda por todos los ámbitos de la tierra, y los que sabemos que el hombre que adora el progreso no puede rezar con otro la misma oración en idéntica hora, porque la verdadera oración no tiene hora fija, ni lugar determinado, se ora cuando se siente, cuando se admira ó cuando se llora, y los accidentes de la existencia de cada ser no tienen época prefijada para ocurrir ni desarrollarse.

Podremos trabajar todos en bien de la humanidad, podremos unir nuestras fuerzas y emplearlas juntos en la emancipación de los pueblos, pero ese algo inexplicable que cada ser tiene en su conciencia, esa misteriosa aspiración del alma que busca un más allá, esa vive dentro de cada ser, es la esencia del espíritu que no se confunde con otra esencia: así como cada flor tiene su perfume distinto, cada inteligencia tiene su aroma especial, y de la fragancia de todas se embalsama el ambiente de la vida y llega á ser un hecho el progreso universal.

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRANSCRIPCIÓN

Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas

(CONCLUSIÓN)

—«Hacen aceptar el error bajo todas las formas; para obtener este resultado, la madera, la piedra, los bosques, las fuentes, el santuario de los ídolos, el pié de las mesas *la mano de los niños*, producen oráculos.»

¿Cuál, es pues, segun esto, el valor de estas palabras del evangelio: «Derramaré mi espíritu sobre toda carne, vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán: vuestros jóvenes tendrán visiones y vuestros ancianos sueños

—«En esos dias derramaré mi espíritu sobre mis servidores y sobre mis servidoras y profetizarán?» *(Hechos de los Apóstoles*, cap. II, v. 17, 18) ¿No es esto la predicción de la mediumnidad dada á todo el mundo, aún á los niños, predicción que se realiza en nuestros dias? ¿Han anatematizado los apóstoles esa facultad? Nó, la anuncian como un favor de Dios, y no como obra del demonio. ¿Los teólogos de nuestros días saben mas sobre este punto que los apóstoles? ¿No deberían, pues, ver el dedo de Dios en el cumplimiento de estas palabras?

—«Por medio de estas operaciones de la *magia moderna*, vemos reproducirse entre nosotros las evocaciones y los oráculos, las consultas, las *curaciones* y los prestigios que han ilustrado los templos de los ídolos y los antros de las sibilas.»

¿Dónde se ven las operaciones de la magia en las evocaciones espiritistas? Hubo un tiempo en que se podía creer en su eficacia, pero hoy son ridículas. Nadie cree en ellas y el espiritismo las condena. En la época en que florecía la mágia, no se tenía mas que una idea muy imperfecta de la naturaleza de los espíritus, á los que se consideraban como séres dotados de un poder sobrehumano; no se les llamaba sino para obtener de ellos, aunque fuese á precio del alma, los favores de la suerte y de la fortuna, el descubrimiento de tesoros; la revelación del porvenir ó de los filtros. La mágia, con ayuda de sus signos, fórmulas y oraciones cabalísticas, tenían la reputación de facilitar pretendidos secretos para obrar prodigios, de obligar á los espíritus á ponerse á las órdenes de los hombres y satisfacer sus deseos. Hoy se sabe que los espíritus no son mas que las almas de los hombres; no se les llama sino para recibir consejos de los buenos, moralizar á los imperfectos y para continuar las relaciones con los séres que nos son queridos. Hé aquí lo que dice el espiritismo sobre este punto:

—No hay ningun medio de obligar á un espíritu á venir á pesar suyo, si es vuestro igual ó vuestro superior en moralidad; porque no teneis ninguna autoridad sobre él; si es vuestro inferior lo podeis, *si es para su bien;* porque entonces os secundan otros espíritus. *(Libro de los mediums*, capítulo XXV(.

—Lo más esencial de todas las disposiciones para las evocaciones, es el recogimiento cuando se quiere tratar con espíritus formales. Con *la fé y el deseo del bien*, se tiene mas facultad para evocar los espíritus superiores Elevando el alma por algunos instantes de recogimiento, en el momento de la evocación, se identifica uno con los buenos espíritus, y se les dispone á venir, *(Libro de los mediums*, cap. XXV.)

—Ningun objeto, medalla ó talisman, tiene la propiedad de atraer ó de rechazar á los espíritus; la materia no tiene ninguna acción sobre ellos. Jamás aconseja un buen espíritu semejantes absurdos. La virtud de los talismanes no ha existido nunca, sino en la imaginación de las gentes crédulas. *(Libro de los mediums*, cap. XXV).

—No hay fórmula sacramental para la evocación de los espíritus. Cualquiera que pretenda dar una, puede tacharse de impostor, porque para los espíritus la forma es nada. Sin embargo, la evocación debe hacerse siempre en nombre de Dios. *(Libro de los mediums*, capítulo XXVII).

—Los espíritus que dan citas en lugares lúgubres y á horas indebidas, son espíritus que se divierten á costa de los que les escuchan. Siempre es inútil y muchas veces peligroso, ceder á tales sugestiones; inútil, porque no se gana con ello absolutamente otra cosa sino el ser mistificado; peligroso, no por el mal que puedan hacer los espíritus, sino por la influencia que esto puede ejercer sobre los cerebros débiles. *(Libro de los mediums*, cap. XXV).

—No hay dias ni horas mas especialmente propicias unos que otras para las evocaciones, esto es completamente indiferente para los espíritus, como todo lo que es material, y sería una superstición el creer en esa influencia. Los momentos mas favorables son aquellos, en que el evocador puede estar lo menos distraído por sus ocupaciones habituales, y en que su cuerpo y su espíritu están con más calma. *(Libro de los mediums*, XXV).

—La crítica malévola se ha complacido en representar las comunicaciones espiritistas como rodeadas de las prácticas ridículas y supersticiosas de la mágia y de la nigromancia. Si los que hablan del espíritismo sin conocerle, se hubiesen tomado el trabajo de estudiarle, se hubieran ahorrado gastos de imaginación y alegaciones que no sirven más que para probar su ignorancia ó su mala voluntad. Para instrucción de las personas extrañas á la ciencia, diremos que para comunicarse con los espíritus, no hay días, horas, ni lugares mas propicios unos que otros: que no son necesarias para evocarles, ni fórmulas, ni palabras sacramentales ó cabalísticas; que no hay necesidad de ninguna preparación, ni de ninguna iniciación; que no da resultado alguno el empleo de signos ú objetos materiales, sea para atraerles, sea para rechazarles, y que el pensamiento basta; en fin, que los mediums reciben sus comunicaciones de un modo tan natural y sencillo, como si fueran dictadas por una persona viva sin salir del estado normal. Solo el charlatanismo podría afectar manera excéntrica y añadir accesorios ridículos. *(¿Qué es el espiritismo?* capítulo II, núm. 49)

—En principio, el porvenir debe estar oculto al hombre; su revelación solo Dios la permite en casos raros y excepcionales. Si el hombre conociera el porvenir, despreciaría el presente, no obraría con la misma libertad; porque estaría dominado por la idea de que si una cosa ha de suceder, no es necesario pensar ya en ella, ó procuraría impedir su realización. Dios no ha querido que fuese así, á fin de que cada uno concurriera al cumplimiento de las cosas, aun de aquellas á las que quisiera oponerse. Dios permite la revelación del porvenir cuando este conocimiento anticipado debe facilitar el cumplimiento de la cosa, en lugar de ponerle trabas, comprometiendo á obrar de otra manera que no se hubiera hecho, sin aquel conocimiento. *(Libro de los espíritus*, I, III, cap. X.)

—Los espíritus no pueden guiar en las investigaciones científicas y los descubrimientos. La ciencia es obra del génio; no debe adquirirse sino por el trabajo, porque solo por el trabajo el hombre adelanta en su camino. Que mérito habría si bastara preguntar á los espíritus, para saberlo todo? Cualquier imbécil podría ser sabio á poca costa. Lo mismo sucede con las

invenciones y descubrimientos de la industria.

Cuando ha llegado el tiempo de un descubrimiento, los espíritus encargados de dirigir la marcha buscan al hombre capaz de conducirle á buen fin, y le inspiran las ideas necesarias para que tenga todo el mérito, porque estas ideas es preciso que las elabore y las ponga en obra. Así sucede también con todos los grandes trabajos de la inteligencia humana. Los espíritus dejan á cada hombre en su esfera; de aquel que no es á propósito sino para cavar la tierra, no harán el depositario de los secretos de Dios; pero sabrán *sacar de la oscuridad* al hombre capaz de secundar sus intenciones. No os dejeis, pues, arrastrar por curiosidad ó ambición en un camino *que no es el objeto del espiritismo*, y que terminaría para vosotros en las mas ridículas mistificaciones. *(Libro de los médiums*, cap. XXVI.)

—Los espíritus no pueden hacer que se descubran los tesoros ocultos. Los espíritus superiores no se ocupan de estas cosas pero los burlones indican á menudo tesoros que no existen, ó pueden hacer ver uno en un paraje, que está en paraje opuesto; y esto en utilidad del engañado, para demostrarle que la verdadera fortuna está en el trabajo. Si la Providencia destina riquezas ocultas á alguno, las encontrará naturalmente; de otro modo, no. *(Libro de los médiums*, capítulo XXVI.)

—El espiritismo, ilustrándonos sobre las propiedades de los fluidos, que son los agentes y los medios de acción del mundo invisible, y constituyen una de las fuerzas y una de las potencias de la naturaleza, nos da la clave de una porción de cosas no explicadas é inexplicables por cualquier otro medio, y que han podido en tiempos remotos pasar por prodigios. Revela, lo mismo que el magnetismo, una ley aun desconocida, al menos mal comprendida; ó por mejor decir se conocían los efectos, porque se han producido en todos los tiempos, pero no se conocía la ley, y la ignorancia en que, respecto de ella, se estaba, es la que ha engendrado la superstición. Conocida esta ley, desaparece lo maravilloso, y los fenómenos entran en el orden de las cosas naturales. Há aquí porque los espiritistas no hacen milagros, haciendo girar una mesa ó escribir á los difuntos, como no les hace el médico haciendo revivir á un moribundo, ó el físico haciendo caer el rayo. El que pretendiese con ayuda de esta ciencia *hacer milagros*, sería ó un ignorante de la cosa, ó un charlatan. *(Libro de los médiums*, capítulo II.)

ALLAN KARDEC.

La cremación de los cadáveres y el espiritismo

(De *Lumen*)

Lejos de nuestro ánimo, al tomar hoy la pluma para tratar el tema que antecede, examinar si bajo el punto de vista de la higiene, es ó no conveniente la cremación de los cadáveres; pues sobre ser este, asunto propio de las revistas de Medicina pasó ya el tiempo de la discusión, y hoy es cosa juzgada é indiscutible que la cremación es el gran purificador y desinfectante más económico de todos los sistemas conocidos.

De tal modo se conceptúa así, que acaso por no romper abiertamente con los timbres y creencias piadosas no se hace obligatoria la cremación en épocas normales; pero se impone como medida necesaria en circunstancias extraordinarias como en los casos de peste ó guerra.

Bien mirado, sólo la costumbre es la que puede invocarse para oponerse á la cremación de los cadáveres, pues las creencias —á excepción del Espiritismo—se hallan incapacitadas para poner reparo alguno.

El materialista debe desear, por egoismo, la cremación, y por lo que se refiere á la de su cadáver, debe tenerle sin cuidado, por aquello de que «muerto el perro se acabó la rabia»; y al católico ó protestante—mencionamos sólo estas dos creencias por ser las dominantes en Europa y América—tampoco debe importarles gran cosa que quemen su cadáver, puesto que, según su religión, en el momento de la muerte, el alma se separa instantáneamente del cuerpo para ir al supuesto cielo, purgatorio ó infierno, según el alcance ó no la *gracia*.

Y no cabe tampoco invocar el sentimiento patético que puede causar el acto de la cremación del cadáver de las personas queridas, porque, bien considerado, además de que la incineración nos permite conservar indefinidamente y á la vista las cenizas queridas, más patético y más horroroso es el pensamiento que nos pone de manifiesto cómo aquel cuerpo en el enterramiento se descompone, se corrompe y se convierte en informe masa nauseabunda.

Y sin embargo, ¿cómo es que ninguno quiere para si la cremación? Dos motivos hay para ello: la falta de costumbre, y el conocimiento inconsciente del fenómeno de la desencarnación.

Con efecto. En la India, donde á causa de sus relativamente elevadas ideas, se adoptó la incineración, era menos temida y más deseada que el enterramiento. En 1870 fué incinerado en Florencia el rajah de Kellapore, Rayach-Maharaya, según los ritos establecidos en su país y en acatamiento á sus disposiciones testamentarias.

En el Egipto, por lo contrario, cuyas creencias de ultratumba eran diferentes de las India, embalsamaban con verdadero esmero los cadáveres, llegando á ser consumados maestros en este arte.

El segundo motivo que tenemos para rechazar instintivamente la incineración de nuestro cadáver, hemos dicho que es el *conocimiento inconsciente* del fenómeno de la desencarnación, y vamos á tratar de aclarar esa aparente contradicción.

Aunque el Espiritismo no hubiera aportado á la Ciencia otro conocimiento que el de la existencia del periespíritu, éste es de tal trascendencia, que puede mostrarse orgulloso.

No puede vanagloriarse, pues sería ridícula soberbia, afirmando que conoce la esencia, propiedades y todos los *modus operandi* del periespíritu. Tiene la evidencia de su existencia, pero apenas si conoce algunas circunstancias de sus transformaciones progresivas...y no obstante, este conocimiento, por imperfecto y deficiente que sea, es luz intensísima que aclara muchos misterios y que ofrece nuevos y grandes asuntos de estudios á la inacabable investigación de la inteligencia.

En el relativo á la cremación de los cadáveres, sólo el Espiritismo es el que nos da razón del por que, además de lo que puede influir en nuestro ánimo la falta de costumbre, sentimos cierto misterioso temor, pues solo el Espiritismo es el que nos pone de manifiesto que la unión del alma con el cuerpo no es hipostática, unión que desaparece instantáneamente en el momento de la muerte, sino que es tan substancial, tan fuerte, que despues de la muerte, el alma, á causa de su periespíritu, sigue unida al cuerpo por un tiempo indeterminado que puede ser de dias, meses y aún años.

El fenómeno de la desencarnación es digno de ser cuidadosamente estudiado, por las grandes enseñanzas físicas, psíquicas y morales que de él se desprenden.

Como principio general puede establecerse el siguiente: La brevedad de la desencarnación, separación definitiva del alma y el cuerpo, guarda armonía con el adelanto del espíritu.

Tanto por la comunicación espiritual como porque el conocimiento que tenemos del periespíritu nos lo ratifica, sabemos que hay muchos casos más de los que generalmente se supone, en que la turbación del espíritu después de la muerte es tal, que no le impide *sentir* cuanto le sucede al cuerpo.

He aquí porque sentimos instintivamente cierto misterioso temor hácia la cremación de los cadáveres.

No se crea por esto que queremos sentar conclusión alguna respecto del particular. No hacemos otra cosa que aclarar un hecho. Aparte de su aspecto higiénico, entre todas las creencias religiosas y escuelas filosóficas, sólo el Espiritismo es el que puede estudiar con conocimiento de causa si es ó no conveniente la cremación de los cadáveres.

DR. E. GARCIA GONZALO.

BOLETIN DE LA SEMANA

Debido al mal tiempo, quedó postergada para el próximo miércoles, la conferencia á cargo del Sr. Emilio Becher.

***

Avisamos á nuestros correligionarios que las personas encargadas de recolectar objetos, libros, etc. para ser rematados en la fiesta que tendrá lugar en la sociedad «Constancia» el 31 del presente, aniversario de Allan-Kardec, son las señoras Juana A. de Razetti y Catalina Reynaud. A los que les sea mas fácil enviar los donativos á la sociedad «Constancia» pueden hacerlo, advirtiéndoles que dichos donativos se recibirán hasta el 20 del presente mes. Próximamente se dará el programa de la fiesta.

***

Nuestro distinguido correligionario Sr. Mariano Aldazabal de San Pedro, Provincia de Buenos Aires, ha hecho la importante donación de cien pesos á favor de nuestra imprenta y cincuenta pesos para la Confederación Espiritista Argentina.

Damos las mas expresivas gracias al estimado espiritista señor Aldazabal, á nombre de ambas sociedades favorecidas.

***

CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA —Hoy tiene lugar la sesión quincenal de práctica de los delegados á la federación. Se ruega puntual tsistencia.

Suscripción imprenta

Suma anterior.....	$	33 40
Mariano Aldazabal...	«	100 ..
Sociedad «Progreso y Caridad» de Chacabuco	«	3 20
Constantino Oberti....	«	0 90
Santiago Blanco.....	«	5 80
Total.....	$	146 30

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

L'humanité intégrale — Tenemos el placer de anunciar á nuestros lectores la reaparición de este periódico inmortalista, que había dejado de publicarse, hace algun tiempo. En el primer número de este nuevo período, hemos leído un largo artículo de J. Camille Chaigneau, titulado *Resurrección*.

Le progrès spirite—Laurent de Faget, en un hermoso artículo, trata del actual congreso, y de su excelente obra, que consistirá en derramar, entre los hombres, una doctrina santa, proclamando, contra la oscuridad de los sistemas, su fé en la inmortalidad, reemplazando por una vida superior la vida grosera del materialismo; y alzando contra el falso espiritualismo, contra su Dios mezquino, contra su cielo imaginario, contra la siniestra visión de su infierno, la idea de una eterna justicia, la esperanza de un destino inmortal.—*La Inspiración*, por Joseph de Kronhelm. Todas las grandes verdades, dice, han sido inspiradas. Los mediums actuales, los visionarios antiguos, los profetas, los evangelistas han sido inspirados. Los mas grandes escritores, Shakepeare, Milton, Schiller, etc. escribieron bajo la inspiración, lo mismo que Mozart, Rossini, Beethoven. William Blake afirmaba haber escrito, bajo el dictado de Milton; y Chopin escribió sus mejores obras, en la oscuridad. La mayoría de los hombres atribuyen todo lo que hacen al esfuerzo propio, pero los mas grandes genios han sido dirigidos por una fuerza superior é invisible.—Mme. Debloux firma un acróstico (espérance) titulado *Ramillete de fiesta*.

L'echo du merveilleux—Gaston Méry dedica su artículo de redacción á Mme. Lay-Fouirelle, una vidente de Paris, dotada, segun parece, de extraordinarias facultades. Contrariamente á lo que suele suceder, en las adivinas, Mme. Lay Fouirelle prefiere las preguntas concretas, sobre cuestiones de un carácter íntimo y personal, y sus respuestas son sorprendentes. Entre muchos he aquí un caso: «A una persona, dió detalles acerca de como debía concebir sus cuadros. Ahora bien, esa persona era realmente un pintor y los consejos se aplicaban perfectamente á su género de talento.»—George Malet transcribe una curiosa carta inédita de Gaston de Orleans, hermano de Luis XIII, y que un erudito, M. Perrens, acaba de descubrir. En ella, el príncipe relata una historia extraordinaria, la de un cierto Praslin, á quien se le apareció un espíritu que dijo llamarse Charles Gobelin, y que estaba condenado; resultando, después, que tres meses antes en esa casa, se había suicidado un hombre llamado Charles Gobelin.—Firmado por el marqués de L. L. se publica un artículo, en el cual se pretende demostrar que los fenómenos de Tilly, son debidos á la Virgen.—E. de Mirbel habla de un jóven índio, del cual ha hablado *Le Progrès*, de Pondichery, que tiene la maravillosa facultad de producir incendios, sin contacto, y con el solo poder de su voluntad. Gaston Mery analiza el libro de M. Erny *(De l'identité des Esprits)*. Hablaremos de este artículo cuando aparezca la conclusión.—*La Exposición ante el ocultismo*, interesante reportage á Papus, del que hablaremos mas tarde.—*La muerte del rey Umberto, predicha* (V. nuestro «Boletín de la Semana).

La lumière—*Un poco de astrología*, por el Dr. Lux. La astrología es un problema científico, de donde se deducen conclusiones metafísicas. Cada individuo es un instrumento de las influencias planetarias; y las diferentes regiones del globo son regidas por diferentes estrellas y signos del zodiaco. Así, en 1895, durante la guerra hispano americana, el siniestro planeta Saturno estaba en conjunción con la constelación de Sagitario, que rige á España, mientras que el signo opuesto era el de los Gemelos, signo de los Estados Unidos; á principio de 1899 los astrólogos anunciaron una guerra próxima (Transvaal); en 1905, la oposición de Urano y Neptuno anuncia una transformación social y religiosa, etc.—El Dr. Marc se esfuerza en demostrar que el demonio familiar de Sócrates existió realmente.—*Revista Universal—Bibliografía, etc.*

La paix universelle—Da cuenta de la recepción de los miembros del congreso de la Humanidad, por M. Loubet.—Publica ademas el programa del congreso de mujéres pacíficas, á saber: 1°, acción de la mujer como agente pacificador; 2° la paz por la educación, 3° propaganda de la idea pacífica.— A. Erny dirige a Mgr Meric una segunda carta, tan interesante como la primera, sobre los fenómenos de materialización.—Interesante artículo, titulado *La Salvación*, por A. Mallory de la revista americana *The World's advance Thought*.

La vie d' outre tombe—A propósito de algunos casos de niños prodigios, dice Charles Fritz que solo la reencarnación puede explicar esos fenómenos extraordinarios.—*El profesor Hyslop.—La maledicencia.—Bibliografía, etc.*

El vessillo spiritista.—*Impresiones sobre la plegaria de la reina, por Alessandro Frezza.—Una sesión de materializaciones por Leymarie. — Como se opera la encarnación y la desencarnación de los espíritus. — Trausmutación de los metales. Un sabio ilustre que se entretiene con los espíritus*, relación de las experiencias del Dr. Elliot Coues, miembro de la National Academy of Sciences de Washington.

Le Messager—*Espiritismo y Cristianismo* (continuación), extractado del *Light*, Londres. — *¿Es posible?* por J. F, artículo en que se estudia la manera de manifestación de los espíritus, aconsejando el discernimiento, no olvidando que los espíritus se engañan y pueden engañar, libertarse de los prejuicios; y en una palabra, destruir y edificar á la vez, porque ese es el objeto del Espiritismo.— *Teosofía*, extracto de *La Fronde*, sobre las sesiones del Congreso teosófico. — *Los Espíritus materiales* por Jules Bois, del *Journal*, de Paris, interesante dialogo sobre los fenómenos de materialización, especialmente sobre los observados por Crokes.—

Le Spiritualisme Moderne — *Faro en la noche*. En este articulo M. Beaudelot despues de trazar un cuadro desgraciadamente verdadero de nuestra crisis social, afirma su esperanza de que el espiritualismo moderno efectuará la renovación, restablecerá la esperanza, la fé y la olvidada caridad, será la realiización del antiguo ensueño, el verdadero faro en la noche. —*Los Congresos.* —*El alma y la muerte*, por Hartmann, tradución de M. Komar. — *El espiritualismo en Rusia*, etc.

Sophia — C. W. Leadbeater continúa su artículo sobre *Caldea*. Establece, claramente, que la astrologia caldea no conducía al fatalismo; las influencias planetarias no dominaban la voluntad, y, á lo sumo, facilitaban o dificultaban la accion de esa voluntad. El hecho de que, obre una influencia particular, no hace necesario un suceso, sino que facilita su realización. Sin embargo los cálculos de los sacerdotes les permitian redactar un almanaque, que en cierto modo, reglaba la vida de la raza. — *El «Per em hru»* (La venida del dia) erudito estudio de egiptología, de Manuel Treviño. — *La forma del Universo*, estudio metafísico de A. Soria y Mata.— *Los comienzos de la Quinta Raza*, por A. Sinnet, en este articulo el célebre escritor teosófico explica como se formó, del seno de la antigua raza, la colonia destinada á recibir el ingerto de la nueva civilización. — *El uso del mal* por Annie Besant. «Todo desarrollo y crecimiento resulta del ejercicio de una energia, contra algo que se opone a ella. «Asi, por ejemplo, el constante esfuerzo muscular, la lucha contra las fuerzas que se oponen á él aumentan la energia y el poder muscular. Ahora bien, en el mundo moral, sucede algo análogo. El mal es la oposición que dá por resultado el desarrollo del bien, y asi como nuestros músculos se desarrollan luchando contra el peso, asi la virtud se desarrolla en su lucha contra el mal.

La Revelacion.— Angel Aguarod publica un hermoso articulo, a proposito del Congreeo de Paris. Estamos sin embargo muy lejos de compartir las opiniones de nuestro ilustrado correligionario, el cual critica el que se discutan nuevamente la existencia de Dios y la reencarnación sancionadas por el congreso de 1889. Nosotros pensamos, por el contrario, que esos dos puntos son simplemente de doctrina, y no han sido probados experimentalmente, y que hasta que no se demuestra su realidad tenemos el derecho de seguir dudando de ellos, ó por lo menos, de no aceptarlos sino como hipótesis.

Cange—*La Idea Libre*, de Lima; *L'Ami des Bêtes*, que continúa defendiendo notablemente la causa de las bestias; *Union Ibero-Americana*, dedicado á la propaganda de la fraternidad de los pueblos españoles; *El libre pensamiento*, etc.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta ..... « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ..... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias ..... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad ..... « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas ..... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricité ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ..... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ..... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère ..... « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa l'Etat ..... « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica ..... « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ..... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas ..... « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión ..... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz ..... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya ..... « 3.00
« « Dans le Sancuaire ..... « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación ..... « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo ..... « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos ..... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

Anónimos

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.75
El arte de evocar á los espíritus ..... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo ..... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.60
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 14 de Octubre de 1900 — NÚM. 694

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . .	$ m/n. 1.80
Interior « adelantado . .	2.10
Exterior « « . .	2.50
Número suelto	0.20
« atrasado.	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—Leòn Dènis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Venito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Denisia—F. Lopez.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Educación Práctica.—*Colaboración:* Carta de Tucumán: Consecuencia de las religiones.— *Transcripción:* Jesucristo según el Evangelio por Alberto Jounet—¿Dónde está la religión de Cristo? — Enigma: escrito expresamente para «La Nación»—Instituto de Ciencias Psíquicas de Paris.—El Idolo Misterioso.—De la prohibición de evocar los muertos.—*Boletin de la Semana.—Revista de los libros.*

Notas de la Redacción

Educación práctica—La opinión pública se viene preocupando, de un tiempo á esta parte, de cambiar de rumbos en lo que atañe á la enseñanza del pueblo en general.

Hoy todos se están convenciendo de que nuestra educación es esencialmente teórica, fantaseadora, tendente á formar funcionarios, pero no á hacer hombres prácticos, capaces de desarrollar las industrias nacionales y remover los obstáculos que se oponen al desarrollo de la riqueza nacional.

El libro de Desmoulins titulado: «A qué se debe la superioridad de la raza sajona» ha sido una revelación para nuestro espíritu latino, rutinero y falto de iniciativa.

En Buenos Aires, algunas personas de posición social y pecuniaria, siguiendo el ejemplo de Francia que ha fundado un Instituto con los mismos programas y tendencias que los de Estados Unidos é Inglaterra, tratan de seguir tan saludable ejemplo, convencidos de que, si permanecemos insistentes en los métods y usos educativos de antaño, seguiremos vertiginosamente el camino decadente que hoy nos sume en una situación sin salida.

Esperamos que esta vez, nuestros hombres acaudalados, se inspirarán en el verdadero patriotismo, porque será la obra del más puro y elevado patriotismo abrir á la juventud nuevos caminos que la aparten del estéril é inutil que trillan, sin resultados para ellos mismos y en perjuicio del bien general.

Nuestro apreciable colega *El Diario*, ocupándose de éste mismo asunto y criticando los titulos nobiliarios y tit los académicos á que somos tan aficionados, dice lo siguiente: Penetrados de ese resabio, nuestra sociabilidad se resiente de sus funestas consecuencias, trasmitidas y conservadas por una educación que fomenta esas ruinosas preocupaciones de vana erudición y de nobleza intelectuall por las cuales, la juventud encierra todo su porvenir y aspiración en la adquisición de un título doctoral, que la condena, muchas veces á una miseria vergonsante.

En cambío, se desdeñan las ocupaciones prácticas, positivas, aquellas que educan é instruyen al hombre, que lo perfeccionan y dignifican dándole energías físicas y morales, por la consagración á tareas útiles, que exigen temple de carácter y todas las facultades activas del ciudadano; haciéndolo tenaz, emprendedor en las luchas del trabajo y de las iniciativas, las más nobles y fecundas actitudes, que le prometen bienestar, independencia, por la conquista de los medios propios de existencia.

Pero, estamos tan ofuscados por esa aplicación de nuestra actividad á la adquisición de títulos universitarios y de la instrucción teórica como medio eficaz de desenvolverse en la vida, que á pesar de la elocuencia, de las poderosas razones del ministro Magnasco, últimamente expuestas en el Congreso y en defensa de su Proyecto de sustitución de algunos Colegios Nacionales por el de Escuelas Prácticas, ha sido completamente derrotado por el espíritu rutinero y conservador, genuinamente representado en el Congreso.

Sin embargo de esta sensible derrota, no podemos perder toda esperanza, siempre que el grupo de ciudadanos patriotas que ha tomado á su cargo la noble tarea de hacer práctico el pensamiento de Desmoulins, demuestre la perseverancia necesaría á fin de vencer los innumerables obstáculos que se le han de oponer para ver coronada su benéfica obra.

Está en todas las conciencias de los hombres ilustrados y liberales, la necesidad de reaccionar contra nuestra educación é instrucción aplicadas á la conservación de la existencia y al cumplimiento de nuestros deberes dentro de una libertad é independencia de medios, que basten á formar el carácter del pueblo.

Así como marchamos, nadie duda que seguimos descendiendo por una pendiente de retrocesos sin término. Si la luz que nos viene de afuera no la aprovechamos para guiar nuestros pasos, podemos desde ya vaticinar que este enervamiento del ánimo y esta carencia de ideales grandes y levantados, nos conducirán á nuestra total decadencia.

COLABORACION

CARTA DE TUCUMAN

Consecuencias de las religiones

Señor Redactor:

El señor Senillosa en una lucida correspondencia remitida desde París á CONSTANCIA, llamaba la atención acerca de la coincidencia de evistir en todas partes tan pocos capitales pertenecientes á gremios ó gentes de la religión católica, y atribuía este fenómeno á la ineptitud que engendra en los hombres esta religión. Con igual aserto demostraba con datos estadísticos el gran número de capitales cuya administración ó propiedad, en los principales países de Europa, estaban todos en manos de protestantes. El estado próspero y floreciente de los pueblos protestantes, comparados con la pobreza en que viven los pueblos sugetos al yugo de la religión católica completaban aquel prolijo cuadro trazado por tan bien cortada pluma.

Con este motivo entramos nosotros en el mismo orden de consideraciones, pero desgraciadamente, para llegar á un resultado asaz desconsolador con las ideas que sustenta el señor Senillosa, ya que la razón de ser de las religiones las contempla por el éxito de la fortuna en vez de tomarlas por la felicidad que con poco ó mucho dinero hagan á los pueblos. Siempre se creé, desgraciadamente, que la abundancia de dinero hace á los hombres felices, idea que sustentada por propagandistas como el señor Senillosa hace la desenfrenada ambición de las muchedumbres que persiguen no solo con coraje, sinó con ferocidad y rabia ese rico filón de la riqueza, sin el cual el hombre nada es, nada vale para el concepto social.—Sin embargo, ¿cuántos millonarios consumidos por la lúgubre sombra del *Spleen* nos demuestran á diario que la abundancia de dinero engendra en otro orden distinto miles de sinsabores? quizas las más incurables dolencias del alma herida, lacerada profundamente en su amor propio ofendido. Esto, fuera de odios, crímenes y remordimientos que disecan la frescura del sentimiento, los gustos del corazón cuyas más íntimas dulzuras, mas saludables en cuanto más naturales y desinteresados son.—Si supieramos disponer de la fortuna dominando las malicias del arte, con las virtudes naturales; si supiéramos perseguir al que tiene dinero para tomarle con igual moderación de

miras, la lucha por la existencia no hubiera producido ni anarquistas ni socialistas —Pero roto el orígen madre de nuestra civilización emanada de la legislación judía, quebrantada la prescripción jubilaría por la que cada cincuenta años se renunciaba al bien raiz, y en que el séptimo, á contar desde su nueva adquisición, el judío prescribía igualmente los derechos al semoviente, nada quedaba en la legislación hebrea que pudiera complementar la felicidad de los pueblos; se había quebrantado la base sólida en que descansa todo fin moral, y la suerte del hombre como la de los pueblos, quedaba entregada á la exclusiva fuerza de su acción individual.—Desde entónces su lucha sin piedad ni miramientos.—La guerra á muerte es tácita y difiere unicamente en que ahora se mata con el hambre y la miseria al vencido en buena lid, y no con la espada como hacía el pueblo de Israel en nombre de un derecho adquirido de su Dios.—¿Quienes ganan la batalla? Es claro que los más contraidos, los que menos distraigan su tiempo y sus afecciones del fin que se propongan.—Por eso los católicos en cuyos creencias se alberga ese amor al espiritualismo indefinido y confuso, engendro más bien de un sentimiento profundo, no es tan apto para acaparar la riqueza como su antagonista protestante, cuya religión no tiene por fundamento otra cosa que una ley de justicia y abundancia dada por un Dios que proteje los bienes de todo aquel que la cumple.—Aquí muy poco y nada se ofrece en el cielo, todo es positivo, aquí en la tierra; se da y se pide solo justicia Ahora, si los católicos en virtud de su idiosincracia religiosa son poco apoopósito para los grandes acaparamientos de riqueza ¿que diremos del espiritista que se muere de hombre embelesado con la existencia de los espíritus?—Que diremos de él comparado con el judío que excluyendo de la sagrada biblia la espiritualidad de Jesús lanza su inteligencia libre de trabas á buscar sólo las promesas terrestres de su Dios?—He aquí porque entretanto que el católico y aquel siempre habrán de vivir pobres, el judío, el masón y el protestante gozarán, en virtud de sus riquezas, más de la materia que del alma, los beneficios de nuestra condición, nunca más ventajosa quizá, si se tiene en cuenta la fragilidad humana y la ley de compensaciones naturales.

Tucumán, Octubre de 1900.

PEDRO G. GARCIA.

TRANSCRIPCIÓN

Jesús Cristo segun el Evangelio por Alberto Jounet

(Traducimos á continuación el artículo que M. J. Brieu ha publicado sobre este libro de Alberto Jounet. Nos ha parecido interesante, no sólo por el tema tratado, sinó también porque se recuerdan muchas ideas históricas, que los espiritistas suelen olvidar, por desgracia muy á menudo.)

He cantestado, en *La Paix Universelle*, hace dos años, las críticas de M. Jounet, acerca del método de Strada, y he demostrado que las «Normas» que él mismo había tratado de seguir, no descansaban sobre bases muy sólidas.

Desde entónces, M. Jounet no ha modificado su modo de ver. Son, siempre, los mismos errores de interpretación del método de Strada, la misma ciega confianza en la fé. Para él, esta ha llegado á ser igual ó equivalente á la *omnicivencia*. ¿Acaso no dice que aquella no podría ser reemplazada más que por esta última? (1) Si tenéis, pués, la fé del carbonero, buenos lectores, sois omnicientes, los pares de Dios. Qué felicidad envidiable la vuestra!

Pero, ah! «Nuestro tiempo, constata con « amargura M. Jounet, desdeña la fé. (En « esto carece de razón, porque la fé es « una de las Normas soberanas del pen« samiento, *la fé no podría ser reempla« zado más que por la omniciencia).* Pe« ro, sea. Dejemos á un lado la fé. « Humanidad, tu que no quieres más que « ciencia, tendrás ciencia. Pero, cuidado. « *Science óbligé*. Te obstinas en no ser « más que científica. Pués bien, nosotros, « cristianos positivos, precisos, examina« mos rigurosamente, científicamente tus « informes ensueños anti-religiosos, y de« mostramos su incertidumbre, su absurdo y su ridiculez...» (2)

M. Jounet acaba de lanzar el grito de angustia de las religiones,—especialmente del catolicismo,—derrotadas por la ciencia hasta en sus últimas trincheras. Ellas amenazan, pero sus amenazas son vanas; serán vencidas. De qué manera, ya lo he dicho en el artículo titulado *Notre Maître* (Nuestro Maestro). A él envío al al lector. No entraré en el detalle de la controversia. No basta un artículo; sería necesario escribir un libro. Diré solamente una palabra sobre Jesús.

Qué es lo que Jesús ha sido realmente nadie lo sabe. Faltan los documentos contemporáneos. Los Evangelios son sospechosos, porque son muy posteriores á Jesús, y contienen interpolaciones evidentes. No obstante, como el Jesús de los Evangelios es el que ha sido enseñado, en todo tiempo, el que ha inspirado los pensamientos y las acciones de los hombres, el que ha transformado las instituciones y las sociedades, y cuya influencia se deja sentir todavía, en el mundo, es ese Jesús el que conviene conocer y juzgar, con toda libertad de espíritu, como se juzga un Mahoma, un Zoroastro ó un Confucio.

Y es eso lo que no suele hacerse.

La mayor parte de los cristianos adoran al Jesús que ha dicho, como antes que él muchos filósofos y fundadores de religión: «Amaos los unos á los otros.» Y rechazan al que ha dicho que había pocos elegidos y salvados, y que el infierno era eterno, porque, según arguyen, Jesús no ha podido decirlo. ¿Acaso lo saben? Con la misma razón podría contestárseles que Jesús no ha ordenado jamás que se ame al prójimo como á si mismo.

Olvidan, además, que Jesús ha dicho: «Amaos en mí,» poniendo, de ese modo, fuera de la comunión universal á aquellos (ya sean mahometanos ó budhistas) que se aman en Mahoma ó en Budha, ó que, como los librepensadores se aman simplemente porque son hombres. No se dán cuenta, cuando recitan, todos los días, el *Pater*, que el Dios de Jesús es un dios que hace el mal, como el Jahovah de los Hebreos, el Moloc de los Fenicios ó el Baal de los Asirios. Un dios que «induce en tentación,» (1) es un dios que tiende asechanzas y que, según todas las apariencias, se divierte con el espectáculo de los que, dejándose seducir por los mirajes de la Maya, se inclinan sobre el abismo y caen; ó que resistiendo felizmente, no sin trabajo, á sus múltiples y variables seducciones, se detienen á tiempo y desendan el camino. Semejante dios no es el Dios soberamente bueno, sino un dios del mal. No se concibe, por otra parte que el señor supremo se rebaje hasta el punto de tentar á sus propias criaturas. Semejante acto sería indigno de él.

Aquellos que no admiten más que una parte de las enseñanzas de Jesús, se crean, para su uso, un Jesús falso, trunco, un Jesús que no es ni el Jesús histórico ni el Jesús *completo* de los Evangelios. En realidad no son cristianos, pués rechazan una parte del cristianismo.

Si esas personas tuvieran que juzgar otro fundador de religión, un rey, un emperador, un sabio ó un escritor, dirían de ese fundador, de ese rey, de ese emperador, de ese sabio ó de ese escritor, el bien y el mal que ha hecho, lo bueno y lo malo, la perfección y la imperfección, las bellezas, las fealdades que se descubren en su obra.

¿Por qué no usan el mismo método, acerca de Jesús? ¿Por qué dos pesos, dos medidas? ¿Porque es el Hijo de Dios? Si, realmente, es el Hijo de Dios, hé aquí una razón para ser más severo, severísimo. Puede disculparse á un hombre, porque es débil é ignorante: pero al Hijo de Dios, jamás. Debe pedírsele cuenta, en nombre de la Humanidad, de los diez y nueve siglos de discordias, de odios, de luchas, de guerras, y de crímenes, de los cuales son culpables los cristianos. Si su obra ha sido mal interpretada ¿quién, si no él, tiene la culpa? Siendo Hijo de Dios debía prever y prevenir todo.

Pero es que Jesús es un hombre, uno de los más grandes entre los más grandes, si se quiere, pero un hombre. Debe juzgarse su obra toda otra obra humana, imparcialmente, considerando todo, sin omitir nada.

Strada ha descrito, en una página magistral, (2) el método que es necesario seguir y que M. Jounet no ha seguido. M. Jounet considera á Jesús como Hijo de Dios y á su obra como sobrenatural, divina. Tiene, por él, un respeto que seguramente, no hubiera tenido por el Budha, cuya obra, sin embargo, vale tanto como la de Jesús.

(Revue scientifique et morale du Spiritisme.)

JACQUES BRIEU.

(1) Ciertos lectores me objetarán quizá que es preciso traducir: «No nos dejes sucumbir en la tentación», en lugar de: «No nos induzcas en tentación.» Pido perdón á esos lectores. Si fuera así ¿por que Jesús agrego: «Mas libranos del mal»? Este último miembro de la frase (con *mas*, sobretodo) ¿no constituye un pleonosmo?—Por otra parte, la vulgata dice: «Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos á malo.» La versión del texto griego del Dr. Segoud, que los protestantes consideran como una de las mejores, dice: «Ne nous induis pas en tentation, mais délivre-nous du mal» (Maf. VI. 13)—«Et ne nous indhis pas en tentation.» (Luc. XI, 4).

(2) *Jesus et l'Ere de la Science*, pag. XII.

(1) Ver las palabras que he subrayado intencionalmente en el texto citado.

(2) *Jésus-Christ d'après l'Écangile*, pag. 411, 412.

¿Dónde está la religión de Cristo?

¡El catolicismo! ¿Será cierto que Cristo reine en la tierra? A nuestro juicio no

ha reinado nunca. Predicó la paz y el amor; quiso que rogáramos por nuestros enemigos, y paráramos la mejilla izquierda si en la derecha nos abofeteaban. ¿Existe esa concordia entre los hombres? Hoy, después de diez y nueve siglos, pleiteamos y reñimos, y tenemos en poco al que no acepta un reto. En discordia viven las naciones, y apenas hay día que no truene el cañon en alguna parte del mundo. No nos basta la tierra para nuestras luchas; hacemos del mar campo de batalla.

Esto sucedía antes de Cristo y esto ha venido después sucediendo. Pueblos cristianos contra pueblos cristianos han vivido y viven en guerra.

No se cumple nada de lo que predicó Cristo. «Cuando oréis, dijo, no seáis como los hipócritas, que oran de pié en las sinagogas para ser vistos de los hombres; entrad es vuestro cuarto y cerrad la puerta. Dios, que ve lo oculto os recompensará. Ni habléis mucho, porque Dios, antes que la expongáis, conoce vuestras necesidades.» De pie ó de rodillas oran los cristianos en los templos para ser vistos de los hombres, y enojosa é inoportunamente repiten unas mismas plegarias.

«No juréis, dijo Cristo. Se prescribió á los antiguos que no juraran en falso y cumplieran al Señor sus juramentos, y yo os digo que no debéis jurar en manera alguna, sino decir sí ó nó á lo que os pregunten, porque lo que á esto se añade viene de cosa mala.» Juran, con todos los cristianos é imponen el juramento. Hacen jurar á los testigos ante los jueces y los tribunales, al soldado al pie de su bandera, á los que reciben un título académico ante el claustro y á todo el que entra en los consejos de la corona, ante la corona.

Creyó Cristo llegado el tiempo de que no se adorara á Dios en Jerusalem, é hizo del mundo un templo; y se le adora hoy en fastuosos monumentos que dejan atrás á los que en sus días de prosperidad y de grandeza fabricaron los israelitas.

¿Qué queda aquí de la religión de Cristo? Sólo figuras, ritos, fórmulas, misterios; su moral no rige ni á los hombres ni á los pueblos. Quien rige aun en el mundo es su padre Jehová, aquel dios celoso y fuerte que castigaba los pecados de los hombres hasta en la cuarta generación, ceñía espada, detenia el sol y la luna para que Josué acabara con sus enemigos, y decía á sus fieles que cuando entrasen en una ciudad vencida pasasen á degüello los niños y los ancianos, los varones y las hembras, las ovejas y los bueyes, y asolasen después la ciudad.. Ved la guerra de hoy; es la misma que el hacía. En el se inspiran nuestros capitanes para dejar por donde quiera que van huellas de sangre y ruinas.

¡El catolicismo! ¡Tan lejos está el amor que lleva la discordia en el seno de su mismo sacerdocio, y aviva la guerra en vez de apagarla. En el sacerdotio católico hay la misma división de castas que en las sociedades civiles. Hay su proletariado —los curas de aldea; su burguesía —los párrocos de las grandes poblaciones y los cabildos; su aristocracia —los prelados, que visten de púrpura, lucen pectorales de oro, llevan en sus dedos anillos de diamantes y van en carrozas tiradas por mulas. Llegan los días de batalla, y esos prelados, en vez de orar y hacer que se ore por la paz oran por el triunfo de la nación á que pertenecen. Lo hemos presenciado en la guerra con los Estados Unidos: en España los prelados católicos oraban y hacían orar por el triunfo de las armas de la República.

La religión de Cristo, ¿dónde la véis lectores?

F. Pi Margall.

ENIGMA

Escrito expresamente para "La Nación"

A la Sta. Adelaide Bernardini.

—¿Es posible?—preguntó Lelio Neri interrumpiendo su narración.

—Todo es posible,—contestó el viejo profesor de filosofía,—hasta lo absurdo, es decir, lo que es considerado como tal por nuestra presuntuosísima ciencia.

—Debe ser así,—exclamó Lelio;—de otro modo, los hechos que voy á referirle parecerían la invención de una mente enferma.

—Había observado, pues, que las apariciones de mi hermosa vecina en la ventana se habían hecho menos raras; empero, su comportamiento no había cambiado. Ella levantaba, como de costumbre, uno de los postigos de las persianas asomaba la cabeza para mirar abajo en la calle; con frecuencia llamaba á su madre para hacerle observar alguna persona que pasaba y que le había llamado la atención por algún detalle raro del vestido ó del sombrero; pero si yo intentaba asociarme á ella en aquella observación ó en la risa que provocaba, la tentativa era inútil.

La indiferencia de aquella morena con ojos negros, cabellos tan espesos que parecía hubiesen de fatigar la cabeza con su peso, y labios rojos y frescos como las cerezas, había llegado á irritarme, á herir mi amor propio, tanto más que yo sospechaba un artificio, una insidia y quería tomar mi desquite.

Hube de persuadirme bien pronto que no se trataba de artificio ni de insidia, ni tampoco de esa coquetería púdica que aumenta las gracias de la mujer. Era realmente indiferencia absoluta y serena.

Las poquísimas veces que ella me había mirado (vivíamos en la misma casa y mi ventana estaba al lado de las suyas en el mismo piso) aquellos ojos profundamente negros que hacían brillar en la pupila una punta diamantina, no me habían permitido notar en ella nada que pudiese indicar fastidio por mi insistencia tentadora, ó curiosidad de escudriñar mis intenciones ú otro sentimiento cualquiera.

Un día, sin embargo, después de varias semanas desde que sus apariciones se habían hecho menos raras, observé con alegría que finalmente se había asomado á la ventana inmediata á la mía y en la que nunca se había asomado hasta entónces. Esto me pareció un buen indicio y apenas ella volvió la cabeza hacia mí, la dije con voz bastante fuerte:

—¡Muchas gracias!

Y al mismo tiempo incliné la cabeza en ademán de saludo.

Ella permaneció algunos instantes más en la ventana y después se retiró sin mirarme, sin dejar transparentar si había ó no comprendido que aquel *muchas gracias* había sido dirigido á ella y que el ligero movimiento de cabeza quería significar un saludo. Yo había quedado muy mortificado, pero no desalentado.

La noche de aquel día, hacia las once, estaba sentado frente á mi mesa de trabajo; no leía ni escribía; fumaba y, con la cabeza entre las manos, pensaba que el asunto, de mi parte, se había vuelto serio, muy serio. De simple curioso me había convertido en un enamorado y el descubrimiento me causó un poco de disgusto.

Interrumpieron mis reflexiones tres golpes que me parecían dados con gran precaución. Salté en pie. La pared era medianera entre las casas y precisamente por la mañana la hermosa morena se había asomado por primera vez á la ventana de aquella habitación.

Me puse á escuchar. Los golpes fueron repetidos con el mismo intervalo de los precedentes y su intensidad de sonido tenía algo de tan profundamente velado, que hacía sospechar nuevamente que habían sido dados con recelosa cautela.

Llamé tres veces yo también y aproximé el oído á la pared. Me pareció oir un débil y confuso murmullo de palabras, precisamente detrás del punto al cual me había aproximado.

—¡No entiendo!... ¡Hable V. más fuerte!....—dije poniendo las manos alrededor de la boca para recoger el sonido de la voz.

Se me contestó con otros tres golpes. Insistí suplicando:

—Hable, pero más fuerte.

De improviso, como si la pared se hubiese adelgazado milagrosamente, quedé estuperfacto al oir pronunciar con voz débil, lenta, pero clara:

—Esta noche no puedo más. Mañana á la misma hora.

—Gracias, y buenas noches,—me apresuré á decir.

Estuve en acecho; pero no oí nada más.

Pasé la noche fantaseando, haciendo mil conjeturas sobre el acto imprevisible, de mi hermosa morena,—ya podía llamarla mía,—y fabricando mil castillos al aire sobre sus probables consecuencias.

¡Qué refinadamente astuta me pareció al día siguiente, cuando la ví en la ventana indiferente y serena como otras veces!

Quise demostrarla que sabía ser igualmente astuto y no la hice ningún signo, fumando tranquilo, con un libro abierto delante de mí y los ojos sobre la página, de la que no distinguía una sola palabra, tan contento estaba dentro de mi mismo.

Poco faltó para que mi impaciencia me hiciera creer que algún maligno Josué hubiese detenido él sol. La noche no llegaba. ¡Y con qué lentitud se movían las agujas del reloj!... Al aproximarse las once ya no estaba sentado, sino arrimado á la pared en espera de los golpes avisadores.

Fueron tres, como la noche anterior; y esta vez me causaron un extraño escalofrío por la espalda.

Contesté al llamamiento y aproximé el oído á la pared.

—V. no puede verme; yo sí lo veo...—dijo ella con la misma voz débil y lenta.

—¿Cómo?

—Es un secreto mío.

—¿De veras?... ¿Qué hago yo en este instante?

—Ha tomado con una mano el tintero.

Quedé aturdido.

—... ¿Y ahora?

—Se ha tendido V. sobre la poltrona.

—¿Qué ojos tiene V.? ¿Cómo puede ver á través de la pared?

—Bástele tener la seguridad de que veo.

—V. me da miedo.

—Lo sé.

Era la verdad. Sentía miedo de aquel poder increible y por eso pregunté:

—¿Me ve V. siempre.

—Por la noche.

—¿Por qué de día se muestra V. tan ferente conmigo?

di—Porque...

—Conteste: ¿Por qué?

La respuesta no vino. Esperé más de una hora. Alguien, pensé, ha debido entrar en su habitación, impidiéndola continuar.

¿Qué debía importarme su aparente indiferencia durante el día?

El misterio que rodeaba aquel amor me resultaba delicioso. Sólo me preocupaban las preguntas que debía hacer la noche siguiente.

No dudaba que ella habría vuelto á la misma hora á conversar conmigo; dudaba, empero, de su facultad de ver á través de la pared y atribuía al azar la coincidencia de sus contestaciones con la realidad.

A las once de la noche siguiente reanudaba la conversación interrumpida. Ahora su voz era más fuerte, pero siempre lenta, como si la costase penetrar la densidad del muro.

—Conteste á mi pregunta de ayer noche. ¿Por qué?

—Es inútil. Sufriría al decirlo. Deje de interrogarme.

—¿V. que ve á través de las paredes lee en mi corazón?

—¡Desgraciadame!

—¿Le disgusta que yo la ame?

—¡V. no me ama!... ¡V. ama á otra!

—¿Yo?... V. se engaña. Mire V. bien.

—Miro y veo: V. ama á otra.

—No lo digas ni en broma. Desde hace tiempo, te amo á tí, solamente á tí. Tu has fingido no advertirlo. ¡Cómo soy feliz al enterarme de que has fingido!

—¡Calla! ¡Me das tristeza!

—¡Dios mío! ¿Qué debo hacer para desengañarte?

—Nada.

Me pareció oír que sollozaba.

—¿Qué debo hacer?... No llores.

Los sollozos se debilitaron. Juzgué que se había alejado ya de la pared. Después no oí nada más, ni pude obtener otra contestación. Estaba presa de profunda turbación. Y por la mañana, viendo la hermosa morena en la ventana tan indiferente, empecé á sospechar que quisiese burlarse de mí, intrigarme... ¿Con qué objeto? No podía encontrar una razón aceptable.

Durante una semana esperé inútilmente los tres golpes y la contestación á los míos que había hecho varias veces para provocarlos.

Estaba resuelto á salir de la incertidumbre, obtener una explicación franca; aquella broma me irritaba, como antes me había irritado lo que yo juzgaba artificio de coquetería.

Ahora golpeaba una y otra vez cada noche, pero inútilmente. Estaba por renunciar á toda otra tentativa, cuando resonaron nuevamente los acostumbrados y tan deseados golpes.

—¡Finalmente! Creía que no habrías venido más.

—Es la última vez—contestó.

—¿Quién te lo impide?

—Mi destino.

—¿No me amas, pues?

—¡Mucho!... Pero es inútil... Hoy tú has pensado en pedir la mano de *la otra*.

—La tuya.

Sí, la suya; era verdad. Había resuelto acabar de una vez... ¿Pero por qué se obstinaba ella en hablar de la otra? ¿Qué quería decir?

A una interrogación, contestó:

—¡No te ama!... ¡No te amará! Sufrirás un gran disgusto.

—¿Pero quién es esa que tanto excita tus celos infundados?

—¡Adios!... No me verás más... Sufriré contigo, ocultamente. ¡Te amo!... ¡Adiós!... ¡Adiós!

Es imposible expresar con palabras la sensación desoladora de aquel sonido de voz llena de dolor, el temblor de aquellas últimas sílabas que parecía se alejasen, se amortiguasen por la distancia.

Es fácil suponer mi estado de ánimo en aquel momento. La impresión de lo desconocido, del misterio me tenía clavado cerca de la pared, con un sentimiento de espanto y de terror que me helaba la sangre. Cuando pude moverme, tener conciencia de la realidad, adquirir la certidumbre de que no había sido víctima de una alucinación durante aquellas noches en que la débil voz se había hecho oir á través de la pared, tuve la debilidad de ceder á la presión de aquel espanto, de aquel terror; y como había oído los golpes de tos del hermano de mi patrona de casa en la habitación contigua, fingí haber sospechado que se encontrase mal y entré á verlo, encontrándolo todavía de pie, medio sofocado por el asma. Velé toda la noche cerca de él.

Durante la conversación, él me dijo:

—Antes, hace algún tiempo, yo ocupaba su pieza y en las noches blancas como esta, me sentía á veces tan agobiado por el insomnio, que me parecía oir golpes en las paredes, en el techo, en el centro del pavimento, golpes unas veces ligeros, otras fuertes hasta el punto de despertarme, si, por acaso, el cansancio me hacía cerrar los ojos por un momento. He tenido que cambiar de pieza para dormir tranquilo, cuando puedo dormir. La imaginación alterada es capaz de hacernos sentir y ver lo que no existe.

—¿Ha visto V. también?—le pregunté con ansiedad.

—No he llegado hasta tal punto; pero habría podido llegar. Dicen que en esa habitación ha muerto de consunción de amor una hija del primer propietario de la casa; y en seguida se formó la leyenda *de que se oye*. Yo lo sabía y mi fantasía trabajaba seguramente sin que yo me apercibiese y me producía aquellas alucinaciones... ¡Tonterías! Una vez muertos... muertos estamos. Yo creo que todo acaba en la tumba.

No ha vuelto nunca nadie del otro mundo.

Y sin embargo, oyéndolo hablar así y toser, y reir, y volver á toser, me parecía haber pasado de una alucinación á otra... No me atreví á decirle: He sentido yo también, y algo más que los golpes en las paredes.

Dos días después, con el pretexto de la llegada de un tío mío, abandoné aquella casa. Por una de esas combinaciones que acostumbramos atribuir á la escasa imaginación de los novelistas en apuros, pero que en la vida son más frecuentes de lo que se cree, algunas semanas después, yo que nunca había tenido oportunidad de encontrarme con la hermosa morena, me ví frente á frente con ella en casa de una familia que ambos conocíamos. La dueña de casa me presentó.

—¡Oh!—dijo ella,—conozco muy bien al señor; era nuestro vecino hasta hace pocos días.

—¿Cómo?... ¿Me ha reconocido?... No me miraba nunca cuando se asomaba á la ventana.

—Nosotras mujeres,—contestó riendo, —cuando fingimos no mirar es cuando vemos mejor. ¿Y por qué ha dejado aquella habitación?

En aquel momento estábamos solos en un ángulo; y yo tuve de improviso el valor de decirle:

—¡Ah! señorita!... ¡Por V.!

—¿Por mí?

—Sea franca, no le guardo rencor. Se debe haber divertido mucho burlándose de mi con aquellos golpes en la pared y con las cosas extrañas que ha querido decirme...

—¿Yo?...

Y me miraba con ojos espantados como si temiese tener que habérselas con un loco.

—¿No ha sido V.?... Pero entonces...

—Figúrese V.! Yo duermo en la parte opuesta. Alguien en aquella casa se ha burlado de V.

—No, las golpes venían del lado de su casa...

Reía y protestaba:

—Es imposible.

—¿Quién me hablaba, entonces?... ¿Quién me contestaba?...

Le referí los diálogos, palabra por palabra.

—¿Qué quiere que le diga?

Y dominada por una curiosidad femenina al cabo de un instante de vacilación, agregó:

—¿Quién era aquella *otra?*

—V., señorita.

—¿Yo?... Si yo estoy comprometida,—contestó, dejando de reir.

Lelio Neri hizo una breve pausa, después se volvió hacia el viejo filósofo, que lo había estado escuchando atentamente:

—¿Qué debo creer? ¿En una alucinación inexplicable? ¿En la leyenda? Fíjese que, entónces, yo la ignoraba.

—No sé que contestarle,—exclamó el filósofo, moviendo su gruesa cabeza encanecida. Hamlet ha dicho: *¡Hay, Horacio, tantas* y *tantas cosas en el cielo y en la tierra ignoradas por vuestra filosofía!* Todavía no es posible decir nada más profundo y más verdadero.

Luigi Capuana.

Roma, 15 de agosto de 1900.

INSTITUTO DE CIENCIAS PSÍQUICAS DE PARÍS

Estando la atención pública vivamente interesada, hace algunos años, por los fenómenos de orden psíquico, se ha formado una sociedad para el estudio rigurosamente científico y experimental de esos fenómenos y ha fundado el Instituto de Ciencias Psíquicas de París.

Hasta ahora, muchos trabajos é investigaciones han sido hechos aisladamente por sábios de todos los países, y aún algunas sociedades científicas han contribuido grandemente á hacer conocer esos fenómenos. El campo de estos estudios se ha agrandado considerablemente y ha llegado el momento de agrupar, en Francia, todas las buenas voluntades, para continuar esos trabajos y hacerlos conocer del público. No hay una persona que no haya tenido ocasión de observar algunos de esos fenómenos ú oido hablar de ellos; pero es necesario someterlos á una comprobación rigurosa, sin ninguna clase de prejuicio ni de idea preconcebida.

Este Instituto solicita, pues, las comunicaciones de ese género; hace un llamado al concurso efectivo de todos, para permitirle realizar un proyecto: 1°. Instalar en su local, laboratorios provistos de los aparatos necesarios (biómetros, magnetómetros, espectroscópios, instrumentos registradores, aparatos fotográficos, etc.); 2°. Buscar sujetos y remunerarlos; 3°. Crear un órgano periódico que dé cuenta de las experiencias y de sus resultados, así como de los trabajos de todos los colaboradores á quienes esos estudios interesan. El Comité del Instituto ruega á todas las personas, que se adhieran á esta fundación, que hagan llegar su adhesión moral al local de la Sociedad, 4, rue du Pavillon, Parc des Princes, en Boulogne sur Seine, ó al Dr. *Emile Legrand*, secretario general, 14, rue d'Amesterdam, Paris.

El Comité—*Dr. Bécourt; Dr. Bertrand Loze.* consejero general del Gard; *Bonardot*, publicista; Dr. baron *Cataliotti Valdina de Chiappara; Dr. Chazarain; Cote*, Dr. en derecho; *Delanne*, ingeniero; *Dr. Dusart; Dr. Fernoul*, diputado; General *Fix; Hugo d'Alesi; Dr. Le Blaye; G. Le Brun de Rabot*, químico; *Dr. E. Legrand*, literato; *Dr. Moutin;* Baron de *Vatteville.*

EL ÍDOLO MISTERIOSO

Hé aquí un ejemplo de la potencia que puede acumularse en una estátua; es la explicación de todos los fetiches, asi como de esos colosos, relegados á nuestros museos (esfinges, toros alados) y que los antiguos colocaban en los pórticos de sus templos, después de haberles vivificado.

La calidad de las personas citadas, así como la del autor y el carácter del periódico del cual sacamos esta narración le dan una autenticidad particular.

De la *Chronique Médicale*, firmado por el Dr. Collemond:

«Sadi Carnot era ministro de finanzas y de ninguna manera pensaba en llegar á ser presidente de la República, cuando su amigo Gustave Le Bon, volviendo de su gran viaje de estudios á las Indias y al Nepal, le ofreció un pequeño ídolo de piedra, de curioso trabajo.

«Hay una tradición sobre esta estatuita, le dijo el sábio viajero. Perteneció, durante mucho tiempo á la dinastía de los reyes de Khadijuras. El rajah que me la ha dado deseaba deshacerse de ella. Se dice que asegura el poder á uno de los miembros de la familia, en cuya posesión está, pero también le atrae una muerte violenta. El príncipe Hindú quería reinar, pero no morir. Teniendo el tronco, temia el puñal; y pensó conjurar la suerte separándose de la pequeña estátua. La he encontrado original, con su bizarrería artística y su extraña reputación. Pero no hubiera sido honrado dárosla sin preveniros. No la toméis, si no aceptaís los riesgos de honor y de peligro.

«La leyenda pareció graciosa. Agregó su encanto al raro bibelot, que fué aceptado con gozo.

Nadie previa, entónces, que en el próximo Congreso de Versailles la imposibilidad de obtener una mayoría para Jules Ferry haría concentrarse los votos sobre el nombre de Sadi Carnot.

La tarde misma de la elección, el Dr. Gustave Le Bon recibía de Mme. Carnot esta palabra escrita en broma, pero yá quizá con un ligero estremecimiento de misterio: «Es la estátua.»

«¿Era también la estátua la que siete años más tarde, una noche de fiesta hizo posible ésta cosa inaudita, el asesinato del gefe de estado entre sus ministros, su casa militar, sus guardias, su policía, todo un pueblo afectuoso que le aclamaba? ¿Que sortilegio antiguo, desde el fondo de la India misteriosa, madurado á la sombra de los palacios de asesinato y de intriga, en que durante tanto tiempo habitó el ídolo mudo, se había adherido á su piedra para hacer posible, en plena Europa, esa tragedía asiática?

«No se volvió á hablar más del ídolo malvado. Hubiera habido algo de sacrilego y de pueril en atribuirle un papel en el espantoso acontecimiento. No se debilitó en un ápice la amistad de la familia por aquel que, en una incredulidad tranquila, había traído ese producto trágica de los cultos abolídos.

«Pero, cuando la noble viuda muera, á su vez, sus hijos encontrarán en su testamento la súplica expresa de no conservar el ídolo hindú Pensando en la muerte, en la gravedad de sus últimas disposiciones esta mujer de espíritu elevado, de tanta cultura filosófica, y á quien nadie tachará de superstición ó de debilidad, creerá que debe, sin tentativa de explicación, apartar la fatalidad, lo insondable y lo misterioso.

(De *«L'Echo de l'au-delá et d'ici bas.)»*

DE LA PROHIBICIÓN DE EVOCAR LOS MUERTOS

—La Iglesia no niega en ningun concepto el hecho de las manifestaciones; al contrario, las admite todas, pero las atribuye á la intervencion exclusiva de los demonios. No hay razon para que algunos invoquen el Evangelio para impedirlas, porque de ellas no habla una palabra. El supremo argumento de que se valen es la prohibicion de Moisés. Hé aquí en que términos se expresa con este motivo la pastorol citada en los artículos anteriores.

«No es permitido ponerse en relación con ellos (los espíritus) ya sea inmediatamente ya sea por intermedio de los que los evocan é interrogan. La ley mosaica castigaba de muerte estas prácticas detestables, en uso entre los gentiles.» «No vayais á encontrar á los mágicos, dice el Libro del Levítico, y no dirijais á los adivinos ninguna pregunta por miedo de quedar manchados dirigiéndoos á ellos.» Cap XVI. v.31.—«Si un hombre ó una mujer tiene un espíritu de Python ó de adlvinacion, que sean castigados de muerte; serán apedreados y su sangre caerá sobre sus cabezas.»(Cap. XX, v, 27.) y en el libro del Deuteronomio: «Que no haya nadie entre vosotros que consulte á los divinos. ó qué use maleficios, sortilegios y encantamientos ó que consulte á los que tienen el espíritu de Python y que practican la adivinación, ó que interrogan á los muertos para saber la verdad; porque el Señor tiene en abominacion todas estas cosas, y destruirá á vuestra llegada las naciones que cometan estos crímens.» Cap. XVIII, v. 10, 11, 12,).

—Es útil, para la inteligencia del verdadero sentido de las palabras de Moisés, recordar el texto completo, un poco abreviado en esta cita:

«No os aparteis de vuestro Dios para ir á buscar los mágicos, y no consulteis á los adivinos, por miedo de mancharos, dirigiéndoos á ellos. Yo soy el Señor vuestro Dios» *(Levítico*, cap. XIX, v. 31).

«Si un hombre ó una mujer tiene un espíritu de Python, ó un espíritu de adivinación que sean castigados de muerte; serán apedreados, y su sangre caerá sobre su cabeza.» *(Id*, cap. XX. v. 27.)

«Cuando habreis entrado en el país que el Señor vueitro Dios os dará, tened buen cuidado de no imitar las abominaciones de estos pueblos; y que no se encuentre nadie entre vosotros que pretenda *purificar á su hijo ó su hija. haciéndoles pasar por el fuego*, ó que consulte á los adivinos ó que observe los sueños y los augurios, ó que use maleficios, sortilegios y encantamientos, ó que consulte los que tienen el espíritu de Python y que se entremeten en adivinar, ó que interroguen á los muertos para saber la verdad. —Porque el Señor tiene en abominacion todas estas cosas, y exterminará todos estos pueblos á vuestra entrada por causa de estas clases de crímenes que han cometido,» *(Deuteronomio*, cap. XVII, v. 9, 10, 11 y 12.)

—Si la ley de Moisés debe observarse rigurosamente sobre este punto, debe serlo igualmente sobre todos los otros. ¿Por qué había de ser buena en lo que concierne á las evocaciones y mala sobre otros puntos? Es preciso ser consecuente; si se reconoce que su ley no está en armonia con nuestras costumbres y nuestra época para ciertas cosas, no hay razon para que no sea así de la prohibición de que se trata.

Por otra parte, es necesario atender á los motivos que provocaron esta prohibición, motivos que tenian entónces su razon de ser pero que no existe seguramente hoy. El legislador hebreo queria que su pueblo rompiese con todas las costumbres adquiridas en Egicto, donde la de las evocaciones estaba en uso, y era objeto de abusos como lo prueban estas palabras de Isaías: «El espíritu de Egicto se aniquilará en ella, y yo derribaré su prudencia; consultarán sus ídolos, sus adivinos, sus pythonisas y sus mágicos.» (Cap. XIX, v, 3).

Además, los israelitas no debian contraer ningun alianza con las naciones extranjeros pues iban á encontrar lae mismas arácticas que adoptarian á pesa de que debian combatirlas. Moisés debió, pues, por política, inspirar al pueblo hebreo aversion á todas las costumbres, que par tener puntos de contacto, se las hubieran asimilado. Para motivar esta

aversion, era menester presentarlas como reprobadas por Dios mismo; por esto dice: «El Señor tiene en abominacion todas estas cosas, y destruirá *á vuestra llegada*, las naciones que cometen estos crímenes.»

—La prohibición de Moisés era tanto más justificada, como que no se evocan los muertos por respeto y afecto á ellos ni con un sentimiento de piedad, era un medio de adivinación, con el mismo título que los augurios y los presagios, explotados por el charlatanismo y la superstición. Sin embargo, no consiguió arrancar esta costumbre que era objeto de tráfico, como lo prueban los pasajes siguientes del profeta ya citado:

«Y cuando os dirán: Consultad á los mágicos y á los adivinos que hablan bajo en sus encantamientos, respondedles: ¿Cada pueblo no consulta de Dios? ¿Y se va á hablar á los muertos de lo que concierne á los vivos?» *(Isaías*, cap. VIII, v. 19).

«Soy yo quien hago ver la falsedad de los prodigios de la mágia: quien vuelve insensatos á los que se mezclan en adivinar, quien derriba el espíritu de los sabios, y quien convence de locura su vana ciencia.» (Cap. XLIV, v. 25).

«Que estos augures que estudian el cielo, que contemplan los astros, y que cuentan los meses, para sacar de éstos las predicciones que quieren daros del porvenir, vengan ahora, y que os salven. —Han venido á ser como la paja: el fuego les ha devorado; no podrán librar sus almas de las llamas ardientes: ni aun de su incendio quedarán carbones, con los cuales pudiesen calentarse, ni fuego ante el cual pudiesen sentarse.—He ahí lo que serán todas estas cosas á las cuales os habiais dedicado con tanto afan; estos *mercaderes* que habían traficado con vosotros desde vuestra juventud, huirán todos, el uno por un lado, el otro por otro, sin que se encuentren de ellos uno solo que os saque de vuestros males.» (Cap. XLVII, v. 13, 14, 15.)

En este capítulo Isaías se dirige á los babilonios, bajo la figura alegórica de «la vírgen hija de Babilonia, hija de los caldeos.» (vers. I.) Dice que los encantadores no impedirán la ruina de su monarquía. En el capítulo siguiente, se dirige directamente á los israelitas:

«Venid aquí, vosotros, hijos de una divina, raza de un hombre adúltero y de una mujer prostituta. — ¿Con quién os habeis divertido? ¿Contra quien habeis abierto la boca y lanzado vuestras lenguas agudas? ¿No sois hijos pérfidos y vástagos bartardos,—vosotros que buscais vuestro consuelo en vuestros dioses, bajo todos los árboles cargados de ramas, que sacrificais vuestros niños en los torrentes, bajo las rocas salientes?—Habeis puesto vuestra confianza en las piedras del torrente: habeis derramados licores, para honrarlas las habeis ofrecido sacrificios. ¿Después de esto, mi indignacion no se inflamará?» (Cap. LVII, v. 3, 4, 5, 6.)

Estas palabras no dejan duda; prueban claramente que en aquel tiempo las evocaciones tenian por objrro la adivinación y que se comerciaba con ellas: estaban asociadas á las prácticas de la mágia y de la hichecería y aun acompañadas de sacrificios humanos.

Moisés tenia, pues, razon en proibir esas cosas y en decir que Dios las tenia en abominacion, Hasta la edad media se perpetuaron estas prácticas supersticiosas; pero hoy la razon las hace justicia, y el espíritismo ha venido á demostrar el fin exclusivamente moral consolador y religioso de las relaciones de ultra tumba, desde luego que los espíritiseas no «sacrifican los niños y no derraman licores áara honrrar á los dioses,» que no preguntan ni á los astros ni á los muertos, ni á los augares para conocer el porvenir que Dios ha ocultado sabiamente á los hombres, que repudian todo tráfico de la facultad que algunos que han recibido de comuuicar con los espíritus, que no son movidos por la curiosidad ni por la concupiscencia, sino por un sentimiento piadoso, y por el solo deseo de instruirse de mejorarse, y de aliviar á las malas que sufren, la prohibición de Moisés no les concierne de ningun modo; esto es lo que habrian visto lo que la invocan contra ellos, si kubieran profundizado mejor el sentido de las palabras bíblicas. Habrian reconocido que no existe ninguna analogía entre lo que pasaba entre los hebreos y los principios del espiritisme; además el espiritismo condena precisamente lo que motivaba la prohibición de Moisés; más cegados por el deseo de encontrar un argumento contra las nuevas ideas, no se han apercibido que este argumento es completamente falso.

La ley civil de nuestros dias castiga todos los abusos que queria reprimir Moisés. Si Moisés pronunció el últims suplicio contra los delincuentes, es porque necesitaba medios rigurosos para gobernar aquel pueblo indisciplinado; así es que la pena de muerte se halla muy prodigada en su legislación; por lo demás, no tenía mucho que escoger en los medios de represión; faltaban cárceles casas de corrección en el desierto y la naturaleza de su pueblo no era para ceder al temor de las penas puramente disciplinarias; no podia graduar su penalidad como se hace en nuestros días. Es, pues, una equivocación apoyarse en la severidad del castigo, para probar el grndo de culbabilidad de la evocación de los muertos. ¿Sería necesario, por respeto á la de Moisás, mantener la pena capital para todos los casos en que la aplicaba? Por otra parte, ¿por qué se recuerda con tanta intistencia este artículo, cuando se pasa en silencio el principio del capítulo, que prohibe *á los sacerdotes poseer los bienes de la tierra ticara, y no tener parte en ninguna herencia porque el mismo Señor es su herencia? (Deuteronomio*, cap. XVIII, v. 1 y 2.)

—Hay dos partes distintas en la ley de Moisés: la ley de Dios, propiamente dicha promulgada sobre el moote Sinaí, y la civil ó diciplinaria apropiada á las costumbres y al carácter del pueblo; la una es invariable, la otra se modifica segun los tiempos, y no puede ocurrirsele á nadie que pudiésemos ser gobernados por las mismos medios qne los hebreos en el desierto, así como las Capituldres de Carlo-Magno no podrian aplicarse á la Francia del siglo XIX. ¿Quién pensaria, por ejemplo, en aplicar hoy este artículo de la ley mosáica: «Si un buey da una cornada á un hombre ó una mujer, que muera de ella el buey será apedreado, y no se comrrá de su carne, pero el dueño del buey será juzgado inocente?» *(Exodo*, cap. XXI, v. 28 y siguienes).

Este artículo, que nos parece tan absurdo, no tenia sin embargo, por objeto castigar al buey y librar de la responsabilidad á su dueño; eyuivalia simplemente á la confiscacion del animal, causa del acidente, para obligar al propietario á mayor vigilancia. La pérdida del buey era el castigo del dueño, castrgo que reria baotante sensible en un pueblo

(Concluirá.)

Boletin de la Semana

Ante una regular concurrencia se efectuó la conferencia anunciada, á cargo del Sr. Emilio Becher.

Como siempre la conferencia fué oral y versó sobre la influencia del espirirismo en las sociedades.

El Sr. Fernández impugnó la conferencia del pnnto de vista materialista y sus argumenfos fueron victoriosamente combatidos por el Sr. Becher.

El Sr. Mariño tomó parte en la discusión para defender los ataques, que se habían hecho por el Sr. Fernandez al cristianismo,

La próxima conferencía está á cargo de la señorito Juana Sobrado.

***

Promete ser muy simpática la fiesta que la sociedad «Constancia» dará en su salón el 31 de Octubre, aniversario de la desencarnación de Allan-Hardec.

Se trata de llevar á cabo un *remate concierto*, á beneficio de la Caja de Socorros de «La Constancia». Con tal motivo se siguen recibiendo libros, cuadros, adornos y objetos de toda clase que los socios ó amigos de la sociedad mandan para que se rematen el día designado por un grupo de señoritas y jóvenes que llevarán el martillo en esa noche. La parte musical está encomendada á nuestro estimado consocio el Sr. Casanovas Moure.

No habrá invitación especial. A la fiesta podrán concurrir todos los espiritistas de otros Centros que lo deseén, asi como aquellas personas que no sean espiritistas y que quieran acompañarse de otras que lo sean. Se trata de una fiesta que reune dos objetos: la primera es la solemnización del aniversario mencionado y la segunda recolectar algunos fondos para la Caja de Socorros, que bien los necesita.

Volvemos á recordar á los espíritistas en general, que deseen hacer donaciones de objetos, sean ellos los que fueran, los remitan al local de «La Constancia», Tucumán 1736, á cualesquiera de las señoras Reynaud y Razzetti, que forman parte de la Comisión especialmente encargada de la fiesta.

***

Publicamos hoy, transcribiéndole de *La Nación* de esta ciudad, el cuento que, bajo el título de *Enigma* ha escrito el literato italiano Luigi Capuana.

Enigma es, naturalmente, una ficción. Pero demuestra de qué manera nuestra doctrina se infiltra, en todos los cerebros, y se impone á la atención de todos los que piensan. Aparte de su mérito literario, éste cuento tiene para nosotros, el de ser uno de los casos más completos de

influencia del espiritismo en la literatura moderna.

Recomendamos vivamente su lectura.

***

El Domingo pasado 7 del corriente á las 3 1[2 p. m. reuniéronse los miembros que componen la Confederación Espiritista Argentina, en su local oficial Belgrano 2935; estando presente los señores delegados: J. Villa, I. Fernandez, N. Sassone, A. Ugarte, J. Rodriguez, A. Zerboni, V. Fischetti, A. De Lisa, J. San Martin. A. Hortalá, M. Bravo, A. Madrigal, M. Villar. A. Castelli; y señoras: Ana Lucchini, Laura Spaducci, Cármen C. de Mar. y Clotilde J. de Cames; bajo la presidencia del señor Cosme Mariño, y actuando el secretario el Sr. Ignacio J. Ferraro.

Leída y aprobada el acta de la reunión anterior, dióse cuenta de los asuntos entrados, consistiendo estos en las notas siguientes:

—Del señor Felipe Senillosa de Italia, renunciando por motivos de salud, el cargo de delegado representante para ánte el Congreso Internacional Espírita de Paris, para el que fué nombrado.

—De la Sociedad Confederada «La Salvación» adjuntando *diez* pesos moneda nacional.

—De la Sociedad «La Aurora» (de Mar del Plata) nombrando delegado á esta Institución á el señor Luis Adolfo Faxe.

—Del señor Mariano Aldazabal, de San Pedro, adjuntando *cincuenta* pesos nacionales para el fondo de sostenimiento de la Federación

—Y por último otra de la Sociedad «Luz del Desierto», de Pergamino, manifestando que dicha Sociedad ha designado á los señores: Luis S. Gonzalez y Emilio Becher, delegados á esta Federación, y destinado los días Mártes y Viernes á las 8 p. m. para que pueda ser visitada.—Concluida de dar cuenta por secretaría de las precedentes notas, pasó la asamblea á deliberar, adoptando entre otros temperamentos de importancia, las resoluciones que á continuación se manifiestan.

1.° Archivar la nota del señor Senillosa, y no nombrar reemplazante en mérito de que el citado Congreso ya funciona! quedándo en consecuencia como único representante del Espiritismo de la Argentina, el señor Seyreisol, con todos los datos estadísticos relacionados con nuestra Doctrina, enviados por el señor Mariño desde esta Capital

2.° Dar las gracias en nombre de esta Institucion al señor Aldazabal, por la expontaneidad con que ha contribuido al sosten de esta Federación; como así mismo á todas las Sociedades Espiritas y heuc. que hán enviado recursos para su instalación y organización.

3.° Pasar nota á la Sociedad «Luz del Desierto» (de Pergamino) haciéndole presente que la Federación se vé en la sensible necesidad de no poder aceptar como delegado por dicha sociedad al señor Gonzalez, por pertenecer éste ya á la Sociedad Espirita «Allan Kardec.»

4.° Autorizar á el señor Mariño, para que por intermedio de la Imprenta de la Sociedad CONSTANCIA haga imprimir en un pequeño folletó, los Estatutos Generales y Reglamentos Internos de esta Institución.

5.° Aceptar en su carácter de delegado por la Sociedad «La Aurora» al señor Faxe.

***

La Sociedad «Nueva Providencia» de Barracas al Norte, pone en conocimiento de las sociedades hermanas que cumpliendo con una de las disposiciones de su reglamento ha nombrado su nueva Comisión Directiva compuesta de los hermanos siguientes:

Presidente, señor Agustín Faxe; Vice, id Jesús Prieto; Secretarío, id Ignacio Ferraro; Tesorero, id José Ferrin.

Vocales, señores Ramón Portero; Enrique Delmás; Francisco Martinez; y señoras Graciana Ronco y Claudia Ugarte.

***

Está próximo á reunirse en Madrid el *Congreso Hispano Americano*, cuyo principal objetivo es fortalecer los vínculos de fraternidad entre España y las repúblicas españolas de América.

De la importancía de este Congreso dará idea el siguiente programa de trabajos:

Arbitrage:—¿Conviene el mantenimiento del tratado de Montevideo?—¿Cuál es la fórmula más apropiada?

Emigración—Estadística de la inmigración española—¿Que profesiones y oficios tienen mayores facilidades para los inmigrantes españoles?

Instrucción Pública—Unificación de los planes de enseñanza y recíproca validez de los títulos académicos.

Movimiento científico y literario—Importancía y naturaleza de éstos movimientos.—Comercio intelectual entre España y América.—Propiedad artística.—Creación de una Academía correspondiente.

Comercio é industría—Importancia del comercio y de la industria.—Detalles del comercio con España.—Propiedad comercial.—Transportes.—Exposiciones permanentes—Banca y Bolsa, etc.

***

PREDICCIONES—«Esta predicción se encuentra en la obra de Magou de Grandselve, *Horóscopes de vingt quatre souverains* (Horóscopos de 24 soberanos) publicado en 1885, y que pue le leerse en la Biblioteca Nacional de París. En la página 168, se lee, á propósito del rey Humberto:

«El término de esta existencia está fijado, pues, en los cincuenta y seis años de edad, y en 1900. A partir del 29 de Mayo hasta el 24 de Julio se encuentra la fecha fatal...

«Al fin, el astrólogo circunscribe sus investigaciones y fija la muerte de Humberto, para después del 4 de Julio.

«Si agregamos que en las primeras líneas del horóscopo se predice que Humberto morirá de muerte violenta, quedaremos sorprendidos de la precisión de los pronósticos.

«Sin embargo, los horóscopos de los otros soberanos no han recibido una constatación semejante. Algunos que debían vivir han muerto; por el contrario, el rey de Snecia ha vivido diez años más de los que le acordaba la predicción. El rey de Bélgica debe morir el 5 de Marzo de 1907, y el emperador de Austria el 24 de Febrero de 1911. Finalmente, no se hace mención en el libro ni de Guillermo II ni del Zar actual, que no reinaban en ese tiempo (De *L'Echo du Merveilleux.*)

REVISTA DE LOS LIBROS

INSPIRACIONES, *poesías póstumas de Matilde Alonso Gainza*. Barcelona, 1899. —Hemos recibido y leido este pequeño libro; y nos parece que de su autora nada pode : os decir de nuevo á nuestros lectores, que han tenido ocasión de apreciar su obra de buen literato. Una colección de poesías póstumas es, en cierto modo, el coronamiento de toda vida de trabajo y de arte, á la vez que la revelación de la manera peculiar, de los dotes desconocidos y de las delicadezas ocultas.

Esta sinceridad, esta exponeidad del sentimiento y de la frase es el mayor mérito de éste libro; y es lo que más contribuye, á despecho de todas las incorrecciones, á dirigir el juicio crítico, en una dirección favorable.

Acompañan á este libro, un prefacio de nuestro colaborador Navarro Murillo, y una ofrenda filial de Matilde Navarro Alonso.

¿EL MUNDO SERÁ ETERNO? *por C. Richard.* Biblioteca de «La Irradiación», viene publicando hace tiempo una série de folletos, dedicados á la vulgarización popular de la ciencia. El último que ha publicado es un extracto de la obsa de M. Richard. Los que deseen suscribirse á estos folletos pueden dirigirse á CONSTANCIA.

RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD, *carta al Sr. Malaquías Concha, por Juan Enrique Lagarrigue.* Santiago de Chile, año 46 de la Religión de Humanidad (1900).—En esta carta, el Sr. Lagarrigue, que siente, como todos, cuanto es de crítica y decisiva nuestra época, declara que la Religión de la Humanidad, fundada por Augusto Comte es la única solución posible. Aplaudimos su deseo de una nueva organización industrial y humanitaria. Pero no podemos mirar sériamente ese pretendido positivismo, que fué la última manifestación del desequilibrio de Comte; y cuya organización tiránica y formulismo ritual, le hacen considerar como el más exaltado de los sistemas místicos, la más completa negación del positivismo.

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta ..... « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º ..... « 3.00
« « « « tomo 2º ..... « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ..... « 1.50
« « Los Fantasmas ..... « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias ..... « 0.30
Amigó, José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad ..... « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas ..... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ..... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espirita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ..... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère ..... « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa I 'Etat ..... « 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica ..... « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ..... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas ..... « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión ..... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz ..... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, vander—Dans les temples de L'Himalaya ..... « 3.00
« « Dans le Sancuaire ..... « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación ..... « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espiritismo experimental « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo ..... « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos ..... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

Anónimos

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ..... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo ..... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.25
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 21 de Octubre de 1900 — NÚM. 695

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Denis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

UMARIO—*Notas de la Redacción:* Cómo educa el catolicismo. — *Colaboración:* Las religiones: La doctrina secreta. — *Transcripción:* De la prohibición de evocar los muertos (conclusión). — Tierra y Cielo.—*Boletín de la Semana.*—*Revista de las revistas.*

Notas de la Redacción

Cómo educa el catolicismo — No somos ya, los libre-pensadores quienes nos ocupamos preferentemente de las llagas sociales que día á dia aumentan, cuando, lógicamente, debieran desaparecer, si hubiéramos de pensar que la religión católica conduce al hombre á morigerar sus pasiones y á renegar de los vicios; son los mismos sacerdotes católicos, quienes, impotentes para realizar el ideal de perfección que se habían prometido, dan la voz de alarma, cuando no transijen con la inmoralidad y los vicios, bajo el triste y desconsolador pretexto de no poder con ellos.

Como decíamos en nuestro artículo anterior, el sacerdocio católico ha adoptado como principio inconcuso, no desperdiciar las tendencias y los hábitos, sean ellos buenos ó malos, desde el momento que no pueden dirigirlos convenientemente. Si por medio del vicio se consigue allegar elementos para sus fines, el vicio lo legitima y lo eleva á la categoría de un *mal beneficioso* puesto que por medio de él se logra levantar iglesias y hacer la caridad católica: siempre el fin, en esta clase de gentes, justificando los medios.

El padre Boisdron decía á este respecto en un reportage publicado por *La Nación*:—«En nuestros días, sino usamos estos medios con prudencia y discreción ¿qué sucederá? Primero, la mitad de muchas obras de religión y de caridad, (por no decir todas) caerán tristemente: segundo, nuestros adversarios se apoderarán de este terreno de los festivales sociales, con ellos multiplicarán sus recursos y con los mismos medios que despreciamos ayudarán á los necesitados, haciendo de éstos, amigos adeptos de sus teorías y prospectos.»

Este juicio del padre Boisdron corrobora una vez mas nuestras conclusiones acerca de la moral del catolicismo. Está bien claro.

Las diversiones, las kermeses cuyo principal aliciente es el juego de la ruleta, las loterías, que no resisten á un análisis imparcial, todos estos medios son legítimos, no porque sean buenos, sino, porque: 1° de otro modo, el catolicismo desaparecería de la escena militante; y 2° porque *los contrarios al catolicismo* se valdrían de los mismos medios para ejercer la caridad. Esto lo dice el padre Boisdron y aun cuando no lo dijera, este ha sido siempre el criterio de la iglesia católica confesado por su órgano oficial: *La Voz de la Iglesia.*

La iglesia pues, segun la declaración de sus mas conspicuos personages, vive tan solo á expensas del vicio, de otro modo no subsistiría. ¡A lo que ha venido á parar ese robusto edificio, árbitro de las sociedades cristianas y dominador absoluto de la conciencia!

Y esta declaración de los corifeos católicos es una verdad incontestable. La iglesia católica, no solo se sostiene por el fomento del vicio; á la mistificación de la doctrina que tritura entre sus manos, debe en parte su sostenimiento. Ella, con sus principios falsos é inmorales, ha relajado en las almas el sentimiento religioso, ha materializado la idea cristiana, amoldándola á las exigencias del sensualismo dominante, é i npuesto, tanto por sus doctrinas absurdas como por la escuela positivista de Comte y de Littré, que ha propagado en las costumbres, aun cuando con fines aparentes, diversos, impuesto, decimos, una moral acomodaticia, falsa, solapada, cuya táctica consiste en hacer converger las miradas hácia una vida futura tan imposible como arbitraria é injusta, pero en realidad, para sacar todo el fruto posible de dominación y riquezas, al amparo de aquellas ideas.

Y ahora ella misma está cosechando los frutos que ha sembrado.

Jamás nuestra sociedad ha sido mas católica que al presente, jamás ha cumplido con mayor fidelidad sus mandamientos é imposiciones rituales, pero á la vez, jamás ha sido mas corrumpida, mas mundana, mas obsesada en el lujo y todos los refinamientos del vicio.

El padre Jordán, ese atleta del catolicismo entre nosotros; ese director espiritual de la conciencia de la mujer, alarmado con los frutos que recoge de sus prácticas llamadas cristianos, ha tenido una vez más que llamar al órden á su grey. Con motivo de la *retraite* anual que reune á los señoras católicas de la mejor posición social, les ha declarado que es necesario reprimir por todos los medios la pasión del juego entre las señoras, hecho que no tiene precedentes en nuestras costumbres. Pero este esfuerzo del infatigable obrero del catolicismo, será uno de tantos que ya ha hecho en el sentido de contener el desborde de inmoralidad y que no ha dado ningun resultado favorable; primero: porque si en algun caso el hombre es tenaz, lógico y consecuente es cuando las enseñanzas que recibe alhagan sus pasiones y sus vicios. La educación moral religiosa, no solo permite el juego á sus feligreses sinó que autoriza á lo mas graneado de su rebaño á colocarse al frente de él, bajo pretestos piadosos y caritativos. Ahora esas señoras han de haber oído con suma estrañeza la referencia que les ha hecho el padre Jordán—pues se habrán dicho: si el juego es bueno y conducente para levantar iglesias, basílicas, sostener el culto católico, y tambien para hacer la caridad, si para todo esto es bueno cuando se trata, nada menos que de hacerlo servir á fines tan elevados ¿cómo no lo ha de ser para fines puramente de interés personal y mundano?

Los medios declarados buenos para realizar las prácticas mas puras, tienen que ser también buenos aplicándolos á las exigencias de la vida material.

Y ante esta argumentación el padre Jordan no tiene ninguna razón séria que oponer, porque los medios legítimos para acercarnos á estos tienen que ser igualmente legítimos para manejarnos en la vida ó hacerlos valer para sacarnos de apuros.

Y he aquí por qué, la gente mas caracterizada del catolicismo, sea porque encuentra en el juego nuevas impresiones que les ayude á pasar vertiginosamente esta vida, tan aburrida cuanto mayor empeño se pone en hacerla agradable, sea porque la pasión del juego puede en ciertos casos, equilibrar el presupuesto doméstico y salvar las dificultades de las deudas y las disgustos domésticos, sea por que también el juego hace alimentar la esperanza de poder disponer de recursos para colocarse en boato y lujo al nivel de los favorecidos de la fortuna, sea en fin, porque fuere y principalmente por el bajo nivel moral que ostentan todas esas señoras católicas apostólicas romanas, que con tanto acierto afirman su caracter religioso—el hecho es que, lo que nunca ha sucedido entre nosotros, se ha generalizado esta misma plaga gracias á la mistificación de los sentimientos religiosos y á la perturbación del sentido moral.

Esta nueva entretención tiene que estar firmemente apoyada por los maridos que también dan el ejemplo á sus mujeres y á fin de que ellas también contribuyan, *con su trabajo honrado* á llevar las cargas de la familia, ya que con tanta prodigalidad las aumentan.

He ahí pues, la educación del catolicismo: he ahí la lógica de su moral, el resultado de su enseñanza.

Antes de terminar debemos levantar un cargo que el padre Boisdron hace á los

que él llama los enemigos de la iglesia; dá por pretesto para seguir alimentando el juego de que si el catolicismo lo repudia los enemigos de la iglesia seguirán valiéndose de él para hacer la caridad y prestigiar sus doctrinas.

Permítanos el padre Boisdron replicarle que los libre pensadores son muchísimo mas morales que los católicos en los medios que eligen para hacer el bien ó sostener sus doctrinas. Siempre hemos observado esta conducta entre los libre pensadores y por lo que respeta á los espiritistas, podemos desafiar al padre Boisdron á que presente un solo ejemplo que hayamos dado alguna vez de valernos del juego, bajo cualquiera forma que sea, para sostener nuestras cajas de socorros ó hacer el bien.

No presentará ciertamente un solo ejemplo y eso debe demostrarle no solo que los espiritistas confirmamos mejor que los católicos nuestras doctrinas con el ejemplo práctico, sino que nuestra moral es hoy superior á la católica; es la moral que fluye pura y elevada del evangelio mismo.

Hagan otro tanto los católicos y dejarán de serlo para llamarse cristianos.

COLABORACION

Las religiones—La doctrina secreta

Cuando lanzamos una mirada retrospectiva hácia el pasado, que abraza el conjunto de todas sus épocas; cuando evocamos el recuerdo de todas las religiones extinguidas ya, de todas las creencias desaparecidas, una especie de vértigo se apodera de nosotros al aspecto de las sinuosas vías que el pensamiento humano ha recorrido hasta el presente. Lenta ha sido su marcha. En los primeros tiempos, sus primeros albores parecen haberse complacido en las sombrías criptas de la India, en los subterraneos del Egipto, en las catacumbas de Roma, en las medias tintas de las catedrales; parece haber preferido los sitios oscuros, la atmósfera pesada y densa de las escuelas, el silencio sepulcral de los claustros, á la luz clara y resplandeciente de los cielos, á los espacios libres y dilatados, en una palabra, al estudio de la naturaleza.

El mas ligero exámen, la mas superficial comparación de las creencias y de las supersticiones del pasado, conducen fatalmente á la duda más absoluta. Pero si llegamos á penetrar en el santuario de la idea religiosa, nos encontraremos en presencia de un hecho trascendental y del alcance más considerable que ha podido concebirse. Las formas materiales, las raras y extrañas ceremonias de los cultos, sólo tuvieron por objeto herir la imaginación de las masas ignorantes. Detrás de aquellos velos, las antiguas religiones ofrecíanse á los ojos del observador, bajo un aspecto enteramente distinto del que presentaban en la exterioridad de sus manifestaciones. Allí en sus apartados y silenciosos retiros, bajo el más profundo misterio, revestíase de un caracter mas grave y elevado, á la vez que mas científico y más filosófico. Su enseñanza era doble, exterior y pública, por un lado é interior y secreta por otro, y en éste último caso, reservada solamente á los iniciados. Todo esto ha podido ser reconstituido últimamente, á consecuencia de pacientes y minuciosos estudios, así como por numerosos descubrimientos épigraficos. Desde entónces, la oscuridad y la confusión que reinaban en las cuestiones religiosas, se disiparon por completo y la más perfecta armonía de estableció con la luz que aquellos descubrimientos proyectaron. Se adquirió la prueba de que todas las enseñanzas religiosas del pasado se ligaban entre sí y que una misma y sola doctrina era la base que las constituía, doctrina trasmitida de edad en edad, de siglo en siglo, por una série de sabios y grandes pensadores.

Todas las grandes religiones han tenido dos faces, una aparente y otra oculta. En ésta el espíritu, en la otra la forma ó la letra. Bajo el símbolo material, se disimulaba su sentido profundo y filosófico. El Brahmanismo en la India, el Hermetismo en Egipto, el Politeismo Griego y aún el mismo Cristianismo en su orígen, presentan este doble aspecto. Juzgarlas por el lado exterior y vulgar, es juzgar del valor moral de un individuo por su traje. Para conocerlas, es necesario penetrar el sentimiento íntimo que las inspira, y la razón de su existencia. Del seno de sus mitos y de sus dogmas, es necesario extraer el principio generador que les dá fuerza y vida. Entonces se manifiesta la doctrina única, superior, inmutable, de la que todas las religiones humanas no son más que adaptaciones imperfectas y transitorias, proporcionadas exclusivamente á las necesidades de los tiempos y de los medios.

En la época presente, nos formamos una concepción del Universo, nos hacemos una idea de la verdad absolutamente exterior y material. La ciencia moderna en sus investigaciones, se ha limitado á acumular el mayor número de hechos posible, para después extraer de ellos las leyes que los rigen. Ha obtenido de este modo maravillosos resultados, pero por este medio, el conocimiento de los principios superiores y de las causas primeras, permanecerán y le serán siempre completamente inaccesibles. Las mismas segundas causas se le escapan también. El dominio invisible de la vida, es más extenso que el que nuestros imperfectos sentidos pueden abarcar; allí es donde reinan las causas de las que nosotros apenas si entrevemos sus efectos.

La antiguedad tenía otra manera de ver y proceder. Los sabios del Oriente y de la Grecia no desdeñaban observar la naturaleza exterior, pero era con preferencia en el estudio del alma y de sus potencias íntimas, donde ellos descubrían los principios eternos. Ella se les ofrecía como un libro abierto donde encontraban inscriptas todas las leyes. Por la concentración de sus facultades, por el estudio meditado y profundo de sí mismos, se elevaban hasta la causa sin causa, hasta el principio de donde se originan los seres y las cosas. Las leyes innatas de la inteligencia, les explicaban el orden y armonía de la naturaleza, como el estudio del alma, les daban la clave de los problemas de la vida.

Creían que el alma colocada entre dos mundos, lo visible y lo oculto, lo material y lo espiritual, observándolos y penetrándolos á ambos, era el instrumento supremo del conocimiento. Según su grado de adelanto y de pureza, el alma, refleja con mayor ó menor intensidad los rayos luminosos del divino foco. La razón y la conciencia guían solamente nuestros juicios y nuestros actos. Son también los medios más seguros de adquirir y de poséer la verdad.

La vida entera de los iniciados estaba consagrada á estas investigaciones. No se limitaban como en nuestros días á preparar la juventud por medio de estudios prematuros, insuficientes y mal digeridos, para las luchas y deberes de la existencia. No. Los adeptos eran escogidos y preparados desde su infancia, para la carrera, que ellos debieran adoptar, y más tarde eran conducidos gradualmente, hácia las alturas intelectuales desde donde se puede juzgar y dominar la vida. Los principios de la ciencia secreta les eran comunicados en una medida proporcionada al desarrollo de su inteligencia y de sus cualidades morales. La iniciación era una refundición completa del caracter, un despertamiento de las facultades adormecidas del alma. El adepto no participaba de los grandes misterios, es decir de la revelación, de las leyes superiores, sino cuando supo estinguir en sí el fuego de las pasiones, comprimir los impuros deseos, y orientar los impulsos de su ser hácia lo grande, lo bueno y lo bello. Entonces es que entraba recien en posesión de *ciertos* poderes sobre la naturaleza y comunicaba con las potencias ocultas del universo.

Los testimonios que nos ofrece la historia respecto de Apolonius de Tyana, y Simon el Mago, los hechos con pretensiones de milagrosos, ejecutados por Mayres y el Cristo, no dejan subsistir duda alguna sobre este punto. Los iniciados conocían el secreto de las fuerzas fluídicas y magnéticas. El dominio de estas fuerzas, poco familiar á los sabios de nuestros días, para quienes las fenómenos del sonambulismo y de la sugestión son implicables y entre los que se debaten en su impotencia por conciliarlos con sus teorías preconcebidas, este dominio, la ciencia oriental lo había explorado y posía todas las llaves. Ella encontraba en él, medios de acción de todo punto incomprehensibles para la vulgaridad, medios, que los fenómenos espiritistas nos ponen completa y ampliamente de manifiesto.

En sus investigaciones fisiológicas, la ciencia contemporánea ha llegado apenas á los dinteles de ese mundo oculto, conocido de los antiguos y regido por leyes rigurosísimas. Hasta hoy, no se ha atrevido á penetrarlo franca y decididamente. Pero el día se aproxima en que la fuerza de las cosas y el ejemplo de los audaces la obligarán á que penetre. Entónces reconocerá que lo sobrenatural no existe, que solo ha existido una faz ignorada de la naturaleza, una manifestación de fuerzas sutiles, un nuevo aspecto, de la vida que llena el infinito.

Si del dominio de los hechos pasamos al de los principios, tendríamos préviamente que trazar los grandes rasgos de la doctrina secreta. Según ésta, la vida no es más que la evolución, en el tiempo y en el espacio, del espíritu, sola realidad permanente. La materia es su expresión inferior, su forma cambiante. El ser por excelencia, fuente manantial, ú orígen de todos los seres, es *Dios*, á la vez triple y uno, esencia, sustancia y vida, en quien se resume todo el universo. De aquí nace el deismo trinitario que desde la India y el Egipto pasó disfrazado á la doctrina

cristiana. Esta, de aquellos tres elementos del ser hizo tres personalidades. El alma humana particular de la grande alma, es inmortal.

Ella progresa y se remonta hácia su autor, al través de innumerables existencias, alternativamente terrestres y espirituales y por medio de un contínuo perfeccionamiento. En sus incarnaciones corporales, ella constituye el hombre, cuya naturaleza ternaria, cuerpo, periespíritu y alma, manantiales correspondientes de la sensación del sentimiento y del conocimiento, forma un microcosmos ó pequeño mundo, imágen reducida del macrocomos ó gran todo.

Esta es la razon, por que encontramos á Dios en lo más recondito de nuestro ser al interrogarnos en la soledad, al estudiar y desarrollar nuestras facultades latentes, nuestra razon y nuestra conciencia. La vida universal tiene dos faces, la involutiva ó descenso del espíritu á la materia por la creación individual, y la evolutiva ó ascención gradual por el encadenamiento de las existencias hácia la unidad divina.

A esta filosofía se unía todo un puñado de ciencias: la ciencia de los nombres ó matemáticas sagradas, la Theogonía, la Cosmogonía, la Psicología y la Física. En ellas el método experimental y el método inductivo se combinaban y controloban de manera que formaban un conjunto imponente, un edificio de proporciones armónicas.

Estas enseñanzas abren al pensamiento humano, perspectivas capaces de marear á los espíritus que aún no se encuentren preparados para resistir el vértigo de las alturas.—Así pues, ellas se reservaban para las almas fuertes y bien templadas. Si la visión del infinito perturba y desconcierta á las almas débiles, en cambio fortifica y engrandece á las mas atrevidas y valientes.—En el conocimiento de las leyes superiores, estas almas deben la fé que esclarece, la confianza en el porvenir y el consuelo en las desgracias. Estos conocimientos convierten en benévolos á los hombres para con los débiles, y para con todos aquellos que se agitan aún en los círculos inferiores de la existencia, viste más de sus pasiones y de su ignorancia. Inspiran la tolerancia para todas las creencias, y el iniciado, sabe unirse á todas y rogar con todos.—Honra á Brahma en la India, á Osiris en Menfis y á Júpiter en el Olimpo, como imágenes debilitadas del Supremo Poder, director de las almas y de los mundos. Así pues la verdadera religión se eleva sobre todas las creencias y no maldice á ninguna.

La enseñanza de los santuarios produjo hombres verdaderamente prodigiosos, tanto por la elevación de sus miras, como por la potencia de las obras que realizaron. Fué una falange de hombres de élite de grandes pensadores, y de acción cuyos nombres registran grabados en caracteres eternos todas las páginas de la historia del mundo. De allí surgieron los grandes reformadores, los fundadores de religiones, los ardientes propagadores de ideas: Crishna, Zoroastro, Hermes, Manes, Pytagoras, Platon, Jesús, y todos los demás que han querido poner al alcance de las multitudes, las verdades sublimes que constituían su superioridad. Ellos fueron los que esparcieron á todos los vientos, las semillas que fecundan las almas, ellos promulgaron la Ley moral, inmutable en todo, y siempre pareciéndose á si mismo.—Pero los discípulos no supieron conservar intacta la herencia de sus maestros. Desaparecidos estos, sus enseñanzas fueron desnaturalizadas y desfiguradas á fuerza de sucesivas alteraciones. La medianía de los hombres de aquellos tiempos, no les permitía percibir las cosas del espíritu y las religiones perdieron en seguida su sencillez y pureza primitivas. Las verdades que ellas encerraban, fueron ahogadas, bajo los detalles de una interpretación grosera y material. Abusaron de los símbolos para herir la imaginación de los creyentes y muy pronto la idea madre quedó enterrada y olvidada bajo el símbolo. La verdad puede comparársela á esas gotas de rocío que oscilan estremeciéndose en la extremidad de una hoja, ó en los pétalos de una flor. Mientras están suspendidas, brillan como diamantes bajo la acción de los esplendores del día; pero así que caen y llegan á tocar el suelo, se mezclan á todas las impurezas de éste y pierden su brillantez. Todo lo que nos viene de lo alto, se enloda al contacto de la tierra. Hasta el interior de los templos, el hombre ha llevado sus pasiones, su codicia y sus miserias morales. Así pues, en cada una de las religiones, el error, este hijo de la tierra, se ha mezclado á la verdad, este bien de los cielos.

Con frecuencia se ha preguntado, si la religión era necesaria, para la vida social y moral del hombre. La religión bien entendida, debiera ser el vínculo que una á los hombres, atándolos por un mismo pensamiento ó principio superior de las cosas. Existe en el alma humana, un sentimiento natural, que la conduce hácia un ideal de perfección, en el que ella identifica, el bien y la justicia.... Si este sentimiento fuese iluminado por la ciencia, fortificado por la razón y se apoyase en la libertad de conciencia, ese sentimiento el mas noble de cuantos pueden experimentarse, se convertiría en el móvil de las mas grandes y generosas acciones.

Pero desteñido, falseado y materializado se ha ofrecido, usado por la Theocracia, como instrumento de la mas egoista de las dominaciones.

La religión es necesaria é indestructible, puesto que ella tiene su razón de ser en la misma naturaleza del hombre, del cual ella resume y expresa las mas elevadas aspiraciones.

Ella es al mismo tiempo la expresión mas exacta de las leyes eternas, y considerada bajo este punto de vista, debe confundírsela con la filosofía, á la que hace pasar del dominio de la teoría al de la práctica.

Mas para que ella ejerza una verdadera y saludable influencia, para que se convierta en el motor mas elevado del progreso, seria necesario que se despojase de los disfraces con que se ha presentado al través de los siglos.

Lo que debe desaparecer, no son sus principios, sino que con sus oscuros mitos, el culto, sus ceremonias y todas sus fórmulas externas.

Es necesario no confundir dos cosas tan diametralmente opuestas y distintas entre sí. La verdadera religión, no es una manifestación exterior, es un sentimiento, y precisamente es en el corazón humano donde se encuentra el verdadero templo del Eterno.

La verdadera religión no puede reducirse á reglas limitadas y estrechas, ni á groseras y ridículas imágenes. Ella cuando es legítima, se preocupa poco de simulacros y exageradas formas de adoración, y no juzga los dogmas, sino por la influencia que ellos puedan ejercer en el perfeccionamiento de las sociedades. La religión verdadera, comprende todos los cultos y todos los sacerdocios y elevándose por sobre ellos, les dice: La verdad está mas alto que todo eso.

Debe tenerse presente, sin embargo, que no todos los hombres están en condiciones de remontarse hasta las elevadas cimas de la intelectualidad, y ésta es una de las consideraciones por que la tolerancia y la benevolencia se imponen.

Si el deber nos invita á que arranquemos á los buenos espíritus de las vulgaridades de la religión, es necesario también abstenerse de arrojar piedras á las almas en sufrimiento, incapaces de asimilarse las nociones abstractas, y que encuentran en su sencilla fé, sostén y fortaleza.

Hoy es fácil, sin embargo, constatar que el número de creyentes sinceros disminuye día á día. La idea de Dios, en otro tiempo grande y sencilla en las almas, ha sido desnaturalizada por el temor al infierno y ha perdido todo su prestigio. En la imposibilidad de elevarse hasta lo absoluto, ciertos hombres han creído necesario adaptar á su modo y medida todo cuanto pudieron concebir. Así fué como rebajaron á Dios, hasta su propio nivel, prestándole todas sus pasiones y debilidades, empequeñeciendo la naturaleza y el Universo todo, descomponiendo bajo el prisma de su ignorancia, los divinos y dorados rayos que partían del foco luminoso de la verdad. Las claras nociones de la religión natural fueron oscurecidas por ellos, á su paladar. La ficción y la fantasía engendraron el error y éste, condensado en el dogma, se interpuso como un obstáculo insuperable en la vida progresiva de los pueblos. La luz fué eclipsada por aquellos que se creían sus depositarios, y las tinieblas en que quisieron sumir á los demas, se hicieron en ellos y á su alrededor.

Los dogmas han pervertido el sentido religioso, y el interés de casta ha falseado el sentido moral.

De esta perversión del sentimiento, es que ha nacido ese inmenso cúmulo de supersticiones, abusos y prácticas idólatras, cuyo espectáculo ha arrojado á los hombres á la extremidad de negarlo todo.

Pero la reacción se anuncia en tiempo no muy lejano. Las religiones inmovilizadas en sus dogmas como momias entre sus ligaduras, cuando todo marcha y evoluciona á su alrededor, asfixiadas bajo su envoltura material, agonizan. Ellas han perdido todo su influjo en las costumbres y la vida social, y están en consecuencia, destinadas á morir. Pero como todas las cosas, las religiones tampoco morirán sino para renacer de nuevo. La idea que los hombres se han formado de la verdad, se modifica y engrandece, con el tiempo. Es por esto que las religiones no siendo sino manifestaciones transitorias, vistas parciales de la verdad eterna, deben transformarse desde el momento que han llenado su misión y no responden ya al progreso ni á las necesidades de la humanidad. A medida que esta avanza en su marcha progresiva, le es necesario crearse nuevas concepciones, ideales mas elevados que los que antes la alentaban en su camino, y ella los encuentra en los des-

cubrimientos realizados, por la ciencia y en las grandiosas intuiciones del pensamiento.

Hemos llegado á un momento de la historia, en el que las religiones envejecidas se desploman por su base y en el que una renovación filosófica social se prepara á manifestarse. El progreso material é intelectual, llama al progreso moral. Un mundo de aspiraciones se agita en las profundidades de las almas y se esfuerza por tomar forma y nacer á la vida. La razon y el sentimiento, esas dos poderozas fuerzas imperecederas como el espíritu humano de quien son el más hermoso atributo, esas dos grandes potencias hostiles hasta hoy y que tantos conflictos han producido en la sociedad y enemigas entre sí, el Espiritualismo y el Naturalismo, entre otros, encontrarán en ella ancho campo para su reconciliación. Síntesis poderosa, abarcará y ligará todas las varias concepciones del mundo y de la vida, rayos desviados, faces diversas de la verdad.

Ella será la resurrección bajo una forma mas completa y accesible á todo el mundo de aquella doctrina secreta que ha conocido el pasado; será el advenimiento de la religión natural que renacerá sencillamente sin culto y sin altares. Cada padre será un sacerdote en su familia, la enseñara y la dará el ejemplo. La religión se manifestará en sus actos y en el deseo ardiente de practicar el bien; el holocausto será el sacrificio de las pasiones, y el perfeccionamiento del espíritu humano. Tal será la religión superior, definitiva, universal, en cuyo seno se confundirán, como las olas del Océano, todas las religiones transitorias y contradictorias, causas frecuentes, hasta el presente, de desgarramientos profundos en la humanidad. Esta nueva doctrina filosófico científica, es el Espiritismo.

TRANSCRIPCIÓN

De la prohibición de evocar los muertos

(CONCLUSIÓN)

pastor, para que fuese necesario imponerle otro; pero no debía aprovechar á nadie; por esto se prohibía comer su carne. Otros artículos expresan el caso en que el dueño es responsable.

Todo tenia su razón de ser en la legislación de Moisés, porque todo estaba previsto en ella hasta los menores detalles; pero la forma, así como el fondo, estaban en armonía con las circunstancias de la época. Ciertamente, si Moisés volviese hoy á dar un código á una nación civilizada, no le daría el de los hebreos.

—A esto se opone que todas las leyes de Moisés son dictadas en nombre de Dios como las del Sinai. Si se las juzga todas de origen divino ¿por qué los Mandamientos están limitados al Decálogo? Es porque se ha hecho diferencia Si todas dimanan de Dios, todas son igualmente obligatorias; ¿por qué no se observan todas? ¿Porqué, entre otras, no se ha conservado la circuncisión que Jesús sufrió y que no abolió? Se olvida que todos los legisladores antiguos, para dar mas autoridad á sus leyes, dijeron que las recibieron de una divinidad. Moisés mas que ningun otro, tenia necesidad de este apoyo, en razón al carácter de su pueblo; si apesar de esto tuvo tanto trabajo en hacerse obedecer, éste hubiera sido mayor, si las hubiese promulgado en nombre propio.

¿No vino Jesús á modificar la ley mosáica, y no es su ley el código de los cristianos? ¿No ha dicho: «Habeis aprendido que ha sido dicha á los antiguos tal y cual cosa, y yo os digo tal otra? ¿Pero ha tocado la ley del Sinaí? De ningun modo; la sanciona, y toda su doctrina moral no es mas que desenvolvimiento de aquella. Pero en ninguna otra parte habla de la prohibición de evocar los muertos. Esta era una cuestión bastante grave, sin embargo, para que la hubiese omitido en sus instrucciones, cuando ha tratado otras mas secundarias.

—En resúmen; se trata de saber si la Iglesia sobrepone la ley mosáica á la ley evangélica; ó de otro modo, si es más judía que cristiana. Es digno de observar que de todas las religiones, la que ha hecho ménos oposicion al espiritismo es a judia. y no ha invocado contra las relaciones con los muertos la ley de Moisés, en la que se apoyan las sectas cristianas.

—Otra contradicción. Si Moisés prohibió evocar los espíritus de los muertos es señal que los tales espíritus pueden venir, pues de otro modo su prohibición era inútil. Si podían venir en su tiempo, lo pueden aún hoy; si son los espíritus de los muertos, no son exclusivamente los demonios. Por lo demás, Moisés no habla de ninguna manera de éstos últimos.

Es, pues, evidente que nadie puede lógicamente apoyarse en la ley de Moisés en esta circunstancia, por el doble motivo de que no rige en el cristianismo, y no ser apropiada á las costumbres de nuestra época. Pero aun suponiéndola toda la autoridad que algunos la conceden, no puede, segun hemos visto, aplicarse al espiritismo.

Moisés, es verdad, comprende en su prohibición el que se interrogue á los muertos; pero este no es mas que un modo secundario, y como accesorio, á las prácticas de la hechicería. La misma palabra *interrogar* puesta al lado de los adivinos y de los augures, prueba que, entre los hebreos, las evocaciones eran un medio de adivinación; pero los espiritistas no evocan á los muertos para obtener revelaciones ilícitas, sino para recibir de ellos sabios consejos y procurar el alivio de los que sufren. Ciertamente, si los hebreos no se hubiesen servido de las comunicaciones de ultra-tumba sino para ese fin, lejos de prohibirlas, Moisés las habría fomentado; por que ellas hubieran hecho á su pueblo mas morigerado.

—Si ha sido del gusto de algunos críticos jocosos ó mal intencionados presentar las reuniones espiritistas como asambleas de brujos y de nigrománticos, y los mediums como decidores de la buena ventura; si algunos charlatanes mezclan este nombre con prácticas ridículas, que desprueba el espiritismo, bastantes gentes saben á que atenerse sobre el carácter esencialmenre moral y grave de las reuniones del espiritismo sério; la doctrina escrita para todo el mundo, protesta bastante contra los abusos de todas clases, para que la calumnia recaiga sobre quien lo merece.

—La evocacion, se dice, es una falta de respeto á los muertos, cuyas cenizas no deben ser removidas. ¿Quién dice esto? Los adversarios de los campos opuestos que se dan la mano: los incrédulos *que no creen en las almas*, y los que creyendo en ellas, *pretenden que no pueden venir, y que solo el demonio se presenta.*

Cuando la evocación se hace religiosamente y con respeto; cuando los espíritus son llamados, no por curiosidad, sino por un sentimiento de afecto y de simpatía, y con el deseo sincero de instruirse y de hacerse mejores, no se comprende qué sería más irreverente, si llamar á las gentes *despues de su muerte ó durante su vida.* Pero hay otra respuesta perentoria á esta objecion, esto es, que los espíritus vienen libremente y no obligados; que tambien vienen expontáneamente sin ser llamados; que manifiestan su satisfacción en comunicarse con los hombres, y se quejan á menudo del olvido en que se les deja á veces. Si fueran turbados en su quietud ó estuviesen descontentos de nuestro llamamiento, lo dirían ó no vendrían. Puesto que son libres, cuando vienen, es por que esto les place.

—Se alega esta otra razón: las almas, se dice, permanecen en la morada que les ha señalado la justicia de Dios, esto es, en el infierno ó en el paraíso; las que están en el paraiso, se hallan ocupadas enteramente en su beatitud: están muy por encima de los mortales para ocuparse de ellos y muy dichosas para volver á esta tierra de miserias á interesarse por los parientes y amigos que han dejado en ella. ¿Son pues, como esos ricos que apartan la vista de los pobres, por temor de que su miseria no les altere la digestión? Si fuera así, serian poco dignos de la dicha suprema que vendría á ser el premio del egoismo. Quedan las que están en el purgatorio; pero éstas se hallan sufriendo y tienen que pensar en su salvación antes que todo: así pues, si ni unas ni otras pueden venir, sólo el diablo podrá hacerlo en su lugar. Si no pueden venir, no hay, pues, temor de que se altere su reposo.

—Pero aquí se presenta otra dificultad. Si las almas que están en la beatitud no pueden dejar su morada afortunada para venir en su socorro de los mortales, ¿ por qué invoca la Iglesia la asistencia de los santos, que deben gozar de la mas grande suma posible de beatitud. ¿Por qué dice á los fieles que les invoquen en las enfermedades, en las aflicciones y para preservarse de las calamidades? ¿Por qué, segun ella, los santos, la misma Virgen, vienen á mostrarse á los hombres y á hacer milagros? Dejan, pues el cielo para venir á la tierra. Si los que están en lo más alto de los cielos pueden dejarla ¿por qué no podrán hacerlo los que están ménos elevados?

—Que los incrédulos nieguen la manifestacion de las almas, se concibe, pues que no creen en el alma; pero lo que es extraño es ver aquellas cuyas creencias se apoyan sobre su existencia y su porvenir, *encarnizarse contra los médios de probar que existe y esforzarse en demostrar que eso es imposible.* Parecia natural, al contrario, que los que tienen más interés en su existencia, debiesen acoger con alegría, y como en beneficio de la Providencia, los medios de confundir á los negadores con pruebas irrecusables. puesto que éstos son los que niegan la religión. Deploran sin cesar la invasión de la incredulidad que diezma el redil de

los fieles, y cuando el mas poderoso medio de combatirla se presenta, lo rechazan con mas obstinación que los mismos incrédulos, pues cuando las pruebas rebosan hasta el punto de no dejar ninguna duda, se recurre, como argumento supremo, á la prohibición de ocupa.ıse de ellas; y para justificarla se aduce un artículo de la ley de Moisés en el cual nadie pensaba, y donde se quiere, á la fuerza, ver una aplicación que no existe. Se conceptúa tan feliz este descubrimiento, que no han sabido ver en él una justificación de la doctrina espiritista.

—Todos los motivos alegados contra las relaciones con los espíritus, no pueden resistir un exámen sério; del encarnizamiento que se despliega puede, empero, inferirse que á esta cuestión se une un gran interés, pues de no ser así, no se insistiría tanto en ella. Al ver esta cruzada de todos los cultos contra las manifestaciones, se diría que *les tienen miedo*. El verdadero motivo podría muy bien ser el temor de que los espíritus, demasiado perspicaces no viniesen á ilustrar á los hombres sobre los puntos que se quieren dejar en la oscuridad, y hacerles conocer de fijo lo que hay en el otro mundo y las *verdaderas condicionez para ser en él dichoso ó desgraciado*. Por esto, lo mismo que se dice á un niño: «No vayas allá, que hay un duende», se dice á los hombres: «No llameis á los espíritus, pues son el diablo.» Pero sus trabajos tendrá, por que si se prohibe á los hombres llamar á los espíritus, no se impedirá á los espíritus á que vengan á los hombres á sacar la lámpara de debajo del celemín.

El culto que está en la verdad absoluta, no tiene que temer nada de la luz, porque la luz hará resaltar la verdad, y el demonio no podrá prevalecer contra ella.

—Rechazar las comunicaciones de ultra-tumba, es rechazar el poderoso medio de instrucción que resulta de la iniciación en la vida futura, y de los ejemplos que ellas nos suministran. La experiencia nos enseña además el bien que se puede hacer á los espíritus imperfectos apártándoles del mal, ayudando á los que sufren á desprenderse de la materia y á mejorarse. Prohibir, pues, dichas comunicaciones, es privar á las almas desgraciadas de la asistencia que podemos darles. Las siguientes palabras de un espíritu resúmen admirablemente l1s consecuencias de la evocación practicada con un fin caritativo.

Cada espíritu doliente y lastimero os contará la causa de su caída, los motivos que le han arrastrado á sucumbir; os dirá sus esperanzas, sus combates, sus terrores, os dirá sus remordimientos, sus dolores, sus desesperaciones; os mostrará á Dios, justamente irritado, castigando al culpable con toda la severidad de su justicia. Escuchándoles os comovereis y os atemorizareis por vosotros mismos; siguiéndoles en sus lamentos, vereis á Dios no perdiéndoles de vista, esperando al pecador arrepentido, tendiéndole los brazos tan pronto como trate de adelantar. Vereis los progresos del culpable, á los cuales habreis tenido la dicha y la gloria de haber contribuido, y los seguireis con afan como el cirujano sigue los progresos de la herida que cura diariamente.» (Burdeos, 1861).

ALLAN KARDEC.

Tierra y Cielo

El último fenómeno astronómico nos ha procurado la dicha de tener por algunos días entre nosotros al ilustre Flammarion. El autor de «Lumen», «Stela», «Dios en la naturaleza». «La pluralidad de mundos habitados», y tantos otros libros de alta y general inspiracióu, ha sido con razón calificado de «poeta del cielo». Nadie ha cantado como él las maravillas del espacio. Con ser tan relevantes sus cualidades de investigador, aún brillan más sus dotes de propagandista. Es un mago que ha abierto los cielos de par en par ante las miradas del vulgo. Cuantos homenajes se le han tributado son pálida expresión de la gratitud que le debemos todos los que en sus obras hemos aprendido la verdad, saboreando de paso la belleza. La misión de estos grandes propagadores es hermosa y necesaria. ¿De qué aprovecharía la ciencia si sus sublimes enseñanzas quedaran ocultas é inaccesibles para !a multitud, escondidas, á modo de eleusinos misterios, en el estrecho recinto del cenáculo de los sabios?

Importa volver por los fueras de la ciencia y aquilatar el valor de su obra, hoy sobre todo, cnando las cigüeñas pretenden regresar á los campanarios derruídos y las almas se sienten arrastrodas por un impulso atávico á resucitar las cosas muertas. La labor científica es lenta, reposada, serena, reflexiva, sin las explosiones súbitas ni los febriles entusiasmos de las pretendidas revelaciones milagrosas. El espíritu que sigue su evolución apenas se apercibe de ella. Hay que detenerse un momento y mirar atrás para comprender la magnitud del camino recorrido.

Aun no hace cuatro siglos, un día en la historia, era el firmamento á los ojos de las gentes una bóveda maciza, tras de la cual se ocultaba la morada de Dios y el reino de los elegidos. La tierra constituía el centro del Universo, en torno del cual giraban el sol, la luna y las estrellas. Estos luminares mayores y menores, especie de lámparas pendientes de la alta techumbre, tenían por objeto alumbrar día y noche á nuestro mundo. El hombre, rey de la tierra, señor de lo creado, era el más perfecto de los seres y la imagen viva de Dios. La creación entera había sido hecha para su uso y estaba á su servicio ordenada. Tal es la concepción religiosa y tradicional. De ella á la que ahora tenemos asombra la distancia. La ciencia la ha salvado, no obstante, sin guerras, sin persecuciones, sin hogueras, por una evolución ordenada y pacífica que tiene por fin la verdad y por medio el convencimiento. Ninguna revolución moral ha producido en la mente humana transformación tan honda.

Una literatura entera existe consagrada á ensalzar las sublimes bellezas de la Biblia. Ella pone en su punto la grandeza del Génesis, la augusta majestad de los salmos, la dulce poesía del libro de Ruth y del Cantar de los Cantares. Hermoso todo ello, sin duda. Pero yo me imagino una Biblia, un libro revelado, que contuviera en sus páginas, ungidas por el óleo de la tradición, las grandes enseñanzas de la moderna astromonía. Ese libro santo nos mostraría en el orígen de las cosas la extensión sin límites, henchida de materia cósmica. Nos diría de que suerte, en el seno de ese protoplasma estelar, se forman los primeros núcleos que han de ser luego soles, planetas y satélites. Nos describiría la maravillosa arquitectura del Universo, compuesto de archipiélagos de mundos, separados entre sí por las inmensas soledades en que reina la noche y el vacio. Excitaría nuestro asombro señalándonos esas distancias estelares que, aun dentro del sistema á que pertenecemos, tarda la luz en recorrer muchos miles de años, con su velocidad de 75 mil leguas por segundo. Nos señalaría nuestro lugar, en el gran todo, mostrándonos este planeta que habitamos, tan vasto é importante á nuestros ojos, como un átomo imperceptible, perdido en la inmensidad de los cielos.

No nos parecería menos asombroso el libro revelado al describirnos la dinámica de la realidad. Una sola fuerza, una sola ley bastan á lo Incognoscible para regir el Universo. Por la atracción, que es como el amor del mundo físico, los astros se sostienen recíprocamente, se solicitan á través de los espacios, realizan la multitud de sus complejísimos movimientos. Los soles pupulan en el vacío. arrastrados por el torbellino vital, como pululan en el aire los granos de polvo que ilumina un rayo de luz. Lo inmóvil, lo estático, lo permanente, lo definitivo es una pura creación de nuestro pensamiento, sin reflejo en la realidad. La vida es agitación incesante, titilación continua, sin tregua ni reposo. Y esos seres celestes, ni mas ni menos que los individuos, nacen y mueren sin cesar, obedeciendo á la ley eterna de la eterna transformación.

Pero donde el santo libro produciría en nuestra alma mas hondo sentimiento de religiosa admiración, sería al dejarnos entrever los tesoros inagotables de la vida que se desarrolla allá en el seno de esos mundos lejanos. Una modificación, relativamente pequeña, en las condiciones del medio, engendra en el fondo de nuestros mares, monstruos tales como jamas los figuró la fantasia. ¡Qué extrañas criaturas no producirá la energía vital en esos astros remotos, sometidos á influencias radicalmente distintas de las que en la tierra se ejercen! Mundos de bien, de belleza, de armonia, de paz, de libertad y de amor; mundos malditos, moradas del dolor, del odio y de la muerte. ¡Cuántos infiernos. cuántos cielos! Seres deformes, contrahechos, montruosos, como abortos de pesadilla; seres sublimes, tejidos de luz, mas bellos mil veces y mas espirituales que los ángeles de nuestros ensueños; seres felices, divinos, emancipados de la servidumbre corporal, dueños de facultades para nosotros desconocidas, dotados de sentidos de que no tenemos idea, dechados de perfección, superiores á todo cuanto puede crear nuestra mente pegada al terruño. ¿Qué concepción del mundo ha abierto nunca ante la imaginación humana tan ilimitado horizonte?

Esa Biblia existe. Pero escrita solo en el libro de los cielos que nos abre la astronomía. Su lectura capacita al hombre para concebír lo infínito. No es el infinito de la ciencia ese de que mecánicamente hablamos al repetir el Catecismo; un sonido, una palabra, un *flatus vocis* que no deja en la conciencia huella alguna de realidad. No es tampoco el infinito metafísico, la idea que se devora á sí misma, reduciéndose en definitiva á lo que denomina Spencer un *no pensamiento*. Es

algo vivo, palpitante, que tiene por representación auténtica la extensión sin límites. La inmensidad no es lo infinito, bero lo sugiere como la enormidad de los períodos astronómicos sugiere la idea de lo eterno. En estos pensamientos insondables, la infinitud, la eternidad, se abisma la contemplación del místico hasta confundirse con el estupor del imbécil. El fakir en sus éxtasis admira lo infinito y lo descubre en su ombligo. Más grande revelador que todos los reveladores, ha sido el telescopio. Nunca hubo especulación tan fecunda como la visión directa del cielo.

Mal podía el hombre conocer la tierra sin conocer el cielo de q'la tierra forma parte. La apreciación de su propia importancia, de su propio valer y representación en el mundo, dependían de ese conocimiento. Hasta el *nosce te ipsum* de la antigua filosofía ha encontrado su mejor cumplimiento en el estudio de los astros. Revelándonos nuestra pequeñez relativa, nuestra insignificancia en el todo, la ciencia nos da una lección de modestia como jamás la dió moralista alguno. Ella de paso nos alienta y conforta, librándonos del propio menosprecio. Si pequeño por lo que es, ¡cuán grande aparece el hombre por lo que sabe y adivina! Ese átomo inteligente recorre con su pensamiento los insondables espacios, mide con exactitud matemática distancias que parecen inconmensurables, prevé con absoluta certidumbre los fenómenos astronómicos, pesa los mundos como en balanza de precisión, y determina, mediante el análisis espectral, la composición química de los cuerpos celestes. De esta suerte nos muestra la ciencia á la par nuestra pequeñez y y nuestra grandeza. Por una singular contradicción, tanto mas se enaltece el hombre cuanto mas humilde se ve.

La ciencia no consuela, enseña. Pero ¡quién sabe! De toda concepción del mundo ha nacido una religión. Acaso en el fondo de la conciencia colectiva se esté elaborando un sublime ideal religioso; la religión del porvenir, soñada por Hartmann, aquella cuya necesidad siente y expresa vivamente el Froment de *Lourdes*, una religión esencialmente natural y humana, capaz de satisfacer las aspiraciones altruistas de un Tolstoi, y de colmar las ansias de la conciencia de un Amiel. El cielo estrellado sobre nuestras cabezas y la conciencia del deber en nuestros corazones, son, según Kant, los mas bellos espectáculos que nos sea dado contemplar. La contemplación de los mundos estelares, no solo nos inspira pasmo y maravilla, sino un como enternecimiento que arranca de las raíces mas profundas de nuestro ser. ¿No será que sentimos el saludo de las humanidades que pasan, según la hermosa frase de Flammarión? ¿Estaremos condenados á solo contemplar de lejos las divinas armonias de esos mundos mejores, eterna aspiración de los desterrados del cielo? No hay religión sin esperanza. ¡Quién sabe!

ALFREDO CALDERÓN.

BOLETIN DE LA SEMANA

La conferencia del Miércoles pasado, estuvo á cargo de la Sta. Juana Sobrado. Con su manera literaria, llena de profundo sentimiento, y de delicado amor á la forma, habló de la adoración de Dios, sentimiento inmutable, que se manifiesta secularmente, á través de la incesante mudanza de las creencias. Le presentó como innato en el hombre, desde los primeros tiempos, bajo el velo de todos los santuarios, profundo y metafísico en la India, sensual y antropomórfico en Grecia, tímido y colérico bajo la amenaza mosáica; mientras que hoy, en el Espiritismo, asistimos á la más grande de sus manifestaciones, su ascenso hácia la religión racional, la adoración en espíritu y en verdad.

Abierta la discusión, el Sr. Rebaudi habló largamente y elocuentemente, demostrando que la intelectualidad de la manifestación espírita estaba en razón inversa de su materialidad. Así como se observa que aquellos magnetizadores de mayor potencia no suelen, sin embargo, impresionar la placa fotográfica con sus efluvios, asi tambien las inteligencias que intervienen en los fenómenos físicos (como la tiptologia ó la escritura directa) no producen más que manifestaciones intelectuales mediocres, y vice-versa. De manera que aquellas manifestaciones superiores, las provenientes, propiamente del plano espiritual, pasan desapercibidas, y somos incapaces de recibirlas.

El Sr. Serié, hablando de la adoración, presentó algunas objeciones contra el Espiritismo doctrinario. Primeramente, la adoración supone un objeto. Se dice que es Dios pero ¿cómo dirigirnos á él, si no le conocemos? En segundo lugar ¿qué es lo que nos proponemos al orar? Si es pedir la realización de un deseo, la plegaria será inútil, siempre que aquel deseo esté en contradicción con las leyes naturales; y si es simplemente humillarse ante la potencia divina caemos en la resignación mística y en las prácticas del ascetismo. La oración, además, tiende á destruir la iniciativa individual, poniendo sobre ella la constante esperanza de una intervención anormal. Y por último la oración reducida á una fórmula verbal, trae como consecuencia el olvido del pensamiento, convierte la oración espiritual, verdadera fuerza psíquica, en una invocación cabalística.

Acerca de este punto se extendieron también los Sres. Reguera y Mariño. Tanto uno como otro expresaron la opinión de que las palabras eran sólo un modo de fijar el pensamiento, de dirigir hácia un objeto la fuerza de la plegaria. El Sr. Mariño habló también sobre el Padre Nuestro, diciendo que el Reino de Dios de Jesús era espiritual y supraterrestre.

La próxima conferencia corresponde á la Sta. María Monguillot.

***

La Confederación Espiritista Argentina, se reune en su local calle Belgrano núm. 2935, hoy Domingo 21, á las 3 1|2 p. m.

Se recomienda la asistencia á los señores delegados.

***

Se avisa á los socios de «La Constancia» que á la función que tendrá lugar en sus salones el Miércoles 31 del presente, podrán asistir todos y traer también á dicha fiesta á sus relaciones.

Los espiritistas de otras sociedades pueden también concurrir sin ningún requisito prévio

Los objetos que se dieran para el remate de caridad se reciben en la sociedad, Tucuman 1736.

***

Hasta la fecha se han recibido en la Sociedad «Constancia» las siguientes donaciones para el remate del 31.

Juana de Picasso, un centro de mesa; María V. de Santa Lucia, un centro de mesa; Jaime Soler, conferencias por A. García Lopez; Secretos del Convento por Sor María Ana de Garcia; Flores varias del Parnaso y Magnetismo Animal, por Deleurze; Ricardo Vivier, un espejo; Juana M. de West, dos floreros, una carpeta y varios otros adornos; María C. de Berisso, una alhajera con seis cuchillos fantasía; María M. de Dadin, una pulcera, un costurero y varios juguetes para niños; Señora de Villa, dos adornos de biscuit; Miguel Navajas, dos floreros y un adorno de sala; C. Mariño, diez libros «Fuerza Psiquica» por W. Croolles; diez id «Marieta», diez id «Conocero de Froeswiller»; diez de «La Ideal en lo Real»; diez id «Bases».

Se siguen recibiendo donaciones.

***

Publicamos á continuación el resultado obtenido hasta la fecha en la suscrición para la imprenta:

Suma anterior.....	$	146.30
Antonio Aldamondo....	»	5.00
Francisco Manzano.....	»	2.00
José Plaza Perez.....	»	2.00
Luís Pastorino.....	»	1.80
Joaquín Muñoz.....	»	3.00
Pavon Arriba.....	»	2.00
Manuel Picasso.....	»	5.00
Ernesto Lapachet.....	»	2.00
Cárlos Elizalde.....	»	5.00
Suma....	$	174.10

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

CUESTION INTERESANTE—Nuestros lectores recordarán el artículo de Quintin Lopez, que transcribimos de *Lúmen*, y en el cual, con una franqueza no excenta de valor, se señalaba al Espiritismo un nuevo rumbo, lleno de libertad: Ese artículo ha dado ocasión á un espiritista español, que se oculta bajo el pseudónimo de M. Serrot, para escribir en *Luz y Union* una réplica. Y en ella, despues de atribuir al Sr. López, la intención de «convertir el Espiritismo en una filosofía sin piedad,» declara categóriamente que en las obras de Kardec «no sobra una letra ni hay un concepto exagerado,» Como si esto no bastara los redactores de *Luz y Unión* insisten, se declaran, tambien, dispuestos á «mantener enhiesta la bandera del Maestro (¿contra quien?) y á no permitir que, á pretesto de experiencias imaginarias, se introduzcan en nuestro cuerpo doctrinal modificaciones que lo desnaturalicen.»

No es nuestro ánimo terciar en esta discusión. Pero nos permitiremos sonreir ante ese calificativo de *imaginarias* que el colega atribuye á las novísimas experiencias científicas. Todo nuestro respeto por Allan Kardec no nos ciega hasta el punto de llamar *inconmovible* á su obra; y no creemos, por otra parte que nadie tenga el derecho de ortodoxía, en nuestra creencia, eminentemente libre é integral. Nosotros aceptamos todos los progresos y para nosotros ninguna palabra, ningun libro es inconmovible. Y nuestro aplauso será siempre para aquellos que estudian, que trabajan, que desean incesantemente; para aquellos que conservan ante la Ciencia, una humildad de amante y una constancia de investigador; para todos los que miran á Oriente porque el ocaso les horroriza.

JOURNAL DU MAGNETISME—*Nuestros mediums*, retrato y biografía de Mme. Lay Fonvielle.— *Consejos prácticos*, por H. Durville.—En su *Memoria* presentada al Congreso de Historia comparada, M. G. Fabius de Champville, demuestra que los hechos maravillosos y legendarios se explican por el magnetismo.—*El misoneismo*. En este artículo, W. Reichel estudia la actitud de las academias cieniíficas, ante el magnetismo animal.—*La bendicion de los papas*, por A. Erny.—*De las leyes*, capítulo de una hermosa obra próxima á publicarse, de Mme. de Brezobrazow. apóstol del feminismo espiritualista.

L'ÉCHO DE L'AU-DE LÁ ET D'ICI-BAS—Continúa en su esfuerzo por establecer el eclecticismo espiritualista. En su último número se dedica á estudiar la cuestion del método. Dice que todas los métodos pueden reducirse á tres fundamentales: 1° el de *la fe* que acepta á priori principios que parecen evidentes, á causa de la autoridad de su fuente; 2° el de *los sentidos*, que no acepta sino lo que ha sido experimentado su observado; 3°, el de *la razón*, fundado sobre axiomas que se han grabado irrefutablemente en el fondo de nuestra alma, y de los cuales derivamos las conclusiones, con ayuda de la lógica. Es raro que muchos espíritus profundos defiendan intransigentemente uno ó otro de esos método, cuando, en la práctica combinamos los tres.

LA PAIX UNIVERSELLE—Transcribe de la *Revue scientifique et morale du Spiritisme*, el excelente artículo de Delanne sobre *La ciencia y futura*, cuyo resúmen hemos dado, en otro número.—J. Bricaud publica una biografía de Swedemborg, bajo el titulo de *Estudios Espiritualistas*, seguirán las biografías de Vintras, Noüdorf, de Figaniére, etc.—*De los feuómenos de materiatizacion*, por A. Erny «No me probaréis jamás, dice Mgr Meric. que no existe un espíritu perverso que conoce todos los secretos de nuestra vida.» Creo, contesta M Erny, que existe no un espíritu sino muchos espíritus perversos. Creo, además que, despues de la muerte, los difuntos pueden encontrarse en estados comparables al Infierno, al Purgatorio y al Cielo, pero esos son estados y no localidades. No está, además, de acuerdo con la alta y peligrosa inteligencia que Myr Mérie atribuye al Demonio, la índole vulgar de los espíritus que intervienen en las manifestaciones físicas.—*Memoria* presentada al Congreso médico. En ésta, el Dr. Boucher prosigue la defensa de sus teorias bacteriológicas.—Publícase también en hoja suelta, un proyecto de unión y de propaganda, en el cual se propone la adopción de un emblema portátil, una pequeña medalla de plata, en la cual se grabara una S, inicial de Spiritualisme.

REVUE SCIENTIFIQUE ET MORALE DU SPIRITISME — *Programa* del Congreso.—*El congreso de psicologia*, por Delaune. Este congreso ha demostrado la importancia del movimiento espiritista. Entre las memorias presentadas, cita la de F. W. Myers sobre el trance; la del prof. Montounier sobre la medium Mrs. Thompson El Dr. Van Eeden, de Holanda, en su estudio sobre los fenómenos espiritistas llega á la conclusión de que, salvo los hechos que se explican por una trasmisión del pensamiento, es necesario admitir la intervención de una inteligencia extraña. M. de Flournoy ha presentado algunos *échantillons* de escritura marciana, llegando á la conclusión de que hay en la medium, Sta. Smith, una doble conciencia. M. Delanne cree que, en efecto, esas producciones no pueden aceptarse sin comprobación, pero hace notar que el prof. Flournoy no hablado nada de las otras experiencias que no podían explicarse por medio de su teoría. El Dr. Papus y M. Delanne han presentado, cada uno de ellos, una memoria sobre la adopción de aparatos registradores, considerando que en las experiencias hechas en la oscuridad es necesario suprimir tanto como sea posible el testimonio de los sentidos, á fin de evitar las ilusiones.—*La física de la magia*, por el Coronel de Rochas. M. de Rochas termina su memoria recordando que todas las mayorías han salido de una minoría inicial, que la paradoja es precursora de la verdad, y que toda nueva opinión debe ser examinada sin prejuicio.

LE SPIRITUALISME MODERNE—*En pró de la Reencarnación*, por Hardeley En hermoso artículo vemos sustituida la concepción vaga y grosera de la venganza divina, por la clara ley de Karma, de armonía y justicia. La reencarnación no es un castigo, sino una iniciación, una manera de desarrollar las aptitudes del ser. La pluralidad de existencias corrige una vida malvada, aumentando el conocimiento, destruyendo la ignorancia que es la madre del crímen; no castiga, pues, sino que destruye. No es un argumento en contra la teoría, la objeción de que muchos espíritus la niegan. Esas comunicaciones nos vienen de un medio que no es mas que la continuación del terrestre, y no mas avanzado que éste; prueban simplemente la diversidad de opiniones, en el mundo espiritual.—*De la influencia de la voluntad*, por H. de Latour. Entre el fatalismo que mata toda acción, y el libre albedrío absoluto que hace del hombre su propio amo, hay que decidirse por un término medio. En la vida humana hay una parte de fatalidad y otra de voluntad. La fatalidad general, impuesta por la naturaleza, proveniente de las condiciones de la vida planetaria ó social, no puede ser cambiada, pero nuestra voluntad puede modificar la individual, derivada de causas engendradas por nuestro pasado. El hombre inferior sufre todas las acciones del medio, pero á medida que fortifica su voluntad llega á dominar las causas exteriores y á libertarse de su tiranía.—*Realidad espiritista*, soneto par Jansar.—M. de Komar termina la publicación de las *Consideraciones sobre el alma y la muerte*, de Hartmann. Esta última parte es una interesante disertación sobre el vampirismo.

PHILADELPHIA—*La pena de muerte*, por Cárlos Collet. El señor Collet, que cree que la Teosofía tiene un fin mas alto que el de un sistema filosófico cualquiera, como debe ser «una clave para interpretar la naturaleza y una norma para conducírnos en la sociedad», ha querido aclarar con su luz el problema de la pena de muerte. Ante todo, la supresión violenta del criminal es opuesta á la ciencia teosófica de que cada vida una misión, una manera de ejercitar las fuerzas del alma y preparar las condiciones de la existencia futura. Además, segun la ley de Karma, este hombre traerá á cada encarnación, tendencias mas criminales, y el malvado será cada vez mas malvado. La justicia debe atacar, pues, el delito, haciendo desaparecer las causas sociales que lo generan, y provocando una reacción benéfica en el Karma del delincuente; de manera que no castigue, sino que corrija.—*Lo que es y lo que debe ser nuestra civilización*. En este estudio, el señor Sorondo traza un cuadro, de enérgica verdad, de nuestros progresos materiales, de toda la gloria de la civilización, bajo la cual no es difícil descubrir las innumerables miserias, los grandes atentados contra la justicia. La causa de esto es que la sociedad occidental que ha desarrollado tan admirablemente su potencia material, carece de ideal y ha perdido ese santo deseo de las cosas superiores. Y el remedio á todos aqueilos males será cuando haya cesado ese desequilibrio, y las conquistas materiales sean elementos concurrentes de la perfección humana, sin que estorben el desarrollo de las mas nobles facultades, el conocimiento de nosotros mismos, el ideal.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu èvident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias .... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas .... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica)... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère.. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa l 'Etat.. « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica.. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión .... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz .... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya.. « 3.00
« « Dans le Sancuaire.. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo.. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos .... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

Anónimos

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus... « 0.75
Guía práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo .... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.25
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 28 de Octubre de 1900 — NÚM. 696

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . .	$ m/n. 1.80
Interior « adelantado . .	2.10
Exterior « « . .	2.50
Número suelto	0.20
« atrasado.	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO—*Notas dela Redacción:* El óbolo de San Pedro.—*Colaboración:* Conferencia de la señorita Juana Sobrado.—*Transcripción:* Congreso espiritista y espiritualista—En pró de la reencarnación, por Hardeley — La luz Roetgen y el ocultismo, por Carl du Prel.—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

El óbolo de San Pedro—Aun cuando, como siempre se dice, estamos *curados de espanto*, en lo que se refiere á los manejos y procedimientos del catolicismo, no podemos dejar de admirarnos, cada vez que se presentan ó se divulgan esos procederes tan discordantes con la doctrina del Redentor, como faltos de tino y de sensatez, si es que todavía se pretende dirigir la conciencia de la humanidad inculcándole una moral que sea el reflejo fiel de la que fluye natural y sencilla del evangelio.

Y no solo nos admira esa desfachatez y desenfado para descubrir el fin único positivo que prima en las relaciones de la iglesia con sus feligreses, descorriendo con acentuada ira el velo de mansedumbre, de desinterés y abnegación con que se cubre la intención oculta, sino tambien esa falta de criterio, falta de penetración, ó lo que se quiera, que notamos en los hombres inteligentes, sinceros en su fé pero sobre todo, rectos y competentes para juzgar las acciones humanas y descubrir su segunda intención; ese fatal *consensus* con que sancionan y autorizan los actos que emanan de sus mas encumbrados directores espirituales, autorizando así, con su silencio, la inmoralidad, el refinado interés y el egoismo que bajo ningun pretesto debiera existir como base fundamental, en aquellas personas que por su posición encumbrada y sus talentos, debieran ajustarse un poco mas á la sana moral y al elevado sentimiento religioso que pretenden fielmente interpretar.

Estas consideraciones nos sugieren las medidas interesadas que demuestra de un tiempo á esta parte Su Santidad Leon XIII, valiéndose de todos los medios á su alcance para acumular dinero con que poder sostener el insolente boato que despliega la Corte Pontificia de Roma.

Parece que Leon XIII creyera tan indispensable ese fausto y ese sensualismo enervante del culto externo, que lo prefiriera de veras, á la elevación moral de sus fieles, que es la única razón, el único fundamento de toda religión.

Siguiendo este desgraciado propósito, no pierde ocasión ó circunstancia, por mas insignificante que sea, para lanzar una encíclica concurrente á sus insistentes deseos de adquirir dinero, mucho dinero! exactamente lo mismo que un verdadero cristiano vaciado en el molde del Evangelio, deseara adquirir perfeccion! mucha perfección, muchas virtudes.

Tan descaminada anda la iglesia, que no cae en la cuenta que puede hacerse cualquier hombre de sentido comun; á saber: que la iglesia, á la vez que encomia las virtudes y proclama que su reino es puramente espiritual, en la práctica pospone estos fines que son los únicos que pueden darle prestigio y larga vida, por los que tienden estrictamente al acaparamiento de las riquezas materiales para con ellas deslumbrar al mundo, cómo medio único de evitar la disperción del rebaño católico.

Pobre religión la católica que se vé reducida hoy á dominar por estos medios tan reprobados y tan pequeños!

¿Qué se ha hecho ese inmenso poder con que hacía temblar á los Emperadores, Reyes, nacionos y vasallos y cuya voluntad arbitraria y despótica era la ley del vencedor impuesta á su grey vencida y prostrada á sus pies?

Todo lo ha perdido, cumpliéndose asi la sentencia del evangélio: *árbol que mi Padre no haya sembrado, arrancado será de raíz;* los que siguen fieles á su autoridad, lo hacen abdicando de su razón y su conciencia que les hace sentir la mentira religiosa que profesan y más por una necesidad propia del alma de tener una conciencia religiosa que por poséerla realmente, mas por aparentar sentimientos buenos y generosos teniendo en vista las ventajas materiales que aportan que por las espirituales que prometen, siguen alardeando de sentimientos que no poséen realmente, desde que sus hechos y la falta de energía para resistir á los luchas de la existencia, demuestran muy claramente, que no poséen esa fé como un granito de mostaza capaz de transportar las montañas, esa esperanza sin límites que es la prueba más evidente del sentimiento religioso y esa caridad del evangelio que es la forma práctica y único medio de poder ostentar con orgullo el nombre de cristiano.

El alma se apena al ver que nada menos que Leon XIII, el papa mas político, mas tolerante y mas liberal que ha producido el catolicismo, siga apreciando, como sus antecesores, el grado de religiosidad de los hombres y de los pueblos por el óbolo que le llevan en peregrinación.

Todos hemos podido confirmar este aserto por los telegramas repetidos que han estado viniendo de Roma, en los cuales se habla del desagrado que le ha producido al papa el miserable óbolo que le han llevado los peregrinos argentinos, desagrado que se ha manifestado en el silencio que ha guardado el diario del Vaticano y la fria recepción que el papa les ha hecho.

Resulta pues, que el poder espiritual, que debiera dar ejemplo de desinterés por las cosas de la tierra y conformarse con asentar su autoridad sobre la humildad y el amor, como lo hiciera el creador del cristianismo á quien pretende seguir, no tiene otro cartabón para medir á su grey que el desprendimiento con que abren sus tesoros para mantener esa opulenta Corte Pontificia, de cuyo mantenimiento se hace consistir la bondad de la doctrina que para propagarse por todo el mundo no contó con otro caudal en otro tiempo, que la fé sincera y las buenas obras.

Si el óbolo de San Pedro, fuera destinado á propagar la fé y la caridad, si se le diera el destino de aliviar las miserias de tantos millones de desheredados que existen en el mundo, ninguna crítica seria escusable, pero ella se impone con toda la severidad que reclama la decadencia moral de los católicos á causa de la tendencia de la iglesia á querer suplir con fausto y opulencias sensuales la falta del verdadero sentimiento religioso, ella se impone, repetimos, para demostrar una vez mas, que la iglesia católica no es aquella iglesia de Jesucristo, que solo pudo imponerse por la fuerza de la verdad moral que entrañaba y que también solo pudo decaer cuando llamó en su auxilio á César y se hizo aliada de César para compartir con él el dominio del mundo.

Si la iglesia católica no reacciona y vuelve á su primitivo estado; si no hace, de nuevo consistir su fuerza, en las ideas afirmadas con los hechos elocuentes, desde ya le profetizamos su total ruina. Aun sería tiempo de reaccionar, prestando su ayuda y vigorizando la moral del católico, tergiversada y mistificada por todos los convencionalismos de la educación y del ejemplo enervante de los corifeos del catolicismo, aun podria levantar el sentimiento cristiano de la postración en que yace, pero para ello tendría que hacer lo que aconsejaba uno de los obispos de la primitiva iglesia cristiana á uno de sus convertidos: *quema lo que has adorado y adora lo que has quemado,*

COLABORACION

Conferencia de la Sta. Juana Sobrado

dada en la sociedad "Constancia" el Miércoles 17 de O'bre

Señores·

No edificareis templos ni altares, por que vendrán vientos y huracanes que derrumbarán la casa sobre arena construida.

Concepción grandiosa de las divinas verdades, concepción divina que en ellas resplandecisteis; como se siente ante vuestro paso sobre la tierra, temblar los frágiles cimientos del fanatismo y el error. Concepción que sobre los cerebros escogidos descendisteis como una sonrisa, como una esperanza; guiad siempre los pasos de la humanidad progresista, para que ella en su sed de saber en su anhelo de avanzar, pueda llegar á comprender la pureza conmovedora en su sencillez grandiosa de las palabras de un ser elevado, y puedan por ella ser comprendidas y practicadas; para que vea en esas concepciones de tu divino espíritu, la fuente refrigerante donde ha de calmar la infinita sed de saber mas y mejor.

Adoración, fuente de puras aguas dó la humanidad bebió siempre para elevarse, porque tu á la vida nacistes, cuando el humano ser nació; despertando en su alma, el gérmen de lo sublime. Convertida ayer en Lazarillo, su vida acompañasteis por entre riscos y desfiladeros, hoy por la vía de la civilización la guias cual el Mentor Sabio y amante, que conociendo los resortes todos de su alma, los sentimientos de que es capaz, y de que es acreedora, la llevas hácia el verdadero ideal, hácia esas atmósferas puras y serenas donde solo el amor santo de Dios destella, donde el ser solo puede vivir la vida del bien y la sabiduría.

Adoración, tu en la vida de la humanidad significas un oasis porque has sido la fuente que manando del supremo amor, hácia el bien supremo te dirijes siendo manantial de goces inefables, dó el alma calenturienta se refresca, dó el hombre á tu fresca sombra, se siente elevado y fortalecido. Ante tí, han desfilado las pasadas humanidades, ante tí se inclinan las presentes y mañana cuando el sol de un progreso mayor haya iluminado las cumbres de la vida, mañana cuando esa humanidad reanimada con esos rayos que son su éjida se sienta grande y elevada; doblará ante tí, santa fuente del bien, no la cerviz del cautivo ni del fanático, sinó la rodilla del que en presencia de lo grande y lo bello, de lo infinito que su ser abarca y siente, de lo mas infinito que aun no puede ver; ante tí prosternada mirándose en la pura imágen de tus aguas, comprenda la grandiosidad del que te alentara, sintiendo el poder sublime que sus pasos vela, y reflejando entonces en ella al beber el amor santo del que adora con el espíritu puro, verá cual un panorama sublime, surgir el genio del bien á quien adoró.

Verá allí rápida pasar sus existencias todas, verá su ayer oscuro disgregarse, dejando sin embargo un destello que iluminará el principio de su mañana. Verá en revuelto remolino creencias y ambiciones unas sobre otras abalanzarse, chocar, y de este choque brotar la verdadera ley que no muere, la que con él nació, y con él vivirá la inmortal vida de su espíritu, la idea grande de un Dios, idea que convertida en amor lo hizo adorar lo que aún no sabía discernir. Verá en rápida carrera al llamado del progreso, todas las pasadas y grandiosas creencias, que humanidades dignificaron, tomar forma, animarse alzándose de sus tumbas donde dormían el sueño del pasado; y al contacto fresco de esas aguas milagrosas, al toque de ese poderoso llamado, animarse con la expresión de la vida, sus miembros se desentumecen, sus semblantes se coloran, sus piés como en la adolescencia se afirman fuertes en ese suelo donde ayer vivieron la vida de las pasiones, parecen como entonces prepararse á nuevas existencias y á nuevas conquistas.

Mientras esta metamórfosis se opera, la humanidad futura contempla con asombro el cambio milagroso que esas aguas han obrado en esas humanidades marchitas, el prodigio efectuado por ellas en esos espíritus que durmieron el sueño de siglos, encerrados en los sarcófagos de los reyes y de los sacerdotes.

La obra de Dios es consumada, la vida, madre de la vida es, como la civilización pasada es la cuna de la civilización presente. Las vidas á otras vidas se suceden, las creencias y las civilizaciones, emanadas son de civilizaciones y creencias pasadas, el perfume que aquellas guardan es el que á los venideros perfumará. Todo evoluciona, todo vive, mas también, todo marcha encadenado sin que el tiempo ni la obra humana con su poderoso empuje, pueda deshacer ese complicado engranage.

Con la rápida intuición y el saber prolijo del que mucho ha vivido y por lo tanto mucho sabe, la humanidad presencia ese sublime desfile. Dividida en razas, van pasando, entonando todas un cántico de adoración al Ser Supremo. Divididas en naciones despues, habíamos de ver los griegos, los fenicios, los romanos, los galos, las razas arábigas sabias y grandes, los Indús con los sublimes destellos de una religión, que sin duda alguna había de ser la cuna de la verdadera religión, del bien y la sabiduría.

La civilización egipcia adorando sus dioses tutelares, la Galia con sus bardos y sus druidas, en cuyos himnos y plegarias parece sentirse el ruido solemne de los bosques, y el dulce eco de sus vírgenes sacrificadas.

Los griegos dueños de una sabiduría que muchos pueblos de Europa aun hoy no poseen. La raza adámica, la negra, el Africa y la Europa, el Oriente grande y sabio, el Occidente despertado recien á la vida de la civilización, desfilan sin terminar, unas á otras se suceden, y en aquellas aguas que fueron las de su bautismo, todas unidas están al gran poder que las creó y las hizo grandes, porque ellas adorando aunque en distintas formas y creencias, á un mismo ser adoraron; porque ellas llevando sus creencias ora por la fuerza de la ignorancia, ó por el gran impulso de la verdad, todas á un mismo bien y sabiduría se dirigen. Todas proclaman aunque en distintos idiomas, aunque en formas distintas, el genio del padre comun, el genio que animó las aguas de los mares, que dió luz á su vista en los rayos del Sol fecundo, que adornó la naturaleza de tantas bellezas para que se engrandecieran y amaran.

Todas desfilan con las que fueron base de sus creencias; á estas se une una palabra hasta entonces desconocida, era la de los profetas que recien aparecían en Judea. Moisés comenzaba su prédica, llena de promesas y valentías, pero cubiertas por el temor, por la amenaza. La humanidad judaica era ignorante, necesitaba el temor por medio del cual solamente había de preparar su suelo para la simiente del cristianismo, cuyos frutos los cosechan hoy los que con ánimo sereno y recta conciencia en el bien y el saber han cimentado sus creencias; mas aquellos también ya adoraban al terrible Jehová sacrificando en su holocausto la sangre inocente, porque no podían comprender el amor por el cual elevara Jesus las armonías de sus sentimientos, libres ya de esas ofrendas materiales.

Pero á pesar del atraso de aquellos, en ellos se ve ya la idea de la adoración que se eleva con cariñoso temor, temor que había de ser despues suprimido por Jesus, para en su lugar colocar al respeto. ¿Y no es acaso el cariño el primer eslabon al que se van uniendo los mayores sentimientos? y ¿no son estos segun la idea cristiana y nuestra idea, los que asi unidos forman una cadena inmensa cuyo principio está en la tierra, y cuyo fin se pierde en el infinito, donde el alma encontrará el inmortal sentimiento que la formara?

Donde principia la adoración verdadera concluye el mezquino interés de secta, y donde este termina, principia la verdadera elevación y sabiduría que está en reconocer la grandeza, que la propia grandeza formará, como los rios buscan las procelosas aguas de los mares y á ellas se mezclan formando así parte de su grandioso continente, habiendo nacido de obscuro cauce, así la idea de adorar á Dios con el alma sana como el rio correntoso marcha á confundir sus ideas que han de llevar á la humanidad á unirse con la inmensidad de los grandes ideales quizás aun desconocidos á nuestra humanidad á causa de la lentitud con que las ideas religiosas avanzan.

Pero ya hoy se conciben estas de muy distinto modo, y es indudable que apesar de rancias creencias que se sustentan sostenidas por la ignorancia, estas se han, decimos asi, pulimentado, lo que antes se hacía creer á los hombres, hoy ni los niños lo creen; la humanidad presente necesita hechos muy reales, sentimientos muy sinceros, y por esta causa es el triste descreimiento en que han venido á caer. porque los ideales conocidos hasta ahora, no les han llevado al conocimiento.

Por eso la idea espírita desoyendo la voz de las distintas religiones existentes, no persigue otro ideal que la verdad, la verdad que es de Dios, que es la sabiduría misma.

La idea espírita no concibe la adoración sinó como un sentimiento espontáneo que nace del alma y al alma se dirije libre de formas, libre de ostentaciones, tanto en palabras como en hechos, en fin, para la cual no es posible ni fijarle un límite, ni señalarle una fórmula.

Así, pues, la humanidad que presencia ese borrascoso pasado de cuyo oscuro fondo formado por errores, por fanatismos, por la ignorancia, ve surgir la luz de la fé, que alentando á esas razas tan distintas por sus cultos, las une á todas en una plegaria, y la fé que ha inflamado sus corazones se eleva grande y potente

como la llama de una pira. Esta es la verdadera adoración, la que de tantas multitudes va apartando los que adoraron la forma y no el espíritu, es decir los que adoraron á Dios en espíritu y en verdad.

Aquellas humanidades son las que la futura humanidad presenciará reflejadas en aquellas puras aguas, y sus elevadas creencias, fueron leyes grandes que brotaron de aquellas bocas, que dieron forma á los grandes pensamientos, que animaron sus cerebros tantos siglos ha.

Y esa misma humanidad uniéndose á ese sublime desfile, como ellos congregada al llamado del progreso, no podrá menos que con ellos esclamar, adoremos á Dios en espíritu y en verdad.

Si, las ideas sublimes no mueren con las humanidades, por el contrario ellas continúan flotando sobre la atmósfera terrestre, cuál la niebla que al desaparecer del todo, ha de demostrar la grandeza que tras de ella encerrára; y esa grandeza que nuestra humanidad presiente y persigue, y esa niebla que á medida que los siglos pasan desvaneciéndose va, es la que difunde la buena nueva, de uno á otro hemisferio, de uno á otro pueblo, de un hogar á otro hogar.

Al dilatarse se evaporiza, descendiendo sobre nuestro suelo en pequeñas gotas de rocío, que al caer sobre los cerebros calenturientos de nuestra época, les infunde valor en sus indagaciones, en sus luchas, en las vacilaciones á que toda causa religiosa está sujeta, por cimentarse la mayor parte de ellas mas en utopias que en verdades demostradas.

Cae también sobre los surcos virgines de la tierra aun no hollada por la planta del hombre, y de esos surcos abiertos por el humano destino, surgirá la verdad, conquistada por el mútuo trabajo y sufrimiento.

¿Que doctrina ó creencia que elevarse quiera puede rechazar la ley de adoración?

¿Que doctrina que busque al soberano autor de lo creado, puede afirmar, que sin adorarlo ha de conocerlo, ha de comprenderlo, cuando solo en un rapto de verdadera adoración es cuando el ser se desliga de todo sentimiento mezquino y por lo tanto es cuando ese sentimiento, puede subir á él más puro y mas grande?

(Concluirá.)

TRANSCRIPCIÓN

Congreso espiritista y espiritualista

PROGRAMA DE LA SECCIÓN ESPIRÍTISTA

I *Reunión general*—1º Nombramiento de presidente.—2º Relación del Comité de Propaganda, nombrado por el Congreso de 1887.—3º, Discursos de los delegados franceses y extrangeros.

II *Facultades extracorporales del ser humano*—1º Trasmisión de pensamiento.—2º Sugestión mental.—3º Telepatía.—4º Clarovidencia.—5º Premonición.—6º Exteriorización de la sensibilidad y de la motricidad.—7º Desdoblamiento.

III *Tiptología con contacto*—1º Acción inconciente del operador.—2º Fuerza psíquica.—3º Acción de los espíritus.

IV *Tiptología sin contacto*—Movimiento de mesas.—Levitación, etc.

V *Manifestaciones expontáneas*—1º Casas hechizadas.—2º Apariciones.—3º Mediumnidad vidente.

VI *Materializaciones.*

VII Estudios y teorías sobre la cuestion de los aportes.

VIII Escritura automática ó intuitiva.

IX Escritura mecánica y directa.

X Estudio sobre las personalidades sugeridas y las autosugestiones de personalidades (objetivación de los tipos.)

XI Mediumnidad llamada de encarnación.

XII *Reencarnación*—1º Recuerdos de existencias anteriores, durante la vida corporal.—2º Reencarnaciones predichas por los espíritus y debidamente controladas.—3º Espíritus que recuerdan haber vivido varias veces sobre la tierra, y dan pruebas de ello.—4º Pruebas fisiológicas de la preexistencia.—5º Consideraciones generales.

XIII *Existencia de Dios.*

XIV *Estudio sobre las consecuencias morales y sociales del Espiritismo.*

XV *Propaganda espiritista.*

En pró de la reencarnación

(Traducido para CONSTANCIA)

En el momento en que va á abrirse el Congreso Espiritista y Espiritualista, hemos creído que sería, quizá, útil presentar, en este periódico algunas de las objeciones que levanta, en ciertos grupos espiritualistas, la idea de la reencarnación; y refutar, en la modesta esfera de nuestros débiles conocimientos, las doctrinas antireencarnacionistas, que nos parecen contrarias á la ley del progreso y de la justicia universal.

La objeción mas grave que se nos ha presentado es ésta: Vosotros pretendeis que la base misma de la reencarnación es la justicia; esta justicia que invocáis no es otra que la odiosa y bárbara ley del talión que el Cristo vino á abrogar; es el ojo por ojo de la antigua legislación mosáica; el reinado indefinido del mal, en la tierra. Para castigar el crímen será necesario perpetuar el crímen; el asesino volverá, para ser asesinado; y un Tropmann deberá ser muerto tantas veces como víctimas haya hecho morir. ¿No es odioso que la expiación del culpable perpetúe el mal? ¿No debe volver para expirar, con su sufrimiento, lo que haya hecho sufrir? Ved, pues, que vuestra justicia es injusta, y que la pluralidad de existencias es contraria al progreso y á la moral.

Estas observaciones nos han sido presentadas muchas veces. Porque si se atiende la idea primera y no comprendida, de Allan Kardec, la pluralidad de existencias parece, á primera vista, expresar la justicia primitiva y brutal del talión; pero este error se disipa, si se penetra en los estudios espiritualistas, cuando se llega á comprender el mecanismo de esa ley de las consecuencias, que los Indios llaman Karma, y que dirige los destinos individuales y colectivos de la Humanidad.

Antes de explicar á grandes rasgos el funcionamiento del Karma, es preciso entenderse, acerca de la idea del mal y de la justicia divina.

Dios, como lo hemos dicho á menudo, no puede castigar ni perdonar; está mas allá del bien y del mal, porque es el conocimiento absoluto, y el mal no es mas que la acción pasajera de la ignorancia del ser, en la vía de la evolución.

La ley universal que mueve el universo es una Ley de Armonía, en que todo es perfecto, porque todo es la emanación impersonal de la divinidad, en la plenitud de su pensamiento; pero la ley individual que se manifiesta en el hombre, y que es imperfectación de un ser imperfecto, turba la armonía universal y causa agitaciones pasajeras, que son oposiciones á la ley de armonía.

¿Para qué nace imperfecto el hombre? Para aprender y conocer. El Adán y la Eva edénicos son perfectos, pero ignorantes; necesitan la caída en la materia, simbolizada por la serpiente, para que gusten los frutos del conocimiento y para que, desde el Adán grosero, el hombre primitivo, se eleven hasta el Cristo, símbolo del hombre evolucionado.

Pero, si la larga peregrinación humana no se ha cumplido mas que á través de las experiencias sucesivas de la vida, el hombre ha sido primero un ser instintivo, y después un ser inteligente. El salvaje que devora á su prisionero de guerra no es un criminal, pero el hombre civilizado que mata concientemente á un semejante es reprensible. El mal no es, pues, una cosa absoluta, sino un estado relativo. Cuanto mas atrasado es un ser, tanto mas inclinado es á seguir los impulsos de la materia y obrar en contra de lo que llamamos moral, y sin embargo, su responsabilidad es débil; cuanto mas evolucionado es el ser, tanto más se esfuerza en dominar sus instintos, para seguir la ley moral, y, sin embargo, tanto mas fuerte es su responsabilidad. La justicia humana que no juzga mas que el hecho exterior y que castiga con la misma pena el mismo crímen sin poder tener en cuenta el estado moral exacto del criminal, es necesariamente falsa y pervierte en nosotros el sentido de la justicia.

Nosotros ponemos la justicia divina en el mismo plano que la nuestra y decimos, á la vista de un hombre malvado: Este vendrá á sufrir todo lo que ha hecho sufrir á los otros; ó á la vista de un hombre dolorido: ¿Que ha podido hacer éste, en una existencia anterior? y aún como hemos oido muchas veces, suele agregarse: Es su expiación, no se puede hacer nada, es inútil ayudarle.

Felizmente para nosotros, la ley de Karma está por encima de la débil justicia humana. La reencarnación no es una expiación, el resultado de la venganza divina, sino más bien una iniciación, una escuela en la cual venimos á aprender á servirnos de nuestras facultades.

Primero, seguimos el camino de los instintos; después, cuando hemos adquirído, en él, la experiencia, seguimos el camino de la inteligencia y de los principios superiores que poco á poco nos llevan hácia la luz y el bien.

Nuestras vidas no son mas que etapas. Querer que el ser instintivo y sanguinario que ha muerto á su semejante vuelva para ser muerto, es absurdo; pero pensar que el pobre ser, de desarrollo mental rudimentario, víctima de impulsiones que no puede dominar, vuelva á encarnarse en un medio, en el cual pueda adquirir algunas nociones de una vida moral mas elevada, hé aquí lo que justamente debemos ver, en la pluralidad de existencias.

Lo que hace la ley de Karma, es dar á cada uno la tarea mas apropiada á sus necesidades; á veces las existencias mas doloridas son vividas por las almas mas altas, que son las mas capaces de sufrir la prueba y de purificarse, á su contacto.

La fortuna y la prosperidad son, casi siempre, peligrosas piedras de toque, para medir la debilidad humana; cada existencia debe presentarnos una experiencia particular, que nos revela una de las fases de la vida.

A veces, el espíritu de un simple campesino se encarnará en el cuerpo de un hombre rico, no como recompensa de haber sufrido la pobreza y el yugo de uña dura labor, sino para enriquecer su inteligencia con conocimientos y sensaciones delicadas, que solo la fortuna puede darle.

Tal hombre ocioso y que ha gozado de todos los refinamientos que procura el dinero y el rango social será sometido á una vida de trabajo y de privación, no para expiar sus errores, sinó para forzar la indolencia de su espíritu y para despertar sus facultades dormidas, con el aguijón de la necesidad.

El avaro que no ha sabi lo hacer el bien con su dinero, y que vuelve para sufrir la miseria, sufrirá para aprender el valor de una pieza de moneda bien empleada, no para experimentar un castigo.

El Dios vengador, que, á pesar de nosotros mismos, continúa impreso en nuestro espíritu, es la negación de la infinita bondad, y el Dios infinitamente bueno no puede haber instituido la perpetuidad del mal, como medio de perfección.

Lo que Dios hace reinar sobre nosotros, es su ley de Karma, por la cual sufrimos la repercusión de todas nuestras acciones buenas ó malas, y por la cual nuestros destinos se orientan, de tal manera que nos hacen experimentar todos los modos de la vida; cada vez que nuestros instintos nos arrastran, por la ignorancia, hácia el mal, resulta de ello un dolor moral ó físico que, tarde ó temprano, nos advierte de nuestro error; cada vez que triunfan nuestras facultades elevadas, se produce en nosotros una fuerza moral, un gozo interno, una percepción nueva del bien ó de la belleza que nos elevan un grado más en la vía de la evolución.

Y es la pluralidad de existencias la única que, haciéndonos pasar por todas las condiciones sociales, por la diversidad de las razas y de las aptitudes corpóreas, puede hacernos completar la série de los conocimientos inherentes á los planos de la vida inferior. Solo después de haber comprendido el fin del universo, el hombre, armonizado con lo divino, puede abandonar la senda de la carne y elevarse á las puras regiones espirituales, donde se generan las causas primeras de todo lo que es.

Algunos reencarnacionistas piensan que el hombre cambia de astro, á cada existencia. Nos parece que es mas lógico suponer al hombre adherido á su planeta, por un tiempo mas largo: sus experiencias deben ser mas precisas, manifestándose en el mismo medio. Y encontramos grande ese pensamiento que quiere que la Humanidad sea un todo, y que nosotros, que somos células de ese cuerpo inmenso, al mismo tiempo que trabajamos por nuestra salud individual, pensemos en la salud común.

(Concluirá). HARDELEY.

Los rayos Roentgen y el ocultismo

Ulises, Moisés, Alejandro el Grande, Zoroastro, Sócrates, Pitágoras, Jesucristo y muchos santos del cristianismo, ofrecen, segun se cuenta, un carácter distintivo, que les es comun, un fluido, un efluvio luminoso que les circunda la cabeza y que, particularmente en los estados de emotividad profunda y de éxtasis, se hace visible.

¿Es preciso no ver meramente en estas tradiciones sino una expresión poética, una creación de imaginaciones crédulas, ó hay por el contrario un fondo de realidad en los cuernos de Moisés y en el nimbo de los santos?

Si se trata de un fenómeno luminoso verdaderamente objetivo, á la ciencia le toca producirlo artificialmente y hacerlo mas accesible á la observación: cosa que puede obtenerse de dos maneras: ya reforzando la luz, ya aumentando la capacidad perceptiva del observador. Este último procedimiento fué el que primeramente se puso en práctica por Mesmer y sus adeptos. En sus *Aforismos*, que dictaba á sus discípulos y que han sido publicados por Caullet de Veaumorel, Mesmer dice que el fluido magnético es luminoso: y la opinión de que el cuerpo humano emite luz, se afirmó en todas partes cuando el sonambulismo fué descubierto.

No se podía, es cierto, invocar otro testimonio que el de los sonánbulos; los escépticos atribuyeron esos asertos á ilusiones subjetivas ó á la influencia del magnetizador; cuando éste era partidario de tal teoría provocaba por sugestión en el sonámbulo la ilusión que le hacía creer que veía luz.

La Academia de París, que tuvo que examinar el sistema de Mesmer, negó como es sabido, la existencia del magnetismo animal. Ahora bien, un fluido que no existía, naturalmente no podría ser luminoso. En la memoria de la Academia, correspondiente al año 1784, se dice que ese fluido no existe y se dá como prueba el hecho de que escapa á todos nuestros sentidos. Pero cada fuerza natural no corresponde á un sentido, y aunque exista el sentido correspondiente, la impresión puede escapar á la observación cuando es muy débil la excitabilidad de ese sentido. La razón dada por la Academia carece, pues, absolutamente de valor científico.

Las afirmaciones de los sonámbulos respecto del poder luminoso del fluido magnético, no constituyen una prueba, pero, se habría podido aceptarlas como hipótesis en espera de su demostración objetiva. No se ha hecho así, y una vez mas el excepticismo ha estorbado el progreso al desechar la afirmación sin exámen. Hoy la objetividad de esa luz, á la que Reichenbach ha dado el nombre de luz ódica, está demostrada; las numerosas declaraciones de los sonámbulos adquieren de este modo un valor indudable, y es de esperar que los detalles de sus narraciones no sean menos fundados.

Sabemos que Mesmer daba á la magnetización la forma de pase magnético, y los sonámbulos están de acuerdo, casi unánimemente, en decir que de los dedos de la mano extendida brota luz. Como algunos magnetizadores han declarado que sus sujetos no veían luz, se ha deducido de aquí que los únicos sonámbulos que ven luz son aquellos cuyo magnetizador cree también en ella. Pero Deleuze dice que esto es un paralogismo, porque se puede retorcer la objección en esta forma: si la fé de un magnetizador puede determinar en su sonámbulo la facultad de ver la luz, la ausencia de fé en otro magnetizador puede ser causa de que su sonámbulo nada vea.

Cuando se estableció que los sonámbulos veían el agua magnetizada en estado luminoso, Charpignon hizo las experiencias de manera que pudiese rechazarse todas las objeciones hechas á la sugestión: pues ellos encontraban el vaso de agua magnetizada entre un gran número de asistentes, aún sin saber cual era el objeto de la experimentación, y cuando Charpignon mismo no sabía cual era el vaso que había sido magnetizado.

No todos los sonámbulos describen el *od* del magnetizador de la misma manera; pero este desacuerdo no es una objeción porque hoy se sabe que el *od* tiene una coloración individual, que cambia segun el estado de salud del magnetizador. Salvo este cambio, el *od* de un mismo magnetizador se describe de igual modo. La sonámbula de Tardy, Mme. B.... describía el fluido de este exactamente como lo había hecho Mme. N...., y quince meses antes otra sonámbula.

Una de ellas dice haber visto que los dedos del magnetizador se iluminaban y se alargaban como si fueran á horadarle los ojos.

Pero no emiten luz ódica solamente las manos; todas las partes del cuerpo tienen esta propiedad en mayor ó menor grado.

Cuando Lafontaine se pasaba un peine por los cabellos, el efluvio era tan fuerte que un niño que estaba presente gritó: «Hay fuego, hay fuego en la cabeza de M. Lafontaine». La sonámbula de Tardy le rechazaba, porque decía que sus cabellos le impresionaban demasiado y los veía como hilos de oro brillantes. El nimbo, la aureola de los santos en la mística cristiana, no es otra cosa que la fuerza magnética visible para los sonámbulos. Basta leer en Gœrres los detalles minuciosos relativos á ese resplandor místico de los santos, para reconocer su perfecta analogía con la luz ódica.

Los ojos son también abundante fuente de luz. Una sonámbula de Dalozi, precursor de Reichenbach, vió brillar los ojos del magnetizador como los de un lobo en medio de la noche. La sonámbula de Lehmann le decía: «Tiene usted un aire muy extraño; le veo envuelto en una densa niebla, desde la cual lanzan sus ojos un fuego vivísimo, como las linternas que es costumbre llevar por las calles en las noches brumosas de otoño.»

En la mística cristiana los ojos son también la principal fuente ódica. Cuentan que el filósofo Proclus, cuando pronunciaba sus discursos, aparecía con la cabeza rodeada de vivísima luz; y se ha observado en los espectros que donde se muestra la luz ódica con mayor intensidad es en la cabeza y en los ojos.

El efluvio ódico luminoso aumenta por el influjo de factores psicológicos, esfuerzos de la voluntad, emociones, etc. Se refiere que un cofrade de San Artemio le vió en el convento, de pié y envuelto en llamas mientras permanecía absorto en oración. Cuando el abate Lot levantaba las manos al cielo, sus dedos se encendían como si fueran diez lamparas ardientes. La comunión da lugar también en la mis-

tica cristiana á fenómenos de esa naturaleza.

De igual modo es el aliento magnéticamente muy activo y ódicamente luminoso. De la boca de los que rezan salen ardientes llamas. Una sonámbula dijo á Bahrens, consejero de la Corte: «De su boca sale una ola de fuego que se dirige hácia mi y hácia las demás personas que le escuchan». Alejandro el Grande, en la excitación del combate, y Ascanio en Virgilio, emiten luz ódica; y lo propio les sucede á los santos cuando experimentan un sentimiento de piedad intenso. Reichenbach dice asi mismo, que todas las emociones aumentan el poder emisor de la radiación ódica.

Cuando la magnetización se efectúa por el solo esfuerzo de la voluntad, el *od* mana radiante de los ojos y de la frente en gran cantidad y es lo que dirige la voluntad. Cuando el magnetizador vuelve la espalda al sonámbulo, el *od* no emana por detrás de la cabeza, sino de la frente; si se vuelve en seguida, hiere al sujeto pero más debilmente; y si se magnetiza con gran energía, el sonámbulo percibe chispas y relámpagos de gran brillantez. El magnetizador no ve su propio efluvio ódico sino aisladamente, como sucedió al consejero Bahrens: la luz de la habitación se apagó por casualidad, y vió en la oscuridad sus pases magnéticos, seguidos de apariciones luminosas.

Los sensitivos de Reichenbach ven una luz, que es invisible para la vista normal, pero no solamente en los hombres, porque el *od* no es exclusivamente animal, sino universal. El cuerpo humano en la cámara oscura aparece envuelto por una masa de vapor luminoso, que se puede agitar por medio de un soplo. El hombre desnudo es una antorcha que se alumbra á sí propio, de luz blanca en el estado de salud, rojiza en estado de enfermedad y aún antes de que esta se haya declarado.

Así como en los cuerpos inanimados el *od* brota especialmente de las aristas y los puntos, así brota en el hombre principalmente de las extremidades. La mujer sensitiva Zinkel ve la cabeza de Reichenbach circundada de un esplendor luminoso y se sirve de esta expresión: «Tiene la aureola de un santo». Faría, el antecesor de Braid, ha observado que los sonámbulos, cuando se agita el aire, apartan los ojos porque no pueden soportar su resplandor. Mientras Mme. Baner llevaba sus manos de un lado á otro en la obscuridad, Mme. Zinkel veía detenidas en el aire las chispas producidas por el efluvio ódico, como si fuesen estrellitas azules aisladas unas de otras. El doctor Washold, al extender su mano, veía desprenderse fuego de las puntas de los dedos y quedar suspendido en el aire. Reichenbach, al golpear con sus dedos en la mano de Washold, percibia pequeñas llamas que partían de ella. Mme. Keichel juntaba sus manos bruscamente, esparcía el fuego que brotaba de las puntas de sus dedos, y lo hacia revolotear á su alrededor en menudas chispas.

La luz ódica atraviesa los párpados y los sensitivos la ven con los ojos cerrados. Hablando del sensitivo Bollmann, que era ciego, carecía del cristalino pero conservaba una retina sana, y había entrado en la cámara oscura, dice Reichenbach: «Al cabo de una hora de permanencia tranquila en la oscuridad, veía una multitud de apariciones luminosas que yo, que no estaba privado de la vista, no podía percibir: y cuando en la cámara, en medio de los objetos que emitían luz ódica íbamos y veníamos, se daba por primera vez el caso de que un ciego condujese al que tenía vista, y M. Bollmann me servía á mi mismo de guía!» Le había colocado de pié, bajo una campana de cristal, un hierro imantado en forma de herradura y Bollmann no lo veía; pero cuando la máquina neumática se puso en movimiento y se hizo á medias el vacío, empezó á percibir la luz, que se hacia más brillante á medida que el aire se enrarecía. Para efectuar la prueba contraria, se dejó entrar el aire y la luz se extinguió.

Existe en los Archivos un documento relativo á un hecho de este género, que data de 1817. En él se dice de una sonámbula: «El singular fenómeno de la vista y oído que partía de la cavidad del estómago, se manifestaba en ella con gran intensidad, y ofrecía un espectáculo de los már extraordinarios, por tratarse de una persona que desde muy jóven había quedado ciega, y por consiguiente se representaba los objetos de modo muy distinto de como realmente son».

Reichenbach había dado cuenta de sus 13,000 experiencias para los habitantes de la luna. Du Bois Reymond y otros, ridiculizaron el *od* y lo tildaron de locura. Solamente en nuestros días se reanudaron las experiencias de Reichenbach por el profesor Barrett. en Dublin, y las ha encontrado perfectamente fundadas. En Francia ha sido un obrero quien ha traducido las «Cartas Ódicas» y posteriormente M. de Rochas, con sus admirables descubrimientos, ha demostrado toda la fecundidad de la teoría ódica que le ha servido de punto de partida.

En Alemania no se ha querido dar crédito á Reichenbach, aunque entre sus sensitivos hay por lo menos un centenar de personas ilustradas y la mitad eran sábios, médicos, físicos, químicos, filósofos, matemáticos, etc. Ha habido resistencia para admitir fenómenos que no procedían sino de estados personales de sujetos excepcionales ó de personas que se encontraban en condiciones anómalas, como los sonámbulos.

Hay sin embargo en Reichenbach pruebas objetivas también, pero su número es mucho mas restringido. Debe advertirse además que el *od* no es perceptible solamente por el sentido de la vista, sino también por el olfato, el paladar y el tacto, y siempre de una manera que corresponde á la impresión visual. Los sonámbulos habían hecho ya antes declaraciones en ese sentido. La sonámbula de Hufeland comparaba el olor del *od* al de tiernos retoños en primavera, y otras al de frutas maduras en otoño, y decían que lo perciben aún estando á distancia. Reichenbach se ha tomado mucho trabajo para demostrar la comprobación recíproca de los diversos sentidos.

Por lo demás, los discípulos de Mesmer habian ya perseguido por demostraciones objetivas, en parte con buen éxito, el exámen de la condición física de los rayos ódicos. La sonámbula de Tardy, magnetizada por medio de una varita, veía salir el *od* del cabo de esta, como un grueso hilo de oro de un amarillo brillante, sembrado de estrellas más brillantes aún. Si Tardy tomaba en la mano un conductor, el efluvio era mas fuerte que el que brotaba de los dedos y su movimiento se aceleraba. El rayo atravesaba una plancha de ocho líneas de espesor, pero parecía perder su brillo y su celeridad; la plancha se colocaba entre el magnetizador y la sonámbula, y ésta señalaba siempre con exactitud el punto sobre el cual operaba el magnetizador.

Si en lugar de la varita de acero tomaba una varita magnética, ademas de la primera luz se veía una segunda que giraba constantemente con movimiento espiral al rededor de la varita. Proyectado á través de una lente convexa, el rayo se refractaba, perdía en brillo, pero ganaba en celeridad. La ganancia y las pérdidas respectivas eran todavía mayores, cuando se interponía una detrás de otra dos lentes separadas.

A través del agua magnetizada el movimiento se aceleraba, disminuía el brillo, y el agua parecia llena de chispas luminosas. A través del agua no magnefizada el brillo disminuía igualmente y la celeridad aumentaba también.

Si se hacía pasar el rayo á través del cobre ó de la plata, estos dos metales retenían la luz, la absorbian en cantidad igual y no salian sino en forma de vapor ténue. A través del hierro pasaba sin sufrir ningun cambio, la plata la repelía n iorma de haz, la esparcia por ambos lados y no quedaba sino una pequeña parte que salía en forma de vapor. El mercurio la dejaba pasar y aceleraba su movimiento. Por esto la sonámbula no podía mantenerse de pié, delante de un espejo durante el sueño magnético, sin sentirse molesta y recargada de fluido. A través del oro la luz pasaba con un brillo reforzado y mayor celeridad sin refractarse. Hace cien años que éstas experiencias se hicieron, y más tarde las prosiguió el profesor Nasse.

No podemos citar aquí todas las experiencias correspondientes de Reichenbach que ha demostrado experimentalmente que los rayos ódicos pasan á través de planchas de cobre laminado, de zinc, de laton; que las maderas macizas y las partes carnosas del cuerpo son diodanos, es decir, que dejan pasar los rayos ódicos y odiáfanos, esto es diafanos para los sensitivos. Desde 1855 hizo notar la importancia de sus descubrimientos para la medicina, expresándose en estos términos: «Esto puede llegar á ser un asunto de importancía incalculable para la ciencia médica y especialmente para el diagnóstico. Para los ultra sensitivos llegará á ser por completo transparente todo el cuerpo enfermo y podrá decirse entonces cuales son los órganos interiores atacados por la enfermedad y qué progresos ó retrocesos ha tenido la dolencia. Del mismo modo se podrá saber lo que pasa en el cuerpo en estado de salud.»

Para Reichenbach la lucidéz de los sonámbulos que ven con los ojos vendados y perciben los objetos ocultos, corresponde á un capítulo de la física, al estudio de rayos luminosos perfectamente objetivos. Los sonámbulos han creído siempre que la luz ódica que parte del magnetizador entra en el interior de su cuerpo y lo ilumina, de tal manera, que pueden hacer su propio diagnóstico lo mismo que el de otras personas. Una niña de cuatro años. magnetizada por su madre y convertida en sonámbula habla del humo que su madre «le produce en el vientre».

De esta autópsica interior se habla ya

en la antigüedad, cuando Arístides, el amigo de Marco Aurelio, dijo en sus «Discursos sacros» que «habia visto sus órganos interiores». Los sacerdotes egipcios y griegos conocian también todas estas cosas, como la he demostrado en mi «Mística de los antiguos Griegos» y las utilizaban en el llamado «Sueño del templo». Según Jámblico allá tuvo su origen la medicina, é Hipócrates, que había hecho sus primeros estudios en los templos sanitarios, pudo decir: «En cuanto á lo que pasa en los cuerpos. el alma puede verlo con los ojos cerrados». Escalígero, en su Comentario sobre Hipócrates es todavia más explícito: «El alma, aunque durante el sueño no está completamente desligada del cuerpo, está libre al menos del grosero servicio que debe prestar á los diversos órganos, se repliega sobre si misma, como en un puerto al abrigo de las tempestades. Entregada á si propia ve y sabe todo lo que sucede en el interior del cuerpo... Por sus afecciones se da cuenta del estado del cuerpo». En otro lugar dice que Galeno y otros médicos han utilizado esto en la medicina y han visto en ello algo divino.

El ojo humano es el reactivo mas sensible para los rayos de luz ódica; la retina es sobrepujada por la placa fotográfica. Reichenbach sabia muy bien que las declaraciones unánimes de sus numerosos sensitivos no serian aceptadas como pruebas objetivas mientras la luz ódica no fuera fotografiada. Dice á este propósito. «Esta luz es reflejada por superficies brillantes, puede recogerse y concentrarse en un foco; obedece á las leyes de la paralización y muestra en su parte reflejada su estado odo-negativo, y en la parte que pasa un estado odo-positivo; obra en la oscuridad después de algunos minutos de exposición sobre la placa fotográfica y traza figuras en ellas; por último se eleva á tal grado de fuerza, que produce sombras fáciles de circunscribir de una manera muy limitada.»

Lo que parece ignorarse es que Reichenbach ha suministrado igualmente esa prueba fotográfica para la luz ódica. Hizo sus experiencias en Berlin y llegó á fotografiar *od* radiante, emitido por el cristal de roca, el *od* magnético, el *od* humano, el de los procedimientos químicos, el de las masas metálicas amorfas y el *od* producido por el sonido y el frotamiento. Del hecho de que la luz ódica obra como la luz del día sobre la placa fotográfica, concluye que es una luz verdadera aunque débil. Sabía también que la presión del aire impide el desenvolvimiento de la luz ódica, que esta varía según las diferencias de esa presión, y aumenta en proporciones marcadas por la rarefacción del aire. Sabía igualmente que la electricidad es una fuente ódica importante y que no se trata ya sino de combinar la electricidad y la rarefación con objeto de producir por estos dos factores, que obran en el mismo sentido, una fuente ódica bastante fuerte para poder influir sobre la placa fotográfica, sobre la retina de los sensitivos y también sobre la vista normal.

El mismo Roentgen ha dicho que debe su descubrimiento á la casualidad, y es cierto que la idea le ocurrió con absoluta independencia de Reichenbach, cuyos libros están en el índice de los físicos. El paso de una descarga eléctrica por el tubo de Hittorf comprende esos factores de incremento de la luz ódica señalados por Reichenbach, y es muy probable, ahora que las previsiones de Reichenbach serán superadas, que no solo podrán los hipersensitivos formar el diagnóstico de las enfermedades, sino que el aparato fotográfico expondrá á todas las miradas la descripción de las alteraciones interiores del cuerpo humano.

Cuando en adelante se lleve ante los tribunales á sonámbulos acusados de charlatanismo, los médicos se guardarán muy bien de decir que el diagnóstico sonambúlico es imposible y que se trata por lo tanto de una bribonada; y el ministerio público no sostendrá ya que la retina sensitiva no puede, en ciertas condiciones, tener el mismo poder de susceptibilidad que una placa fotográfica. Se podrá pedir á los sonámbulos la prueba de su capacidad para diagnosticar y comparar sus asertos con el diagnóstico fotográfico. Uno de los beneficios próximos del nuevo descubrimiento será sin duda poner término á la vivisección, que en adelante resultará supérflua.

Gracias á Reichenbach y á Roentgen, el ocultismo y la física van á ver confinar sus fronteras. La clarovidencia y sus casos especiales, la autópsica interior y el diagnóstico de los cuerpos de otros quedan despojados de su caracter místico, y al lado de las pruebas naturales ya conocidas de los antiguos durmientes del templo, vienen á colocarse hoy las pruebas empíricas obtenidas por procedimientos artificiales.

Las fuerzas de la naturaleza no esperan para entrar en actividad que se les haya descubierto y bautizado; obran mucho antes y dan lugar á fenómenos de una física desconocida, que son muchas veces negados durante siglos, en tanto que no se imponen por la frecuencia de sus manifestaciones. Los físicos acaban de arribar á una playas, que les parecen deshabitadas, pero donde les espera el saludo de los ocultistas.

—¡Al fin llegais! ¡Mas vale tarde que nunca!

La física del *od* era desconocida; pero, el *od* en sí mismo no lo era. Los médicos lo llamaban *Akasa*; Hermes Trimegisto, *Telesma*; Heráclito, *el fuego original*, la cábala, *luz astral*, Paracelso, *Alkahest*; los Paracelsistas, *espíritu universal*; los alquimistas *Hzotk*. Las apariciones de esta fuerza, que apenas puede distinguirse de los que la póseen, han sido observadas, desde los tiempos más remotos; pero, como todas las teorías, se han adoptado más estrechamente á la realidad, y los progresos de las ciencias naturales han suministrado pruebas más exactas.

Este confinamiento de la física con el ocultismo se extenderá á mas vastos dominios. Así como se ha exteriorizado el *od* de un tubo de Hittorf, se conseguirá exteriorizarlo del cuerpo humano, que es en lo que consiste el fundamento del magnetismo animal.

Ahora bien, el ocultismo ha demostrado que es el *od* exteriorizado la base de la sensación, de la voluntad, de la fuerza vital, de los pensamientos y de las pasiones. Se llegará, pues, á fotografiar el pensamiento, á fotografiar todo el hombre psíquico, segun ciertas leyes. Pero ¿qué es esto si poseemos la capacidad de exteriorizar el hombre interior por medio del agente ódico? No es otra cosa que una expresión exacta de la ciencia natural, que viene á reemplazar la vaga concepción de la inmortalidad.

Las ciencias naturales han negado la inmortalidad. ¿Que mejor castigo que obligarlas á dar prueba exacta de ella?

Dr. Carl du Prel.

Boletin de la Semana

Publicamos á continuación el programa de la fiesta que tendrá lugar en la Sociedad «Constancia» el 31 del presente, aniversario de la desencarnación de Allan-Kardec.

Volvemos á repetir que pueden concurrir á ella todos los socios, asi cómo los espiritistas de los centros hermanos y las personas que aun cuando no sean espiritistas, sean presentados por otros que lo sean.

Se advierte que no se ha pasado ninguna invitación especial y que pueden presentarse en la sociedad «Constancia» las personas ya indicadas y que así lo deséen.

El caracter de la fiesta que vá á tener lugar es el mismo que se dió en la misma sociedad «Constancia» hacen ya algunos años, á beneficio de nuestra hermana la Sociedad «Fraternidad». Se trata de rematar los objetos que han sido donados por los socios, á beneficio de la caja de Socorros de la Sociedad «Constancia». Para este fin llevarán el martillo algunas señoritas y jóvenes, lo que dará mayor atractivo a la fiesta. Esta operación será amenizada por el siguiente programa musical:

1º—Y. Masnadieri, Verdi; Terceto, para violin, piano y flauta, por los señores Ulisse Pasquali, Fco. Partufferi y el distinguido aficionado Ricardo Casanovas Taylor. respectivamente.

2º—Discurso de apertura por el señor Presidente de la Sociedad, Cosme Mariño.

3º—Fausto, Gounod, por los mismos señores Partufferi, Pasquali y Casanovas Taylor.

4º—Remate de los objetos donados por varias señoritas y caballeros.

5º—Fantasia para duo de cítaras, Eros Walzer op. 40. T. Hellmund, por los señores profesores M. Rogner y W. Schvœder.

6º—Serenata, Schubert, Terceto para piano, violin y flauta, por los señores Partufferi, Pasquali y Casanovas Taylor.

7º—Remate por varias señoritas y caballeros.

8º—Lucia, Donizetti; Terceto para piano, violin y flauta por los señores Partufferi, Pasquali y Casanovas Taylor.

***

Continuación de la lista de los objetos donados para el remate del 31.

José Casanovas Moure, un anteojo astronómico; Guillermo Juan, un alfiler de oro para corbata, José Casanovas (hijo) tres floreros y tres adornos; Balbino Mendez y señora, un cuadro fantasía; Justo M. Martinez (de Entre-Rios), un marco para retratos; A. O., un florero y dos copas; Sra. Antonia Aldamondo, siete estuches para retratos; (Chivilcoy), un lote de juguetes; Sra. Catalina Reynaud, dos esteras, una pantalla, un espejo, una flor, dos servilletas, una papelera, dos flores en un estuche, un biombo; Salvador Goñi (del Saladillo), un águila norteamericana de 20 dollars.

El progresista centro «Saenz Cortés» de Pehuajó se prepara á conmemorar su aniversario, como todos los años, con una fiesta. La Federación Argentina ha decidido adherirse á esta fiesta, enviando como delegado á nuestro amigo el señor Pedro Serié.

Daremos mas detalles en oportunidad.

***

Nuestro hermano en creencias el medium Antonio Castilla hace tiempo que se halla enfermo de alguna gravedad, pero felizmente, parece que su enfermedad declina favorablemente y esperamos verlo nuevamente, entre de breve tiempo, en el puesto de lucha que siempre ha ocupado en el taller de LA CONSTANCIA.

***

Ha quedado constituido en la ciudad de Santa Fé un centro espiritista, de estudio y propaganda, denominado «La Aurora». Es presidente de esta asociación el señor H. Rodrigo, y secretario el Sr. Aurelio Castro.

Enviamos á la nueva asociación nuestros más sinceros votos de prosperidad, deseando que su esfuerzo sea siempre en beneficio de la doctrina.

***

Transcribimos de la *Vanguardia*:

Debido al mal tiempo, la conferencia del compañero Dr. José Ingegnieros en la Casa Suiza el domingo último, fué concurrida por un número de personas menor de lo que acertáramos á desear. El compañero Ingegnieros dió una expléndida conferencia. Con forma elegante, á veces chistosa, hizo una picante sátira de la institución militarista, estudiándola también bajo el punto de vista económico, político, higiénico y moral.

Fué muy aplaudido. Se recolectaron $ 17,34 para los gastos de la propaganda.

***

Acaba de celebrarse en Paris, el «Congreso Internacional de Psicología», cuyas sesiones han tenido lugar en el Palacio de los Congresos, bajo la presidencia de los profesores Ribot y Ch. Richet, actuando de secretario, el Dr. Pierre Janet.

A este Congreso se han presentado memorias sobre los fenómenos espiritistas, suscritas por conocidos correligionarios nuestros, de Francia y del extrangero. En su último número, la *Revue scientifique et morale du spiritisme*, ha publicado algunas de ellas, la de Van Eeden, la del profesor Flournoy sobre los alfabetos marcianos, las de Gabriel Delanne y Papus sobre aparatos registradores, la del coronel de Rochas sobre la física de la magia, de las cuales hemos dado un breve resúmen, en nuestra sección «Revista de las Revistas» del número anterior. En breve, daremos á nuestros lectores, la publicación de algunos de esos trabajos.

Es digna de notarse la parcialidad de que ha dado prueba el Congreso, pues los oradores espiritistas, interrumpidos á cada momento, eran obligados á tener un extraordinario cuidado, acerca de los términos empleados y de las ideas que desarrollaban, mientras que nuestros contradictores gozaban de toda libertad para atacar las teorías espiritualistas.

Sin embargo, no por eso ha sido menos importante el Congreso de Psicología. Marca una etapa en el desarrollo de nuestra ciencia, y á la vez que ha afirmado la dirección científica del espiritismo, ha aceptado, casi puede decirse oficialmente, su entrada en la ciencia.

***

El importante centro «La Fraternidad» ha iniciado una enérgica propaganda espiritista. Durante el mes pasado ha dado una série de conferencias, á cargo de ilustrados hermanos, seguidos de discusiones, en las cuales han tomado parte varios de los concurrentes.

Es un ejemplo digno de ser imitado por los demas sociedades, pues esas conferencias tienden á ilustrar el criterio de los adeptos de nuestra doctrina, así como á difundirla y propagarla.

Felicitamos á la sociedad hermana.

***

Hé aquí una frase encantadora, recogida en una sección espiritista de evocación Un profano pregunta á un vecino: «¿Estais bien seguro de que sea el espiritu de un muerto?»

Respuesta: «Puesto que habla, es prueba de que está bien muerto.»

***

Varios sabios de todas las naciones, entre los cuales podemos citar á Alejandro Aksakoff, Dr. Baraduc, el canónigo Brettes, Camille Flanmarion, Dr. Liebault, Cesare Lombroso, Maxuell, A. de Rochas, E. Schuré, etc , acaban de fundar una sociedad, con el nombre de «Sociedad Internacional del Instituto Psíquico», y cuyo objeto es provocar los estudios é investigaciones sobre todos los hechos de orden psíquico, facilitar recursos á todos los laboratorios, á todos los investigadores, formar una biblioteca, y publicar una revista.

Hasta ahora no se han dado más que las líneas generales de organización; las condiciones serán desarrolladas en estatutos ulteriores.

Las adhesiones se dirigirán á M. Serge Yourievitch, secretario, 235 boulevard Saint Germain, en París.

***

Hemos anunciado oportunamente, la reaparición *El Sol*, valiente colega espiritualista, que aparece en Lima, bajo la dirección del incansable propagandista y amigo nuestro Sr. Cárlos Paz Soldan.

Hé aquí, los párrafos de su director, al presentarse nuevamente en la brecha:

«Después de prolongado eclipse vuelve *El Sol* á aparecer, inaugurando un tercer período y un noveno año de existencia.

«El nombre de nuestra publicación no es desconocido, como tampoco lo es la bandera que ha enarbolado; llevando siempre como divisa la *Verdad* y la *buena fé*, unidas al deseo de ser útil á nuestros semejantes, en cuanto se debata en sus columnas.

Ayer como hoy, esa será nuestra norma. Su preferente investigación y estudio, el de las ciencias psicológicas en sus diversas manifestaciones; base inconmovible de la regeneración social, por medio de la difusión de creencias racionales, al alcance de todos, sin intransigencias, sin fanatismos, respetando opiniones agenas para que respeten las nuestras, sin eludir por esto, la discusión elevada y correcta, exenta de todo lo personal ó de partido, preconcebido, que gustosos aceptaremos, ya sea en el terreno de la Historia, ya en el de la Filosofia, ya en el de las ciencias, ya en el de las religiones, ramos con los cuales el espiritualismo está íntimamante ligado y es la base sobre la que aquellas descansa.

Este período de eclipse no ha sido de inactividad para nosotros; representa experiencia adquirida, mediante el contínuo estudio de cuanto sobre la materia hemos podido obtener. No nos han faltado desengaños y sinsabores, con el martirio consiguientes; pero las grandes causas han surgido porque han ostentado *mártires*, para retemplar el valor, la energía y la firmeza en cuantos. con sinceridad, se declaran sus adeptos y sus propagandistas.

«Que todos los hombres de nuestras creencias nos presten su concurso; que los que nos combatan acepten el leal terreno de la discusión que dejamos planteados, y que los que queden neutrales forme un gran jurado para decidir y fallar de qué lado se encuentra la *verdad* y las conveniencias de la humanidad. En estas condiciones, seguro estamos de que la victoria será nuestra.

CÁRLOS PAZ SOLDAN.

***

De la sección de noticias de la importante revista *Lumen*, tomamos las dos siguientes:

Verdade e Luz. de San Paulo (Brasil), da cuenta de la desencarnación del Dr D. Belisario Francisco Caldas.

«Durante su permanencia en este mundo—dice el colega—sólo procuraba descubrir ó encontrar remedios que pudiesen aliviar á la humanidad. Mucho trabajó, pero también mucho consiguió, porque con auxilio de la Divina Providencia, producia curas reputadas verdaderos milagros.

Saludemos al espíritu libre.

***

Sabemos que en Porto-Alegre (Brasil), crece el espiritismo de una manera prodigiosa.

En la actualidad acaba de constituirse una logia masónico-espiritista, que trabaja en el tall.·. de la L.·. Estrella de Jerusalén, al Or.·. del Brasil.

¡Adelante!

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ... $ 0.80
Libro de los Mediums ... « 0.80
Cielo é Infierno ... « 0.80
El Génesis ... « 0.80
El libro de los Espíritus ... « 0.80
Obras Póstumas ... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno ... « 0.80
segundo id ... « 0.80
primero y segundo id ... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ... « 0.80
Historia de un Cometa ... « 0.80
Los dos cuadernos ... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ... « 0.80
segundo id ... « 0.80
primero y segundo id ... « 1.50
Las maravillas celestes ... « 1.50
Urania (pasta) ... « 6.00
Urania (rústica) ... « 4.50
Viajes aéreos ... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ... « 4.00
Contemplaciones científicas ... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ... « 2.00
La Astronomía ... « 2.00
Historia de la tierra ... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ... « 2.00
Dieu évident pour tous ... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ... « 2.00
El evangelio del hombre ... « 2.00
Los huérfanos ... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ... « 1.00
Teoría del derecho ... « 2.00
La elocuencia de los números ... « 2.00
Pensamientos ... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta ... « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º ... « 3.00
« « « « tomo 2º ... « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ... « 1.50
« « Los Fantasmas ... « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias ... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo ... « 3.25
« « Roma y el Evangelio ... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad ... « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte ... « 2.00
« « El porqué de la vida ... « 0.40
« « Aprés la mort ... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ... « 2.25
« « Evolution Animique ... « 3.50
« « Vidas sucesivas ... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ... « 5.50
« « Levitation ... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ... « 0.30
« « Aplicación del iman ... « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère ... « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa I 'Etat ... « 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita ... « 2.00
« « De L'atome au firmament ... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica ... « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas ... « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión ... « 0.30
« « Bases ... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo ... « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz ... « 1.50
« « El Génesis ... « 0.20
« « Psicología transformista ... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya ... « 3.00
« « Dans le Sancuaire ... « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación ... « 0.25
« « Inexistencia de la materia ... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo ... « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos ... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y deber ... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ... « 4.00
Idem—Excelsior ... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones ... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ... « 0.25
Antiguas creencias ... « 0.25
Creencias en el fin del mundo ... « 0.25
En el album de mis hijos ... « 0.20
Monólogos y Diálogos ... « 0.60

AÑO XXIII — **Buenos Aires, 4 de Noviembre de 1900** — NÚM. 697

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Aniversario de la desencarnación de Allan Kardec. — *Colaboración:* Conferencia de la señorita Juana Sobrado (conclusión).—*Transcripción:* En pró de la reencarnación, por Hardeley, (conclusión).—Congreso espiritista y espiritualista: programa de la sección espiritista. — *Boletín de la Semana.* — *Revista de las revistas.*

Notas de la Redacción

Aniversario de la desencarnación de Allan Kardec—Publicamos á continuación el discurso del señor Cosme Mariño, pronunciado en la sociedad «Constancia» el 31 de Octubre, con motivo de la fiesta dada en los salones de esa sociedad esa misma noche.

Señores:

Esta noche nos reunen dos motivos igualmente simpáticos. El uno, hacer honor á la memoria del primer filósofo del siglo XIX, en el dia de su muerte y el otro, reunir fondos para nuestra caja de socorros, que actualmente se halla exhausta y en la imposibilidad de seguir atendiendo los fines santos de su institución.

Se trata pues, en esta noche de pasarla fraternalmente, con el alma gozosa ante la perspectiva de hacer una obra buena y de dedicar un recuerdo cariñoso al insigne maestro, al gran innovador en el terreno de la filosofía, al que le fijó nuevos rumbos sobre la base positiva de una verdad cierta, averiguada y evidente cual es la existencia de nuestra alma independiente de su organismo, su persistencia y comunión, desde el espacio que habita, con nosotros los que aun permanecemos en este mundo de luchas y expiaciones.

Si bien, siguiendo las tendencias modernas y mas que modernas, humanas, tratamos de unir lo útil á lo agradable y hermanamos la caridad con las distracciones inocentes y cultas del espíritu, no podrá criticársenos de que seguimos las costumbres que ponen en juego las sociedades de beneficencia, apoyadas por el clero, que hermanan la caridad con los vicios.

Aquí, como veis, no tenemos ruletas para satisfacer la pasión del juego disimulada bajo la cubierta siempre simpática de la caridad; aquí no atraemos á nuestros amigos para despertar su avaricia con suertes halagadoras de esas que colocan á la santa ley del trabajo en un lugar secundario, para deslumbrar con la perspectiva inmoral y anti-económica del billete de loteria, cuyo resultado práctico en definitiva, es hacer mas desesperante la situación del pobre y distraer sus economías de la acumulación natural y legítima sobre la base del ahorro.

No, señores: nosotros nos congregamos por medios mas nobles y por lo mismo para fines mas grandes. Nosotros vamos á presentar á la generosidad de los bolsillos de los presentes esta colección de objetos que en sí, no tienen gran valor pero que dedicados á convertirlos en dinero para llenar las necesidades mas apremiantes de nuestros pobres, representan no solo, la dádida de la viuda, sino el sentimiento puro y altruista de todos los que aquí se han congregado. Los que presentes estais, no habeis venido atraidos por esos programas deslumbrantes, que prometen goces sensuales y la satisfacción de los vicios, habeis venido para calentar vuestras almas al calor de los sentimientos fraternales que os animan, para elevarlos mas aun, por la dulce audición de partituras musicales de cuya ejecución se encargarán personas de verdadero mérito artístico que con toda generosidad y buena voluntad se asocian á nuestras funciones y aniversarios. La atmósfera pues, que aspirais, es una atmósfera suave y templada, al unísono de todos los corazones, que se estremecen de gozo, cuando todos no tienen otra aspiración que el bien.

Estas veladas genuinamente espirituales é inspiradas en la solidaridad de ideas y sentimientos no pueden darnos por cosecha, el hastío, la tristeza y el desengaño que siempre encontramos en el fondo de la copa y en la satisfacción de todas nuestras pasiones innobles; ellas, á la vez que retemplan nuestra moral nos dan satisfacciones íntimas que jamás se borran.

Ahora, pasaré á ocuparme brevemente de Allan Kardec, cuya memoria tratamos de honrar en esta noche.

Leon Hipólito Denizart Rival, conocido en el mundo de las letras bajo el pseudónimo de Allan Kardec, desde muy jóven se sintió inclinado á la difusión de la enseñanza, y al estudio de la filosofía y de las ciencias.

Educado en Suiza por Pestalozzi, y penetrado de la importancia del sistema de educación de tan célebre maestro, sistema que por otra parte, tanta influencia tuvo en la reforma de los estudios de Alemania y Francia, no tardó en propagarlo, con aquella constante dedicación como templado entusiasmo, propio de convicciones formadas al calor de la meditación y de un criterio imparcial y sano.

Su juventud la dedicó á ese noble apostolado que ha reportado inmensos beneficios al progreso de las ideas en materia de educación.

Desde muy temprano dicen sus biógrafos, que Allan Kardec, iniciado en el catolicismo, pero tolerante por carácter y por haber sufrido muchos actos de intolerancia en el país donde fué educado, concibió la idea de una reforma religiosa, sobre la cual trabajó en el silencio durante muchos años con el objeto de llegar á la unificación de las creencias, pero la abandonó porque le faltaba el elemento indispensable á la solución de este gran problema,

Mientras escribía libros de educación y traducía al aleman textos apropiados de enseñanza, fundó en 1835 cursos gratuitos de química, física, anatomía comparada y astronomía.

Por este rasgo de su vida, en una época relativamente atrasada y refractaria al estudio de las ciencias, podeis comprender señores, la abnegación y el espíritu liberal de Allan Kardec.

Las principales obras de educación que escribió, son las siguientes:

1828—Plan propuesto para el mejoramiento de la instrucción pública.

1829—Curso teórico y práctico de aritmética, segun el método de Pestalozzi

1831—Gramática francesa clásica.

En el mismo año la siguiente obra fué coronada por la Academia Real de Arras: ¿Cual es el el sistema de estudios mas en armonía con las necesidades de la época?

1845—Manual de exámenes para los títulos de capacidad.

—Soluciones razonadas de las cuestiones y problemas de aritmética y geometría.

1848—Catecismo gramatical de la lengua francesa.

1849—Programa de los cursos normales de química, física, astronomía y fisiología que enseñaba en el Liceo Polimático.

—Dictados normales de la casa Consistorial y de la Sorbona, obra muy estimada y de la que hacía tirar frecuentes ediciones hasta que sobrevino su muerte.

En 1850, es decir, cuando contaba 46 años de edad, Allan Kardec dió por terminada su carrera de propagandista de la educación y de las ciencias físicas y naturales para ocuparse de otros estudios mucho mas en armonía con sus aspiraciones y que debían perpetuar para siempre su memoria, inscribiendo su nombre entre los benefactores de la humanidad.

En aquella época, en la capital de Francia se introdujo lo q' se llamaba la moda de hacer bailar las mesas y servirse de ellas como oráculos ó medios de adivinación.

Estos ensayos, ó mas bien dicho, entretenciones de los salones aristocráticos de París, se atribuían por lo general, al magnetismo.

Fué entonces que Allan Kardec y otros pensadores, creyendo igualmente que estos fenómenos se producían por una fuerza magnética, se preocuparon de sacar de ellos todo el partido que un hombre de ciencia es capaz de sacar de un hecho nuevo, por la observación y el estudio;—y mientras la mayoría de las gentes frívolas, se limitaban á hacer bailar los trípodes y se divertían con las intrigas que surgían de las contestaciones mas ó menos acertadas que daban, aquellos estudiaban con tesón el orígen de tan sorprendentes fenómenos.

El maestro entró de lleno en esta senda con la misma dedicación empleada para abordar los difíciles problemas científicos, convenciéndose bien pronto, que, apoyada en la fuerza magnética, obraba otra fuerza inteligente obedeciendo á una voluntad extraña.

No tardó en manifestarse dicha fuerza inteligente, declarando que eran los espíritus de séres que habían pertenecido á este mundo y compartido nuestros trabajos, pesares y alegrías. Que venían á demostrar su existencia, sugetándose á la prueba positiva que el mundo exigía para creer en la inmortalidad.

Cuando Allan Kardec oyó estas revelaciones, extendió á todas partes su mirada escudriñadora y vió que el mundo entero se conmovía por tan incomprensible como fausto acontecimiento.

Inquiriendo siempre, y entrando en relaciones con los hombres mas notables de su época que como él, habían encontrado el verdadero secreto que se proponían las mesas parlantes y danzantes, empezó á levantar el velo que encubría una doctrina filosófica, fundada:

1ª En un hecho perfectamente comprobado en todas partes por los hombres de buena voluntad, cual es la comunicación con el mundo espiritual.

2ª En una revelación universalmente enseñada por los espíritus.

3ª En el pasado histórico, pues las principales doctrinas que enseñaban habían calentado el celebro de los pensadores mas ilustres de la antigüedad y de la época moderna, siendo además enseñadas y practicadas en la India desde los tiempos mas apartados.

Planteada así la cuestión, Allan Kardec ya no vaciló, y dió principio á su gran misión, partiendo de un hecho rigurosamente observado y cuya identidad quedaba comprobada con el siguiente y lógico argumento.

«Si todo efecto tiene una causa, todo efecto inteligente debe partir de una causa inteligente.»

Fundó la Sociedad Psicológica para el estudio de cuanto se relacionase con el alma, su pasado y su porvenir; durante algunos años hizo un estudio analítico comparado de las comunicaciones que se recibían de los espíritus, buscando siempre saber las leyes á que obedecían esas manifestaciones, y concluyó por publicar en 1855 el *Libro de los Espíritus*—obra que produjo una gran revolución filosófica y religiosa, traduciéndose en seguida á todos los idiomas y cuyas ediciones son innumerables, pues se calculan en millones los ejemplares difundidos por el mundo civilizado,

La importancia y rápido progreso de esta doctrina, consiste, como fácilmente observareis, en que se apoya en un hecho al alcance de todos cuantos deséen estudiarlo con la imparcialidad que debe siempre acompañar á quienes buscan la verdad por la verdad misma.

Este hecho es el punto de apoyo que Arquímedes de Siracusa buscaba para conmover al mundo con una palanca;—este hecho es la prueba positiva que todos exigen, *aun cuando teniendo todos ojos no todos la ven*—es, en fin, la verdad innegable y grandiosa de que los espíritus de los que fueron, es decir, de nuestros parientes y amigos, no los hemos perdido para siempre;—que, por el contrario, pueden venir á nosotros, tomar parte en nuestros trabajos, animar el espíritu abatido por el dolor ó los desengaños y esperarnos en esa patria celestial, verdadera patria nuestra, porque es el mundo de la realidad, para darnos nuevas pruebas de que jamás nos abandonaron, á pesar de que nosotros colocamos despiadadamente como abismos de separación eterna, la fría loza de la tumba.

Señores:

Había llegado el momento de que esta verdad descendiese definitivamente de las elevadas alturas, después de tantos ensayos inútiles que en todos tiempos hizo para encarnarse y tomar forma entre nosotros—y ante tal necesidad eran inútiles y ridículos los esfuerzos que los hombres hiciesen para detener sus pasos ó desbaratar sus loables propósitos.

Y había llegado ese momento, porque la filosofía llamada espiritualista, agonizaba bajo el desarrollo delirante de la llamada escuela positivista—las creencias religiosas desaparecían y se sustituían por observaciones incompletas y truncas, si me es dable expresarme así, de las leyes y las fuerzas que á la naturaleza animan—y cuando Bütner, para probar la inconsistencia de las doctrinas espiritualistas, fundaba su nuevo dogma: fuerza y materia, tomando por base el pobre y deleznable arsenal de los conocimientos humanos.

Señores:

No ignoro los esfuerzos hechos en el terreno de la experiencia, de la discusión y hasta del ridículo para combatir y desprestigiar el fundamento de la filosofía espiritista, pero, debo al mismo tiempo declararos, que ella, no solo ha resistido á las investigaciones mas prolijas de las academias y asociaciones científicas, no solo ha contrarrestado los débiles argumentos que le han opuesto, sino que toda esa propaganda le ha servido de *reclame* para hacer conocerla y arraigarse en la conciencia de los pueblos.

Nuestros adversarios, cegados por livianas preocupaciones é infundados prejuicios, no han tenido en cuenta al combatirnos, que la evidencia de los hechos no se destruye con razones, pues como muy bien decía Allan Kardec: *nada existe mas contundente que la materialidad de un hecho.*

Por eso es que á pesar de la guerra sorda y pertinaz que se nos hace, el espiritismo avanza sin detenerse, y millares de personas espectables, encuentran en la observación y el estudio de los fenómenos, su mas franca y concluyente comprobación.

Y ahora, permitidme señores esta exclamación: ¿qué vale la oposición ciega y sistemada que nos hace una parte del mundo científico, si toda cuanta autoridad representan se desvanece al pisar el terreno seguro de la experiencia.

¿Qué significa la palabra *imposible* ante la materialidad de los hechos observados por millones de hombres desinteresados y sensatos?

Yo aceptaría esa oposición si viese comprobada una sola de las invenciones fantásticas ó absurdas con las que se pretenden explicar los fenómenos; yo guardaría un discreto silencio, si los que nos lanzan al rostro los dicterios mas denigrantes y calumniosos, descendiesen de su altura al terreno de la prueba, armados del verdadero método científico, como lo exige la ciencia misma y el espíritu incrédulo y desconfiado de nuestro siglo.

Pero no debo guardar una prudente reserva, si esa pretendida ciencia positivista se amuralla tras de la palabra—*imposible.*

Imposible!.... por qué?

¿Quién se atreve á pronunciar esa palabra fatídica, antemural de intereses bastardos—barrera ilusoria que levanta la incredulidad y fatuidad de nuestro siglo al progreso natural y lógico de las ideas?

No creo, señores, que entre los que me escuchan haya uno solo que así piense, pero sí creo que habrá algunos que conceptúan á los espiritistas, apasionados por una quimera.

Trataré pues, en el corto tiempo que se me concede en esta noche para distraer vuestra atención, de trasmitiros mis impresiones acerca de las causas que motivan la incredulidad en nuestros adversarios.

Una de ellas, y la más general, consiste en que no se dá cuenta el hombre, de cómo se produce la comunicación con los espíritus por medio de las leyes naturales.

Fué esta la primera duda surgida en todos los cerebros—pero con una diferencia, que unos tenían la voluntad de estudiar, á fin de confirmarla ó desvanecerla; y la mayor parte, por negligencia, arraigada incredulidad ú otras causas, se quedaron con sus prejuicios y sus dudas, haciendo así una resistencia pasiva á la difusión de la verdad.

Los primeros, iluminados por la observación y el estudio, como hemos dicho, comprendieron la ley de la comunicación explicada por los fluidos que llenan la creación; así como la ciencia en general, explica por esos mismos fluidos, otros fenómenos del órden material.

En posesión de la causa á que obedecían las comunicaciones de los espíritus y constatándose así que no intervenía absolutamente lo sobrenatural ó milagroso, quedó para siempre desterrada esta absurda palabra, para hacer entrar todos los fenómenos, incomprensibles del pasado, en las leyes perfectamente naturales que rigen lo conocido y lo por conocer.

Hé ahí como el espiritismo, lejos de robustecer la superstición, la desterró para siempre.

—

Por otra parte;—la ciencia espírita dedujo que así como existe la gran ley de solidaridad que liga al Universo, sin la que no es posible explicarse las leyes que lo rigen, así también puede existir una gran ley que uniendo la inteligencia esparcida en los mundos infinitos, explique el

pasado y el porvenir del alma con arreglo á una justa y única medida.

No olvidemos, señores, que nuestra *vida material se realiza en el cielo* y que no es un absurdo suponer que la vida intelectual sufra las transformaciones de la materia y se incarne y se desincarne en este ú otros mundos de los innumerables que pueblan el espacio sin fin.

Tengamos presente siempre, que la física nos demuestra que vivimos sumergidos en un mundo invisible, el cual despliega tanto ó mayor movimiento que el nuestro y que siendo esto cierto, nada puede haber de extraño que las almas que nos han precedido en sus transformaciones, nos rodeen, persistiendo en su individualidad.

—

Señoras y señores:

Debo aquí terminar este largo trabajo.

Mucho podría decir acerca de las numerosas obras de espiritismo que Allan Kardec escribió en el periodo de veinte años, durante el cual, trabajó con incansable anhelo por la causa del progreso, pero considero que no debo abusar demasiado de vuestra benevolencia.

Creo que Allan Kardec es acreedor al respeto y veneración de la posteridad, por la sinceridad de sus convicciones, por la pureza de sus actos, por la elevación de su inteligencia y por los inmensos beneficios reportados, deteniendo la marcha progresiva del materialismo, que es el gran mal social de la época y que debemos no omitir esfuerzo para extirpar.

Al daros las gracias por vuestra benevolente atención, voy á demostraros mi agradecimiento, interesándome porque vivais prevenidos respecto de los detractores del espiritismo y que suspendais vuestros juicios hasta tanto hayais hecho un detenido estudio de sus fenómenos y de su doctrina.

Si el espiritismo fuese un error ó una engañosa ilusión, no contaría con centenares de sabios y millares de hombres inteligentes convencidos todos ante la evidencia de los hechos universalmente constatados.

Si el espiritismo fuese una nueva forma del fanatismo religioso, no habría nacido, crecido y desarrolládose en este siglo de desapego y hasta odiosidad por las creencias religiosas.

La incredulidad que vemos en todas las esferas sociales, y las aspiraciones materiales que absorben la inteligencia y las fuerzas del hombre de este siglo, habrían ya dado buena cuenta del espiritismo si el espiritismo fuese una mentira ó impostura.

Vosotros sabeis que las comunicaciones de los espíritus campean en toda la historia del mundo, desde sus tiempos más remotos—vosotros sabeis que las épocas de fé ciega y arraigado fanatismo pasaron sin que el espiritismo tomase mayor vida, y que recien en el presente siglo de la libertad de conciencia, del materialismo y de la incredulidad, con asombro de todos, se desarrolla, forma su cuerpo de doctrina, se presenta á las academias científicas resistiendo las pruebas á que lo someten y sus millares de libros y diarios que recorren el mundo cristiano, hacen pensar y cavilar á los interesados en que la luz siempre quede oculta debajo del celemin.

—

Señores:

A esos sabios que niegan *á priori* el espiritismo yo les contesto con Victor Hugo:

«Misión de la ciencia: estudiarlo é investigarlo todo.

Todos quien quiera que seamos, somos los acreedores del exámen y también sus deudores.—Se nos debe y le debemos.

Eludir un fenómeno, rehusarle el pago de observación á que tiene derecho, rechazarlo, volverle la espalda riéndonos, es hacer bancarrota de la verdad, es dejar protestar el crédito de la ciencia.»

El espiritismo no es la única verdad á que se haya rehusado el pago de observación que le corresponde;—vosotros muy bien sabeis que todos los descubrimientos humanos, ó han sido retardados por la ciencia oficial, ó sus descubridores sufrieron las persecuciones y el martirio.

Galvani, el primer observador de ese fenómeno maravilloso, cuyos resultados asombran, fué también ridiculizado;—pero él con la convicción que le prestaba su claro ingenio, decia: «Yo soy atacado por dos sectas diametralmente opuestas: los sabios y los ignorantes.—Los unos y los otros se rien de mí y me llaman el maestro de baile de las ranas. Sea! Pero yo sé que he descubierto una de las mas grandes fuerzas de la naturaleza.»

Los espiritistas también tienen la convicción mas profunda acerca de sus ideales y al ridículo y la calumnia, ellos oponen el fallo severo del porvenir.

En la época actual somos todavia muy pocos, y proclamamos una verdad muy grande, para que se nos respete y tolere: pero, señores, nadie como nosotros cuenta con la seguridad del triunfo.

Nuestra energía, nuestra fé, nuestras convicciones, no las inspira el mundo con sus preocupaciones, sino el porvenir mas ó menos remoto que nos aguarda.

Allá, hácia ese porvenir para los demás incierto, se remonta nuestro espíritu, para reavivar el valor decaido en la lucha y las decepciones:—Allá, está fija nuestra mirada.

Dejadnos marchar adelante, no pongais trabas en nuestro camino, pues nosotros solo anhelamos el progreso de todos; en la ciencia, la extirpación de los errores; en filosofía, el triunfo de la fé razonada y en religión el siguiente lema del Guia de la Sociedad «Constancia»:

Tened por templo, el Universo;
Por altar, vuestros corazones;
Por imágen, á Dios;
Por sacerdote, la conciencia;

He dicho.

COLABORACION

Conferencia de la Sta. Juana Sobrado

dada en la sociedad "Constancia" el Miércoles 17 de O'bre

(CONCLUSIÓN)

Más de entre la verdadera y la falsa adoración, se levanta el fanatismo con su cortejo de errores, se levanta la ignorancia que lo sostiene y alienta. Son estos, poderosos obstáculos que cual barrera insalvable le ha sido puesta siempre á la humanidad religiosa.

Esta adoración ha sido lejítima cuando ella ha nacido en el espíritu bajo la forma de un sentimiento natural y bueno, porque entonces el hombre ha comprendido que solo era una ínfima partícula del Padre, y para comprenderlo y para amarlo, ha escalado las mayores alturas del pensamiento, buscando siempre ese principio divino que en todo está, que siempre ha velado cual solícita madre, el sueño de la humanidad, niña.

Por eso cuando esa misma humanidad dió rienda suelta á enervadoras pasiones de orgullo y egoismo, vió de pronto obscurecido el horizonte de su vida, llamó con la palabra solamente, al Dios que en la forma adorára; y el verdadero padre grande y amoroso no respondió á esas frases más ó menos bien dichas, solo emanadas de los labios, humillando asi á esa humanidad que en medio de su ignorancia empequeñecerlo quería.

Ella fabricó con sus manos una forma, y á esa forma dándole un nombre humano, vistiola con sus ropas, y dijo: yo te adoro, y delante de las multitudes abrazadas á un ídolo que solo la pequeñez de sus artífices representar podia, los tiempos de cuyas edades apenas la humana historia guarda su recuerdo, hasta nuestros dias, quisieron significar un amor que no sentían, un sentimiento del que estaban muy lejos sus corazones egoistas.

De la tierra infértil ó infecunda, sólo abrojos pueden brotar, y de esas creencias materializadas, no podía sinó nacer la planta venenosa del materialismo.

He aquí que la adoración santa que debiera ser el escudo que al hombre salvára de sus infortunios, uniendo por medio de este lazo su alma al bien supremo, mal interpretada, fué el turbio espejo donde mirarse intentó una humanidad trivial.

La adoración sentimiento, no puede tener formas; para espresarlo el lenguage humano, aunque torpe, encuentra frases, puede enseñar la adoración espiritual, la comunión santa del espíritu humano, el divino espíritu que lo rodea por doquier; ya elevándose para mejor comprenderlo, ya inclinándose con respeto ante las sublimes obras suyas.

Nunca la obra humana podrá representar la divina obra, más el que por la obra divina se guia para llevar á cabo sus obras, ese interpretará la verdad, á la verdad adorando; rindiendo culto á las bellezas que las obras divinas encierran el ser se engrandece y comprende mejor la naturaleza esquisita que las forma.

Entonces en comunión su alma con el autor de todo lo existente, es que surgen de los humanos espíritus esas concepciones bellas que llamamos talentos superiores; almas que iluminadas por ese rayo de sus inteligencias irradian sublimes pensamientos ó guiando el pincel que toma de la paleta de la naturaleza, sus más preciados colores, anima y da vida al incoloro lienzo, y la mano del génio trabajando el duro mármol ejecuta una forma que parece que una alma la animára, porque entónces el hombre adorando á ese poder grandioso que á la belleza dió forma, quiso imitar esa forma, quiso describirla aunque comprendiera la escasez de sus medios en presencia de las maravillas de la creación. Por eso concibió sentimientos grandes, por eso dió á la belleza una forma por el pincel ó el buril.

Podemos ver en estos casos la acción

del humano ser que adora á su autor en espíritu y en verdad, y oír las proféticas palabras de los emisarios de la buena nueva; unirse á estos para adorar á su padre en espíritu y en verdad. Porque aquellos génios del arte no adoraron la obra de sus manos sinó el original que á sus manos viniera para interpretarla.

La adoración pura entónces sube á esos seres al más alto pináculo de su gloría porque ellos adorando desde el fondo de su alma lo grande y lo bello, á Dios adoran, puesto que en su obra bebierou el sentimiento que sus corazones y cerebros inflamára, y he aquí como este tesoro que en sí ha llevado siempre la humanidad. ha sido el eslabon que la ha unido al amor universal, del cual salió, y al cual volverá engrandecida por sus actos buenos, elevada por los arranques de su génio.

La adoración verdadera, ley ha sido y ley será que guíe los pasos de la humanidad religiosa; en todas las religiones ha existido esta idea de adorar ya el génio del fuego, de las aguas ó del rumor de los bosques; todas las religiones han poseido este sentimiento que buscó por medio de utopias ó de creencías más ó menos racionales á un Dios ó varios Dioses; aún hoy bajo la forma de los Santos, los ídolos se adoran.

Es pues ésta, descendente, porque ella debe ascender hacía el encuentro de Dios y sus obras, no encerrarse en adorar aquello que la mano del hombre formára pues, en vez de buscarlo en el infinito, se encierra en un estrecho límite, para adorar lo pequeño y perecedero.

El espiritismo comprende mejor la adoración, pues es la que ama á Dios en sus obras buscándola por medio de su progreso, en las primeras se comprende todo lo que de él dimana, por el segundo poniendo los propios esfuerzos en parangon con las propias virtudes, se forma el conjunto, síntesis del humano adelanto, que también simboliza la verdadera adoración por la que el hombre sin tomar parte de ninguna idea idólatra ó fanática, progresa por la verdad y la ciencia; ó lo que es lo mismo, por ésta y la filosofía.

La ciencia nos lleva á nuestro progreso intelectual, la filosofía á nuestro moral progreso; ambas se equilibran y es por su intermedio que hemos de alcanzar los goces del alma vedados al que solo por su intelectualidad avanza. Hermoso misterio que guarda un mundo desconocido, cuyas puertas solo la verdad emanada de una filosofía sabia y pura, puede abrir, cuyas bellezas solo por su intermedio podremos reconocer y apreciar; pues aunque la humana intelectualidad eleva al ser sobre sus semejantes, no lo saca de la pesada atmósfera terrena; para ella, sólo lo que puede palpar es cierto, la verdad no existe fuera del círculo que su vista abarca; más el que ha fortalecido su moral y por medio de ella avanza, puede cernirse á mayores alturas desde donde su vista contempla horizontes infinitos en los que su pensamiento se abisma sin llegar por más que mire á ver el límite que los cierra, y es porque el don de la percepción lo infinito para aquellos que no pusieron un límite á sus ideales, porque no encerraron su pensamiento en ese círculo en que se revuelven aquellos que confiados en sus propias fuerzas solamente se han apartado de la sabiduría que está en confiar siempre, y no han visto la mano poderosa que habiéndoles dado un espíritu, les puso ante si todo lo bueno y lo grande para que por medio de un esfuerzo lo poseyeran.

Al ver como desfilan por el humano suelo tantas creencias, no se puede menos que admirar el impulso soberano que las moviera hácia un mismo fin, hacía el encuentro de un Dios de amor y justicia; así van de la mano, hacía el trono del Altísimo, el negro y el blanco, por la senda de la vida marchan á deponer sus verdades ó sus errores á los pies de ese ser que dió vida á esos astros que los deslumbran en las serenas noches tropicales, ó en la eterna noche de los hielos cuando su vista busca en ese misterio la clave de su existencia,—porque en medio de ella van oyendo todos la voz del Padre que les dice: Sólo el amor puede unir lo que el amor formó; y ese eco de adoración que es progreso, ha sido el aguijon que han sentido todas las humanidades que la historia registra, elevándose hácia el Altísimo, ha sido el verdadero estracto de las religiones todas, en una misma religión fundida, llámese esta como se llame, practiquela quien la practique.

¿Quién es el que puede decir que adora el verdadero Dios?

No busquemos sectas ni gerarquias, busquemos los hechos, los actos humanos, y allí donde veamos un rasgo que nos conmueva, allí donde veamos una conciencia tranquila que eleva á Dios el incienso de su alma buena; allí será sin duda donde encontraremos la verdadera relijión; allí será donde veremos la verdadera adoración en ley convertida.

Jesús en sus santas palabras nos demostró lo que la verdadera adoración significaba, al decirnos que no elevábamos templos ni altares, y el nos dió una prueba de lo que era esa adoración, cuando en medio de sus discípulos se dirije al padre de los desvalidos, de los desamparados de este mundo, de rodillas sobre la yerba, bajo el dosel del espacio eleva su ruego fervoroso, mientras que los Escribas y Fariseos en la Sinagoga se daban fuertes golpes de pecho por culpas, de las cuales no se arrepentian y que estaban dispuestos á volver á repetir.

En presencia de unos y otros hechos, ¿es posible acaso dudar de cual adora mejor al Padre? Puede recriminarse á la adoración el que haya sido la base de la idolatria, más entónces, ¿podremos también afirmar que esta fué hija de Jesús, puesto que la que llama su Iglesía la sustenta, siendo así que el prohibió en absoluto adorar ídolos, Acaso podemos culpar á los que en sus profecias nos trajeron tan sublimes ideas, de ser ellos los causantes de los humanos desaciertos? sería insensato.

La adoración no puede significar interés porque ella es un sentimiento espontáneo del alma, el hombre necesita creer para vivir y avanzar, porque sin creencias es un pária en la vida, poco á poco sus sentimientos se atrofían y degeneran; mientras que el hombre poseedor de una idea religiosa aunque ésta no pertenezca á ninguna secta conocida que tiene su propia religión; que la basa sobre el bien, creyendo que existe un Dios Padre amoroso y justo, verá como en ejercicio de estos sentimientos la vida tendrá para el esperanzas y sonrisas; y en el fondo de su ser tendrá su templo del que se elevará á Dios el puro ruego de una adoración sentida.

Sin embargo, apesar de ser la adoración un sentimiento que va uniendo las humanidades á traves de los siglos, no se puede negar que ella por causa de no haber encontrado inteligencias suficientemente preparadas para comprenderla, ha sido motivo de que hayan existido personas que creyendo servir mejor á Dios se dedicáran á una doración permanente. De aquí ha nacido la contemplación causa de que tantas inteligencias que pudieran haber difundido la luz del bien por la tierra, se hayan aislado de todos para dedicarse á la contemplación.

¿A que pueden llevarlos la adoración así comprendida, ni que provecho pueden sacar sus almas? ¿Donde pues se puede probar su temple sinó luchando con todos los obstáculos que en ella se le impongan?

La ley de adoración no puede concretarse á la contemplación porque sería exijir el estacionamiento.

De hinojos ante una imágen un ser casi insensible implora á un Dios que desconoce puesto que no sufre, porque retirado del mundo, á sus luchas y trabajos no se espone, con la mirada alta, sin ver nada, esos seres concretados á la contemplación van modificando sus sentimientos, su alma parece bañarse en las aguas del Leteo, á tal grado de insensibilidad han llegado á causa de su alejamiento del contacto humano, del lecho del dolor donde el hermano sufre, de la mísera vivienda, donde la niñez en la más negra orfandad, parece con sus lágrimas recriminar á esos seres que los olvidan, que solo quieren saber, que son hijos de Dios, sin acordarse que son por lo tanto hermanos del desvalido.

Alejados del sufrimiento, del estudio y del trabajo, ignorantes de virtudes que desconocen; los seres que á una egoista vida de contemplación se dedican; son una negación.

Mientras tanto la humanidad estudiosa avanza protegida por su progreso conquistando día á día mayores lauros á las ciencias y á las artes y haciendo levantar de su letargo á las creencias que llevaron en su seno, tantas virtudes, enseñanzas tantas.

Una poderosa avalancha sobre el humano suelo se desata, parece que la humanidad ante su poderoso choque sucumbiera. Al ruido pavoroso del misterio que trae en su seno, que aun á ella le ha sido vedado conocer por la mano de su destino siempre sabio, se une un eco que parece recordarle una vida que quedó trunca, una vida de paz que en sus momentos de lucha significa la felicidad.

El hombre teme á este fenómeno que desconoce, y se detiene, la humanidad recapacita, ve por un lado que la guerra y la catástrofe asola el suelo y los corazones, por el otro se sienten la piedad y la sabiduría que se acercan apagando estos rumores; del lado donde se sienten los gritos de dolor parte veloz la avalancha.

No es el día del Juicio Final el que se acerca, ella lo sabe; no es la cólera divina la que lo impele, también ella lo sabe; y mientras indecisa busca con la mirada un abrigo donde resguardarse; la avalancha pasa, sintiéndose gritos de dolor, tristes imprecaciones; más sobre estos una poderosa voz se oye que dice; dejadlo pasar, es el error.

Pasa sobre la tierra y á su despecho ella renace á una nueva vida, el misterio

desaparece, y ante el diáfano día de su mañana, la humanidad futura al pié de la simbolica cruz de la redención y el sufrimiento, esclama unida por un lazo de adoración al bien supremo, á Dios adoremos en espíritu y en verdad.

TRANSCRIPCIÓN

En pró de la reencarnación

(Traducido para CONSTANCIA)

(CONCLUSIÓN)

La segunda objeción que presentan los antireencarnacionistas es la que se refiere á las comunicaciones de los espíritus; si la reencarnación es una ley absoluta, dicen sus adversarios ¿cómo sucede que muchos espíritus, especialmente en América se levantan contra esta doctrina?

A esto contestaremos que los espíritus que se manifiestan generalmente en las sesiones espiritistas, pertenecen á las regiones inferiores del plano astral, regiones en las cuales el hombre vive todavía en el reino de las ideas y de los prejuicios que lleva de la tierra. Solo mas tarde, cuando el difunto está especialmente desmaterializado, penetra en regiones mas atéreas, es donde puede comprender la verdad; pero entonces se encuentra en tal estado de espiritualización que no puede, generalmente, manifestarse por los medios ordinarios.

Siendo la mayor parte de las enseñanzas de las entidades desencarnadas, sacadas de un medio no mucho mas avanzado que el terrestre, del cual es continuación, se comprende la incoherencia y la diversidad de esas enseñanzas. Los espíritus avanzados no se manifiestan sino raramente y por mediums especiales. Al hablar de espíritus avanzados queremos designar los espíritus ilustrados sobre todos estos problemas complejos de la vida, porque hay muchos buenos espíritus que pueden dar excelentes consejos morales y mensajes interesantísimos, sin que, por eso, sean capaces de resolver cuestiones, tan árduas.

Las ideas preconcebidas de los asistententes, del medium, del sujeto, si se trata de un sujeto sonambúlico ó del magnetizador, desempeñan un papel considerable en las manifestaciones espiritistas; de esto se dará cuenta el que haya experimentado en medios, en que los pensamientos generales estaban divididos.

Las comunicaciones antireencanacionistas no prueban nada contra la reencarnación; demuestran, una vez más, la diversidad de las opiniones, en el mundo espiritual, vecino á la tierra.

La doctrina de la reencarnación no se apoya sobre comunicaciones mas ó menos contestables, sino sobre creencias seculares, sobre los antiguos datos religiosos, sobre la tradicion, sobre la ciencia misma; porque la evolucion de la forma es incomprensible, sin la evolucion del espíritu.

Aquí nuestros contradictores gritan: Cómo ¿vais á sostenernos, realmente, que nosotros hemos pasado por todos los minerales antes de ser planta, por todos los vegetales ántes de entrar en el reino animal, por toda la escala animal antes de llegar á ser hombre? Explicadme cómo el alma de una ostra puede llegar á ser el alma de un caballo, ¿cómo la multiplicidad de los seres inferiores puede encontrar bastantes cuerpos para animar las especies superiores; porque al fin hay mas granos de arena que briznas de hierba y encinas.

Sí, sería absurdo que considerámos cada grano de arena, cada brizna de hierba, cada encina como un ser individualizado.

Nó; esto no sucede así, salvo en el animal superior ó en el animal doméstico desarrollado por su contacto con el hombre.

Las formas inferiores de la vida no son mas que receptáculos destinados á hacer vivir, con una vida distinta y especial. la vida universal, la fuerza vital universal, pasando á través de cada forma mineral, vegetal ó animal, se especializa y se identifica en ella; los reinos subhumanos preparan los poderes del reino humano.

Las especies inferiores no progresan individualmente, sino en conjunto; constituyen modalidades cada vez mas perfectas de la fuerza vital; si las especies se alimentan las unas de las otras es justamente para exaltar esta fuerza vital: la planta aspira la vitalidad mineral y la transforma en una vitalidad mas completa; á su vez el animal saca su vida mas y mas libre y voluntaria; en fin, el animal carnívoro almacena esa fuerza vital, llevada á su cuarta potencia; el leon, el tigre, á pesar de su pequeñez relativa encierran una suma de fuerza y enerjía considerable. La creación de estos animales. ébrios de sangre y de carnicería, no tiene mas objeto que el de crear elementos psíquicos muy fuertes. necesarios á la humanidad primitiva, porque á medida que la civilización se extiende, la fiera desaparece.

Pero si el elemento vital, elaborado por la especie leon ó la especie tigre, ha debido concurrir á la vitalidad general del planeta, no es necesario creer que el alma de un león puede animar el cuerpo de un hombre.

Los animales no tienen, propiamente hablando, alma individual; su forma astral persiste durante algun tiempo, sobre el plano astral, despues de la muerte del cuerpo; pero como todavía no tienen mentalidad, su inmortalidad se reabsorbe en el alma colectiva.

Sin embargo, los animales muy desarrollados, y aquellos que, por su contacto con el hombre, salen del plan uniforme señalado á sus congéneres, se individualizan y pueden llegar á convertirse en seres humanos inferiores. ¿No se ha visto, acaso, á ciertos perros sobrepasar en inteligencia y abnegación á muchos hombres?

Las especies inferiores no son, pues, mas que los acumuladores y los asimiladores de la fuerza vital planetaria. El hombre no está obligado á sufrir la serie de incalculables reencarnaciones, entre los minerales, los vegetales y los animales; el gérmen de que ha salido no llega á ser un gérmen humano, sino el día en que la forma psíquica, sensible únicamente á las existencias del instinto, se halla suficientemente evolucionada para recibir el influjo divino, el soplo con que el Dios del Génesis animó el limo de la tierra.

Solo entonces el ser animal superior ó el salvaje muy inferior se convierte en una entidad individual é individualmente inmortal, en vez de gozar solamente de la existencia colectiva, de la gota de agua en el seno del Océano.

A partir de este momento, la evolución deja de ser general; cada alma se hace distinta y comienza su gran trabajo de ascención hácia la Unidad divina. Entonces ella se aplica, por su cuenta, la ley de las reencarnaciones, que, de vida en vida, conduce al ser humano hasta la perfección, hasta la sociedad absoluta.

HARDELEY.

(Le Spiritualísme Moderne)

Congreso espiritista y espiritualista

PROGRAMA DE LA SECCIÓN ESPIRÍTISTA

Tomamos de la *Tribune Psychique*, órgano de la Sociedad de estudíos psiquícos de Francia, las siguientes noticias sobre el Congreso:

SESIÓN GENERAL

Primer día, por la mañana.—Sesión general de apertura del Congreso. A las diez y algunos minutos, M. Laurent de Faget declara abierto el Congreso, anunciando que los señores Russel Wallace, Aksakof, Victorien Sardou han aceptado la Presidencia honoraria, invitando á la Asamblea á proceder al nombramiento. Entonces son nombrados: Presidente, Leon Denis; vice-presidentes, Durville y Gillard; secretario general, Dr Papus. Enseguida, se levanta la sesión.

Sesion de la tarde.—Leon Denis ocupa la presidencia. Saluda, primero á los miembros del Congreso, venidos de todos los puntos de la tierra, puede decirse, para afirmar su creencia en la inmortalidad; despues, en un discurso, de magistral elocuencia, hace resaltar el carácter, el objeto del Espiritismo y del Espiritualismo, confunde á todas las escuelas en el bien que están llamadas a hacer en el presente y en el porvenír. Nosotros debemos, dijo, consagrar todos nuestros esfuerzos á acercarnos por una tolerancia mútua, á reunirnos bajo la grande ley de amor, *(Aplausos prolongados)*

M. Papus, secretario general, hace el elogio del Comité de organización, que, de dos años á esta parte, trabaja en la preparacióu del Congreso.

Los señores de Nepluyeff, de Senenow, Schibler y Esteva Marata saludan, en nombre de los hermanos rusos, alemanes y españoles, y hacen profesion de fé espíritista.

La Sra. Addie Ballou expone la situación de los espiritualistas en América. Beversluys, delegado de Holanda, hace una profesión de fé netamente espíritista á pesar de ser pastor protestante. M. Durville hace una disertación sobre el magnetismo. M Gillard indica las relaciones que existen entre las teorias de las diversas escuelas espiritualistas. M. Papus expone las tendencias y el espíritu del Hermetismo El Dr. Moutin, presidente de la Sociedad Francesa de estudio de los fenómenos psiquícos, dá cuenta de las discusiones que han tenido lugar, en el reciente congreso del hipnotismo. M. Gabriel Delanne señala que, en el Congreso de Psicología experimental, el Espiritismo ha sido presentado oficialmente á la ciencia; de manera que, para él, se ha abierto una nueva era.

Enseguida se levantó la sesión.

APERTURA DE LA SECCIÓN ESPIRITISTA

Segundo día, por la mañana.—Se trata primero de nombrar la mesa. Celestín Duval, secretario general de la sección, ocupando, por un momento, la presidencia, propone constituirla así·

Presidente: León Dénis.

Vice 1°. Dr. Moutin, presidente de la Sociedad Francesa de Estudio.

Vice 2°. M. Martín, director del *Moniteur spirite et magnétique.*

Vice 3°. Laurent de Faget, antiguo presidente del Comité de Propaganda.

Secretario general: Gabriel Delanne, vice 1° de la Sociedad Francesa de Estudio.

Esta proposición es adoptada por unanimidad.

León Dénis ocupa la presidencia, agradeciendo el honor que se le dispensa. Después concede la palabra á Laurent de Faget, que lee el *compte rendu* de los trabajos del Comité de Propaganda, desde que fué instituido por el Congreso de 1889.

El tesorero, Celestin Duval, presenta la situación financiera del Comité.

En seguida se concede la palabra á Cárlos Libert que hace conocer la organización de las sociedades espiritistas en América, particularmente en Michigan.

La señora Addie Ballou hace la misma comunicación, en nombre de la California, y anuncia que la idea de la reencarnación gana terreno, en ese estado, día á día.

El general Fix señala la oposición que las ideas nuevas encuentran entre los sabios oficiales y en las diferentes iglesias.

M. Gardy, de Ginebra, lee un discurso muy documentado, sobre el Espiritismo en Suiza y reclama una gran tolerancia, para las diversas creencias.

El Sr. Torrero, de Barcelona, expone la situación del Espiritismo en España, cuya situación es difícil, salvo en las ciudades importantes, en razón de la influencia del clericalismo, que, sin embargo, declina. Termina haciendo resaltar la unión fraternal que existe entre todos los espiritistas de España, los cuales no admiten ninguna distinción fundada en las diferencias sociales. Hace notar que, á veces, la policía protege sus reuniones.

El Dr. Moutin hace la historia de la constitución del Instituto Psíquico de París, destinado á constatar científicamente los fenómenos espiritistas.

En fin, Gabriel Delanne, en un último discurso, hace con calor la exposición, á grandes rasgos, del estado actual del Espiritismo, y los servicios que está llamado á hacer á la humanidad. El Congreso de 1900 le dará un considerable desarrollo.

MUSEO ESPIRITISTA

Este museo espiritista, que ha añadido, un gran interés al Congreso, comprende:

1° Diez moldes de cabezas de espíritus y 2 de manos; enviados por el prof. Chiaia, de Nápoles, y que ha obtenido en diversas sesiones con Eusapia Palladino.

2° Otros 2 moldes de manos de espíritus, pertenecientes á M. S. Guillaume de Fontanay y que provienen de las experiencias de Monfort l'Amaury, con el mismo medium, en presencia de Camille Flammarión.

3° Diez y ocho grandes dibujos, ejecutados medianímicamente, con luz ó sin ella, por el conocido pintor, Fernand Desmoulins.

4° Otra série de grandes dibujos, que representan figuras que no tienen nada de común.

5° Un album enviado por Mme, d'Esperance, la poderosa médium americana, y que contiene un gran número de fotografías de espíritus.

6° Cierto número de fotografías que representan hasta tres cabezas de espíritus reunidos, cuya identidad ha sido establecida perfectamente.

Otros objetos, albums, fotografías, etc., de los cuales algunos están acompañados de certificados de orígen y autenticidad. Pueden verse, especialmente, los dibujos espiritistas de V. Sardou,

En definitiva, todos esos objetos constituyen un museo espiritista de un interés y riqueza incomparables.

Podemos, también, desde ahora, constatar la actitud de la prensa, acerca del Congreso, desde su apertura; y vemos con grande satisfacción que todos los grandes diarios de Paris, sin excepción, y alguno de los diarios de provincia, anuncian, diariamente, los programas y los trabajos de las diversas secciones.

Si los comentarios en pró ó en contra de las teorias desarrolladas. en cada sesión, son raros y prudentes, hay, sin embargo un gran progreso adquirido, puesto que todo el mundo habla hoy públicamente, de cosas que. hace quince años, no se discutían mas que, en el silencio de los gabinetes y laboratorios. Nos es permitido, pues, esperar algo mas, en el porvenir, porque el progreso es la evolución, lenta á veces, pero cierta, de la Verdad.

PAUL BONNARDOT.

P. S.—El voto sobre las cuestiones propuestas al Congreso, acaba de tener lugar.

La reencarnación, con sus consecuencias, y la existencia de Dios, han sido admitidas por unanimidad.

En fin, la sociedad francesa de estudio de los fenómenos psíquicos ha recibido lamisión de propagar el espiritismo kardeciano y científico y preparar un nuevo congreso.

Otra buena noticia: Gabriel Delanne, que se encontraba gravemente enfermo después de la segunda sesión, se encuentra restablecido y espera poder ocupar de nuevo el lugar que le pertenece en el Congreso.

Boletin de la Semana

Continuación de la lista de objetos donados para el remate.

Los objetos que dimos cuenta en el número anterior como remitidos de Chivilcoy fueron donados por el señor Pedro A. Solari.

El señor Salvador Goñi ha remitido una moneda de oro de veinte dollars, americana.

Sin nombre han sido remitidos los siguientes objetos: un par floreros finos, tres floreros distintos.

Señor Ciaurre, un libro «Psicología Experimental».

Señor Plaza Perez, un libro «Fuerza Psiquica», de W. Crootkes—«Los Espíritus» por el Dr. O. Acevedo, «Aventuras de Telemaco», «Método de Ollendorff» con su clave, «Roma en el siglo XIX» por el general Garibaldi.

Señorita Maria Rodriguez, una estantería de cristal.

Señor H. Touren, un tintero de bronce con busto.

Señora Maria Otero de Sacierain, un centro de mesa (metal.)

Señora C. de Reybaud, dos fruteras porcelana, un abanico de seda, un tarjetero con carpeta, dos floreros porcelana china, dos rollos papel de seda, dos cuadros paisages con marco dorado, un lote gorras y sombreros.

Señora M. de Levallois, un florero porcelaua china, un album con tapas de nácar.

La sociedad «Luz del Desierto», un almohadon de seda, dos papeleras.

Señor Miguel Castro, un tintero.

Señor J. Balech y familia, dos pantallas, cuatro platos fantasia, dos floreros.

Señora Ana Saboret, una pañuelera fantasia.

Señorita Josefina Basavilbaso, una carpeta bordada, un par floreros, un par floreros fantasia.

Señora Juana V. de Otero, una almohadilla fantasia.

Señor Ortiz, un paño para sofá.

Señor Pedro Cabo, un reloj.

Señor Antonio Castilla, un facsímil de la rueda de la Exposición.

***

Avisamos á los delegados de la Federación Espiritista Argentina, que el Domingo 4 del presente á las 3 1/2 p. m. se reune en el local de costumbre.

***

Ha regresado de Europa nuestra estimada correligionaria y consocia la señora Maria K. de Senillosa.

Le damos la bien venida.

***

Galantemente invitados por el secretario, hemos tenido el placer de asistir á la sesión de la rama «Ananda», de la Sociedad Teosófica, celebrada el 26 del pasado mes de Octubre.

El señor Collet, que es ya demasiado conocido de nuestros lectores, para que queramos presentarle de nuevo, leyó una conferencia sobre el Símbolo. Una erudición vigorosa, auxiliada por un delicado sentido crítico y aplicada á una cuestión universal, como es la del simbolismo, hizo del discurso del señor Collet, un hermoso y concienzudo trabajo.

No agregamos nada mas. Estamos, hasta cierto punto, autorizados para anunciar la publicación de la conferencia; y entonces será, para nosotros, el momento de hablar de ella, mas detenidamente.

***

Hoy á las tres y media se reunirán los delegados de las sociedades espiritistas, en el local de la Federación, calle Belgrano 2935.

***

Acaba de morir, en Inglaterra, el profesor Max Muller, uno de los mas célebres orientalistas de nuestro tiempo, á quien debemos, aparte de sus traduciones dei sanscrito, el Hitopadesa, el Riz Veda, etc., notables trabajos sobre la ciencia de las religión.

Es muy de notarse, entre nosotros, la indiferencia de nuestros periódicos que,

mientras dedican largos artículos necrológicos, á cualquier diplomático mediocre ó general ilustre, no hablan ni una palabra, cuando muere uno que ha dedicado todo el esfuerzo de su vida á la investigación de la verdad.

***

Apesar de la lluvia que empezó á caer exactamente á la hora señalada para la velada en honor de Allan Kardec, tuvo lugar, en la sociedad «Constancia», el Miércoles 31, el remate anunciado ante una concurrencia que llenaba completamente el salon de dicha sociedad.

El programa anunciado se desarrolló con toda exactitud, siendo muy aplaudidas las partes musicales á cargo de los señores Casanovas, Taylor, M. Rogner, W. Schroeder, Partuferri y Pasquali.

En cuanto al remate dió el mejor resultado; nuestro estimado consocio, el joven Alfredo Solari, fué el encargado del martillo, desempeñando su cometido con todo acierto, por lo cual lo felicitamos.

También contribuyeron de un modo eficaz á este buen resultado los jóvenes Casanovas, Rinaldini, Balech, Corso y Mendez.

Los socios de la «Constancia» han demostrado, una vez mas, el interás y afecto sincero que tienen á nuestra sociedad. Muchos socios cedieron en el acto los mismos objetos que remataban para que se les pusiera de nuevo en venta á beneficio de la caja de socorros. El señor Santiago Berisso remató un *Aguila Americana* de veinte dollars, en sesenta pesos y en seguida la donó á la sociedad «Constancia». Muchos otros socios y socias hicieron otro tanto. Las señoras de Senillosa y Rebaudi sostenian las ofertas con valentía, no permitiendo que se quemaran los objetos en venta; por esta razón son las que mas clavos han rematado. El señor Enrique Nuñal y señora donaron para el remate sesenta preciosos boutoniers.

La fiesta, en fin, ha sido cordial y animada; los hermanos de la «Constancia» han hecho lujo de generosidad, y sentimos no dar una reseña completa de todos los detalles mas interesantes de la fiesta, por temor de omitir nombres propios. Basta con lo apuntado para que se comprenda el espíritu que ha reinado entre la concurrencia. La velada terminó á la una menos cuarto p. m.

Sabíamos de muchos hermanos de otras sociedades que iban á concurrir y que no lo han hecho, sin duda, por la lluvia; tambien, por esta causa, faltaron algunos consocios.—Si no hubiera sido este inconveniente todos los objetos se habrían vendido.

Han quedado algunos, cuyo destino le dará oportunamente la Comisión Directiva.

No podemos por el momento dar el total de lo vendido, porque todavía no se ha acabado de entregar las cosas compradas.—En el próximo número lo publicaremos.

Mientras tanto, agradecemos á nombre de la sociedad «Constancia» á todas las personas que han contribuido de todos modos, al mejor éxito de la velada y al buen resultado pecuniario, en favor de la Caja de Socorros.

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

The Standard' *Weekly newes budget.*—Esta importante publicacion semanal, que aparece en esta capital, ha abierto, con el título de *Problems of Unknowon* (Problemas de lo desconocido) una sección permanente dedicada al estudio de los fenómenos psíquicos, telepatía, tiptología, aportes, etc.

El redactor de esta sección dá cuenta de los principales hechos, relatados por las obras espíritualistas; así como de algunas observaciones personales, y experimentos realizados en Buenos Aires. Estas relaciones están siempre escritas con un criterio de amplia imparcialidad

Nos congratulamos sinceramente de que una publicación de la importancia del *Standard*, se ocupe de estos asuntos. Nos demuestra, una vez mas, que la atención publica, abandonando al fin inconcebibles prejuicios, se interesa en este estudio. Nada más pedimos nosotros: en su propaganda, los espíritualistas modernos se han limitado á pedir de la ciencia y el público, nó la aceptacion de nna teoría, sino el estudio imparcial y sereno del fenómeno.

Solo nos resta felicitar á nuestro colega, por la libertad intelectual y la imparcialidad de que ha dado pruebas, al acoger en sus columnas escritos de la índole de *Problems of Unknowu;* despreciando el clamar de los que creen que puede cerrarse un misterio, á la claridad solar de la Ciencia, y que pretenden detener con el temor al ridículo, el incesante esfuerzo de la investigación.

La verdad marcha...

La Revue spirite—*Sesiones de materializacion en Cristiania* importante relación de Arne Garbarg, transcrita del Light, y que publicaremos. en nuestra revista.—*La física de la magia*, por A. Rochas. En esta memoria, presentada al Congreso de Historias de las Ciencias, el autor demuestra que la creencia en lo milagroso es una interpretación falsa de un fenómeno, todavia mal conocido. En cuanto á los hechos llamado espiritistas, hay muchos de ellos que no pueden explicarse, sin aceptar la hipótesis de influencías exteriores inteligentes.—En una carta dirigida al director del Light, la princesa Karadia relata sus experieucias.—*Reforma de las sociedades espíritistas*, por F. Senillosa. Despues de hablar de la influencia que están llamadas á ejercer nuestras sociedadades, Senillosa indica una série de reformas, destinadas á colocar á los centros espíritistas, á la altura de su misión. Algunas de las reformas consistirán en unificar, con arreglo á un plan determinado, los trabajos, y esforzarse en que las sociedades no estén compuestas mas que por hombres que conozcan y practiquen sanamente el Espíritismo, separando á todos los neófitos que no reunan esas condiciones.—*Hecho telopático.*—Se trata del que nos dió á conocer nuestro coloborador. de Gournay, en su última carta.—*Fotografías psiquicas.*—*La familia Hernandez*, novela de Ed. Grimard. — *La aparición*, de Blanche Sary-Flegier, etc.

Le Messager—*Preguntas y respuestas.* Contestando á varias preguntas, la redacción desarrolla una teoría sobre el perispíritu, y cree que el fenómeno de la materialización es «una modificación molecular que le hace visible y tangible» —El comandante Tegrad da cuenta de algunos interesentes fenómenos de movimientos de objetos sin contacto, que ha tenido ocasión de observar.—*La fortuna* La autora de esta poesía es una señorita de trece años de edad France Tegrad, (recientemente ha adoptado el pseudónimo de France Darget) que ha publicado ya en *Le Messager d' Indre-et-Loire, Le Progrés Spirite*, etc, varios trabajos poéticos, de indiscutible delicadeza y de no poca intención filosófica.

Le Progrés Spirite—Casi todo el número ultimo está dedicado al Congreso de Psicología de París. Publica el artículo de fondo de Laurent de Faget, en que éste hace resaltar la importancia que ha tenido, para nuestra causa, ese Congreso; el resúmen de las conclusiones, por la redacción: y la memoria presentada por Leon Denis. Esta última, que ha sido insertada por todos los periódicos espíritistas, tendrán ocasión nuestros lectores de conocerla, cuando se publique en nuestras columnas.—Bajo el título de *Clericaltsmo y Espíritismo*, Laurent de Faget escribe una contestacion á Mgr Meric, acerca de una comunicación que la *Revue du Monde Invisible*, habia declarado ridícula.

La Tribune Psychique—*Congreso espíritista y espíritualista*, excelente resúmen de las primeras sesiones que aparece traducido en este mismo número de Constancia—*Crónica psíquica.* En esta interesante crónica, Jules Gaillard se ocupa del Congreso de Psicología.—*Evolucion psíquica*, estudio filosofico de Victor Horion, etc.

Le Spiritualisme Moderne—*El Espitualismo*, sin influencia. En este discurso pronunciado en el Congreso Espiritualista por M. Beaudelot, incita á los espíritualistas á la acción, á que se pongan á la obra, armados de tolerancia y caridad dispuestos á afrontar á todos los enemigos del progreso.—*A través del Congreso*, por M. de Komar.—En este mismo número comienza la publicación de la *Vida de Jesús*, obra medianímica, inspirada segun creen algunos, por el espíritu de Jesús, y para la cual el capitan Volpi ha escrito un entusiasta prefacio.

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu èvident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias.... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas .... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica)... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère.. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa l 'Etat.. « 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica.. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión.... « 0.30
« « Bases..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz.... « 1.50
« « El Génesis..... « 0.20
« « Psicología transformista..... « 1.00
Naillen, vander—Dans les temples de L'Himalaya.. « 3.00
« « Dans le Sancuaire.. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación.. « 0.25
« « Inexistencia de la materia..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo.. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos)..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos.... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)..... « 4.00
Idem—Excelsior..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno..... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritn..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus... « 0.75
Guia práctica del medium curandero..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo..... « 0.25
Antiguas creencias..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo.... « 0.25
En el album de mis hijos..... « 0.20
Monólogos y Diálogos..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 11 de Noviembre de 1900 — NÚM. 698

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción
Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—Leôn Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO — *Notas de la Redacción:* El estado célibe. — *Colaboración:* Sociedad «Saenz Cortés» de Pehuajó.—*Transcripción:* Espiritismo y espiritualismo, por Thécla. — Psicología experimental, por Leon Denis.—Hechos psíquicos, por C. Flammarión.—*Boletín de la Semana.* — *Revista de las revistas.*

Notas de la Redacción

El estado célibe—La iglesia católica ha sostenido siempre que el estado célibe es un ideal de perfección á que deben aspirar los hombres. No concibe elevación espiritual ni pureza de costumbres en la vida conyugal, y si tolera esta vida y ha elevado el matrimonio á la categoría de sacramento, es por causas que explicaremos en seguida.

Ante todo, el catolicismo ha combatido y despreciado siempre el ideal del amor como vínculo único que une al hombre y la muger para los fines naturales de la procreación de la especie y formación de la familia.

El catolicismo segun los mas inteligentes padres de la iglesia, al instituir el matrimonio indisoluble, no lo ha hecho para dar cumplimiento estricto á los preceptos de su religión, no porque considere que esa institución conduce á un estado mas feliz y en armonía con el mismo cristianismo, si no como una necesidad, como un medio único de evitar el desborde del sensualismo y el amor libre.

No pudiendo ir temerariamente contra una ley de la naturaleza, ha tratado de restringirla y encausarla dentro de los límites estrechos del vínculo matrimonial. Hasta aquí estamos conforme, por que el hombre, por su libertad de acción y la conciencia de sus actos, ultrapasa el límite de sus instintos con el objeto de crearse goces materiales que vienen en definitiva á constituir las pasiones y los vicios, causa inmanente de su atraso y de la mayor parte de sus males físicos y morales.

Pero en lo que no podemos concordar con la iglesia católica es en el carácter esencialmente inmoral y anti cristiano que le atribuye al matrimonio y en el anatema que lanza contra el amor que une á las almas y que, en nuestro concepto, es la única razón noble y pura que puede disculparlo y sancionarlo.

En lo que no podemos estar conformes con la iglesia es en la supremacia que ha dado siempre al estado célibe, considerando á la institución del matrimonio como una necesidad impuesta por la imperfección humana, pero transitoria siempre, hasta tanto el estado célibe no se imponga como el ideal acabado de perfección.

La iglesia católica no ha aceptado otro amor en el hombre, que el consagrado á Dios; llevada de esta obstinación insensata, no ha comprendido jamás que á Dios solo puede llegarse por el amor recíproco de los hombres.

Ha querido establecer una regla de conducta imposible, estimulando todos los sentimientos mas nobles hácia un ideal místico al cual solo puede llegarse por la exaltación de todos los sentidos, sin lograr jamas el objeto que se propone cual es llegar al amor verdadero hácia un Dios incomprensible, y que para darle una forma definida y concreta ha habido que crear el ídolo, forma grosera que bajo ningun principio puede representar á Dios, y que lo único que representa es nuestra supina ignorancia y estupenda imperfección.

Por medio de una fé sincera puede el hombre llegar al amor del Dios que el hombre mismo se ha forjado, tan raquítico y pequeño como raquítica y pequeña es la percepción y comprensión de su alma; este giro del espíritu puede, sin duda inspirarle una confianza ilimitada en su bondad y justicia, pero, como no ha desarrollado sus facultades psíquicas, como no ha elevado á un alto nivel su sentido moral, por la práctica de las virtudes, esta misma fé y confianza en Dios que el fervoroso místico ha logrado aquilatar, suele desvanecerse como por encanto, con el solo contacto de la adversidad. El hombre, en su atraso, se forma un concepto grande de Dios, pero es á condición de que ese Dios de su corazón, se manifieste en él, con arreglo al concepto que se ha formado de la justicia y bondad que considera esenciales á la naturaleza divina; pero, cuando, en la lucha con la adversidad y la injusticia, se encuentra desamparado é impotente para vencer, cuando se contempla con toda la razón y el derecho de su parte, segun la idea que se ha formado de la justicia absoluta y se vé humillado y perseguido en la tierra por ser consecuente y marchar conforme á lo que ella prescribe, entonces esa fé sincera y grande, desaparece del alma de muchos seres bien intencionados pero que, escasos de desarrollo intelectual y moral, cometen el error de juzgar á Dios segun sus escasos conocimientos y falso concepto del mecanismo universal y de las leyes eternas que lo rigen.

No negamos la necesidad de la fé y la eficacia de la oración para fortalecer nuestras decaídas fuerzas y para mantener una robusta esperanza en el *mas allá* que aguarda al hombre siempre, pero consideramos que esta fé y este amor á Dios, carecen de base cuando no se apoyan en el esclarecimiento de la inteligencia y en el amor al hombre El espiritismo sostiene que, sea cuales fueren las opiniones religiosas del hombre y sus prácticas, de nada sirve todo esto sino tienen por fuerza impulsiva el amor recíproco de los seres y concluye con este axioma moral: *sin caridad no hay salvación posible.*

Es pues, por el amor recíproco de los seres que el hombre ha de llegar hasta Dios, porque el amor es el gran purificador de las almas. La doctrina de Jesús bien comprendida no tiene otro alcance.

Ahora bien; dada la imperfección del hombre ¿cual es el camino mas fácil y espeditivo de llegar á la perfección?

La naturaleza nos señala ese camino, porque tiene constituidos sus elementos en forma tal, que le facilitan la tarea.

Los seres todos vienen á la vida en una forma positiva ó negativa, segun sea el sexo.

El hombre y la muger, el macho y la hembra, ésta es la forma substancial del progreso sobre la tierra. Fuera de esos dos polos todo es desolación, estacionamiento y muerte.

La ley ineludible de la atracción recíproca de los seres se cumple por la conjunción de los polos positivo y negativo en que se dividen los organismos y aun cuando la sustancia espiritual del hombre carece de sexo, sin embargo, es esa sustancia la que aprovecha de la atracción, porque la ley está establecida en su beneficio: es decir para que se desarrolle y perfeccione con las facilidades que le prestan las formas orgánicas diferentemente constituidas.

En su principio, esta atracción irresistible de los sexos será un instinto: esta es la forma rudimentaria del amor, que principia por una sensación lo mismo que las ideas y los sentimientos que hoy constituyen la mayor potencia del mundo en los hombres civilizados.

Despues, cuando los sentimientos se afinan, cuando la noción del deber penetra en la conciencia, el instinto sensual queda subordinado á las conveniencias sociales, á las leyes morales que la rigen y sin cuyo cumplimiento, el hombre permaneceria en su primitivo estado de salvajismo.

El matrimonio, es decir: la unión en determinada época de la vida, del hombre y de la muger, ha nacido, no de la

necesidad de perpetuar la especie, no es el *creced y multiplicaos* lo que ha dado nacimiento al matrimonio, sino la necesidad de reglamentar esta multiplicación de seres, que, lanzados al mundo, sin órden ni concierto, tan solo puede producir rebaños y rodeos inmensos de seres humanos, como los que pastan por nuestras dilatadas pampas.

El matrimonio, es el primer paso del hombre libre hácia el amor espiritual, lazo estrecho de alma con alma, de sentimiento con sentimiento. Esta unión, es la sola indisoluble, cuando se ha logrado formar entre los dos sexos; también ella es el principio de la felicidad verdadera, por que el amor espiritual, no concluye ni con la muerte del cuerpo ni por ningun accidente de la vida; ese amor perdura siempre y sea cual fuere el rumbo que los seres así unidos toman, despues de esta existencia, el amor los une al través de las distancias, por que para él no existe el espacio ni el tiempo.

Cuando se ha llegado á este estado de superioridad espiritual, existe entre los seres una unión tan estrecha que recíprocamente se consultan en sus empresas, están siempre dispuestos al sacrificio y la abnegación recíprocas: constituyen en fin, esas mitades eternas de que siempre se ha hablado, que se buscan siempre y se complementan al traves de las encarnaciones, del tiempo y el espacio.

El amor en el matrimonio, es lo único que puede amalgamar los caracteres opuestos, la única fuerza moral capaz de tolerar los defectos y las imperfecciones mutuas, y llegar á hacer de dos voluntades, una sola é indivisible.

Solo cuando se ha conquistado esta posición, puede decirse que el matrimonio es indisoluble. La unión de los cuerpos, que son la consecuencia del matrimonio, tienen por único objeto el mantenimiento de la especie pero no es ni puede ser indisoluble, sino está acompañada del amor de las almas.

La iglesia católica pues, al sostener que el matrimonio es indisoluble, aun cuando no exista el amor espiritual como lazo de unión, comete un error gravísimo, porque convierte al vínculo matrimonial en un semillero de abusos y de escándolos, en una fuente de pecado y de inmoralidad, cuando ese no es ni ha sido ni será jamás, el objeto primordial que se propone la institución del matrimonio.

Pero este error proviene de que la Iglesia, en su tenaz empeño de dirigir todos los actos é ideales del hombre, hácia el amor de Dios, á costa del amor de los hombres, que lo ha considerado como una fuente de ignominia y de pecado, ha encontrado en la unión matrimonial, tan solo la satisfación de los instintos sensuales y no el mejor medio de depuración espiritual.

Ha creido que el matrimonio es únicamente la reglamentación de la fornicación y que no puede tener otro alcance; perturbada por el falso principio de que la perfección solo se consigue por el amor á Dios, pues de aquí, tiene que surgir el amor del hombre, ha mirado al matrimonio como un mal menor que tiene por único objeto librarnos de un mal mayor representado en el amor libre.

Como se vé, la iglesia católica, apartándose por completo del espíritu del evangelio ha querido que la criatura humana vaya á su perfección por una ruta imposible de franquear, porque para llegar á Dios, para reconocerle en toda su grandeza y adorarle, necesita forzosamente preparar su alma, engrandecerla por los hechos de la existencia y los sacrificios constantes de sus pasiones y sus vicios; se necesita en fin, desarrollar sus sentimientos en la práctica del amor recíproco; el que no ama á su prójimo, que no es capaz de sacrificarse por él y de perdonarle, es imposible que su alma pueda comprender á Dios, aproximarse á él, adorarle de verdad. La mejor ofrenda que á Dios podemos hacer es el sacrificio de nuestras imperfecciones.

Todo esto está consignado en el evangelio y si la iglesia católica ha prescindido de ello, ha cometido un error cuyas funestas consecuencias ella misma lo está pagando. Ejemplo al caso: la institución del celibato como modelo de perfección.

En el próximo número nos seguiremos ocupando de esta cuestión.

COLABORACION

SOCIEDAD "SAENZ CORTES" DE PEHUAJÓ

VI ANIVERSARIO

(Transcribimos la siguiente crónica del periódico *El Pueblo* de la misma localidad)

«El juéves 1º del corriente, celebró su aniversario la sociedad espiritista de la localidad que lleva por nombre »Saenz Cortés»,—Conocidos son sus fines filantrópicos que con este motivo ha tenido ocasión de evidenciar una vez mas.

La simpática fiesta,—y decimos simpática porque para nosotros lo es todo lo que indica caridad y trae consigo beneficios y consuelos, tuvo lugar en la casa del señor Luis Gebes, uno de los miembros mas antiguos y beneméritos de la asociación.

Vistiéronse 80 niños con los fondos que la sociedad destina á tal efecto y se dió de comer en ese dia á 150 pobres vecinos del partido.

Entre las numerosas familias que concurrieron á este festival de la caridad, recordamos haber visto las siguientes:

Pedro Villanueva, Eusebio Junqueras, Martin Galarraga, Benito Calle, Benito Ballesteros, Felipe De Santo, Domingo y Francisco Moreno, Sebastian y José Fontañ, Vicente Gallo, Amadeo Lluch, Félix Ortúzar, Márcos Castro, Pedro Marcel, Bautista Bacaci, Manuel Gonzalez, Ceferino Moní, etc.

Concurrió tambien el señor Pedro Serié, delegado de la Federación Espiritista Argentina y de la Sociedad «La Constantancia» de la Capital Federal, venido espresamente para presenciar la fiesta del aniversario de la Sociedad local.

Al terminar el acto el Señor Serié pronunció el discurso que insertamos á continuación:

Seame permitido, ante todo, saludar á todos los correligionarios presentes, y felicitar á la vez en nombre de los espiritistas de la capital, que represento, á los miembros de esta digna sociedad, con motivo del importante aniversario que celebra con tan justificado entusiasmo.

Un año mas de existencia para el individuo nada significa en realidad, pues que es el cumplimiento d la ley que rige su organismo, en que no interviene su voluntad, pero para una sociedad y en particular de esta índole, un año representa una suma de labor constante y de lucha tenaz en defensa de una idea, todavía hostil á la mayoría, lo cual justifica el aplauso que gustoso tributo á estos valientes campeones de la buena causa.

He dicho que la mayoría es todavía hostil á nuestra doctrina, lo que desgraciadamente palpamos nosotros, propagandistas; pero esto requiere alguna aclaración

El espiritismo tiene como adversarios inconscientes á la masa de incrédulos y escépticos de todas clases, ignorantes y sabios que acogen, con la risa ó el sarcasmo, la aparición de una idea nueva, cuyo alcance desconocen.

Pero estos, ni los indiferentes, ni los mismos materialistas en su afan de combatir una doctrina, que creen sin fundamento, hace mella al espiritismo, el cual tiene el singular poder, siendo la expresión de la verdad, de convertir en adeptos entusiastas á los mismos que con más tesón lo combatieron. Este cambio de opinión se ha producido ya infinitas veces, en la historia del espiritismo que hoy, cuenta en sus filas á hombres de fama universal en todos los ramos del saber, y que al estudiarlo no tuvieron otro fin que el de combatir lo que llamaban una nueva superstición.

Tenemos, pues, como contrarios de más peso, porque conocen el poder y la verdad de nuestra doctrina y saben á qué atenerse también respecto de los fenómenos—á las religiones positivas todas, que con nuestra prédica ven su existencia comprometida y llegar al fin de su imperio sobre las almas cándidas.

El espiritismo, no combate directamente á ninguna religión—pues su fin es más elevado—pero como revela los errores y mentiras de los que han adulterado la doctrina mas sublime que haya el hombre conocido, ó sea el cristianinismo—sus representantes se defienden, por instinto de conservación; y como la lucha de frente les sería fatal, apelan á las armas más bajas y desleales, abusando de la influencia que aún ejercen sobre la gente timorata.

Es así, que para estorbar nuestra propaganda, han propalado las calumnias mas ruines, señalando nuestros Centros como antros de corrupción, donde pervertimos nuestros cuerpos y nuestras almas, bajo la dirección de Satán, nuestro ídolo.

Los hombres sensatos é independientes, saben, ciertamente á que atenerse, respecto de tal prédica, que huele á interesada, pero es preciso convenir que ésto, dicho por un representante autorizado de religión, que es sagrada para muchos, contribuye á desprestijiarnos, creando obstáculos á nuestra propaganda.

Además, sus hombres intelijentes y de acción nos atacan con vigor por otro lado. En Europa hay revistas católicas, patrocinadas por el mismo Papa—dedicadas exclusivamente á combatir al espiritismo, como *La Campana del Mattino*, de Nápoles. Otras hay que disfrazadas se presentan á los incautos con el ropaje espiritista, estudiando únicamente los fenómenos, que no niegan, pero atribuyen á las fuerzas del mal, ó sea al demonio. Entre estas se cuenta *La revista del mundo invisible*, que dirije en París el obispo Méric.

Bien, señores; con tal persecución, es preciso reconocer que una doctrina que resiste y se sobrepone á elementos tan poderosos, encierra una vitalidad asombrosa y cuenta con fuerzas invencibles.

Ya nos es dado entrever el día de su triunfo definitivo, considerando el núcleo de hombres notables de todos los países, que han sido conquistados por la grandiosa filosofía de nuestra doctrina y que, actualmente reunidos en Congreso, tratan de implantar las bases inconmovibles del edificio espiritista.

Algunos incrédulos afirman que el espiritismo no tiene razón de ser, y que nada nuevo trae á la humanidad. Pero esta afirmación gratuita se derrumba al soplo del más superficial conocimiento de la doctrina.

De los hechos espiritistas, hoy estudiados por notabilidades científicas—se desprenden, como sabeis, grandes consecuencias filosóficas y morales. Ellos nos traen la solución clara y completa de los mayores poblemas que hayan preocupado la mente de los sábios y pensadores de todas las épocas: el problema de nuestra naturaleza íntima, tan misteriosa, tan desconocida, y el problema de nuestros destinos. La inmortalidad, que hasta hoy no era mas que una vaga esperanza del alma, una intuición vacilante hácia un estado mejor; la inmortalidad, repito, se encuentra ya demostrada, asi como la comunión de los vivos y los muertos, que es su consecuencia lógica. La duda, ya no es posible. El hombre es inmortal. La muerte, no es más que una transformación. De este hecho y de la enseñanza de los espíritus, se desprende además la certeza de la pluralidad de nuestras existencias terrestres.

Esta evolución del ser á traves de sus vidas múltiples, edificando él mismo su porvenir, formando cada día, por sus actos, lo mismo en el seno del abismo que en la expansión de las humanidades felices, esta identidad de orígen y de fin para todos, ese mejoramiento gradual, fruto de trabajos cumplidos, de pruebas sufridas, todo esto, en fin, nos revela los principios eternos de justicia, de orden y de progreso que imperan sobre los mundos, y rijen el destino de las almas, segun leyes sabias, profundas y universales.

El espiritismo es, pues, una filosofía moral y una creencia positiva á la vez. Puede satisfacer al mismo tiempo la razón y el corazón, conciliando la inteligencia y el sentimiento.

Se manifiesta en el mundo, en el momento preciso en que las concepciones religiosas del pasado vacilan y se desploman; en que la humanidad que ha perdido la fé sencilla de los antiguos tiempos, minada por el excepticismo, vaga perdida, sin brújula, buscando, cual ciego á tientas, su verdadera vía. El advenimiento del espiritismo es, ciertamente, uno de los mayores acontecimientos en la historia del mundo. Diez y ocho siglos há sobre las ruinas del paganismo agonizante, en el seno de una sociedad corrompida, el cristianismo, por medio de los mas humildes y despreciados, traía á la humanidad una moral y una fé nuevas á la vez que la revelación de dos principios, hasta entonces ignorados de las masas: la caridad y la fraternidad humana. Asi como hoy, frente á las doctrinas religiosas debilitadas, estacionadas por el interés material, é impotentes para iluminar al espíritu humano, se levanta una filosofía racional que lleva en sí el gérmen de una transformación social y un medio para regenerar á la humanidad, extirpando los elementos de descomposición que la corroen.

El espiritismo, no pretende como se ha dicho, fundar una nueva religión, de que no há menester la humanidad, pues que sobran ya las existentes—sinó que viene á ofrecer una creencia ó convicción lógica y racional, á dar una base sólida y positiva á la fé, una sanción á la moral, y un estimulante á la virtud. El espiritismo no impone dogmas: carece de ritos y fórmulas, de templos y sacerdotes.

Su filosofía considera el progreso como el fin único y esencial de la existencia y la ley superior del universo. Evidencia lo absurdo de la doctrina de la gracia, de lo arbitrario y de la superstición, y muestra, en la elevación de los séres, el resultado de sus propios esfuerzos. Enseñando que los hombres están unidos por una igualdad absoluta y una solidaridad estrecha, á través de sus vidas colectivas, dá un golpe mortal al orgullo y al egoismo, estos monstruos indomables, enemigos de nuestro progreso.

La moral encuentra una sanción rigurosa y una base positiva que no ha podido darle ninguna filosofía ni religión.

El hombre es hijo de sus obras y debe conquistar por sí mismo su propia salvación, y á nadie puede delegar para la expiación de sus faltas y errores.

Su situación presente es el resultado de su ayer, y su porvenir depende de su presente. Cada acto tiene consecuencias ineludibles, que afectan al sér en uno ú otro de sus muchas existencias. Si la ley moral ha sido violada, la conciencia sufre el peso del remordimiento, y no tiene felicidad posible hasta que el mal cometido no haya sido reparado.

Para que estas verdades se difundan á la vez en todos los pueblos; para que nadie pueda disfrazarlas ni destruirlas ya no es un hombre solo, ya no es un grupo de apóstoles los encargados de predicarlas. La voz de los espíritus las proclaman en todas las regiones del mundo civilizado y debido á este carácter universal, y permanente, esta revelación desafía todas las hostilidades y todas las inquisiciones. La obra ó la enseñanza de un hombre puede ser destruida, tergiversada, aniquilada, pero ¿quien podría alcanzar ó rechazar los habitantes del espacio? Ellos pueden eludir tados los obstáculos y llevar la preciosa semilla hasta los rincones mas apartados del globo. De aquí, nace la potencia invencible, la rapidez de difusion del espiritismo, su superioridad sobre todas las doctrinas que le han precedido y que han preparado su advenimiento.

Es, segun el testimonio de millones de almas, que vienen en todas partes á describirnos la vida del mas allá, á pintarnos su estado, sus sensaciones, sus alegrías y sus sufrimientos, que se edifica la moral espiritista.

La moral independiente del materialismo no resiste por falta de apoyo sólido; y la moral de las diversas religiones fundadas en el miedo y en el temor á los castigos infernales, es rechazada por la razón como sentimiento absurdo y falso que nos rebaja y humilla.

La filosofía espiritista, en vez presenta sanción noble y elevada y verdaderamente digna del hombre consciente de su misión en la tierra.

Nada de castigos eternos, ni tormentos horrorosos con que nos atemorizan los que se dicen representantes de un Dios todo amor y mansedumbre. No hay mas que justicia eterna y acción de leyes inviolables que rigen los destinos de todos los seres.

La observancia de la ley moral, se impone, pues, como una obligación rigurosa á todos los que se preocupan algo de su destino y tienen aspiraciones mas elevadas que las materialidades pasageras de nuestro mundo.

La felicidad futura, sueño irrealizable aquí bajo, puede ser alcanzada únicamente por el desinterés propio, por el sacrificio constante de sí mismo en favor del prójimo, en una palabra, por la práctica del bien y de la caridad ámplia como la predicó Jesús.

—

Al terminar esta pequeña reseña, cúmplenos felicitar á los asociados de «Saenz Cortés» por su humanitario proceder á la vez que desear á la ya floreciente sociedad creciente prosperidad y larga vida.»

TRANSCRIPCIÓN

El Congreso Espiritista juzgado por "La Fronde"

ESPIRITISMO Y ESPIRITUALISMO

La Fronde, 17 Setiembre.

Ayer, en la gran sala de los agricultores de Francia, 8 rue d'Athènes, tuvo lugar la apertura del Congreso espiritista y espiritualista. Este Congreso que debe durar varios días, reunió, en efecto, á todas las escuelas espiritualistas francesas, alrededor de las cuales, han venido á agruparse los representantes de las lógias y de las sociedades extrangeras. Habiendo los organizadores del Congreso, decidido que la primera y la última sesión fueran consagradas á la exposición de las teorías de las numerosas escuelas—cuyas enseñanzas particulares difieren á veces profundamente—se han dicho ayer muchas bellas cosas sobre el alma y la inmortalidad, que es como lo ha dicho uno de los oradores «el punto central á donde vienen á concluir todas las teorías de las diversas secciones.»

La sesión de la mañana ha sido consagrada exclusivamente al nombramiento de la mesa; los presidentes honorarios del Congreso son Victorien Sardou, sir Alfred Russel Wallace y Aksakof, el sabio ruso cuyos trabajos son bien conocidos de los espiritualistas franceses. León Denis, el leader del espiritismo en Francia, y presidente efectivo del Congreso, tenía á su lado á los señores Durville y Gillard, ambos vice presidentes y representantes de la sección magnética y teosófica; el Dr. Papus, que había sido elegido secretario general en el Congreso de 1889, ha sido elegido para el mismo.

Al rededor de esos señores, notamos á Fabius de Champville, Delanne, Duval, etc., asi como los representante extrangeros, entre los cuales se encontraba una señora, Mrs. Addie Ballou, delegada de los Estados Unidos.

Esta sesión de apertura, comenzada á las dos de la tarde, no terminó á las seis y cada uno de los oradores, que tomaron sucesivamente la palabra, no hizo más

que bosquejar el conjunto de las cuestiones que serán estudiadas ó discutidas en las sesiones ulteriores; es inútil hablar de la importancia del trabajo que se proponen realizar, en algunos días, los miembros de ese Congreso.

Cada una de las cuestiones importantes que se tratarán en las sesiones siguientes, serán reunidos aquí; por el momento, nos limitaremos á exponer en algunas palabras el conjunto general de esas cuestiones,

Primero, Leon Denis, con la elocuencia arrebatadora que le es familiar, pronuncia algunas palabras de bienvenida; vé, en el inmenso número de los asistentes que han acudido como en muchedumbre, un presagio feliz para los trabajos que va á emprender el Congreso. Después, M. de Nepluyeff, el conocido filántropo, viene á decir su simpatía por el esfuerzo, en Francia de las ideas espiritualistas, de las cuales es, en Rusia, uno de los principales representantes. M. de Nepluyeff se esfuerza en vencer los obstáculos que, en su país, dificultan el camino del libre pensamiento. «Después de los descubrimientos, en el dominio de la materia, dice, ha llegado el tiempo de investigar lo invisible.»

M. Semeneff, delegado de Rusia, hace una interesante exposición de la marcha de las ideas espiritualistas, en el espíritu moderno.

Después, se nos dice que, en España, el movimiento espiritista es excesivamente activo y que los espiritistas españoles se afilian casi todos bajo la bandera del Kardecismo.

El delegado de Alemania, que se ha ocupado mucho de magnetismo, está convencido de la existencia del fluido magnético y de sus efectos curativos; cree que el magnetizador es uno á quien un don natural hace apto para aliviar á sus semejantes.

Aunque no se expresa en francés, Mrs. Addie Ballou—cuyo discurso fué traducido, en parte, por el Dr. Papus—fué calurosamente aplaudida. Dijo cosas muy bellas sobre la armonía, hacia la cual el Espiritualismo moderno arrastra los espíritus; sobre las leyes de la evolución que une á todos los seres, entre sí; sobre la filosofía profunda y dulce, que se desprende de los estudios modernos, sobre el alma y sus destinos... y, al dar las gracias á la oradora, el presidente era, ciertamente, intérprete de los representantes de todas las escuelas.

Es un pastor de la iglesia reformada el que viene á exponer al Congreso, el programa de los espiritualistas de Holanda. A pesar de las persecuciones á que le ha condenado su situación en la iglesia, persiste en preferir al dios feroz de los calvinistas, la divinidad dulce y complaciente que los espiritualistas entreven, más allá de toda perfección.

Segun M Durville, el magnetismo debe ser la base de todas nuestras investigaciones, en el dominio experimental; expone su teoría de la ondulación de los fluidos, y rechaza la teoría de la emisión, sostenida por otros magnetizadores.

Los discursos de M. Gillard, Papus y Delanne son la exposición precisa de los trabajos que serán abordados en las tres secciones, de las cuales las tres son respectivamente presidentes, y en la alocución con que León Denis clausuró la primera sesión indica los diversos caminos, por los cuales cada uno de ellos trata de llegar al conocimiento, y muestra á todos esos caminos, concluyendo en una misma encrucijada; porque si los hechos son la única base que el espíritu moderno reconoce, son impotentes para hacer comprender la lengua del cielo á los hijos de la tierra.

La Fronde, 18 Setiembre.

Las secciones hermética y espiritista han empezado ayer la série de sus sesiones.

La sesión de la mañana, consagrada, por la sección hermética, á la exposición del Dr. Papus, *sobre el carácter y el objeto del hermetismo* contemporáneo se ha abierto á las 9, bajo la presidencia honoraría de M. de Nepluyeff.

Después del discurso de apertura del presidente, M. Barlet, M. de Nepluyeff, en un francés muy puro, hizo una declaración muy interesante. Explicó, sencillamente, que ha conservado el recuerdo de existencias anteriores. Muy vivo, sobretodo en su niñez, este recuerdo se unía, en el orador, á un comercio constante con seres invisibles, que le entretenían cuotidiamente, y que venían á consolarle de su separación; después fueron ensueños proféticos, que se realizaron, en todos sus detalles, con la minuciosa exactitud de lo *déja vu*, y, á veces, aún con veinte años de intervalo.

¿Quien de nosotros seguiría dudando, después de haber sido favorecido con semejantes *pruebas?* Así, M. de Nepluyeff se declara absolutamente convencido de la inmortalidad del alma, de las vidas sucesivas y de la existencia del mundo invisible.

La comunicación que hace, en seguida, el Dr. Papus, versa sobre un método, establecido por el marqués de Saint-Ives d'Alveydre para reconstituir la síntesis admirable que une entre sí, por la fuerza del número, todas las manifestaciones de la naturaleza.

Los colores, los sonidos, los perfumes, son apariencias diversas de una esencia única; y el pensamiento humano que se manifiesta por el *verbo* obra, tambien, segun esta ley sobre las fuerzas en evoluación, en el universo manifestado. Las experiencias hechas sobre placas vibrantes, recubiertas de arena y sometidas á la influencia del sonido pueden darnos una idea de las relaciones que existen, en el universo, entre el verbo, y las formas.

El orador piensa que el siglo que se abre será el siglo del psiquismo. Acerca de esto, un miembro del Congreso pregunta si no se podría aplicar esta fuerza psíquica—apenas entrevista todavía—al alivio del sufrimiento, y si no se la podría convertir en una fuente de mejoramiento para la sociedad.

Se le contesta que la sección de sociología estudia el enunciado de esta cuestión.

Varios asistentes toman la palabra, acerca del método sintético de Saint Ives d'Alveydre; y, después de curiosas discusiones sobre esta cuestión, se levanta la sesión.

La sección espiritista, después del nombramiento de la mesa, consagra la mayor parte de la sesión á la audición de los delegados extrangeros.

Señalemos, ante todo, el hermoso discurso de apertura, pronunciado por León Denis, presidente. Después de una ojeada á los estudios espiritistas en Francia, el orador expone la marcha seguida por esos mismos estudios, en el extrangero; llama la atención del Congreso sobre las instituciones que, en Inglaterra y en América, unen entre sí los centros de estudio, formando, de esa manera, para el mayor beneficio de todos los investigadores un conjunto de las observaciones recogidas, en todas partes; principalmente en Barcelona, instituciones de previsión, de mutualidad, de enseñanza del espiritualismo, funcionan diariamente, materializando así, en cierto modo, las aspiraciones, los deseos de todos los espiritistas que no tienen, todos ellos, en sus diversos trabajos, más que un solo objeto: la solidaridad.

La relación de los trabajos realizados por el Comité de propaganda, desde 1889 es expuesta por Laurent de Faget, director del *Progrés Spirite*. M. Duval, tesorero, presenta el estado financiero de la sociedad.

Los delegados extrangeros han obtenido, en esta sesión, un gran éxito; sus comunicaciones han estado, á veces, llenas de interés. Mr. Cárlos, representante de los Estados Unidos, hace una pintura humorística de esos *camp-meetings*, especie de campamentos, hechos apresuramente, y hacia los cuales se precipitan los extrangeros, de todos los puntos de Estados Unidos, cuando se anuncia la presencia de un célebre medium; esos campamentos provisorios, llegan á ser, así, lugares de veraneo, las conversiones se hacen en masa, porque el medium circula, sin cesar, entre la muchedumbre, dando á todos los que lo desean, pruebas de sus facultades...

Es, todavía, Mrs. Addie Ballou la que nos habla del espiritualismo de América; y el Sr. Esteva Marata, delegado del centro espiritista de Madrid: el movimiento espiritista es muy activo, en toda España.

—Algun tiempo, antes de la reciente muerte del Dr. Gibier, se trataba de fundar, en París, un Instituto internacional de ciencias psíquicas; este proyecto hubo de ser abandonado, como fué largamente explicado por el Dr. Mouson, que, sin embargo, no desespera de ver funcionar, dentro de poco, una institución similar, que comprenda escuelas de mediums, así como todos los medios de comprobación para los fenómenos psíquicos.

La sesión concluye, después de otros discursos, de los cuales algunos muy importantes sobre el magnetismo y sus efectos curativos, por M. Bouvier, de Lyon y Gardy, de Ginebra.

Hoy, á las 9, estudio de los fenómenos.

(Continuará). THÉCLA.

Psicología experimental

Fenómenos de exteriorización y de desdoblamiento

Publicamos, á continuación el resúmen de la exposición hecha por León Denis, en el Congreso internacional de Psicología de París. Este resúmen sucinto, exigido por el reglamento del Congreso, figura en la colección oficial de la cual cada miembro ha recibido un ejemplar, al abrirse las sesiones. Nuestro eminente colaborador ha debido presentar el tema con ciertas restricciones; pero más tarde, en la exposición oral, ha tenido ocasión de desarrollarle.

De veinte años á esta parte la psicolo-

gía ha entrado en nuevos caminos. El estudio del alma ha pasado del dominio de la metafísica y de los puros conceptos, al de la observación y la experiencia.

Las investigaciones del coronel de Rochas, de los doctores Luys y Baraduc (Veáse: de Rochas, *Exteriorization de la sensibilité et de la motricité;* Dr. Luys, *Comptes rendus de la Société de biologie*, Junio 1893, «Fenómenos producidos por la acción de medicamentos á distancia») demuestran que el ser psíquico no está confinado en los límites del cuerpo, sino que es susceptible de exteriorización y de separación. El hombre puede ser comparado á un foco, de donde emanan irradiaciones, efluvios que pueden exteriorizarse en capas concéntricas al cuerpo físico, y aún, en ciertos casos, condensarse en diversos grados, y materializarse hasta el punto de impresionar placas fotográficas y aparatos registradores.

La acción psíquica de un ser vivo sobre otro, á distancia, está establecida por los fenómenos telepáticos, la trasmisión de pensamiento, la exteriorización de los sentidos y facultades. Las vibraciones del pensamiento pueden propagarse en el espacio, como la luz y el sonido é impresionar otro organismo que tenga afinidad con el del manifestante. Las ondas psíquicas, lo mismo que las ondas hertzianas, en la telegrafía sin hilo, se propagan á d stancia y van á despertar en la envoltura del sensitivo impresiones de naturaleza variada, según su estado dinámico: visiones, voces ó movimientos.

A veces, el ser psíquico abandona su envoltura corporal y aparece á distancia. Ciertas apariciones han sido vistas por varios personas á la vez; otras han ejercido acción sobre la materia, abriendo puertas, moviendo objetos, dejando señales de su paso. Algunas han impresionado á animales. (Veáse: *Phantasms of the living*, de Myers, Gurney y Podmore, p. 102, 149; *Proceedings of the society for Psychical research*, t. I, 1882; t. II, 1883; parte XI, mayo 87; XII, junio 88, experiencias de Ch. Richet; *Memoria sobre el Espiritualismo*, por el Comité de la sociedad dialéctica de Londres.)

La objetividad de las apariciones ha sido establecida en muchas casos.

Las apariciones de moribundos han sido constatadas muchas veces por los trabajos de la Sociedad de investigaciones psíquicas de Londres. (Veáse: *Proceedings; Annales des Sciences psychiques*, de Paris; A. Russel Wallace, *Los milagros y el espiritualismo moderno).* Más recientemente, Flammarión en su libro, *L'Inconnu et les problèmes psychiques*, relata 186 casos, con coincidencia de muerte, lo cual no permite ver en ellos simples alucinaciones, sino hechos reales, con relación de causa y efecto.

Estos fenómenos han sido constatados tan á menudo, se apoyan sobre testimonios tan numerosos y elevados, que sabios de una prudencia excesiva, como Ch. Richet, de la Academia de Medicina de Paris, han podido decir: «Se encuentra una cantidad tal de hechos imposibles de explicar de otra manera que por la telepatía que es necesario admitir una acción á distancia. El hecho parece probado y absolutamente probado».

Sabios como Wallace, Lodge, Myers, Mapes, Aksakof, etc., explican esos fenómenos por la existencia, en nosotros, de nu doble, imágen del cuerpo, invisible, imponderable en estado normal que puede separarse, materializarse, aparecer en ciertas condiciones, y que tiene una realidad física.

Otros han ido más lejos. A los fenómenos telepáticos, á las manifestaciones de moribundos, agregan manifestaciones de muertos. Ellas se producirían con ayuda de sujetos dotados de facultades especiales, de quienes los sobrevivientes sacarían los elementos necesarios para materializarse y caer bajo la acción de los sentidos.

Se pudo constatar, entónces, por medio de balanzas, munidas de aparatos registradores que el cuerpo del sujeto pierde una parte de su peso y que la diferencia se encuentra en la aparición materializada. (Veáse· Crookes, *Fuerza psíquica;* A. Russel Wallace, *Los milagros y el espiritualismo moderno*; Aksakof, *Animismo y Espiritismo).*

Esas apariciones han sido fotografiadas en presencia de testigos por William Crookes, Russel Wallace, Beathe y el Dr. Thomson de Edimburgo, profesor Rossi Pagnoni, Dr. Moroni, profesor Wagner de San Petersburgo, (V. las obras citadas).

Zöllner, el astrónomo aleman, el profesor W. Denton, los Dres. Wolff y Frieze han recogido impresiones y moldes, en parafina ú otras sustancias blandas, de miembros de apariciones materializadas. Los moldes, de una sola pieza, reproducen las inflexiones de los miembros, los detalles de la estructura y las alteraciones accidentales de la piel. Veáse: Aksakof, *Animismo y Espiritismo;* Zöllner, *Wissenschaftliche Abhandlungen).*

Hay, por otra parte, casos de incorporación como los señalados por Hodgson, profesor de psicología en la universidad de Cambridge, en su estudio sobre la facultad de Mrs. Piper *(Proccedings* de la Society of Psychical Research, último volúmen). El autor, adversario de la mediumnidad y de sus aplicaciones, había comenzado su investigación, con el objeto confesado de desenmascarar á los bribones y confundir á los impostores; la investigación duró doce años.

En el curso de numerosas sesiones, ciento veinte personalidades invisibles se comunicaron con él, por los órganos de Mrs. Piper, *en trance;* entre otros, su amigo George Pellew, fallecido, miembro, como él, de la S. P. R.; y le revelaron hechos desconocidos de todo viviente sobre la tierra. «La demostración de la supervivencia, dice el profesor, me ha sido hecha de manera de quitarme hasta la posibilidad de una duda».

Los profesores Ch. W. Elliot, presidente de la Universidad de Haward, W James, profesor de psicología, en la misma universidad, Newbold, profesor de psicología en la Universidad de Pensilvania, y otros profesores eminentes han tomado parte en esas experiencias y garantizado sus declaraciones.

En su relación, publicada por el *New York World*, del 3 de mayo último, Mr. Hyslop, profesor de lógica y de ciencia mental, en la Universidad de Columbia, se pronuncia en el mismo sentido: «Cuando se considera el fenómeno de Mrs. Piper, que he observado durante 29 sesiones, es preciso eliminar la trasmisión de pensamiento y la acción telepática. Considerando el problema con imparcialidad, no hay otra explicación que la de la intervención de los muertos.»

¿Que conclusión debemos sacar de todo esto? De año en año, las experiencias se multiplican, los testimonios se acumulan, y el problema psíquico queda por aclararse. En este dédalo de observaciones, el error y la superchería pueden tener su parte, pero de este conjunto confuso surgen hechos y testimonios tan imponentes que la negación sistemática ó la indiferencia no son ya posibles.

¿Acaso ha llegado el momento en que la ciencia debe pronunciarse y decir si, como lo afirman tantos experimentadores eminentes, miembros de academias célebres ó titulares de cátedras en las universidades, si el ser psíquico existe, no ya como una vaga é ideal entidad, sino como un ser real, asociado á una forma sustancial, productora de fuerzas sútiles que se revelan por manifestaciones de orden variado?

En cuanto á mi, humilde investigador, á pesar de las experiencias personales, prosegnidas de treinta años á esta parte, me limito á llamar la atención del Congreso, pidiéndole que nos haga conocer su opinión sobre asuntos que interesan á todo ser pensante, y que se relacionan estrechamente con el eterno problema de la vida y del destino humano.

León Denis.

Los hechos psíquicos

El hombre no debía ser ni crédulo, ni incrédulo. La credulidad sin espíritu crítico, nos hace el juguete de ilusiones y mentiras. La incredulidad sistemática encierra al alma en una cáscara de nuez y le ciega. En aquel como en este caso, hay una especie de anemia de pensamiento y uno se pregunta cómo el ser humano, cuya esencia es pensar, puede caer en tales extremos. Tal es, sin embargo, el hecho general.

Ningún problema, sin exceptuar los de la astronomía, es seguramente tan importante como el de nuestra naturaleza espiritual. ¡Siempre de pié la famosa cuestión de Hamlet, en el cementerio: *To be or not to be*, ser ó no ser! Desde la aparición del hombre sobre la tierra, las religiones y las filosofías han pretendido resolver el problema; sin obtener de la esfinge, constantemente, nada mas que una irónica sonrisa; mientras tanto, la humanidad en todos los tiempos parece haberse dividido en dos campos: el de los que creen y el de los que no creen.

Sin embargo, desde hace un medio siglo, la ciencia humana, al ensanchar sus conocimientos, nos muestra que las apariencias exteriores son engañosas y que el mundo visible no es sino la envoltura de un mundo invisible. El hermoso descubrimiento de Rontgen, que data de ayer, hace actualmente *ver lo invisible.*

El progreso filosófico de esta evolución de la ciencia, me parece sobrepasar aún al progreso puramente científico. Teníamos la tendencia á no atenernos sino á nuestros oídos, á nuestros pobres cinco sentidos, y ved que lo invisible se nos aparece, permitiéndonos los progresos de la física, constatar la existencia de los rayos infrarojos y ultra-violetas y medirlos, revelando así un espectro solar invisible, veinte veces más extenso para nuestra retina

que el espectro visible; sorprendiendo la fotografía, en el fondo de los espacios, estrellas y universos lejanos, absolutamente invisibles á los más poderosos telescópios; trasportando eléctricamente el teléfono ondas sonoras, por una fuerza y con una velocidad que nada tiene de común con la acústica; y fijando el fonógrafo los sonidos fugitivos de la palabra. Estos descubrimientos, estos nuevos métodos, trasforman por completo las ideas vulgares sobre la naturaleza, las que nos invitan al análisis profundos de las cosas.

No hace todavía mucho tiempo que la palabra presentimiento parecía sinónimo de ilusión ó de coincidencia fortuita, mientras que hoy, la observación de los hechos nos demuestra que el porvenir puede ser algunas veces vista con precisión, sea en sueño, sea en sonambulismo expontáneo ó provocado, sea en el estado de vigilia.

Se piensa por algunos que el porvenir no existe. ¿Están bien seguros de ello? El, sin embargo, está en gérmen en el presente, pues es la consecuencia de lo le precede; no hay efecto sin causa, y quien pueda conocer las causas; conocerá seguramente los efectos. Lo que llega no puede dejar de llegar, desde que está determinado por causas existentes, siendo la voluntad humana, que nos parece dotada de un cierto libre albedrio, una de esas causas. En la actualidad, no es hacer acto de credulidad el admitir la realidad de los presentimientos y de ciertas premoniciones.

No hace mucho, tampoco, las apariciones eran rechazadas como obras de la alucinación: hoy ya se conviene en si se debe ser menos intransijente al respecto. Ciertas personas no han tenido conocimienfp de la muerte de un pariente, de un amigo, sino por una comunicación de orden psíquico que no ha necesitado para trasmitirse, ni el servicio postal ni el hilo telegráfico. Los fenómenos de telepatía, devidamente observados, existen en tan gran número que el negarlos ya no es posible. Un ser alejado de nosotros por una gran distancia, puede aparecérsenos en el momento de su muerte, y esa aparición puede ser vista en el momento de su muerte, y esa aparición puede ser vista por muchos testigos.

Hace cuarenta años, las mesas giratorias hicieron derramar ríos de tinta; ciertos sabios, muy dignos de estima, han creído explicarlas per movimientos musculares inconscientes, mientras que otros, las han atribuido á la superchería de los asistentes. Pero la observación atenta ha hecho progresos; los movimientos pueden ser producidos por una fuerza invisible emanada del ser humano y que parece tener alguna relación con la electricidad. Ya no se puede rechazar los hechos, como obra de la aberración ó de la estupidez.

No entraré en la exposición de los innumerables fenómenos que pertenecen al mundo de las fuerzas psíquicas invisibles, bastándome añadir que las manifestaciones del alma comienzan á ser estudiadas por el método experimental; aunque debemos constatar que en este orden de hechos no podemos casi nunca *experimentar*, sino solamente *observar*, lo que reduce considerablemente el campo de los estudios. Además, son tan groseras las condiciones de la vida orgánica terrestre, que nos encontramos, poco más ó menos, en la situación de un hombre que tuviese observaciones astronómicas que hacer en un país cuyo cielo se encontrara casi constantemente cubierto por las nubes.

Estas condiciones de excepción, son tanto más de sentir, cuanto el problema del alma, que es el mismo de la supervivencia, es, sin contradicción, la mas interesante y la mas importante de las cuestiones, pues que se trata en ella de nosotros mismos, de nuestra naturaleza íntima, de nuestra inmortalidad ó de nuestro aniquilamiento. Se debe pues aplaudir los esfuerzos de todos los que tienden á traer nuevos documentos para la elucidación del misterio en que queda envuelto nuestro destino ulterior.

Nadie puede negar que las religiones no hayan, hasta el dia presente, dado satisfacción á nuestras esperanzas. ¿Los estudios psíquicos lo podrán conseguir?..

.....

El porvenir hará, puede ser, que la ciencia y la religión se encuentren reunidas en una sola síntesis. Estudiemos, observemos, busquemos.

CAMILO FLAMMARIÓN.

BOLETIN DE LA SEMANA

El miercoles pasado celebróse la conferencia anunciada, á cargo de la señorita Monguillot. El tema, que se relacionaba con todas las cuessiones del libre albedrío, fué hermosamente dilucidado por la conferenciante, que presentó una excelente defensa de la libertad humana, presentándola especialmente, como la base necesaria de la responsabilidad, vale decir de toda la moral.

Despues de la conferencia, el jóven Fernandez tomó la palabra; dijo que habia modificado, de algun tiempo á esa parte, sus anteriores opiniones. Los hechos eran innegables; la ciencia tiene el deber ineludible de aceptarlos como fenómenos, y los materialistas que los niegan á prori, son verdaderos misoneistas. La actitud del hombre de ciencia, del verdadero positivista, debe ser el de un observador imparcial de los hechos, sin ideas preconcebidas. A pesar de que él, personalmente, creia que la ciencia concluiria en la explicación psiquiátrica, hasta que no se llegara á la solución definitiva, el espiritualismo tenia el dereho de ser admitido como *hipótesis*. Agregó también que no era posible afirmar que los mediums, eran locos, si bien es cierto que la mediunidad, como el genio, y como todos los superfenómenos de la psíque no podrán manifestarse sin una condición patológica del cerebro.

El Sr. Mariño lo felicitó por su espontánea confesión y pasó á ocuparse de otros temas relacionados con el de la conferencia, en cuyo desarrollo tomaron parte el señor: Becher y el señor Vandevelde.

El próximo Miércoles conferenciará el Sr. Vandevelde.—Advertimos á nuestros consocios que será la última conferencia de este año.

***

Publicamos hoy, transcribiendo de «*El Pueblo*» de Pehuajó, da crónica de la fiesta celebrada por la sociedad Saenz Cortás de Pehuajó, así como el discurso pronunciado, en ocasión, por nuestro secretario, Pedro Serié.

Nuestro agradecimiento al colega.

***

Damos á continuación los últimos monbres de las personas que donaron objetos para el rremate que se dio en la sociedad «Constancia»:

Euriqueta Sounerés, un centro de mesa, cristal y metal blanco.

Antonio Bonome, un anteojo de mar, chico.

Hacemos presente de paso, que en la crónica que dimos en el número anterior, de la fiesta del remate y concierto, se ha deslizado un error al aparecer como que la señora de Rebaudi había sido de las que habían sostenido los precios de los objetos que se ponían en venta. Fué la señora de Reynaud.

Queda subsanado el error.

***

La sociedad «La Aurora» de Mar del Plata nos ha enviado una hoja suelta que ha publicado y repartido gratis con motivo del 2 de Noviembre, dia que se consagra á la memoria de los muertos.

Contiene unos sentidos versos de Antonio J. Grillo, un artículo alusivo á la solemnidad del día, debido á la pluma del señor C. Gary (hijo) Presidente de la sociedad «La Aurora» y un fragmento del discurso de Camilo Flammarión ante la tumba de Allan-Kardec.

Todos estos trabajos son de oportunidad por lo que felicitamos á nuestros correligionarios de Mar del Plata.

***

El Domingo 4 del corriente, como estaba anunciado, reuniéronse los miembros que componen la Federación Espiritista Argentina, estando presentes, los señores delegados siguientes: Abdón Madrigal, Juan Rodriguez, Antonio Turco, Alberto Hortalá, Antonio Ugarte, Angel Castelli, Manuel Bráno, Antonio de Lisa, José Villa Emilio Becher, Ovidio Rebaudi, Angel Zerboni: y las señoras: Cármen C. de Mas, Clotilde J de Canmes, y Ana Luchuini: bajo la Presidencia del señor Cosme Mariño, y Secretario Ignacio J. Ferraro.

Después de leida y aprobada el acta de la última reunión, y dádo cuenta de una nota del señor Salvador Goñi (del Saladillo) en la cual adjunta 5 $ moneda nacional para esta Institución; el señor Presidente manifestó: que habia redactado un extenso manifiesto destinados á las Sociedades Confederadas en particular, y en general á todos aquellos Espiritistas de buena fé, que estan al frente de alguna Congregación ó Grupo, y que profésan y práctican real y veridicamente esta Doctrina.—Leida esta circular por resólución de la asamblea; y habiendo sido muy aplaudidos los conceptos que en ella se consignan, pasó al estudio de una Comisión nombrada *ad-hoc* compuesta de los señores: Antonio Ugarte, Ovidio Rebaudi. y Pedro Serié; á objeto de que estos introduzcan las modificaciones que á su juicio creyéran del caso, ántes de darlo á la publicidad, á petición del mismo señor Mariño.—Acto continuo el delegado señor Serié, dió cuenta de la forma en que habia desempeñado la misión que la Confederación le confió en la sesión anterior; como asi mismo del recibimiento de que fué objeto por nuestros hermanos de Pehuajó.—Siendo aprobada en un todo por esta Junta su con-

ducta observada, á la vez que agradecidas efusivamente las distinciones y deferencias usadas por la Sociedad Saenz Cortés de Pehuajó para con éste.

Resolucionóse así mismo en esta reunión, nombrar tres Comisiones del seno de la Federación que se denominarán:

Una de Propaganda-

Otra de Interpretación-

Y la tercera: de relaciones entre los Centros Confederados.

Siendo designada la Presidencia para proyectar para la próxima sésión, las disposiciones pertinentes á que estas comiciones deberán ajustar su cometido para lo sucesivo.

LA REVISTA DE LAS REVISTAS

El congreso espiritualista y la prensa—Si la prensa refleja el estado de alma y las opiniones generales de una época, debe ser muy satisfactoria, para nosotros, la actitud asumida por la de Francia, pues nos revelaría un enorme progreso, en la difusión de nuestras ideas. En efecto, dice la *Tribune Psychique*, que todos los diarios de Paris, y algunos de provincia, han publicado los programas de las diversas secciones.

Merecen mención especial *La Nation* y *La Fronde*, de Paris. *La Fronde*, por la pluma de Thècla, ha publicado, diariamente, una relación de las sesiones, que tendremos ocasión de hacer conocer á nuestros lectores, y que, como se verá, está escrita en un estilo amable, y lleno, no tanto de imparcialidad, como de indulgencia.

En *La Nation*, M. Henri Boyoud ha mantenido á sus lectores, al corriente de las deliberaciones, con su série de artículos cuotidianos. *La Nation* anuncia, además, la publicación, en sus columnas, de un artículo de Leon Denis sobre «El espiritismo y la ciencia», al cual seguirán colaboraciones especiales de los principales escritores espiritualistas.

Nos parece de grande importancia el hecho de que la prensa seria se ocupe de los problemas de lo desconocido, sin disimularles, siquiera, bajo el prudente *psiquismo*, conservando hasta esas palabras inocentes y terribles: espiritismo, ocultismo.... Después del Congreso de Psicología, en que la hipótesis espiritualista ha sido oficialmente aceptada, eso significa una conquista. Quiere decir que la protesta decae, que el esfuerzo cada vez es mas fácil, y, que como siempre, la victoria ha sido de los que han creido en la victoria.

La campana del mattino — Este excelente colega se contradice un poco, al comentar una noticia nuestra, aparecida en el número de 15 de Julio. Despues de declarar que su director no se cree una gran cosa, ni siquiera un manchego de los de espada al cinto y lanza en astillero, nos anuncia que con el talento que Dios le ha dado (dichoso de él!) llevará á feliz término y acabamiento la *misión* de destruir al espiritismo.

Pero, aunque nos duela quitarla esa última ilusión, la *Campana* no está *sola, solissima*, como cree. Mal que le pese, es ayudada en esta memorable aventura. Si el colega leyera un poco mas la prensa espiritualista, y un poco menos la vida de San Miguel, había oído hablar de la *Revue du Monde Invisible*, que redacta, en Paris, Monseñor Meric (un obispo, efectivamente, profesor Colacurcio); y tal vez, de *L'Echo du Merveilleux*. Y, quizá, de la «politesse» del excelente M. Méry hubiera aprendido que se puede creer en el Diablo.... sin mandar á los espiritistas á todos los diablos.

El colega ha querido, indudablemente, aterrarnos, cuando nos dice que su director «es hombre que no sufre cosquillas». Pero, al mismo tiempo, con una benevolencia evangélica, agrega que «le place discutir *seriamente* y con gente seria.»

Egregia consorella, ¿es posible hablar seriamente de Satanás?

La Paix Universelle—M. Pierre Engel publica un artículo sobre el Congreso de la Humanidad, en el cual manifiesta la esperanza de que ese Congreso contribuirá á la fraternidad universal, abriendo una nueva era en la historia.—Rufina Noeggerath dirige una carta á M. Erny á propósito de algunas publicaciones de la *Revue du Monde Invisible*. «Estoy desolada, dice, que un mal entendido haya sido causa de que un maestro venerado como vos, M. Erny, haya sospechado en mí uno de los mas graves errores que pueden cometerse en psiquismo... Leed la *Survie*, querido maestro: es mi mejor abogado.»—*Jesucristo segun el Evangelio*, juicio bibiografico de Joanmy Bricaud.—*A Paul Loyson*, poesia de Fabre des Essarts, patriarca gnóstico.—*En pró y en contra*, por A. Goupil.

Luz y Unión—*Un encuentro*, por A. Domingo Soler.—*La felicidad*, poesía, por Pilar Coronado.—José Aymá firma un buen artículo sobre las sociedades cooperativas, presentándolas como un «paliativo para contener el mal social.»—J. Molla publica una poesía peor que mediocre sobre el Congreso de Paris.—*El Porvenir*, por Angel Aguarod. «A pesar de todos los obtáculos, dice nuestro ilustre correligionario, nadie puede poner valla tan poderosa que anule ó neutralice la acción del progreso. El porvenir, es, pues, nuestro. Luchemos, seguros de obtener la victoria.»—B. M. Mayol propone que la Unión Kardeciana de Cataluña, se denomine, en adelante Unión Espiritista Kardeciana Ibero-Americana expresando la esperanza de que, alguna vez, dicha federación se convierta en universal. Por nuestra parte, no comprendemos la utilidad de semejante iglesia, en la cual sería imposible unifomar la diversidad de doctrinas.

La revelación—Angel Aguarod trata de la influencia del Espiritismo en la educación. La educación, dice, es el desarrollo de la creatura humana, en su triple aspecto físico, intelectual y moral. La educación moral es la más importante de todas. Pero la moral católica, con su cielo y su infierno arbitrarios, y la moral independiente con su compensación puramente terrestre, carecen de lógica y no satisfacen el sentimiento de justicia, de modo que carecen de eficacia; mientras que la moral espiritista, con el recurso de los ejemplos y con la fuerza y la equidad de su sanción es la más propia para educar y fortalecer la moralidad.

La fraternidad—Publica una hermosa conferencia de la Sra. Sofía M. de Dousset En ella se establece la diferencia entre la moral religiosa y la moral espiritista, fundada en la pluralidad de existencias, y cuyos mandamientos se reducen á éste, que es el mayor: marchar hácia la perfección.—La redacción trata de la decadencia del espiritismo, entre nosotros, y aconseja más energía en la propaganda.—En la sección de *Ecos locales* publica el retrato de la medium, Mme. Lay Fonvielle.

En su artículo de fondo, la redacción contesta las apreciaciones de nuestro número 690 *(Revista de las revistas)*. Hacemos presente, ante todo, que no hemos pretendido entablar una polémica. Estamos de acuerdo con el colega, salvo en este detalle: que él atribuye á la moral una potencia activa, capaz de dirigir el destino, mientras que nosotros la consideramos como una consecuencia de las transformaciones sociales y económicas. De manera que mientras el colega aconseja la difusión de una doctrina, á fin de remediar nuestra crísis de ahora, á nosotros nos parece que debe trabajarse en mejorar la situación económica, á fin de hacer posible una moral superior. En esto consiste nuestra diferencia de opinión.—En cuanto al otro artículo *(El bautismo de Jesús)* es una simple cuestión histórica. Nuestro colega confunde un poco las palabras. El bautismo de Juan tenía un significado muy distinto del bautismo católico: era una simple ceremonia de iniciación, que no impedía, ni pretendía impedir la circuncisión. Esta ceremonia, no solo era aceptada por Jesús, sino que sus discípulos directos la consideraban indispensable, como puede convencerse el colega leyendo los *Hechos de los Apóstoles* (y nó las Epístolas que representan un pensamiento distinto del de Jesús). Más tarde, los helenistas atacaron violentamente la circuncisión, con gran escándalo de los discípulos de Cristo. Su número siempre creciente y su superioridad intelectual, les permitieron llegar á una conciliación (*Hechos*, cap. 15 y 16) hasta que consiguieron abrogarla por completo, dándole una interpretación espiritual *(Romanos, Gálatas*, etc.) Es un error, pues, decir que los helenistas no hicieron más que aceptar una revolución iniciada por Jesús, cuando fueron ellos los que la provocaron y la llevaron á cabo, contra todos los esfuerzos de los discípulos judaizantes. Querer atribuir á una moral (¿acaso la circuncisión es inmoral?) la supresión de esa ceremonia, cuando nos encontramos con causas históricas, perfectamente razonables que hacían indispensable su desaparición, es despreciar los datos históricos y aferrarse á una explicación violenta, á una idea preconcebida, q' los hechos desmienten á cada paso.

Cange — Tenemos la satisfacción de anunciar que ha aparecido, en esta ciudad, una *Revista de Química y Farmacia*, dirigida por el señor O. Rebaudi. La ilustración y competencia de nuestro colaborador hacen inútiles todos los elogios. La revista se ocupará de los intereses profesionales del gremio, así como de toda cuestión científica, relacionada con la química; habiendo inaugurado, además, una sección de «Consultas» de grande interés para los profanos. Los que deseen suscribirse (1.50 por trimestre adelantado) pueden dirigirse á la administración, Andes 381.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta ..... « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias .... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas .... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère .. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa I 'Etat .. « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica .. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas .. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión .... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzgor—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz .... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya .. « 3.00
« « Dans le Sancuaire .. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo .. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos .... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errôres del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

Anónimos

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo .... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.20
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 18 de Noviembre de 1900 — NÚM. 699

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción
Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO — *Notas de la Redacción:* El ideal cristiano.—*Colaboración:* Conferencia de la señorita María Monguillot—Los Símbolos, por Manuel Navarro Murillo. — *Transcripción:* El Congreso espiritista y espiritualista—Una sesión de materialización, por Leymarie—La Plegaria, por Déchaud.——*Boletín de la Semana.—Revista de los libros.*

Notas de la Redacción

El ideal cristiano—La historia de la humanidad nos demuestra que no ha sido el clero católico el que haya interpretado fielmente el ideal cristiano. Al contrario, su tendencia, desde que la iglesia se constituyó con sus dogmas y sus ritos, fué siempre la de apartar á la humanidad del verdadero espíritu del evangelio, llenando de obstáculos su marcha natural, para hacerla pasar de un salto, de la tierra al cielo.

Ha encontrado el curso natural de la vida, erizado de inconvenientes que ha creido insuperables, por su falta de comprensión del verdadero objeto y fin de las existencias terrenales, y fundada en este error ha hecho todo cuanto le ha sido posible, por hacer conocer el rumbo lógico y verdadero de la paz humana, con el fin de hacerle mas posible su salvación.

Por eso el ideal católico fué siempre el celibato, que suprime todo vínculo humano de los hombres entre sí, para formar'o única y exclusivamente entre estos y su Dios. De este modo, ha creído la iglesia evitar á la humanidad la lucha de los seres contra el *demonio*, el *mundo* y la *carne*, que son los enemigos declarados de toda perfección, porque, aislando á los hombres del mundo, por su dedicación á la vida ascética y monacal, teniendo por base fundamental el estado célibe, se eludía todo contacto con el *demonio*, el *mundo* y la *carne*. Esta vida tenía una coronación luminosa y consistía en la constante aspiración de unirse la criatura con el Creador, como era la aspiración suprema de los judios unirse, en el seno de Abraham.

El amor de Dios, pues, enaltecido por la renunciación voluntaria de todo vínculo con el mundo y sus imperfecciones, tenía que dar como definitivo resultado la suprema felicidad.

Es así como el catolicismo entendía el fin de la vida; este era, en resúmen, su ideal espiritual.

A primera vista, toda persona sin ánimo preconcebido, encuentra que este ideal no es el ideal cristiano; basta recordar el resúmen que Jesucristo hizo de *toda la ley* que venía á enseñar: ama á Dios sobre todo y á tu prójimo como á ti mismo; la maldición de la higuera frondosa pero sin frutos que representa la fé sin las obras; su constante predicación acerca del amor y de la caridad, como medios ineludibles de alcanzar la perfección; y la interpretación de San Pablo cuando decía: nada vale la fé si no está acompañada de las obras. Este cúmulo de doctrina nos convence de que Jesús, lejos de enaltecer el estado místico, quería que la humanidad llegára á él, tomando por base la unidad de todo el género humano en un solo sentimiento, en una sola aspiración, unida siempre por el amor.—*Y sed todos uno, como yo y vuestro padre somos uno.*

Luego pues, la via natural para llegar á la perfección no era la deserción del hombre, hácia los desiertos, hácia el convento, huyendo de todo contacto con el demonio, el mundo y la carne, no; Jesús mismo dió el ejemplo luchando abiertamente y sin descanso contra esos enemigos del hombre y si su obra ha sido felizmente coronada por el ejemplo, de donde arranca su gran fuerza, es porque supo vencer en las luchas que sostuvo contra todas las furias del mal que se aunaron para destronarlo de su cetro moral y hacerlo caer junto con todas sus promesas de redención.

Luego, pues, el verdadero ideal cristiano, á este respecto, no es el ideal católico. El ideal cristiano promete al hombre su perfección y le señala el camino del mundo, erizado de peligros y de terribles luchas: á cada paso encuentra mortales enemigos del bien que lo desafían en lid abierta, con el objeto de detenerlo en su carrera, si no está munido de las armas que dan el triunfo y de una energía á prueba de contrariedad.

El ideal cristiano obliga al hombre á medirse con el *demonio*, el *mundo* y la *carne*, y triunfar de ellos como condición ineludible para llegar á su destino final; el que rehuye el combate con el principio del mal, aun mas, el que no llega á vencerlo, permanecerá excluido del cielo prometido tan solo á los que han sabido salir triunfantes de su prueba.

El celibato representa pues, el triunfo definitivo sobre la carne, ó una renunciación cobarde á la lucha contra la misma carne. En el primer caso, el celibato se impone naturalmente; no necesita ser establecido por alguna ley humana, por que es el resultado lógico de la elevación moral del alma; en el segundo caso es la infracción mas fragrante de la ley natural impuesta al hombre, para la conservación de la especie; está en abierta contradición con el *crecite et multiplicamine* de la Biblia.

Segun lo expuesto, pues, debe dejarse en absoluta libertad al hombre, para que adopte el estado social que crea conveniente, y se halle mas en armonia con sus instintos ó su elevación moral. No todos los hombres, es decir: la inmensa mayoria de los hombres, no pueden, sin menoscabo de la moral y de su propio destino, renunciar á esta ley natural que lo lleva instintivamente á dar la vida en pago de la que él mismo ha recibido. Reproducirse en la especie, es mantener y desarrollar la especie misma á que pertenece: este es un deber ineludible.

La procreación en sí misma, no es otra cosa que el resultado del cumplimiento de una ley física pero las consecuencias que entraña hacen nacer deberes morales que constituyen el eje maestro en que descansa el gran mecanismo del progreso y de la civilización.

Sin familia no hay hogar, sin hogar no existe la ciudad, sin la ciudad no existen las agrupaciones que impulsan el desarrollo material, intelectual y moral de los hombres: no hay en una palabra progreso y civilización.

Para la formación de la familia existen diversas costumbres segun el adelanto á que han llegado las naciones; entre las que han adoptado el cristianismo como ideal civilizador, se han desarrollado bajo todas sus fases sobre la base del matrimonio monógamo; es decir: sobre la unión indisoluble de un hombre y una muger. Esta sabia institución ha sido el principio de una evolución moral de la humanidad, á la vez que ha servido de freno á los instintos de la bestia que son incompatibles y llegan á ser perjudiciales al progreso espiritual de los hombres y á la formación de los pueblos dotados de una virilidad superior. El matrimonio pues, es una institución sabia que ha venido dominando gradualmente los instintos animales predominantes en las razas inferiores y por medio de este progreso, lento pero seguro, ha conseguido el despertamiento de sensaciones mas puras, de costumbres mas delicadas, cuanto mas espiritualizadas, de un amor mas elevado y digno de la criatura humana—por último, ha sido y seguirá siendo por mucho tiempo, el mas poderoso enemigo de la carne, por lo mismo que ha puesto un límite á sus exigencias y establecido que los instintos sensuales solo deben satisfacerse con el único objeto de la conservación de la especie y con una sola persona, prohibiendo así, dar libre vuelo á los caprichos y á las exigencias brutales de los hombres que, dotados de

libertad y conciencia, tienen esplícitamente el poder de abusar de los dones que la naturaleza dá, con fines trascendentales, y concordantes con la perfección del ser, y no para satisfacer vicios que se forman con la costumbre inoportuna y perjudicial de aquellos dones.

La iglesia católica, al aceptar, de mala gana, el matrimonio así celebrado y constituido y al colocar frente á frente el celibato como el ideal cristiano, se ha colocado fuera de las leyes de la naturaleza, y al prohibir á sus sacerdotes contraer este vínculo ha sido pasible de las consecuencias desastrozas que hoy sufre, con el desprestigio de su autoridad y de su doctrina religiosa.

Pero, antes de seguir adelante, debemos confesar que esta exaltación de la virginidad, hecha carne, en sus vírgenes erigidas en diosas de la edad media y que mas tarde creó la caballería andante, no ha sido perjudicial, sino, antes por el contrario, beneficiosa para la cultura del espíritu y elevación de los sentimientos nobles y generosos, pero tambien debemos confesar que el ideal católico no era levantar á la muger á un nivel mayor porque jamás podrá perdonarle que ella fué, segun su leyenda genesiaca, la causa del pecado y caida del primer hombre; con el culto de la virginidad la muger se proponía hacerla estéril para el cumplimiento de la misión mas sagrada que la trae á la tierra, apartada con horror del matrimonio, como acto pecaminoso, y consagrarla á Dios, para salvarla así de las acechanzas de los tres enemigos del alma ya mencionados: el demonio, el mundo y la carne.

Lo que queria la iglesia católica, persiguiendo su funesta idea del celibato, es acabar con este mundo pecaminoso, á fuerza de negarle su concurso de vida, sustraerse á sus luchas, á sus tentaciones, á sus miserias. Estaba penetrado de su otro no menos lamentable error de que la sola fé en Dios basta para adquirir la perfección y todos los medios naturales de vida y de progreso los consideraba como una barrera insalvable de conseguir aquel único ideal.

Pero, se dirá, ¿si la iglesia ha puesto de ado el amor fraternal, si ha aceptado con repugnancia el matrimonio, á quien se debe el desarrollo admirable del sentimiento cristiano y de la institución matrimonial, sobre la cual se han formado los hogares cristianos como otras tantas columnas en que descanza nuestra civilización?

Trataremos de estudiar esta cuestión en el próximo número.

COLABORACION

Conferencia de la Sta. María Monguillot

dada en la sociedad "Constancia" el Miercoles 7 de N'bre

Señores:

Cuando presenciamos un fenómeno cualquiera suponemos una causa capaz de producirlo; vemos por ejemplo que la lluvia riega, resfresca, fecundiza los campos.

Al presenciar este efecto nuestro espíritu remontando su vuelo investigador busca la causa que lo produce y encuentra el vapor del agua condensado en las nubes y cae luego en forma de gotas hácia la tierra.

La lluvia pasa; pero el mar sigue bajo la influencia de los rayos solares evaporizando sus aguas y puede reproducir hasta lo infinito el mismo fenómeno; luego al cesar la lluvia cesa el efecto, pero la causa permanece y existía antes que el efecto se produjera. La causa de un fenómeno cualquiera considerado independientemente de sus efectos existía antes y existirá después; es lo que se llama en general una propiedad, una virtud, un poder, una facultad·—Aúnque estas palabras puedan confundirse y á veces usarse como sinónimos hay diferencia entre ellas, por ejemplo el oro al producir sonido puede considerarse causa, pero ha necesitado el choque de otra fuerza exterior; reconocemos pues en el oro una predisposición á sufr r que el fenómeno se produzca, á esta actitud pasiva la llamamos propiedad. Pero si la causa incapaz de determinarse á si mismo posee una energía propia por la cual comienza la operación es ya un poder; por ejemplo, el iman tiene el poder atractivo, la piedra arrojada en el espacio cae, ciertas plantas tienen virtudes medicinales, el estómago tiene la fuerza de digerir; pero esta actividad del iman, del estómago etc. es ciega y fatal, añadamos al ser dotado de actividad que tiene la iniciativa y dirección de una acción y el título de facultad convendrá mejor. Conocemos los agentes físicos por sus efectos, por sus productos nos son conocidas las facultades del alma.

El ser humano en cualquiera situación en que se encuentre, siempre percibe, recuerda, induce, raciocina, en una palabra *piensa*. ¿Podrá alguien anonadar el pensamiento que brilla en el humano cerebro? ¿(Quién puede detener el atrevido vuelo de la idea que surge de las augustas profundidades de la inteligencia?

Nadie! Se podrá sí, impedir la manifestación del pensamiento; pero no anonadarlo, de ahí—*libre es el pensamiento*.

Si alguien intentara poner trabas á dicha libertad, tenemos el palpable ejemplo que nos ofrece la historia, las luchas titánicas entre la opresora barbarie de la ignorancia que encierra el gérmen de las mas monstruosas concepciones y la hermosa *libertad de conciencia*, don precioso de la Divinidad.

¿Acaso al condenar el Areópago de Atenas á Socrates á beber la cicuta consiguió con su muerte extinguir las verdades que proclamó? ¿Algo consiguieron los verdugos al inmolar en la cumbre del Gólgota al gran Revelador Jesús?

Al contrario fecundaron la tierra con la preciosa semilla que de su doctrina recibió.

No, señores, el pensamiento es indestructible; ni las prisiones, ni las mordazas, ni ningún medio de tortura tendrán jamás el poder de contra rrestar ese derecho divino.—*La libertad de conciencia*.

Sólo del hombre mismo depende la rectitud con que dirige dichas facultades; de ahí que él mismo sea responsable ante su propia conciencia.

El hombre es su propio juez. La ley no está fuera de él, la posee en sí, grabada en su conciencia, cuya pureza aumenta ó disminuye según la naturaleza de los actos que fiel á los mandamientos de su razón realiza; el hecho mismo de que goza ó sufra la conciencia después de haber realizado un acto bueno ó malo, es casi una demostración de la existencia de la razón.

Ahora bien, para orientarnos, dominar, modificar nuestra naturaleza, guiarla por el sendero de la existencia, necesitamos de un poder capaz de dominar las malas inclinaciones del hombre.—¿Y cual es esa potencia que posee el hombre y que le sirve para dirijirse hacia su fin?

La *voluntad:* Con su firmeza y energía, cuantos obstáculos se pueden vencer; triunfar de las inclinaciones de la materia y á veces de la misma muerte!

La voluntad limitada á la esfera de la resolución es libre. Entiendo aquí por libertad no solo la ausencia de toda coacción sinó también de toda necesidad intrínseca; para que haya libertad no basta que nadie no nos fuerze en lo exterior. es preciso que no haya ademas en nosotros ninguna necesidad intrínseca que nos induzca á obrar ú querer de una manera determinada.

Si por libertad se entendiese solamente la ausencia de violencia ó coación, se podrían llamar libres todos los movimientos instintivos y sentimentales pues estos proceden, no de una causa que influye violentamente en nosotros sinó que emanan de un principio interno que se desenvuelve sin que podamos poner trabas á dicho desenvolvimiento. Este caracter constituye la libertad de albedrio.

Dios al crear al hombre á la vez que le ha designado su fin, le ha concedido previlejio exclusivo sobre todas las especies existentes en el Universo.—Su libre albedrio.

Si observamos todo cuanto nos rodea vemos que cada ser tiende á la perfección respectiva á su especie; este es el fin.

Brota el gérmen sepultado en el seno de la tierra, crece, se desarrolla, sus raices, tronco, ramas etc. se extienden hasta llegar al grado de desarrollo necesario para ejercer las funciones del vegetal.—Efectúase el mismo fenómeno en los animales; no solamente en las especies más elevadas de este reino muestran su desarrollo, tambien comprendido en él están todos los seres hasta llegar al diminuto é imperceptible animalillo microscópico.

El hombre de una naturaleza más perfecta y dotado de facultades estará sugeto á la misma ley?

Indudablemente.—Nada ha sido obra del acaso, por lo tanto si en su medio ambiente tratan de desarrollarse los seres inferiores al humano, no puede concebirse que éste esté excluido de la ley. Pero este desenvolvimiento aunque sugeto á la ley, está encomendado tambien á su libre albedrío, de ahí la diferencia entre el hombre, vegetal y animal.

Sin libertad de obrar sería el ser humano irresponsable de sus actos, un autómata y entónces bien podríamos aceptar junto con el materialismo que sólo la materia existe, porque ella es la única que afecta nuestros sentidos; el alma no es más que una quimera, el placer ó dolor hé aquí el movil de nuestras acciones, una simple tendencia á una satisfacción material, mirar con horror el porvenir donde todo concluye en la nada.—Aceptar estos principios es verdaderamente desconsolador.—¿De que vale el bien y el mal que uno haya podido hacer, si después de la muerte todo se pierde en el infinito, cual grano de arena en el desierto? Afortunadamente estas ideas están muy lejos de

ser generales y puede casi asegurarse que no son mas que opiniones individuales. Gracias al Espiritismo podemos demostrar lo contrario, cuya misión es la de instruirnos acerca de nuestro porvenir, que no es una presunción y que la realidad sale á nuestro encuentro.

El hombre no nace en el estado libre, su alma sospecha solamente la potencia que lo hará libre, la libertad ha nacido con él, como la bellota contiene la encina.

Ser libre es poder! ¡Pero para poder es necesario conocer; la inteligencia y la razón dan la medida de la libertad, así la libertad moral está limitada á las facultades, como la libertad física á los órganos.

Pero la libertad moral de que goza es relativa también al grado de desarrollo de sus facultades; así por ejemplo, cuando el ser primitivo construia sus habitaciones horando la tierra con sus uñas, su cerebro era casi sin capacidad ¿pensaba? Casi nada, solo sentia la necesidad de albergarse, de ahí que obedecía sólo al instinto; pero como nada subsiste estacionario en la naturaleza, todo se renueva y al renovarse, se trasforma todo, así como el arbol engendra la semilla y ésta después á aquel, la selección lo modifica y de lo inculto sale lo cultivado, como del salvajismo la civilización, de los seres primitivos sucediéronse otras y otras especies, modificáronse las formas, la intelectualidad fué en aumento, tendiendo el antropomorfo á parecerse al hombre actual, como se trasforma el informe trozo de marmol bajo el golpe del cincel.

Las razas primitivas desaparecieron á impulso de la voluntad Divina, dejando en su lugar seres perfeccionados.

Aquel obedecía al instinto, este obedece á la reflexión, á la inteligencia; aquel obraba inconcientemente, éste es dueño de ejecutar lo que su voluntad desea.

Aquel cuya inteligencia está turbada por una causa cualquiera carece de pensamiento, no tiene libertad; pero esta aberración es á menudo castigo para el espíritu que en otra existencia haya hecho mal uso de sus facultades; puede perfectamente un déspota nacer en el cuerpo de un esclavo, un génio en el de un idiota etc. pero no quiere decir esto que carezca de ellas; pues estos espíritus sufren á consecuencia de la influencia material y por la impotencia de manifestarse por medio de órganos no desarrollados é imperfectos.

Pero no debemos confundir el efecto con la causa; por qué el espíritu tiene siempre facultades que le son propias y no son los órganos los que producen las facultades sinó que éstas se determinan con el desarrollo de los órganos. Los órganos, pues, no son más que instrumentos de manifestación de las facultades del alma y la manifestación está subordinada al grado de desarrollo de los órganos como la excelencia de un trabajo á la de la herramienta.

Al obrar libremente el hombre sufre luego las consecuencias que forman el conjunto de las realidades materiales. Es esto evidente porque si el hombre escapara á esas influencias sin obrar en sus decisiones el estado mórbido ó sano de su organismo, si las pasiones no tuvieran acción sobre él, dejando de ser influenciado por todo lo que constituye el medio ambiente en que se realizan serían todos esclarecidas, todas se inclinarían hácia el bien y en este caso, el bien sería la norma de conducta del hombre, y sin embargo vemos todo lo contrario; sinó se pretende que sea todo lo contrario para defender en el hombre la existencia del libre arbitrio. Se puede negar la libertad con el sofismo, pero no con la razón, y el género humano entero nos lo prueba cuando se indigna contra el que obra mal y aplaude cuando se realiza el bien, estas mismas palabras *deberes y derechos, mérito y desmérito* son pruebas de la libertad de obrar y expresan las aspiraciones de todas las conciencias.

Sin libre albedrío las acciones del hombre serían una emanación de causas necesarias, residentes en su interior, y no merecería por ellas mas vituperio, ni alabanza, que por un dolor, una afección cualquiera del organismo que no se ha podido remediar, ni prevenir.

¡Que mas hermoso y sublime para el hombre que el de saber que en su ser existe una voluntad libre y una inteligencia creciente; pensar que progresamos paulatinamente á través de los tiempos y granjeamos respectivamente nuestra felicidod con la ayuda de la voluntad y de la libertad; que ante nuestra vista se abre la inmensa via de la elevación! Que nuestra voluntad nos grite entónces incensantemente que somos hijos del progreso y marchemos siempre adelante no permitiendo jamas que nuestra voluntad libre sea velada un instante por la duda.

Imploremos al Supremo Hacedor su ayuda junto con nuestros protectores del espacio para poder vencer el mal, dirijir constantemente nuestros pensamientos hacia la verdad y tengamos siempre la ambición de ser más grandes y mejores en el sendero del bien.

Basta que el hombre quiera ser bueno y feliz para que lo sea.

Ya que de nosotros mismos depende nuestra felicidad, usemos de nuestra libertad para dirijirnos hacia ella, y día llegará en que esta concepción del ser, tomará á través de la lenta evolución de las edades la individualidad sublime que nos está reservada.

Mientras tanto el hombre marcha de caída en caída y cuando la desgracia lo persigue culpa de ella á Dios y llama fatalidad al destino pasajero que él mismo labra con actos de anteriores existencias que en su presente ha olvidado, para recordar cuando despierte en la verdadera vida del espíritu. Aceptar la fatalidad, lo irrevocable y lo anticipado á todos los sucesos de la vida equivale á destruir en el ser la libertad moral; no existiría la responsabilidad y no hallaríamos la diferencia entre el bien y el mal.

Dios soberanamente justo no podría castigar al hombre por una falta cometida, desde que del hombre no depende dicha acción, ni tampoco recompensar á una buena acción.

Concebir la ley de la fatalidad es borrar la ley de libertad.

Pero la fatalidad no es una palabra sin sentido; existe en la posición que ocupa el hombre en la tierra y en las funciones que desempeña en consecuencia de la clase de existencia que ha elejido como prueba ó misión.

El hombre inteligente posee todos los medios para que él mismo note la huella de la maldad y del vicio y sienta la necesidad de borrarla, levantando en cambio los cimientos de la virtud y de la justicia.

Día llegará en que todos los hombres se penetrarán de esta verdad.—*Dios nos creó para ser felices*, entónces estará al alcance de nuestra comprensión que fatalmente supimos de tal ó cual modo por nuestra propia voluntad, si por fatalidad concebimos que no podemos sustraernos á las consecuencias de una mala acción y que por lo tanto al reencarnarnos tratamos de redimir dicha falta por medio del sufrimiento material.

En cuanto á la prueba moral, conservando siempre el espíritu su libre albedrío y teniendo conocimiento del bien y del mal, él es único dueño de ceder ó resistir, jamás influencia extraña en él podrá poner trabas á su voluntad.

Respecto á la muerte, si, podemos creer en la inexorable ley de la fatalidad por qué nadie puede sustraerse á ella cuando la hora ha sonado para desaparecer de la tierra.

Tratemos, pues, por medio del desarrollo progresivo de nuestras facultades intelectuales y morales que nuestra actividad se dirija incensantemente al estudio de la verdad y práctica del bien; engrandecernos de vida en vida, purificándonos por el dolor; instruirnos por el estudio; he aquí nuestro destino, tenemos á nuestro alcance cuantos medios necesitamos para corroborar en nuestra obra, siguiendo las huellas trazadas por la ley del progreso y libertad.

Dirijamos siempre nuestras miras hácia lo infinito y contemplemos la inmensa perspectiva de nuestro porvenir, y en él encontraremos la fuerza y energía necesaria para dominar nuestras inclinaciones y aleanzar de este modo nuestra purificación y elevación, iniciándonos en los sublimes esplendores de lo verdadero y de lo bello, que las armonías del Universo nos ofrecen.

He dicho.

LOS SÍMBOLOS

SU DEFINICIÓN Y EMPLEO COMÚN EN LAS CIENCIAS

Generalmente se entiende por símbolo una pintura metafórica, que expresa la analogía entre lo abstracto y lo sensible.

Yeroglífico es un conjunto de símbolos, más ó menos exactos ó arbitrarios.

Se aplican, por lo comun, á la escritura ideográfica, y vienen á tener entre sí la misma proporcionalidad, que en la palabra tienen la metáfora y la alegoría.

Todo ello se funda en la Ley de Analogía.

Los signos, gráficos, esquemas, diagramas, ú otras formas, cuando se emplean bien, dan gran claridad á las ideas; como sucede en meteorología, y otros ramos de la física, estadística, ingeniería, geología, medicina, metafísica anotaciones de telegrafía, taquigrafía, música, álgebra, mineralogía, litología, química, botánica, geografía, y otras ciencias; pero no siempre sucede esto; sinó que por el contrario, como después veremos, aunque las ciencias paguen tributo al signo, los símbolos artificiales son prósperos á convencionalismos arbitrarios unas veces, y otras á confusiones y abusos.

No son, á veces, del todo claras, y de

una *correspondencia analógica* correcta, las imágenes pintadas, por ejemplo, en medallas conmemorativas, escudos de blasones y otros detalles de la numismática y la heráldica con sus parentescos; ni los grabados ó litografías modernos para representar alegóricamente una doctrina, una fecha alusiva, ó un suceso extraordinario.

A diario se ven estampas, lienzos, escenas esculturales, cubiertas de libros y otros pormenores, cuya representación deja mucho que desear.

No hay que citar el arte en la Mitología de todos los tiempos

LOS EMBLEMAS DE LA NATURALEZA

La fase más interesante del simbolismo está en la interpretación, ó traducción de las enseñanzas de los enigmas, jeroglíficos, ó alegorías, de la naturaleza, donde se ligan los reinos en estrecho parentesco, reflejando unos en otros sus semejanzas, reminiscencias, herencias, ó incrustaciones. Esto es notabilísimo.

En conjunto, observamos en los seres unidad de esencia y composición química, estructura celular, vesícula germinativa, reproducción, crecimiento, multiplicación, herencia, variabilidad, lucha, selección, afinidades mútuas, parecidos embriológicos, morfología y homología; otras analogías diversas, que nos descubren la geología, la paleontología, las experiencias en domesticidad, y aún la prehistoria y arqueología; y en resúmen, en lo físico, la correlación, la proporcionalidad, el encadenamiento en series, y la solidaridad. Las analogías son evidentes en las formas. Y lo mismo sucede en lo ideal, más ó menos extenso, como en breve veremos.

Cada forma oculta una idea, y es transición de lo físico ó lo intelectual.

Lo visible es la vestidura de lo invisible, el reflejo de lo oculto.

Si reparamos en que nuestras facultades, costumbres, tendencias, ideas, y lenguaje, se calcan, en gran parte, por abajo, ó por arriba, en las armonías imitativas, podremos decir que la filiación genealógica del espíritu está en el orden mental de la naturaleza en todos sus grados, y que otra es la llave de la *Psicología comparada*, y la fuente de las inspiraciones en el gran espejo de la creación.

Hay semejanzas ó analogías.

Dios, el Universo y el hombre, son en parte semejantes.

El Universo es el cuerpo de Dios, ó en otros términos, la escritura de sus leyes. Pero no hay necesidad de subir demasiado, en la inducción, puesto que por todas partes estamos en contacto de las semejanzas, y en cierta medida nos es dado investigar.

ANALOGIAS

Expondremos los hechos, y aguardaremos *mejores interpretaciones*.

En los reinos inferiores, hay, á veces, sólo una traslación de sentido, ó mero tropo del lenguaje, como la crueldad del acero, la alevosía del plomo, la seducción del oro.

Los sacerdotes, ocultistas, poetas, y enamorados *han exagerado, en las obras artísticas, fiestas y lenguajes, el significado de las plantas y flores*. Sobretodo, los enamorados, han llegado á completar chifladuras en el asunto; como que hay libros enteros de *traducción de pensamientos* para uso de floristas; pero muchas analogías son arbitrarias sin ningún parecido al propósito mental.

También esta censura puede alcanzar en parte á poetas y sacerdotes.

Esto viene de muy antiguo.

No podemos entretenernos en *depurar las semejanzas;* pero es el caso, que, dando brochazo á las numerosas oscuras, es corriente *representar* en el arte: el pudor en la rosa, la pureza en la azucena, la modestia en la violeta, el recuerdo en el pensamiento, el lazo de unión en el acanto, la castidad en el azahar, la presunción en la dalia; con lo que nos parece que tienen bastante de este género, para quedar contentos, los que comienzan la vida, pudiendo ellos ampliar la investigación, pero sin descarrilar la imaginación. Ha de haber *parecidos*. De este modo, tambien descansan y alternan con las analogías series de chasquidos, relámpagos, y truenos guerreros de que se nutren á diario parte de los libros y periodismos. Todo no ha de ser trágico y de lucha más ó menos fina ó burda.

Entre sacerdotes, *se pinta* la paz en el olivo, la victoria en la palma, la inmortalidad en la siempreviva.

Los políticos *hablan* de magestad y fuerza con el roble y la encina, de gloria con coronas de laurel y mirto, de imperio con la flor de lis, de dominio con el cedro secular.

Los tristes *ven* al estado de su alma en el sauce lloron y el cipres, que consagran á los muertos y asuntos fúnebres.

Y por último, los trabajadores están por la vid, símbolo del trabajo creador.

ASCENSIÓN EN LOS SÍMBOLOS NATURALISTAS

Entre los insectos, la cigarra *pinta* la imprevisión, la araña y sus redes el comerciante con sus baratijas, la avispa el carton y la pobreza, el zángano el parasitismo, la hormiga y la abeja el trabajo areciado, y las metamórfosis del espíritu estan fielmente retratadas en los cambios del huevo en oruga, crisálida, y mariposa. A medida que ascendemos en la naturaleza hay más claridad de *parecidos*. Asi la rama es un gran ejemplo de evolución, la tortuga de paso lento, el cangrejo de las civilizaciones d crépitas, el galápago de tener muchas conchas, la víbora de la calumnia, la serpiente de la astucia, y sobre todo, para chupar las sanguijuelas.

El asunto de aves es muy fecundo, aunque dejemos el simbolismo egipcio.

El buitre *retrata* la vorocidad, el avestruz la torpeza, el cuervo la conciencia negra, el chorlito la cabeza ligera, el jilguero el sabio pobre, el loro charlatan, las grullas, el orden, el águila, la elevación, el pavo real, la armonía de formas y colores, el cisne la inocencia, la paloma, el candor, y las tórtolas, el amor...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

(Continuará).

TRANSCRIPCIÓN

Congreso espiritista y espiritualista

SECCIÓN MAGNÉTICA

Hé aquí las conclusiones á que ha llegado la sección magnética del Congreso:

I—*El magnetismo* es un agente físico sometido á leyes análogas á las que rigen el calor, la luz, la electricidad.

II—*El magnetismo humano* posée, realmenta, las propiedades curativas afirmadas, desde hace varios siglos, por los magnetizadores, y su aplicación al tratamiento de las enfermedades no presenta ningún peligro.

III—*El magnetismo* no debe ser confundido con el hipnotismo, del cual difiere esencialmente.

IV—*El magnetismo profesional* debe ser ejercido por prácticos instruidos, sanos, en cuanto al físico, y de una moralidad irreprochable; pero puede, tambien, ser practicado ventajosamente, por ciertos magnetizadores poco instruidos, bien dotados, del punto de vista magnético, y animados del deseo de hacer el bien.

V—*El magnetismo* puede, sobretodo, prestar grandes servicios, en el seno de la familia; porque, en un gran número de casos, el hombre puede ser el médico de su mujer, y ésta el de su marido y sus hijos.

VI—*El sueño provocado* no es necesario, en el tratamiento de las enfermedades por el magnetismo; y la sugestión no puede prestar grandes servicios al magnetizador, sino con la condición de que sea practicada, bajo la forma de una dulce persuación, y, sobretodo, según el conocimiento aproximado de las modificaciones que pueden sobrevenir, en el curso del tratamiento.

VOTO

Considerando:

1º Que los magnetizadores poseen medios poderosos de curación, que la medicina oficial ignora ó desconoce;

2º Que las disposiciones preliminares que constituyen el espíritu de la ley de 30 de Noviembre de 1892 sobre el ejercicio de la medicina en Francia, fijan bastante los límites de la practica del Masaje y del Magnetismo;

El Congreso espiritista y espiritualista internacional de 1900, reunido en París, del 16 al 27 de Setiembre, emite por unanimidad el siguiente *voto:*

La práctica del Masaje y del Magnetismo debe ser libre con el mismo título que la gimnasia médica y la hidroterapia.

En el caso que, contra lo esperado, la Corte de Casación revoque el fallo de la Corte de Apelación de Angers, la Comisión ejecutiva, encargada de la publicación de los trabajos del Congreso está autorizada por unanimidad, para sustituir ese voto, con el siguiente:

La práctica del Masaje y del magnetismo aplicada á la higiene y al tratamiento de las enfermedades debe ser definida por una enmienda á la ley de 30 de Noviembre de 1892, sobre el ejercicio de la medicina.

Para asegurar la publicación de los trabajos ha sido nombrada una comisión compuesta de la Sra. Arnould, y de los Sres. Bodereau, Bonnardot, Bouleau, Démorest, Durin, Durville, Fabius de Champville, Gravier, Hausser, Lefévre, Ouiste, Philippe, Soury y Thomas.

La Sociedad Magnética de Francia ha sido encargada de la organización del próximo Congreso magnético, ó de la sección magnética, del próximo Congreso Espiritualista.

Una sesión de materialización

Los diarios de Paris anunciaron la llegada de la señora Florencia Corner, mas conocida bajo el nombre de Florrie Cook, la famosa medium de W. Crookes, que había ido á aquella Capital con el objeto de dar algunas sesiones. Jamas habíamos aprobado ese método de presentación en público, sabiendo cuán poco segura es la práctica de la mediumnidad, máxime en un ambiente poco adaptado moral y fisicamente; nos hemos alegrado, pues, de encontrar en la «Revue Spirite» de Agosto, el relato de una sesión importante que presentamos á nuestros lectores.

Señor Leymarie.—Permitidme poneros al corriente de una bellisima sesión de materialización que tuvo lugar en Paris el 7 de Julio á las 9 y 15 de la noche, en casa de la señora de Laversay. Estaban presentes el príncipe y la princesa Wiszniewska, la señora de Laversay y yo Fernando Rendu de Longueval.

Algunos dias antes habia mandado hacer un saco de bellísima tela negra; este saco, de 75 centímetros de largo por 50 de ancho, permitía al medium estar libre en su interior y seis pequeñas cadenitas, cuyas llaves tenía, cerraban la parte superior no dejando afuera sinó la cabeza del medium.

La señora Florence Corner se prestó de buen grado á este medio de comprobación.

Después de haberla metido dentro del saco, esperamos pacientemente la produción del fenómeno. La luz roja, empleada ordinariamente en la revelación de las vistas fotográficas, alumbraba la sala, grande y vasta, una de cuyas ventanas estaba abierta. Esta luz roja permitía distinguirnos perfectamente, á la vez que daba al saco un color rojo-oscuro.

Al cabo de algunos instantes lo vimos mover y cinco minutos después, una forma blanca traslada el saco dos metros adelante de donde estaba el medium y se muestra distintamente; era el espíritu «Maria».

Este espíritu, despues de habernos augurado un buen día y teniendo siempre el saco con una mano, adelantó un paso hácia una pequeña mesa, sobre la cual había un vaso lleno de rosas; tomó algunas que nos arrojó; suplicó á la señora princesa Wirzniewska que se le aproximara, le pone en su mano derecha una rosa, diciendo: «Tomad esta rosa;» y estrechando fuertemente la otra mano de la princesa, la besó con signos de la mas viva afección y viendo que regresaba á su puesto la volvió á llamar diciéndole: Tocad mi vestido».

La señora princesa constató que la mano era caliente y viva y que la tela de la vestidura parecía ser formada de una lana suave y finísima. El señor principe Wirzniewki, pudo también, desde su puesto, estrechar la mano de la aparición.

El espíritu «Maria» nos suplicó que llamáramos el espíritu amigo del medium, el capitán W. Obedeciendo la señora de Laversay á este deseo, sentimos distintamente la gruesa voz del capitán, en el tiempo en que «Maria» tomaba una hoja de papel y un lapiz colocados sobre la mesa y se retiró para escribir: después, volviendo de nuevo, depositó el papel y el lapiz, diciendo con voz bastante fuerte: «Aqui está».

La voz del capitán se hizo oir dando algunas instrucciones respecto al medium. Todas las personas presentes han visto perfectamente el espíritu «Maria» vestida de blanco con un turbante cerrado fuertemente al rededor de la cabeza, y los dos brazos desnudos con una tela blanca que caía sobre los hombros.

El capitán nos dice: No vereis mas á «Maria», sus fuerzas están agotadas y es inútil fatigar al medium: yo lo despertaré. Sentimos distintamente que tocaba amigablemente al medium llamando Florrie, Florrie despierta. El medium se despertó protestando. Después se hizo un silencio completo.

Se hizo una gran luz y después de haber dado libertad al medium, metido dentro del saco cerrado con cadenas, vimos la sala con el pavimento donde estaban esparcidas las rosas de «Maria» y pudimos leer lp que estaba escrito en el papel: «Presento mis agradecimientos al señor D. y á la señora W.—Firmado: Maria.

(Momentos antes habíamos estado en presencia de esas personas).

Debemos afirmar sobre nuestro honor que el medium estaba dentro de un saco de fuerte tela negra, preparado por mi, y que ese saco estaba cerrado por la parte superior con seis cadenitas, cuyas llaves tenía.

Durante la sesión el capitán W. nos declaró ser para él un poco difícil hacer salir el fluido de aquel saco espeso, pero que sin embargo salía.

Acepte señor Laymarie, la seguridad de mis sentimientos respetuosos y fraternalmente espiritista.

Fernand le Rendu de Longueval.

Las personas presentes á esta sesión, quieren firmar esta carta que es la relación exacta. — *Príncipe Wizniewski, Princesa Wizniewska, B. de Laversay,*

Hemos tenido la satisfacción de asistir el Domingo 22 de Julio á la sesión de despedida de la señora Corner en casa de le señora Laversay que había querido invitarnos. Las diez personas presentes pueden firmar con nosotros, que esta sesión no dejó nada que desear, no obstante la temperatura general reinante. Las materializaciones fueron obtenidas con toda la comprobación necesaria.

Leymarie:

(Revue Spirite.)

La Plegaria

Es la plegaria, visión lejana de las irradiaciones infinitas, ecos de todos las sentimientos bellos, expresión de los pensamientos sublimes y de la mas depurada gratitud; manantial del que brotan los perfumes del alma y el bálsamo del corazón. Es el lenguaje humano unificándose con el lenguaje divino, la fusión del amor que, desde la Tierra, lánzase en rápido vuelo hacia las traslúcidas regiones de los mundos del pensamiento; luz eterna que ilumina la senda de la humanidad en su ascensión perpétua hacia las regiones infinitas; abogado elocuente del alma ante el Supremo Juez; voz santa ante cuyos acentos abre el Angel la entrada á las regiones donde reinan la dicha, la paz y todas las satisfacciones del espíritu, incienso del alma, perfume del corazón, cuando es nacida del sentimiento.

La plegaria estimula el fervor, reafirma la esperanza que engrandece las aspiraciones del pensamiento y hace menos pesada la carga de los males y sufrimientos. Porque cada suspiro que anhela nuestro pecho, es expresión ardiente de las visiones terrenas que anhelan sondear el Infinito de los infinitos. La plegaria domina todas las preocupaciones del pensamiento y se sobrepone á todo lo que pueda ser obstáculo á la armonía universal: es manifestación intelectual, anhelo del corazón, medio seguro de confundir nuestras voces con las de los celestes conciertos. Ella es quien nos ayuda para que nos asimilemos fuerzas en las relaciones, por su mediación establecidas, entre los visibles y los invisibles. Ella es, pues, la dulce realidad del sueño encantador de la inmortalidad y de la ascención de los seres en esa gerarquía de los mundos cuyo término es el infinito.

Es la plegaria, sobre todo, mensajero fiel, sobre cuyas diáfanas alas es llevado al mundo de los espíritus el beso de paz, el abrazo de nuestros corazones y el delicioso hálito de nuestras almas; es rocío celeste que refrigera nuestros deseos y nuestras aspiraciones, es emanación de nuestros corazones hacia el amor infinito.

Síntesis del amor y de la armonía universales, la plegaria congrega, en una palabra, todas las humanidades bajo la mirada de Dios, centro de todas las bellezas armónicas, y hace manar sobre los espíritus depurados un torrente de gracias inefables. Y es el sol naciente de la fraternidad humana y de la solidaridad universal, la aurora de la dicha presentida y de las vilumbradas alegrías, la égida, en fin, y el lazo que nos retiene unidos al mundo universal.

Ya nos sintamos influidos por la impresión de ternura que en nuestros corazones excitan las celestes visiones del pensamiento, ya nos extasiemos ante uno de esos bellos espectáculos de la Naturaleza que son encanto de los ojos: ora deleiten nuestras miradas las irradiaciones de un firmamento sembrado de estrellas: ora las recree la visión de las límpidas gotas de rocío, efímeras perlas que, abrillantadas por la radiante y plácida luz de la Aurora, titilan sobre el verde follaje, una exclamación involuntaria, un grito de alegría y de admiración escapa, irrepresible, de nuestros labios. Y el primer pensamiento que brota en nuestra mente, nos recuerda á Dios, fuente de toda belleza, de toda bondad, de todo bien y de toda justicia. Todos estos sentimientos expontáneos condénsanse y resúmense en la plegaria, por que ella es el unico lenguaje que puede unirnos con Dios y con el mundo invisible.

Mas, para que seá verdadera, la plegaria ha de ser el anhelo de un corazón que siente la necesidad de unirse al principio de vida, de calor y de inmortalidad; no fórmulas rutinarias. Porque la plegaria, que viene á ser el vínculo que une el espíritu al mundo universal y que centraliza el amor que emana de las regiones divinas, debe ser pensado. En esa disposición del alma que se concentra en si misma, despiérta-

se en ella el amor hacia sus semejantes, manifestación sensible del amor de Dios y es entonces cuando expresa el éxtasis del corazón y la quinta esencia de la inteligencia y del pensamiento; concentrando sobre todos, todas las sensaciónes del alma en la síntesis de un amor etéreo del bien, de lo bueno, de lo bello y lo verdadero-

¿Quien es el que, en sus horas de sombria tristeza, en los días en que la existencia se nos ofrece saturada de amarguras, no columbra los rayos bienhechores de consoladora esperanza que le dejan entrever un porvenir menos aciago? En ese momento, merced á sentido anhelo del corazón por su Dios, fuente de todas las alegrías y de todas las consolaciones, renace en el alma acongojada, dulce confianza.

La oración, la plegaria mental es, sin duda, más elevada que la vocal que, frecuentemente, se repite de modo rutinario; pero á las personas primitivas bástales la intención de orar para comunicarse con Dios, que no puede exigir de espíritu alguno lo que no esté al alcance de sus facultades. La forma de la oración está, pues, subordinada al grado de adelanto de cada persona. La aspiración, el anhelo del corazón de un espíritu elevado, una sencilla invocación mental de un alma purificada, puede bien resumir y comprender muchas y extensas oraciones vocales.

DÉCHAUD

(Tribune Psychique).

Boletin de la Semana

Atrajo mucha concurrencia la conferencia dada por el señor Vandevelde el Miércoles 14 del presente, en la Sociedad «Constancia».

Versó sobre la sociología en susrelaciones con el espiritismo.

Fué muy aplaudido el Sr. Vandevelde.

Tomaron parte en la discusión los señores Rebaudi, Fernandez y Mariño.

El próximo Miércoles se clausuran las conferencias de este año. La señorita Juana Sobrado disertará sobre la Pluralidad de Existencias.

***

Por una equivocación dijimos, en nuestro número anterior, que las conferencias se clausuraban el Miércoles pasado.

La última conferencia tendrá lugar el Miércoles 21 del corriente, y está á cargo de la señorita Juana Sobrado.

***

Por falta de espacio, no publicamos una carta que nos ha dirigido *Un Neófito* referente al artículo publicado en *La Revue Spirite* de Paris, por nuestro colaborador el Sr. Felipe Senillosa.

Irá en el próximo número con algunas consideraciones de la Redacción.

***

Sociedad Saens Cortés—Aunque hayamos reproducido íntegra la crónica de su aniversario que publicó el periódico «El Pueblo», creemos no está demás insertar los siguientes datos que nos remite un amigo que asistió á la simpática fiesta de este Centro:

En una forma poco comun, aun entre las mismas sociedades espiritistas, pero muy digna de alabanzas, celebró el 1° de Noviembre su sexto aniversario esta sociedad hermana de Pehuajó.

Considerando que la práctica de la caridad en su forma mas ámplia y elevada, es la aplicación lógica de los principios espiritistas á la vez que el mejor modo de hacer propaganda, nuestros hermanos de Pehuajó, celebran cada año el aniversario del centro, con una fiesta de caridad, en favor de los pobres y desvalidos de la región.

Este año, resultó la fiesta particularmente brillante y animada, siendo presenciada por un crecido número de personas no afiliadas al espiritismo, pero atraídas por la belleza imponente del espectáculo, que recordaba las agapas fraternales de los primeros cristianos.

Hé aquí la forma adoptada para conmemorar el aniversario:

Al aproximarse la fecha del aniversario, se delega una comisión de señoras, que recorre la población y alrededores, distribuyendo entre los niños mas menesterosos, menores de doce años, unos vales, que deben ser presentados el día de la fiesta, entregándoseles un traje completo, incluyendo gorra, calzado, medias, etc., siendo los trajes confeccionados por las mismas socias.

Como se supone, ha ido aumentando cada año el número de los socorridos, y á pesar de lo reducido de los recursos, se pudo vestir esta última vez, y en la forma citada á *ochenta y cuatro* niños. Pero va aun más allá la acción benéfica de nuestros hermanos.

Después de transformar en niños decentes y uniformados—vistiéndolos ellos mismos—á esta masa de pequeños harapientos, se les sirvió un suculento almuerzo, verdadero banquete, del que participaron también sus familias y demás pobres de la región, siendo servidos igualmente por los mismos socios y socias. Los obsequiados con el almuerzo pasaron de doscientos, y una enorme concurrencia presenció el simpático y emocionante cuadro.

Era de ver la alegria desbordante y expresiva de tantos desgraciados, que no todos los días pueden comer siquiera pan!

Después de sacar una vista fotográfica, nuestro amigo Sr. B. Ballesteros, de parte de los obsequiados, como recuerdo, el delegado de la Federación Espírita, que lo era á la vez de la Sociedad *Constancia*, particularmente invitada, Sr. P. Serié pronunció un corto discurso alusivo al acto que fué escuchado con interés y muy aplaudido, dándose por terminada la fiesta.

Por nuestra parte, nos es grato felicitar sinceramente á nuestros correligionarios de Pehuajó por su generosa iniciativa, haciendo votos porque cunda tan noble ejemplo, en interés de la propaganda, entre las sociedades espíritas.

***

Hecho psiquico—Cuéntase en la vida de Thorwaldsen, el escultor danés, el siguiente curioso hecho psiquico:

Thouvaldsen, atacado de nostalgia había abandonado á Roma, trasladándose á Copenhague, su ciudad, y dejando á cargo de su amigo Holbeck, su taller. Un día al abrir Holbeck la puerta del taller, oyó que alguien daba golpes adentro; abrió la puerta, sin encontrar á nadie, y entonces los golpes volvieron á comenzar, en una habitación interior, sin ninguna causa visible que los produjera.

De nuevo, volvieron á dejarse oír golpes, sobre el mármol, hasta que Holbeck aterrado, abandonó el taller apresuradamente. Relató el hecho á sus amigos, que se burlaron de su superstición. Algunas semanas más tarde, recibió la noticia de la muerte de Thorwaldsen, acaecida repentinamente en Copenhagne, en momentos en que entraba al Teatro Real, y precisamente á le hora que Holbeck había oido los golpes, en el taller.

***

Ayer, sábado se celebró, en el local de la rama teosófica «Luz», de esta ciudad una fiesta, con motivo del 25° aniversario de la Sociedad Teosófica.

La falta absoluta de espacio nos obliga á no dar los detalles, pero hablaremos de la fiesta, en el próximo número.

***

Hemos sabido, con vivo sentimiento, la muerte, recientemente acaecida en Ronen, de M. E. Delabraye. Toda su vida entera fué un contínuo esfuerzo en pró de nuestro credo. Después de haber contribuido grandemente á formar la Unión Espiritualista de Rouen, fundó, hace doce años, un periódico, con el título de *Phare de Normandie*, en el cual continuó la propaganda del Espiritismo.

Enviamos á nuestro colega de Rouen nuestro más sincero pésame por la muerte de este buen soldado, caído en la brecha.

***

Durante la Exposición Universal, se ha celebrado en París un Congreso de Libre Pensadores. Entre otros asuntos de importancia este congreso ha tratado de la libertad de enseñanza, sancionando, á pesar de la oposición de los delegados extrangeros, la exclusión de los puestos públicos, de todo ciudadano que no se haya educado en las escuelas laicas.

Organizando la lucha contra el clero, el Congreso ha decidido dar la mayor publicidad posible á todos los escándalos del sacerdocio, protejer á los sacerdotes que abandonen la iglesia, y finalmente combatir no solo á todo los religiones, sino tambien á la hipótesis Dios.

***

La medium Mrs. Piper—Según asegura *L'Humanité Intégrale*, la médium Mrs. Piper, con la cual ha experimentado el célebre Dr. Hodgson, al quedar en trance escribe con la mano derecha y á la vez con la izquierda, dando, al mismo tiempo, dos comunicaciones de distintos espíritus, y acerca de diferentes asuntos; sucediendo, además que, á veces, un tercer espíritu se apodera de su aparato vocal, al propio tiempo que escribe con

ambas manos, y entonces es admirable oír pronunciar un discurso ú oración, ó responder á varias preguntas, mientras se ve á ambas manos producir dos distintas comunicaciones. *(La Fraternidad).*

***

Nuestro colega *Freya* de Mercedes ha traducido de la *Revista Magnética* de Milán, el siguiente juicio bibliográfico sobre la obra del profesor Flournoy;

«*De la India al planeta Marte*—Es este el título de un libro escrito por el señor Flournoy, profesor de la facultad de ciencias de Ginebra, que últimamente excitó cierta impresión en el mundo psicológico. Lo que constituye la parte mas importante del libro, es la descripción de un hecho probablemente único en los anales de la ciencia, observado en una mujer de treinta años empleada de comercio, bastante estimada,

Esta mujer está sujeta á crisis de sonambulismo, durante las cuales cuenta una série de aventuras que le han acontecido en el poriodo de otras existencias precedentes á la actual. Esas existencias han sido tres: la primera en el planeta Marte, la segunda en la India y la tercera en Francia durante el reinado de Luis XVI y de María Antonieta.

En el estado de vigilia, esto es, después de los accesos de sonambulismo, la sobredicha señora no recuerda nada de cuanto ha visto y dicho durante los mismos; y desempeña sus obligaciones profesionales cumplidamente.

Mientras duerme, durante la crisis, se puede interrogarla á propósito de los hechos sucedidos en los diversos perío los de sus precedentes existencias, ó hablando con més propiedad, en las diversas reencarnaciones por que ha pasado.

El señor Flournoy al principio creyó que este fenómeno, como muchos otros de sonambulismo espontáneo ó provacado artificialmente, fuese pura mistificación: pero pronto se vió en el caso de tener que cambiar su opinión por las razones siguientes:

1° La señora X, en los momentos en que se refiere á su existencia en el planeta Marte, afirma poderse expresar en el lenguaje normal en uso de aquel planeta, y efectivamente, cuando se le suplica que hable en dichó lenguaje, ella hace uso de un idioma compuesto de sonidos claramente artículados, reunidos de modo que se comprende que deben formar palabras correspondiedtes á pensamientos ó á ideas definidas. La relación entre las palabras y los pensamientos es constante y la sajeto consigna sus ideas por escrito, sirviéndose de signos gráficos especiales.

2° La prueba mas exacta se obtiene cuando la señora X habla de los acontecimientos sucedidos durante su otra existencia en la India.

Despues de largas y pacientes indagaciones el señor Flournoy ha encontrado un antiguo manuscrito indostánico donde se pueden constatar los hechos principales á que alude la señora X, del mismo modos sucedieee en aquella epoca. Además, cuando la sujetó llega á este punto, habla en sanscrito y en árabe de modo que demuestra á los excépticos poseer profundos conocimientos en dichos idiomas. Esto es tanto mas sorprendente cuanto que es sabido de todos aquellos que conocen á la sobredicha señora, que ella no estuvo nunca en condiciones tales que le permitieran poder estudiar ninguna de esas lenguas.

El señor Flournoy, que es un sabio en el verdadero sentido de la palabra, se abstiene de todo comentario, expone los hechos durante tres años cuidadosamente observados, sin ocultar al lector su sorpresa en presencia de fenómenos tan extraordinarios y hace csmprender que los hechos hace poco tiempo observados son suficientes para poder autorizar lae hipótesis mas avanzadas, y la mas fundada esperanza sobse la inmortalidad del alma.»

REVISTA DE LOS LIBROS

Hojas y folletos

Las cuestiones de Chile con el Perú y Bolivia, *por Juan Enrique Lagarrigue*, Santiago de Chile, 1900.—Hemos leído este pequeño folleto, del que pasamos á ocuparnos, haciendo excepción á nuestra costumbre de no citar mas que las obras espiritualistas. El señor Lagarrigue, que cree que «los que reducen el Positivismo á la ciencia lo privan de su gran misión social y moral», después de habernos hablado de la Religión, de la Humanidad, en general, aplica sus principios, al estudio de la cuestión del Pacífico.

«No había terminado aún, dice, la deplorable guerra de Chile con el Perú y Bolivia, cuando tuve la felicidad de convertirme á la Religión de la Humanidad. Inducido por esta doctrina me permití aconsejar á mi patria que celebrara la paz sin anexión alguna de territorio. Fuí desoído por desgracia. La anexión, como acto injusto, ha hecho bajar la moralidad chilena. Muchos de mis compatriotas saben ya reconocerlo. ¿Por qué no reaccionar entonces, aligerándonos en parte, al menos, de la falta cometida? Devolviendo Tacna y Arica al Perú, sin pedirle nada en cambio, podríamos quedar reconciliados con él, para siempre. Y no es la primera vez que formulo, públicamente, este voto.

«Respecto de Bolivia, no sería justo dejarla sin salida propia al mar. La propuesta de arreglo que le acaba de hacer nuestro representante diplomático, interpretando la voluntad de nuestro gobierno, le niega eso categóricamente. ¡Ojalá se desista noblemente, con mejor acuerdo, de una exigencia que obstruiría el progreso de Bolivia! No basta la compensación que se le ofrece de aduana independiente, en algun puerto chileno. Esto se prestaría, además, á nuevos conflictos. ¿Qué decir ahora de los crueles y extraños comentarios con que nuestro representante acompañó su negativa á la legítima aspiración de Bolivia á un puerto en el Pacífico? Solo un arranque irreflexivo de egoísmo patrio pudo llevarlo á emitir conceptos que él mismo, en su buen criterio, reprobará si los examina con ánimo seren». Tratemos con generosa firmeza de seguir la doctrina altruista que hermana á todos los pueblos en la Humanidad.»

Ya hemos dicho todo lo malo que pensamos de la Religión de la Humanidad; pero si algo modifica nuestra opinión es, sin duda, verla predicar tan altas doctrinas. No podemos menos, también que felicitar á quien, sintiéndose cerca del siglo XX, en medio de la grita de los que solo creen en la fuerza, se atreve á recordar las santas palabras de justicia, de abnegación y de derecho.

De la actitud del clero respecto de los partidos políticos. Quito, 1900 —Tal es el título de la instrucción que acaba de dirigir el Dr. Gonzalez Suarez, obispo de Ibarra, á los sacerdotes de su diócesis, en la cual les exhorta á que se mantengan alejados de la lucha política, «para que puedan ser pastores de vencedores y vencidos y medianeros de paz entre los pueblos.»

La luz de ultratumba—Con este título la sociedad espiritista «La Aurora», de Mar del Plata, ha repartido una hoja de propaganda, en la cual hemos leído una disertación, dedicada *á los que lloran sus muertos*. y un fragmento del discurso de Flammarión, sobre la tumba de Allan Kardec.

La teosofía en algunos capítulos, *por el Dr. Th. Pescal*, traducido del francés por Lob. Nor. Precio: 20 centavos. Buenos Aires, 1900.—Hemos recibido del traductor, quince ejemplares de este interesante folleto de teosofía, del cual nos hemos ocupado en estas columnas. Agradecemos vivamente el obsequio, y recomendamos la lectura de este pequeño libro, á todos los que quieran iniciarse en los estudios teosóficos. Se vende, en esta administración, al precio indicado.

Almanaque del espiritismo, *para 1901*. —Este pequeño almanaque es, á primera vista, parecido á todos los almanaques. La misma nomenclatura de santos, entrecortada de noticias sobre las fases de la luna; arriba de cada página. las nociones de siempre sobre agricultura, sin excluir la invariable Zodiacología: el nacido en este mes... y lo demás.

Lo que, para nosotros, le añade interés es una serie de artículo sobre espíritismo, ilustrado con doce figuras.

Creemos que será una manera más de propaganda, sobretodo si se atiende á su precio (25 centavos).

Se vende en la libreria, Piedad 1919.

La Anarquia en la evolucion socialista, conferencia de Kropotkine, publicada por la *Tribuna Libertaria*, calle Rio Negro 274, Montevideo.

Próximamente nos ocuparemos de varias obras espiritualistas, que han llegado á nuestra redacción-

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuader .. .. « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números .... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta . « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias .... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad . « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas .... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère .. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa l'Etat .. « 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica .. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas .. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión .... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo . « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz .... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya .. « 3.00
« « Dans le Sancuaire .. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espiritismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo .. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos .... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

Anónimos

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo .... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.20
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 25 de Noviembre de 1900 — NÚM. 700

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . .	$ m/n. 1.80
Interior « adelantado . .	2.10
Exterior « « . .	2.50
Número suelto	0.20
« atrasado.	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La desencarnación del medium Antonio Castilla. — Carta de París del señor Senillosa. — *Colaboración:* Conferencia del señor Luis Vandevelde.—Los Símbolos (continuación).—La inspiración.—*Transcripción:* El Congreso espiritista juzgado por «La Fronde».—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

La desencarnación del medium Antonio Castilla—Llevamos á conocimiento de nuestros lectores la triste nueva de su regreso á la verdadera patria, del alma del que en vida se llamó Antonio Castilla, el medium parlante mas notable que hemos conocido en Buenos Aires.

Antonio Castilla eup de considerársele como el hijo de la Sociedad «Constancia» porque desde la edad de diez y seis años ingresó en su seno, allí se ha desarrollado su poderosa mediumnidad y todos los socios veían en él, la historia gloriosa de dicha asociación, con sus luchas, sus vaivenes, sus triunfos y hasta sus derrotas.

Por su carácter bondadoso y humilde, conquistó el aprecio sincero y real de cuantos lo conocieron y fueron sus compañeros de tareas.

La Sociedad «Constancia» ha perdido á uno de sus mejores apóstoles, y con razón puede decir que ha recibido uno de esos golpes tremendos que solo la creencia profunda en el espiritismo puede atenuar.

La ceremonia de su éntierro tuvo lugar ante una numerosa concurrencia compuesta de socios de «Constancia», de «La Fraternidad», «La Providencia» de Barracas, y de otras sociedades espiritistas.

Al ser depositados sus restos, nuestro apreciable colaborador señor Ovidio Rebaudi, pronunció el sentido discurso que publicamos á continuación:

Señores:

Una vez mas nos vemos congregados en este lugar, al rededor de un féretro, para cumplir con la práctica social que rodea justamente este acto de toda la solemnidad que entraña, no el hecho material en sí mismo, sinó, lo que tras de él se esconde, los arcanos secretos de la vida y de la muerte.

Estos pobres despojos nada son, nada significan en sí mismos, sinó un agregado de átomos y moléculas destinadas poco há para la manifestación de una inteligencia en el mundo de la materia, pero que los embates y las luchas de la vida han destrozado, aniquilando por completo los lazos que ligaban el alma con el cuerpo, el espíritu con el instrumento de su manifestación en el mundo corporal.

Luchas sí y embates terribles son los que tiene que sufrir el alma encarcelada en tan estrecha prisión, en un medio que no le es propicio, sin mas fuerzas, mas voluntad, mayor inteligencia, ni mejor juicio de los que únicamente puede hacer efectivos á través de su endeble organismo. Es así que en mas de una ocasión puede verse lanzada fuera de su recto camino al ser solicitada por fuerzas extrañas y seducida por los falsos mirages que la materia ofrece.

Mas el alma grande, aquella que bien grabados trae en su ser los propósitos de su venida á la tierra, sabrá en todo momento, por encima de sus propios errores, reconocidos y confesados, elevarse siempre á la altura de la verdad y el bien, hasta las excelsas cimas de los grandes sacrificios y las grandes misiones. Tal fué Castilla, señores, tal fué este querido ser á quien tributamos aquí el último homenage consentido en el mundo material, para levantarle luego un altar en nuestros corazones, regado siempre con las lágrimas del recuerdo cariñoso y sincero, cubierto en todo momento de las flores que sobre de él derramará nuestra gratitud constante.

Castilla fué un medium de condiciones excepcionales, yo no creo que pueda haberlo mejor, pues, para mí, ha representado el grado perfecto á que puede llegar la mediumnidad parlante. Mas en este sentido el juicio unánime de mis correligionarios hace supérfluo el que yo me ocupe de ello aquí. Solo diré que el éxito alcanzado por su esfuerzo medianímico, en el sentido de la propaganda espírita, ha representado uno de los factores mas importantes de nuestro progreso.

La importancia del rol prominente que de esta manera desempeñaba en la marcha del espiritismo entre nosotros, jamás lo envaneció, parecía no apercibirse siquiera de ello. Jamás se demostró reacio en el cumplimiento del deber contraído para con las ideas que sustentamos, pues no vino menos en él por un solo instante el convencimiento de que desempeñaba una misión, cuyo cumplimiento era sagrado é ineludible.

Esta idea llevada siempre en el terreno de la práctica hasta el sacrificio le rodeó constantemente del cariño y la admiración de todos, haciéndonos olvidar los defectos y errores en que incurriera, y á los que el hombre está siempre expuesto, por la fragilidad de su naturaleza y la dificultad de las pruebas que tiene que vencer.

En lo que no todos han tenido oportunidad de conocer á fondo á nuestro amigo es en la nobleza de su corazón y el completo altruismo de su caracter. Siempre tenía algo que dar aún cuando de todo careciera. El sufrimiento ageno nunca dejó de ser también el suyo y olvidaba fácilmente sus propias penas al contemplar el sufrimiento de los demás. Yo le he visto ciento de veces, enfermo, pálido, arrastrándose casi, ir á llevar el consuelo y el contingente de su mediumnidad á ótro enfermo que estaba ó creía estar peor que él. Le he visto con la cara demacrada por el cansancio y la vigilia, llegar al extremo de no resistir un pocillo de leche y alentar sin embargo, dar ánimo y consuelo á un moribundo, que desfallecía entre sus brazos. Siempre le he visto á la cabecera del dolor, jamás faltaba á recoger los últimos momentos de un agonizante, ni daba por terminada su tarea hasta no haber vestido y depositado en el cajón el cuerpo del pariente, compañero, amigo ó algun indigente que hubiera solicitado sus cuidados.

Yo mismo debo la vida á la oportuna intervención de su facultad medianímica, pues cumple precisamente un año en este mes que él se levantó de la cama enfermo, y descuidándose á si mismo, corrió al llamado de mi esposa afligida, para darme la salud, que él mismo necesitaba.

Sin duda este modo de ser y estas tareas, por cierto muy pesadas para los mismos temperamentos sanos y robustos, contribuyeron á doblegar su físico. Espíritu grande en frágil envoltura, rompió sus lazos para remontar el vuelo. Vuela si oh alma bondadosa y que esa sonrisa alegre y cariñosa con que solías encubrir tus propias penas para hacer olvidar las agenas sean para tu alma la sonrisa de una eterna primavera y de una dicha sin fin. Hasta la vista, pues, y que sea breve tu turbación.

OVIDIO REBAUDI.

Carta de París, del Sr. Senillosa—A continuación publicamos una carta artículo que nuestro estimado colaborador señor Senillosa, ha dirigido á *La Revue Spirite* de París, donde ha sido publicada y cuyo original en español nos lo envía, para que vea la luz pública en CONSTANCIA.

Aun cuando no estamos conformes con sus conclusiones, si bien lo estamos con su

cuerpo de doctrina, le damos preferente atención, limitándonos por ahora á publicarlo, así como una carta que nos remite *Un Neófito*, motivada por la lectura de dicho artículo que se ha publicado en *La Revue Spirite*, como queda dicho.

En el remitido de *Un Neófito*, si bien no se ocupa de contestar al señor Senillosa, pide explicaciones sobre varios conceptos que verdaderamente tienen que alarmar á todo espíritu de buena fé que cree hallar en la doctrina que profesa, un espíritu igualitario y de justicia que no se armonizan con las conclusiones que saca el señor Senillosa de su bien meditado artículo.

En el próximo número nos ocuparemos de este asunto, con mayor detención y á la vez trataremos de satisfacer en cuanto nos sea posible, las justas exigencias de *Un Neófito*.

Señor G. P. Leymarie.

Cher Monsieur:

En mi anterior, ofrecí ocuparme de la reforma que las circunstancias imponen á los trabajos de nuestras sociedades, para que respondan á un plan bien concebido y uniforme.

La reforma debe ser de forma y de fondo, si no queremos el estacionamiento á la retrogradación.

No se me oculta que se opondrá la costumbre y la rutina. Habrá dificultades, pero no debemos retroceder, si no queremos conformarnos con la limitación del rol que, de otro modo, corresponderá al espiritismo en los grandes acontecimientos que nos promete el siglo.

Los trabajos de las sociedades espiritistas no corresponden ya á las exigencias de la época.

Se ha recorrido la primera etapa y se ha logrado el objeto: llamar la atención de la ciencia. Debemos prepararnos ahora á realizar la segunda, que tendrá por propósito, la demostración práctica, por los propios actos, de que el espiritismo entraña la democracia y el socialismo filosófico progresivo; que el espiritismo conduce á la tranquilidad de la conciencia, á la moral social y privada, á la mejora del hombre y del bien estar general.

Los medios para llegar á ese término feliz y atractivo, son: la reforma de los trabajos, de la evocación, la unidad de acción y la escuela dominical. Cualquiera de estos tres factores que falte, hará, si no imposible, muy penosa la marcha.

La tercera etapa, dependerá de las precedentes. Tendrá por objeto contribuir al reino de Jesús sobre la tierra, por medio de la Religión que demostrando la inmortalidad y la justicia eterna, tenga á Jesus por modelo y haga práctica la moral del Evangelio

La primera etapa ha exigido cincuenta años de trabajos y de luchas con el fanatismo y la ignorancia, con la ciencia materialista y la indiferencia. La segunda exigirá, tal vez, otro tanto, y mucho mas la tercera, cuya meta, será el triunfo definitivo sobre el egoismo, el sensualismo y la desconfianza; el hombre buscará entonces la felicidad en la satisfacción del deber, en el amor de alma á alma, en la fraternidad y en los goces sencillos en medio de la amistad; la diferencia de dosis, consistirá siempre en el grado de elevación conquistado, será puramente subjestivo.

¿Es este un ensueño, un imposible? No Dios al poner en nuestro espíritu la esperanza que nos acompaña hasta la tumba y el afan de felicidad que huye ante nosotros, sin que jamás podamos alcanzarla, no nos ha engañado: la felicidad será en el mundo.

***

Esta afirmación, exige una digresión, una explicación que no será de mas, pues si satisfactoria fuese, dará aliento á nuestros hermanos, en vista del grandioso fin á que pueden contribuir con sus trabajos, siempre que sean acertados.

Paréceme que mas de uno de mis lectores, se dirá en tono de duda: ¡felicidad! ¡felicidad! ¿Cómo puede ser posible en medio de tantas enfermedades que nos agobian? Los espiritistas convencidos contestarían, que los males que sufrimos, dependen de nuestro atraso, de nuestro pasado; que son un simple encadenamiento de causas y efectos. Los que seguimos el movimiento científico que se opera al rededor del fenomenismo, podemos agregar algo mas, aunque exponiéndonos á provocar la risa de los sabios de la actualidad. ¡Mas que importa! rieron de la electricidad y al presente constituye una ciencia; rieron del manegtismo y, aunque bajo otro nombre, hace ya algunos años que le estudian y aplican; rieron de Raspail y ahora descubren un microbio especial á cada enfermedad; rieron del fenomenismo espírita y ya lo estudian; rien aún de la causa que nosotros le atribuimos, no quieren ver en él sino manifestaciones psíquicas *del inconsciente*, mas no tardarán mucho en apercibirse que responden á la acción de fuerzas sugetas á la voluntad de inteligencias supra terrestres, como el magnetismo á la del operador. Que rían pues, que reirá bien el que último ría.

Sabido es que los óvulos germinales de toda clase de microbios, constantemente los respiramos é ingerimos con los alimentos, sin que produzcan mal, cuando no encuentran organismos debilitados ó humores predispuestos á su desarrollo. Los propios vicios é intemperancias ó la herencia, son pues la verdadera causa de las enfermedades; y, en consecuencia, podemos decir que á medida que las costumbres se moralicen, irán desapareciendo los males que nos aquejan.

Las epidemias son originadas por microbios. ¿Existirán siempre? Solo podríamos contestar conociendo la causa determinante. ¿Será esto posible? Veamos.

El fluido que cada persona emana, el aura segun los teósofos, el fluido neurico segun los médicos, el periespíritu segun los espiritistas y el magnético segun los magnetizadores, es, mas ó menos benéfico, con arreglo al estado de salud, y, sobre todo, al grado de elevación del espíritu de cada uno, llegando á ser curativo ó, por lo menos á preservarnos de las enfermedades contagiosas y reinantes (1). En otros casos, ese fluido es pernicioso, hasta producir enfermedades, lo que no podrán poner en duda los magnetizadores y está de acuerdo con una instintiva creencia popular.

No extrañeis que apoye una verdad poco conocida en una superstición, pues todas entranan una verdad, mal definida.

No solo el hombre emana fluidos, los emanan todos los animales y hasta las substancias activas, como lo demuestran las experiencias hechas sobre hipnotizados y sensitivos.

En prerencia de estos hechos y de la prueba fotográfica de la existencia real de los fluidos, de su variación de vibración y colorido de un sujeto á otro, y en cada uno, segun el estado de ánimo en que se encuentra, bien podemos. creo, atribuir á la emanacion fluidica de la humanidad, tomada en conjunto, efectos benéficos ó deletereos, con arreglo al grado medio de su adelanto moral.

Se cree, generalmente que las epidemias no son ya tan mortíferas, gracias á los adelantos de la ciencia médica y á la higiene pública y privada. No lo pongo en duda; pero haré notar que, si los microbios fuesen tan virulentos como eñ el pasado, las personas atacadas lo serian con igual rigor, lo que ya no tiene lugar. Este fenómeno debemos de atribuirlo á otra causa desconocida para la ciencia, al adelanto moral pue va conquistando la humanidad, tanto por el fluido peculiar de cada uno, que es como un protector propio, como por la emanoación general, que forma una atmósfera fluidica que atenúas la virulencia de los gérmenes.

No cabe duda de que aun esa emanación, está lejos de ser benefica, al punto de impedir, en absoluto, el desarrollo de los microbios perniciosos. Las bajas pasiones, los torpes pensamientos, los actos egoistas, los crimenes, los rencores, el furor, las guerras aun nos alejan del anhelado bien; pero no son ya tan terribles como en los tiempos menos civilizados.

El mundo moral está sujeto como el físico á leyes inmutables en su acción.

Rigen al perfeccionamiento sucesivo del Planeta, de los animales y del hombre é impulsan al mejoramiento moral, á la pureza del espíritu; con un fin digno de la omniciencia: la felicidad de cada una de las criaturas humanas y de la solidaria gloria del conjunto á traves de los ciclos. Tal vez es única la ley: encadenamiento de causas y efectos.

El bien, representado por los que se adelantan, es una fuerza que se acrece; el mal representado por los retardatarios, es una fuerza que se amengua.

Los espiritistas se cuentan entre los primeros, y estarán á la cabeza en el porvenir si saben ponerse de acuerdo y en conecuencia, trabajan con acierto.

***

La revelación espirita ha reunido á su alrededor, no solo á los que estaban preparados á recibirla y á propagarla, sinó tambien á muchos atraidos por la curiosidad ó en busca de distracciones y de protección. Con estos elementos no obstante ser tan heterogeneos, se han conseguido efectos soprendentes, apesar de los errores consiguientes en los principios de la investigación en lo desconocido.

El espiritismo no es ya ridiculizado y ha logrado despertar la atención general. Por esa misma causa es necesario que procedamos de modo á alejar en adelante, todo elemento no preparado. Es de temer, si no tomamos alguna decisión al respec-

(1) No se puede establecer esa inmunidad por la mayor robustez, en organismos groseros; los mas delicados, pero sanos, son los mas respetados.

to, que los elementos perturbadores lleguen á dominar, y, con sus actos improducentes, de fanatismo, de obsesión, de ignorancia, comprometan la seriedad de la causa é impidan los hermosos frutos que, bien dirigidas las sociedades espíritas, están llamadas á ofrecer á la humanidad.

Es pues, necesario que hagamos acto de previsión, promoviendo la reforma que el caso exige.

Al efecto, propongo que se proclame la necesidad del nombramiento de una convención con ámplios poderes para proceder á la unificación de los trabajos, bajo un plan apropiado á las circunstancias. La unificación exige la creación de un Centro Directivo en cada país, la reglamentación de las sociedades entre sí y con el Centro, el modo y forma del nombramiento de este y sus atribuciones y deberes, la admisión de las sociedades no representadas en la Convención y el reconocimiento de las nuevas.

Sin perjuicio de las determinaciones que tome la Convención, creo que debemos desde luego, decir á nuestros hermanos, que si las sociedades no han de quedar expuestas á la intromisión de los elementales en sus sesiones y á perder la buena dirección espiritual, deben proceder de modo que vayan quedando en su seno tan solo los que se muestren capaces de comprender y practicar con tino el espiritismo, evitando la entrada á los neófitos que no se encuentren en esas condiciones (1); que no deben continuar en el desarrollo semi forzado de las mediumnidades; que después de las primeras pruebas, se vee ya si el medium puede ó no llegar á ser notable, como Home, Fox, Eglington, Eslade, Eusapia, Bredif, Piper y tantos otros capaces de llevar la convicción por el fenomenismo; que deben dejar en absoluto, las curas por recetas medianímicas, que las mediumnidades que directamente pueden ser necesarios á los trabajos espirituales, son las de escritura mecánicas; y, por último. que deben emplear mas tiempo en el estudio de la doctrina.

En las sociedades con numerosos afiliados, convendrá la formación en grupos á los fines de la división del trabajo y al desarrollo teosófico de las mediumnidades,

Así y solo así, podrán las sociedades llegar á ser modelos dignos de atención, atraerán elementos elegidos entre las clases sociales dirigentes, y darán el fruto que de ellas esperamos.—Felipe Senillosa.

Señor Director de Constancia.

El artículo «Reforma indicada para los trabajos de las sociedades espiritistas», publicado en el último número de la *Revue Spirite*, y firmado por el colaborador de Constancia, señor Felipe Senillosa, no ha sido bien comprendido por mí, ni á la primera lectura ni á las varias subsiguientes. Esta es la razón por la que me dirijo á Vd. recordándole que, la caridad no se hace de solo pan y que, por consiguiente, necesito que me aclare Vd. los puntos del sobrecitado artículo que yo no alcancé á comprender.

Será esto, para mí, una gran caridad, puesto que, la confusión y la turbación que se han apoderado de mi mente y de mi espíritu, me atormentan hasta el punto de inducirme á sospechar de la solidez y bondad de mis creencias espiritualistas.

Debo advertirle que lo que me atrajo al espiritismo, no fué su fenomenismo, sino su racional y elevada filosofía.

Deseo, señor Director, que Vd. me aclare punto por punto, lo que significan los siguientes párrafos del señor Senillosa:

1º «Debemos hacer presente á nuestros hermanos que, si no quieren ver sus sociedades expuestas á la invasión de los elementales y á perder toda dirección espiritual, deben manejarse de tal modo que, ellas encierren solamente personas capaces de comprender y praeticar sanamente el espiritismo; ellas dejarán á un lado, alejarán á los neófitos que no reunan dichas condiciones.»

Este es el primer punto.

Deseo que Vd me diga Sr. director, si el espiritismo es ó no es, ante todo, una creencia, ó una asociación, esencialmente cristiana.

Si es tal, no solo debe abrir sus puertas á los incapaces de comprender sus enseñanzas, sino que debe buscar á los ignorantes para inftruirlos y á los incrédulos para convencerlos.

En cuanto al apartar, rechazar á los neófitos que no reunan las condiciones requeridas para comprender y practicar sanamente el espiritismo, deseo, pido, que se me explique de que modo será posible demostrarme que, por ejemplo el Sr. Senillosa ú otro cualquiera, posee bastantante clarovidencía ó facultades mentales ó morales para dictaminar sobre mi mayor ó menor capacidad para practicar el espiritismo; si dijera que las sociedades rechazarán, expulsarán á los que se hacen indignos de ellas. todavía lo comprendería, pero, un neófito, asi como puede resultar malo puede también llegar á ser el mas abnegado y glorioso de los hermanos.

Le agradecería, también, me explicára lo que debo entender por «elementales» si son diablos ó son bichos.

2º «Asi (continúa el Sr. Senillosa), solamente asi podrán las sociedades espiritistas, llamar la atención sobre ellas y atraer á su seno á elementos escogidos, reclutados entre las clases sociales dirigentes, produciendo asi todos los frutos que de ellas esperamos».

¡Clases dirigentes! ¿Que significa esto, Sr. director? ¿Se pretendería, acaso, establecer el principio de que, el hecho de pertenecer á esas clases, es una prueba de superioridad moral y mental? Pero ¿no cree Vd. que, cualquiera de nosotros, desempeñaría mejor el papel de banquero, ministro, obispo y emperador que el de marino, maestro, herrero ó agricultor, ó los que nos obliga nuestra situación?

No es entonces por su superioridad moral é intelectual que nos aprovecharían los elementos escogidos entre las clases dirigentes, sino por su influencia política su apoyo legal, etc. Pero entonces los beneficios que se obtendrían, no emanarían de fuentes puras; la modestia la humildad, la ignorancia de los apóstoles escogidos, no ya entre las clases dirigentes, sino entre los mas humildes del pueblo, han hecho mas para la difusión del cristianismo que el sosten que le prestáron emperadores y papas.

¿Que es, pues, lo que debo hacer?

¿Desear y propiciar una aristocracia espiritista ó retirarme de las asociaciónes espiritistas antes que los elementales se apoderen de mí?

Un neófito

(1) En alguna sociedad en que he propuesto esto, se han negado, diciendo que la caridad impone recibir á todos los que vienen buscando la verdad, como si no pudieran encontrarla sinó en las sociedades. A mi juicio, es este un error palmario. La caridad debe ser producente y en lugar de hacerla, aceptando á algunas personas, se les irroga un mal, son candidatos á la obsesión. No se debe olvidar la enseñanza de Jesús, no se puede dar á nadie mas luz de verdad que la que puede soportar. La cordura nos indica que, si las sociedades espíritas no siguen estos consejos lejos de hacer una buena acción, de producir bien á la causa, se exponen á caer bajo el dominio de os jesuitas ó de los elementales y á ver plenegorradas sus puertas por la autoridad.

COLABORACION

Conferencia del Sr. Luis Vandevelde

dada en la sociedad "Constancia" el Miércoles 14 de N'bre

Señores:

Cuando examinamos con criterio sano, justo é imparcial, el triste cuadro de la humanidad en el siglo en que vivimos, viene á la mente esta interrogación suprema: ¿Cuál es la causa de esta perturbación social que conmueve á la humanidad hasta en su base, cual si fuera un volcan en actividad? Cuál será el juez llamado á juzgar con la debida imparcialidad, invocando en su ayuda las leyes morales y sociales para sentenciar una causa tan compleja? No serán seguramente, los afortunados de la tierra; mucho menos lo serán los infalibles ministros de Dios, de cuyo despotismo de 19 siglos solo hemos cosechado el odio de sectas y de razas, dividiendo á la sociedad hasta el estremo de destrozarse mútuamente, cual fieras del desierto dejando el campo cubierto de sangre y ruinas. ¿Serán entónces nuestros legisladores los encargados de resolver este formidable problema social y moral?

Temo por la afirmación pues este gran mal que todos deploramos esta decadencia moral que por doquiora vemos, es en parte el fruto de su obra. Fueron ellos los que, abdicando unas veces su poder á favor de la iglesia, y mancomunados otras, con el poder religioso, han arrastrado á los pueblos por la pendiente del abismo hacia el cual se precipitáran, si una nueva fuerza potente, enérgica y vigorosa no viene oportunamente á indicarles un nuevo derrotero que los conduzca al puerto de salvación.

Nuestros legisladores cuando dictan sus leyes, se preocupan muy poco si estas son perjudiciales ó provechosas justas ó injustas para sus gobernados. Parece que todos los sentimientos elevados y todo lo que constituye la nobleza del ser humano, haya desaparecido.

Las injusticias, el despotismo y el egoismo, dominan en la masa de los que han tomado sobre sí la tarea de llevar á los pueblos há ia el ideal de fraternidad y de justicia. ¡Y sin embargo todos hablan de fraternidad! ¡Todos hablan de justicia! ¡Justicia! ¡Fraternidad! ¡Igualdad! ¡Caridad!: palabras vanas, completamente vacias de sentido para la gran mayoria de aquellos que de continuo las tienen en sus labios; máscara hipócrita con que pretenden ocultar su egoismo, sus instintos de rapacidad, su orgullo y

su ambición nunca satisfecha! *Reclames* insidiosos con los cuales engañan á las masas ignorantes cuál si fueran inocentes criaturas que marchan tras ellos como el débil pajaro es atraido por la fascinadora mirada de la serpiente! Y los infelices no se dan cuenta que los tales directores de las muchedumbres *siempre tienen un hacha que afilar!*

Y no se diga que exagero, señores: Mirad en vuestro derredor y os convencereis de ello. Lanzad una mirada escudriñadora sobre nuestra sociedad; estudiad sus instituciones políticas; examinad atentos nuestras *mentiras convencionales*, cuya trama forma, por decirlo asi el ambiente moral que respiramos, moral *siugénesis* acomodaticia y aplicable á todas las circunstancias; recoged todos esos elementos de juicio, analizadlos allá, en el laboratorio íntimo de vuestra conciencia, pesadlos, medidlos y decidme francamente: ¿la sintesis de este amalgama de gérmenes de descomposición no es lo que todo el mundo conoce con el nombre de *plagas sociales?* ¿no es el suicidio? ¿no es la prostitución? ¿no es el despotismo político, la intolerancia religiosa, la cobardía moral, en fin, en sus variadas manifestaciones?

Es sabido señores, que la mayor parte de las muertes voluntarías, son el producto de la miseria con su cortejo de sufrimientos y privaciones, ¿que hace esta sociedad directamente responsable por disminuir el número de estos atentados, por dulcificar las penas de esos desheredados que creen al abandonar la lucha, hundirse para siempre en el frio sepulcro de la nada? Absolutamente nada! La lectura de las crónicas repletas de crímenes de toda especie, es la comidilla de todos los dias; y especialmente la mujer para vergüenza nuestra, salvo honrosas escepciones, no conoce otro alimento intelectual para su inteligencia que las revistas de policía y los tribunales. Sin embargo á muy pocos ó ninguno de los lectores asiduos de escándalos sociales, se le ocurrirá elevar su pensamiento á Dios y preguntarse ¿hemos cumplido con nuestro deber? ¿hemos hecho algo para aliviar la situación de la humanidad afligida?

¡Oh humanidad del siglo XIX! ¡Recuerda que hace 2000 años decia Zoroastro: *«cuando comas dá de comer á los perros aúnque te muerdan.»*

Y qué diremos señores, qué calificativo dar á esa otra plaga social, la prostitución de la mujer: tolerada y aún regimentada por la ley! ¿Quién arrojó en esos antros del vicio á esas martires de la degradación colectiva? Por una parte, la miseria y despues su inferioridad moral hija de la defectuosa educaoión que se le dá.

¿Qué produce la organización social? Miles de bastardos sin sosten, madres despreciadas por la sociedad y renegando de su maternidad.

¡Qué produce la organización social? La fuerza bruta primando sobre el derecho. El objetivo de los potentadas de la tierra es aplastar á los débiles para apoderarse de sus bienes, haciendo en nombre de la justicia y de la civilización una exterminación de seres humanos! Es la cinica apoteosis del egoismo salvaje! Y si no, ved ahí la civilizadora Europa, vergonzosamente indiferente ante los cadáveres de 300.000 victimas del fanatismo, sin que una voz humanitaría se levante á protestar de tamaña atrocidades!

¿Qué produce la organización social? La miseria cundiendo por todas partes. ¿Quien se ocupa de resolver este formidable problema? !Nadie! ¿I para qué? Si á nosotros no nos falta nada, riqueza, gloria, goces: tal es la ley suprema de la existencia, tal es el móvil de cada uno. Pero tras estos zanganos de la colmena humana están los pobres trabajadores que al examinar su triste situación se dan cuenta de su condición de seres humanos con el derecho de procurarse su bienestar como los afortunados. Mas no cuentan para ello sino con sus brazos y cuando estos faltan por cualquier causa su familia no comen, sus hijos perecen, y ellos mismos caen vencidos por la necesidad. Tal situación los pone en el caso de inclinar su cabeza y entregar su trabajo por el salario que se les ofrezca; con lo cual salen triunfantes los mas favorecidos, los ricos los que disponen del capital con el que pueden, hacer ventajosameute la guerra al trabajo honrado.

De aqui, la rabia, la desesperación que ofusca al trabajador; de aquí la locura de apelar á medios violentos para lograr sus fines, de aqui esas catástrofes, esa amenaza á la vida y á la propiedad. El trabajador, cegado por su impotencia; vencido por el capital; obligado por las necesidades de la vida por la educación de sus hijos y el hambre del hogar á deponer sus pretenciones, no ve posible su triunfo por las vias regulares y practicas, no encontrando su razon ofuscada otro camino pue el de la violencia.

Mientras tanto ¿qué hacen las clases dirigentes para conjurar tan graves males? !Nada! como no sea la aplicación de remedios mil veces peores que la enfermedad.

¿Qué hacen nuestros legisladores? Algunos gobiernos buscan las represalias dictando leyes tan absurdas que rebajan la dignidad humana hasta ponerla por debajo de la animalidad, tratando á esos desgraciados desequilibrados como bestias feroces olvidando que ellos son los causantes y autores de este estato actual de cosas, de esta época de la humanidad en que el frio excepticismo domina las conciencias y las creencias religiosas de otros tiempos han desaparecido en realidad, no quedando de ellas sinó las formas materiales el culto exterior practicado por conveniencias sociales unas veces y por costumbre otras, aquellas en quienes la fé religiosa vive todavia sin mancha de duda en su corazón, son las excepciones que siempre existen.

Nunca quizás el materialismo se había levantado tan arrogante en su lucha secular sostenida con las religiones positivas; pero una vez dueño del campo de batalla, puso en el frontispicio de sus templos infalibles, el dogma científico, en sustitución del dogma religioso; los adelantos de las ciensias, los admirables progresos de la química, de la histología y de la fisiología los han cegado llevándoles á proferir este grito propío de la vanidad humana: ¡No hay Dios!

El alma no existe! se ha dicho, y este falso convencimiento infiltrado en la sociedad como un estorbo morboso social, ligado á las exigencias de la vida contemporánea, ha dado por resultado el desequilibrio moral, si la frase puede pasar— que caracteriza esta época de transición de la humanidad terrestre. Sin embargo. no se comprende como el hombre, una vez lanzado en el terreno del estudio y la observación, después de haber explorado la inmensidad de los cielos y descendido á las profundidades de la tierra, siguiendo paso á paso el proceso de su formación, su génesis, hasta el estado actual; no se comprende, digo, como no ha descendido hasta la profundidad de su propio ser, donde existe otro mundo que explorar, tan analago al que habitamos, regido por identicas leyes que obedece á los mismos impulsos y es tan digno de la comprobación científica como el primero.

(Concluirá.)

LOS SÍMBOLOS

SÍMBOLOS DE MAMÍFEROS

El cerdo *refleja* la sórdida avaricia, el murciélago las tinieblas, el hurón la esquivez, el lobo la rapiña, el zorro la trapacería, el asno la humildad á los palos, el tigre y la hiena la venganza y ferocidad, la jirafa la verdad erguida, el leon y el toro la valentía y la fuerza, el mico la lujuria, el armiño la limpieza, la ardilla la agilidad, el cordero la timidez, el caballo la nobleza, el castor el trabajo asociado, el elefante la bondad, el perro la fidelidad, la amistad y aún la abnegación... Las analogías son infinitas..

Muchas serán de bolin-de-bolan, pero otras, en cambio, llegan á *realidades de identidad* con cualidades humanas en vicios y en virtudes; y aún nos supera la Naturaleza en ciertos ejemplos de abnegaciones, como en los nidos de los pájaros, y otras mil bellezas de la Providencia, derramada con profusión de sus enseñanzas en el Universo, Evangelio eterno de las leyes divinas. *La interpretación de símbolos por la Ley de Analogía*, es una vasta ciencia, que pertenece más el porvenir que al presente; y en aquel sentido, no solo debemos aceptarla, sino desarrollarla; lo que dará gran luz para saber leer en los enigmas de la creación. *Cada forma oculta un pensamiento divino.* Esto es lógico.

APLICACIONES DEL SIMBOLISMO

Como la Alegoría es la base de la Parábola, el Apólogo, y aún el Enigma; y no sólo puede escribirse, sinó expresarse por figuras simbólicas, monumentos figurados, ó representaciones alegóricas; conviene éste estudio, sin exagerarlo, para la interpretación probable de las ideas antiguas; dado que á la escritura ideográfica siguió la moderna, y todo se liga.

Si el Egipto tuvo sus símbolos en el leon, el toro, el cinocéfalo, el chacal. el águila, el buitre, el fénix, el ibis, el gavilán, la abeja, la serpiente, el escarabajo, el loto, la esfinge, el nilometro, el globo alado, la balanza, la cruz ansada, y otros muchísimos, porque en ciertas épocas hubo una verdadera zoolatria; el cristianismo posterior tambien tuvo la cruz, que tiene su interesante y curiosa historia, el cordero, la paloma, el fuego, la lámparas y luminarias, el agua bendita, el pan ázimo, el vino, los monógramos, y otros. Aún puede extenderse la simbología, no sólo á los ritos, ornamentos, y otras cosas, sinó á escritos relativamente primitivos.

Muchos opinan, y es un hecho, que gran parte de la enseñanza moral, es metafórica, ó parabólica; y tambien,—entre ellos Strauss,—que son simbólicas ciertas escenas, tales como: la paloma del bautismo, la barca, la transfiguración; las curaciones de ciegos, paralíticos, sordos, mudos, leprosos y poseídos; las resurrecciones; y otros milagros, de multiplicar panes y pesos, convertir el agua en vino, la higuera seca, y demás. Desde luego, el Apocalipsis parece simbólico, de género primitivo, rudo-profético.

No es cosa de que el fanatismo y la ignorancia nos conduzcan á quemarnos vivos, á degollarnos mútuamente, dejando atras á las panteras sanguinarias, por la interpretación de estos misterios y sus dogmas anejos; pero tomados con calma, estos estudios son un elemento de cultura. Sin embargo, apesar de la gran erudición de los exejetasetos modernos, estas curiosidades típicas, simbólicas, y en parte legendarias, no privan mucho hoy, al menos en los paises latinos; y la sociedad, lejos de buscar en el pasado *litreal* el ideal de perfección, lo busca en los injertos del porvenir, en la moral y la ciencia progresiva, esto es, en las leyes universales.

Tal silencio prueba que se ha perdido en gran parte, la tradición simbólica antigua, que la *Gnosis* debe reconstituir; no para darse pista de superioridad con *sentidos ocultos;* ni para fundar nuevamente monopolios de exclusivismos autocráticos, cosa imposible hoy con la imprenta, las comunicaciones, las ciencias, y el amplio movimiento libre-pensador y filosófico; ni tampoco para *meter la luz bajo el celemin*, imposible con los progresos múltiples; sino para popularizar la *sabiduría antigua*, en su parte aprovechable.

ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA

De todas maneras, los símbolos, apesar de sus inconvenientes, forman parte de la Arqueología y la Filología, con otros elementos etnográficos; y son útiles para la *Filiación de ideas*, mezclas y fusiones de las mismas, enriquecimiento de *Museos arqueológicos*, tan notables en estos tiempos de escavaciones, y otros asuntos, que interesan á la *ciencia de las religiones*.

Si sus entusiastas se despojan del exclusivismo abservente, que dominó á los antiguos, podrán ponernos en camino de la *Ley de Correspondencia ó Analogía, universal en la Naturaleza;* con lo que podremos estudiar las relaciones de cáscaras y almendras, los reflejos mútuos de psicologías comparadas, las ideas y sus vestiduras, el naturalismo proporcional del arte y los pensamientos.

Pero no hay que dar, bajo el punto de vista del ideal de perfección, más importancia á las imágenes, estátuas, emblemas, monogramas, anagramas, y diagramas, que á la virtud y la ciencia cosmópolitas; ni hay que dar á beber la cicuta de Sócrates, á los que, siguiendo su ejemplo, prefieran el fondo invariable y universal del bien y la belleza y la verdad á las formar caducas y perecederas, ó á los abusos y errores de apasionamientos y antojos de imaginaciones desocupadas, candidatos á gobierno con poco trabajo.

«El que se apega á las formas es una inteligencia de mezquinas aspiraciones; y como más se progresa es con el conocimiento y reforma de sí mismo.» Libro de los Espíritus, part. 627-628-660-673 etc...

El Génesis, los Milagros y las Predicciones, capítulo XII,—part. 15 al 23 y 55: capítulo XV, partida 47-48-49 etc.... Alegorías...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

(Continuará).

La inspiración

Todos las grandes verdades, ya se hallen contenidas en los libros sagrados de la India ó de la China, ó bien en las Biblias de los Israelitas ó los Cristianos, han sido inspiradas, han sido reveladas.

Según el célebre *Pitágoras*, «la inspiración es una sugestión de los Espíritus que revelan el porvenir y las cosas ocultas.»

Según el eminente *Platon*, (Phaedon 244,, 264), «la inspiración es la causa y el origen de todo lo que es sublime y hermoso en el hombre. El poeta no sabe hacer versos, ni el profeta puede predecir los acontecimientos futuros, si no están inspirados». Según *San Marcos* (c. XIII. v. 11) Jesús dijo á los apóstoles: «Cuando os trajeren para entregaros, no premediteis qué habeis de decir, ni lo penseis; mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que hablais, *sino el Espíritu Santo.*»

Platon recibía sus más hermosas inspiraciones en las alturas del monte Hymette cuya cima coronaba las nubes; Moisés, sobre el monte Sinai; Mahoma, sobre las montañas de Arabia; Confucio, sobre los montes asiáticos; y Jesús, entre lágrimas y plegarias, sobre el monte de los Olivos.

Nosotros admiramos á poetas eminentes grandes músicos y otros génios, cuyas más hermosas y más admirables producciones artísticas, y mas grandiosas ideas y descubrimientos, han nacido al calor de la inspiración siempre fecunda, inagotable siempre. *Schakespeare. Schiller, Dante Alighieri, Torcuato Tasso, Joon Milton* y otros muchos escribían bajo la inspiración. *William Black* afirmó haber escrito poesías bajo el dictado de un Espíritu. *John Milton* ha confesado con toda franqueza que todo lo que brotaba de su pluma era inspirado por seres invisibles.

Los célebres músicos: *Haydn, Bethoven, Mozart, Chopin, Moniuzko, Wagner* componían tambien bajo la inspiración. Chopin tenía verdaderas visiones y escribía sus mejores composiciones, tales como la célebre «Marcha fúnebre» y los «Nocturnos» en una obscuridad completa. En su biografía escrita en idioma polonés, se encuentra una descripción admirable de la manera como escribió la música en la obscuridad. Las visiones, que tenía entonces, lo atemorizaron de tal manera que se prevenía contra cualquier sorpresa.

La inspiración está siempre apropiada al estado moral de nuestro carácter. Podemos estar mas particularmente inspirados bajo el influjo del pensamiento, de la invención, la música, la pintura, la poesía el patriotismo, la filantropía, la justicia moral, el sentimiento Divino, según el uso que hagamos de estas facultades.

Cuando más bajo se halle nuestro nivel moral, más grosera será la calidad de la inspiración, y por el contrario, cuando más elevado esté, más pura y fiel será la inspiración. Si queremos utilizar la luz sagrada, deben mover nuestra voluntad la más puras intenciones.

Para conseguir la mayor utilidad de las inspiraciones, la *fé* es indispensable. Para comunicar con los Espíritus que nos envian á raudales su inspiración! *es necesario ante todo creer* que esto es posible.

Cristobal Colón estuvo esperando durante 17 años el ansiado momento de embarcarse para descubrir el Nuevo Mundo. En el transcurso de este tiempo, conservó el mismo ardimiento, la confianza más absoluta en el éxito; lo que demuesta de una manera fehaciente que le alentaba la inspiración de un Espíritu que tenía por misión guiarle en esta ariesgadísima empresa. Se le trataba de visionario, pero en medio de las más insuperables dificultades oía una voz desconocida que le decía:» Dios quiere que tu nombre resuene maravillosamente á través del mundo; tú tendrás llaves de las puertas del Océano, que están cerradas por férreas cadenas.»

El descubrimiento de América fué profetizado por *Ciceron* en los siguientes términos: «...más allá del Océano, después de muchos siglos, será descubierto un país rico y de gran extensión; habrá, allá bajo, un héroe que por sus consejos y por las armas libertará á su país de la esclavitud que le oprimía». (Washington).

Rafael Sanzio (1483-1520) eminente pintor, escultor y arquitecto de la escuela romana, hablando de sus obras, que atribuía á la inspiración de los Espíritus, dijo: «que todo el trabajo lo hacía como en un agradable sueño.»

Dannecher, escultor alemán (1759-1841), decía que había concebido su idea del «Cristo», obra maestra de arte, por inspiración, en sueño, después de haber trabajado vanamente durante sus horas de estudio.

Federico Schiller (1759-1805) eximio literato, poeta é historiador alemán, declara, «que *sus ideas no eran suyas*, que las recibía tan rápidas, con tal energía que su única dificultad estribaba en retenerlas y escribirlas con gran presteza.»

Los hombres en general no quieren convenir que son inspirados, atribuyéndose todo el mérito de sus obras. Pero los grandes génios han sido siempre dirigidos por una fuerza invisible, ó sea *los Espíritus;* lo cual es una de las pruebas más indiscutibles de la existencia y del poder de Dios, *Causa Causarum* de la creación.

JOSÉ DE KRONHELM.

TRANSCRIPCIÓN

El congreso espiritista juzgado por "La Fronde"

ESPÍRITISMO Y ESPIRITUALISMO

La Fronde, 19 de Setiembre.

Ayer á las dos, ha tenido lugar la primera sesión de la sección magnética.

Se sabe que, después del Congreso de 1889, el magnetismo curativo ha tomado, en Francia, bastante extensión. La fundación de una «escuela práctica de magnetismo y de masaje,» así como la creación de un sindicato que reune á alumnos y profesores en la tarea de propagar y practicar las teorías de la escuela, son los principales medios de acción, entre el público. De algunos años á esta parte, los miembros del sindicato se esfuerzan por obtener el libre ejercicio del magnetismo; y las hermosas curas provocados por este método deben hacer esperar que, dentro de breve tiempo conseguirán la victoria.

En una relación sobre el estado actual del magnetismo, M. Durville, director del *Journal du Magnétisme*, expone al Congreso la cuestión; recuerda el proceso de M. Mouroux, fallado, recientemente por la corte de apelación de Anges, y habla de los esfuerzos hechos por él mismo y por sus colegas, esfuerzos tendentes á obtener, para el tratamiento de las enfermedades, la libertad de que gozan, en Suiza y América, todos los magnetizadores.

El orador enumera, en seguida, los trabajos y descubrimientos, realizados, en estos ultimos años, sobre la polaridad del cuerpo humano; toda la practica del magnetismo, así como las hermosas esperiencias del Coronel le Rochas sobre los estados de la hipnosis, y del Dr. Luys, en la Charité, sobre las enfermedades nerviosas, reposan sobre el conocimiento, que se tiene de la polaridad humana.

Esta sesión, presidida por Fabius de Champville, acompañado por el conde de Constantin, M. Bouvier y el delegado de las escuelas alemanas, ha sido ocupada por diversas comunicaciones, entremezcladas con curiosas experiencias, sobre la transmisión de pensamiento.

Scheibler, célebre magnetizador alemán viene, en efecto, á exponer sus opiniones sobre el magnetismo curativo y sobre la teoría de la ondulación, por medio de la cual se explica, hoy, en esta escuela, la transferencia de la energía de un ser á otro; semejantemente, según el orador, el pensamiento puede pasar de un cerebro á otro, y las experiencias que relata en su discursos son, en efecto, concluyentes.

Pero no son nuevas, para nosotros, como lo hace notar el presidente, porque, en Francia, desde hace cerca de quince años, la trasmisión de pensamiento es obtenida, en todos los laboratorios de magnetismo; pero una cuestión, planteada por un miembro del Congreso, da al asunto tratado por delegado una orientación interesante.

Mr. Smith, muy conocido en Inglaterra, por sus trabajos y experiencias sobre el hipnotismo y el magnetismo, pregunta si, en la trasmisión de pensamiento, hay transferencia de la palabra—mentalmente formulada—ó más bien, transferencia de la idea-madre, del pensamiento; si fuera así, se podria entrever la posibilidad de comunicaciones internacionales, á la cual no servirían de obstáculo las diferencias de lenguaje... Varios asistentes piden la palabra, para tratar esta cuestión; y M. de Champville cierra estos interesantes debates declarando que el asunto, muy complejo, exigiría un desarrollo que es imposible darle en algunas horas; cree que, en la mayoría de las experiencias es la idea misma la que pasa de un cerebro á otro, bajo la forma fonética de esta idea. El fenómeno de la trasmisión de pensamiento será, por otra parte, estudiado, de nuevo, con los trabajos ulteriores de la sección.

Hay, discusiones y relaciones sobre el magnetismo humano y sus analogías y diferencias con el hipnotismo.

En la sección espiritista, hemos oído una comunicación de M. Barlet sobre los diferentes estado de la hipnosis, sobre los fenómenos que los acompañan, y sobre las diferencias que existen entre ellos y los fenómenos de la mediumnidad. Los trabajos del coronel de Rochas han sido comentados por el sabio ocultista; y el Dr. Baraduc, ha venido á exponer, con la competencia que tiene, en estas cuestiones, algunas teorías, bosquejadas ya en ciertas obras suyas. Después el Congreso aborda la discusión de los fenómenos, acerca de los cuales varios asistentes presentarán importantes comunicaciones.

La sección hermética que se reunió á las 9 de la mañana, ha sido una *causerie* del Dr. Papus sobre *la muerte y la supervivencia, según el ocultismo*. Esta conferencia ha provocado numerosas cuestiones, y sublevado muchas discusiones, de parte de los asistentes. La sesión ha terminado en un verdadero diálogo, entre la mesa y los concurrentes; y todo el mundo se ha retirado con el alma toda gozosa. Porque... no morimos.

Hé aquí cómo: pasamos simplemente de un estado á otro estado; penetramos en otro plano de existencia, pero no nos damos cuenta de ello, parece, más que á los dos ó tres meses después de haber exhalado el último suspiro. La muerta es la separación de dos principios de abajo, que aspiran á la luz para absorberla, y los de arriba, que buscan la materia para iluminarla; nosotros debemos iluminar la materia, y este objeto es nuestra sola razón de ser, porque el cuerpo astral, soporte del espíritu, el «carro del alma» de Platon debe hacerse cada vez más etéreo, ascender hacia más luz. Hay pues dos caminos para seguir. en la tierra, el sufrimiento que hace evolucionar; y el placer, por el cual involucionamos, descendemos.

El orador nos explica, además, la salida conciente é inconciente del cuerpo astral, y la manera como deben proceder los pueblos, para fijar, sobre su país, el polo de civilización, que se desplaza, cada 520 años. Nos dice que el niño comienza á entrar en relación con la esfera terrestre recien á los cuatro años de edad; y que, cuando morimos, no comprendemos inmediatamente, que es completamente inútil marchar, para transportarnos de un punto á otro y que basta quererlo...

Una señora declara que ha visto, durante once días, la imágen del presidente Carnot; al duodécimo día, el presidente era asesinado. Se la contesta que ese es un fenómeno que se ha reproducido, en nuestro tiempo, en muchos videntes; es la imágen astral la percibida de esa manera.

Un congresista aborda la cuestión de la evolución. Resulta, de ella, una interesante cuestión sobre el dawvinismo, y sobre la manera, seguramente muy racional, como los ocultistas explican la transformación de las formas animales.

Hoy, á las dos, la sección tratará de *la Alquimia y la ciencia contemporánea*.

La Fronde, 20 de Setiembre.

La mañana de ayer ha sido consagrada á una larga sesión en la sección magnética. Se ha tratado, en ella, de varias cuestiones relacionadas con los efectos curativos del magnetismo, así como de las diferencias y analogías existentes, entre los fenómenos magnéticos y los hipnóticos.

El conde de Constantin era presidente honorario. El presidente efectivo, Fabius de Champville, dá la palabra á M. Durville, para que exponga su relación sobre la historia del magnetismo. Después, M. Bouvier, de Lyon, habla de las numerosas curas que obtiene, diariamente, por medio de los pases, y establece las diferencias profundas que separan el método empleado por él y por todos sus colegas, del método empleado por los partidarios del hipnotismo «este niño mimado del mundo sabio». Todo el campo de acción está forzosamente limitado, porque no se puede ejercitar mas que sobre los neurópatas ó las histéricas. El magnetismo, por el contrario, concluye el orador, se dirige á todos los que sufren, porque es una fuerza física, puesta en acción, que bajo la influencia de la voluntad y del deseo de aliviar los males agenos, se transforma en una potencia psicológica, capaz de restablecer el equilibrio, en un organismo momentáneamente turbado.

Varios congresistas toman la palabra, á propósito de la ley de 1892, declarando que el magnetismo no es visé por las penalidades que implica; y el presidente, al comentar la relación de M. Bourier exhorta á todos los magnetizadores á abtenerse de aquellos procedimientos que puedan sumergir á los enfermos en el sueño hipnótico.

Hácense, enseguida, varias otras comunicaciones, entre ellas la del vice presidente, Dr Bertrand Lanje, sobre la potencia curativa del magnetismo.

Son dignos de mensión, tambien, los interesantes casos de trasmisión de pensamiento, relatados por M. de Champille, y obtenidos muchas veces, en condiciones de distancia y de control, verdaderamente concluyentes. Los trabajos del Congreso durante la tarde, han versado casi enteramente sobre los mediums y la comunicación. Mientras que la sección espiritista se ocupaba de los fenómenos de tiptología, con contacto ó sin él, la sección ocultista consagraba una parte de la sesión, á la exposición del Dr. Papus, sobre los diferentes casos que pueden presentarse en la mediumnidad.

La sección espiritista, bajo la presidencia de Leon Denis, ha oído una comunicación del comandante Régrad, sobre la fotografía de los efluvios, y pruebas curiosísimas han sido sometidas á los miembros del Congreso. Después, el doctor Chagarin, tratando de la cuestión de los fluidos en las sesiones espiritistas, explica cómo una gran regularidad en las horas de sesión, y una perfecta comunión de sentimientos entre los asistentes, son necesarias para el éxito de las experiencias; y expone las razones de esta necesidad.

El orador cree que. en el fenómeno de tiptología (movimientos ó ruidos por los cuales la mesa indica las letras ó los signos convenidos), se produce, bajo la influencia de los asistentes que forman la cadena, una especie de alimentación de la mesa, que transforma, momentáneamente, el objeto inerte, en un medio de comunica-

ción, entre el espíritu desencarnado y el mundo de los vivos.

El delegado de los Estados Unidos interesa mucho á los congresistas, con el relato de los fenómenos, á los cuales ha asistido.

La América es—aún en materia de *espíritus*,—el país de las cosas extremas.... Pero no debemos olvidar que las primeras manifestaciones han tenido lugar, del otro lado del mar; y admitiremos, así, mas fácilmente la posibilidad de los hechos relatados por el honorable congresista; porque si los espíritus se complacen en levantar muebles tan macizos, como voluminosos, nada impide que tengan, á veces, la fantasía de Jougler con los asistentes.... aunque, entre estos últimos, se encuentre algun miembro del círculo de los cien kilos!

El delegado de España hace una hermosa comunicación sobre la importancia de la parte moral, en la doctrina espiritista; su discurso es traducido por un congresista, M. Bettine, que habla, enseguida, para exponer, en algunas palabras, opiniones interesantes sobre las relaciones que existen, entre las enseñanzas del espiritismo y el verdadero espíritu cristiano.

En la sección hermética, en que se trató de la alquimia y de la ciencia moderna, tomaron la palabra varios congresistas. Han sido propuestas muchas cuestiones al Dr. Papus, el cual, despues de una interesante comunicación sobre un nuevo medium de encarnación, ha respondido á las diversas observaciones hechas por los asistentes.

Recordando el descubrimiento reciente del americano, Dr. Emmens, el cual, como se sabe, ha encontrado el medio de hacer oro, un congresista pregunta si, segun los datos de la alquimia, no sería posible entrever, actualmente, la posibilidad de la trasmutación de los metales; se le contesta que el objeto de los estudios proseguidos en el hermetismo y en las ciencias ocultas, en general, es precisamente el de recordar á la ciencia, esa filosofía de la ciencia que se encuentra en las antiguas teorías alquimistas.

Oímos, enseguida, varios discursos sobre la teoría de los átomos, sobre los trabajos de Steingberg; y el presidente levanta la sesión, después de algunas palabras sobre esta teoría de los antiguos alquimistas, hácia la cual los descubrimientos de la ciencia contemporánea, parece aproximarse cada día mas.

Esta mañana á las 9, comunicación sobre «El Babbismo y la tradicción oriental.»

THÉCLA.

Boletin de la Semana

El Miércoles de la semana transcurrida tuvo lugar la conferencia anunciada en la Sociedad «Constancia» ante una numerosa concurrencia, conferenció la señorita Juana Sobrado, sobre la reencarnación.—La señorita Sobrado estuvo como siempre inspirada y fué objeto de calurosos aplausos.

En seguida hizo uso de la palabra el señor..... para pedir aclaración sobre uno de los puntos de la conferencia; el Sr. Mariño dió las explicaciones del caso.

En seguida el Sr. Rebaudi tomó la palabra y en una inspirada improvisación probó de la manera más clara y terminante la razón de la imposibilidad de probar científicamente la existencia de Dios. El señor Fernandez, como siempre se opuso á toda idea de Dios y de espíritu, á lo que le contestó el señor Mariño, haciéndole ver que mirando por un agujero era imposible ver y darse cuenta de la grandiosidad y admirable armonía del Universo—que para juzgar de la obra universal era necesario saber algo más que psiquiatria, pués esta llamada ciencia no podía resolver ninguno de los problemas de la vida y del funcionamiento del Universo.—Cuando no se tienen los medios de comprobación nadié puede formar juicio exacto de las cosas.—No basta estudíar psiquiatria, es necesario estudíar la história y conocer todos los sistemas conocidos; hay que ajustar todos los conocimientos á una razón lógica, y no sustituir, *porque sí*, una hipotesis universalmente sentida y necesaria para el conocimiento de los grandes fines de la vida, por otra hipotésis que es una negación.—Las negaciones jamás pueden formar doctrina ni escuela, como ha sucedido con el materialísmo, desmentido en la práctica por los mismos que tratan de introducirlo en las costumbres y cómo un medio de progreso y de civilización.

La sesión terminó á las diez y media de la noche—quedando clausuradas las conferencias de este año.

***

Nuestro estimado hermano en creencias Sr. José Gutierrez nos remite la siguiente carta que ha dirigido al Director de *La Prensa* motivada por un suelto que este diario ha publicado tratando á Pancho Sierra, con palabras poco comedidas y que indudablemente no merece el distinguido espiritista que tanto se distinguió en la tierra por su inagotable caridad y su abnegación en busca de la humanidad doliente.

He aquí la carta que con gusto publicamos.

Muy Sres mios: En su diario de la fecha acabo de leer un suelto en el que se dá la calificación de gaucho al que fué modelo de virtudes cristianas y culto caballero don Pancho Sierra: No puede menos que sorprender desagradablemente á todo el que haya conocido á dicho señor la tan grosera predicha calificación. ¿Que se habrá propuesto su torpe autor? ¿Es así como se escribe la historia? ¿Es así como trata los Diarios sérios sesudos y patriotas á los hombres honrrados á los hombres de bien? !Valiente ejemplo de dignidad y de cultura del primer diario de la américa meridional!...

Empero rogaria á Vd. Señores directores que diesen publicidad á las presentes líneas como un justo y merecido desagravio hacia la respetabilísima memoria del digno argentino don Pancho Sierra y su distinguida familia.

En esta espera, me cumple saludar á Vd atento respetuoso. S.S.—JOSÉ GUTIERREZ.

***

En Chivilcoy (Provincia de Buenos Aires) va á aparecer un periódico bajo la dirección de D. Francisco Gicca que va á dar á luz *El Progreso*, importante publicación que dejó de aparecer con la desencarnación del valiente apóstol de la libertad de pensamiento, D. Ramón Verea.

Las condiciones de la suscrición son las siguientes:

PRECIOS DE ABONO

En la República Argentina

Un año.....	$	3.00 m|c.
Un semestre.....	«	1.50 «
Un trimestre.....	«	0.75 «
Número suelto.....	«	0.15 «

En América, Europa, etc.

Un año.....	$	1.50 oro
Un semestre.....	«	0.75 «
Un trimestre.....	«	0.40 «
Número suelto.....	«	0.35 «

Aparecerá el 1º y 16 de cada mes.

El pago del primer abono se hará al recibir el 4° número ó sea el tercer mes. Los otros adelantados.

El agente que obtenga no menos de 5 subscripciones tiene derecho á una copia gratis, y el que obtenga no menos de 10 se le dá á mas el veinte por ciento de comisión.

***

TELEPATÍA—A propósito de la desgracia que acaba de herir al Sr. Delyanni, ministro de Grecia, en Paris, (la muerte de su hijo) se cuenta un caso de telepatía, verdaderamente extraordinario.

La Sta. Chryssospathi, prima de Delyanni, llegó á Francia, hace tres semanas, á bordo de un buque de las Messageries maritimes.

Un martes, á las cuatro de la mañana, la Sta. Chryssospathi, mientras dormía en su camarote, sintió, de repente, que un hombre, la tomaba fuertemente del brazo y la decía:

—Delyanni no tiene más que algunas horas de vida.

Espantada, la Sra. Chryssospathi, se vistió de prisa, y subió al puente. No sabía, en ese momento, que el joven Arístides Delyanni estaba gravemente enfermo, y por consiguiente de qué Delyanni había hablado el hombre.

Desembarcada en Marsella, la Sta. Chryssospathi, encontró un despacho, que le anunaiaba que el hijo del ministro de Grecía había muerto, en Neuilly, ese mismo martes, á las seis y media de la mañana. (*La Gaulois*, de Paris).

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuader.. ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números .... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta . « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias .... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas .... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricité ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica)... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère.. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa I 'Etat.. « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica.. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión .... « 0.30
« « Pases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz .... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya.. « 3.00
« « Dans le Sancuaire.. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo.. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos.... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiriti ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo .... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.20
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 2 de Diciembre de 1900 — NÚM. 701

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Régimen interno de las sociedades espiritistas. —*Colaboración:* Conferencia del Sr. Luis Vandvelde (conclusión). — Los Símbolos, por Manuel Navarro Murillo (continuación).—¡Siempre es nueva!, por Amalia Domingo Soler.— *Transcripción:* Comunicaciones de ultra-tumba.—El Congreso espiritista juzgado por «La Fronde». — *Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Regimen interno de las sociedades espiritistas—En nuestro anterior artículo publicamos una carta del señor Senillosa y otra de *Un Neófito*, dejando para esta ocasión ocuparnos detenidamente sobre los puntos que tocan. Vamos á cumplir nuestra promesa.

Estamos muy de acuerdo con las vistas de nuestro estimado colaborador, en cuanto ellas se refieren al estudio científico de las causas y de los efectos que resultan de la promiscuación de elementos heterogéneos y no siempre dominados por un mismo sentimiento y una sola aspiración, pero no lo estamos con los medios que propone para la reforma en el fondo y en la forma, de la marcha reglamentaria que generalmente han adoptado las sociedades espiritistas.

El mismo señor Senillosa dice que los espiritistas hemos conseguido nuestro principal objeto que es el de llamar la atención de la ciencia oficial. Esta confesión parece que debiera interpretarse en el sentido de que, los espiritistas que en su inmensa mayoría, no hacen profesión de los estudios científicos, debieran dar por terminada su tarea en ese terreno y dejar á la ciencia oficial que prosiga sus investigaciones en el terreno experimental, no porque sea ella la única competente para estudiar los fenómenos y deducir sus leyes, sino porque la humanidad en general, no acepta otro veredicto en estas cuestiones, que el que se expide en las academias oficiales.

Sin embargo de lo expuesto, nuestro distinguido colabórador señor Senillosa en los medios prácticos que propone se contradice al querer reglamentar cuidadosamente el estudio práctico de los fenómenos, llevando su excesivo celo hasta el punto de seleccionar todos aquellos elementos que no sean *intelectuales*, á fin de que *los elementales* no tengan intervención en la producción de los fenómenos.

No estamos ni estaremos jamás conformes con el señor Senillosa, en este punto por la misma razón que, como espiritistas, no estamos ni estaremos conformes con los teósofos, que tienen la misma opinión que nuestro colaborador, á este respecto.

El señor Senillosa nos emite la opinión de los teósofos cuando afirma que las prácticas espiritistas son perjudiciales tanto á los espíritus que se comunican como á los experimentadores y que casi siempre esos espíritus son tan solo *elementales* de los cuales ninguna enseñanza positiva podemos sacar. Sin embargo, esas prácticas, son las que han despertado el interés de los hombres de ciencia por estos fenómenos; esos elementales son los que han fijado las leyes y estendido el conocimiento de la verdad de nuestra vida inmortal por todo el mundo civilizado.

Se quiere pues, que adoptemos las prácticas teosóficas y que los investigadores se limiten á las personas preparadas para el estudio trascendental de las leyes de la vida y del mecanismo universal—pero preguntamos ¿qué resultados prácticos puede sacarse de este núcleo aristocrático de intelectuales que á pretesto de la falta de preparación de las multitudes, los deja abandonadas á sus errores tradicionales? Se puede concebir que el solo temor de caer en el fanatismo ó en el error de algunos, sea una razón bastante poderosa para que la inmensa mayoría de los hombres que claman por una evolución científica y moral en armonía con su desarrollo intelectual, se vean privados de dedicar sus energías en aquello para lo que están preparados?

Si el espiritismo no fuera esencialmente democrático en cuanto se refiere á la admisión en su seno de todos los hombres que deseen estudiarlo ¿hubiera podido hacerse respetar y presentar el cúmulo abrumador de las pruebas que ha presentado, obligando *velis nolis* á las autoridades cientifcas á su estudio?

Debe convencerse el señor Senillosa que las razones que expone no bastan para adoptar otras prácticas que las seguidas hasta ahora en lo que concierne á la admisión de los elementos para el trabajo, en cuanto á la uniformidad de miras de las sociedades espiritistas y en lo que concierne á que todas ellas hagan lo posible para establecer reglamentaciones que alejen todo peligro de mistificación, estamos de acuerdo y entre nosotros ya tenemos la Confederación Espiritista Argentina que funciona y auna sus esfuerzos en ese séntido.

El señor Senillosa sabe por esperiencia, que de todo se abusa en este mundo y todo lo que el hombre toca, cuanto mas puro es, tanto mas lo mancha con su contacto. Todo el trabajo de las inteligencias dirigentes, de las sociedades debe concretarse á allanar esas dificultades, á cortar de raiz los abusos, á acostumbrar á los hombres á manejar con mayor elevación de miras, las cosas sagradas que á que se dedica, pero no á desecharlas como malas ó perniciosas porque los hombres les imprimen su sello de maldad ó de egoismo.

En cuanto á la práctica de las mediumnidades estamos muy de acuerdo con el señor Senillosa: mas de una vez hemos dicho desde estas columnas que debe moderarse el empeño de querer ser medium á todo trance, desde que el fenómeno ha sido ya aceptado por las autoridades de la ciencia positiva y aceptado el fenómeno, es cuestion de tiempo el que se acepte la teoría espiritista á su respecto.

Las mediumnidades entrañan grandes peligros y principalmente hoy que á medida que el convencimiento se hace mas general menos medios existen para desarrollarlo. Estamos de acuerdo en que á la doctrina debemos darle preferencia, porque es la doctrina la única que puede desarrollar el sentido moral de los hombres—desarrollado éste, nadie averiguará si es cierto lo que afirma la ciencia con referencia á la existencia del fenómeno espiritista; lo dará por perfectamente averiguado, como cuando nos enseña la distancia que existe de la tierra á la luna ó alguna otra verdad de este género en la cual creemos sin averiguarlo, no solo por la confianza que nos merece la autoridad de los sabios sino principalmente porque nuestro sentido intelectual y moral está ya lo suficientemente desarrollado para admitir esta clase de verdades.

Si no desarrollamos el sentido intelectual de los hombres por el estudio, y el moral, por la aplicación de las teorías á la práctica, es inútil los fenómenos se multipliquen y que se nos presenten á diario: los negaremos á *priori* y *á posteriori*, por que nuestra alma no estaría preparada para recibir esas verdades,

En cuanto á la carta de *Un Neófito* que publicamos en nuestro número anterior, contestando al señor Senillosa nos parece muy sensata, y de oportunidad su tercería en esta cuestión.

Por nuestra parte nada tenemos que agregar á lo que hemos expuesto para darle una explicación y una luz que ya él la ha comprendido, segun se deduce de las consideraciones que expresa.

El espiritismo no puede aceptar la aristocracia intelectual que recomienda el señor Senillosa, porque su misión es precisamente lo contrario; es decir, popularizadora y democrática. Ha venido á allanar las sendas y á preparar el espíritu para recibir este gran consolador prometido de la verdad positiva de nuestra existencia inmortal; que otras doctrinas seleccionen sus elementos, nos lo explicamos porque no se preocupan del pueblo ni su misión es altruista.

Desprecian la ignorancia del pueblo y no tienen el corage de levantarlo por ese temor infundado de la profanación de los grandes ideales en poder de los ignorantes; de ahí el fracaso de las doctrinas del Oriente dentro del Oriente mismo, que solo han servido para que, unos cuantos privilegiados se penetren de ellas quedando absolutamente ignoradas para la generalidad.

No desconozcamos pues, la tendencia que nos impone el fin que se propone el espiritismo. Cada sistema tiene su objeto y su tarea que llenar, pero dentro de su carácter y tendencias.

Mantengámonos pues, dentro de esos límites si queremos hacer algo útil y bueno.

COLABORACION

Conferencia del Sr. Luis Vandevelde

dada en la sociedad "Constancia" el Miércoles 14 de N'bre

(CONCLUSIÓN)

Señores:

Por el descuido de este estudio la sociedad está cosechando lo que no podía menos de cosechar: la decadencia de su fé, y cuando la fé decae en la conciencia de los pueblos, su moral se rebaja, se entregan á las bajas pasiones que les degradan y pervierten; los nobles ideales que deben orientarlos en el camino de la vida se bastardean, se materializan, y la descomposición social no tarda en iniciarse, llevándolos irremisiblemente á la disolución.

Así lo prueba la lógica de las causas y efectos y así nos lo enseña la Historia; Grecia y Roma son dos pruebas elocuentísimas.

Felizmente, señores, este cuadro sombrío de la humanidad actual tiene tambien su claroscuro, y sus luces; sus colores vivísimos que forman la esperanza de aquellos que saben observar y penetrar el fondo de las cosas. En medio de esta perturbación social, en medio de las contradiciones científicas; en medio de las divagaciones de las escuelas, una voz celestial, la voz del amor divino, se ha dejado oir, lo mismo en los ricos palacios que en el mas humilde rancho del pobre: es la voz del mas allá! la voz de la tumba. Gracias á ella, nuevos y dilatados horizontes se han abierto ante nuestra vista llenos de resplandores. La vida inmortal, la vida infinita, la solidaridad eterna en el grandioso monumento de los mundos siderales; tal es la obra magistral del Dios del amor infinito, del Dios negado por la ciencia, negado por el egoismo, negado por la sociedad corrompida, negado por el orgullo, la ignorancia y la debilidad humanas.

La enseñanza del espiritismo viene á ofrecernos una fé racional; robustece nuestra esperanza el conocimiento del mundo invisible, nos hace comprender el progreso infinito de los seres y de las humanidades en su marcha ascendente hacia la conquista del bien y de la verdad.

Ya la humanidad ha llegado á un punto avanzadísimo de su carrera; los mismos males que todos deploramos no son otra cosa que los síntomas de la crísis cuyo fin se aproxima á medida que el hombre progresa y mejora sus métodos de investigación.

Toda parece conspirar hacia el mismo fin, hasta la misma ciencia materialista, señores, ha invadido nuestro terreno proporcionándonos, preciosos elementos de estudio, dando lugar á que, espíritus selectos se dediquen en el retiro de su gabinete al estudio de cuestiones de gran trascendencia para el progreso de nuestra causa. No es necesario hacer aquí mención de los trabajos aludidos, porque mi ilustrado auditorio los conoce perfectamente.

Es necesario, pues, que los espiritualistas les salgamos al encuentro; es necesario, señores, que los espiritistas nos coloquemos en el terreno científico de los hechos, que hagamos ciencia y menos filosofía; que estudiemos mas en el sentido positivista, en la acepción científica de la palabra—es necesario que en el campo de la ciencia, despues de demoler; edifiquemos; que mejoremos nuestros métodos de estudio, que investiguemos diariamente á fin de converger en dia no legano hacia el puerto fijo en que materialistas y espiritualistas hemos de encontrarnos unidos en estrecho abrazo fraternal, sellando así, en ese momento solemne de nuestra historia, la futura solidaridad.

El espiritismo, señores, hasta el presente, se ha mantenido mas en el terreno filosófico que en el científico, al menos entre nosotros. Nuestras asociaciones con muy contadas excepciones, tienen una marcada tendencia al culto religioso de la época, y nuestras reuniones exalan cierto sabor de misticismo. Esto es debido al abandono del estudio científico de los hechos, á la falta de observación y al poco amor al estudio que en general se nota entre nosotros sociedad. La época actual como ya he dejado apuntado, se caracteriza principalmente por el espíritu comercial que lo ha invadido todo.

No se tiene un minimun de energía, ni un mínimun de tiempo que dedicar á las cuestiones trascendentales, ya sean políticas, sociales ó científicas, que á todos nos interesan. Y esta enfermedad del siglo aunque sea doloroso dictarlo, parece que haya invadido tambien el campo del espiritismo. No parece sino que el hombre no puede esquivar el influjo del ambiente en que actúa. Una gran parte de los que abrazan nuestra santa doctrina se contenta con llamarse simplemente *espiritistas*. Ni un sacrificio ni de un grano de arena que llevar á la obra comun, disponen. Los unos por ignorancia, por indolencia los otros: olvidando que el primer deber que el hombre contrae al conocer el espiritismo es vencer su ignorancia en cuanto esta sea vencible. Causa pena, señores, presenciar una reunión de hermanos, muchas veces bien intencionados dándose por satisfechos con oir unos cuantos consejos morales, sin poner nada de su parte, esperando oirlo todo de los invisibles, sin otro estudio, sin otra comprobación.

¿Porqué esto? Porqué no se ha llegado á comprender bien el espiritismo en todo su alcance, porque los espiritistas, erroneamente en mi concepto, se han aislado, han particularizado demasiado su estudio, cuando deben universalizarlo; porqué han descuidado en una palabra, el cultivo de las que yo llamaría ciencias anexas del espiritismo.

Tan es así señores, que en mi larga práctica de magnetizador he encontrado con frecuencia entre mis enemigos á un buen número de espiritistas, aun en esta misma Capital. Y es este creo gravísimo; ha de ser de funestas consecuencias para nuestra causa, si no se racciona, sino se cambia de rumbo. El estudio del espiritismo ha llegado ya á cierto nivel que exige imperiosamente otro jalon, otro punto de mira distinto del que ha seguido; se ha hecho ya tanta filosofía, que las inteligencias nutridas de ella, claman por el alimento científico indispensables al equilibrio de sus fuerzas y á la integridad de su desarrollo.

Este estudio científico del espiritismo, solo será racional y lógico, solo dará los frutos deseados, cuando nuestros centros se ocupen del estudio de las ciencias que deben servirles como de pedestal en que asentar solidamente sus futuros conocimientos. Entre esas ciencias anexas ó ramificaciones de un mismo todo, se encuentra en primera linea el magnetismo, por la analogía de su fenomenismo con el del espiritismo por los elementos de comprobación con que nos enriquece y por las pruebas materiales de la existencia del alma y las diversas fuerzas desconocidas de que dispone el hombre.

Es tan íntima, tan estrecha la relación del fenomenismo magnético con el espiritista, que en multitud de casos sería cuestión grave distinguirlos.

El estudio científico del magnetismo nos enseña, nos muestra hasta en la placa fotográfica la naturaleza psíquica del hombre, llega hasta registrar la intimidad de su conciencia y aun puede decirse, á medir su nivel moral. Es inmensamente mas fácil su estudio por cuanto obramos sobre seres encarnados, y esta es la gran ventaja que ofrece para todo aquel que quiera dedicarse con fruto á los estudios trascendentales de la actualidad. Podría decir con propiedad, que así como el espiritismo nos presenta hechos cuyas causas operan tras un velo para nuesta vista, el magnetismo aborda los mismos problemas con hechos análogos cuyas causas palpamos. Dir ir mas lejos. Deleuze se ha convencido de la inmortalidad, y de la comunicación ultraterrena por los fenómenos magnéticos observados en sus enfermos. En resúmen: estudiar magnetismo, es prepararse para el perfecto conocimiento del espiritismo; es estudiar la vida del espacio aquí abajo, con elementos exclusivamente de nuestras propias fuerzas para operar, y finalmente es por el estudio del magnetirmo que nos proveemos de preciosos elementos de juicio para saber descubrir el fraude y las mistificaciones, en las manifestaciones espíritas. Esto solo bas-

taría para demostrar la utilidad de su estudio, y la necesidad de que cada centro espiritista incluyera en su programa de estudio una sección de magnetismo. Como ya he dicho, magnetismo y espiritismo son dos cosas casi diría inseparables; son los dos extremos de un hilo eléctrico! uno de cuyos polos el espiritismo, está en el cielo, y el otro el magnetismo, está en la tierra.

Por eso, para mí, es firme convicción la de que así como el espiritismo no ha aparecido ostensiblemente en la tierra hasta que el progreso de la humanidad le hubo preparado el terreno del mismo modo, no dará un pasó más de donde ha llegado, hasta que las nuevas ciencias psíco-físicas, con sus nuevos descubrimientos vayan palmando el camino á recorrer. Para conseguirlo es menester popularizar estas nuevas ciencias; es necesario que aquellos que hallan llegado á dominarlas comprenden el deber en que están de analizarlos y exponerlas al alcance de todas las inteligencias. Cuando esto se haga cuando se le dée al adepto la idea de su naturaleza fluídica, de su cuerpo astral, por medio de estudios esperimentales, solo entonces el estudio del espiritismo descansará sobre una base positiva y científica; la fé de los creyentes será una fé por decirle así, material; y todos contaremos con verdaderos elementos de propaganda. Entonces el espiritismo cundirá rapidamente porqué armado con las armas invencibles de la comprobación científico, penetrará resueltamente en el campo enemigo de la ciencia oficial, los desertores de las academias se multiplicarán y la nueva doctrina derribando todos los escepticismos y fanatismos de la vieja humanidad levantará solidamente el grandioso templo de la inmortalidad, limpiará á la humanidad de todas sus actuales plagas sociales que la aflijen y la justicia en la tierra será una verdad. Cual nueva aurora, el sol de la verdad aparecerá majestuosamente sobre el horizonte inundándolé todo con su potente luz, y la sombra del mal irá hundiéndose en el océano del olvido á medida que aquella ascienda hacia su centro.

He dicho.

LOS SÍMBOLOS

INCONVENIENTES DE LOS SÍMBOLOS ARTIFICIALES

El símbolo encierra, á veces, las *ideas en formas groseras;*

Materializa mucho *los pensamientos y los desnaturaliza;*

Su significado admite varias interpretaciones;

Y puede perderse con el tiempo.

Siendo de invención individual, fundada en analogías, estas pueden ser *insuficientes ó viciosas*, según la cultura del que los maneje. Además. *se prepara á tomar, en ocasiones, el sentido figurado por el propio*, ocasionando mil errores. Así vienen las idolatrias.

No es, pues, *un lenguaje universal, como el de la música, la aritmética, ó el álgebra*, que es el mismo en todas partes y tiempos; sino que se hace parcial y objeto de iniciaciones en secretos, enigmas y misterios. *Es excesiva la cáscara del Símbolo para guardar la joya de la verdad*, en la mayoría de los casos.

Después de 18 siglos, eruditos y sabios arqueólogos modernos, se devanan los sesos para interpretar el *Abraxas Casilidiano*, que son signos en piedra. Unos creen que eran del dominio del vulgo más bien que de los sábios; prácticas y supersticiones, y no la representación de grandes teorías; recuerdos á los creyentes de sus dogmas; medios de reconocerse; ó signos revelados á los grados diversos de iniciación.

Otros opinan que eran simples amuletos y talismanes para representar las potencias del Pleromo á invocar su protección.

Como su secreto solo sabían los iniciados, para los sabios, de ayer ó de hoy, altos ó bajos, solo quedan *conjeturas*, más ó menos verosímiles; ó tradiciones adulteradas; y en resúmen, no sabemos el significado.

Lo propio sucede, casi, con el *Diagrama de los Ofibas; del Pleromo de los valentinianos, ó del Ensoph de la Kavala.*

Se medio adivinan solo por *tanteos.*

Admiten interpretaciones diversas, y su sentido casi se ha perdido.

LOS ALEGORISMOS

El Símbolo ha sido siempre, por su naturaleza, y sus épocas de moda, un fecundo semillero de mitos, alegorismos, misteriosofía y mistazogismo.

En una figura dada, sin más precedente, lo mismo podemos interpretar la totalidad de los Éous del Aeromo, según sábios, que un mediano dibujo de afiliados á objetos demasiado terrestres; entretenimientos infantiles de tertulia; ú otros motivos del arte sagrado, especulativo de paso.

Y no es solo en la pintura donde hay dificultades de interpretación, de que nos ofrecen ejemplos culminantes los *jeroglíficos egipcios*, que han venido á ser toda una ciencia bien laboriosa para descifrar, sino tambien en el empleo excesivo del lenguaje trópico. Pongamos un ejemplo. Aristóbulo, Filon, Robolistas, Esemios, Terapeutos y Gnosticos, enseñaron á los Cristianos y P. P de la Iglesia, *la interpretación alegórica*, que es una de las fases de la *Gnosis.*

Consiste en dar á las palabras escrituales un *sentido oculto;* pero esto se presta á mil caprichos, y cayó en desuso; por más que algunas veces puede ser verdad.

Estos entretenimientos, los dogmas, el afan de misterio, y los *apasionamientos por las formas, con olvido de lo principal*, hizo de los cristianos *hermanos, enemigos*, que se excomulgaron y persiguieron mútuamente; ejemplo seguido por Neoplatónicos y otros.

Cualquiera diría que hoy sucede lo mismo; pero hoy, dada la cultura general, seriamos más culpables, si nos lanzáramos anatemas por abstracciones unas veces; y otras por palabras sacramentales, fórmulas cabalísticas ó simples metáforas, *olvidando la fraternidad solidaria y el conocimiento y mejoría de nosotros mismos.*

Fundados los símbolos, jeroglíficos, y alegorismos, en la metáfora y la analogía, estas últimas hay que estudiar detenidamente.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

(Concluirá.)

¡SIEMPRE ES NUEVA!

¡Siempre es nueva! si; siempree es nueva para mí, la impresión que experimento al escuchar la comunicación de un espíritu, cuyo trato cultivé más ó menos en la tierra. Bien estoy convencida de la verdad del Espiritismo, tanto que si los hombres más sabios (que son mis ídolos) me dijeran, *todo es mentira*, todo es alucinación de los sentidos, los miraría con profunda compasión y diría !pobres locos! sobre toda vuestra ciencia está la luz de mi razón; yo no asombraré al mundo con mis descubrimientos y mis inventos, pero reconoceré siempre como verdad absoluta la comunicación de los espíritus: pues bien, á pesar de tener tan intimo convencimiento de que los espíritus se comunican con nosotros, siempre que escucho la comunicación de un espíritu con el cual me han unido lazos de amistad ó de compañerismo, siento un placer tan inmenso, que no lo puedo describir, me parece que entro en un mundo nuevo, y al entrar exclamo: !Dios mío! ¡siempre se vive!...! ¡y cómo se conserva la personalidad! no queda lugar á la menor duda, porque el espíritu da los detalles más minuciosos de su figura, de sus defectos orgánicos, de sus miserias físicas y morales, y lo más particular es, que yo no evoco á ningún espíritu al comenzar las sesiones en el Centro de la Buena Nueva; soy tan leal y tan escrupulosa en mi proceder, que no quiero que mi pensamiento influya ni poco ni mucho en la comunicación del médium, que aunque su mediunidad es puranente mecánica, no quiero atraer á ningún espíritu que, aprovechando el estado de mi ánimo, me diera *gato por liebre*, como se dice vulgarmente. No; yo al sentarme al lado ó enfrente del médium, parece que acabo de nacer en aquel momento, por que no recuerdo ni poco ni mucho ningún accidente de mi larga historia, no sintiendo la menor ansiedad ni el más leve deséo por que venga áste ó aquél espíritu. En cuestiones de espiritismo tengo la buena condición que *sé esperar*, jamás evoco á ningún espíritu, exceptuando las comunicaciones de estudio para mis trabajos, que al dormirse el médium pienso siempre en el Padre German que es el encargado de guiarme en mis escritos, de aclarar mis dudas y de ahorrarme esfuerzos de inteligencia que ya no puedo hacer por mi debilidad cerebral; así es, que al dar comienzo las sesiones medianímicas en el Centro, me asemejo al caminante que viendo ante sí un camino que nunca ha recorrido, comienza á andar diciendo: ¿A quién encontraré? allá veremos. Así lo escucho atentamente las primeras frases del médium y murmuro ¿quién será? y voy escuchando sin perder palabra y digo á veces, yo he oído esta voz; ¿donde? ¿cuándo? !Ah! no indaguemos, no indaguemos, que brote el agua de la verdad, y no busquemos el manantial; que el manantial existe es indudable, el sitio es lo de menos, el agua es lo de más.

Con este sistema me ha ido perfectamente y quizá debido á este procedimiento, siempre es nueva para mí la gratísima impresión que experimento al encontrar á un amigo de ultra-tumba que me dice: Amalia, tu paso por la

tierra no ha sido estéril, tus sencillos escritos han consolado á muchos desvalidos; y el que esto me dice, no ha vivido en mi memoria, no le he concedido más que un leve recuerdo al saber su desencarnación: no he hecho la menor tentativa para saber de él, y muchas veces, no ha sido por ese temor invensible que siempre me asalta de cometer una imprudencia. A mi madre, que es el ser que yo he querido más en este mundo, pasaron diez y ocho años despues de su muerte sin haberla evocado; ella se presentó espontáneamente en el Centro espiritista de Tarrasa, y tal sacudida sentí en mi organismo, y tantas lágrimas vertí que no se ha vuelto á comunicar en mi presencia; pero yo en cambio la llamo siempre que el dolor me abruma,, no para que se comunique de viva voz, sino para sentir yo algo sin nombre que me da á conocer que mi madre está serca de mí. La comunicación espiritual es para mí una cosa tan sagrada, que sin rezar oraciones, ni entregarme á la meditación, mientras escucho al médium, mi alma está de rodillas, como decía Victor Hugo; porque ante la eternidad de la vida, el hombre más ateo dice involuntaríamenté: ¡qué grande es Dios!...

Ayer mismo, se comunicó un espíritu, con el cul al parecer, no me habían unido otros lazos que el de ser hermanos en crencias, pocas conversaciones habíamos tenido; los dos, asistíamos á las mismas sesiones, pero parecía que algo nos separaba. Llegó un momento en que Gregorio abrumado por la adversidad vino y me dijo:—Me voy á Santiago de Chile, necesito recomendaciones ¿me puede usted dar alguna?

Me estremecí al oir su demanda. Gregorio era viejo, su esposa también; ¡infelices! ¿qué harían en un pais para ellos desconocido? El notó mi silencio y me dijo algo contrariado:—Si le sabe mal no me recomiende.—Eres muy mal pensado; no te contestaba, por que me asusta la determinación que has tomado y el no tener yo allí ningún amigo, por más que ahora recuerdo lo siguiente: Hace cuatro ó cinco días que recibí una carta de un librero de Santiago de Chile, ofreciéndose para ser corresponsal de mi *Luz* en aquellas lejanas tierras; le he contestado y te daré una carta para él, que probablemente será un papel mojado, más al que dá lo que tiene, no se le pdede exigir más. Gregorio se sonrió; escribí recomendándole vivamente al librero de Santiago y Gregorio se fué dándome palabra de noticiarme su llegada. Cumplló religiosamente lo ofrecido, y tuve la satisfacción de saber que mi carta no fué un *papel mojado*. sino un salvo-conducto que le sirvió para encontrar decidida protección en el buen librero de Santiago, que fué para él un hermano cariñosísimo, que le proporcionó todo lo necesario para ganarse el sustento; pero como el que trae larga cuenta, tiene que pagarla Gregorio sufrió la persecución de su *pasado* y al fin murió después de crueles tormentos. Su pobre viuda me dió cuenta de tan triste suceso; le contesté y nada he vuelto á saber de ella; induda lamente habrá seguido á su marido; era muy vieja y había sufrido mucho.

Confieso ingènuamente que no me había vuelto á acordar de Gregorio; por eso ayer me sorprendió tan agradablemente su comunicación; era él en cuerpo y alma ¡vivía! ¡se acordaba de nosotros! acudía al Centro donde tantas veces había venido buscando *algo* que le hablara de Dios: ¡se vive siempre! ¡se recuerdan los episodios de las existencias! ¡se reconocen nuestros defectos y nuestras virtudes! no es la vida este pequeño número de años que permanecemos en la tierra; la vida es otra cosa más grande, más justa, la injusticia no existe ¡qué grande es Dios!...

Cuando escucho la voz de un espíritu amigo, me creo tan dichosa, que me parece que yo no merezco por mi inferioridad tanta dicha; y únicameute me creo merecedora de algún consuelo, por lo mucho que he sufrido, y entonces me parecen muy pequeños mis sufrimientos en comparación de aquella felicidad inmensa que ante mi despliega sus alas de oro. ¿Qué son algunos años de sombra ante la luz de la eternidad? ¡menos que un átomo ante millones de mundos!

¡Bendito sea el Espiritismo! ¡benditas las comunicaciones de los espíritus! benditas sus manifestaciones, porque ellas, dan luz á los ciegos de entendimiento, resignación á los desesperados, esperanzas á los afligidos, y sobre todo, evidencian y demuestran la verdad de la eternidad de la vida, la verdad del progreso indefinido de los espíritus... y la justicia de las leyes de Dios. Con el estudio y conocimiento del Espiritismo, desaparecen las víctimas y los verdugos, no hay más que el cumplimiento de leyes hasta ahora no comprendidas.

Tanto siento, que no la puedo expresar. *Siempre es nueva* es para mí la impresión que me causa la voz de un espíritn amigo; ¡Benditas sean las comunicaciones de los espíritus! ¡benditas sean!...

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRANSCRIPCIÓN

Comunicaciones de ultra-tumba

[Traducido para la Revista CONSTANCIA por la Señorita E. V. L].

Light of Cruth, Mayo 18 de 1895.

Preguntas contestadas por el Espiritu señor John Pierpont. — Medium Mrs. M. C. Longley. — Tomado del compte-rendu de la Sesión.

Pregunta: ¿Tienen los espíritus atrasados tanta libertad en el mundo espiritual como los encarnados en la Tierra?

Contestación: «Hemos dicho ya en otra parte que tenemos en el mundo de los espíritus sistemas de refrenamiento para los seres atrasados que lo necesitan.

Los espíritus atrasados ó muy materiales, pertenecen á las condiciones inferiores de la vida y no han entrado de lleno, en la vida espiritual, por más que ellos hayan abandonado el cuerpo material. Espíritus, de mejores condiciones, que poséen un poder hypnótico y un sentimiento de justicia, tienen la misión de vigilar y restringir en lo posible, á estos seres desenfrenados. Si del contacto con las condiciones terrenales y con los mortales, puede resultar algún beneficio para ellos, sus guías no les impiden la libertad de viajar, pero en la mayor parte de los casos el mismo atraso de los espíritus muy materiales, la atracción y el dominio que ejercen sodre ellos sus deseos y las emanaciones groseras, constituyen una cadena que retiene á estos seres en ciertos límites y les impide viajar muy lejos. Diremos aún algunas pocas palabras sobre los espíritus atrasados ó materialos. No todos los que vienen al mundo espiritual, ignorantes y pecadores son viciosos; muchos de entre ellos estan ansiosos de aprender desde el momento en que ellos comprenden que hay esperanza para su salvación. Para estos sares hay hogares apropiados donde ellos reciben el tratamiento y la instrucción necesaria. Otros, malignos primero, se vuelven poco á poco mejores bajo la influencia espiritual y buscan la ayuda que no se niega nunca ni aún al ser más bajo de la creación. Vuestra tierra manda constantemente espíritus atrasados, como tambien otros más puros, á la otra vida y nuestro mundo tiene siempre un gran número de seres ignorantes que dirigir, algunos de estos se introducen en los hogares de la tierra y allí hacen todo el daño que pueden, obsesando á los mortales ó atormentándolos de otro modo.

Nosotros tratamos de alejarlos para atraerlos á otras condiciones, pero su propia voluntad tenaz y el poder psycológico de los mortales los retienen en los lugares infectados por su presencia. Sin embargo, vosotros no estais de ninguna manera tan molestados por espíritus malos como podría suponerlo. Si no hubiera sistemas de corrección en nuestro mundo, vosotros os veriais mucho mas molestados por estos parásitos, por que mandaís un número tan considerable de almas ignorantes, atrasadas y viciosas al mundo espiritual, que os encontrariais sumergidos y abrumados con el virus y las fuerzas psicológicas de estos seres, si todos volvieran á frecuentar vuestras habitaciones y hogares. Mas no sucede así. Muchos de ellos son restringidos, otros son constantemente corregidos y reformados por nuestros oficiales y guardias y el número que se dedica á afligir y atormentar la humanidad, es pequeño. Si dentro de los cincuenta años venideros, la sociedad terrestre se empeña con anhelo, en desarrollar y purificar mejor las facultades é instintos de sus hijos nacidos dentro de este período, para hacer de esta nueva generación hombres y mujeres que tengan el respeto de sí mismos y se transformen en miembros útiles y honorables de la sociedad, nosotros nos comprometemos á reformar no solamente los espíritus atrasados de ahora, sino tambien los pecadores endurecidos que viven en la tierra y que dejarán su envoltura material dentro de lo, cincuenta años venideros. La obra de la reforma debe hacerse en la tierra lo mismo que en el mundo de los espíritus y si la educación de vuestros hijos se hace del modo mejor posible y con toda la atención y abnegación que requiere un asunto de importancia tan trascendental; nosotros garantimos que no os vendrá mas mal del otro lado: no permitaís mas que la ignorancia y la estupidez tengan cabida entre vosotros, y no habrá mas, espíritus atrasados en el mundo de los espíritus.

El congreso espiritista juzgado por "La Fronde"

ESPÍRITISMO Y ESPIRITUALISMO

La Fronde, 19 de Setiembre.

La sección hermética ha entrado en sesión á las 10 de la mañana, bajo la presidencia de M. Seclir, que tomó, inmediatamente la palabra.

M. Sedir ha hecho á los congresistas una exposición de las religiones del Oriente. En el curso de esta sabia conferencia, ha hablado de los *Kings*, libros sagrados de los Chinos, después de los *Vedas* y del *Zohar* de Moisés. Hablando, después, de la *Joya* habla á sus creyentes de esos adeptos indios que practican la ciencia de la respiración, llegando, por ese medio, á resultados psíquicos, extraños á nuestras celebrilidades occidentales. Nos dice también lo que es la magia, y que hay dos especies de magia; la que pone en acción las fuerzas ocultas, teniendo en vista, el bien, es la magia blanca ó teurgia, y la que es empleada en el servicio del mal, es la brujería ó magia negra.

La asistencia ha aplaudido largamente esta interesante comunicación.

Después, Gabriel Sacy, delegado de la órden martinista, por los países de lengua árabe, ha leído una relación muy documentada sobre los sectarios del Babbismo, esta nueva religión que revoluciona, desde hace medio siglo, toda una mitad del Islam; el orador se extendió, particularmente, sobre sus medios, muy eficaces, si se les juzga por los éxitos asombrosos que los apóstoles de esta creencia alcanzan, en Oriente, entre los judíos, y aún entre los cristianos. Se encontrarán los discursos de Sedir y Sacy en el volùmen de las relaciones del Congreso, en el cual será reproducida, también, la comunicación que debía leer Edgard Jégut, maestro de conferencia en la escuela hermética, y á quien su estado de salud le impidió tomar la palabra en el Congreso; esta comunicación debía versar sobre *las relaciones del Hermetismo y de la historia de las religiones.*

—Se ha trabajado mucho, en las dos sesiones de la sección espiritista. La sesión de la mañana, consagrada, casi exclusivamente, á la lectura de las relaciones, presentadas por varios congresistas, ha continuado durante la tarde, para la expsición de los fenómenos espiritistas de toda naturaleza. Hemos oído en ella interesantes discusiones acerca de esos hechos sorprendentes que las negaciones y la burla, no impiden que existan.

León Denis, que presidía estos debates, ha abierto la sesión con algunas palabras sobre el objeto que el Espirítismo debe perseguir, á fin de llenar, en la humanidad, la tarea pacificadora y moralizante, á que aspira. El Espiritismo, dijo, debe afirmarse con obras, y la mas urgente parece que fuera la orientación del espíritu de los niños, hácia las cuestiones espiritualistas, hácia nuestras enseñanzas, hácia la moral que sale de las teorías, de las costumbres espiritistas: abriendo el corazón y el alma del niño á las ideas espiritualistas, crearemos hombres capaces de abrazar y propagar los sentimientos de verdadera fraternidad.

Oímos enseguida una comunicación del doctor Bounet, de Paris. El orador ha proseguido, siempre, sus experiencias, con un espíritu de crítica y de observación absoluta. Los resultados que somete al Congreso son muy curiosos; implican— porque toda idea de superchería debe ser absolutamente descartada,—como cree el honorable congresista, no solamente la acción, sobre nuestro plano físico, de una fuerza invisible inteligente, sino, todavía, la posibilidad de hechos trascendentales, como el pasaje de la materia, á través de la materia. La relación del Dr. Bounet ha interesado vivamente á la asistencia.

La señora Rosa Meryes, corresponsal de un periódico del Brasil, delegada de los centros espiritistas de Rio Janeiro, leyó una bellísima memoria; el asunto tratado versaba sobre *la ciencia espiritista y la moral cristiana.*

Varias otras comunicaciones sobre los fenómenos de manifestación por medio de la escritura son hechas, enseguida por diversos congresistas; un oficial belga, el general Fix, lee su relación sobre *el espiritismo y la ciencia positiva.*

La sección hermética se ha ocupado de los medios de buscar las fuentes de los sensitivos y de la varita adivinatoria.

La sesión, presidida por el Dr. Bertrand Lauze se ha abierto á las dos de la tarde. Primero, hubo un discurro de M. Hausser, sobre la polaridad en sus relaciones con el magnetismo.

La Fronde, 18 Setiembre.

Sección hermética.—Los congresales se habían dado cita, ayer, en el Trocadero. La sesión de la mañana debía, en efecto, transformarse en paseo, en el cual, bajo la dirección del Dr. Papus, se visitaria la gran pagoda que se eleva en el Trocadero. Reconstitución minuciosamente exacta de un templo búdhico, ese monumento encierra la reprodución de estatuas que son imágenes de los dioses y los santos de alli y que, por su actualidad ó sus atributos representan todo un mundo de los sentidos y el plan de las ideas.

No hay nada, sin siquiera los detalles de la construcción exterior, que no sea una manera de simbolismo, así, las deliciosas campanillitas que tinlinean al menor soplo, deslizando, en medio de un clamar confuso, su dulce repique aéreo, son la representación de la conciencia humana, vacilante bajo el imperio de las pasiones. . .pero, arrojando tambien su nota armoniosa en el universo; las llamas derechas que las rodean son la imágen del fuego devorador y purificador.

La magnífica estatua del Budha que domina la gradería está rodeado de seres de cabeza de animales y de cabeza humana; Papus explica que los primeros aparecen, siempre como la personificación de elementales, mientras que los segundos representan los genios. Las serpientes, muy numerosas, en simbólica india se vuelven á encontrar alrededor de la pagoda, con diferentes significaciones.

En el interior, son las estátuas sentadas, cuyos brazos rodean la cabeza coronada de lotos. Se nos explica que la deidad india, colocadá á la derecha de la entrada, es el símbolo de la naturaleza, por qué tiene veintidos brazos; y, tambien, que cada mano tiene un gesto particular, y que el iniciado encuentra en los signos, formados por los dedos, el elemento del alfabeto secreto de cada religión.

Después, abajo, el grupo de máscaras, esculpidas en el granito; las escenas que representan las diferentes fases del sueño extático ,y despues los símbolos dahoneyanos, los espantosos cuchillos y la mesa de los sacrificios, todo ello rodeado de fetiches, cuya naturaleza nos se explicada.

Al pasar, en una vidriera, se nota una sortija de esponsales, formada de tres anillos separados; sobre uno de esos anillos está colocado un corazón, sobre cada uno de los otros una mano; cuando la sortija está cerrada y los tres anillos reunidos, ambas manos se reunen sobre el corazón y resulta una idea muy símbolica, á pesar. . .ó quizá, á causa. . . de ser negra.

La explicación dada por Papus del sentido esotérico de las pinturas murales que rodean la tumba egipcia, son muy curiosas, é infinitamente mas interesantes que las interpretaciones generalmente adoptadas; los manjares, dopotados diariamente sobre la mesa de ofrendos, colocada cerca de la tumba, eran dedicadas, no al muerto ni á su sombra, sino mas bien, á las entidades astrales que guardaban la momia.

La sesión de la tarne ha sido consagrada á la medicina hermética. Se ha hablado algo mal de los médicos de ahora, y muy bien de los médicos de mañana.

Varias señoras han tomado la palabra deseosas de ilustrarse, de instruirse, de aprender á aliviar, conociendo mejor esta potencia mágica que segun los magnetizadores, tenemos cada uno de nosotros.

Interesante respuesta del presidente, sobre la manera como era practicada la medecina en el Egipto antiguo.

Seccion espiritista. —Presidencia de Léon Denis. Se ha tratado de los fenómenos y de la manera como debe observárseles, á fin de evitar todo fraude.

Mrs Addie Ballou lee un estudio sobre esta cuestión. Hace observar que, el fin del siglo XIX y la aurora del siglo XX son significativos en los acontecimientos del mundo del pensamiento; habla de los fenómenos extraños que permiten á ciertos videntes ver los hechos pasados (psicometría); relata muy curiosas experiencias personales. Su discurso terminó por una evocación de la parte moral, en la doctrins espiritista. «Lleguemos á la divinidad de Dios en nosotros, cuya expresión es el amor sin límites y la caridad hácia todos.»

Un miembro del Congreso relata las prinqaciles fases de la mediumnidad, en un sujeto del que se han ocupado mucho, en estos últimos tiempos.

Despues, un asistente pide la palabra, y reprocha á los espiritistas que atribuyen á los espíritus hechos que pueden explicarse por el desdoblamiento, el animismo, ó la conciencia subliminal.

Se traban desusiones y la sesión se hace agitada. El presidente explica muy bien que, si hay abusos en ciertos grupos, los que saben impedir esos abusos, saben tambien que hay una cierta ategoría de fenómenos que no pueden explicarse por las teorias que recuerda el congresal.

Un abate sube, enseguida á la tribuna. Nueva agitación en la asistencia. . . . El presidente recuerda la orden del día y se vuelve á la discusión y al estudio de la mediumnidad.

Oímos una interesante comunicación de Jacques Brirux sobre «la materia de nuestros conocimientos y el método que es necesario emplear en las investigaciones psíquicas.

El orador no es espiritista, de manerá que se coloca en el terreno filosófico. Piensa que la fundación de un instituto sobre el estudio de los fenómenos, aportará á esta cuestión una contribución muy importante.

La sección se ocupará hoy de la escritura medianímica.

THÉCLA.

Correspondencia de Rusia

Gajsin [Rusia] Octubre de 1900.

Señor D. Pedro Serié, Secretario de la Redacción de CONSTANCIA.

Estimado h. y H. en C.

Le envío el relato de una curiosa aparición, que creo interesante para los lectores de CONSTANCIA.

El doctor Ox, miembro del grupo Espirita de Turín refiere el siguiente caso:

El Sr. Fer..., inspector de correos y telégrafos en la alta Italia, se hallaba una noche tendido en su sillón, leyendo la historia tan interesante del célebre vencedor de Aníbal, Escipión el Africano. El relato de las visicitudes de la vida de este gran Romano lo había hondamente conmovido. Pero cual no sería su sorpresa, cuando vió aparecer repentinamente en el umbral del aposento en que se hallaba, á un ser de estatura mediana, sin barba, vestido con un traje extraño. El Sr. Fer..., sumamente asombrado por esta visita inesperada, y no pudiendo explicarse la presencia de un desconocido en su casa, se levantó armándose de una silla para defenderse contra el intruso. Pero el desconocido cerró rápidamente la puerta, sin hablar y desapareció. Siempre mas asombrado, el Sr. Fer....revisó minuciosamente su habitución, recorriendo además el corredor, y la casa entera, pero inútilmente, pues á nadie encontró. y comprobando al mismo tiempo que la puerta exterior así como todas las ventanas estaban perfectamente cerradas.

Una semana después, el Sr. Flsr.... hallándose una noche en compañia de algunos amigos y comentando ese hecho extraordinario, que no sabia como explicarse, cuando de repente el mismo extraño personaje apareció ante ellos vestido con su traje singular. El Sr. Fer... reconoció en seguida á su visitante de la semana anterior. Sin embargo, esta vez, ni él, ni sus amigos se impresionarón al ver la aparición inesperada y le preguntaron con calma quien era: «Yo soy Scipio Africanus», contestó el fantasma. Preguntado por los oyentes sorprendidos, porqué antes se habia retirado cerrando la puerta repentinamente, el fantasma contestó:—Cuando un «*galantuomo*» se presenta pacificamente para visitar á una persona, y es recibido con amenazas debe darse por ofendido. Es, pues muy natural que se retire».—Despues de cambiar algunas palabras mas, el fantasma desapareció.

El Dr. Ox concluye su relato agregando: «Todos estos hechos, que he tratado de reproducir lo mas *exactamente* posible, que mi memoria ha podido recordarlos me han sido comunicados en el invierno de 1897 por el mismo señor Fer.... Otros hechos análogos me han sido relatados también por los miembros de la sociedad espirita de Turín.

Saluda á Vd. fraternalmente.

JOSÉ DE KRONHELM.

BOLETIN DE LA SEMANA

El Sábado 24 de Noviembre quedaron clausuradas las sesiones ordinarias de la sociedad «Constancia».

Las sesiones durante durante el receso han quedado establecidas en la forma siguiente: los juéves para todos los socios oyentes, pasivos y activos y los sábados para los socios activos solamente. En cuanto á las asambleas del primer sábado de cada mes, tendrán lugar como de costumbre, con excepción del de Diciembre que se suprime por haber tenido lugar la asamblea de clausura el sábado anterior.

Quedan notificados los socios de «Constancia».

***

La sociedad espiritista «Saenz Cortés», de Pehuajó, ha tenido la deferencia de honrar á nuestro redactor señor Cosme Mariño con el nombramiento de Presidente Honorario de dicha asociación, segun lo comprueba la siguiente nota:

Pehuajó, Noviembre 11 de 1900.

Señor Cosme Mariño.

Baenos Aires

Estimado H. en C.

Cumplo con el deber de comunicar á Vd. que en asamblea general de esta fecha ha sido Vd. nombrado Presidente Honorario de esta sociedad, por unanimidad de votos.

Ruégole quiera aceptar este nuevo sacrificio en bien de nuestra causa y de esta sociedad; esperando su aceptación, doy á Vd. en nombre de la Comisión Directiva y demás hermanos las mas infinitas gracias y deseándole felicidad lo saluda su atento y S. S.—*B. Ballesteros*, secretario.

—

El señor Mariño ha contestado con la nota que va á continuación:

Buenos Aires, Noviembre 22 de 1900.

Sr. Presidente de la Sociedad Espiritista 'Saenz Cortés', de Pehuajó.

Mi estimado correligionario:

Acabo de recibir su muy apreciable nota por la cual me comunica que el Centro Espiritista que Vd. tan dignamente preside, se ha servido nombrarme Presidente Honorario de esa asociación.

Al aceptar tan distinguida cuanto inmerecida muestra de aprecio, suplico al señor Presidente quiera ser el intérprete de mis mejores sentimientos para con los hermanos de esa benemérita Sociedad.

La Sociedad «Saenz Cortés» siempre me ha sido altamente simpática, no solo por el nombre que lleva, recuerdo imperecedero de uno de los apóstoles mas inteligentes y mas animosos de nuestra doctrina, sino también por el acierto con que propaga y defiende nuestra sagrada doctrina. Las obras de caridad que echa y la humildad de sus asociados revelada en todos sus actos, prueba que ustedes marchan inspirados por el Espíritu Santo, que solo desciende sobre los buenos, los mansos, los humildes de corazón; los que tienen una fé profunda en la doctrina que han abrazado.

La Sociedad «Saenz Cortés»; siendo consecuente con la marcha que lleva, tiene que hacer grandes progresos entre las multitudes que no se fian en palabras ni en prédicas sinó en los hechos, en el ejemplo que se ajusta estrictamente á la doctrina que se profesa.

El señor Presidente pues, podrá conocer por estas apreciaciones, cuan honrado me sentiré al asociarme á un Centro que encuadra dentro de mis aspiraciones é ideales y que lleva por estandarte la caridad, sin distinción de creencias ni nacionalidades—la caridad cristiana en fin, en oposición á la caridad judía que practican las religiones positivas.

Al agradecer tan alta distinción, cumplo con el deber de saludar á Vd. y por su intermedio á los dignos hermanos que forman esa importante asociación.

Su hermano en creencias —*Cosme Mariño.*

***

Nuestro estimado colega *La Fraternidad* engalana sus columnas con el retrato de Antonio Castilla, medium de la Sociedad «Constancia», cuya sensible pérdida todos los espiritistas lamentamos.

El retrato no deja nada que desear y tiene un gran parecido con el extinto.

También dá cuenta de una sesión que tuvo lugar el 20 del corriente en la Sociedad «Fraternidad» en honor de Castilla y de otra, el 6 del presente, que la constituyó una velada literario musical, en conmemoración del aniversario de una protectora espiritual de esa sociedad. A la hora indicada se encontraban reunidos en el local. las familias de Freire, Carmona, Viamonte, Barrionuevo, Pachino, Galvarini, De Paóli, Dousset, Córdoba, Mazzini, Moyano, Fernandez, Navarro, Mancusi, Montes, Sanguineti, Márquez, Barros, Mendez, Salva, Rivero, Ciniselli, Paliago, Bancalari, y Ugarte.

La distinguida escritora Isabel Peña de Córdoba, abrió el acto con un bello discurso, en el que demostró su entusiasmo en defensa de nuestro credo, la que fué calurosamente aplaudida.

Luego leyeron trabajos las Sras, de Douset, Galvarino, y las Stas. Palmira de Paóli Luisa Córdoba, Maria Márques, Maria Luisa Ugarte, Luisa Tachino y el Sr Mazzini. Todos merecierón la aprobación general. En la parte musical los profesores Cianciriulo y Zafferri ejecutaron varias piezas del repertorio moderno; el primero en el violin, y el segundo en el piano.

La Sta. Clelia Ceniselli cantó dos preciozas romanzas en las que lució su simpática y bien timbrada voz. En seguida se dejó oir el terceto de piano, violín y mandolin por la Sra. Dovsset y Stas. Maria y Rosa Márquez, ejecutando una fantasíia clásica. Concluyendo esta familiar fiesta con la unión y fraternidad que caracterizan á este Centro.

***

El 4 de Diciembre solemnizan en el Salto los discípulos de Pancho Sierra, el

noveno aniversario de la desencarnación de dicho señor. Para ese dia están citados en dicha localidad los amigos y admiradores de este espíritu que en la vida corporal tanto se distinguió por su caridad y su facultades curativas.

Quedan avisados los que deseen y puedan asistir á la ceremonia.

***

Avisamos á los delegados de la Confederación Espiritista Argentina, que como de costumbre, tendrá lugar la sesión ordinaria en los salones de «La Fraternidad» el Domingo 2 de Diciembre á las 3 1[2 meridiano.

***

La sociedad espiritista «Saenz Cortés», de Pehuajó, ha renovado su Comisión Directiva en la forma siguiente:

Presidente, Benito Calle; vice, Félix Ortúzar; tesorero, Vicente Gallo; secretario, Benito Ballesteros; pro, Eusebio Junqueras; vocales, Luis Gebes, Manuel Groba y José Fontan.

***

Según carta que nos envia nuestro estimado correligionario el Sr. Emilio de Márcico, ha desencarnado en el Brasil, el Sr. Pedro Flores, distinguido espiritista y autor de la *Aduana Papal*, que tanta aceptación ha tenido entre todo el elemento liberal.

Como el Sr. de Márcico ha sido el editor de la obra mencionada y teniendo en vista que la viuda é hijos de dicho señor Flores ha quedado en la mayor indigencia, nos ha remitido una carta por la cual nos hace saber que á fin, de remediar en lo posible el estado precario de esa infortunada familia, ha acordado hacer de su parte un nuevo esfuerzo en el sentido de la carta que publicamos á continuación.

Nuestros suscriptores no dejarán pasar la ocasión que se les presenta de hacer una obra de caridad á la vez que obtener el libro «La Aduana Papal», á un precio sumamente módico. Se vende pues, dicho libro, en la sociedad «Constancia» al precio ínfimo de setenta centavos.

He aquí la carta del señor Emilio de Márcico.

La Plata, Noviembre 25 de 1900.

Señor Cosme Mariño.

Buenos Aires.

Apreciable é ilustrado hermano:

Como brevemente le expuse el Lunes ppdo en su oficina, adjunto le remito la carta original que he recibido del Brasil refiriéndose al fallecimiento de nuestro correligionario Pedro Flores rogándole quiera darle cabida en la Revista, para que otras analagos, hagan lo mismo, sacándola de CONSTANCIA, sirviéndo asi de encabezamiento á la suscripción de que le hablé y que para mayor claridad, paso á explicarle.

Como se desprende de la carta que acompaño, la familia de Flores ha quedado en la mayor indigencia haciendo un llamado á los espiritistas de la Argentina para que concurran con su óbulo á aliviar su triste condición. Pero yo conozco que tambien nuestros hermanos de aquí pasan actualmente por una crisis económica difícil que apenas les permite cumplir con otros deberes de no menos importancia: por esta razon he pensado al modo de ofrecer á estos una ventaja, practicando. al mismo tiempo una obra tan humanitaria, destinando 500 ej: de la obrita «Aduana Papal» que tradujo el finado del portugués, á total beneficio de los superstite, reduciendo su precio de $1:20 á 70 centavos ó a lo que puedan dar con tal de conseguir colocaalos en menos tiempr posible. De los 500 ej: he repartido hasta ahora los siguientes.

60 ejemplares á CONSTANCIA
40 » á La Fraternidad
50 » á Freya (Mercedes)
50 » á La Voz del Desierto[Loberia).
50 » á un hermano]Prudencio Diez (Pergamino)

Sin perjuicio de remitir á quien lo pida, otros ejemplares hasta llegar al número destiuado para ese fín, despues de que el precio de los ejemplares que quedan, será siempre de $1:20 cada uno.

Para satisfacer los justos deseos del Sñr: Naz de Camaigo, autor de la citada carta, le suplico quiera permitir la publicación de los nombres de los hermanos que adquieran la obrita, con el precio que habian pagado.

Si los distinguidos hermanos de causa á quienes he pedido su poderoso concurso, no desoyen la voz intima de su corazon. los fines que persigo serán coronados por un éxito feliz y se harán acreedores á la gratitud de los pobres huerfanos y desconsolada viuda.

Siempre con especial estima y afecto fraternal se repite de Vd, At. SSS. y herm.—*Emilio de Márstco.*

***

Los que deseen suscribirse á la Revista *Lumen*, de Barcelona, pueden dirigirse al agente de la misma, Tucumán 1736.

La suscripción es de 1,50 por trimestre, pago adelantado.

A fin de evitar todo inconveniente se ruega á los que deseen recibir la revista den aviso al agente, antes de fin de año.

***

Leon Denis, el infatigable propagandista del espiritualismo moderno piensa realizar una gira de conferencias, con el siguiente itinerario:

El 1° de Noviembre, Lyon, conferencia privada para los miembros de la «Federatión Spirite Lyonnaise».

El 4, Lyon. conferencia de propaganda.

El 8, Noiron.

El 11, Grenoble, en la sala municipal, conferencia de propaganda.

El 14, Pierrelatte.

El 18, la Federatión Spirite du Sud-Est se reunirá en Port Saint Espirit, para oir á Leon Denis; en seguida, banquete.

Del 19 al 22, Valréas y Carpentras.

El 23, Avignon, conferencia de propaganda, en sala del Hotel de Ville, bajo la presidencia de Jules Goillard, de la *Tribune Psychique.*

Enseguida, Arles, Aix y Marsella (2 conferencias).

Las fechas no estan aún señaladas.

Del 15 al 25 de Diciembre, dos ó tres conferencias en Argel.

***

LAS GRANDES FOSAS DE LOS MARES—El Oceano Pacífico es el que tiene mayor número de *fosas* profundas, hácia las Islas Kouriles, Sandwich, El Guano, Marianas y Carolinas; pasando algunas de 8.000 metros, según los sondajes de expediciones científicas.

Las profundidades máximas encontradas hasta el día son:

Pacífico norte.....	8.513	metros
Pacífico sud.....	8.101	»
Atlántico norte....	8.341	»
Atlántico sud.....	7.370	»
Oceano Indico.....	5.852	»

***

La señora viuda é hijos de nuestro inolvidable correligionario Antonio Castilla, nos piden que agradezcamos sinceramente á todos los hermanos de la «Constancia» y demás sociedades espiritistas por las atenciones recibidas, las cuales vivirán siempre en ellos como el inolvidable recuerdo de Castilla.

***

LAS CADENAS DE MONTAÑAS—Las mayores altitudes registradas son las siguientes:

Gaurisankar, Himalaye....	8.840	metros
Kauts chints chinga, Himalayo.....	8.580	»
Thian-Chan, cordillera del Altaï.....	6.000	»
Kilima'Ndjaro, Africa....	6.100	»
Mont-Blanc, Alpes.....	4.810	»

Las Montañas Roquizas y los Andes tienen altitudes como los Alpes.....

Las líneas orográficas afectan particularidades diversas exteriores:

Ciertas paralelas de altitud casi constante, destacándose sobre el horizonte por líneas rectas no interrumpidas, como el Jura.

Murallas regulares coronadas por protuberaucias mas ó menos agudas, con aspecto de una lámina de *Sierra*, oomo los Pirineos.

Cadenas cuya cresta es una meseta, separando unas cimas de otros con contornos redondeados, como las *Bolas* caracteristicas de los Vosgos; inmensos topineras, desde lejos, de carácter volcánico, como los Puys de Anvernia, dididididos en eminencias independientes. Agujas rajadas, con apariencia fantástica, como el Mont-Blanc... Flechas agudas, crestas delgadas, regularidad geométrica de conos como el Cotopaxi, lomos redondeados de granito, salpicado de bloques, escarpas prismátieos ó ruiniformes... no hay variedad de forma, que no esté representada en la naturaleza, y cada una tiene su razón de ser en la arquitectura interna, la constitución del macizo, las acciones dinámicas, los agentes atmosféticós, ó las vicisitudes del pasado....

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MODICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammárion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuader.. ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id. ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números .... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almiguana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias.... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas.... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè..... « 5.50
« « Levitation..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica)... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espirita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère.. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa l 'Etat.. « 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica.. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión.... « 0.30
« « Bases..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz.... « 1.50
« « El Génesis..... « 0.20
« « Psicología transformista..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya.. « 3.00
« « Dans le Sancuaire.. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo.. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos)..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos.... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)..... « 4.00
Idem—Excelsior..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno..... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus... « 0.75
Guia práctica del medium curandero..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo..... « 0.25
Antiguas creencias..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo.... « 0.25
En el album de mis hijos..... « 0.20
Monólogos y Diálogos..... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 9 de Diciembre de 1900 — NÚM. 702

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción
Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Opinión del catolicismo sobre la mujer.—*Colaboración:* Conferencia de la señorita Juana Sobrado — Los Símbolos, por Manuel Navarro Murillo (conclusión)—Correspondencia de Rusia, por Joseph de Kronhelm. — *Transcripción:* Comunicaciones de ultra-tumba —El tránsito—El santuario de Loreto: panorama encantador: efectos de la superstición.—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Opinion del catolicismo sobre la mujer — Cualquiera que haya apenas leido los evangelios, deducirá que Jesús no fué de opinión que la muger era un ser inferior al hombre. Por el contrario trató de igualarla en el concepto moral, por sobre las preocupaciones de su época.

Pero el catolicismo, apartándose en este como en otros casos de la letra y el espíritu del evangelio, siguió tratando á la muger como un ser inferior al hombre, como la causa de todos sus males en el mundo y de su condenación eterna después de esta existencia.

Los padres de la iglesia han sido los que mas han prevenido al hombre contra la muger y ellos son, por lo tanto, los mas grandes culpables del estacionamiento de la civilización; ellos con tan monstruosa prédica, han robustecido el concepto despreciable que se formáran los hombres, sin otra razón que su fuerza, acerca de las cualidades de la muger y de su misión sobre la tierra. Es por eso que la muger durante el período de la dominación católica sobre el mundo, no ha sido sino un objeto de lujo, sin otro destino que saciar los instintos brutales de la bestia humana. Consultemos la historia, ella vendrá en apoyo de nuestras tésis.

San Buenaventura se hizo eco de ese concepto despreciable que los Santos padres han tenido por la muger. El historiador Laurent, en su Historia de la Humanidad, dice á este respecto, que aun cuando el cristianismo realzaba la condición de la muger, le guardó rencor porque creyendo á la leyenda bíblica, le imputaba la caída de Adan!

¿Qué es la muger? pregunta San Juan Crisóstomo? y se responde: *es la enemiga de la amistad, una pena inevitable, un mal notorio, una tentación natural, un peligro doméstico; las mas bellas no son sinó sepulcros blanqueados.*—San Gerónimo dice todavía mucho mas de la muger: *es la puerta del diablo, el camino de la iniquidad, la mordedura del escorpión.*

Hugo de San Victor dice que *la muger es la causa del mal, el principio de la alta, el foco del pecado; ella sedujo al hombre en el paraiso, ella lo seduce todavía en la tierra y ella lo arrastrará á los abismos del infierno.*

En este lenguaje destemplado se nota que los Santos padres han creido con la biblia que la muger es un ser inferior al hombre, puesto á su lado para tentarle, para interponerse en su carrera de perfección.—Si los padres de la iglesia hubieran creido que la muger era su igual, habrían pensado alguna vez que las mismas quejas y recriminaciones que se le dirigían podría ella con igual razón devolvérselo con usura al hombre mismo, no solo porque la mantenía en la ignorancia y la injusticia sin poder comprender los altos fines para que fué creada, sino porque el hombre para ella, era y es hoy todavía, el principal obstáculo que se opone á su progreso.

El obispo Guillermo de Auvernier dice que los demonios aparecen siempre bajo la forma de la muger mientras los ángeles buenos toman siempre la forma del hombre.

Los mas célebres doctores católicos de la edad media, siguieron tratando á la muger con el mayor desprecio. Santo Tomas repite el ultraje dirigido á la muger por Aristóteles cuando dice que *la naturaleza tiende siempre á engendrar varones y solo por impotencia ó por accidente produce una muger.* El mismo Santo Tomás, para demostrar la superioridad del hombre sobre la muger dice que esta fué sacada de una costilla del hombre y por lo que hace á este, que fué creado por Dios, á su imágen y semejanza.

San Agustin, comentando las palabras de la biblia donde dice *que no es bueno que el hombre esté solo*, agrega que Dios le ha dado la muger al hombre tan solo para los fines de la procreación, y es necesaria lo mismo que la tierra es necesaria para que produzca plantas la semilla».

De todo este cúmulo de preocupaciones y de conceptos equivocados respecto de la muger, surgió pues, el pensamiento dominante en la edad media de aislarla del hombre, pués para este, era su demonio tentador que lo apartaba del camino del cielo; de ahí ese trabajo constante para crear conventos como una valla insalvable entre ambos sexos; de ahí ese otro error sublime de elevar la virginidad al ideal de perfección y de establecer el celibato como indispensable para el apostolado religioso.

Estos errores, cómo que constituían y constituyen todavía, una infracción violenta de las leyes naturales, dieron siempre un resultado contrario á la vida moral y religiosa que se esperaba obtener; cualquiera que conozca la historia de la edad media, sabrá también como nosotros que el sensualismo brutal, el desenfreno de las pasiones humanas se entronizaron en los conventos y entre los clérigos celibatarios, que no pudiendo casarse y obedecer de este modo á la ley de su naturaleza, cometían los mas horrorosos excesos, desacreditando la religión y haciendo caso omiso de los principios morales sin los cuales no puede existir aquella.

La iglesia católica, en abierta oposición con la doctrina de Cristo, hizo consistir toda la perfección, toda la sabiduría, toda la felicidad prometida, en la fé ciega, absoluta é incondicional á sus mandatos y dogmas. No siendo pues, las obras las que salvan, se colocó en segundo término, todo acto que tendiera á perfeccionar el espíritu por la caridad y las luchas contra el demonio, el mundo y la carne.

La iglesia se había declarado impotente para luchar cara á cara y frente á frente contra los enemigos de toda perfección y no quedaba otro recurso que abroquelarse en la fé ciega y colgarle á Cristo el San Benito de todas sus liviandades y defectos.

Era él quien había descendido á la tierra para redimirnos con su sangre y lo que Jesús exigia, segun la iglesia, era una bien poca cosa que estaba al alcance de todos los hombres—la fé. Pero como el *demonio*, el *mundo* y la *carne* podian hacer víctimas numerosas, apesar de la fé, por la misma razon de que los hombres de fé estaban á la vez cargados de vicios y de pasiones, se buscó un medio de eliminar la lucha, huyendo de todo contacto con los enemigos del alma. Se convino entonces en no aceptar ninguna lucha con el demonio y para esto fué necesario apartarse del contacto con el mundo y dedicar la vida entera á la oración y la penitencia; no aceptar la lucha con el mundo y el mejor medio era encerrarse en conventos de altas murallas donde no penetrara ni la luz ni el aire que respiraban los mundanos; no aceptar la lucha con la carne y para esto elevar la virginidad y el celibato al mas alto grado de perfección. Sin embargo de este egoismo desconsolador, la iglesia necesitaba del mundo laico para realizar sus ideales y el medio único de que podía valerse para conquistarlo no era otro que el terror y la fuerza: el dominio absoluto de la con-

ciencia individual y el dominio absoluto del mundo entero por la amenaza del castigo eterno con que conminaba á los que se rebelaran contra sus órdenes sagradas.

Pero el mundo laíco luchaba contra el mundo católico contra esta esclavitud que contrariaba en absoluto sus instintos naturales. El mundo laico, al contrario del mundo religioso, creía que en la fé ciega, incondicional en ciertos dogmas y principios religiosos, no estaba la salvación del hombre; que la fé, si bien la consideraba necesaria para marchar en la vida con ideales propios, no bastaba para conquistar la felicidad positiva que estribaba en las mejoras morales é intelectuales, reservadas tan solo á los que se lanzan en el mundo, escudados en sus buenas intenciones y en sus propias energías para salir vencedores de sí mismos y de todos los enemigos que los circundan.

El hombre laíco, aspiraba instintivamente, como hoy tambien aspira, á la formación del hogar bajo la base del amor verdadero; del cariño y estimación recíprocas del marido y la muger, por que presentía que un hogar así constituido, sería el fundamento de una sociedad mas civilizada, mas estrechamente vinculada á fin de dar nacimiento á la unidad de miras y de sentimientos y á la solidaridad social.

La caridad, el amor recíproco, la fraternidad de los hombres, arrancan ordenada y armónicamente del matrimonio fundido en el amor, se propaga á los hijos y de los hijos se difunde en la sociedad por las relaciones de familia primero y después por el respeto de todos los deberes y todos los derechos que se deriban de la vida social.

El hombre laíco no podía de ningun modo, aceptar que la muger no tuviera otra misión que servir de instrumento de pecado ni que fuera—un ser expresamente nacido para nuestra perdición—la consideraba como la compañera del hombre, la hacia compartir de las responsabilidades y franquicias del hombre; le daba las cargas pero también le concedía derechos que gradualmente se fueron estendiendo á medida que estos *instintos bárbaros*, que se daban la mano con la doctrina de Cristo, fueron venciendo á la doctrina de la iglesia, la cual se proponia acabar con el mundo y con el amor recíproco de los seres.

Mientras que la iglesia pues, quería vencer sin combatir, el elemento laíco, que conservaba la virilidad y la energía de sus antepasados, los pueblos bárbaros, instintivamente quizás, se ponían de acuerdo con el espíritu del cristianismo para marchar en el mundo con la visera alzada y la espada flamígera del angel batallador, convencido que solo así, llegará al fin, á vencer al demonio, el mundo y la carne, luchando con ellos frente á frente.

En el próximo número trataremos de estudiar la cuestión bajo una faz diversa, á fin de que nuestros lectores se convenzan de que el cristianismo, sino hubiera tenido una secreta correspondencia con las costumbres de los pueblos bárbaros y particularmente con los del Norte, jamás habria triunfado y la iglesia oficial habría cumplido el ideal que todos los sacerdocios se han propuesto,—es decir: el sojuzgamiento de los pueblos por el fanatismo y la ignorancia; estableciendo castas religiosas para así afianzar mejor el dominio de las conciencias.—Bajo este régimen, sino hubiera sido por la lucha tenaz del elemento laíco contra el religioso, la civilización cristiana, hoy tan robusta y prepotente, estaría estacionada ó habría desaparecido como las religiones orientales que no han podido jamas hacer prácticos sus grandes principios á causa del poderio sacerdotal, sojuzgador y despótico hasta la barbarie.

COLABORACION

Conferencia de la Sta. Juana Sobrado

Dada en la Sociedad «Constancia» el Miércoles 21 de N'bre

Señores:

El aura de la verdad circunda todo lo existente, el mundo á la espera de su manifestación, agobiado por sus luchas, clama por el consolador prometido; sostenido ayer por sus creencias religiosas á través de las cuales, al filtrarse la verdad, los errores de ellas parecían quedar invisibles, errores que humanos eran, cual eran verdades inmortales, la idea primordial de esas creencias que, traídas por las profecías, enseñaban y consolaban.

Poco á poco, esa idea madre pareció eclipsarse ante la humana ignorancia, que no la supo apreciar, yendo á refujiarse, no en los altares ni en los templos, no en la ciencia sacerdotal, ni en el ánimo del hombre razonador; sino en las almas puras que le dieron asilo, que las recibieron cual recibe la seca planta el fresco rocío que reanima sus marchitas hojas. Y mientras éstas en su refujio callaban, la fé perecía estinguiéndose en medio de una fiebre de descreimientos y ciegas dudas, como antes había vacilado entre ciegos fanatismos.

Pero el humano espíritu no podía sostenerse con teorías materiales que lo agobiaran, que enervaban sus facultades aptas para comprender todo lo grande y lo bello. Cómo pues había de gustar de las eternas sombras quien tuviera ojos para admirar las maravillas de lo creado, ese armónico conjunto que las obras de Dios encierran, ocultándose cual gusanillo en los rincones obscuros de este mundo. No; y de entre las vacilaciones de unos, de los ardientes apresuramientos de otros, la voz de la humanidad ha resonado pidiendo lo que la anunciára la profecía: el consolador prometido.

¿Pudo nunca el Todopoderoso ser sordo á los llamados de sus hijos?

El espíritu de verdad ha descendido á la tierra trayéndonos, así cual lo prometiera á la revelación de ese misterio que, sacando la luz de nuestro siglo aquella idea, base primordial de la verdad que se encerrára en lo mas intimo de las almas buenas, conservándolas frescas en medio de los ardores de tantas dudas y negaciones, entónces algo así como un soplo la levanta, el hombre surge fuerte, cree y espera, mira á su alrededor, todo es vida, contempla el espacio estrellado y aquellas ayer mudas constelaciones, hoy en su titilar le dicen, vivimos. La sombría faz de la muerte ya no le asusta, él ha comprendido á Dios, feliz momento en que por esa instrucción ha sentido en su alma el grito con que ella se rebela de la esclavitud, rompiendo las tristes ligaduras con que unírsela quiso á este suelo, donde ha de depurarse viviendo y renaciendo, donde había de ir paso á paso recojiendo los frutos de su saber, de sus virtudes, de sus trabajos y luchas con los elementos opositores que en toda forma se le interpusieran, con las pasiones que puestas en juego habían de hacerlo grande, enseñándole á ser humilde.

Fué sí el grito del alma humana que en un momento de libertad dijo: yo no quiero las férreas ligaduras del error, yo no quiero la triste impresión del Infierno, ni la apática gloria del Paraíso, yo aspiro á mayores grandezas, á percepciones mejores, al conocimiento del amor de Dios y su justicia, buscándola en su misericordia infinita, buscándola en lo inmenso de sus obras todas, buscándola en los sentimientos elevados que á él me acercan, haciendo á mi alrededor dulce atmósfera de misericodia, de libertad, de unión y amor.

—Yo no quiero las tenebrosas maquinaciones del paganismo oriental, ni la gloria, ni el infierno del católico, pues guiada por estas teorías me pierdo en un cúmulo de contradicciones y nebulosidades en las que ni mi razón, ni todos los humanos conocimientos pueden orientarme, porque avanzando por lo sobrenatural marcho al caos y en mí afan de saber y ver, ni alcanzo al Dios que con tanto anhelo busco, ni veo su grandeza y misericordia, que son las únicas que al alcance de mis vista pudieran ponérmelo.

Las religiones que hoy predominan, las distintas teorías formuladas, mas ó menos verídicas, mas ó menos quiméricas, ¿que me dicen?—Aquí la materia que nace, sufre y se descompone, después de ella el misterio, siempre el misterio; unas veces velado por prometidas recompensas inverosímiles, otras por castigos mas inverosímiles aún, entonces la profecía hoy como ayer nos dice; os será necesario nacer, renacer, porque hay muchas moradas en la casa de mi padre. Sí, y cada una de ellas es un mundo que guarda á los elegidos que aquí depositaron el bien y la verdad, otros son de sufrimiento para regenerarse, aquellos que el mal y el sufrimiento esparcieron. Unos son los mundos de expiación, otros de prueba, otros de misión: allí no van los elegidos por gracia, sino los elegidos por sus virtudes, de este modo las sombras que al hombre pensador, ocultaran la verdad evangélica, se desvanecen, mostrándose con su sencillez formulada en cuatro frases y como lo dijera el Maestro, en ella estaban comprendidas toda la Ley y los Profetas; en ella se encierra la palabra del espíritu de verdad, libre ya de los puntos suspensivos que les viera ayer la apatía moral humana.

Cada mundo es una morada, pues siendo infinitas las categorías de los espíritus, infinitos tienen que ser esos mundos que han de habitar segun sus aptitudes Los que ayer vinieron ignorantes animando quizás el cuerpo de un salvage, son indudablemente pobres heraldos de mundos mas imperfectos que vienen á aprender y hacer acopio de conocimientos y progreso que en el suyo ya no poseian. Aquí, después de muchas existencias á través de las cuales tiene que irse perfeccionando llegan á ser los seres buenos y elevados, para de este modo llegar á tal grado de adelanto, que ya aquí no les queda mas que aprender, y aunque con el mundo avanzan, el mundo no puede

avanzar tan apresuradamente como el ser, porque el mundo es un conjunto de muchos y mientras unos le impelen hácia su progreso, otros valiéndose de la fuerza bruta de sus imperfecciones lo detienen en su carrera.

Por eso los que por un esfuerzo de su animoso espíritu han avanzado, no pueden esperar á que el mundo llegue á donde ellos han llegado. Para estos son entonces esos mundos mas adelantados á los que van á habitar, como en una fecha muy lejana vinieron á la tierra; fecha que siendo aquí una eternidad, para el espíritu no es mas que un instante, porque al formar parte de la vida del espacio, á él vuelve la memoria de todas sus pasadas encarnaciones cual un pannorama que momentáneamente perdió de vista, y que puede presenciar siempre que lo desee.

Así pues no hay que desandar el camino recorrido, cuando con paso seguro por él se ha andado, hay que apoyarse en el cayado del peregrino y repasar una á una todas sus etapas, en cada una de ellas encontrará creencias é ideales religiosos que no supieron comprender, bellezas que no se presintieron.

Así como se ha pasado indiferente ante el dilema que la muerte encierra no viendo salir de ella el fosfórico brillo del periespíritu del que surge la vida cual la crisálida, que se eleva á la verdadera patria que es el espacio, punto obligado de partida y de retorno. Así como de esa muerte aparente porque no es mas que la muerte de la materia, surge la vida embellecida y purificada, así de cada una de esas etapas que va recorriendo la humanidad, comprende cuanto existe en ellas que pasó por alto, cuanto que aprender, cuanto que aun está cubierto por el velo del misterio que á él le corresponde levantar.

En ese camino que le conduce á ese tan anhelado fin de sus aspiraciones donde espera recoger la recompensa de todos los padecimientos soportados, ve que tiene que volverlo á recorrer, porque aquel que con aturdido apresuramiento quiso antes alcanzarlo, porque cuanto mas camina mas lejos está su fin; por un espejismo muy propio de aquellos que no están acostumbrados á calcular las grandes distancias, á medida que hácia la meta que creen tan segura caminan, parece que ella ante si se alejara con pasos mas apresurados que los suyos, y es que ella no estaba como creyeron cerca y al alcance de su mano, sino muy lejos, en un punto en que el hombre en su osadía no pudo calcular; en un punto á donde no se llega con vacilaciones ni tampoco con aturdidos apresuramientos.

Ella está á la vista, ella espera, pero torpes no queramos alcanzarla cuando tan lejos estamos; conformémonos con irnos acercando cuanto nuestras facultades lo permitan apoyados en el cayado del peregrino, fuertes por la voluntad que nos presta el convencimiento.

Así como á nuestro paso por la tierra vamos divisando luces que antes no vimos, también al llegar al fin que perseguimos hemos de comprender que nunca alcanzará la verdad quien encuentre pequeños los medios que da el estudio en cualquiera de sus manifestaciones quien quiera escudarse contra las asechanzas de la duda en el ciego fanatismo, quien á la duda recurra como único valuarte contra el engaño, quien en fin, huyendo del convencimiento que puede mal herir su amor propio, se encastilla en teorias que nacieron, que vivieron un dia pero que tenían que morir, porque lo que es falso, al falso vuelve, solo una cosa no muere, lo que es verdad; para alcanzarla se afana el hombre, para ello hay que revestirse de pureza de sentimientos, como los antiguos iniciados dejar la tosca investidura de los pasados errores y limpia y pura el alma formarle un culto. Solo así es posible deshacerse de las distintas impresiones que pueden haber dejado en la imaginación las tan distintas opiniones religiosas, opiniones que por el mundo han esparcido, unas los santos simentes de bellezas religiosas no comprendidas y cuyos frutos regados por las lágrimas de los vencidos, simbolizan hoy nuestro moral adelanto; otros como la zizaña habían de invadir el campo de todas las instituciones que aquellas formáran, rompiendo los sagrados vínculos de la humanidad entre sí, haciendo en el alma humana la noche de todas las dudas y decepciones por medio del ciego fanatismo, ó del materialismo que enerva sus preciosas facultades haciéndola desgraciada.

La razón se ha levantado protestando—si las religiones no son ciertas, si la sagrada parábola del Nazareno, si los sentimientos elevados que impulsaron el alma que animó á los grandes hombres no fueran mas que movimientos materiales, si todo lo bello que el alma siente y percibe no exista? qué es el hombre? qué es su vida? cual es su misión? cual es el objeto de ella? Vivir, morir, nacer á la vida quizás entre lágrimas, llorando abandonarla, y entre estas dos fases el dolor y el olvido, solo existen en la vida el dolor, después de la muerte, el olvido.

La razón se ha sublevado, viniendo en apoyo de la voz de los espíritus ha dicho: no, yo tengo una alma por medio de la cual busco mi porvenir y en el espero. Si mis alegrias son ciertas, ¿porqué mis lágrimas? y si estos existen, porque aquellas? ¿Acaso es posible llorar por el bien y no rendirse al efecto de la felicidad? Acaso se puede renegar del sentimiento porque reimos, ni renegar del placer por que lloramos? El sufrimiento lo mismo que el placer tiene una causa comun, esta causa que indagamos nos dice que para alcanzar la percepción clara de los misterios que hasta hoy parecían haber guardado la existencia del hombre, misterio que [illegible]adablemente ha agrandado haciéndolo mas impenetrable, á medida que se alejaron de Díos y su misericordia para dar cabida en sus corazones á las mas absurdas creencias. Mientras ha creido en la inmortalidad del espíritu ese misterio ha sido menos denso, que cuando la negación de todo invadió su alma cual un sudario del que no podía sacarlo, sino la mano de esos mismos espíritus que creia perdidos para siempre, grandiosa revelación de la eternidad de las vidas, y sus sucesivas encarnaciones á través de los tiempos, de los siglos, siempre en pos de una felicidad cierta y conquistada por sus propias fuerzas, legítimas por lo tanto Grandiosa revelación que ha derrumbado el viejo edificio que guardara la quimérica alegoria del cielo y el infierno, ante esta verdad que le muestra el infinito de los mundos y sus existencias como ya el fondo de las pasadas doctrinas la dieron á entender.

(Concluirá.)

LOS SÍMBOLOS

LA CRÍTICA CIENTÍFICA

Las metáforas, en los escritos, han de tener naturalidad, exactitud, interés, energía, gracia, belleza, claridad, *nobleza*. Han de ser motivadas. Deben desecharse las inoportunas, violentas, impropias, *oscuras y bajas;* para no llegar á galimatias y egnimas indescifrables, á especulaciones en pró del bolsillo, á juegos pueriles de rompe-cabezas, á los afanes de superioridad antifraternales, y á caprichos de imaginación, con todos los abusos del pasado.

«Aunque sepamos todos los misterios,—dice Pablo,—sino tenemos caridad, nada nos aprovecha»; y sino hacemos ciencia tampoco.

En cuanto á las Analogías, raíz de metáforas y base de su crítica lógica, si son un gran recurso de investigación, y un gran método didáctico, tambien se prestan á los antojos.

Las semejanzas deben ser esenciales, numerosas en lo posible, bien comprobadas. Las probabilidades de lo exacto son proporcionales á los caracteres comunes en las comparaciones, y á la elección adecuada de estos. En esta elección hay tambien su progreso, y no es preciso su exclusivismo.

Asi, los símbolos de la eternidad, la muerte, la guerra, la paz, la justicia, la inocencia,.... no tienen solo su *correspondencia analógica* en las imágenes, que buscó la antigüedad, y autorizó el uso secular, sino que pueden buscarse otros objetos nuevos, á veces mas propios.

Tampoco hay que fiarse demasiado en las metáforas y *símiles*.

Se ocasionan muchos errores de tomar las semejanzas materiales por los hechos del espíritu.

En resúmen: la ciencia tiene su lógica y sus leyes.

El tiempo de los símbolos artificiales como general, pasó ya.

Hoy es muy difícil resucitar doctrinas esotéricas, como no sea para quitarles su caracter secreto, y hacerles entrar en el universalismo del pensamiento.

El escalpelo crítico-científico debe entrar en la simbología, para pedir explicaciones sobre diagramas y metáfores. Por lo demás, es un entretenimiento, aunque no siempre inocente; podemos ejercer con él la tolerancia filosófica; aguza el ingénio; y más vale esta diversión instructiva y útil, que no conspirar contra la vida, la honra ó los bienes legítimos del prójimo; degeneración en que incurrieron sociedades secretas antiguas, movidas por los despechos de las revanchas, el becerro de oro, las iconoclastias violentas, pasiones, y licencias holgadas para los vicios.

EL HOMBRE Á SOLAS CON LA LEY DE ANALOGIA UNIVERSAL

«*Conocete á ti mismo,*»—decía la inscripción del templo antíguo.

¿Habrá en la Analogía, por abajo y por arriba, ideales de perfección, para restar en un caso, y sumar en otro? Meditemos...

Fuí un abejarujo, que me comi todos las abejas, que hallé al paso, mermando su obra social, y con ella, el alimento, la luz, y la riqueza.

He sido un puerco espin y un erizo para los que se me acercában en el trato social.

Ortodoxo fanático englutí, como un boa, ideas librepensadores indefensas, sin dejarlas respirar; y otras veces librepensador, perseguí y atemorizé la libertad agena; resultando siempre boa.

Lechuzo incansable, chupé el aceite de las lámparas de la verdad, y dejé á muchos en mi propia oscuridad.

Desconocí á mis hijos y los dí á criar, como un cuclillo, y no valgo más que él.

Cambié en política más colores de la piel que un camaleón.

Buitre en mis usuras, y prevalido de mi situación, y de herencias que otros produjeron, devoré sin piedad las entrañas de lo Prometeos encadenados en cruz sobre la roca de su expiación y de sus pruebas

Chinche y tábano, obligué al no descanso de mis trabajadores y sirvientes

Cerdo sucio tragué riquezas sin medida, quitando á otros el alimento necesario, que les correspondía en justicia.

Oficié y bramé de oso para asustar; y otras veces rebuzné, como un solípedo.

Carnicero feroz, destruí sin tasa por el hacha y el incendio.

Lobo en manada, me lancé, con los compañeros, sobre aldeas trabajadoras é indefensas, sembrando el esterminio... Me asocié para devorar. .

¡Dios mío! esto es una realidad! soy un miserable, ¡perdonadme, hoy que la luz de tus leyes llega á mi conciencia!... No quiero ver *el precido* abriendo un tratado de zoología. Subamos á los *emblemas de arriba*...

Encuentro un gran filólogo, un gran músico, un pintor de primera, un matemático eminente, un caritativo modelo, un sociologo, un filósofo, un inventor, un explorador abnegado, un médico notable... ¿en que *me parezco yo* á ellos? *Que analogia* tengo con el que reune 6,—10,— ó mas cualidades de aquellas? ¿Y no habrá por la Série, en otros espacios, seres con 600 cualidades, entre ellas muchas nuevas y desconocidas?

¡Pobre de mí! soy un átomo, un eslabonsillo de la gran cadena.....

Trabajamos para subir hacia la Perfección por el amor y la ciencia.... *La vida universal es un mosaico infinito de modelos*, tan incontables como las estrellas del cielo y las inteligencias, que las pueblan...

Descifremos los Símbolos de la Naturaleza, Escritura de las Leyes...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Correspondencia de Rusia

Gajsin [Rusia] Noviembre de 1900.

Señor D. Pedro Serié, Secretario de la Redacción de CONSTANCIA.

Estimado h. y H. en C.

El feldmariscal Blücher, Duque de Wahlstadt que socorrió al general Wellington y resolvió así el curso, dudoso hasta entonces, de la batalla de Waterloo, se retiró en el año 1815, en una espléndida casa de campo en Kreblovitz (Silesia), á la que tenía mucho cariño por ser propiedad antigua de los Blücher.

Allí vivió tranquilo, cultivando sus campos, sin preocuparse para nada de los asuntos mundanos. No obstante varias cartas de invitación de parte de Federico Guillermo III, entonces rey de Prusia, el feldmariscal Blücher se negó obstinadamente á presentarse en Berlin.

Ocurrió que después de muchos pasos y vanas tentativas del rey para atraerlo á la Corte, Federico Guillermo resolvió hacer una visita á su general favorito. Llegando el rey á Kreblovitz, encontró al feldmariscal bueno de salud, pero sumido en una profunda tristeza. Quiso conocer los motivos y preguntó por ello á su anciano servidor.

Este le refirió que, cuando jóven aún servía en el ejército de Suecia, en un regimiento de husares, fué tomado prisionero por los prusianos en la batalla de Suckow el 29 de Agosto de 1769. Habiendo pedido licencia para visitar á su familia, le fué concedida con la condición de aceptar un empleo en el ejército prusiano, en el regimiento de Belling.

Consintió y trasladóse á Silesia. Llegado frente á la casa paterna, llamó varias veces y como no recibiera respuesta, se dispuso á violentar las puertas. Corre al aposento de su padre y lo encuentra, lo mismo su madre y sus hermanos, profundamente afligidos.

Todos rechazan indignados sus caricias. Se echa entonces á los pies de su madre y quiere abrazarla, pero á penas hubo tocado su mano, vió caer los vestidos que ella llevaba y Blücher se encuentra solo con un esqueleto en sus brazos.

Oyó risas burlonas y toda su familia se desvaneció en el vacío.—¡Majestad! agregó el feldmariscal—«tres meses hace cabalmente, he visto en sueño, reproducirse esta misma escena, exactamente, como me apareció en mi niñez. Todos los de mi familia me dijeron: «Nos volveremos á ver una segunda vez, el 11 de Agosto... Pero hoy estamos al...»

Sin concluir la frase el feldmariscal palideció, desplomándose sobre el respaldo del sillón en que estaba sentado. Cuando Federico Guillermo se acercó á él, era ya cadáver.

Reciba estimado señor el fraternal saludo de su h. en c.

JOSÉ DE KRONHELM.

TRANSCRIPCIÓN

Comunicaciones de ultra-tumba

Ligth of Truth, Mayo 11 de 1895.

Preguntas contestadas por el Espíritu Sr. John Pierpont. — Medium Mrs. M. T. Longley. — Tomado del *compte-rendu* de la Sesión.

Pregunta (J. M. A. Esseaville Mich.) ¿Tendrá el Espíritu Pierport la bondad de decirnos si los seres que pasan de esta vida espiritual, retienen el recuerdo de todos sus malas acciones y delitos, hechos por ellos ó de otro modo?—ó si estos serán olvidados, borrados de la mente y de la memoria?

Contestación: «El juez mas severo que el espíritu encuentra después de haber dejado las vestiduras del cuerpo mortal, es *él mismo;* cada ser, hombre, muger ó niño, á menos que este último tenga demasiado poca edad para haber recibido impresiones y recuerdos de la vida mortal, está obligado á someterse al exámen de su conciencia. La memoria, en vez de debilitarse se vuelve más intensa y viva bajo la influencia y las fuerzas magnéticas de la vida espiritual. Bajo su impulso—quizas no inmediatamente después de la muerte, aunque esto podría suceder—en que cada circunstancia, acont cimiento, lo que ha sido hecho ó lo que se ha dejado de hacer, se presentará ante su vista y memoria con una claridad espantosa. El bien como el mal que un individuo ha hecho, como entidad conciente é inteligente, pasará, ante su vista espiritual y la significación de las escenas de su vida pasada, impresas en su alma, serán la causa de sus sufrimientos ó de felicidad. Ningún ser puede escapar á las consecuencias de sus delitos; la naturaleza es infalible en el cumplimiento de sus leyes y el espíritu humano no puede olvidar. Cuando mas penetrante y sutil se vuelve la sensibilidad bajo la influencia de las fuerzas magnéticas de la vida espiritual, tanto mas claro, verá el ser inteligente y sufrirá por el mal cometido en el pasado, intencionalmente y á sabiendas. Si la falta ha sido por ignorancia la pena será señalado por el remordimiento agudo que viene del aguijon de una conciencia acusadora y retributiva. Sin embargo, una falta cometida por ignorancia puede haber causado la desgracia á un ser inocente ó haber injuriado el espíritu, y éste se verá afligido y arrepentido y tratará de *aprender* todo lo que pueda de las leyes divinas y humanas para borrar su falta y aplacar el mal causado. Pero, aunque la memoria revive y la vista penetrante vuelve al espíritu, aunque éste no puede olvidar, el sufrimiento y la angustia no lo tendrán preso para siempre. Poco á poco su espíritu se elevará por encima de estas condiciones penosas por medio del arrepentimiento, de sus propios esfuerzos en el bien, de su adelanto, de su poder espiritual y de su trabajo en pro de los demás. El pasado, cuadro animado que atormentaba incesantemente su conciencia, empezará poco á poco á borrarse de su mente. En su lugar, el presente lo ocupará todo entero, con sus esfuerzos honrados y sus buenas obras; y el espíritu, vencedor de sus tentaciones; seguirá como ser progresivo entregado únicamente al mejoramiento de los seres animados.

Oh! la humillación, el sentimiento de su pequeñez, la conciencia de lo que un ser ha sido, todo esto reunido es una gran lección, cuando viene á atormentar al hombre forzado á examinarse á sí mismo ante la vida inmortal! Ningún tribunal de justicia externa, ningún juicio puede igualar en fuerza potente y decisión infalible la barrera que su propia conciencia levanta ante los motivos y hechos de su existencia pasada. No hay otro juez para el espíritu que su propia conciencia y si vivimos de modo á satisfacer nuestro juez interno, podremos hacer frente al mundo sin temor ni humillación.

El tránsito

No se excluyen por la confianza en la vida futura los temores del tránsito de esta vida á la otra. Muchos no temen la muerte por el hecho de morirse; lo que temen es el momento de la transición. ¿Se sufre ó no se sufre en el tránsito? Hé aquí lo que les ocupa

más; y es esta cosa de tanta mas importancia, cuanta es la seguridad de que nadie pueda evitarla. Puede uno dejar de hacer un viaje terrestre; pero aquel camino han de recorrerlo todos, ricos y pobres, y por doloroso que sea, ni la clase ni la fortuna pueden endulzar su amargura.

Al ver la calma de ciertas muertes y las terribles convulsiones de la agonía en algunas otras, se puede ya considerar que las sensaciones no son siempre las mismas; pero ¿quien puede hacernos una reseña respecto de esto? ¿Quién nos describirá el fenómeno fisiológico de la separacion del alma y del cuerpo? ¿Quién nos dirá las impresiones que se sienten en este instante supremo? Sobre este punto, la ciencia y la religión enmudecen.

¿Y por qué? Porque falta á la una y á la otra el conocimiento de las leyes que rigen las relaciones del espíritu y la materia; la una se detiene en el umbral de la vida espiritual; la otra en el de la vida material. El espiritismo es el lazo de union entre las dos; él solo puede decir cómo se opera la transición, ya sea por las nociones más positivas que dá de la naturaleza del alma, ya sean por lo que dicen los que han dejado la envoltura material. El conocimiento del lazo fluídioo que une el alma y el cuerpo es la clave de este fenómeno, como de muchos otros.

—La materia inerte es insensible: éste es un hecho positivo: sólo el alma experimenta las sensaciones del placer y del dolor. Durante la vida, cualquiera separacion de la materia se refleja en el alma, quien recibe por ello una impresión más ó menos dolorosa. El alma es la que sufre y no el cuerpo; éste no es más que el instrumento del dolor: el alma es el paciente. Despues de la muerte, estando el cuerpo separado del alma, puede ser impunemente mutilado, porque nada siente; el alma cuando está aislada, no sufre por la desorganización de éste último; tiene sus sensaciones propias, cuyo orígen no está en la materia tangible.

El perispíritu es la envoltura fluídica del alma, de la cual no se separan ni ántes ni después de la muerte. con la que no forma, por decirlo así, más que uno; porque no puede concebirse el uno sin el otro. Durante la vida, el fluido perispiritual penetra en el cuerpo en todas sus partes y sirve de vehículo á las sensaciones físicas del alma; por este intermediario obra tambien el alma sobre el cuerpo y dirige sus movimientos.

—La extincion de la vida orgánica causa la separación del alma y del cuerpo por la rotura del lazo fluídico que los une; pero esta separacióc jamás es brusca; el fluido perispiritual se separa poco á poco de todos los órganos, de modo que la separación no es completa y absoluta, sinó cuando no queda un solo átomo del perispíritu unido á una molécula del cuerpo. *La sensacion dolorosa que el alma experimenta en semejante momento, está en razon de la suma de los puntos de contacto que existe entre el cuerpo y el perispíritu, y de la mayor ó menor dificultad y lentitud que ofrece la separacion:* Es preciso, pues, entender que segun las circunstancias, la muerte puede ser más ó menos penosa. Estas diversas circunstancias son las que vamos á examinar.

—Sentemos desde luego como principios los cuatro casos siguientes, que se pueden dar como las situaciones extremas entre las cuales hay una multitud de matices; 1.° Si en el momento de la extínción de la vida orgánica, estuviese operada completamente la separacion del perispíritu, el alma no sentiría absolutamente nada; 2.° Si en este momento la cohesion de los dos elementos está en toda su fuerza, se produce una especie de rasgadura que obra dolorosamente sobre el alma; 3.° Si la cohesion es débil, la separacion es fácil y se verifica sin sacudidas; 4.° Si despues de la cesacion completa de la vida orgánica, existen todavia numerosos puntos de contacto entre el cuerpo y el perispíritu, podrá el alma sentir los efectos de la descomposicion del cuerpo hasta que el lazo se rompa enteramente.

De esto resulta que el sufrimiento, que acompaña á la muerte, está subordinado á la fuerza de adherencia que une el cuerpo y el perispíritu; que todo lo que pueda amenguar esta fuerza y favorecer la rapidez de la separación hace el tránsito ménos penoso; en fin, que si la separacion se opera sin ninguna dificultad, el alma no experimenta ninguna sensacion desagradable.

—En el tránsito de la vida corporal á la vida espiritual se produce tambien otro fenómeno de una importancia capital: es el de la turbación. En este momento, el alma experimenta un sopor que paraliza momentáneamente sus facultades, y neutraliza en parte, al ménos, las sensaciones; está, por decirlo así, cataleptizada, de modo que casi nunca es castigo conciente del ultimo suspiro. Decimos *casi nunca*, porque hay un caso en que puede tener conciencia de ello, como veremos despues. La turbacion puede pues considerarse como el estado normal en el instante de la muerte; su duracion es indeterminada; varía de algunas horas á algunos años. A medida que se disipa, el alma está en la situación de un hombre que sale de un sueño profundo; las ideas son confusas, vagas é inciertas; se vé como al través de una niebla; poco á poco la vista se aclara, la memoria vuelve y se reconoce. Pero este despertar varia segun los individuos; en los unos es tranquilo y experimentan una sensacion deliciosa; en otros está lleno de terror, de ansiedad; y produce el efecto de una terrible pesadilla.

—El momento del último suspiro no es pues el más penoso; porque, ordinariamente, el alma no tiene conciencia de sí misma; pero ántes sufre por la desagregación de la materia, durante las convulciones de la agonía y despues por las angustias de la turbacion. Apresurémonos á decir que este estado no es general. La intensidad y la duracion de este sufrimiento están, como hemos dicho, en razon de la afinidad que existe entre el cuerpo y el perispíritu: cuanto más grande es esta afinidad, mayores y más penosos son los esfuerzos del espíritu para separarse de sus lazos: pero hay personas en las cuales la cohesion es tán débil, que la separacion se opera por sí misma y naturalmente. El espíritu se separa del cuerpo como un fruto maduro cae de su tallo, esto sucede con las muertes tranquilas y de apacible despertar en la otra vide.

—El estado moral de alma es la causa principal que influye sobre la mayor ó menor facilidad de la separacion. La afinidad entre el cuerpo y el perispíritu está en razon de la adhesion del espíritu á la materia; está en su máximun en el hombre cuyas preocupaciones se encuentran todas en la vida y goces materiales; es casi nula en aquel cuya alma purificada se ha identificado por anticipacion con la vida espiritual. Puesto que la lentitud y la dificultad de la srparacion están en razón del grado de depuracion y desmaterializacion del alma, depende de cada uno hacer el tránsito más ó menos facil ó penoso, agradable ó doloroso.

Sentado, esto, á la vez como teoría y como resultado de la observacion, nos queda por examinar la influencia de la clase de muerte sobre las sensaciones del alma en el último momento.

—En la muerte narural, la que resulta de la extinción de las fuerzas vitales por la edad ó la enfermedad, la separacion se opera gradualmente; en el hombre cuya alma está desmaterializada y cuyos pensamientos se han desprendido de las cosas terrestres, la separacion es casi completa ántes de la muerte real; el cuerpo vive aún con vida orgánica, cuando el alma ha entrado ya en la vida esperitual, y no está ligada al cuerpo sino por un lazo tan débil, que rompe, á la última palpitacion del corazon. En este estado, el espíritu puede haber recobrado ya su lucidez y ser testigo consciente de la extincion de la vida de su cuerpo, considerándose feliz por haberse librado de él; para él la turbacion es casi nula; esto no es mas que un momento de sueño pacífico de donde sale con una indecible impresion de dicha y de esperanza.

En el gombre material y sensual; aquel que ha vivido más para el cuerpo que para el espiritu, para quien la vida espiritual es nada,, ni aun una realidad en su pensamiento todo ha contribuido á estrechar los lazos que le adhieren á la materia; nada ha contribuido á aflojarlos durante la vida. Al aproximarse la muerte, la separacion se hace tambien por grados, pero con esfuerzos contínuos. Las convulsiones de la agonía son indicio de la lucha que sostiene el etpíritu que, á veces, quiere romper los lazos que le retienen y otras se aferra á su cuerpo del cual una fuerza irresistible le arranca violentamente, como si dijeramos á pedazos.

—El espíritu se adhiere tanto más á la vida corporal, cuando no vé nada más allá; siente que se le escapa y quiere retenerla; en lugar de abandonarse al movimiento que le arrastra, resiste con todas sus fuerzas; puede así prolongar la lucha durante dias, semanas y meses enteros. Sin duda en este momento el espíritu no tiene toda su lucidez; la turbación ha comenzado mucho tiempo ántes de su muerte, pero por esto no sufre menos y la vaguedad en que se encuentra la incertidumbre de lo que vendrá á ser de él, aumentan sus angustias Llega la muerte, y no se ha acabado todo; la turba-

ción continúa; siente que vive, pero no sabe si es de la vida material ó de la vida espiritual; lucha todavía hasta que las últimas ligaduras del periespíritu se rompen. La muerte ha puesto término á la enfermedad afectiva, pero no ha detenido sus consecuencias. Mientras existan puntos de contacto entre el cuerpo y el perispíritu, el espíritu siente los achaques de aquel, y sufre.

Muy diferente es la posición del espíritu desmaterializado, aún en las mas crueles enfermedades. Los lazos fluídicos que le unen al cuerpo, siendo muy débiles, se rompen sin ninguna sacudida: después su confianza en el porvenir que ha entrevisto ya con el pensamiento, algunas veces también en realidad, le hace mirar la muerte como una libertad y sus males como una prueba: de lo que resulta para él una tranquilidad moral y una resignación que endulzan el sufrimiento. Después de la muerte, rotos estos lazos en el mismo instante, ninguna reacción dolorosa se opera en él; siente su despertar, libre, dispuesto, aliviado de un gran peso, sobre todo contento, porque no sufre ya.

—En la muerte violenta, las condiciones no son exactamente las mismas. Ninguna desagregación parcial ha podido traer una separación anticipada entre el cuerpo y el perispíritu; la vida orgánica, en toda su fuerza se para repentinamente; la separación del perispíritu no comienza, pues, sino después de la muerte, y en este caso, como en los otros, no puede operarse instantáneamente. El espíritu, sorprendido, está como aturdido; pero sintiendo que piensa, se cree aún vivo, y esta ilusión dura hasta que se dá cuenta de su posición. Este estado intermediario entre la vida corporal y la vida espiritual, es uno de los más interesantes para el estudio; porque presenta el singular espectáculo de un espíritu que toma su cuerpo fluídico por su cuerpo material, y que experimenta todas las sensaciones de la vida orgánica. Ofrece una variedad infinita de matices segun el carácter, los conocimientos y el grado de adelantamiento moral del espíritu. Es de corta duración para aquellos cuya alma está depurada, porque en ellos había un desprendimiento anticipado y la muerte, aun la mas súbita, no hace mas que apresurar su realización; en otros puede prolongarse durante años. Este estado es muy frecuente aun en los casos de muerte ordinaria, y para algunos no tiene nada que sea penoso segun las cualidades del espíritu, pero para otros, es una situación terrible. En el suicidio, sobre todo, ésta es la posición más penosa. El cuerpo, retenido al perispíritu por todas sus fibras, todas las convulsiones del mismo se repercuten en el alma y por esto siente atroces sufrimientos.

—El estado del espíritu en el momento de la muerte puede resumirse así:

El espíritu sufre tanto más cuanto el desprendimiento del perispíritu es mas lento, la prontitud del desprendimiento está en razón del grado del adelanto moral del espíritu; para el espíritu desmaterializado, cuya conciencia es para, la muerte es un sueño de algunos instantes, exento de todo sufrimiento y cuyo despertar está lleno de suavidad.

—Para trabajar en su depuración, reprimir sus tendencias malas, vencer sus pasiones, *es preciso ver sus ventajas en el porvenir*; para identificarse con la vida futura, dirigir á ella sus aspiraciones y preferir á la vida terrestre, es necesario no solo creer en aquella, sino comprenderla; es necesario representársela bajo un aspecto satisfactorio para la razón, en completa concordancia con la lógica, el buen sentido y la idea que uno se forma de la grandeza, de la bondad y de la justicia de Dios. De todas las doctrinas filosóficas, el espiritismo es la que ejerce, bajo este aspecto, la mas poderosa influencia por la fé inquebrantable que dá.

El espíritu *formal* no se limita á creer: *cree porque comprende*, y comprende, porque se dirige á su entendimiento: la vida futura es una realidad que se descorre sin cesar á su vista; la vé y la toca, por decirlo así, en todos los instantes: la duda no puede entrar en su alma. La vida corporal tan limitada se borra para él ante la vida espiritual, que es la verdadera vida; de ahí el poco caso que hace de las sinuosidades del camino y su resignación en las vicisitudes, de las cuales comprende la causa y la utilidad. Su alma se eleva por las relaciones directas que tiene con el mundo invisible, los lazos fluídicos que le adhieren á la materia se debilitan, y así se opera un primer desprendimiento parcial que facilita el tránsito de esta vida á la otra. La turbación inseparable del tránsito dura poco tiempo: porque tan pronto como se ha franqueado el paso, se reconoce á sí mismo; nada le es estraño y se dá cuenta de su estado.

ALLAN KARDEC.

El Santuario de Loreto

PANORAMA ENCANTADOR

EFECTOS DE LA SUPERSTICION

Subiamos la colina de Loreto, un día caluroso de julio, bajo los rayos del sol meridiano, enceguecidos por la blancura del camino que ardía, ensordecidos por el estúpido y obstinado chirrido de las cigarras furibundas. Los morales estaban ya deshojados, los rastrojos áridos y amarillos, los céspedes que permanecían inmóviles bajo un velo de polvo blanco, parecían esperar la solemnidad de la muerte, sumidos en el sopor profundo de la agonía. Los únicos vestigios de la vitalidad humana estaban allá arriba, en la cima de la altura, donde se levantaba imponente el ábside almenado del templo dominador, como si fuese una roca armada en guerra contra un enemigo invisible, una amenaza de ofensas y de sangre contra el avance de las rebeliones. Debajo de la cruz habíase creído ver el cañon en acecho y las campanas parecían tocar á rebato. No se nos presentaba el tranquilo aspecto de la fé, sino el rostro férreo, el triste terror de la fuerza.

Y subiendo siempre, cada paso era una conquista y un nuevo encanto. Ante todo, el oleaje sinuoso de colinas fecundas, simulando las curvas provocadoras de mujeres tendidas boca arriba: después los valles verdes donde bajo las largas filas de los álamos lejanos, se adivinaba la frescura de las aguas cristalinas; y finalmente en el horizonte luminoso, la faja violácea del Adriático sembrada de velas blancas como si Venecia viviese todavía y los capitanes de la república fuesen en busca de nuevas victorias en el mar fiel esposado por el anil o del Dux. Y en la serenidad del cielo, en la verdura de los valles, en el azul centelleante del mar, vivía la alegría, palpitaba la belleza de Italia.

Pero las torres fierras desde lo alto negaban algo y las cigarras escarnecían á alguien.

Llegados á la ciudad, nos pareció entrar en un sepulcro. Ahuyentados por el sol, dormían los hombres y las cosas detrás de las ventanas cerradas, en el misterio de la hora calurosa, en el silencio sepulcral del último sueño. Pero atravesada una plaza quemante y solitaria, donde veíase solamente la elegancia de algunos gallos de bronce que adornaban de una manera simbólica las líneas alegres de una puerta monumental, después de la severa obscuridad de una puerta que parece guardar una fortaleza, entramos en la verdadera Loreto, en el corazón y en la vida de la ciudad santa.

En una calle estrecha y no bañada por el sol, se extienden dos largas filas de bancos y de mesas cargadas de medallas, de amuletos, de imágenes, de rosarios, de campanillas, de pequeños lienzos pintados y de bollos cubiertos de moscas. Detrás de los bancos de esta feria de objetos devotos, charlan las vendedoras engarzando las cuentas de las coronas con las pinzas de acero y el hilo de bronce con la desenvoltura de las mujeres toscanas cuando hacen trenzas con paja.

Al ver á los forasteros, llaman, gritan, abren los mostradores, sacuden las coronas, ofrecen las imágenes y las cartulinas ilustradas, no sin dirigir algun epigrama á los que pasan y no compran y alguna feroz imprecación á las rivales mas afortunadas. Viven del templo, viven de la vírgen casi en las mismas gradas del altar, y así la fé se transforma en pan para los necesitados, en vino para los viciosos. El mercado está siempre abierto y aquí el Cristo del Evangelio no podria corregirlo con el látigo de cuerdas como en Jerusalen. Los que vigilan son los gendarmes del rey.

Entramos finalmente en el templo, ya demasiado conocido para que aquí sea necesario hablar de él. El esplendor del arte ha vestido la imágen sagrada de un manto bien distinto, y mucho mas glorioso de lo que hiciera la dalmática entretejida de oro y joyas destinadas á velar la rusticidad de una escultura ingenuamente barbárica. El arte de Maccari y de Seltz era digno de figurar aquí donde levantábase un bosque de laureles antes que cada piedra de estos muros santificados soportase una cajita para las limosnas.

Y allí, en el breve espacio de aquella habitación cubierta por fuera con mármol trabajado y coronada por estátuas soberbias, en una atmósfera cálida de alientos humanos, de cirios encendidos, de incienso humeantes, allí verdaderamente aparece el milagro.

Pero el milagro no lo ha hecho esta negra escultura de madera de olivo; lo ha hecho la iglesia de Roma. Bajo la puerilidad del prodigio lauretano está el prodigio del organismo rígido que subvirtiendo la fé primitiva, ha obligado á millones de almas á inclinar la cabeza aquí, delante de él, ha empujado á millones de vivientes á arrastrarse sobre estas losas con las rodillas. El prodigio verdadero estriba en

la audaz astucia que ha sabido vencer á la verdad con el terror del futuro y doblegar sobre estas gradas la dura cerviz de la razón con la amenaza de la venganza eternamente feroz.

El milagro no estriba en la luz que reciben los ciegos, sino en la ceguera de los que ven. El milagro no lo hace Loreto, sino los que hacen creer en Loreto.

Y mientras pensábamos esto, llenaron el templo las notas estridentes de un coro desentonado.

***

Eran peregrinos venidos quién sabe de donde, tal vez de los Abruzos.

Desharrapados, polvorientos, subían los escalones del templo apoyados sobre las rodillas, gritando: «¡Viva María!» mientras las revendedoras escondían á prisa todos sus artículos.

Parece que estos piadosísimos romeros, si tienen muchos escrúpulos en el alma, tienen muy pocos en las uñas, y que cuando aparecen cantando en el fondo de la calle, el coro se ve acompañado por un chirrido de cerrojos prudentes que parece invocar la protección, no de la Virgen, sino de los *carabinieri*.

Cantaban arrastrándose, según queda dicho, sobre las rodillas como si estuviesen metidos en sacos y en los rostros amarillos y en los ojos desmesuradamente abiertos aparecía el estigma de la epilepsia. Y al cabo de un momento ya no iban de rodillas sino que se arrastraban tendidos, besando la tierra, como si quisiesen hacerse perdonar alguna traición.

Dos viejas feísimas lamían el suelo con su lengua babosa, acompañadas así, siempre adelante hácia el altar, por las compañeras que lanzaban alaridos, dejando sobre el pavimento una raya sucia como la piel de una serpiente, salpicada aquí y allá por manchas sangrientas. El frenesí llegó al límite del furor y de la convulsión y hubo entre nosotros quien palideció sintiéndose desfallecer Aquellas ya no parecían formas humanas, sino fantasmas dolorosos y asustadores de un sueño febril.

La repugnancia se apoderó de nosotros y el horror de aquella escena macabra apagó el último rayo de luz, el último resto de respeto que nos quedaba hácia una religión que interpretada de ese modo, es un ultraje á la humanidad, un insulto á Dios.

***

Y salismos buscando el aire que nos faltaba, la luz, la libertad.

¿Estábamos verdaderamente en Italia? ¿Como? ¿A esto nos debía conducir tanta esfuerzo de pensamiento, tanto tesoro de sacrificios, la sangre de tantos mártires? ¿Y como hay quien piensa en llevar esta civilización á los africanos y á los chinos, que son mucho más civilizados que estos antropoides que lamen las piedras y la suciedad para propiciarse su Dios y que sin embargo son italianos? ¿Que se ha hecho en estos cuarenta años, si aquí en el centro de Italia, entre la cuna de Rossini y la de Leopardi son posibles todavía estos espectéculos vergonzosos, estas apoteosis de la más baja degradación?

No muy lejos de aquí, más allá del Aspio, se ve blanquear á los rayos del sol Castelfidardo, que vió la fuga miedosa de los cruzados mercenarios. ¡Bien se podía dejar en paz á la bandera blanca y amarilla si ahora no se tiene la osadía de desplegar la tricolor el día veinte de Septiembre y la brecha de Puerta Pia solo puede conmemorarse con un telegrama reticente! La estátua de bronce de Sixto V. amenaza con la derecha levantada en las puertas de la Basilica, y la Italia postrada como los peregrinos nombrados más arriba, tendrá que pedirle perdón. ¡A esto nos han llevado!

Y así, quejándonos amargamente, bajábamos la calle entre las tiendas reabiertas, entre el griterio de la féria y el murmullo de los contratos sacros, cuando en el fondo, en la sombra de una pequeña plaza, alguna cosa blanca nos detuvo la vista. Era la estátua de Garibaldi.

¿Oh! Garibaldi que vigilas como un centinela fiel á las puertas de Loreto y á las puertas del Vaticana ¿quién al verte no siente en su alma un reproche y un remordimiento?

Era tu rugido de león el que debía decir *hasta*, no la voz mujeril que pide perdon á quien nunca perdona. Tu debias hacernos Castelfidardo, tu abrirnos la brecha de Puerta Pia y ahora Caslelfidardo y la brecha tienen que rehacerse.

Pero, si Dios quiere, las volveremos á hacer y mucho mejor.

LORENZO STECCHETTI.

BOLETIN DE LA SEMANA

El Domingo 2 del corriente, de acuerdo con lo que está establecido, reunióse á las 3 1[2 p. m., la Confederación Espírita en su local oficial Belgrano 2935, estando presentes los señores delegados siguientes:

Antonio Ugarte, Isidro Fernandez, Luis S. Gonzalez, Abdón Madrigal, Alberto Hortalá, Angel Castelli, Juan Rodriguez, Antonio de Lisa, Antonio Turco, Emilio Becher, Pedro Serié, (y ausente con aviso) únicamente el señor delegado don Manuel D. Villar.

Señoras: Cármen C. de Más, Clotilde J. de Cames, Ana Luchini, y Laura Spaducci; bajo la Presidencia del señor Mariño, y actuando el Secretario General Ignacio J. Ferraro.

Cumplidas las disposictones reglamentarias de práctica, y dádo lectura por el Secretario, de dos notas recibidas, una del Centro Confederado Saenz Cortés de Pehuajó, en la cual agradece la expontáneidad con que ésta Junta Superior acordó enviar un delegado en su representación para que asistiese á las fiestas que dicha Sociedad últimamente llevó á cabo en conmemoración de uno de sus anniversarios de fundación; como así mismo, dando cuenta de los hermanos que actualmente forman la nueva C. D. que para lo sucesivo dirijirá sus trabajos. La otra de la Sociedad: «La Aurora» (de Mar del Plata) en la cual participa que, á consecuencia de haber tenido que realizar algunos gastos en la impresión de una hoja de propaganda allí publicada; no ha podido aún contribuir con los fondos en dinero que anteriormente prometió.

Destinadas ambas notas al archivo, pasó la Junta á deliberar; aprobando después de breve discusión el proyecto de Reglamento para las Comisiones Internas, presentado por el señor Presidente.

Cuyas disposiciones quedaron sancionadas en la forma siguiente:

DE LAS COMISIONES INTERIORES

Artículo 1° A fin de facilltar el estudio de los proyectos y demás trabajos que presenten á la federación los señores Delegados, se instituyen las siguientes comisiones:

a) de propaganda;
b) de interpretación;
c) de relaciones entre las Centros Confederados;

Art. 2° Todo proyecto ó moción que se haga en las sesiones del Consejo Superior, pasará inmediatamente á estudio de la Comisión respectiva, siempre que no se resuelva tratarlos sobre tablas.

Art. 3° Las Comisiones de que habla el artículo 1°, durarán dos años en el desempeño de sus funciones y sus miembros podrán ser reelectos indefinidamente —Cada Comisión se compondrá de tres delegados.

Art. 4° El Presidente hará los nombramientos de las Comisiones, pero con el acuerdo del Consejo Superior.—Si este negáre su acuerdo á uno ó más delegados, el Presidente propondrá otros en la misma sesión ó en la próxima.

Art. 5° A la Comisión de Propaganda le incumbe asesorar á la Confederación en todo proyecto que se refiera á los propósitos enumerados en el inciso 5° del artículo 2° de la Carta Orgánica.

Art. 6° A la Comisión de Interpretación los proyectos que se relacionen con los propósitos del inciso 4° artículo 2° de la Carta Orgánica.

Art. 7° A la Comisión de relaciones entre los Centros Confederados, los proyectos que se relacionan en los propósitos de los incisos 1°, 2°, 3° del artículo 2° de la Carta Orgánica.

Art. 8° Las Comisiones deberán espedirse y presentar sus informes en la sesiones próxima inmediata.—Si no lo hicieran el Consejo Superior, tomará la resolución que corresponda, según las causas que hayan motivado esta falta, á fin de que en la primera sesión se trate el asunto ó asuntos pendientes.

Art. 9° Aun cuando los proyectos hayan pasado á Comisión, en cualquier momento el Consejo Superior puede avocarlos á sí y discutirlos.

Adoptada esta resolución, procedióse á nombrar los delegados que deberían formar dichas Comisiones, quedando estas compuestas de la siguiente manera:

COMISIÓN DE PROPAGANDA

Señores: Angel Zerboni, José J. Villa, y señora Ana Lucchini.

COMISIÓN DE INTERPRETACIÓN

Señores: Pedro Serié, Emilio Becher, y señora Clotilde J. de Cames.

COMISIÓN DE RELACIONES ENTRE LOS CENTROS CONFEDERADOS

Señores: Antonio Ugarte, Ovidio Rebaudi, y Luis S. Gonzalez.

Con lo que terminó la sesión á las 6 p. m.

—La Presidencia pone en conocimiento de los señores delegados que, sin aviso previo ni causa justificada vienen faltando consecutivamente algunos delegados á las sesiones reglamentarias de la Federación y que se verá en la imprescindible necesidad de aplicarles lo dispuesto por el artículo 9° del Reglamento Interno vigente, á objeto de que sus ausencias no sean tan prolongadas.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuader.. ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números ..... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias.... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas.... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica)... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère.. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa l 'Etat.. « 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica.. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero... « 0.40
Mariño y Rebandi—Guía para formación de centros espiritistas.. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión.... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz.... « 1.50
« « El Génesis..... « 0.20
« « Psicología transformista..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya.. « 3.00
« « Dans le Sancuaire.. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo.. « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos)..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos.... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)..... « 4.00
Idem—Excelsior..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno..... « 0.60

Anónimos

Oraciones..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus... « 0.75
Guía práctica del medium curandero..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo..... « 0.25
Antiguas creencias..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo.... « 0.25
En el album de mis hijos..... « 0.20
Monólogos y Diálogos..... « 0.90

AÑO XXIII — Buenos Aires, 16 de Diciembre de 1900 — NÚM. 703

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constania"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La influencia laica en el cristiahismo.—*Colaboración:* Conferencia de la señorita Juana Sobrado (conclusión).—*Transcripción:* Comunicaciones de ultratumba: espíritus felices, el señor Sanson — Instrucciones de los espíritus, sobre la solidaridad y el magnetismo espiritual. — El congreso espiritista juzgado por «La Fronde» *Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

La influencia laica en el cristianismo — En nuestro anterior artículo prometimos ocuparnos de este tema. Hoy lo hacemos para dejar constancia una vez mas de la influencia que ha tenido en nuestra civilización el atavismo y las costumbres de los pueblos bárbaros que aceptaron el cristianismo en son de resistencia contra la iglesia oficial cristiana, cuyos ideales hemos comentado en nuestros artículos anteriores.

Después de vencida la escuela de Alejandria y perseguidos sus filósofos como hereges; después en fin, que la iglesia cristiana, de perseguida se convirtió en perseguidora, por la alianza bastarda del trono y el altar, del poder civil y el religioso, el cristianismo en su mas puro y genuino espíritu, tenia lógicamente que desaparecer suplantado por la influencia del paganismo y de la idolatria griega y romana que se presentaba triunfante bajo otra faz que la que hasta ese momento habia afectado y también por la inexorabilidad del dogma calcado en interpretaciones erróneas, en conveniencias personales, en tendencias absorventes é intransigentes y por la institución de ritos y disciplina calcados en las antiguas prácticas religiosas y en la infracción de las leyes naturales.

En efecto, desde que Constantino confundió el signo de la cruz que vió escrito en el cielo con la cruz de su espada, que fué al fin la que dió el triunfo, no á la cruz del Cristo, como decia la visión escrita sino á la fuerza del despotismo mundano puesta al servicio del despotismo religioso, desde entonces, podría considerarse que Jesús dejó de actuar en la dirección de su iglesia, porque se habia mistificado su doctrina, triturado su espíritu y hecho de una religión simple, de amor y caridad, una religión formulista, sensual, cuya única tendencia era el dominio del mundo por la explotación de los grandes ideales del fundador del cristianismo y la infracción de todos sus mandatos.

La iglesia de Constantino se habia amparado en el ideal romano que consistia en la dominación absorvente por la fuerza brutal, no por el convencimiento, en el centralismo del poder sobre la libertad individual y habia triunfado bajo esta base porque los pueblos que se sometieron á su yugo impusieron sus creencias paganas, sus ritos y su genuina idolatria, aunque bajo una fórmula distinta.

Por eso hemos notado el desprecio que la iglesia cristiana tuvo por la mujer, y su insistencia en considerarla como la fuente del pecado y del mal sobre la tierra. La consideraba como el aguijón de la concupiscencia, porque eso y no otra cosa, habia sido el reinado del paganismo: la tenia como una formación inferior al hombre, porque en ese concepto la tuvieron los romanos.

Si la iglesia quiso levantarla de su postración, equivocó el camino, puss para ello, iefringiendo las leyes naturales, la apartó del mundo para consagrar su virginidad á Dios, como las vestales paganas á los dioses falsos, tratando asi de exterminar el género humano, porque segun ella, el género humano era concebido en pecado y su existencia se debia al pecado mismo. La iglesia del siglo V., lejos de contribuir á la formación de la familia y á la constitución del hogar con arreglo á la doctrina del evangelio, luchó por relajar sus vínculos, exaltando el corazon de la mujer hácia el amor de Dios, á costa de la repugnancia que le inspiró por el amor al hombre. Este error trajo sus naturales consecuencias, porque la imperfección de la mujer la llevaba continuamente á violar sus votos de castidad, tentada por los mismos hombres que le aconsejaban el estado célibe como el de la mejor perfección. Estos escándalos contribuyeron á desmoralizar por completo el espíritu de la mujer, cuya debilidad se manifestaba apoyada en el mal ejemplo que daban las que se entregaban á la vida monacal, á ser las esposas del señor, sin tener las virtudes necesarias para poder sostenerse fieles á este título.

Tantos fueron los escándalos que se originaron por el funesto empeño de la iglesia de contrariar las leyes naturales de la procreación, endiosando el estado virginal y célibe, tan poco preparada estaba la humanidad para elevarse por sobre los apetitos carnales, que se operó una reacción contra el celibato de los sacerdotes, entre los mismos obispos y un concilio libertó al sacerdocio de esta perversa obstinación; pero la lucha siguió entre el elemento conservador y el liberal, poniéndose en vigencia mas tarde esa absurda medida disciplinaria.

Referir la vida licenciosa del sacerdocio de aquella época, es una tarea que nos repugna y solo queremos dejar constancia para esclarecer mejor nuestra tésis.

Mientras tanto, el espíritu bárbaro, dominaba en la raza germana; las costumbres puras y sencillas, el sentimiento de la libertad individual radicado en ella á la sombra del hogar doméstico, instituido bajo la base del matrimonio formado por el amor y el respeto recíproco del hombre y de la mujer y el espíritu caballerezco desarrollado con la insignia de los bardos y los trovadores: *Dios y mi dama*, vinieron providencialmente á salvar el cristianismo en su base fundamental que es la fraternidad y el amor de los unos para los otros.

Inútilmente la iglesia trabajó para desarrollar el cristianismo bajo la base del paganismo romano; el espíritu germano desparramado por Inglaterra donde germinaba una de sus mas poderosas ramas, la raza anglo-sajona, resistió abiertamente el estado céiibe y se negó resueltamente á renunciar á la lucha con el *mundo*, el *demonio* y la *carne*, porque comprendia que su destino no era otro que depurarse de sus imperfecciones por el esfuerzo propio.

La raza germánica abrazó el cristianismo sin dificultad, los germanos y los anglo-sajones se convertian por millares al cristianismo y esto nos prueba que estaban preparados para abrazarlo y lo estaban, porque sus costumbres y prácticas religiosas tenian una gran semejanza con la doctrina de Jesús, interpretada con espíritu despreocupado é imparcial. La sinceridad y rectitud del alma germánica la apartaba de toda especulación egoista sobre las creencias y su tendencia particularista, que hacia reposar toda su fuerza en el hogar, la tenia alejada de las vanidades mundanas y de las ambiciones de mando á que tan inclinada era la raza latina, donde el funcionarismo y la fuerza, constituian la base de su engrandecimiento.

Los anglo-sajones, con mayor dominio sobre si mismos, que los latinos, con su alma mas equilibrada que les permitía proceder con conciencia deliberada y bajo la inspiración de la raza que siempre fué para ellos, una luz, poca ó mucha, pero luz al fin que les alumbraba el camino accidentado de la existencia, sacaron un gran provecho del estudio de la biblia, interpretada con toda independencia de secta y con libertad de conciencia. De esta

secreta armonia, pues, del evangelio con las costumbres germanas, en el amor, nació la civilización anglo-sajona, que recientemente ha empezado á influir y sobreponerse á la civilización católica, apegada á su rancia rutina, á sus tradiciones odiosas, reaccionando siempre hácia el pasado sombrio, cuya oscuridad y decadencia moral lamenta hoy dia, por que es en la oscuridad de la inteligencia humana, en la ignorancia y en el fanatismo que logró adueñarse de la conciencia del mundo.

El poderoso soporte de la civilización cristiana está en el hogar, en la formación de la familia bajo costumbres severas, como el poder social está en la independencia y libertad individual—y esta formación *particularista* (como dice Desmoulins) se halla enteramente radicada en la raza anglo-sajona, gracias á las costumbres que aportó como capital propio, al abrasar el ideal cristiano.

Mientras los pueblos que siguieron el ideal católico y le siguen aún siendo fieles, se resienten de la estabilidad del hogar, de la independencia individual, de falta de energías para bastarse á sí mismos, de instituciones sólidas sobre la base de las libertades individuales, indispensables y necesarias para la conquista de las libertades políticas y el afianzamiento de la democracia; mientras los pueblos católicos, todo lo esperan del cielo, por obra del milagro á por favoritismo de sus idolos, á quienes interesan con ofrendas materiales como lo hacian los paganos sus predecesores, los que abrazaron el cristianismo oriundos de la raza germánica, tienen la gloria de haber salvado—la civilización cristiana, imponiendo su ideal laico, han dado á la naturaleza lo que la naturaleza exige, haciendo una vida humana sin descuidar la ultraterrena, que tiene forzosamente que derivarse de aquella, porque es en la lucha y en el triunfo definitivo por donde se va y se llega á la perfección, á la felicidad y no buscando caminos imposibles y á la par que imposibles fáciles, sin sacrificios y sin méritos personales.

La reforma que marca la era de la libertad de conciencia y de la libertad individual bajo la égida sagrada del hogar, condenó el celibato del sacerdocio como contrario á la ley natural y por lo mismo á la ley moral, y condenó el monaquismo como indigno del espíritu batallador de la raza blanca y que, como un funesto error tenia que minar los cimientos de la iglesia que lo sustentaba. También rechazó la consagración de la virginidad que en los buenos tiempos de la edad media era un remedo de la diosa Minerva, de Vesta y de las vestales como contrario á la misión natural de la mujer sobre la tierra.

Por eso el protestantismo no levantó altares á la virgen Maria, ni edificó conventos de monjas ni de frailes y estableció entre sus reglas disciplinarias la libertad absoluta de sus sacerdotes para casarse ó mantenerse célibes. Estas reformas han contribuido de un modo eficaz á la moralidad de las costumbres de los pueblos protestantes, que hoy dia, lo reconocen los ilustres pensadores liberales latinos y tratan hoy de hacer convenger las ideas y las costumbres hácia el ideal protestante que es el ideal laico, humano, confirmado por el espíritu del evangelio.

Si el cristianismo católico quiere salvarse y tomar el puesto que le corresponde en la dirección del espíritu de la raza latina, no tiene otro camino que evolucionar en el sentido de la reforma, De lo contrario, no solo se pierde él sino que arrastrará á los pueblos latinos á la mayor inmoralidad concluyendo su misión en el fango de la idolatria y de los vicios.

COLABORACION

Conferencia de la Sta. Juana Sobrado

Dada en la Sociedad «Constancia» el Miércoles 21 de N'bre

(CONCLUSIÓN)

Señores:

El hombre ya no teme las llamas del infierno, aunque imperfecto amigo del constante adelanto no gusta de esa gloria, la mayor negación de la misericordia de Dios: decir gloria, es renegar de la caridad, lo mismo que decir infierno. ¿Acaso se pueden considerar mejores esas almas que disfrutan de esta, que los que perecen en las llamas del infierno? Considerando que el espíritu pueda ser consumido como la materia, pues si los que en esas eternas llamas perecen por culpas, entre las cuales se cuenta como una de las mayores la falta de caridad, ¿no son tan culpables aquellos que presenciando desde la gloria el triste espectáculo que aquellos ofrecen no tienen ni una súplica para sacarlos de ellas? Entonces pasando los umbrales de la muerte, desaparecen los cariños, la afecciones que sostienen en los vaivenes de la vida? Triste ironía; ¿allí donde el alma recobra las legítimas facultades que posée, allí donde su sensibilidad se desarrolla libre de la materia, había de ser donde la perdiera?

Creencias formadas por el atraso moral é intelectual tienen que derrumbarse ante el fuerte empuje del progreso, como barre el simoun de los desiertos las montañas de arena dejando espedito el camino á la cansada caravana.

El consolador prometido desciende consolando con verdades, demostrando con hechos; al diseñirnos la vida de ultra-tumba como la única posible recompensa. El alma nace y renace por medio de su libertad, es dueña y responsable de sus actos en este mundo como en el espacio. Sí, el hombre tiene por medio de sus vastos sentimientos que comprender el supremo amor del Padre. ¿Existe acaso una sola de sus teorías que mejor le demuestre su justicia y misericordia?

¿Cómo podíamos sinó descifrar el enigma de las desgracias, de los tormentos de toda especie que afligen á la humanidad, de las injusticias de la vida?

¿Porque los dones de la inteligencia á unos concedidos, negados á otros? Solo la pluralidad de las existencias lo explica, lo mismo que esa intuición del porvenir que muchos poseén, que aúnque no se puede coordinar, persiste en el alma humana y sus revelaciones se graban cual placa fotográfica. Esos presentimientos sobre el porvenir no son más que las ideas traídas de ultra-tumba, lo que en ellas se vió y conoció, que persiste á traves de la materia su recuerdos lejanos de nuestras pasadas existencias.

Hay niños que predicen hechos que suceden, inocentes de lo que dicen, hay niños génios, sin haber estudiado consignan sin esfuerzo lo que hombres llenos de saber y estudio no pueden alcanzar; se vé entre los mismos salvajes hombres que aprenden sin esfuerzo y comprenden á la más ligera indicación, lo que hombres educados en medio de la civilización les cuesta esfuerzos, y no llegan en muchos casos á poseer la lucidez de aquellos, entre estos seres suelen encontrarse corazones blandos á los buenos sentimientos, mientras que entre los hombres civilizados se encuentran los grandes criminales, los hombres sin sentimientos, y para los cuales, no ha sido suficiente para desviarlo, de la mala senda ni los consejos cariñosos de los suyos, ni el poder de la educación. Asi solo la pluralidad de las vidas es la que soluciona este problema; el salvaje pudo ser el hombre adelantado encarnado asi por prueba ó misión para hacer adelantar á otros, y el criminal puede ser el hombre atrasado que sin estar bien preparado, ha elejido una prueba superior á sus facultades.

Esto solo puede aclararlo la reencarnación ó sea la pluralidad de existencias, porque de no ser así, tendría que culparse á la misericordia divina y su justicia. Es verdad que nosotros simples pigmeos no debemos juzgar sus actos, pero tambien es cierto que no nos conformamos con la injusticia en ninguna de sus formas. Por eso una protesta surge del corazón del hombre en presencia de males cuyo significado no comprende, en presencia de dolores crueles, cuyo fundamento no acierta á esplicarse; y siempre que en el supremo instante de la muerte de su fe, ha dirijido una mirada á la religión como el náufrago que busca la tabla salvadora, se ha encontrado con que la relijión en vez de los amantes brazos de un Padre, le presenta un Dios negativo que le condena á un destino fatal.

No, para amarlo y comprenderlo es indispensable elevarse hácia él y su grandeza, no intentar analizarlo con el lente de nuestras imperfecciones, y al acercarse hácia el sostenido por el firme deseo de comprenderlo mejor, en su rumbo de misericordia, contemplaremos el cuadro de las distintas existencias porque hay que pasar, como el cansado peregrino el banco que le brinda sombra y reposo. Es el reposo de tantos siglos de lucha, es el reposo de tantos siglos de correr por entre los áridos caminos de tan absurda creencia, sin haber encontrado nunca en ellas la felicidad del alma que prometían en este suelo transitorio y de prueba.

Por eso la humanidad á pesar del progreso de que goza no es feliz, porque su alma huerfana de las puras afecciones contempla con pena cuan pequeños son los límites de ese espacio en que ella con conmociones de máquina se ajita. Llegarán tiempos dijo la profecía en que la luz se haga, y los tiempos han llegado trayéndonos balsámicas atmósferas de esperanza, los tiempos en que las virtudes brillen, en que la sabiduría no esconde su rostro por temor; porque tanto el sabio como el relijioso ha de ver, que el que se detiene, se estaciona, que el que no marcha con el siglo, será el eterno rezagado en las vías del progreso.

De los cuatro puntos del humano hemisferio la antigua profecía surge cual si poseyera las cien trompetas del Juicio Final, llamando á los humanos, no el eterno castigo ni la eterna recompensa, sino ante el tribunal de sus propias acciones, donde sus conciencias han de señalarles el lugar que por ellas hayan merecido.

Los tiempos han llegado en que el hombre comprenda la grande y consoladora idea de la transmigración de las almas, volviendo á encarnar en el puro cuerpo del niño sin el recuerdo de sus pasadas existencias que serían un obstáculo á su adelanto. ¿Que es lo que al final de ella le espera? indudablemente es la felicidad fundada en un progreso legítimo conquistado en su vida etapa por etapa

¿Cómo está ella constituida? Que puede importarle? nuestros sentidos torpes no podrían comprenderla, bastenos saber avanzarnos hácia un porvenir sabio y feliz.

El espíritu no es finito, tiene ante sí como la vida eterna de que goza, eternas y nuevas facultades que hoy no puede alcanzar, es como el ciego que habiendo estado en la oscuridad de la ignorancia va muy despacio alcanzando la vista de la razón; primero lo ve opaco y apenas perceptible, después paulatinamente va percibiendo más hasta que llega un momento en que goza de toda su lucidez. Esto solo puede ser en la vida del espacio, pues es donde la venda de la materia no le interceptan el amor de Dios que todas sus obras reflejan. Sería pues insensato pensar que á la primera visión de las cosas, todo se había visto que ya nada quedará por ver, de este deseo insensato mantenido por su orgullo que tantas veces rebajó al humano ser, ha nacido la negación de todo. Aquellos que sus facultades no les permitan ver negando como si no existiera lo que vieron otros más adelantados.

Es pues indudable que si ciega ha sido la humanidad en su principio y hoy no lo es, debe esto á la pluralidad de las existencias, porque en cada una de ellas ha ido alcanzando el espíritu una nueva facultad. Así queda descorrido el tupido velo que guardara nuestro destino, las fatalidades que lo suelen acusar son las culpas nuestras y nuestro porvenir labrado por nuestras propias manos será mas ó menos brillante según la habilidad que en su ejecución hayamos demostrado. Al modelar el hombre su porvenir ha de conocer su pasado, como el presente sin poséer la memoría de las anteriores encarnaciones puede apreciar su pasado aún antes de haber dejado la materia, pasado el presente y porvenir que le demuestran la magnanimidad y justicia de ese padre todo amor y perdón.

Ni la eternidad de los goces su amor proclama, ni la eternidad de los castigos su justicia pide, cada ser es dueño de sus actos pero así como Dios no ataca su libertad así el tampoco debe de atacar la de su hermano, y el que así lo hace debe de remediar la acción. El le deja el arrepentimiento, el espacio es suyo, las existencias son como otras tantas puertas donde puede pasar para huir de los castigos de su propia conciencia; remediando su pasado por el bien y la caridad para con sus semejantes. El que ayer no tuvo piedad, es hoy el vencido de la suerte, el abandonado del mundo; el que á su paso por la tierra solo obscuridades dejó, es hoy el ciego de entendimiento; el que por medio de la crueldad y el poder hizo esclavos, es hoy el esclavo que gime por la libertad moral.

No debemos decir por lo tanto que todas las desgracias son merecidas, no, porque sería alejarse de la caridad, y al mismo tiempo, porque tendríamos que desconocer el hermoso sentimiento que movió el alma de los que á este mundo vienen en misión; estos son los angeles de la tierra, los que sufren sonriendo, los que luchan por el bien sin protestas, los que padecen hambre y sed con la sonrisa en los labios, son el espejo que la soberana bondad de Dios colocara á los hermanos para que ellos vean la fealdad de sus almas, los que no saben comprenderlo; esos son sí, los Angeles del verdadero Paraíso del bien y la virtud.

Bendigamos á esos seres que sufren todas las injusticias, que sufren todas las desgracias, y que sin embargo, pasan por el mundo derramando sonrrisas y consuelos. Estos son los predilectos de Dios, los obreros de la última hora que llegaran más pronto á gozar los tesoros del amor divino, porque fueron los que con más desprendimiento trabajaron. A su paso por la tierra los más negros antros se iluminan, y parece que solo los dolores de los demas, tuvieran cabida en sus corazones; estos son sí, los predilectos del Señor porque son sus emisarios. Por eso nunca debemos decir sufre por culpa, porque no sabemos los motivos quizas sagrados que pueden haberlo impulsado, desconociendo en esta vida los resortes que mueven las existencias y los secretos que ellas guardan ignoramos por completo los moviles que las mueven. ¿Y si en vez del culpable de ayer, fuera el amigo abnegado, el Padre, el hijo, ó el hermano que viene á sufrir por evitarnos á nosotros un sufrimiento, ó al menos para amenguarlo?

Pero cuando ese que sufre protesta, y sus lágrimas son de fingida colera, de duda ó de soberbia, entonces compadecedlos, porque estos en vez de ser una luz que iluminando á su alrededor á su misma alma iluminan, son la pequeña mecha que el viento de las imperfecciones agita amenazando extinguirla, en el mas negro dolor, porque estos son los réprobos del Señor, no porque él de su mano no los tenga y en su amor los meza lo mismo que á los demás, sinó porque estos vieron la luz y la negaron, oyeron la palabra del Padre que los llamaba á su regazo, y se rebelaron á su amor.

Para estos no serán sin duda las eternas llamas del infierno, pero serán los tormentos del remordimiento. Serán las pruebas de la vida, de las que no siempre se sale vencedor.

Es la reencarnación cual una gran puerta por la que vemos pasar la peregrinación de las almas; los que al espacio van en busca de la recompensa á sus sufrimientos, los que la felicidad y el bien á su paso por la tierra dejaron, lo que del espacio vienen á rehabilitarse.

Los tiempos han llegado en que la voz de los espíritus elevados, nos repiten la palabra del Maestro: es necesario renacer al que quiera penetrar en la morada de mi Padre.

TRANSCRIPCIÓN

Comunicaciones de ultra-tumba

ESPÍRITUS FELICES—EL SR. SANSON

El señor Sanson, antiguo miembro de la sociedad espiritista de Paris, murió el 21 de Abril de 1862, después de un año de crueles sufrimientos. Previendo su fin dirigió al presidente de la sociedad una carta que contenia el párrafo siguiente:

«En el caso de sorpresa por la desgregación de mi alma del cuerpo, tengo el honor de recordaros una súplica que ya hice como cosa de un año atrás; esta es la de evocar mi espíritu lo mas pronto posible, y lo mas á menudo que juzgareis á propósito á fin de que, miembro bastante inútil de nuestra sociedad durante mi presencia sobre la tierra, pudiese servirla de alguna cosa en ultra-tumba, dándola los medios de estudiar fase por fase en estas evocaciones las diversas circunstancias que siguen á lo que el vulgo llama la muerte, pero que para nosotros, espiritistas, no es mas que una trasformación, segun las miras impenetrables de Dios, pero siempre útil al fin que se propone.

«Además de esta autorización y súplica de hacerme el honor de esta especie de autopsia espiritual, que mi escaso adelantamiento como espíritu quizás hará estéril, en cuyo caso vuestra prudencia os inclinará naturalmente á no ir más léjos de cierto número de ensayos, me tomo la libertad de rogaros personalmente, así como á todos mis colegas, tengan la bondad de suplicar al Todopoderoso permita á los buenos espíritus que me asistan con sus consejos benévolos, en particular San Luis, nuestro presidente espiritual, con el objeto de guiarme en la elección y época de otra reencarnación; porque ahora esto ya me ocupa mucho: temo equivocarme sobre mis fuerzas espirituales, y pedir á Dios, demasiado pronto y presuntuosamente, un estado corporal en el cual no pudiese justificar la bondad divina, lo que en lugar de servir para mi adelanto, prolongaría mi situación sobre la tierra ó en otra parte, si desfalleciera en mi prueba.»

Para cumplir mejor con su deseo de ser evocado, lo mas pronto posible después de su fallecimiento, pasamos con algunos miembros de la sociedad á la casa mortuoria, y en presencia del cuerpo tuvo lugar la conversación siguiente una hora antes de la inhumación. Teníamos en esto un doble objeto, el de cumplir su voluntad postrera y el de observar una vez mas la situación del alma en un momento tan inmediato á la muerte, y esto en un hombre eminentemente inteligente é ilustrado, y profundamente penetrado de las verdades espiritistas; íbamos á probar la influencia de estas creencias sobre el estado de espíritu, cogiendo sus primeras impresiones. Nuestra esperanza no fué vana; el señor Sanson describió con perfecta lucidez el instantd de la transición; él se ha visto morir y se ha visto renacer, circunstancia poco comun y que dependia de la elevación de su espíritu.

I

Habitación mortuoria, 23 de Abril de 1862.

—*Evocación.*—Vengo á vuestro llamamiento para cumplir mi promesa.

—Mi querido señor Sanson, tenemos un deber y un placer en evocaros lo mas pronto posible después de vuestra muerte, asi como lo deseabais.—R. Es un favor especial de Dios que permite á mi espíritu el poder comunicarse; os doy las gracias por vuestra buena voluntad; pero estoy débil y *tiemblo.*

—Sufriais tanto, que pienso podemos preguntaros cómo os encontrais ahora. ¿Os resentís todavia de vuestros dolores; ¿qué sensación teneis comparando vuestra situación presente con la de hace dos dias?—R. Mi posición es muy feliz, porque no siento ninguno de mis antiguos dolores: estoy regenerado y reparado de nuevo, como decis entre vosotros. La transición de la vida terrestre á la vida de los espíritus, al principio me lo habia hecho todo incomprensible, porque permanecemos algunas veces muchos dias sin recobrar nuestra lucidez; pero antes de morir, hice una súplica á Dios para pedirle poder hablar á los que amo, y Dios me ha escuchado.

—¿Al cabo de cuánto tiempo habeis recobrado la lucidez de vuestras ideas?—R. Al cabo de ocho horas; Dios, os lo repito, me habia dado una señal de su bondad; me juzgó bastante digno, y nunca podré darle suficientemente las gracias.

—¿Estais bien seguro de que no perteneceis á nuestro mundo? ¿en qué fundais vuestra seguridad?—R. ¡Oh, ciertamente! no soy de vuestro mundo; pero estaré siempre cerca de vosotros para protejeros y sosteneros, á fin de predicar la caridad y la abnegación que fueron los guias de mi vida; y después enseñaré la fé verdadera, la fé espiritista, que debe levantar la creencia del justo y del bueno; soy fuerte, muy fuerte, trasformado, en una palabra; no reconocereis al viejo enfermizo que debia olvidarlo todo, echando muy lejos de sí el placer y la alegria. Soy espíritu; mi patria es el espacio y mi porvenir Dios que radia en la inmensidad. Bien quisiera hablar á mis hijos porque les enseñaria lo que nunca han tenido la voluntad de creer.

—¿Qué efecto os hace experímentar la vista de vuestro cuerpo, que está á nuestro lado?—R. ¡Mi cuerpo! ¡pobre é ínfimo despojo, tú debes ir al polvo, y yo conservo el recuerdo de todos los que me estimaban! ¡Miro esta pobre carne disforme, envoltura de mi espíritu, prueba de tantos años! ¡Gracias, pobre cuerpo mio! Tú has purificado mi espíritu, y el sufrimiento diez veces santo, me ha proporcionado un lugar bien merecido, puesto que encuentro en seguida la facultad de hablaros.

—¿Habeis conservado vuestras ideas hasta el último momento?—R. Sí, mi espíritu ha conservado sus facultades; no veía, pero presentía; toda mi vida se ha descorrido ante mi memoria, y mi último pensamiento, mi última plegaria ha sido el poder hablaros, lo que hago, y luego he pedido á Dios que os proteja, á fin de que el sueño de mi vida se cumpliera.

—¿Tuvisteis conciencia del momento en que vuestro cuerpo dió el último suspiro? ¿Qué es lo que os ha pasado en aquel momento? ¿Qué sensación habeis tenido?—R. La vida se rompe, y la vista, ó mejor dicho la vida del espíritu se apaga, se encuentra el vacio, lo desconocido, y llevado por no sé qué prestigio, se encuentra uno en un mundo donde todo es alegría y grandeza. No sentía, no me daba cuenta, y sin embargo una dicha inefable me llenaba: no sentía la opresión del dolor.

—¿Teneis conocimiento.... (de lo que me propongo leer sobre vuestra tumba?)

Apenas pronunciadas las primeras palabras de la pregunta, el espíritu respondió antes de dejar concluir. Respondió además, sin preguntárselo, á una discusión se habia promovido entre los asistentes, sobre la oportunidad de leer esta comunicacion en el cementerio, en razon de las personas que podrian no participar de estas opiniones.

R. ¡Oh! amigo mio, lo sé. porqne os ví ayer y os ueo hoy; ¡grande es mi satisfaccion!....¡Gracias! ¡Gracias! ¡Hablad, á fin de que se me comprenda, y que se os estime; nada temais, porque se respeta la muerte; hablad pues, á fin de que los incrédulos tengan fé. Adios; hablad; ánimo, confianza y ojalá que mis hijos pudiesen convertirse á una creencia venerada!....

J. Sanson.

Durante la ceremonia del cementerio, dictó las palabras siguientes:

¡No os asusta la muerte, amigos mios; es una etapa para vosotros, si habeis sabido vivir bien; es una dicha, si habeis merecido dignamente y cumplido bien vuestras qruebas. Os repito ¡ánimo y buena voluntad! No deis mas que una mediana importancia á los bienes de la tierra, y sereis recompensados; *no se puede gozar demasiado, stn quitar algo del bienestar de los otros* y sin hacerse moralmente un mal inmenso. ¡Que la tierra me sea lijera!

II

Sociedad espiritista de Paris, 25 do Abril de 1862

.—*Evocacion.*—R. Amigos mios, estoy cerca de vosotros.

.—Hemos tenido un gran placer en la conversacion que tuvimos con vos el dia de vuestro entierro; y puesto que lo permitis, tendremos; para nuestra instruccion, el mayor gusto en completarla.—R. Estoy preparado á todo, contento de que penseis en mí.

—Todo lo que puede ilustrarnos sobre el estado del mundo invisible, y hacérnoslo comprender, es de alta enseñanza, porque la idea falsa que se ha formado de aquel, es la que conduce muchas veces á la incrédulidad. No os sorprendais, pues, de las preguntas que podremos diiigiros.—R. No me sorprenderé; las espero.

—¿Habeis descrito con luminosa claridad el pasage de la vida á la muerte; habeis dicho que el momento en que el cuerpo dá el último suspiro, la vida se rompe y que el espíritu se apaga. ¿Este momento vá acompañado de alguna sensacion penosa ó dolorosa?—R. Sin duda, porque la vida es una sucesion contínua de dolores, y la muerte es el complemonto de todos ellos; de ahí un desprendimiento violento, como si el espíritu tuviera que hacer un esfuerzo sobrehumano para escapar de su envoltura y este esfuerzo es el que absorue todo nuescro sér y le hace perder el conocimiedto de lo que es

Nota.—Este caso no es general. La experiencia prueba que muchos espíritus pierden el conocimiento antes de espirar, y que entre aquellos que han llegado á cierto grato de desmaterialización, la separación se efectúa sin esfuerzos.

—¿Sabei. si hay espíritus para quienes este momento es más doloroso? ¿Es penoso, por ejemplo, para el materialista, para el que cree que todo acaba en este momento para él?—R. Esto es cierto, porque el espíritu que está preparado olvida el sufrimiento ó más bien, se acostumbra á él, y la tranquilidad con la que vé venir la muerte, le impide sufrir doblemente, porque sa e lo que le espera. La pena moral es la mas fuerte, y su ausencia en el instante de la muerte es un alivio muy grande. Aquel que no cree se parece al condenado á la pena capital que en su imaginación se le presenta el cadalso y lo *desconocido*. Hay semsjanza entre esta muerte y la del acto.

—¿Hay materialistas bastante endurecidos para creer sériamente que en este momento supremo van á ser sumergidos en la nada?—R. Sin duda los hay que hasta la última hora creen en la nada; pero en el momento de la separación, el espíritu vuelve profundamente sobre sí; la duda se apodera de él y le atormenta, porque se pregunta lo que vendrá á ser, quiere coger alguna cosa y no la alcanza; Sin esta impresión no puede verificarse el desprendimiento del espíritu.

Un espíritu nos dió en otra ocasión el cuadro siguiente del fin del incrádulo:

«Un incrédulo endurecido siente en los últimos momentos las angustias de esas pesadillas terribles en que uno se vé al borde de un precipicio, próximo á caer en el abismo; se hacen inútiles esfuerzos para huir y no puede dar un paso: quiere apoyarse en alguna parte, buscar un punto de apoyo y se siente deslizar; quiere llamar y no puede articular ningún sonido, entonces es cuando se vé al moribundo retorcerse, crispar las manos y dar gritos ahogados, señales ciertas de que es presa de una pesadilla. En la pesadilla ordinaria, al despertarse se sale de la inquietud y se considera uno feliz al reconocer que no ha tenido mas que un sueño; pero la pedilla de la muerte se prolonga á menudo mucho tiempo, y aún años después de la muerte, y lo que hace mas penosa todavía la sensación para el espíritu son las tinieblas en que algunas veces está sumergido.»

—Habeis dicho que en el momento de morir no veiais nada, pero que presentiais. Se comprende que no vierais corporalmente pero antes que la vida fuese extinguida, entreveíais ya la claridad del mundo de los espíritus?—R. Esto es lo que he dicho anteriormente: el instante de la muerte da la penetración al espíritu; los ojos no ven, pero el espíritu que posee una vista mucho mas profunda, descubre instantáneamente un mundo desconocido, y apareciendo la verdad repentinamente, le dá *aunque momentáneamente* una alegría profunda ó una pena inexplicable, según el estado de su conciencia y el recuerdo de su vida pasada.

«Se trata del instante que precede al en que el espíritu pierde el conocimiento, lo que explica la significación de las palabras «*Aunque momentáneamente*», por que las mismas impsesiones agradables ó penosas se siguen al despertar.»

(Concluirá.)

Instrucciones de los espíritus

SOBRE LA SOLIDARIDAD EL MAGNETISMO ESPIRITUAL

Pregunta.—¿Qué es lo que dá nacimiento á la solidaridad?

Respuesta.—Cuando, en un planeta cualquiera, la vida espiritual está bastante desarrollada para hacer contrapeso á la vida material, la solidaridad aparece, cambiando las pasadas cadenas de la esclavitud por las dulces cadenas del amor.

P.—¿Qué es la solidaridad?

R.—Es el sentimiento, hecho conciente, de los vínculos que nos unen.

P.—Qué resultados se obtienen de este conciente?

R.—Resulta que los hombres sabiendo que son todos formados de los mismos elementos, que tienen un orígen y un fin común y que solo aisladamente no pueden llenar sus tareas, comprenden que les conviene sostenerse, ayudarse y amarse recíprocamente.

P.—¿Porqué ellos no lo han comprendido antes?

R.—Porque la vida material que los absorbía no les dejaba pensar ni sentir sino en su personalidad estrecha y egoista.

P.—¿Cual será el resultado de este conocimiento?

R.—El despertará en nosotros fuerzas que permanecen dormidas; fuerzas cuyo desenvolvimiento hará nacer el magnetismo espiritual, verdadero vínculo de unión entre el cielo y la tierra. El magnetismo, amigos míos, es el aparato telegráfico que permite la comunicación entre el mundo visible y el invisible. Establecerlo en si mismo y asegurar su buen funcionamiento es el deber de todo hombre celoso de su avance y del progreso moral. Lo mismo que un árbol recien plantado no puede daros, en seguida, y sin cuidados de vuestra parte, las flores y, las frutas que esperais, el magnetismo espiritual no producirá buenos resultados sino después de esfuerzos enérgicos y perseverantes. Hijo del fluido etéreo es quien abrirá las puertas de fierro que la materia mantiene cerradas sobre vuestras cabezas y que os permitirá el acceso al reino del Padre.

Para acelerar la hora bendita de vuestra liberación, haced crecer en vosotros las fuerzas que ven los elementos capaces de hacer funcionar este nuevo aparato.

Velad sobre todo, en que su equilibrio jamás de rompa. Que la plegaria y los esfuerzos de vuestras almas sean siempre acompañadas de vuestra abnegación y del amor á vuestros semejantes.

Esparcid en derredor vuestro las luces que recibis; revelad á todos el secreto de la fuerzas que os anima; volved en seguida á vuestros hermanos; el corazón más ámpliamente abierto, la mano más generosamente tendida.

P.—¿Qué es lo que constituye el magnetismo espiritual?

R.—Son las corrientes fluídicas por las cuales se comunican entre los seres las ideas y sentimientos.

P.—De que son formadas estas corrientes?

R.—Se forman de la fuerza emanada por estas ideas y sentimientos.

P.—Esas corrientes son todas, de la mismas naturaleza?

R.—Seguramente, no! Los pensamientos y los sentimientos malos desprenden una fuerza perniciosa que sirve para alimentar las fuente del sufrimiento y del mal. Las ideas y los sentimientos producidos solo por las prescripciones de la vida material desprenden una fuerza sin calor y sin irradiación. La plegaria fervorosa y los pensamientos elevados producen un fluido radiante que atrae el fluido etéreo donde se graban las imágenes puras.

P.—De donde previenen las fuerzas emanadas por las ideas y los sentimientos?

R.—De su contacto con el fluido astral; contacto que produce un choque de donde salta la chispa fluídica.

P.—Que viene á ser esta chispa?

R.—Ella se mezcla con los fluidos de la misma naturaleza, y según el juego de su afinidad se convierte con fuerza activa á pasiva que sirve para crear nuevas corrientes.

P.—Qué influencia ejercen estas corrientes entre sí?

R.—Del mismo modo que los rayos del sol disipan las tinieblas y absorben la humedad, asi las corrientes malas producidas por la ignorancia y el ódio son absorbidas por los rayos luminosos y calientes de la sabiduría y del amor.

P.—Podremos nosotros ver y comprender estos fenómenos fuídicos?

R.—Lo podreis, cuando, prosiguiendo vuestros estudios del mundo invisible, llegueis á daros exacta cuenta de que todo cuanto le constituye no es sino el resultado de cambios y de combinaciones de los cuerpos; y que la materia invisible está sometida á las mismas leyes y obedece á las mismas fuerzas que la materia visible.

La ciencia oficial, amigos míos, es el repertorio comun donde deben colecionarse las esperiencias y las investigaciones de todos. A ella incumbe el cuidado de analisar los resultados, deducir los principios y promulgar las leyes.

El estudio de los fluidos no se hace sin peligro y sin perjuicios. Las fuerzas que vosotros atraeis del espacio hallan en vosotros fuerzas correspondientes que las destemplan ó las neutralizan según el efecto producido por su contacto.

Es por esto que vosotros debeis marchar sobre este terreno nuevo con una extrema prudencia y una sabia lentitud.

Los fenómenos producidos hasta ahora, por el magnetismo no son sino el prefacio del libro que se abre ante vuestross asombradas miradas.

Ha llegado el momento de aplicar vuestros espíritus á los más elevadas especulaciones. El pensamiento humano, desenvolviéndose al contacto de lo invisible y adquiriendo una reconocida amplitud, los sentimientos del corazón, exaltándose bajo la presión divina y produciendo su máximo de bondad y de amor: he ahí lo que en lo sucesivo debe llamar vuestra atención, excitar vuestros deseos y llegar á ser el objeto predilecto de vuestros estudios, porque es ahí donde se halla la fuente fecunda de la regeneración y progreso de la humanidad.

P.—¿A qué peligro nos expone la práctica del magnetismo?

R.—A dos suertes de peligros: exteriores é interiores.

P.—En qué consisten los peligros exteriores?

R.—La práctica del magnetismo acciona, no solamente sobre vuestras fuerzas mentales personales, sinó tambien sobre los fluidos inferiores del astral que os rodea. Este exceso de actividad produce entre ellos, choques de los que vosotros recibos el contragolpe y que turban vuestra atmósfera fluídica é impiden, algunas veces, las comunicaciones telegráficas.

P.—Qué es necesario hacer para neutralizar estos inconvenientes?

R.—Es necesario reaccionar con todo vuestro poder contra estas fuerzas deprimentes y enervadores. Hoy, sobretodo, que llamar en vuestra ayuda, á los seres superiores del espacio que restablecerán vuestro mental en la calma y la ponderación.

P.—Cuales son los peligros interiores que debemos evitar?

R.—En tanto que la comunicación fluídica no está establecida en una forma regular y permanente entre vuestra agrupación superior y vosotros, estais expuestos á sufrir el contacto de las agrupaciones inferiores del espacio, los que, viviendo en medio de fluidos pesados y opacos no pueden sino engañarnos, camunicándoos sus ideas falsas y erróneas.

P.—Porqué estos séres inferiores no nos dan nociones más claras sobre la vida de ultratumba?

R.—Porque sumergiéndose en los efluvíos terrestres, ellos se penetran y se impregnan con pensamientos y sentimientos de la tierra.

P;—Qué es lo que ocasiona las penas y las pruebas que nos agobian en los primeros ensayoa de la vida espiritual?

R.—Estas son *llamadas de atención* dadas por vuestros hermanos superiores para apartar vuestrae almas del estado de torpeza y de apatía y obligaros á distraer vuestra atención de la tierra que os absorbe para que la fijais sobre el mundo invisible que os atrae.

P.—Hasta cuando duran estas pruebas?

R.—Hasta el momento en que entreis resueltamente en la vida del sacrificio y de la abnegación; cuando hayaís aprendido á olvidaros de vosotros mismos para dedicaros por entero, á la humanidad.

La corriente humanitaria en la cual nosotros tenemos la misión de ayudaros á entrar, amigos míos, está libre de todo sentimiento egoista y personal. Bañado en el fluido etéreo, el ser que la llegado á este nivel, siente desaparecer poco á poco las pequeñeces de su *yo inferior* y agrandarse las sublimes realidades de su naturaleza superior y divina.

Lo mismo que el sol esparce sobre todos y de una manera igual, su calor y su luz, aquel irradia en derredor de sí, sin privilegio y sin restricción, el calor radiante de su alma regenerada.

Perdonar á sus enemigos, devolverles bien por mal, soportar con paciencia las insinuaciones malevolentes ó las irónicas sonrisas de los séres incapaces de comprender la verdad, son para el hombre regenerado, cosas naturales y fáciles.

Es entonces que siente nacer en si, fuerzas, luces, poderes desconocidos.

Cuanto más ayuda á sus hermanos á soportar su pesada carga, tanto más la suya será aliviada. El bien que hace en su derredor, se le devuelve con creces.

Valor! pués, amigos míos, valor; si el trabajo corperal os procura los bienes pasageros de la vida temporal, el esfuerzo de vuestras almas asegurarán los bienes de la vida espiritual y de la inmortalidad.

El congreso espiritista juzgado por "La Fronde"

Espiritismo y espiritualismo

SECCIÓN MAGNÉTICA

La Fronde, 23 de Setiembre.

El programa indicaba ayer respecto á la sección magnética: «Visita al gabinete

particularmente la atención del auditorio. Todos los místicos, dice mas ó menos, están obligados á traducir la percepción que tienen de lo invisible en una forma de pensamiento y en expresiones que les impone la educación bajo la cual han aprendido á interpretar las manifestaciones que caen bajo el dominio de los sentidos. Es así que, segun sus convicciones ó sus creencias, creen entrar en relación con elementales, con angeles ó con espíritus de la naturaleza.... Pero entonces, doctor, si todos están equivocados ¿quién está en error?

La muy curiosa comunicación hecha por M. Sédir sobre los varios modos de iluminismo será leída con interés en los informes de la sección por todos los que se interesan por la cuestión de las hermandades ocultas.

Esta mañana, á las 10, en el gran salón del piso bajo, habrá reunión de todas las secciones con objeto de estudiar los experimentos extraños de los Aissaouas que serán presentados á los concurrentes.

La Fronde, 24 Setiembre.

Los Aisauas—Todas las secciones se reunieron ayer, á la mañana, en la gran sala del piso bajo, para asistir á una sesión consagrada, exclusivamente, á los fenómenos de insensibilidad, provocados en los sectarios de Ben Aisa, cuando se entregan á la práctica de sus ritos religiosos.

Si esos fenómenos extraños, presentados por los Aisauas son considerados, á menudo, como prestidigitaciones habilísimas, es porque han sido reproducidos frecuentemente por charlatanes, cuyos *trucs* han sido desenmascarados. Entre los mahometanos de la secta de Ben Aisa, esas prácticas—de apariencia bastante bárbara—no son otra cosa que una especie de rito religioso, por medio del cual pretenden vencer el dolor, dominando las fuerzas inferiores, capaces de provocarlo.

Los tres árabes, presentados á los asistentes por el Dr. Papus, que ha estudiado, especialmente, algunos de sus fenómenos, estaban colocados sobre el estrado, cerca de un pequeño brasero, en que se quemaba benjuí. Esta planta tiene la propiedad de producir una especie de embriaguez, y su acción unida á las movimientos rítmicos de la cabeza produce en el sujeto un estado nervioso particular, cuya característica es la insensibilidad.

Los asistentes, que, ayer por la mañana eran muy numerosos, han podido darse cuenta, perfectamente, de los efectos de esta insensibilidad. Los Aisauas golpean sobre una especie de tambor, cantando una melopea religiosa; después, uno de ellos se levanta, agarra serpientes vivas cuya cabeza separa, con los dientes; quiebra dentro su boca, un vaso de cristal, tritura los pedazos y los traga; toma agujas largas y finas y las clava en la lengua... y, durante esos ejercicios, salta sobre uno y otro pié, dando vueltas sobre sí mismo, sin que parezca sentir dolor.

Después su compañero se adelanta, á su vez, sobre el estrado, se inclina, largamente, sobre el brasero, mueve su cabeza de derecha á izquierda, en movimientos rítmicos; se le dá, entonces, un clavo y un ladrillo; coloca la punta del clavo, sobre su cabeza, y con el ladrillo golpea sobre el clavo... y después que éste es retirado, un asistente constata que había sido introducido hasta *120 milímetros* en la caja craneana. Un momento despues, este árabe que se había introducido, tambien, una larga aguja, bajo el párpado—golpeaba, con coraje, sobre su tambor, mientras que el tercer Aisaua presentaba á los asistentes otra variedad de esas cosas...inquietantes—para los que miran, pero completamente indiferentes, según parece, al operador, que está convencido de encontrar, en esas prácticas, el camino que conduce derecho al cielo...de Mahoma.

Estos fenómenos, como lo hace observar el presidente de la sesión, tienen un gran parecido con todos los provocados, en un sujeto nervioso, por las prácticas de hipnotismo y de magnetismo.

Seccion Espiritista.—La sesión de la tarde ha sido particularmente interesante.

Hemos oido varios discursos y la lectura de de memorias, llenos de estos originales.

M. Beaudelot, direcfor del *Spiritualisme Moderne*, presenta una comunicación ssbre la influencia del espiritualismo en la sociedad, en el arte, en la religion. El orador expone sus ideas sobre los medios morales con los que el espiritualismo penetrará en el espíritu de los incrédulos; habla de tolerancia, de indulgencia, de progreso por el amor. Su discurso es muy aplaudido.

El representante de Rumania relata hechos de mediumnidad muy curiosos, obtenidos en una sesión en que, estando presente la policía, el acta lleva la certificacion oficial, hecha por los magistrados, de la exactitud de los hechos relatados. Esto es muy interesante, porque permite descartar completamente toda idea de superchería, ó de complacencia. Otras relaciones han sido presentadas por diversos congresistas, y muchas cuestiones sometidas á los investigadores. Pero el acontecimiento importante de la sesión ha sido le comunicación hecha por el Dr. Bayol espiritualista independiente, que ha presentado al congreso, un conjunto de hechos verdaderamente sorprendentes y tanto mas preciosos, para los que investigan, cuanto que se han obtenido sin provocacion y que la observación mas rigurosa, doblada de un ligero excepticismo ha presidido á un acomprabación eléctro-terapeutico del Dr. Baraduc, y todos los congresistas se hallaron á las 10 a. m. en los salones del sabio doctor, los que son del dominio absoluto de la electricidad bajo todas sus formas.—Aqui, es una piecita cuyo empapelado ostenta colores claros y alegres, y del cielo raso una multitud de lamparitas eléctricas irradia en el aposento torrentes de luz: es allí donde ciertos enfermos acuden á tomar baños de luz—lo mismo que se toma baños de agua clara ó baños de vapor;—mas allá se ven unas instalaciones extrañas de aspecto un tanto misterioso, que permiten á las corrientes penetrar en el organismo, y despertar las funciones vitales entorpecidas ó desequilibradas. Los congresistas han estudiado por medio de instrumentos especiales la acción de las corrientes sobre el cuerpo humano y las cuestiones múltiples relacionadas con la polaridad de los cuerpos.

La sesión de la tarde, presidida por M. Fabius de Champville, redactor principal del *Journal du Magnétisme*, se inició con una comunicación de M. Durevill, tratando de la influencia de los líquidos orgánicos en la acción magnética.—Después se aborda la cuestión de la acción de los medicamentos á distancia sobre un sugeto sensitivo. M. Durville relata los muy curiosos experimentos que ha realizado personalmente, en este sentido y concluye en que la acción medicamentosa de una sustancia encerrada en un frasco y puesta en contacto con un sugeto puede ser tan eficaz como si este último hubiese ingerido la sustancia empleada para el experimento. Toda hipótesis de sugestión debe rechazarse puesto que, en la mayoría de los casos presentados, tanto el experimentador como el sugeto ignoraban la naturaleza del medicamento.

El informante recuerda, de paso, los hechos muy concluyentes provocados por los Sres. Bourru y Burot, y tambien los experimentos del Dr. Luys en la Charité.

Las demás cuestiones estudiadas por el Congreso, en esta sesión, se relacionaban con la polaridad y los distintos métodos de masage.

SECCIÓN ESPÍRITA

La sesión de la mañana, presidida por M. Laurent de Faget, se dedica casi exclusivamente á la lectura de varias comunicaciones.

Escuchamos la exposición de una teoría sobre los *aportes*. Este fenómeno absolutamente inexplicable hasta ahora fuera de la interpretación presentada por los espiritistas, consiste en la aparición repentina, en un lugar cerrado, de objetos que no estaban allí un instante antes. Debe notarse que son flores las que con mas frecuencia se ven aparecer misteriosamente en las *sesiones*. Se comprende que es un fenómeno que ofrece á los simuladores mayor facilidad... pero fuera de los casos... dudosos, se observan y se han podido anotar casos debidamente comprobados—que habrá allí todavía!

Los espiritistas presentan hechos: dan de ellos una explicación—metafísica; tienen los adversarios la libertad de refutar esta teoría si pueden presentar otra en su lugar.

Un congresista expone sus ideas sobre la «psicografía» (escritura directa); se coloca un pedazo de papel sobre una mesa, un lapiz encima del papel, y se obtiene, por este medio, comunicaciones de seres desaparecidos;—el orador cree que el fraude es imposible en los casos que ha observado y que es preciso, en este caso, volver nuevamente al antiguo aforismo *mens, agitat molem.*

Escuchamos también al delegado del Portugal que trata de «la facultad medianímica común á todos los hombres.» El discurso del hon. congresista atestigua la gran vitalidad que ciertas teorías espiritas hallan en Portugal.

M. León Denis combate á los adversarios del espiritismo con la exposición de hechos que demuestran de un modo absoluto la acción de una fuerza inteligente que es el espíritu de un ser que ha vivido en la tierra. Se acusa al espiritismo, dijo, de no aportar ningún dato nuevo al dominio de las ciencias, de no haber aclarado ningún punto entre los problemas oscuros que preocupan á la especie humana; y sin embargo nos han sido revelados, en el terreno de la astronomía, hechos que después la ciencia reconoció exactos; y el

orador cita algunas particularidades—relacionadas con los movimientos de los satélites de Marte—que mas tarde fueron corroboradas por astrónomos.

Terminó la sesión con una comunicación de M. Laurent de Faget que recuerda con que precisión admirable indicaba Allan Kardec, cuarenta años hace, la aparición hasta las leyes de los fenómenos que hoy vemos reproducirse casi en todas partes.

SECCIÓN HERMÉTICA

A la sesión de la mañana un trabajo del Dr. Papus sobre el *iluminismo* Después el Dr. Rozier expone el modo como debemos considerar las declaraciones hechas por los *videntes*. Hablando de Swedemborg, el famoso iluminado sueco, el orador declara que no debe rechazarse las teorías formuladas por Swedemborg segun las visiones que pretende haber tenido, pero que tampoco debe aceptarse «el cielo y el infierno» como la expresión de la verdad.

Los discursos del Dr. Rozier llaman El Dr. Bayol, antiguo gobernador del Senegal es actualmente consejero general del departamento de Bouches du Rhône, y, como lo decía sonriendo, podría suceder que las declaraciones que ha venido á hacer ante el Congreso, ¡delibitaran un poco su imágen en el espíritu de algunos de sus amigos. Pero el Dr. Bayol es de los que temen el ridículo, para quienes el buen sentido absoluto de un guía, y la verdad el único objeto. Cree que la razon está sujeta á desfallecimiento, que los conocimientos actuales no son la última palabra del progreso y que todos tenemos el deber de acoptar, á los que investigan, una pepueña piedra para el edificio que se esfuerzan en construir.

La pequeña piedra aportada por el Dr. Bayol es una piedra preciosa; las invert:-gaciones espiritualistas, recibirán probablemente, de los hechos que ha presentado al Congreso. una poderosa impulsión.

El orador ha relatado una parte de sus experiencias. Son excesivamente interesantes. Ayudado por dos mediums completamente iletrados, el experimentador ha obtenido todos los fenómenos conocidos por los espiritistas, desde la levitación hasta la escritura directa, en varias lenguas. Ha tenido un gran número de aportes. Ha entrado, en fin, en comunicación con una entidad inteligente, que decía ser una jóven romana del tiempo de los Antominos, muerta á la edad de diez y siete años. Ha obtenido en parafina y en relieve el molde de este espíritu; ha recibido, por intermedio de sus mediums poesias en lengua provenzal ...en una palabra, todos los medios de comunicación con la invisible, le han sido dados. El Dr. Bayol es, seguramente un previligiado, aunque no sea espiritista.

Porque «busca en todas partes, el fraude,» segun su expresion, y cuando reconoce que debe ser descartado, busca todavía en las teorias de desdoblamiento del subconciente, de sugestion.—Pero no parece haber encontrado siempre la explicación; y al someter á la sección espiritista la exposición de sus experiencias en la frontera del mundo trascedental, parece que el Dr. Bayol cree apercibir, por su lado el comienzo de ese camino misterioso en que marcha, desde hace dos años.

THÉCLA.

BOLETIN DE LA SEMANA

La importante revista parisiense *La Revue et Revue des Revues*, publica en su número del 1º de Noviembre, en la sección Cieneia y Psicología, el notable informe presentado por el Dr. Baraduc al Congreso de hipnología y titulado: «Las vibraciones de la vitalidad humana anotadas y medidas. Contiene siete grabados intercalados que representan los efluvios eléctricos y las irradiacianes psíquicas, anotadas por la placa fotográfica. Llama particularmente la atención una imágen—pensamiento, proyectada por tensión de imaginación.

Los médicos y psicólogos reunidos al congreso demostraron mucho interés por el descubrimiento del sabio espiritualista que empieza su informe declarando que «ante el experimentador occidental, el hombre es triple en su composición: 1º materia; 2º *fuerza sansible;* 3º espiritualidad; ó de otro modo: espíritu puro el yo ó—conciencia individual—, alma sensible y cuerpo material.»

En cuanto al aparato biómetro, para medir la fuerza vital, el profesor Lombroso se ha propuesto verificar su aplicación sobre los locos y delincuentes y publicar después los resultados de estos experimentos.

Nos excusamos de traducir el articulo citado—á pesar de su trascendencia—por su extensión, y por su carácter demasiado técnico, de comprensión algo árdua para los que no están familarizados con estos estudiss especiales.

***

EN HOMENAJE Á ANTONIO CASTILLA—El 20 del corriente tuvo lugar en *La Fraternidad* ante una numerosa concurrencia una sesión extraordinaria con motivo del reciente desprendimiento espiritual de nuestro correligionario Antonio Castilla.

A la hora indicado el presidente abrió el acto con las siguientes palabras:

Señores: El Espiritismo Argentino acaba de perder el medium parlante mas importante que tenia la Sociedad «Constancia». No solo ha sido sentido por las simpatias generales de que gozaba entre correligionarios, sinó también ha sido doblemente sentido por no haber un medium entre nosotros de su importancia para reemplazarlo. Señores: la Sociedad *Fraternidad* debe un recuerdo de gratitud á este distinguido correligionario por su importante cooperación que le prestó á ésta, con su facultad medianíimica en la que fué una excepción por ser un fiel intérprete de los elevados espíritus que lo asistian, probándose ésto por las sorprendentes curas hechas por su intermedio, llevando ésta, hasta el sacrifioio de su propia salud. A fin de tributar un justo homenaje á la memoria ce nuestro hermano y amigo, os invito á poneros de pie y unamos nuestras manos y formando así una sola voluntad,, pidamas con toda la fuerza de nuestro ser pensante á la suprema justícia universal, luz, progreso y un pronto despertar para nuestro inolvidable hermano Antonio Csstilla-

***

LAS MESETAS—Unas superficies son mamelonadas, con nivel medio casl constante; otras son planes en lo que alcanza la vista.

El sobrado de las planicies extensas suele ser, á veoes, una copa de basalto, formando inmensa corriente encima de un macizo de micasquistos; otras, una estratificación calcárea jurásica ó terciaria.

Necesariamente hay variedad, según su base provenga de rocas eruptivas, ó de rocas sedimentarias...

***

FORMA DE LA TIERRA.—Como en el hemisferio austral predominan los mares, y en boreal los coniinentes, resultando distintos los radios, más bien que no dipsoide, la forma de la tierra es *Ovoide.*

El volúmen total del domínio marítimo es 12 veces el de los continentes.

***

DEPRLSIOAES Ó HUNDIMIENTOS.—Aunque superiores al nivel del mar, son hundimientos, respecto á los terrenos limítrofes, los lagos africanos de ciertas regiones, y el Gran Lago Salado del Utah, entre la cadena costera del Oregon y las Montañas Roquizas.

***

La Region Aralo—Capriana, *mas bajo que el mar*, recientemente emergida, liga el Mar Glacial y las Bajes Planicies del Desierto de Gobi, con el Mar Cospio, el Negro, y las depresiones Scharianas, dependencias del Mediterráneo.

El Valle de la Muerte, debajo del Rico del Telescopio, en las Montañas Roquizas, *está 20 metros más bajo que el nivel del mar*, ó á—20; Cerca del Thian-Chau, en Asia, hay otra depresión á 50; El Desierto del Colorado en California está á 100; El Mar Muerto, en Palestina, tiene su nivel á 395; Y su fondo á 695.

En él desagüa el rio Jordan, qae es un evidente hundimieuto con su mar de desagüe... Estas depresiones se llaman *Ombligos*...

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—Tucumán 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ... $ 0.80
Libro de los Mediums ... « 0.80
Cielo é Infierno ... « 0.80
El Génesis ... « 0.80
El libro de los Espíritus ... « 0.80
Obras Póstumas ... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuader ... « 0.80
segundo id ... « 0.80
primero y segundo id ... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ... « 0.80
Historia de un Cometa ... « 0.80
Los dos cuadernos ... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ... « 0.80
segundo id ... « 0.80
primero y segundo id ... « 1.50
Las maravillas celestes ... « 1.50
Urania (pasta) ... « 6.00
Urania (rústica) ... « 4.50
Viajes aéreos ... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ... « 4.00
Contemplaciones científicas ... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ... « 2.00
La Astronomía ... « 2.00
Historia de la tierra ... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ... « 2.00
Dieu évident pour tous ... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ... « 2.00
El evangelio del hombre ... « 2.00
Los huérfanos ... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ... « 1.00
Teoría del derecho ... « 2.00
La elocuencia de los números ... « 2.00
Pensamientos ... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta ... « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º ... « 3.00
« « « « tomo 2º ... « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ... « 1.50
« « Los Fantasmas ... « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias ... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad ... « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas ... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ... « 5.50
« « Levitation ... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère ... « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa l'Etat ... « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Carita ... « 2.00
« « De L'atome au firmament ... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica ... « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas ... « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión ... « 0.30
« « Bases ... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz ... « 1.50
« « El Génesis ... « 0.20
« « Psicología transformista ... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya ... « 3.00
« « Dans le Sancuaire ... « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación ... « 0.25
« « Inexistencia de la materia ... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo ... « 1.00
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos ... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ... « 4.00
Idem—Excelsior ... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones ... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiriti ... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ... « 0.25
Antiguas creencias ... « 0.25
Creencias en el fin del mundo ... « 0.25
En el album de mis hijos ... « 0.20
Monólogos y Diálogos ... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 23 de Diciembre de 1900 — NÚM. 704

Dirección y Administración
TUCUMAN 1786
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción

Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constania"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Decadencia del cristianismo.— *Colaboración:* Carta de Rusia, por J. de Kronhelm. —*Transcripción:* El Congreso espiritista, por Thécla — Comunicacioiones de ultratumba, por A. Kardec (conclusión)- Instrucciones de los espíritus: renovación del planeta, sus turbaciones y revoluciones: sobre el empleo y el uso del magnetismo—Segundo Oliver.—*Boletin de la Semana.—Revista de los libros.*

Notas de la Redacción

La decadencia del cristianismo—El evangelio tuvo una interpretación muy distinta, en los primeros siglos del cristianismo Grandes genios, entre los padres de la Iglesia, proclamaron su verdadero espíritu; lo interpretaron á la luz de la razón y de la sana crítica, pero la imperfección humana, con sus ambiciones y sus egoismos, estaba inmensamente representada por el clero, reclutado entre el pueblo ignorante, bastarde do en sus crencias por la tradición pagana y sin la altura intelectual y moral necesarias para interpretar con acierto la doctrina de Jesucristo.

Hácia el siglo tercero del nacimiento del cristianismo, estaban ya bien delineadas las dos tendencias opuestas: de una parte el pueblo bajo y la turba multa capitaneada por los sacerdotes y los obispos, que en su mayoria trabajaban por concluir definitivamente con las controversias y variadas interpretaciones del texto evangélico, levantando el dogma y la infabilidad de la doctrina interpretada con el criterio estrecho de las muchedumbres, por sobre el criterio filosófico de los filósofos cristianos que presentaban una doctrina grande, espiritual, calcada en la letra y el espíritu del evangelio; del otro lado estaba esta escuela neo-platónica de elevados conceptos, sojuzgados por una inspiración noble y levantada, cuyo fin era dirigir el cristianismo por las corrientes del espíritu, apartándolo de las estrecheces de secta y de las ambiciones é intransigencias de los obispos que hacian esfuerzos por levantar la iglesia cristiana sobre la base del poder material, que ponian de lado el convencimiento y la razón, y trataban de uniformar las opiniones por medio de la persecución y del anatema.

Entre los grandes padres de la iglesia que lucharon contra la iglesia sectaria, estaba Origenes, el gran pensador, el insigne filósofo, cuyas ideas, si hubieran prevalecido, habrían cimentado el cristianismo en el sentido de los esfuerzos que hoy se hacen para volverlo á su primitiva grandeza.

Origenes, fué el primero que rasgó el velo del misterio que encierra la doctrina esotérica cristiana, sus ideas sobre el orígen y destino del hombre sobre la tierra son las mismas que hoy tienden á predominar con el espiritismo y cuyo triunfo definitivo se impone como único camino que le queda á nuestra civilización para salvarse de una inmediata caida.

Cuando el catolicismo creía haber definitivamente afianzado su iglesia oficial y concluido con las discusiones y divisiones entre los cristianos, se levantaron hombres de pensamiento y de acción que contrarestaban los dogmas sancionados, y aun cuando perseguidos, encontraban éco sus conceptos, particularmente entre los pueblos de raza germánica, que siempre se mantuvieron en son de protesta contra el despotismo de los católicos, hasta que apareció Lutero que fué quien les dió el golpe de gracia y señaló el día de la decalencia de la intransigencia religiosa.

Otro de los mas heróicos y notables hereges que protestaron contra el absurdo católico fué el obispo Arrio y sus ideas cundieron bien pronto entre los pueblos germanicos. El notable sociólogo Max-Nordan, con motivo de Teoderico el Grande, escribe lo siguiente acerca del arianismo.

«¡Qué figura grande y melancólica, la de ese rey germano que manejó la espada como un conquistador y destructor apocalíptico, y que supo ser un creador de civilización y un protector magnífico de las artes y de las ciencias en los intérvalos de sus sitios y batallas épicas! Los autores eclesiásticos han calumniado tanto á ese rey y á su pueblo, que el solo nombre de ostrogodo despierta ideas de demoledores fuertes y estúpidos, de brutos valerosos casi de antropófagos. Pues bien: todo eso es mentira infame de los monjes fanáticos que escribieron las crónicas de la caida del imperio romano, y de los primeros siglos de la Edad Media.

«Los ostrogodos tenían una mano ruda, pero una alma elevada. Eran unos gigantes de inteligencia fina, combinación rara y hermosa. Se batían como primitivos, y gozaban como refinados. Profesaban el culto de todas las virtudes y de todas las bellezas. Honraban á un poeta al igual de un gran jefe guerrero, y á un pensador al igual de una mujer hermosa y santa. Pero cometieron un crímen que la iglesia nunca les ha perdonado: eran arianos; seguían las enseñanzas del obispo Arius.

«Recordemos á los que se ocupan poco de la teología, en qué consistía esa enseñanza.

«Para Arius, para los arianos, Dios era uno, la eterna unidad, y la Trinidad era un absurdo inventado por el paganismo místico de Egipto. Jesús era un hombre, pero el más perfecto de los hombres, el ideal de bondad, de pureza, de justicia y de abnegación cuya imitación debía ser para siempre el fín supremo del esfuerzo humano. El milenio era una alegria, la idea generosa de un estado de paz y de concordia al cual por la virtud cristiana, la humanidad debia llegar un dia, y era estúpido comprender literalmente ese símbolo. El Cristo venció á la muerte por que la desdeñó, á ella y á sus terrores, no porque resucitara en la carne. . . .

«Tal es la esencia del arianismo: ya veis que se trata de racionalismo puro. Los arianos estaban más adelantados que los protestantes;estaban demasiado avanzados y así se les hizo ver con dura evidencia.

«Teodorico el Grande rechazaba los dogmas incomprensibles y no aceptaba del cristianismo sino la sublime doctrina moral y espiritual. Queria que la nueva religión constituyera un progreso intelectual y ético sobre las idolatrias á las que apenas acababa de vencer, y no podia persuadirse de que la idea de un Dios que era tres personas al mismo tiempo que era una sola persona, fuese superior á los mitos extravagantes del paganismo clásico ó germano.

«Su pueblo le siguió; los otros pueblos se rebelaron contra su libre pensamiento. El arianismo de Teodorico les ofrecia la razón, y ellos, por su parte, pedian la ilusión, el milagro, lo maravilloso. Teodorico queria inundarlos de claridad, y ellos se gozaban en las obscuridades favorables á las divagaciones fáciles y placenteras. Su religión era una enseñanza y una disciplina: la de ellos una promesa maravillosa y una esperanza desmesurada. La Iglesia oficial no tuvo que esforzarse para inspirar á los pueblos atrasados el odio de los ostrogodos arianos y de su gran rey. Una guerra de cien años, de todos los pueblos católicos contra los ostrogodos, concluyó con el aniquilamiento de esos libres pensadores extraviados en el siglo V.

«¡Desgraciado el que se adelanta á su época! ¡Desgraciado el que lleva la luz á los que se complacen en las tinieblas! Tal es la enseñanza que se desprende de la tumba vacía de Teodorico el Grande y de los monumentos arianos de Rávena la Muerta.»

El catolicismo ha constituido la rémora de la civilización cristiana; los pueblos que lo han abrazado, son los mas conservadores, los mas apegados á las tradiciones, los que menos conciencia han tenido del rol que el cristianismo les señalaba en el mundo, los que mas han medrado á la sombra de la religión, los que mas han amoldado á esta, á sus ambiciones, egoismos y miras terrenales.

Los pueblos protestantes, han sido en todo tiempo la protesta viva de esas tendencias; han armonizado mejor sus propias costumbres é ideales con el ideal del evangelio, hoy dia, los elementos liberales de todos los pueblos, esperan de las instituciones, de las costumbres, de las energías de los protestantes, la ayuda mas eficaz para inocular en los pueblos latinos la nueva sangre difundida por el espiritismo, que viene á ser el complemento del espíritu cristiano.

COLABORACION

CARTA DE RUSIA

Estimado señor Serié:

La revista espírita *Rebus*, que aparece en San Petersburgo, el único órgano espírita ruso, refiere un hecho muy interesante cuyo traducción es la siguiente:

«En 1894, el consul Servio de Priczina tuvo un día la visita de un cura católico romano de Tanjews. Después de los saludos de práctica el cura le informó acerca de un caso de hechizamiento el que no sabría cómo explicarse y que atribuia naturalmente á su Excelencia el Diablo. En Noviembre de 1893, un campesino vino á verle para rogarle que fuese á su casa que estaba trastornada por ruidos diversos y otros fenómenos extraños. De pronto el cura se negó rotundamente á trasladarse á la casa hechizada, temiendo una superchería, ó el ser juguete de algun bromista, pero después de ser solicitado nuevamente por el campesino, su mujer y los vecinos, concluyó por acceder. Trasladóse allí á las 9 de la noche, hora en que empezaban generalmente á producirse los fenómenos, y entró en la casa armado del crucifijo y de breviario, exorcizando al Diablo.

En el momento mismo en que empezaba á rezar su *Oremus*, según la fórmula del exorcismo, una papa lanzada con fuerza desde un rincon de la casa vino á golpear el crucifijo. Lo mas asombroso era que á nadie se veía y la casa estaba aislada. El cura algo turbado, pero sin temor, penetró después en la habitación, orando siempre con fervor. Al rato se sentó y presenció entonces un espectáculo curioso: los objetos se trasladaban á su vista sin contacto alguno; la cuna en que dormía un niño se trasportó de un extremo á otro de la pieza; una niña de 12 años, que dormía en un rincon le fueron sacadas repentinamente las cobijas y se sintió tirar de los pies por el invisible, hasta que gritó muy asustada. El cura cada vez más asombrado tomó una manzana que estaba sobre la mesa, de la que arrancó un pedazo con los dientes, y después tiró el pedazo sobrante á lo lejos por la ventana diciendo mentalmente:

«Si eres una fuerza invisible, es decir un ser que piensa y obra, traeme en seguida esta mitad de manzana, que acabo de tirar.»—No trascurrió medio minuto cuando la manzana estaba á su alcance sobre la mesa. Esta vez el cura quedó impresionado al punto de no poder dar un paso; después se repuso y suspendiendo su exorcismo se escapó lo mas pronto que pudo. La casa siguió hechizada unos quince días y después todo volvió á su estado normal.

Pero como el cura, al ver que sus *Oremus* y *vade retro Satana* nada producían, no sabía á que atribuir estos fenómenos, y había venido para pedir una explicación al consul servio de Priczina, el cual no teniendo ninguna noción del Espiritismo, y además muy escéptico, no pudo suministrarsela.

Saludo á Vd. fraternalmente.

J. DE KRONKELM.

Gajsin [Rusia] Noviembre de 1900.

TRANSCRIPCIÓN

El congreso espiritista juzgado por "La Fronde"

Espiritismo y espiritualismo

SECCIÓN MAGNÉTICA

La Fronde, 23 de Setiembre.

El programa indicaba ayer respecto á la sección magnética: «Visita al gabinete eléctro-terapéutico del Dr. Baraduc, y todos los congresistas se hallaron á las 10 a. m. en los salones del sabio doctor, los que son del dominio absoluto de la electricidad bajo todas sus formas.—Aquí, es una pequeña habitación cuyo empapelado ostenta colores claros y alegres, y del cielo raso una multitud de lamparitas eléctricas irradia en el aposento torrentes de luz: es allí donde ciertos enfermos acuden á tomar baños de luz—lo mismo que se toma baños de agua clara ó baños de vapor;—mas allá se ven unas instalaciones extrañas, de aspecto un tanto misterioso, que permiten á las corrientes penetrar en el organismo, y despertar las funciones vitales, entorpecidas ó desequilibradas. Los congresistas han estudiado por medio de instrumentos especiales la acción de las corrientes sobre el cuerpo humano y las cuestiones múltiples relacionadas con la polaridad de los cuerpos.

La sesión de la tarde, presidida por M. Fabius de Champville, redactor principal del *Journal du Magnétisme*, se inició con una comunicación de M. Duvville, sobre la influencia de los líquidos orgánicos en la acción magnética.—Después se aborda la cuestión de la acción de los medicamentos á distancia sobre un sugeto sensitivo. M. Durville relata los muy curiosos experimentos que ha realizado personalmente, en este sentido, y concluye que la acción medicamentosa de una sustancia, encerrada en un frasco y puesta en contacto con un sugeto, puede ser tan eficaz como si este último hubiese ingerido la sustancia empleada para el experimento. Toda hipótesis de sugestión debe rechazarse puesto que, en la mayoría de los casos presentados, tanto el experimentador como el sugeto ignoraban la naturaleza del medicamento.

El informante recuerda, de paso, los hechos muy concluyentes provocados por los Sres. Bourru y Burot, y tambien los experimentos del Dr. Luys en la Charité.

Las demás cuestiones estudiadas por el Congreso, en esta sesión, se relacionaban con la polaridad y los distintos métodos de masage.

SECCIÓN ESPÍRITA

La sesión de la mañana, presidida por M. Laurent de Faget, se dedica casi exclusivamente á la lectura de varias comunicaciones.

Escuchamos la exposición de una teoría sobre los *aportes*. Este fenómeno absolutamente inexplicable hasta ahora fuera de la interpretación presentada por los espiritistas, consiste en la aparición repentina, en un lugar cerrado, de objetos que no estaban allí, un instante antes. Debe notarse que son flores las que con mas frecuencia se ven aparecer misteriosamente en las *sesiones*. Se comprende que es un fenómeno que ofrece á los simuladores mayor facilidad... pero fuera de los casos... dudosos, se observan y se han podido anotar casos debidamente comprobados—que habrá allí todavía!

Los espiritistas presentan hechos: dan de ellos una explicación—metafísica; tienen los adversarios la libertad de refutar esta teoría si pueden presentar otra en su lugar.

Un congresista expone sus ideas sobre la «psicografía» (escritura directa); se coloca un pedazo de papel sobre una mesa, un lapiz encima del papel, y se obtiene, por este medio, comunicaciones de seres desaparecidos;—el orador cree que el fraude es imposible en los casos que ha observado y que es preciso, en este caso, volver nuevamente al antiguo aforismo *mens, agitat molem*.

Escuchamos también al delegado del Portugal que trata de «la facultad medianímica común á todos los hombres.» El discurso del hon. congresista atestigua la gran vitalidad que ciertas teorías espíritas hallan en Portugal.

M. León Denis combate á los adversarios del espiritismo con la exposición de hechos que demuestran de un modo absoluto la acción de una fuerza inteligente, que es el espíritu de un ser que ha vivido en la tierra. Se acusa al espiritismo, dijo, de no aportar ningún dato nuevo al do ninio de las ciencias, de no haber aclarado ningún punto entre los problemas oscuros que preocupan á la especie humana; y sin embargo nos han sido revelados, en el terreno de la astronomía, hechos que después la ciencia reconoció exactos; y el orador cita algunas particularidades—relacionadas con los movimientos de los satélites de Marte—que mas tarde fueron corroboradas por astrónomos.

Terminó la sesión con una comunicación de M. Laurent de Faget que recuerda con qué precisión admirable indicaba Allan Kardec, cuarenta años hace, la aparición hasta las leyes de los fenómenos que hoy vemos reproducirse casi en todas partes.

SECCIÓN HERMÉTICA

En la sesión de la mañana, un trabajo del Dr. Papus sobre el *iluminismo* Después, el Dr. Rozier expone el modo como debemos considerar las declaraciones hechas por los *videntes*. Hablando de Swedemborg, el famoso iluminado sueco, el orador declara que no debe rechazarse las teorías formuladas por Swedemborg segun las visiones que pretende haber tenido, pero que tampoco debe aceptarse

«el cielo y el infierno» como la expresión de la verdad.

Los discursos del Dr. Rozier llaman particularmente la atención del auditorio. Todos los místicos, dice mas ó menos, están obligados á traducir la percepción que tienen de lo invisible en una forma de pensamiento y en expresiones que les impone la educación bajo la cual han aprendido á interpretar las manifestaciones que caen bajo el dominio de los sentidos. Es así que, segun sus convicciones ó sus creen ias, creen entrar en relacoión con elementales, con angeles ó con espíritus de la naturaleza.... Pero entonces, doctor, si todos están equivocados ¿quién está en error?

La muy curiosa comunicación hecha por M. Sédir sobre los varios modos de iluminismo será leída con interés en los informes de la sección por todos los que se interesan por la cuestión de las hermandades ocultas.

Esta mañana, á las 10, en el gran salón del piso bajo, habrá reunión de todas las secciones con objeto de estudiar los experimentos extraños de los Aissaouas que serán presentados á los concurrentes.

———

La Fronde, 24 Setiembre.

Los Aisauas — Todas las secciones se reunieron ayer, á la mañana, en la gran sala del piso bajo, para asistir á una sesión consagrada, exclusivamente, á los fenómenos de insensibilidad, provocados en los sectarios de Ben Aisa, cuando se entregan á la práctica de sus ritos religiosos.

Si esos fenómenos extraños, presentados por los Aisauas son considerados, á menudo, como prestidigitaciones habilísimas, es porque han sido reproducidos frecuentemente por charlatanes, cuyos *trucs* han sido desenmascarados. Entre los mahometanos de la secta de Ben Aisa, esas prácticas—de apariencia bastante bárbara—no son otra cosa que una especie de rito religioso, por medio del cual pretenden vencer el dolor, dominando las fuerzas inferiores, capaces de provocarlo.

Los tres árabes, presentados á los asistentes por el Dr. Papus, que ha estudiado, especialmente, algunos de sus fenómenos, estaban colocados sobre el estrado, cerca de un pequeño brasero, en que se quemaba benjuí. Esta planta tiene la propiedad de producir una especie de embriaguez, y su acción, unida á las movimientos rítmicos de la cabeza, produce en el sujeto un estado nervioso particular, cuya característica es la insensibilidad.

Los asistentes, que, ayer por la mañana eran muy numerosos, han podido darse cuenta, perfectamente, de los efectos de esta insensibilidad. Los Aisauas golpean sobre una especie de tambor, cantando una melopea religiosa; después, uno de ellos se levanta, agarra serpientes vivas cuya cabeza separa, con los dientes; quiebra dentro de su boca, un vaso de cristal, tritura los pedazos y los traga; toma agujas largas y finas y las clava en la lengua... y, durante esos ejercicios, salta sobre uno y otro pié, dando vueltas sobre sí mismo, sin que parezca sentir dolor.

Después, su compañero se adelanta, á su vez, sobre el estrado, se inclina, largamente, sobre el brasero, mueve su cabeza de derecha á izquierda, en movimientos rítmicos,: se le dá, entonces, un clavo y un ladrillo; coloca la punta del clavo, sobre su cabeza, y con el ladrillo golpea sobre el clavo... y después que éste es retirado, un asistente constata que había sido introducido hasta *120 milímetros* en la caja craneana. Un momento despues, este árabe que se había introducido, tambien, una larga aguja, bajo el párpado—golpeaba, con coraje, sobre su tambor, mientras que el tercer Aisaua presentaba á los asistentes otra variedad de esas cosas...inquietantes—para los que miran, pero completamente indiferentes, según parece, al operador, que está convencido de encontrar, en esas prácticas, el camino que conduce derecho al cielo...de Mahoma.

Estos fenómenos, como lo hace observar el presidente de la sesión, tienen un gran parecido con todos los provocados, en un sujeto nervioso, por las prácticas de hipnotismo y de magnetismo.

Seccion Espiritista.—La sesión de la tarde ha sido particularmente interesante.

Hemos oído varios discursos y la lectura de de memorias, llenos de datos originales.

M. Beaudelot, director del *Spiritualisme Moderne*, presenta una comunicación sobre la influencia del espiritualismo en la sociedad, en el arte, en la religion. El orador expone sus ideas sobre los medios morales con los que el espiritualismo penetrará en el espíritu de los incrédulos; habla de tolerancia, de indulgencia, de progreso por el amor. Su discurso es muy aplaudido.

El representante de Rumania relata hechos de mediumnidad muy curiosos, obtenidos en una sesión en que, estando presente la policía, el acta lleva la certificacion oficial, hecha por los magistrados, de la exactitud de los hechos relatados. Esto es muy interesante, porque permite descartar completamente toda idea de supercheria, ó de complacencia. Otras relaciones han sido presentadas por diversos congresistas, y muchas cuestiones sometidas á los investigadores. Pero el acontecimiento importante de la sesión ha sido la comunicación hecha por el Dr. Bayol espiritualista independiente, que ha presentado al congreso, un conjunto de hechos verdaderamente sorprendentes y tanto mas preciosos, para los que investigan, cuanto que se han obtenido sin provocacion y que la observación mas rigurosa, doblada de un ligero excepticismo ha presidido á un comprabación.

El Dr. Bayol, antiguo gobernador del Senegal es actualmente consejero general del departamento de Bouches du Rhône, y, como lo decía sonriendo, podría suceder que las declaraciones que ha venido á hacer ante el Congreso, delibitaran un poco su imágen en el espíritu de algunos de sus amigos. Pero el Dr. Bayol es de los que no temen el ridículo, para quienes el buen sentido absoluto es un guía, y la verdad el único objeto. Cree que la razon está sujeta á desfallecimientos, que los conocimientos actuales no son la última palabra del progreso y que todos tenemos el deber de aportar, á los que investigan, una pequeña piedra para el edificio que se esfuerzan en construir.

La pequeña piedra aportada por el Dr. Bayol es una piedra preciosa; las investigaciones espiritualistas, recibirán probablemente, de los hechos que ha presentado al Congreso, una poderosa impulsión.

El orador ha relatado una parte de sus experiencias. Son excesivamente interesantes. Ayudado por dos mediums completamente iletrados, el experimentador ha obtenido todos los fenómenos conocidos por los espiritistas, desde la levitación hasta la escritura directa, en varias lenguas. Ha tenido un gran número de aportes. Ha entrado, en fin, en comunicación con una entidad inteligente, que decía ser una jóven romana del tiempo de los Antoninos, muerta á la edad de diez y siete años. Ha obtenido en parafina y en relieve el molde de este espíritu; ha recibido, por intermedio de sus mediums poesias en lengua provenzal ...en una palabra, todos los medios de comunicación con lo invisible, le han sido dados. El Dr. Bayol es, seguramente un previlegiado, aunque no sea espiritista.

Porque «busca en todas partes, el fraude,» segun su expresion, y cuando reconoce que debe ser descartado, busca todavía en las teorias de desdoblamiento del subconciente, de sugestion.—Pero no parece haber encontrado siempre la explicación; y al someter á la sección espiritista la exposición de sus experiencias en la frontera del mundo trascedental, parece que el Dr. Bayol cree apercibir, por su lado el comienzo de ese camino misterioso en que marcha, desde hace dos años.

THÉCLA.

Comunicaciones de ultra-tumba

———

ESPÍRITUS FELICES—EL SR. SANSON

—

[Conclusión]

—Quereis decirnos, lo primero ¿que os ha impresionado en el instante en que vuestros ojos se han abierto á la luz? ¿Quereis pintarnos, si es posible, el aspecto de las cosas que se os han presentado?—R. Cuando he podido volver en mi y ver lo que tenía ante mi vista, estaba como deslumbrado, y no me daba buena cuenta de ello porque la lucidez no viene instantáneamente. Pero Dios me ha dado una señal profunda de su bondad, ha permitido que recobrase mis facultades. Me he visto rodeado de numerosos y fieles amigos. Todos los espíritus protectores que vienen á asistirnos me rodeaban y me sonreian; una dicha sin igual los animaba, y yo mismo, fuerte y muy lijero podía sin esfuerzos trasportarme á través del espacio. Lo que he visto no tiene nombre en el lenguaje humano.

En lo sucesivo vendré á hablaros mas ámpliamente de todas mis felicidades, sin escederme, sin embargo, del límite que Dios exije. Sabed que la dicha tal como la entendeis entre vosotros, es una ficción. Vivid prudentemente, con santidad, en el espíritu de caridad y amor, y os habreis preparado impresiones que vuestros mas grandes poetas no podrían describir.

Los cuentos de hadas están llenos sin duda de cosas absurdas; ¿pero no serían en algunos puntos la pintura de lo que pasa en el mundo de los espíritus? ¿La descripción del Sr. Sanson no parece á la de un hombre que dormido en una pobre y oscura cabaña, se despertase en un palacio espléndido, en medio de una corte brillante?

III

—¿Bajo qué aspecto se os han presentado los espíritus? ¿En el de la forma humana?—R. Sí mi querido amigo, los espíritus nos habían enseñado en la tierra que conservaban en el otro mundo la forma transitoria que tenían entre vosotros, y esta es la verdad. ¡Pero qué diferencia entre la máquina informe que se arrastra penosamente con su cortejo de pruebas, y la fluidez maravillosa del cuerpo de los espíritus! La fealdad no existe; porque las facciones pierden la dureza de expresión que formo el caracter distinto de la raza humana. Dios ha beatificado todos estos cuerpos agraciados, que se mueven con todas las elegancias de la forma; el lenguaje tiene entonaciones inimitables para vosotros, y la mirada tiene la intensidad de una estrella. Procurad, con el pensamiento ver lo que Dios puede hacer en su omnipotencia, el arquitecto de los arquitectos, y os habreis hecho una débil de la forma de los espíritus.

—¿Pero, cómo os veis? ¿Os reconoceis una forma limitada, circunscrita, aúnque fluídica? ¿Sentís una cabeza, un tronco, brazos, piernas?—R. El espíritu habiendo conservado su forma humana pero divinizada, idealizada, tiene sin contradicción todos los miembros de que hablais. Me siento perfectamente las piernas y los dedos, porque podemos, por nuestra valuntad, apareceros ó apretaros las manos. Estoy cerca de vosotros y he dado la mano á todos mis amigos sin que hayan tenido conciencia de esto; nuestra fluidez puede estar por todas partes sin ocupar el espacio, sin dar ninguna sensación, si este es nuestro deseo. En este momento teneis las manos cruzadas y yo tengo las mias en las vuestras. Yo os digo: os amo, pero mi cuerpo no ocupa espacio, la luz lo atraviesa, y lo que llamaríais un milagro si fuera visible, es para los espíritus la acción contínua de todos los instantes.

La vista de los espíritus no tiene relación con la vista humana, lo mismo que su cuerpo no tiene semejanza real, porque todo se cambia en el conjunto y en el fondo. El espíritu, os lo repito, tiene una perspicacia divina que se extiende á todo, puesto que aun vuestro pensamiento puede adivinar; tambien puede oportunamente tomar la forma que mejor pueda recordarle á vuestra memoria Pero de hecho el espíritu superior que ha acabado sus pruebas ama la forma que le ha podido conducir á Dios.

—Los espíritus no tienen sexo; empero como hace pocos dias que aun erais, hombre, ¿teneis en vuestro nuevo estado, mas de la naturaleza masculina que de la femenina? ¿sucede lo mismo con un espíritu que dejó su cuerpo hace tiempo?—R. No nos importa que nuestra naturaleza sea masculiná ó femenina: los espíritus no se reproducen. Dios los ha creado á su voluntad, y si por sus miras maravillosas ha querido que los espíritus se reencarnen en la tierra, debió añadir la reproducción de las especies por el varon y la hembra. Pero vosotros lo conoceis, sin que haya necesidad de mas explicación; los espíritus no pueden tener sexo.

«Siempre se ha dicho que los buenos espíritus no tienen sexo; los sexos no son necesarios sino para la reproducion de los cuerpos; porque los espíritus no reproduciéndose, los sexos serian para ellos inútiles. Nuestra pregunta no tenia por objeto acreditar el hecho, sino que en razon de la muerte reciente del Sr. San son queríamos saber si le quedaba impresión de su estado terrestre. Los espíritus depurados se dan cuenta perfectamente de su naturaleza, pero entre las espíritus inferiores, no desmaterializados hay muchos de ellos que se creen aun lo que erau en la tierra, y conservan las mismas pasiones y los mismos deseos; esos se creen todavia hombres ó mujeres, y hé ahí porque han dicho algunos que los espíritus tienen sexo. Así es que ciertas contradicciones provienen del estado más ó menos adelantado de los espíritus, sino en los que las interrogan, y no se toman el trabajo de profundizar las cuestiones.»

—¿Que aspecto os prese: ta la sesión? ¿Es para vuestra nueva vista lo mismo que os parecia vuestra vida? ¿Las personas tienen para vos la misma apariencia? ¿Lo veis todo tan claro y detallado?—R. Mucho mas claro, por que puedo leer en el pensamiento de todos, y soy muy feliz con la agradable impresion que me deja la buena voluntad de todos los espíritus reunidos. Deseo que el mismo sentido pudiese darse á las cosas no solo en París, por la unidad de todos los grupos, sino tambien en toda la Francia, *donde los grupos se dividen y rivalizan seducidos por espíritus enredadores que se complacen en el desórden*, mientras que el espiritismo debe ser olvido completo, absoluto del *yo*.

—Decís que leeis en nuestro pensamiento; ¿podriais hacernos comprender cómo se opera esta transmisión del pensamiento?—R. Esto no es fácil; para deciros, explicaros este prodigio singular de la vista de los espíritus, seria, menester abrir todo un arsenal de agentes nuevos, y sabriais tanto como nosotros, lo que no puede ser, pues que vuestras facultades están limitadas por la materia. ¡Paciencia! sed buenos y llegareis á ello: en la actualidad solo teneis lo que Dios os concede, pero con la esperanza de progresar continuamente; mas tarde sereis como nosotros. Procurad, pues, morir bien para saber mucho. La curiosidad, que es el estimulante del hombre pensador, os conduce tranquilamente hasta la muerte, reservándoos la satisfacción de todas vuestras curiosidades pasadas, presentes y futuras. Mientras tanto os diré, para responder del modo que pueda á vuestra pregunta: que el aire que os rodea, impalpable como nosotros, lleva el carácter de vuestro pensamiento; el soplo que exhalais es, por decirlo así, la página escrita de vuestros pensamientos, los que se leen y comentan por los espíritus que os rodean sin cesar, ellos son los mensajeros de una telegrafía divina, que nada deja desapercibido.

ALLAN KARDEC.

Instrucciones de los espíritus

RENOVACIÓN DEL PLANETA —SUS TURBACIONES Y REVOLUCIONES

(Traducido de «Revue Spirite» para CONSTANCIA por C. M.)

Pregunga—¿De que manera se cumplirá la renovación terrestre?

Respuesta—Cómo todas sus transformaciones se hará en el dolor, la sangre y las lágrimas.

P.—¿Porqué?

R.—Porque las fuerzas espiritistas no se desarrollan en los pueblos lo mismo que en los individuos, sino por medio de luchas y de pruebas.

P.—Qué es lo que origina estos hechos y pruebas?

R.—Las fuerzas del mal, cuya actividad se duplican al contacto de fuerzas contrarias que acumulan sus esfuerzos para conservar su imperio y librar sus últimos combates.

P.—Qué resulta de estos esfuerzos?

R.—Resultan perturbaciones atmosféricas y turbaciones morales—A las primeras se les debe las inundaciones, los temblores de tierra, las enfermedades, etc.—Las segundas producen las guerras, el pillage, los incendios y todos los desórdenes de una sociedad que se derrumba.

P.—Qué es lo que puede preservamos de estos flagelos?

R.—El magnetismo espíritual, que por su desarrollo, os dará los medios de evitar esas turbaciones y el furor delirante del mal.

P.—Cómo se explica esto?

R.—Formando en derredor de aquellos que lo practiquen, una atmósfera fluidíca entre la cual se neutralizarán los choques producidos por los fluidos, cómo las balas vienen á achatarse contra una coraza fuerte y resistente.

P.—Bastará esta atmósfera para garantirnos de todo peligro?

R.—La práctica del magnetismo espíritual desarrollará en vosotros poderes tales, que podreis, á voluntad, escapar á la vista y poder de nuestros enemigos.

P.—Cómo concluirán estas pruebas?

R.—Tendrán fin por el triunfo definitivo de la inteligencia y del *amor* que harán retroceder hasta las regiones sombrías del espacio, las fuerzas opuestas á lo *bueno*, á lo *verdadero*, á lo *bello;* fuerzas que hasta hoy han trabado la marcha del progreso humano en vuestra tierra.

Que vuestros corazones, no tiemblen, amigos mios, al anuncio de los flagelos que os amenazan. Ayudados por vuestros hermanos invisibles, vuestras fuerzas disciplinadas, serán bastante poderosas para preservaros de todo peligro: desgraciadamente, el mayor número de los hombres actualmente moradores de la tierra, son incapaces de oir ni entender nuestro grito de alarma y de preparar los medios de defensa.

Es á causa de estos que está escrito; tienen ojos y no ven; oidos y no oyen, un alma y no la sienten. Pero vosotros, cuyos sentidos internos comienzan á despertarse; vosotros que ois en el fondo de vuestros corazones el murmullo de las voces del espacio, apresuraos á responder á nuestro llamado y á oir nuestros consejos.

Trabajad con valor y perseverancia para establecer, por medio de las corrientes fluídicas, comunicaciones entre vuestras agrupaciones superiores y nosotros. Llamad sin cesar en vuestra ayuda á vuestros hermanos que habitan los planos de luz y amor. Entonces, solidamente apoyados en ellos, vuestras manos en las suyas poderosas, atravesareis sin temor y sin peligro, los tiempos borrascosos que se aproximan.

P.—Podríais explicarnos con mayores detalles los males que nos amenazan?

R.—Estos males abarcarán un lapso de tiempo bastante largo y presentará primero, las señales precursoras de las tormentas, después, su desencadenamiento

tanto en el orden físico como en el moral.

P.—Cuales serán estos males en el orden físico?

R.—Alteraciones en la sucesion de las estaciones lo que vendrá á perjudicar los productos de la tierra, llnvias torrenciales que traerán frecuentes inundaciones; temblores de tierra, produciendo en el planeta sacudimientos desastrosos, frecuentes muertes repentinas; enfermedades infecciosas que herirán preferentemente á los jóvenes. En fin perturbaciones generales resultantes de los golpes ciegos, sin orden ni concierto de la fuerza imponderable del astral (1).

P.—Cuales serán estos males en el orden moral?

R.—Decadencia, cada día más acentuada de las razas civilizadas, produciendo un desórden social cada vez mayor; muchas cabezas coronadas caerán bajo los golpes de fanáticos asesinos; el trono y el altar se derrumbarán de su frágil base; la riqueza bien á mal adquirida será entregada al pillage; las habitaciones de los ricos, serán en su mayor parte destruidas por el incendio y abandonadas por sus habitantes; los pueblos desequilibrados se arrojarán los unos sobre las otros, agregándose el flagelo de la guerra á los otros; los combates sangrientos, las violencias, los crímenes odiosos, precipitarán á los seres sin ninguna consideración ni miramientos morales. Por último, las razas encorvadas bajo el yugo de sus opresores, hallarán fuerzas suficientes para reconquistar su libertad y su independencia, á fuerza de su propia sangre.

Amigos míos: estos cuadros afligentes que acabamos de presentaros desarrollados ante vuestros ojos no deben, lo repetimos, anterrorizáros. Si nos es permitido hacéroslos entreveer, es porque, al lado del mal, nosotros podemos presentarnos el remedio. Dedicaos á hacer conocer de todos, los beneficios del magnetismo espiritual. Preparaos vosotros mismos, agrandando vuestras fuerzas interiores, de modo que sirvan de vínculo de unión entre los encarnados, incapaces de obrar por sí mismos. Los males que nosotros hemos anunciado, se irán cumpliendo durante un largo periodo de tiempo. A los años tempetuosos sucederán años de calma y tranquilidad que permitirán curar las llagas y reparar los desastres. Será así que la mejora de la tierra se hará de día en día más sensible Nuevas y mejores aplicaciones de la electricidad, harán menos duras las condiciones de la vida material, fuerzas de la naturaleza, no sospechadas hasta hoy, serán puestas en ejercicio para el bien estar y satisfacción de todos. El progreso de las ciencias, de las artes, de las industrias, darán al planeta una vitalidad mas activa y mas fecunda. En fin, coronando el conjunto, la solidaridad, teniendo en una mano la del rico y en la otra la del degraciado. las unirá para siempre en una unión fraternal.

(1) Estas profesias, que han sido dictadas hace un año y que las viene publicando *La Revue Spirite* de París, desde Marzo de este mismo año, se viene cumpliendo entre nosotros. En cuanto á los del orden moral, es preciso ser muy ciegos para no comprender que ellas fatalmente tienen que cumplirse.—*Nota de la Redacción* CONSTANCIA.

SOBRE EL EMPLEO Y EL USO DEL MAGNETISMO

P.—Qué empleo debemos hacer de las fuerzas que el magnetismo pone á nuestra disposición?

R.—Podeis emplearlas, sea ayudando á vuestros hermanos, desarrollando y dirigiendo el uso de sus propias facultades, sea en aliviar sus dolencias.

P.—Cómo es necesario obrar para ayudar á nuestros hermanos en el desarrollo de sus facultades?

R.—Es necesario ejercitar sobre ellos pasos magnéticos; estos pases obran sobre su mental de tres modos diferentes: por la dispersión, por acumulación y por substitución.

P.—Esplicadnos esto.

R.—Los pases magnéticos obrando bajo una voluntad dirigente, pueden apartar los fluidos pesados que obstruyen el mental del magnetisado. El operador puede igualmente hacer converge hácia un punto central los fuidos favorables á reemplazarlos por los suyos propios, según el caso

P.—Estas operaciones son peligrosas?

R.—Pueden serlo, si el magnetisador no ofrece garantias suficientes de moralidad y de saber. y si las experiencias no están excentas de todo sentimiento de ambición ó de interés personal.

P.—Cual debe ser el fin de las experiencias hechas sobre el mental?

R.—El de ayudar al espíritu á desprenderse de los fluidos pesados que lo encadenan á la tierra y á su cuerpo, y el de permitirle ascender á los planos astrales.

P.—Cuales son los resultados que debemos esperar de estas experiencias?

R.—Ellas contribuyen á despertar las almas á la vida espiritual haciéndolas entreveer la continuación de la vida con prescindencia del cuerpo físico.

Amigos míos: las experiencias hechas hasta el presente con la ayuda del magnetismo, no pueden daros otra cosa que una idea imperfecta de los resultados que podreis obtener en el porvenir.

Cuando, siguiendo nuestros constantes consejos, los encarnados establezcan con lo iuvisible relaciones diarias, la inspiración que les guiará, les hará descubrir y aplicar las fuerzas maravillosas que existen en ellos y en su derredor.

Mientras tanto, esforzaos en propagar las luces que recibis.—Que todo en vosotros—palabras, acciones, etc. esten impregnadas del magnetismo espiritual, á fin de que aquellos que os rodean reciban en choque constante, su reflejo.

Id hacia vuestros hermanos, con las manos amigablemente tendidas, las miradas iluminadas por la mas pura ternura y que cada palabra salida de vuestra boca sea una palabra de paz y de amor. Así multiplicareis vuestras fuerzas espirituales porque, cuanto vosotros mas deis, tanto mas recibiréis.

P.—Qué uso debemos hacer del magnetismo?

R.—Quereis emplearlo en aliviar los sufrimientos y en curar los males que afligen á la misera humanidad.

P.—De qué manera debemos obrar para aliviar y curar á nuestros semejantes?

R.—Haciendo pases magnéticos sobre la parte enferma. Estos pases hacen penetrar el fluido curativo en el mismo organismo para dominar el gérmen mórbido y destruirle.

P.—De qué manera se destruye?

R.—Reduciéndole, según el caso, al estado líquido ó gaseoso, cuya eliminación se hace en seguida, con facilidad, por las funciones naturales del cuerpo.

P.—Podemos llegar, con prontitud, á obtener buenos resultados?

R.—Ninguna facultad requiere mas tiempo para su desarrollo, que el magnetismo curativo. Exige una perseverancia á toda prueba y un ardiente deseo de ser útil á nuestros semejantes.

P.—Podemos ensayar el alivio y la curación de no otros mismos?

R.—Esto os es posible llamando en vuestra ayuda á vuestros espíritus protectores que harán penetrar en nosotros el fluido bienhechor.

No olvideis, amigos mios, que la vida espiritual, aun poco desarrollada en vuestras almas, os aseméja á los niños que ensayan sus primeros pasos en la vida y hacen uso de sus miembros de un modo vacilante. El tiempo y vuestros perseverantes esfuerzos os enseñarán á sacar mejor partido de vuestras facultades para hacerlas producir los buenos resultados que esperais.

En los tiempos venideros, á la educación de la juventud, mejor dirigida, se le agregará á los ejercicios corporales, la cultura de la inteligencia y el desarrollo de los sentidos íntimos. Entonces la clarividencia permitirá ver en lo interior del cuerpo los desódenes del organismo: la intruición indicará lo calidad y cantidad de los fluidos que deban emplearse; en fin, los pases magnéticos, hechos con conocimiento de causa, restablecerán el equilibrio comprometido y devolverán la energia vital á los cuerpos debilitados.

En lugar de ser, como hoy día los instrumentas ciegos de las voluntades y de las fuerzas no ponderadas del astral, los encargados serán los corresponsales esclarecidos y conciertos de las inteligencias y de las fuerzas superiores del espacio.

Segundo Oliver

Este es el nombre de un célebre medium que muchas veces ha llamado la atención de la prensa espiritista por sus sorprendentes fenómenos. *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona en su número de Setiembre, adorna sus columnas con el retrato de dicho espiritista.

Publicamos á continuación una de sus sesiones mas notables.

«En Noviembre de 1880 fuí invitado por Monsieur C. M. para ir á casa de uno de sus amigos. Accedí, y me encontré en presencia de tres personas muy instruídas, pero incrédulas, que buscaban la verdad con buena fé. Estos señores rogáronme intentase producir algún fenómeno que pudiera aonvencerles de la comunicación de los espíritus. Yo respondí que mis facultades eran DIAGNOSTICAR LAS ENFERMEDADES (1) sin recurrir á la auscultacion. ni preguntará los enfermos, nj valeme de ningún otro medio de los empleados por los médicos. Dos de los presentes sufrian enfermedades crónicas y me rogaron les dijese qué órgana tenía afectado. Sin prometerles nada, pero dispuesto á probar la verdad, pedí lo nece-

sario para escribir, y les rogé se retiraran durante algunos instantes.

Una vez solo, mi mano trazó lo que sigue *de una manera mecánica y sin que mi voluntad interviniera:*

«Isidora—edad 50 años—nacida en San Sebastián—muerta el 31 de Marzo de 1870—enfermedad: cáncer intestinal—dejó tres hijos—sus nombres y edades los siguentes:—P., 12 años—C., 19 años—M., 25.»

Después de haber trazado estas líneas cifras y guiones, sin conocer su sentido, el lápiz se derprendió de mi mano y no obtuve nada más.

Rogué entonces que entraran los señores. Sin enseñarles la comunicación principie á leerla á la inversa, es decir, de abajo arriba, empezando por la cifra 25 y en el orden sucesivo.

—Señores—les dije;—durante los cortos instantes que habeis estado fuera, alguno ha pensado en el número 25 y la letra M., que se encuentra delante de esta cifra?—*Todos me responden que no.*

—¿Habéis pensado en la cifra 19 y en la letra C. que le antecede?—*La misma respuesta negativa.*

—¿Habéis pensado en la cifra 15 y en la letra P. que va delante?—*Todos contestaron como antes.*

Continué interrogando del mismo modo hasta el nombre de Isidora que no pronuncié, por más más que se hallaba en el comienzo de la comunicación, Sus respuestas fueron siempre negativas, esto es, *que no habían pensado ni en las palabras, ni en las cifras ni en los guiones* trazados por mi mano durante su ausencia.

—Pues bien, señores- puesto que *afirmais* que cuanto ha trazado mi mano no ha existido en vuestro cerebro (ni en el mio tampoco), es imposible que me lo hayáis sugerido, y es imposible de igual modo que mi espíritu haya podido leer en vvestra substancia gris ó blanca lo que en ella no ha existido. He aquí la comunicación. Y como quiera que ignoro lo que ella quiere decir os ruego que me ayudéis á interpretarla. Es posible que esté escrito por un espíritu al cual podáis reoonocer.

¿—Alguno de ustedes ha conocido á una mujer llamada Isidora?

—Yo—respondió uno de aquelos señores.

—¿Cuántos años contaba de edad?—50

—¿Dónde nació?—*R* En San Sebastian.

—¿Sabéis la fecha en que murió?—*R* Si. El 31 de marzo de 1870.

—¿De qué enfermedad?—*R*. Cáncer intestinal.

—¿Cuántos hijos dejó?—*R* Tres

—? Cual es la primera letra del nombre del más joven y qué edad tiene?—*R*. P., 15 años.

—Y del segundo?—*R*, C. 19 años.

—¿Y del otro?—*R* M., 25 años.

—Si en esta comunicación, añadí, reconocierais la identidad de un espíritu ¿sería indiscreción preguntaros quien era él?—No Es mi madre; ha dicho *exactamente la verdad*. Además afirmo que no pensaba en ella, y que en vez de la prueba de identidad que nos ha dado, yo esperaba *obtener el diagnóstico de mi enfermedad*. Este caballero, en extremo sorprendido y muy halagado por semejante revslación, rogóme preguntara al espíritu de su madre si tenía algo que aconsejarle. Volví á tomar el lápiz y figuraos la satisfacción y alegria que experimentaria al verme trazar en menos de cinco minutos *el retrato exacto de su madre*, Su sorpresa fué mayor todavia cuando le dije que *no sabia dibujar*, que jamás habia aprendido dicho arte.

Inútil es añadir lo dichoso que se consideró el aludido caballero al poseer el retrato de la que, en vida, nunca había querido fotografiarse.

Obtuve, además, otras pruebas que satisfacieron grandemente á dichos señores; pero lo que más les maravilló, fué el diagnóstico que hice de sus enfermedades, sin tocarles ni preguntarles cosa alguna. Uno de ellos, médico y farmacéutico, me dijo: «Posee vuestro dedo meñique más ciencia que la que poseen en el arte de diagnosticar todos los profesores reunidos del mundo.» (Obran en mi poder varios certificados de doctores en medicina que justifican lo propio.)

Algo exagerada me pareció la alabanza Pero no me costó gran trabajo hacer comprender á dichos señores que yo no era más que un *simple intermediario de los espíritus*, sin mérito alguno; y que no lo habia tampoco en prestarles mi mano para ello, puesto que los espíritus se complacen en dar pruebas de nuestra inmorlidad á todos aquellos que las buscan de buena fé, con inteligencia y con sencillez de corazón.

No teniendo el derecho de exigir que otros hagan lo que yo hice, obedeciendo la voluntad de dichos señores, me abstengo de publicar sus nombres. Sin embargo, diré que el primero es un profesor de matemáticas, el segundo, doctor en farmacia y medicina, y el tercero un cura, que me ha prometido *no predicar más en contra del espiritismo.*

. . . . . .

Boletin de la Semana

Avisamos á nuestros consocios que las sesiones que debian tener lugar los días Martes 25 del corriente y 1° de Enero de 1901, se transfieren para los dia siguientes, es decir, Miércoles 26 de Diciembre y Miercoles 2 de Enero de 1901.

***

A causa de un descuido, que somos los primeros en lamentar, los artículos de *La Fronde*, han aparecido en el número anterior con algunos trastrueques de párrafos, que hacen su lectura difícil. Para salvar el error los reproducimos en este número.

***

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores, que el Martes 18 del presente ha desencarnado nuestro apreciable consocio señor Raymundo Touren, uno de los socios mas antiguos y mas abnegados de la sociedad «Constancia».

El señor Touren era persona muy querida por sus condiciones morales y la bondad ingénita de su carácter. Perdemos una fuerza moral muy grande con su desencarnación.

Enviamos nuestro sentido pésame á su apreciable familia y esperamos que la ausencia de este buen hermano en creencias, no interrumpirá sino muy momentáneamente, los vínculos estrechos que nos unen á él, como obreros humildes de una misma causa.

***

Hemos recibido una carta de Valparaiso de nuestro apreciable hermano en creencias señor D. E. Morisot, en la cual nos dice que en aquella importante ciudad chilena ha fundado un periódico titulado *El Espiritualista*, que tendrá por objeto luchar por la causa del espiritismo. Al mismo tiempo se ocupa de formar un centro ó sociedad espiritista. En cuanto á lo demás de la carta que nos remite, la contestaremos en la primera oportunidad. Felicitamos al señor Morisot y demás hermanos por el empeño que demuestran por la causa de la verdad en esta parte de América.

***

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que ha desencarnado el jóven Mariano Gaete, hijo de nuestro estimado consocio D. Eufemio Gaete.

Damos nuestro sentido pésame á su apreciable familia y esperamos que la doctrina que con tanta fé ha abrazado, le servirá de consuelo que mitigue su tan gran pérdida.

***

Por falta de número no se reunió el Consejo Superior de la Confederación Espiritista, el Domingo 16 del corriente.

Queda nuevamente citada la Condeferación Espiritista para el Domingo 30, á la hora de costumbre. En esa sesión se discutirá la circular á los centros espiritistas.

***

Nuestro estimado colega *La Fraternidad* ha iniciado un censo espiritista y pide que se le envien datos al local de *La Fraternidad* calle Belgrano número 2935. Quedan avisados los centros y grupos espiritistas.

***

Acaba de aparecer en Valparaiso (Chile) una revista mensual dedicada á propagar nuestra doctrina. Queda establecido el cange. Felicitamos á nuestros correligionarios de Chile por el paso progresista que han fiado y nos felicitamos á nuestro turno porque contamos con un apóstol mas de nuestra causa.

***

Clarovidencia notable—M. Seilimg, de Munich, esperaba una carta importante Helsinyfars (Pilandian) el 1° de Marzo: después de 15 días de inútil espectativa, consultó á una sonámbula, amiga de su señora y que le contestó «la carta está en una barca que llegará aqui dentro de unos días». El dijo que viniendo por vía San Petersburgo y Berlin no podría atravesar el mar, pero la sonámbula insistió en su anterior afirmación:

Tres días después, llegó la carta por vía Stocolmo.

El corresponsal la había enviado por Suecia porque contenia detalles de la política seguida por Rusia en Finlandia y temía que fuese violada.

***

El Dr. M. Jean Bayol, antiguo vice gobernador del Senegal y sus dependencias, ha dado cuenta en el Congreso Espiritista de París, de los siguientes fenómenos extraordinarios obtenidos en Arles, en Aliscamps y en su casa en Eyguiéres.

Hubo aportes de flores, se vieron llamaradas en forma de globos danzando en lo sala y lo que prueba su realidad, reflejándose en los espejos. Médiums que apenas sabían leer y escribir, hablaban en griego y en latín; otros oraban en un idioma desconocido.

El Dr. Bayol no es ni espiritista, ni ocultista, pero cree que los fenómenos que ha obtenido pertenecen al espiritismo y hermetismo. La mayor parte de ellos han tenido lugar en presencia de una concurrencia escogida y numerosa. — *Le Figaro* de Setiembre 24.

***

Salvada de ser enterrada viva—El 16 de Febrero se declaró la muerte de Mme. Helena Crosby; ya estaban preparando su inhumación, cuando una hija suya de 19 años, endida de fatiga, cayó sobre el lecho: apenas había cerrado los ojos, cuando se lanzó de la cama, insistiendo para que colocasen en éste el cuerpo de su madre, diciendo que la había oído durante el sueño, decirle: «Maria: no les dejes enterrarme viva!»

Accedieron á sus ruegos achacándolo sin embargo á ilusión. Ocho horas después la señora abrió lentamente los ojos y miró á su hija, que esperaba con gran afán su despertar.

Hoy se considera á la enferma en vías de completa curación.

REVISTA DE LOS LIBROS

Se da cuenta de toda obra referente al espiritualismo, de la cual se envíe un ejemplar á esta redacción.

Le globe terrestre lié á un globe invisible *suivant des révélations. Le progrés moral devançant le progres intellectuel, par Ernest Nouffert.* Paris, 1900. (El Globo terrestre unido á un globo invisible, etc.)—Hemos recibido, con una dedicatoria del autor, un ejemplar de este pequeño folleto que M. Nouffert acaba de publicar en Paris. Como lo anuncia, desde la primera página, el subtítulo, el autor, creyente en el progreso, le presenta siguiendo dos direcciones, la intelectual y la moral, y proclama la superioridad de ésta sobre aquella. El progreso inielectual ha sido, hasta ahora, el camino preferentemente recorrido, «porque todo progreso viene á su tiempo»; pero, después de haber llegado á su mas alta expresión, quedará estacionario, sin proporcionar ningún grande descubrimiento, reducido á desarrollar y detallas ideas ya adquiridas. Pero, como la marcha de la humanidad es incesante, será sustituido por el progreso moral, que es una forma superior, la única capaz de dar al hombre lo que no ha podido proporcionarle el progreso intelectual, es decir la verdadera felicidad, «la cien ia moral que le conducirá hácia Dios.»

Hé aquí, en resúmen, la tésis de Ernest Nouffert. No siempre están de acuerdo sus ideas con las nuestras. Por nuestra parte, creemos que, no solo es arbitraria la separación entre el progreso intelectual y el moral, y la continuación del uno por el otro, sino que ambos progresos han estado siempre unidos y acordes. Pensamos tambien que el progreso intelectual continuará desarrollándose, en el porvenir, y que, aún más, será un auxilio poderoso para la conquista de la felicidad y para la elevación del sentido moral; porque, verdaderamente. no es posible, hacer el mas mínimo acto de virtud, sin haber conocido el progreso de la inteligencia, sin haber gustado el fruto de la ciencia del bien y del mal.

Les grands horizons de la vie, *abrége de psychologie moderne, preuves expérimentales, por Albert La Beaucie.* Paris. Leymarie, 1900. (Los grandes horizontes de la vida, etc.)—M. Leymarie acaba de dar á la publicidad este libro de M. La Beaucie, que en un pequeño formato encierra grandes ideas. La primera parte comienza con una exposición filosófica, en que el autor nos explica cómo el alma, partícula divina, unida al perispíritu, se manifiesta, primero, como un principio bisexual, en los seres rudimentarios; y luego la evolución opera la separación de los sexos, forma el ser completamente personalizado, hasta que las dos «almas hermanas» se encuentran de nuevo, y se lanzan, juntas, hacia los progresos superiores.—Mas interesante es la segunda parte, que se ocupa del estudio experimental. Después de hablar de la fuerza psíquica, M. La Beaucie trata de los *fenómenos de supervivencia* (desde los mas groseros, como la sematología, hasta la aparición completa), que atribuye á la acción psíquica de los espíritus. Después vienen los *fenómenos de exteriorización*, debidos á la fuerza psíquica de los encarnados, el magnetismo humano, la sensibilidad y la motricidad exteriorizadas, la telepatía y la trasmisión de pensamiento.—Por último, el autor cierra su libro, con un extenso é interesantísimo capítulo sobre las pruebas experimentales, en que ha coleccionado los mas autorizados testimonios sobre la realidad del fenómenismo espírita.

Todos estos fenómenos, que, para M. La Beaucie, son pruebas irrefutables de la inmortalidad conciente de la persona humana; esta psicología experimental que resucita antiguas verdades olvidadas, operarán en nuestra humanidad una revolución moral, y dirigirán todas esas necesidades, esas aspiraciones actuales de una religión consoladora y científica, hacia los «grandes horizontes de la vida».

La esperanza quizá es exagerada, pero es mejor creer que desesperar.

La psiquis, *por Manuel Sanz Benito.* Valladolid, 1900.—Es un libro de alta y verdadera filosofía el que acaba de publicar en Valladolid, nuestro ilustrado colaborador.

Los dos primeros capítulos estan dedicados, el uno á la historia de los métodos psicológicos, y el otro á demostrar que el alma tiene, en si misma, una actividad innata, una potencia originaria, anterior á la del organismo; pero puede decirse que el libro empieza, propiamente, en el capítulo III. Empieza el Sr. Sanz Benito, por donde debe iniciarse todo estudio de psicología esto es, por la afirmación de la existencia del yo. Apoyándose, después, en la ley de la causalidad, reconoce que los fenómenos psicológicos, deben ser atribuidos al yo; y que éste es un principio independiente del organismo, porque sus manifestaciones, á pesar de su correlación con la fisiología, son esencialmente distintas de las manifestaciones del cuerpo.

Entrando, enseguda, á estudiar la psiquis en sí misma, dice que el espíritu solo tiene una facultad, la conciencia, pues todas las demás no son más que modalidades de ella. Así una modificación de la conciencia produce placer ó dolor, y esta modificación es la *sensibilidad;* al mismo tiempo intenta buscar la causa de la impresión producida, por medio de la *inteligencia*; y, por último, puede suceder que procure evitar ó repetir esa impresión *(voluntad)*. Pero estas tres facultades no son la causa del alma, sino tres esferas distintas de la conciencia, tres poderes permanentes del espíritu.

Los capítulos XII, XIII y XIV se dedican el estudio de estas tres facultades anímicas. Y, después, viene la última parte, que es como la coronación de todas las teorías. La argumentación psicológica, asciende tanto, que penetra en la metafísica. El autor generaliza las leyes de la psiquis, las aplica á todo el universo, que se le aparece sometido á la acción de una ley de bien y de amor; y se complace en presentar á la Filosofía como una fuerza social, encargada de acelerar su cumplimiento. Y, por fin, la última palabra del libro nos habla de Dios, Unidad sustancial, motor de toda actividad, causa de todas las causas, que iremos conociendo, á medida de nuestro progreso, sin que jamás lleguemos á poseerla por completo, porque la grande Unidad incognoscible, estará siempre por arriba de nuestra inteligencia limitada, «más allá del último mas allá.»

Este breve resúmen, forzosamente incompleto, no acierta á dar una idea, sino pálida, de esta obra. Pero quisiéramos que sirviera, por lo menos, para aconsejar su lectura.

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ... $ 0.80
Libro de los Mediums ... « 0.80
Cielo é Infierno ... « 0.80
El Génesis ... « 0.80
El libro de los Espíritus ... « 0.80
Obras Póstumas ... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundro reales y mundos imaginarios: primer cuadern.. ... « 0.80
segundo id ... « 0.80
primer y segundo id ... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ... « 0.80
Historia de un Cometa ... « 0.80
Los dos cuadernos ... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ... « 0.80
segundo id ... « 0.80
primero y segundo id ... « 1.50
Las maravillas celestes ... « 1.50
Urania (pasta) ... « 6.00
Urania (rústica) ... « 4.50
Viajes aéreos ... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ... « 4.00
Contemplaciones científicas ... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ... « 2.00
La Astronomía ... « 2.00
Historia de la tierra ... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ... « 2.00
Dieu évident pour tous ... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la mediumnité ... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ... « 2.00
El evangelio del hombre ... « 2.00
Los huérfanos ... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ... « 1.00
Teoría del derecho ... « 2.00
La elocuencia de los números ... « 2.00
Pensamientos ... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta ... « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t.1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo ... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias ... « 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad ... « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas ... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ... « 5.50
« « Levitation ... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica) ... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila ... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère ... « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bou Sens—Maman L'Eglise et Papa I 'Etat ... « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Carita ... « 2.00
« « De L'atome au firmament ... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica ... « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero ... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas ... « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión ... « 0.30
« « Bases ... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo ... « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz ... « 1.50
« « El Génesis ... « 0.20
« « Psicología transformista ... « 1.00
Naillen, vander—Dans les temples de L'Himalaya ... « 3.00
« « Dans le Sancuaire ... « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación ... « 0.25
« « Inexistencia de la materia ... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo ... « 1.25
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos ... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ... « 4.00
Idem—Excelsior ... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones ... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus ... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ... « 0·60
A. B. C. del espiritismo ... « 0.25
Antiguas creencias ... « 0.25
Creencias en el fin del mundo ... « 0.25
En el album de mis hijos ... « 0.02
Monólogos y Diálogos ... « 0.60

AÑO XXIII — Buenos Aires, 30 de Diciembre de 1900 — NÚM. 705

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
Horas de oficina
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de suscripción
Capital trimestre. . . . $ m/n. 1.80
Interior « adelantado . . 2.10
Exterior « « . . 2.50
Número suelto 0.20
« atrasado. 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Organo de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ — *Sub-Secretario:* EMILIO BECHER — *Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores: Amalia Domingo y Soler—León Dénis—Joseph de Kronhelm—Felipe Senillosa—Ovidio Rebaudi—M. Navarro Murillo
M. Sans Benito—C. Paz Soldán—Paul F. de Gournay—A. Benisia—F. Lopez.

SUMARIO — *Notas de la Redacción:* El siglo diez y nueve. — *Colaboración:* Carta de Rusia, por J. de Kronhelm—Nuestro siglo, por Emilio Becher.—*Transcripción:* El Congreso espiritista, por Thécla—El espiritismo y los espiritistas, por el Dr. García Gonzalo—A mi querida amiga Amalia Domingo Soler, poesía, por Una Andaluza—Comunicaciones de ultra-tumba, por A. Kardec.—*Boletin de la Semana.—Revista de los libros.*

Notas de la Redacción

El siglo diez y nueve—Dentro de muy pocos días habrá expirado este siglo diez y nueve, que pasará á la historia con todo su hermoso bagaje de progresos y el pesado fardo de sus errores.

Por más que nos esforzáramos, no podríamos hacer la crítica de su evolución histórica, porque no son los contemporáneos los llamados á juzgar los acontecimientos que se desenvuelven en su derredor, en los cuales actúan é influyen de un modo más ó menos directo y apasionado; es la posteridad la encargada de estudiar y apreciar la evolución transcurrida. Muchos de los descubrimientos é infinidad de sistemas y de doctrinas, apenas han variado y empezado á desarrollarse; no es posible pues, juzgar de su porvenir y de la civilización, hasta que haya desaparecido la actual generación y otros nuevos, recojan de aquella el bagaje intelectual, moral y material acumulado.

Sin embargo de lo expuesto, bien podemos señalar algunos de los mas importantes acontecimientos que han influido para caracterizar el siglo diez y nueve. Ante todo, viene á nuestra mente un hecho constantemente observado que aun enseña el progreso armónico y simultáneo de todas las fuerzas físicas é intelectuales del planeta tierra.

A medida que la inteligencia se abre paso por el dominio de la naturaleza en el descubrimiento de las leyes y las fuerzas que la impulsan, estas revelan una mayor similitud con aquella, á tal punto que parece una ley ineludible que bien pronto se podrá probar por los métodos positivos que poseemos, la de que todo cuanto vemos y admiramos bajo las variadísimas formas que se presentan, no son sinó una misma en su esencia—*varietas, unitas.*

Este siglo heredó de su predecesor el espíritu analítico y con él dió buena cuenta de inveteradas preocupaciones, de aberraciones y errores temerarios.—El siglo diez y ocho fué demoledor, pero no reconstructor y por eso legó al diez y nueve uno de los mayores torturadores y á la vez uno de los elementos más poderosos de reconstrucción: la duda.—La duda llevó á los espíritus débiles á la indiferencia por los grandes destinos del hombre, pero á los fuertes é inteligentes los obligó á echar los cimientos del edificio del porvenir bajo la base de la razón y de los progresos alcanzados en el terreno científico.

La escuela positivista que en su principio no tuvo otro orígen que el cansancio del espíritu humano de las luchas en el campo de la especulación y de la metafísica, dió nueva orientación á las ideas y preparó el descubrimiento de nuevas verdades que hasta entonces solo se habían admitido como meras hipótesis, las cuales carecían, por lo mismo, de una rigurosa comprobación científica.

Y decimos que preparó la demostración positiva de nuevas verdades, teniendo en cuenta el nacimiento del espiritismo, que se presentó en la lid, armado del espíritu moderno de investigación y análisis y con este espíritu positivo y práctico pudo comprobar científicamente la realidad de la existencia del alma independiente de su organización material, así cómo la continuidad de su existencia mas allá de la vida material.

La escuela positivista, aun dentro de la esfera limitada de acción en qué se movía, aún cuando prescindia ó negaba nuestra espiritualidad, insensiblemente y sin poder darse cuenta del fin á donde iba á parar con sus sorprendentes descubrimientos, fué forzada á entrar en el campo de lo invisible, por la fuerza misma del progreso y tuvo que constatar, *velis, nolis*; el poder de los flúidos, aún mas, que toda la fuerza real y efectiva de la evolución consistia en los flúidos invisibles y hasta impalpables.—El descubrimiento de las leyes del magnetismo, del hipnotismo y de la electricidad, ha llevado tan lejos á la ciencia positivista que hoy toca, se puede decir, con un pié, el vasto continente del mundo supra-terrestre y ya no retrocederá hasta penetrar por completo en ese inmenso campo, eterno laboratorio del mundo y de los séres, persistente y subsistente á nuestro mundo de las formas, que por lo mismo que vive de formas no puede tener otra consistencia y otra realidad que la que estas le impriman á la inteligencia, encarcelada momentáneamente en ellas, para realizar una misión de progreso, un modo dado de evolución.

Mucho se ha hablado y se ha elogiado este siglo por ser el siglo del vapor y de la electricidad, pero para nosotros, si solo estos descubrimientos pudiéramos atribuirle, ellos no importarían gran cosa porque esos descubrimientos, aislados, sin ninguna relación con la parte espiritual de nuestro ser, servirían tan solo de obstáculo al progreso moral.

El descubrimiento de las leyes del magnetismo y su divulgación nos han llevado al espiritismo, porque el primero prueba evidentemente la existencia del alma y el segundo su supervivencia é inmortalidad. Ambos se relacionan y se complementan dentro del método experimental y para nosotros este descubrimiento es la obra maestra del siglo diez y nueve, porque aparte de habernos demostrado de un modo real y positivo nuestra naturaleza espiritual, ha levantado esa misma espiritualidad á un grado tal, que servirá de base para establecer el equilibrio moral é intelectual, tan necesario para salir de esta época de transisión que ha conturbado y conmovido los cimientos de las sociedades humanas.

La misión del siglo veinte no será otra que la del afianzamiento de ese equilibrio: que la de la elevación del sentido moral al nivel del intelectual y es, realizada esa tarea, que habrá llegado el reinado del bien sobre la tierra: que el mundo antiguo basado en el egoismo, será destruido y los elementos que se opongan á esta evolución, serán espulsados de la tierra en busca de su nivel, donde no puedan seguir siendo un ostáculo á la marcha de la civilización cristiana.

El siglo veinte, pues, será el siglo del juicio final de una era que permitirá dejar paso franco á otra, cuya característica será el predominio del espíritu sobre la materia, el reinado del bien sobre el reinado del mal. Así se cumplirá la sentencia de Jesus: «los buenos á mi derecha y los malos á mi izquierda.

Saludemos, pues, la aurora del nuevo siglo, aún cuando será conturbado con las lágrimas y la sangre que hará derramar el mal, en los estertores de su agonía, en los últimos, desesperados esfuerzos que hará para reconquistar el dominio del mundo. Tengamos fé en el porvenir, porque el porvenir es de los que marchan por la senda estrecha del deber, guiados por la conciencia, sin otra satisfacción positiva que la satisfacción de la conciencia misma.

COLABORACION

CARTA DE RUSIA

Con motivo de la expedición de Andrés al Polo Norte

Estimado señor Serié:

Los lectores de la revista CONSTANCIA recordarán que el ingeniero sueco Andree, emprendió, con dos amigos: Strindberg y Fraenkel, un viaje de exploración al Polo Norte. Los viajeros salieron en globo el 11 de Julio de 1897 del Spitzberg. Este acto de temeridad inaudita por una empresa tan peligrosa tuvo un resultado funesto. Transcurrieron ya 3 años desde su salida, y á pesar de numerosas investigaciones, no se ha podido conseguir ninguna noticia de los viajeros. De modo, que todo induce á creer, que los intrépidos exploradores han perecido de hambre y de frío en los hielos del océano polar. La célebre medium vidente de la Friedrichstrasse de Berlin, Mme. de Ferriem, ya anunció varias veces el fin trágico de los tres valientes, y he aquí una comunición, recibida en un grupo de espíritas franceses, la que interesará ciertamente á los lectores de CONSTANCIA:

« El medium dibuja los contornos de « un globo y su barquilla, y escribe con « mucho trabajo las palabras: «Polo Nor- « te, y en seguida estos renglones:

« Allá existe una tierra, perdida en los « hielos y en la nieve, una tierra que es « preciso alcanzar.... La ciencia tiende « su mirada hácia nosotros, amigos, es « preciso luchar, es preciso vencer, ¡va- « lor!.... ¡Ay! no es el valor que nos ha « faltado, el destino ha sido duro para « nosotros!.... Pobres mis compañeros « de viaje Strindberg y Fraenkel, cuan- « tas torturas!..... ¡cuántas angustias!... « verlos allí.... sin poder socorrerlos... « Soy yo su verdugo!.... yo los he arras- « trado conmigo.... me han de malde- « cir.... ¡No! hélos aquí felices y son- « riendo que me rodean y me dicen que « ese polo que no hemos podido alcanzar « se ha transformado para nosotros en « una tierra preciosa, de una belleza y « perfección sublimes, y que es nuestra « sin que nadie pueda, quitárnosla.... « ¡Dichoso viaje!.... ya estamos al puer- « to y para nosotros han concluido las « luchas.»

Firmado: And ee.—Medium: C. B.... (Comunicación obtenida el 30 de Septiembre por la escritura en sesión pública, y publicada por *Le Spiritualisme Moderne* de Paris).

Salúdalo fraternalmente.

J. DE KRONKELM.

Gajsin [Rusia] Noviembre de 1900.

NUESTRO SIGLO

Cada vez que muere un rey, todos los ojos se dirigen hácia el que vendrá despues de él, y hay un momento de tregua, lleno de esperanza y temor. Pero quien va á morir ahora es un rey grande y fuerte, el Héroe que ha derramado, por el mundo, la potencia de su sangre y la santidad de su doctrina, y cuyo corazón ha latido en las más altas empresas Es el siglo XIX.

Siglo grande y fuerte, en cuya frente hay una aureola, en cuya sangre hay un esfuerzo, en cuyo corazón hay una llama. Apóstol y héroe, predicador y mártir, su esperanza ha sido un esfuerzo, y su esfuerzo ha sido una victoria. La marcha épica de este siglo, á través de la noche, ha sido como la revelación sobrehumana de la potencia del amor y del trabajo, en el mundo. Ha volcado su promesa, sobre las frentes pensadoras, sobre las carnes de suplicio y de combate. Y esa promesa ha sido algo más que una palabra vana; ha sido el Verbo mismo, encarnado en las vírgenes, para su misión de paz y de libertad.

Para esta obra santa, para esta misión verdaderamente divina, ha sido fortalecido por todos los siglos, por todas las humanidades, armado con la espada y el escudo de Dios. Su soberana grandeza viene de esa antigüedad revivida, de esas energías resucitadas, de todo ese estallido de las herencias remotas, que han reflorecido en su carne. Detras de él, en la inmensidad del pasado, está el trabajo y la lucha hercúlea, el universal esfuerzo de los cerebros, de los corazones y de los brazos. Es el ensueño místico de la India, el esfuerzo de salud y de esperanza, en la Persia, la fortaleza acre y piadosa de Jerusalen, la gracia y la razón de los Griegos, la empresa de Roma, la libertad de los Bárbaros, todas esas cosas nobles y fuertes que han sido, para los pueblos, como palabras sucesivas del eterno Destino.

Ha sido el siglo XIX quien ha tenido sobre sus hombros la gloriosa y pesada tarea de conciliar esas contradicciones; y de fundir, en un mismo molde, todos esos metales. En este génesis, la primera palabra ha sido *igualdad;* la segunda ha sido *fraternidad.* Entre estas dos palabras ha nacido un mundo.

Y el siglo, despues de crear el mundo, vió que era bueno. Vió que la arqueología descifraba la sabiduría del pasado, y que la Historia era profetisa; que el microscopio nos hacía conocer nuestros hermanos menores; que la astronomía era una gran ventana abierta, sobre el horizonte de mañana. Vió que, en el tumulto de las revoluciones, había predicadores de paz y anunciadores de libertad; que la Guerra tenía los dientes rotos y los músculos cobardes; que la Justicia no se llamaba Némesis, y se llamaba Amor. Vió, en un ensueño lúcido, como á la claridad de un relámpago, la ascensión milagrosa de todas las humanidades, el esfuerzo del amor y del trabajo, en la Historia, el prestigio de las doctrinas y la fecundidad de la sangre, la peregrinación luminosa del Logos, en la marea de las noches menguantes.

¡Ah! Pero á cuantas luchas, á qué sufrimientos heróicos estará destinada esta gran alma del siglo, en su camino de predicación y de combate, de apostolado y de martirio. Antes que la contradicción de las ideas se resuelva en ese acuerdo superior, entre las necesidades y las recompensas, entre el derecho y la libertad, entre la piedad y la ciencia, habrá guerra. Habrá guerra del pasado contra el porvenir, del ocio contra el progreso, del buen sentido contra la utopía, del dinero contra el trabajo, de la religión contra la ciencia, de las aristocracias guerreras contra el colectivismo pacífico y democrático de mañana. El pondrá todo, en esta lucha suprema, la energía del cerebro, el esfuerzo de la sangre, la llama fraternal del corazón, los grandes golpes rítmicos de los forjadores de hierro.

Sobre todo esto pasará, bajo la claridad de los siglos futuros, en un torrente de sangre y de gloria, la Humanidad eterna.

Y es á ella á quien se dirige la última palabra de este siglo heróico, cuya sangre ha sido como una eucaristía, ofrecida á todos los pueblos, Esa palabra es de fuerza, de trabajo, de fraternidad, de esperanza en marcha hácia la victoria. Detras de sus pasos, para las cosechas de mañana, queda toda su gloria, todo su trabajo, toda su predicación de justicia y de fraternidad entre los pueblos, todas las ideas, arrojadas al vientre de los surcos, como semillas santas, que crecerán y florecerán, en la inmensidad del futuro. Esta muerte de un siglo tiene algo de divino, una lucidez sobrehumana. Centuria de trabajo y de esfuerzo, de perseverancia y de dureza, deseos irrealizados, de esperanzas no satisfechas, de semillas que tardan en germinar. Su testamento es el legado de una inacabable conquista que los siglos futuros proseguirán, en el alborozo de la paz venidera.

No hay más que una palabra que pueda expresar la inmensidad de la empresa y de la esperanza.

Esa palabra se dice así: Infinito.

EMILIO BECHER.

Diciembre 1900.

TRANSCRIPCIÓN

El congreso espiritista juzgado por "La Fronde"

Espiritismo y espiritualismo

SECCIÓN MAGNÉTICA

La Fronde, 25 de Setiembre.

Sección hermética. — La sesión de la mañana ha sido consagrada á la exposición hecha por M. S. U. Zanne de una comunicación sobre la astrosofía. S. U. Zanne no es desconocido para los lectores de *La Fronde,* que han podido notar varias respuestas hechas en el «correo», sobre cuestiones de ocultismo, por este escritor espiritualista

En la memoria que ha leído ayer á la mañana, en el Congreso, S. U. Zanne nos ha hablado del espíritu y de la materia, del estado del espíritu despues de la muerte; de las diversas teorías, con las cuales la inteligencia humana intenta despues.. y siempre, la conciliación de la idea de la materia, con las concepciones metafísicas. «Nadie ha encontrado hasta ahora, ni encontrará jamás, la diferencia entre un principio de fuerza y un principio de materia.»

El orador, que es espiritista, ve explicada, por la teoría de la reencarnación, la evolución de las humanidades que pueblan todas las tierras del cielo. Cree que, por las vidas sucesivas, en ese contínuo torbellino de pensamientos, de esfuerzos, de percepciones, de sensaciones, el ser progresa y se eleva; y, entonces, cuando todos los miembros de una misma humanidad se han reencarnado muchas veces,

sobre el mismo globo, sucede que, no encerrando, ya ese globo los elementos necesarios á su perfeccionamiento físico é intelectual el grupo se une y va á otro mundo, para animar formas materiales que llegan á ser, á su vez, los moldes con que el espíritu obrará en ese mundo nuevo.

La comunicación de S. U. Zanne ha dado lugar á varias cuestiones, propuestas por los congresales. Encierra, en efecto, datos muy curiosos, aunque bastante poco comprensible, á veces, para los que aun no están iluminados con los beneficios de la iniciación.

Así, oímos al orador declararnos que la raza negra había llegado al apogeo de una civilización de la cual no podemos tener la menor idea, porque esta raza había recorrido las doces casas zodiacales, antes de llegar á su apogeo. Y nosotros—constatación quizá bastante penosa, para el orgullo de la raza blanca—recien estamos en la segunda casa!

Espiritualistas independientes. — La sesión es presidida por M. Bonnardot, que concede la palabra á Mme. de Bezobrazow.

Considerando la idea espiritualista, en la mujer, Mme. de Bezobrazow se remonta á la mas alta antigüedad, en su exposición de esta interesante idea; estudia, enseguida, esta orientación del espíritu en la mujer contemporánea. Su comunicación es escuchada con interés.

Despues, el caballero de Saint-Marc nos habla del celibato de los sacerdotes; combate esta parte de la institución religiosa; y entretiene á la asistencia con la idea, tan compleja, del bien y del mal.

Oímos, además, una relación sobre la reencarnación; porque los espiritualistas independientes que no se adhieren á ninguna escuela, toman de cada una de ellas lo que les parece que se acerca mas á la verdad. Otros congresales piden la palabra sobre esta cuestión y sobre la teoría referente á la exteriorización del cuerpo astral.

Sección espiritista.—La sesión ha sido llena de movimiento. ¿Debemos esforzarnos en buscar las pruebas científicas de la reencarnación y otras teorías, sobre las cuales descansa todo el edificio del espiritismo? Debemos, por el contrario, reconociendo que es un dominio en que la ciencia no entrará nunca—ó, por lo menos, no entrará sino de aquí á mucho tiempo—admitir, desde ahora, las certidumbres morales, como certidumbres absolutas?

Tal es la cuestión sublevada, en el espíritu de los congresistas, por las declaraciones del Dr. Moutin. Cree que los ejemplos de niños prodigios, en los cuales los espiritistas ven pruebas innegables de la reencarnación, se pueden, probablemente, explicar por la sugestión ó la trasmisión del pensamiento. León Denis, el presidente, piensa absolutamente lo contrario; alega casos, cita nombres, y la mayoria de los congresales es, visiblemente, de la opinión del presidente. Sin embargo, es necesario reconocerlo, el dominio de la sugestión tiene muchas celadas....

Pero, al fin, todo se explicará a'gun dia, y los hombres de ciencia llegarán ciertamente al término, á que los espiritistas las quieran llevar de golpe; solamente, harán un viaje mas largo.

¿No seria mas sencillo apartar las voces misteriosas de los que no saben?

Si la comunicación del Dr. Bayol, acerca de la reencarnación, no elucida absolutamente esta ardiente cuestión, por lo menos, da, acerca de este asunto, opiniones interesantes.

Como dije ayer, el Dr. Bayol, investigador independiente, ha obtenido con sus mediums, resultados muy extraños. En Cygniéres, en las Bocas del Ródano, es donde se ha producido la mayor parte de los fenómenos. En una serie de sesiones, en el hotel Payan, el Dr. Bayol, rodeado de sus mediums, ha visto y oído cosas muy extrañas. Sus sujetos, que ha desarrollado personalmente, tienen cada uno su especialidad. Mientras que Durand y Glattier producen, con preferencia, los fenómenos de aportes, la presencia de las dos mujeres, Marie Fabre y Séraphine Vanuc 18 provaocn la producción de escritura directa en varias lenguas—aunque los mediums apenas saben leer y escribir; y en fin, la habitación se llena de luces, de globos luminosos, cuando Regarddu de Arlés asiste á la sesión.

Pues bien, el Dr. Bayol que se ha complacido en reconocer y alabar, ante el Congreso, la abnegación y el desinterés de esos modestos auxiliares, ha oído desarrollar, por esos hombres completamente iletrados, teorías que explican y desarrollan la hipótesis de la reencarnación.

Uno de ellos en estado de trance ha llegado á declarar que Juana de Arco era la reencarnación de Carlomagno. ¿Qué hay en ello de imposible?

Después de haber oído las comunicaciones de los delegados de Portugal y de Rumania, León Denis levantó la sesión.

La Fronde, 26 Setiembre.

Sección magnética.—La sesión, presidida por Fabius de Champville, se abrió, con una comunicación de M. Durville.

El asunto estudiado por el orador versaba sobre la marcha del tratamiento en las enfermedades nerviosas y orgánicas. Exponiendo la manera como los grandes maestros de la terapéutica magnética, obraban en las diversas fases de una enfermedad, M. Durville habla de las teorías de Puysegur, de Deleuze, de du Potet. Recuerda que, durante la cura magnética, se presentan, sucesivamente, las fases que han caracterizado la evolución de la enfermedad, y que esto es un hecho al cual no se sabría dar demasiada importancia, para la aplicación del tratamiento. Habla, además, del diagnóstico que los alumnos magnetizadores aprenden á establecer, con solo palpar el cráneo del paciente.

Oímos, enseguida, la lectura de una corta memoria de M. Jounet, católico progresista. M. Jounet desearía que las diferentes escuelas neo-espiritualistas estudiaran la naturaleza del fenómeno que aparece en las curaciones producidas en Lourdes.

Varios congresales toman la palabra, sobre esta cuestión.

M. Bouvier, de Lyon, estima que, sobre mil enfermos llevados á la gruta milagrosa, no se constatan mas que diez curaciones; y algunos asistentes emiten la opinión de que no es muy urgente el estudio de esos hechos, en los cuales entran, sin duda, influencias invisibles ...

La discusión es cerrada por algunas palabras del presidente, M. de Champville cree que la autogestión juegan el principal papel, en esas curaciones expontáneas.

Otros asuntos interesantes han sido abordados, durante la sesión, sobre el masage ortopédico, sobre el sonambulismo lúcido, sobre el desdoblamiento. Las cuestiones de hechizamiento, de exteriorización, de trasmisión de pensamiento han sido tratadas por diversos congresales.

Se oye, además, una curiosa comunicación de M. Bouvier, sobre la fotografía del pensamiento.

El presidente de la sasión comenta esta comunicación.

Esta tarde, á las dos, la sección magnética del Congreso acabará sus trabajos. El programa comprende:

Comunicación de M. Bouvier sobre la acción de las flores, en los sujetos, durante el sueño magnético. Experiencias sobre el agente magnético y las leyes físicas del magnetismo humano, segun la teoría de la ondulación.

Sección espiritista. — En la sesión de ayer, presidida por León Denis, hemos oído varios discursos, y la lectura de varias memorias sobre la existencia de Dios.

Las hermosas palabras con las cuales el presidente ha terminado la exposición de las teorías presentadas por los congresales, resumieron admirablemente el conjunto de los trabajos realizados por la sección, durante estos días, en que han sido tratadas las cuestiones mas altas que sea dado abordar al espíritu humano.

Citemos, todavia, un elocuente y hermoso discurso de la señora Rosa Meryss, delegada del Brasil.

Al fin de la sesión se ha sometido á los congresales la siguiente órden del día:

La sección espiritista del Congreso espiritista y espiritualista internacional, reunido en Paris, en 1900, después de la lectura de las relaciones, memorias, documentos, y despues de oir los discursos referentes á las cuestiones vitales, en cuya vista ha sido organizado el primer Congreso, propone ratificar por un voto, las proposiciones siguientes:

Parr. 1: Reconocimiento de la existencia de Dios, «Inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.»

Parr. 2: Inmortalidad del alma: sucesión de sus existencias corporales, primero sobre la tierra, y despues sobre los otros planetas del espacio.

Parr. 3: Demostración experimental de la supervivencia del alma humana, por la comunicación medianímica con los espíritus.

Parr. 4: Condiciones felices ó desgraciadas de la vida humana, en razón de las adquisiciones anteriores del alma, de sus méritos ó sus deméritos, y de los progresos que tiene aún que realizar.

Parr. 5: Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universal.

Los congresales han votado, por unanimidad, la adopción de esas proposiciones. Solo dos veces se han elevado contra la adopción del párrafo 2.

Hoy, exposición de las teorías sobre el alma y sus destinos.

—Varios lectores se asombran de no ver figurar en la relación de las sesiones, el nombre de Gabriel Delanne, secretario general del Congreso espiritista, uno de los maestros de la doctrina en Francia.

Gabriel Delanne, retenido en su casa, por una súbita enfermedad no ha podido asistir mas que á la primera sesión. Su ausencia es vivamente deplorada por todos.

THÉCLA.

El espiritismo y los espiritistas

La fé y la ciencia no pueden vivir armónicamente en un mismo espíritu.
SCHOPENHUER.

El espiritismo se asienta sobre dos bases inconmovibles: el sentimiento y la razón, que tienen su representación en el hombre en el corazón y la cabeza.

Ambos elementos deben marchar armónicamente unidos si han de producir ópimos frutos. La ciencia sin sentimientos es estéril, seca, fria; el sentimiento sin el guía de la razón, fácilmente se extravía é insensiblemente cae en el fanatismo. Esto último ha sucedido á todas las religiones.

El espiritismo, en cuanto guía el alma hacia Dios, también es religión, no una religión; pero mientras siguiendo el repetido consejo de Kardec, vaya asido del brazo de la ciencia, no hay peligro de que tenga la misma suerte de las religiones.

Verdades son estas que todos los espiritistas proclaman, pero que pocos *sienten*.

No faltan en el espiritismo elementos, y muy importantes por cierto bajo otros conceptos, que cultivando preferentemente la nota sentimental, ven con disgusto las investigaciones, los estudios y los trabajos que en el órden científico hacen los que ellos llaman elementos intelectuales, por desentrañar, hasta donde es posible á la inteligencia humana, los problemas psiquicos.

Como quiera que las investigaciones de la ciencia, en lo que se relacionan con el fenomenismo espírita, rectifican algunos puntos de los expuestos por Allan Kardec en sus obras, y deslindan mejor los fenómenos verdaderaments espíritas de otros que también se tenían por tales, pero que son debidos á fuerzas poco conocidas, pero indudablemente procedentes solo de los encarnados, temen aquellos elementos primeramente mencionados, que un estudio mas detenido acabe por echar á tierra las bases del espiritismo consignadas en los libros de Kardec.

A demostrarles lo injusto de sus apreciaciones y lo infundado de su temor se dirijen las siguientes líneas, y bien sabe Dios que á escribirlas nos impele el amor al espiritismo y á los que también por el mismo sentimiento, pero por exceso de celo, ven peligros en lo que son seguridades.

Es de lamentar que muchos espiritistas, por ese mismo exceso de celo, y olvidando lo que tantas veces dice Kardec de que la doctrina expuesta en sus obras está sujeta á modificaciones, conceptúen á dichos libros como los adeptos de las religiones á sus biblias. Algo así como si al frente de las obras de Kardec, hubiera grabados con caracteres indelebles el *Noli me tangere*.

Olvidan, ó no tienen presente los que así piensan, dos factores muy importantes: el espíritu dominante de la época en que fueron escritas, y la evolución de la ciencia. Olvidan también que el mismo Kardec rectificó en sus últimos escritos muchos conceptos de libros anteriores, y olvidan por último, la sabia máxima *Amicus Sócrates, amicus Plato, sed magis amica véritas*.

Siempre hemos creído que el espiritismo produciría más abundantes frutos y sería más universalmente admitido cuanto menor sea el número de principios que inscriba en su bandera.

Y la razón es muy obvia. Añádese á un credo cualquiera un nuevo dogma, y ya no será admitido por todos los que antes aceptaban el primer credo. La historia de las religiones confirma este aserto, y por lo que se refiere á la católica, todos sabemos que el número de sus dogmas lo es también el de otros tantos protestantismos.

La difusión de una doctrina está en razón inversa del número de sus afirmaciones fundamentales.

Si estamos de acuerdo en considerar como espiritistas á todos los que admiten la reencarnación y comunión entre encarnados y desencarnados, ¿por qué hemos de empeñarnos en inscribir en el lábaro espiritista otros principios?

Constantemente nos ufanamos diciendo que es tal la virtualidad del espiritismo, que en poco tiempo, y á pesar del anatema que sobre él han lanzado las religiones y el ridículo de los pseudo sabios, se ha propagado al extremo de que hoy cuenta con más de veinte millones de partidarios. Muy bien. Pero, ¿tenemos presente al hacer esta afirmación, que de los veinte millones, acaso ni una tercera parte acepta todos y cada uno de los principios, conclusiones ó afirmaciones que á, modo de credo ponemos al frente de los libros espiritistas españoles?

Del mismo modo también, para probar que el espiritismo se fundamenta en principios científicos, nos envanecemos citando como apóstoles de esta doctrina nombres gloriosos en el mundo de la ciencia. El mayor número de estos sabios, y esto dice mucho en favor del espiritismo, procede del campo materialista. Ahora bien: ¿suscribirían todos estos sabios las afirmaciones á que nos referimos en el párrafo anterior?

Seamos, pues, lógicos, y cuidemos tambien de no poner al espiritismo calificativos que le restrinjan. El espiritismo no es exclusivo de Pedro ni de Pablo; no se desposa más que con la verdad.

Aun dentro de los principios *sine qua non* del espiritismo, cabe, y es convenientísima, la discusión, y en lugar de censuras, deben merecer nuestros plácemes aquellos que dedican su actividad é inteligencia en la elucidación de los mil problemas que de tales principios surgen. Es verdad que casi todos estos problemas están solucionados [?] en las obras de Kardec; pero tambien lo es que los mismos espíritus que las dictaron, ni se creyeron infalibles, ni sus respuestas las dieron como verdades evidentes, y el mismo Allan Kardec, para prevenir que á sus libros, por fanatismo ó por una especie de idolatría, se les diera ese carácter de infalibilidad que las religiones dan á sus libros *sagrados*, protestó de antemano mil veces, repitiendo que si la filosofía ó la ciencia demostraban que la doctrina expuesta en sus libros estaba equivocada en un punto cualquiera, se rectificaría.

Y si es conveniente la discusión en los puntos que se derivan de los principios esenciales del espiritismo, ¿no es ridículo y contraproducentes para la buena causa de esta doctrina, hacer llamamientos á entidades espiritistas para, según ellos dicen, mantener enhiesta la bandera del espiritismo que tremolara el maestro, sin modificaciones que lo desnaturalicen?

Mal se aviene este llamamiento, especie de cruzada, con las protestas (queremos creer que sean sinceras) que á continuación hacen de que quieren ir acordes con la ciencia, y de que rechazan toda clase de ídolos de la tierra y del cielo.

Hacemos gala de llamarnos libres pensadores, pero á condición de excomulgar á quien sus estudios le lleven á conclusiones que difieran algo de todo cuanto pensamos.

Si sobre todos los ídolos amamos la verdad, hemos de desear la más amplia discusión de todos los asuntos, aun de aquellos que, habiendo encarnado en nuestro corazón, son objeto de todo nuestro afecto; pues aunque al hombre no le sea posible llegar á la verdad absoluta, el estudio es el camino que á ella conduce.

Hagamos un llamamiento, sí, mas no á tal ó cual entidad para velar por la pureza de la letra de una doctrina determinada —la pureza del espiritismo se mantiene con ir de acuerdo con la evolución y progreso de la ciencia,—sino á nosotros mismos, para desterrar, en cuanto nos sea posible, nuestra ignorancia, madre y engendradora de todos los fanatismos.

DR. E. GARCÍA GONZALO.

(De *Lumen*)

À MI QUERIDA AMIGA AMALIA DOMINGO SOLER

Viril tu voz á mi retiro llega
y me embriaga con su tierno acento.
¿Qué canto es ese que en el bien se inspira,
que dulcemente se dirige al pueblo
brindándole un amor grande, sublime,
marcándole del bien los derroteros?
¡Ah! piensas como yo querida Amalia:
amar al pueblo con pasión debemos
porque es muy desgraciado, porque sufre;
porque yace afligido y gime hambriento;
porque en sus hombros pesa dura carga;
porque es de explotación mísero objeto,
porque en él se acumulan los deberes
sin dejarle jamás gozar derechos.

¡Y ver que bien pudiera redimirse!
¡Qué está en su mano destruir loe hierros
que le esclavizan, á lo cual bastaba
una sincera unión, un noble esfuerzo,
ante el que los tiranos temblarían
cual tiembla el criminal ante el severo
juez que ha de condenarle, y sin embargo
no sale del quietismo y el silencio!
¡Esto es incomprensible, amiga mía,
y llena el corazón de desconsuelo!
¿A que obedece tan culpable inercia?
¿Porque no aplica á su dolor remedio?

Pero tú dices bien, no está ilustrado
y esa es la clave de su mal; incierto
su dirección entrega á falsos guías,
que interesados en que siga el juego
le dicen que en la luz jamás penetre
si no quiere abrasarse en fuego eterno;
que anule su razón, que en su Dios crea,
(un Dios mezquino que inventaron ellos,
capaz de enfurecerse y aplacarse
con ridículas preces y dinero
como cualquier avaro sin conciencia)
que ellos se encargan de llevarlo al cielo

(¡un cielo que no existe, qué descaro!)
y ¡qué rico filón, que gran venero
le suministra con la astuta farsa
la ignorancia ruín, madre del miedo!
Por él árbitros son de las conciencias;
por él de los poderes se hacen dueños;
y en mútua unión con los nefastos tronos
llevan la explotación á grado extremo.
Así vegetan en perpetua holganza
con el producto del trabajo ajeno
se permiten un lujo escandaloso,
mientras el pária, el explotado obrero
entre mil privaciones y miseria,
sin un albergue. sin ningun consuelo;
sin pan que dar á sus pequeños hijos,
anémicos, llorosos, harapientos,
trabaja sin cesar y solo obtiene
de sus explotadores vil desprecio.

¿No es esto doloroso, amiga mía?
¿Verdad que esta injusticia el sentimiento
de humanidad subleva? que quien siente
á impulso del honor latir su pecho
sin escuchar preocupaciones nécias
sin que le eximan ni la edad ni el sexo
debiera formular viril protesta
y lanzar la verdad á todos vientos?

No hay duda, sí, la caridad nos llama
á difundir la luz: nunca olvidemos
la obra colosal de tantos héroes
que llenaron la Historia con sus hechos.
Ellos sembraron: con su noble sangre
dieron fecundidad al campo inmenso
de las grandes ideas redentoras
y nosotros sus frutos recogemos.
¿Quién derrumbó el señorial castillo?
¿Quién hizo libre al infeliz pechero?
¿Quién borró de su lecho la deshonra
y del dogal emancipó su cuello?
¿Quién desterrando va de las naciones
del hombre de color tan vil comercio?
Quién apagó la incandescente hoguera,
rompió las ruedas, mutiló los hierros
con que en la Santa Inquisición, á nombre
de un Dios fuerte de amor, por el horrendo
delito de pensar, la Madre Iglesia
se complacia en triturar los cuerpos?

Sí, por deber, por gratitud, por honra,
con árduo afan continuar debemos
la gloriosa labor de aquellos mártires
que en aras de la idea sucumbieron.
Copiemos sus virtudes inmortales;
tomemos su heroismo por modelo;
acatemos sus sólidos principios
y siempre en dirección del fin supremo
rindamos culto á la verdad sublime
con la voz, con la pluma y el ejemplo.
¿Qué puede suceder? ¿que sucumbamos
en la gloriosa lid? ¿que en sus asedios
la parca inexorable nos sorprenda
sin ver la realidad de nuestros sueños?
¿que las generaciones venideras
sean las llamadas á obtener el premio?
¿Quién el dulce placer podrá quitarnos
de haber llevado al suntuoso templo
de la ansiada y augusta democracia
nuestro grano de arena, aunque pequeño?
¡Jamás regateemos sacrificios
á la sagrada causa del progreso!
Esa aurora lumínica que surge,
causando á los tiranos feroz miedo
y que las almas libres saludamos
con la intensa fruición y ardiente anhelo
con que asido á la tabla salvadora
el náufrago infeliz distingue el puerto.

Y tú, sincera amiga, noble hermana,
tú que cual las vestales de los griegos
viva conservas con la fé más pura
de ardiente caridad el sacro fuego;
tú que fiel á los grandes ideales
marchas á la vanguardta del progreso;
tú que amante del pueblo compenetras
con los mios tus propios sentimientos,
acoge cariñosa mi saludo:
vé en mi dedicatoria el más sincero
y franco testimonio del cariño.
Mi consideración y mis respetos
ofrece á estos leales que militan
en las filas del libre pensamiento.
Díles que los estimo como hermanos:
que mi espíritu libre está con ellos,
ansiando el dia en que la densa bruma
de la negra reacción disipen vientos
de libertad y en sus celajes traigan
la paz que deseamos á los pueblos.

UNA ANDALUZA.

Comunicaciones de ultra-tumba

ESPÍRITUS FELICES—EL SR. JOBARD

Director del Museo Industrial de Bruselas, nacido en Baissey (Haute-Marne); muerto en Bruselas de un ataque de apoplegía fulminante el 27 de octubre de 1861, á la edad de 69 años.

I.

El Sr. Jobard era presidente honorario de la sociedad espiritista de Paris, la que se proponia evocarle en la sesión del ocho de noviembre, cuando él se adelantó á este deseo, dando expontáneamente la comunicación siguiente:

«Heme aquí, ya que me ibais á evocar, y puesto que quiero manifestarme desde luego á este medium por cuyo conducto hasta ahora lo he deseado en vano.

«Desde luego voy á contaros mis impresiones en el momento de la separación de mi alma: he sentido un sacudimiento inaudito, me he acordado de repente de mi nacimiento, mi juventud, mi edad madura; toda mi vida se ha reflejado claramente en mi memoria. No esperimentaba más que un deseo piadoso de encontrarme en las regiones reveladas por nuestra querida creencia; luego todo este cúmulo de cosas se ha aplacado. Era libre y mi cuerpo yacía inerte. ¡Ah, mis queridos amigos! ¡qué placer embriagador el de despojarse de la pesadez del cuerpo! ¡qué arrobamiento causa el abarcar el espacio! No creais, sin embargo, que de repente sea ya un elegido del Señor; nó, estoy entre los espíritus que habiendo retenido un poco, deben todavia aprender mucho. No he tardado en acordarme de vosotros, *mis hermanos de destierro*, y os aseguro que he cobijado con toda mi simpatía y dirigido todos mis fervientes votos hácia vosotros.

«¿Quereis saber cuales son los espíritus que me han recibido? ¿Cuales han sido mis impresiones? Amigos míos, han sido todos aquellos que evocamos, todos los hermanos que han participado de nuestros trabajos. He visto el esplendor, pero no puedo describirlo. Me he dedicado á discernir la verdad en las comunicaciones; me he preparado á enmendar todas las aserciones erróneas, y á ser, en fin, el defensor de la verdad en el otro mundo, como lo he sido en el vuestro. —JOBARD.»

P.—En vuestra vida, nos suplicásteis que os llamáramos cuando dejáseis la tierra; nosotros lo hacemos, no solamente para acceder á vuestro deseo, sino sobre todo para renovar el testimonio de nuestra muy viva y sincera simpatía, y tambien en interés de nuestra instrucción; porque, mejor que nadie, estais en disposición de darnos noticias precisas sobre el mundo en que os encontrais. Nos dareis el mayor gusto si nos complaceis respondiendo á nuestras preguntas.—R. Por ahora lo que más importa es vuestra instrucción. En cuanto á vuestra simpatía, ya la veo y no la percibo tan solo por el sentido auditivo, lo que constituye un gran progreso.

P.—¿Para fijar nuestras ideas y no hablar vagamente, os preguntamos desde luego en qué sitio estais aquí; y como os veríamos si pudiésemos veros? — R. Estoy cerca del medium: me veríais bajo la apariencia del Jobard que se sentaba á vuestra mesa, porque vuestros ojos mortales, no abiertos, no pueden ver los espíritus sino bajo su apariencia mortal.

P.—¿Tendríais la posibilidad de haceros visible para nosotros, y si no lo podeis, qué os lo que se opone á ello?—R. La disposición que os es toda personal. Un medium vidente me veria; los otros no me ven.

P.—Este sitio es el que ocupábais en vuestra vida, cuando asistiais á nuestras sesiones, sitio que os hemos reservado. Loe que os han visto en él, deben figurarse veros en el mismo tal como érais entonces. Si no estais ahí con vuestro cuerpo material, estais con vuestro cuerpo fluídido que tiene la misma forma; si no os vemos con los ojos del cuerpo, os vemos con los del pensamiento; si no podeis comunicaros por la palabra, podeis hacerlo por la escritura por medio de un intérprete; nuestras relaciones, pues, no están de ningun modo interrumpidas por vuestra muerte; y podemos conservar con tanta facilidad y precisión como en otro tiempo. ¿No es verdad que es así?—R. Sí, y lo sabeis desde mucho tiempo. Este sitio lo ocuparé á menudo, y aún sin saberlo vosotros, porque mi espíritu habitará entre vosotros.

Llamamos la atención sobre esta última frase: «Mi espíritu habitará entre vosotros». En la circunstancia presente no es una figura, sino una realidad. Por el conocimiento que el espiritismo nos dá de la naturaleza de los espíritus, se sabe que un espíritu puede estar entre nosotros, no solo con el pensamiento, sino *con su persona*, con ayuda de su cuerpo etéreo, que hace de aquél una individualidad distinta. Un espíritu puede pues habitar entre nosotros despues de la muerte, tan bien como cuando vivia su cuerpo; y mejor aún, pues que puede ir y volver cuando quiere. Así es que tenemos una porción de comensales invisibles, los unos indiferentes, los otros que no son adictos por el afecto; á estos últimos es á quienes sobre todo se aplican estas palabras: «habitan entre nosotros», que puede traducirse así: nos asisten, nos idspiran, nos protejen.

P.—No hace mucho que estábais sentado en este mismo sitio; ¿os parecen extraña las condiciones con las cuales estais en él ahora? ¿Que efecto os produce este cambio?—R. Estas condiciones no me parecen extrañas; porque mi

espíritu desencarnado goza de una claridad que no deja en la sombra ninguna de las cuestiones que vislumbra.

P.—¿Os acordais de haberos hallado en este mismo estado antes de vuessra última existencia, y encontrais en él alguna cosa cambiada?—R. Me acuerdo de mis existencias anteriores y encuentro que he mejorado. Veo y me asimilo lo que veo. En tiempo de mis precedentes encarnaciones, mi espíritu perturbado no percibía mas que claros terrestres.

P.—¿Os acordais de vuestra penúltima existencia, de la que precedió al sr. Jobard? — R. En mi penúltima existencia era un obrero mecánico; carcomido por la miseria y el deseo de perfeccionar mi trabajo. *He realizado siendo Jobard, los sueños del pobre obrero* y alabo á Dios, cuya bondad infinita ha hecho germinar la planta, cuyo germen había colocado en mi cerebro.

P.—¿Os habeis comunicado ya en otra parte?—R. Muy poco me he comunicado todavia; en muchos parajes, otro espíritu ha tomado mi nombre; algunas veces estaba cerca de él, sin poder hacerlo directamente; mi muerte es tan reciente que estoy sujeto aún á ciertas influencias terrestres. Es preciso que haya más perfecta simpatía para que se pueda apreciar mi pensamiento. Dentro de poco obraré indistintamente; ahora no lo puedo aún, os lo repito. Cuando un hombre algo conocido muere, se le llama en todas partes; mil espíritus se apresuran á revestir su individualidad; esto es lo que ha acontecido en cuanto á mí, en muchas circunsiancias. Os aseguro que luego despues que se adquiere la libertad pocos son los espíritus que pueden comunicarse, aunque sea con un medio privilegiado.

P.—¿Veis á los espíritus que están aqui con nosotros?—R. Veo sobre todo á *Lázaro* y á Erasto; despues mas alejado al *Espíritu de verdad* cerniéndose en el espacio; luego una porción de espíritus amigos que os rodean, solicitos y benévolos. Sed dichosos, amigos, porque buenas influencias impiden las calamidades del error.

P.—En vuestra vida participábais de la opinión que ha sido emitida sobre la formación de la tierra por incrustación de cuatro planetas, que se unieron en un solo conjunto. ¿Estais siempre en esta misma creencia? — R. Es un error. Los nuevos descubrimientos geológicos prueban las convulsiones de la tierra y su formación sucesiva. La tierra, como los otros planetas, ha tenido su vida propia, y Dios no ha tenido necesidad de este gran desorden ó de esta agregación de planetas. El agua y el fuego son los únicos elementos orgánicos de la tierra.

—¿Pensábais tambien que los hombres podian entrar en catalepsia durante un tiempo ilimitado, y que el género humano ha sido traido de este modo á la tierra? — R. Ilusión de mi imaginación, que se iba siempre mas allá del objeto. La catalepsia puede ser larga, pero no indeterminada. Tradiciones, leyendas aumentadas por la imaginación oriental. Amigos mios, he sufrido ya mucho repasando las ilusiones con que he alimentado á mi espíritu: no os engañeis con ellas. Había aprendido mucho, y puedo decirlo, mi inteligencia, dispuesta á apropiarse estos vastos y diversos estudios, había conservado de mi última encarnación el amor á lo maravilloso y al conjunto sacado de las imaginaciones populares.

Poco me he ocupado todavia de las cuestiones puramente intelectuales en el sentido en que lo tomais.

¿Como lo podría, deslumbrado, absorto como estoy por el maravilloso espectáculo que me rodea? El lazo del espiritismo, mas poderoso de lo que vosotros como hombres podeis concebir, puede solo atraer mi ser hácia esta tierra que abandono, no con alegría, lo que sería una impiedad, sino con el profundo reconocimiento de la libertad.

En la suscrición abierta por la Sociedad, para socorros de los obreros de Lion, en Febrero de 1862, un membro dió 50 francos, 25 por su propia cuenta y 25 en nombre del sr. Jobard, este último dictó á este objeto la comunicación siguiente:

«Tengo el mayor placer y reconocimiento porque mis hermanos espiritistas no me han olvidado.

Gracias al corazón generoso que os ha traído la ofrenda, la misma que yo hubiese dado si hubiera habitado aún vuestro mundo. En este, que habito ahora, no hay necesidad de moneda; me ha sido, pues, necesario sacar de la bolsa de la amistad para dar pruebas materiales de que estaba conmovido por el infortunio de mis hermanos de Lion. Bravos trabajadores, que ardientemente cultivais la viña del Señor, es preciso que creais que la caridad no es un palabra vana, puesto que pequeños y grandes os han mostrado simpatía y fraternidad. Estais en la gran via humanitaria del progreso; quiera Dios manteneros en ella, para que podais ser mas y mas dichosos; los espíritus amigos os sostendrán triunfantes!

Empiezo á vivir espiritualmente, más pacifico y menos turbado por las evocaciones que como lluvia caian sobre mi. La moda reina tambien entre los espíritus; cuando la moda Jobard pase y dé lugar á otra, entraré en la nada del olvido humano, suplicaré entonces á mis amigos formales, entendiendo por formales aquellos cuya inteligencia no olvida, que me evoquen; entonces profundizaremos cuestiones tratadas demasiado superficialmente, y vuestro Jobard, transfiguaado del todo, podrá seros útil, lo que desea de todo corazón—Jobard».

Despues de los primeros tiempos consagrados á tranquilizar á sus amigos, el sr. Jobard se ha colocado entre los espíritus que trabajan activamente en la renovación social, esperando la próxima vuelta entre los vivos para tomar con ellos en la misma una parte mas directa. Desde esta época ha dado á menudo á la sociedad de Paris, de la que continúa siendo membro, comunicaciones de una incontestable superioridad, sin desistir de la originalidad y de los graciosos arranques que formaban el fondo de su carácter, y le hacen reconocer antes de que haya puesto su firma

Allan-Kardec.

Boletin de la Semana

La sociedad espiritista «Luz del Desierto» ubicada en la calle Chile núm. 1878 ha suspendido sus sesiones ordinarias, de acuerdo con lo establecido en su reglamento, hasta el sábado 23 de Marzo de 1901. Quedan avisados sus miembros.

***

La sociedad espiritista «La Aurora» de Mar del Plata, ha cambiado de local. Actualmente sesiona en la calle Salta núm. 146, de aquella localidad.

***

La sociedad espiritista «Amor Universal» ha celebrado su segundo aniversario el 24 del corriente en su local de sesiones.

Felicitamos á los miembros de esta sociedad hermana por sus constantes progresos y hacemos votos por una larga y fecunda vida.

En el próximo número publicaremos la crónica de la fiesta celebrada con tan fausto acontecimiento.

***

Han transcurrido un mil novecientos años desde la encarnación de Jesús, redentor de la humanidad, fundador de nuestra civilización.

Aun cuando no podemos regocijarnos mucho de los progresos alcanzados durante este largo período de tiempo, sin embargo, debemos reconocer que, apesar de las manchas y lunares que afean nuestra civilización, ella se destaca en primera fila, entre las otras civilizaciones en que se divide el planeta tierra.

La evolución de las ideas y de las costumbres siguieron siempre largos periodos de gestación y de desarrollo; así como, segun Linnéo, la naturaleza *no procede á saltos*, así tambien el progreso moral é intelectual necesita centenares de siglos para hacerse sensible Nada se improvisa y nada se adquiere sino á fuerza de tiempo y de labor perseverante.

En este momento en que luchan las fuerzas del bien por predominar definitivamente sobre el mal, es cuando este pone mayor empeño en mantenerse en sus posiciones. No así, impunemente, se puede desalojar á un enemigo que ha logrado echar raices profundas en las sociedades y en la conciencia de los individuos.

Recien puede decirse, que la palabra y el espíritu del evangelio, empieza á ponerse por obra, es decir: empieza á practicarse; recien vemos que el egoismo empieza á ceder ante el altruismo proclamado por Jesús en su venerada existencia.

Dirijamos un voto de gracias al humilde hijo del carpintero que supo llenar una misión fecunda en la tierra; la mas grande y bienhechora que se ha cumplido, á pesar de todos los obstáculos que le han opuesto los errores y las pasiones de los hombres.

***

Aunque algo tarde, por no haber recibido antes la revista *Freya* de Mercedes, damos á continuación la crónica de la celebración del 9º aniversario de Pancho Sierra, hecho que tuvo lugar el 4 del presente.

Como siempre, acudieron de todas par-

tes de la república los numerosos discípulos de Pancho Sierra, para honrar su memoria.

Los señores Manuel Otero García, Juan Rodriguez y F. Alori, pronunciaron discursos muy encuadrados dentro del objeto que allí los reunía, recordando los méritos de Sierra, su abnegación, su caridad y su poder magnético, cualidades todas que han hecho imperecedera la memoria de ese modesto obrero del progreso.

Se repartieron á la concurrencia un mil ejemplares de nuestro apreciable colega *Freya*. El grupo de los asistentes ha salido en la revista *Caras y Caretas* bastante bien: en ella hemos reconocido á muchos de los discípulos de Sierra.

En la misma noche del 4 de Diciembre, el señor F. Alori dió una conferencia en el Salto, ante una numerosa concurrencia. El conferenciante fué muy aplaudido.

REVISTA DE LOS LIBROS

Se da cuenta de toda obra referente al espiritualismo, de la cual se envíe un ejemplar á esta redacción.

El periespíritu y las enfermedades, *memoria presentada al Congreso espiritista y espiritualista, por Víctor Melcior y Farré*. Barcelona (San Martin). 1900.—Quien haya leído la *Enfermedad de los místicos*, tendrá una idea de este opúsculo, en el cual Melcior condensa y expone su teoría, ámpliamente desarrollada en la obra citada. Ante todo, se propone demostrar la existencia del periespíritu. Encuentra la prueba mas fuerte en los fenómenos de la memoria y la persistencia del yo, que explica admitiendo que las vibraciones sensacionales se graban en el cuerpo periespiritual y no en las células cerebrales. Las alteraciones de la personalidad, las amnesias é hiperemnesias, están perfectamente estudiadas, en estos folletos. Trátase, tambien, con acopio de datos, de las enfermedades que el autor llama psicológicas, primero, las debilidades de la voluntad, la absoluta impotencia no ya para ejecutar, sino para determinarse á obrar; después, los debilitamientos de la facultad de inhibición, en que los enfermos no pueden limitar las reacciones inconcientes de la sensibilidad. «Nos hemos ocupado, tambien, agrega en su conclusión, de las modalidades patológicas que dan lugar á exteriorizaciones de sensibilidad y motilidad, y en ellas hemos creído encontrar el principal argumento, la prueba incontrastable de la existencia del periespíritu.»

Omniteismo, *memoria presentada al Congreso, etc., por Quintín Lopez Gomez*, Barcelona (S. Martin) 1900.—El simpático defensor del espiritualismo experimental ha abordado un tema metafísico; y acaso sirva este hecho para desmentir las acusaciones de algunos que han tomado demasiado á pecho la misión de defender una ortodoxia que no existe.

Quintín Lopez admite la existencia de Dios, único, esencialmente simple, inmutable y omnipotente; debiendo advertir que los argumentos en que se funda no son ni pueden ser menos.

Pero si lo es, hasta cierto punto, su teodicea, ó, por lo menos, los argumentos con los cuales la defiende. El señor Lopez ha comprendido, perfectamente á cuales absurdas contradicciones nos arrastra el concepto de un Dios fuera de la Naturaleza, independiente del mundo; pero, al mismo tiempo no ha dejado de reconocer la dificultad fundamental de todo panteismo, es decir, el acuerdo entre la idea de un Ser absoluto y perfecto, y la noción de un mundo necesariamente mudable y relativo.

Para encontrar la solución, admite, en la unidad sintética, la coexistencia de dos principios, el alma y el cuerpo de Dios. El alma de Dios es la sustancia *infinitamente perfecta* en sus propiedades esenciales, causa inmanente de toda ley, de toda actividad, de toda función, principio desconocido é incognoscible; mientras que el cuerpo de Dios es la sustancia *infinitamente perfectible;* es decir, simple y perfecta en su esencia, mutable y progresiva accidentalmente.

Esta sustancia que, en su estado inicial, contiene en *posibilidad* la suma de todas las fuerzas, *involuciona* hasta las formas ínfimas de la vida. Forma, primero, el estado cósmico, caracterizado por un máximum de fuerza, unido al mínimum de materia, en la unidad de volúmen. El segundo momento es de equilibrio inestable entre la fuerza y la materia, y forma los estados radiante y gaseoso, en que los movimientos de rotación y traslación moleculares se hacen mas lentos y menos pronunciados. Continuando el movimiento involutivo se llega á los estados líquido y sólido, en que un máximum de materia se une al mínimum de fuerza, y en cuyos estados las moléculas se orientan, haciéndose casi imperceptibles sus movimientos rotatorios y traslaticios.

El necesario movimiento inverso apenas necesita nombrarse, porque se adivina que es la *evolución*. En el último resultado de la involución [el mineral], se advierte ya un principio organizador que se manifiesta en la cohesión, la cristalización y la polaridad. Pues bien, la evolución desarrolla progresivamente este principio, que podriamos llamar psíquico; empieza por individualizar la entidad, por medio del periespíritu, y, completa después, esta individualización, formando la idea del yo. El espíritu, sintiéndose conciente de la sensación, se larga á indagar sus causas próximas, formando así las manifestaciones inferiores de la inteligencia, en los animales y en el hombre. Esta repetición de experiencias, conservadas por la memoria, forma poco á poco, las ideas generales y abstractas, los sentimientos estéticos y las aspiraciones elevadas, en el hombre. Y, todavia, la evolución continúa, en los espíritus libres del espacio, permitiendo el dominio sobre la materia, y la formación de estados superiores de conciencia, en la evolución infinita hácia Dios.

Tal como queda expuesto, este sistema de metafísica no carece de audacia. Pero es innegable que está de acuerdo con los datos de la ciencia y con las exigencias de la lógica. El señor Lopez no ha hecho mas que desarrollar racionalmente, y llevar á sus últimas consecuencias, un sistema deista, que, muchos aceptan, pero que pocos se atreven á terminar.

Evolución, *memoria presentada al Congreso, etc., por E. García Gonzalo*. Barcelona (S. Martin) 1900.—El Dr. Gonzalo se propone demostrar (así lo anuncia el *tema*, puesto al frente de su memoria) que los espíritus de la humanidad terrestre han realizado su evolución en la tierra, y no pueden reencarnarse en otros mundos, sin haber alcanzado un grado superior de progreso.

Parte de la idea de la solidaridad, «reconocida y proclamada por todas las escuelas, incluso la materialista», y que con la teoría de la reencarnación tiende á explicarse y aclararse. La solidaridad y la reencarnación se unen estrechamente; por que si, por una parte, la observación nos demuestra el atavismo psicológico y la degeneración de los grupos sociales, la ley de justicia hace necesario que los individuos se reencarnen en ese mismo grupo. De otra manera las consecuencias de las acciones humanas heririan á inocentes. «¿No es lógico suponer que los últimos individuos de estas familias, que arrastran tan penosa vida, sean los mismos que, en otros tiempos, con sus soberbios actos, se prepararon tal porvenir?»

No hay que olvidar, tampoco, la evolución. Ella nos demuestra el orígen común de todos los cuerpos terrestres, salidos del protoplasma primitivo; así como nos prueba la preexistencia del alma humana, en los seres inferiores, el desarrollo progresivo de todas sus facultades, á través de los espacios.

Agrégase á estos argumentos, otro no menos decisivo, sacado de la naturaleza del periespíritu. Una de sus propiedades es la de registrar y conservar los progresos de la encarnación, trasmitiéndoles, después, á otro cuerpo. Pero como se puede suponer «que las humanidades de otros mundos tendrán su organismo en armonía con las condiciones biológicas de esos mundos», resultaría que si llegara á encarnarse, su periespíritu se adaptaría de una manera incompleta, las sensaciones y percepciones serían confusas y mal interpretadas, y los movimientos instintivos y habituales no podrían realizarse.

No se vé, tampoco, su utilidad; porque, como dice Kardec (Génesis, XI) esta doctrina sería admisible si todos los seres terrestres estuvieran á la misma altura de progreso; pero, encontrándose, en este planeta, tantos grados de intelectualidad y moralidad, desde el salvaje hasta la civilización superior, la tierra ofrece un vasto campo al progreso, y no se ve por qué razon el salvaje habrá de ir á buscar, en otra parte, un grado superior, cuando le tiene á su lado.

Imprenta y Libreria
"CONSTANCIA"
1736—TUCUMAN—1736
Se editan libros, folletos, circulares,
toda clase de impresiones comerciales
Tarjetas de visitas, funerales, &
y toda clase de trabajos de ramo
PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS
Los pedidos de la campaña y provincias se dirigirán al administrador de esta Revista Tucumán número 1736.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio ..... $ 0.80
Libro de los Mediums ..... « 0.80
Cielo é Infierno ..... « 0.80
El Génesis ..... « 0.80
El libro de los Espíritus ..... « 0.80
Obras Póstumas ..... « 0.80
¿Que es el Espiritismo? ..... » 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión ..... « 0.10
Obras completas, en 7 obras (encuadernadas) ..... « 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra ..... « 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1º cuaderno « 0.80
« « « 2º « « 0.80
« « « 1º y 2º « « 1.50
Mundro reales y mundos imaginarios: primercuadern.. ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primer y segundo id ..... « 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lúmen ..... « 0.80
Historia de un Cometa ..... « 0.80
Los dos cuadernos ..... » 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno ..... « 0.80
segundo id ..... « 0.80
primero y segundo id ..... « 1.50
Las maravillas celestes ..... « 1.50
Urania (pasta) ..... « 6.00
Urania (rústica) ..... « 4.50
Viajes aéreos ..... « 4.00
El fin del mundo (pasta) ..... « 4.50
La Atmósfera (dos tomos) ..... « 4.00
Contemplaciones científicas ..... « 2.50
¿Qué es el Cielo? ..... « 2.00
La Astronomía ..... « 2.00
Historia de la tierra ..... « 0.25
Ultimos días de un filósofo ..... « 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel ..... « 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle ..... « 2.00
Dieu évident pour tous ..... « 1.00
L'Hypnotisme, le magnètisme et la mediumnité ..... « 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano ..... « 2.00
El evangelio del hombre ..... « 2.00
Los huérfanos ..... « 2.00
El materialismo es la negación de la libertad ..... « 1.00
Teoría del derecho ..... « 2.00
La elocuencia de los números .... « 2.00
Pensamientos ..... « 0.80

POR VARIOS

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme ..... $ 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. « 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus t. 1º « 3.00
« « « « tomo 2º « 4.00
« « Lombroso y el Espiritismo... « 1.50
« « Los Fantasmas « 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias .... « 0.30
Amigó Josáy Pellicer—Nicòdemo « 3.25
« « Roma y el Evangelio ..... « 2.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida ..... « 3.00
Bassols, César—Impresiones de un loco ..... « 1.20
Beaunis H. — El Sonambulismo provocado ..... « 3.25
Becquer, Gustavo—Rimas ..... « 0.25
Benito, Sanz M.—La ciencia espírita ..... « 1.50
Bessant, Annie—La muerte y el más allá ..... « 0.60
Blanquer D.—La Justicia Universal ..... « 1.50
Casanovas Moure, José—Catecismo espírita ..... « 0.30
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba ..... « 0.60
Corchado, Manuel — La pena de muerte ..... « 0.30
Crookes, William — Fuerza psíquica ..... « 0.60
D'Anglemont — El magnetismo, hipnotismo y la mediumnidad. « 0.80
Denis, Leon—Después de la muerte « 2.00
« « El porqué de la vida « 0.40
« « Aprés la mort ..... « 2.50
Deleuze J. P. F.—El magnetismo animal ..... « 2.25
Delanne, Gabriel — El Fenómeno espírita ..... « 2.50
« « El Espiritismo ante la Ciencia ..... « 2.25
« « Evolution Animique « 3.50
« « Vidas sucesivas .... « 1.00
De Rochas—Extèriorization de la Motricitè ..... « 6.00
« « Extèriorization de la Sensibilitè ..... « 5.50
« « Levitation ..... « 2.75
Diez, P.—Espiritismo y materialismo ..... « 0.50
Dosamantes, Jesús Ceballos — El perfeccionismo absoluto ..... « 2.00
Durville H.—El Magnetismo Humano (rústica)... « 0.30
« « Aplicación del iman « 0.50
« « Procedimientos magnéticos ..... « 0.20
« « Leyes físicas del magnetismo ..... « 0.10
Falcomer—Introduction au Spiritualisme ..... « 1.50
Fernandez, Federico W. — Mis viajes ..... « 2.00
Flores, F.—Aduana Papal ..... « 1.20
Gardy, Louis—Cherchons ..... « 2.00
Gautier, Teófilo—Espírita ..... « 1.00
García Lopez, Anastasio—Cosmología, antropología y sociología « 2.50
Gibier, Paul—Analyse des choses « 2.50
« « Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental « 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición ..... « 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila... « 3.50
Hennique, Leon—Un caractère.. « 2.00
J. A. P.—Lectura infantil ..... « 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos ..... « 2.50
« « Filosofía y religión « 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Pap I 'Etat.. « 3.50
Laurent de Faget—Pensèes de Catita ..... « 2.00
« « De L'atome au firmament ..... « 2.50
Lopez Gomez—Magia Teúrgica.. « 2.50
« « El catolicismo romano y el espiritismo ..... « 1.20
Lozada, Enrique—Celeste ..... « 2.00
Manera, Enrique—El Coracero... « 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.. « 0.50
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión ..... « 0.30
« « Bases ..... « 1.50
« « Lo Ideal en lo Real « 1.50
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo ..... « 1.20
Mendoza, B. A. — Destellos del Infinito ..... « 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo ..... « 0.15
Michelet, J.—El sacerdote, la mujer y la familia ..... « 2.00
Moutin, L.—El nuevo hipnotismo. « 3.00
Mulford, Prentice—Vuestras fuerzas ..... « 1.50
Murillo, Navarro—El Espiritismo « 0.70
« « Tinieblas y luz .... « 1.50
« « El Génesis ..... « 0.20
« « Psicología transformista ..... « 1.00
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya.. « 3.00
« « Dans le Sancuaire.. « 3.00
Noeggerath, R.—La Survie ..... « 3.50
Nus, Eugenio—Los grandes misterios ..... « 2.25
« « Choses de l'autre monde ..... « 2.75
« « Les grands mystères « 2.75
Palazzi, G.—L'Origine de l'homme « 0.90
Pol, Florencio — Evidencia de la Reencarnación .. « 0.25
« « Inexistencia de la materia ..... « 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona — Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888 ..... « 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos ..... « 0.50
« « Apuntes sobre Espitismo experimental. « 0.75
« « Magnetismo experimental y curativo.. « 1.25
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico ..... « 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnètisme (2 tomos) ..... « 2.50
Sand, Jorge—Esperidion ..... « 1.50
Saenz, Cortés — Controversias espiritistas ..... « 0.50
« « Poder moralizador de la iglesia ..... « 0.75
Sausse, H.—Biographie de Allan Kardec ..... « 0.40
Soriano, Gonzalez—Diálogos.... « 3.00
« « El Espiritismo es la filosofía ..... « 1.50
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano ..... « 2.00
Serrano, Rafael — El honor y el deber ..... « 0.50
Strossmayer, obispo — La verdad en el vaticano ..... « 0.15
Senillosa, Felipe — Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) ..... « 4.00
Idem—Excelsior ..... « 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida « 0.20
Torres Solanot — El catolicismo antes del Cristo ..... « 2.00
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno ..... « 0.60

ANÓNIMOS

Oraciones ..... « 0.50
L'Arte di evocare gli Spiritu ..... « 0.50
El arte de evocar á los espíritus... « 0.75
Guia práctica del medium curandero ..... « 1.20
A. B. C. de la astronomía ..... « 0.60
A. B. C. del espiritismo ..... « 0.25
Antiguas creencias ..... « 0.25
Creencias en el fin del mundo.... « 0.25
En el album de mis hijos ..... « 0.02
Monólogos y Diálogos ..... « 0.60